YNCA
Enſayo
Cronolog.
1.

F 94.1.0.1

From the library of
LUCYLLE N. and RALPH H. EISENDRATH

Evaristo Rosas

B

1500

USLLL 92

Howes B-130

Frank H. Cilley

ENSAYO CRONOLOGICO, PARA LA HISTORIA GENERAL DE LA FLORIDA.

CONTIENE LOS DESCUBRIMIENTOS, y principales ſuceſos, acaecidos en eſte Gran Reino, à los Eſpañoles, Franceſes, Suecos, Dinamarqueſes, Ingleſes, y otras Naciones, entre sì, y con los Indios: cuias Coſtumbres, Genios, Idolatria, Govierno, Batallas, y Aſtucias, ſe refieren: y los Viages de algunos Capitanes, y Pilotos, por el Mar de el Norte, à buſcar Paſo à Oriente, ò vnion de aquella Tierra, con Aſia.

DESDE EL AÑO DE 1512. QUE DESCUBRIÒ la Florida, Juan Ponce de Leon, haſta el de 1722.

ESCRITO

POR DON GABRIEL DE CARDENAS Z CANO.

DEDICADO

AL PRINCIPE NUESTRO SEÑOR.

Con Privilegio: En Madrid.

En la Oficina Real, y à Coſta de Nicolas Rodriguez Franco, Impreſor de Libros. Año de CIↃ IↃCCXXII J.

Se hallaràn en ſu Caſa, en la Calle de el Poço, y en Palacio.

AL SERENISSIMO SEÑOR DON LUIS I. PRINCIPE DE ASTURIAS.

SEÑOR.

BUSCA, en la Real Planta de V. A. la Mueſtra de los Anales de la Florida, el mas reſpetable Laurèl, para defenderſe de los mordaces Raios de la Embidia: y halla à vn tiempo, Proteccion, que la enmudece, y Corona, que hermoſea el deſaliño de ſu Volumen, empeñado, en afiançar ſu felicidad, en el Benevolo, y Soberano Influjo de V. A. Pues de las Indias Occidentales, que la Divina Providencia vniò al Glorioſo Imperio Eſpañol, adquieren juſtamente el Nombre de Aſturias, las inumerables Provincias de la Florida, que mas al Norte, Fertiles, Robuſtas, y Aſperas, emulan, en el Sitio, y Valor de ſus Naturales, à las de Eſpaña, Cuna de tantos Heroes, que han iluſtrado ambos Mundos, y de los que contraſtando rieſgos, horror de los mas Valeroſos, deſpreciando infortunios, temor los mas

Afor-

Afortunados (ſacrificando ſus Vidas , y Haciendas, à la Religion , y à la Patria) perpetuaron en aquellas Septentrionales Regiones , la Santa Fè Catolica , y la Autoridad , y Dominio Real ; motivos , que diſculpan à mi humildad , el atrevimiento de hacer felices eſtos Raſgos , eſculpiendo , en ſu Frente , el Glorioſo Nombre de V. A. à cuio explendor , pertenece eſta breve porcion de la Hiſtoria de la Florida ; reconociendo Obligacion , lo que pudiera ſer Oſadia , de mi rendida Voluntad. Tributo es , por todos titulos tan legitimo , que recibido Benignamente de la Piedad de V. A. ſe convierte en Premio , à que jamàs pudo , ſin eſta ocaſion , aſpirar mi reſpecto , que encendido en vivos deſeos de las Proſperidades de V. A. las deſea eterniçadas , para Defenſa de la Igleſia , Honor de eſta Monarquia , y Gloria de el Orbe. Madrid , y Julio 25. de 1723.

Nicolàs Rodriguez Franco.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. FRANCISCO Montièl de Fuente-Novilla, del Orden de Nueſtra Señora del Carmen, de Antigua, y Regular Obſervancia, Calificador de la Suprema, Examinador Synodal del Arçobiſpado de Toledo, Prior que ha ſido del Real Convento de Madrid, y Provincial de eſta Provincia de las dos Caſtillas, de dicho Orden.

EL Libro intitulado: *Enſaio Chronologico, à la Hiſtoria General de las Provincias de la Florida*, que el Señor Doctor Don Chriſtoval Damaſio, Inquiſidor Ordinario, y Vicario General de la Audiencia Arçobiſpal de eſta Corte, y Villa de Madrid, y ſu Partido; compueſto por el Laborioſo Eſtudio de Don Gabrièl de Cardenas, me manda vèr, y examinar: he leìdo, con atencion guſtoſa, y deſpues de averle leìdo, y examinado con el cuidado, que me ha ſido poſsible, le he hallado ajuſtado à la Dignidad del Aſumpto, à la Verdad de Materia, y à la conveniencia del Eſtilo: Tres Condiciones, en que ſe cifra la dificultad, y alabança de vna Elegante Hiſtoria. El Aſumpto es tan digno, que no ha ſido poco el Esfuerço del Author en emprenderle; pues aunque el Inca Garcilaſo de la Vega, eſcriviò por Teſtigos de viſta, la Verdad en la Jornada de Hernando de Soto, los muchos que han eſcrito de la Florida, han pueſto ſu Hiſtoria en notable confuſion.

Es el Argumento de eſte Chronologico Enſaio, los Glorioſos Triumphos, y Victorias Iluſtres, que en la Conquiſta de las vaſtas Provincias de la Florida, à coſta de inſoportables trabajos, è inumerables fatigas, han conſeguido los Eſpañoles en ſu barbaro continente, haſta introducir en ellas la Lei Evangelica, y dilatar la Santa Fè Catholica, tegiendo, como dijo Claudiano, de las flores, que ha recogido el Author del Campo de muchos curioſos Libros, y manuſcriptos Papeles (que cita en la introducion de eſta Obra) vna Florida Corona, para la Catholica Monarchia de Eſpaña: *Colligens quaſi in vnam Coronam, germen floridum, quot per librorum Campos paſim fuerant ante diſperſum.*

Haſta los Emulos de la grandeça de Eſpaña confieſan (aunque no sè, ſi Voluntarios,) el verdadero valor de los Eſpañoles; pues con ſu nativo esfuerço han conquiſtado la maior parte de ambos Mundos. Platon, y Ariſtoteles llamaron à los Eſpañoles gente beliCoſa, y tan eſtimadores del valor, que erigian tantas Columnas à los Vencedores, como el numero de los Vencidos; por lo qual Latino Pacato, confeſsò à Eſpaña Madre fecunda de fortiſsimos Soldados, y Expertiſsimos Capitanes.

Eſtos, y otros Epitectos, que ſe han merecido los Eſpañoles, con ſu animo generoſo, y fervoroſo celo de la dilatacion del Evangelio, en varias partes del Mundo, manifieſta con mas clara evidencia eſte Enſaio Chronologico, en las Conquiſtas de la Florida; y aunque el diſcreto Inca, y muchos, y Graves Hiſtoriadores huvieran empleado ſus talentos, y dilatado ſus plumas en referir las Heroicas acciones de los Capitanes Iluſtres Conquiſtadores, y pudieran aver dado abundante copia de Materiales, para eſta Obra, no quitàran, antes aumentàran, el juicioſo afan, y trabajoſo Eſtudio del Author de eſta Chronologia, de inquirirlos, conferirlos, y ordenarlos, ajuſtar los computos, y acriſolar las verdades, poniendolos con toda claridad en los Meſes, Años, y Reinados, que à cada vno pertenece, que es todo lo que pide vna Critica Chronologia, como no impiden los Padres anteceſores la gloria, que los Hijos ſe merecieron cabando, y trabajando deſpues, en las miſmas Poſeſiones, Heredades, que es lo que dijo Ruperto: *Quis rectè indignetur, eo quod in eadem poſſeſsione poſt vnum, aut duos puteos, quos foderunt patres præcedentes proprio fodient, labore filij ſuccedentes.*

El motivo principal, entre otros, que tiene el Author de eſta Obra, para aver aplicado ſu deſvelo, y erudicion à eſta Chronologia, digna del maior aprecio, es advertir las equivocaciones, y confuſiones, con que los Authores han eſcrito el deſcubrimiento, y Conquiſta de la Florida, equivocando las Tierras, y confundiendo Coſtas, Pueblos, Rios, y Poblaciones, con muchos, y diverſos nombres, que han inventado ſus antojos,

ſolo por obſcurecer las Glorias de los Eſpañoles, lo que conſigue el Author con claridad admirable, como dice todo el Cuerpo de eſta Eſquiſita, y Diſcreta Obra; pues por la claridad, con que quita tanta confuſion, es digna de la maior eſtimacion, y aprecio. Sentir es del Angel Maeſtro, con otros Santos Padres, que el Sol, que puſo el Artifice Supremo, el quarto de la Creacion, en el Cielo, es la miſma Luz que produjo el primer dia del Mundo: quando la colocò en el Cielo, la llamò con el titulo de Luminar grande, *Luminare maius*, epitecto, que no diò à la Luz primera, aunque era la miſma; y la raçon de diferencia, eſtà en que el primer dia eſtaba, como ſepultada, en tinieblas, y ſombras, que ocaſionaban confuſiones; el quarto dia, ſacandola de entre las confuſas ſombras, y de las tinieblas, la diſpuſo de ſuerte, que pudieſen regiſtrar ſus raios, con diſtincion, y claridad, y que ſe pudieſen vèr, y regiſtrar las diviſiones, que avia hecho de la Tierra, y de las Aguas, que antes eſtaban entre sì confuſas, y dice, que eſte Cuerpo luminoſo en eſtas circunſtancias, es mui grande, y excelente Obra, *Luminare maius*; porque es Obra digna del maior aprecio, la que con toda diſtincion, y claridad deſtierra, y quita las ſombras de la obſcura confuſion.

D. Thom. 1. part. q. 79. art. 1. ad 2.

Los Authores Eſtrangeros, ò Embidioſos de las Glorias de Eſpaña, que en todo han procurado obſcurecerlas, ò ambicioſos de la grandeça, y honra de los Generoſos Capitanes, (de quien hace mencion eſta Hiſtoria) que dando buelta con ſus Armas à todo el globo del Mundo, han llenado de Victorias à las Catholicas Vanderas, ò por querer tener la Gloria de que otros fueron los primeros Conquiſtadores, han introducido en eſta Hiſtoria tantas confuſiones, que han preciſado al Author de eſta Chronologìa, aplicar ſu deſvelo, para aclarar las demarcaciones de la Florida, reſtituiendole ſus nombres proprios, para maior claridad, y à los Eſpañoles, lo que juſtamente es ſuio, dando clara, y diſtinta noticia de las Poblaciones, Cabos, Rios, Puertos, y Baìas, que encierra ſu Continente: trabajo digno del maior aplauſo, y de la maior eſtimacion, yà que ſe le debe dar muchas gracias por ſu grande zelo.

En la Verdad, y Fè, de eſta Relacion Chronologica, que es la Segunda Parte de la Cenſura, ninguno, por mas àtento, y eſcrupuloſo que ſea, hallarà en que tropeçar, ni en que recelarſe; porque aunque à algunos les ha parecido dificil ajuſtar la Chronologia de los tiempos paſados, examinar los tiempos en que Reinaron los Reies, y reducir à computos ſeguros los Años, y los Suceſos; el Author de eſte *Enſaio Chronologico*, à coſta de juicioſos deſvelos, y laborioſo Eſtudio, lo hace facil, y claro, haciendo relacion Sumaria de los Puntos, y Suceſos principales, y aun de las circunſtancias de la Hiſtoria, y Conquiſta de la Florida, con Orden de Años continuados, ſin interrupcion, notados por los computos de los tiempos, Reies, y Reinados, en que ſe Conquiſtaron aquellas Barbaras Provincias, apoiando las noticias que eſcrive, con Teſtimonios puntuales de Authores Antiguos, y Modernos de mas ſegura Fè; y con grande erudicion, y trabajo infatigable, comprehende, y reſuelve los mas obſcuros, è intrincados Puntos de eſta Hiſtoria, manifeſtando muchos Suceſos, que, ò el deſcuido, ò la malicia avia ſepultado, poniendo cada Suceſo en el Tiempo, y Año, que ſucediò, y los Varones Iluſtres, ſiguiendo en todo el Methodo de las mas perfecta Chronologia, con todas las Puntualidades que pide la mas exacta Hiſtoria, que ſegun el Principe de la Eloquencia, ſon vna rigoroſa computacion de tiempos, vn proponer las Verdades ſin disfraces, vn dar vida à la memoria con el conocimiento de lo paſado, y aun inſtruir à los preſentes con los exemplares, que precedieron. *Hiſtoria eſt teſtis temporum, Lux veritatis, Vita memoriæ, Magiſtra vitæ, Nuntia vetuſtatis.*

Vltimamente, paſando à la conveniencia de el eſtilo, es excelente el que ſe halla en eſta Chronologica Hiſtoria; y ſi el eſtilo (que es como el ropage, ò veſtidura de la Materia de que ſe trata, y eſcrive) debe acomodarſe à la Dignidad, y propiedades de ella, para veſtirla, y adornarla, ninguno mas proprio, acomodado, y conveniente à la Materia de eſte Libro, que el que vſa el Author en ſu Eſcriptura: es puro, claro, y ſuave, las voces explicativas; y en eſta Parte, merece el Author particular alabança: pues en la pureça, claridad, y ſuavidad, puede competir con

los

los mas aventajados en nueſtra Hiſpanica Lengua ; y concluio con decir, que mi parecer es el que diò el Gran Padre San Auguſtin, en la remiſion de vn Libro mui de ſu aprecio , diciendo : que nada ſe podia explicar con mas brevedad , nada atender con mas guſto , nada concebirſe de mas noble Aſumpto , ni ſer finalmente mas fructuoſo : *Hoc videlicet opere , nec dicı brevius , nec audiri lætius , nec intelligi grandius , nec agi fructuoſius poteſt.* Por todo lo qual , es mui digno el Author de que ſe le conceda la Licencia que pide , y deſea, para que ſalga eſta Obra à la publica Luz; y porque no contiene coſa alguna , que ſe oponga à nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas, y laudables coſtumbres : Aſi lo ſiento, *Salvo meliori , &c.* En eſte Real Convento de Nueſtra Señora ,,y Madre de Dios del Carmen de Antigua , y Regular Obſervancia de Madrid, en 6. de Junio de 1723.

M. Fr. Franciſco Montiel de Fuente-Novilla.

CENSURA DEL R. P. M. Fr. PABLO YAñEZ de Avilès , Lector de Theologia , y Predicador General Jubilado , del Orden de San Bernardo , Examinador Synodal de el Arçobiſpado de Toledo, y Coroniſta del Rey N. S. Don Felipe Quinto , y de ſus Reynos de Eſpaña , y de las Indias.

M. P. S.

DE Orden de V. A. he leìdo eſte *Enſaio Cronologico à la Hiſtoria de la Florida* , dividido en *Decadas*, y diſtinguido en *Annales*, compueſto por Don Gabriel de Cardenas , digno de maior Fama que ſu nombre , aun por ſola la compoſicion de eſte Libro. Es el Tito-Livio de las Indias, aun en la narracion por *Decadas*, y es el Lucio-Floro de ſus miſmas Decadas , en el Epitome de ſus narraciones. Digera de nueſtro Author , aquel Grande Varon de el Sacro Orden Senatorio, y deſpues de el Orden Sacro Benedictino, lo que de Arbogaſto: *Par Ducibus antiquis, lingua, manuque ; quorum dextera ſolebat non minus tractare, quam gladium* ; Igual a los Capitanes Generales antiguos, cuia dieſtra mano acoſtumbraba à manejar la pluma , con no menor acierto que la Eſpada , ò à tratar de la Guerra , no menos en el Campo de Batalla, que en el Campo de la Hiſtoria; Pero es maior eſta Arena, porque es Empreſa impreſa de agua, peregrina Relacion Naval de duplicado valor , en que la mano de el Autor empuña tambien el Remo para dirigir al rumbo , al modo que dice Polivio , que emulando los Romanos à los Carthagineſes, deſde la primera Guerra Punica, prepararon Armada Maritima; y pueſtas, con orden, Sillas , en la Arena , teniendo vn Maeſtro en medio , eſtendian , y encogian los braços , batiendo , ò moviendo el polvo con los Remos, aprendiendo la Arte de la Navegacion , y enſaiandoſe à las Batallas de Mar : *Subſellijs in arena, per ordinem poſitis , remiges inſidentes ad vocem præcipientis , qui in medio eorum erat, omnes vnà protendere brachia , ac reducere , Remoſque per arenam movere pariter docebantur.* *Enſaio* de tierra , que les coronò de Yedras por muchas Victorias, y Conquiſtas : *Et nautæ læti impoſuere Coronas.* Y no sè ſi diga , que conviene el nombre Latino , *Palmula*, que ſe dà al cabo , ò empuñadura de el Remo, como el nombre *Enchyridion*, que tiene en Lengua Griega la miſma empuñadura , ò cabo, en el preſente aſumpto, mejor que en la comun acepcion , ſegun Roſino ; pues la mano de el Autor ſe corona con ſu miſma palma en eſte *Enchyridion*, ò Libro Manual ; mas para no faltar à la propriedad de las Embarcaciones, llameſe ſu Pluma, Remo Maeſtro de las Canoas, y Piraguas, àlla en la Florida , y digaſe , que es Governalle juſto de Naves , y Galeones , deſde nueſtra ſeca Eſpaña : *Vt clavum rectum teneam , navemque gubernem* , como cantò Ennio.

Polib. lib. 3.

Roſin. Antiquitat. Roman. lib. 10. *cap.*20.

No cabe repreſentacion mas viva, que eſte *Enſaio*, que pone à la viſta ſin antojo , amargas diſtancias , y peligroſas profundidades de el Occeano , è incognitas Provincias de el Nuevo Orbe , ni ſe podràn añadir energias , aunque ſe puntualicen Hazañas , ni ſe podràn iluſtrar mas ſus Periodos , aunque ſe eſtiendan ſus

tiem-

tiempos; porque ès *Theatro* de tan precioſos aviſos, *Foro* de tan juſtos Conſejos, que en las miſmas mutaciones que refiere, es lo menos la ſabia perſpectiva de acercar los males, para aplicarlos los medicamentos, y retratar à voz los bienes, para deſpertar los deſcuidos, ni aun es lo mas preſentar vna Caja de Cuſtodia de todas las precioſidades de la Florida, que es ſabiduria mas precioſa, que toda la Indiana, para que ſe precavan Piraterias, y vſurpaciones; ſiendo lo principal, que ſe intiman, de modo, que haciendo intuitivas eſpecies, y noticias tan abſtractas, no ſolo ſe conocen, ſino ſe comprehenden, y ſe imprimen, para que no deſaparezcan. Llamàra yo al Author à nombre patente, Palinuro, de Nueſtro Rei Phelipe V. y de ſus Reinos, ò Piloto de la Nave de ſu Monarchia en los dos Orbes, mejor que al Governador de la Nave de Enèas, pues aunque eſte tuvo propicio à Neptuno, no mereciò tanto favor de Agua ſu ſueño; y nueſtro Author Matritenſe, ſolo al deſcuido, ſolo con vn ocio, dirige à nadar el Occeano, y à no anonadar el nuevo Mundo, y aun à que ſe eleve al Cielo. Y bien sè yo, que aunque aora no ſe proclame eſta Hiſtoria, por ſer de el tiempo preſente, ſe proclamarà el Author en el futuro.

Nam tua finitimi longe, lateque per Vrbes
Prodigijs acti cœleſtibus oſſa piabunt:
Et ſtatuent tumulum, & tumulo ſolennia mittent
Æternumque locus Palinuri nomen habebit.

Virg. 6. Æneid.

Polib. lib. 3.

Dividiò Polivio la Hiſtoria en guſtoſa, y neceſaria: guſtoſa, à los que no ignoran ſus noticias, ò tienen ſemejantes experiencias: neceſaria, à los que careciendo de experiencias, y noticias, neceſsitan de inſtruirſe en caſos, para remediar daños, ò continùar progreſos. Y ſegun eſta diviſion cierta, eſta Hiſtoria de la Florida, aun ſiendo de el tiempo preſente, es la mas neceſaria; porque la diſtancia de el ſitio, hace preterición de tiempo, y la ignorancia caſi comun de Geographia, y Nautica, junta con la falta de advertencia de los ſuceſos de las Indias, de que no ſe eſtudian mas que las llegadas de Flotas; cauſa, que ſus caſos contemporaneos ſe deſconozcan mas, que los mas antiguos; y ſuponiendo nueſtra Eſpaña, que la Nueva de ſuyo es fructuoſa, y ſuya, no ſe aplica à ſus cultivos, y ni imagina los robos. Mas yà nueſtro Author en eſta Obra, que como la mas Sagrada, fuerte ſabiduria, es Nave tan precioſa de Aviſo, como Conſejera de el diſtante Comercio, y de Author tan Erudito, como Dion Chriſoſtomo, en la Verſion de Jano Grutero, decia, que neceſsitaban los Reyes en los mayores negocios: *Eruditis enim opus habent Reges maximis in rebus, vt ſibi ſint à conſilijs*; publicando lo hecho, y deshecho de la Florida, con pluma tan puntual, como vtil; calladamente grita, que nueſtra Eſpaña ſe engaña en lo que ſupone, y que la Florida ſe deshoja, ò ſe desfruta. Los Mitileneſes, ò de Metelìn, teniendo el Imperio de el Mar, refiere Eliano, que imponian à los Deſertores, y Rebeldes la pena, de que no ſe enſeñaſen Letras algunas à ſus Hijos, porque aunque es grandiſsima deſgracia vivir ignorante vida, era mayor en Isleños, que aviendo de vivir en el Mar, no avian de ſaber aun la Arte de la Navegacion, quedando por Maritimos Eſclavos, ſujetos ſolamente à preceptos de el Piloto de la Nave, ò à golpes de el Comitre de la Galera. Y ſi eſta ignorancia era juſto caſtigo de la deſercion, y deslealtad, veaſe que premiable, y que glorioſa ſerà vna ſabia Obra, en que por fino, leal, zelo de la Monarchia Eſpañola, ſe aviſa la conſervacion de los Dominios Tranſmarinos, demàs que de el de la Florida: *Quum Maris Imperium tenerent Mitilenenſes, ſocijs qui deſciſcebant, hanc pœnam impoſuerunt, vt Liberos ſuos non docerent Litteras, neque artes liberales: omnium ſuppliciorum hoc graviſsimum judicantes, in inſcitia, & ignorantia Artium liberalium vitam tranſigere*, dijo Eliano.

Ælian. Variæ Hiſtor. lib. 7. cap. 15.

Cantò con elegancia Tibullo, que los logros avian abierto los Mares penetrables à ſolos los Vientos, guiando fijas Eſtrellas, Naves inconſtantes:

Tibull. Eleg. 9. lib. 1.

Lucra petituros freta perque, patentia Ventis
Ducunt inſtabiles ſidera certa rates.

Y mordìa con embidia el Eſtrangero menos Navegante, y acaſo mas codicioſo, que ſolo los Eſpañoles, por maior avaricia, ſe avian atrevido à mas agua. Por otra parte, otros ſe alaban, que fueron primeros peces racionales, ſin cebo codicioſo de Peſcadores, ni falta alguno, como *el Aſertor*

Gal-

Gallico, que digeſe, en el Siglo proximo paſado; que Eſpaña no tenia en el Nuevo Orbe otros Dominios, que de Caminos, y Deſiertos: *Non niſi invia, & deſerta loca.* Mas ya eſtàn manifieſtas ſus intenciones, por ſus contradicciones, que ſon de embidia, de tan clara, como criſtalina, y Chriſtiana Gloria; no ſolamente de avaricia, por deſeo de adquirir de los Indios, ſino de robar, y vſurpar à los Catholicos Eſpañoles. Yà frequentan los Eſtrangeros nueſtras Indias, como à Eſpaña; y yà tratan à los Eſpañoles, como à Indios. Pero el dolo mayor de la avaricia Eſtrangera, y de ſu codicia tirana, conſiſte en que pinta improbables ſus vſurpaciones, delineando pruebas falſas, que las repreſenten Conquiſtas juſtas. Haſta aora valian, por Leies Juridicas, las Cartas Geographicas; mas yà, como advierte nueſtro Author, no valen eſtas Cartas, aun para conocer en boſquejo à las Indias. Ni es ſolamente la Florida, la confuſa, ò ofuſcada con diverſos nombres, para que el Mapa no la pruebe de ſus dueños, ſino que la miſma ofuſcacion, y confuſion ſe ha padecido, y padece, en las demàs Indias Occidentales, y Orientales; porque aun la India Portugueſa, ſe delinèa mas lata, que la que fue repartida. Eſte es el capital dolo, para hacer propriedad, y pertenencia à la injuſticia, mudar nombres à los Mares, Rios, Baìas, Cabos, Puertos, Provincias, para habitar los Deſcaminos, y poblar los Deſiertos. Por la altura del Polo ſe roba à Eſpaña el ſuelo, y à todos vientos es traìda Eſpaña à todas plagas, y plagas de eſtrago, haſta que ſe aniquil nueſtro Reyno. No prueben, pues, Geographos algunos, aunque ſus Cartas ſe dediquen à nueſtros Reyes, como las de De-Fer, y Juan Baptiſta Nolin, y menos las de Ingleſes, que aunque Nauticos, no valen para fieles Medidores.

Aſert.Gallic. pag. 259.

Maſcard. de Probat. Concluſ. 287.n.1. Gratian. diſc 893. n.7. Cardinal. de Luca de Præhem. diſc. 29. n.5. Polib. lib. 3.

Pruebe la deſcripcion Hiſtorica de el Autor de el Enſaio de la Florida, y ſi algun Critico arguie à la Hiſtoria de mui clara, eſtimèla por mui clara, mui provechoſa, y oiga en ſu abono à Polivio: *Etenim, quo pacto quiſpiam vel illata ſibi, aut patriæ injuria, ſocios, atque adiutores ad eam propulſandam invenerit? Vel novis rebus ſtudens, alios in ſententiam ſuam traxerit? Vel proſpere cedentibus cunctis, ſuorum animos rectè confirmaverit? Niſi vt ſingula, quæ à maioribus noſtris geſta ſint, cognitum, perſpectumque habuerit? Ita enim in rebus præſentibus paratus ſemper, atque inſtructus ea loqui atque agere poterit, quibus, & conſilia cunctorum intelligantur, & veritas omnibus pateſiat.* Como ſin claridad ha de ocurrirſe à la injuria hecha al particular, à la Patria, en comun, à los Compañeros, à los Auxiliadores? ò como ſe han de alentar los animos à proſeguir los proſperos ſuceſos? Dogma cierto, à todo viſo, y en el caſo de nueſtras Indias, irrefragable, por todas las circunſtancias. Por tanto, no hallo en eſte Libro clauſula, que no ſea conforme à nueſtra Santa Fè Catholica, Apoſtolica, Romana, y à las Reglas Morales, y à las Reales Sanciones; antes me parece todo mui vtil al ſervicio de ſu Mageſtad, y de todo el Reino. Aſsi lo ſiento, *Salvo meliori*, *&c.* En eſte Monaſterio de Santa Ana, Orden de Nueſtro Padre San Bernardo de Madrid, en 26. de Mayo de 1723.

Fr. Pablo Yañez de Avilès.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS El Doct. Don Chriſtoval Damaſio, Canonigo de la Inſigne Igleſia Colegial del Sacro-Monte Illipulitano-Valparaiſo, Extramuros de la Ciudad de Granada, Inquiſidor Ordinario de Corte, y Vicario de eſta Villa de Madrid, y ſu Partido, &c. Por la preſente, y por lo que à Nos toca, damos Licencia para que ſe pueda imprimir, è imprima, el Libro intitulado: *Enſaio Chronologico*, compueſto por Don Gabrièl de Cardenas; atento que de nueſtra orden ha ſido viſto, y reconocido, y conſtarnos no aver en èl coſa opueſta à nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas Coſtumbres. Dada en Madrid à ſiete de Junio, año de 1723.

Doct. Damaſio.

Por ſu mandado
Joſeph Fernandez.

FEE DE ERRATAS.

¶ 2. PLana 4. lin. 26. Guanchani; y lin. 28. Gualchani, lee Guanahani. ¶ 3. Pl. 2. lin. 13. del, lee el; y lin. 42. Marin, lee Mari; y P. 3. lin. 35. Extrenuidades, lee Extremidades; y lin. 42. Borra, *el.* ¶ 4. P. 1. lin. 41. Sangar, lee Sangaar. ¶ 6. P. 2. lin. 31. Garcia, lee Fernandez; y P. 1. lin. 29. 9. lee 6. ¶ 7. P. 1. lin. 36. Leies, lee de las Leies. lin. 38. 11. lee 1. T; y P. 2. lin. 12. impreſo, lee impreſa; y lin. 15. *Hiſtoriæ*, lee Hiſtoria. Fol. 1. col. 1. lin. 29. Guanani, lee Guanahani. F. 7. lin. 18. y F. 9. col. 2. lin. 34. Obiſpo, lee Comiſario. F. 10. col. 2. lin. 55. pudieſen, lee pudieſe. F. 13. col. 1. lin 29. ſobre, lee por. F. 20. col. 2. lin. 22. Borra *el.* F. 28. col. 1. lin. 31. diſpone, lee diſpuſo. F. 33. col. 1. Borra *lin.* 8. 9. y 10. F. 46. col. 1. lin 37. Junio, lee Iunio, ſegun Juan de Laet; y lin 44. Paracunuſi, lee Paraconuſi; y col. 2. lin. 22. Ceremonias, lee Ceremonia, o. F. 50. col. 1. lin. 50. à Le Caille, y replico, lee eſtraño la orden, y replico à Le Caille. F. 58. col. 1. lin. 57. eſtas, lee eſta. F. 72. col. 1. lin. 35. y 39. concurren, v Borra. F. 80. col. 2. lin. 8. llevaron, lee llevaban; y lin. 54. con dos, lee en dos. En el Arbol deſpues, *del fol.* 150. lin. 32. Doña Leonor de Milàn, lee Doña Leonor de Miranda; lin. 28. ſegundo, lee de Eſpaña; y lin. 58. 18. lee 26. F. 163. col. 2. lin. 21. HoKluit, lee HaKluit. F. 168. col. 2. lin. 26. Somoſedes, lee Samojedes F. 207. col. 1. lin. 17. Borra, la vida. F. 52. col. 1. lin. 25. 6. lee 5. F. 79. col. 1. lin. 41. Fernan, lee Franciſco. F. 82. col. 2. lin. 4. Rodrigo, lee Diego. F. 95. col. 2. lin. 15. y paſaſe con lo demàs, lee y con lo demàs fueſe. F. 110. col. 1. lin. 51. lee diciendole: *Eſpaña.* F. 125. col. 2. lin. 36. Laguna, lee Laguna Maimi. F. 130. col. 2. lin. 93. Enrique, lee Enriquez. Fol. 160. col. 1 lin. 28. Canibes, lee Canibas F. 163. col. 1. lin. 40. Ovid, lee Oviedo. F. 171. col. 2. lin. 5. Davila, lee de Avila. F. 172. col. 2. lin. 35. con, lee de. F. 174. lin. 9. Lindano, lee Lindeno. F. 176. col. 1. lin. 24. Laguna Ontanac, ò de Fronterio, lee Laguna Ontaria, ò de Frontenac; y lin 22. Antiſcoſtia, lee Anticoſtia. F. 176. col. 2. lin. 36. erigido, lee erigida. F. 185. col 2. lin. 35. à vn Indio Fr. lee vn Indio à Fr F. 189. col. 1. lin. 55. Carolinos, lee Catolicos. F. 190. col. 1. lin. 95. Faroval, lee Faruvel. F. 193. col. 1. lin. 4. Tejuas, lee Tejas; y col. 2. lin. 20. Terretur, lee Terrentur. F. 195. col. 2. lin 43. Viv, lee Vice. F. 196. col. 1. lin. 52. Hein, lee Pedro Hein; y col. 2. lin. 2. y los apresò, lee y los apresò en la Matança. F. 201. col. 2. lin. 4. Haet, lee Huet; y lin. 6. Rohier, lee Mohier. Fol. 207. col. 1. lin. 35. Ioqueſes, lee Iroqueſes. F. 219. col. 1. lin. 20. alei, lee alli. F. 223. col. 2. lin. 31. Tolon, lee Talon. F. 225. col. 2. lin. 25. Tormentos, lee Tormentas. F. 227. lin. 33. Prial, lee Principal F. 228. col. 1. lin. 28. queſa, lee queja. F. 229. col. 1. lin. 6. Travenot, lee Thevenot. F. 241. col. 1. lin. 29. Juan, lee Pablo. F. 237. col. 1. lin. 48. y quedaron, lee y quedaron impreſas. F. 238. col. 1. lin. 37. advirtiendo, lee admirando. F. 239. col. 1. lin. 46. anivo, lee animo. F. 241. col. 2. lin. 49. Potavalamia, lee Pontavalamia. F. 242 lin. 13. 44. lee 54. F. 250. col. 2. lin. 45. Durontai, lee Durantais. F. 162. col. 2. lin. 56. Moranſet, lee Moranget. F. 264. col. 2. lin. 23. correſpondiencia, lee correſpondencia. F. 265. col. 2 lin. 20. Niamis, lee Miamis. Fol. 266. col. 1. lin. 8. Ontaobas, lee Outaovas. F. 268. col. 2. lin. 11. lee Sablonere. F. 281. col. 1. lin. 32. paſaron, lee bolvieron. F. 292. col. 1. lin. 58. Guaſitanes, lee Gnacſitares. F. 296. col. 2. lin. 47. varenes, lee Valrenes. F. 300. col. 1. lin. 43. empatados, lee imputados. F. 301. col. 1. lin. 15. Autel, lee Artel. F. 302. col. 2. lin. 38. Oreovah, lee Oreovahe. F. 303. col. 1. lin. 28. Longeil, lee Longevil. Boudreil, lee Voudreil. F. 304. col. 1. lin. 37. la, lee ſu. F. 317. col. 2. lin. 12. Maurepas; en la Isla de la Maſaera, ò Delfina, lee Maurepas, en la Isla, &c. F. 324. col. 2. lin. 25. deſintereſes, lee deſinteres. F. 350. col. 2. lin. 58. Roco, lee Groſo. F. 252. col. 1. lin. 5. egecutar, lee prevenirſe. F. 364. col. 1. lin. 9. Deſpues, lee Deſpues à Don. F. 263. col. 1. lin. 55. luego, lee luego que. F. 364. col. 1. lin. 15. eviar, lee evitar; y lin. 19. metiron, lee metieron.

He viſto eſte Libro, intitulado: *Enſaio Chronologico*, ſu Autor *Don Gabriel de Cardenas*, y con eſtas erratas, correſponde con ſu Original. Madrid, y Julio 20. de 1722.

Lic. D. Benito del Rio Cao de Cordido.
Corrector General, por ſu Mag.

SUMA DEL PRIVILEGIO.

TIene Privilegio de ſu Mag. Nicolàs Rodriguez Franco, Impreſor de Libros en eſta Corte, para imprimir el Libro, intitulado: *Enſaio Chronologico, para la Hiſtoria General de la Florida*, de *Don Gabriel de Cardenas*, prohibiendo, que por tiempo de diez Años, otro ninguno le pueda imprimir, ni vender, en diferentes penas, como mas largamente conſta de ſu Original, deſpachado en el Oficio de Don Baltaſar de San Pedro y Acevedo, Eſcrivano de Camara de ſu Mag. y de Govierno del Conſejo, ſu Fecha 3. de Março de 1723.

Don Baltaſar de San Pedro y Acevedo.

SUMA DE LA TASA.

TAſaron los Señores del Conſejo Real de Caſtilla eſte Libro, intitulado: *Enſaio Chronologico, para la Hiſtoria General de la Florida*, eſcrito por *Don Gabriel de Cardenas*, à ocho maravedis cada Pliego, como conſta de Certificacion, dada por Don Baltaſar de San Pedro y Acevedo, Eſcrivano de Camara de ſu Mag. y de Govierno del Conſejo. Madrid, y Março 14. de 1723.

Don Baltaſar de San Pedro y Acevedo.

ENSAIO

los que aprendieron de otros, propagando ſu Fama, con el deſcuido de los Eſpañoles, queriendo ofuſcar, con Vocablos recientes, los Sitios conocidos,

…nuela de Ban… …rden de Calatrava, … Reina, y de Doña … donde otorgò po… …re de 1719. remi… …e 1709. ante Iſidro

…Delfa en la Orden de Alcantara, Menino de la Reina Doña Mariana de Auſtria. Muriò ſin Suceſion.

…n Su… …on Don Diego Oſorio Rubin de Celis, Señor de Meſtages, y Caſa de Rubin de Celis.

…alejas, Señora del Adelanta… de la Plaça de Avilès, y de … Caballero de la Orden de …tlera y de los Rios, Caballero … los Santos, en dicha Orden, y

Doña Maria Franciſca. Don Joſeph Julian, murieron Niños.

Don Caſimiro Oſorio de Meſtages, y Caſa de Celis.

…dovar, Señora de la Çarça, y Cañaveral, Villa … Don Fernando Laçaro de Luján y Sylva, Ca… …los Conſejos de Ordenes, y de Indias, Hijo …ſa Doña Antonia de Sylva, quien de ſu primer …nſaldaña, Señor de Galiſtèo, á Don Alonſo,

Doña Maria Joſepha.

Doña … nuela. Doña … Don … murie… ños.

…a Tiburcia. N. en Madrid, en 24. de Abril … …riò à 20. de Julio de 1722.

Doña Mariana Leonor, N. en … en 28. de Junio de 1722.

Evaristo Rosas su propie
dad, y es el libro de los Jncas.
que son cuatro tomos el segun-
do se ha estraviado. quedan tres.
que son 1.º t 3 t y 4 t.

CASA DE LOS ADELANTADOS DE LA FLORIDA, CONDES DE CANALEJAS.

1 Diego Rodriguez de Avilès.

2 Juan Alfonſo de Avilès, ſirviò à los Reies Catolicos, en la Guerra de Granada. Casò con Maria de Arango. Otorgò ſu Teſtamento en Valladolid, à 20. de Octubre de 1558. ante Franciſco Ceròn. Tuvo veinte Hijos, y, entre ellos.

3 Alvar Sanchez de Avilès, Señor de eſta Caſa, Capitan de Infanteria, en Flandes, Almirante, y deſpues Capitan General de la Armada de Eſpaña, en el Occeano. Casò con Doña Berenguela de Valdès. Otorgò ſu Teſtamento en Avilès, en 24. de Octubre de 1568.

4 Pedro Menendez de Avilès, Caballero de la Orden de Santiago, Comendador de Santa Cruz de la Çarça, Governador, Capitan General, Conquiſtador, y Adelantado Perpetuo de la Coſta, y Tierra de la Florida, con las Preeminencias de los de Caſtilla, para El, y ſus Herederos, General de la Armada de la Guarda de las Indias, y de la que ſe formaba en Santandèr. Sus hueſos eſtàn en la Parroquial de San Nicolàs de Avilès, y en el Sepulcro ſus Armas. Otorgò ſu Teſtamento en la Villa de Santandèr, en 15. de Septiembre de 1574. ante Pedro de Çevallos.

5 Bartolomè Menendez, Governador de la Ciudad de San Aguſtin, en la Florida.

Juan: Diego: murieron ſirviendo en Flandes.

Pedro Menendez Marquez de Avilès, Governador, y Capitan General de la Florida, donde le mataron los Indios. Casò con Doña Maior de Arango, Hija de Luis Gonçalez de Oviedo, y de Doña Conſtança de Arango.

Doña Catalina Menendez de Avilès, Hija, Heredera, y Suceſora vniverſal. Casò 1. con Hernando de Miranda, Vecino de Avilès, à el qual Felipe II. en San Lorenço, à 17. de Mayo de 1575. mandò guardar todo lo que ſobre el Govierno de la Florida capitulò con ſu Suegro. Segunda vez casò con el Capitan Hernando de las Alas, ſin Suceſion. Otorgò ſu Teſtamento en Avilès en 9. de Mayo de 1611. ante Julian Valdès.

Doña Maria, Monja Profeſa en las Huelgas de Avila.

Don Juan Menendez, Gentil-Hombre de la Caſa de ſu Mageſtad, muriò en vn Naufragio, cerca de la Barbuda.

Don Pedro Menendez de Avilès, Caballero de la Orden de Santiago, Vecino, y Regidor de Avilès, muriò en Valladolid, donde otorgò ſu Teſtamento en 28. de Diciembre de 1618. ante Juan Baptiſta Guillen, caſado con Doña Iſabel de Porres, Hermana de Don Felipe, Señor de la Caſa de Condado, Comendador de la Delfa, en la Orden de Alcantara, Hijos de Don Martin, Señor de Condado, del Conſejo de Hacienda, y de Doña Iſabel de Peña. Muriò Doña Iſabel, Año de 1623. y fue Tutor de ſus Hijos, Don Felipe ſu Hermano.

Don Alvaro, Señor de la Caſa, muriò de 16. años, en Oviedo, à 17. de Agoſto de 1624, y eſte dia ſe abriò ſu Teſtamento ante Gabriel Gonçalez Valle.

Don Martin Menendez de Avilès, Caballero de la Orden de Alcantara, Adelantado de la Florida, Menino de la Infanta Doña Iſabèl Clara, Caſtellano perpetuo del Caſtillo de San Juan de Avilès, y de la Torre de la Plaça, Capitan de Caballos en Milàn. Muriò año de 1660. ſin Suceſion, aunque casò con Doña Leonor de Milán Ponce de Leon, Hermana Maior, del Marquès de Valdecarçana. Otorgò ſu Teſtamento en Avilès, en 30. de Noviembre de 1659. ante Toribio Falcòn.

Don Gabriel Menendez de Avilès, Caballero de la Orden de Alcantara, Colegial de San Bartolomè. Primer Conde de Canalejas, del Conſejo, y Camara de Indias, y del de Ordenes, Adelantado de la Florida, Caſtellano de San Juan de Avilès. Casò 1. con Doña Iſabèl Antonia de Porres, Señora de Condado. 2. con Doña Juana de Lujàn (año de 1675) Dama de la Reina Doña Mariana de Auſtria, y Hermana del Conde de Caſtro Ponce; por eſte Matrimonio, le diò el Rei el Titulo de Conde de Canalejas, que vinculò, y agregò á la Caſa de ſu Marido, en el Teſtamento, que otorgò en Madrid, en 2. de Março, de 1692. ante Prudencio Cabeçòn. No tuvo Suceſion del ſegundo Matrimonio.

Don Pedro Menendez de Avilès y Porres, Segundo Conde de Canalejas, Adelantado de la Florida, Caballero de la Orden de Alcantara. Casò con Doña Maria Manuela de Bañuelos y Sandoval, Hija de Don Manuel de Bañuelos, Caballero de la Orden de Calatrava, del Conſejo de Guerra, Comiſario General, Segundo Maiordomo de la Reina, y de Doña Catalina de Sandoval, Marqueſes de Ontiveros. Muriò en Llerena, donde otorgò poder para teſtar â Don Juan Manuel de Aguilera, en 4. de Diciembre de 1719. remitiendoſe al Teſtamento, que otorgò en Valladolid, en 18. de Enero de 1709. ante Iſidro Calderòn.

Don Franciſco, Maeſtro de Campo de Infanteria Eſpañola, Comendador de la Delfa en la Orden de Alcantara, Menino de la Reina Doña Mariana de Auſtria. Muriò ſin Suceſion.

Doña Angela casò 1. con Don Silverio de Villavicencio, ſin Suceſion. 2. con Don Diego Oſorio Rubin de Celis, Señor de Meſtages, y Caſa de Rubin de Celis.

Doña Maria, Monja en la Encarnacion de Madrid.

Doña Maria Catalina Menendez de Avilès, Tercera Condeſa de Canalejas, Señora del Adelantamiento de la Florida, Caſtellania de San Juan de Nieva, y Torre de la Plaça de Avilès, y de la Caſa de Condado. Casò 1. con Don Pedro Suarez de Gongora, Caballero de la Orden de Calatrava, Marquès de Almodovar. 2. con Don Juan Manuel de Aguilera y de los Rios, Caballero de la Orden de Santiago, Comendador de la Encomienda de la Villa de los Santos, en dicha Orden, y Capitan de las Reales Guardias de ſu Mageſtad.

Doña Maria Franciſca. Don Joſeph Julian, murieron Niños.

Don Caſimiro Oſorio, Señor de Meſtages, y Caſa de Rubin de Celis.

Doña Ana Antonia Menendez de Avilès, Quarta Marqueſa de Almodovar, Señora de la Çarça, y Cañaveral, Villa de la Rambla, Eſpiel, y Traſierra, y de la Caſa de Gongora, casò con Don Fernando Laçaro de Luján y Sylva, Caballero de la Orden de Alcantara, Colegial de San Bartolomè, de los Conſejos de Ordenes, y de Indias, Hijo ſegundo de Don Fernando, Conde de Caſtro-Ponce, y de la Condeſa Doña Antonia de Sylva, quien de ſu primer Marido Don Pedro Manrique, tuvo à Don Marcos, Conde de Fuenſaldaña, Señor de Galiſtèo, á Don Alonſo, Duque del Arco, y à Doña Maria, Marqueſa de Miranda de Auta.

Doña Maria Joſepha.

Doña Maria Manuela. Doña Iſidra. Don Joachin, murieron Niños.

Don Juan Antonio, N. en Madrid, à 18. de Junio de 1721.

Doña Antonia Tiburcia. N. en Madrid, en 24. de Abril de 1718. Muriò à 20. de Julio de 1722.

Doña Mariana Leonor, N. en Madrid, en 28. de Junio de 1722.

2

9. lee
y lin.
lin. 3.
por.
10. F
lin. 2
replic
col. 2
Doña
F. 16.
lin. 1
lin. 4.
col. 1
93. E
Ovie
lee L
y lin
Indic
lee F
lin 4
apres
lin. 3
F. 22
queſa
col. 1
col. 1
col. 1
lee 5.
col. 2
col. 1
lee b
F. 30
38. C
col. 1
en la
F. 25
1. lin

errat.

DOS

Juan:
Diego:
murieron
ſirviendo
en Flandes.

on Juan Menen-
Gentil-Hombre
Caſa de ſu Ma-
d, murió en vn
agio, cerca de
buda.

T
de Ca
en d
ar de
Ma

e otorgó ſu
e, Señor de
Conſejo de Ha-

a, Colegial de
e Indias, y del
. Casó 1.
Juana de
ana del
jo de de
de

T
com

ſu Mag. y de Govierno del Conſejo.

Don Baltaſar de San Pedro y Acevedo:

ENSAIO

INTRODUCCION A EL ENSAIO CHRONOLOGICO, PARA LA HISTORIA GENERAL DE LA FLORIDA,

LLENÒ el *Inca Garcilaſo de la Vega*, el Aſumpto de la *Hiſtoria*, à que dedicò ſu Pluma, ſin que nadie pueda adelantar, la Perfeccion, y Pureça, que contiene: El Tiempo ha originado dos Motivos, para que todos ſe animen à engrandecerla. Uno, vèr empeçado à cumplir, aunque pereçoſamente, el eficàz deſeo, que tuvo de ſu Conquiſta, cauſa, que le moviò à eſcrivir, como refiere èl miſmo, en el *Lib. 6. Cap. 21.* Otro, que penetradas, y conocidas (quanto eſtuvo de parte del Atrevimiento de los Hombres) las Regiones, que generalmente deſcrive, han ocaſionado, al maior Deſvelo, y Erudicion, incurrir, à cada paſo, en las Equivocaciones, de las Tierras, y Coſtas de la *Florida*, que autoriçan los Mapas, las Cartas de Marèar, las Relaciones, y Libros, inadvertidamente notados, y deſcuidadamente eſcritos; pues aun el que tratàra de eſcrivir de eſtas Regiones, hallandoſe en ellas, no ſe veria libre de la confuſion, con que ofenden el conocimiento individual, tantos, y tan diverſos Nombres, como han pueſto, à aquellas Provincias, Coſtas, Cabos, Pueblos, y Rios, los que han Navegado àcia aquella parte Septentrional de las Indias; porque le ſeria preciſo acomodarſe à la Idèa, de cada Eſcritor, que derramada, con nuevas voces, en ſu Nacion, hace plauſibles ſus invenciones: pretendiendo, de eſte modo, ſer ſolos, los que ſiguieron à los primeros, y vnicos, los que aprendieron de otros, propagando ſu Fama, con el deſcuido de los Eſpañoles, queriendo ofuſcar, con Vocablos recientes, los Sitios cono-

cidos; que antiguamente tuvieron Nombres impueſtos, por los Eſpañoles, primeros Deſcubridores, y Poſeedores: yà olvidados; porque los Franceſes, Ingleſes, Olandeſes, Dinamarqueſes, Suecos, y Noruegos, han dado los Nombres, que les ha parecido, à los Mares, y Regiones, donde han llegado, ò imaginado llegar; de ſuerte, que ſin gran reflexiòn, es dificil entender, de què Tierras, Islas, Cabos, Rios, y Eſteros, ſe habla, y mas quando eſta Verbal diſtincion, ſe vè trasladada en las Cartas, y en las Hiſtorias, que cauſa el gran daño, que obſervò *Herrera*, en la *Hiſtoria General de las Indias*, *Decad.* 1. *Lib.* 5. *Cap.* 5. y deſpues *Juan Bunon*, en las *Notas à la Introducion de la Geographia de Cluverio*, *Lib.* 6. *Cap.* 12. *fol.* 504. *Cum Hiſpani alia, & Galli, alia, hiſce locis indiderunt nomina, magna reperitur in Tabulis Geographicis diſcrepantia*, experimentando, como deſconocidas, Provincias, Islas, Puertos de Tierra Firme notorios, por mudar los Nombres: de cuia confuſion nacen tantos errores, como perdicion de Gentes, y Navios.

Reconociò el *Inca* el primer Motivo, mencionandole, en el *vltim. Cap.* del *Lib.* 6. de ſu *Hiſtoria*, en algunas entradas, que por diferentes partes, emprehendieron los Eſpañoles, en la *Florida*, numerando los que murieron en ella, haſta el Año de 1568. pero retirado en Cordova, le faltaron las noticias de los grandes Caſos, que en aquel Pais ſucedieron, algunos Años antes, y deſpues, de la famoſa Entrada de *Hernando de Soto*: como lo declara èl miſmo, *Lib.* 1. *Cap.* 4. y no es de maravillar, porque aviendo ſolicitado, tantos Años deſpues, como haſta oi han paſado (aunque en el breve tiempo, que durò eſta Impreſion) individuales noticias de los Suceſos de aquel dilatado Continente, ſolo ſe ha podido averiguar, el deſaliño de nueſtra Nacion, y ſer maxima cierta, que cuida de obrar las Haçañas, y no de eſcrivirlas.

El breve Reſumen Anual, que ſe ſigue, ſe quedàra en penſamiento, ſi caſualmente no huvieran caìdo en nueſtro poder algunos Papeles, y otros, en el de *D. Juan Iſidro Yañez Fajardo*, Caballero del Orden de Calatrava, Gentil-Hombre de la Boca de ſu Mageſtad, de ſu Conſejo, y Secretario, con Egercicio, de Decretos, en la Secretarìa del Deſpacho Univerſal de Hacienda, y Regidor de Madrid, à quien debe mucho la Curioſa ſolicitud de las Memorias Eſpañolas; porque buſcar en los Eſtrangeros noticias, de los Hechos de los Eſpañoles, en las Indias Occidentales, es perder el tiempo: pues ſolo tratan de robar, con la Tierra, la Fama de los que debieran Venerar, ſi no Reſpetoſos, Agradecidos.

Aun con nueſtro deſvelo, y otros auxilios, ha ſalido tan defectuoſo, que ſolo puede ſervir de aviſar breviſimamente à las Grandes Plumas, lo que llegò à nueſtra noticia, procurando reducir los Suceſos, haſta nueſtros Dias, à los Años, en que ſe produjeron; para que yà que no ſe puedan conſervar, ò publicar las Haçañas, de muchos Esforçados Caballeros, à lo menos no perezca la Memoria de ſus Nombres, ni el de nueſ-

nueſtros Amigos: Podrà ſer Eſtimulo, al pereçoſo deſcuido, que laſtìma; con el olvido, nueſtros Heroes, para que ſi la mas cuerda diligencia emprehendiere delinearlas, halle conciſamente algunos Suceſos, deſpues de la Entrada, en la *Florida*, del Famoſo Capitan *Hernando de Soto*: pues aunque en las Conquiſtas de *Don Triſtàn de Luna*, de el *Adelantado Pedro Menendez*, y en los adverſos Caſos de *Roberto Cavelier de la Sala*, và mas eſtendida eſta ſencilla Relacion, por aver hallado mui poco impreſſo, en nueſtro Idioma, no entendèmos eſcrivir Hiſtoria, ſino manifeſtar la publica Conveniencia, que ſe ſeguiria de eſcrivirla; por lo qual no vſamos mas adorno, en las noticias, que darlas à entender: no ſabemos ſi ſe avrà logrado.

No hemos podido conſeguir, vèr la Jornada, que *Pedro Menendez* hiço, con las Particularidades, que en ella paſaron, y la Deſcripcion, y Calidades de la *Florida*, que tuvo en ſu poder el Inſigne *Gonçalo de Ylleſcas*, eſcrita por el Maeſtro *Bartolomè Barrientos*, Catedratico, y Profeſor de la Lengua Latina, en Salamanca, de que hace mencion en la Vida de *Pio IV.* Pontifice 232. *Fol.* 344. *y* 345. afirmando la avia viſto, y remitiendoſe à ella, quando ſalieſe à Luz.

El Nombre Antiguo de eſta Region, fue *Cautio*, Tierra Famoſa, entre los Indios Circunvecinos, que ſegun la Opinion mas cierta, vinieron de ella, à Poblar las Islas de la *Eſpañola*, *Cuba*, *San Juan de Boriquen*, *Jamaica*, y otras; y bolvieron à ella, los de la *Isla de Cuba*, antes que los Eſpañoles Dominaſen, eſta *Isla*, à buſcar vn Rio, ò Fuente, que decian remoçaba: aſentaron vn Pueblo, en la *Florida*, cuia Generacion aun dura: Los demàs Indios Comarcanos, regiſtraron gran parte de ella, bañandoſe en todos los Rios, y Arroios, y aun en las Lagunas, y Pantanos, para experimentar la apetecida Virtud, tan creìda, como incierta. Nueſtro Amigo el Rmo. P. *Bartolomè Alcaçar* (que con gran Deſconſuelo de la Republica, de las Letras, muriò el Dia 14. de Enero del Año de 1721.) en ſu *Crono-Hiſtoria*, dice (deſpues de *Cornelio Uvifliet*, y *Teodoro Bry*) que ſe llamò *Jaguaça*; pero tenèmos por ſin duda, que ni eſtos Nombres, ni otros, que la daban los Indios, comprehendian el Continente, ſino vna Provincia, ò otras, haſta que *Juan Ponce de Leon*, ſu Primer Deſcubridor, le diò el Nombre vniverſal de *Florida*, como refiere el *Inca*, *Lib.* 1. *Cap.* 2.

Fue ſu Deſcubrimiento el Domingo de Paſqua de Reſurreccion, que ſe llama de *Flores*, por caer ſiempre, en Primavera, como ſe dirà adelante; pero aun la gloria del Deſcubrimiento, intentan vſurpar à *Juan Ponce*, *Urbano Calvetòn*, *Jacobo Auguſto Thuano*, y otros, atribuiendoſela à *Sebaſtian Gaboto*, Veneciano, el qual fue mui Familiar de *Pedro Martir de Angleria*, y tratò con èl, muchas veces, del Viage, que avia hecho à Indias, como afirma èl miſmo, *Decada* 3. *Cap.* 6. y es quien podrà manifeſtar la Verdad de eſte Suceſo.

Juan

Juan Baptiſta Rhamuſio, que eſcrivia Año de 1550. y ſiguientes, refiere, en el *Diſcurſo*, *ſobre el Tercer Volumen de ſus Navegaciones*, *Fol.* 4. que Navegò *Gaboto* à Nueva Francia, à Expenſas de *Enrique VII.* Rei de Inglaterra, y llegò haſta 67 Grados y medio de Latitud, al Norte, encontrando ſiempre Mar abierto, y Navegable, imaginando deſcubrir Camino al Gran *Catay*; pero enmedio de ſus Idèas, ſe revelò ſu Gente, y le preciſò à bolverſe: En el Diſcurſo, ſobre la *Tierra del Labrador*, *Fol.* 417. dice, que à coſta de *Enrique VII.* deſcubriò la Tierra de Bacallaos, llegando al Grado 67, deſde donde le hiço retirar el Frio. *Thuano*, *Lib.* 48. de las *Hiſtorias* de ſu Tiempo, dice: *Primum in eam Indiarum Regionem veniſſe.*

Franciſco Bacon, Baron de Verulamio, que eſcriviò, muchos Años deſpues, la *Hiſtoria* de *Enrique VII.* pone mas dilatadamente eſta Empreſa, como Suceſo, que pertenecia à ſu *Hiſtoria*: Refiere, que emulando à *Chriſtoval Colon*, *Sebaſtian Gaboto*, Veneciano, Sabio en la Comoſgraphia, y Nautica, congeturò, que à la parte Septentrional de las Indias Occidentales, avia muchas Tierras, haſta entonces no conocidas, las quales deſcubriria èl, fundado en mas firmes congeturas, que *Colon*; inſtò à *Enrique VII.* para que le patrocinaſe, aſegurando hallaria vna *Isla* abundante de Riqueças, y Mercaderias; y perſuadido el *Rei de Inglaterra* de ſu eficacia, le diò vna Nave, prevenida de lo neceſario, y los Mercaderes de Londres, diſpuſieron tres, cargadas de coſas de poco precio, y peſo, para reſcatar con los Indios. Navegando *Gaboto* al Occidente, quarta al Norte, ſobre el lado Septentrional, llegò haſta la *Tierra del Labrador*, en 67 Grados y medio de Latitud, hallando ſiempre Mar abierto, y Navegable, como *Gaboto* decia, deſpues de ſu buelta, traiendo la Carta de ſu Navegacion.

Eſta Tierra del *Labrador*, era tan poco conocida, aun de los que ſe preciaban de inteligentes, viviendo *Gaboto*, que el *Bachiller Martin Fernandez de Enciſo* (en la *Suma de la Geographia*, que eſcriviò para *Carlos V.* ſiendo Principe, impreſa en Sevilla, Año de 1519.) ſe dà à entender con eſtas palabras: *Eſtà en 57 Grados: eſtà al Norueſte de Galicia, y Leſte Oeſte con Eſcocia; Tiene el Oeſte, la Tierra de los Bacallaos, que es Tierra de grandes Peſquerias, y larga: eſtàn los Bacallaos al Oeſte de Galicia.*

Oi ſe conſidera la Tierra de Bacallaos al Mediodia del *Rio Canada*, ò *San Lorenço*, Paìs mui dilatado, à que llaman los Franceſes *Canada Septentrional*, en frente de las Islas de *Fermingan*, al Oriente la *Baìa de Hudſon*, y al Norte el *Eſtrecho* de el miſmo Nombre, eſtendiendoſe deſpues del Grado 52, y 30 Minutos, haſta el 63 de Latitud. Sus Habitadores ſon Indios Bravos, llamados *Eſquimòs*, poco Valientes, pereçoſiſsimos, è irreducibles à raçon, y al parecer incapaces de deponer ſu Beſtialidad, ſolo admiten al Comercio de Pieles à los Eſtrangeros, viniendo en Canoas de Pieles de *Lobos Marinos*; en tanto numero algunas veces, que ſi los

Co-

Comerciantes ſe deſcuidan , ſuelen llevarſe los Navichuelos , en que vàn los Franceſes de *Quebec*, los Ingleſes , y otras Naciones, à reſcatar Pieles, reparten, entre Sì, las Mercaderias , que roban , deſpues de dàr muerte à la Gente; y ſon tan aficionados à ſaltear, en el Mar, que de Noche, en grandes Chalupas, tan ligeras, como el Viento , en que caben 30, ò 40 Indios , ſe llevan los Barcos , que pueden. Y eſte es rieſgo continuo de los que peſcan Bacallao, en el *Mar Chico del Norte*, y de los Eſpañoles de *Pontochoba*, que vnos, y otros los perſiguen con Barcos Luengos; pero no eſcarmientan , porque ſon tantos , que pueden poner 30ꝧ. Indios de Guerra.

El Suceſo de *Gaboto* , aunque à diſtinto fin, y en diſtinto Año, bien que con la confuſion, y falta de verdad de ſu tenebroſa *Hiſtoria de Inglaterra*, ò *Apologia* (por hablar propriamente) de las maldades de los Hereges, refiere *Larrey* , traſladando mal à *Bacon*, y acreditandoſe con *Geronimo Bençon*, dice, que en la Primavera del Año de 1496. ſaliò *Gaboto* con tres Bageles , prevenidos de todo, por *Enrique VII.* que ſu intencion era Navegar ſiempre, al Nort Norueſte, haſta llegar à la altura del *Catày*, que vnos dicen es Provincia de la Gran *Tartaria* , y otros del Norte de la *China* ; y que reconociendo avia hecho ſu Viage al Norte, y luego al Eſte , que era derrota contraria à la imaginada , bolviò ſobre el Equador, ò Linea Equinocial, y aportò à vna *Isla*, que llaman *Florida* los Eſpañoles, donde aviendo eſtado algun tiempo, no pudiendo alargarſe mas, por falta de Baſtimentos, ſe bolviò à Inglaterra.

Pedro Martir de Angleria , dice corriò la Orilla de la Tierra de Bacallaos; y añade, *que no faltan Caſtellanos* , *que nieguen aver ſido Deſcubridor, de eſta Tierra* , *conſintiendo ſolo* , *en que hicieſe Viage à Occidente.*

Verdaderamente, en eſte Viage, nada ai cierto: La Nave, que dice *Bacon*, armò à *Gaboto*, *Enrique VII.* y que ſon tres en *Larrey* , informado *Pedro Martir* del miſmo *Gaboto*, dice en ſus *Decadas* , que las comprò con ſu proprio Caudal , y lo repite el *Sumario de las Indias Occidentales*, que eſtà en *Rhamuſio*; y añade *Herrera*, *Decada* 1. *Lib.* 6. *Cap.* 16. ſobre la primera Opinion. *Otros dicen* , *que armò à ſu Coſta* , y que iba , por ſaber què Tierras eran las Indias, y para poblar, llevò 300 Hombres; lo qual dà à entender *Juan Federico Bernardo*, en la *Recopilacion de los Viages*, *al Norte*, en el *Diſcurſo preliminar* al *Tom.* 1. *Fol.* 5. donde dice , que incitado *Gaboto* de los Deſcubrimientos, diſpuſo dos Bageles, partiò de Inglaterra, y Navegò haſta el Grado 55. de Latitud , al Norte , y pone eſta Navegacion el Año de 1513. errando el Puerto , de donde ſaliò, y quien le embiò, y donde fue.

El Año de eſte Viage tampoco eſtà ajuſtado : *Bacon* le pone Año de 14. del Reinado de *Enrique VII.* que correſponde al Año de 1498. y parece concuerda con èl *Pedro Martir*, que eſcriviendo el Año de 1524. el *Cap.* 2. de la *Decadá* 7. dice avria 26 Años, que hallò *Gaboto* eſta Tier-

¶ 2 ra,

ra, y en el *Sumario* referido, la diò el Nombre de Bacallaos, por la abundancia de eſte Peſcado (que llamaban aſi los Indios) que avia en aquel Mar; en tanto numero, que impide la Navegacion, pero no afirma fueſe el miſmo Año.

Nicolàs de Fer aſegura, que los Bancos, en que vàn à peſcar Bacallaos, ò Merluça (que los Franceſes llaman *Morues*, ò *Mollues* Verdes) todos los Años, deſde Abril, haſta Julio, los deſcubriò *Gaboto* con la *Isla de Terranova*, por *Enrique VII.* Año de 1495. El Autor del *Diſcurſo* referido, que precede à la *Recopilacion de los Viages, al Norte, Fol.* 19. dice, que *Juan, y Sebaſtian Gaboto*, y otros Venecianos, partieron el miſmo Año de 1497. de Inglaterra, de orden de *Enrique VII.* y que à ſu buelta dieron Relacion de algunos Paìſes, ſituados al Nordoveſte, y trajeron quatro Indios: lo mas comun es, que el Año de 1496. fue eſte Viage, como lo pone el Autor del *Mapa*, dedicado à *Ricardo HaKluito*, que imprimiò las *Decadas* de *Pedro Martir*; pero eſto baſta, para que no conſte el Año.

La Tierra tampoco conſta, atendida la Deſcripcion, de la del *Labrador* referida, y la Latitud, donde dice *Bacon* llegò *Gaboto* (à quien llama *Gabato*.) Todas pueden ſer faciles equivocaciones, de que deſde el principio huviera deſengañado, la Carta Nautica, que refiere *Bacon de Verulamio*, trajo à Inglaterra, la qual no manifeſtò, ni aun parece que ſu Navegacion fue de la Aprobacion de los Ingleſes, ſi èl la comunicò; con que no iban mui deſcaminados, los Caſtellanos, que negaban el Deſcubrimiento; y menos, ſi como dice *Antonio de Herrera*, *Decada* 1. *Lib.* 1. *Cap.* 3. Antes que *Don Chriſtoval Colon* deſcubrieſe las Indias, dijò en el *Puerto de Santa Maria* vn Marinero, que Navegando à *Irlanda*, viò la Tierra, que imaginaban otros ſer *Tartaria*, que daba buelta por Occidente; *la qual, deſpues ha parecido ſer los Bacallaos, y que no pudieron llegar à ella, por los terribles Vientos*; y que Pedro de Velaſco, Gallego, dijo: *Que Navegando à Irlanda, ſe metiò tanto al Norte, que viò Tierra àcia el Poniente de aquella Isla.*

Pero el credito, que *Pedro Martir de Angleria* ſe ha grangeado, no ſolo por ſu Erudicion, y Deſvelo, ſino por los Informes, que logrò al tiempo de eſcrivir, hallandoſe Conſejero de Indias, ò deſtinado para los Negocios de ellas, tratando, continuamente, con los Deſcubridores, y Conquiſtadores, y eſpecialmente con *Gaboto*, merece hacer eſtimacion de ſu dictamen (dado, que algunas coſas que le contaron, aian deſpues aparecido inciertas) no hace creible, que teniendo tan eſtrecha comunicacion *Gaboto* con èl, aviendole meneſter tanto, para adelantar ſu Fortuna, dejaſe de enſeñarle la Carta de ſu Navegacion, inſtruiendole de modo, que manifeſtaſe la Verdad, para que no la dejaſe, en duda; añadiendo: *No faltan Caſtellanos, que nieguen, &c.* Por lo menos, ſi huvieſe tenido por hablilla de la Embidia, eſta negacion, la advirtiera, para cumplir con la ſinceridad.

Que

Que eſte Viage tuvieſe notable incertidumbre, ſe infiere de lo que *Bacon*, y *Larrey* dàn à entender, pues no era Prudencia del *Rei de Inglaterra*, preferir à *Bartolomè Colon*, teniendo experimentado à *Sebaſtian Gaboto*, regiſtrada por èl la maior parte del Camino; porque ſi trajera Informes ciertos de aquellas Tierras, y Cielo, que decia, huvieran perſuadido à *Enrique* (que no deſperdiciaba nada) à nueva Empreſa; pero no ſolo quedò contento de la primera, ſino diſguſtado, y *Gaboto* de la miſma ſuerte; ò porque el *Rei* deſpreciò lo que prometia; ò porque no la tuvo *Gaboto* por medio, para medrar; y aunque conſervò ſiempre la Fama de Coſmografo, no ſe hiço caſo de èl, en *Inglaterra*, haſta que el *Rei de Eſpaña*, por el Mes de Septiembre de 1512. entendiendo de algunos Coſmografos, que avia algun Eſtrecho à la parte de la Tierra de los Bacallaos, y otro à Occidente, eſcriviò à *Milord Ulibi*, Capitan General de Inglaterra, le embiaſe *à Gaboto*, lo qual egecutò luego, como coſa que le importaba poco. El *Rei* le diò Titulo de Capitan, y le mandò reſidir en Sevilla, haſta que el Año de 1518. que le nombrò Piloto Maior; pero nunca intentò, ni propuſo proſeguir el Deſcubrimiento empeçado.

Aunque para ſu eſtimacion era baſtante el credito de Coſmografo, que conſervaba en Sevilla, caiò mucho de èl, en el Viage, que hiço, por el Eſtrecho de *Magallanes*, à las *Malucas*, el Año de 1526. en el qual, ſegun la Opinion de los mas Platicos de Mar (que afirma *Herrera*) no ſe governò como Marinero de experiencia, ni aun como Capitan; y *Diego Garcia*, Marinero Inſigne, fue de parecer, que *Sebaſtian Gaboto* no ſupo tomar el rumbo de eſta Navegacion; porque aunque era Gran Coſmografo, no era buen Marinero: dejò eſta Empreſa, porque la Gente no le quiſo ſeguir, temiendo ſer mal governada en el Eſtrecho: Deſpues perpetuò ſu Nombre en la Fortaleça de *Sancti Eſpiritus*, que ſe llamò de *Sebaſtian Gaboto*, en el Rio *Parana*, ò de la *Plata*, ò de *Solis* (por averle deſcubierto *Juan de Solis* Año de 1515.) de donde bolviò à *Eſpaña*, con hartos Trabajos, el de 1530.

Bacon quiere diſimular el ningun caſo, que de *Gaboto* ſe hiço, en *Inglaterra*, buelto yà de ſu Viage, afirmando, que el *Rei de Portugal* embiò à *Bartolomè Colon*, à tratar de la Conquiſta de las Indias Orientales, y Occidentales, por no poder abraçar ambas Empreſas, y que le hiço Priſionero vn Pirata, lo qual eſtorvò egecutar el concierto premeditado; y concluie: *Que por Divina Providencia, quedaron entonces reſervadas, à la Corona de Caſtilla, las Indias Occidentales.* Y aunque ofrece bolver à tratar de eſta materia, ò no huvo que decir, ò ſe le olvidò eſte Viage à *Inglaterra* de *Bartolomè*, que fue antes del Deſcubrimiento de las Indias, y le embiò ſu Hermano *Don Chriſtoval*, como refiere el P. *Geronimo Romàn*, *Lib.* 1. de la *Republica de las Indias Occidentales*.

Larrey, mas reſuelto, y con menos juicio, haciendo reflexion ſobre

lo

lo que dejaba eſcrito, propone; que ſegun aquella Relacion, ſeràn los Ingleſes los primeros Deſcubridores de la *Florida*, y tendràn derecho à ella, antes que los Eſpañoles; y proſigue: *Que hallando Gaboto embaraçada à Inglaterra, con las turbaciones de PerKino, y otras Sediciones, ſe vino à Eſpaña, donde fue bien recibido de los Reies Catolicos, y le dieron Bajeles para bolver à las Indias*; Y deſpues, refiriendo lo que Bacon expreſa, dice: *Que en el intermedio del Viage, de Bartolomè Colon, y ſu Priſion, Chriſtoval conquiſtò, para Eſpaña, lo que debia conquiſtar ſu Hermano, para Inglaterra, y que deſcubriò el Dia de Paſqua Florida, la Tierra, à quien llamò Florida* (Moreri dice debe el Nombre al *Adelantado Hernando de Soto*) *por eſta raçon. Otros dicen* (añade al margen) *que fue Juan Ponce, del Reino de Leon, quien la deſcubriò*; y luego afirma, que deſcubriò *Colon* la *Isla de Cuba*, la *Eſpañola*, ò *Santo Domingo*; y al margen pone, que las avia deſcubierto los Años de 1492. 1493. y que el de 1498. penetrò mas, y corriò la parte del Iſtmo de Panamà. La poca reflexion en eſcrivir, cauſa la multitud de equivocaciones, que padece *Larrey*: menos tiempo ſe gaſtàra en conocerlas, que en advertirlas.

Pero bolviendo à nueſtro intento, es novedad hacer Deſcubridor à *Colon*, de la *Florida*, como arrepentido de aver dado à *Gaboto* eſta gloria. Repite lo miſmo en la infelice, y eſcandaloſa Vida de *Enrique VIII.* diciendo, que 30 Años deſpues, de la *Florida*, donde *Don Chriſtoval Colon* empeçò à eſtablecer el Dominio Eſpañol, ſe conquiſtò *Mexico*, deſde el Año de 1518. haſta el de 1521. ſin tener mas fundamento, que la voluntaria congetura, de que *Colon* pudo verla, aviendo deſcubierto à 11. de Octubre de 1592. (à 13. dice el *P. Fr. Geronimo Romàn, en la Republica de las Indias Occidentales*) la *Isla de Guanchani*, à quien llamò *San Salvador*, y no el Año de 1494. como dice *Chriſtoval Beſoldo de Incrementis Imp. Cap.* 4.

Eſtà *Gualchani* ſituada en 25 Grados, y 40 Minutos de Latitud, entre *Cuba*, y la *Tierra* de la *Florida*; como dice el *P. Vaſconcelos*, en la *Hiſtoria del Braſil. Franciſco Sanſovino*, en la 5. *Parte*, que añadiò à la *Silva de Varia Leccion*, *de Pedro Mexia*, *Cap.* 1. *y Otros*; y es vna de las *Islas Lucayas*, que deſde la *Eſpañola* eſtàn ſembradas en el Mar, haſta la Coſta de la *Florida*, deſviadas algo de *Cuba*, ò *Fernandina*; pero no conſta vieſe *Colon* à la *Florida*, y menos que la reconocieſe, nombraſe, ni eſtablecieſe, en ella el Dominio Eſpañol; pues ſi fuera aſi, no omitiera alegarlo à *Don Diego Colon*, ſu Hijo, en el Pleito, que ſiguiò, con el Fiſcal, ſobre eſte Deſcubrimiento; lo qual quedarà advertido, para manifeſtar la malicia de la *Nota*, que pone al margen. *Otros dicen, que fue Juan Ponce, del Reino de Leon, quien la deſcubriò*, como que deſprecia, y tiene por indigna, de que ſe incluia la Verdad en el Volumen, aunque dà entender, que no la ignora, ſino que no la quiere decir, ò la pretende ofuſcar.

Notado eſto de paſo: mas creìble es, que no aver mandado continuar ſus Deſcubrimientos à *Gaboto*, en Inglaterra, fue no perſuadirſe *Enrique*

que

que *VII.* à las promeſas ſegundas, engañado en las primeras; ni ſaber *Gaboto* explicarlas, deſpues de viſtas; y ſi llegò al Grado 68, ſegun preſumia, y viò la Tierra de *Bacallaos*, ſeria la *Isla de Terranova*, adjacente à la *Florida*; porque en el tiempo, que ſe pone eſte Deſcubrimiento, no avia *Isla* conocida entre los Eſpañoles, con el Nombre de *Florida*. Antiguamente ſoſpecharon algunos, era la *Isla*, donde embiò *Diego Velazquez* dos Caravelas, en ſocorro de otras Naves, que avian ido à cautivar Indios, de las quales quiſieron apoderarſe 500, como poco antes hicieron 300 Indios, con otra Caravela, en el *Puerto de Carenas* (que oi es la *Habana*) y aun parece, que el deſcuido conſervò en algunos eſta Opinion, como ſe deja entender de *Franciſco Sanſovino*, en la 5. *Parte*, que añadiò à la *Silva de Varia Leccion*, *Cap.* 7. *y* 8. *Gil Gonçalez de Avila*, en ſu *Theatro de la Igleſia Catedral de Cuba*, *Fol.* 275. Otros conocieron ſer Tierra Firme; y de eſte parecer fue ſiempre *Anton de Alaminos*, Piloto, que fue con *Juan Ponce*; el qual, aviendo llegado à ella con *Franciſco Fernandez de Cordova*, Año de 1417. del modo, que cuenta *Bernal Diaz del Caſtillo*, en ſu *Hiſtoria de Nueva-Eſpaña*, *Cap.* 6. aſegurò eſte dictamen; y el Año de 1519. afirma *Pedro Martir de Angleria*, *Decada* 5. *Cap.* 1. que *Franciſco Garay*, Governador de *Jamaica*, conociò ſer Tierra Firme; y aunque ſucediò muchos Años deſpues del Viage de *Gaboto*, es baſtante para que ſe crea, que con él Nombre *Florida*, que *Juan Ponce de Leon* impuſo à eſte Continente, empeçò la diſputa, ſi era, ò no Tierra Firme, que no fue bien decidida, haſta que bolviò à Poblarla: por eſto no ſe atreviò à afirmarlo el *Bachiller Martin Fernandez de Enciſo*, en la *Suma de la Geographia*.

Dà à entender lo referido, quan vaga, è inciertamente habla *Larrey*, impìo Enemigo de la Religion Catolica, y de los que procuran mantener ſu pureça. Aſi procede en otras coſas de maior importancia, ſin regla, ni raçon, y no lo ſerà detenernos mas con èl: La verdad pende, de lo que antes, que ninguno, dejò eſcrito *Pedro Martir de Angleria*. Su duda eſtà calificada con la falta de claridad, en el Viage de *Gaboto*; pero como nueſtro intento, no es quitar la gloria, à quien la mereciere, ſi *Gaboto* viò la *Florida*, Navegando la buelta de *Islandia*, ſobre el *Cabo de la Tierra del Labrador*, haſta ponerſe en 68 Grados, corriendo la Coſta por entre inmenſos Yelos, como refiere *Herrera*, ſe bolviò, ſin conocimiento de la Tierra, ni hacer mas experiencia, que de las calamidades, que padeciò. Pero *Juan Ponce de Leon*, Honrado, y Noble Caballero, que trabajò tanto en la Conquiſta, y Pacificacion de la *Isla Eſpañola*, en la Guerra de *Niguey*, y en la Reduccion, y Poblacion de la *Isla del Boriquen*, ò *San Juan de Puerto Rico*, deſcubriò la Tierra de la *Florida*, y bolviò à conquiſtarla, y reducirla en Nombre del *Rei*, con derecho legitimo à ſu Conquiſta, y tomò, en ſu Real Nombre, Poſeſion del Continente, quando yà no ſe dudaba, que fueſe Tierra Firme.

La Empreſa fue infeliz, pero el Valor no eſtà ſujeto à que desluſtre la Fortuna, la Fama de las Acciones grandes: Què motivo es la deſgracia, para que aviendo perdido Vida, y Hacienda, en el Deſcubrimiento, y la Conquiſta, ſe le vſurpe tambien la gloria de aver procurado eſtender la Religion, y el Imperio? Quando aun la miſma Tierra clama, por ſu Juſticia, reteniendo ſu Nombre el *Cabo de Carlos*, mudado en *Cabo de Juan Ponce de Leon*, ni para que ſe cenſure tan agriamente à *Franciſco Lopez de Gomara*, en ſu *Hiſtoria General de Indias*, por algunos Eſtrangeros, mas con embidioſo aborrecimiento, que con ſolicito deſeo de la verdad? Pero lo miſmo los ſucede, con otros Deſcubridores, de que refiere alguna parte *Fr. Buenaventura de Salinas*, en el *Memorial de las Hiſtorias del Perù*, *Diſcurſo* 3. *Cap.* 4.

Tampoco ſe huiò la comprehenſion del *Inca*, del ſegundo Motivo; pues en la breve Deſcripcion, que hace de la *Florida* (que con tantos Nombres pueſtos à cada parte, han procurado confundir los Eſtraños) dà tan dilatados Terminos, à eſta Region, que han tenido todos Provincias, en que acomodar, adulando los Nombres de ſus Favorecedores, ſus Patrias, Villas, y aun los ſuios, ſin inquirir los impueſtos, por los primeros, que las conocieron, ni cuidar de reintegrar los que ellos miſmos avian aprobado, mudandolos, ſegun en las Cortes ſe mudaban los Favorecidos, y los Poderoſos.

Yà fuera tolerable eſta vanidad, ſi dejàran Unos, y Otros, como hiço *Fr. Chriſtiano Le Clerq*, que llamò dos *Floridas*, lo que poſeìan los Eſpañoles, y ocupaban los Franceſes, Ingleſes, y Olandeſes; de otro modo *Antonio de Herrera*, en la *Deſcripcion de las Indias*, *Cap.* 8. quiſo diſtinguir, entre *Florida*, propriamente *tomada*, ò *conocida*, ò con maior eſtenſion *ignorada*. Pero yà aun el Nombre empieça à deſterrar la Adulacion malicioſa de la memoria de los Hombres, confirmandolo, quien ſe intitula *Geografo del Rei nueſtro Señor*; pues en el Mapa, que *Nicolàs de Fer* eſtampò el Año de 1718. llama *Luſiana* à todo el Paìs, y à la *Punta*, ò *Cabo*, à que eſtrechan algunos la *Florida*, que ſale enfrente de la *Isla Fernandina*, ò *Cuba* (que es la Provincia de *Tequeſta*) llama *Peninſula* de la *Luſiana*, demarcandola, como Provincia Franceſa. De ſuerte, que las Poblaciones de los Eſpañoles, las deja como Habitaciones de Eſtrangeros, haciendo, facilmente, con la Pluma Uno, lo que no han logrado, con las Armas, Tantos. Què mucho, ſi *Don Sebaſtian de Oviedo*, en ſu *Indice del Mundo conocido*, dice, que es la *Florida* vna parte de la *Nueva Francia*, ò de *Canada*, ſiendo eſtas Provincias parte de la *Florida*.

El que no tuvieſe noticia de eſte nuevo Nombre, y viere eſcritas en el Mapa referido, con tanto cuidado, à *Francia Occidental*, *Canada*, *Acadia*, *Gaſpeſia*, *la Tierra de los Indios Eſquimòs*, *de los Hurones*, *de los Iroqueſes*, y de los *Ilineſes*; la *Virginia*, *Marin Lande*, *Penſilvania*, *Nueva Gerſey*, *la Isla de Terranova*, y otras, ſin hallar la *Florida*, imaginarà ſe ha ſumergido, y que ſon Fabulas las Hiſtorias de ella.

Poco

Poco coſtàra, al mas torpe, ſeñalando, como *Nicolàs Fer*, iluſtrar las Provincias, con los Nombres de las nueſtras, ò con los de nueſtros Heroes, ò los Heroes con los de nueſtras Provincias; pero ſiendo agenas, como la Tierra de la *Florida*, tendria el Nombre la duracion de la violencia, ò de la vida del Imponedor.

No es facil adivinar la raçon de eſte intento, porque apenas nombra Provincia de las que *Juan Laet*, *Cornelio Uviſliet*, y Otros, deſcriven en ſus Mapas, y Hiſtorias; ſin duda, con la novedad, quiſo dàr eſtimacion à ſu trabajo, aunque arrepentido, ò mejor aconſejado, acompañò à la *Luſiana*, en el Mapa menor, que delineò con la *Florida*, reſtituiendo eſte Nombre à *Tequeſta*, y ſus Confinantes; pero el que ignoraſe la invencion de el de *Luſiana*, y que en èl comprehende la *Florida*, con parte de el *Nuevo Mexico*, no tendrà vtilidad en eſta declaracion.

Luis Moreri, en ſu *Gran Diccionario Hiſtorico*, que mancharon ſus *Adicionadores* de Sacrilegios, y Errores indignos, eſtrechò la *Florida*, ſobre la *Enſenada Mexicana*, diciendo, que los Eſpañoles la hacen maior, porque incluien en ella, la *Virginia*, y *Nueva Francia*, pone la Opinion de algunos, que ſintieron no comprehender aquel Nombre, mas que la Provincia de *Tequeſta* (que llama *Tegeſte*) que mira al Mediodia, y hace Coſta, para formar la *Enſenada*, y *Canal de Bahama*; deſpues la coloca entre *Nueva Francia*, *Virginia*, y *Mexico*; y aunque es mas tolerable eſtrecharla, que deſvanecerla, ſi huviera viſto la Carta Geografica de *Geronimo de Chaves*, en *Abraham Ortelio*, ſiendo tan antigua, hallàra maiores diſtancias. Haſta la *Virginia* reconociò el *Adelantado Pedro Menendez*, y ſu Sobrino *Pedro Menendez Marquez* la deſcriviò, ſegun lo que ha llegado à nueſtra noticia, en vn pedaço de la *Deſcripcion*, que hiço: eſto, y otras coſas ſemejantes, es raçon ſe eviten, por bolver à nueſtro propoſito.

El *Inca*, no ſeñala Confines à la *Florida*, àcia el Norte, porque los ignorò, como los demàs, ni haſta oi ſe ha podido ſaber donde llega, como afirmò nueſtro Amigo *Don Juan de Villagutierre*, en la *Hiſtoria de la Conquiſta*, *y Reduccion de Yzta*, *Lib.* 1. *Cap.* 3. tampoco al Norte ſe le conocen à Europa; ſobre lo qual dice *Don Sebaſtian de Oviedo*, en el *Indice del Mundo conocido*, *Fol.* 114. Los Antiguos Coſmografos no dieron Confines à Europa, àcia el Septentrion, pero comprehendieron todas eſtas extrenuidades Septentrionales, en el Nombre de *Montes Hiperboreos* (aunque deſpues ſe ha reconocido, que no los ai de ningun genero) ò en el Mar Elado, que ſe puede entender deſde el *Golfo de San Nicolàs*, à otra parte mas cercana de el Deſaguadero de el Rio *Oby*, haſta el Mar, que eſtà ſobre la *Noruega*, y *FincKmarchia*, y àcia las *Islas de Frisland*, è *Island*, y de eſte lado ſe avecina Europa al Polo, y no ſe acerca à ninguna Tierra conſiderable, ſolo ſe reconocen algunas Islas mal èl Pobladas, como ſon la *Nueva Zembla*, y *Nievland*.

El *P. Auril*, *de la Compañia de Jeſus*, *en ſus Viages*, *à diferentes Eſtados*

de

de Europa, *y Aſia*, *emprehendidos*, *para hallar nuevo Camino à la China*, *por Tierra*, congetura, que la *Punta*, ò *Cabo Septentrional* de aquel dilatado Continente, no eſtà lejos de vna Isla, ſituada à la Boca de vn gran Rio, llamado *Cauvoina*, en el *Mar Elado*, de donde preſume fueron à *Tierra-Firme* los primeros Habitadores, pues los que quedaron en la *Isla*, conſervan las miſmas Coſtumbres de los que fueron: comen, bailan, y ſe pintan en la miſma forma, aunque *Bunon*, en las *Notas à Cluverio*, *Lib.* 3. *Cap.* 20. *Numer.* 4. afirma, que *Groenlandia* (que ſignifica *Tierra Verde*, llamada aſi, por el moho, que cria el ſuelo, que parece Yerva) ſe ſepara de la *Eſtotilandia*, por el *Eſtrecho de Davis*; y añade *Mallet* (ſacandolo de la Relacion de *Groenlandia* de *La Peyrere*) en el *Lib.* 3. de ſu *Deſcripcion del Orbe*, que aviendo ſalido de èl *Sund*, *GolsKe Lindeno*, *Almirante de Dinamarca*, con Armada, ſeparò ſus Navios vna Tempeſtad, el Año de 1605. y con dos, arribò vn *Capitan Inglès* à lo vltimo de la Tierra de *Groenlandia*, que correſponde al Occidente del *Cabo de Faruvèl*, entrò en el *Golfo de Davis*, y coſteando la parte Oriental, y Occidental de ſus Tierras, deſcubriò buenos Paìſes, mui hermoſos, y verdes, à los quales puſo Nombres *Dinamarqueſes*, ſaltò en Tierra, para coger algunos Indios; logrò prender quatro, que traiendolos à embarcar los *Dinamarqueſes*, fue tanto lo que ſe enfureciò vno, que no huvo medio de ſoſegarle; y viendo, que los otros tres iban poniendoſe de el miſmo modo, le dieron muerte à Arcabuçaços, para que temieſen los demàs, que eſpantados de la ruina de ſu Compañero, pudieron embarcarlos, y traerlos alegres à *Dinamarca*; con que ſi la Tierra opueſta à la parte Occidental de *Groenlandia*, es la Coſta del *Golfo de Davis*. *Bunon* dirà bien; pues no ſolo al Occidente de *Groenlandia* eſtà el *Eſtrecho de Davis*, ſino grandes *Islas*, cuios Nombres ſe ignoran, ſiendo la mas notable *Cumberland*; y pudiera congeturarſe, que atraveſando el *Eſtrecho*, avian poblado aquella Tierra los *Groenlandeſes*: aunque *Olao Uvormio* imaginaba, que los *SKlengingres*, Habitadores de *Uveſtrebug*, en *Groenlandia*, avian venido de las *Indias Occidentales* à poblarla, como refiere *La Peyrere*, al fin de ſu *Relacion de Groenlandia*. Cotejando los Moradores de los Paìſes, que quieren miren à las *Indias*, con los que habitan àcia las partes de *Europa*, que ſe han traìdo *à Dinamarca*, parece dimanan de vna Nacion: ſon de malas Figuras, y de Entendimientos tan torpes, que haſta aora ninguno ha podido aprender la Lengua *Dinamarqueſa*. Andan veſtidos de Pieles, ſon mui Amigos de Caça, comen crudas las Carnes, y Peſcados; ſus Armas ſon Arcos, y Flechas, con puntas de Eſpinas de Peces; adoran al Sol, y tienen otras Coſtumbres, ſemejantes à los de *Eſtotilandia*, que ponen al Norte de las *Indias Occidentales*, y dicen deſcubriò Año de 1390. *Antonio Zen*, Veneciano, y *Nicolàs*, ſu Hermano, que ſaliendo de *Gibraltar*, para ir à *Flandes*, ò *Inglaterra*, los arrojaron las Tempeſtades, en el *Mar Elado*, àcia *Islandia*, ò *Groenlandia*, y que la reconociò *Juan Scolve*, Polaco,

que

que muriò en el Mar; la qual con *Spitzberga*, *Nueva Dinamarca*, *Groenlandia*, y otras Provincias, deſconocidas, è impenetrables, ſe llama *Tierra Artica* (por eſtàr cerca de el *Polo*, de eſte Nombre:) alguna parte de ellas conocida, ò mas vulgariçada, deſpues del Deſcubrimiento de las *Indias*; porque *Martin Fernandez de Enciſo*, en la *Suma de la Geografia*, refiriendo à *Islandia*, y otras pequeñas *Islas*, de que eſtà rodeada, ſolo dice: *Por eſta parte del Septentrion, no ai en eſtos Tiempos* (Año de 1519.) *noticia, de que aia mas Provincias.*

La Peyrere, en la *Relacion de Groenlandia*, *Cap.* 3. intenta acreditar de incierto, que *Groenlandia* ſea Continente de *Tartaria* (la qual ſegun eſcrive *Vincencio*, *Hiſtorico*, referido por *Franciſco Sanſovino*, en la *Parte* 4. de la *Silva de Varia Leccion*, añadida à *Pedro Megia*, *Cap.* 23. ſe junta con el Norte, dandola por limites al Occeano) porque los Pilotos mas habiles, no pudiendo Navegar, por los Yelos de la *Nueva Zembla*, ſolo han llegado à *Spitzberga*, à la qual tienen los *Dinamarqueſes* por parte de la *Groenlandia* (donde los *Vaſcos*, y *Olandeſes* hacen la Peſca de las Ballenas, llegando por el Mes de Julio, y bolviendo à ſu Tierra, à mediado Agoſto) en 78 Grados de altura, adonde embiò el Maiordomo Maior de el *Rei de Dinamarca*, à vn Eſpañol, Criado ſuio, llamado *Leonino*, el qual diò viſta à Tierra, ſin hallar mas que empinadas, y agudas Montañas de Yelo: viò algunos Venados, Oſos Blancos, Aquaticos, y Terreſtres, que paſaban corriendo, muchos Pajaros de Mar (que de Tierra no avia ninguno) los quales decia, tener el canto mui ſuave: deſcubriò algunos Prados, pero con la Yerva tan corta, que apenas ſalia de la Tierra, que toda es compueſta de Piedrecillas pequeñas (ò Arena mui grueſa) entre las quales, y la Yerva crece vn moho, como el que crian en *Eſpaña* los Arboles, de que ſe mantienen, y engordan los Venados. Al Pais hace inhabitable el frio, porque no ſe vè el Sol en quatro Meſes; y aun es maior, quando el Sol es mas claro: el Yelo tiene mas grueſo, que 80 Braças, y en algunas partes eſtà elado haſta el centro de el Mar, tan claro, como Vidro; y aun parece, que à *Leonino* ſe le metiò en los hueſos, que poco deſpues que llegò à *Dinamarca*, traiendo algunos Venados vivos, y Aves de Mar muertas, muriò curtido de frio.

Por lo qual no determina *La Peyrere*, que ſea, ò no *Continente* de *Aſia*, ò *Tartaria*; pues la diſtancia de nueſtro Mar, à los Mares elados, no ſaber ſi eſtaràn derretidos los Yelos, la ignorancia de Derroteros, la falta de Socorro, y de reparo, en aquellos Deſiertos, ſe oponen à los deſeos de los que intentan Navegarlos. Ni tampoco conſta, que la Tierra de Jeſo, que eſtà mas arriba del *Japon*, àcia Oriente, donde ſe forma el Eſtrecho de Sangar, de diez, ò doce Leguas; ò ſegun Otros, *Iſtmo*, ſe vna al *Japon*, y las *Indias Occidentales*; aunque *Don Sebaſtian de Oviedo*, en el *Indice de el Mundo conocido*, *Fol.* 72. dice, que por maior ſe ſabe, ſer vna grandiſima

extenſion de Tierra, deſde la *Aſia*, haſta las *Indias Occidentales*; ò que las ſepara veroſimilmente, el *Eſtrecho de Anian.*

Tambien duda *La Peyrere*, ſi es Continente de las *Indias Occidentales*, y ſolo trae la Relacion del Viage de *Juan Munch*, que (como ſe dirà, Año de 1619.) embiò por el *Rei de Dinamarca*, à deſcubrir, por el Mar del Norte, Paſo à las *Indias Orientales*, con dos Naves. Llegò al *Cabo de Faruvèl* (que en *Dinamarquès* ſignifica *à Dios*, como ſi doblandole, ſe paſara à otro Mundo) en 60 Grados: de alli tomò la derrota del Oveſte, al Norte, y entrò en el *Eſtrecho de Hudſon*, que llamò *Eſtrecho Chriſtiano*, del Nombre de ſu *Rei.*

Quieren algunos, que no llegaſen *Antonio Zen*, y *Nicolàs*, ſu Hermano, à *Groenlandia*, ò *Islandia*, ſino à *Freeslanda*, ò *Freſilanda*, que es el Paìs, que eſtà mas de 60 Grados, al Oveſte de Europa, lleno de Montañas, cubiertas de Nieve, las Coſtas guarnecidas de Yelos fluctuantes, que la hacen inaceſible; pero los Naturales, que han encontrado acaſo los Navegantes, ſon tan parecidos à los *Groenlandeſes*, en Talles, Caras, y Coſtumbres, que han tenido muchos, por Continente de *Groenlandia* la Tierra, en cuia Coſta Naufragaron *Antonio*, y *Nicolàs Zen*, ſu Hermano, que decian ſer los Habitadores buenos Chriſtianos, mui Honeſtos, governados por vn Gran Señor, que ſe llamaba *Zichmay*, y otras coſas, no creìbles, que refiere *HaKluito.*

Por ſer eſto congetural; pues aun ſe ignora ſi es Isla, ò muchas Islas juntas *Groenlandia*, no ſe puede averiguar, ſi eſtas Provincias, ù otras, llegan à vnirſe, con la *Florida*, ò donde và à pàrar el Continente de eſta: y aſi el *P. Acoſta*, en la *Hiſtoria Natural*, y *Moral* de las *Indias*, *Lib.* 13. *Cap.* 12. dice: *Que la Tierra de la Florida, corre tanto al Norte, que no ſe ſabe ſu Termino*; y lo miſmo aſegura *Don Juan de Solorçano*, en ſus Libros del *Derecho*, *y Govierno de las Indias*, y en la *Politica*, *Lib.* 1. *Cap.* 4.

Proſigue el *P. Acoſta*, que el *Adelantado Pedro Menendez* afirmaba (mucho tiempo deſpues, que *Pedro Martin de Angleria*, *Decad.* 3. *Cap.* 6. y en nueſtros Dias, *Villagutierre*, *Lib.* 1. *Cap.* 2. y *Otros*) ſer coſa cierta aver *Eſtrecho* al Norte de la *Florida*, que el *Rei* le avia mandado deſcubrir, y lo probaba, con averſe viſto en el Mar del Norte pedaços de Navios, que vſan los *Chinas*, que era preciſo vinieſen, por Mar; y decia, que en vna Baìa grande, que avia en la *Florida*, que entraba 300 Leguas la Tierra adentro, avia *Ballenas*, à ciertos tiempos, que era fuerça vinieſen de otro Mar, y otras raçones; y que de eſte *Eſtrecho* tuvo noticia *Franciſco Draque*, quando paſò por el *Sur*, à la *Coſta de Nueva-Eſpaña*, y aun ſe penſaba, que el Año de 1587. (que era en el que eſcrivia) huvieſen entrado Corſarios Ingleſes en èl, y robaſen junto à las *Californias* vn Navio, que venia de *Filipinas*, mui rico. *Antonio de Herrera* dice: *Algunos penſaron, que el Continente de la Florida, al Norte, llegaba al Mar Germanico.*

Eſto motivò à *Cornelio Uviſliet* à tener por cierto, que los Indios, que pre-

preſentò el *Rei* de los *Suevos*, à *Q. Metello Celer*, ſiendo Proconſul de *Francia*, eran de la *Tierra del Labrador*, *Eſtotilandia*, ò ſus *Vecindades*, y no de las vltimas partes de Oriente, y Occidente: que arribaron à aquellas Coſtas, impelidos de las Tempeſtades, entendiendo aſi à *Cornelio Nepote*; pero no es facil esforçar ſu congetura, pues no conſta, en què Libro, ni con què palabras, lo dijeſe *Cornelio Nepote* (que muriò en tiempo de *Auguſto Ceſar*, y fue gran Amigo de *Ciceron*) como afirma *Andrès Eſcoto*, en la *Recopilacion de ſus Fragmentos*, que eſtàn deſpues de la *Ediccion* de *Juan Enrique Boeclero*.

Plinio, en el *Lib.* 2. de ſu *Hiſtoria Natural*, *Cap.* 67. deſpues de aver dicho, que *Eudoſo*, huiendo del *Rei Latyro*, ſaliò por el *Seno Arabigo* (como mas largamente cuenta, y cenſura *Strabon*, *Lib.* 2.) y llegò à *Cadiz* (donde ſupo ſu Hiſtoria *Poſidonio*, ſegun refiere *Caſaubono*, en los *Comment. de Strabon*, *Fol.* 51.) afirma, que mucho antes, que èl, avia Navegado *Celio Antipatro*, deſde *Eſpaña*, à *Etiopia*. Y proſigue aſi: *Idem Nepos, de Septemtrionali circuitu, tradit, Q. Metello Celer, C. Afrani* (*Sabellico* enmienda *Africani*) *in Conſulatu Collegæ, ſed tùm Galliæ Proconſuli, Indos à Rege Suevorum, dono datos, qui ex India, Comercij cauſa Navigantes, Tempeſtatibus eſſent, in Germania abrrepti.* Y *Pomponio Mela*, de *Situ Orbis*, *Lib.* 2. à quien hace hablar *Caſtellano*, tan bien como èl hablò *Latin*, (Deſpues de *Luis Tribaldos de Toledo*, Coroniſta Maior de las Indias, *Lib.* 3. *Cap.* 5. *Fol.* 73.) el Erudito *Don Joſeph Antonio de Salas*, *Cap.* 6. dice aſi: *Cornelio Nepote, cuia autoridad, por ſer mas moderna, ha de ſer mas bien informada noticia: Tambien lo enſeña, y añade, para Teſtimonio, à Q. Metello Celer, y dice aver El, referido, que quando fue Proconſul de las Gallias, le preſentò vnos Indios el Rei de Suevia, y que inquiriendo de ellos, de donde huvieſen venido, à aquellos Climas, ſupo, como arrebatados, deſde ſu Mar Indico, con la violencia de vna Tempeſtad, deſpues que huvieron vagado, por los Mares intermedios, vltimamente avian arribado à las Coſtas de Germania*: Ambos ſienten, que venian de la India; y no conociendo ellos, Otra, que la que deſcriven, debe entenderſe de la *Oriental*, donde pone el Suceſo *Don Juan de Solorçano*, *de Iur. Indiar. Lib.* 1. *Cap.* 5. *Numer.* 9. y *Lib.* 1. *Cap.* 2. *Num.* 28. refiriendo al *P. Acoſta*, *Fr. Gregorio Garcia*, y otros, ſino es que quiera entenderſe, que à las Regiones, no conocidas, ò remotas, llamaſen tambien Indias los *Antiguos*, como de las *Occidentales* dijo el *P. Gaſpar Sanchez*, en ſu *Comm.* ſobre *Iſaìas*, *Cap.* 2. *Num.* 19. que con Otros refiere *Solorçano*, *de Iur. Indiar. Lib.* 1. *Cap.* 4. *Num.* 2.

Pero quede en *Uvifliet* la fee de eſta coniectura, que adelantò mas *Juan Huighen de Linſchooten*, en el *Proemio* de ſu primer Viage, por el Norte; pues dice, tiene por poſible el paſo de las *Indias Orientales*, al Mar del Norte; y que lo miſmo juzgaron los *Antiguos*, entre los quales *Cornelio Nepote*, *Plinio*, *&c. parece, que juſtifican lo que Yo adelanto, en quanto à la poſibilidad de Navegar por el Norte de el Catay, y de la China, à Europa. Hablan de algunos*

In-

Indios, *que aviendo dado buelta al Norte*, *fueron arrojados à las Coſtas de Noruega*, *donde ſu Bageles dieron al travès. Pareceme ſeguro*, *que eſtas Gentes no pudieron caer en nueſtro Mar*, *ſino por el Uveigatz: lo qual conforma*, *con lo que hemos deſcubierto*, *en que nos ha parecido*, *que la Mar*, *cerca de Uveigatz*, *no es Golfo*, *como muchos creen*, *ſino parte de el Occeano; porque aquel Eſtrecho ſe comunica con la China*: en que adelanta mas, que los *Commentadores* de *Cornelio Nepote*, *Pedro Lanſon de Blumenſelde*, *Martin Kempio*, *Jorge Gaſpar Kirchmaiero*, *Voſio*, *Boeclero*, y *Otros.* Pero *Iſaac Voſio*, en las *Obſervaciones*, à *Pomponio Mela*, *Lib. 3. Cap. 5.* que es el miſmo lugar citado, juzga, que los que llaman Indios, eran Ingleſes verdaderos, y que ſu arribada fue à los *Betos*, ò *Batavos*, ò *Flamencos*; los quales ofrecieron à *Q. Metello* eſtos Ingleſes, pintados como Indios, cuia Nacion no era conocida, y èl los creiò, como qualquiera, viendo à vno Embijado, creerà ſerlo; y mas ſi Otros lo afirman.

Hablando *Herrera* de la *California*, dice, que por eſta parte la Tierra no es mui larga, porque la Mar la ciñe, con vn eſpacioſiſimo Seno, ò Ancon, que hace la buelta del Norte, de tanta grandeça, que algunos pienſan, que llega tan cerca de los *Bacallaos*, que por alli ai *Eſtrecho*, para ſalir à la otra Mar, cerca de las *Islas* de *Irlanda*, y *Inglaterra*; pero eſta es Opinion imaginada; y refiriendo al *Inca*, ſigue ſu Opinion *Don Juan de Solorçano*, *Lib. 1. Cap. 7. Numer. 46.* del *Derecho de las Indias*, y en la *Politica*, aun aviendo hablado, en particular, *de Canada*, y *Apalache*; pero el *Doctor Solìs de Meras*, en el *Memorial de las Jornadas* del *Adelantado Pedro Menendez*, la termina, diciendo: *Que la Tierra de la Florida*, *deſde Panuco*, *haſta Terranova*, *corre*, *à lo largo de la Marina*, *con muchas Islas*, *y Caìos*, *1300 Leguas.*

Al Mediodia dà por limites de eſta Region, el *Inca*, al *Mar Occeano*, y la *Isla Fernandina*, ò *Cuba*, que eſtà enfrente de la Punta de Tierra, que ſale al *Golfo Mexicano.*

A Levante, pone la *Tierra de Bacallaos*; de ſuerte, que en la *Coſta Oriental*, que và inclinandoſe al Norte, paſada la *Provincia de San Aguſtin*, eſtàn la *Carolina*, *Santa Elena*, *Virginia*, *Penſilvania*, *Nuevo Gerſey*, *Nueva Yorck* (antes *Nueva Olanda*) *Nueva Inglaterra*, y *Acadia*, haſta el *Golfo de San Lorenço* (que deja *Isla* à *Terranova*) y deſde èl, inclinandoſe al Norte, y ſiguiendo ſu rumbo, eſtà la *Baìa* de los *Indios*, llamados *Eſquimòs Pequeños*; y aislando la *Tierra de los Grandes Eſquimòs*, y la del *Labrador*, ò de *Corte Real*, que tambien llaman los Ingleſes *Nueva Bretaña*, y los *Dinamarqueſes*, *Eſtotilandia* (que dicen es Païs fertil, eſpecialmente de Oro) de vna parte la abraça el *Eſtrecho de Hudſon*, y de otra la *Baìa*; pero los Eſpañoles ſolo poblaron el *Cabo de Santa Elena*, ſin que deſde èl, haſta *Eſtotilandia*, aia avido Poblacion ſuia: adviertelo *Herrera*, en la *Deſcripcion de las Indias*, *Cap. 8. Fol. 20.*

Al

Al Poniente, dà el *Inca* por Termino, las *Siete Ciudades* (que nunca ſe hallaron) en que incluie, ambas Riberas del Rio de la *Paliçada*, que los Franceſes llaman, *Colbert*, *San Luis*, y yà *Miſiſipi*, como los Indios, y todos los *Geografos*, ſi ſe cree à *Moreri*, comprehenden en *Nueva-Eſpaña* las Provincias, que ai deſde el *Iſtmo* de *Panamà*, à la *Florida*, vnida à el *Nuevo Mexico*; con que ſi *Cluverio*, en ſu *Introduccion* à la *Geografia*, confieſa *Lib. 6. Cap. 13.* que la *Florida* eſtà entre *Virginia*, y *Nueva-Eſpaña*, quanto *Roberto de la Sala* afanò, era parte de vna, ò otra Provincia, y ambas de los Eſpañoles, que las avian regiſtrado; y aſi, quando aquel Soldado llegò (huiendo de la Gente, de *Luis de Bonilla* muerto, por *Omaña*) à *Don Juan de Oñate*, *Adelantado* del *Nuevo Mexico*, hallandoſe en el Pueblo de *San Juan de los Caballeros*, dijo: *Que Riberas de vn Rio, le dejaba, tan ancho, y caudaloſo, que tenia vna cumplida Legua, y que diſtaba ſeiſcientas largas Millas*, de San Juan: como refiere el Capitan *Gaſpar de Villagra*, en ſu *Hiſtoria* del *Nuevo Mexico*, *Cant. 16.* que proſigue aſi: *Y dijonos en eſto, que cebado* (Omaña) *de la noticia grande, que tenia, de muchas Poblaciones, abundoſas de gran ſuma de Oro, ſe iba entrando la Tierra mas adentro, y que penſaba paſar, con ciertas Balſas, aquel Rio, por entender, que eſtaba bien poblado, reſpecto de los Humos, que viſibles, de aqueſta Vanda, todos deſcubrian. Tambien nos diò noticia, avian paſado por vn Pueblo, tan grande, que eſtuvieron vn Dia y medio, en ſolo atraveſarle.* Y en el *Cant. 1.* pone en 33 Grados de Latitud, y 270 de Longitud, diſtante 200 Leguas largas del *Seno Mexicano*, y *Mar del Norte*, al *Nuevo Mexico*; y aun en la ſolemne Poseſion, que en 30. de Abril de 1598. tomò, en Nombre del *Rei*, *Don Juan de Oñate*, del Rio del Norte, refiriò tomarla por las demàs Tierras, Pueblos, Ciudades, Villas, Caſtillos, y Caſas Fuertes, y Llanas, que eſtaban fundadas en dichos Reinos, y Provincias de la *Nueva Mexico*, y las à ella Circunvecinas, y Comarcanas.

Lo qual califica lo referido; y que la Tierra, que por ſus muchas, y buenas Poblaciones, llamò el *Inca*, *Siete Ciudades*, es el *Nuevo Mexico*: aſi ſe llamaba yà, quando eſcrivia, el *P. Acoſta*, *Lib. 13. Cap. 25.* *Tampoco ſe ſabe, &c. el fin, y Termino de la Florida* (dice) *ni què tanto ſe eſtienda al Occidente. Poco ha, que ſe ha deſcubierto vna gran Tierra, que llaman el Nuevo Mexico, donde dicen ai mucha Gente, y hablan Lengua Mexicana, &c.* *Herrera* (hablando de los *Chichimecas*) dice: *Y es coſa cierta, ſer lo mas de ello Septentrional, inhabitable, por mui frio, porque metiendoſe debajo del Norte, ſe aparta del Sol; y dentro en lo habitable de eſta, &c. caen las Provincias de la Florida, Cibola, y Leguaſtera, el Nuevo Mexico, y otras muchas, que ni ſe han viſto, ni ſe le ſaben los Nombres, por eſtàr mui diſtantes de eſto, que llaman Chichimecas, y eſtas Provincias ſon à la parte del Norte, &c.*

Aſi conſiderò el *Inca* la *Florida*, y ſiempre la han tenido por tan dilatado Paìs, los Eſpañoles, que no la dieron Terminos (*Acoſta*, *Lib. 3.*

Cap. ultimo) aun antes, que de eſte modo la conocieſe *Pedro Menendez*, ſu *Adelantado*, en cuia Governacion ſe incluiò todo lo que ai deſde el Rio de *Panuco*, haſta la *Punta de Bacallaos*, que eſtà en 48 Grados y medio, y deſde alli, haſta 73 Grados al Norte, como dice *Herrera* en el referido *Cap.* 8. en que ſe comprehende quanto ocupan los Eſtraños.

Y ſe confirma del Pleito, que litigò el *Adelantado*, ſobre que ſe le pagaſen las demaſias de los gaſtos, que hiço en la Conquiſta: Fundaba el *Fiſcal* la libertad de la Hacienda Real, contra eſta obligacion, en que no avia cumplido lo capitulado, por no aver conquiſtado toda la *Florida*. *Porque* (decia) *que ſu obligacion era à toda la Tierra, y ſolo avia conquiſtado algunos Fuertes, y parte de ella, en los tres Años, que capitulò, ni aun entonces eſtaba conquiſtada; pues lo conquiſtado era corta parte, reſpecto de lo no conquiſtado, y la obligacion del Adelantado, era, aver conquiſtado la Tierra de la Florida, en que ſe incluìa lo univerſal de las Provincias de ella; porque todas, aunque diverſas, ſon una miſma Florida: con que era preciſo averla conquiſtado toda, y no contentarſe con los Fuertes de San Aguſtin, y San Matheo, y las Tierras juntas, que es una porcion pequeña; y mas ſi ſe conſidera el concepto del Rei, que en el Cap.* 20. *del Aſiento, le concediò* 25 *Leguas en quadro, en lo que deſcubrieſe, y Poblaſe, lo qual ſupone Conquiſta mui eſtendida, &c.* Y es cierto, que de toda ella tuvo mas noticia *Pedro Menendez*, que los que regiſtraron ſu *Continente* 100 Años deſpues, y que aquella gran *Baìa*, que decia, no parece podia ſer, por la diſtancia, que figuraba la de la *Magdalena*, ſino otra mas remota, y dilatada.

El *Hidalgo de Yelves*, que eſcriviò la Relacion de la Jornada de *Hernando de Soto*, no deſcrive mas que las diſtancias, y rumbos de algunas Provincias, que anduvo, en el *Cap.* 44. en que trae algunas ſingularidades de las Frutas, Aves, y Animales de la *Florida*, por lo qual no ſe ha mencionado; y no obſtante el *Traductor Francès*, ſe inclina, à que ſea la *Florida* lo que anduvo *Hernando de Soto*, ſolamente: pues dice, en el fin de la Prefacion: *Eſta Hiſtoria no debe conſiderarſe ſolamente como Curioſa, ſino como Obra, de que puede ſacarſe mucha Inſtruccion, para governarſe, en ſemejantes Expediciones, y aun para el conocimiento de las Provincias, que rodean la Florida, que los Franceſes han deſcubierto poco hà, de Orden del Rei Chriſtianiſsimo.*

Pero la inſtante porfia de los Eſtraños, empeñados en diſminuir la *Florida*, han conſeguido, que nueſtros Modernos, ſin eſtas conſideraciones, ſigan ſus invenciones ſoñadas, y repetidas en tantos Libros, y Mapas, acaſo por no hallar otros; porque deſpues del *Maeſtro Fr. Alonſo de la Vera-Cruz*, y *Franciſco de Gomara*, à quien dice ſigue *Torquemada*, en la *Monarquia Indiana*, *Lib.* 1. *Cap.* 6. que deſcrivieron la Provincia, deſde la Punta de la *Tierra de Bacallaos*, haſta el Rio *Panuco* (que *Juan de Laet* quiere ſea ſu maior extenſion.) Apenas ha tocado Eſpañol alguno, excepto *Herrera*, eſte Aſumpto, con que ſe han viſto preciſados à ſeguir, deſcuidadamente, los

los Eſtrangeros, como ſe vè en *Don Sebaſtian de Oviedo*, en ſu *Indice del Mundo conocido*, deſde el *Fol.* 126. haſta 131. en *Don Franciſco Aferden*, en el *Epitome* de *Atlas*, en *Otros*, y el vltimo el *P. Fr. Andrès de Quiles Galindo*, del Orden de N. P. S. Franciſco, Procurador General de las Provincias de *Indias*, en el *Memorial*, que dice eſcriviò, de orden del *Conde de Frigiliana*, ſiendo Preſidente del *Conſejo de Indias*, *Numer.* 20. haſta 46. que en el 27. divide la *Florida*, en quatro Provincias, *Panuco*, *Avavares*, *Albardeos*, y *Tegaſta* (y aun de eſtas, *Fr. Honorato Philopono*, pone fuera de ella, à *Albardeos*, y *Avavares*, en la *Navegacion al Nuevo Mundo*, de los *Monges de S. Benito*, *Fol.* 64.) con que ſacando à *Panuco*, que es confinante, queda reducida, la dilatadiſima Region de la *Florida*, à eſtrechiſimos limites, que ſolo fuera tolerable, ſi dijeſe era lo actualmente poſeìdo, por los Eſpañoles; pues lo que el Nombre comprehende, y debieran poſeer, es lo que antes deſcriviò el *Inca*, que pudieran aver regiſtrado los Eſpañoles, como en varias partes lo hicieron, ſi el Demonio, advirtiendo, que ſu Malicia ſola no baſtaba à impedir el reconocimiento, y con èl la entrada del Santo Evangelio, en aquella Region, no huvieſe ſoplado los aſquerosos humos de la Heregia, no ſolo en las *Islas* (que refiere el *P. Manuel Rodriguez*, en el *Compendio Hiſtorial*, que eſtà al fin, de ſu *Hiſtoria* del *Marañon*, y *Amaçonas*, *Año de* 1684.) ſino en las *Coſtas* de *Oriente*, y Norte de la *Florida*, para que dejando ciegos, y malicioſos à aquellos
miſerables Indios (que muchos vive ... ſin Dios, ſin Habitacion,
ni Cabeça) quedaſe en tinieblas, c ... Luz, y como aho-
gada la Semilla de la Palabra de ... Ciçaña; la
qual crece, con laſtima vniverſal ... , y
obſtinacion Barbara de los Indi
men ſu atrevimiento, y que
Converſion, verificandoſe el T
rida.

Y ſi el Chriſtianiſimo
la Adminiſtracion de la T
Corona, el Año de 1663.
de las Compañias de M
Factores, y Governado
PP. de la Compañia d
to han procurado, ... uarto,
con poco fruto. D ... mo Autor,
Carlos Chaulmer, e ... Hiſtoria.
Chriſtiano Le Cle ... la *Nueva-Eſpaña*,
de otros, aplic ... , adequadamente, ſe
Gran defenſor ... echos de los Eſpañoles, de
reges. Pero c ... M. S. Orig. que todos eſtàn
llas Regione ... *Gonçalez de Barcia*, de los Conſejos de

 Re-

los Eſtrangeros, como ſe vè en *Don Sebaſtian de Oviedo*, en ſu *Indice del Mundo conocido*, deſde el *Fol.* 126. haſta 131. en *Don Franciſco Aferden*, en el *Epitome* de *Atlas*, en *Otros*, y el vltimo el *P. Fr. Andrès de Quiles Galindo*, del Orden de N. P. S. Franciſco, Procurador General de las Provincias de *Indias*, en el *Memorial*, que dice eſcriviò, de orden del *Conde de Frigiliana*, ſiendo Preſidente del *Conſejo de Indias*, *Numer.* 20. haſta 46. que en el 27. divide la *Florida*, en quatro Provincias, *Panuco*, *Avavares*, *Albardeos*, y *Tegaſta* (y aun de eſtas, *Fr. Honorato Philopono*, pone fuera de ella, à *Albardeos*, y *Avavares*, en la *Navegacion al Nuevo Mundo*, de los *Monges de S. Benito*, *Fol.* 64.) con que ſacando à *Panuco*, que es confinante, queda reducida, la dilatadiſsima Region de la *Florida*, à eſtrechiſsimos limites, que ſolo fuera tolerable, ſi dijeſe era lo actualmente poſeìdo, por los Eſpañoles; pues lo que el Nombre comprehende, y debieran poſeer, es lo que antes deſcriviò el *Inca*, que pudieran aver regiſtrado los Eſpañoles, como en varias partes lo hicieron, ſi el Demonio, advirtiendo, que ſu Malicia ſola no baſtaba à impedir el reconocimiento, y con èl la entrada del Santo Evangelio, en aquella Region, no huvieſe ſoplado los aſquerosos humos de la Heregia, no ſolo en las *Islas* (que refiere el *P. Manuel Rodriguez*, en el *Compendio Hiſtorial*, que eſtà al fin, de ſu *Hiſtoria* del *Marañon*, y *Amaçonas*, *Año de* 1684.) ſino en las *Coſtas* de *Oriente*, y Norte de la *Florida*, para que dejando ciegos, y malicioſos à aquellos miſerables Indios (que muchos viven ſin Lei, ſin Dios, ſin Habitacion, ni Cabeça) quedaſe en tinieblas, como ſufocada, la Luz, y como ahogada la Semilla de la Palabra de Dios, entre ſu eſcandaloſa Ciçaña; la qual crece, con laſtima vniverſal, comunicando à la Beleidad natural, y obſtinacion Barbara de los Indios, Armas de Fuego, y Acero, que animen ſu atrevimiento, y que poco à poco vaian dificultando mas ſu Converſion, verificandoſe el Temor de el *Inca*, *Lib.* 6. *Cap.* 9. de ſu *Florida*.

Y ſi el Chriſtianiſsimo Rei de Francia, *Luis XIV.* no huviera reducido la Adminiſtracion de la Tierra (que al *Norte* ocupan los Franceſes) à ſu Corona, el Año de 1663. la Religion Catolica faltàra, en *Canada*; pues los de las Compañias de Mercaderes, embiaban algunos Hereges, por Cabos, Factores, y Governadores, que daban baſtante moleſtia à los Celoſiſsimos *PP. de la Compañia de Jeſus*, y à los *Recoletos de San Franciſco*, que tanto han procurado, y ſolicitado la Reduccion de aquellos Indios, aunque con poco fruto. De vno, y otro ſe laſtiman, deſconſoladamente, los *PP. Carlos Chaulmer*, en ſu *America Chriſtiana*, *Franciſco Joſeph Breſani*, y *Fr. Chriſtiano Le Clerq*; en ſus *Hiſtorias* de las *Miſiones*, à cuias quejas, y las de otros, aplicò prompto, y eficaz remedio, el Chriſtianiſsimo Monarca, Gran defenſor de la pureça de la Religion, è inexorable Cuchillo de los Hereges. Pero confiança en Dios, llegarà tiempo, en que las Prvincias de aquellas Regiones infeſtadas, empiecen à vèr la Salud, y aquellos Miſerables

In-

Indios, que yà tienen Demonios, y Hombres, por Enemigos de ſu Salvacion, perciban alguna Centella, que deſcubra las Aſtucias de Unos, y la Codicia de Otros: fijando, por Divina Miſericordia, aquella Gentilidad el deſcuidado Genio, que la obliga à oìrlo todo, aprobarlo todo, y no creer nada; cuio motivo, ſin otros, baſtaba para la dificultad de la Converſion, y para calificar la verdad, de la Maxima del Famoſo Capitan *Hernando de Soto*, que decia, que primero era pacificar los Indios, que convertirlos; pues el temor, poco à poco, ſe convertiria en reſpeto, y el abandono de sì miſmos, en reflexion de Hombres, que es el conſejo miſmo, que deſpues de tantas experiencias, dàn los Miſioneros Apoſtolicos, y Otros, que han reconocido el dèbil Entendimiento de los Indios, cada Dia mas libres, y mas obſtinados, en el licencioſo modo de ſu Condicion, y Coſtumbres; porque yà tienen Armas, y Aliados, que los defiendan, ſin cuia deſtruicion, es caſi impoſible, ſegun el Diſcurſo Humano, que admitan voluntarios el ſuave Yugo de la Religion Catolica, que aun ſin eſte auxilio, tiene por engaño, creerlo el *Doct. Cervantes*, Catedratico de *Mexico*, en la *Coronica* de las *Indias*, *Lib.* 3. en el *Cap. del ſegundo Reenquentro, que Cortès tuvo con los Tlaxcaltecas, y de la Celada, que le puſieron*, &c. diciendo: *En nueſtros Dias ſe han engañado muchos Flaires, creiendo, que ſin Gente de Guerra, que les guardaſe las eſpaldas, podian convertir los Indios, y hales àcontecido al revès; porque deſpues de averles dado muchas voces, y tratado con mucha blandura, y amor, hàn recibido cruelmente la muerte de ſus manos.*

El individual conocimiento de eſtas Regiones, ſus Particulares Coſtumbres, Suceſos, y menos ſus Poſeedores, y Uſurpadores, no puede reſultar de ninguna reflexion general; por lo qual, donde ha parecido eſtàr mejor, ſe han eſtendido algunas particularidades, que eſpecificarlas todas, era ſalir de los limites, en que debe incluirſe nueſtro intento; y aſi, para que ſe comprehenda vniverſalmente algun indicio, de lo mucho, que avia que decir, ſe referiràn, ordenada, y brevemente, noticias, que inciten à apurar lo que aprehendiere el deſeo, las quales hallarà el Curioſo, con maior extenſion, en los Autores, que fuera de los Informes, Cartas, y otros Papeles, procurados à eſte fin (no ſin gran deſvelo) han franqueado los Suceſos, y dado motivo à eſte corto empeño: ſon los ſiguientes, los mas principales.

Antonio de Herrera, *Hiſtoria General de los Hechos* de los *Caſtellanos*, en las *Islas*, y *Tierra-Firme* del *Mar Occeano*, 4. T. F. y la *Hiſtoria General del Mundo*, que comprehende el Reinado de el Rei *Don Felipe II.* el Prudente, 3. T. F.

Pedro Martir de Angleria, Milanès, primer Abad de *Jamaica*, y Coroniſta del Rei, de *Novo Orbe*, *Decad. VIII.* 1. T. 8. impreſo en Parìs, Año de 1587. y el *Sumario* de las *Coſas de las Indias*, que deducido de ellas, pone al principio del 3. Tomo, de ſus Navegaciones *Juan Baptiſta Ramuſio.*

El Diſcurſo de vn *Capitan Francès*, ſobre la Navegacion à las *Tierras* Nue-

Indios, que yà tienen Demonios, y Hombres, por Enemigos de ſu Salvacion, perciban alguna Centella, que deſcubra las Aſtucias de Unos, y la Codicia de Otros: fijando, por Divina Miſericordia, aquella Gentilidad el deſcuidado Genio, que la obliga à oìrlo todo, aprobarlo todo, y no creer nada; cuio motivo, ſin otros, baſtaba para la dificultad de la Converſion, y para calificar la verdad, de la Maxima del Famoſo Capitan *Hernando de Soto*, que decia, que primero era pacificar los Indios, que convertirlos; pues el temor, poco à poco, ſe convertiria en reſpeto, y el abandono de sì miſmos, en reflexion de Hombres, que es el conſejo miſmo, que deſpues de tantas experiencias, dàn los Miſioneros Apoſtolicos, y Otros, que han reconocido el dèbil Entendimiento de los Indios, cada Dia mas libres, y mas obſtinados, en el licencioſo modo de ſu Condicion, y Coſtumbres; porque yà tienen Armas, y Aliados, que los defiendan, ſin cuia deſtruicion, es caſi impoſible, ſegun el Diſcurſo Humano, que admitan voluntarios el ſuave Yugo de la Religion Catolica, que aun ſin eſte auxilio, tiene por engaño, creerlo el *Doct. Cervantes*, Catedratico de *Mexico*, en la *Coronica* de las *Indias*, *Lib.* 3. en el *Cap. del ſegundo Reenquentro, que Cortès tuvo con los Tlaxcaltecas, y de la Celada, que le puſieron*, &c. diciendo: *En nueſtros Dias ſe han engañado muchos Flaires, creiendo, que ſin Gente de Guerra, que les guardaſe las eſpaldas, podian convertir los Indios, y hales acontecido al revès; porque deſpues de averles dado muchas voces, y tratado con mucha blandura, y amor, han recibido cruelmente la muerte de ſus manos.*

El individual conocimiento de eſtas Regiones, ſus Particulares Coſtumbres, Suceſos, y menos ſus Poſeedores, y Uſurpadores, no puede reſultar de ninguna reflexion general; por lo qual, donde ha parecido eſtàr mejor, ſe han eſtendido algunas particularidades, que eſpecificarlas todas, era ſalir de los limites, en que debe incluirſe nueſtro intento; y aſi, para que ſe comprehenda vniverſalmente algun indicio, de lo mucho, que avia que decir, ſe referiràn, ordenada, y brevemente, noticias, que inciten à apurar lo que aprehendiere el deſeo, las quales hallarà el Curioſo, con maior extenſion, en los Autores, que fuera de los Informes, Cartas, y otros Papeles, procurados à eſte fin (no ſin gran deſvelo) han franqueado los Suceſos, y dado motivo à eſte corto empeño: ſon los ſiguientes, los *los* ...s principales.

Pe... *tonio de Herrera*, *Hiſtoria General de los Hechos* de los *Caſtellanos*, *rida*, han co... y *Tierra-Firme* del *Mar Occeano*, 4. T. F. y la *Hiſtoria Gene-* ſus invenciones ...que comprehende el Reinado de el Rei *Don Felipe II.* el no hallar otros; por... *Franciſco de Gomara*, à ...*ria*, Milanès, primer Abad de *Jamaica*, y Coroniſta *Indiana*, *Lib.* 1. *Cap.* 6. que ... *VIII.* 1. T. 8. impreſo en Parìs, Año de de la *Tierra de Bacallaos*, haſta el... *las Indias*, que deducido de ellas, pone ſu maior extenſion.) Apenas ha toca...vegaciones *Juan Baptiſta Ramuſio.* eſte Aſumpto, con que ſe han viſto preci...bre la Navegacion à las *Tierras*

Nue-

Nuevas de las Indias Occidentales, en el miſmo Tomo de *Ramuſio*, *Fol.* 423. y la primera, y ſegunda Relacion de los Viages de *Jacobo Cartier*, à la *Nueva Francia*, deſde el *Fol.* 435. haſta el fin, impreſo Año de 1550. en *Venecia.*

Hiſtoria Natural, y General de las *Indias*, de *Gonçalo Fernandez de Oviedo y Valdès*, 1. T. F. impreſa en Sevilla Año de 1535. ſegunda vez en *Valladolid*, Año de 1547. y la *Segunda Parte* Año de 1557.

Diego Muñoz Camargo, Deſcripcion de *Tlaſcala*, M. S.

Hiſtoria de la *Florida*, eſcrita por *Don Pedro Fernandez del Pulgar*, Canonigo Magiſtral de la Santa Igleſia Catedral de Palencia Chroniſta Mayor de las *Indias*, por la Mageſtad del Rei *Carlos II.* Nueſtro Señor, Original en Folio, en la qual eſtàn copiados de ſu mano.

La Relacion, y Commentarios del Governador *Alvar Nuñez Cabeça de Baca*, para la Expedicion de *Pamfilo de Narvaez*, à la *Florida*, que eſtà impreſa en *Valladolid*, Año de 1555. en 4.

Relacion de los Viages, que los Eſpañoles han hecho à las Coſtas del *Seno Mexicano*, y la *Florida*, deſde el Año de 1685. haſta el de 1693. con vna Nueva Deſcripcion de ſus Coſtas.

Don Carlos de Siguença y Gongora, Coſmografo del *Rei Nueſtro Señor*, Catedratico de Matematicas, en la Univerſidad de *Mexico.* Deſcripcion de la *Baìa de Santa Maria de Galve*, (antes *Pançacola*) de la *Movila*, y *Rio* de la *Paliçada*, ò *Miſiſipi*, en la *Coſta Septentrional* del *Seno Mexicano*, à que fue llevado por el Excelentiſimo Señor *Don Andrès de Pes*, Governador, de el Real Conſejo de Indias, y Secretario del Deſpacho Univerſal de la Marina, ſiendo Almirante de la Armada de Barlovento, M. S. que deſpues hemos viſto impreſa, en Folio.

La Deſcripcion de la *Luſiana*, de *Luis Hennepin*, que fue Recoleto de San Franciſco, traducida de *Italiano*, en *Eſpañol*, que ſe imprimiò en *Francès* primero, Año de 1983. en *Paris.*

El miſmo *Pulgar*, Hiſtoria General de las *Indias Occidentales*, *Decad. IX. X. y XI.* que continùa la de *Antonio de Herrera*, deſde el Año de 1555. es Compendio de todas las Hiſtorias de las *Indias Occidentales*, deſde ſu primer Deſcubrimiento, 4. T. F. Originales. El primero, y ſegundo contienen los Suceſos, deſde el Año de 1555. haſta el de 1564. el tercero comprehende, deſde el Año de 1565. haſta el de 1574. Y el quarto, deſde 1575. haſta 1584. aunque de ellos eſtà ſacado, por el miſmo Autor, todo lo principal, que pertenece à la *Florida*, y paſado à ſu Hiſtoria.

El miſmo, Hiſtoria verdadera de la Conquiſta de la *Nueva-Eſpaña*, por *Don Fernando Cortès*, cuios Heroycos Hechos, adequadamente, ſe deſcriven, haſta ſu muerte: Vindicanſe los Hechos de los Eſpañoles, de las Calumnias de los Eſtrangeros, 2. T. F. M. S. Orig. que todos eſtàn en la Libreria del ſeñor *Don Andrès Gonçalez de Barcia*, de los Conſejos de Caſtilla, y Guerra.

Relacion de vn *Paìs*, que nuevamente ſe ha deſcubierto en la *America Septentrional*, y que ſaca à luz, en Caſtellano, el Sargento General de Batalla, *Don Sebaſtian Fernandez de Medrano*, que es Reſumen de la ſegunda impreſion de *Hennepin*, dedicada al Principe de Orange *Guillermo*, 1. T. 12. en Bruſelas, Año de 1699.

Hiſtoria del *Nuevo Mexico*, eſcrita por el Lic. *Don Juan de Villagutierre*, Relator del Conſejo de Indias, en Folio, que Original eſtà en la Libreria del ſeñor *Don Geronimo Pardo*, del Conſejo de Caſtilla, y la Hiſtoria de la Conquiſta de la Provincia de *Ytza*, Reduccion, y Progreſos del *Lacandon*, y otras Naciones de Indios Barbaros, entre *Guatemala*, y *Yucatàn*, impreſa Año de 1701. en Madrid F. 169.

El *Rmo. P. Bartolomè de Alcaçar*, de la Compañia de Jeſus, en la Crono-Hiſtoria de la Provincia de *Toledo*, de la miſma Compañia, impreſa en Madrid, Año de 1710.

Hiſtoria de *Toledo*, por el *P. Geronimo Romàn de la Higuera*, de la Compañia de Jeſus, Tomo 9. M. S.

Situacion del Preſidio de *Santa Maria de Galve*, eſcrita por ſu Governador, el Coronèl *Don Juan Pedro Matamoros*. Original.

Diario de lo acaecido en las Pèrdidas, y Reſtauracion del Preſidio de *Santa Maria de Galve*. Priſion, y Libertad de los Eſpañoles, deſde el Dia 14. de Maio de 1719. haſta 3. de Junio de 1720. eſcrito por el miſmo *Don Juan Pedro*, Orig.

Relacion de la Expedicion, hecha por los Franceſes en el Puerto, y Preſidios de *Santa Maria de Galve* (ò *Pançacola*) y Reſtauracion, por las Armas de Eſpaña, y el reñido Combate, que vltimamente tuvieron eſtas, con vna Eſquadra de Guerra, del *Rei Chriſtianiſimo*, eſcrita por *Don Alfonſo Carraſcoſa de la Torre*, à inſtancia del ſeñor *Don Juan Franciſco Benegaſi*, del Conſejo de Hacienda, y Superintendente General de la Renta del Tabaco, M. S.

Diario de lo que paſò en el Viage, que hiço el Alferez *Don Juan Garcia de la Orta*, deſde el Preſidio de *Santa Maria de Galve*, à los Pueblos de Caveta, y Otros Indios Infieles, el Año de 1718. M. S.

Cartas, y Papeles del Archivo de *Pedro Menendez de Avilès*, General de la Armada de Guarda de Indias, Adelantado, y Capitan General de la Tierra de la *Florida*, è *Isla de Cuba*.

Alegaciones, Reſumenes, y Memoriales, que en Hecho, y en Derecho eſcrivieron el Lic. *Duarte Navarro*, y *Don Diego Gonçalez de Contreras*, *Don Geronimo Camargo*, y los *Fiſcales del Conſejo de Indias*, los Licenciados *Gamboa*, *Alonſo Perez de Salaçar*, y *Otros*, en los muchos, y dilatados Pleitos, que por mas de 50 Años ſiguieron, en el Conſejo de Indias, la Muger, Hijos, y llamados al Maiorazgo del Adelantado, manuſcritos, y impreſos.

Memorial, que hiço el *Doct. Solìs de Meras*, y ſe hallò entre ſus Papeles,

peles de todas las Jornadas, y Suceſos del *Adelantado Pedro Menendez de Avilès*, ſu Cuñado, y de la Conquiſta de la *Florida*, como fueron ganados los Fuertes, y la Armada Franceſa, y degollado *Juan Ribao*, General del Rei de *Francia*, con toda ſu Gente, y allanados, y ſujetados los Indios Caciques, de aquellas Provincias, plantando en ellas la Santa Fè Catolica, que la iba ſacando en limpio dicho *Doct. Solìs*, como quiera que le acompañò en la Jornada, que hiço à la *Florida*, quando la ganò, &c. que eſtà Original en el Archivo referido; y ſu Copia, y los demàs expreſados en la Libreria del ſeñor *D. Andrès Gonçalez de Barcia.*

Don Tirſo de Avilès, Canonigo de la Santa Igleſia Catedral de *Oviedo*, Sumario de Linages, y Armas, recopilado de varios Autores, con Anotaciones ſuias, M. S.

El *Baron de La Hontàn*, Nuevos Viages à la *America Septentrional*, 1. T. 12. Haya 1704.

El *miſmo*, Memorias de la *America Septentrional*, con vn Diccionario breve, de la Lengua de los Indios, 1. T. 12. Haya 1715.

Fr. Chriſtiano Le Clerq, Eſtablecimiento de la Fè, en la *Nueva Francia*, que contiene la Hiſtoria de las Poblaciones de Franceſes, y Deſcubrimientos hechos, haſta los tiempos preſentes, 2. T. 12. 1691.

El *miſmo*, Nueva Relacion de la *Gaſpeſia*, que contiene los Ritos, y Ceremonias de aquellos Indios, 1. T. 12. Parìs 1692.

Eſtado preſente de las Islas, y Territorios, que los Ingleſes tienen en la *America*; eſto es, de *Jamaica*, *Barbuda*, *S[...] Chriſtoval*, *Mevis*, *Antego*, *San Vicente*, *Santo Domingo*, *Nuevo Jer[...]* *[...]ſilvania*, *Monſerrate*, la *Anguila*, las *Bermudas*, ò *Islas de Sumèr* [...] [...], la *Virginia*, *Marilande*, *Tabago*, y las *Nuevas York*, *Ingl*[...] [...], 1. T. 12. Amſterdàm 1687.

Jornal, ò Diario Hiſtorico [...] *de la Sala* hiço al *Golfo de M*[...] que aora ſe llama de *San*[...] *Jutèl*, Compañero en ſu [...] *chel*, 1. T. 12. Parìs 1[...]

Nueva Relacion d[...] que hà dos Años lleg[...] neceſitò hacer, para [...] Provincia, 1. T. 12 [...] *ſive Occidentis* [...]

Carta del *P.* [...] 1603. y traducida por ſupueſta el *P*[...] primero de Ago[...] [...] contiene diverſas Memorias, impreſo en Pa[...] [...], 4. T. 12. impreſos en Amſter-

P. Juan [...] [...]8. en que ſe incluien: las Relaciones el Año de 1[...] [...] eſcriviò *La Peyrere*, à *Mote Le Vayer*: La *Eduard*[...]

peles de todas las Jornadas, y Suceſos del *Adelantado Pedro Menendez de Avilès*, ſu Cuñado, y de la Conquiſta de la *Florida*, como fueron ganados los Fuertes, y la Armada Franceſa, y degollado *Juan Ribao*, General del Rei de *Francia*, con toda ſu Gente, y allanados, y ſujetados los Indios Caciques, de aquellas Provincias, plantando en ellas la Santa Fè Catolica, que la iba ſacando en limpio dicho *Doct. Solìs*, como quiera que le acompañò en la Jornada, que hiço à la *Florida*, quando la ganò, &c. que eſtà Original en el Archivo referido; y ſu Copia, y los demàs expreſados en la Libreria del ſeñor *D. Andrès Gonçalez de Barcia.*

Don Tirſo de Avilès, Canonigo de la Santa Igleſia Catedral de *Oviedo*, Sumario de Linages, y Armas, recopilado de varios Autores, con Anotaciones ſuias, M. S.

El *Baron de La Hontàn*, Nuevos Viages à la *America Septentrional*, 1. T. 12. Haya 1704.

El *miſmo*, Memorias de la *America Septentrional*, con vn Diccionario breve, de la Lengua de los Indios, 1. T. 12. Haya 1715.

Fr. Chriſtiano Le Clerq, Eſtablecimiento de la Fè, en la *Nueva Francia*, que contiene la Hiſtoria de las Poblaciones de Franceſes, y Deſcubrimientos hechos, haſta los tiempos preſentes, 2. T. 12. 1691.

El *miſmo*, Nueva Relacion de la *Gaſpeſia*, que contiene los Ritos, y Ceremonias de aquellos Indios, 1. T. 12. Parìs 1692.

Eſtado preſente de las Islas, y Territorios, que los Ingleſes tienen en la *America*; eſto es, de *Jamaica*, *Barbuda*, *San Chriſtoval*, *Mevis*, *Antego*, *San Vicente*, *Santo Domingo*, *Nuevo Jerſei*, *Penſilvania*, *Monſerrate*, la *Anguila*, las *Bermudas*, ò *Islas de Sumer*, la *Carolina*, la *Virginia*, *Marilande*, *Tabago*, y las *Nuevas York*, *Inglaterra*, y *Foundland*, 1. T. 12. Amſterdàm 1687.

Jornal, ò Diario Hiſtorico del vltimo Viage, que *Roberto Cavelier de la Sala* hiço al *Golfo de Mexico*, para hallar la Boca del Rio *Miſiſipi*, que aora ſe llama de *San Luis*, y que atravieſa la *Luſiana*, por *Monſieur Jutèl*, Compañero en ſu Viage, y pueſto en orden por *Monſieur de Michel*, 1. T. 12. Parìs 1713.

Nueva Relacion de la *Carolina*, eſcrita por vn *Gentil-Hombre Francès*, que hà dos Años llegò à Europa de eſte *Paìs*: en que trata del Viage, que neceſitò hacer, para caminar ſeguramente, y eſtado en que hallò aquella Provincia, 1. T. 12. Haya 1686.

Carta del *P. Carlos Lalemando*, de la Compañia de Jeſus (que tiene por ſupueſta el *P. Le Clerq*) Superior de la Miſion de *Canada*, eſcrita en primero de Agoſto de 1626. eſtà en el Tom. 13. del *Mercurio Francès*, impreſo en Parìs en 8. Año de 1629.

P. Juan de Orleans, Hiſtoria de las Reboluciones de *Inglaterra*, haſta el Año de 1691. 3. T. 12.

Eduardo, Conde de *Clarendon*, Chanciller de Orford, Hiſtoria de la Re-

Rebelion, y Guerras de *Inglaterra*, deſpues del Año de 1641. haſta que fue reſtituìdo à la Corona *Carlos II.* ſu Rei, 6. T. 12. Haya 1704. haſta 1709.

Larrey, Conſejero del *Marquès de Brandemburg*, Hiſtoria *de Inglaterra, Eſcocia*, y *Irlanda*, 4. T. F. Roterdàm 1697. haſta 1713.

Monſieur Vanel, Epitome Nuevo de la Hiſtoria General de *Inglaterra, Eſcocia*, y *Irlanda*, 4. T. 12. Parìs 1689.

Breve Relacion de algunas Miſiones de los *PP. de la Compañia de Jeſus*, en la *Nueva Francia*, por el *P. Franciſco Joſeph Breſani*, dedicada al *Cardenal de Lugo*, impreſa en *Macerata*, Año de 1653.

Theodoro Bry, ſu America, en once Partes, en que eſtà traducida en *Latin* la Relacion de *Jacobo Morqueto*, los Viages de *Franciſco Draque*, y otras, pertenecientes à las *Indias Occidentales*, al *Norte*.

Levino Apolonio, de la Navegacion de los *Franceſes*, à la *Florida*, y ſu exterminio por los *Eſpañoles*, que ſe imprimiò ſeparada Año de 1568. y 1583.

Felipe Cluverio, Introducion à la Geografia vniverſal, con Notas de *Juan Bunon*, enmendada por *Juan Federico Hekelio*, 1. T. 4. Guelferbiti 1687.

Rodulfo Botereo, Commentarios de las coſas de *Francia*, *Lib.* 11.

Juan Cluverio, Epitome de las Hiſtorias del Mundo, haſta el Año de 1665.

Lucas de Linda, Deſcripcion del Orbe, y de todas ſus Republicas, *Lib.* 12.

P. Juan Biſelio, de la Compañia de Jeſus, *Argonauticon*, *Americanorum*, ò Hiſtoria de los Peligros de *Pedro de Victoria*, y ſus *Compañeros*, traducida en *Latin*, del *Caſtellano*, *Lib.* 13. *y* 15.

Juan de Laet, Deſcripcion de la India, *Lib.* 4. ò Hiſtoria del Nuevo Mundo.

P. Felipe Briet, de la Compañia de Jeſus, Anales de el Mundo, Tom. 7.

Fr. Juan de Torquemada, Monarquia Indiana, impreſa en *Sevilla*, Año de 1615.

Fr. Aguſtin de Betancur, Teatro Mexicano, Deſcripcion breve de los Suceſos Egemplares, Hiſtoricos, Politicos, Militares, y Religioſos de el Nuevo Mundo Occidental, de las Indias, y la Coronica de la Provincia del Santo Evangelio de *Mexico*, 4. Parte del Teatro Mexicano de los Suceſos Religioſos, 2. T. F. impreſos en *Mexico*, Año de 1697. y 1698.

Don Antonio de Leon Pinelo, Biblioteca Occidental, 1. T. 4. Madrid 1629.

Cedulas, y Proviſiones Reales al *Marquès de Guadalcaçar*; Informes, y Deſpachos, que hiço, ſiendo Virrei de *Mexico*, 3. T. M. S. Fol.

Luis Cabrera de Cordova, *Don Felipe II.* Rei de Eſpaña.

Juan

Rebelion, y Guerras de *Inglaterra*, deſpues del Año de 1641. haſta que fue reſtituido à la Corona *Carlos II.* ſu Rei, 6. T. 12. Haya 1704. haſta 1709.

Larrey, Conſejero del *Marquès de Brandemburg*, Hiſtoria *de Inglaterra, Eſcocia*, y *Irlanda*, 4. T. F. Roterdàm 1697. haſta 1713.

Monſieur Vanel, Epitome Nuevo de la Hiſtoria General de *Inglaterra, Eſcocia*, y *Irlanda*, 4. T. 12. Parìs 1689.

Breve Relacion de algunas Miſiones de los *PP. de la Compañia de Jeſus*, en la *Nueva Francia*, por el *P. Franciſco Joſeph Breſani*, dedicada al *Cardenal de Lugo*, impreſa en *Macerata*, Año de 1653.

Theodoro Bry, ſu America, en once Partes, en que eſtà traducida en *Latin* la Relacion de *Jacobo Morqueto*, los Viages de *Franciſco Draque*, y otras, pertenecientes à las *Indias Occidentales*, al *Norte*.

Levino Apolonio, de la Navegacion de los *Franceſes*, à la *Florida*, y ſu exterminio por los *Eſpañoles*, que ſe imprimiò ſeparada Año de 1568. y 1583.

Felipe Cluverio, Introducion à la Geografia vniverſal, con Notas de *Juan Bunon*, enmendada por *Juan Federico Hekelio*, 1. T. 4. Guelferbiti 1687.

Rodulfo Boetereo, Commentarios de las coſas de *Francia*, *Lib.* 11.

Juan Cluverio, Epitome de las Hiſtorias del Mundo, haſta el Año de 1665.

Lucas de Linda, Deſcripcion del Orbe, y de todas ſus Republicas, *Lib.* 12.

P. Juan Biſelio, de la Compañia de Jeſus, *Argonauticon, Americanorum*, ò Hiſtoria de los Peligros de *Pedro de Victoria*, y ſus *Compañeros*, traducida en *Latin*, del *Caſtellano*, *Lib.* 13. *y* 15.

Juan de Laet, Deſcripcion de la India, *Lib.* 4. ò Hiſtoria del Nuevo Mundo.

P. Felipe Briet, de la Compañia de Jeſus, Anales de el Mundo, Tom. 7.

Fr. Juan de Torquemada, Monarquia Indiana, impreſa en *Sevilla*, Año de 1615.

la . *Fr. Aguſtin de Betancur*, Teatro Mexicano, Deſcripcion breve de los Tierrà Egemplares, Hiſtoricos, Politicos, Militares, y Religioſos de el Alegando Occidental, de las Indias, y la Coronica de la Provincia recho eſcrivieron...elio de *Mexico*, 4. Parte del Teatro Mexicano de los treras, *Don Geronim*... 2. T. F. impreſos en *Mexico*, Año de 1697. y 1698. cenciados *Gamboa*, *Alonſo Pinelo*, Biblioteca Occidental, 1. T. 4. Madrid dilatados Pleitos, que por ... Indias, la Muger, Hijos, y llan...es al *Marquès de Guadalcaçar*; Informes, nuſcritos, y impreſos. ...rei de *Mexico*, 3. T. M.S. Fol.

Memorial, que hiço el *Doct. Solìs* al Rei de Eſpaña.

Juan

Juan Eſquemelio, Francès, Hiſtoria de los Piratas de la America, que traduxo, en Eſpañol *Alonſo de Buenamayſon*, Medico, en *Amſterdàm*, 1. T. 4. Amſterdàm 1681.

El *P. Antonio Perez de Rivas*, de la Compañia de Jeſus, Hiſtoria de *Cinaloa*.

Juan Diaz de la Calle, Memorial informatorio, al Rei Nueſtro Señor, en 4. Madrid 1645. y otro en Folio, impreſo Año de 1648. y corre deſpues del Theatro Eclesiaſtico de las Indias, de *Gil Gonçalez de Avila*.

Fr. Alonſo Fernandez, Dominico, Hiſtoria de nueſtros Tiempos, 1. T. F. Toledo 1611.

Don Fr. Aguſtin de Padilla Davila, Dominico, y Obiſpo, que fue de Santo Domingo, Hiſtoria de la Fundacion, y Diſcurſo de la Provincia de *Mexico*, en Madrid Año de 1596. impreſa deſpues en Valladolid, Año de 1634. con el Titulo de *Varia Hiſtoria de Nueva-Eſpaña*, y la *Florida*.

Fr. Antonio Remeſal, del Orden de Predicadores. Hiſtoria de la Provincia de *San Vicente de Chiapa*, y *Guatemala*, de la Orden de Santo Domingo, en Fol. Madrid 1619.

Fr. Pedro Simon, del Orden de San Franciſco. Primera Parte de las Noticias Hiſtoriales de las Conquiſtas de *Tierra-Firme*, en las *Indias Occidentales*.

Noticias Generales de los Deſcubrimientos, Conquiſtas de las Islas, y Tierra-Firme, del Mar Occeano, y Hechos de los Caſtellanos, en ellas, ſacados de los 4. Tom. de las Decadas de *Herrera*, dedicado à *Don Juan de Santelices, y Guevara*, 1. T. F. M. S.

El *Lic. Juan Caſtellanos*, Elegias de Varones Iluſtres, impreſas en Madrid Año de 1589.

Don Juan Ferro Machado, Presbitero, Viſitador General de las Provincias de la *Florida*, Memorial en Derecho, al Rei, ſobre la Viſita, y otras coſas; y la Reſpueſta del *P. Fr. Franciſco de Ayeta*, Cuſtodio de la Provincia del Santo Evangelio, y Procurador General de todas, las de las Indias, en Fol. impreſo, en Madrid, Año de 1690.

Cedulas, y Proviſiones Reales de las Indias, impreſas en 4. Tom. en Madrid Año de 1596. y Varios Informes, y Conſultas de diferentes Miniſtros, ſobre las Coſas de la *Florida*.

La Nueva Recopilacion, Leies de las Indias, 4. Tom. Fol.

Cornelio Uvifliet, *Deſcriptionis Ptolemaicæ Argumentum, ſive Occidentis noticia, brevi Commentario illuſtrata, & Aucta*, 1 1. F. Duaci 1603. y traducido en Caſtellano, M. S. en Fol.

Recopilacion de los Viages, al Norte, que contiene diverſas Memorias, vtiliſimas al Comercio, y à la Navegacion, 4. T. 12. impreſos en Amſterdàm, deſde el Año de 1715. haſta 1718. en que ſe incluien: las Relaciones de *Islandia*, y *Groenlandia*, que eſcriviò *La Peyrere*, à *Mote Le Vayer*: La

Relacion de *Terranova*: Carta de *De-Lisle*, à *Caſini*, ſobre la Boca del Rio *Miſiſipi*, ò de la *Paliçada*; y los Viages de *Juan Huyghen*, de *Linſchoten*, al Norte, por el *Eſtrecho* de *Naſau*, ò *Uveigatz*, haſta la Boca del Rio *Oby*.

Diario de vn Viage, à *Spitzberga*, y *Groenlandia*, deſde 15. de Abril, haſta 21. de Agoſto de 1671. de el Capitan *Juan Uvood*, de *Guillermo Flavves*, y Otros.

Franciſco Sanſovino, Traducion de la *Silva de Varia Leccion*, de *Pedro Megia*, impreſa, en Venecia, Año de 1560. en la 5. Parte, que añade.

Jorge Hornio, *Arca Noæ*, impreſa en *Gorinchemo*, Año de 1677. en 12.

El *Genio Vagante*, Biblioteca curioſa, de mas de 100 Relaciones de Viages, impreſo en Parma, Año de 1691.

Urbano Calveton, *Novi Orbis Hiſtoriæ i. e. Rerum ab Hiſpanis, in India Occidentali Hactenus geſtarum enarratio*, Leon de Francia 1660. 8.

Ultimos Deſcubrimientos, en la *America Septentrional*, por *Roberto Cavelier de la Sala*, publicados por el *Caballero Tonti*, Governador del Fuerte de *San Luis*, en los Indios *Ilineſes*, Parìs 1697. en 8.

Cheureau, Hiſtoria del Mundo, en la 2. Parte, impreſa en Parìs, en 8. Año de 1686.

El *Doct. Cervantes*, Catedratico de la Univerſidad de Mexico, en la Coronica de las *Indias*, M. S.

Hiſtoria de la Conquiſta de la *Florida*, por los Eſpañoles, bajo el mando de *Hernando de Soto*, eſcrita en *Portuguès* por vn Hidalgo de *Yelves*, traducida en *Francès* por M. D. C. 1. T. 12. Parìs 1685.

Gaſpar de Villagra, Hiſtoria del *Nuevo Mexico*, 1. T. 8. Madrid 1610.

Fr. Prudencio de Sandoval, *Juan Ochoa de la Salde*, *Bernal Diaz del Caſtillo*, *Franciſco Lopez de Gomara*, *Gil Gonçalez de Avila*, *P. Joſeph de Acoſta*, *Don Juan de Solorçano Pereira*, *Fr. Antonio Calancha*, *P. Alonſo de Ovalle*, *P. Diego de Avendaño*, *Fr. Diego de Cogolludo*, *Franciſco Caro de Torres*, el *Atlas Abreviado*, *Don Sebaſtian de Oviedo*, *Luis Tribaldos de Toledo*, *Bartolomè Mariſoto*, *Sebaſtian Munſtero*, *Jacobo Auguſto Thuano*, *Natal Comite*, *Marcos Laſcarbot*, los *PP. Felipe Alegambe*, *y Mathias Tannero*, *Abraham Golnitz*. *Pedro Apiano*, *Franciſco Hernandez*, *Hackluito*, *Sanſon*, y Otros, de que ſe harà mencion, donde fuere neceſario; y antes de empeçar el Reſumen, acordarèmos, que los mas ſeguros Hiſtoriadores ponen el Deſcubrimiento de la *Florida* por *Juan Ponce de Leon*, en el Año de 1512. Otros mezclan el de ſu infeliz Jornada, con el de ſu Deſcubrimiento. Otros le ponen algun tiempo antes, como *Bernal Diaz del Caſtillo*, que en el *Cap. 6.* de ſu *Hiſtoria* de la *Nueva-Eſpaña*, refiere, que el Piloto *Anton de Alaminos*, aſeguraba, que el Sitio de la *Florida*, donde arribò con *Franciſco Fernandez de Cordova*, era el miſmo, en que avian dado Guerra à *Juan Ponce de Leon*, los Indios, 10, ò 12 Años antes, que correſponde al Año de 1505. ò al de 1507. porque *Anton de Alaminos* pare-

rece que arribò à la *Florida*, el Año de 1517. con *Franciſco Fernandez*; lo qual acredita de incierta eſta Relacion, ſi el Piloto no avia ido antes con *Juan Ponce* à aquella Tierra, de que no conſta; porque aunque *Juan Ponce de Leon* fue de los primeros Conquiſtadores de la *Isla Eſpañola*, (*Oviedo*, Hiſtoria General, *Lib.* 16. *Cap.* 13.) donde paſò con *Don Chriſtoval Colon*, por Capitan de Infanteria, el Año de 1493. no ſaliò de aquella Isla, à reconocer, ni conquiſtar la *Florida*, ni fue à la del *Boriquen*, haſta el Año de 1508. ſiendo Teniente, de *Nicolàs de Obando*, Caballero del Orden de Alcantara, y Comendador de Lares, que avia paſado por Governador de la *Eſpañola*, Año de 1502. ſegun *Herrera*, *Decad.* 1. *Lib.* 4. *Cap.* 11. y *Lib.* 5. *Cap.* 1. *Gomara*, Hiſtoria de las Indias, *Part.* 1. *Fol.* 23. el qual le concediò licencia, para ir à la *Isla de Boriquen*, que deſpues ſe llamò de *San Juan de Puerto Rico*, y la redujo, pacificò, y poblò, quedando por Governador de ella, en cuio empleo eſtaba el Año de 1510. en el qual ponen *Luis Moreri*, y *Fr. Franciſco de Ayeta*, contra *Don Juan Ferro*, *Num.* 112. (citando à *Remeſal*) eſte Deſcubrimiento; pero no pudo ſer, porque aquel Año tuvo baſtante que hacer en la *Isla*, cuios Naturales ſe rebelaron, traiendo, para mantener ſu Rebelion, los *Caribes* de las Islas Comarcanas, antes Enemigos ſuios; pero los perſiguiò, haſta reducirlos, con gran deſvelo, … ayudando à los Eſpañoles, el Perro, llamado *Becerrillo* (al qual te… Hombres Armados, los Indios, y aun à otros Perros, … *Lib.* 4. *Cap.* 11.) y temiendo *Juan Ponce* ſer de… …mes, que injuſtamente dieron, contr… Rico, diſpuſo la Jornada … los Indios; el miſmo A… bre; y dudando ſi er… El Año de 1513. yà … nes manifieſtan eſtà … oido mal la Relacio…

Menos fundar… …recerles antes, deſcubier… …mas dilata- ella, ſino Arb… *que ha nada*; p… que ſupo de … cuia Aluſion … Indias, *Part* … …eſes, *Suecos*, *Olande-* *Colon deſcub*… participado al Mundo los deſde el … *Indias Occidentales*, y el Ca- Año de … Evangelio; pues apenas acaba- *Tomàs* …, y porfiadamente, aquellas Naciones, ſe de 15… no las pertenecia, arraſtradas de ſu inſa- Otro … de la Heregia, que no pudieron impedir los

rece que arribò à la *Florida*, el Año de 1517. con *Franciſco Fernandez*; lo qual acredita de incierta eſta Relacion, ſi el Piloto no avia ido antes con *Juan Ponce* à aquella Tierra, de que no conſta; porque aunque *Juan Ponce de Leon* fue de los primeros Conquiſtadores de la *Isla Eſpañola*, (*Oviedo*, Hiſtoria General, *Lib.* 16. *Cap.* 13.) donde pasò con *Don Chriſtoval Colon*, por Capitan de Infanteria, el Año de 1493. no ſaliò de aquella Isla, à reconocer, ni conquiſtar la *Florida*, ni fue à la del *Boriquen*, haſta el Año de 1508. ſiendo Teniente, de *Nicolàs de Obando*, Caballero del Orden de Alcantara, y Comendador de Lares, que avia paſado por Governador de la *Eſpañola*, Año de 1502. ſegun *Herrera*, *Decad.* 1. *Lib.* 4. *Cap.* 11. y *Lib.* 5. *Cap.* 1. *Gomara*, Hiſtoria de las Indias, *Part.* 1. *Fol.* 23. el qual le concediò licencia, para ir à la *Isla de Boriquen*, que deſpues ſe llamò de *San Juan de Puerto Rico*, y la redujo, pacificò, y poblò, quedando por Governador de ella, en cuio empleo eſtaba el Año de 1510. en el qual ponen *Luis Moreri*, y *Fr. Franciſco de Ayeta*, contra *Don Juan Ferro*, *Num.* 112. (citando à *Remeſal*) eſte Deſcubrimiento; pero no pudo ſer, porque aquel Año tuvo baſtante que hacer en la *Isla*, cuios Naturales ſe rebelaron, traiendo, para mantener ſu Rebelion, los *Caribes* de las Islas Comarcanas, antes Enemigos ſuios; pero los perſiguiò, haſta reducirlos, con gran deſvelo, y trabajo, aiudando à los Eſpañoles, el Perro, llamado *Becerrillo* (al qual temian mas que à 50 Hombres Armados, los Indios, y aun à otros Perros, mas que à 100. *Herrera*, *Dec.* 1. *Lib.* 4. *Cap.* 11.) y temiendo *Juan Ponce* ſer depueſto de ſu Govierno, por malos Informes, que injuſtamente dieron, contra èl, *Juan Ceron*, y *Miguèl Diaz*, hallandoſe mui Rico, diſpuſo la Jornada à la *Florida*, de cuia Tierra avia gran Fama, entre los Indios; el miſmo Año, deſcubierta yà la Tierra, la puſo el Nombre; y dudando ſi era *Isla*, ſe bolviò à la de *San Juan de Puerto Rico*. El Año de 1513. yà eſtaba en Eſpaña, à ſus Pretenſiones; cuias acciones manifieſtan eſtàr mentiroſa la Impreſion de *Bernal Diaz*, ò aver oìdo mal la Relacion de *Alaminos*, ſi eſte tenia buena memoria.

Menos fundamento tienen los que ſe perſuaden, à que muchos Años antes, deſcubierta por los Eſpañoles la *Canada*, por no aver viſto en ella, ſino Arboles, la puſieron eſte Nombre, como ſi dijeran: *Tierra, que ha nada*; porque eſte Nombre es el natural de la Provincia: y alguno, que ſupo de ella, ò la viò de lejos, jugò, como dicen, del Vocablo, de cuia Aluſion no ſe neceſita, para ſaber (como dice *Gomara* en la Hiſtoria de Indias, *Part.* 1. *Fol.* 20. *Que todas las Indias han deſcubierto Eſpañoles*; *ſalvo lo que Colon deſcubriò*. Con que no aſiſte raçon à los Franceſes, que figuran, que deſde el Año de 1504. haſta el de 1534. reinando *Luis XII.* que muriò Año de 1514. y *Franciſco I.* deſcubrieron, la *Nueva Francia*, ſus Capitanes *Tomàs Aubert*, *Juan Verrazzano*, y *Jacobo Cartier*; porque antes del Año de 1512. ninguno aportò al Continente, ni parece tuvo ſoſpecha de èl, Otro, que *Gaſpar de Corte Real*, y ſu Hermano, Portugueſes, que el

Año

Año de 1500. (deſpues de los Caſtellanos, ſegun *Gomara*) Navegaron aquel Mar, dejando ſu Nombre en las Islas, que eſtàn à la Boca de el Golfo Quadrado. *Gomara*, en la *Parte* 1. *Cap.* de la *Tierra de el Labrador*, *Torquemada*, *Monarch. Indiana*, *Lib.* 1. *Cap.* 6. ò como dice *Bunon*, en las *Notas* à *Cluverio*, à Tierra contigua à la *Enſenada* del Rio *Canada*, ò *San Lorenço*, ſita en mas de 50 Grados, al Norte; y aſombrados de las continuas Nieves, y exceſivos Yelos, ſe bolvieron, deſde el Rio, que llamaron *Nevado*, aviendo embarcado 60 Indios, para teſtigos de ſu animo; pues dicen, que ſubiò haſta 70 Grados de Latitud, y deſgraciadamente ſe perdiò en el Mar.

Y aunque los Franceſes dejaron la Navegacion algunos tiempos, como obſervò *Don Juan de Solorçano*, *de Iur. Indiar. Lib.* 1. *Cap.* 6. *Num.* 21. quiſieron deſpues, ſin conocerlas, poner à todas las Indias Occidentales el Nombre de *Francia Antartica*, por pretender, repugnando al conocimiento, y experiencia de los Hombres, aver tenido parte en ſus primeros Deſcubrimientos, con vna Armada, que llevò *Nicolàs Duràn de Villegagnon*, Caballero del Orden de San Juan, Natural de *Provins*, que aviendo ſervido al Maximo Emperador *Carlos V.* fue herido en la Jornada de Argel, que eſcriviò, y por algunos diſguſtos apoſtatò, dejando la Religion Catolica, y ſe pasò al Almirante Gaſpar de Coligni, con quien comunicò hacer vna Poblacion, en las Indias Meridionales, para refugio de los Hereges. Diſpuſole tres Bageles, en que ſe embarcò *Villagagnon* à fin de Diciembre de 1555. con gran numero de Hugonotes, y Calviniſtas; llegò al Rio *Janeyro*, fabricò vn Fuerte, en vna Isla, que llamò *Coligni*, deſde la qual embiò por Socorro los dos Bageles, y bolvieron tres, con todo lo que pedia, y gran multitud de Hereges, y entre ellos los malvados *Pedro Richer*, y *Guillermo Cartier*, que empeçaron à predicar tan deſatinadas, y eſcandaloſas propoſiciones, que *Nicolàs Duràn* quiſo examinarlas; y no hallando nada firme, ni ſolido en los Errores, en que eſtaba ſumergido, abjurò la Heregia, y à ſu egemplo otros muchos, convencidos por èl. Enojados los Hereges, quiſieron reſiſtir, con las Armas ſu obſtinacion, quitandole la obediencia, que le debian; pero los desbaratò facilmente, preciſandolos à embarcarſe en vn Bagel mal diſpueſto. El Almirante *Coligni*, ſabiendo ſu Reduccion al Gremio de la Igleſia Catolica, no le embiò mas Socorros; y no pudiendo reſiſtir à Indios, y Portugueſes, deſamparò el Fuerte, y ſe retirò à Francia, donde eſcriviò, Año de 1568. contra el *Calviniſmo*, el Libro de *Conſecratione, Miſtico Sacrificio*, & *duplici Chriſti oblatione adverſus Vanium Lutherologiæ Profeſorem*: *De Iudaici Paſchatis implemento*, *adverſus Calvinologos*: *de Poculo Sanguinis Chriſti*, & *introitu in Sancta Sanctorum interiora Velaminis*, *adverſum Bezam*, &c. impreſo en Paris, Año de 1569. que dedicò à los Cardenales de Lorena, à Oton, Obiſpo de Auguſta, y à Bartolomè Fai del Parlamento.

Y

Año de 1500. (deſpues de los Caſtellanos , ſegun *Gomara*) Navegaron aquel Mar, dejando ſu Nombre en las Islas , que eſtàn à la Boca de el Golfo Quadrado. *Gomara* , en la *Parte* 1. *Cap.* de la *Tierra de el Labrador* , *Torquemada* , *Monarch. Indiana* , *Lib.* 1. *Cap.* 6. ò como dice *Bunon*, en las *Notas* à *Cluverio* , à Tierra contigua à la *Enſenada* del Rio *Canada* , ò *San Lorenço* , ſita en mas de 50 Grados , al Norte ; y aſombrados de las continuas Nieves , y exceſivos Yelos , ſe bolvieron , deſde el Rio , que llamaron *Nevado* , aviendo embarcado 60 Indios , para teſtigos de ſu animo ; pues dicen , que ſubiò haſta 70 Grados de Latitud , y deſgraciadamente ſe perdiò en el Mar.

Y aunque los Franceſes dejaron la Navegacion algunos tiempos , como obſervò *Don Juan de Solorçano* , *de Iur. Indiar. Lib.* 1. *Cap.* 6. *Num.* 21. quiſieron deſpues , ſin conocerlas , poner à todas las Indias Occidentales el Nombre de *Francia Antartica* , por pretender , repugnando al conocimiento , y experiencia de los Hombres , aver tenido parte en ſus primeros Deſcubrimientos , con vna Armada , que llevò *Nicolàs Duràn de Villegagnon* , Caballero del Orden de San Juan , Natural de *Provins* , que aviendo ſervido al Maximo Emperador *Carlos V.* fue herido en la Jornada de Argel , que eſcriviò , y por algunos diſguſtos apoſtatò , dejando la Religion Catolica , y ſe paſò al Almirante Gaſpar de Coligni , con quien comunicò hacer vna Poblacion , en las Indias Meridionales , para refugio de los Hereges. Diſpuſole tres Bageles , en que ſe embarcò *Villagagnon* à fin de Diciembre de 1555. con gran numero de Hugonotes , y Calviniſtas ; llegò al Rio *Janeyro* , fabricò vn Fuerte , en vna Isla , que llamò *Coligni*, deſde la qual embiò por Socorro los dos Bageles , y bolvieron tres, con todo lo que pedia , y gran multitud de Hereges , y entre ellos los malvados *Pedro Richer* , y *Guillermo Cartier* , que empeçaron à predicar tan deſatinadas , y eſcandaloſas propoſiciones , que *Nicolàs Duràn* quiſo examinarlas ; y no hallando nada firme , ni ſolido en los Errores , en que eſtaba ſumergido , abjurò la Heregia , y à ſu egemplo otros muchos, convencidos por èl. Enojados los Hereges , quiſieron reſiſtir , con las Ar-
... ſu obſtinacion , quitandole la obediencia , que le debian ; pero los
que ...tò facilmente , preciſandolos à embarcarſe en vn Bagel mal diſ-
ſumen , ac... Almirante *Coligni* , ſabiendo ſu Reduccion al Gremio de la
brimiento de ... no le embiò mas Socorros ; y no pudiendo reſiſtir à In-
Otros mezclan el ...s , deſamparò el Fuerte , y ſe retirò à Francia , donde
Otros le ponen algun ... contra el *Calviniſmo* , el Libro de *Conſecratione*,
en el *Cap.* 6. de ſu *Hiſtoria* ... *Chriſti oblatione adverſus Vanium Lutherologiæ*
Anton de Alaminos , aſeguraba , ... *implemento* , *adverſus Calvinologos* : *de Poculo*
bò con *Franciſco Fernandez de Cordovà* ... *Sanctorum interiora Velaminis* , ad-
Guerra à *Juan Ponce de Leon* , los Indios , ... Año de 1569. que dedicò à los
reſponde al Año de 1505. ò al de 1507. por ... Auguſta , y à Bartolomè Fai

Y ſiendo tantos Años deſpues de eſte Viage, los de *Verrazzano*, y *Cartier*, como ſe verà adelante, eſtando yà legitimamente autoriçado el Nombre de *Indias Occidentales*, ò *Nuevo Mundo*, fue ridiculo llamarlas *Francia Antartica*, para que pereciese eſte inutil antojo con ſus Inventores: y tambien debiera perecer, el de *America*, que ſin raçon impuſo *Americo Veſpucio* (cuios fraudes deſcubre, *Herrera*, *Decad. I. Lib.* 4. *Cap.* 2. y 3.) Mercader Florentin: El qual, haſta el Año de 1497. que paſsò à *Tierra-Firme*, con el Capitan *Alonſo de Ojeda*, iendo por Piloto Mayor *Juan de la Coſa*, Vizcaino, no viò las Indias, ni tuvo mas noticia de ellas, que la comunicada por *D. Chriſtoval Colon*, à quien intentò vſurpar la Gloria del Deſcubrimiento de la Tierra de *Paria*, quitando de las Cartas, que diſpuſo, el Nombre de la *Boca de Drago*, ſegun refiere *Herrera* en el *Lib.* 4. *Cap.* 2. *Decada I.* y con mas extenſion, no dejando duda (como no debe averla, en eſta malicioſa impoſicion, ò impoſtura) el *P. Fr. Pedro Simon*, en la *Primera Noticia de la Conquiſta de Tierra-Firme*, *Cap.* 6. 7. y 8.

Pero puede tanto la aprehenſion de los Hombres, en los errores divulgados, que no baſtan repetidas diligencias para deſvanecerla; antes ſuele la evidencia fortalecer la obſtinacion, y hacer cerrar los ojos à la verdad, cegandolos el golpe de luces, que debiera iluſtrarlos: de que manifieſta evidente prueba, eſte ſuceſo; porque ſabiendo todos, quan injuſtamente ſe llaman *America*, las *Indias Occidentales*, vſan de èl, aun los mas eruditos Eſtrangeros, repitiendole tantas veces, que hacen facil, y diſculpable el deſcuido de los proprios, que los ſiguen, ſin reflexion, ocupados en otros aſumptos, como puede verſe en *Rodrigo Mendez de Silva*, *Catalogo Real*, *Fol.* 300. en *Fr. Joſeph de Siguença*, 3. *Part.* de la *Coronica de San Geronimo*, *Lib.* 1. *Cap.* 25. en la Hiſtoria de *Eſpaña* de nueſtro Amigo el *Doct. Don Juan Ferreras*, Gran Teologo, è Hiſtoriador, Siglo 15. Año de 1492. Fol. 334. (que ſaliò à luz, eſtandoſe imprimiendo eſta *Introducion*) dice: *Americo Veſpucio, Florentin de Nacion* (*ò como otros quieren*, *vn Piloto Eſpañol*, *que vnos quieren fueſſe Andaluz*, *otros Vizcaino*, *y otros Portuguès*) *fue el primer Deſcubridor*: Lo peor es, que aunque tratàran todos de olvidar eſta invencion, que ſolo puede ſervir à las Fabulas, cada inſtante la acuerdan tantos Libros, cuias frentes mancha el Nombre de *America*, ſin que tengan los Autores, otro motivo, para vſarle (porque ninguno ignora el error) que parecerles mas eſpecial, y comprehenſivo, como en otra ocaſion ſe dirà, mas dilatadamente.

Los Viages de los *Noruegos*, *Dinamarqueſes*, *Ingleſes*, *Suecos*, *Olandeſes*, *Bretones*, y otros, fueron deſpues de aver participado al Mundo los *Eſpañoles* la noticia del Deſcubrimiento de las *Indias Occidentales*, y el Catolico deſeo de la Propagacion del Santo Evangelio; pues apenas acabaron de creerlo, quando embidioſa, y porfiadamente, aquellas Naciones, ſe introdugeron, en la Tierra, que no las pertenecia, arraſtradas de ſu inſaciable codicia, acompañada de la Heregia, que no pudieron impedir los

Religioſos, deſvelos, y exceſsivos gaſtos de nueſtros Catolicos Monarcas, que ha mas de dos Siglos, que eſtàn lidiando poderoſamente, para extinguirla, poſponiendo à la pureça de la Religion, la conveniencia, que ſuele producir al Eſtado la multitud de Gente; pues el Año de 1501. prohibieron paſar à las *Indias* los ſoſpechoſos en la Fè, ò que no fueſen Chriſtianos Viejos (que riguroſamente hiço obſervar *Nicolàs de Ovando. Gomara, Part. 1.* de la *Hiſtoria General, Fol.* 18.) El Año de 1502. y 1506. mandaron, que fueſen hechados de las Indias, todos los recien convertidos, Moriſcos, y Eſclavos Berberiſcos, caſtigando, en varias ocaſiones, los Hereges, que aportaron à ellas: en conformidad del Voto, que hicieron los Reies Catolicos *Don Fernando*, y *Doña Iſabèl*, de quitar la Idolatrìa, y las Barbaras Coſtumbres, en todas las Tierras de las Indias (como refieren los Hiſtoriadores, eſpecialmente *Herrera, Gomara, Part.* 1. *Fol.* 12. *Fr. Geronimo Romàn, Lib.* 1. *Cap.* 1. de la *Republica de las Indias Occidentales*) que fuera inutil, ſi permitieran ſubrrogar maior, y mas delinquente Idolatrìa, introducida por los que no merecen el Nombre de Chriſtianos. *Tertuliano, de Præſcriptionibus adverſ. Hæreſes: Nemò ſapiens eſt, niſi Fidelis, nemò maior, nemò Chriſtianus: Nemò autem Chriſtianus, niſi qui ad finem, vſque perſeveraverit, &c. Qui ergo, nec ſibi ſunt Chriſtiani, quanto magis nobis? &c. Quia non eſt Chriſtianus, &c.* Y con mas claridad San Geronimo, *contra Luciferianos, ſeu in Altercatione Luciferiani, & Orthodoxi*, dice: Orthodoxus. *Ego plus, inquit, interrogo, vtrum ne omnes Hæretici Chriſtiani ſint?* Luciferianus *dixit: Quem Hæreticum dixeris, Chriſtianum negaſti.* Orthodox. *dixit: Omnes ergo Hæretici Chriſtiani non ſunt.* Lucifer. *dixit: Iam ſuperius audiſti.* Orthodox. *dixit: Si Chriſti non ſunt, Diaboli ſunt.* L. *Nemò dubitat.* O. *dixit: Si autem Diaboli ſunt, nihil refert Hæretici ſint, an Gentiles.* L. *d. Non refello.* O. *d. igitur fixum inter nos habemus, de Hæretico, ſic loquendum, ſicut de Gentili.* L. *d. Planè fixum.* O. *d. Quære nunc vt libet quoniam inter nos conſtat Hæreticos Gentiles eſſe.* L. *d. Quod interrogatio mea cogere volebat expreſſum, eſt Hæreticos Chriſtianos, non eſſe, &c. Beierlinck, V. Hæreſis, Tom.* 4. *Fol.* 3. dice: *Ac deteriores Idolatris facit Ireneus: imò Iudæis, & demonibus, S. Ambroſius, Serm.* 42. *& Lib.* 3. *de Fide.*

Y ſi como confieſſan *Bacon*, y *Larrey*, reſervò la Providencia Divina, las Indias, à Eſpaña, pues *no tenia Dios guardada eſta Empreſa para otros, menos que los Reies de Caſtilla, Fr. Pedro Simon*, en ſu *Noticia Primera* de las coſas de *Tierra-Firme, Cap.* 14. *Num.* 2. *Herrera, Decada I. Lib.* 1. *Cap.* 9. fue para confuſion de los Rebeldes à ſu Igleſia, en la qual entrò innumerable Gentìo, por las puertas, que ſalieron ellos faciles, vicioſos, inobedientes, y obſtinados, à precipitarſe eſcandaloſos en el profundo Mar de las Deſventuras.

DECADA

DECADA PRIMERA.

SUMARIO.

JUAN PONCE DE LEON, DESCUBRE LA FLORIDA; Ponela Nombre, y toma Poſeſion de ella, por el Rei. Reconoce ſu Coſta, y deſpues de algunos trances, con los Indios, viene à la Corte, y conſigue el Adelantamiento de la Isla de Bimini, y la Florida, ſu Poblacion, y Conquiſta. Previeneſe; y ſe le hacen otros Encargos. La Deſgracia, que ſucediò à los Suios, en la Isla de Guancane, le retira algunos Años en la de Boriquen, ò San Juan de Puerto-Rico: Buelve à la Florida, Derrotanle los Indios, y herido ſe retira à la Isla Cuba, y muere. Reſcata Diego Miruelo, Piloto, algun Oro, y Plata, en la Florida, y ſe buelve à Cuba, de que es Electo Primer Obiſpo Don Fr. Bernardino de Meſa; Franciſco Fernandez de Cordova, arriba à la Florida, y lo que ſucediò à los Suios, con los Indios, haciendo Aguada. Franciſco Garay, reconoce, ſer Tierra Firme la Florida. Quiere vn Navio Inglès Comerciar, en la Isla de San Juan de Puerto-Rico. Lucas Vazquez de Ayllòn, arriba, con Tempeſtad, à la Provincia de Chicora, en la Florida. Recibenle bien los Indios, y prende 130. engañoſamente. Trae à Eſpaña, à Franciſco, Indio, Primer Chriſtiano de la Florida. Dà noticias de las Provincias de Chicora, Duharhe, y otras, y ſe le concede ſu Poblacion, y Conquiſta. Eſtraña Invencion de vn Indio Lucayo, para eſcaparſe, con ſu Muger, de la Isla Eſpañola.

Año M. D. XII.

JUAN Ponce de Leon, Armò, à ſu Coſta, tres Navios, en el Puerto de San Germàn, de la Isla de Boriquen, ò San Juan de Puerto-Rico, y ſe hiço à la Vela, el Jueves 3. de Março; y aviendo llegado à la Isla de Guanani, corriò por el Norueſte, haſta el Domingo de Paſquà Florida; que fue à 27. del miſmo Mes; en que viò Tierra, y la puſo el Nombre *FLORIDA*, no ſolo por el dia en que la deſcubriò, ſino por la apacible, y hermoſa viſta de ſus Arboledas. No reconociendo Puerto, pasò adelante, y à principios de Abril, tomò Tierra, y el dia 8. Poſesion, en Nombre del Rei, de la Florida. Los Indios Lucayos, decian ſe llamaba Caucio, y que era Isla; pero Juan Ponce, por algunas ſeñales, dudò en eſto, y pareciendole no era buen Sitio, el que avia Ocupado, ſe bolviò à la Mar. Na-

Navegò adelante, y bolviò à tomar Tierra, donde los Indios, le recibieron de Guerra, tan intrepidos, y furioſos, que nunca pudo apaciguarlos, aunque los ſufriò muchos atrevimientos, y entre ellos, aver herido dos Caſtellanos, à los quales, y los demàs, bolviò à embarcar, con gran trabajo, reconociò la Coſta, haſta doblar el Cabo de la Florida, que llamò de Corrientes, y diò fondo cerca de vn Pueblo de Indios, que ſe llamaba Abayoa; deſpues Navegò por entre varias Islas, y los Indios de Carlos, vinieron à èl, en Canoas, y dieron muerte à vn Eſpañol, de dos Flechaços; pero con brevedad los retirò, y llegò à la Isla de Guntao, deſde donde embiò à la Habana à Juan Perez de Ortubia, con Anton de Alaminos, Piloto (que fue el Primero, que ſe atreviò à Navegar el Canal de Bahama) y aviendoſe hecho à la Vela, à mediado Octubre, llegò à la Isla de San Juan, de Puerto-Rico, Juan Ponce, mui contento, por lo bien, que le avia parecido la Tierra, y quedar perſuadido à tener gran Fortuna, con eſte Deſcubrimiento.

Año M. D. XIII.

JUAN Ponce de Leon, informò de la Calidad de la Tierra, que avia deſcucubierto, al Rei, y à ſus Miniſtros, y ofreciò Poblar la Isla de Bimini, y la Florida; y aviendo Capitulado lo que pareciò conveniente, ſe le concediò el Adelantamiento de la Isla de Bimini, y la Florida, con calidad, que empeçaſe dentro de vn Año, à Poblarla, con 300. Hombres, y hicieſe el Deſcubrimiento dentro de tres. Aiudò mucho, à el buen efecto de ſu pretenſion, Don Pedro Nuñez de Guzmàn, Hermano de Ramiro Nuñez de Guzmàn, Señor de Toral, à quien avia ſervido.

Año M. D. XIV.

PRORROGOSE à Juan Ponce de Leon, el Año Capitulado, para Poblar la Florida; porque reconociendo ſu gran Experiencia, y Talentos, le nombrò el Rei por Capitan General de tres Navios, que mandò armar, contra los Indios Caribes, cuios Inſultos eran tan grandes, que avian hecho temèr la Deſpoblacion de la Isla de San Juan de Puerto-Rico, ò Boriquen. Tambien fue nombrado por Repartidor de Indios, con Sancho Velazquez, y por Juez de Reſidencia, contra Chriſtoval de Mendoça, y los demàs Oficiales Reales de aquella Isla, à la qual ſe concedieron los miſmos Privilegios, que à la Eſpañola, y eſpecialmente, que no pudieſe entrar en ella quien no fueſe Natural de Caſtilla, ni Fatores, ni Mercaderias, de otra parte, aunque fueſen en nombre de Caſtellanos.

Y por correr gran prieſa el Viage à Indias, mandò el Rei à Juan Ponce, partieſe luego à Sevilla, para çarpar à las Briſas de Henero, encargandole repetidas veces, requirieſe, de Paz, à los Caribes; y que no admitiendola, hicieſe Guerra antes à los de las Islas, y deſpues à los de Tierra Firme.

Año M. D. XV.

POR el Mes de Maio, ſe hiço à la Vela Juan Ponce, à ſoſegar los Caribes, y paſar luego à la Conquiſta de la Florida, y con proſpero Viage llegò à la Isla de Guancane, que ſe llama de Guadalupe, donde hechò alguna Gente en Tierra, à tomar Agua, y Leña, y ſalieron tambien Mugeres, que labaſen la Ropa, con Soldados de guarda. Los Caribes, Habitadores de ella, que eſtaban ſobre aviſo, aviendo reconocido antes, que las Naves davan Fondo, embiſtieron à los que eſtaban en Tierra, con temeraria pujança, y dieron muerte à la maior parte, cautivando todas las Mugeres. Juan Ponce recogiò los que pudieron bolver à tomar los Bateles, y navegò à San Juan de Boriquen, à prevenir lo que juzgò le faltaba, para bolver à caſtigar los Indios, y embiò al Capitan Çuñiga, contra los Caribes de Tierra Firme.

Año M. D. XVI.

DIEGO Miruelo, Piloto, ſaliò de Cuba, en vn Navio, y endereçando el Viage à la Florida, reſcatò de los Indios alguna porcion de Oro,

Y

y ſin hacer mas averiguacion, ni reconocimiento, aviendoſele acabado las Bujerias, de Vidro, y de Acero, que llevaba para tratar con los Indios, ſe bolviò à Cuba, donde ſe eſtendiò la Fama de la Riqueça, de aquella Tierra, y en las Islas cercanas, y ſe encendiò el deſeo, en muchos, de goçarlas.

Fue Electo Primer Obiſpo de Cuba, y otras Islas, comprehendiendo la Florida, Fr. Bernardino de Meſa, Dominico, Natural de Toledo.

Año M. D. XVII.

AVIENDO ſalido de la Ciudad de San Chriſtoval de la Habana, Franciſco Fernandez de Cordova (Perſona mui Noble, y Rica, y que goçaba Repartimiento de Indios, en Cuba) à 8. de Febrero, perſuadido de algunos, que avian militado en los Deſcubrimientos de Nuevas Tierras, y eſpecialmente en el Darien, donde avian padecido grandes Hambres, y Trabajos, con 110. Soldados, y entre ellos Bernal Diaz del Caſtillo, Alonſo Gonçalez, Clerigo, Bernardino Yñiguez, ò Nuñez, Natural de Santo Domingo, fue mui maltratado de los Indios, donde aportò, el dia 17. de Febrero, y queriendo bolverſe à Cuba, perdida alguna Gente, y herida toda, menos vn Soldado, que ſe llamaba Berrio, y recogido vn poco de Oro, le ſobrevino vn Viento, Norte, tan recio, que puſo en gran rieſgo el Navio. Huviera naufragado, ſino lo eſtorvaſe la diligencia de los Marineros, con los quales tratò Anton de Alaminos, Piloto Principal, atraveſar à la Florida, para repararſe, y hacer Agua, y llevar menos proceloſo, mas ſeguro, y breve Viage, à Cuba. Llegaron al miſmo Sitio, donde antes avia eſtado, con Juan Ponce de Leon, y ſaltaron en Tierra 20. Soldados, de los menos heridos, y entre ellos Bernal Diaz, Berrio, y Alaminos, el qual advirtiò à ſus Compañeros, la preſteça con que los Indios cargaron à Juan Ponce, en aquel miſmo parage, que es cerca de vn Eſtero de la Mar.

Puſieron de Centinelas, à Berrio, y otro Soldado, y los demàs tomaron el Agua; y eſtando para Embarcarſe, vino vn Centinela corriendo, clamando, Arma, Arma, y caſi aun tiempo llegaron muchos Indios, veſtidos de Pieles, con Arcos, Flechas, Lanças, y otras Armas, à modo de Eſpadas, y acometieron à los Eſpañoles, hiriendo ſeis, y entre ellos à Bernal Diaz, en vn Braço; Otros, en Canoas, al miſmo tiempo, embiſtieron el Batèl, con tanta Furia, que no obſtante la reſiſtencia grande de los Marineros (heridos yà quatro, y Alaminos en la Garganta) ſe le llevaban. Reſiſtieron los Eſpañoles à los Indios de Tierra, viendo, que tenian mas fortuna, los de las Canoas, fueron à ſocorrerlos, y los Eſpañoles à reſtaurar el Batèl, que ſe llevaban, el qual les hicieron dexàr con gran trabajo, y con el Agua haſta la cinta, dando muerte à 22. Indios, y prendiendo à tres, que murieron poco deſpues: Bolvieron à buſcar à Berrio, cuias voces avian motivado, al otro Centinela, à dàr el aviſo; pero no hallaron ſino veſtigios de averſele llevado vivo, los Indios.

Trajeron el Agua à la Nave, y vn Soldado bebiò tanta, que ſe hinchò, y muriò. Bolvieron la Proa à la Habana, y tocò la Nave en vnas Isletas, de que ſe laſtimò tanto, que por la mucha Agua, que hacia, tuvieron grandes ſuſtos, haſta llegar à la Habana; dieron aviſo à Diego Velazquez, Governador de Cuba, que los recibiò con mucho agaſajo, y el Capitan Franciſco Fernandez de Cordova, ſe fue à ſu Encomienda, donde muriò de las heridas, diez dias deſpues.

Año M. D. XVIII.

ANTON de Alaminos, diò Relacion mui puntual, de todo lo que avia viſto, en las Coſtas de Nueva-Eſpaña, y la Florida, à Franciſco de Garay, Governador de Jamayca, Hombre mui Poderoſo, y Rico, y le perſuadiò pidieſe al Rei, el Adelantamiento del Rio de San Pedro, y San Pablo, en el Nuevo Mexico, y lo que deſcubrieſe al Norte, aſegurandole grandes Tierras, y Riqueças. Garay, dando credito à Alaminos, dicen algunos, que fue con tres Caravelas, à la Florida, con las quales corriò la Coſta, y reconociò ſer Tierra Firme, vnida à Nueva-Eſpaña; y que dos veces, que ſaltò en Tierra, le hicieron los Indios bolver à Embarcar, y proſiguiò ſu Navegacion, haſta entrar en el Rio Panuco

(que

(que tomò eſte Nombre , con la Provincia , del Cacique , que la dominaba) y aſegurado de la Verdad del Piloto , embiò à Eſpaña , à Juan de Torralva , ſu Criado , à pedir el Adelantamiento , y Governacion de la Tierra , que avia regiſtrado. Atribuien al Baron de Leri, los Franceſes , el Deſcubrimiento de Canada, y que intentò poblar la Isla Arenoſa, que eſtà delante del Rio de San Lorenço ; pero los Olandeſes , pretenden aver ſido los Primeros Deſcubridores : Igual es la Lid , y la falta de Verdad en los Competidores.

Año M. D. XIX.

LLEGA à la Isla de San Juan de Boriquen , vn Navio Inglès , de 250. Toneladas , cuios Marineros referian , averſe armado , en Inglaterra , dos Naves, parabuſcar las Tierras del Gran Can; y que ſiguiendo proſperamente ſu Navegacion , ſobrevino vna Tempeſtad tan grande, que los arrojò à vn Mar Elado, que tenia muchas Islas de Yelo , y viendoſe perdidos, mudaron la Derrota , apaciguada la Tormenta , y (fingian) que ſalieron à otro Mar tan Caliente , que hervia como Caldera de Agua pueſta al Fuego ; y porque temieron , que el Calor derritieſe la Brea , vinieron à reconocer la Tierra de Bacallos, donde hallaron mas de 50. Naves , Caſtellanas , Portugueſas , y Franceſas , peſcando. Decian , que avian querido tomar lengua , ſaltando en Tierra , y los Indios los avian hecho bolver à Embarcar , por fuerça , dando muerte al Piloto, que era Piamontès , por cuia falta ſe avian hecho à la Vela , y Coſteado el Rio de Chicora , deſde el qual atraveſaron à la Isla de San Juan , con muchas coſas de Reſcate , y deſde alli fueron à la Eſpañola , cuio Governador no quiſo admitirlos à Comerciar , y bolvieron à San Juan , logrando reſcatar algun Eſtaño , en el Puerto de San Sebaſtian ; y viendo la poca vtilidad , que alli tenian , deſparecieron. Sintiòſe mucho , en Eſpaña , que aquellos Governadores dejaſen eſcapar eſte Navio , que ſe tuvo por de Corſarios , y diò mucho , que penſar , porque haſta entonces , ningun Navio Inglès , avia llegado à aquellas Islas.

Año M. D. XX.

LUCAS Vazquez de Ayllòn , Natural de Toledo (que avia ido Año de 1506. à Santo Domingo , con el Comendador de Lares , Nicolàs de Ovando, que le hiço deſpues Alcalde Maior de la Concepcion , y otras Villas , y le diò 400. Indios de Repartimiento) Oìdor de la Real Audiencia de Santo Domingo , gran Letrado , y mui Rico , hiço Compañia con ſeis Vecinos de aquella Isla , y llevando por Piloto à Diego Miruelo , ſaliò con dos Navios à buſcar Indios Caribes, (que eſtaban declarados por Enemigos) para que trabajaſen en las Minas , à las Islas Lucayas , y hallò algunas Deſpobladas , y otras , que parecia lo eſtaban.

Una Tempeſtad le arrojò , à la parte Oriental de la Florida , donde reparado , empeçò à reconocer aquellas Tierras. Llegò à la Provincia de Chicora , y de alli à la de Duharhe , cuios Indios eran mui Blancos , y tenian los Cabellos mui largos. Cerca de ella vieron à Xapida , donde ſe crian Perlas. Eſtaban debajo de el Dominio de vn Cacique , llamado Datha , el qual , y ſu Muger eran Gigantes, hechos con Artificio ; porque , como referia el miſmo Lucas de Ayllòn , quando eſtàn mamando, los que han de Reinar, los Indios Maeſtros , de eſte Arte , ablandan , como Cera , los hueſos del Niño , con emplaſtos de ciertas Yervas , y los eſtienden , haſta que dejan al Niño , como muerto , alimentando à la Ama , que le cria , con comidas mui ſuſtancioſas , y ella dà el pecho al Niño , en parte abrigada. Deſpues de algunos dias , buelven los Maeſtros à eſtender los hueſos del Niño , y à hacer lo miſmo con el Ama , haſta que queda diſpueſto el Principe , ſegun ſu Arte , para crecer mas , que los otros , conforme à la Experiencia , que los Indios tienen. Otros dicen (de oìdas à los miſmos Indios) que ſe criaban tan altos , porque los daban Comidas tan eficaces , y Yervas tan raras , que los hacian crecer , y engordar.

Eſte Datha , era Rei de las Provincias referidas , y de las de Ytha , Xumunaumbe , y Tihie , las quales , y otras muchas , corrieron los Eſpañoles ; y entre ellas,

ellas, nombraba Lucas Vazquez, à Arambe, Xuacaya, Tamceca, Cohoth, y Paor, cuios Indios ſon mui toſtados. Tambien llegaron à la Provincia de Yncignavin, adonde les contaron aquellos Indios, que en cierto tiempo, avian aportado à ella, vnas Gentes, que tenian Cola, (Polidoro Virgilio refiere, que à los Ingleſes del Condado de Kent, que cortaron, por irriſion, la del Caballo, en que iba Santo Tomàs Canturienſe, les naciò Cola ſemejante, que ſe perpetuò en ſus Deſcendientes) de vna quarta de largo, flexible, que les eſtorvaba tanto, que para ſentarſe agujereaban los aſientos: que el Pellejo era mui aſpero, y como eſcamoſo, y que comìan ſolo Peces crudos; y aviendo eſtos muerto, ſe acabò eſta Nacion, y la Verdad del Caſo, con ella.

Deſembarcò en Varias partes, y eſpecialmente en Chicora, donde eſtà el Cabo de Santa Elena, à quien puſieron eſte Nombre, por averle deſcubierto, en ſu Dia: los Indios, que andavan en la Coſta, eſtaban confuſos, mirando, como aſombrados, los Navios, creiendo eran nuevos Monſtruos, que abortaba el Mar; pero al vèr, que ſe acercaban, los Bateles à Tierra, huieron con gran pavor. Algunos Eſpañoles ſaltaron en Tierra, y los ſiguieron, para tomar Lengua, y ſolo pudieron coger vn Indio, y vna India, à los quales acariciaron mucho todos, y Veſtidos, ſe bolvieron à los Suios, mui contentos, y divulgaron entre los Indios, que eran Hombres los que los avian eſpantado, y la Liberalidad, que vſaban. Embiò Datha ſu Cacique, cinquenta Indios cargados, de Frutos de la Tierra, que recibieron los Eſpañoles, con gran Regocijo, y agaſajo. Vino deſpues Datha, acompañado de inumerables Indios, y eſtuvieron mui familiares algunos dias, con los Eſpañoles, dandoles, en abundancia, de los mantenimientos, de la Tierra, haſta que acordandoſe del fin de ſu Navegacion, Lucas Vazquez, por algun mal conſejo, dejò entrar en los Navios haſta 130. Indios, y ſe hiço à la Vela, con ellos, à la Eſpañola, cauſando gran deſconſuelo, y indignacion, à los que quedavan en la Plaia. En el Viage encontraron vn Indio Lucayo, en el Mar, el qual, para eſcaparſe de Santo Domingo, avia cortado el Tronco de vn Arbol, que llaman Juruma, y labrando de èl, vna Viga, proveiendoſe de Maiz, y Agua, en Calabaças, con ſu Muger, y otro Amigo, Navegaba: Recogieronlos en el Navio, admirados de ſu reſolucion, y los bolvieron à la Eſpañola, traiendo con ellos la Viga, por teſtigo de tan raro Batèl. Dieron fondo en la Ciudad de Santo Domingo, los que iban en la vna Nave; porque la otra ſe perdiò, y en la Isla pareciò mui mal la Aſtucia de que avian vſado los Eſpañoles, y los Indios no ſirvieron de nada, porque caſi todos murieron, de Enojo, y Triſteça.

Año M. D. XXI.

JUAN Ponce de Leon, Adelantado de Bimini, que avia eſtado retirado, deſde el mal Suceſo de Guadalupe, en ſu Caſa, en la Isla de San Juan de Boriquen, ò de Puerto-Rico, bolviò à la Florida à certificarſe mas, de que era Tierra Firme, con dos Navios bien armados, y Peltrechados. En la Navegacion padeciò trabajos intolerables, con ſu Gente. Deſembarcò con animo de Poblar; pero los Indios le reſiſtieron furioſos, y crueles, dando muerte, à muchos de los Suios, y à èl le hirieron malamente, en vn muslo; cuio fracaſo le preciſò à retirarſe, à la Isla de Cuba, donde muriò dentro de pocos dias, con gran laſtima de los que conocian ſu Valor, y Honra.

Y en ſu Sepulcro ſe puſo eſte Epitafio:

Mole ſub hac fortis Requieſcunt oſſa LEONIS,

Qui Vicit factis Nomina magna ſuis.

Bolviòle en Eſpañol el Lic. Juan de Caſtellanos, aſsi:

Aqueſte Lugar eſtrecho,
Es Sepulcro del Varon,
Que en el Nombre fue Leon,
Y mucho mas, en el hecho.

Antonio de Herrera comprueba eſta Cronologia, con las Cartas de el miſmo Juan Ponce, eſcritas al Emperador Carlos V. al Cardenal Adriano, y Otros, eſte miſmo Año (*Decad.* 3. *Lib.* 1. *Cap.* 14.) Dejò Juan Ponce dos Hijos: Don Luis, à quien en premio de ſus Servicios, diò el Emperador el Adelantamiento, y las demàs Mercedes, que goçaba ſu Padre; y Doña Iſabèl Ponce, que casò deſpues

B con

con el Lic. Antonio Gamà Viſitador de la Isla de San Juan, y fenecido ſu empleo, ſe quedò por Vecino de ella, cuidando del gran Dote, que recibiò.

En el miſmo tiempo vino à Eſpaña, à pretender la Conquiſta, y Poblacion, de las Provincias de Chicora, y de Duharhe, Lucas Vazquez de Ayllòn. Trajo conſigo, vn Indio, Natural de Chicora, que inſtruìdo en los Myſterios de Nueſtra Santa Fè Catolica, ſe avia Bautiçado, y llamado, Franciſco; era de buen Ingenio, y aprendia la Lengua Eſpañola, ſin dificultad.

Lucas Vazquez diò noticia, lo mas individualmente, que pudo, de las Tierras, que avia viſto, ſu Situacion, Frutos, Idolatria, Genios, Feſtividades, y Coſtumbres, à los Miniſtros Reales; y eſta ocaſion le introdujo, con Pedro Martir de Angleria, que aſiſtia al Conſejo de Indias, y tuvo particular amiſtad con èl, y de ſu Relacion, y de la de Don Alvaro de Caſtro, Dean de la Villa de la Concepcion, en la Isla Eſpañola, Vicario Ecleſiaſtico, y Inquiſidor en ella, eſcriviò parte de ſus Decadas.

Hiçole el Rei las Mercedes, que pedia, con la de Abito de Santiago. Y en el Aſiento, que celebrò para eſta Conquiſta, ſe puſo por Condicion, entre otras, vna, que decia: Otroſi, nos ſuplicaſteis que pues los Indios no ſe pueden, con buena conciencia, encomendar, ni dàr por Repartimiento, para que ſirvan perſonalmente; y ſe ha viſto por experiencia, que de eſto ſe han ocaſionado muchos daños, y aſolamiento de los Indios, y Deſpoblacion de la Tierra, en las Islas, y Poblaciones, que ſe han hecho, mandaſe, que en la dicha Tierra, no huvieſe Repartimientos de Indios, ni ſean apremiados à que ſirvan, en Servicio perſonal, ſino fuere de ſu grado, y voluntad, y pagandoſelo, como ſe hace con los otros nueſtros Vaſallos, libres, y la Gente de Trabajo, en eſtos Reinos: Mando, que aſi ſe cumpla, y que Vos tengais de ello, è del buen tratamiento de los Indios, mucho cuidado.

Y con la maior preſteça, que pudo, ſe bolviò à embarcar, à la Isla de Santo Domingo, llevandoſe al Indio Franciſco, y muchos Eſpañoles, que le ſiguieron, movidos tanto de la novedad, como de la Riqueça de la Tierra, que iba à Conquiſtar.

(?)

DECADA SEGUNDA.

SUMARIO.

LA CONQUISTA DE LA PROVINCIA DE CHICORA, ſe prorroga por vn Año à Lucas Vazquez de Ayllòn, y embia deſde la Eſpañola dos Navios, con Gente, à Poblarla: buelvenſe con algun Oro Reſcatado. Sale à la Conquiſta con tres Bajeles; no puede atinar Diego Miruelo, Piloto, à la Tierra: enloquece, y muere. Deſembarca Lucas Vazquez, en la Florida. Recibenle los Indios con fingida Paz. Dàn muerte à muchos de ſus Soldados, y èl ſe retira à la Eſpañola, con grandes trabajos, y muere, y vn Hijo ſuio, à quien ſe concediò la miſma Conquiſta. Franciſco Garay, yendo à Poblar à Panuco, arriba con Tempeſtad, à las Coſtas de la Florida: què le ſucediò haſta ſu fallecimiento, en Mexico? Viage à Canada de Juan Verrazano, y ſu muerte. Preſas, que hiço Juan Florentin, y ſu caſtigo, en el Puerto del Pico. Eſtevan Gomez, buſca Camino, entre la Florida, y Tierra de Bacallaos, para Oriente, y no le halla. Dà el Rei la Conquiſta de vna Tierra mui Rica, cerca de la de Bacallaos, à Nicolàs Don, ſin efecto. Panfilo de Narvaez, nombrado Adelantado de las Provincias, que ay deſde el Rio de las Palmas, haſta la Coſta Oriental de la Florida; llega à la Eſpañola, llevando à Fr. Juan Suarez, por Obiſpo de aquel Diſtrito. Tempeſtad increible, que padeciò ſu Armada, en la Eſpañola. Rehacela, y deſembarca en la Florida. La Guerra de los Indios, y ſus grandes Calamidades, le obligan à dejar la Tierra, y como? Arranca de la Coſta, vna Tempeſtad, la Barca en que eſtaba Panfilo de Narvaez, y ſe pierde con èl, y no parece mas. Suceſos notables, y laſtimoſos de ſus Compañeros. La maior parte muere de hambre. Como ſe libraron de eſta calamidad, Alvar Nuñez, Cabeça de Vaca, y Otros. Prodigioſas Curas, que hicieron en los Indios. Oficio, que Alvar Nuñez tomò entre los Indios Charrucos.

Año M. D. XXII.

AVIENDO Llegado con proſpero Viage, à la Isla de Santo Domingo, Lucas Vazquez de Ayllòn, no pudo diſponer la Conquiſta, idèada en el tiempo, que avia creìdo, no ſiendo el menor eſtorvo, la Reſidencia, que fue à tomar, à los Oficiales de Juſticia, de la Isla de San Juan de Puerto-Rico; y como avia Capitulado, que dentro de vn Año, armarìa, para hacer el Deſcubrimiento, y Poblacion, de vna Tierra, que eſtaba, de 35. à 37. Grados, Norte Sur, que llamaba Chicora, pidiò prorrogacion de otro Año, para cumplir lo ofrecido, y ſe le concediò. Eſta dilacion apreſurò el efecto de ſu Jornada; porque no baſtando ſu Caudal, à perficionarla, ſe valiò del de ſus Amigos, con grandes eſperanças, de enriquecer brevemente.

Año M.D.XXIII.

QUERIENDO Paſar à Poblar à Panuco, Franciſco de Garay, Governador de Jamayca, ſe hiço à la Vela en eſta Isla à fin de Junio, con 13. Navios, 840. Hombres, y 136. Caballos; y aviendo dado fondo en Xagua, Puerto de la Isla de Cuba, ſaliò de èl, para ſeguir ſu Derrota, de la qual le deſviò vna Borraſca tan horrible, que turbò los Marineros, ſubiò con la Armada haſta la Coſta de la Florida. Entrò en el Rio de las Palmas, en el qual diò fondo, dia de Santiago Apoſtol, y Patron de Eſpaña. Embiò Capitanes à reconocer la Tierra, que bolvieron mui diſguſtados, diciendo mal de ella; y lo miſmo decian, por ſu Relacion, todos los de la Armada; y aunque Franciſco de Garay, inſtò mucho à que poblaſen alli, por lo menos haſta reconocer la Tierra mejor, no pudo lograr ſu intento, y reſolviò ſalir de alli, nombrando antes Oficiales, y Miniſtros, para vna Villa, que ſe avia de Poblar, donde mejor les pareciese, y llamarſe Garayana, y teniendo deſconfiança de los Suios, los tomò juramento, de que le ſeguirian. Diſpuſo, que los Navios fueſen Coſteando, haſta el Rio Panuco, y èl fue por Tierra, con algunos Soldados. De los Navios, ſe perdieron dos, y los once ſe entregaron à Hernan Cortès, que yà tenia Poblada la Provincia de Panuco: A Garay ſe le Amotinaron ſus Soldados, y viendoſe perdido, combidado de Hernan Cortès, pasò à Mexico, donde tratando de bolver à Poblar, al Rio de las Palmas, muriò.

Año M.D.XXIV.

JUAN Verrazano Florentin, Corſario de Francia, Coſteò la Tierra Oriental de la Florida, por mas de 700. Leguas. Aviendo ſalido à 17. de Enero, del Eſcollo inhabitable de la Isla de la Madera, llegò à la Boca del Rio Canada, ò San Lorenço, notando las Tierras, ſus Gentes, y Coſtumbres, como ſe dice, que èl miſmo lo eſcriviò à Franciſco I. Rei de Francia, deſde Diepa; en 8. de Junio; cuia Relacion reſumiò Antonio de Herrera: lo qual deja acreditada ſu buelta à Francia, aunque algunos dicen, no bolviò, por aver muerto en el Camino; y otros, que ſaltando en Tierra, ſe le comieron los Indios el Año ſiguiente. Si no bolviò à la Florida deſpues, no es facil concordarlos. La verdad es, que en eſte tiempo, infeſtaba nueſtros Mares, Juan Florentin, Pirata Francès, que ſe hiço Famoſo, por aver tomado el Año de 1521. el Navio, en que embiaba Hernan Cortès al Emperador Carlos V. vn Preſente, de Oro, Plata, y otras coſas Precioſas, à cargo de Alonſo de Avila, al qual llevò preſo (y aviendo logrado ſu libertad, fue, Tiempo adelante, con Franciſco Montejo, à la Conquiſta de Yucatàn, por Teſorero Real, manteniendole la Encomienda, que tenia en Nueva-Eſpaña) y otro Navio, que venia à Eſpaña, de la Isla de Santo Domingo, mui intereſado, con los quales, y otros, ſe bolviò à Francia, mui Rico, y hiço grandes Preſentes al Rei Franciſco, y à los de ſu Corte, que quedò admirada de vèr tanta Riqueça.

Bolviò à ſalir al Mar, mui honrado, favorecido, y con maiores fuerças, y prevenciones: hiço grandes daños, è innumerables Preſas, y retirandoſe à Francia con ellas, le acometieron cerca de Canaria, eſte Año, quatro Navios Vizcaynos, y le tomaron ſus Naves, y quanto en ellas llevaba, traiendole à Sevilla priſionero, con otros: deſde alli los embiaron à Madrid; pero clamando los Intereſados, y ofendidos, contra ſu Tiranìa, por Juſticia, ſe hiço de èl, y de otros Capitanes, en el Puerto del Pico, ahorcandolos, como Piratas, Enemigos publicos de las Gentes.

Lucas Vazquez de Ayllòn, armò dos Navios, en Santo Domingo, y los embiò à la Florida, que yà tenia averiguado era Tierra Firme, para que Poblaſen, y aviſaſen lo que deſcubrieſen; y aviendoſe buelto, traiendo algunas pieças de Oro, Plata, y Perlas, ſe reſolviò èl miſmo à ir, en demanda de ſu Provincia de Chicora, haciendo adereçar los dos Navios, que avian llegado poco antes, y otro, que comprò al Piloto Diego Miruelo.

Saliò con grandes eſperanças de ſer preſto Rico, llevando al miſmo Miruelo, por Piloto Maior, el qual jamàs pudo atinar con la Provincia de Chicora, que buſcaba, de lo qual ſe entriſteciò tanto, que enloqueciò, y muriò.

Lucas

Lucas Vazquez, tomò Tierra donde le pareciò ſer mas fertil, y à propoſito, para ſus intentos, y los Indios, fingiendo Paz, le recibieron con muchas caricias, y alhagos, y andavan tan prontos, en el Servicio de los Eſpañoles, y en preſentarles quanto tenian, que Lucas Vazquez ſe creiò Dueño de el Paìs, y que goçaba, pacifico, toda ſeguridad: Por lo qual embiò 200. Hombres, à reconocer vn Pueblo (diſtante vna Jornada de la Coſta.) En èl feſtejaron quatro dias à los Eſpañoles, y yà que les pareciò eſtaban aſegurados, los dieron muerte à todos, de Noche, eſtando dormidos, ſin que pudieſe eſcapar ninguno, à dàr la noticia à los Compañeros; ni aun la huvieran tenido, en algunos dias, ſi los meſmos Indios, con deſeo de acabarlos, no llegàran à embeſtir furioſamente, à la Gente que avia quedado, con los Navios, à los quales ſe recogieron, con gran trabajo, los Eſpañoles, y ſe hicieron à la Vela, padeciendo muchas calamidades, y diſguſtos, haſta llegar à la Isla Eſpañola. Algunos traen el Año ſiguiente, el Suceſo de eſta Deſventura, y dicen: que Lucas Vazquez, fue vno de los que murieron, à manos de los Indios.

Año M. D. XXV.

ESTEVAN Gomez, Piloto, que avia ſalido de la Coruña, à buſcar nuevo Camino, entre la Florida, y Tierra de Bacallaos, para el Catay, navegò en vna Caravela diez Meſes; pero no le hallò. Viò muchas Tierras, amenas, y fertiles, en vna de ellas ſaltò, y prendiò algunos Indios, con que, para teſtimonio de ſu Viage, entrò en la Coruña.

Pidiò la Conquiſta de Chicora, vn Hijo de Lucas Vazquez, y el Rei ſe la concediò, como à ſu Padre; pero no aviendo podido diſponer la Jornada, muriò de melancolìa, en la Eſpañola.

Año M. D. XXVI.

NICOLAS Don, Natural de Bretaña, en Francia, ofreciò hacer el Deſcubrimiento de vna Tierra mui fertil, y Rica, que avia viſto, arrojado à ella, con vna Tempeſtad, navegando à la de Bacallaos, y el Rei le concediò eſta Merced, cuio efecto ſe deſvaneciò.

Panfilo de Narvaez, hiço Aſiento con el Rei, de deſcubrir, y pacificar las Tierras, que avia deſde el Rio de las Palmas, haſta la Coſta Oriental de la Florida, obligandoſe à Poblar toda la Coſta, de vna Mar, à otra, y que deſcubriria, lo que avia, que deſcubrir por aquella parte, y ſe le mandò deſpachar Titulo de Adelantado, de todo aquel Diſtrito.

A 17. de Noviembre ſe deſpachò Cedula Real, reprimiendo los exceſos, que ſe cometian contra los Indios, herrandolos por Eſclavos, en la Florida, ò Tierra Nueva, en las Islas de Barlovento, y en la Provincia de Panuco, y otras.

Año M. D. XXVII.

A 17. de Junio, ſaliò de San Lucar Panfilo de Narvaez, Governador, Adelantado, y Capitan General de las Provincias, deſde el Rio de las Palmas, haſta la Florida, à Conquiſtar, y Pacificar la Tierra Firme, con cinco Bajeles, y 600. Hombres, en que iba Fr. Juan Suarez, por Obiſpo de aquel Diſtrito; y aviendo llegado à la Eſpañola, ſe le quedaron en ella 180. Perſonas, cuio daño, y el que causò vna Tempeſtad horrible, que no tuvo ſemejante, de que eſcaparon quatro Navios del Adelantado, reparò en la Isla de Cuba (donde eſtaba yà à 5. de Noviembre) tomando nueva Gente, y Baſtimentos, y por Piloto à Diego Miruelo (Sobrino del que muriò en el Viage de Lucas Vazquez) que avia ido con Franciſco Garay, al Rio de las Palmas.

Año M. D. XXVIII.

LLEGò Panfilo de Narvaez, à la Florida, y diò fondo con los quatro Navios, en la Baìa, que llamò de Santa Cruz, à 4. del Mes de Abril, ſaltò en Tierra, y tomò Poſeſion de ella, en nombre del Rei, el dia 16. con la maior Solemnidad. Deſembarcaron con èl 300. Hombres, y 42. Caballos, tan maltratados de las Tempeſtades, y Trabajos del Viage, que eſtaban inutiles. Entrò la Tierra adentro, y dejò por ſu Teniente, y Governador de los Navios, à Carballo, Natural de Cuenca, con orden de buſcar Puerto; pero à breve tiempo diò al travès, vno, en la Coſta Braba, y con los otros tres proſiguiò el Deſcubrimiento encargado, que nunca pudo conſeguir: Por lo qual ſe bolviò, y cinco Leguas mas abajo de la Baìa de Santa Cruz, hallò el que deſcubrieron los de Tierra. Anduvo, con los tres Navios, en que avia cien Hombres, y diez Mugeres, caſadas, y otro que vino de la Habana, y vn Vergantin, que avia ido à ella, por Baſtimento, cerca de vn Año, ſin hallar raſtro del Adelantado, ni de los que ſalieron con èl, y creiendo, huvieſe perecido, ſe hiço à la Vela el Año ſiguiente, y aportò à Nueva-Eſpaña, con grandes Rieſgos, y Calamidades.

Panfilo de Narvaez, tomò el Camino de Apalache; y no hallando el Oro, Plata, y Riqueças, de que le avian informado los Indios, ſino muchos Reenquentros, y Deſventuras, de Hambre, Sed, y Deſnudèz, ſe fue, con ſu Gente, à la Baìa de Caballos, que decian los Marineros diſtaba de la de Santa Cruz, 280. Leguas: Alli, fatigado de los malos Suceſos, que tuvo en eſta Jornada, porque la ferocidad de los Indios, diò muerte à mucha Gente, y al reſto de ella hiço padecer grandes Miſerias, mandò hacer cinco Barcas grandes. En vna ſe embarcò el Adelantado, con 49. Hombres, diò otras dos à Alvar Nuñez, Cabeça de Vaca, y à el Contador Alonſo Henriquez, con el meſmo numero de Gente. Al Capitan Alonſo del Caſtillo, y Andrès Dorantes, mandò embarcar en otra, con 48. Y con 47. en otra à los Capitanes, Tellez, y Peñaloſa.

Hicieronſe todos à la Mar, à 20. de Septiembre, y à breve tiempo dividieron las Barcas, los Vientos Tempeſtuoſos, y Contrarios, à ſus diſignios. Alvar Nuñez, arribò con la ſuia, à vna Isla, que llamò: Mal-Hado, que tenia cinco Leguas de largo, y media de ancho; y poco deſpues ſe le juntaron los Capitanes Tellez, y Peñaloſa, con la Gente de otra Barca, que avia arribado à Legua, y media de diſtancia: juntaronſe de ambas 80. Hombres; murieron preſto los mas de Hambre, Deſnudèz, y Frio, quedando quince vivos, cuios Nombres, ò Apellidos, conſervò à la memoria Alvar Nuñez, Cabeça de Vaca, Nieto de Pedro de Vera, el que ganò à Canaria, en la Relacion de eſte Viage.

Andrès Dorantes, Natural de Gibraltar, Diego Dorantes, El Aſturiano, Clerigo, Diego de Buelva, Valdivieſo, Eſtrada, Chaves, Gutierrez, Franciſco de Leon, Benitez, Alonſo del Caſtillo, Maldonado, Natural de Salamanca, Geronimo de Alanis, Lope de Oviedo, y Eſtevan Negro, natural de Açamor, Ciudad de la Provincia de Ducalca, en el Reino de Marruecos, à la Boca del Rio Omiravi, Plaça de Portugal, deſde el Año de 1508. que dejò el de 1540.

La Barca, en que iba el Contador Alonſo Henriquez, con quien ſe avian Embarcado los Religioſos, diò al travès, en la Coſta, y la Gente fue ſiguiendola, à lo largo, haſta encontrar la Barca del Adelantado, en que paſaron à la Orilla, ò Puerta, y todos ſaltaron en Tierra. Panfilo de Narvaez, no quiſo ſalir, y ſe quedò en la Barca, con vn Maeſtre, y vn Page, enfermo, y à media Noche ſe levantò tan recia, y furioſa Tempeſtad, que ſacò al Mar la Barca, que iba deſproveìda de Agua, y Baſtimentos, y jamàs ſe ſupo de ella, ni pareciò mas el Adelantado, ni los que iban con èl. La eſterilidad de la Tierra, y el hambre de los que en ella avian ſaltado, los preciſò à paſar de la otra parte de vn Ancòn, hicieron Balſas, en que con gran trabajo lograron la Tierra, que deſeaban; caminaron por ella algun tiempo, no hallandola mejor, ni mas fertil, que la que avian dejado, y llegando mui canſados à la punta de vn Monte, hallaron Agua, Leña, Cangrejos, y Mariſcos, no en tanta abundancia, que pudieſen repararlos, ni aun mantenerlos; porque la Hambre, y el Frio, ocaſionaron tanta flaqueça, y debilidad, en todos, que empeçaron à morir, ſin encontrar remedio en ſus Compañeros, que cada inſtante eſperaban la miſma

ma infelicidad ; y creciendo la neceſidad, impoſibilitados de caminar, para vivir algun rato mas, hacian taſajos de los Cadaveres, y ſe los comian, y de eſte modo fueron pereciendo todos ; el vltimo fue Soto-Maior, Hermano de Vaſco Porcallo de Figueroa, con el qual hiço lo miſmo que avia hecho con los demàs, Hernando Eſquivèl, Natural de Badajoz, el qual ſolo huiò de aquel parage deſdichado ; pero no mejorò de fortuna : antes deſpues de inumerables Trabajos, le dieron muerte los Indios, en otra parte.

Año M. D. XXIX.

LA Isla de Mal-Hado, Refugio de eſtos naufragos Eſpañoles, era tan inculta, y eſteril, que padecieron gran Hambre en ella, los Eſpañoles. Mandaronles los Indios, que les curaſen las Enfermedades, y ellos, que no entendian el Arte, ni tenian diſpoſicion, para egecutar lo que avian oìdo, ſe eſcuſaron: ſiendo el principal recelo, que ſi algun Indio moria de la enfermedad, arrieſgaban todos ſus Vidas, teniendo por cierto, que eſte era pretexto para acabarlos. Los Indios viendo ſu reſiſtencia, los quitaron la poca comida, que avia, con lo qual creciò el hambre tanto, que huvo Eſpañol, que en tres dias no comiò ; y conſiderando todos, que les ſuccederia lo miſmo, que temian, curando, ò no curando, y aun con mas brevedad, y maiores anſias, ſe encomendaron mui de veras à Dios, y fiados en ſu Divina Miſericordia, ſe reſolvieron à curar los Indios Enfermos: Santiguavanlos, en el Nombre Dulciſimo de Jesvs, y reçaban vn Padre Nueſtro, Ave Maria, rogando humildemente à Dios, tuvieſe piedad de ellos : Los Indios ſanaban, con mas admiracion de los Chriſtianos, que de los Indios : los quales, agradecidos, los procuraban toda la comida, que podian ; aſi empeçaron à reſtablecer ſus fuerças, ſin dexàr de dàr Gracias à Dios, por tan grandes Beneficios.

(§)

(✠) (✠) (✠)

Año M. D. XXX.

LOS Indios ; que tenian à Andrès Dorantes, y Alonſo del Caſtillo, en la Isla de Mal-Hado, de diferente en Lengua, y Nacion à los demàs, que avia en ella, los paſaron à Tierra Firme, para buſcar Hoſtiones, y otras coſas ſemejantes, con que mantenerſe ; y por el Mes de Abril, los bolvieron à la Isla : En ella recogieron todos los Eſpañoles, que avia, y ſe hallaron 14. (porque avian llevado antes à Franciſco de Leon, à Tierta Firme) y movidos los Indios de los Beneficios, que avian recibido en ſu ſalud, ò queriendo aliviarſe de la obligacion, que tenian, como agradecidos, de ſuſtentarlos, mandaron à vn Indio, los paſaſe à Tierra Firme, en vna Canoa, para que ſe fueſen donde quiſieſen.

El Indio dejò en Tierra, à Alonſo del Caſtillo, Andrès Dorantes, Eſtrada, Toſtado, Gutierrez, Aſturiano, Clerigo, Chaves, Benitez, y Diego de Ulloa ; porque Alvar Nuñez, Lope de Oviedo, y Geronimo de Alanis, quedaron mui enfermos en la Isla.

Luego, que ſalieron à Tierra los Eſpañoles, encontraron à Franciſco de Leon, y ſe fueron todos caminando, à lo largo de la Coſta, manteniendoſe del Mariſco, y Raices, que hallaban, hechando menos algunas veces, la eſcaſez de la Isla de Mal-Hado.

Año M. D. XXXI.

CONVALECIDO Alvar Nuñez, los Indios de Mal Hado, dieron en perſeguirle, y maltratarle ; de ſuerte, que no pudo ſufrirlos, huiòſe à Tierra Firme, y hallò algun aliviò entre los Indios Charrucos, donde ſe hiço Mercader de Conchillas, y otras coſas de la Tierra, que trocaba por comida, y con eſte egercicio logrò andar libremente 40. y 50. Leguas de la Coſta.

(✠)

DECADA TERCERA.

SUMARIO.

ALVAR NUÑEZ, CABEÇA DE VACA, ESPERA recoger los Enfermos, en la Isla de Mal-Hado: juntaſe le Lope de Oviedo, y huien los dos, de ella. Oviedo ſe buelve: halla Alvar Nuñez otros dos Chriſtianos. Con ellos ſe paſa à los Indios Abaraes, de cuia Tierra vàn à la de los Malicones, Cibolas, Tayos, y de otras muchas Naciones, mui feſtejados, y acompañados de los Indios: Què procuravan enſeñarles? Salen deſpues de mucho tiempo los Eſpañoles, à la Nueva Mexico. Reducen algunos Pueblos Rebeldes. Su Viage à Mexico. Como los recibiò el Virrei Don Antonio de Mendoça, y el Marquès del Valle. El Virrei hace enſeñar la Doctrina Chriſtiana, à los Indios, que ſalieron de la Florida. Intenta buelvan à ella Alvar Nuñez, y Andrès Dorantes, y ſe vienen à Eſpaña. Emprende la Jornada de la Florida, por Tierra, y embia delante à Juan de Çaldivar, ſu Viage, por la Nueva Galicia. Buelve à Compoſtela, informa mal de la Tierra al Virrei, quien nombra à Franciſco Vazquez Coronado para eſta Empreſa. Coronado llega à Quivira; engaño, que padecieron los Suios con el Cacique Tartaràx. Buelveſe à Nueva Galicia, ſiente el Virrei ſu reſolucion, y mas, porque Don Fernando de Alarcòn, que avia ido por Mar, no hallò noticias de èl. Dos Religioſos Franciſcos, y otros, que no ſiguieron à Coronado, vàn à Quivira, y ſon muertos por los Indios; excepto vn Portuguès, que por Panuco, ſe bolviò à Mexico. Hernando de Soto, Adelantado de la Florida, và à ſu Conquiſta, y Poblacion. Diego Maldonado, y Gomez Arias, no hallan noticias de èl, aviendo corrido las Coſtas de la Enſenada de Mexico, haſta la Tierra de Bacallaos. Jacobo Cartier, Francès, navega à Canada, dà viſta à la Coſta, donde aora eſtà Quebec; reconocela, deſcrivela, y buelve à Francia, traiendo à Taignoagni, y Domagaya, Hijos del Cacique de Canada, Donacona. Repite el Viage, y con grandes Tempeſtades llega, y es bien recibido de Donacona, contra cuia voluntad và à reconocer la Provincia de Hochelaga; es bien recibido de los Indios, y buelve mui contento à Canada. Idolatrìa, y Coſtumbres de ſus Indios, y ſu uſo del Tabaco de humo. Enfermedad terrible, y aſqueroſa, que padecieron los Franceſes; y como ſe curaron con el Arbol Ameda. Adereça Cartier dos Navios. Trae preſo à Francia à Donacona. Otra vez buelve à Canada, y fabrica vn Fuerte en la Ribera del Rio de Canada, ò San Lorenço, y reſtituieſe à ſu Patria, y por què?

Año M. D. XXXII.

NUNCA Queria apartarſe Alvar Nuñez de la viſta de Mal-Hado, eſperando, que ſalieſen à Tierra-Firme Lope de Oviedo, y Geronimo de Alanis, que avian quedado en la Isla, mui enfermos; por lo qual continuava en tratar, y comerciar con los Indios, en cuio egercicio le hallò Lope de Oviedo, à los principios del Invierno, y le contò la muerte de Geronimo de Alanis, y trataron los dos, en llegando la Primavera, de probar à eſcaparſe de la Tierra.

Año

Año M. D. XXXIII.

ALVAR Nuñez, y Lope de Oviedo, poniendo en egecucion lo que tenian diſcurrido, ſalieron à vn Ancon, que creieron era el del Eſpiritu Santo, y aviendo eſtado en compañia de los Indios algunos dias, para inquirir noticias de la Tierra, y de los Eſpañoles, ſupieron de ellos, aver muerto à Diego Dorantes, Diego de Buelva, y à Valdivieſo; porque ſe avian paſado de vna Choça à otra, y que lo miſmo avian hecho con Hernando Eſquivèl, y Mendez, por el aguero, que avian tenido, de vn ſueño.

A Lope de Oviedo le pareciò impoſible la fuga, y que procurarla ſolo, era apreſurar la muerte: por lo qual ſe bolviò con los Indios, que le avian acompañado, no obſtante la Inſtancia de Alvar Nuñez, el qual quedò mui deſconſolado de eſta Reſolucion; pero dos dias deſpues llegaron al Sitio donde eſtava Andrès Dorantes, y Alonſo del Caſtillo, con los Indios, que los tenian, alegraronſe mucho de verſe, y trataron de huirſe los tres; pero no tuvo efecto; porque aviendo reñido los Indios, ſobre vna Muger, ſe retiraron los que traìan à Dorantes, y Caſtillo, llevandoſelos: y Alvar Nuñez quedò en el miſmo deſconſuelo, que antes, aunque no ſin eſperança, de que al Año ſiguiente bolverian.

Año M. D. XXXIV.

NO Saliò vana la Eſperança de Alvar Nuñez; porque aviendo buelto al parage, donde ſe hallaba, Dorantes, y Caſtillo, proſiguieron los tres en egecutar ſu deſeo, y concertaron dia, y ſitio, para huirſe de aquella Tierra: los Indios, que traìan conſigo, à Dorantes, y Caſtillo, los dividieron otra vez; pero no mudaron de propoſito, antes fijos en èl, ſiendo el dia ſeñalado, el de Luna Llena, à primero de Septiembre eſperò Alvar Nuñez, Cabeça de Vaca, haſta el dia 13. que llegò al ſitio ſeñalado, Alonſo del Caſtillo, traiendo conſigo à Eſtevan el Negro; y el dia 14. vino Dorantes, y juntos todos, con el maior recato, y velocidad, que pudieron, entraron en los Indios Avaraes, y eſtuvieron con ellos mas de ocho Meſes, mui eſtimados, y regalados; porque obravan infinitos Milagros, dando, en el Nombre de Dios, ſalud à los Indios enfermos, prodigioſamente.

Jacobo Cartier, Piloto Francès, ſe hiço à la Vela, à 20. de Abril, en Samalo, en dos Bajeles de à 60. Toneladas, con 140. Hombres; à 10. de Maio llegò al Cabo de Buenaviſta, que eſtà en 28. Grados de Latitud, y viò la Tierra, donde deſpues ſe fundò la Villa de Quebec, en 49. Grados, y 12. Minutos de Latitud. Reconociò los Cabos, Coſtas, y Orillas, al Norte, y al Sur, y la Boca del Rio Canada, ò de San Lorenço, tan puntualmente, que aun oy ſe ſirven los Franceſes de ſu Deſcripcion, y conſervan la maior parte de Nombres, que puſo. Reſcatò de los Indios algunas Pieles, y trajo à Francia dos Hijos del Cacique de Canada, que ſe llamaban Taignoagni, y Domagaya, y ſe bolviò al Puerto de donde avia ſalido, à 5. de Septiembre.

Año M. D. XXXV.

ALVAR Nuñez, y ſus Compañeros, con gran ſentimiento de los Indios Avaraes, paſaron à otros, llamados Malicones, Cibolas, Tayos, y de otras infinitas Naciones. De vna en otra Provincia, los iba acompañando multitud inumerable de Indios, admirados de la Virtud de los Foraſteros, aclamandolos Hijos del Sol, pues en ellos hallaban el Remedio de ſus Dolencias; ofrecianles quanto tenian, y muchas veces era tanta la confuſion, que cauſaba la multitud, que ſe vian embaraçados con ella, y procuraban deſpedirla; pero los Indios reuſaban auſentarſe. Notaron varias coſtumbres: procuraron darlos à entender, vn ſolo Dios, Criador de Cielo, y Tierra, de quien venian todos los Bienes, y mandaban à los Indios, que à nadie hicieſen mal, ni tomaſen lo ageno, y otras coſas ſemejantes, que los Indios oìan con tanto guſto, como deſcuido, embevecidos en las maravillas, que vian obrar por virtud ſuperior, que no comprehendian.

Felipe Chabot, Almirante de Francia, ſupo el Viage de Jacobo Cartier, y informado de ſu reconocimiento, deſeoſo de las grandes coſas, que los Indios, que trajo à Francia, contaban, reſolviò armar tres Navios: Uno, de 120. Toneladas, llamado la Hermina, en que ſe embarcaron Cartier, Capitan, Tomàs Fromondo, Maeſtre, Claudio de Ponte Briand, Hijo del Señor de Montcevel, Carlos de la Pomeraye, Juan Pollet, y otros, con los Indios Canadinos: Otro, de 60. Toneladas, llamado la Hermina Menor, de que iba por Capitan, Mace Saloberte: Y otro, llamado Hemerillòn, de 40. Toneladas, que llevaba por Capitan à Guillermo el Bretòn, y Santiago Meingare.

Hiçoſe Cartier à la Vela, en Sa-Malo, Miercoles 19. de Maio, y embeſtidos ſus tres Navios, de grandes Tempeſtades, ſe dividieron, ſin que bolvieſen à verſe en el Viage.

A 7. de Julio llegò à la Isla de los Pajaros (en 49. Grados, y 40. Minutos de Latitud) de alli pasò à vn Puerto blanco, Arenoſo, que eſtà en el Golfo, que llaman de los Caſtillos, donde eſperò las otras dos Naves, con baſtante deſconfiança, de que llegaſen.

A 26. de Julio, mui maltratadas de los Vientos, con grandes trabajos de la Gente, ſe le juntaron, y teniendo yà prevenida la derrota, que ſe avia de ſeguir, compuſieron à toda prieſa, las Naves recien llegadas, y entraron todas por el Rio Saguenai, à la Provincia de Canada: Fue bien recibido Cartier de ſu Cacique, que los Indios llamaban Aguihanna, cuio Nombre proprio, era Donacona.

El qual vino à viſitar à Cartier, dando muchas mueſtras de alegria, manifeſtandole en vn largo Raçonamiento, que hiço, grandes demonſtraciones del afecto, que le tenia, en cuia confirmacion le preſentò tres Niños, el maior de ocho Años, los quales recibiò Cartier, con agrado; y aviendole reſpondido, le regalò con muchas quentas de Vidro, y algunas Hachas, Cuchillos, y Eſpejos, de que quedò mui contento, y no menos los Indios.

Determinò Cartier paſar à la Provincia de Hochelaga; deſde la qual, ſegun le avian informado los Indios de Canada, avia vna Legua de Camino, haſta vna Tierra en que ſe cogia Canela, y Clavo, y avian ofrecido guiarle à ella, Taignoagni, y Domagaya, exagerando ſu Riqueça: por lo qual avian tenido los Franceſes gran cuidado de ellos, en Francia, y en el Viage; pero Taignoagni ſe eſcusò de ſu promeſa, y perſuadio al Cacique Donacona, el daño, que ſe les ocaſionaba de la determinacion de Cartier.

Procuraron los Indios, con el maior esfuerço, diſuadirle eſte intento, ponderandole el inmenſo frio, de la Region adonde queria paſar, la crueldad, y ferocidad de ſus Moradores, y las grandes dificultades del Camino; pero los Franceſes tenian determinado ſu Viage, porque Domagaya avia ofrecido guiarlos, en conformidad de lo que avia prometido: Por lo qual los hallaban los Indios mas reſueltos à ſu Viage; quando mas procuraban detenerlos.

Y reconociendo, que no baſtaban quantos medios humanos avian pueſto, à retraherles de ſu Empreſa, y que ſe iban preparando à empeçarla, recurrieron à vn Idolo, que tenian por Dios, llamado Cudragni, teniendo por mui ſeguro, que ſi èl mandaba à los Franceſes, no fueſen à Hochelaga, no ſe atreverian à quebrantar ſu precepto; para eſto diſpuſieron, que tres Indios ſe tiñeſen de negro, y ſe cubrieſen las Cabeças de Pieles, mui feas, y ſobre ellas cuernos muy largos, y viſtieſen las eſpaldas de Pieles de Perro, blancas, y negras, haciendo las mas horribles figuras, que pudieron.

Con eſtos Adornos, y otros ſemejantes, ſalieron atraveſando el Rio, de la vna margen à otra, cerca de las Naves, como que no reparaban en ellas. El Indio, que iba enmedio, dava grandes gritos, y hacia tales geſtos, que cauſaron gran riſa en los Franceſes, y, dudando el fin à que ſe dirigia. Vieron, que al llegar à la Ribera opueſta del Rio, Donacona, y los Indios, que eſtaban en ella, cogieron los Enmaſcarados, con grandes gritos, y ſe metieron en vn Boſque cercano, donde daban tan grandes voces, y ahullidos, que ſe oìan en las Naves. No faltò quien creieſe, que los Indios intentavan Guerra, y los Franceſes entraron en algun cuidado.

Pero deſpues de media hora, que durò la eſtruendoſa griteria, en el Boſque, ſalieron à la Ribera corriendo, aſuſtados, Taignoagni, y Domagaya, diciendo: Jesvs, Jesvs, Maria. Jacobo Cartier. Eſte creiendo, que le llamaban, les preguntò: Què tenian? Nada bueno, reſpondieron ambos, ſobreſaltados: Porque los tres Mi-

Miniſtros de Dios, que viſte paſar, venian de ſu parte, à decir à Donacona, y à eſte Pueblo, que ſi teniais atrevimiento de paſar à Hochelaga, pereceriais todos al Yelo, y à la Nieve. Proſiguieron con otras amenaças, haſta que vieron, que era burla en los Franceſes, lo que ellos avian imaginado aſombro.

Cartier les dijo, que perdieſen el miedo, que traìan, que los Miniſtros de ſu Dios, no ſabian lo que ſe decian, que ellos no temian al frio, ni las crueldades de que eſtaban veſtidas, las amenaças; porque Jesvs les libraria de todo, y que nunca avian eſtado mas confiados, en tener buen Viage, que aora que ſu Dios le contradecia, porque era el Diablo, y no podia decir verdad.

Preguetaronle los dos Indios, ſi ſe lo avia dicho Jesvs? A que reſpondiò Cartier, que no; pero que los Sacerdotes, que traìa hablaban con èl todos los dias, y ſabian que avia de hacerles mui buen tiempo, que no tenian que dudar en ello. Bolvieronſe à emboſcar los Indios, y à breve rato ſalieron, con los demàs mui alegres, y aviendo ahullado, y gritado tres veces deſatinadamente, ſe puſieron à cantar; y deſpues dijeron Taignoagni, y Domagaya, à Cartier, que Donacona, no queria, que fueſen con èl, por no quebrantar lo que ſu Dios les mandaba, que ſe fueſe ſolo, que allà veria lo que le ſucedia.

Navegò Cartier à 19. de Septiembre, el Rio adelante, viendo Paiſes mui hermoſos, con muchos Arboles, y Parras, (cargadas de Racimos de Ubas) enlaçadas à ellos; y à vna, y otra Vanda, innumerables Caſas de Peſcadores, que venian à la Nave, mui quietos, y les regalaba, haciendo, que bolvieran mui contentos, y eſtando en Ochelay, à 25. Leguas de Canada, vino à viſitar à Cartier, el Cacique de vn Paìs dilatado, para aviſarle de vn gran peligro, que avia mas adelante, en el Rio. Preſentòle dos Hijos ſuios, y ſolo recibiò vna Niña de ocho Años, y le regalò con muchas coſillas de reſcate, dandole muchas gracias del aviſo, que le avia dado, y le embiò mui contento.

Proſiguiò, por el Rio, ſu Navegacion, deſcubriendo ameniſimas Riberas, en que avia innumerables Encinas, Nogales, Olmos, Cedros, Freſnos, y otros Arboles mui hermoſos. Viò tambien Grullas, Ciſnes, Abutardas, Ganſos blancos, y Negros, Patos, Anades, y otras Aves de Agua, y en los Arboles Perdices, Faiſanes, Mirlas, Tortolas, Palomas, Ruiſeñores, Solitarios, Luganos, y otra infinidad de Pajaros. Y el dia 28. de Septiembre, llegaron à vna Laguna de ſeis braças de fondo, y ſeis Leguas de largo, que parecia el principio del Rio. Echò las Lanchas, y hallaron, quatro, ò cinco braços del Rio, que viene de la Provincia de Hochelaga, los quales formaban otras tantas Islas; en vna hallaron cinco Indios, à quien no cauſaron novedad; antes vno, viendo que queria ſaltar en Tierra, tomò en braços à Cartier, como ſi fueſe vna Criatura, y le puſo en ella, donde los alhagaron, y regalaron, y les dijeron, que à vna Luna de Camino, por vn Rio, que corria à Norueſte, eſtaba vna Tierra donde no avia Nieve, ni Yelo, aunque ſus Habitadores andavan veſtidos de Pieles, y hacian Guerra continua; y que ſe criaban en ella, Naranjas, Almendras, Nueces, Bellotas, y otras Frutas; y à lo que pudo entender Cartier, por las ſeñales, è indicios, le pareciò ſeria cerca de la Florida, aquel Paìs, y dejando el Navio con la maior ſeguridad, que pudieron, ſe entraron en los Bateles, y llegaron à la Provincia de Hochelaga, à 19. de Octubre. Salieron à Tierra, encontrando en el Camino, muchos Indios, mui alegres, que los traìan Baſtimentos, y ellos los regalaban con Cuchillos, Tijeras, Cuentas de Vidro, y coſas ſemejantes.

Llegando cerca del Pueblo principal de Hochelaga, que eſtà à 30. Leguas de la Isla de la Aſumpcion, ſalieron de tropel 19. Indios, de todas edades, y ſexos, y muchos con los Niños en los braços, para que los tocaſe Cartier. Hicieronle muchas Caricias, y Bailes delante de èl, y viendo, que llegaba la Noche, ſe bolviò al Batel, ſin que en toda ella dejaſen la orilla los Indios, repitiendo à grandes voces: Aguice: que ſignifica ſalud, y alegria.

Bolviò à ſaltar en Tierra, el dia ſiguiente, para llegar al Pueblo con alguna Gente (como el dia antes) la demàs para ſeguridad de la Barca, quedò en ella. Reconociò, que el Paìs era fertil, con hermoſas Encinas, cuio fruto tenia poblado el ſuelo. Aviendo caminado Legua, y media, llegò à ellos vn Indio Principal, con otros muchos, que le acompañaban, y dieron à los Franceſes la bienvenida, y los regalaron, y proſiguiendo el Camino: à breve trecho hallaron los Campos cultivados, y ſembrados de Maiz. Entraron en Hochelaga, donde fueron recibidos, con mucho regocijo,

cijo, y los llevaron à vna Plaça quadrada, que eſtaba enmedio de el Pueblo. Luego vino el Cacique, que ſe llamaba Apovagna, que ſeria de 50. Años de edad, con gran Acompañamiento de Indios: Traìa la Cabeça rodeada de Pieles, que parecian de Eriço. Sentòſe en vna gran Piel de Ciervo, y hiço ſentar à Cartier junto à sì; ſaludòle por ſeñas, dandoſelas de buena acogida, y le moſtrò los braços, y las piernas encogidas, de Perleſia, para que ſe las tocaſe; y aviendolo hecho, ſe quitò el Adorno de la Cabeça, y le regalò con èl, y inmediatamente llegaron à Cartier muchos Indios, Cojos, Ciegos, y Viejos, para que los tocaſe. Cartier, no ſabiendo que hacerſe, leiò el Evangelio de San Juan, y deſpues la Paſion de Chriſto Nueſtro Señor, y quantos geſtos, y acciones hacia al leer, tantas imitaban los Indios, imaginando ſanarian mas preſto.

Apartò deſpues los Hombres de las Mugeres, y los diò Cuchillos, y Quentas de Vidro; y à los Muchachos, que tambien avia ſeparado, Sortijas, y *Agnus Dei*, de Eſtaño: Lo qual causò à todos ſumo Regocijo, que manifeſtaron con Gritos, y Muſicas, de ſus Inſtrumentos, y haciendoſele tarde, ſe deſpidiò de Apovagna; entonces las Mugeres ſe puſieron delante de èl, con mucho Peſcado, Frejoles, y otras Legumbres cocidas, ſin Sal, por lo qual no las recibiò, y por no ſaber, ſi eran buenas. Diò las gracias, eſcuſandoſe con no tener neceſidad de comida.

Salieron los Franceſes del Pueblo de Hochelaga, à quien puſieron por Nombre Monte-Real (y oi ſe llama Villa-Maria, en 45. Grados, y algunos Minutos de Latitud) mui contentos, de que eſtos Indios fueſen tan aficionados à la Agricultura, y que ſe eſtuvieſen tan quietos en ſu Pais, ſin andar vagando, como los de Canada, y Saguenay. Deſcubriaſe deſde Monte-Real, hermoſo Pais, al parecer dilatado, llano, ameno, y mui proprio para cultivado, y no lejos, al Norte, ſe via vna Cordillera, que corria deſde Levante, à Poniente, y al Medio Dia, Otra. Aqui vieron el Rio de diverſa forma, que tenia donde ſe avian quedado las Barcas, y reconocieron vna Caìda, ò Salto de Agua, tan impetuoſa, y dilatada, que aun no podia percibirla la viſta. Los Indios les dieron à entender, que mas adelante avia otras tres Caìdas de Agua: Informòſe Cartier de los Metales de aquella Tierra, y ſe bolviò à ſu Barca. Deſpues ſe averiguò ſer eſta Tierra, Isla de catorce Leguas de largo, y cinco de ancho, y aun aora no eſtà poblada la parte del Norte.

Buelto à ſu Batel, Cartier, y ſus Compañeros, llegaron Lunes 4. de Noviembre à ſu Nave, y partiò à Canada el dia ſiguiente, donde llegò el dia once, y hallò, que los Suios avian hecho vn Fortinillo de Eſtacas, para eſtàr con alguna mas conveniencia en Tierra.

Luego vino al Fuerte Donacona, con Taignoagni, y Domagaya, y otros Indios Principales, à dàr à Cartier la Enorabuena, de ſu llegada, combidandole para que fueſe al Pueblo de Eſtacadona, donde tenia ſu Reſidencia, aunque antes de èl, avia otros, que ſe llamaban Ayraſte, Eſtarnatàn. Taylla, y Eſcitadin; ofreciòle tantas coſas, y perſuadiòle, con tantas inſtancias, que ſe reſolviò el dia 13. à paſar al Pueblo, que diſtaba vna Legua del Fuerte; pero bien prevenido de Gente armada, porque no eſtaba mui aſegurado de los Indios.

A penas diò viſta al Pueblo, quando ſalieron dos hileras de Indios, vna de Hombres, y otra de Mugeres, con mucha Algaçara, y Grita, à recibirle: A ellos los diò Cuchillos, y à ellas Sortijas de Eſtaño, y Vidro. Entrò en el Pueblo con eſte Acompañamiento, cuias Caſas, à vſo de la Tierra, eſtaban bien proveìdas: Viò cinco Pellejos de Hombres, tan adovados, y eſtirados, que parecian Pergaminos, y preguntò à Donacona: que de quien eran? Reſpondiòle, que de ſus Enemigos los Tudamanes, Indios, cuios Pueblos eſtaban al Medio Dia, con los quales tenia Guerra perpetua.

Informòſe Cartier de las otras Coſtumbres de la Tierra, y viò que vivian en comun, veſtidos, bien miſerablemente, de Pieles, y en Invierno andaban calçados. Supo ſe caſaban con dos, ò tres Mugeres, las quales, en muriendo el Marido, ſe pintaban las Caras de negro, y no ſe bolvian à caſar. Proſtituien en publica Caſa, à las Doncellas, haſta que las ſacan los que han de ſer ſus Maridos. Labran la Tierra con vn Palo, como media Eſpada, que llaman Ofici, y las Mugeres trabajan en ella, mas que los Hombres. Tienen Melones, Cohombros, Frejoles, y Calabaças; reſiſten mucho al Frio: pues en las maiores Nieves, venian à las Naves deſnudos; iban à caçar Oſos, Ciervos, Gamos, Liebres, Çorras, y otros Animales, cuia Carnē, y la de los Peſcados, comen, ſecandola vn poco antes al humo, ſin cocerla.

Lo

Lo què mas eſtimaban, era vna Yerva, que ſecan al Sol, y la traen al Cuello, en vn Saquillo de Cuero, y à todas horas hacen polvo de ella, y la ponen en el extremo de vn Cuernecillo largo, y hueco, hecho de Piedra, ò de Palo, y encima vn Aſcua, y por el otro chupan, atraiendo à la Boca el humo, el qual echan, por Boca, y Narices, que parecen Chimeneas, y con eſto dicen andan calientes, y jamàs ſin proviſion de eſte polvo. Llamaban à ſu Dios Cudruagni, con el qual conſultaban, los Suceſos de las Sementeras, y de la Nacion; y era ſeñal de eſtàr enojado, ſi les llenaba los ojos de Arena. Hablales muchas veces, y aviendoles advertido los Franceſes, quien era Dios, y algunas coſas de la Religion, manifeſtandoles, que aquel Idolo era el Demonio; facilmente ſe perſuadieron, y à toda prieſa querian Baptiçarſe, eſpecialmente el Cacique, Donacona, y los dos Indios, que avian ido con los Franceſes; y fue tanta la inſtancia, que preciſaron à Cartier, à decirles, que no llevaba prevenciones de bautiçar, que bolveria à Francia, y traeria todo lo neceſario, para cumplir ſu deſeo; y aviendoſe regalado reciprocamente, y hecho los Indios grandes Fieſtas, ſe bolvieron los Franceſes al Puerto, y al Fuerte.

Empeçaron à reparar los Navios, y deshicieron vno, para componer los otros dos. Sobrevino entonces vna terrible Enfermedad, en los Indios del Pueblo de Eſtadacon. Prohibieron los Franceſes, que viniesen al Fuerte, y à los Navios, tomando quantas providencias, ſupieron, para que no ſe les pegaſe la Enfermedad, que deſpues ſe conociò con el nombre de Eſcobuto.

Año M. D. XXXVI.

NO impidieron todas las Cautelas, y Cuidado de Cartier, y los Suios, que ſe introdujeſe la Enfermedad de los Indios, entre ellos, con tan grande rigor, que à mediado Febrero, yà no avia diez Hombres ſanos. Era tan aſqueroſa, y feròz, que los tenia en el maior deſconſuelo, y por menos conocida, mas notable; porque ſe debilitaban de modo, que no podian tenerſe en pie; hinchavanſeles las piernas, y los Nervios ſe les encogian, quedando vnos Enfermos mas negros què la pez; y otros llenos de pintas acardenaladas. Iba ſubiendo el maligno humor, deſpues de algunos dias, por las Eſpaldas, haſta el Cuello, y la Cabeça; podriaſe la Boca, caiendoſeles haſta las raices de los Dientes, y Muelas, cauſando tan grande hediondez, que apeſtaba el Ayre. Uſaron, para templar tanto mal, quantos Remedios pudieron, y ninguno aprovechò; y aſi acudieron à implorar el Auxilio Divino, con Oraciones, encomendandoſe mui de veras à Nueſtra Señora la Virgen Maria, haciendo Voto Cartier, deſpues de aver oìdo Miſa, ſi bolvia à Francia, de viſitar la Imagen de Nueſtra Señora de Roe.

El miſmo dia, que hiço el Voto, muriò Felipe de Rojamòn, Moço de 22. Años, de eſta peſtilente, y enojoſa Enfermedad; y por ſi deſcubrian algun remedio, viendo interiormente el daño, le abrieron, y hallaron el Coraçon mui blanco, rodeado de Agua, de color de Datil, retirada ſobre èl toda la ſangre, que negra, y podrida ſaltò al tiempo de abrirle; el Baço eſtaba como ſi le huvieran eſtregado en vna piedra Berroqueña; el Pulmon negro, ſolo el Higado eſtaba bueno; y para hacer la averiguacion poſible, abrieron tambien vn Muslo: que fuera, eſtaba negro, y dentro hallaron la carne buena. Pero nada les avisò eſta Anatomìa, para ſu reſguardo, porque todos, excepto tres, padecian tan grandes anſias, y dolores, que aun les faltaba animo para quejarſe. A Cartier le afligia tanto la deſventura de los Suios, como el temor, de que ſabiendolo los Indios, dieſen ſobre ellos, y los acabaſen: porque avia dias que el Cacique Donacona, no parecia, y eſtaban perſuadidos à que juntaba Gente contra ellos; y quando venian Indios al Fuerte, ò à la Nave, ſalia Cartier à ellos, dejando, à diſtancia, que no los diviſaſen bien, dos, ò tres, y les decia, que los demàs eſtaban mui ocupados, enadereçar las Naves, para el largo Viage, que avia de hacer; y que eſtando en Tierra de Amigos, no tenian à que ſalir; y porque los Indios no imaginaſen, que avian muerto, ò auſentadoſe, dejaba orden à los Enfermos, quando ſalia, de que dieſen, los que pudieſſen, grandes golpes, y con eſto ſe retiraban los Indios, por no embaraçarles.

A eſte Trabajo ſe añadia, el ſumo Frio de el Paìs; porque deſde mediado Abril, avia dos Braças de alto, de Yelo,

y vna vara de Nieve : El Rio ſe via elado deſde el Puerto de Santa Cruz, donde eſtavan, haſta Hochelaga, ò Monte-Real; y eſte rigor grande de tiempo, vnido à la falta de remedio, para la Enfermedad, dejò ſolo 50. Franceſes Vivos, eſperando la Muerte por inſtantes, maldiciendo Tierra, que tan grandes laſtimas ocaſionaba.

Pero Dios quiſo ſocorrerlos, en la maior neceſidad, y deſamparo; porque ſaliendo Cartier, pocos dias deſpues, del Fuerte, viò à Domagaya (que avia padecido la miſma Enfermedad) bueno; y le preguntò, haciendole muchos alhagos, celebrando ſu ſalud: de què remedio avia vſado, para reſtaurarla? El Indio, ſin recatarſe, le reſpondiò, que avia bebido el çumo de vn Arbol, que ſe cria en Canada. Cartier le pidiò, que ſe le enſeñaſe; porque vn Criado ſuio eſtaba malo, deſde que eſtuvo en el Pueblo, al qual queria mucho, y ſe holgaria, de que ſanaſe. Domagaya embiò dos Indios à buſcar el Arbol, los quales bolvieron preſto, con diez, ò doce ramos de èl: tomòlos Cartier, y ſe fue al Fuerte à hacer la experiencia, y la hallò, con tan prodigioſo efecto, que en breves dias ſanaron todos los Enfermos, no quedandoles otro deſconſuelo, que eſtàr en aquella Tierra.

Llaman los Indios al Arbol, Amada, y ſu vſo para eſta Enfermedad, es, quitarle la Corteça, y las Hojas, y cocerlo todo, y el Agua del Cocimiento, ſe toma cada tercer dia, y es tan poderoſo remedio, que ninguno la bebe quatro veces, que no quede ſano. Los Franceſes dieron infinitas gracias à Dios, por eſte prodigio, y procuraron à gran prieſa ſalir de Tierra, que tan mal les avia tratado.

A 22. de Abril, aviendo aviſado el dia antes, con Domagaya, quiſo venir el Cacique Donacona, acompañado de tantos Indios, que Cartier deſconfiò de ſu amiſtad; y para prevenir qualquier rieſgo, embiò à Guillermo Poleto, antes que ſalieſe de ſu Pueblo el Cacique, à darle la bienvenida, y llevarle vn Regalo: fingiò eſtàr Enfermo Donacona, y pasò Guillermo à la Caſa de Taignoagni, donde hallò tanta Gente, que no le davan lugar à moverſe. No le dejò el Indio paſar à otras Caſas, y le saliò acompañando del Pueblo, àcia las Naves, haſta la mitad del Camino; alli le dijo: que guſtaria mucho Donacona, de que llevaſe à Francia, otro Cacique, llamado Agona, y que haria quanto Cartier quiſieſe: con lo qual ſe bolviò al Pueblo. Guillermo diò quenta à Cartier, de lo que avia viſto, y oido al Indio, cauſandole gran cuidado, la multitud de Indios, que ſe avia juntado, y no aver recibido ſu Menſagero, Donacona.

Pero valiendoſe, para ſu ſeguridad, de lo que Taignoagni, previno, en quanto à llevar à Francia al Cacique, pensò el modo de vengarſe de Donacona, de Taignoagni, Domagaya, y otros Principales Indios, y poniendoſe de vn Acuerdo, con los Suios, reſolviò bolver à embiar à Guillermo, aviſando llevaria al Cacique, à tiempo, que Taignoagni, entrò à hablarle, pidiendo ſe llevaſe al Cacique, que era Hombre, que le ſeria mui vtil; porque toda ſu Vida avia andado por Mar, y Tierra, y tenia grandes, y exquiſitas noticias, de los Paìſes Occidentales, que ſabia donde avia Rubies, y otras muchas Riqueças; porque avia eſtado en vna Tierra, donde los Hombres eran Blancos, y veſtian de las miſmas Telas, que los Franceſes; y en otra donde no comian las Gentes, evaquando ſolo por la Orina; y en otra donde ſolo tienen vna Pierna; y refiriò tanta multitud de Fabulas, que conociendo Cartier, que les importaba mas, que èl avia conſiderado, llevar al Cacique Agona, reſpondiò al Indio: Que no ſe atrevia à llevarle, porque le caſtigarian en Francia, donde ſolo podia llevar dos, ò tres Muchachos, que no ſupieſen nada de quanto decia. Pareciòle mudar de dictamen, porque Domagaya, le revelò, que Taignoagni, avia hablado mal de èl, à Donacona.

Quedò Taignoagni, en bolver el dia ſiguiente, y en tanto mandò Cartier erigir vna Cruz, de 35. pies de alto, con las Armas de Francia, y el Nombre de ſu Rei, teniendo prompto quanto neceſitaba, para hacerſe à la Vela, en logrando la idèa que tenia. Vinieron al medio dia muchos Indios, diciendo: que Donacona, y los demàs Indios, venian. Saliò à recibirlos Cartier, del Fuerte, y los combidò à beber en las Naves, y viendo algun recelo en los Indios, mandò à ſus Soldados prendieſen à Donacona, Domagaya, Thain, y Gouhanna, Principales Indios, y fueron llevados à las Naves: los demàs Indios, viendo preſo ſu Señor, huieron, y los preſos fueron pueſtos en guarda, en las Naves. Aquella Noche bolvieron los Indios à la Ribera, dando disformes ahullidos, y gritos deſcompaſados, llamando

à

à Gouhanna ; como para hablar con èl, no quiſo Cartier conſentir, que ſalieſe; y antes les hiço ſeñas, la mañana del dia ſiguiente, de que le avian ahorcado. Al medio dia bolviò vna gran Tropa de Indios, y Indias, llamando à Donacona, con los miſmos gritos, y ſeñales.

Cartier, que yà eſtaba prevenido para partir, permitiò al Cacique ſe dejaſe vèr, y los hablaſe, como lo hiço, diciendoles, no tuvieſen cuidado, de que ſe huvieſe embarcado, que iba à viſitar al Rei de Francia, para contarle lo que avia viſto en Saguenay; y que dentro de diez, ò doce Lunas bolveria; con mui grandes Regalos; y aſsi, que ſe ſoſegaſen. Los Indios dieron tres alharidos, como que ſe alegravan de lo que avian oìdo, y bolviò à proſeguir Donacona en hablarlos dilatadamente, muchas coſas, de que ſolo ſe entendieron algunas palabras, por falta de Interprete. Mandò deſpues, le trageſen Baſtimentos, para el Viage, y los Indios embiaron vna Canoa cargada de Maiz, Carne, Peces, y Legumbres, con quatro Mugeres; y à viſta de todos, el dia *6.* de Mayo, que era Sabado, en los dos Navios, que avia adereçado, dejando el Otro perdido, empeçò à Navegar, haſta la Isla, que llamò de Orleans, diſtante doce Leguas de el Puerto de Santa Cruz; y deſde ella pasò à Otra, cuio Nombre era Noſeriero, donde, por la furia de las Corrientes, que no podian vencerſe, ſin gran rieſgo, eſtuvo haſta el dia *16.* Alli vinieron algunos Indios, Vaſallos de Donacona, que ſe admiraron, quando ſupieron, que le llevaban à Francia; pero aviendoles aſſegurado el Cacique, que dentro de doce Lunas bolveria, y que Cartier, y ſus Compañeros le trataban mui bien, los dieron muchas gracias los Indios, y regalaron al Cacique, con tres Fardos de Pieles, y vn Cuchillo de Cobre mui grande, que traìan de Saguenay, y à Cartier le dieron vn Collar de Porcelana, y èl los regalò, con cuentas de Vidro, y Cuchillos.

Dejò eſta Isla el miſmo dia, y Navegò 15. Leguas, haſta Otra, que llamaron de las Liebres, por las muchas, que los Franceſes vieron: ſaltaron en Tierra, y en poco tiempo caçaron algunas. Buelto Cartier à las Naves, le hiço bolver vn recio Temporal, àcia la Isla de Noſeriero, donde eſtuvo haſta el dia 21. que entrò vn poco de Viento, y llegò haſta Honguedo, Paſo que aun no ſe avia penetrado. De alli atraveſò al Cabo del Prado, que es al principio de el Puerto de Calor; y Navegando continuamente, tomò las Islas de Baion, que eſtàn en 47. Grados, y medio de Latitud; y aviendolas dejado, le fue preciſo bolver à ellas, y eſtuvo alli haſta primero de Junio, que ſaliò, y diò en el Cabo, que llamò de Lorena, en 45. Grados, y medio, al Sur, ò Mediodia; y ſobre eſta Tierra vieron el Cabo de San Polo, en 45. Grados, y quarto, al Sur.

El dia de Paſqua de Eſpiritu Santo, que fue à 4. de Junio, tuvo noticia de la Coſta de la Tierra Nueva, à 22. Leguas del Cabo; y porque era contrario el Viento, llegò à vn Puerto, que llamò del Eſpiritu-Santo, donde eſtuvo toda la Paſqua, y Navegò deſpues à lo largo de la Coſta, haſta la Isla San Pedro, donde hallò algunas Naves Franceſas, y Bretonas, peſcando Bacalao, y ſaliò de ella à *16.* y llegò al Cabo de Ras; y en Puerto Roſoño, hiço Agua, y Leña. Bolviò à hacerſe à la Vela el dia 10. y à *6.* de Julio, ſin contraſte, ni peligro conſiderable, entrò en Sanmalò, con los Indios, que venian mui contentos, con la eſperança de bolver mui Ricos, y mui preſto, à Canada; pero los Franceſes traìan animo mui contrario; ò por el eſpanto, que avian cobrado à la Enfermedad; ò por el temor de las Nieves, y Yelos, que avian experimentado; ò por las muertes laſtimoſas de ſus Compañeros, que avian viſto; ò por venir, deſpues de tantos Trabajos, ſin Oro, ni Plata; ni otras Riqueças; gaſtadas las que llevaron, y perdida la eſperança de las que avian de traer. Luego que llegaron al Puerto, empeçaron à publicar ſus Trabajos, y Cartier, mas que ninguno, aſegurando ſer Tierra inhabitable, para los de Europa: porque quando no huviera las Enfermedades contagioſas, que avian ſufrido, el Frio era intolerable, como manifeſtava la poca Gente, con que bolvia, viendoſe preciſado à deſamparar la Tierra, y perder vna Nave; porque ſi ſe huvieran mantenido 15. dias mas en ella, no huviera buelto ninguno.

Deſpues de Nueve Años de Trabajos, y Calamidades, que paſaron, Alvar Nuñez, Alonſo del Caſtillo, Andrès Dorantes, y Eſtevan el Negro, caminando ſin ſaber donde, ſalieron de la Florida, à la Nueva Mexico, fueron bien recibidos los Eſpañoles: redujeron algunos Pueblos de Indios, à que bajaſen à habitar en los Llanos, dejando las Sierras, en que eſtaban

ban, alçados, y huidos, eſtuvieron deſcanſando haſta 15. de Maio, en la Villa de San Miguel. De alli fueron à Compoſtela, donde Nuño de Guzmàn, ſu Governador, los recibiò bien, y diò de veſtir; pero ellos no podian ſufrir yà los Veſtidos; y à largas Jornadas, con admiracion de todos los que miraban tan eſtraños, y portentoſos Hombres, entraron en Mexico, acompañandolos mas de 30. Indios de las Provincias, por donde avian paſado, el dia veinte y tres de Julio. El el Virrei Don Antonio de Mendoça, y el Marquès del Valle, Don Hernando Cortès, Conquiſtador de aquel Imperio, recibieron à los quatro Eſpañoles, con gran placer, y regocijo, y todos con maior admiracion, que la que avian cauſado à los Chriſtianos, que por los Caminos ſalian à verlos. Aviendo caminado, deſde que entraron en la Florida, mas de dos mil Leguas, por Tierra, y Agua; y à no averlos guardado Dios, con la eſpecialiſima providencia de tantos, y tan repetidos Milagros, huvieran perecido, como todos los demàs, que fueron con Panfilo de Narvaez; cuia Armada, y Gente tuvo el mas miſerable, y deſaſtrado fin, de quantas han paſado à las Conquiſtas de Indias.

El Virrei Don Antonio de Mendoça, intentò, como ſiempre, adelantar el Servicio de Dios, y del Rei, por medio de tan prodigioſos Hombres, y les propuſò bolvieſen con alguna Gente, por donde avian venido, à reducir Indios Barbaros. Alvar Nuñez ſe eſcusò, por tener diſpueſto ſu Viage à Eſpaña: A Caſtillo, y Eſtevan, no les pareciò exponerſe à nuevos rieſgos; ſolo Andrès Dorantes, concertò con el Virrei, entrar con 50. Hombres en la Florida; pero eſte trato no tuvo efecto, y ſe vino à Eſpaña, en compañia de Alvar Nuñez, Cabeça de Vaca.

Año M. D. XXXVII.

LLEGARON Alvar Nuñez, Cabeça de Vaca, y Andrès Dorantes, à 9. de Agoſto à la Ciudad de Liſboa, en compañia de la Armada de Portugal (de que era Capitan Diego de Silvera) que los librò de caer en manos de vn Corſario Francès.

En Mexico procurò el Virrei Don Antonio de Mendoça, que à los Indios, que ſalieron de la Florida, con Alvar Nuñez, y ſus Compañeros, ſe les enſeñaſe la Doctrina Chriſtiana, para recibir el Santo Bautiſmo, cuio encargo, aunque de poca edad, tomò por ſu cuenta Diego Muñoz Camargo, y le perficionò en breve tiempo.

Año M. D. XXXVIII.

HERNANDO de Soto, ſe embarcò en San Lucar, à 6. de Abril, à Poblar, y Pacificar la Florida, en la Armada, que deſcribe el Inca Garcilaſo, en ſu Florida, y los demàs referidos en la Introduccion.

Año M. D. XXXIX.

DON Antonio de Mendoça, Virrei de Nueva-Eſpaña, empeçò à hacer prevenciones, por Mar, y Tierra, para entrar en la Florida; y aun èl miſmo eſtaba reſuelto, à hacer por sì eſta Jornada. Vino à Eſpaña el D. Fr. Bartolomè de las Caſas, Obiſpo de Chiapa.

Año M. D. XL.

PARA Que tuvieſe mejor efecto la Jornada, que preparaba el Virrei Don Antonio de Mendoça, embiò à Juan de Çaldivar, con 30. Caballos, bien prevenidos, à penetrar la Tierra, haſta la Florida, ſeñalandole termino para bolver. Atravesò Çaldivar la Nueva Galicia, y proſigiò el Camino, la Tierra adentro muchas Leguas, y ſolo hallò Poblaciones de Indios Pobres, y Rudos, y grandes Deſpoblados: por lo qual aviendoſe cumplido el tiempo, que llevaba, ſe bolviò à Compoſtela, donde yà avia llegado el Virrei, con Franciſco Vazquez Coronado, ò de Cornado; y aunque el mal informe, que le diò Çaldivar, era baſtante à ſuſpender qualquier determinacion, hiço apercebir el Egercito en la Ciu-

Ciudad de San Miguèl de Culiacan, para la entrada, y le embiò à cargo de Coronado; el qual, ſin detenerſe, marchò quatro Jornadas, haſta el Rio Petahan, ò Petatlan; y tres mas adelante, encontrò el Rio Cinaloa, ſin hallar quien ſe le opuſieſe, haſta el Valle de Sonora, donde los Indios le recibieron de Guerra. Tuvo algunos Reenquentros con ellos, en que perecieron algunos Eſpañoles, à las Flechas herboladas, cuias heridas no ſabian curarſe.

A largas Jornadas, llegò al Rio, ò Arroio de Nexpa, ſobre cuia margen caminò dos Jornadas; y dejandole à la mano derecha, diò con vn Rio mui hondo, el Dia 24. de Junio, que corria por vna Cañada, en la qual ſe hallò Yerva abundantemente, para los Caballos: Y le llamò San Juan, por aver llegado al Rio, en ſu Dia. Dos deſpues hallaron Otro, que llamaron de las Balſas, y fueron caminando adelante, haſta el Arroio del Pinar, con grande hambre; porque acabado el Maìz, y las demàs Proviſiones, ſe vieron preciſados los Eſpañoles à comer Yervas; y perſuadiendoſe, à que proſiguiendo el camino derecho, creceria la neceſidad, torcieron al Nordeſte, caſi; y dieron con Otro Rio, que llamaron Bermejo, donde hallaron dos Indios de Cibola, y los de la Tierra los recibieron de Guerra, tan obſtinados, è irreducibles, que fue preciſo valerſe de las Armas, para domarlos. Tomaron por fuerça el Pueblo de Aacus, y otros quatro; y à eſta Provincia, que eſtà en 37. Grados, y medio de Latitud, llamò Nueva Granada. Soſegò Coronado aquellos Indios, y proſiguiò el Viage, haſta el Pueblo, llamado Alcuco, de donde embiò al Capitan Garcia de Cardenas, con ſu Compañia, haſta la Orilla del Mar, y El entrò en el Pueblo de Tiguero, que eſtà à la Ribera de vn Rio Mediano, que corre de Noroeſte, à Sudueſte, que parece và à deſembocar en en el Mar del Norte.

Hallò ſer mui poblada aquella Tierra, aunque no rica: dieronle en ella noticia de las Provincias de Axa, y Quivira, donde le aſeguraron los Indios avia vn Gran Cacique, que ſe llamava Tartadax, que era Barbudo: Contavan muchas Grandeças de èl, y de la Tierra. Paſaron en buſca de ella; pero no la hallaron, con la brevedad, que imaginavan; porque los Indios eſtavan de Guerra, y tan terribles, y obſtinados, que los de vn Pueblo ſolo, ſe defendieron 45. Dias en èl, coſtando à los Eſpañoles grande trabajo ganarle, con admiracion del Valor, y Temeridad de los Indios.

Anduvieron deſpues quatro Jornadas, y llegaron al Pueblo, que ſe llamaba Cicui; y ſin detenerſe en èl, bolvieron à ſalir, con gran deſeo de llegar à la Provincia, en cuia demanda iban; Pero los Indios Guias los hicieron errar el Camino, traiendolos diez Dias vagando, haſta que deſcubierto el error, y la malicia, por Otro Indio, tomaron el Camino, y anduvieron por èl 20. Dias, ſiempre por Tierra llana, y areniſca: Vieron alli gran multitud de Vacas, ò Cibolas, y hallaron vn Indio Barbado; el qual los dijo, que avia viſto en aquella Tierra quatro Hombres, como ellos: imaginaron hablaria de Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, y ſus Compañeros. Y no teniendo los Eſpañoles por conveniente paſar mas adelante, ſe bolvieron al Pueblo de Cicui.

Deſde alli ſaliò Franciſco Vazquez Coronado, à deſcubrir, y reconocer mas Tierra, con veinte y nueve Caballos; y caminando treinta dias, ſiempre al Norte, llegò al Rio Grande, à fin de Agoſto, y le puſo por Nombre San Pedro, y San Pablo. Tres Jornadas mas adelante, paſado el Rio, le dieron los Indios noticia, de la Provincia de Araal; y de otras coſas, que le dijeron, conjeturò, que por alli avia Chriſtianos, de los que fueron à la Florida, con Panfilo de Narvaez. Deſpachò al Indio Guia, con vna Carta, para los que hallaſe; Pero fue en vano, porque no encontrò, à quien dàr la Carta, y ſe la bolviò à Coronado; el qual proſiguiò en ſu Deſcubrimiento, hallando Tierras mui Pobladas, y Amenas, con muchos Rios, y Uno maior, que el de San Pedro, y San Pablo, y con Poblaciones mui grandes.

Finalmente, llegò à la Provincia Quivira, y los Indios le informaron, que adelante no avia mas Provincia, que la de Araal. Embiò à llamar à Tartadax, el qual vino con gran acompañamiento de Indios, deſnudos, ſin correſponder el fauſto, al concepto, que le avian hecho formar los Indios. Recibiòle, con muchas demonſtraciones de Afecto, y Benevolencia, y mandò levantar vna Cruz, con vna Inſcripcion, que decia, aver llegado haſta alli. Los Soldados ſintieron el engaño de los Indios; porque la maior Riqueça del Tartadax, era vna Plancha de Cobre, que traìa al Pecho; pero diſimularon. No le pareciò à Coronado paſar mas adelante, temiendo el rigor del Invierno; y ſe bolviò al Egercito, que eſtaba junto à Cicui;

y hallò el Rio cercano elado ; y à peſar de muchos de ſus Soldados , que querian Poblar en aquella Tierra , ſegun la Orden del Virrei , ſe bolviò con ſu Egercito à la Nueva Galicia , caminando ciento y treinta Leguas menos , por ſer el Camino mas derecho.

No quiſieron ſeguirle Fr. Juan de Padilla , y Fr. Luis de Eſcalona , del Orden de San Franciſco , movidos del anſioſo celo de no dejar perder aquellas Gentes , creiendo podrian hacer algun fruto Eſpiritual en ellas ; y viendo ſu determinacion , ſe quedaron acompañandolos Andrès Docampo , Portuguès, tres Negros, y algunos Indios de Mexico,y Mechoacàn. Y dando principio à ſu Santa Empreſa, Fr. Juan, y Fr. Luis , reſolvieron ir à Quivira , donde, ſin oìrlos , padecieron cruel muerte con los Negros , y los demàs , que ſe quedaron con ellos, à manos de los Indios. Docampo ſe librò , y padeciendo grandes trabajos, ſaliò à Panuco , y llegò à Mexico, donde yà eſtava vn Indio , de Mechoacàn , que eſcapò por otro Camino , de aquella Tragedia.

Sintiò el Virrey la reſolucion de Coronado; porque dejò , ſin efecto , ſus buenos deſeos ; y mas quando ſupo , que Don Fernando de Alarcon , que avia ido por Mar , à abrigar eſta Empreſa , llegando quatro Grados mas allà , que Franciſco de Ulloa (por no hallar noticia cierta de Franciſco Vazquez Coronado) era buelto à Nueva-Eſpaña , aviendo viſto muchas Naciones , y padecido grandes trabajos , en buſcarle.

Año M. D. XLI.

QUANDO Hernando de Soto andaba mas vivamente regiſtrando las Provincias de la Florida , Roberbal , Francès , Natural del Paìs de Vimieux , à quien el Rei de Francia avia nombrado por ſu Teniente General , ſe hiço à la Vela con 5. Navios , en que iba Jacobo Cartier , por Piloto Maior : que aunque ſe reſiſtiò al Viage , manteniendoſe en no bolver à Paìs , que tanto le avia maltratado , movido de las conveniencias, que le ofrecieron , ſe reſolviò à mudar de propoſito.

Con proſpero viento , y ſin accidente notable, llegò Roberbal , haſta entrar en el Rio de Cañada , ò San Lorenço ; y en vna de ſus Riberas hiço vn Fuerte , que ſirvieſe para defenſa del frio del Invierno , y de las Invaſiones , que los Indios intentaſen ; y dejando la Gente con ſeguridad baſtante , à ſu parecer , ſe bolviò à Francia por ſocorro , quedando Cartier por Capitan.

Diego Maldonado , y Gomez Arias, Capitanes de Hernando de Soto , bolvieron à buſcarle , corriendo las Coſtas de la Enſenada Mexicana , y la Oriental de la Florida , haſta cerca de la Tierra de Bacalaos ; y no hallando noticia de èl , ſe volvieron à la Habana , con gran deſconſuelo.

DECADA QUARTA.

SUMARIO.

LOS EXCESIVOS FRIOS, Y LA CONTINUADA GUERRA de los Indios, hacen deſamparar à los Franceſes à Canada. Buelven à ella, inſtados de Roberbal, que venia con ſocorro, deſde cerca de Terranova. Reconoce Roberbal el Saguenay, y otros Rios, que entran en el de San Lorenço, y embia un Piloto Eſpañol, à deſcubrir Paſo à las Indias Orientales, el qual halla Otro, entre Terranova, y la Tierra del Norte. Dà en Francia noticia de ſus Deſcubrimientos Roberbal; y bolviendo à Canada, con gran ſocorro, perece con un Hermano ſuio, y quanto llevaba. La tardança de el ſocorro, hace à los Franceſes deſamparar la Canada. Don Antonio de Mendoça, Virrei de Nueva-Eſpaña, perſuade à los Soldados de Hernando de Soto Nueva Jornada à la Florida, y los aiuda, para que ſe mantengan. Dà lo neceſario para la Conquiſta Eſpiritual de la Florida, à Fr. Luis Cancer de Barbaſtro, el qual ſe embarca, en la Habana, con otros Religioſos Dominicos, llevando à Magdalena, India, à la Florida. Llega à la Baìa de Eſpiritu Santo, y viene à los Navios Juan Muñoz, Page de Hernando de Soto. Dàn muerte los Indios à Fr. Luis, y otros; y los demàs ſe retiran à la Habana. Gran Junta en Eſpaña, ſobre el Govierno, y Conſervacion de las Indias. Julian de Samano, y Juan de Samano, pretenden la Conquiſta de la Florida, y ſe les niega. Fr. Andrès de Olmos llega à los Confines de la Florida, en cuia Coſta dà al travès una Nave mui Rica, y deſpues otras tres: Su Gente ſe ſalva, y queda eſclava de los Indios, los quales ſacrifican la maior parte al Demonio.

Año M. D. XLII.

PASARON el Invierno con grandes Frios los Franceſes, confirmando todos la impoſibilidad de poblar Tierra tan deſtemplada; y para maior deſaçon, continuamente los traìan los Indios, con las Armas en la mano, no dejandolos ſoſegar, ſus Rebatos continuos. No pudiendo Cartier ſufrir tanta deſventura, por no empeñarſe mas en la Guerra, que avia de hacerlos perecer, propuſo à la Gente abandonar el Sitio, y bolverſe à Francia, manifeſtandoles, que ſobre la incomodidad de la Habitacion, cada dia exponian ſu Vida à las Flechas de los Indios. Y apenas oieron todos la propueſta, quando, de comun Acuerdo, deſampararon la Tierra, embarcandoſe en las Naves, que Roberbal les avia dejado.

Salieron del Rio, al Mar, y no lejos de la Isla de Terranova, encontraron à Roberbal, que bolvia de Francia, con el ſocorro maior, que avia podido juntar; el qual, conſiderando perdidos los afanes, y trabajos de ſus dos Viages, los perſuadiò, à que bolvieſen à ocupar el Sitio, que avian dejado, con ofertas,

pre-

premios, y amenaças, de parte del Rei; à las quales no pudieron los Franceſes reſiſtir, y dejando el rumbo à ſu Patria, ſiguieron à Roberbal. Bolviò à entrar en el Rio de Canada, y invernò en el miſmo Sitio, que antes ocupò, con animo de poblar, y reconocer la Tierra, en abriendo el tiempo.

Siete Meſes navegaron los Capitanes de Hernando de Soto, buſcandole, ſin hallar noticia de èl; y mui deſconſolados, ſe bolvieron à la Habana.

Año M. D. XLIII.

EL Virrei Don Antonio de Mendoça, proſiguiendo, con inalterable celo, el Real Servicio, intentò perſuadir à los Soldados de Hernando de Soto, que ſalieron de la Florida, con Luis de Moſcoſo Alvarado (que algunos dicen llegò à Panuco en 10. de Septiembre) bolvieſen à ſu Conquiſta, ofreciendolos quanto tuvieſen por neceſario; y para que eſperaſen la diſpoſicion de la Jornada, diò à muchos, Rentas, Aiudas de coſta, Cargos, y Oficios, con que pudieſen mantenerſe decentes; pero no tuvieron efecto ſus buenos deſeos, ſucediendo lo que dejò eſcrito el Inca, al fin de ſu Libro 6. De que ſe colige el ningun fundamento, que tuvo Remeſal, para decir, Lib. 8. Cap. 26. de ſu Hiſtoria de la Pro- „ vincia de San Vicente: Muriòſe tambien „ toda la Gente, que llevò conſigo Hernan- „ do de Soto, ſino qual, ò qual, que ſe „ eſcapò por los Montes, huiendo de las „ Flechas, ò juntandoſe con los Indios, y „ haciendoſe à ſus Coſtumbres.

Roberbal, empeñado cada dia mas, en conſeguir el fin de ſu Empreſa, hiço algunos Viages por el Rio Saguenay, y Otros, que deſembocan en el de Canada; y mandò à vn Piloto, mui experto, llamado Alonſo (Gallego, ò Portugues) que fueſe àcia la Tierra del Labrador, à deſcubrir Paſo, à las Indias Orientales: diòle vn Navio bien prevenido de todo lo neceſario, y èl bolviò à Francia, por ſocorro, y à dàr cuenta de las Nuevas Poblaciones, que avia hecho, y tratar de ſu Conſervacion, y Aumento, donde llegò con feliz Viage, y fue deſpachado, como propuſo.

El Piloto Alonſo, anduvo muchos dias buſcando el Paſo, que ſe le avia encargado; pero nunca pudo dàr con èl; ſolo deſcubriò, el que ai entre la Isla de Terranova, y la Gran Tierra del Norte, por 52. Grados de Latitud; con lo qual ſe bolviò al Fuerte del Rio de Canada, y refiriò à Cartier lo que avia viſto.

Año M. D. XLIV.

JULIAN de Samano, Hermano de el Secretario Juan de Samano, y Pedro de Ahumada, ſabiendo abundaban las Tierras de la Florida, eſpecialmente en Perlas, y en Pieles finas; ſabiendo la eſtimacion, que de Uno, y Otro, hacian los Mexicanos: informados de los motivos de malograrſe la Conquiſta de Hernando de Soto, y congeturando, que pacificada la Tierra, ſe deſcubririan Minas de Oro, Plata, y otros Metales, pidieron la Conquiſta de la Florida; y aunque prometieron vſar bien de las Facultades, que ſe les dieſen, venciendo los reparos, que entonces tenian gran valimiento, en la Corte, ſobre el tratamiento de los Indios, ſe tuvo por conveniente negarles ſu pretenſion.

Fr. Andrès de Olmos, Religioſo del Orden de San Franciſco, deſpues de aver corrido las mas diſtantes Provincias de la Nueva-Eſpaña, predicando, y haciendo muchas Converſiones, pasò à Panuco, y à Tampico, y llegò haſta los Chichimecas Brabos, de los Confines de la Florida, mas de 400. Leguas al Norte, recogiò los que pudo, y poblòlos en el Pueblo de Tamaolipa, y ſe bolviò à Mexico.

Año M. D. XLV.

UNA Nave, que venia de Nueva-Eſpaña, naufragò en la Coſta de la Florida, ſalvandoſe la Gente, que fue preſa de los Indios, tomaron las Mercaderias, y Plata; Y vno de los Naufragos, ſe libertò 20. Años deſpues, acogiendoſe à Juan Ribao: Otros ſacò de la Eſclavitud, poco deſpues, el Adelantado Pedro Menendez de Avilès. Los demàs, como haſta 200. Perſonas, ſacrificaron al Demonio, los Indios.

(!)

Año

Año M. D. XLVI.

FR. Luis Cancer de Barbaſtro, Natural de Çaragoça, del Orden de Santo Domingo, Inſigne Miſionero, que avia ido deſde la Vera-Paz, à Mexico, con el Vicario Provincial de Guatemala, y Chiapa, Fr. Thomàs Caſillas, oiò à muchos, de los que avian ſalido de la Florida, con Luis de Moſcoſo, el inumerable Gentìo de aquella Region, la Barbaridad de ſus Coſtumbres, y la diverſidad de ſus Genios; y pareciendole facil ſu Converſion, por los Egemplares, que le contaban, encendido en fervoroſo celo del Aumento de la Religion Catolica, comunicò al P. Fr. Gregorio Beteta, de ſu Orden, Varon prudentiſsimo (y que avia procurado con Fr. Juan Garcia entrar en la Florida por Tierra, ſabiendo era continente de la Nueva Galicia, aunque ignorando el Camino) quanto deſeaba emprehender la Eſpiritual Conquiſta de aquel dilatado Reino. Fr. Gregorio, ardiendo en el miſmo fervor, no ſolo por las raçones, que Fr. Luis le dijo, ſino por lo que avia comprehendido de la docilidad de los Indios, en la experiencia, de los que ſiguieron à Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, que aun duraban algunos yà Chriſtianos, en aquella Ciudad, aprobò ſu buen propoſito, y diſpuſieron ambos el modo de entrar à la Converſion de aquellas Gentes. Comunicaronle deſpues à otros Religioſos Graves, y todos reſolvieron, que Fr. Luis viniese à Eſpaña, por no fiar diligencia, que tanto importaba, de Procuradores.

Año M. D. XLVII.

SALIO de Mexico Fr. Luis Cancer, à la primera ocaſion, que huvo, y ſe embarcò en San Juan de Ulva, al principio de eſte Año, en el Navio, en que bolvia à Eſpaña Don Fr. Bartolomè de las Caſas, Obiſpo de Chiapa, Fr. Rodrigo de Ladrada, ſu Compañero, y Fr. Jordàn de Piamonte. Llegaron à Sevilla, y de alli à la Corte (que eſtaba en Valladolid) à principios de Abril, donde no le fue dificultoſo conſeguir quanto deſeaba, informado el Conſejo de Indias, y el Principe Don Felipe, de ſu Santa determinacion, la qual favorecia mucho el Obiſpo de Chiapa, y los demàs Compañeros, con los quales comunicò muchas veces el modo de egecutar ſus deſeos; y todos tuvieron por feliz el exito de la Expedicion. Dieronle Deſpachos, para que el Virrei de Mexico Don Antonio de Mendoça le proveieſe de quanto neceſitaſe, para la Empreſa Eſpiritual, que intentaba; y tambien llevò Real Cedula, deſpachada en Alcalà de Henares, à 28. de Diciembre, y cometida al Lic. Alonſo Lopez Cerrato, (Hombre de Valor, Letras, Prudencia, Rectitud, Conſtancia, y Celo al Culto de Dios, que aviendo ſervido 30. Años en la Audiencia de Santo Domingo, paſò à ſer Preſidente de la Audiencia de los Confines) mandandole embiaſe à Mexico, con brevedad, los Indios, que avia ſacado de la Florida, la Gente del Adelantado Hernando de Soto, que eſtaban eſparcidos en la Provincia de Guatemala, tomandoſelos à qualeſquier Perſonas, que por qualquier Titulo los tuvieſen, para que ſe entregaſen à Fr. Luis, y à los demàs Religioſos, que bolvian à la Florida.

Año M. D. XLVIII.

EMBARCOSE con los Deſpachos, que avia alcançado Fr. Luis, en Sevilla. Llegò con felicidad, y preſteça maravilloſa, à San Juan de Ulva, y de alli à Mexico, donde fue bien recibido de todos, eſpecialmente de Fr. Gregorio Beteta, y del Virrei; el qual, ſin dilacion, mandò dàr à Fr. Luis, y ſus Compañeros, lo que pidieſen, para la Jornada. No llevò Indio alguno de la Florida; pues aunque el Licenciado Cerrato, procurò la libertad de los de Guatemala, y Chiapa, ò no los avia, ò no eran Eſclavos, como ſe informò al Emperador; pues voluntariamente avian dejado ſu Tierra, por venirſe à Nueva-Eſpaña, con los Eſpañoles; y aſi Cerrato, luego que llegò à la Ciudad de Gracias à Dios, no hallando Eſclavos de la Florida, cumpliò en los demàs la Cedula, con gran cuidado, y rectitud.

G Año

Año M. D. XLIX.

SALIO de Mexico el P. Fr. Luis, con Ordenes mui eficaces del Virrei, para los Governadores de la Vera-Cruz, y la Habana, acompañandole Fr. Gregorio Beteta, Fr. Diego de Peñaloſa (que otros llaman Toloſa) Fr. Juan Garcia, y vn Donado, llamado Fuentes; y en la Vera-Cruz ſe embarcò en vn Navio de Alto Bordo, de què era Piloto Juan de Arana. Diò fondo, ſin contraſte, en la Habana, cuio Governador le proveiò de todo lo que pidiò; y bien prevenido, ſe hiço à la Vela, à la Florida, llevando vna India Chriſtiana, llamada Magdalena, Natural de la miſma Tierra; à la qual llegò la Viſpera de la Aſcenſion; y pocos dias deſpues, informados de los Indios, que hallaron en la Coſta, à la Baìa del Eſpiritu Santo. Aqui deſembarcò Fr. Diego de Peñaloſa, con Fuentes; y entrando la Tierra adentro, los dieron muerte los Indios. Vino al Navio vn Caſtellano, llamado Juan Muñoz (que avia ſido Page, ò Soldado de Hernando de Soto. Otros dicen, que era de vna Flota, que ſe perdiò 14. Años antes en aquella Coſta) huìdo de el Indio, què tenia por Dueño; pero venia tan desfigurado, que ſi no hablàra Eſpañol, le huvieran tenido por Indio; Dijoles, que los Indios avian muerto al P. Fr. Diego, y à Fuentes, y que tenian vivo vn Marinero, que ſe avia echado al Agua. Fr. Luis, y los demàs diſimularon eſta Atrocidad de los Indios, haſta que reconvenidos con ella, ſe turbaron; y queriendo ſaltar en Tierra Fr. Luis, conociendo Juan Muñoz la mala intencion de los Indios, le aconſejò, no dejaſe el Navio, porque ſeria muerto infrutuoſamente, como los Otros, y Fr. Gregorio inſtaba en lo miſmo. Nada baſtò à diſuadir ſu fervor; y echandoſe al Agua, ſaliò à Tierra, y delante de todos, le dieron cruel muerte, los Indios; los quales, mui vfanos, deſpues los enſeñaban los Habitos, à los de el Navio: Con lo qual ſe hicieron à la Vela, para la Habana, à 28. de Junio, y eſtorvandolos el tiempo, entraron en San Juan de Ulva à 19. de Julio, dejandoſe à Magdalena entre los Barbaros.

Tres Naos, que venian de Nueva-Eſpaña, dieron al travès; en la Coſta de la Florida, ſalvando las Vidas, para maiores trabajos, la maior parte de la Gente.

Roberbal fomentaba la Poblacion del Rio de San Lorenço, poniendo ſu diligencia quantos medios eran poſibles, para adelantarla. Avia ido varias veces à Francia, y traìdo ſocorros felizmente. Aora, que bolvia à Canada, con vno mui crecido, imaginando afiançar la perpetuidad de las Poblaciones de los Franceſes, ſe perdiò. Creeſe, que Naufragò, aunque haſta aora no ſe ha ſabido donde, ni tenido mas noticia de El, ni de Otro Hermano ſuio, y mucha Gente, que llevaba; y conjeturando eſte Suceſo los Franceſes, que eſtaban ſin guſto en las Poblaciones, porque eſperaron mucho tiempo ſocorros, y no venian ningunos, viendoſe perecer, deſampararon otra vez la Tierra, con grande preſteça, y regocijo.

Año M. D. L.

LUEGO que ſupo en Eſpaña el mal Suceſo de la Eſpedicion de Fr. Luis Cancer, Maximiliano, Rei de Boemia, Hijo del Emperador Ferdinando, que la governaba, por eſtàr auſente Carlos V. en Bruſelas, con el Principe Don Felipe, ſu Hijo, mandò hacer vna Gran Junta, ſobre las coſas de las Indias, viendo, con el egemplar, fortalecida la opinion de los que no admitian, ſin la ſeguridad de las Armas, la Predicacion; y mas quando iba moſtrando la experiencia, que los Hereges intentaban poblar en aquellas Partes, donde era neceſario eſtàr Armada la Religion, para defenderſe de ſus Enemigos, y aſegurar aquella Viña, inculta de la Ciçaña diabolica, que iban ſembrando, y aſegurarſe de la Beleidad de los Indios, que à quien mas les regalaba, atendian, y reſpetaban mas. Tratòſe muchos dias del remedio à los daños, que por todos ſe exageraban, llenando de eſcandalo los Oìdos, examinando lo que Don Fr. Bartolomè de las Caſas proponia, ſin eſcarmentar en tan laſtimoſas deſgracias, que cauſaban ſus vehementes, y celoſas inſtancias. Contra ellas eſcriviò (entre otros Varones Iluſtres) el Gran Cordovès Juan Ginès de Sepulveda, elegantiſsimamente, defendiendo los derechos del Rei, deſvanecien-

ciendo muchos Cargos, que ſe inventaban à los Conquiſtadores, y Pobladores. Aprobaron ſus Eſcritos, quantos ſin paſion los vieron; y entre ellos los mas Doctos de ſu Tiempo, eſpecialmente Franciſco de Guevara; Franciſco de Montalvo; Alvaro de Moſcoſo; Fr. Diego de Victoria, Dominico; Don Fernando de Valdès, Arçobiſpo de Sevilla; Pedro Ortiz; y Fr. Pedro de Soto, Confeſor del Rei, que ignorando todos el motivo, amoneſtò à Juan Ginès, no dieſe tan preſto, como convenia, à Luz, el Libro, que avia eſcrito. Deſpues eſcriviò la Apologia, contra Don Antonio Ramirez, Obiſpo de Segovia; con lo qual muchos Miniſtros perdieron la mala impreſion, que les tenia turbado el Entendimiento, y viciada la Voluntad; y aconſejaron al Rei, aſegurados de ſu derecho, los medios convenientes à la Converſion, y alivio de los Indios, y à embaraçar la Preſa à los Lobos del Norte: conociendo, que los delitos no podian acabarſe, ſi duraban los Hombres: y ſe tomaron providencias tan arregladas, como publica la Paz, que en el Govierno de las Indias huvo, en adelante.

Año M. D. LI.

LOS Mares, ſe llenaron de Piratas Franceſes, con ocaſion de la Guerra declarada, à Francia, en Bruſelas, à 26. de Septiembre, ni las Coſtas de Eſpaña, ni las de las Indias, eſtaban ſeguras de ſus repetidos inſultos; y para prevenir remedio oportuno, embiò el Emperador, à Eſpaña, al Principe Don Felipe, ſu Hijo.

DECADA

DECADA QUINTA.

SUMARIO.

DON LUIS DE VELASCO, VIRREI DE NUEVA-ESPAÑA, quita el Servicio Perſonal de los Indios. Pierdeſe la Flota, en las Coſtas de la Florida; y muere toda la Gente, deſpues de increibles trabajos, à la crueldad de los Indios, excepto Fr. Marcos de Mena, que ſe ſalvò milagroſamente, en Tampico, y Fr. Juan Ferrer, que deſapareciò. Angel de Villafañe bucèa las Riqueças de la Flota, y recoge à Franciſco Vazquez. Franciſco de Ibarra, reconoce 300. Leguas mas allà de Cinaloa, y halla Minas, y funda Pueblos. Don Luis de Velaſco, inſta à la Conquiſta de la Florida; y el Rei le comete la Diſpoſicion de todo. Armada, que juntò, de que embiò por General à Don Triſtàn de Luna y Arellano, el qual deſembarcò en la Florida. Una Tempeſtad, deſvarata toda la Armada, dejando en gran neceſidad la Gente. Don Triſtàn embia à reconocer la Tierra. Pueblos, que encontraron, haſta la Provincia de Coça. Su Guerra con los Indios Napochès, y como la aiudaron los Eſpañoles. Don Triſtàn llega al Pueblo de Santa Cruz de Nanipacna. Buelveſe al Puerto. Quiere paſar à Coça, y ſe Amotina Juan Ceròn, y Otros: Como ſoſegò eſta Diſcordia Fr. Domingo de la Anunciacion. Llega Angel de Villafañe con ſocorro, à la Florida. Don Triſtàn, quiere proſeguir la Conquiſta: dejale la maior parte de ſu Gente, y ſe và à la Habana; y el Virrei de Nueva-Eſpaña llama à Don Triſtàn de Luna.

Año M. D. LII.

DON Luis de Velaſco, Virrei de Nueva-Eſpaña, quitò el Servicio Perſonal de los Indios, dejandolos en la libre Voluntad, que à los Eſpañoles; Y diſpone embiar à Eſpaña la Flota tan Rica, como convenia à los grandes gaſtos, y empeños, que el Emperador hacia, en la defenſa de la Religion Catolica, y de ſus Reinos.

Año M. D. LIII.

PREVENIDA la Flota de Nueva-Eſpaña, ſalieron de Mexico muchas Perſonas, para bolverſe à Eſpaña, y entre ellos Fr. Diego de la Cruz, Prior, que avia ſido del Convento de la Puebla de los Angeles, y Difinidor; Fr. Hernando Mendez, Natural de Mexico; y Fr. Juan Ferrer, Natural de Valencia, con Fr. Juan, y Fr. Marcos de Mena, Legos, todos del Orden de Santo Domingo; y antes de partir de Mexico, pronoſticò Fr. Juan (que era de la Familia de San Vicente Ferrer, Deudo mui cercano de Fr. Vi-

Vicente Ferrer; que muriò en el Convento de Cobàn el Año de 1555.) el mal Suceſo de eſte Viage, con eſtas palabras: *Ay de los que vamos à Eſpaña! Porque ni Noſotros, ni la Flota, llegarèmos allà; los mas perecerèmos, y los que quedaren, experimentaràn intolerables trabajos: de que al fin moriràn caſi todos, y Yo quedarè eſcondido, en ciertos Lugares remotos, y vivirè algunos Años, con entera Salud: Pero aora importa mi Viage, para que ſe cumpla la Voluntad de Dios.*

Embarcados todos, ſe hiço à la Vela el General, con la Flota, que iba cargada riquiſimamente, de Plata, Oro, y Otras Precioſidades, y Mercaderias, con mas de mil Perſonas, Soldados, Paſageros, Mercaderes, Mugeres, y Niños. Llegò à la Habana, con proſpero Viento: detuvoſe en aquel Puerto, el tiempo neceſario, à prevenir algunas coſas, y bolviò à çarpar, con gran alegria de todos.

Aun no avian perdido de viſta la Tierra, quando las corrientes de la Canal de Bahama, ſacaron la Flota del Viage, y horriblemente el Viento, inclinò los Bageles à la Coſta de la Florida; y no baſtando à detenerlos fuerças, ni experiencias Humanas, chocaron con las Rocas, y ſe hizieron pedaços, con ſuerte tan deſgraciada, que ay quien diga, ſe ſalvò vn Navio pequeño ſolamente, que llevò la infauſta noticia à la Vera-Cruz; y Otro, que deſtroçado llegò à Eſpaña, caſi milagroſamente, aunque es cierto, que à Sevilla llegaron Tres, y entre ellos vn Corſiſta, que partia la ganancia con San Franciſco.

De las mil Perſonas, que iban, ſalieron à Tierra mas de 300. aſidas à las Tablas de los Navios, ò à las Cajas de las Mercaderias, y en la Orilla del Mar ſe mantuvieron ſeis Dias, con el Baſtimento de las Naves, que vomitaba el Mar, conſolandoſe Unos à Otros, en tan gran calamidad.

No avia Pueblos en aquella Coſta, ni deſcubrieron los Eſpañoles, Indios, haſta el ſeptimo Dia, que ſe manifeſtaron como 100. que parecian Chichimecas: moſtraronſe de Paz, diſimuladamente; pues apenas vieron ocupados, en comer, à los Chriſtianos derrotados, quando los embiſtieron furioſamente. Fue caſtigada ſu malicia, por algunos Eſpañoles, que avian librado ſus Eſpadas, con las quales, y con dos Balleſtas, que la reſaca echò fuera del Mar, los hicieron retirar; y por huir del rieſgo, que padecerian, alborotada aquella Tierra (habitada de Gente tan Barbara, que no tenia Caſas, Pueblos, y Sementeras, Veſtidos, ni mas que la figura Racional) que no era menos, que el de el Mar, tomaron el Camino de Panuco, juzgando eſtaba mui cerca: y apenas empeçaron à caminar, quando los 100. Indios diſpararon ſobre ellos muchas Flechas, con tanto atrevimiento, que no baſtando à ſuſpender ſu arrojo buenas palabras, mandò el General, que con las dos Balleſtas les reſiſtieſen; con lo qual los Indios ſe apartaron, de modo, que ſin el peligro pudieron andar los Eſpañoles cinco Dias. Aſi llegaron Rio Brabo, ò Rio del Norte, el qual paſaron en Balſas, no atreviendoſe los Indios à eſtorvarlos, por miedo de las dos Balleſtas.

Eſte ſocorro, en tanta deſventura, con el qual, ſin duda, llegàran libres à Tierra de Chriſtianos, deſvaratò la inadvertencia de vn Clerigo, que echando mano à la Balſa, en que las Balleſtas iban, para arrojar al Rio vn Fardillo, que le embaraçava, tomò el de las Balleſtas, y las dejò caer en el Rio; lo qual causò grande ſentimiento en todos; porque apenas los Indios (que ſiempre, aunque à diſtancia, los ſeguian) reconocieron la falta de eſtas Armas, quando ſe atrevieron à llegar à los Eſpañoles, y flecharlos, haciendo poco caſo de las Eſpadas: Dieron muerte à muchos, juntandoſe à cada Jornada maior numero. Prendieron dos Eſpañoles, y los deſnudaron, y ſin hacerlos otro mal, los embiaron con ſus Compañeros; con lo qual, creiendo los demàs, que los perſeguian por los Veſtidos, los dejaron todos. Algunos, que quiſieron reſiſtirſe, pagaron con la Vida la reſiſtencia. Llegaron deſnudos al Rio de las Palmas, donde acabaron de morir las Mugeres, y los Niños, no pudiendo contraſtar ſus dèbiles fuerças, trabajos tan exceſivos: Entre las Mugeres muriò la de Don Juan Ponce de Leon, Encomendero de Tecuna, que venia deſterrada à Eſpaña.

Paſaron el Rio, con gran fatiga; y al ſalir de èl, vieron, que los Indios aun los perſeguian: el hambre, que llevaban, era tan grande, que algunos ſe caìan muertos de neceſidad.

Procurando algun alivio à la miſerable Tropa, ſe apartaron de ella, en eſte Rio, Fr. Diego de la Cruz, y Fr. Hernando Mendez, à buſcar Poblacion de Indios, de los que no hacen mal, à los que vàn ſin Armas. Subieron por el Rio arriba, y à breve tiempo muriò Fr. Diego, de las heridas, en vn Arenal, del

miſmo Rio de las Palmas. Avia ſido Vecino de la Eſpañola, y aun Complice en algunos deſafueros, hechos à los Indios; mas en la Religion fue ſu Virtud mui conocida, aunque no tuvo efecto ſu llegada à Eſpaña, cuio Viage tanto le contradigeron ſus Compañeros. Proſiguiò el ſuio Fr. Hernando, y mas adelante hallò eſcondido à Franciſco Vazquez, Natural de Villanueva de Barcarrota, Perſona, de quien ſe hacia gran eſtimacion en Mexico, que le acompañò; y encontraron ambos vna Negra deſnuda, que ſe fue con ellos, y los ſervia de grande ſocorro; porque buſcaba Yervas, para que comieſen; y aſi ſe mantuvieron 40. Dias en vn Montecillo: De eſte alivio les privaron los Indios, que à la Negra dieron muerte; y paſados algunos Dias, ſin hallar remedio, muriò tambien Fr. Hernando, al qual enterrò Franciſco Vazquez; el qual, viendo cierta la ruina de los que avian ſalido con la Flota, ſe bolviò al Sitio, donde ſe avia perdido, por el miſmo Camino, que avia traìdo, haſta encontrar à Fr. Hernando.

No tuvo mejor ſalida el miſmo intento, que egecutò Fr. Juan Ferrer, llevando conſigo à Fr. Juan, y à Fr. Marcos de Mena, y dos Marineros; los quales, en vna Canoa, que caſualmente hallaron, ſubieron por el Rio de las Palmas, y encontraron dos Ballenas, que luego que los ſintieron, ſe bolvieron al Mar; pero no aviendo hallado nada de quanto llevaban ideado, en beneficio de ſus Compañeros, ſe bolvieron, y ſaltaron otra vez en Tierra, donde eſtaban muchos de los Eſpañoles muertos, y Otros heridos, ſecos de ſed: aiudaronlos en lo que pudieron, haſta la media noche, que los dejaron, y à gran prieſa ſiguieron à los que iban adelante, y los alcançaron el miſmo Dia, y en ſu compañia caminaron 20. Dias mas, por la Plaia, comiendo ſolo algunas Raìces, y Mariſco.

Aſi llegaron à Otro Rio, que algunos llaman de Tanipa, en que corren juntos Sauceda, y el de las Naſſas, en el Nuevo Reino de Leon, y en èl vieron venir en Canoas, los Indios, que avian faltado aquellos Dias, por aver ido à prevenirſe de Flechas. Los Eſpañoles, porque no los deſcubrieſen, tan porfiados Enemigos, ſe eſcondieron entre vnas Yervas, mui altas, perſuadiendoſe, à que no viendolos, ſe retirarian los Indios, dejandolos llegar à Tampico, que yà no eſtaba lejos. Pero las Yervas en que ſe ocultaron, eſtaban pobladas de Hormigas, tan feroces, y malignas, que ſe los comian à bocados, y eran venenoſas ſus picadas, que ſe quemaban vivos; de ſuerte, que por no paſar tormento tan exceſivo, ſe echaron al Agua, para refreſcar la quemaçon de las nuevas heridas.

Eſta Reſolucion, que ſolo puede eſcuſarla de temeraria, la neceſidad, abreviò la Vida à los mas, porque los Indios vinieron luego, en ſus Canoas, diſparando tantas Flechas ſobre ellos, que acabaron la Vida de la maior parte: à Fr. Juan de Mena le dieron vn Flechaço, por las eſpaldas, de que muriò, antes de caminar vn quarto de Legua: à Fr. Marcos le dieron ſiete Flechaços, vno penoſiſimo, en la Garganta; y Fr. Juan Ferrer deſapareciò en eſte Conflicto, que no ſe ha ſabido mas de El, ni ſi ſe cumpliò lo que profeticamente dijo à la ſalida de Mexico, como à la letra ſe admira lo demàs.

Viendo los Indios tendidos por el Campo ſus Enemigos, ſaltaron en Tierra, à bailar, y celebrar ſu Victoria, teniendo cuidado, ſi rebullia alguno, para acabarle de matar; y mui alegres de ſu Triunfo, ſiguieron à los que avian eſcapado, para lograr enteramente ſu Victoria.

Quando Fr. Marcos, que eſtaba como muerto, conociò aver ceſado el ruìdo de los Indios, ſe esforçò à ſacarſe las Flechas, lo qual logrò, à coſta de grandes dolores; ſiguiò à los Eſpañoles, que avian quedado, que paſaron aquel Rio, con indecible trabajo, y con maior Fr. Marcos, pues en la Ribera opueſta quedò tan debilitado, que creieron todos moriria brevemente; y no pudiendo dàr paſo, ni los demàs llevarle, porque aun ſolos, y deſnudos, parecia milagro moverſe, determinaron enterrarle en la Arena, à la Orilla del Rio, dejandole la Cara fuera, para que reſpiraſe, el poco tiempo, que viviese, y proſiguieron ſu Camino; pero antes de llegar al Rio de Panuco, los embiſtieron los Indios otra vez, con tanta furia, y rigor, que no dejaron vivo alguno: bolviendoſe mui alegres à ſus Tierras, de aver conſeguido ſu intento.

Fr. Marcos, enterrado à la Ribera de el Tanipa, ſe durmiò, y confortado con el ſueño, y el calor de la Arena, ſe hallò de modo, que pudo ſeguir à ſus Compañeros: hallòlos muertos, y fueſe por la Orilla del Mar, llevando podridas yà, y llenas de guſanos las heridas, haſta el Rio de Panuco (que nace en vn Monte, cerca de la Nueva

Vizcaia; y deſemboca en la Enſenada de Mexico, cerca de Cabo Blanco) donde viò vna Canoa, con dos Indios, bien veſtidos, ſin Armas, à los quales hiço ſeñas, por no poder hablar: vinieron los Indios mui promptos, embolvieronle en vna Manta de Algodon, y le llevaron à la Canoa, donde tenian hecha vna Cama de Heno, en que le echaron, y dieron de comer.

En tres horas, navegando contra la corriente, trece Leguas, dieron viſta à Tampico, ò Panuco, Pueblo de Eſpañoles, y ſacandole en Tierra, le puſieron en ella, en la miſma Manta, diciendole: Tampico, Tampico, y no hablaron mas palabra. Fueſe al Pueblo, teniendo por Angeles à los dos Indios; y quando ſe ſintiò mejor, bolviò à Mexico, contando tantas deſgracias, è infortunios, ſucedidas en tan breve tiempo, aunque ſin eſpecialidad los refiere el Obiſpo Padilla.

Año M.D.LIV.

ANGEL de Villafañe, fue, de Orden del Virrei de Nueva-Eſpaña, à la Coſta de la Florida, al Sitio, donde Naufragò la Flota, à bucèar las Riqueças ſumergidas, de las quales recogiò alguna porcion, y à Franciſco Vazquez, que eſtuvo eſcondido en la Coſta, deſde que ſe apartò de Fr. Hernando Mendez, en el Rio de las Palmas, cuia muerte referia, y la de Fr. Diego de la Cruz, que le avia contado el miſmo Fr. Hernando; y ſe bolviò à Mexico mui contento, dando muchas Gracias à Dios, por la libertad de tantos peligros.

Al miſmo tiempo fue, por Tierra, Franciſco de Ibarra, de Orden del Virrei, àcia la Florida, deſde la Provincia de los Çacatecas: llegò à la de Topia, y Cinaloa, en la qual fundò el Pueblo de San Juan de Cinaloa; y en la de Chimicha, el de San Sebaſtian, y pasò 300 Leguas adelante, reconociendo aquel gran Continente; y aviendo hallado muchas Minas de Oro, y Plata, Grandes Rios, Tierras mui fertiles de Frutas, y Caça, ſe bolviò à Cinaloa, por llevar poca Gente, y mui fatigada de tan largo Camino.

Año M.D.LV.

PARECIO al Invictiſimo Emperador Carlos V. que goçaba Europa algun ſoſiego, aviendo ajuſtado Treguas con Francia, en 5. de Febrero, las quales hicieron retirar muchos Corſarios, que infeſtaban los Mares de Eſpaña, y de las Indias; pero durò poco la quietud, por la Guerra, que ocaſionò Paulo IV. que anunciaron, con vniverſal eſpanto de las Gentes, dos Egercitos, que ſe vieron pelear en el Aire, en Cuſtrino, Ciudad de la Nueva Marca, con tanto eſtruendo, que oieron todos el ruido, y los gritos de la Batalla: vieronſe tambien dos Hombres Armados, que aviendoſe encontrado en la Plaça del miſmo Lugar, ſe dieron las Manos, y deſaparecieron, dando grandes ahullidos; y teniendo determinado el Emperador dejar ſus Eſtados, conſiderando, que ſiempre tendria vn grande embaraço, que eſtorvaſe tan Santa, y tan Inſigne Reſolucion, renunciò en el Principe Don Felipe II. ſu Hijo (que avia llegado à Calès à 4. de Septiembre) los Eſtados de Flandes, el Dia 25. de Noviembre; y, pocos Dias deſpues, los Reinos de Eſpaña, y Italia, las Indias, y ſus Islas; y el Imperio, en Don Fernando, ſu Hijo, reſervando para Sì algunas Alhajas, de corto valor, y 200ȳ. Florines, para retirarſe à Eſpaña, donde creìa mejorar de Salud, y tratar de adquirir la Verdadera Gloria, en la Muerte, que avia conſeguido, perecedera en la Vida.

Año M.D.LVI.

A 28. de Março levantò, en Valladolid, el Principe Don Carlos el Pendon Real, por el Rei D. Felipe, ſu Padre. Siguieron la aclamacion las demàs Ciudades. Aviaſe eſtendido tanto en Mexico la Fama de la Grandeça, Abundancia, y Riqueça de la Florida, que el Virrei, el Obiſpo de Cuba (de cuia Dioceſi es la Florida) Don Fernando de Urango, Natural de Azpeitia, eſcrivieron à Eſpaña la grande vtilidad, que ſe ſeguiria de ſu Poblacion, al Aumento de la Re-

Religion; y del Reino; y juntas eſtas noticias, à otras, motivaron, que ſe empeçaſe à diſcurrir el modo de ſu Conquiſta, y Reduccion.

Año M. D. LVII.

RECONOCIENDO el Conſejo de Indias las experiencias, que en el Govierno de Nueva-Eſpaña tenia Don Luis de Velaſco, ſu Virrei, y el deſeo, de que ſe aumentaſe la Religion, y el Eſtado, propuſo al Rei Don Felipe II. que ſe cometieſe à ſu cuidadoſo celo la Poblacion, y Conquiſta de la Florida, pues la gran Hambre, y Peſte, que Sevilla, y ſu Tierra padecian, hacia preciſa, quando no fuera tan ſegura, eſta confiança. El Rei ſe conformo, y mandò deſpachar Ordenes, para que la egecutaſe promptamente, encargando à Fr. Domingo de Santa Maria, Provincial de la Orden de Santo Domingo, en Mexico, eligieſe Religioſos, para eſta Expedicion.

En 10. de Abril mandò el Rei, que los Indios no pagaſen Diezmos, como ſe eſtablecia en el Sinodo Mexicano de 1655.

Año M. D. LVIII.

DON Luis de Velaſco, ſin perder tiempo, ni omitir trabajo, aviendo recibido las Ordenes del Rei, y del Conſejo, diſpuſo vna Armada de trece Bageles, baſtecida de todo lo neceſario, para poblar la Florida. Recogiò quantos Soldados pudo, de los que avian eſtado en ella militando, ò arrojados por las Tempeſtades, en ſus Coſtas, y conſervados por los Indios, eſpecialmente algunos, à quien conſervaron los de la Provincia de Coça, cuia Tierra ſe les hiço Riquiſima, y contaban coſas maravilloſas de ella, que deſpues no ſe hallaron. Eſtas noticias, y las de Otras Provincias, cuia memoria ſe conſervaba, deſde que las eſparcieron los Soldados de Panfilo de Narvaez, y Hernando de Soto, infundiò gran Animo en todos para eſta Empreſa, y diò el Virrei las Ordenes mas eſtrechas, para que la Armada eſtuvieſe à punto en la Vera-Cruz, al principio del Verano.

Año M. D. LIX.

HECHA la maior prevencion; que permitiò la brevedad de el tiempo, para la Poblacion, y Conquiſta de la Florida, nombrò el Virrei por Capitan General de la Armada, y de la Florida, à Don Triſtàn de Luna y Arellano (Hijo del Mariſcal Don Carlos de Luna, Señor de las Villas de Borobia, y, Siria, en Aragon, Governador, que fue de Yucatàn, haſta el Año de 1612.) y, à Juan Ceròn, por Maeſtre de Campo; Seis Capitanes de Caballos, y Seis de Infanteria: el Egercito era de 1500. Soldados. Iban con ellos Fr. Pedro de Feria, Natural de Feria (que deſpues fue Obiſpo de Chiapa) por Vicario Provincial de la Florida; Fr. Domingo de la Anunciacion, que en el Siglo ſe llamò Don Juan de Paz, Natural de Fuente Ovejuna; Fr. Domingo de Salaçar; Fr. Juan Maçuelas; Fr. Domingo de Santo Domingo; y Fr. Bartolomè Matheos, que avia ſido Artillero de Gonçalo Piçarro, y traiendole à Eſpaña preſo, huiò, y tomò el Habito en Mexico; Todos Religioſos del Sagrado Orden de Predicadores, y Sugetos de Gran Celo à la Converſion de los Indios.

Seis de los Capitanes nombrados avian eſtado en la Provincia de Coça, y, quando lograron ſu libertad, ſe vinieron à Nueva-Eſpaña con ellos algunos Indios de la Florida, que con Otros bolvian en ſu compañia, à eſta Jornada.

Saliò de Mexico, con gran lucimiento, eſte Egercito, mandandole el Virrei Don Luis de Velaſco, como Capitan General. Llegò, por ſus Marchas regulares, à la Vera-Cruz, y antes de embarcarſe hiço à todos, el Virrei, vna Platica mui eficaz, y elegante, delineandoles la Empreſa, à que ſe deſtinaban, el modo de conſeguirla, y los efectos, que reſultarian de ella al Servicio de Dios, y del Rei; con la qual cobraron mas Animo, confirmandoſe en las buenas eſperanças, que llevaban los Soldados. Embarcaronſe à ſu viſta, con ſumo regocijo, y repetidas Salvas, y con alguna traveſia de viento, y corrientes, que ſobrepujaron, deſpues de aver navegado vn Mes, dieron fondo, y tomaron Tierra el dia 14. de Agoſto, en vn Puerto, que llamaron Santa Maria, el qual tenia vna Baia mui buena. Deſpachò luego

Don

Don Triſtàn aviſo, dando cuenta al Virrei de lo que avia ſucedido, y de la Bondad de la Tierra, y diò Orden para que fueſen algunos Soldados à reconocerla, por la Orilla, y Otros, por el Rio: Tambien previno dos Navios de aviſo, que trageſen à Eſpaña la noticia; y para venir con ellos, nombrò à Fr. Bartolomè Matheos, que avia ſido Artillero de Gonçalo Piçarro, y traiendole preſo à Eſpaña, eſcapò à Mexico, donde tomò el Habito, y hiço Vida egemplar. Pero el Dia 20. ſe levantò tan grande Borraſca, que ſin hallar remedio, ſe perdiò toda la Armada, haciendo los Uracanes pedaços todos los Navios, haſta el en que eſtaba para hacerſe à la Vela con Fr. Bartolomè, que ſe ahogò, con todos los que iban con èl: Deſpues, recogiendo las Reliquias de el eſtrago, encontraron vna Caravela en vn Arcabuco, à mas diſtancia, que vn tiro de Vala, de la Orilla del Mar, que parecia la avian pueſto à mano, con toda ſu carga, y del Baſtimento, que en ella hallaron, empeçaron à comer.

No aſuſtò à Don Triſtàn, Calamidad tan grande, dando à entender à todos, que no era eſtorvo à la Empreſa; porque el Virrei embiaria mui promptos, y repetidos Socorros, para ſuplir la pèrdida. En eſto llegaron los que embiò à reconocer el Paìs, con la Noticia de ſu Eſterilidad, y falta de Gente; y para no perder tiempo, mandò el General, al Sargento Maior, que con quatro Compañias, fueſe à deſcubrir la Tierra mas adelante, y El ſe quedò con el Reſto de ſu Gente, cerca del Puerto, ſin hallar modo de participar al Virrei la ruina padecida, porque no ſe deſcuidaſe con la proſpera Noticia, que de ſu deſembarco tenia, entendiendo duraba el Baſtimento, que para mas de vn Año avia embarcado.

El Sargento Maior entrò la Tierra adentro, con las quatro Compañias, y anduvo 40. Dias por Tierra deſpoblada, y inculta, haſta que vn Gran Rio le impidiò ſeguir la derrota, que llevaba; por lo qual fue marchando por ſu Ribera, y à breve tiempo deſcubriò vn Pueblo de Indios, deſamparado de los Moradores; y aunque mui maltratado, eſtaba bien proveìdo de Maìz, Friſoles, y Otros Frutos de la Tierra: Regiſtraron las Caſas, y no hallaron Indio alguno. Salieron al Campo à buſcarlos, y dieron con algunos, à los quales llamaron, alhagaron, y regalaron, con Cintas, y Cuentas de Vidro; y aunque eſtaban ſobreſaltados, no procuraron huir.

Los Eſpañoles, por medio de vn Indio, Interprete, los preguntaron, què Provincia era aquella? como ſe llamaba? y el Pueblo? y por què le avian deſamparado? què Tierra avia adelante? y quien eran ſus Habitadores? Reſpondieron los Indios, que aquel Pueblo ſe llamaba Nanipacna, que avia ſido mui Grande, y Poblado, y que Otros Hombres, ſemejantes à ellos, le avian deſtruìdo, y hecho huir los Moradores, excepto algunos, que para recoger la Coſecha ſe avian quedado; y no quiſieron, por inſtancias, ruegos, ni dadivas, decir otra coſa. Embiò el Sargento Maior à vn Capitan, con la mitad de la Gente, què tenia, à reconocer la Tierra; y El fue por Otra parte. Ninguno hallò mas Poblacion, ſino grandes Soledades, y Deſiertos, que los deſconſolaron mucho; con lo qual ſe bolvieron al Pueblo de Nanipacna, y deſpachò el Sargento Maior al General, 16. Soldados, à dar cuenta de lo que avia ſucedido.

Don Triſtàn de Luna, y ſu Gente (que ſerian en todos haſta mil Perſonas) viendo la dilacion de el Sargento Maior, perſuadidos, à que los avian muerto los Indios, eſtaban reſueltos à no eſperar mas en el Puerto, donde padecian hambre, y neceſidad exceſiva, por averſe conſumido todos los Baſtimentos. Preveniànſe yà, para entrar la Tierra adentro, quando llegaron los 16. Soldados del Sargento Maior; y oiendo avia Maìz, y otros Frutos, en Nanipacna, determinaron apreſurar ſu Viage à el Pueblo; y Unos por Tierra, y Otros por el Rio, llegaron todos, aunque con grandes Trabajos, à èl. Puſole Don Triſtàn por Nombre Santa Cruz de Nanipacna; pero como era tanta la Gente, en pocos Dias acabaron con el Maìz, Friſoles, y la demàs Proviſion, que hallò en èl, el Sargento Maior; y empeçò tan gran hambre en el Real, que el principal Alimento de los Soldados, eran Bellotas, tan amargas, que no podian comerlas, ſino molidas, y echadas, por mucho tiempo, en Agua ſalada, y deſpues en Agua dulce, con lo qual perdian algo lo amargo; pero ſiempre quedaban deſagradables al guſto.

Las Mugeres, y Niños, no podian comerlas de ningun modo, y ſe vìan preciſados à vagar por los Campos, cercanos al Pueblo, à buſcar Hojas, y Tallos de Arboles, de que aun no tenian la abundancia, que neceſitaban.

Era tan grande el deſconſuelo de

todos, viendoſe perdidos, y cercanos à la muerte, ſin hallar modo de ſalir de el rieſgo, que ſe diſponian con los Religioſos frequentemente, à dejar eſta Vida; y en tanto deſamparo, tuvo el General noticia de la Provincia de Coça: la qual celebraron, con mucha Alegria, los que avian eſtado en ella, aſegurando à los demàs muchas felicidades, ſi llegaban à ocuparla.

Año M. D. LX.

DON Triſtàn de Luna bolviò à embiar al Sargento Maior, con Seis Capitanes, y 200 Soldados, à que deſcubrieſen Camino, à la Provincia de Coça: Fueron con ellos Fr. Domingo de Salaçar, y Fr. Domingo de la Anunciacion. Tomaron mui contentos el encargo, porque no podian tolerar maiores trabajos, peregrinando, que eſtandoſe en el Real.

Engañòles la eſperança; pues tomando el Camino derecho al Norte, fue la hambre, que padecieron tan terrible, que llegaron à comer las Correas, que llevaban, y los Cueros, en que eſtaban aforradas las Rodelas, porque aun no hallaban Corteças, y Hojas de Arboles: Murieron algunos Eſpañoles de neceſidad, y aſpereça de los Mantenimientos, y Otros Avenenados de las Yervas, que ſin conocimiento, comìan. Procuraban adelantar el Viage, cada dia con maior deſconſuelo, por no encontrar Indios, ni raſtro de ellos, ni era facil, que tan preſto los hallaſen, porque la Provincia, que buſcaban, eſtaba mas de 200 Leguas, de Santa Cruz de Nanipacna, ni ſe atrevian à bolver al Real, por no experimentar ſemejante, ò maior miſeria, y no dàr tan mala noticia à los que avian quedado en el Pueblo.

Hambrientos, y canſados, entraron por el Mes de Junio, en vn Boſque de Caſtaños, y Nogales abundante de Fruta madura, en la qual templaron ſu Neceſidad, dando Gracias à Dios, por el ſocorro: y cargando las que pudieron, bolvieron, con gran Animo, à ſu Viage, que proſiguieron, haſta que à 50 Dias de Camino, deſde Santa Cruz, deſcubrieron vnas Caſillas de Indios, à la Ribera de vn Rio, que llaman ellos Olibahali, y mas adelante reconocieron algunos Pueblos pequeños; con cuia viſta ſe les olvidaron las fatigas, y deſaçones padecidas.

No quiſieron entrar en los Pueblos, por no inquietar los Indios, y ſe alojaron à diſtancia de ellos, haciendo Barracas enramadas: embiaron Interpretes, que los acariciaron, y regalaron, y trageron algun Baſtimento. Los Indios, reconociendo el agaſajo de los Eſpañoles, empeçaron à venir à Ellos, traiendo Maìz, Legumbres, y Frutas, y llevaban Ropas, y Avalorios. Aſegurabanlos muchas veces los Interpretes, que los Eſpañoles no iban à hacerlos mal, ſino quanto bien deſeaſen, y que lo experimentarian; pero los Indios creìan poco eſtas Palabras; cuia deſconfiança, la pobreça de la Tierra, y la neceſidad de todos, que eſtaban caſi deſnudos, y deſcalços, cauſaba gran triſteça à los Eſpañoles.

Avian hecho vna Capilla de Ramas, para decir Miſa; y el dia de San Juan, hallandoſe celebrando eſte Santo Sacrificio Fr. Domingo de la Anunciacion, deſpues de aver conſagrado, ſin que nadie lo vieſe, ſubiò haſta el borde del Caliz, vn Guſano feiſimo, caìdo, ſin duda, de la enramada, eſtaba pueſto de ſuerte, que era caſi impoſible apartarle, ſin evidente rieſgo de caer dentro del Caliz; de lo qual ſe turbaron todos los Circunſtantes, que temian fueſe venenoſo: hiço Oracion à Dios Fr. Domingo, para que no permitieſe caieſe en las Eſpecies Sacramentales, y luego ſe deſprendiò del Caliz, muerto ſobre el Ara.

Tuvoſe por Milagro eſte Suceſo, y Predicò Fr. Domingo, con gran vtilidad de muchos, infundiendoles Animo, Conſtancia, y Conformidad en los trabajos, con la Voluntad de Dios.

Los Indios de Olibahali, ſe canſaban yà de Hueſpedes, tan cercanos à ſus Caſas, y no ſabian como deſpedirlos, ni tenian fuerça para arrojarlos; por lo qual, deſpues de varias Conſultas, que entre ellos huvo, determinaron fingir vna Embajada, como que los llamaban los de la Provincia Coça, en cuia demanda, avian dicho, que iban: egecutaronlo con gran Arte, haciendo, que vn Indio, no conocido de los Eſpañoles, acompañado de otros de la Tierra, con vna Caña en la mano, adornada de Plumas mui hermoſas en el eſtremo ſuperior, ſeñales de Embajador, les digeſe, lo que deſeaban los Caciques, y Principales, que llegaſen preſto à ſu Provincia de Coça, para tratar con ellos coſas de ſuma importancia. Los Eſpañoles cre-

creieron luego el fingimiento, y hicieron muchas caricias al Embajador, el qual ſe ofreciò à guiarlos. Siguieronle todos, y à la primer Jornada deſpareciò, logrando los Indios ſacarlos de ſu Tierra, que era lo que deſeaban. Conocieron el engaño, y aunque algunos querian bolver à Olibahali, convinieron con los demàs en proſeguir el Camino; y en pocos Dias llegaron à la Provincia de Coça, cuio Pueblo Principal tendria 30 Caſas: Avia Otros Siete en ſu Comarca, de corta Poblacion: la Tierra, por no eſtàr cultivada, no parecia tan fertil, como era, y avian publicado en Mexico; porque como decian, que los Indios avian huìdo de los primeros Eſpañoles, diò cauſa la falta de Gente, à que ſe fueſe ſu fertilidad acabando; pero eſto no era verdad, pues quando eſtuvieron alli los Eſpañoles, no los hicieron mal alguno, ni tenian motivo para huirſe; porque el miſmo Cacique los ofreciò Tierra para que Poblaſen. Recibieron à los Eſpañoles los Indios, con mucho agrado, dandoles Maìz para Sì, y para los Caballos, lo qual tomaban con gran cuidado de evitar qualquier exceſo, por no cauſar algun enojo à los Indios. Aſi eſtuvieron algunos Dias, haſta que ſabiendo los Eſpañoles, que los de Coça tenian Guerra con los Indios Napochies, cuios Pueblos eſtaban adelante: ſe ofrecieron à aiudarlos, para tenerlos, con eſte auxilio, mas contentos. Los Indios agradecieron la oferta, y con gran obſequio, y ſolicitud mantuvieron, mas de tres Meſes, à 300 Eſpañoles, acudiendo con lo que daba el Paìs; y aunque Fr. Domingo de la Anunciacion, y ſu Compañero, procuraban mezclar algunas coſas de la enſeñança de la Religion, con ocaſion de el trato, los Indios nada adelantaron; porque ellos ſolo procuraban quedar vengados de ſus Enemigos, con el ſocorro, que en ſu defenſa tenian.

Informaronſe de lo que avian hecho los Eſpañoles en aquella Tierra; y el Padre Fr. Domingo de la Anunciacion preguntò à los Indios por Falco Herrado, Soldado de baja ſuerte, que ſe quedò voluntariamente en Coça, quando Hernando de Soto pasò por ella, y por vn Negro, llamado Robles, que le dejò enfermo Hernando de Soto, y ſupo, que vivieron Once, ò Doce Años, entre aquellos Indios, haciendoles mui buen tratamiento; y que Ocho, ò Nueve Años antes avian muerto de Enfermedad; con que poco aprovechò el raſtro, cuia memoria deſeaba el Inca en ſu Florida, Lib. 3. Cap. 23.

Empeçaron los Indios Coças à prevenir lo neceſario para la Guerra, contra los Napochies: tuvieron Junta, y deſpues los Principales, con el Cacique, hablaron al Sargento Maior, dandole muchas Gracias, porque bolvia por la Honra de ſus Amigos, pidiendole encarecidamente El, y los Suios, perdonaſe lo mal, que eran ſervidos; porque eſto lo cauſaba la pobreça, à que (ſiendo antes mui abundantes de todo) los tenian reducidos los Napochies, que avian aſolado ſu Comarca, con las repetidas Victorias, que avian logrado, en la injuſta Guerra, que mantenian Traidores, para eximirſe de pagar à Coça el Tributo, que ſiempre avian pagado, y vſurpar la Obediencia, debida à ſu Cacique: Que las Victorias los hacian mas Rebeldes, è Inobedientes, repitiendo maiores agravios todos los dias, ſin que pudieſen caſtigarlos: Que aora eſperaban reducir ſu temeridad, è inſolencia, con el favor de los Eſpañoles, y mas ſiendo tan Amigos, de que ſe hicieſe Juſticia. Bolviò à decir el Cacique, con grande inſtancia, eſto miſmo. Deſpues de averlos conſolado el Sargento Maior, comunicò con ſus Soldados, el modo, y ſe determinò fueſen con ellos dos Capitanes, con 50 Hombres de à Pie, y de à Caballo, y que al Cacique ſe le dieſe vn Caballo, que llevaſe vn Negro del dieſtro, para ir à eſta Guerra. Al Dia ſiguiente aparecieron, formados à ſu modo, Ocho Eſquadrones de Indios de Guerra, que ſerian 300, con Arcos, y Flechas, grandes Penachos de Plumas en las Cabeças, ofreciendo increìbles Haçañas à los de ſus Pueblos, que los miraban, contentos, y regocijados, creiendo, que yà eſtaban bien vengados de todos ſus Enemigos.

A otro Dia, Ocho Indios Principales, con gran velocidad, atraveſaron, corriendo, el Real de los Eſpañoles, y los Eſquadrones de los Indios, haſta llegar al Cacique; al qual, dando grandes ahullidos, y gritos deſatinados, cogieron en hombros, y le llevaron à vn Tablado, de nueve pies de alto, diſtante de alli, mas de 300 paſos, y le puſieron en la Eſcalera, quedandoſe abajo los Indios ſentados, mirandole: Subiò el Cacique ſolo al Tablado, y ſe paseò por èl, con mucha gravedad; luego le dieron vn Abanico, ò Moſqueador de Plumas mui hermoſas, y le aſeſtò tres, ò quatro veces à la Provincia de los Napochies, con la miſma accion, que ſe hace, quando ſe toma la altura en la Mar: deſpues le dieron vnos

Gra-

Granillos de Simiente, como de Hecho, los quales metio en la boca, y bolviò à apuntar con el Moſqueador à los Napochies, y ſacò los Granillos, quebrantados con los dientes, y los eſparciò quanto mas pudo, diciendo à ſus Capitanes, que lo eſtaban mirando: *Amigos, conſolaos, que nueſtra Jornada tendrà proſpero Suceſo, y nueſtros Enemigos quedaràn vencidos, y ſus fuerças tan quebrantadas, como eſtos Granos, que he deshecho en mi boca.* Todo el Egercito diò vn grande Alarido, que embolvia la deprecacion, de que aſi fueſe. Con lo qual bajò del Tablado, ſubiò en el Caballo, guiandole el Negro, y empeçò à marchar à la Guerra, que avia declarado à los Napochies, con eſta Ceremonia, que no diò poca riſa à los Eſpañoles.

La miſma noche, à las Diez, oieron en el Campo de los Indios (que eſtaba alojado à la Ribera del Rio) tan disforme ruido, y griteria, que ſe puſieron en Arma; y aviendoſe acercado algunos Eſpañoles, para ſaber la cauſa, reconocieron era vna Exortacion, que para el Dia ſiguiente hacia el Cacique à ſus Principales Indios, proponiendoles la vengança de los Enemigos, y que no bolverian à ſu Tierra, ſin lograrla, à ſu ſatisfaccion; lo qual juraban, con grandes gritos, los Capitanes, al Cacique, y deſpues los Soldados, à los Capitanes; y en eſto paſaron aquella noche, quedandoſe ſin cenar los Eſpañoles, y los Indios, perſuadidos los Unos, à que llevaban Baſtimento, los Otros; y aſi marcharon, hallandoſe al amanecer del Dia ſiguiente, junto à vn Gran Rio, diſtante dos Leguas del primer Pueblo de los Napochies; y advirtiendo el Cacique ſeria mejor cogerlos deſcuidados, rogò al Cabo de los 50 Hombres, que iban con èl, ſuſpendieſe tocar al *Ave Maria.* Bolvieron à hacerle ſus Vaſallos alli otro Juramento, como el de la Noche antecedente, quedando con eſte Acto mas feroces, y reſueltos à vengarſe de quantos encontraſen, aſegurados por ſus Eſpias, de que los Napochies eſtaban deſcuidados, y traìan, en prendas de ſu deſcuido, Maçorcas de Maìz, Calabaças, y Friſoles, que avian cogido en ſus Huertos.

El Cacique Coça, que imaginaba tenia ſus Enemigos dentro del Pueblo, fue diſponiendo ſus Gentes, de modo, que ninguno eſcapaſe, quando le ſintieſen. Con eſta prevencion entrò en el Pueblo, que poco antes avian deſamparado, à gran prieſa, los Napochies; pues en algunas partes encontraron la comida pueſta à la Lumbre, y hallaron Maìz, Friſoles, muchas Pieles, Ollas de Manteca de Oſo, y de Venados, de que es abundantiſima aquella Provincia, y ſirve à ſus Moradores de veſtirſe, y tener Carne.

El Cacique de Coça, y ſus Indios, ſintieron en eſtremo la fuga de los Enemigos, que dilataba la vengança, que à ſu parecer, tenian en la mano; pero maior peſar recibieron, quando llegaron à la Plaça, que eſtaba enmedio del Pueblo, donde avia vn Palo fijado, en que ſe caſtigaban los Enemigos, y Malhechores, lleno de Cabelleras, vnidas al pellejo del Caſco, de Indios Coças; porque entre eſtas Naciones es Coſtumbre deſollar el Caſco, y colgar el Pellejo con los Cabellos, en el lugar del Suplicio, en ſeñal de Caſtigo, y de Trofeo. Fue tan grande el Llanto, y el Alarido de los Indios, que aturdian à los Eſpañoles; y embueltos en furor, deſpues de aver cortado con vna Acha el Palo, y recogido aquellos miſerables deſpojos, para enterrarlos con Superſticiones notables, ſe eſparcieron, como locos, por el Pueblo, y en vna Caſa hallaron vn Indios foraſtero, que por enfermo, no avia podido huir, y ſin que baſtaſe Fr. Domingo de la Anunciacion à templarlos, le dieron tantos golpes, que le dejaron por muerto; y aunque procurò el Religioſo reducirle, no pudo, y muriò Gentil. Otros puſieron fuego al Pueblo; los Eſpañoles procuraron impedirlo, porque no ſe quemaſe el Baſtimento, y no pudieron lograrlo, haſta que el Cabo dijo al Cacique, que aquello era hacer la Guerra à los Eſpañoles, pues los quemaba la Comida; que ſi no apagaba el fuego empeçado, ſe bolveria, y les dejaria; con cuia amenaça, bien à ſu peſar, mandò à los Indios le apagaſen. Aquella Noche celebraron los Indios ſu Victoria, con muchos Bailes, y Cantares, tocando Flautas (que cauſaban horror, mas que armonia) deſconcertadas.

Embiò el Cacique à Coça mucho Maìz, de lo que avia en el Pueblo, para que no faltaſe que comer à los Eſpañoles, y para que vieſen ſus Vaſallos, los buenos principios del Valor, y Fortuna de ſu Empreſa; luego ſolicitò ſe ſiguieſe el alcance, dejando en aquel Pueblo Guarnicion de Eſpañoles, y Indios, y ſalieron con gran prieſa, ſin hallar raſtro de Enemigos, ni aun en los Montes, donde penſaron los Coças, que ſe avian eſcondido; y preguntando los Eſpañoles al Cacique, donde avrian huido? Reſpondiò, que el temor de los Auxiliares los avian hecho dejar

dejar los Montes, y eſconderſe en Ochechiton, que ſignifica, la Gran Agua. Creieron los Eſpañoles, que hablaban del Mar; pero averiguado deſpues, ſe coligiò llamar aſi los Indios al Gran Rio del Eſpiritu Santo. Caminaron àcia El, y deſcubrieron Otro Pueblo, en la Ribera, tambien deſamparado de los Indios, pero proveìdo de Maìz, Friſoles, y otras coſas: ſolo vieron los Eſpañoles dos Indios, que parecian Centinelas, en vna como Açotea, à la Ribera; y aviendo corrido à ellos, con los Caballos, ſe dejaron caer por vna Barranca, y paſaron el Rio à Nado: hallaron en el Sitio, donde eſtaban, las Flechas, el Arco, y vn Cuero, que parecia Aljava, que no pudo llevar, con la prieſa, Uno de ellos.

Los Napochies huìdos, y Otros, que ſe les avian juntado, ſe burlaban de los de Coça, de la Otra parte del Rio, diciendoles muchas injurias, y haciendoles grandes amenaças, perſuadidos, à que no podian paſarle; pero ſabiendo los Coças el Vado, ſe le enſeñaron à los Eſpañoles: empeçaron à paſarle, dando à los Infantes el Agua à los Pechos, y à los Caballos à las Sillas. Miraban eſto los Napochies, proſiguiendo en ſu grita, ſin darles cuidado la reſolucion, haſta que vn Eſpañol, diſparando vn Arcabuz con dos Valas, enmedio del Rio, diò muerte à Uno de ellos; y fue tanto ſu aſombro, que recogiendo el Cadaver, huieron con gran velocidad, haſta ponerſe de la otra parte, de Otro gran Braço del miſmo Rio. Los Coças ſalieron del primer Vado, ſiguiendo à los que huìan, con mucha ligereça; y viendo los Napochies, que intentaban paſar aquel Braço de Rio, como el primero, dieron voces, pidiendo Paz, y ofreciendo pagarles los Antiguos Tributos; con lo qual templaron los de Coça la indignacion, que llevaban; y concertados con los Napochies, fueron todos à dar la Obediencia al Cacique de Coça, que ſe avia quedado de la otra parte del Rio, con el P. Fr. Domingo de la Anunciacion, y Otros Eſpañoles. El Cacique los recibiò con Mageſtad: oiò ſus diſculpas, que las dieron, como mejor ſupieron, echando la culpa de ſu error à los malos Conſejeros, pidieron perdon, ofreciendo en adelante ſer mui fieles; y deſpues de averlos reprehendido aſperamente el Cacique, los perdonò, diciendolos, que vſaba con ellos de tanta Piedad, y Clemencia, porque los Eſpañoles avian intercedido por ellos. Ofrecieron pagar Tributo, tres veces cada Año, à los Coças, de Caſtañas, Nueces, y otras Frutas, en reconocimiento de Superioridad, y Maioria; con lo qual ſe feneciò aquella Guerra, con pocas muertes.

Bolvieron los Eſpañoles, y los Indios, al primer Pueblo de los Napochies, donde deſcanſaron tres Dias. Paſaronſe de alli à Coça, hallaron buenos à los Eſpañoles, aunque ſin abundancia de Baſtimento; y pareciendolos, que baſtaba el Reconocimiento de la Tierra, y que adelantaban poco en hallarla à propoſito para Poblar, trataron de bolverſe à Nanipacna; pero algunos Soldados advirtieron, que bolverſe todos à hacer vn Camino de 60 Dias, eſtando entre Indios Amigos, que procuraban mantenerlos, era deſacierto, ſi el Capitan General, ſabiendo lo que les avia paſado, reſolvieſe venir; por lo qual el Sargento Maior eligiò vn Capitan, y doce Soldados, que fueſen à vèr al General, con Relacion puntual de los Suceſos.

El General, con quien avian quedado 800 Perſonas, reſolviò, con Acuerdo de ſus Capitanes, bolverſe al Puerto, teniendo por muertos à los que avian ido à deſcubrir la Provincia de Coça; pues en tan dilatado tiempo no ſabian de ellos; y viendo que morian algunos, de los que con èl eſtaban, de hambre, y otros iban enfermando; y por ſi bolvia alguno de los de Coça, enterraron, al pie de vn Arbol, vna Olla, en que metieron vna Carta, que referia el Camino, que llevaban, y el motivo, y en el Arbol puſieron vna Cedula, eſcrita con eſtas Palabras: *Caba aqui debajo.* Con lo qual caminaron, bien deſconſolados, al Puerto, donde llegaron con increìbles Trabajos, y Neceſidades.

Eſtando en èl, pidiò Fr. Pedro de Feria al General, licencia para ir à la Habana, con ſus Compañeros, à procurar Socorro, y que deſde alli paſarian à Nueva-Eſpaña, à lo miſmo. Diòſela, y mandò apreſtar dos Barcos, en que ſe embarcaron, con èl Fr. Juan de Maçuelos, Fr. Domingo de Santo Domingo, y algunos Seglares, huiendo la hambre, con Animo de vèr ſi podian ſocorrer à los demàs; y dudando el Padre Feria, que huvieſen muerto los Padres Salaçar, y Anunciacion, dejò en vna Caja, con Ropa para ellos, vn poco de Arina, para que ſi bolvieſen, hicieſen Hoſtias. Eſcriviò el General Don Triſtàn de Luna, al Virrei Don Luis de Velaſco, remitiendoſe en todo al Padre Feria. Con lo qual ſe embarcaron, y en breves Dias llegaron;

pero no hallando en la Habana diſpoſicion de lo que pedian, les fletò el Governador vn Navio, en que paſaron à la Vera-Cruz, y de alli à Mexico.

En doce Dias anduvieron los Soldados, que venian de Coça, lo que avian caminado los 200 en ſeſenta; y al fin de ellos dieron viſta al Pueblo de Nanipacna: diſpararon primero, y ſegundo Tiro, y no los reſpondieron; con lo qual empeçaron à diſcurrir, ſi los avrian muerto, ò marchado à otra parte; pero quando reconocieron mas cerca algunos Barriles deshechos, y Ahorcado vn Eſpañol, de vn Arbol, ſe perſuadieron, à que avia Traicion en los Indios, aunque no parecia ninguno. Retiraronſe à vn Cerrillo, donde paſaron la Noche, haſta que por la mañana ſe reſolvieron à entrar en el Pueblo, y luego vieron la Cedula, que el General avia mandado eſcrivir: ſacaron la Olla, leieron la Carta, y ſe alegraron de que eſtuvieſen vivos, y ſin mas dilacion empeçaron à caminar, à toda prieſa, las 40 Leguas, que avia, deſde Nanipacna al Puerto, donde llegaron en tres Dias, y fueron recibidos con contento exceſivo de todos, celebrando viviesen los Compañeros.

Dieron las Cartas al General, y eſparcieron entre los demàs lo que contenian, exagerando las hambres, que avian paſado, quando iban, por la eſterilidad, y deſpoblacion del Pais, y la pobreça de la Provincia de Coça; lo qual causò en el Egercito, general deſcontento; y empeçaron muchos à diſputar ſer conveniente dejar aquella Tierra. Apadrinòlos el Maeſe de Campo Juan Ceron, y Otros Capitanes; de ſuerte, que quando el General los llamò, para manifeſtarles, que ſu Animo era ſeguir la Empreſa, y paſar à Coça. Reprobò ſu dictamen el Maeſe de Campo, à quien ſiguieron muchos. El General reprehendiò à los que deſacreditaban la Tierra, diciendo, que deſampararla era, por huir los Trabajos, y bolverſe à Mexico, y otras palabras, acerca de ſu flogedad, y negligencia, que no les agradaron; y concluiò, de eſte modo: *Si buelvo à Mexico, deſmintiendo à los que han aſegurado al Virrei ſer la Provincia de Coça fertiliſima, han de pedirme Teſtimonios de ſu eſterilidad, y he de darlos, ò perder mi Honra: baſtara para mantenerla referirme à eſtas Cartas, que la ponen mas inculta, que pobre? Y à los Soldados, que han venido, que varian, ſegun el Genio de cada Uno? Yo meſmo quiero ir a Coça, à deſengañarme, para poder deſengañar à todos; y ſaber la cauſa de la mudança, ò del engaño, que han eſparcido: Quien ha de perſuadirſe, à que ſe queden allà los Eſpañoles, ſiendo tan miſerable, como la pintan?* Entonces el Capitan, que avia venido con los Soldados, que yà le tenian ganado, y prevenido el Maeſe de Campo, y los Amotinados, dijo: *Señor, tan miſerable eſtà la Provincia de Coça, que no baſtàra à mantener los 200 Eſpañoles, ſi el deſpojo de la Guerra de los Napochies no huviera abierto camino à la abundancia de Maiz, Friſoles, y Manteca de Oſos. Antes, de èl, para mantenernos, ſe juntò el Maiz de toda la Comarca, y no era baſtante, porque los Coças, y Noſotros padecimos grandes hambres: parte de la eſterilidad, puede atribuirſe à ſu deſpoblacion, porque en 50 Leguas no ai Poblacion conſiderable, quantas ſe deſcubren, ſon tan cortas, que mas parecen Choças derramadas, que Pueblos. En eſto ſe conoce, que es la Provincia de Coça, tan alabada en Nueva-Eſpaña, ſin otro motivo, que eſtar diſtante; y tengo por cierto, que ſi ſe reſuelve vaia el Egercito à ella (que lo dificultoſo del Camino, es impoſible de vencer) perecerán todos.*

Satisfiço el General al Soldado, ò à los que le avian perſuadido, diciendo: *Que ſi no eſtuvieran mejor que ellos los 200 Hombres, que ſe hallaban en Coça, no ſe quedàran eſperandolos; y que quando Coça eſtuvieſe deſproveida, paſarian à los Napochies, que era (ſegun la Relacion, que hacia) abundante de Frutos; y no eſtando bien en ella, buſcarian Otra mejor; y haſta hallarla, era fuerça padecer grandes trabajos; y que era de Animos Viles temerlos, quando imaginandolos maiores, ſe avian determinado à padecerlos.*

Con eſto mandò, que todos ſe apreſtaſen al Viage, y El empeçò à diſponerſe; pero Juan Ceròn, y los deſcontentos, que avian cobrado miedo à la Tierra, y ſe acordaban de las delicias de Mexico, reconocieron, que con la Gente, que avia en Coça, y pocos que le ſiguieſen, podia el General ſalir con la Empreſa, que avia manifeſtado; y determinados à deslucirle, deſpacharon luego (ſin ſu noticia) à los Soldados, que avian venido, llamando à los Capitanes, que eſtaban en Coça. El General ſintiò mucho eſte deſorden, y mandò echar Vando, para que todos eſtuvieſen promptos à marchar, al primer aviſo, à la Provincia de Coça; pero los Amotinados, que era la maior parte del Egercito, que alli ſe hallaba, ſe burlaron del Vando; y aviendo llamado à algunos, para perſuadirles, no ſolo ſe eſcuſaron,

pero le, trataron con poca reverencia, y reſpeto, abandonando con la Obediencia, la Honra propria, y Servicio del Rei.

Los doce Soldados llegaron à Coça, ſin incomodidad, y digeron al Sargento Maior, y à ſu Gente, que los llamaba el General, en viſta de lo que le avian eſcrito, y que era preciſo ſe viniesen con ellos luego, porque el Egercito andaba rebuelto: egecutaronlo aſi, con gran ſentimiento de los Indios, que los acompañaron dos, ò tres Jornadas, llorando, con grandes mueſtras de afecto, pero no à la Religion; pues ſolo vna India moribunda pidiò el Baptiſmo, que le miniſtrò el Padre Salaçar. A principios de Noviembre llegaron al Puerto, deſpues de aver eſtado ſiete Meſes en eſte Deſcubrimiento.

Los PP. Salaçar, y Anunciacion, ſintieron la auſencia de los Compañeros, y mas las diſenſiones, entre el General, y el Maeſe de Campo; y aunque paſaron quantos Oficios pudieron, para concordarlos, no lograron reducirlos. Avia echado Vando el General, para que ninguno deſertaſe; y aviendolo intentado dos Soldados, los condenò à muerte; y aunque el Padre Anunciacion inſtò por ſu perdon, no le conſiguiò, porque era conveniente ſu Caſtigo. Fueſe à cuidar de los Reos, perſuadiendolos à que ſe encomendaſen à Nueſtra Señora, reçando el Roſario: El Uno, que eſtaba quejoſo del General, como ingrato à los Beneficios, que le debia, omitio eſta Devocion: El Otro le reçò aquella Noche, con Devotiſsimo anhelo, y el P. Anunciacion le acompañò con mucho fervor. Fue tanto el efecto de la Oracion, que el Dia ſiguiente madrugò el General, y diò Orden, para que no ajuſticiaſen al que avia reçado el Roſario, muriendo el Otro, que ſe daba por tan ofendido.

Cada Dia era menos el reſpeto, que los Amotinados tenian al General, en que entraba buen numero de los que poco antes avian venido de Coça; de lo qual irritado, fulminò Proceſo contra Todos, y diò Sentencia, declarandolos por Traidores, con pena de muerte, y confiſcacion, y por Complices, à los que hablaſen, y comunicaſen con los Sentenciados.

Eſto vltimo baſtò, para que acabaſe el Egercito de Amotinarſe; porque la maior parte eſtaba comprehendida en la Sentencia; y no pudo ponerla en egecucion el General, por faltarle poder, y defender, obſtinadamente, los Rebeltoſos ſu delito.

Aviendo llegado à Mexico con Fr. Pedro de Feria, y ſus Compañeros, la Noticia de la Provincia de Coça, tan aplaudida de Eſpañoles, y Indios, dudaban los Miniſtros creerla, no pudiendo perſuadirſe à que eſtuvieſe reducida al miſerable eſtado, que decian, y menos quando el primer aviſo, deſpachado por Don Triſtàn de Luna, alabando el Puerto, que avia tomado, y la fertilidad de la Tierra, avia hecho, que todos confirmaſen el concepto de la abundancia, que avian formado tantos Años antes; pero no pudiendo dejar de creer el Virrei, al P. Fr. Pedro de Feria (Sugeto mui Venerable, que deſpues fue Provincial de ſu Religion, y Obiſpo de Chiapa) deſpachò al Capitan Biedma, con dos Naves, que ſe hallaron promptas, y el Socorro, que brevemente pudo juntar, à Don Triſtàn, y ſu Gente, que llegò à tiempo, que remediò la gran neceſidad, que padecian.

Año M. D. LXI.

NO ceſaban las diſenſiones, entre el General Don Triſtàn de Luna, y ſu Maeſe de Campo Juan Ceròn; antes crecian, ſin querer conocer eſte, y ſus Parciales, la inobediencia en que avian incurrido, con el pretexto de vtilidad publica, ni aquel advertir, que ſu teſon irritaba los Animos delinquentes, no teniendo poder, para reprimirlos: acomulabanſe, reciprocamente, Cargos falſos, ò verdaderos, depoſitandolos en los Coraçones, para quando huvieſe ocaſion de manifeſtarlos, y defenderlos: eran continuas las murmuraciones de lo que egecutaban el General, y el Maeſe de Campo, por ſus Parciales; y como llegaba à la noticia de Ambos, lo que ſus Apaſionados oìan, y muchas coſas, que inventaban, fue tanto el Odio entre los dos Vandos, que ſi no huviera ſido por la conſtancia, y reſerva, con que el General ſe portò, y la prudencia, y gran juicio de los Padres Salaçar, y Anunciacion, favorecidos de la ſinceridad de algunos bien intencionados, incluidos en las dos Parcialidades, huvieran venido à las manos varias veces.

Decia el P. Salaçar al General, que aunque fueſe juſtificada ſu Sentencia, debia

bia revocarla ; y procurar ſatisfacer à los que ſe daban por agraviados, en ſus operaciones , y que baſtaba manifeſtarlo aſi, para que todos juntos confirieſen el medio proporcionado, à que deſpues de tantos Trabajos no bolvieſen à Nueva-Eſpaña, Unos con nota de Obſtinados, y Otros de Rebeldes ; y que era honra ſuia, que la tuvieſen todos ſus Soldados, los quales deſeaban los recibieſe en ſu amparo ; pero no que los expuſieſe al rieſgo de perder invtilmente las Vidas. Otras coſas exagerò, con Animo de templar la colera del General; el qual reſpondia, que no eſtaba yà en ſu mano revocar lo egecutado, ſin herir la Autoridad de la Juſticia , y el Honor de el Rei , que perdida la Empreſa, por culpa del Maeſe de Campo, y los que ſe vnian à èl : ſi diſpenſaba en lo que no podia, dirian en Mexico, que èl miſmo avia tenido la culpa del mal Suceſo, y de dejar burlada, ſin motivo, la eſperança concebida por el Virrei, y infrutifero el gaſto hecho para aquella Poblacion : lo qual manchaba ſu reputacion , y ſu valor ; y que pues haſta alli avian eſperado Ordenes de Mexico, no era raçon atropellar las Reſoluciones, ni moſtrar temor à los Subditos, en trage de Concordia , para hacerlos mas atrevidos ; y que el primer Acto para tratarla, era diſponer, que obedecieſen todos , ſin el qual no mudaria ſu determinacion , por no dejar al Mundo tan mal egemplo.

En eſto ſe gaſtaron cinco Meſes, ſin adelantar nada en el ſoſiego de los debates , y deſaçones del Egercito ; por lo qual el P. Anunciacion , temiendo maior daño, ſi el fuego prendia en la materia diſpueſta , por alguna caſualidad, acudiò por remedio à Dios, rogando fervoroſiſimamente , por la Quietud , y Paz de aquellos Animos opueſtos ; y ſabiendo que el General era Hombre de buena Conciencia , y mui Chriſtiano , diſcurriò vn medio, con que compungirle, fiado en la Miſericordia de Dios; pues aunque tenia raçon en mantener la Autoridad Real, y de la Juſticia , no eſtaba aquella Gente en eſtado, de que fueſe vtil , ni aun neceſario emplear tanto rigor, en los que ſi huvieran experimentado alguna templança , pudiera ſer que deſiſtieran de ſu inobediencia. Encargò al P. Salaçar, encomendaſe à Dios el medio , que tenia diſcurrido, para que tuvieſe efecto.

El Domingo de Ramos, ſe Confesò, y hiço Oracion à Dios , por la Paz ; y aviendo concurrido el General, el Maeſe de Campo , y los demàs del Egercito , à celebrar la ſolemnidad de tan gran Dia; empeçò à decir Miſa el P. Anunciacion; y antes de conſumir la Santa Hoſtia, llamò al General : llegòſe à èl preſtamente, y no ſin alteracion, temiendo alguna Novedad; y tomando entonces la Santa Hoſtia Conſagrada en las manos, dijo en alta voz : *Creeis , que es el Verdadero Cuerpo de Nueſtro Señor Jeſu Chriſto , Hijo de Dios Vivo , que vino del Cielo à la Tierra à redimirnos del poder del Pecado , y de el Demonio , eſta Santa Hoſtia , que tengo en mis indignas manos ? Si creo* , reſpondiò el General , eſpantado de el Suceſo, ſin ſaber, à què ſe dirigia. Fr. Domingo proſiguiò : *Creeis , que eſte miſmo Señor ha de venir à juzgar Vivos , y Muertos, para premiar los Buenos, y caſtigar los Malos? Si creo* , bolviò à reſponder el General ; y pareciendole al Padre Anunciacion avia conſeguido enternecerle, proſiguiò , ſin detenerſe : *Pues ſi creeis , como tan fiel , y verdadero Chriſtiano la Real Preſencia del Supremo Juez de todos, en eſta Santa Hoſtia, como ſin temor de que ha de juzgarnos, permitis tantos males, tantos pecados , como en ofenſa ſuia ſentimos , y lloramos cinco Meſes ha? A Vos , como à Superior, toca remediarlos, y leer en vueſtro Coraçon , ſi tiene el Odio parte en la indignacion vueſtra , disfraçado con el Celo de la Juſticia, que para diſtinguirlo, baſta el menor Raio de la Divina Luz , que teneis delante: Veis padecer igualmente los Inocentes , y los que teneis por culpados , y quereis mezclar el Caſtigo de Unos, con la Injuſticia , que arrojais ſobre los Otros: Què raçon podreis dàr de Vos , en el tremendo Dia del Juicio , ſi contra Vos aborreceis la Paz , y nos la vſurpais à todos , aviendoſe humanado Dios , para darſela à los Hombres? Quereis privarlos de eſta felicidad , fortaleciendo los Ardides de el Demonio , Padre de la Diſcordia?* Dijo otras Raçones, llenas de Eſpiritu, y Doctrina, perſuadiendole à la Concordia, ofreciendole el premio de ella , y el caſtigo de lo contrario , con palabras tan eficaces, que apenas ſe bolviò al Altar con la Hoſtia Fr. Domingo , quando ſe levantò el General , y enternecido , ſe retirò à oìr lo que faltaba de la Miſa. Acabado el Santo Sacrificio , ſe levantò en pie , y en voz alta , dijo , mirando à los que eſtaban en la Igleſia: *Cavalleros, Yo no he intentado ofender à ninguno , deſde que ſali de Mexico : ſolo he procurado, à mi parecer , fundado en èl Otros , que ſaben mas que Yo , cumplir la obligacion , en que el Rei me ha pueſto. Pero ſi en las di-*

ſen-

ſenſiones preſentes he tenido particular culpa, pido perdon, de todo coraçon, à todos, del mal, que por malicia, ò ignorancia mia le huviere cauſado, y perdono à quantos me huvieſen ofendido. No le dejaron proſeguir; porque luego que oieron las primeras palabras, el Maeſe de Campo, y los demàs Capitanes, y Cabos, que eſtaban alli, ſe puſieron de rodillas, ſuplicandole, con grandes inſtancias, y ruegos, que los perdonaſe, y èl los perdonò, y abraçò, quedando tan conformes entre Sì, como quando ſalieron de Mexico.

Y ſin perder tiempo, admirados, de que con tanta facilidad huvieſe reconciliado tan grandes enemiſtades Fr. Domingo, con el Favor de Dios, empeçaron todos à tratar de el remedio de todos; pero eſtaban tan aniquilados, hambrientos, deſnudòs, y enfermos, que no acertaban à diſcurrirle, aunque eſtuvieron platicando ſobre èl todo el Lunes ſiguiente.

Acudiò la Miſericordia de Dios entonces à proveerles de lo neceſario; pues el Martes Santo vieron en el Puerto à Angel de Villafañe, que iba por Governador de la Florida, nombrado por el Virrei Don Luis de Velaſco, que yà ſabia todo lo ſucedido; el qual llevaba conſigo à Fr. Juan de Contreras, y vn Lego, que ſe llamaba Fr. Matheo de la Madre de Dios, y à Fr. Gregorio Beteta, que bolviendo de Eſpaña, aviendo renunciado el Obiſpado de Cartagena, encontrò à Angel de Villafañe en la Vera-Cruz, ò San Juan de Ulva, que ſe hacia à la Vela, à la Florida, y como era eſta Tierra la que ſiempre tuvo deſeo de convertir, ſe embarcò con èl, mui contento, creiendo avia llegado yà el egercicio de ſu Celo. Fue el Socorro tan grande, que todos ſintieron el maior alivio con èl; y lo que maravilla es, que aviendo tardado quatro Meſes en el Viage, ſin poder tomar Puerto, luego que ceſò la Diſcordia, le entrò buen Viento, con el qual ſurgiò en èl felizmente; llevaba Inſtruccion del Virrei, para llegar à la Punta de Santa Elena, y regiſtrar la Coſta Oriental, mas no tuvo efecto.

Maior Maravilla fue, la que ſucediò à los PP. Salaçar, y Anunciacion, que luego que llegaron de Coça, empeçaron à gaſtar en Hoſtias, y Poleadas para los Enfermos, que eran muchos, la poca Arina, que el P.Feria les avia dejado, y no ſe acabò, haſta que llegò Angel de Villafañe, con Fr. Juan, y Fr. Matheo, los quales traìan algunos Regalos para el P. Salaçar, y el P. Anunciacion, embiados por Fr. Pedro de la Peña, Provincial de la Orden de Santo Domingo, en Mexico, no pudiendo perſuadirſe à que eran muertos, ſegun conjeturaba el P. Feria, y Otros.

Fr. Gregorio Beteta, oiò à ſus Compañeros, ſer ficcion el Gentìo, que ſe decia de aquellas Tierras, y que eran tan pocos los Indios, que aun no podian ſuſtentar los Religioſos; con que ſoſegò el fervor, viendole por entonces invtil.

Entre todos los Capitanes huvo varias Juntas, ſobre lo que ſe avia de hacer: Don Triſtàn de Luna, y Otros, ſe mantuvieron conformes, en que ſe ſiguieſe la Empreſa: Baltaſar Sotelo, y Matheo Sanz, decian, que ſeria mui conveniente penetrar la Tierra, para hallar Camino ſeguro por Nueva-Mexico, à Nueva-Eſpaña; y todos los demàs fueron de parecer, que haſta mejor ocaſion, ſe dejaſe vno, y otro; eſte dictamen prevaleciò, y ſe puſo en egecucion, viendo Angel de Villafañe la Gente hambrienta, y la Tierra deſpoblada: Embarcaronſe todos, y ſe retiraron à la Habana, excepto Don Triſtàn, que con Algunos de los que le ſiguieron, ſe quedò en ella, eſcriviendo al Virrei el motivo de la Deſgracia, aquella accion, y el modo con que podia hacerſe feliz; pero informado de la dificultad, que tenia, lo que proponia Don Triſtàn de Luna, le mandò bolverſe à Nueva-Eſpaña; lo qual ofreciò, aunque con gran deſconſuelo; y con el P. Salaçar, y Fr. Matheo, ſe embarcò, y ſe hiço à la Vela, à la Habana, deſde donde pasò à Mexico.

DECADA SEXTA.

SUMARIO.

JUAN RIBAUT, O RIBAO, VA A LA FLORIDA, DE ORDEN DEL ALMIRANTE de Francia, Gaſpar Coligni. Reconoce algunos Rios. Deja Fortificandoſe à Alberto Ribao, ſu Hermano, con 26 Hombres, y buelve por Socorro à Francia: no puede lograrlo, por hallarla alborotada, con la Guerra de los Hugonotes. Alberto es muerto por los Suios, y elegido Nicolàs Barri, deſampara la Tierra. Hambre cruel, que padeciò en vna Calma, con ſu Gente. Llevales vn Navio Inglès à Francia, y Inglaterra. Renato Laudonier buelve à la Florida, y Edifica à Charlefort. Viſitas à los Caciques, y Reconocimiento de ſus Tierras. Embia à Timagoa, Otina, Apalache, y Otras Provincias, y à Francia, la Mueſtra de el Oro, y Plata, y Noticias de ſus Deſcubrimientos. Reſuelve dejar la Florida, y le ſocorre Juan de Havequins, Inglès. Quema à Charlefort, ſabiendo que los Eſpañoles ſe prevenian. Llega Juan Ribao con 7 Navios, por General: es bien recibido de los Caciques. Indignacion de Renato. Pedro Menendez de Avilès, preſo en Sevilla, con ſu Hermano Bartolomè, huie à la Corte. Su Nobleça, y Haçañas prodigioſas. Caſualidad de Capitular la Conquiſta de la Florida. Armada, que llevò, aumentada, para echar los Hugonotes de ella. Tormenta deshecha, que hiço arribar à Eſtevan de las Alas, con la Eſquadra de Aſturias, y Vizcaia, à Xaguana; y al Adelantado Pedro Menendez, à la Eſpañola. Và à San Juan de Puerto Rico con parte de la Armada, y reſuelve çarpar à la Florida. Dà viſta à 4 Naos Franceſas, y los Suios quieren retirarſe: reducelos à llegar à las Naves, que embeſtidas, huien. Deſembarca en San Aguſtin: embia el Galeon San Pelaio, à la Habana, y ſe alçan con èl 15 Hereges, y ſe le llevan à Dinamarca. Determina Ribao ſeguir al Adelantado. Brinda à la Victoria: ſale al Mar: dà viſta à San Aguſtin: arroja vna Tempeſtad à los Navios Franceſes contra los Eſcollos, y ſe ſalva la Gente. Hambres, y Trabajos, que padecieron. Renato ſe queda en Charlefort, con 240 Hombres. Llega por Tierra el Adelantado: toma el Fuerte, y huien muchos Franceſes à los Indios, diciendo mal de los Eſpañoles. Renato, con Otros, eſcapa por el Rio: llega à Londres, y à la Rochela. En Bois, es mal recibido del Rei de Francia. Santiago Ribao, huie del Puerto de Charlefort, cuio Nombre muda en el de San Matheo, y el Adelantado buelve à San Aguſtin con 35 Hombres. Caſtigos, que hiço en los Luteranos, y Reduccion de 20. Viages repetidos à Carlos, Tequeſta, Timegoa, Oriſta, Guale, Otina, Macoya, y Otras Provincias, y Poblaciones, que hiço. Cartas de San Pio V. y del Rei, al Adelantado. Motines contra los Governadores de los Fuertes de S. Aguſtin, S. Matheo, S. Felipe, y Santa Lucia, y Atrevimientos de los Soldados. S. Franciſco de Borja embia à los PP. Pedro Martinez, y Juan Rogèl, y al H. Franciſco de Villa-Real; y Martyrio del P. Pedro Martinez. Reconoce el Adelantado los Preſidios de la Florida. Fortifica Santo Domingo, la Habana, y Otros Puertos. Embia à Juan Pardo, à penetrar haſta Nueva-Eſpaña. 30 Hombres, con dos Religioſos Dominicos, que iban à la Baia de Santa Maria, ſe vienen à Eſpaña. Buelve à la Florida el Adelantado, y hace Guerra al Cacique Saturiba. Embarcaſe à Eſpaña, y dà viſta à los Açorees en 17 Dias. Paſa à Bivero, y à Avilès: viene à la Corte, con 6 Indios. Satisface à todas las Calumnias. Virtudes del Arbol Saſafras, y de las Cuentas de Santa Elena. Domingo Gurgio, Hugonote, dà ſobre los Fuertes de la Florida, y Ahorca algunos Eſpañoles; y por què? Buelve à Francia, y es buſcado para entregarle, como quebrantador de la Paz. Buelve à la Florida el Adelantado, con gran Socorro, y 10 PP. de la Compañia. Funda vn Seminario en la Habana. Lo que le ſucediò en las Provincias de la Florida. El P. Juan Baptiſta Segura và à la Provincia de Axacan, con Otros de la Compañia, engañados de Don Luis, Hermano del Cacique: danles cruel muerte. Và el Hermano Vicente Gonçalez, à ſaber el eſtado de eſta Miſion: quieren engañarle los Indios, veſtidos con las Ropas de los Martyres; y conociendo la maldad, ſe buelve à Santa Elena, traiendoſe dos Indias.

Año

Año M. D. LXII.

FR. Gregorio Beteta, ſe bolviò à Eſpaña, y muriò en ſu Provincia de Toledo, por Diciembre; *Y ſi no ſe logrò* (dice el P. Davila Padilla) *ſu deſeo en deſcubrir la Tierra de la Florida, le ſatisfiço Dios el ſuio, y de todos, deſcubriendole el Cielo Florido de Frutos, que goça de Gloria.*

A 2. de Febrero ſaliò del Puerto, y Villa de Diepa, Juan Ribaut, ò Ribao, Natural de ella, con dos Navios, bien proveìdos de Viveres, Municiones, y Soldados Hugonotes, y entre ellos Renato Laudonier, à ocupar la Florida. Embiòle el Almirante Gaſpar de Coligni (que yà avia buelto à ſu libertad, deſpues que fue preſo el Año de 1557. en la Batalla de San Quintin) Cabeça, y Protector de los Hereges de Francia; el qual tuvo Noticias tan agradables de la Florida, que motivaron ſu Codicia, à deſpachar à Ribao, con Patentes, en Nombre de ſu Rei, contra quien eſtaba Rebelado. De la vna Nave iba por Capitan el miſmo Ribao; y de la Otra, Juan Lucas. Ignorò eſta Expedicion el Rei de Francia, que no es creìble permitieſe vſurpar los Dominios del Rei, al miſmo tiempo que le eſtaba aiudando, con Tropas Eſpañolas, y Italianas, y con ſu Autoridad, y Dinero, à ſujetar los Hereges, que alborotaban ſu Reino. Y aunque Herrera dice, que la Reina Madre conſentia, en que ſalieſen eſtas Gentes del Reino, porque huvieſe menos Perturbadores, y que ſe le hallaron Patentes del Rei, à Ribao, en otra Jornada ſemejante: es mas cierto, que ni la Reina pudo impedir eſta Invaſion, que trataba de hacerſe en la Florida, ni el Rei, ſu Hijo, concediò tales Patentes; pues aunque ſe hallaron en el Nombre Real, eran dadas por el Almirante, à cuia diſpoſicion eſtaba entonces Diepa, y ſe avian aumentado en ella tanto los Hereges Naturales, y Eſtraños, que pocos Dias deſpues, queriendo los Governadores, pueſtos por el Rei de Francia, refrenar los deſordenes, que ocaſionaban con ſu Maldita Secta, los dieron muerte traidoramente; y como no pudieron la Reina Madre; y ſu Hijo impedir maldad tan grande, ni caſtigarla tampoco, aunque quiſieran, eſtorvàran al Almirante dàr à Ribao los Navios, y Patentes, para la vſurpacion, que intentaba.

El Almirante eſtaba vnido al Principe de Condè, y al Duque de Roàn, acerrimos Defenſores de la Heregia, y de los Hereges, reſueltos à acabar con los Catolicos de Francia; pero no pudiendo reſiſtirlos, pidieron Socorro à Iſabèl de Inglaterra, entregandola à Havra de Gracia, en Odio de ſu Patria, perjuicio del Rei, y deshonor de la Verdadera Religion de ſus Maiores; y ella les ofreciò Socorro de 6U. Hombres, y 100U. Eſcudos, y embiò à Adriano Polningo con ſu Armada, à Havra de Gracia, donde (à peſar de los pocos Catolicos, que avia, que ſufrieron muchas Injurias de los Hereges, no pudiendo reſiſtir la Traicion) fue recibido con grandes Fieſtas, y Regocijos, y admitido deſpues por Governador el Conde de Bervick: accion tan malvada, que ſi el Rei de Francia no huviera reducido al Principe de Condè, à que deſamparaſe tan eſcandaloſa vnion, fuera mui dificultoſo echar de Francia los Ingleſes, y mas aviendo publicado eſtos vn Manifieſto ſobre la Reintegracion de Normandia; pero el averſe deſengañado el Principe de Condè, diò motivo, à que pocos Años deſpues, ſe vieſen los Ingleſes preciſados à deſamparar el Puerto, llevando à Inglaterra vna Peſte, de que murieron mas de 20U. Perſonas, en Londres.

Juan Ribao, deſpues de dos Meſes de Navegacion, llegò al Cabo, que llamò Francès, en 30 Grados, poco mas, ò menos, de la Linea Equinocial: Proſiguiò el Viage al Norte, por la Coſta de èl, y llegò à vn Rio, que llamò Delfin, porque viò nadar muchos en ſu Boca. Y à primero de Maio entrò por Otro Rio, à quien diò eſte Nombre (que deſpues ſe llamò de San Matheo) reconociendo ſus Riberas, y en Una, ambicioſo de perpetuar ſu Nombre, levantò vna Coluna, con las Armas Reales de Francia, ſin que los Indios ſe lo impidieſen, por averle recibido de Paz: en la Otra Ribera tambien le hicieron buen acogimiento los Indios, y notò avia en ella muchas Moreras Blancas, y Negras, y que ſe criaban muchos Guſanos de Seda, ſin cuidarlos. De eſte Rio paſaron à Otro, y le llamaron Sequana, diſtante catorce Leguas del Rio Mayo, y deſpues al que llamaron Senona. Reco-

no-

nocieron la Boca de Otros Seis Rios, à los quales puſieron por Nombres Ligeris, Charianton, Garumna, Geronda, Bellùm, y Rio Grande, ſin tener otra ſemejança con eſtos Rios, los que tienen aquellos Nombres, que llevar Agua.

Intentaron buſcar el Rio Jordàn, à quien ſe avia pueſto eſte Nombre por el de vn Marinero de los que fueron con Lucas Vazquez de Ayllon; pero violentados de vna Tempeſtad, ſe dividieron los Navios, y ſuſpendieron eſte deſignio. Arribaron à Otro Rio, à quien llamaron Bellabuer: alli ſe bolvieron à juntar las dos Naves, que la Tempeſtad dividiò, y ſupieron, que cerca eſtaba Otro Rio maior, que los que avian viſto: fueron à èl, y echaron las Anclas, dandole Nombre de Puerto Real.

Digeron, que eſte Rio eſtaba en 32 Grados, al Norte: el Paìs, que ſe deſcubria por ambas Riberas, era mui Ameno de Boſques, llenos de altas Encinas, Cedros, Lentiſcos, y Otros Arboles, de muchos Animales fieros, varias eſpecies de Aves, y entre ellas Perdices, y Gallipabos. El Rio (que abundaba de Peces, y mas de los que llaman los Normandos, Sallicoques, tan grandes como Camarones:) ſale al Mar con tres Leguas de Boca, entre dos Cabos, dividiendoſe en dos Braços, el de mano derecha cae àcia el Occeano, y el de la izquierda, al Norte, y forma vna Isla apacible, y abundante, que cria eſtraños Animales.

Subieron dos Leguas por el Rio, y ſurgieron, y en los Bateles proſiguieron el miſmo rumbo, haſta ocho. Los Indios huieron, al verlos; y teniendoſe los Franceſes por ſeguros, ſaltaron en Tierra, y hallaron en vn Aſador, vn Lobo Cerval, medio crudo; por lo qual llamaron à aquel Sitio, Cabo del Lobo.

Bueltos à ſus Bateles, Navegaron à la tercer diviſion, que hacia el Rio, y los Indios huieron, como antes; pero llamados por ſeñas, bolvieron algunos, y depueſto el aſombro con los alhagos, recibieron à los Franceſes bien, y los regalaron con Pieles de Venados, curtidas, Ceſtas de Palma, y algunas Piedras Precioſas.

Mas adelante encontraron Otro Rio, que llamaron Liborne, el qual formaba, dividido, vna Amena Isla; el Cacique de aquella Tierra embiò luego dos Indios, à ſaber quien eran, y què buſcaban; y aviendoſe dado à entender, lo mejor que pudieron, poco à poco, fueron perdiendo el recelo los Indios, y aſiſtieron con Frutos de la Tierra à los Franceſes, regalandolos eſtos lo mejor que podian. Preguntavanles, què Tierras avia mas adelante? à que reſpondieron los Indios, que mas arriba, àcia el Norte, avia vn Cacique mui Poderoſo, llamado Chicola, que tenia vn Pueblo mui numeroſo: Contaron de El, muchas Maravillas, aſegurandolo tanto, que lo hicieron creer à muchos, y à 26 de ellos, que con la eſperança de la vtilidad de la buena Tierra, que juzgaron aver adquirido, reſolvieron quedarſe à invernar en ella; à los quales, para que eſtuvieſen con mas comodidad, precediendo Conſejo de Renato Laudonier, y de Sola, que ſabia de Arquitectura, les hiço Ribao Edificar vn Fuerte pequeño, en Triangulo, ſobre el Mar, à la otra parte del Rio, y le puſo por Nombre, la Carolina, por llamarſe Carlos el Rei de Francia: diò el Govierno de El, y de los que ſe quedaban, à Alberto Ribao; al qual, y à los Soldados animò mucho, y ofreciò Socorros promptos; con que quedaron mui contentos, y en animo de deſcubrir el Reino de Chicora, que deſpues ſe llamò Santa Elena, que tantos Años antes avia viſto, y hollado (aunque ſin ventura) Lucas Vazquez de Ayllon.

Teniendo, à ſu parecer, Ribao por buen principio de ſu Empreſa lo referido, ſe hiço à la Vela con Renato, y à pocas Leguas àcia el Norte, dieron en vn Rio, que llamaron Bajo, porque ſu Boca ſolo tenia vna braça de hondo de Agua; y pareciendole que avia cumplido entonces con el encargo de Coligni, ſin buſcar mas el Rio Jordàn, ſe bolviò à Diepa, con feliciſimo Viage, y entrò en el Puerto à 20. de Julio; pero en Francia ſolo hallò Sediciones, Tumultos, Sacrilegios, y Deſventuras, ocaſionadas por los Hugonotes, que tanto afligieron, y moleſtaron à aquel Chriſtianiſimo Reino; de modo, que ni el Almirante pudo acudir à Ribao con lo neceſario, para que bolvieſe à la Empreſa, embaraçado en otras maiores, aunque mas infames, ni Ribao proſeguir lo empeçado; porque à fin de Septiembre entraron en Diepa, y Roàn tres mil Ingleſes de Guarnicion, y èl, y ſu Gente aumentaron el numero de los Hereges.

La Derrota, y Deſcubrimiento de la Coſta Oriental de la Florida, que en el Viage de Ribao ſe ha referido, y que mas dilatadamente cuentan algunos Franceſes, eſtà mui confuſa; porque algunos de los Rios, à que puſieron Nombre, no ſon ſino Braços de Agua, que entran del Mar media Legua, mas, ò menos, à Tierra; por lo qual adelante ſe pondrà el Reconocimien-

conocimiento individual de eſta Coſta, mas Grados adelante.

Año M. D. LXIII.

EL Rei, cumpliendo la promeſa de ſu Padre el Emperador, ofreciò, ſolemnemente, à todos los Reinos, Provincias, Tierras, è Islas de las Indias Occidentales (empeñando ſu Fee, y Palabra Real, por Sì, y ſus Herederos, y Suceſores) no enagenarlos de la Corona Real: de que ſe deſpachò Real Cedula, con fuerça de Ley, y Pragmatica Sancion, como ſi fuera hecha en Cortes Generales del Reino.

Alberto Ribao, que avia quedado en la Carolina, con los 26 Franceſes, empleò ſu deſvelo en fortificarla, y ponerla en defenſa, recogiendo Mantenimientos, y procurando, con buena maña, la Amiſtad de los Caciques cercanos, para informarſe (comunicandolos) de las Provincias diſtantes, y ſus Calidades. Fue à vèr al Cacique Anduſta, que le recibiò bien, y reciprocamente ſe regalaron: lo miſmo egecutò con los Caciques Mayon, Hopa, ù Horan, y Eſtalemen, Confinantes de ſu Pueblo, con los quales hiço Amiſtad, y le aſiſtieron, en quanto pudieron; pero la Careſtìa de la Tierra impedia à los Indios dàr el Baſtimento neceſario, por no tenerle para Sì; llegando à tanto eſtremo la hambre, que los Franceſes comian Yervas, y Raìces, de que aun no tenian abundancia, ni ſabian què diſcurrir, para mantenerſe, haſta que llegaſen los Socorros, ni era facil dejar la Tierra, por faltarles Navios.

En eſte Conflicto, laſtimados los Indios de lo que padecian, digeron à Alberto, que à diſtancia de 25 Leguas, al Sur, eſtaban las Tierras de dos Hermanos Caciques, que ſe llamaban Ovaden, y Convexin, mui abundantes de Maìz, y otros Baſtimentos, porque avian tenido buenas Coſechas: embiò Alberto quatro Soldados, en vn Batel, con vna Embajada, y algunas coſas de Reſcate à Ovaden, el qual los recibiò con gran humanidad, y reſpeto.

Admiraron los Franceſes las Colgaduras de Pluma, que tenia la Caſa de el Cacique, ſu Corteſania, y Liberalidad. Llenòlos la Embarcacion de Maìz, y Friſoles, y bolvieron mui contentos al Fuerte: Durò poco eſta abundancia, porque inmediatamente à ſu llegada, ſe quemò la Caſa del Baſtimento, tan preſtamente, que ſolo pudieron ſalvar vn poco de Maìz; y, aunque los Caciques Anduſta, y Mayon, y ſus Indios bolvieron à labrarla, en vn Dia, no pudieron acudirle con Baſtimentos; y para no verſe en la neceſidad, que antes, embiò Alberto, en el miſmo Batel, algunos Soldados, con otra Embajada, y coſillas de reſcate à Convexin, Hermano de Ovaden, de quien fueron recibidos en la miſma forma, y les diò el Baſtimento, que pidieron, y Criſtal, Perlas, y algunos pedaços de Plata, ſobre que hicieron diverſas preguntas al Cacique; el qual reſpondiò ſe ſacaba de vnos Montes, que eſtaban à diez Dias de Camino de ſu Provincia.

Fue ſuma la alegria de los Franceſes, en aver deſcubierto Plata; y bolviendo à la Carolina mui contentos, hallaron aver muerto violentamente, Traidores, à Alberto, ſus Soldados, amotinandoſe contra El; porque decian era mui riguroſo, ò porque no trataba de bolverſe à Francia; y vn Criado ſuio, viendo la deſgracia de ſu Amo, porque no egecutaſen en èl, ſemejante crueldad, ſe huiò à los Indios, donde ſe casò con la Hija de vn Cacique.

Eligieron, en lugar de Alberto, à Nicolàs Barri, quien conſiderando, que ſe iban acabando los Baſtimentos, y los Socorros de Francia dilatando, tratò de deſamparar la Tierra con Todos los Suios. Fabricò vn Navio: Anduſta diò lo neceſario para Cuerdas, y otras coſas: y pueſta en èl la Artilleria, ſe embarcaron para bolver à Francia, quedando agaſajado Anduſta, y otros Caciques; pero apenas avian Navegado la tercera parte del Camino, quando ſobrevino vna Calma, que durò 20 Dias, padeciendo tan grande hambre, que comieron las Correas, y Cueros, ſin perdonar el alimento mas immundo, llegando haſta dàr muerte à Lacher, ſu Compañero (que avia deſterrado Alberto por Alborotador) para comerſele. Y proſiguiendo eſte trabajo, con muerte de Algunos, condujo parte de los què quedaron, vn Inglès, à la Plaia de Francia, y llevò Otros à Inglaterra, porque ſabia, que la Reina Iſabèl trataba de embiar Gente à la Expedicion de la Florida.

Año M. D. LXIV.

NO eſcarmentaron, Gaſpar Coligni, y los Hugonotes, con el mal Suceſo de Ribao; antes ſabiendo quanto ſe aumentaba Sevilla, con el Trafico de las Indias, y lo que enriquecian à Eſpaña ſus Teſoros, ſe encendieron mas en la ambicion, y deſeo de Conquiſtar la Florida: queriendo dàr à Nuevo-Mundo, inocente, Nueva Secta malicioſa. A eſte fin mandò Coligni à Renato Laudonier, (mejor Marinero, que Soldado) que avia ido antes con Ribao, bolvieſe à la Empreſa con tres Navios: Uno de 120 Toneladas, Otro de 100, y Otro de 60. llevando por ſu Teniente à Ottigni, y à Franciſco Le Caille por Subalterno, y por Pilotos à Miguèl, y Thomàs Le Vaſeur: à los quales ſe arrimò Jacobo Le Moine. Todos Hereges Hugonotes: los quales, con gran confiança en la experiencia de la Tierra, ſe hicieron à la Vela à 22. de Abril, en el Puerto, ò Havra de Gracia.

Llegaron, à 5 de Mayo, à la Isla de Tenerife: hicieron alli Aguada, y Navegaron à la Dominica, poblada de Caribes, con buen viento. Saltò Renato en Tierra con algunos Soldados, para tomar Baſtimentos: pero los Indios dieron ſobre ellos con tanta furia, que hirieron muchos, y los preciſaron à Embarcarſe, con mucha prieſa, poco Baſtimento, y vn Hombre menos.

Paſaron à las Islas de los Santos, la Rotunda, y la Anegada, y ſin detenerſe en ellas, entraron en el Rio Maio à 20. de Junio (ò ſegun Le Moine, Jueves 12. puede ſer que varien en el eſtilo de contar, ſiguiendo Uno la Correccion Gregoriana, y Otro no) y dieron fondo en el que llamaron Puerto Real: las Riberas eſtaban pobladas de Indios de Paz, dandoles, con Señas, y Bailes, la bienvenida. Poco tiempo deſpues de ſu llegada, embiò Poraconuſi, Saturiba, ò Saturioba (que ambos Nombres tenia el Cacique de aquella Tierra) vn Embajador con 120 Indios, mui bien diſpueſtos, adornados de grandes Plumages las Cabeças, de Collares de Conchas las Gargantas, y con Manillas de Dientes de Peces, ceñidos con vnas Cuentas de Plata, largas, y redondas, y Piedras Precioſas, atadas à las piernas, colgando de ellas Caſcabeles de Oro, Plata, y Açofar; para hacer mas eſtruendoſa ſu Embajada.

Hiçoſeles à los Franceſes la Tierra mui rica, luego que los vieron; y aviendo dicho los Indios ſu Embajada, que ſe reducia à darlos la bienvenida, y aviſarlos, que ſu Cacique venia à vèr al Capitan, empeçaron à hacer vna Choça de Ramos, en vn Cerrillo, para que ſe alojaſe; y con maravilloſa brevedad la concluieron, y le aviſaron de todo.

Dos horas deſpues ſe dexò vèr Saturiba con dos Hijos ſuios: Delante traìa cinquenta Indios con Baſtones, à quien ſeguian 20 Muſicos, que tocaban, ſin arte, pero con mucha fuerça, Flautas, como Caños de Organo, cuio ſonido era mui deſconcertado, y deſagradable: Venia deſpues el Cacique, mui ſerio, con dos Indios à los lados, Uno Hechicero, y Otro, que parecia Maeſtro de Ceremonias, Conſejero: De eſte modo entrò en la Choça, que le tenian prevenida los Suios, y ſe ſentò con mucha gravedad: Sus hijos entraron con èl, y mas de 800 Indios, que traìa, con Arcos, y Flechas, quedaron fuera como en Guarda de la Choça.

Era el Cacique tan Viejo, que decian paſaba de 150 Años de edad, y tenia quartos Nietos: mui Poderoſo en aquella Tierra, y Superior de otros 30 Caciques, y entre ellos el de Potanou, Nuſtaquam, y Onacheccum, cuias Tierras eſtaban à las Faldas de los Montes de Apalache. El Hijo maior ſe llamaba Athoreo: era bien Diſpueſto, y de buena Cara, y eſtaba caſado con ſu Madre (ciega Barbaridad, que vſaban) de quien tenia Hijos hermoſiſimos.

Mirò Saturiba los pocos Franceſes, que avia, y mandò à ſus Indios llamaſen al Capitan, y Principales: Vinieron luego, con algunos Soldados, Renato, Ottigni, y Le Caille; y hechas las Ceremonias, à vſo del Paìs, ſe ſentaron con èl, y les hiço vn largo raçonamiento, de que ſolo entendieron, averlos preguntado: quien eran, à què venian à ſu Tierra, y no à otra? porque Le Caille avia aprendido algo de la Lengua, quando vino con Ribao: Y reconociendo, que la principal Reſpueſta era dàr cuenta de sì, procurò ſatisfacer al Cacique, reſpondiendo eran embiados à ſus Tierras, por vn Principe, mas Soberano, mas Alto, de mejor, y mas Noble Naturaleça, que el Sol: Señor de Tantos Reies, y Principes, que le hacian tan Poderoſo, que Dominaba todo el Occidente, y era Pro-

tector, y Defenſor de todos los Hombres del Mundo; y que teniendo noticia, allà en ſu Remotiſimo Imperio, de la Bondad, Valor, y Liberalidad ſuia, les avia mandado, que ſin temer los rieſgos, que ocaſionaban las diſtancias, vinieſen à tratar con èl Paz, Confederacion, y Amiſtad, para embiarle grandes, y exquiſitos Regalos, de coſas tan Precioſas, y Eſtrañas, que ſe admiraria de vèr algunas, que le traìan.

Agradò à Saturiba la Reſpueſta, manifeſtando ſu alegria en el Semblante, pareciendole era maior Cacique de lo que penſaba, pues en tan Remotos Climas ſolicitaban tenerle contento. Diòles gracias por ſu Venida, y à entender, que èl era Amigo de ſu Rei, mucho tiempo antes; y para calificar la Amiſtad, los enſeñò la Coluna, que Ribao levantò, la qual eſtaba adornada de Flores, Ramos de Laurèl, y otros Arboles. Mandò regalarlos con Maìz, y Frutas del Paìs. Athoreo, diò à Renato vna Plancha de Plata: y los Franceſes recompenſaron ſu Galanteria, dandoles Cuchillos, y Tigeras, Eſpejos, y otras coſas de Reſcate, y ratificaron la Paz, que Saturiba dijo tenia hecha: ofreciendo reciprocamente Ambos ſer Amigos de ſus Amigos, y Enemigos de ſus Enemigos, y de los Amigos de ellos, en todas ocaſiones; lo qual celebraron, con eſtruendoſos gritos, los Indios.

Hechos los Regalos, aſſegurada la Confederacion, quedando Todos contentos, ſaliò Saturiba de ſu Choça à vèr el Campo de los Franceſes: Cauſaronle gran Admiracion las Armas de Acero, y maior las de Fuego: Eſtuvolas mirando deſpacio, y mui confuſo: viò deſpues el Foſo, que hacian los Franceſes en ſu Alojamiento, y con gran cuidado midiò la anchura, y preguntò: Que para què ſacaban Tierra fuera de èl? Y diciendole, que para hacer Caſas, y defenderſe de la inclemencia del Tiempo, ſe aſombrò, no alcançando como trabaria Edificios la Tierra ſola: Manifeſtòlos el deſeo que tenia de verlas acabadas, y los Franceſes le dijeron, que preſto tendria eſte guſto, y veria vna coſa maravilloſa, ſi huvieſſe Gente, que les aiudaſe; pero que por ſer pocos, tardarian mucho tiempo. Saturiba, que quiſiera, que eſtuvieran yà acabadas, porque no creìa, que ſirvieſe para fabricar Caſas la Tierra, mandò à 500 Indios, que los aiudaſen, y ſe bolviò à ſu Pueblo, mui ſatisfecho de los Hueſpedes.

Quedaron mui guſtoſos los Franceſes, y mas que todos Renato, con la Plancha, que le avia dado Athoreo, regocijandoſe de vèr comprobadas, con tan buen Teſtigo, las eſperanças, que traìa, afirmandoſe en ſaciar algun Dia ſu codicia: Proſiguiò en hacer ſu Puebleçuelo; y deſpues, con Algunos, en vn Batèl, ſubiò por el Rio (dejando en el Real la Guarda neceſaria) à pagar la Viſita al Cacique, reconociendo las Tierras, que avia à Una, y Otra Ribera, los Indios le trataron bien, y dieron Noticia de la Provincia de Timagoa, que tenia Guerra con Saturiba, donde avia (ſegun decian los Indios) mucha Plata.

Recibiòle Saturiba con gran regocijo: Bolvieronſe à Regalar como antes: Renato ofreciò aiudarle, haſta vengarle de ſus Enemigos; y deſpedidos los Franceſes, con otras Promeſas, paſaron los Rios (que llamaron) Sequana, y Sonona, donde los recibiò de Paz el Cacique de aquella Provincia, y diò à Renato algunas Planchas de Plata: y pareciendoles era conveniente dejar à Puerto Real, y Poblar mas abajo, en el Rio Maio, ò de San Matheo, porque era mas fertil de Mantenimientos el Sitio, que deſtinaban, y mas facil ſacar el Oro, y Plata de las Provincias Vecinas, que juzgaban mui ricas, ſe bolvieron, y llegaron al Real el dia 30. de Julio.

No ſe deſcuidaron en la Formacion del Nuevo Pueblo diſcurrido, que al punto empeçaron à Trabajar: Hicieron las Caſas bajas, porque los Aires recios, y continuos, que Reinan en aquellas Coſtas, no las derribaſen: El Horno puſieron fuera de la Cerca, para evitar los Incendios: diſpuſieron, con la maior Fortaleça, que pudieron, la Poblacion, por reſguardarſe de la aſpereça del Tiempo, y defenderſe de los Indios, ſi mudaſen, como acoſtumbran, la Voluntad, que moſtraban: Todos creìan, que en breve tiempo bolverian Riquiſimos à Francia, platicando todo el Dia ſobre eſto, y enſalçando las buenas mueſtras de la Plata.

Acabado el Fuerte, que llamaron Charlefort, reconociò Renato, que los Indios no traìan Baſtimentos, con la frequencia que antes, y diſcurriò, que cada Dia traerian menos; y previniendoſe contra la hambre, hiço reconocer Todos los que tenia, que no eran tantos como juzgaba: mandò ſe repartieſen en Raciones mui moderadas de Comida, à los Soldados, con vn quartillo de Cerveça aguada: Algunos Indios pro-

procuraban aſiſtirlos ; mas eran pocos los Baſtimentos, para la neceſidad, que padecian, excepto los que ſabian caçar con Eſcopeta, que lo paſaban mejor con la Caça, de que era abundante la Tierra.

Tambien mandò Renato hacer dos Barcos, para navegar los Rios, y Plaias, cuia diſpoſicion dejò al cuidado de Juan de la Haia, que entendia bien de fabricar Navios, y los concluiò brevemente: en Uno embiò à ſu Teniente Ottigni, con Franciſco Le Caille, Thomàs Le Vaſeur, y Otros, el Rio arriba, à que averiguaſen lo que avian dicho de la Provincia Timagoa.

A pocos Dias de ſu Navegacion, entrò Ottigni, en Timagoa, donde los Indios le recibieron de Paz, aunque no tan Placenteros, como Otros: procurò agaſajarlos, y regalarlos, y les pidiò Oro, y Plata; reſpondieronle, que en ſu Tierra no la avia; pero que le guiarian à Otra, mui abundante de eſtos Metales. Ottigni, como los viò recatados, no ſe atreviò à fiar de ellos, y quiſo bolverſe con la Noticia, al Fuerte; y pareciendo à vn Soldado de los que iban, que no era raçon ſalir de la Provincia, ſin averiguar la Verdad, ofreciò à Ottigni ir, con las Guias, y bolver dentro de cierto tiempo, informado de todo: eſtimò Ottigni ſu valor, y reſolucion, y le fiò à los Indios, encargandoſele mucho; y partiò el Soldado con ellos, al Reconocimiento.

Quedò eſperando el Teniente, mui bien tratado de los Indios; pero ſin deſcuidarſe en ſu ſeguridad. Pasò el Dia ſeñalado à la buelta del Soldado, y como no venia, quiſo ir à buſcarle, fiandoſe yà mas de los Indios, porque avia templado ſu recelo la ſinceridad, y afecto con que le trataban. Entrò diez Millas por la Tierra, ſiguiendo al Soldado, haſta que le alcançò, con mui poco Oro. Reconvino à los Indios, que le acompañaban, con la incertidumbre de lo que avian aſegurado; no tuvieron que reſponder, mas de que guiarian al Soldado à la Tierra de vn Cacique, llamado Mayra, que tenia mucho Oro, y Plata; y pareciendole eſtaban de buena fee los Indios, dejò al Soldado, que proſiguieſe ſu Viage, y El ſe bolviò al Sitio, donde eſtaba antes.

Eſperò 15 Dias, ſin tener noticia cierta de el Soldado, y dandole cuidado la tardança, embiò por èl, con algunos Franceſes, al Capitan Vaſur. Partiò luego, informandoſe por los Caminos, de la derrota, que llevaba, y de otras coſas de la Tierra, notando, y obſervando las que via; y al fin averiguò, que el Soldado eſtaba con vn Cacique, llamado Mollava, Vaſallo de Otro Gran Cacique, cuio Nombre era Olata Otina (que quiero decir, Señor de muchos Señores) encaminòſe allà, y ſabido por Mollava, ſaliò à recibirle de Paz.

Hiço Vaſur grandes ofrecimientos al Cacique, y le regalò con vn Cuchillo, vn Eſpejo, y Sortijas de Eſtaño: informòſe de Otina, y de ſus Tierras, quanto pudo: Todos los Indios aſeguraron conformes, la abundancia de Oro, y Plata de la Provincia de Timagoa, y que Otina era Gran Señor, que habitaba vna Provincia mui Fertil, y Hermoſa, Superior à Otras, y à ſus Caciques, que ſe llamaban, Chadeca, Chililo, Echonobio, Enacapen, Calanio, Anachatagua Uvitaque, Aequeya, y Mocoço, Todos mui Principales Señores, y Otros Inferiores, que llenaban el Numero de 40 (Algunos dicen menos) los quales tenian gran cantidad de aquellos Metales, que buſcaban, y muchos Enemigos, y el maior Saturiba; eſtendieron quanto pudieron eſtas Noticias, viendo, que los Franceſes guſtaban de oìrlas, y los Regalos, que daban; con lo qual, traiendoſe el Soldado (que avia reſcatado cinco Libras de Oro, à coſta de algunas Cuentecillas de Vidro) ſe bolviò Vaſur, à Ottigni; el qual, creiendo aver cumplido ſu encargo, ſe embarcò en el Rio de San Matheo, para dàr raçon de todo, à ſu Capitan.

Renato eſperaba el efecto del Deſcubrimiento, à que avia embiado, ſin ſaber por los Indios mas de el parage, donde ſu Teniente ſe hallaba; à cuio tiempo, Marracon, Cacique, que habitaba à 10 Leguas del Fuerte, àcia el Sur, embiò dos Indios Principales, à darle la Bien venida, y à entender, que los dos Caciques Onachaqueca, y Matheaca, tenian dos Hombres Barbados. Conociò Renato ſerian Chriſtianos, y luego embiò Indios à eſtos Caciques, y à Otros Comarcanos, pidiendoles los Hombres Barbados, que tuvieſen en ſus Tierras, que los ſatisfaria abundantemente, dandoles quanto quiſieſen, embiandoles, deſde luego, la mueſtra, en algunos Avalorios, y Eſpejos: Reſpondiò à los Embajadores de Marracon, que luego que ſe deſembaraçaſe de algunos Negocios, que le detenian en ſu Pueblo, iria à viſitarle; con lo qual, y algunos Regalos, bolvieron mui contentos à ſu Paìs.

Pocos Dias deſpues, vinieron los Indios

dios Menſageros, con dos Chriſtianos, que embiaban los Caciques Onachaqueca, y Matheaca, deſnudos, al modo de los Indios, cubiertos de Bello, y tan largo el Pelo, que les daba por las Rodillas: ambos digeron ſer Eſpañoles; y creiendo Renato tener en ellos quanto podia deſear, para ſaber Noticias de la Tierra, los mandò dàr de veſtir, y de comer, y luego ſe cortaron el Pelo, y le guardaron en vna Sabana, para que dieſe Teſtimonio en Eſpaña, de las Miſerias, y Trabajos de ſu Cautiverio; pero ellos eſtaban yà tan acoſtumbrados à la Barbara Vida de los Indios, que al principio eſtrañaron el Veſtido, y la Comida.

Uno, entre el Cabello, traìa oculto poco menos de media libra de Oro, que diò à Renato, agradeciendole ſu liberalidad, y el empeño, que avia hecho en ſacarlos del poder de los Indios. Preguntòles deſpues la cauſa de ſus Trabajos, y Uno de ellos le ſatisfiço, diciendo, que 15 Años antes ſe avian perdido tres Naves, que venian à Eſpaña, de Mexico, dando contra los Eſcollos de los Martyres, ſalvandoſe la maior parte de la Gente, y los dos, entre ella: Que el Cacique de Carlos, Señor de la Provincia, que eſtaba 12, ò 14 Leguas, diſtante del Cabo de la Florida, àcia el Mediodia, avia cogido en la Coſta la maior parte de los Deſpojos del Naufragio, y en ſu Tierra vivian tres, ò quatro Mugeres, de las que ſe ſalvaron de la Tormenta, Caſadas, y con Hijos. Refiriò tambien, que Carlos era el maior Cacique, y el mas Poderoſo, que èl avia viſto, Agil, Valiente, de buena Preſencia, y tenia mucho Oro, y Plata, pero eſcondido en vna Cueba, que èl, y ſu Compañero ſabian donde eſtaba: advirtiendo à Renato, que ſi fueſe, ò embiaſe 100 Arcabuceros, traerian todo lo que eſtaba guardado, y mucho mas, que podrian ſacar de los Naturales, que ſin duda eſtaban mui Ricos; porque todos los Indios, è Indias, en ſus Bailes, y Fieſtas traìan Pendientes del Cuello, y de los Ceñidores Planchas de Oro, y Plata, y algunos tantas, que no podian menearſe; pero no ſabia que tuvieſen Minas; antes imaginaba, que la parte maior de eſte Teſoro procedia de los frequentes Naufragios, en aquella infelice Coſta, y lo demàs lo adquirian con el Trato, y Comercio de los Caciques Vecinos: Añadiò, que veneraban à ſu Cacique, del miſmo modo, que à Dios, Otras Naciones; porque eſtaban creiendo, que cauſaba la abundancia de las Coſechas, y El lo publicaba aſsi; y para confirmarlos en eſta Creencia, ſe retiraba, à tiempos determinados, à vna Caſa, fuera de Poblado, con dos, ò tres Perſonas de ſu Confiança, donde hacia varias Hechicerias, que no ſabia como eran; porque ſi alguno ſe acercaba à reconocerlas Curioſo, luego era muerto; y quando las Mieſes eſtaban ſaçonadas, y en eſtado de recogerlas, ſacrificaba vn Eſpañol al Demonio; y eſte era el motivo de cuidar mucho de los que Naufragaban, porque no faltaſe Victima. Dijo otras coſas (que ſe diràn deſpues) de las Coſtumbres, y de los Indios, y el Tratamiento, que le avian hecho, haſta llegar à poder de Matheaca.

El Otro Eſpañol aſegurò ſer cierta la Relacion de ſu Compañero, y que èl avia ſido mui eſtimado del Cacique Carlos, pues le confiaba muchas coſas, que recataba de ſus mas Favorecidos Vaſallos, viendo la buena cuenta, que daba de lo que le encargaba: Que le embiò muchas veces al Cacique Oathxacua, ſu Amigo Fideliſsimo, que eſtaba diſtante de la Provincia, Carlos, cinco Dias de Camino, y avia 8 Años, que le avia mandado ſe eſtuvieſe con El, en cuio tiempo le trataron bien: Que la Provincia de Oathxacua eſtaba de eſta parte del Cabo, ò Promontorio de la Florida, àcia el Norte, en 28 Grados, y confinaba con el Cabo de Cañaveral; y avia notado, que enmedio del Camino de Carlos, à Oathxacua, avia vna Laguna de Agua Dulce, que llamaban Sarrope los Indios, y enmedio de ella vna Isla, de cinco Quartos de Legua, mui abundante de Frutos, eſpecialmente Datiles, en la qual tenian gran Comercio todos los Indios; y el mas grueſo, y apetecido Fruto, era vna Raìz, de que hacian Harina, para amaſar Pan, que ſuſtentaba aquellas Gentes 15 Leguas en contorno, aunque era entre los Indios tanta ſu eſtimacion, que ella ſola hacia Ricos à los Vecinos de aquella Isla, de quanto producian las Provincias cercanas.

Eſtas Noticias, y las que trageron poco deſpues à Ottigni, y Vaſur, pareciò conveniente à Renato ſe publicaſen en Francia, con las Mueſtras del Oro, y Plata, para incitar al Socorro. Hiço prevenir Navios, con las Ordenes, è Inſtrucciones neceſarias, que ſe hicieron à la Vela, entrado Agoſto.

Tres Meſes deſpues, ſupo Saturiba, que Renato, por medio de ſus Soldados, trataba con Otina; y aunque lo reputò por falta de Fidelidad à lo tratado, diſimulò; embiò Quatro Indios Principa-

les, con mucho Acompañamiento, al Fuerte, à confirmar la Confederacion hecha, de ſer Amigos de los Amigos, y Enemigos de los Enemigos. Recibiòlos bien Renato, y aviendo dado, con gran ſolemnidad, ſu Embajada, concluieron, pidiendo aiudaſe à Saturiba, en la Guerra contra Timagoa, ſu Enemigo.

Renato, à quien importaba mas la Amiſtad de aquellos Caciques, que la de Saturiba, por ſer mas à propoſito, para lograr ſus intentos, viendo, que ſi dejaba de ſolicitar, y conſervar la buena correſpondencia con ellos, no podian los Franceſes paſar à los Montes de Apalache, donde creia eſtaba el Origen, y la Abundancia de la Plata, y el Oro, que haſta alli avian viſto; porque la maior parte de el Camino avia de ſer por Tierras de Timagoa, y Otina, de los quales era la maior cantidad; y las conveniencias de eſta Amiſtad las avia ponderado mucho Roque Ferrier, que eſtaba con Otina.

Reſpondiò à los Embajadores, que entonces no le era poſible dàr Socorro, porque avia embiado à Francia los Navios, con la maior parte de la Gente, y Armas, para que vinieſen Otras; pero que de alli à dos Meſes, le ſocorreria; de ſuerte, que ſus Enemigos eſcarmentaſen de vna vez.

Con eſta Reſpueſta, bolvieron los Embajadores, bien deſcontentos; y oìda por Saturiba, eſtrañò la flogedad de ella, que no correſpondia al afecto, que moſtrò Renato, quando le viò; por lo qual, teniendo yà prevenidas ſus Gentes para la Guerra, quiſo El miſmo oìrla, temiendo la huvieſen, los Suios, entendido mal. A eſte efecto vino al Fuerte, con maior Autoridad, que antes, y mas numero de Indios de Guerra. Luego que Renato le deſcubriò, ſoſpechando mal de tanto aparato, mandò ſalir à Franciſco Le Caille à recibirle, y participarle, que no podia entrar en el Fuerte con tanta Gente; y que ſi queria vèr al Capitan, entraſe con 20 Indios, dejando fuera los demàs. Saturiba, admirado de vèr el Fuerte, eſtrañò la Orden à Le Caille, y replicò; pero viendo que no conſentia de otra forma ſu entrada, por ſincerarſe contra la ſoſpecha (bien à ſu peſar) ſe redujo à dejar fuera la Gente de Guerra, y entrar con los 20 Indios, mandando à ſus Capitanes, lo que tuvo por conveniente, para ſu ſeguridad.

Entrò por el Pueblo, con la miſma Gravedad, que traìa por el Camino; y Renato, por Autoriçar la Funcion, mandò tocar las Cajas, y Trompetas, y que le hicieſen Salva algunas Pieças de Bronce: Los Indios, que le acompañaban, eſpantados del ruido, y la novedad, huieron por diferentes partes, ſaliendoſe algunos del Fuerte, penſando, que el Cielo caìa ſobre ellos. Saturiba proſiguiò ſu Camino con ſerenidad, haſta donde eſtaba Renato, el qual le recibiò agradablemente, y Todos los que eſtaban con El manifeſtaron exceſos de Alegria, con muchas acciones de ſumo reſpeto, de que el Cacique quedò mui aſegurado, y ſe ſentò con Renato, al vſo de la Tierra. Propuſo Saturiba la cauſa de ſu venida: Acordò la Confederacion, y los Beneficios, que en virtud de ella deſfrutaban Renato, y los Suios. Ponderò las intolerables ofenſas, que Timagoa, y ſus Enemigos egecutaban, y que yà atribuìan à miedo ſufrirlas. Deſcriviò el Egercito, que tenia prompto para vengarlas; los Caciques, que le aiudaban; la Prevencion de Baſtimentos; y concluiò con la importancia de la Empreſa, no ſolo para la Reſtauracion de ſu Honor, ſino para la ſeguridad de ſus Amigos; y que no aiudandole, quebrantaria la Confederacion; cuio Principal Articulo era defenderle, como Amigo, y ofender à ſus Enemigos; pues eſcuſandoſe en la ocaſion de cumplirle, burlaba el Animo de ſus Vaſallos, haciendole perder tantas Prevenciones.

Renato procurò ſatisfacer ſu queja con lo reſpondido à ſus Embajadores: y añadiò, que ſi eſtuviera aviſado antes de ſus intentos, no huviera embiado à Francia la Gente: Que la dilacion, que pedia, no era tan durable, que pudieſen los Enemigos crecer mucho, ni deſcrecer el Egercito prevenido, pues podria entretenerle, haſta que bolvieſen ſus Soldados: que ſi llegaſe antes, luego ſe pondria en Campaña à vengar ſus injurias, aſegurandole por cierto quedaria ſatisfecho enteramente de ſus Enemigos; y aunque entonces conſideraſe alguna perdida de Tiempo, ſe reſtauraria con la Victoria, que ſeria cierta, yendo èl en ſu Egercito.

No replicò Saturiba, ni moſtrò mal Semblante: Deſpidiòſe de Renato, que le ſaliò acompañando haſta fuera del Fuerte; y el Cacique, con los Suios, fue à ſu Egercito, el qual ocupaba vna llanura mui dilatada: los Indios eſtaban adornados de Plumajes, con ſus Arcos, y Flechas: y los Caciques, Vaſallos, y Confederados, que no avian ido acompañando à Saturiba, ſalieron à recibirle, y ſe ſentaron, haciendo vn Circulo mui grande

de ; en medio del qual quedò Saturiba, y ſin hacer caſo de Renato , empeçò las Ceremonias de romper la Guerra determinada. Mandò encender vna Hoguera à ſu lado izquierdo, y al derecho puſieron dos Vaſos llenos de Agua.

Moviò deſpues los Ojos , mirando à Todos , y haciendo muchas Braburas , y Geſtos , moſtrandoſe mui indignado : dijo algunas palabras atropelladas , y confuſas , que no ſe percibian , ſolo al fin de cada periodo daba vn ahullido deſatinado , el qual repetian todos los Caciques , y Capitanes , que eſtaban en el Circulo , y deſpues todos los Indios, haciendo mucho ruido con las Armas pueſtas ſobre las rodillas.

Hecha eſta Ceremonia, ſe levantò el Cacique , tomò vna Hortera , y la llenò del Agua , que eſtaba en vno de los Vaſos, y con ella en la mano hiço vna Profundiſsima Reverencia al Sol, à quien pidiò la Victoria de ſus Enemigos , y que permitieſe, que de la miſma ſuerte, que èl vertìa aquella Agua,conſagrada à ſu Deidad, vieſe verter la Sangre de ſus Enemigos : y diciendo eſto , arrojò , con quanta fuerça pudo , la Agua por lo alto , que caiò encima de ſus Soldados , diciendoles al caer : *Deſeo , que hagais , con la ſangre de vueſtros Enemigos , lo miſmo que yo he hecho con eſta Agua.* Tomò deſpues el otro Vaſo, y echò el Agua, que tenia en la Hoguera, diciendo : *Aſi extinguireis à vueſtros Enemigos , reſervando ſus Cueros, para Trofeo nueſtro.*

Concluìdas eſtas Ceremonias , ſe levantaron Todos, y empeçaron à marchar, ſin orden , como acoſtumbran , à ſu Expedicion ; y con tanta prieſa , que hallaron à los Timagoas deſprevenidos, en los quales hicieron gran deſtruicion, quemando el Pueblo principal , dando muerte à muchos , y traiendoſe priſionero el Cacique , y Otros.

Sabida eſta Victoria por Renato, tuvo gran diſguſto , temiendo , que enſobervecido el Cacique con el buen ſuceſo, vinieſe contra èl , en vengança de no averle querido aiudar ; pero diſimulando el ſentimiento , le embiò la enorabuena, y pidiò dos de los Indios principales, priſioneros , Saturiba ſe los negò ; por lo qual ſe valiò de otros medios , haſta que tuvo maña de quitarſelos , pareciendole importaban mucho para ſus idèas.

Los dos Indios agradecieron la libertad, y los embiò à ſu Cacique Olata Otina , acompañados del Alferez De Arlac, el qual llevò algunos Regalos , y entre ellos vn Retrato del Reì de Francia , mui bien induſtriado de todo lo que avia de hacer , y dejar prevenido à Roque Ferrier, que eſtaba con aquel Cacique.

Saliò Arlac , con los dos Priſioneros, à 10. de Septiembre , de Charlefort ; y aviendo caminado 80 leguas, deſcansò en vn Pueblo , llamado Maſarquam : y aviſando antes , llegò al Pueblo de Otina: Recibiòle el Cacique con muchas demoſtraciones de amor , y hiço grande eſtimacion de los Regalos de Renato: Tratò amiſtad , y confederacion , con repetidas promeſas (aunque durò poco menos de vn Año) y ſe bolviò mui agaſajado Arlac.

Otina embiò Embajadores , poco tiempo deſpues, à Renato , pidiendole Socorro contra vn Cacique , Enemigo ſuio, que ſe llamaba Potanou , regalandole con algunas coſas de la Tierra , y Renato ſe le diò , queriendo hacer mas comun el camino, por donde ſe avia de ir haſta los Montes, donde eſtaba la Plata , y el Oro. Embiò à ſu Teniente Ottigni con 25 Arcabuceros , que aviendo llegado , notò eran mas Barbaros eſtos Indios , que los de Saturiba , mui aficionados à hechicerias , y vſaban notables Ceremonias para todo.

Otina recibiò al Teniente con quantas ſeñas de eſtimacion pudo ; y con el goço de parecerle tenia aſegurada la Victoria de ſus Enemigos , le regalò , y feſtejò , y todos los Indios , con el maior deſvelo ; y porque no ſe perdieſe tiempo, en confiança de hallar deſcuidados ſus Enemigos , ſaliò luego en ſu buſca : Llevaba, en vn Eſquadron bien formado, ſu Egercito , y en el centro iba el Cacique, teñido de color rojo : las dos Alas ſe componian de Indios , que marchaban delante , como Corredores , teñidos tambien de colores , mui agiles, y diligentes : los quales , ſin verlos , conocen ſi ay Enemigos , como los Perros de Caça. En lugar de Atambores (que no vſaban) iban en el Egercito otros Indios como Pregoneros , que aviſaban à gritos las Ordenes al Egercito , ſupliendo las ſeñas , que dàn las Cajas en las funciones Militares. Tuvieron eſte dia buen camino , y los Franceſes iban alegres , imaginando tener yà en la mano el Oro , y Plata de los Montes de Apalache.

Llegada la Noche, plantaron ſu Real, dividiendoſe todo el Egercito de diez en diez : El Cacique ſe alojò , ſolo, enmedio, y à diez paſos de diſtancia le rodeaban 100 Indios, divididos en diez partes,

y à otros diez paſos; 200; y aſi iban creciendo haſta los vltimos, que era Alojamiento mui hermoſo à la viſta: Los Franceſes ſe puſieron à parte, teniendo mucho cuidado.

El Dia ſiguiente ſe levantò el Campo, para proſeguir ſu Marcha; pero à breve rato empeçaron los Franceſes à ſentir lo aſpero, y dificultoſo del Camino, que era preciſo paſar vna Cienaga, llena de Çarças, y Eſpinas, tan agudas, que los rompian el Calçado, y los herian de modo, que como no experimentados en ſemejantes trabajos, tuvieron por impoſible marchar adelante, y hicieron alto. A eſto ſe juntaba el gran calor, que los quebrantaba las fuerças. Sabiendo Otina la desaçon, y diſguſto de ſus Auxiliares, y la ſuſpenſion, que hacian, mandò à los Indios los paſaſen la Cienaga, y los demàs Sitios aſperos, en hombros, con lo qual eſcuſaron eſte trabajo.

De eſte modo llegaron à los Terminos de la Tierra Enemiga, donde Otina hiço parar todo el Egercito, para celebrar las Ceremonias acoſtumbradas en ſemejantes ocaſiones: Mandò luego à vn Hechicero, que llevaba conſigo, declaraſe el eſtado en que ſe hallaban los Enemigos, y las fuerças, que tenian. El Hechicero era vn Viejo horrible, que tendria mas de 120 Años: Puſoſe en medio del Egercito, y mandò le trageſen la Rodela de Ottigni: puſola en el ſuelo, y al rededor de ella hiço vn Circulo como de cinco paſos de Diametro, y dibujò dentro varios Caractères, en que ſe puſo de rodillas, y poco à poco ſe fue levantando, haſta quedar ſentado en los Calcañales, ſin tocar la Tierra por ninguna parte, ſino con las puntas de los pies: Eſtuvo aſi mas de vn quarto de hora, hablando entre sì, y haciendo muchos viſages, y geſtos: luego empeçò à mudar el Semblante en tan horrenda figura, que parecia avia perdido la Racional: Era tan grande la agitacion, que traìa dentro de sì, que ſonaban los hueſos, como ſi ſe los quebràran: Hacia otras acciones tan eſtrañas, que no era poſible fingirlas, ni dejar de ſer operaciones Diabolicas: à que eſtaba tan atenta aquella ſimple Gentilidad, que no peſtañeaba, y los Franceſes no dejaban de eſtàr receloſos, y mas Ottigni, en cuia Rodela caìan los conjuros.

Fue reſtituiendoſe à ſu sèr el Hechicero, y ſaliò del Circulo tan fatigado, y atonito, que no podia reſpirar: Reparoſe algo, y dijo al Cacique, el numero de que ſe componia el Egercito contrario, y el Sitio donde le eſtaba eſperando: era tan ventajoſo, y los Enemigos tantos, que reſolviò Otina, amedrentado, bolverſe; y empeçando à dàr Orden de retirarſe, la impidiò el Teniente Ottigni: Otina quiſo proſeguir en ſu intento; y mui alterado le dijo el Teniente, mandaſe proſeguir el Camino empeçado, haſta dàr ſobre ſus Enemigos; y que ſi hacia lo contrario, le tendria por Hombre vil, y ſin valor, y lo publicarìa entre ſus Enemigos, y en todo el Mundo, y romperia la Confederacion hecha con èl, pues aquello era burlar, y menoſpreciar à vn Rei, tan Grande, como el de Francia, cuias Armas traìa por Auxiliares.

Temiò el Cacique el enojo del Teniente, y mandò proſeguir la Marcha, haſta que diò viſta à los Enemigos; pero confiando poco en los Suios, que eſtaban del miſmo Animo, que ſu Señor, diſpuſo con el Teniente, que fueſe adelante con los 25 Arcabuceros, los quales llevaron el peſo de la Batalla, en que pelearon mui bien los Indios de Otina, y vencieron; aunque receloſos de algun deſmàn, no quiſieron ſeguir el alcance; porque eſtos Indios ceſan en ſu Guerra, en huiendo ſus Enemigos; y aunque pierda mucha mas Gente, el que queda en el Campo es el Vencedor.

Sobre ſeguir el alcance tuvo el Teniente otra diſputa con el Cacique, mas nunca pudo reducirle à ſu dictamen; y eſcarmentado de las Flechas de los Indios, y de que ſi Otina los huviera deſamparado, perecieran, ò con gran trabajo ſe libràran, tratò de bolverſe con èl, al Pueblo: Deſollaron los Indios las Cabeças, Braços, y Piernas de los Enemigos, cortandoles el Caſco, y haciendo otras crueldades en los Cadaveres; cuios Deſpojos, por ſeñal de Triunfo, llevaron à ſu Tierra.

Curaron à los Franceſes heridos, y llegaron los Indios à ſu Pueblo, mui goçoſos con la Victoria: Para celebrarla puſieron muchas Eſtacas largas en vna Plaça, hincadas en el ſuelo, y en ellas clavaron los Deſpojos, que traìan: deſpues ſe ſentaron al rededor con ſus Mugeres, y vn Hechicero empeçò à echar muchas, y mui eſtrañas maldiciones à los Enemigos. Eſtaban en lo vltimo de la Plaça tres Indios de rodillas: à cada maldicion, que echaba el Brujo, daba Uno con vna Maça, que tenia, en vna piedra llana, que tenia delante, con ambas manos; y los dos, que tenian en las manos dos Calabaças huecas, llenas de piedras pequeñas, las

las tocaban, como ſonajas, aplaudiendo cada golpe, y luego cantaban, y baylaban Todos, engrandeciendo ſu Victoria, y el animo, y valor, que tuvieron en la Batalla, y diciendo mil faltas de los Enemigos: Aſi aplauden ſiempre ſus Victorias. Alli eſtuvo pocos dias Ottigni deſcanſando, y con los ſuios ſe bolviò al Fuerte, todos mui agaſajados de los Indios, dejando à Roque Ferrier, como Renato les avia mandado, para que procuraſe ſacar el Oro, y Plata de los Indios, de que quedò Otina mui encargado.

Viendo Renato, que le faltaban Noticias, y Socorros de Francia; pues aunque avia llegado poco antes vn Navio, venia tan mal proveìdo, que diò poco alivio à los Soldados. Determina (deſpues de aver embiado à ſu Teniente, à Otina) bolver la Nave recien llegada à Francia: Sabiendo eſta reſolucion, le pidieron Licencia de venirſe en ella muchos, y entre ellos Marillac, el qual ofreciò à Renato (ſi le daba licencia de Embarcarſe) revelarle muchos ſecretos, que importaban à ſu Vida, y Honra; pero con calidad, que haſta eſtàr embarcado no ſe dieſe por entendido, porque no podria remediar ſu daño: Concediòle la Licencia, y El le entregò los papeles, en que le daba las Noticias ofrecidas, y ſe embarcò.

Otro Francès, que ſe llamaba Gievre, tuvo Aviſo el miſmo Dia, de que Marillac le dejaba enredado con Renato, con el pretexto de aver informado contra èl, al Almirante Coligni, en orden à que no avia traìdo los Baſtimentos neceſarios para la Empreſa, por quedarſe con cinco mil Francos, que recibiò para proveer la Armada: cauſa de aver padecido tanta miſeria los Soldados, y à que por no gaſtar, no avia querido traer ningun Predicante Herege Luterano, y que ſe valia en ſu Govierno de Hombres ruines, y viles, deſpreciando los que tenian Valor, y Nobleça: por lo qual Gievre ſe procurò eſconder; y algunos, que ſupieron el motivo de ſu retiro, empeçaron à murmurar de Renato, perſuadiendoſe à que era verdad lo que decian informaba à Coligni, Gievre. Primero ſe vnieron ſeis, los quales juntaron haſta treinta de los mas aſtutos, y con ellos ſe incluiò Uno mui ruin, à quien hacia Renato mucha honra: En el Fuerte ſe hablaba contra el Capitan ſobre eſtas, y otras coſas ſemejantes; pero ſe ignoraba la conjuracion, que ſe iba fomentando: La qual tomò mas vigor; porque Rupell, à quien tenian por Hechicero, aſeguraba à los Soldados, que de la otra parte del Rio avia muchas Minas de Oro, y Plata, y que Renato no queria embiarlos allà, porque no enriquecieſen, eſperando ocaſion de tomarlo todo para Sì; y para ſus Amigos, à los quales avia embiado à los Caciques cercanos à Otina, y otras partes, para que quedaſen Ricos; y que ſiendo ellos Hombres tan honrados, no les fiaba ningun Comercio, ni dejaba, que ſalieſen del Fuerte, donde eſtaban hambrientos, y deſnudos.

Poco à poco fueron los Reboltoſos atraiendo à ſu parecer, ſin declarar ſu reſolucion, à la maior parte del Egercito; haſta que eſtando con Franciſco Le Caille muchos Amotinados, le pidieron dieſe la queja en nombre de Todos, ſobre lo que murmuraban, à Renato: Quiſo eſcuſarſe, y ſe la puſieron por eſcrito en la mano, y huvo de tomarla, à ſu peſar. Reduciaſe à lo referido, y con grandes clamores, à que por no aver Predicantes Hereges, padecian gran falta de Doctrina.

Le Caille conociò el Motin, y ſe fue luego à vèr à Renato, que eſtaba con ſu Teniente Ottigni: Trataron Todos del remedio, y Le Caille le aconſejò ſe defendieſe de lo que le imputaban, hablando à los Soldados, que ſus Amigos procurarian templarlos, para que ſe fueſen ſoſegando, y tuvieſen tranquilidad.

El Domingo ſiguiente mandò, que toda la Gente ſe formaſe en la Plaça del Fuerte, porque queria hablarla: Saliò antes de medio dia, con Ottigni, de ſu Caſa, y yà los hallò à Todos diſpueſtos para oìrle; pero Ottigni, que avia tratado con los Principales Conjurados (fingiendoſe Uno de ellos) dar la queja en nombre de todo el Egercito, hablò antes, proteſtando à Renato la Obediencia debida, como à Superior, y que no ſaldrian de ella jamàs; pero que no podian dejar de repreſentarle, que enteramente ſe faltaba à quanto en Francia ſe les avia ofrecido, y que los Baſtimentos ſe iban acabando, y los Indios retirandoſe de traerlos, por no aver yà Mercaderias, ni Reſcates con que recompenſarlos: viendoſe preciſados à quitarlos por fuerça los Baſtimentos, ò à injuriarlos, ſi lo reſiſtian: Que de eſta violencia tampoco podian vſar yà, pues huidos los Indios, ſolo eſperaban perecer, malogrando el deſcuido, lo que no avian podido tantos trabajos; y que ſiendo preciſo buſcar modo de mantenerſe, debia embiarſe por Baſtimento à Nueva-Eſpaña, la Nave, que eſtaba para partir, para que, ò comprados, ò de otra qualquier forma, los trageſe; y que à eſto

to ſe hallaba reſuelto el Egercito; porque no avia raçon para que dejaſe cada vno de cuidar de ſu vida, yà que nadie miraba por la de Todos.

Renato ſe irritò tanto de la Propoſicion, que eſtuvo por bolverſe ſin reſponderla; pero conſiderando, que ſi callaba tomaria la Conjuracion mas cuerpo, porque no preſumieſen conſentia con el ſilencio los falſos, è injuſtos cargos, que le acumulaba ſu Gente: Guardando para mejor ocaſion el caſtigo del Motin, diſimulò, reſpondiendo con mucha reſolucion, que no debia dàr Raçon ſus operaciones à ſus Subditos, ni ellos tomar en sì el cuidado de mantenerſe, pues haſta entonces no avian faltado los Baſtimentos neceſarios, ni faltarian en adelante; porque avia ocurrido ſu deſvelo à qualquier fracaſo, que pudieſe ſuceder, y aun tenia algunas Caſas llenas de Mercaderias, y Reſcates, y los Indios vendrian à darles Baſtimentos, ſiempre que los neceſitaſen: Que de las injurias, que los hacian, ocaſion de ſu retiro, ellos tenian la culpa, pues faltaba cauſa para ellas, eſtando baſtecidos de maiores Raciones, que permitia la Tierra, y la eſcaſez, y tardança de los Socorros de Francia, donde para tomar eſta Proviſion, gaſtò mucho mas de lo que le avian dado: Que quando huvieſe neceſidad, era mui arrieſgado embiar por Socorro à Nueva-Eſpaña; porque los Governadores de los Puertos, con la noticia de tener ocupadas aquellas Tierras Franceſes, vendrian à echarlos de ellas, y lo lograrian mas facilmente, quanto mas Diſcordias, y menos paciencia huvieſe entre ellos, dejando en priſiones à los que fueſen à buſcarlos; y eſte era ſolo el medio, que avia de hacer verdad el vano temor, de perecer todos: Que pues la maior abundancia ſeria mejor, deſde luego daria los dos Barcos, que eſtaban empeçados, para que los que ſeñalaſe, anduvieſen en ellos 50 Leguas de la Coſta, adquiriendo el Baſtimento, que hallaſen; porque ſolo deſeaba la conveniencia maior, y que nada faltaſe de quanto apetecian. Le Caille, Ottigni, Arlac, y Otros, empeçaron à publicar, entre los Soldados, el Celo de Renato, y que era falſo quanto decian avia hecho; con lo qual ſe ſoſegò aquel Dia el Motin, y Renato ſe bolviò à ſu Caſa, con gran peſadumbre del Suceſo, imaginando remedio al gran daño, que le amenaçaba.

Tomaron los Conjurados la Palabra à Renato, ſacaron ſu Orden, y dieron prieſa à Juan de la Haya, para que acabaſe los Navios: ocupaban en ellos à los que no ſabian el fin; que llevaban los del Motin, y que eſtaban mui diſguſtados de no aver ido à reſcatar Plata, y Oro à los Caciques, de cuias Tierras vian traer à los Otros, no ſolo Oro, y Plata, ſino algunas Piedras Precioſas, que entregaban à Renato; el qual decia, que todos participarian de la Riqueça, que ſe recogieſe; pero no llegaba nunca à repartirla.

Juntabanſe à eſtos, Otros, que no podian ſufrir, que el Capitan ſe dejaſe Governar por la Gente mas Ruin, y eſpecialmente la gran confiança, que hacia de Roque Ferrier, à cuio Arbitrio eſtaba el Reſcate de Otina; y aunque conocian, que para eſte efecto era mas habil, que Todos, y mas Util, que ninguno, porque ſabia mejor la Tierra, y avia hecho, que los Franceſes fueſen admitidos en las Provincias Enemigas à eſte Cacique, ſoſpechaban, que Roque iba, en ſu perjuicio, de Acuerdo con Renato; y como eſtas quejas, comunmente, no eran remediadas, querian achacar ſu poca firmeça à la falta de Baſtimentos, y daban prieſa à la Fabrica de las Naves.

El Teniente ſe diſculpò con Renato, de averle hablado en la Plaça, aſegurandole ſu Amiſtad, y que lo egecutò, porque no hablaſe Otro con irreverencia; y ambos, con Le Caille, Arlac, y Otros, empeçaron à tratar el modo de ſoſegar la Gente, echando à Gievre la culpa de el Motin.

A eſte tiempo llegò al Fuerte, Roque Ferrier, que avia alcançado, pocos Dias antes, Licencia de Renato, para venir à comunicarle algunos Negocios, y ſaber la Reſolucion, que ſe avia de tomar en ellos. Informòle tener averiguado, que todo el Oro, y Plata, que avia embiado, era de los Montes de Apalache, adquirido en la Guerra contra los Caciques Potanou, Nateaqua, Ouſtata, los quales impedian à Otina ſujetar aquellos Montes, y à èl reconocerlos deſpacio: Trajo vn pedaço de Piedra, que dijo ſer de ellos, que tenia baſtante Oro, y algun Bronce: Que aunque avia combidado à Otina con la Gente para conquiſtarlos, no ſe avia atrevido à hacerles Guerra, por lo fragoſo de la Tierra, y ſer mui Valientes los Indios; por lo qual procurò Amiſtad con los Caciques, Enemigos de Otina; y la tenia en tan buen eſtado, que no dudaba conſeguirla, y llegar, à poca coſta, à reconocer los Montes de Apalache, para ſaber, por la experiencia, la Verdad: Que deſeaba deſcanſar algunos Dias en el Fuerte, y à Renato le pidiò embiaſe Otro, que èl le inſ-

inſtruiria en lo què debia hacer ; de modo , que no ſe malograſe lo trabajado. Renato agradeciò ſus buenos Servicios: tomò el Oro , y Plata , que traìa , y no quiſo nombrar Otro ; antes le mandò bolver luego à Otina ; y que eſtando los Negocios mas adelantados , tomaria Reſolucion , ſobre darle Suceſor , ſi convenia.

Tambien ſe ſupo , en el Fuerte , por Relacion de los Indios , la Muerte de Pedro Ambie , que avia ſido Page , de Coligni ; al qual avia dado Licencia Renato, de ir à reſcatar , donde le pareciese. El ſaliò , cargado de Mercaderias , con ſu Arcabuz : anduvo contratando con los Indios algunos Dias , con tanta maña , y habilidad , que le cobraron tanto cariño, que traìan al Fuerte , con gran cuidado, las Cartas , que les daba , en que aviſaba à Renato , y Otros Amigos , la Fortuna, que tenia en ſu Comercio : que cauſaba baſtante embidia à los que eſtaban en èl.

Llegò à vna Isla , que forma el Rio, y los Indios le llevaron al Cacique , que ſe llamaba Adelano , y à breve tiempo le cobrò tanto cariño , que le diò vna Hija ſuia , por Muger ; Autoriçandoſe con eſte Caſamiento entre los Isleños , de ſuerte, que quando el Cacique ſe auſentaba , quedaba por Dueño abſoluto de todo , y ſi eſtaba preſente , no ſe hacia nada , ſin tratarlo antes con èl.

Pedro , ſolo tenia cuidado de enriquecer , haciendo à los Indios , que le trageſen Oro , y Plata ; y como no hallavan la que queria , los maltrataba de Obra , y de Palabra ; con que poco à poco vinieron à perder el afecto , que le tenian , y eſtuvieron reſueltos algunos Principales à matarle , para librarſe de tan peſada carga ; mas nunca ſe atrevieron à egecutarlo , por el Amor , que el Cacique le tenia , eſperando ocaſion , en que vengar las injurias padecidas , y diſimulandolas , con otras , que cada Dia aumentaban el aborrecimiento.

Aviendo recogido quanta Riqueça pudo Pedro de Ambie , y viendo , que yà los Indios no le traìan coſa de importancia, determinò bolverſe al Fuerte , con ella ; para lo qual pidiò Licencia al Cacique , perſuadiendole à que ſe la dieſe , las Ofertas, de las grandes Riqueças , con que bolveria preſto ; de modo , que no ſe atreviò à negarla. Previno vna Canoa mui buena , Pedro , en la qual puſo todo el Oro , y Plata , y Piedras , que avia recogido ; y mandò à dos Indios , le trageſen por el Rio, al Fuerte : metiòſe en la Canoa , y aſi como perdieron de viſta al Cacique , y ſu Hija , y Otros , que ſalieron con èl , haſta la Ribera , ſe acordò vno de los Indios de vnos Palos , que le avia dado Pedro , el qual le dejò deſcuidar , y le partiò la Cabeça con vn Hacha , y huiò con el Otro Indio, contentos ambos de aver ſalido con tan buena ocaſion vengados , y ricos.

Los Amotinados iban eſtrechando ſus diſcurſos , traçando el modo de levantarſe con el Fuerte , y quanto avia en èl. Uno de ellos era Fornùx , Gran Hipocrita , y Embuſtero , y mas Avariento , que ninguno , aunque con diſimulacion ; eſte dijo à los 30. que eſtaban de Acuerdo , que ſi eſperaban mas , era ſu muerte evidente; porque ò Renato avia de deſcubrir la trama , y juſticiarlos , ò avian de morir de hambre , pues en nada ſe ponia remedio; y aſi , que ſe adelantaſen , por lo menos, à conſervar la Vida : Reſpondieronle los Conjurados , que penſaſe lo què ſe avia de hacer , porque le elegian por ſu Capitan, y egecutarian quanto pudieſen , por ſalvar las Vidas. Fornùx ſe eſcusò del Cargo , pero no pudo reſiſtir à las inſtancias , que le hicieron , ſolo conſiguiò , que eligieſen por Capitanes tambien , à vn Genovès , que ſe llamaba Eſtevan , vn Gaſcon , llamado Le Seiñur , y à Otro Francès , llamado La Cruz , y trataron el modo de apoderarſe del Fuerte. Salieron à reducir Oficiales à ſu Partido , aſegurandoles , que todos eſtaban de vn Acuerdo , y què ſe perderia el que quiſieſe ſer ſingular , y oponerſe al Bien Comun , de que trataban. Eſtas Raçones , y el deſcontento de Algunos , motivaron à firmar vn Papel , què les enſeñaban ; pero no ſe atrevieron à llegar à Ottigni , Le Caille , y Arlac ; porque ſiendo tan Amigos de Renato , temieron ſu reſiſtencia , y que declaraſen la Conjuracion.

Pareciendoles , que yà tenian quanto neceſitaban para ſus diſignios , pocos dias deſpues , à la media Noche , Fornùx tomò la Caſa de Renato , con 20 Arcabuceros , y llegando à ſu Cama , en què eſtaba enfermo , le puſo vna Carabina à la Cara , diciendole muchos oprobrios , y, por fuerça le hiço mal veſtir , y echandole Cadenas , llevar preſo à la Nave , què eſtaba en el Puerto : Apoderòſe de quanto tenia en Caſa , y de las Llaves de los Almacenes , que era lo que èl mas deſeaba : La Cruz tomò la Caſa de ſu Teniente Ottigni , pero le tratò con mas piedad, porque ſolo le quitò las Armas , y le dejò ſobre palabra de no ſalir de ella , antes de amanecer : y lo miſmo hiço Eſtevan , el Genovès , con Arlac.

Le

Le Seiñur fue ; con otros Soldados, en Caſa de Franciſco Le Caille , el qual avia eſcapado , poco antes , con ſus Hermanos , porque le avisò Jacobo Le Moine la Conjuracion : llevaronſe todas las Armas, y deſarmaron tambien à los Soldados , que no quiſieron firmar la Conjuracion.

Fornùx , ſin perder tiempo , formò vna Patente en Nombre de Renato , y ſe la hiço firmar : En ella ſe referia , le mandaba paſar à Nueva-Eſpaña à proveerſe de Baſtimentos , en los dos Navichuelos , que eſtaban yà promptos à Navegar , ocupados por los del Motin. El dia 8. de Diciembre ſalieron del Puerto los Amotinados , llevando por Pilotos à Miguèl Vaſeur , y à Trencant , publicando , con el Deſpacho fingido , iban à Nueva-Eſpaña por Baſtimentos ; pero como Gente ſin Ley , y ſin Rei , egecutaron eſcandaloſas maldades en los Navegantes Eſpañoles , y grandes latrocinios , y robos en ſus haciendas.

Luego que partieron , diò el Aviſo à Le Caille , que eſtaba eſcondido , en los Montes , vn Hermano ſuio : Dejò ſu retiro, y vino al Fuerte , donde empeçò à juntar la Gente , que andaba ſeparada , y confuſa ; y animandola , repartiendo las Armas , que no pudieron llevar los Rebeldes , hiço ſalir à Ottigni , y à Arlac de ſus Caſas , y fueron por Renato à la Nave donde eſtaba preſo : Quitaronle las Cadenas , y le trageron al Fuerte , con gran regocijo ſuio de verle tan preſto libre de la Tiranìa , que temiò mas dilatada ; y para aſegurarſe de los Soldados , que avian dado cuerpo al Motin , tomò juramento à Todos , de que en adelante le ſerian Fieles , y no le deſobedecerian como antes. Los primeros , que juraron , fueron ſu Teniente Ottigni , ſu Alferez Arlac , Franciſco Le Caille , y ſus Hermanos , que eran los que avian aconſejado eſta Ceremonia, en la reſtitucion , que hicieron de Renato à ſu Empleo ; con lo qual confirmò en ſus Egercicios à todos los Oficiales , ſuponiendolos engañados por los Sedicioſos : y empeçò à recoger las Reliquias , que dejò para mantenerſe , haſta que llegaſen Socorros de Francia.

Las continuas turbaciones de Renato, y ſus Soldados , y la falta de Predicantes Hereges , hicieron olvidar el cuidado , que llevaban de ſembrar entre los Indios el veneno de ſu Diabolica Secta ; y para que en mas quietud no tuvieſe lugar à eſtenderſe ſu malicia , diſpuſo la Divina Providencia , que los Eſpañoles ſe animaſen à la Conquiſta , y Poblacion de la Florida, por vna caſualidad bien eſtraña , quando menos ſe penſaba , en conſeguir eſta Empreſa.

Avian eſtado muchos Dias preſos , en las Ataraçanas de Sevilla , Pedro Menendez de Avilès , Cavallero del Orden de Santiago , Comendador de Santa Cruz de la Çarça , General de la Flota , y ſu Hermano Bartolomè Menendez , ſobre diferentes cargos , que falſa , y injuſtamente los imputaban ; y aunque voluntariamente ſe avia preſentado el General , luego , que viò preſo à ſu Hermano , fueron acuſados , con mucha indignacion , y ſutileça , por el Licenciado Venegas , Fiſcal de la Caſa de la Contratacion , valido de cinco Sumarias Informaciones , que en Eſpaña , y en las Indias avian hecho los Emulos , y algunos Caſtigados por el General ; y haciendo grave la cauſa la calidad de los Reos , no quiſieron los Jueces darles libertad , aunque ofrecieron la fiança mas abonada de aquella Ciudad. Los Letrados , que los defendian , creieron ſe les concedieſe eſta gracia , por la poca fee , que merecian informaciones ſemejantes , y la ninguna ſubſtancia , que tenian ; pero ſe vieron preciſados à reſponder à los cargos. Dieron por ratificados los Teſtigos , renunciando los terminos de ſus defenſas : mas el Fiſcal , engañado , ò empeñado en moleſtarles , pidiò termino vltramarino , para juſtificar ſu Acuſacion , y ſe le concediò.

Pedro Menendez , que deſeaba ſolo la brevedad en la determinacion , viendola fruſtrada , bolviò à pedir ſoltura , en fiado , y tambien ſe le negò , ſin conſiderar los grandes daños , que ſe le originaban de la detencion , ni reparar en los gaſtos de Oficio , que excedieron de 2ꝟ. Ducados.

Deſpues de largo tiempo , ſe concluiò la Cauſa ; y porque no hacian caſo los Jueces de las inſtancias de Pedro Menendez , y ſu Hermano , ſacaron primera, y ſegunda Cedula Real , para que determinaſen luego.

Corridos los Jueces , de que no correſpondieſe el eſtruendo , con que ſe avia fulminado eſte Proceſo , à lo que reſultaba de èl , dieron Sentencia , remitiendo Autos , y Preſos , al Real Conſejo de Indias , dando 6ꝟ. Ducados de fiança antes de venir à la Corte , con vn Alguacil , y dos Guardas. Conſintieron eſta reſolucion, imaginando , que al Dia ſiguiente , cumpliendo con la fiança , ſaldrian de la priſion : Mas no fue aſi ; porque con el pretexto de traſladar los Autos , los detuvieron

ron mas de dos Meſes, y luego les añadieron nuevos Guardas; porque el Fiſcal de la Caſa de la Contratacion, y el de el Conſejo de Indias, avian apelado de la Sentencia.

Eſcandaliçaron à aquella Ciudad eſtas acciones, y eſpecialmente à los Letrados, y à otras Perſonas Doctas, y Religioſas, que conocieron, deſcubierta la paſion, en las repetidas invtiles diligencias, que ſe avian hecho, para maltratar la Fama de vn Hombre tan Inſigne, como Pedro Menendez, à quien ſe avian fiado los maiores Intereſes de la Hacienda, y Vida Real, ſin que en el dilatado tiempo, que avia ſervido, ſe huvieſe oìdo, de El, ni de ſu Hermano, la mas leve queja: ſolo el Fiſcal Venegas, mal inſtruìdo, hallaba delitos en èl, quando eſperaba los Premios tantas veces ofrecidos por el Rei.

Aconſejaronle quebrantaſe la Priſion, dejando en ella à ſu Hermano, y ſe vinieſe à preſentar al Conſejo, y le preciſaron, en conciencia, à egecutarlo, viendo, que la Embidia, y el Odio le cauſaban daños, de que nunca podria convalecer; y bien inſtruìdo de todo lo que avia de hacer, llegò, en breviſimo tiempo, à Madrid: fue al Dia ſiguiente à Palacio; y eſtando en vno de los Corredores, le viò el Rei, y le embiò à llamar, con vn Aiuda de Camara: eſcuſoſe Pedro Menendez, reſpondiendole: *No ſe atrevia à hablar con ſu Mageſtad; porque viniendo à preſentarſe al Conſejo de Indias, era de ſu obligacion parecer en èl antes, y vèr à los que le componian, porque no tuvieſen à fuga ſu venida, y à deſatencion averſe atrevido à vèr à ſu Mageſtad.* El Rei tuvo à bien ſu eſcuſa.

Siendo Pedro Menendez de Avilès, el que mas empleò ſu Celo, Valor, Experiencia, Induſtria, y Hacienda, en la Conquiſta, y Poblacion de la Florida, y à quien los Eſtrangeros hieren temerariamente, llamandole Cruel, y falto de Fee, y Palabra, es preciſo, aunque ſe extravie algo, la Raçon de eſta Obra, dàr noticia de ſu Calidad, Haçañas, y Servicios, para que vaia enterado en los Años ſiguientes de Heroe tan Principal, el que leiere; y quando ſea digreſion impertinente, debe perdonarſe, por la gran falta de Noticias, que ai en nueſtras Hiſtorias, de eſte Cèlebre Capitan, à quien ſe debe lo que oi poſeen, en la Florida, los Eſpañoles.

Fue Pedro Menendez, Natural de la Villa de Avilès, Deſcendiente de la Caſa de Doña Paya, vna de las mas Antiguas de Aſturias, Palacio de ſus Antiguos Reies (oi ſe llama ſu Sitio, Monte del Rei) de donde los llevaban à enterrar à las Villas de Pravia, y Avilès, diſtantes, la primera vna Legua, y la ſegunda dos, de aquel Palacio.

Sus Padres, fueron Juan Alonſo de Avilès, que ſirviò en la Guerra de Granada, à los Reies Catolicos, y Doña Maria de Arango, y tuvo 19 Hermanos: heredò la Caſa de Santa Paya, y ſu Diſtrito; de la qual deſcienden, vnidas con ſu Familia, mui cercanas, las de Caſaos, Avilès, Valdès, Menendez, Arango, Buſtio, Vigil, y Otras Nobiliſimas.

Quedò Niño, quando muriò ſu Padre; y por averſe Caſado ſegunda vez ſu Madre, le llevò, para educarle, vn Pariente ſuio, con quien eſtuvo, haſta edad de ocho Años, que dejò ſu Tierra, ſin ſaberlo nadie. Buſcaronle por todas partes, ſeis Meſes, y al fin le hallaron en Valladolid, y le bolvieron à Caſa del Pariente, que le criaba, ſiempre con recelo de que ſe eſcapaſe otra vez, por la eſtraña viveça, è inteligencia, que moſtraba: Para impedir eſta auſencia, le capitularon con Doña Maria de Solis, Parienta ſuia, dentro del Quarto Grado, que tenia 10 Años de edad.

No le detuvieron las nuevas Obligaciones; porque ſabiendo, pocos Años deſpues, que ſalia Armada, contra los Corſarios Franceſes, ſe metiò en ella, y anduvo dos Años, viendo, y obſervando quanto hacian en el Navio, con tanta atencion, y aprovechamiento, que paſado eſte tiempo, le pareciò podia mandar vn Bagel. Bolviò à ſu Tierra à vender parte de ſu Hacienda, con la qual fabricò vn Patache, para ir à Corſo; y aunque ſu Muger, Hermanas, y Parientes le perſuadieron, con grandes inſtancias, dejaſe Viage tan peligroſo, ſolo conſiguieron, que convencidos de ſus Raçones, ſe embarcaſen con èl muchos Parientes, con los quales logrò las mas Altas, y Excelentes Aventuras, que haſta oi ſe han oìdo, en Calidad, Brabeça, y Arte; y porque referirlas todas, era dilatar eſte Parenteſis, mas de lo que permite la licencia tomada, ſe entenderàn por algunas, las demàs.

Eſtando ſurto, pocos Dias deſpues de aver ſalido al Mar, en vn Puerto de Galicia, en compañia de dos Pataches de la Armada Real, paſaron por delante tres Barcos, que llevaban vna Novia à ſu Eſpoſo, con mas de 60 Perſonas,

Parientes, y Amigos: ſaliòles al Encuentro vna Gran Nave Franceſa, que no pudo llegar à ellos, por averlo impedido vna Calma; pero tres Çabras, que venian en ſu Compañia, à Remo, y Vela, apreſaron los tres Barcos, con quanto llevaban dentro. Laſtimado Pedro Menendez de eſta Deſgracia, rogò à los Capitanes de los dos Pataches, que eſtaban con èl, ſalieſen juntos à librar la Preſa; y aunque les diò mui buenas Raçones, le ſalieron invtiles; porque la Nave, que tenian à la viſta, los aterroriçaba; pues aunque pudieſen acometer las Çabras, que ſe avian pueſto, con la Preſa à vna Legua de ella, ſi le entraba algun viento, eran perdidos.

No pudiendo Pedro Menendez perſuadirlos, ſe reſolviò à hacer ſolo, lo que no podian los Tres; y fiado en la ligereça de ſu Patache, en 50 Soldados, que traia, y en la Raçon, que llevaba, ſaliò del Puerto, à Remo, y Vela, tocando Piſaros, y Tambores, deſplegando los Gallardetes, como ſi fueſe toda la Armada Real. Los Franceſes no ſe movieron, y llegando de eſta forma, donde lo pudieron oir, les dijo, que dejaſen la Preſa, pena de ſer todos Ahorcados. Tuvieronle por Loco, y le reſpondieron, que fueſe por ella. Entonces, fingiendo miedo (y podia tenerle, porque las Çabras eran maiores, y de mas Gente, cada vna, que ſu Patache) bolviò la Proa, y empeçò à huir, con tanta furia, como avia venido. Los Franceſes, teniendole por nueva Preſa, le ſiguieron, mas de vna Legua, con dos Çabras (dejando la Otra en guarda de la Preſa.) La mas ligera, ſe adelantò media Legua de la Otra; y quando llegaba al Patache, bolviò ſobre ella Pedro Menendez, con tanta Reſolucion, que atonitos los Franceſes, ſe entregaron, ſin gran dificultad: apriſionòlos, y repartiò ſu Gente en ella, y Navegò àcia la que ſe avia quedado atràs, à la qual apreso con mas facilidad, y fue con las Tres àcia la Preſa. Reconociendo la Çabra, que la guardaba, el mal Suceſo de los Compañeros, y que la Nave no podia ſocorrerla, por aver Calma, dejò la Preſa, y huiò tan velozmente, que no la pudo alcançar el Patache, aunque lo procurò; con lo qual ſe bolviò al Puerto con las dos Çabras, y tres Barcos, dejando aſombrados à Todos los que lloraron ſu peligro, y vieron conſeguido ſu Ardid.

Eſtas, y otras Haçañas ſemejantes, le dieron tal credito, que al Año ſiguiente le mandò el Emperador Maximiliano, que governaba entonces à Eſpaña, ir contra Juan Alfonſo, el Portuguès (què los Eſpañoles llamaban el Francès) Corſario, que avia apreſado, junto al Cabo de San Vicente, 10, ò 12 Navios Vizcainos, cargados de Hierro, Herrage, y otras Mercaderias de valor. Apenas recibiò la Orden, quando fue derecho à la Coſta de Bretaña, y haſta la Rochela: reſtaurò cinco de los Navios apreſados, y entrando por vno, junto à la Cadena de la Rochela, donde eſtaba ſurto, peleò con Juan Alfonſo, à quien hiriò; y quando quiſo ſalir de donde avia entrado, no pudo, por tener contrarios Viento, y Marea: mandòle la Juſticia del Puerto ſalir à Tierra: egecutòlo, enſeñò ſu Comiſion, y manifeſtò la Raçon de aver quitado aquellas Preſas, que ſe avian hecho, quebrantando la Paz; pero la Juſticia no quiſo entregarſelas: depoſitòlas, para que acudieſen los Intereſados à pedirlas; y no pudiendo hacer otra coſa, pidiò Teſtimonios; Uno embiò al Emperador Carlos V. que eſtaba en Flandes, y Otro trajo conſigo. Muriò Juan Alfonſo de las heridas, y causò tanta indignacion à Antonio Alfonſo, ſu Hijo, que heredò, con ſu Hacienda, el Arte de Robar de ſu Padre, que embiò à deſafiar à Pedro Menendez, aviſandole ſaldria al Mar, paſados dos Meſes; y aſi lo hiço, que con tres Navios, mui buenos, Navegò àcia las Indias, à donde tenia noticia iba Pedro Menendez. Fue à eſperarle à Tenerife: alli abordò à dos Navios, para apreſarlos; pero le hiço pedaços vna Vala de los Caſtillos, echando deſpues el Navio à fondo; y poco deſpues tomò los Otros dos Pedro Menendez.

Diòle Carlos V. deſpues Comiſion para perſeguir los Corſarios, concediendole quanto en ſus Navios tomaſe, menos lo que fueſe de Contravando, que mandò ſe repartieſe, ſegun la Lei: Deſpachòle Titulo, y fueron tan notables, felices, y repetidos los Suceſos, que tuvo en eſte Empleo, que el Rei Felipe II. le nombrò Capitan General de las Flotas de Indias, y ſu Conſejero, para que deſde la Coruña fueſe ſirviendole à Inglaterra, quando ſe casò con la Reina Maria: lo qual egecutò, con gran ſatisfaccion del Rei. El Dia ſiguiente al Real Caſamiento fue deſpachado à Eſpaña, al Principe, y Princeſa, con el Aviſo, y Orden de que paſaſe à Sevilla à ſervir ſu Empleo de Capitan General de la Carrera de Indias.

Supo avia en el Puerto dos Çabras de Laredo, que venian de Flandes, carga-

gadas de Mercaderias: Embarcòſe en Una, navegando con proſpero viento haſta 4 Leguas del Puerto de Laredo: a li impenſadamente le abordaron dos Navios de Piratas; y cobraron tan gran miedo ſus Marineros, que deſampararon el Timòn, conſiderandoſe perdidos; Pedro Menendez le tomò luego, y diſpuſo vn Baluarte de Colchones, y con ſeis Arcabuceros, que llevaba cerca de sì, ſe defendiò, dando muerte à algunos de los Enemigos, que eſtaban al deſcubierto: Llegò la Noche, y temiendo los Piratas maior defenſa, ſuſpendieron ſu intento; con lo qual, libre de eſte peligro, llegò à Laredo, y ſin deſcanſar, partiò à Valladolid, à dàr los Pliegos à los Principes, que le favorecieron mucho: y ſin detenerſe, fue à Sevilla, donde en breve tiempo diſpuſo ſu Viage à Indias, llevando 70 Naos Mercantiles, y 6 de Armada, con Inſtruccion, de que ſi à 1. de Septiembre de 1556. no huvieſe partido de la Habana, invernaſe en ella, haſta el Mes de Febrero de 1557. pero ſabiendo la gran falta de Dinero, que tenia Eſpaña, y las Guerras, y Neceſidades del Rei, no ſe detuvo el tiempo, que ſe le ordenò en Nueva-Eſpaña; antes bolviò à Cadiz à 12 de Septiembre de 56. con tanta preſteça, que nadie pudo preſumir ſemejante Viage; y trajo, regiſtrados, y por regiſtrar, 7 Millones, y otro en Cochinilla, Açucares, Cueros, y otras Mercaderias: y quando llegò à Sevilla eſtaban armando quatro Naos, y levantando Gente, para que fueſen à las Islas de los Açorees, y bolvieſen eſcoltandole; cuios gaſtos, y los que ſu Armada avia de hacer invernando en la Habana, ceſaron con ſu venida.

A 26. de Febrero de 1557. bolviò à ſer nombrado General de la Flota; pero creciendo el daño de los Corſarios, en las Coſtas de Eſpaña, faltando quien pudieſe remediarle, le mandò el Rei, en 22. de Março, fueſe à perſeguirlos; lo qual egecutò en el Mes de Abril, con tanta preſteça, y fortuna, que dejò libres las Coſtas de las infamias, que cometian. Hallandoſe por Maio en Laredo, deſcanſando, le nombrò el Rei, à 2. de Junio, por Capitan General, para que fueſe à Flandes con la Armada de ſu Cargo (eſcoltando 24 Navios, de Lanas) à llevar vn Socorro de 1500 Soldados, y vn Millon, y 200ꝧ Ducados. Y aunque quando ſe le entregò el Deſpacho (que fue à 8. de Junio) eſtaban los 4 Navios, de los 8 que la componian, con ſu Almirante Alvar Sanchez, ſu Hermano, en Galicia, por Baſtimentos, de orden del Proveedor General Don Diego de Mendoça: ſabiendo, que Don Luis de Carvajal ſe detenia en la Coruña, con mucho Dinero, en ſu Armada, ſin viento, para Navegar, y que el Rei eſtaba en Inglaterra deſairado, ſe reſolviò à hacerſe à la Vela el Dia 9. de Junio, con las 4 Naos, que alli avia, cargando en ellas la Infanteria, y Dinero referido; y eſcoltando los Navios de Lanas, encontrò la Eſquadra de Pie de Palo, Famoſo Corſario, que conſtaba de 8 Navios Corſarios, à los quales hiço huir, vſando notables ardides, menos Uno, que echò à fondo. Siguiò ſu Viage, llegò en 15 Dias à Dobra, deſembarcò en Cales el Dinero, y Infanteria, y los Navios de Lanas ſe fueron à Gelanda; y à eſta buena ventura de Pedro Menendez, puede atribuirſe la Victoria de San Quintin.

El Año de 1558. ſaliò de Valladolid, y en dos Çabras (que ſon Bageles mui pequeños) ſe puſo en Amberes en 15 Dias, contados deſde que ſaliò de Valladolid, Navegando en Invierno aquellos Mares, que aun en Verano ſe tuviera por temeridad, en tan pequeños Bageles, y de tan poca firmeça, porque fueron los primeros, que hallò en Laredo, quitandoſelos à vnos Peſcadores de Caſtro.

Bolviò el Rei à embiarle à Eſpaña, para que llevaſe Socorro, y el Conſejo le ordenò fueſe con 6 Çabras, y 4 Navios de ſu Cargo, para reſguardo: Quando llegò à Laredo, hallò, que los Proveedores Don Lope de Valençuela, y Juan Martinez de Recalde, ſin ſu orden, avian embiado las dos Çabras à San Sebaſtian por Baſtimentos, de que eſtaban faltos los otros 4 Navios de ſu Armada; y advirtiendo, que el viento era proſpero para el viage, y contrario para los Corſarios de San Juan de Luz, y otros Franceſes, ſe hiço à la Vela en Laredo, con las 4 Çabras ſolas, y à los 9 Dias eſtaba en Amberes, dejando burlados à los Corſarios, que poco deſpues ſalieron al Mar, creiendo, que no avia partido, à eſperar el Socorro, con individual noticia de todo lo que llevaba. Bolviò à mandarle el Rei, ſe vinieſe à Eſpaña, al primer buen tiempo, con las 4 Çabras, y dos Navios de la Armada de Don Luis de Carvajal, y que llevaſe en ellas à Flandes al Arçobiſpo de Toledo, al Conde de Sarria, al Regente Figueroa, à Don Diego de Mendoça, y otros Cavalleros. Fue à Gelanda, donde tuvo noticia le eſperaba, en el Camino, vna grueſa

Ar-

Armada Franceſa ; por miedo de la qual no ſe atrevian à ſalir los Navios Mercantiles de Vaſallos del Rei, de aquellos Puertos, ni de los de Inglaterra : El los juntò todos, que eran 27, aunque ſe le avia dado Orden, para que no trageſe mas que 6, que eſtaban en Gelanda, y ſaliò del Puerto con ellos; y aunque pudiera, con gran brevedad, hacer ſu Viage, con las 4 Çabras, y los dos Galeones, fue aguardando à los Navios Mercantiles, y entre Vgente, y Sorlingas, le ſaliò al enquentro el Almirante de Normandia, con 12 Galeones mui grandes, y vn Patache : Aſegurò à todos los que iban con èl, del rieſgo, y vsò de tantos ardides, y aſtucias Militares contra los Franceſes, yà embiſtiendo, yà retirandoſe, que no ſe atrevieron à embeſtirle, y le dejaron libre el paſo : y aunque pudiera aver llegado, en tres Dias, à Laredo, bolviò à arribar à Inglaterra, por no deſamparar à los Navios Mercantiles, y entrò con todos en Laredo, ſin que ſe perdieſe vn Alfiler. Algunas de eſtas coſas egecutò, contra las Inſtrucciones, que ſe le daban, pareciendole, que contravenirlas era maior ſervicio del Rei; y confiado en ſu experiencia, y ſu fortuna, ſe atrevia à èxponer ſu Cabeça al rieſgo de perderla, ſi ſalian mal.

Anduvo mas de dos Meſes en Compañia del Almirante de Inglaterra, General de la Armada de aquel Reino, con la ſuia, eſcoltando los Señores, Cavalleros, y Soldados, que paſaban à Calès, deſde Dobra, haſta que ſe le diò Orden de aſegurar el paſo entre Vgente, y Sorlingas, à la Armada de Eſpaña, en que llevaba el Principe de Evoli vn gran Socorro à Flandes : Lo miſmo ſe mandò al Almirante de Inglaterra, y à Don Luis de Carvajal, General de la Armada del Occeano, porque ſe tenia noticia, que los Franceſes prevenian grandes Armamentos, para ocuparle, y tomar el Socorro.

Eſtando guardandole las tres Armadas, ſe levantò tan recia Tempeſtad, que Don Luis, y el Almirante no creieron poderſe mantener, y Don Luis arribò à Inglaterra con ſu Armada : Mas Pedro Menendez reconociendo, que ſi el Principe de Evoli avia ſalido de Laredo, paſaria, dentro de tres, ò quatro Dias, por entre Vgente, y Sorlingas, procurò reparar à la Tormenta con ſu Armada : los Ingleſes le rogaron arribaſe con ellos à Inglaterra, como lo avia hecho Don Luis : Reſpondiòles, que aunque ſe perdieſe, no podia dejar de cumplir la Orden del Rei; porque ſi la Armada de Eſpaña venia Navegando, llegaria mui preſto ; inſtaron à que embiaſe, à lo menos, vn Navio ſuio, para que arribaſe con ellos, porque la Reina Maria, daria mas credito à ſu Capitan, por el gran concepto, que tenia hecho de Pedro Menendez, deſde que hiço la Eſcolta entre Dobra, y Calès, y en la Coſta de Bolonia tantos daños à los Franceſes, con tan gran terror ſuio, que no oſaban ſalir de ſus Puertos ; lo qual, y la eſtrechèz, y amiſtad, que avia tomado con ſus Vaſallos, le cauſaban la gran eſtimacion, en que la Reina le tenia.

Diòles Pedro Menendez el Navio peor diſpueſto, y ſe quedò ſolo con 8 Bageles, en que entraban la Capitana, y la Almiranta, dos Galeones de 500 Toneladas, todos Navios mui ligeros, y bien armados. A los 8 Dias deſcubriò vna Vela cerca de Vgente, y mandò al Capitan Diego de Isla, Natural de Quejo, junto à Laredo, Hombre mui experto en el Mar, y Valiente Corſario, fueſe à reconocerla, y èl ſubiò à la Gavia, deſde donde, à las dos horas, divisò mas de 80 Velas, que le parecieron muchas para ſer la Armada de Eſpaña, porque tenia noticia ſeria de 30 Velas : Perſuadiòſe à que eran Navios Franceſes, que bolvian de Terranova (de la Peſca de Bacallao, y Merluça) Reſolviò acometerlas; y dando las Ordenes neceſarias, para que ninguno ſe le eſcapaſe, viò, que ſe adelantaba vn Patache, de que era Capitan Diego Flores de Valdès, al qual conociò luego : llegò à la Capitana, y dijo à Pedro Menendez era la Armada del Principe de Evoli, la que miraba, de que venia por Capitan General Don Diego de Mendoça, que avia ſido Embajador, en Roma; y por Almirante, Alvar Sanchez de Valdès, ſu Hermano. Pedro Menendez llegò à vn Navio Grande, y ſupo iba en èl, Don Diego de Acevedo, por Coronel de 6ij. Hombres; preguntò por la Capitana, que ſe avia adelantado vna Legua, y la alcançò en breve tiempo, dejandoſe atràs las 80 Naves. Saltò en vn Batel, con 12 Gentiles-Hombres, para ſubir à la Capitana, donde fue bien recibido de Don Diego de Mendoça, y el Principe de Evoli, y Otros Señores, que los acompañaban, y el Principe le pidiò fueſe con El.

Al Dia ſiguiente vieron la Coſta de Inglaterra, y por la tarde el Puerto de Artamua, donde el Principe previno à Pedro Menendez, avia de ſalir à Tierra en vna de dos Çabras, que traìa, y que embiaſe la Otra à las Naves, por ſi alguno de aque-

aquellos Cavalleros queria ſalir con El. Acompañaronle muchos, para vèr à la Reina Maria, y à Londres. El Principe ſe deſpidiò de la Reina brevemente, por ir à Flandes, à dàr cuenta à ſu Mageſtad del eſtado, del Socorro. Aquella Noche ſe quedò Pedro Menendez, en Tierra, porque no pudo bolver en ſus Çabras à la Armada, que eſtaba ſurta à vna Legua del Puerto, en parage bien peligroſo, y amenaçado de Tormenta. Fue derecho, al Dia ſiguiente, à la Capitana de Don Diego de Mendoça, y le advirtiò ſer preciſo tomar el Puerto, ò hacerſe à lo largo al Mar, porque queria entrar Tormenta, y Viento de traveſia; y que ſi no ſe egecutaba luego, vno, ù otro, temia, que toda la Armada ſe perdieſe. Conſultòlo Don Diego con ſus Pilotos, y le reſpondieron, no corria prieſa, haſta el Dia ſiguiente: mas Pedro Menendez diò tan eficaces Raçones de ſu dictamen, que convenciò à Don Diego de Mendoça, y conſiguiò Orden para levar las Anclas de ſu Armada, quedando èl en mandar lo miſmo. Diòſe tanta prieſa Pedro Menendez, que empeçò à Navegar à la media hora; y quando ſe moviò la Armada de Don Diego, eſtaba yà mas de dos Leguas, diſtante de Tierra. Pedro Menendez, viendo, que eran mas de las 4 de la Tarde, y que Don Diego ſe quedaba entre Tierra, y que ſi cargaba la Tempeſtad de noche, ſe perdia, ſin remedio, vino à Popa, y perſuadiò à Don Diego mandaſe cargar Velas, antes que entraſe la Noche, y ſe metieſe en Artamua, que diſtaria tres, ò quatro Leguas de alli: D. Diego mandò ſe executaſe aſi: pudo llegar al Puerto Pedro Menendez media hora antes, y ſe quedò en Retaguardia, por guardar reſpeto à la Capitana; la qual, quando fue à entrar en Artamua, hallò echada la Cadena al Puerto, amainò las Velas, y ſurgiò; pero imitandola las Naves, que venian detràs, como la Marèa iba àcia adentro, y venteaba yà mui recio la traveſia, ſe hacian pedaços vnas Naves, con otras, en aquella eſtrechura, rompiendoſe las Entenas, Arboles, y Baupreſes, ſin que las Amarras pudieſen reſiſtir la violencia del Temporal; en tanto peligro, era la maior afliccion de Todos, venir la Noche (que yà tocaban al *Ave Maria*) y crecer la cerraçòn, y viento de ſuerte, que no avia medio para ſalvarſe; porque aunque embiò Don Diego recado al Alcaide de la Fortaleça, para que alargaſe la Cadena, nunca quiſo reſponder.

Pedro Menendez ſurgiò tambien con ſu Armada, à lo largo de las Naves de Don Diego, de modo, que no hacian, ni ſentian daño de las demàs; y viendo, que ſi la Noche cerraba, no eſcaparia Navio, ni Perſona, ſaltò en Tierra con 50 Arcabuceros, fue al Caſtillo, y viendo, que no le abrian, batiò, con vna Viga grueſa, la Puerta, poniendo 10 Arcabuceros de punteria, por ſi alguno ſalia, arriba, à reſiſtirle: Derribò la Puerta, entrò dentro, y no hallò à nadie; regiſtrò el Caſtillo, diò con vn Cabo fuerte, cerrado con Puertas de hierro, donde eſtaba el Cabreſtante, y el Ingenio, con que ſe largaba la Cadena del Puerto, pero era impenetrable: por lo qual embiò Orden à ſu Armada para que cortaſe Cables, y echaſe todas las Velas, que el viento dejaſe, que era yà mucho, y entraſe à fuerça en el Puerto, porque yà no avia otro remedio, que aventurarſe; en tanto procurò, con vnas Palancas, deſguarnecer las Puertas de hierro, al tiempo que ſu Capitan venia à embeſtir à la Cadena, como El lo avia mandado. Acabò de romper la Puerta, y entrando dentro, ſacò vn Machete acerado, que traìa en la Cinta, y cortò vna grueſa, y fuerte Guindaleta de Cañamo, y corriò, ſin daño, la Capitana, y tràs ella entrò en el Puerto toda la Armada en Salvamento, aunque por ſer la Tormenta tan horrible, ſe perdieron dentro del Puerto (que era mui bueno) ſeis Naves Ingleſas, que eſtaban en èl, y dos de la Armada, y otras dos, que ſe quedaron ſurtas à media Legua de la Cadena (por no ſaber, que eſtaba rota) en que ſe perdieron 400 Hombres, y mucha Hacienda; y à no ſer por la gran diligencia de Don Diego de Mendoça, y Pedro Menendez, todas huvieran perecido igualmente, en quatro Rieſgos, que en doce horas padecieron; vno, en quedar ſurtas donde eſtaban; otro, en hacerſe al Mar, ſin arribar à Artamua; otro, ſi no ſe rompe la Cadena; y otro, dentro del Puerto, donde la aſegurò Pedro Menendez, andando, ſin ſoſegar, con los Bateles, Marineros, y Pilotos toda la Noche, amarrando, y ſocorriendo à los Bageles.

Al Dia ſiguiente, reconociendo Don Diego de Mendoça, y Don Diego de Acevedo, que aquella felicidad ſe debia à Pedro Menendez, no ceſaban de abraçarle, ni toda la Gente de aplaudirle, y celebrarle, con los maiores extremos, repitiendo, que ſi no fueſe por ſu deſtreça, y diligencia, huvieran perecido, y llorado Eſpaña la maior pèrdida, porque iba alli la Flor de ſu Caballeria, y vn Socor-

corro de gran importancia para el Rei, de Infanteria, y Dinero.

Mandò luego Don Diego de Mendoça, que ſe reparaſe la Armada; pero aviendo llegado, 4 Dias deſpues, Don Luis de Carvajal, ſe la entregò Don Diego, ſegun la Orden, que tenia, y partiò por Tierra à Londres, y de alli à Flandes: Pedro Menendez fue à Laredo, donde tuvo gran peſar de la muerte del Capitan Diego de Isla, à quien embiò à reconocer el Navio primero, que deſcubriò junto à Vgente, que era de vn Francès Corſario, à quien quitò dos Preſas, que llevaba Isla; mas retirandoſe con ellas à Laredo, porque el viento le impidiò ſeguir la Armada, à dos Leguas del Puerto, diò en tres Galeaças de San Juan de Luz, que le abordaron, y queriendo reſiſtirlas, le dieron muerte, y à muchos Soldados ſuios.

Mediado Octubre de 1558. mandò à Pedro Menendez la Princeſa de Portugal, que era Governadora de eſtos Reinos, fueſe en Poſta à Valladolid, y que alli aumentaſe 10 Naos à ſu Armada, y 2ꝟ Hombres, para conducir à Flandes, à la Reina Maria, que avia de quedar por Governadora de aquellos Eſtados; pero dejando ſin efecto eſta prevencion, la muerte de la Reina, mandò la Princeſa (ajuſtandoſe yà la Paz con Francia) deſpedir la Armada, y à Pedro Menendez, que fueſe à Flandes, con dos Çabras, à llevar vnos Pliegos de importancia, y al Doctor Velaſco, del Conſejo, y Camara.

Luego que llegò à Bruſelas, le eligiò el Rei, en Maio de 1559. por General de la Armada, en que avia de bolver à Eſpaña (y à ſu Hermano Alvar Sanchez hiço Capitan General de la Carrera de Indias) à donde le deſpachò con las Ordenes neceſarias: Atraveſò à Francia, por Tierra, con ſu Hijo Don Juan Menendez, y Sebaſtian de Eſtrada, y en ſiete Dias ſe puſo en Fuente-Rabia, ſin que le conocieſe nadie.

Deſpachò las Cartas, à la Princeſa, y El fue por todos los Puertos de las Coſtas recogiendo Bageles, Soldados, y Marineros: Acabò en Bilbao vna Galera Hechiça, para traer al Rei, y à 10. de Julio eſtaba yà de buelta, en el Puerto de Ramua, con 50 Navios, bien prevenidos de todo: Embiò al Rei, que eſtaba en Hault, doce Capitanes, que avia elegido para ſu Conſejo, que llegaron el Dia 12. Coſa maravilloſa; y que la Corte no acababa de entender, como huvieſe ſido, ni creiò, que pudiera bolver à tiempo; por lo qual los Miniſtros àvian embargado todas las Vrcas, y elegido la mas à-propoſito para ſu Mageſtad: Dijo al Rei, era mejor la que traìa deſtinada para ſu Real Perſona, refiriendo la calidad de ella: Embiò el Rei à Monſieur Dobaque, Flamenco, à que la reconocieſe, el qual bolviò alabandola mucho, con que diò el Rei Orden à Pedro Menendez para que à 15. de Agoſto tuvieſe prompta la Armada (compueſta de 80 Velas) como Capitan General. A 26. de Agoſto ſe embarcò el Rei, y la Corte: al Dia ſiguiente los Pilotos repreſentaron al Rei, era el viento contrario, y que no debia hacerſe à la Vela, ſino bolver à ſaltar en Tierra: Pedro Menendez reſpondiò à los motivos, en que ſe fundaban, y diò ſeguras raçones, de que à las 10 del Dia haria buen tiempo, y proſeguiria, por ocho, ò diez Dias, la Bonança, como demoſtraba el Sol: Quedò el Rei convencido, y aſegurado, viendo cumplido el pronoſtico en la primer parte: hiçoſe à la Vela, y ſe adelantò con 6 Naves, y 6 Çabras de Pedro Menendez; tanto, que la Familia Real le aconſejò, llegaſe à Eſpaña, y dejaſe las Vrcas, que venian detràs: Perſuadiòle Pedro Menendez à que no convenia hacerlo aſi, ni adelantarſe, haſta ſalir del Canal de Vgente, y Sorlingas, pues Navegando entre Coſtas de Francia, y Inglaterra, ſi arreciaſe el viento, era preciſo tomar el primer Puerto, que hallaſen, del qual no podian apoderarſe, ſino con toda la Armada, antes neceſitarian de pedir Licencia à los Governadores, que no ſe la darian, y era perderlo todo, por adelantar vn Dia; el Rei mandò Navegaſe toda la Armada junta: Governòla Pedro Menendez, con grande prudencia, valiendoſe de los Bordos, quando el viento era contrario, y aſi deſembocò la Canal de Vgente, y Sorlingas: pero luego conociò, que el Sol demoſtraba vientos mui recios, y tormentoſos, aunque no pudo conjeturar de què parte ventearian: y dijo al Rei, que yà podia adelantarſe, ſi queria, pues eſtaba fuera de las Coſtas de Francia, y Inglaterra: Reſpondiòle el Rei, hicieſe lo que le pareciese mejor en todo, pues venia à ſu Cargo: Murmuraban mucho los Criados de la Caſa Real, de que ſi eſto no ſe huvieſe hecho antes, que yà ſe hallarian cerca de Eſpaña.

No pudo conjeturar Pedro Menendez de què parte vendria el viento: Diò Cuenta al Rei, tuvo Conſejo, ſobre el Parage donde avia de deſembarcar, y diſcordaron todos los Pilotos; pues aunque ſupieron, que el Rei ſe inclinaba à

San-

Santander, Unos fueron de ſentir, que fueſe à la Coruña, y Otros à Bilbao, Laredo, ò San Sebaſtian. Informòſe el Rei de los fundamentos de la diverſidad, y hallò, que no concluìan: Preguntò à Pedro Menendez, donde iria derecho? Reſpondiò, diciendo, que debia agradecer à aquellos Conſejeros el Amor, yà que no el fundamento de ſu Dictamen, porque cada Uno queria honrar, con la Perſona Real, ſu Patria, y que no avia de faltar à la ſuia: por lo qual era de parecer, que ſu Mageſtad fueſe derecho à la Punta de Gijòn, en Aſturias, donde ay vn buen Surgidero, que llaman las Torres. Riòſe el Rei, y los demàs, creiendo, que lo decia por gracia, y mandòle dieſe ſu parecer: Bolviò à decir, que no ſe podia hacer otra coſa; porque deſde aquella Punta avia 40 Leguas à la Coruña, y otras tantas à Laredo: que ſi el viento ſaltaſe Nordeſte, Navegaria à la Coruña; y ſi Vendabal (como temia) à Santander, ò Laredo; y ſi huvieſe Bonança, deſembarcaria, en las Çabras, en el Surgidero, y iria por Tierra à Leon, y Oviedo, à vèr aquellos Templos, que no avia viſto, y ſus Criados podrian tomar Tierra en Gijòn, ò Avilès.

Todos aprobaron el Dictamen, y el Rei, y la Corte quedaron tan ſatisfechos, que proſiguieron ſu Navegacion, como avia dicho. Al tercer Dia, deſcubrieron las Peñas de Gijòn, donde iban derechos; pero cargò tan recio Vendabal, que no pudieron tomar Tierra, y torcieron à Laredo. A tres Leguas del Puerto, conociò Pedro Menendez queria entrar, de repente, gran Tormenta, y ſuplicò al Rei ſe embarcaſe con èl, en el Batel, que traìa por Popa, de ſu Galeaça, para paſar al Puerto. El Rei lo hiço aſi, con veinte Criados, que llevaba alli; y aunque Mar, y Viento eran contrarios, ſe metieron al abrigo de los Montes, que llaman Santoña, y à lo largo de ellos fueron Navegando, haſta Laredo, donde tomaron Tierra el Dia de Nueſtra Señora de Septiembre, à las 9 de la Mañana. Saliò todo el Pueblo, los Regidores con Palio, y fue ſu Mageſtad à la Igleſia, oiò Miſa, y con El Pedro Menendez, el qual ſe bolviò al Mar, y metiò los Navios en el Puerto; creiendo no tardaria la gran Borraſca, que temia, echò à ſu Galeaça ſiete Anclas, y la dejò mui bien amarrada, haſta el anochecer, que la hiço traer cinco, ò ſeis Varas àcia Tierra: ſacò de ella 150 Cofres del Rei, y ſu Recamara entera, ſin dormir en toda la Noche, El, ni muchos Marineros, que le aiudaban.

Mandòle llamar el Rei à las ocho de la Mañana: reſpondiò, que yà iba, y ſe detuvo mas de vna hora. Bolviò el Rei à mandarle ſaltaſe en Tierra, y detuvo al Criado, en el Navio mas de media hora, haſta aver deſembarcado, en el Muelle, y entregado à los Criados (à quien pertenecia) quanto el Rei llevaba en la Galeaça. Egecutado eſto, fue à ſaber lo que mandaba el Rei, que eſtaba bien diſguſtado de ſu tardança. Preguntòle, que en què ſe avia detenido? Reſpondiò, que en dàr Orden de deſcargar ſu Recamara. Bolviò à preguntarle, què quantos Dias ſerian meneſter para el deſembarco? Y aviendole dicho, que yà eſtaba entregada toda à los Criados, que debian tenerla, ſe holgò el Rei mucho; y le preguntò por el Tiempo, y las Urcas? En quanto al Tiempo, reſpondiò, no tardaria ſeis horas la maior Tormenta, que ſu Mageſtad avria viſto, y que no dudaba, que las Urcas avian arribado à las Coſtas de Francia; porque las que ſe quedaron atràs el ſegundo Dia de Navegacion (deſpues de aver reſuelto ir à Aſturias, y que venian derechas à Laredo) no pudieron tomar Tierra de Eſpaña con Vendabal. Fue cierto, que arribaron à Francia, y llegaron 40 Dias deſpues à Eſpaña; y lo miſmo le huviera ſucedido al Rei, ſi intenta venir derecho à Laredo, San Sebaſtian, ò Bilbao.

Acabando de comer eſte miſmo Dia Pedro Menendez, Don Diego de Mendoça, y Otros, ſalieron à vna Ventana, que caìa al Mar. D. Diego dijo, que antes de 24 horas empeçaria gran Tempeſtad. Pedro Menendez replicò, que antes de 4 horas. Eſtando porfiando ſobre eſto, como dos horas, de repente entrò tan gran Viento, y Marèa, que las Naos, que eſtaban en el Puerto, ſe deſamarraron, y dieron ſobre la Galeaça, que como eſtaba tan bien amarrada, ſoſtuvo algunas. Perdiòſe vna Galeaça Nueva, de Martin de Ortanez, con toda la Recamara del Conde de Chinchòn, y la Nao Imperial, en que tres Años antes, avia venido el Rei à Laredo; y ſi los Cables de la Galeaça de Pedro Menendez ſe quiebran, ſe pierden todas las que avia en el Puerto.

No admirò menos el Rei la terribilidad de la Tormenta, que el conocimiento de Pedro Menendez; y eſtando en Colindres, media Legua de Laredo, en Caſa de Pedro de Hoyos, fue Pedro Menendez à pedirle la Orden, que avia de guardar, antes que partieſe à Valladolid, y deſde alli, à Toledo, à las Cortes.

Aſi

Aſi que el Rei le viò, le dijo: *Mucha Merced nos ha hecho Dios Nueſtro Señor, en avernos dejado deſembarcar antes de la Tormenta: Què os parece? Y reſpondiò Pedro Menendez: Señor, ha muchos Meſes, que en Eſpaña hacen continuas Oraciones por V. M. ſuplicando à Dios Nueſtro Señor, le trageſe à ſus Reinos, en ſalvamento; y en eſte tiempo no han podido los Demonios hacer mal: mas como ceſaron, con la llegada feliz de V. M. las Oraciones, ſe ſoltaron, y hicieron el que pudieron.* Mandòle el Rei ſe quedaſe allì, à deſpedir la Armada, y recibir el Reſto de ella, quando llegaſe; y que en concluiendo con todo, fueſe à Toledo, donde le haria Merced; porque aunque quiſo el Rei hacerla, correſpondiente à ſu gran Servicio, ſe dijo entonces, que Gutierre Lopez de Padilla, y Otros Miniſtros, le aconſejaron, no le premiaſe; porque ſabian de ſus Parientes, queria retirarſe à ſu Tierra: Diabolica eſpecie de hacer mal, à los que ſirven bien!

Pedro Menendez, quedò confuſo de eſta eſcaſez, pobre, empeñado, ſin muchos Hermanos, Deudos, y Amigos, que avian muerto, aiudandole à ſervir; y de la deſaçon, que ſintiò, y los Trabajos inceſantes padecidos, le dieron Quartanas, que le duraron 20 Meſes, mas no por eſto dejò de cumplir lo que ſe le avia mandado. Concluìdo todo, fue à Toledo, à dàr cuenta: mas apenas los del Conſejo de Indias ſupieron ſu llegada, quando conſultaron al Rei, le mandaſe ir con la Flota de Nueva-Eſpaña, y Tierra-Firme, en que avia de paſar al Perù, el Conde de Nieva, el Lic. Muñatones, y Otros; pues aunque por muerte de Alvar Sanchez, eſtaba nombrado Pedro Sanchez de Veneſa, Vecino de Fuente-Rabìa, eſte iria por Almirante; porque el Nombramiento de General ſe le avia dado, en caſo de hallarſe auſente Pedro Menendez.

El Rei, luego que llegò à ſu Preſencia Pedro Menendez, le mandò ir por General de aquella Flota, y Armamento. Repreſentòle Pedro Menendez eſtàr enfermo, y ſer preciſo curarſe, que los Aires de ſu Tierra le avian dicho deſterrarian las Quartanas; pues no lo avian conſeguido tantos Remedios, como avia hecho, y pidiò Licencia à ſu Mageſtad, para ir à vèr à ſu Muger, y Caſa, de que eſtaba auſente muchos Años avia. El Rei le mandò obedecieſe, pues la Enfermedad, que tenia no era peligroſa; y que à buelta del Viage, le haria Merced, por ſus Servicios, que eran mui ſeñalados; con lo qual, no pudiendo eſcuſarſe mas; hiço aquella Jornada à las Indias; y eſtaba de buelta en Eſpaña à 11. de Julio de 1560.

Otras Haçañas, y Caſos tan ſingulares, que parecen increìbles, acreditaron à Pedro Menendez, de ſer el maior Hombre de ſu Tiempo; pero no baſtò el aplauſo tan comun, como verdadero, à librarle de la ſaña de la Embidia; pues aviendole mandado bolver à las Indias, con la Flota, Año 1561. llegò à Eſpaña, cargado de Riqueças, y Emulos, que dieron cauſa, à la Priſion, en que ibamos hablando, aviendo cumplido en eſta ocaſion, mejor que en las demàs. Para deſenredarſe de la Calumnia, viſitò à los del Conſejo de Indias, y ſe preſentò en El, donde ſe le mandò prender; porque no dejò arbitrio mas piadoſo, el eſtruendo de ſu Cauſa. Sufriò, con gran Paciencia, eſte ſegundo deſden de la Fortuna; pero no quiſo dàr mas defenſa por Sì, ni ſu Hermano, que la dada, en Sevilla, ni añadir mas Autos, y Papeles. En fin, ſaliò ſentenciado en Viſta, y Reviſta, en mil Ducados de Vellon, por la culpa, que reſultaba de los Autos, ſin decir qual era; y Bartolomè ſu Hermano, multado en 200 Ducados.

El Rei, que eſtaba bien informado del modo de ſervir Pedro Menendez, y del proceder de los Jueces primeros de la Cauſa, ſintiò la Sentencia del Conſejo, y le hiço llamar, y perdonandole la mitad de la Multa, le mandò bolvieſe à ſervir de General de la Carrera de Indias, con ſus Hermanos, y Deudos, como antes; de lo qual ſe tendria por bien ſervido, y le haria Mercedes, dignas de ſus buenos Servicios, y la demonſtracion, que correſpondia al agravio, que ſe le avia hecho; porque eſtaba mui enterado, de que avia ſido acuſado falſamente, en lo qual eſtaba mui cierto. Pedro Menendez le besò la Mano, por la Merced, que le hacia, con tan honroſas expreſiones, diciendo era la maior, que podia merecer à ſu Real Piedad, el Amor, y Fidelidad, con que avia procurado ſervirle; y que eſperaba deberle, aliviaſe la gran afliccion, y ſentimiento, en que eſtaba; pues hallandoſe con ſolo vn Hijo, que era Gentil-Hombre de ſu Real Caſa, viniendo por General de vna Flota de Nueva-Eſpaña, le entrò vna Tormenta, junto à la Isla Bermuda, cerca de la Florida, y deſpareciò la Nave, en que venia, que naturalmente avria Naufragado, ſalvandoſe ſu Hijo, y Otros Amigos, Criados, y Soldados ſuios, que venian con èl, en la re-

fe-

ferida Tierra ; adonde eſtarian Eſclavos, como Otros Naufragos : Que la Priſion padecida mas de dos Años, avia impedido ir à buſcarlos ; pero aora, que eſtaba libre, ſi ſu Mageſtad le daba Licencia, determinaba, aunque fueſe pidiendo Limoſna entre ſus Deudos, armar dos Pataches, y ſalir à reconocer aquella Isla, y la Florida, coſteandola toda, ſi fueſe neceſario, ſaltando en Tierra, para preguntar, por ſeñas, à los Indios, ſi avia entre ellos algunos Hombres con Barbas, ò en alguna Isla cercana ; porque haſta hacer eſta diligencia, no le parecia cumplia con ſu Conciencia, ni con el Amor, que tenia à ſu Hijo, Deudos, y Amigos: Que hallandolos, ò no, ſi ſu Mageſtad ſe lo permitieſe, ſe bolveria à ſu Caſa, que en 18 Años no avia viſto, para acabar ſus Dias, en Servicio de Dios. El Rei tuvo laſtima, y compaſion de ſus Trabajos, y le conſolò, diciendo, que à todo daria Providencia, y mandaria ſe le ſocorrieſe ; y que el Dia ſiguiente bolvieſe à verle, para ſaber ſu vltima Reſolucion.

Vino Pedro Menendez à Palacio, y luego que llegò à preſencia del Rei, le dijo, ſentia ſus Trabajos, y Deſconſuelos, y tenia reſuelto darle lo neceſario, para ir en buſca de ſu Hijo ; pero que acabada eſta diligencia, avia de regiſtrar toda la Coſta de la Florida, deſcubriendo ſus Enſenadas, Puertos, y Bagìos, que en ella avia, demarcandolos puntualmente, para ponerlos en las Cartas de Marèar, y hacerlos publicos entre los Navegantes; pues la cauſa de averſe perdido muchas Naves, Gentes, y Riqueças, que iban, y venian à las Indias, y aun las Armadas Reales, que avian ido à la Poblacion, y Conquiſta de aquella Tierra, tenia por cierto procedian de ignorar el ſecreto de la Coſta. Entonces Pedro Menendez, que en nada menos avia penſado, que en la Poblacion, y Conquiſta de la Florida, le dijo al Rei, con voz mui entera: *Pluvieſe à Dios, Señor, que V. M. entendieſe lo que ſe ſirve mandarme, como conviene al Servicio de Dios, y de V. M. porque no ai negocio de maior importancia, en todo el Reino, ni otro, que tenga maior neceſidad de Remedio, en tiempo, que tantos Hereges manchan la Religion Catolica, y las buenas Coſtumbres, que profeſaron ſus Maiores, con ſus inobedientes, impìos, y eſcandaloſos Errores, en Flandes, Inglaterra, y Alemania, Provincias, las mas cercanas à la Florida, Tierra tan dilatada, de tan buena Altura, y Temple, para todos Mantenimientos, que preciſamente, ſi ſe poblaſe, avian de hallarſe en ella coſas excelentes. Y quando no ſe hallaſe nada, Señor, eſtà llena de millones de Indios Salvages, ſin Fè, ni Lei, totalmente deſalumbrados de la Verdad de la Religion; lo qual baſta, para que V. M. ſe conſidere obligado, en Conciencia, à Poblarla, y Reducirla, y enſeñarlos el Verdadero Camino de la Salvacion, y plantar el Santo Evangelio en ella ; pues con eſta Calidad ha tantos Años, que à los Señores Reies de Caſtilla concedieron los Sumos Pontifices aquellas Tierras. Es tanta la Laſtima, y Dolor, que me cauſa aquella multitud de Indios, infelices, y deſamparados, que ninguna Empreſa tomarè à mi cargo, de quantas Armadas, Oficios, y Dignidades pueda V. M. darme en ſus Reinos, como la Poblacion, y Conquiſta de aquellas eſtendidas Regiones.*

El Rei le oiò con exceſivo contento, manifeſtandole en el Semblante, y en las Palabras, que holgaria mucho, de que tomaſe aquella Expedicion à ſu Cargo, y Capitular con El. Bolviò à beſar la Mano al Rei, por la nueva, è impenſada Merced, y ſe ſaliò mui alegre ; porque aun recelaba (ſin fundamento) huvieſe formado algun ſinieſtro concepto de ſu obrar, como algunos Miniſtros le decian, por aver creido à los Malſines, que tanto mal avian dicho de èl, y deſeaba, con nuevo merito, reſtituirſe en la reputacion, que con tantos Trabajos, Peligros, Gaſtos, y Muertes de ſu Hijo, Hermanos, Deudos, Amigos, y Criados, avia adquirido.

Uno de ſus maiores peſares, era, vèr à los Capitanes, y Gente, que le avian ſeguido, y ſervido al Rei, Pobres, y Neceſitados, ſin poderlos remediar ; porque èl ſe hallaba de la miſma ſuerte : y aſi no le parecia dificil ninguna Empreſa, la mas ardua, y menos la Conquiſta de la Florida, que era tan del Servicio de Dios, y del Rei, y Bien general de eſtos Reinos ; y eſperaba, ſaliendo con ella, el Galardon de ſus Servicios ; y à lo menos (decia) no le podia faltar lo mas, que era el de Dios, y ſu Favor ; pues ſu principal Motivo, era enſalçar ſu Santo Nombre.

Pidiò à ſus Deudos, y Amigos, quanto pudieſen darle para eſta Empreſa ; y ellos, reconociendo ſu importancia, le aiudaron, no ſolo con ſus Haciendas, ſino con las de ſus Amigos ; y el que mas ſe ſeñalò fue Pedro del Caſtillo, Vecino, y Regidor de Cadiz, que gaſtò quanto tenia, y buſcò 20ꝧ. Ducados, en que quedò empeñado.

Preſentò ſu Aſiento en el Conſejo de Indias, deſpues de ajuſtado, con los Miniſtros, que ſe deſtinaron à eſte efecto, y ſe diò cuenta de todo al Rei; el qual le aprobò.

Año M. D. LXV.

FUE mui ventajoſo à la Hacienda Real el Aſiento (de que en 20. de Março ſe deſpachò Real Cedula ante Franciſco de Eraſo.) Capitulòſe, que en el Mes de Maio tendria apreſtadas, en Cadiz, ò en el Puerto de Santa Maria, Seis Chalupas, y Quatro Çabras, con Armas, Municiones, y 500 Hombres, 100 Labradores, Marineros, y los demàs Oficiales, y Gente de Guerra, y llevaria Baſtimentos, para dichos 500 Hombres, por vn Año, que ſe avia de contar deſpues de embarcados: *Todo ello à ſu Coſta, y miſion, ſin que ſu Mageſtad, ni los Reies, que deſpues vinieren, ſean obligados à le pagar, ni ſatisfacer coſa alguna de ello, mas de lo que por eſta Capitulacion fueſe concedido.*

Que llevaria el Galeon San Pelayo, proveìdo de todo lo neceſario. Que dentro de tres Años avia de aver Conquiſtado, y tomado Poſeſion de la Tierra de la Florida, deſcubriendo toda ſu Coſta, para vèr, y calar los Puertos, y Corrientes, Rocas, Bagìos, y Enſenadas, que huvieſe en dicha Coſta, haciendolos demarcar, y ſeñalar, lo mas preciſamente que pudieſe, por ſus Alturas, y Derrotas; *para que ſe ſepa, y entienda el ſecreto de la Coſta, y Puertos de ella,* haciendo Demarcacion, y Deſcripcion de todo; y que en el expreſado Tiempo avia de meter 500 Hombres para Poblarla, los 100 Caſados, y de los demàs, la maior parte Labradores, y Oficiales, para que mas facilmente ſe cultivaſe la Tierra, y que llevaria doce Religioſos, y quatro Padres de la Compañia de Jeſus: Que en el miſmo Tiempo, avia de meter en la Florida 100 Caballos, y Yeguas, 200 Terneras, 400 Puercos, 400 Ovejas, y algunas Cabras, y todos los demàs Ganados, Maiores, y Menores, que le pareciеſe, y 500 Eſclavos (para que ſe le daria Licencia, libre de Derechos) la tercera parte Hembras, para ſu Servicio, y el de la Gente, que llevaba, y Edificar, Poblar, y Cultivar, con mas facilidad, la Florida, plantar Cañas, hacer Ingenios de Açucar, dandole Facultad, para ſeñalar, y repartir Tierra à los Pobladores; y que en caſo de ponerſe Real Audiencia en aquella Tierra, ſe le daria la Vara de Alguacil Maior de ella.

Que Poblaria dos, ò Tres Pueblos de à 100 Vecinos, y en cada Uno fabricaria vn Fuerte, ſegun la Calidad de la Tierra; y que la Conquiſta, y Pacificacion, la haria con mucha Prudencia, y Chriſtiandad.

Concediòle ſu Mageſtad, empeñando ſu Real Palabra, que pudieſe Navegar con Seis Chalupas, y Quatro Çabras, juntas, ò divididas, en Flota, ò fuera de ella, deſde la Florida, à Cuba, la Eſpañola, y San Juan de Puerto Rico, y venir de allì à Eſpaña, ſin pagar derechos, y embiarlas à qualquier parte de las Indias, cargadas de Viveres, y Baſtimentos, à la ida, y buelta, de qualeſquier Mercaderias, excepto Oro, Plata, y Piedras Precioſas; y que por ſeis Años pudieſe traer dos Galeones de 500, à 600 Toneladas, y dos Pataches de 150, à 200, cediendo lo que tomaſe con ellos, en ſu vtilidad.

Diòle Titulo de Adelantado Perpetuo de la Florida, con las miſmas Preeminencias, y Calidades, que goçan los de Caſtilla, y 25 Leguas, en Quadro (las, que eſcogieſe) de lo Deſcubierto, y Poblado, con vn Lugar, ò dos, y Titulo de Marquès de dichos Lugares, para Sì, y ſus Herederos: ſer Governador, y Capitan General de la Florida, con 2ǵ. Ducados de Salario; y deſpues de ſus Dias, el Hijo, ò Yerno, que eſcogieſe: Que dicha cantidad avia de pagarſe de los Frutos, y Rentas de la Tierra.

Tambien le concediò vna parte de 15, de todas las Rentas, Minas, Oro, Plata, Perlas, y Frutos, que tocaſen à ſu Mageſtad, y dos Peſquerias, vna de Perlas, y otra de Peſcados; y en 22. de Março ſe le deſpachò Titulo Real de Capitan General de la Armada de la Conquiſta de la Florida.

En eſte intermedio, ſe tuvo noticia, de que los Hugonotes de Francia avian Poblado, y fortificadoſe en la Florida, tres Años antes, y que les iba de nuevo Socorro conſiderable; y aunque vagas, en la cantidad las noticias, ciertas en el hecho; por lo qual le mandò el Rei, que luego vinieſe à la Corte, que avia ido à Aſturias, y Vizcaia, à convocar Amigos, y Parientes, Perſonas de Confiança, para ſeguridad de la Empreſa.

Obe-

Obedeciò al punto, dejando en Aſturias à Eſtevan de las Alas, por General de aquella Gente, y Navios, y à Pedro Menendez Marquez, ſu Sobrino, por Almirante, con Orden de que Navegaſen à Canarias, donde ſe juntaria con ellos.

Previno el Rei la defenſa, advirtiendo, ſer fuera de lo Capitulado, con el Adelantado, las maiores fuerças, que debia llevar la Armada de la Conquiſta; y le diò Deſpachos, para que en las Indias ſe le dieſen 200 Caballos, y 400 Infantes, pagados por quatro Meſes, tres Naves de Armada, Artilleria, Municiones, y Baſtimentos, y todo lo demàs, que pidieſe, y huvieſe meneſter, para echar à los Luteranos de la Florida; Pero el Adelantado conocia, que eſto era mucha dilacion, y que tendrian los Franceſes lugar, no ſolo de ſer Socorridos, ſino de hacer Amiſtades con los Indios, y de fortificarſe; porque teniendo à los Indios por Amigos, y à los Franceſes, que los induſtriaſen para Pelear, no llevaba Gente, ni diſpoſicion baſtante para deſembarcar, ni echar de la Tierra à los Luteranos: lo qual dijo el Adelantado al Rei, por Abril, en la Mejorada, y en Madrid à los Preſidentes de Caſtilla, y de Indias, pidiendo ſe le dieſen dos Galeras, y dos Galeotas, de las del Cargo de Don Alvaro Baçàn, para que con ſus Çabras, y Pataches ſe adelantaſe à la Florida, y pudieſe llegar antes que el Socorro de los Franceſes; y ſi huvieſen llegado, entraria en el Puerto mas cercano al ſuio (que por requerir poca agua ſus Navios, podia facilmente hacerlo) y alli ſe fortificaria, procurando hacer la Guerra à los Enemigos, y atraer à los Caciques à ſu Devocion; y quando llegaſe la Caballeria por la Primavera del Año ſiguiente, ſe haria Dueño de la Campaña, y del Puerto; porque yà ſabia, que ſu Fuerte eſtaba dos Leguas el Rio à dentro; y tomado el Puerto, ni los podian ſocorrer los Franceſes, ni comunicarlos los Indios, y ſe entregarian de hambre: que de eſte modo iba la Guerra con toda buena diſciplina, y orden, y dejarian preſto la Tierra, ſin infeſtarla, con ſu malvada Secta; pero no pudo conſeguir nada: porque aunque à Todos convencia la raçon del Adelantado, ſe temia al Turco ſobre Malta, y no ſe podian deſmembrar las Galeras, y Galeotas de la Armada. Conſiderando el Rei lo que importaba la brevedad, mandò, en la Mejorada, por ſu Conſejo de Eſtado, y Guerra, ſe dieſen à el Adelantado 500 Hombres, baſtecidos, y pagados, con Navios de Armada, à coſta de la Real Hacienda, para que con eſte Socorro, y la Gente, que avia de tomar en Indias, pudieſe egecutar ſus diſignios.

Iba deſpacio poner corrientes los Bageles, que el Rei mandaba añadir, y aun la Gente: por lo qual Pedro Menendez, que ſiempre imaginò eſtaba en la celeridad la Fortuna de eſta Empreſa, deſpachò Tres Menſageros à partes diferentes, y diò Orden à Franciſco de Reinoſo, Hombre de Armas de ſu Mageſtad, de que llevaſe à Cadiz la mas Gente, que pudieſe: y haciendoſele cada Dia vn Año, ſe eſtrechò con Franciſco de Eraſo; y entre otras inſtancias, que hiço, le dijo, que de la dilacion de ſu jornada à la Florida, era mui deſervido el Rei: y que ſin malograr la Empreſa, no debia detenerſe à eſperar los Navios, Baſtimentos, y Gente mandados prevenir, porque aun no ſabian los Miniſtros donde los hallarian: Que El tenia vn Galeon, que era la mejor Alhaja, que avia en la Mar, mui ligero, Artillado, y pueſto en punto de Guerra: Que aunque los Mercaderes de Sevilla le daban 25ʉ Ducados, porque fueſe Fletado, à Nombre de Dios, perderia aquel interès, y recogeria en èl quanta Gente pudieſe, como ſe embiaſe Orden à los Oficiales de Sevilla, para que le baſtecieſen de todo lo que neceſitaſe, y èl ſe iria luego à Cadiz, donde ſu Mageſtad le podia embiar los Deſpachos, que avia de darle en Valladolid; lo qual pareciò tan bien al Rei, informado de Franciſco de Eraſo, que diò prieſa al Viage, para que todo lo diſpuſieſe como avia dicho. Nombrò Oficiales de la Hacienda Real, el Adelantado, todas Perſonas mui Principales, y entre ellos Hernando de Miranda, Factor, de que diò cuenta al Rei, y aprobò las Elecciones; porque no puede irſe à Conquiſtar, y Poblar Tierras Nuevas, ſin llevarlos, y ſu Nombramiento toca al General.

En 5. de Maio eſcriviò, de Orden del Rei, Franciſco de Eraſo, levantaſe mas Gente; y ſe diò la conveniente por los Oficiales de la Caſa de la Contratacion, el miſmo Dia; con lo qual ſe abrieron las Ataraçanas Reales, y ſe diò à Pedro Menendez Artilleria, y Municiones, de Guerra, y Boca; y aunque mandò ſu Mageſtad ſe le dieſen 500 Hombres, no tuvo efecto: ſolo ſe puſieron de cuenta del Rei 299 Soldados, que llevaron el Sueldo de 200 Hombres, repartido, y 95 Marineros, con el Piloto Maior, y todo lo demàs, que tuvo por neceſario; porque la meſma Noticia le avia hecho diſ-

diſponer maior aparato, que el de ſu obligacion.

Llegò de Italia à Sevilla Juan de San Vicente, con vn Camarada ſuio, llamado Franciſco Perez, Naturales Ambos de Medina del Campo: traìan Cartas de Luis de Quintanilla, Grande Amigo del Adelantado, en que le aſeguraba, ſer mui buen Soldado San Vicente, pidiendo le honraſe, y favoreciese en lo que pudieſe, porque tenia en Italia vn Hermano Capitan, que ſervia con gran credito; y como era la primer coſa, que ſu Amigo le pedia, creiendo, que el valor del Ahijado correſponderia al de ſu Hermano, de quien tenia mucha noticia el Adelantado, le hiço Capitan, y al Camarada ſu Alferez.

Llevò à eſta Conquiſta *2646* Perſonas, en 34 Bageles, y entre ellos quatro mui grandes, prevenidos de mucho mas, que avia capitulado: Antes de ſalir de la Baìa de Cadiz, quiſo hacer Reſeña de la Gente, que allì ſe avia embarcado; pero el Factor Franciſco Duarte (ſin Orden del Rei, porque aunque ſe la pidiò el Adelantado, no la enſeñò) quiſo entrometerſe en ella, diciendo le tocaba; y porfiò tanto, que porque no ſe gaſtaſe, en diſputas, en Tierra, el tiempo proſpero, que para ſu Navegacion hacia, en la Mar, conſintiò, en la Juriſdiccion, que el Factor no tenia: repreſentando al Rei, que conforme al Titulo, è Inſtruccion, que llevaba, no podian los Oficiales, de la Caſa de la Contratacion de Sevilla, entrometerſe en ninguna coſa, ſin Real Cedula particular; y que hallandoſe en San Lucar con la Armada de la Guarda de las Indias, para hacerſe à la Vela, queriendo hacer Alarde de la Gente de Mar, y Guerra, y ſocorrerla, conforme à ſu Inſtruccion, por ante los Oficiales Reales, el Factor Franciſco Duarte le avia requerido, ſe juntaſe con èl, y los demàs Oficiales, y pidiendole la Orden, no la maniſeſtò; y que por ſer el viento proſpero, y que no ceſaſe el Real Servicio, teniendo por cierto reprehenderia ſu Mageſtad eſte deſorden, y para adelante lo mandaria remediar, ſe avia juntado con El en ſu Caſa, donde ſe hiço el Alarde; y ſuplicaba à ſu Mageſtad mandaſe à los referidos Oficiales, no ſe entrometan en ninguna coſa de eſta Armada, ni Viſita de ella, ſin Real Cedula particular; pues podrà concederla quando fueſe del Real Servicio: *Porque* (añadiò) *la Gente de dicha Armada, anda, y andarà con grandiſimo deſcontento, ſi los Oficiales de la Contratacion oviesen de ſer ſus Jueces; y por eſte miſmo caſo temo; que la Armada ſe deshaga, ſi entendieren tener otros Jueces, mas que el Conſejo de Indias.*

Hiçoſe el Alarde, y la Armada ſe componia de vn Galeon, Fletado de quenta de ſu Mageſtad, de *996* Toneladas, y 10 Naos, en que iban *995* Perſonas, de Mar, y Guerra, 4 Clerigos Seculares, con Licencias para Confeſar, y 117 Oficiales, Cerrageros, Molineros, Plateros, Curtidores, Tundidores, y Otros, con toda la Artilleria neceſaria, para batir Fuertes, y defenderſe. Toda la Gente iba de cuenta del Adelantado, excepto 299 Soldados, y 95 Marineros, con el Piloto Maior.

El Galeon de San Pelayo, que era la Capitana, con el Adelantado, y 317 Soldados; los 299 de cuenta del Rei; 4 Cañones Salvages, con la demàs Artilleria, y Proviſiones compradas por Pedro del Caſtillo, Vecino, y Regidor de Cadiz. La Chalupa la Magdalena, de 75 Toneladas. Las Chalupas de San Miguèl, San Andrès, Maeſtre Gonçalo Baion, de 100 Toneladas; y la Concepcion, que llevò *96* Hombres. Todas Tres de 70 Toneladas. La Galera llamada Victoria, con 17 Bancos. El Vergantin la Eſperança, de 11 Bancos. La Caravela San Antonio, de 150 Toneladas; llevò 114 Soldados. La Caravela la Concepcion, cargada de Baſtimentos, que ſolo llegò haſta Canarias. La Caravela del Maeſtre Juan Ginete. La de Nueſtra Señora de las Virtudes, Maeſtre Hernando Rodriguez, Vecino de Cadiz. El Navio Eſpiritu Santo, de 55 Toneladas, Maeſtre Alonſo Menendez Marquez; y el de Nueſtra Señora del Roſario, Maeſtre Pedro Suarez Carvaio; y otros 5, cuios Nombres ſe han perdido, que en todos hacian 19. que los demàs ſe eſtaban previniendo en Aſturias, y Vizcaia. El Sueldo empeçò à correr à la Gente deſde 22. de Maio.

Y aviendoſe hecho à la Vela, en la Baìa de Cadiz, en 29. de Junio, que dilataron la Partida los Avios, y prevencion contra los Hugonotes, ſe levantò tan gran Tormenta, que la bolviò à Tierra, con gran ſentimiento del Adelantado, por la tardança: Recogiò mas Gente en Cadiz, y abonançando el tiempo, ſaliò otra vez, y llegò felizmente à Canarias, donde bolviò à hacer Alarde de la Gente, que llevaba, que no pudo hacer en Cadiz, por averſe auſentado el Factor Franciſco Duarte, y ſe hallò con 1504 Perſonas, no Mendigas, y Soeces, y para que baſtaban 50 Franceſes, como dice Jacobo Le Moi-

Moine ; ſino de los Principales Caballeros, de Aſturias, Galicia, y Vizcaia, y que no ſe atreverian à eſperarlos, mil.

Dos Dias deſpues de aver partido, llegò à la Baìa de Cadiz, el Capitan Luna, con 90 Hombres, y requiriò al Factor Franciſco Duarte, le dieſe Navio, en que paſar à la Florida: Eſcuſoſe, y le embiò à Pedro del Caſtillo, el qual le Fletò vna Caravela, con Baſtimentos, y todo lo neceſario, y ſe embarcò con 67 Perſonas, ſin los Marineros.

Al miſmo tiempo, que el Adelantado prevenia, en Andalucia, quanto diſcurria conveniente al Servicio de ſu Mageſtad, y al lucimiento de tan Gran General; Eſtevan de las Alas, ſu Teniente, embarcò 257 Perſonas, de Mar, y Guerra, en tres Navios, cargados de Armas, y Municiones, para la miſma Conquiſta, en el Puerto de Avilès, y en el de Gijòn, à 25. de Maio, à Cargo de Pedro Menendez Marquez, Sobrino del Adelantado, y Almirante de eſta Armada (que tambien fue Contador de ſu Mageſtad en la Florida) ſe hicieron à la Vela dos Navios de Baſtimentos, Municiones, Armas, y Jarcias, con 78 Perſonas. Entre la Gente, que ſe embarcò en Aſturias, fueron once Frailes de San Franciſco, Presbiteros, y vn Lego, vn Fraile de la Merced, vn Clerigo, y ocho de la Compañia de Jeſus, y los mas no llegaron, por las Tempeſtades. De Santander, y otras partes de Vizcaia, ſalieron à la meſma Empreſa muchos Bageles, cargados de Baſtimentos, y Municiones. De manera, que à eſta Jornada, excediendo el Celo del Adelantado, à ſu obligacion, llevò tantas Perſonas, que no tuvo neceſidad de los 500 Negros, ni ſacò la Licencia Real, para ellos; pues la voz de deſtruir los Hereges, poblados en Tierra del Rei, arraſtraba la Gente à embarcarſe, de manera, que ſi huviera avido diſpoſicion, pudiera aver conducido quanta huviera querido: Llevò 2646 Perſonas, y entre ellas 26 Vecinos Caſados, con ſus Familias, gaſtando el Adelantado, en menos de 14 Meſes, cerca de vn Millon de Ducados, porque toda la Armada fue à ſu coſta, excepto vn Navio, y 299 Soldados de cuenta del Rei: Coſa, por cierto, increìble, ſi no eſtuvieſe juſtificado el gaſto con documentos autenticos; y mas ſiendo los Sueldos entonces tan cortos, que à los Oficiales de Mar ſe les daban cada Mes ſeis Ducados; à los Marineros 4. à los Grumetes 1ꝟ maravedis; à los Pages 2 Ducados; al Piloto 24 Ducados; à los Artilleros 5 Ducados; à los Otros Maeſtres 9 Ducados; à los Capitanes 40 Ducados; à los Alfereces 15; y 8 à los Sargentos; y à los Cabos de Eſquadra, Piſaros, y Tambores, 6 Ducados; à los Furrieles 3 Ducados; à las Picas ſecas 3 Ducados; y à los Arcabuceros, y Coſeletes 4 Ducados al Mes; y de Socorro à los Cabos de Eſquadra 4 Ducados; y à los Soldados 2. Llevò Cedulas Reales, para que en las Indias ſe le dieſe lo que pidieſe; pero no fueron cumplidas.

Aviendoſe hecho à la Vela en Canaria, à poco tiempo, entrò vn recio Temporal, y ſe apartò la Capitana, con vn Patache de la Armada, ſin poderla dàr mas viſta, y al Dia ſiguiente ſe bolviò à Tierra vna Chalupa, porque hacia mucha agua, y no pudo ſer ſocorrida. De las otras Naves, que iban à Cargo de Eſtevan de las Alas, no ſe ſupo el Rumbo: ſolo cinco Naves Navegaron juntas; y à 20. de Julio las embiſtiò tan gran Borraſca, que fue neceſario alijerarlas, y echar al Mar lo mejor de la Carga. Luis de Cabrera dice, llegaron à la Isla Eſpañola, y à 9. de Agoſto à San Juan de Puerto Rico, donde yà eſperaban la Capitana, y al Patache que ſe avian apartado, con el Temporal: Alli tomò el Adelantado 43 Hombres, que eſtaban prevenidos, como avia tomado en la Eſpañola, las Proviſiones, que neceſitaba; y ſabiendo, que Juan Ribao iba delante, y que avia apreſado vn Navio de Aviſo, que iba à Islas, determinò ſeguirle, aunque el Adelantado ſe hallaba con poco menos de la tercia parte de ſu Gente, y Armada, ignorando ſi el reſto ſe avria perdido, con la Tempeſtad, ni ſi llegarian los Navios de Aſturias, y Vizcaya; advirtiendo, que la Gente, que eſtaba con èl, eran Perſonas de gran Confiança, y Valor; no obſtante, que muchos de los Soldados no eran expertos, llamò à Conſejo à todos los Capitanes, y les propuſo, que aquella Jornada, no la avia tomado à ſu Cargo, por interès, ni vanidad, ſino por la Honra de Dios, que parecia empeçaba yà à manifeſtar ſus Piedades; pues para que ſe conocieſe viſiblemente ſu Mano, avia permitido, que la poderoſa Armada, que ſaliò de Tenerife, llegaſe tan menoſcabada cerca de la Florida, para que le atribuieſen la gloria de qualquiera Accion famoſa, que ſe lograſe: Que confiando en la Voluntad Divina, tenia por mui conveniente, que deſde alli ſe hicieſen à la Vela à la Florida, ſin eſperar, ni buſcar mas Socorros; pues ſi lograban hallar el Parage donde los

Luteranos eſtaban Poblados, tenia por ſin duda la Victoria, cogiendolos deſcuidados, y mas ſi el Socorro no avia llegado; porque de eſperar toda la Armada, en las Islas de Barlovento, ſe ſeguiria el inconveniente de que ſe publicaſe ſu llegada, y tuvieſen lugar los Enemigos de hacerſe tan fuertes, que fueſen inſuperables; cuios recelos ſe deſvanecian, iendo promptamente à buſcarlos; pues quando los hallaſen fortificados, y con abundantes Socorros, ſi no pudieſen tomar Tierra cerca, por reconocer algun rieſgo grande, bolverian las Proas à la Isla Eſpañola, ò à Cuba, donde reforçados con la Gente, Baſtimentos, y Municiones, que fueſen llegando, podrian diſcurrir lo que ſe avia de hacer; aunque èl tenia por cierto, que aviendoſe juntado alli tan Valientes, y Honrados Caballeros, eran baſtantes para intentar coſas mas arduas, y en eſta no podian perder nada; pues quando bolvieſen à los Puertos referidos, avrian ganado mucha honra, y ſabido el camino, para acometer con los demàs à los Enemigos. Pidiòles dieſen ſu parecer, que èl ſeguiria el mas conveniente, y raçonable.

El Maeſe de Campo Don Pedro de Valdès, ſu Yerno, dijo, le parecia bien lo que proponia el Adelantado; y que quanto ſe dilataba el Viage, era perjudicar la Reſolucion. Siguieronle Otros; pero el Capitan Juan de San Vicente, y algunos, que traìan intencion de quedarſe en la Eſpañola, para paſar al Perù, ò Nueva-Eſpaña, y dejar eſta Empreſa, replicaron, ſer mejor eſperar à ſaber el ſuceſo de la Armada, y las fuerças de los Enemigos, para proporcionar con ellas las prevenciones, que debian hacerſe, para conſeguir el maior lucimiento en Empreſa de tanta importancia; con lo qual empeçaron à altercar vnos con otros, y vinieron à reſolver, conformes, que ſe ſiguieſe el Dictamen del Adelantado; el qual, mui alegre de eſta Reſolucion, porque ſiempre creiò, que la felicidad de eſta Jornada eſtaba en la preſteça, les diò gracias, y hiço recorrer los Bageles con gran cuidado.

Mandò entregar las Armas à los Capitanes, que eſtaban con èl, para que las repartieſen entre ſus Soldados, con Orden de que las tuvieſen limpias, y liſtas, y que cada Soldado tiraſe tres Tiros cada Dia, el vltimo con Bala, à vn Blanco, que dentro del Galeon San Pelayo ſe puſo, para que los no egercitados, que era la maior parte, perdieſen el miedo à los Arcabuces; y ſe adieſtraſen en tirar, dando premios al que acertaba mejor, y que ſe dijeſe la Doctrina Chriſtiana, y ſe reçaſen las Letanias, y otras Oraciones, pidiendo à Dios Victoria de los Hereges.

Con eſta Orden, y mucho recato, fueron Navegando, dejando el Viage regular, y entrò el Adelantado por vna Canal la buelta del Norte, haſta que el Dia de San Aguſtin 28. de Agoſto, deſcubrieron Tierra de la Florida, de que Todos recibieron gran contento, y ſe cantò el *Te Deum Laudamus*, con grande ſolemnidad; pero como no ſabian donde eſtaban fortificados los Luteranos, ſi al Norte, ò al Sur, de donde ſe hallaban, anduvieron afligidos, y ſuſpenſos quatro Dias, à lo largo de la Coſta, Navegando de Dia, y Surgiendo de Noche.

Al quinto Dia, viò el Adelantado Indios en la Coſta, y embiò à Tierra à ſu Maeſe de Campo, con 20 Arcabuceros, porque no ſe eſpantaſen los Indios, viendo mas Gente: Los Indios ſe opuſieron con ſus Arcos, y Flechas; pero como el Maeſe de Campo ſe iba acercando à ellos, ſe iban retirando; y temiendo alguna emboſcada, no los ſiguiò: Mas reparando, que avia ſido invtil ſu trabajo, ſi no llevaba noticia de los Luteranos, y que ſe bolvia con la miſma confuſion al Mar, que avia ſalido à Tierra, dejando la Armada en el miſmo rieſgo de perderſe, con alguna Tormenta, en Coſta no conocida, mandò à vn Soldado (Reo de muerte) dejaſe las Armas, y fueſe à los Indios, con algunas coſillas de Reſcate, y averiguaſe lo que pudieſe, aſegurandole, ſi ſalia bien, la Vida. El Soldado fue à los Indios, y le recibieron bien, y por ſeñas les aſegurò, que eran Amigos todos los que venian con èl, y deſeaban regalarlos, y los embiaban, para mueſtra, aquellas coſas: Creieron los Indios lo que le entendieron, y ſe fueron acercando à donde eſtaba el Maeſe de Campo, y haciendolos ſeñas para que dijeſen donde eſtaban los Franceſes, las entendieron, reſpondiendo, eſtarian 20 Leguas de alli, al Norte, y preguntaron por el Capitan: El Maeſe de Campo los diò à entender eſtaba en las Naves, y que vinieſen à verle: mas no ſe atrevieron los Indios, haciendo ſeñas de que vinieſe à Tierra, que le aguardarian.

Bolviòſe à la Capitana, con ſu Gente, el Maeſe de Campo, y luego que el Adelantado ſupo el Suceſo, deſeando vèr los Indios, que le eſperaban, y apurar las No-

Noticias de los Franceſes, en ocho Bateles, ſaltò en Tierra con 50 Arcabuceros. Fueron àcia èl, los Indios, que puſieron los Arcos, y Flechas en el ſuelo, cantando, y levantando las manos al Cielo, à modo de Adoracion. El Adelantado los alhagò, y repartiò entre ellos muchas coſillas de Reſcate; y les mandò dàr de comer Dulces; y aviendole dicho lo miſmo que à ſu Maeſe de Campo, en quanto à los Franceſes, dejandolos mui contentos, ſe bolviò à embarcar, y fue Navegando la buelta del Norte, à lo largo de la Coſta; y 8 Leguas de alli, deſcubriò vn buen Puerto, con vna Hermoſa Ribera, à quien llamò San Aguſtin, por aver deſcubierto, en ſu Dia, aquella Tierra.

Reſtablecido en ſu Govierno Renatò, procurò adquirir Baſtimentos, para templar à algunos de los Soldados, que por verguença, propria avian dejado de ſeguir à los Amotinados, y Rebeldes; y deſpues de tantas Calamidades, le llegaron dos Nuevas, de gran guſto; Una, que embiò con Glotaut, Roque Ferrier, que eſtaba en las Tierras de los Tres Caciques, Enemigos de Otina, diciendo, què Uno de ellos (que era Rei tan Poderoſo, que ſiempre tenia 4ꝧ. Hombres de Guerra, y mui Aficionado à los Chriſtianos) embiaba à Confederarſe con Èl perpetuamente, aſegurandole, que ſi embiaba 100 Eſcopeteros, ſe haria Señor de los Montes de Apalache, para que de ellos ſacaſen Oro, y Plata, y que Ferrier avia ofrecido ſolicitar eſte Socorro; y para comprobacion de lo que importaba la Amiſtad de eſte Cacique, y de los Otros Dos, embiò à Renato vnas Planchas de Oro, y Plata, como Platos medianos, que ſervian à los Indios de Peto, y Eſpaldar, en la Guerra, y vna porcion conſiderable de Oro, ſin acriſolar, mezclado con mui buena Plata, muchos Arcos, cubiertos de Pieles, mui Ricas, y algunas Saetas, con la punta de Oro, Colgaduras viſtoſiſsimas de Pluma, mezclada con Juncos, todas de diverſos Colores, tramadas con gran Arte, y ſutileça, con que le avian regalado aquellos tres Caciques, para que embiaſe parte de ello, à Renato, quien reſpondiò à Glotaut, que haſta que vinieſen Socorros de Francia, no podia dàr Gente alguna; pues la que tenia, era poca, y los Indios no andaban con la fineça, que primero, ni podia fiarſe de ellos; porque demàs del retiro, que experimentaba, parecè eſperaban à que le diſminuieſe mas, para dàr ſobre èl: Lo qual avian advertido los dos Eſpañoles, que entendian, mas que nadie, de las traças de aquellas Gentes, y le mandò ſe bolvieſe, llevando à Ferrier algunos Paños grueſos creſpos, Hoces, Sierras, y otras coſas de poca importancia, para que tuvieſe contentos à aquellos Caciques, eſperançandolos con la Reſpueſta, y con el Socorro.

Bolviòſe Glotaut à Ferrier, el qual cada Dia eſtrechaba mas la Amiſtad de los Caciques, y la confirmaron mucho, quando vieron los Regalos, que venian del Fuerte, deſeando, por inſtantes, el caſo de que llegaſen los Franceſes, haciendo mucha jactancia de las Alhajas, que les avian embiado, de què tuvieron tan grande embidia el Cacique Otina, y ſus Vaſallos, y cobraron tal aborrecimiento à Ferrier, què le llamaban Timova, què quiere decir Enemigo, y fueron tan grandes las amenaças, què le hicieron, què quando bolviò à el Fuerte, no ſe atreviò à paſar por Otina, y tomò otros Caminos, para ſalir al Rio Mayo, ſin tocar en ſus Dominios.

La Otra Noticia, fue aver llegado dos Embajadores del Cacique Saturiba, en el principio del Año, con vn Regalo de Baſtimentos, y otras coſas, ſolicitando mandaſe retirar à los Franceſes, què eſtaban en Otina; porque queria hacerle Guerra, ofendido de muchas Sinraçones, aſegurandole, que por ſolo ſu reſpeto avia ſuſpendido acometerle, y deſtruirle. Al miſmo tiempo llegaron Embajadores de Otros Caciques Confederados de Saturiba, con la miſma Embajada, exagerando las maldades de ſus Enemigos, y procurando perſuadir à Renato, no debia abrigarles, manteniendo alli ſu Gente; pues fiados en ella, injuriaban à los demàs.

Renato procurò templarlos, con buenas Palabras, diſminuiendo las Sinraçones, y Injurias, què inventaban, ò padecian, aconſejandoles tuvieſen Paz, y diciendoles los males, que de lo contrario ſe ſeguirian, què El procuraria, que Otina los dieſe ſatisfaccion, de modo, què quedaſen ſin queja, y otras coſas ſemejantes. Y aviendo deſpachado varios Menſages à los Caciques, ſe convinieron, al parecer, en lo què Renato hicieſe; de lo qual quedò mui contento, porque en el intermedio podrian venir Socorros de los Hugonotes de Francia. Eſte guſto manifeſtò à los Eſpañoles: los quales, como tan experimentados, le digeron, què en los Indios avia novedad; porque aver venido con tan grande empeño, y averſe reducido tan preſto à ſu dictamen, ſiendo mui indociles, y fieros, arguìa, quer-

terle engañar; aconſejaronle, no ſe fiaſe en nada de ellos, porque ſu diſimulacion era ſuma; y quando menos lo eſperaſe, acabarian con èl, y toda ſu Gente.

Embiò luego à Vaſeur à obſervar la Plaia del Norte, aviendo acabado yà las dos Naves, con Orden, de que llegaſe haſta el Rio, y Pueblo de Anduſta, donde el Año de 1562. avian tomado los Franceſes Baſtimento; y en ſeñal de Amiſtad, le regalò con dos Veſtidos, algunas Hoces, y Cuchillos.

Vaſeur, llevandoſe conſigo à Aymon, perſuadiendoſe à que Anduſta le conocieſe, por aver venido antes con Ribao, llegò con felicidad à ſu Pueblo, donde fue recibido del Cacique, con mucho regocijo; y luego mandò llenaſen la Embarcacion, en que avia ido, de Maìz, Friſoles, y otras Legumbres, dos Ciervos, y dos Pieles, curtidas, y pintadas, y algunas Perlas, aunque de poco valor, porque eſtaban horadadas con fuego, y ofreciò à Vaſeur mucho Maìz para la coſecha venidera; y que digeſe à Renato, que ſi queria Poblar en ſu Tierra, ſe viniese luego à ella. Con lo qual ſe deſpidiò Vaſeur, y al tiempo que llegò al Fuerte, con el Baſtimento, que traìa, hallò remediada la Hambre, que padecian los Franceſes, con multitud de Palomas, que avian acudido al Fuerte; y aunque mataban todos los Dias mas de 200, duraron ſiete Semanas, que en algunas Islas vàn à tiempos las Palomas: Concurren en tan gran cantidad, que dàn Alimento à los Vecinos, por algun tiempo, y eſpecialmente en la Tortuga, donde en paſando ſu tiempo, amargan; y ſe enflaquecen tanto, que no ſe pueden comer.

Pero nada baſtaba à ſoſegar el temor de la falta de Alimentos; y para evitarla, mandò apreſtar las dos Naves recien fabricadas, con Soldados, y Marineros, para que llevaſen vn Regalo à la Viuda del Cacique Yovocara, cuia Provincia diſtaria 12 Leguas, al Norte, del Pueblo de los Franceſes. Fueron recibidos con mucho agrado los Menſageros, y quedando mui guſtoſa del Regalo la Cacica, les diò en recompenſa, muchas Cargas de Maìz, y Bellotas, y algunos Ceſtillos de Hojas de Caſina; con lo qual bolvieron mui contentos, y aficionados à la Cacica, que decian era Hermoſiſima; y la tenian en tanta veneracion ſus Vaſallos, que caſi ſiempre la traìan en hombros.

Deſcargadas las dos Naves en el Puerto, bolviò à embiarlas Renato, el Rio arriba; y aviendo Navegado ocho, ò diez Leguas, deſembarcaron los Soldados en la Provincia de Matheaca, donde vieron vn Lago grande, que por mas diligencias, que hicieron, ſubiendoſe en los Arboles mas altos, nunca pudieron deſcubrir la Orilla opueſta, y ſe bolvieron por la Provincia de Chilili, reconociendo en el Viage la Isla Edelano, que forma el Rio; la qual, aunque no tiene mas de vna Legua de largo, y ancho, era la mas fertil de Frutos, y Poblada de Gente, que haſta entonces avian viſto.

Paſaron deſpues à la Provincia de Enequaque, aviendoles ſido preciſo, para llegar à ella, atraveſar vn Camino, que tendria 300 paſos de largo, y 15 de ancho, con Arboles, de vna, y otra Vanda, tan grandes, y tan hermoſos, que formaban vn Arco, que parecia Bobeda, hecha por Arte. De alli Navegaron à la Provincia Patochica, y luego à Chioya; y dejando en vn Braço del Rio las Naves, con la Guarda conveniente, ſaltaron en Tierra, para vèr à Otina; el qual los recibiò mui bien, y les rogò dejaſen con El algunos Hombres, ſiendo tantas las inſtancias, que hiço, que fue preciſo dejar à Glotaut, y cinco Hombres; con lo qual bolvieron à ſus Naves, y deſpues al Fuerte, con pocos Baſtimentos.

Glotaut eſtuvo dos Meſes con Otina, y ſe vino al Fuerte, al fin de ellos, dando eſperanças al Cacique, de que bolverian con mas Gente. Fue bien recibido de Renato, à quien refiriò las eſpecialidades de aquella Provincia, y lo que avia obſervado en ella, y que era ſu Confinante Otro Cacique, llamado Ouſtaca, Señor de vna Provincia de eſte Nombre, tan Poderoſo, que ſolo de ſu Pueblo podia ſacar 4U. Indios de Guerra, y que vniendoſe con El, era facil Confederarſe con los demàs Caciques; y que nada podia ſer de mas conveniencia, porque tenia Guerra con el Cacique de Apalache, y ſabia los Caminos de los Montes, donde aſeguraba aver muchas Minas de Plata, y Oro, y que bajaba de ellos vn Arroio, à ſu Provincia, que tenia Oro, entre las Arenas, que como los Indios no lo conocian, creian ſer Bronce mui Rico, y Plata.

Eſtas Noticias, y otras, dieron tanto guſto à Renato, que determinò, ſi venian Socorros de Francia, mudar el Pueblo, y Habitacion à la Ribera de Otro Rio mas cercano à los Montes de Apalache; aunque no por eſo dejaba de proſeguir ſus diſpoſiciones, para hacerſe à la Vela, ſi los Socorros tardaſen.

Los Rebelados, que avian ido à la Nde-

Nueva-Eſpaña ; con la Patente , que hicieron firmar à Renato , Navegando haſta la Isla de Cuba , apreſaron algunas Naves Eſpañolas , bien proveìdas de Caçabe, Aceite , y Vino ; y dejando las ſuias , paſaron en las Apreſadas à ſaquèar diferentes Lugares de la Isla , y deſpues tomaron vna Nave de Carga mui Rica , y en ella al Governador de la Habana , y tres Hijos ſuios , el qual tratò luego de ſu Reſcate ; y no ſolo le pidieron los Piratas Oro , y Plata , ſino Monos , y Papagaios , y otras coſas , en que parecia hacian burla de los Eſpañoles; pero todo ſe lo concediò el Governador: y ajuſtado el precio , pidiò Licencia , para que vno de ſus Hijos fueſe à la Habana por el Reſcate , y llevaſe vna Carta , que avia eſcrito ; la qual leieron , ſin hallar en ella coſa perjudicial ; y no entendieron la Inſtruccion , que diò al Hijo , para que no hicieſe nada de quanto contenia , ſino que deſpachaſe Caballos ligeros à todos los Puertos de la Isla de Cuba , para que embiaſen Socorro. Fue mui veloz el Viage del Hijo , y mas la diligencia de la Muger del Governador ; pues à la Mañana ſiguiente embiſtieron à los Piratas dos Naves Eſpañolas , bien prevenidas de Artilleria de Bronce, y vna Fragata ; y viendoſe cercados , quedaron aſombrados ; pero 26 eſcaparon en vn Navio pequeño , peleando. Los demàs del Navio , donde el Governador eſtaba preſo , excepto cinco , ò ſeis de los Piratas , que murieron en la refriega , fueron pueſtos en Priſiones , en la Isla , y Otros traìdos à Caſtilla , y Portugal. Eſte fue el principio de la Injuria , que (dice Thuano, con menos necedad, que malicia) ſe hiço temerariamente , y que deſpues vengaron los Eſpañoles en Renato , y Ribao.

Entre los que eſcaparon , iba Fornùx, Eſtevan , y La Cruz , con el Piloto Trenchàn ; y no ſabiendo què derrota tomar , por no llevar Baſtimento , reſolvieron entre los quatro (ignorandolo los demàs) bolverſe à la Florida ; y con eſte propoſito , llegaron al Rio Mayo , y empeçaron à juntar Baſtimentos , con animo de bolverſe à Francia ; pero apenas los divisò vn Indio , quando diò cuenta à Renato ; el qual , reconociendo eran los Franceſes huìdos , quiſo mandarles vinieſen à la Poblacion , perdonados. Le Caille le advirtiò , que eſte era motivo para que ſe huieſen , y le pidiò 20 Eſcopeteros , para ir à traerlos. Metiòſe con ellos , en vn Navio , tan pequeño , que la Nave de los huìdos no recelò de dejarle acercar, creiendo iba ſin Gente armada ; porque ſolo ſe dejaban vèr dos Soldados , y Le Caille ; el qual , eſtando à bordo , con gran preſteça , ſe echò con las Armas dentro del Navio de los Piratas , con los demàs , y los quitaron las Armas, apriſionaron , y requirieron fueſen al Pueblo de los Franceſes ; y aunque deſde el principio conocieron el rieſgo de ſu Vida , les fue preciſo rendirſe , por no morir mas preſto. Fulminòſeles Proceſo , y fueron condenados à Horca , aunque por interceſion de los Cabos , ſe egecutò ſolo en tres, Arcabuceandolos : à los demàs quitò Renato los Empleos.

Haſta aqui no avìa faltado , que comer à los Franceſes ; porque fuera del Maìz , y Frutas, traìan los Indios Peſcados, Cachorrillos de Oſos, Ciervos , Gallipabos , y llevaban en pago , Cuentas de Vidrio, Cuchillos , Navajas , Eſpejos , y Peines , con que podìan eſperarſe los Socorros, que imaginaban (ſin fundamento) vendrian de Francia. Pero deſpues que los Piratas fueron caſtigados , por Otros mas Poderoſos , ſe retiraron los Indios cercanos , y remotos, de traer Baſtimentos , y no ſe hallaban , en 4 Leguas , en contorno del Fuerte ; antes ſe alçaron contra ellos los Indios , y los hacian Guerra , matando los que ſe deſviaban , cruelmente , enojados de que no les remuneraban lo que traìan ; porque quando ſalian à buſcar que comer los Franceſes , no baſtaba , que los Miſerables Indios dejaſen lo que tenian , ſino que los açotaban cruelmente , y les quemaban las Caſas ; con que ſe malquiſtaron tanto con los Indios , que vinieron à padecer tan gran hambre , y quedar tan flacos , que ſolo tenian pegado à los hueſos el pellejo. Y reconociendo ſer impoſible mantenerſe alli , reſolvieron bolverſe à Francia, en la tercera Nave , que avian traìdo, deshauciados yà de Socorro , deſpues de 18 Meſes , que avian venido. Los Carpinteros empeçaron à adereçarla , y los Soldados fueron por la Plaia à traer los Baſtimentos, que pudieſen.

Eſtando prevenido eſto , y deſpedidos de los Indios , para bolver preſto, llegò al Fuerte Juan Havekins , Inglès , à 3. de Agoſto de 1565. con 4 Naves , vna cargada de Vitualias , y ofreciò ſu aiuda a Renato. Viendo tan Miſerables à los Franceſes , vendiòlos vna de ſus Naves, Habas , y algunos Toneles de Harina , de que ſe hiço Vizcocho , y ſe le dieron en prendas algunos Cañones de Bronce ; con lo qual reſpiraron, y reſolvieron quemar el Fuerte , porque tenian noticia , de que los Eſpa-

ñoles ſe prevenian contra ellos, la qual los confirmò el Inglès.

Tres Semanas eſtuvieron eſperando Viento favorable Renato, y ſus Franceſes, para hacerſe à la Vela, prevenidos de todo, quando vieron, delante de Sì, vna Armada, compueſta de Siete Naos Franceſas, de que venia por Capitan Juan Ribao, traiendo en ellos (ſegun Natal Comite) Gente, condenada à Muerte, Galeras, y Preſidio. Avia ſalido de Diepa à 28. de Maio (20. dice Herrera, y Chalus 26.) y tardò tanto, porque le ſobrevino vna gran Tormenta, que le forçò à arribar à Uvigth (Isla de dos Millas, que divide, de Inglaterra, el Eſtrecho de Solvvent.) Saliò de alli à pocos Dias, y con penoſiſimo Viage dieron viſta à la Florida el Dia 4. recogiendo en la Coſta vn Eſpañol, que les dijo avia Naufragado 20 Años antes, de el qual ſupieron, que eſtaban Poblados los Franceſes 50 Leguas al Norte. Venia Ribao à ſuceder à Renato en el Empleo, para que proſiguieſe lo que avia empeçado; porque fueron tan grandes las quejas, que à Coligni dieron los Emulos de Renato, que llevò el Pirata Inglès, y los que vinieron con Marillac, que tuvo por conveniente bolver à embiar à Ribao; el qual traìa 700 Hombres de Guerra, y Mar, y algunas Mugeres, para adelantar la Poblacion; muchos Caballos, Vacas, Puercos, y otros Animales, y muchas Semillas, Pertrechos, y Armas.

Renato, reconocido el encargo, que traìa Ribao, ſe indignò eſtremamente; porque quando eſperaba el premio de ſus Trabajos, le hacia el Almirante de Francia tan gran deſaire; pero fue preciſo diſimular el enojo, por verſe ſin fuerças, y deſconfiar de los que eſtaban con El; y mas quando viò la alegria de ſu Gente, al vèr la Armada: procurò hacer à Ribao (à ſu peſar) gran recibimiento, y le dejò el Mando.

Los Indios, aunque eſtaban yà canſados de los Franceſes, porque avian llegado al eſtremo de verſe maltratar de ellos, y quitarlos quanto tenian, ò con hambre, o codicia, ſabiendo la Venida de Ribao, embiaron ſus Embajadores con Maìz, y otras Frutas de la Tierra; y deſpues vinieron à viſitarle los Caciques Homoloa, Seravata, Almaſani, Malica, y Otros de los mas cercanos, con los quales hablò Ribao largamente, ſobre la Plata, y Oro, que Renato avia recogido, regalandolos con algunas Bugerias, de poco valor: y agradeciendo el buen Alojamiento, que avian hecho à ſus Hermanos, ofreciòles muchas coſas maiores, y acabar con todos ſus Enemigos; y ellos prometieron guiarle à los Montes de Apalache, de los quales ſe ſacaba la Sieroa, (aſi llamaban el Oro, ò el Metal reſplandeciente;) y en eſtas Conferencias eſtaba Ribao, mui contento, y entretenido, creiendo, que avia traìdo pocos Bageles, para cargar Oro; porque como los Indios conocian, que le daban guſto en referirlo, aumentaban, quanto podian, la Riqueça, y la abundancia. El enojo de Renato, y ſus Amigos, no les daba lugar à advertirle, ſe fortificaſe contra los accidentes, que podian ſobrevenir; y Ribao, en nada menos penſaba, ni aun en diſponer el Viage de Renato à Francia, para que ſe defendieſe.

Navegò el Adelantado, deſpues de aver pueſto Nombre à el Puerto de San Aguſtin, ſin deſcubrir ſeña de los Franceſes, todo aquel Dia; y al ſiguiente, por la Tarde, aviſtò quatro Galeones grandes, que eſtaban ſurtos: luego preſumiò era alli el Fuerte, y que les avia llegado Socorro; por lo qual juntò Conſejo, y le comunicò ſus Conjeturas, como evidentes. Pidiò à todos, digeſen ſu parecer, pues veìan quan inferiores ſe hallaban en fuerças, à los Enemigos; y ſin detenerſe mucho, convino la maior parte, en que el Adelantado ſe bolvieſe à la Eſpañola, con los Cinco Bageles, que traìa, à juntarſe con los que la Tempeſtad avia apartado en el Viage, y Otros Seis de Vizcaia, y Aſturias, que eſperarian yà en aquella Isla, ſegun la Orden, que dejò en Canarias, y con todos paſaſe à Puerto Rico, Cuba, y Otras partes, à recoger Gente, Caballos, Armas, y Municiones, para bolver el Mes de Março ſiguiente, à la Florida, y embeſtir à los Franceſes tan Poderoſo, que no pudieſen reſiſtirle.

Eſta Reſolucion diò mucho diſguſto, y recelo à el Adelantado; porque yà le avia deſcubierto el Enemigo: pues embiando Ribao tres Naves, el Rio arriba, reconocieron eſtaba tomada la Boca. El Viento avia calmado, el Sol moſtraba bonança, quatro de ſus Navios avian quedado ſin Maſtiles de Gavia, y otros Arboles, en la Tormenta paſada; de cuias conſideraciones, y otras, colegia, que ſi al retirarſe le ſeguian los Franceſes, era perdido; porque tenia entendido, que demàs de venir bien Artilladas, y diſpueſtas ſus Naves, traìan algunas de Remo; por lo qual reſpon-

pondiò al Dictamen de los Capitanes, diciendo: Que los Franceſes no podian eſperarle tan preſto en aquellas Coſtas, ni eſtàr prevenidos contra El; que avrian echado la Gente en Tierra, y eſtarian entonces deſcargando los Baſtimentos; pues por ſer tan grandes aquellos quatro Navios, no avian podido entrar en el Puerto cargados: y ſi los tomaban fuera de èl, quando quiſieſen retirarſe, ſe hallarian ſin Armada, para impedirſelo, los Franceſes; por lo qual le parecia, que el mas ſano Conſejo era embeſtirlos, y bolverſe al Puerto de S. Aguſtin, y fortificarſe en èl, y deſpachar los Navios à la Eſpañola, para que aviſaſen à las Naves, que faltaban, vinieſen con la Infanteria, Caballeria, Viveres, y Municiones, por el Mes de Març̧o ſiguiente; y juntandoſe todos en San Aguſtin, podrian ir por Mar, y Tierra, à tomarles el Fuerte, y el Puerto, y hacerſe Dueños de la Campaña, con la Caballeria, prohibiendo à los Franceſes la comunicacion con los Indios, pues no podian venirles Socorros de Francia tan brevemente, y aſi podia hacerſeles la Guerra en breve tiempo, ſin peligro de ſu Armada, ni deſcredito ſuio, ni de ſu Gente.

Aviendole oìdo los Capitanes, mudaron de parecer, aprobando ſu Conſejo; pero antes de determinarſe, hicieron Oracion à Dios, ſuplicandole les favorecieſe en tan arrieſgada Empreſa, y les dieſe Victoria de ſus Enemigos, ſi era ſu Santo ſervicio; y aviendo dicho el Adelantado, que determinaba acometer la Armada Franceſa, convinieron todos los Capitanes: Diò la Orden conveniente à Diego Flores de Valdès, ſu Almirante, y mandò, que vn Patache, no ſe quitaſe de à bordo de ſu Capitana. Fueron Navegando, con la mejor diſpoſicion, que ſe pudo, haſta eſtàr tres Leguas de los Franceſes, que vino el Viento à Calma, y empeç̧ò vna gran lluvia, con muchos Truenos, y Relampagos, que duraron haſta las nueve de la Noche, à cuya hora quedò el Cielo ſereno, y claro; pero bien conociò el Adelantado, que haſta cerca de la media Noche no podia llegar à los Navios Franceſes, y que ſi los aferraba, ſe exponia à el rieſgo, y maior de Noche, de que le quemaſen, aunque fueſe à coſta de ſus Navios, cuia Gente, podia ſaltar en Tierra en los Bateles, y Eſquifes, que traìan por Popa, pues la tenian por ſuia; y aſi determinò ſurgir, por las Proas Enemigas, de ſuerte, que dando fondo, con las Anclas, y largando Cables, quedaſen las Popas de ſus Navios, ſobre las Proas de los Franceſes, para abordarles al amanecer, que no podian ſer ſocorridos de los Navios, que eſtaban dentro del Puerto, porque la Barra era larga, y mala la Noche, y à el amanecer la Mar era baja, ſin llenar, haſta el medio dia, con que no podian hacer operacion alguna los Enemigos.

Conſultò à ſus Capitanes, haciendolos venir à bordo, eſta Reſolucion; y no ſolo la aprobaron, pero dieronprieſa à egecutarla, y aſi proſiguieron ſu Navegacion haſta las Once y media de la Noche, que llegando cerca de la Armada Franceſa, ſe viò inundada de Balas, que inceſſantemente diſparaba la Artilleria de las Naves Enemigas; pero aunque muchas paſaron por entre los Maſtiles, y Jarcias, y otras dieron en los Navios Eſpañoles, no hicieron daño. El Adelantado mandò no ſe diſparaſe, y que todos los Soldados ſe echaſen, para que no los hirieſen, pues iban à ſurgir, y no à abordar; y ſin hacer caſo de la Artilleria, cuio fuego era maior cada inſtante, pasò à lo largo de la Capitana Enemiga, que en el Maſtil maior traìa vna Vandera, que lo demonſtraba aſi, y vn Eſtandarte Real arbolado: eſtaba junta à las otras Naves, que tenian ſus Vanderas, y Gallardetes, y vna, en el Maſtil del Trinquete, tenia Vandera de Almiranta. Surgiò el Adelantado, como avia penſado, con la Proa à Tierra, y hiç̧o largar los Cables; y quedò la Popa de ſu Navio, entre las Proas de la Capitana, y Almiranta de Francia, diſtantes vna Pica de ſus Navios.

Mandò tocar Trompetas, ſaludando à los Enemigos, que correſpondieron; y acabadas las Salvas, hablò el Adelantado, deſde ſu Capitana, à la de Francia, con mucha corteſia, diciendoles: *Señores, de à donde es eſta Armada?* Reſpondiò vn Francès ſolo, que de Francia. El Adelantado replicò: *Pues què hace aqui?* Reſpondiò el miſmo Francès: Traer Infanteria, Artilleria, y Baſtimento, para vn Fuerte, que el Rei de Francia tiene en eſta Tierra, y otros muchos, que ha de hacer. *Y ſois Catolicos, ò Luteranos;* bolviò à preguntar el Adelantado? Y reſpondieron muchos: *Somos Luteranos de la Nueva Religion, y nueſtro General es Juan Ribao.* Immediatamente le preguntaron: Quien era, y de quien era la Armada, que traìa? Y el Adelantado reſpondiò: *Pedro Menendez os lo pregunta, General de eſta Armada del Rei de Eſpaña Don Fèlipe Segundo, que viene à eſta Tier-*

Tierra à Ahorcar ; y degollar todos los Luteranos , que hallare en ella , y en el Mar , ſegun la Inſtruccion , que trae de mi Rei , que es tan preciſa, que me priva de la facultad de perdonarlos, y la cumplirè en todo , como lo vereis luego que amanezca, que entrarè en vueſtros Nàvios, y ſi hallare algun Catolico , le harè buen tratamiento ; pero el que fuere Herege, morirà.

No le dejaron proſeguir los Hereges, porque luego levantaron todos gran algaçara , diciendo muchas palabras deſvergonçadas , y deshoneſtas contra èl , y quien le embiaba : y que ſi era Valiente, no eſperaſe al Dia: *Vèn aora, y veràs como buelves* , decian , repitiendo las injurias, y deſatinos tantas veces, que ſe encoloriçò el Adelantado de modo , que mandò tocar al Arma , y largar el Cable para abordarlos : y porque tardaron en egecutarlo los Marineros , ſaltò de la Puente abajo para que deſpachaſen, aunque no pudieron hacerlo tan preſto , porque eſtaba guarnecido con el Cabreſtante.

Los Franceſes, que vieron, iba de veras, cortaron à toda prieſa los Cables, Guindaron las Velas , y echaron à huir : lo miſmo hiço el Adelantado para ſeguirlos; y con el Patache, que llevaba à bordo, y ſu Capitana, fue tras dos Naves la buelta del Norte, y ſu Almiranta ſiguiò las otras dos , con los tres Navios reſtantes , la buelta del Sur : mas luego, que empeçò à amanecer , le aviſò el Adelantado bolvieſe al Puerto , que èl haria lo miſmo, por ſi le podia ganar , y ſi no , ſe irian à San Aguſtin (que avian llamado Delfin los Franceſes) como eſtaba reſuelto. Siguieron , cinco, ò ſeis Leguas à los Navios Franceſes , diſparando ſu Artilleria , y no pudo alcançarlos , y à las diez del Dia eſtaban de buelta , con ſus cinco Navios, ſobre el Puerto de los Franceſes , aviendoles quitado vn Batel grande, que llevaba por la Popa la Capitana, y le dejò, por huir mejor. Quiſo entrar por el Rio Mayo el Adelantado, pero viò dentro cinco Navios ſurtos, y dos Vandas de Infanteria à la Punta de la Barra, diſparando mucha Artilleria; y hallando tan mala diſpoſicion, mandò cargar de Velas ſu Capitana, y los demàs Bageles, y ſe fue al Puerto de S. Aguſtin , que diſtaba de alli 12 Leguas; porque ſi entonces procuràra tomar el Puerto , y ſe detenia , podrian bolver los 4 Navios , que avian huido , y cogerle en medio , ſin que pudieſe eſcapar, por Mar, ni Tierra.

Ribao avia reconocido el rieſgo , aviſado por Coſeto ; ò Corcete, Piloto ; y no atreviendoſe por sì , à reſolver lo que avia de egecutar , juntò Conſejo en Caſa de Renato , que eſtaba enfermo , en que concurrieron los mas Principales de ſu Armada, y del Fuerte, y entre ellos Ottigni , Grangeo , Samariano, Veſtio , Jonvile , y Otros , que todos fueron de parecer , que ſe defendieſe Charlefort , reſtaurando el deſcuido , que avian tenido , con la prieſa de repararle , y ponerle en eſtado de defenſa ; porque las Tempeſtades en el Mar , acabarian con la Armada , y con ellos, y aun los Eſpañoles podrian embeſtirla , y trabajadas las Naves de Viage tan largo, y peligroſo, como avian tenido , apoderarſe de ella , y arruinarlos. Ribao, que no avia hecho caſo de la venida de Pedro Menendez, aunque en vna Poſtdata ſe la aviſaba Coligni, ponderando el rieſgo maior, por mas impenſado, y menos creìdo , reconociò , que no podian los Franceſes dejar de experimentarle , ſi el valor no abria camino para librarſe de èl ; y concluiò diciendo , le parecia ſe embiſtieſe à la Armada Eſpañola, que ſe hallaria tan mal tratada, como la ſuia. Siguieron ſu Dictamen los mas Eſforçados.

Tomò el Adelantado Puerto, ſin contraſte alguno , la Viſpera de la Natividad de Nueſtra Señora de Septiembre, y luego mandò deſembarcar à los Capitanes Andrès Lopez Patiño , y Juan de San Vicente , con 30 Hombres , para que en amaneciendo el Dia ſiguiente , fueſen à reconocer la Tierra, y elegir el Sitio, que les pareciese mas fuerte , para hacer vna Trinchera , en tanto , que con mas cuidado ſe regiſtraba Parage, donde hacer vn Fuerte. Saliò à Tierra el Adelantado, cerca de medio dia, el ſiguiente , y hallò muchos Indios , que le eſtaban eſperando con la Noticia , que los primeros , que avian hablado, les dieron : Hiçoles ſeñas de mucho afecto , y luego mandò decir Miſa Solemne de Nueſtra Señora , y repitiò ſolemnemente el Acto de tomar Poſeſion de aquel Continente , en Nombre del Rei, y recibiò Juramento à ſus Capitanes, y Oficiales , de que le ſervirian con la fidelidad, y lealtad , que ſiempre. Comiò , y hiço dàr de comer à los Indios , y luego que ſe acabò la Comida, fue à vèr los pueſtos reconocidos, por los Capitanes Patiño , y San Vicente , y ſe bolviò à embarcar, porque temia , que la Armada Franceſa fueſe contra èl dentro de quatro dias , y le tomaſe la ſuia : y aſi , con Conſejo de los Capitanes , de termino , ſe ſacaſe de ella.

ella; en tres Dias; todo quanto ſe pudieſe. Tanta la diligencia puſo, que aviendo Legua y media de donde eſtaban ſurtas las Naves al Deſembarcadero, ſacò la Gente, Artilleria, Municiones, y parte del Baſtimento, en dos Dias y medio; y por tener noticia, que el Dia ſiguiente avian de amanecer ſobre èl, los Franceſes, no quiſo deſcargar mas; porque temia le tomaſen el Galeon San Pelayo, desbaratando el buen efecto, que avia logrado: Dejò en el Galeon, vn Teniente, y algunos Soldados, y 15 Luteranos (que traìa preſos, para embiarlos à la Inquiſicion de Sevilla, en aviendo ocaſion) los quales avian ſervido en la Infanteria; y mandò al Teniente, y al Capitan de otra Nao grande, Navegar à media Noche, promptamente, à la Isla Eſpañola.

A 10. de Septiembre ſe hicieron à la Vela los Franceſes, en buſca de la Armada Eſpañola, deſpues de aver Brindado dos Pipas de Vino à la Victoria, que preſumian, burlandoſe de ſus Enemigos, diciendo: Brindo à la Cabeça de Pedro Menendez, y à los Marranos Eſpañoles, que con èl eſtàn, que los caſtigarèmos, colgandolos de las Entenas, porque no buelvan à buſcarnos à eſta Tierra; y decian tantos deſatinos, que algunos lo ſentian. Renato ſe quedò en el Fuerte con 240 Hombres, procurando reparar la Cerca.

Mandò el Adelantado, ſe dieſe à libra de Vizcocho por Racion, que era mui buena, en Conquiſta, y algunas veces Carne, y otras Garvanços, y Peſcado con Aceite, y Vinagre; y tomando la voz por todos el Capitan Juan de San Vicente, y ſu Alferez Franciſco Perez, dijeron era poco. El Adelantado procurò dàr raçones de lo contrario: los Soldados empeçaron à levantar el grito, ſiguiendo al Capitan, y ſu Alferez; por lo qual, y para evitar el alboroto, mandò ſe dieſe libra, y quarteron, y deſde entonces quedò mui deſconfiado de eſte Capitan, y ſu Alferez.

Metiò luego el Adelantado, en vna Chalupa de 100 Toneladas, 150 Soldados, y èl ſe entrò en la Barca, que avia tomado à los Franceſes, y fue à ſurgir con ambas, ſobre la Barra, en dos Braças de Agua, pero al amanecer ſe apareciò la Armada Franceſa, en el miſmo ſitio, que las dos Naves Eſpañolas ſe avian hecho à la Vela: Yà avian Navegado 4, ò 5 Leguas, ſin ſer deſcubiertos, y luego vino vna Nave Franceſa, con tres Chalupas, à apreſar al Adelantado; Viendoſe en tan evidente rieſgo, acudiò à Dios, y à Maria Santiſima, con Oraciones, para que los libraſe de èl; porque no tenian humano remedio, y eſtaban yà mui cerca los Franceſes; y haciendo Faenas eſtrañas, entrò por encima de los Bagìos, en la Barra, à Salvamento, y los Franceſes ſe quedaron eſperando la llena del Mar, para entrar en la Barra, mas de dos horas.

Eſtando ſereno el Mar, y claro el Sol, entrò vn viento Norte tan recio, y contrario para ir à Charlefort, que no pudieron alli ſubſiſtir mas tiempo: empeçò vn gran Aguacero, que parecia vertia el Mar por las Gavias; y tràs èl, vino vna Borraſca tan furioſa, y deshecha, que temieron ſer ſumergidos; y aviendo trabajado cinco Dias (deſpues de otros cinco) en buſcar la Armada Eſpañola, quando imaginaron, que abonançaſe el tiempo, doblò ſu furia la Tempeſtad, de ſuerte, que todos huvieran perecido, ſi el ſumo trabajo no preſervaſe à las Naves de ſu deſtroço, y à los Baſtimentos de que ſe perdieſen. Solo el Capitan Grangeo, que ſubiò à vn Maſtil, caiò en el Mar, y ſe ahogò, ſin poder ſer ſocorrido.

Yà avia buelto à los Suios el Adelantado, y reconociendo el Viento, y la Tormenta, diſcurriò ſer ocaſion de hacer vna grande, y biçarra Accion: Mandò decir Miſa del Eſpiritu Santo, para que le alumbraſe, y à los demàs, en lo que intentaba: juntò deſpues Conſejo, que fue el primero, que hiço en Tierra de la Florida, en que aſiſtieron todos los Capitanes; à los quales propuſo, era tan gran cargo, y obligacion, la que ſobre sì tenian, que no ſe admiraria, de que ſiendo por el Servicio del Rei ſolo, eſpantados de los trabajos, dejaſen la Empreſa; pero ſiendo por el de Dios principalmente, malaventurado ſeria el que la deſamparaſe. Pidiòlos encarecidamente no los deſmaiaſe el poco Baſtimento, que tenian, ni eſtàr Aislados en aquella Tierra, y con tantos Enemigos, ſino que animaſen à Oficiales, y Soldados, de modo, que aun entre los que no pudieſen diſimularla, no ſe conocieſe ſoſpecha de flaqueça. Todos ofrecieron hacer quanto pudieſen: y pareciendo al Adelantado eſtaban conſtantes, les dijo: *Señores, y Hermanos, vna ocaſion tenemos delante, que ſi vſamos de ella, harà feliz nueſtro empeño: Yo diſcurro, y qualquiera naturalmente puede conocerlo, que la Armada Franceſa, que ha quatro Dias huiò de mi, y aora viene à buſcarme, ſe ha fortalecido, con la mejor Gente de la Guar-*

nicion de ſu Caſtillo; al qual, ni à ſu Puerto, no pueden bolver, en muchos Dias, ſegun del ſemblante del tiempo ſe colige; y pues todos ſon Luteranos (como ſabiamos antes de ſalir de Eſpaña, por los Vandos, que Juan Ribao echò en Frontera, antes de embarcarſe, para que ſo pena de la Vida ningun Catolico entraſe en ſu Armada, ni llevaſen Libros Catolicos, y ellos miſmos lo aſeguraron la Noche, que huieron) la Guerra ſe les debe hacer à ſangre, y fuego, no ſolo por las Ordenes, que tenemos, ſino porque nos buſcan, con reſolucion de acabar con Noſotros, para que no plantemos el Santo Evangelio en eſtas Regiones, y publicar ſu abominable, y deſatinada Secta, entre los Indios; con que quanto mas promptamente los caſtiguemos, ſe harà el Servicio de Dios, y del Rei mas preſto, y cumplirèmos con nueſtra conciencia, y encargo.

Para lograr eſto, debemos elegir 500 Soldados Arcabuceros, y Piqueros (y que lleven en las Mochilas Comida para 8 Dias) divididos en diez Compañias, cada vna con ſu Vandera, y Capitan, y ir con ellos, por Tierra à reconocer la que tienen Poblada los Enemigos, y ſu Fuerte, que aunque nadie ſabe el Camino, yo os ſabrè guiar, con dos Leguas de diferencia, con vna Aguja de Marear; y donde no le huviere, llevarèmos Hachas para abrirle; demàs, que tengo conmigo vn Francès, que ha eſtado mas de vn Año en el Fuerte, y dice conoce la Tierra dos Leguas al rededor del Fuerte. Si llegamos ſin ſer deſcubiertos, puede ſer, que dando ſobre èl, à la alborada, ſe le ganemos, echando en èl 20 Eſcalas, à coſta de 50 Soldados; ſi nos deſcubrieren, nos formarèmos à la ſalida del Boſque (que nos aſeguran eſtà vn quarto de Legua de la Poblacion) plantando las 10 Vanderas, y embiarèmos vn Trompeta, para que dejen el Fuerte, y la Tierra, y ſe buelvan à la ſuia, ofreciendoles Navios, y Baſtimentos para el Viage: Ellos han de imaginar, que es maior el Egercito, que llevamos, y puede ſer que ſe rindan; y ſi no lo hicieren, por lo menos lograrèmos, que eſte Invierno nos dejen quietos, y ſeguros, en eſte Sitio, y ſaber el Camino, para bolver à echarlos por fuerça la Primavera ſiguiente. Huvo largas diſputas, entre los Capitanes, ſobre eſta Propoſicion, pero quedò aprobada, por maior parte de votos: y mandò el Adelantado, que al tercero Dia oieſen todos Miſa, para marchar luego; y al Maeſe de Campo, y Sargento Maior, que luego eſcogieſen la Gente, que avia de ir, y la proveieſe bien de Polvora, Mecha, y Plomo, para hacer Balas, y Perdigones. Dejò al Cargo de ſu Hermano Bartolomè Menendez la Gente, y lo demàs, que quedaba en Tierra, y al Almirante por Capitan de la Artilleria, y General de los tres Navios, que tenia.

Al inſtante ſe eſparciò por el Campo la determinacion, que ſe avia tomado, y murmuraban de ella ſin recato, aun los Soldados, que el primer Dia quedaron mui contentos, que yà al ſiguiente eſtaban deſmaiados, y poco guſtoſos; por lo qual, los Capitanes Juan de San Vicente, Franciſco Recalde, y Diego de Maya, ſe encargaron de decir, que mudaſe Conſejo el Adelantado: Supo eſte la trama luego, y combidò à comer à los Capitanes, y muchos Caballeros, que iban con èl; y aviendo comido, lo mas explendidamente, que pudo, ſe quejò de que ſe huvieſe revelado, lo que avia paſado en el Conſejo: Que pudiera caſtigar à los que avian faltado al ſecreto, que debian guardar, mas los perdonaba; aunque en adelante, culpas mui leves, tendrian caſtigos mui graves: Que de la murmuracion de la Jornada reſultaba el deſmaio, que los Soldados tenian: lo qual atribuìa al Capitan, y Alferez, que los avian quebrantado el animo, pues via otros, que cumplian con ſu obligacion, limpiando ſus Armas, tomando ſu Proviſion, influìdos por el valor de ſus Capitanes; y que no obſtante eſtàr reſuelta la Jornada, ſi tenian por conveniente ſe mudaſe de Dictamen, ſe lo dijeſen, que èl ſolo deſeaba lo mejor para ſu Gente; y les advertia, que ſi en ſaliendo de alli ſe hablaba nada de lo que avia paſado, caſtigaria ſeveramente al que lo hicieſe; que ſi fueſe Capitan, le quitaria la Compañia, ſin admitirle nunca à Conſejo. Todos dijeron, ſe guardaſe lo acordado; pues aunque huvieſe algunos de dictamen contrario, eſtaban conformes en egecutarlo. Mandò el Adelantado, que luego vinieſen con las Mochilas, para que las proveieſe Diego de Montes, Tenedor de Baſtimentos, y que ſe previnieſen para oìr Miſa al amanecer del Dia ſiguiente, y marchar, y les diò licencia para ir à prevenir lo conveniente.

Eſtuvieron promptos el Dia ſeñalado Todos, al sòn de Trompetas, Piſaros, y Tambores: juntaronſe à oìr Miſa, menos Juan de San Vicente, que dijo le dolia el Vientre, y vna Pierna; y aunque algunos Amigos le perſuadieron vinieſe, dijo: *Voto à Dios, que aguardo quando vienen nuevas de que todos los Nueſtros eſtàn degollados, para que los que aqui quedamos*

nos

nos embarquemos en eſtos Tres Navios, y nos vamos à las Indias, que no es raçon muramos todos como Beſtias.

Aviendo oìdo Miſa, marcharon en ordenança: iban delante 20 Vizcainos, y Aſturianos, con el Capitan Martin de Ochoa, Capitan de gran fidelidad, y valor, con Hachas, para abrir Camino donde no le huvieſe: Llegaron entonces dos Indios, que dijeron avian eſtado en el Fuerte de los Franceſes, ſeis Dias antes, que les parecieron Angeles, porque les advirtieron el principio de la Marcha. Dejò al Maeſe de Campo, y al Sargento Maior, el Adelantado, para que fueſen en la Retaguardia, y El iba, con Martin de Ochoa; y quando hallaba Sitio conveniente, que tuvieſe Agua, hacia Alto, y eſperaba toda la Gente, que en deſcanſando, bolvia à marchar. De eſte modo llegò à los 4 Dias à media Legua de Charlefort, y porque llovia mucho, y hacia gran Tempeſtad, ſe llegò à menos de vn quarto de Legua de el Fuerte, cubierto de vn Pinar; el Sitio era mui malo, y cenagoſo, pero acordò alojarſe alli, y bolviò à buſcar la Retaguardia, porque no perdieſe el Camino.

A las diez de la Noche acabò de llegar la Gente, mui mojada; porque las Aguas avian ſido muchas, en los quatro Dias: avian paſado Cienagas, que les daba el Agua à la Cinta, y aquella Noche fue tan grande la lluvia, que traian echada à perder la Polvora, Mecha, y Vizcocho, y venian deſeſperados, maldiciendo à quien los traia, y à ellos, que aſi venian. Decian grandes deſverguenças contra el Adelantado, de modo, que las oieſe; y Fernan Perez, Alferez del Capitan San Vicente, dijo en voz alta: *Como nos trae vendidos eſte Aſturiano Corito, que no ſabe de Guerra de Tierra, mas que vn Jumento? Que Voto, que ſi fuera de mi Conſejo, el Dia, que ſaliò de San Auguſtin à eſte maldito Viage, ſe le avia de aver dado el pago, que aora ha de llevar.*

Diſimulaba oìr los deſatinos, que decian, y no ſe atrevia à juntar Conſejo, para proſeguir, ni para bolver; porque andaban mui inquietos los Capitanes, y Soldados. Eſtando firme en ſu Reſolucion, dos horas antes de amanecer, hiço llamar al Maeſe de Campo, y Capitanes; à los quales dijo, que en toda la Noche avia dejado de pedir à Dios, y à ſu Madre Santiſima, le favoreciese, inſpirandole lo què haria mas conveniente à ſu Santo Servicio; y ſe perſuadia, à que lo miſmo avrian hecho todos: *Ved aora, Señores* (proſiguiò) *què determinacion tomarèmos, hallandonos canſados, perdidos, ſin Municiones, ni Comida, ni eſperança de remediarnos?* Algunos reſpondieron mui promptos: *Que para què era gaſtar el tiempo en dàr pareceres, ſino retirarſe luego à San Auguſtin, comiendo Palmitos; pues dilatandolo, era hacer maior el trabajo.* El Adelantado les dijo, le parecia mui bien, y que les rogaba le oieſen vna Raçon, ſin diſguſtarſe, no para que ſe egecutaſe lo que digeſe, ſino lo mejor; pues como haſta alli avian ſeguido ſu dictamen, aora queria ſeguir el de ſus Amigos, y Compañeros. Eſtas Palabras del Adelantado, y el modo de decirlas, templaron la Colera de los Cabos, y hicieron, que reſpondieſen mas atentos: *Digà V. S. lo que fuere ſervido, que oirèmos ſus Raçones con mucho guſto, y darèmos nueſtros pareceres. Señores* (proſiguiò el Adelantado) *eſtando tan cerca del Fuerte de los Enemigos eſte Boſque, creo, que debèmos ir à probar ventura, y egecutar lo que traemos reſuelto; y ſi no pudieremos tomarle, ſalimos de el recelo, de que vengan à buſcarnos à la entrada del Boſque; porque quando embiemos el Trompeta, para que ſe rindan, eſtarèmos formados, arboladas las Vanderas, y la Gente à punto, como para pelear; y no ſolo no ſaldràn, pero ſe cerraràn mas, y entonces nos retirarèmos formados, haſta la entrada del Boſque; y no ſabiendo la Gente, que ſomos, ni ſiendo facil conocerla, por la mucha eſpeſura, nos tendràn reſpeto, y miedo. Si aora nos bolvèmos deſordenadamente, ò por los Indios, ò por otros accidentes, que les comunicarà el Dia, ſerèmos Mañana deſcubiertos, y perderèmos la reputacion: pues no oſamos ponernos delante. Aventurandonos, logramos Honra, perdiendo, ò ganando el Fuerte: retirandonos, la perdemos para ſiempre, y faltamos ignominioſamente à nueſtra Obligacion, y preſentamos à eſtos Hereges la Tierra, y la Victoria, para que ſe burlen de noſotros.* El Maeſe de Campo, Sargento Maior, y Otros Capitanes, convencidos del diſcurſo, ſin dejarle acabar, digeron, que ſe egecutaſe en la forma, que à el Adelantado pareciese; y aunque ſe opuſieron algunos, los redugeron facilmente los demàs; y eſtando conformes todos, mandò el Adelantado, ſe hincaſen de rodillas, y

rogaſen à Dios, devotamente, les libraſe del rieſgo, que por ſu Honor acometian, y les dieſe Victoria. Acabada la Oracion, ſeñalò el Adelantado los Capitanes, que avian de ir en la Vanguardia, y Retaguardia, inſtruiendoles en el modo, y Sitios, por donde cada vno avia de acometer, y ocupar, encargandolos animaſen quanto pudieſen à ſus Soldados, y El fue delante con el Francès, que llevaba atadas las manos atràs; pero como la Noche era tan obſcura, y el Agua, y Tempeſtad no ceſaba, perdieron el Camino, por ſer vna Senda mui angoſta; de modo, que muchos ſe bolvian; por lo qual mandò hacer alto el Adelantado, y que ninguno ſe movieſe haſta el Dia, para que faltaria media hora, y El con Otros, ſe quedò en vna Cienaga, que daba el Agua ſobre la rodilla.

Amaneciò, y el Francès conociò la Tierra, y el Sitio era, donde eſtaba el Fuerte; con lo qual empeçò à marchar el Adelantado, mandando à todos, que pena de la Vida, le ſiguieſen; y llegando à vn Cerrillo, dijo el Francès, que detràs eſtaba el Fuerte, à tres Tiros de Arcabuz, en lo mas bajo, batiendole el Agua. El Adelantado entregò à Caſtañeda, el Francès: ſubiò à lo alto, y viò el Rio, y vnas Caſas; pero no pudo vèr el Fuerte, aunque eſtaba junto à ellas, y bolvioſe à Caſtañeda, con quien yà eſtaban el Maeſe de Campo, y Ochoa, y les dijo, queria bajar, haſta vnas Caſas, que eſtaban detràs del Cerro, para vèr la Fortaleça, y ſu Gente; porque como yà avia ſalido el Sol, no podian embeſtirle, ſin reconocerle. No lo permitiò el Maeſe de Campo, diciendo, le tocaba à èl, y fue ſolo con Ochoa, haſta cerca de las Caſas, donde deſcubrieron el Fuerte; y bolviendo con la Noticia, hallaron dos Sendas: dejaron la que avian llevado, tomando la otra. Conociò el Maeſe de Campo el error, aviendo hallado en ella vn Arbol caìdo, y bolviò la Cara à decirſelo à Ochoa, que venia detràs, y como bolvieron para buſcar la Senda, quedò delante, y los deſcubriò la Centinela, que imaginò eran Franceſes; pero al reconocerlos, los eſtrañò. Preguntò: *Quien và?* Reſpondiò Ochoa: *Francia.* Confirmòſe la Centinela, en que eran de ſu Nacion, y ſe fue acercando. Ochoa hiço lo miſmo; mas viendo que no eran Franceſes, ſe parò. Ochoa cerrò con èl, y con la Eſpada embainada le diò vna cuchillada, en la Cabeça, aunque le hiriò poco, porque la Centinela rebatiò el golpe con ſu Eſpada; y llegando el Maeſe de Campo à eſte tiempo, le diò vna Eſtocada, de que le derribò àcia tras, dando gritos: el Maeſe de Campo le puſo la Eſpada ſobre el Pecho, amenaçandole de muerte, ſino callaba. Ataronle, y le llevaron al Adelantado; el qual, aviendo oìdo las voces, creiò daban muerte al Maeſe de Campo; y, hallandoſe con el Sargento Maior, Franciſco de Recalde, Diego de Maya, y, Andrès Lopez Patiño, con ſus Vanderas, y Gente, ſin poderſe contener, dijo: *Santiago, à ellos, Dios aiuda, Victoria, degollados ſon los Franceſes, el Maeſe de Campo eſtà dentro del Fuerte, y le ha ganado*; con lo qual fueron todos corriendo por la Senda, ſin orden, y el Adelantado ſe eſtuvo quedo, repitiendo lo que avia dicho muchas veces; teniendo yà por cierto, que el Maeſe de Campo avia llevado mucha Gente, y le avia ganado.

Era tanta la Alegria de los Soldados, y ſu ligereça tanta, que en breve dieron con el Maeſe de Campo, y Ochoa; el qual ſe adelantò à pedir las Albricias al Adelantado, de traer preſa la Centinela; pero conociendo el Maeſe de Campo el eſtado, en que la Gente ſe hallaba, matò la Centinela; y en altas voces dijo à los que venian: *Hermanos, haced, como yo, que Dios es con noſotros*; y bolviò corriendo àcia el Fuerte, y hallando dos Franceſes en camiſa, diò muerte à vno, y à otro, Andrès Lopez Patiño. Los del Arrabal, que vieron eſta Tragedia, empeçaron à dàr gritos; y para ſaber la cauſa, abriò el Poſtigo de la Puerta Principal vn Francès, que apenas le diviſò el Maeſe de Campo, quando acometiò con El, y le matò, y entrò en el Fuerte, y tras èl, los mas ligeros.

Los Franceſes, aſombrados del eſtruendo, vnos veſtidos, y otros en camiſa, ſe aſomaban à las Puertas de las Caſas, à vèr, què era aquello; pero todos eran muertos, aunque haſta 60, mas aviſados eſcaparon, echandoſe por las Murallas.

Luego entraron las Vanderas del Sargento Maior, y Diego Maya, que arbolaron Rodrigo Troche, y Pedro Valdès Herrera, con dos Caballeros, tan à vn tiempo, que no ſe pudo averiguar qual fue antes: puſieronſe las Trompetas junto à ellas, tocando Victoria; y al tropel de Gente Eſpañola, que llegò, abrieron la

Puer-

Puerta, y iendo à ſus Quarteles, no dejaron Francès à vida. El Adelantado, oiendo los gritos, dejò à Caſtañeda, en ſu lugar, para recoger la Gente, que no avia llegado, que ſeria la mitad, y fue à hallarſe en aquel Peligro. Llegò al Fuerte, corriendo, y como viò, que ſus Soldados no perdonaban à ningun Francès, hiço pregonar: *Que pena de la Vida, nadie hirieſe, ni mataſe Muger, Muchacho, ni Moço, de 15 Años abajo*; por lo qual ſe ſalvaron 70 Perſonas; los demàs fueron muertos. Renato, con vna Criada ſuia, eſcapò, y ſe juntò à 26, ò 30 Soldados, que antes ſe avian echado por la Muralla, huiendo; y dandoles, en algunas partes, el Agua, mas arriba de la cintura, pudieron tomar vna Embarcacion de las que eſtaban en el Rio, en que ſe bolvieron à Francia, haciendoſe à la Vela à 25. de Septiembre, ſin ſaber el fin del Suceſo de ſu Poblacion, ni el paradero de Ribao; y Navegando con Viento proſpero, à 50 Leguas encontraron vna Nave Eſpañola, que los diò caça; pero al beneficio de vna Tempeſtad, ſe libraron de eſte peligro; y huiendo de dàr en las Coſtas de Eſpaña, llegò al Canal de San Jorge, deſembarcaron en Inglaterra, y Renato fue à Briſtol, por Tierra, y de alli à Londres, donde Pedro Fogio, Embajador del Rei de Francia, le preſtò Dinero, con que llegò à la Rochela (que Larrey llama Baluarte de la Heregia, comparando ſu obſtinada ceguedad, que haſta el Año de 1628. no pudieron ſojuzgar ſus Reies, con el valor de Roma, y Cartago.) De alli partiò à Paris, y pasò à Bois, à informar al Rei, de la fatalidad, de que venia huiendo; pero fue mal recibido: lo que acreditò, no averle embiado, ni à los demàs, que eſtaban en la Florida. Los Otros Franceſes huidos, Unos ſe fueron à los Indios, de cuio poder ſacò 10 deſpues el Adelantado, y los embiò à Francia, y de ellos ſupo el deſtino de Renato; y Otros ſe juntaron en vn Cerro, deſde el qual vian el Saco del Fuerte. Hallabaſe entre ellos Nicolàs Chalus, que por ſer mal Carpintero, avia tomado Oficio de Predicante, y Juan Morges, en cuio Nombre ſaliò eſcrita eſta Sorpreſa. Pareciòles à algunos rendirſe à los Eſpañoles; porque conſideraron, que de otro modo avian de perecer todos, à la Hambre, à los Indios, ò à las Fieras. Chalus ſe opuſo con Otros Hereges, exagerando la crueldad de los Eſpañoles, y mas contra ellos, y los arraſtrò ſu perſuaſion, à que buſcaſen camino, para ſalvarſe en las Naves. Solos Seis, ſe dieron à el Adelantado.

Dejando el Fuerte en buena orden, ſaliò el Adelantado à reconocer las Caſas, que eſtaban pegadas à la Muralla, donde llegò el Capitan de ſu Guarda, Franciſco de Caſtañeda, que ſe eſtuvo en el Sitio, donde le dejò el Adelantado, eſperando à que paſaſe toda la Gente, haſta entonces: traìa à el Francès, con las manos atadas, como ſe le avia entregado; el qual le dijo, ſeñalando vna Caſa grande, que aquella la llamaban la Granja los Franceſes, y eſtaba llena de Paños, Lienços, Municiones, y Reſcates. Puſo Seis Soldados de Guarda en ella, el Adelantado, y pasò à la Marina, en la qual avia Tres Naves, bien Artilladas, y diſpueſtas. Mandò tocar vna Trompeta, y tremolar vn Lienço blanco, diciendo à los de las Naves, vinieſen à Tierra, con el Batel. Reſpondieron, que no querian, y no quiſieron, aunque el Adelantado les aſegurò podian venir ſobre Palabra, que les diò, de no ofenderlos; por lo qual hiço aſeſtar, deſde el Fuerte, quatro Pieças de Bronce, con animo de echarlos à fondo; pero como no tenia Polvora, anduvo buſcandola, y no la hallàra tan preſto, ſi vna Franceſa no le moſtràra dos Barriles, en que avria vn Quintal, y haſta veinte Valas, en Caſa de vn Bombardero. Cargaron las Pieças, y antes de diſpararlas, bolviò el Adelantado à embiar à las Naves el miſmo Recado, que antes: Reſpondieron paſaria el Batel, para que fueſe à ellas alguno, y ſaber lo que intentaban. El Adelantado hiço deſatar à Juan Franciſco (que aſi ſe llamaba el Francès) y embiò à decir con, èl al Comandante, eſcogieſe la Nave, que quiſieſe, y el Baſtimento neceſario, para los que eſtaban en las Tres, y los Moços, y Mugeres, que ſe avian ſalvado en el Fuerte, y ſe fueſen à Francia, que El les daria Paſaporte, para que en todas partes los trataſen bien, y dieſen lo que neceſitaſen; pero què avian de ir ſin Artilleria, y Municiones de Guerra; y que ſi no lo hacian aſi, los echaria à fondo, y à los que eſcapaſen del Mar, mandaria, que los degollaſen. En tanto, que llevaba el Francès eſte Menſage, el Sargento Maior repartiò à los Soldados vn Barril de Polvora. Bolviò à breve rato el Francès, diciendo al Adelantado, que el Capitan de aquellos Navios, era Santiago Ribao, Hijo de Juan Ribao, que avia venido por Orden del Rei Chriſtianiſimo, à traer Gente, y Baſtimentos, para aquel Fuerte, como Virrei, y Capitan General de aquella Tierra, en que no avia co-

metido Delito, ſino cumplido con ſu obligacion; y que ſi el Adelantado queria hacerle Guerra, èl ſe la haria, de modo, que le peſaſe. Diciendo eſto, diò fuego à vna Pieça Diego de Maya, aviendo hecho antes la punteria à vna Nave nueva, que eſtaba à tiro, y diò el golpe à la lumbre del Agua, con tanto acierto, que los Franceſes creieron ſe anegaban, y no ſe atrevian à dàr à la Bomba, porque quedaban deſcubiertos à la Artilleria, y Arcabuces; y eſcapando por vn lado de la Nave, ſe entraron en el Batel, y en los de las otras Naves, que avian venido al Socorro, y ſe ſalvò en ellas la Gente, y la Nave deſembaraçada, fue à fondo; con lo qual cortaron las Otras las proiças, y ſe dejaron llevar de la corriente, haſta donde les pareciò, que no alcançaba la Artilleria: alli ſurgieron, aunque bien ſeguras eſtaban mas cerca; porque el Adelantado no tenia animo de gaſtar la Polvora, ſino à Tiros mui ciertos, pues no avia hallado mas que los dos Barriles, y no ſabia lo que le podia ſuceder. En todo eſte tiempo, no cesò el Agua, ni el Viento, que era tan terrible, que todos ſe admiraban de tenerſe en pie; mas los Soldados, con el guſto de la Victoria, y del Saco, ni ſe acordaban de los Trabajos de la Marcha, ni del que eſtaban padeciendo; y fue neceſario que el Adelantado, caſi por fuerça, los hicieſe alojar en las Caſas, fuera del Fuerte, dandoles Camiſas, Veſtidos, y mui cumplidas Raciones de Pan, Vino, Manteca, y Tocino, de que avia Proviſion abundante, y ſe acoſtò al Medio Dia, citando à las quatro de la Tarde à los Oficiales, para Conſejo.

A eſta hora, ſe bolviò à veſtir, y concurrieron todos los Capitanes, à los quales ponderò el Milagro, que la Clemencia Divina avia hecho, por defender ſu Cauſa; con tanto Afecto, y Devocion, que lloraba. Propuſoles ſe hicieſe Reſeña de la Gente, porque le parecia faltaba alguna, y que con parte de ella, ſe iria à San Aguſtin, dentro de dos Dias; porque la Armada Franceſa, no dieſe ſobre aquel Puerto, que era mejor le ocupaſe, y puſieſe en defenſa; pues debia, de vna vez, arrojar à los Luteranos, de aquella Tierra. Mudò el Nombre del Fuerte, que era Charlefort, ò Carolina, en el de San Matheo, por averſe ganado à 21. de Septiembre, en que la Igleſia celebra la Fieſta de eſte Santo Evangeliſta. Todos aprobaron lo que proponia; y luego nombrò à ſu Sargento Maior Gonçalo de Villarroèl, por Governador de aquel Fuerte; y la Tierra, Gran Soldado, de mucho Juicio, y entera Confiança: ofreciò dejarle 300 Hombres: à Rodrigo Montes, hiço Tenedor de Baſtimentos, y mandò ſe le entregaſen todos los que ſe avian hallado: al Maeſe de Campo embiò à hacer Liſta de la Gente; todo lo qual pareciò mui bien à los Capitanes. Tambien reſolvieron ſe quitaſen las Armas de Francia, y las del Almirante Coligni, que eſtaban encima de la Puerta Principal de la Fortaleça, aunque quando iban à egecutarlo, yà vn Soldado, enojado de que eſtuvieſen apareadas las Armas de vn Rei tan Chriſtianiſimo, con las de tan Grande Herege, las avia derribado. Puſieron en ſu lugar las de Eſpaña, con vna Cruz de Caravaca encima de la Corona, pintado todo mui bien de vnos Flamencos, que iban alli; y ſi huvieran de referirſe todas las coſas, que el Dia, que ſe ganò el Fuerte, ſucedieron, era neceſario mucho mas tiempo para leerlas, que huvo para egecutarlas.

El Dia 22. deſpues de aver oìdo Miſa el Adelantado, mandò poner dos Cruces, en Sitios eminentes, y deſtinò Sitio para fabricar Igleſia, con la Madera, que tenian aſerrada los Hereges, para hacer vn Navio; luego le trajeron las Liſtas de Gente, y Baſtimentos; y diò Orden à Gonçalo de Villarroèl, del modo con que lo avia de gaſtar. Aun no avia 400 Hombres, que los demàs, ò ſe avian buelto à San Aguſtin, maldiciendo la Empreſa, ò perdido, ò canſado; y no faltò quien medroſo, huieſe del rieſgo. Diò à Gonçalo de Villarroèl los 300 Soldados, y ordenò fueſen con El, los 100 reſtantes, con los Capitanes Medrano, Alvarado, y Patiño; pero eſtos le repreſentaron, que ni ellos, ni ſu Gente podian caminar, aunque quiſieſen; y aviendo oìdo ſus Raçones, los mandò el Adelantado deſcanſar, y que fueſen à S. Aguſtin, quando pudieſen. Viendoſe ſin Gente, ſaliò por los Alojamientos, à vèr ſi algun Soldado queria ſeguirle; porque tenia por mui dañoſo detenerſe mas tiempo. Juntò haſta 35, à los quales mandò proveer de lo neceſario.

El Maeſe de Campo ſaliò à las 9 de el Dia, de ſu Orden, con los Capitanes Diego de Maya, Martin de Ochoa, y 50 Soldados, àcia donde eſtaban ſurtas las Dos Naves Franceſas: llevò la Gente repartida por el Boſque; porque preſumiò, que los Franceſes huidos, iban derechos à ellos. Metiendoſe por el Monte

à

à buſcar los Bateles, hallò haſta 20 Franceſes, que aunque los llamò, no quiſieron eſperar; y porque no podia alcançarlos, ſuplieron las Valas ſu pereça; dandoles muerte, y porque anochecia, ſe bolviò al Fuerte.

Juntò el Adelantado à ſus Capitanes, para decirlos, que el Dia ſiguiente partiria à San Aguſtin, deſde donde deſpacharia dos Navios, para que apreſaſen las dos Naves, antes que ſe hicieſen à la Vela, y que deſpues fortificaſen, con la Artilleria, à San Mateo, y eſtuvieſen à lerta, por ſi la Armada Franceſa bolvia; pues la Gente de ella, con los Indios Amigos, avian de procurar apoderarſe del Fuerte, y vengarſe; y ſi tardaba, les diò Orden, para que Uno de los Navios fueſe à la Isla Eſpañola à llevar las Mugeres, y Franceſes Moços, que ſe avian ſalvado, à el tiempo de tomar el Fuerte, para que la Audiencia los hicieſe llevar à Sevilla, y de alli los paſaſen à Francia, y que bolvieſe con el Galeon San Pelayo, cargado de Baſtimentos, à aquel Puerto; y quedando todos mui conformes con eſta Reſolucion, fueron à deſcanſar; que bien lo avian meneſter.

Egecutò ſu Viage el Adelantado el Dia ſiguiente, llevando conſigo à Franciſco de Caſtañeda, Capitan de ſu Guarda, con 35 Soldados, dejando mui encargado à los Capitanes Medrano, Patiño, y Alvarado, que quanto antes le ſiguieſen; y à el Maeſe de Campo, y otros Capitanes, que haſta tener nueva Orden, no ſe auſentaſen del Fuerte. Caminò dos Leguas por el Monte, que avia venido, y media Legua mas allà, hallò tanta Agua, que daba por la rodilla: Creiò ſalir de ella preſto, pero à cada paſo iba creciendo de manera, que le fue preciſo bolver atràs, ſin que por eſto ſe libraſe del Agua, pues cada inſtante ſe aumentaba la lluvia, y crecian los Arroyos; y como la Tierra eſtaba cubierta, perdiò el Camino, ſin que pudieſe hallar Sitio en que hacer alto, y lumbre, para paſar la Noche. No podian ſubir à los Arboles, por ſer tan limpios, altos, y derechos, que era neceſaria gran habilidad para treparlos, la qual faltaba à la maior parte de los que iban con èl; y viendoſe perdidos, y ſin poder deſcanſar, mandò à vn Soldado, mui ſuelto, y ligero, ſubieſe à vn Arbol, para vèr àcia donde deſcubria raſo; fue invtil eſta diligencia, pues no pudo vèr mas que Agua; y hacia tan obſcuro, que no conociò la Carrera del Sol: Mandòle el Adelantado ſe eſtuvieſe alli, haſta mas tarde, quedandoſe à el pie del Arbol, con los que le ſeguian, ſiendo maior èſte trabajo ſolo, que todos los que avian padecido à la ida.

Conociò el Soldado el Parage donde iba à ponerſe el Sol, y ſe le ſeñalò à el Adelantado, el qual luego diſcurriò la parte por donde avia de ſalir del Monte, que eſtaba lleno de Arboles, aunque mui ralos, y limpios; pero el ſuelo tenia tanta agua, que para paſar los Charcos mas hondos, era meneſter cortar los Arboles, para que ſirvieſen de Puente: Al fin, ſalieron à vn Rio, mui hondo, y angoſto, que ſe acordò el Adelantado averle paſado quando iba à el Fuerte, aunque no por aquel Sitio, y para paſarle cortaron los Arboles de la Ribera donde eſtaban, y echandolos ſobre el Rio, le paſaron ſobre ellos, con tan gran trabajo, que dos Soldados eſtuvieron para ahogarſe, y ſe ſalvaron milagroſamente. Bolviò el Soldado à ſubir en otro Arbol, y deſcubriò Tierra enjuta; y aviendo ſalido à ella, conocieron ſer la miſma parte por donde avian paſado, y tomaron la Senda à San Aguſtin, haciendo antes grandes fuegos, y lumbres, para enjugarſe; mas apenas empeçaron à marchar, quando bolviò à llover de nuevo; y conſiderando, que ſi ſe detenian ſeria maior el daño, procuraron adelantar el Viage, deſpreciando eſta incommodidad. Una Legua antes de llegar à San Aguſtin, pidiò el Soldado, que avia deſcubierto Tierra, licencia à el Adelantado, para ir à llevar las buenas Noticias à el Lugar, y ſe la diò: Hallò mui deſconſolados à todos ſus Moradores; porque ſegun las Noticias, que los Deſertores avian traido, tenian por perdido à el Adelantado, y à los demàs, que no ſe avian buelto; y la falta de Comida, y Municiones, no les daba lugar à creer otra coſa; pero con el Soldado, ſe regocijaron, y ſalieron en Proceſion quatro Clerigos, llevando la Cruz con toda la Gente, cantando el *Te Deum Laudamus*, dando mil alabanças à Dios, por tan gran Victoria, y à el Adelantado muchos aplauſos, por tan no eſperada Haçaña. Entrò en San Aguſtin como en Triunfo, aviendo tardado tres Dias deſde San Mateo, ſin aver tenido vn inſtante de alivio, El, ni ſus Compañeros; pero la Victoria les enſalçò el animo, para ſufrir tanta Calamidad.

Contò el Adelantado todo lo que avia ſucedido à ſu Hermano, y à los demàs: y ſin deſcanſar hiço prevenir los dos Navios, que avian de ir à San Mateo; pero teniendo Aviſo de que las dos Naves

Fran-

Franceſas avian partido yà de la Barra, ſolo embiò Uno, cargado de Artilleria, y Municiones, para que egecutaſen lo que dejaba reſuelto.

Ocho Dias deſpues de aver ocupado à los Hugonotes el Fuerte, ſe quemò laſtimoſamente, con mucha Hacienda, y Baſtimento, empeçando el fuego por la Caſa del Capitan Franciſco de Recalde; y aunque èl dijo, que vn Criado, deſcuidandoſe con vna Vela, que ſe caiò de vn palo, en que la puſo, causò el incendio, ſiempre ſe tuvo ſoſpecha, contra el Capitan, el qual eſtaba mui deſconforme con Gonçalo de Villarroel, Sargento Maior, y immediatamente empeçaron los Soldados à alborotarſe, diciendo, que pues no avia Baſtimentos, ſe arraſaſe el Fuerte; y ſi fueſen à Mexico, ò Lima, en el Navio, que con la Artilleria avia embiado el Adelantado, ſiendo aſi, que ſe ſalvaron mas de cien Pipas de Harina, y otras coſas; y como el Maeſe de Campo, y Gonçalo de Villarroel, tenian por Amigos los mas principales de los Soldados, no ſe atrevian à levantar la voz, con los Tumultuarios, algunos Capitanes, ni ſabian tampoco del Adelantado, y ſus ſuceſos.

Juan Ribao, y los Franceſes, iban yà tan deſalentados, por las repetidas Faenas, que para redimir las Naves del Naufragio, que tenian por evidente, no eran baſtantes las fuerças, yà rendidas, con el continuo trabajo, no ſolo de los Marineros, ſino de los Capitanes, y Soldados, que acudian à quanto ſe les mandaba, y vian conveniente: ſin tener mas privilegio de deſcanſar, el General, que el Grumete, ni podian ſalir à Mar ancho, donde correr à el reparo de la inſtabilidad de las Aguas la deshecha Borraſca; porque parece, que Dios no queria dejaſen de llevar en la Florida el caſtigo de ſus maldades.

Haſta el mes de Octubre durò la Tormenta, en que tambien padeciò la Armada de Pedro Menendez algun daño, no obſtante averla previſto, y pueſto ſus Naves en la maior ſeguridad. Deſpues de innumerables trabajos, y fatigas, dieron las Naves de los Franceſes, contra vnos Eſcollos, à mas de 50 Leguas de Charlefort, ſalvandoſe la maior parte de la Gente, y perdiendo quanto llevaban.

En Tierra, aunque no tan eſtruendoſo, fue maior el peligro de los Franceſes, porque no tenian mas Baſtimento, que Yervas, y Raices, ni mas Agua, que la que exprimian del Cieno: Tan palidos, y flacos eſtaban todos, de el canſancio, y de la exceſiva hambre; que era laſtima verlos tan desfigurados, haciendo yà esfuerços, ſolamente por conſervar la Vida. Entre tantos trabajos hallaron vn Eſquife, y creiendo podrian aviſar en èl, ſus fatalidades, y deſventuras, à los que avian quedado en la Carolina, (de cuio Suceſo infelìz nada ſabian) le previnieron como mejor pudieron, y embiaron en èl, Aviſo à Thomàs Vaſeur, y Otros 12, ò 18 Compañeros, entre los quales iban Vicente Simon, Miguèl Guibor, y vn Yerno ſuio; los quales entrando en el Puerto, tuvieron Noticia por los Indios Amigos, de que era tomado el Fuerte: y luego llegò vn Francès, que les contò todo el Suceſo; y en lugar de bolver con eſtas Noticias infauſtas, ſe fueron à Oriſta, ò Santa Elena, porque tenian por Amigos aquellos Indios.

Hallabaſe el Adelantado con gran cuidado del Galeon San Pelayo, cuio paradero no ſabia; y no pudiendo perſuadirſe à que ſe huvieſe perdido, ſegun el Rumbo llevaba, encargò à Franciſco Ginovès (que en ſu Patache Eſpiritu Santo llevò à la Eſpañola, las Franceſas, y Moços, que ſe avian ſalvado en el Fuerte de San Mateo) que ſi le hallaſe en algun Puerto, cargaſe ſu Patache del Baſtimento, que en èl avia; pero aunque, aviendo dejado à los Franceſes en la Eſpañola, le buſcò en ſus Puertos, y Baracoa, y deſpues en Cuba, donde reparò ſu Patache, y fue à Puerto de Plata, à cargar de Baſtimento para los Fuertes de la Florida, en ninguna parte hallò noticia del Navio.

Causò gran peſar en el Adelantado eſte ſuceſo, y deſpachò à Gonçalo Bayon, en el Patache San Andrès, de 100 Toneladas, à vèr ſi avia llegado à aquellos Puertos; pero ſe bolviò de la miſma ſuerte, que Franciſco Ginovès, cargado de Baſtimento à la Florida. Embiò el Vergantin San Mateo con Juan Rodriguez de Isla, ſu Maeſtre, à hacer la miſma diligencia, en todos los Puertos; pero en ninguno hallò raſtro de Galeon, con lo qual cargò de Carne, y Caçave en Santiago de Cuba, y lo llevò à la Florida. Otras muchas diligencias hiço, pero ninguna tuvo efecto; porque deſpues de muchos Dias ſe ſupo, que los 15 Luteranos, que iban preſos, en el Galeon, aiudados de algunos Marineros, Levantiſcos, y de otros Eſtrangeros, à breve tiempo de Navegacion ſe alçaron con el Navio, y dieron muerte al Teniente, que iba mandando à los Oficiales, deudos del Adelantado, y à los demàs Soldados Catoli-

cos,

cos ; que iban en el , Amigos , y Criados del Adelantado , y vinieron à parar à las Coſtas de Dinamarca.

En el modo de acabar el Adelantado con los Hereges, en la Florida, cuentan los Eſtrangeros tales ficciones (y tan confuſas, porque no diſtinguen los ſuceſos) que han hecho incurrir à los ſinceros, y piadoſos en los miſmos errores, que inventan, como ſe verà deſpues. Aun no eſtàn conformes en el Capitan, que hiço la Juſticia de los Hereges ; Unos le llaman Villemando ; Otros Pedro Claudio, ſiendo deſde entonces notorio , que fue el Adelantado.

Dicen , que aviendo echado la Gente en Tierra, el Adelantado , por la vna Orilla del Rio, vieron ſu Gente deſde la otra los Franceſes , que eſtaban perdidos, y los pidieron Paz, y las Vidas ; y que otorgandoſelas Pedro Menendez , embiò por ellos à cinco Eſpañoles, para que los trajeſen: Que pasò Juan Ribao, el primero, con 30 Hombres, y deſpues de 30 en 30 los demàs, à los quales como iban llegando , iban atando los Eſpañoles las Manos atràs , de dos en dos, y que de eſte modo los metieron en el Fuerte, que avian hecho: Que Ottigni temia eſtas prevenciones , y el Adelantado le dijo , no temieſe , que en llegando al Pueblo ſe veria lo que ſe avia de hacer con ellos, y ſe guardaria lo que ſe capitulaſe : Que deſpues apartò el Adelantado 30 Meneſtrales, concediendoles las Vidas ; y à los demàs, à ſangre fria, faltando à ſu palabra, los hiço matar. Aqui exageran la crueldad del Adelantado , y la falta de fè , de modo, que eſpanta la diſolucion en fingir ; Uno dice , que Ribao fue hecho quartos, y pueſtos en los Caminos de la Charlefort ; Otros, que le cortaron la Cabeça, y el Caſco ſe embiò à Sevilla, como en Triunfo ; Otro , que le deſollaron vivo , y le paſaron el Coraçon de vna puñalada : Thuano hace à eſte caſtigo execrable maldad ; y para autoriçarla , dice lo ſupieron los Franceſes por Relacion de vn Marinero (ſerà el Barbero, que abajo ſe menciona) que caiò entre 304 muertos , y teniendole por Cadaver, eſcapò de Noche : y libre , ſe lo contò à Morges: como ſi los Franceſes, que avian perdonado los Eſpañoles, fueſen Ciegos, ni Mudos; y lo miſmo puede decirſe à Natal Comite , lib. 16. que refiere , que la Noticia de la palabra dada por Pedro Menendez, y el Juramento, que les hiço, de guardarles las Vidas , à que faltò , la trajo à Francia Chriſtoval Breton Aquitano , que no fiandoſe de los Eſpañoles , ſe echò al Rio , por no caer en ſus manos , y viò el caſtigo deſde la Ribera opueſta.

Dicen tambien , que el Adelantado preſumiò el parage donde los avia arrojado la Tempeſtad , quando le vino noticia de que querian fortificarſe ; con la qual partiò del Fuerte de San Aguſtin à 28. de Octubre, con tres Pataches (que avia tomado à los Franceſes) la buelta del Canal de Bahama, al Cabo del Cañaveral, llevando 270 Hombres de Mar, y Guerra, para desbaratar los Franceſes , que eſcaparon, con Ribao de las Naos, que dieron al travès , y eſtaban fortificandoſe , haciendo vn Fuerte , y vn Barco, para pedir Socorro à Francia, por la via de Terranova.

Con eſtas Calumnias, repetidas en tantas partes, han procurado manchar la fama del Adelantado, exagerandolas los Hereges, y ſiguiendolas los Catolicos ; pues aun el Padre Felipe Briet , en la brevedad de ſus Anales , dice, les diò muerte contra la fè, que les avia dado , ſiendo todo vna ficcion ; porque el Adelantado no diò palabra , ni quiſo darla, de guardarles las Vidas , aunque ſe la pagaban mui bien ; ni en el Suceſo de Charlefort huvo mas de lo que ſe ha referido , y aſi lo cuenta el Doctor Solìs de las Meras, Hermano de Doña Maria de Solìs, Muger del Adelantado , que ſe hallò preſente ; el qual proſiguiendo en los Caſtigos de los Hereges, y en el modo de egecutarle, dice aſi:

El ſe ocupò (habla del Adelantado) *en fortificarſe alli* (en San Aguſtin) *lo mejor , que pudo , para aguardar la Armada Franceſa , ſi alli vinieſe ; è otro Dia ſiguiente llegaron vnos Indios , è por ſeñas le dijeron , que quatro Leguas de alli eſtaban muchos Chriſtianos , no pudiendo paſar vn Braço de Mar , aunque eſtrecho , què es vna Ria , que eſtà dentro de vna Barra ; porque para llegar à San Aguſtin , le avian de paſar forçoſamente : El Adelantado tomò luego conſigo 40 Soldados aquella Tarde , y fue, deſpues de la media Noche , cerca de aquel Braço de Mar , donde hiço Alto à la Mañana , dejando ſus Soldados emboſcados , de ſobre vn Arbol deſcubriò lo que avia : vido mucha Gente de la otra Vanda del Rio , y las Vanderas ; y para impedirles , que no paſaſen , llegòſe tan cerca el Adelantado , que los pudieſe contar , para que penſaſen , que avia mucha Gente ; è como fueron deſcubiertos , luego ſe pasò vn Hombre à nado , era Francès , è dijo : Que la Gente , que alli eſtaban , eran todos Franceſes , que ſe avian perdido , con Tormenta , è toda la Gente avia eſcapado. Preguntòle el Adelantado , què Franceſes eran ? Dijo , que 200 Perſonas , Capitanes , è Gente de Juan Ribao , Virrei , è Ca-*

Capitan General de aquella Tierra, por el Rei de Francia. Preguntòle : Si eran Catolicos, ò Luteranos? *Dijo: Que todos eran Luteranos de Nueva Religion, aunque eſto yà lo ſabia el Adelantado, que ellos lo avian dicho, quando encontrò ſu Armada, è las Mugeres, y Moços, à quien diò la Vida, quando ganò el Fuerte, ſe lo avian dicho tambien; è les hallò, dentro del Fuerte, ſeis Cofres, llenos de Libros, Enquadernados, è Dorados, todos de la Nueva Secta; è que no decian Miſa, è que ſe les Predicaba cada Tarde ſu Secta Luterana: los quales Libros mandò quemar, ſin dejar ninguno. Preguntòle el Adelantado, que à què venia? Dijo: Que el Capitan de ellos le embiaba à vèr, què Gente era. Dijole el Adelantado, ſi queria bolver? Reſpondiò, que ſi: mas queria ſaber, què Gente era: Eſte hablaba mui claro, porque era Gaſcon, de San Juan de Luz. Entonces le dijo el Adelantado, que dijeſe à ſu Capitan, que era el Virrei, y Capitan General de aquella Tierra, por el Rei Don Felipe, è que ſe llamaba Pero Menendez, è que eſtaba alli, con algunos Soldados, à reconocer, què Gentes eran ellos; porque avian tenido Aviſo el Dia antes, que eſtaban alli, y llegaban à aquella hora: El Francès ſe fue con la Embajada, è bolviò luego diciendo, que le dieſen ſegurança à ſu Capitan, è à otros quatro Gentiles-Hombres, que querian venir à verſe con èl, è que les preſtaſen vn Batel, que alli tenia el Adelantado, que avia llegado entonces por el Rio, con Baſtimento; è reſpondiò al Francès, que dijeſe à ſu Capitan, que podia venir ſeguramente debajo de ſu palabra; è luego embiò por ellos, con el Batel, è vinieron. El Adelantado los recibiò mui bien, con haſta* 10 *Perſonas, è à los demàs mandò eſtàr vn poco apartados entre vnas Matas, para que pudieſen deſcubrir à todos, de manera, que penſaſen los Franceſes, que avia mas Gente. Dijo vno de eſtos Franceſes, que èl era Capitan de aquella Gente, è que con Tormenta ſe avian perdido* 4 *Galeones, y otras Chalupas del Rei de Francia, en termino de* 20 *Leguas vna de otra, è que ellos eran la Gente de la vna Nao, è que querian, que los favorecieſe con aquel Batel, en aquel Braço de Mar; y otro, que eſtà* 4 *Leguas de alli (que era el de San Aguſtin) que ſe querian ir à vn Fuerte, que tenian* 20 *Leguas de alli. Eſte era el que el Adelantado les ganò. Preguntòle el Adelantado, ſi eran Catolicos, ò Luteranos? Dijo, que todos eran de la Nueva Religion. Entonces les dijo el Adelantado*: Señores, vueſtro Fuerte es ganado, è la Gente de èl Degollada, ſi no ſon las Mugeres, è Moços de 15 Años abajo; è para que ſepais cierto, que es aſsi, entre algunos Soldados, que aqui eſtàn, ay muchas coſas, y ay dos Franceſes, que Yo traje conmigo, que dijeron eran Catolicos: Sentaos aqui, è comereis, è Yo os embiarè los dos Franceſes, è las coſas, que aquellos Soldados han tomado del Fuerte, para que os ſatisfagais. *El Adelantado lo hiço aſi, mandandoles dàr de Comer; è les embiò dos Franceſes, è muchas coſas, que los Soldados avian ganado en el Fuerte, para que las vieſen; è retiròſe à comer con ſu Gente, è de alli à vna hora, yà que viò, que los Franceſes avian comido, fue à donde eſtaban, è dijoles*: Si eſtaban ciertos de lo que les avia dicho? *Dijeron, que ſi; que le pedian por merced, que les dieſe Navios, è Matalotage, con que ſe pudieſen ir à Francia. Reſpondiòles el Adelantado: Que lo hiciera de buena gana, ſi ellos fueran Catolicos, ò tuviera Navios para ello; mas no los tenia, porque los dos embiaràlos à San Mateo, el vno con la Artilleria, è à que llevaſen las Franceſas, è Moços à Santo Domingo, è à buſcar Baſtimento; el otro avia de ir de Aviſo à ſu Mageſtad, con lo ſucedido haſta entonces en aquellas partes. El Capitan Francès le reſpondiò, que otorgaſe à todos la Vida, è que ſe eſtarian con èl, haſta que huvieſe Navios para Francia, pues no tenian Guerra, è los Reies de Eſpaña, è Francia eran Hermanos, y Amigos. El Adelantado le reſpondiò, que era la verdad, è que à los Catolicos, è Amigos èl los favorecia, entendiendo, que ſervia à entrambos Reies en ello; mas, que por ſer ellos de la Nueva Secta, los tenia por Enemigos, è tenia con ellos Guerra, à ſangre, è fuego; è que eſta la haria con toda crueldad à los que hallaſe en aquella Mar, è Tierra, donde era Virrei, è Capitan General por ſu Rei; è que iba à plantar el Santo Evangelio en aquella Tierra, para que fueſen alumbrados los Indios, è vinieſen al conocimiento de la Santa Fè Catolica de Jeſu Chriſto N. S. como lo dice, è canta la Igleſia Romana; è que ſi ellos quieren entregarle las Vanderas, è las Armas, è ponerſe en ſu Miſericordia, lo pueden hacer, para que èl haga de ellos lo que Dios le diere de gracia, ò que hagan lo que quiſieren, que otras Treguas, ni Amiſtades no avian de hacer con èl; y aunque el Capitan Francès replicò, no ſe pudo acabar otra coſa con el Adelantado. Partiòſe para ſu Gente el Francès en el Batel, en que avia venido, diciendo, que èl iba à decir lo que paſaba, è acordar lo que debian hacer, è que dentro de dos horas bolveria con la Reſpueſta. El Adelantado les dijo, que hicieſen lo que mejor les pareciese, y que èl aguardaria. Paſadas dos horas, bolviò eſte miſ-*

miſmo Capitan Francès, con los miſmos que primero, è dijo al Adelantado, que alli eſtaba mucha Gente Noble, que le darian 50U. *Ducados de talla, porque otorgaſe à todos la Vida. El Adelantado reſpondiò, que aunque èl era Pobre Soldado, que no queria hacer aquella flaqueça, porque no le notaſen de Codicioſo, que quando huvieſe de ſer Liberal, y Miſericordioſo, avia de ſer ſin interès. Bolviò à porfiar en eſto el Capitan Francès: Deſengañòle el Adelantado, que ſi la Tierra ſe juntàra con el Cielo, no avia de hacer otra coſa, mas de lo que le tenia dicho. E anſi bolviò el Capitan Francès, adonde eſtaba ſu Gente, è dijo al Adelantado, que con lo que acordaſen, bolveria luego, è bolviò dentro de media hora, è metiò en el Batel las Vanderas, è haſta* 70 *Arcabuces, è* 20 *Piſtoletes, è cantidad de Eſpadas, è Rodelas, è algunas Celadas, è Petos, è vinoſe adonde el Adelantado eſtaba, è dijo, que todos aquellos Franceſes ſe rendian à ſu Miſericordia, è entregòle las Vanderas, y las Armas. Entonces mandò el Adelantado entrar* 20 *Soldados en el Batel, è que trageſen los Franceſes de* 10, *en* 10. *El Rio era eſtrecho, è facil de paſar, è mandò à Diego Flores de Valdès, Almirante de la Armada, recibieſe las Vanderas, è Armas, è anduvieſe en el Batel, à hacer paſar los Franceſes, è que no les hicieſen mal tratamiento los Soldados; è apartòſe el Adelantado de la Marina, como dos Tiros de Arcabuz, detràs de vn Medano de Arena, entre vnas Matas, donde la Gente, que en el Batel venia, que paſaba los Franceſes, no lo podia vèr. Entonces dijo al Capitan Francès, è Otros ocho Franceſes, que con èl eſtaban:* Señores, yo tengo poca Gente, è no mui conocida, è Voſotros ſois muchos, è andando ſueltos, facil coſa os ſeria ſatisfaceros de Noſotros, por la Gente, que os degollamos, quando ganamos el Fuerte; è anſi es meneſter, que con las manos atràs, amarradas, marcheis de aqui à quatro Leguas, donde yo tengo mi Real. *Reſpondieron los Franceſes, que ſe hicieſe anſi, è con los Cordones de las Mechas de los Soldados, les amarraba las manos, mui bien, atràs; è los* 10, *que venian en el Batel, no veìan à eſtos, que amarraban las manos, haſta dàr con ellos; porque convino hacerſe aſi, à cauſa, que los Franceſes, que no avian paſado el Rio, no lo entendieſen, è ſe eſcandaliçaſen; y aſi ataron* 208 *Franceſes; à los quales preguntò el Adelantado, ſi avia entre ellos algunos Catolicos, que ſe quiſieſen confeſar:* 8 *de ellos dijeron, que lo eran; ſacòlos de alli, è metiòlos en el Batel, para que los llevaſen por el Rio de San Aguſtin; y los Otros reſpondieron, que ellos eran de la Nueva Religion, è que ſe tenian por mui buenos Chriſtianos, è que eſta era ſu Luz, è no otra. El Adelantado mandò marchar con ellos, aviendoles primero dado de comer, è beber, quando llegaban los diez, antes que los amarraſe: lo qual ſe hacia antes, que los Otros* 10 *vinieſen; è dijo à vn Capitan de los Suios, que marchaſe con ellos en la Vanguardia, è que à vn Tiro de Balleſta de alli, hallaria vna Raia, que èl haria con vna Gineta, que llevaba en la mano, que era en vn Arenal, por donde avian de caminar al Fuerte de San Aguſtin, que los degollaſen à Todos; è mandò al que iba en la Retaguardia, hicieſe lo miſmo; è anſi ſe hiço, dejandolos alli Todos muertos, è ſe bolviò aquella Noche, al amanecer, al Fuerte de San Aguſtin, porque era yà pueſto el Sol, quando eſtos murieron.*

Otro Dia ſiguiente, que el Adelantado llegò à San Aguſtin, vinieron los miſmos Indios, que de antes, è dijeron, que muchos mas Chriſtianos eſtaban de aquella parte del Rio, donde los Otros. El Adelantado entendiò, que eſte debia de ſer Juan Ribao, General de los Luteranos, en la Mar, y en la Tierra, à quien ellos llamaban Virrei de aquella Tierra, por el Rei de Francia. Luego fue con 150 *Soldados, bien en orden, è llegò alojar donde la primera vez, à la media Noche, è al Alva. Puſoſe junto del Rio, con ſu Gente tendida, è como aclarò el Dia, vido dos Tiros de Arcabuz de la otra Vanda del Rio, mucha Gente, è vna Balſa, hecha para paſar la Gente, à la parte donde el Adelantado eſtaba. E luego los Franceſes, como vieron al Adelantado, è ſu Gente, tocaron Arma, è deſplegaron vn Eſtandarte Real, è dos Vanderas de Campaña, tocando Pifaros, è Atambores, con mui buena orden, è repreſentaron la Batalla al Adelantado: el qual avia mandado à ſu Gente, que ſe ſentaſe, è almorçaſe, è que no ſe hicieſe ninguna demonſtracion de Alteracion, è paſeavaſe por la Marina, con ſu Almirante, è otros dos Capitanes, no haciendo caſo de la Alteracion, y demonſtracion de Batalla de los Franceſes; de tal manera, que ellos ſe debieron de correr, y en ſu Ordenança, como eſtaban, hicieron alto, dejando de tocar los Pifaros, è Atambores; y con vn Clarin, que tocaron, arbolaron vn Paño blanco de Paz. El Adelantado llamò luego con otro Clarin, que traìa, mui bueno, è ſacò de la Faltriquera vn Pañiçuelo, y empeçò à campear con èl, à manera de Paz. Un Francès ſe metiò en la Balſa, y à voces altas dijo, que paſaſemos allà: Por mandado del Adelantado ſe le reſpondiò, que pues tenian Balſa,* vi-

viniesen Ellos; à donde El eſtaba, pues que los llamaba, ſi querian algo. Reſpondiò el de la Balſa, que era mala de paſar, porque la corriente iba grande: que le embiaſen vna Canoa, que alli eſtaba, de vnos Indios. El Adelantado dijo, que viniese à nado por ella, debajo de ſu Palabra. Un Francès Marinero vino luego, y no conſintiò el Adelantado, que le hablaſe. Mandòle, que tomaſe la Canoa, y ſe fueſe, è digeſe à ſu Capitan, que pues le llamaba, ſi le queria alguna coſa, ſe lo embiaſe à decir. Vino luego eſte Marinero con vn Gentil-Hombre; el qual dijo, que èl era Sargento Maior de Juan Ribao, Virrei, è Capitan General de aquella Tierra, por el Rei de Francia, è le embiaba à decir, que El ſe avia perdido con vna Armada, con Tormenta, en la Mar, è que tenia alli como 350 Franceſes, que le convenia irſe à vn Fuerte, que tenia 20 Leguas de alli, que le dieſe favor de Bateles, para paſar aquel Rio, è Otro, que eſtaba de alli à quatro Leguas, è que deſeaba ſaber ſi eran Eſpañoles, è què Capitan traìan. El Adelantado le reſpondiò, que Eſpañoles eran, è que el Capitan, que tenian, era el miſmo con quien hablaban, que ſe llamaba Pero Menendez, que digeſe à ſu General, que el Fuerte, que decia tenia 20 Leguas de alli, El ſe lo avia ganado, è degollado ſus Franceſes, è aun Otros, que avian venido de la Armada perdida, porque ſe avian mal Governado; è fueſe paſeando àcia donde eſtaban muertos, è moſtròſelos, è que anſi no tenia para què paſar el Rio à ſu Fuerte. El Sargento, con gran ſemblante, ſin hacer demonſtracion de tener pena de lo que el Adelantado avia dicho, dijo al Adelantado: Si le haria Merced de embiar vn Gentil-Hombre de los Suios, à decir aquello à ſu General, para que ſe trataſe aſegurança, porque ſu Gente venia canſada, y el Adelantado le paſaſe à vèr, en vn Batel, que alli tenia; y el Adelantado le reſpondiò: Hermano, andad con Dios, è dad la Reſpueſta, que vos dàn; y ſi vueſtro General quiſiere venir à hablar conmigo, yo le doi mi Palabra, què puede venir, è bolver ſeguro, con haſta quatro, ò ſeis Compañeros, que traiga conſigo, ò los del ſu Conſejo, para que tome el que mas le convenga. E anſi ſe partiò eſte Gentil-Hombre Francès, con eſte Recado. Dentro de media hora, bolviò à aceptar la aſegurança, que el Adelantado le avia dado, y à pedir el Batel, el qual el Adelantado no le quiſo dàr, embiandole à decir, que ſe le podian tomar, è que paſaſe en la Canoa, que era ſegura, pues el Rio era eſtrecho; è anſi ſe bolviò con eſte Recado el Gentil-Hombre. E luego vino el Juan Ribao, à quien el Adelantado recibiò mui bien; con otros ocho Gentiles-Hombres, que con El vinieron, Todos mui bien tratados, de mui buenas Perſonas, è Autoridades; è les hiço dàr Colacion, de cierto Barril de Conſerva, è de beber, è que les darian de comer, ſi lo quiſieſen. El Juan Ribao reſpondiò, con mucha humildad, agradeciendo el buen Recibimiento, que ſe les hiço, è dijo, que para alegrar los Eſpiritus, que eſtaban triſtes, por las Nuevas, que le avian dado, de la Muerte de ſus Compañeros, querian deſaiunarſe con la Conſerva, è Vino, è que por entonces no querian otra comida: è anſi lo hicieron. El Juan Ribao dijo, que aquellos Compañeros ſuios, que alli eſtaban muertos, è los viò, que eſtaban cerca, pudieron ſer engañados, y que El no lo queria ſer. Entonces mandò à los Soldados, que alli eſtaban, ſe llegaſen, cada Uno, con lo que tenia del Fuerte; è fueron tantas las coſas, que viò, que tuvo por cierto, que era verdad, aunque yà El ſabia aquellas Nuevas, è no las podia creer, porque entre ellos eſtaba vn Francès, Barbero, de los que el Adelantado avia mandado degollar, con los demàs, que avian quedado por muertos, entre los Otros, que de la primera cuchillada, que le dieron, ſe dejò caer, haciendoſe muerto, è quando El alli llegàra, ſe paſara à nado para El; y aquel Barbero tenia por cierto, los avia engañado el Adelantado, diciendo, que el Fuerte era ganado, no lo ſiendo; è anſi lo tenia El, haſta entonces, por cierto. El Adelantado dijo, que para que lo creieſe mejor, è ſatisfacieſe, hablaſe à parte con dos Franceſes, que alli eſtaban, que ſe hallaron preſentes, para ſatisfacerſe mejor, è anſi lo hiço; è luego ſe vino el Juan Ribao para el Adelantado, è le dijo, que èl eſtaba cierto, que todo lo que le avia dicho era verdad, y que lo que de èl acontecia, pudiera acontecer al Adelantado; è pues ſus Reies eran Hermanos, è tan grandes Amigos, hicieſe el Adelantado con èl, como tal Amigo, dandole Navios, è Baſtimentos, con que ſe fueſe à Francia. El Adelantado le reſpondiò lo que à los primeros Franceſes, de que hiço hacer Juſticia; è dando, è tomando con èl, no pudo acabar otra coſa, el Juan Ribao, con el Adelantado. Entonces el Juan Ribao le dijo, que queria dàr cuenta à ſu Gente, porque avia entre ella mucha Noble, è le bolveria, è embiaria Reſpueſta de lo que acordaſe hacer. Dentro de tres horas bolviò el Juan Ribao en la Canoa, è dijo, que avia diferentes Pareceres entre ſu Gente, que Unos ſe querian rendir à ſu Miſericordia, è Otros no. El Adelantado le reſpondiò, que no ſe le daba ninguna coſa, que viniesen Todos, ò parte,

è ninguno de ellos; que hicieſen lo que mejor les eſtuvieſe, pues tenian Libertad para ello. El Juan Ribao dijo al Adelantado, que la mitad de ellos ſe querian poner à ſu Miſericordia, è pagarian de Talla mas de 100U. Ducados; è la otra mitad podian pagar mas, porque avia entre ellos Perſonas Ricas, è de mucha Renta, que pretendian hacer Eſtados en aquella Tierra. Reſpondiòle el Adelantado: Mucho me peſa ſe pierda tan buena Talla, è Preſa, que harta neceſidad tengo de eſe Socorro, para aiuda de la Conquiſta, è Poblacion, que deſta Tierra, en Nombre de mi Rei, es à mi cargo, como plantar en ella, el Santo Evangelio. El Juan Ribao vsò aqui de buen Ardid, ſi le valiera; porque le pareciò, que el Adelantado, con la Codicia del Dinero, que Todos le darian, no mataria à El, ni à los que à El ſe vinieſen à ſu Miſericordia, pareciendole, que con no los matar los Unos, è los Otros, por concierto, que el Juan Ribao haria con El, valdria al Adelantado mas de 200U. Ducados, y dijo al Adelantado: Que El ſe bolveria con la Reſpueſta à ſu Gente, que por que era tarde, le pedia por Merced, ſe detuvieſe alli haſta el Dia ſiguiente, que bolveria con la Reſolucion, que acordaſe. El Adelantado dijo, que ſi aguardaria: è fueſe à ſu Gente, que yà era à pueſta del Sol: y à la Mañana bolviò en la Canoa, y entregò al Adelantado dos Eſtandartes Reales, Uno del Rei de Francia, y Otro del Almirante, è las Vanderas de Compañia, è vna Eſpada, Daga, è Celada, dorada, mui buena, è vna Rodela, è vn Piſtolete, è vn Sello, que tenia, que el Almirante de Francia le avia dado, para ſellar las Proviſiones, è Titulos, que dieſe. E dijo el Adelantado, que haſta 150 Perſonas, de las 350, que avia, querian venir à ſu Miſericordia, è que las demàs ſe avian retirado aquella Noche, è fueſe el Batel, por los que querian venir, è por ſus Armas. El Adelantado proveiò luego al Capitan Diego Flores de Valdès, Almirante de la Armada, que los hicieſe traer, como à los demàs, de 10, en 10, è llevando el Adelantado à Juan Ribao detràs del Medano de la Arena, entre las Matas, donde los demàs les hiço amarrar las manos atràs, à El, è à Todos, como à los demàs, diciendoles, que avian de caminar quatro Leguas por Tierra, è de Noche, que no ſe ſufria ir ſueltos. Y eſtando amarrados Todos, dijo: Si eran Catolicos, ò Luteranos, è ſi avia alguno, que ſe quiſieſe Confeſar? El Juan Ribao reſpondiò: Que El, è Todos quantos alli eſtaban, eran de la Nueva Religion; y empeçò à decir el Pſalmo de Domine memento mei: y acabado, dijo: Que de Tierra eran, y que en Tierra ſe avian de bolver; è veinte Años mas, ò menos, todo era vna Cuenta: que hicieſe el Adelantado de ellos lo que quiſieſe; è mandando el Adelantado los mataſen, con la miſma orden, è en la miſma Raia, mandò, que ſe hicieſe de Todos, lo que de los Otros. Solo ſacò à los Piſaros, Atambores, è Trompetas, y à otros quatro, que dijeron eran Catolicos, que eran en todos 16 Perſonas; Todos los demàs fueron Degollados. E fueſe aquella Noche à San Aguſtin, adonde algunas Perſonas le notaron de Cruel; Otras, que lo avia hecho, como mui buen Capitan; y que quando fueſen Catolicos, ſi èl no hiciera la Juſticia, que hiço de ellos: por los pocos Baſtimentos, que el Adelantado tenia, perecieran los Unos, è los Otros de Hambre, è los Franceſes nos Degollàran à Noſotros, porque eran mas.

Y dentro de 20 Dias, que eſtos fueron Degollados, vinieron Indios al Adelantado, y le dijeron por ſeñas, que à ocho Dias de Camino de alli, para la parte del Sur, dentro de la Canal de Bahama, al Cañaveral, muchos Hombres, Hermanos de los que el Adelantado avia mandado matar, hacian vn Fuerte, è vn Navio; luego ſoſpechò el Adelantado lo que podia ſer, que de la Madera, Artilleria, è Baſtimentos, è Municiones de la Armada Franceſa, que ſe perdiò, los Franceſes, que ſe retiraban, ſe fortificaban, è hacian Bagel, para embiar à Francia, à pedir Socorro; y deſpachò luego, de San Aguſtin à San Mateo, diez Soldados, dando Aviſo de todo, y de como queria ir, para que le vinieſe de la Gente, que alli eſtaba, cumplimiento de 150 Soldados, con los 35, que trajo de alli, quando ſe ganò el Fuerte, è ſe bolviò à San Aguſtin; y luego los embiò el Maeſtre de Campo, con el Capitan Juan Velez de Medrano, y Andrès Lopez Patiño, y llegaron à San Aguſtin à 23. de Octubre; è à los 26. por la Mañana, aviendo oìdo Miſa el Adelantado, ſe partiò por la Coſta con 300 Hombres, è con tres Bageles, por la Mar, con las Armas, è Baſtimentos; è no caminaban mas los Bageles, que la Gente andaba por Tierra, que à donde quiera, que alojaban de Noche, alli ſurgian los Bageles, porque era todo Arena, è Coſta limpia.

El Adelantado llevò, en los tres Bageles, Baſtimento para 40 Dias, è los 300 Hombres; è la Racion de vn Dia duraba dos; è les prometiò procuraria hacer en todo el bien general de todos, aunque corrieſe peligros, è trabajos: que eſperaba, que la Bondad, è Miſericordia de Dios le avia de aiudar, en todo, para ſalir con tan ſanta, è buena Empreſa; è anſi ſe deſpidiò de ellos, quedando los mas de ellos llorando, porque era mui

amado de todos, temido, querido, y reſpetado.

Lo que en eſte Camino el Adelantado andaba à pie, era coſa, que admiraba à todos, porque no llevaba ningun Caballo; è al tercero Dia no acabaron de llegar 50 *Soldados, que dejaba en la Retaguardia, con muchos canſados, que no podian caminar. Dos Soldados, de los mas recios, que alli venian, de edad de* 25 *à* 30 *Años cada vno, que avian ſeido de los primeros, que entraron en el Fuerte de San Mateo, quando ſe les ganò à los Franceſes, que marchaban en la Vanguardia, con el Adelantado, de verguença, viſto lo que èl caminaba, por no le dejar, esforçabanſe mas de lo que era raçon; è yendo andando, dijo el vno de ellos contra el otro Compañero:* Yo me quiero ſentar vn poco, que voy mui canſado; *è ſin entenderlo el Adelantado, quedaron ſentados eſtos dos, è dentro de vn quarto de hora, ſin levantarſe de alli, diò el Alma à Dios. El otro ſe esforçò à caminar tràs el Adelantado, è deſpareciò vna Noche, que nunca jamàs le vieron, porque marchaba toda la Gente, dende las dos, de media Noche, por vn Arenal, al Luengo de la Marina, haſta ſalido el Sol, y entonces hacia Alto, è acudian los Soldados, por las Çabanas à dentro, à comer Palmitos, è Ycacos, y cogian algunos para llevar: Eſtabanſe alli dos horas, è marchaban haſta las once, è las doce del Dia; entonces deſcanſaban haſta las dos, deſpues de medio dia, è bolvian à caminar, haſta que el Sol ſe queria poner; è no avia Dia, que no ſe caminaſe de ocho Leguas arriba: coſa, que admiraba à todos, por tan mal camino, como eran aquellos Arenales, è ſin Comida caminar tanto.*

Y llegò, caminando buenas Jornadas, Dia de Todos Santos, al Alva, à dàr ſobre el Fuerte, que los Franceſes hacian, que vnos Indios le guiaban, è por Tierra, que marchaba con los Soldados, y los tres Bageles por la Mar, que los llevaba à ſu Cargo el Capitan Diego de Maya; y como fueron deſcubiertos del Fuerte, los Franceſes, que dentro eſtaban, ſe huieron al Monte Todos, ſin quedar ninguno; y el Adelantado les embiò vna Trompeta, ſegurandoles la Vida; que ſe bolvieſen, y ſe les haria el meſmo tratamiento, que à los Eſpañoles. Vinieronſe al Adelantado como 150; *y el Capitan de ellos con otros* 20, *le embiò à decir, que antes queria ſer comido de los Indios, que rendido de los Eſpañoles. El Adelantado recibiò mui bien eſta Gente, è la hiço mui buen tratamiento: Puſo fuego al Fuerte, que era de Madera, è arrasòle, è quemò el Navio, que ſe eſtaba haciendo, è ſoterrò la Artilleria, porque no la podian llevar los Bageles.*

Eſtas ſon las miſmas Palabras de el Doct. Solis de Meras, en el Memorial, que hiço de todas las Jornadas del Adelantado, y de la Conquiſta de la Florida, eſcritas en el miſmo tiempo, ſin abreviar ſu contexto, ni mudar ſu eſtilo; cuia Autoridad ſola, baſta para convencer la calumnioſa, y malevola opinion de los Emulos del Adelantado, y de la Nacion Eſpañola, quando no ſobràra la Aprobacion del Rei, y del Papa.

La cauſa de eſta Derrota, y Caſtigo de los Hugonotes, atribuie Thuano, à los primeros Miniſtros del Rei de Francia, que ſupone dieron aviſo de la ſalida de Ribao, para que el Adelantado le fueſe ſiguiendo, y deſvarataſe: Malicia ignorante, y poco conſiderada! Pues aunque dieſen la noticia, llegò deſpues, de eſtàr en Eſpaña ajuſtado el Aſiento de la Poblacion, y Conquiſta, por el Adelantado; el qual, ſi huviera ſalido antes, con la prevencion, que tenia hecha para eſte efecto, huviera llegado con mas Poder, y deshecho con maior facilidad à los Franceſes, que en San Matheo eſtaban eſperando Viento, para hacerſe à la Vela.

Quedò mui ſentido el Capitan Juan de San Vicente, de la partida del Adelantado, à quien tenian deſaçonado ſus deſaciertos; y eſpecialmente el de averſe quedado en San Aguſtin, y no ſer participe en la Victoria, ſolo para èl triſte, y deſagradable; y yà que no podia vengarſe del Adelantado, procuraba deslucir ſus Acciones, y que ſe perdieſe la Tierra; ſiendo aſi, que nadie debia mas al Adelantado, que eſte Hombre, ingrato, y poco fiel; y ſu Alferez Franciſco Perez, à quien ſin mas Meritos, que la recomendacion de vn Amigo, avia conferido los Empleos, que merecian tantos.

A los cinco Dias, que el Adelantado ſe hiço à la Vela, empeçò à mover, ſecretamente, Alteraciones, y Motines en los Fuertes, eſcriviendo en primero de Noviembre à los Amigos, que tenia en San Matheo, el modo de deſamparar aquella Tierra; ſin mas fundamento, que ſu Odio, nacido de ſaber Todos, ſu poco valor; pero como muchos Soldados, quando ſe embarcaron en Eſpaña, à eſta Jornada, tenian traçado quedarſe en la Eſpañola, ò Cuba, y paſarſe al Perù, ò à Nueva-Eſpaña, y no ſucediò eſte Caſo; porque ſin aportar à aquellas Islas, fueron derechos à la Florida, eſtavan mui deſcontentos, y aplaudian ſus infames idèas.

Las

Las primeras voces, que eſparcieron los que intentaban la Sublevacion, era la falta de Baſtimento, los Trabajos continuos, la Deſventura de la Tierra, que poco à poco fueron debilitando el Animo de los que no tenian mucho, y alborotando los Soldados de los Fuertes, tomando, y deſtruiendo los Viveres, que llevò à San Aguſtin el Adelantado, que bien deſtribuidos deſde el principio, huvieran durado, ſin eſcasèz, haſta fin de Março ſiguiente; porque el Adelantado diſminuiò mucho la Gente de aquel Fuerte, poniendo 300 Soldados en San Matheo, dejando en el Cañaveral, ò Fuerte de Santa Lucia, 200, con el Capitan Juan Velez de Medrano; la Gente de Mar, y los demàs Soldados, que llevò conſigo el Adelantado, y la que trajo à Eſpaña Diego Flores, en el Aviſo; y para que duraſe mas el Baſtimento, la Tierra tenia abundancia de Peſcado, mui bueno, Oſtras, Cangrejos, Palmitos, y mucho Aceite, que avia deſembarcado en San Aguſtin: Trabajos, haſta entonces no los avian experimentado, aunque dieron cauſa à ellos; y de la calidad de la Tierra, ningun conocimiento tenian; pero como los Principales les perſuadieron, y los Soldados eſtaban deſanimados, facilmente arrageron à Sì tantos, que dieron ſumo cuidado à ſus Governadores.

Los Indios de toda aquella Tierra eſtaban eſpantados de la Juſticia, egecutada por el Adelantado; porque la noticia ſe eſparciò entre ellos luego: que en aquellas Provincias, las grandes Novedades corren, de Cacique, en Cacique, con maior brevedad, que en Europa ſe divulgan con los Correos; de lo qual reſultò cobrarle gran reſpeto, y temor.

Avia elegido el Adelantado Juſticia, y Regimiento en San Aguſtin, y dejado à ſu Hermano Bartolomè Menendez por Alcalde, el qual ſiempre avia ſido Governador. Tuvo el primer Cabildo con los Oficiales del Aiuntamiento, que eran los Capitanes: Acordòſe, que de las Sentencias, que dieſen los Alcaldes, y Regidores, ſe otorgaſe la Apelacion al Maeſe de Campo, à quien nombrò por ſu Teniente General, ſegun la Facultad Real, que tenia; y que del Baſtimento, que huvieſe en el Almacen, y del que vinieſe de los Navios de Socorro, ſe dieſe la Racion, que pareciese conveniente: Tambien traçò el Fuerte, que ſe avia de fabricar, y dejò repartido el trabajo por Eſquadras, igualmente en todos los que quedaban, ſeñalandoles tres horas por la Mañana, y tres por la Tarde; y la miſma Inſtruccion, que dejò en San Aguſtin, embiò à San Matheo à Gonçalo de Villarroèl, aviendo antes deſpachado à Diego Flores de Valdès, à dàr noticia al Rei, de lo que haſta alli avia ſucedido, ſegun ſe contenia en ſus Inſtrucciones, en el Navio (de que era Maeſtre Domingo Fernandez) que deſpues ſe perdiò, y mandò el Rei pagarſele.

Todo lo referido, egecutò el Adelantado, antes de partir al Cabo del Cañaveral contra los Franceſes, à quien perdonò las Vidas, llevando conſigo 150, à los quales ſe daba igual Racion, que al Adelantado, y à los demàs Soldados, ſentando à ſu Meſa à los que eran mas Nobles, y haciendolos quantos favores pudieran eſperar de ſus Paiſanos.

De eſte modo marchò la buelta del Sur, al largo de la Mar, y los tres Navios fueron à buſcar vn Rio, y Puerto, que eſtaba 15 Leguas de alli, por ſi podia dejar alojada ſu Gente, con algun Cacique, y ir por la Canal de Bahama adentro, à la Isla de Cuba por Baſtimentos. Llegaron à 4. de Noviembre al Rio, y Puerto, que ſe llamaba Is; porque eſte era el Nombre del Cacique, y Provincia. Recibiò de Paz al Adelantado, eſperandole el Cacique, y ſus Indios, en ſus Caſas, que los demàs Pueblos, que hallaba, todos huìan à los Montes. Holgòſe mucho el Adelantado de eſta Novedad, y mandò à los Soldados, con grandes penas, no hicieſen à los Indios daño alguno, ni tomaſen nada de ſus Caſas. Regalò al Cacique con Eſpejos, Cuchillos, Tigeras, Caſcabeles, y otras coſas ſemejantes; y en quatro Dias, que eſtuvo en Is, entrò por vn Rio, à reconocer vn Sitio, que el Cacique le dijo era bueno poblar; pero no le guſtò al Adelantado, aunque Navegò haſta vn Puerto pequeño, diſtante 15 Leguas de alli. Bolviòſe donde eſtaban los Suios, y empeçò à faltar el Baſtimento; de ſuerte, que vn Soldado vendiò vna libra de Vizcocho por 25 Reales; porque los Indios no tenian mas que Peſcado, Ycacos, y Palmitos, y en poca abundancia; y como à conſumir la Proviſion, que traìa el Adelantado, ſe avian añadido los 150 Franceſes, temieron los Soldados vna Gran Hambre; y le rogaron fueſe à Cuba, con dos Navios, aunque por ſer yà mediado Noviembre, era mui peligroſa la Navegacion, à traer Baſtimentos, y ſocorrer à San Aguſtin, y San Matheo.

El Adelantado eſcogiò para el Viage 50 Marineros, y Soldados, y 20 Franceſes,

tes, aunque le dabán gran peſadumbre dos coſas; vna, la mala diſpoſicion, en que dejaba ſus Soldados; y otra, que haſta entonces jamàs avia ſalido ningun Bagel por la Canal de Bahama, à la Isla de Cuba, aunque lo avian intentado muchos; porque và la corriente, la buelta del Norte, mui recia, y El avia de Navegar la buelta del Sur, y la corriente contraria le avia de dàr por la Proa. Pasò luego ſu Gente en los Bageles, à vn Parage, que decian los Indios, que era mui bueno, abundante de Peſcado, Palmitos, y Ycacos, y la dejò à cargo del Capitan Juan Velez de Medrano, esforçandola, y conſolandola mucho. El Cacique, y ſus Hijos lloraban, porque ſe auſentaba, que les parecia perdian los Regalos, que les avia de hacer, y à ſus Indios, y Indias Principales; y dejandole encargados à ſus Soldados, que de ſu Orden hicieron alli vn Fuerte, que ſe llamò Santa Lucia, ſe hiço à la Vela, con proſpero Viento, con el Capitan Diego de Maya, que iba en Otro Bagel; y Navegando à lo largo de la Coſta, y Tierra de la Florida, hallò ſu Aguja quebrada, y proſiguiò el Viage, ſin embargo; pero al atraveſar à la Isla de Cuba, entrò vna gran Tormenta, y eſcarceo de Mar; y pareciendole, que no iba bien governado el Navio, quitò el Timon al que le llevaba, y governò haſta cerca de la Mañana, que ſe le entregò à vn Francès, mui buen Marinero, que le regia mui bien; y aunque previno à Diego de Maya, templaſe las Velas, porque no ſe apartaſe de èl, que iba delante, al amanecer de la ſegunda Noche, le perdiò de viſta, y pasò el Adelantado el Puerto de la Habana, ſin reconocerle; de ſuerte, que con Tempeſtad, y contra las corrientes anduvo en dos Dias 100 Leguas, que ai haſta la Habana; lo qual causò gran admiracion à todos los que entendian de Navegacion; porque era comun ſentir de los Pilotos, que con Galeras Eſquifadas al Remo, no podian romperſe las corrientès.

A las 10 del Dia reconociò el Adelantado el Puerto de Baia Honda, 15 Leguas mas adelante de la Habana, viò vn Barco, y fue tràs èl, pero hallò ſer de Indios de la Habana, que andaban à montear, los quales le dieron mucha Carne, Pan de Caçave, y Palmitos, y le dijeron, que ſu Sobrino Pedro Menendez Marquez eſtaba en la Habana, con parte de la Armada de Vizcaya, y Aſturias, que ſe avia apartado, con Tormenta, del General Eſtevan de las Alas, y eſtaban todos mui triſtes; por creer; que el Adelantado ſe avia perdido, perſuadiendoſe à que con tan poca Gente no podia averſe atrevido à ir à la Florida.

El Adelantado deſembarcò, con ſu Gente: y aviendo dado gracias à Dios, llamò à los Franceſes, y les dijo, que èl ſiempre los avia de tratar como haſta alli, haſta que huvieſe ocaſion de embiarlos à Eſpaña, para que paſaſen à Francia; pero que le penetraba el Coraçon vèr Hombres, de tan buen entendimiento, tan ciegos en vn error, introducido por Hombres vicioſos, libres, y eſcandaloſos, como avia ſido el Malvado Lutero, y el Infame Calvino, contra lo que avia enſeñado Chriſto N. S. en el Evangelio, y avian ſeguido tantos, tan Doctos, y Grandes Santos, por tantos ſiglos, en el Mundo, y querria, que ſi eran Sectarios, ſe bolvieſen Catolicos, ſolo por deſearles ſu Salvacion, pues no avia otro camino para ella, y que ſe Confeſaſen, y Comulgaſen, y oieſen Miſa, y creieſen, y guardaſen lo que la Santa Igleſia Catolica Romana mandaba; y dijo tales raçones, que algunos empeçaron à llorar, y darſe golpes en los Pechos, pidiendo publicamente Miſericordia à Dios, confeſando avian ſido malos Chriſtianos, y que abjuraban ſu Secta, teniendo ſolo por verdad lo que la Igleſia mandaba creer; y eſto con tantos ſolloços, que el Adelantado los confortò, y esforçò, aſegurandoles los tendria en lugar de Hermanos, y no les faltaria nada. Aquella Noche tomo el Rumbo para bolver de la Habana; mas por ſer el viento contrario, y mui recio, no pudo llegar haſta la ſiguiente, yà mediada, quando Diego de Maya (que avia llegado dos Dias antes) y todos creieron ſe avia perdido, por aver ſido horrible la Tempeſtad, y faltarle la Aguja.

Entrò por el Puerto, y la Centinela preguntò: Quien era? Y aviendole reſpondido, dijo en alta voz: *Bendito ſea Dios N. S. que es vivo el Señor Pedro Menendez.* Previno, que ſe aguardaſen, lo diria al Governador, porque no tiraſen de la Fortaleça. Y aviendo eſperado vn rato, ſe eſparciò en el Puerto la voz de que avia llegado; y ſin poder contener los de las Naves ſurtas, empeçaron à diſparar, tocar Piſaros, y Tambores, y hacer grandes aclamaciones; y ſu Sobrino Pedro Menendez fue al Barco, y le trajo en ſu Bagel à deſambarcar en el Muelle, donde yà eſtaban el Governador Garcia Oſorio, que quando le viò llegar, ſe fue con la maior parte de la Gente, ſin moſtrar guſto de que huvieſe llegado; pero Juan de Hineſtroſa, Teſo-

ſorero Rèal, en aquella Isla, que avia quedado con algunos Regidores, le llevò à ſu Caſa, y hoſpedò à todos los que le acompañaban, mui bien: Embiòle à viſitar luego, y todos eſtrañaron el diſguſto, que avia tenido, que no ignoraba el Adelantado, aunque no ſabia la cauſa de èl; y aſi quando via hambrientos à ſus Soldados, y deſcontentos, los decia: *Eſforçaos, Hermanos, que Garcia Oſorio nos embiarà baſtante Comida deſde Cuba; porque en Sevilla me lo ofreciò, y el Rei ſe lo encargò.* Deſcansò aquella Noche, y el Dia ſiguiente fue à Miſa, encontrò en la Igleſia al Governador, y ſe hablaron, y deſpues de Comer fue à verle. Paſadas las Corteſanìas, que fueron las de Garcia, bien ariſcas, le dijo el Adelantado, que diſpuſieſe darle algun Socorro para 500 Hombres, que por cuenta del Rei eſtaban en la Florida, que ſi luego no eran ſocorridos, perecerian de hambre: Ofreciòle el Governador vna Nave deſarmada, algunos Soldados, y 20 Caballos; à que el Adelantado replicò, que con menos ſe contentaba; pues con tres, ò quatro mil Ducados podia ſocorrer la Gente del Rei haſta la Primavera: y lo que le ofrecia valia mas de 20ꝗ. Reſpondiò Garcia Oſorio, no ſe los queria dàr. Pidiòſelos preſtados, y negòſelos tambien: Dijole ſe los dieſe de vna Preſa Portugueſa, que avia hecho Juan de la Parra, Capitan de vna Nave de Flota, que valia mas de 12ꝗ. pues à èl le pertenecia toda, y le daria fiança de bolverlos, quando ſu Mageſtad lo mandaſe; Reſpondiòle, que ni le pertenecia, ni ſe los queria dàr. Entonces el Adelantado, mui blandamente le dijo: *Pues dème V. m. à Juan de la Parra, mi Capitan, que tiene preſo, con los Autos de ſu Cauſa; pues no podrà negarme, que como General de la Flota me toca caſtigarle.* Pero tampoco quiſo entregarſele, con el pretexto de que èl debia caſtigar los Crimenes, que los Capitanes de Armada cometieſen en ſu Diſtrito; y yà enfadado de èl, el Adelantado, exclamò diciendo: *Sea por Amor de Dios, el buen acogimiento, que V. m. me hace; pero yo determino armarme de paciencia, para paſar por todas eſtas coſas, que V. m. vſa conmigo, pues en ello me dà Dios mas Victoria, que la que me diò contra los Luteranos de la Florida, y hago gran Servicio à ſu Mageſtad:* quitòſe la Gorra, y ſe fue, ſin eſperar Reſpueſta.

A el inſtante mandò echar Vando, para què toda la Gente de Mar, y Guerra, que alli eſtaba, ſe recogieſe à los Navios; y à el Dia ſiguiente hiço alarde, y hallò 550 Hombres de la Armada de Aſturias, y Vizcaya, y de la Nave del Capitan Juan de la Parra. Llamò deſpues à los Capitanes, y Pilotos, à los quales dijo, que bien ſabian cruçaban aquellos Mares muchos Corſarios Franceſes, y Ingleſes, aviendo Paces con ſus Reies; y que ſegun avia oìdo à la miſma Gente de la Armada, ſe hallaban invernando, en la Isla de Santo Domingo, à la parte del Norte, dos Navios Ingleſes, y tres Franceſes, que traìan mas de medio Millon, eſperando la Primavera, para irſe à ſus Tierras, y que no era raçon dejarlos ir con tanto ſoſiego, teniendo alli quatro Navios mui ligeros, y la Nave de Flota, bien proveìdos de Baſtimento, Artillados, y Guarnecidos con 550 Hombres, todos mui buena Gente, que en diez Dias podian hacer Agua, y Leña, quedando promptos para hacerſe à la Vela à el primer buen tiempo, y ir à buſcar aquellos Piratas, en que harian el Servicio de Dios, y del Rei, y conſeguirian el beneficio Comun, y ſu vtilidad; pues tomandolos, como eſperaba, podian embiar dos, ò tres Navios, cargados de Baſtimento, à la Florida, y à la Primavera ir todos, con los Navios cargados de Baſtimentos, y Ganados, para hacer la entrada, y deſcubrimiento de la Florida; lo qual tenia por menor rieſgo, que tratar con aquel Governador; pues aunque era tan peligroſo Navegar, en Diciembre, la Canal de Bahama, era mucho mas arrieſgado eſtàr cada Dia à punto de perderſe con èl. Pidiòles Conſejo ſobre todo, y ellos con mucho guſto aprobaron lo que avia dicho, y que no debia omitir inſtante alguno, en diſponer el Viage.

Mandò luego à los Capitanes, y Pilotos, que dentro de doce Dias eſtuvieſen promptos à hacerſe à la Vela: llamò à los Maeſtres, Contra-Maeſtres, Deſpenſeros, y Oficiales de todos los Navios, y los mandò lo miſmo, ellos, con gran regocijo, ofrecieron egecutar la Orden; no fue menor el contento, que manifeſtaron todos los Marineros, Pages, y Grumetes: de ſuerte, que à los doce Dias eſtaban yà promptos los Navios para hacerſe à la Vela. Nombrò el Adelantado por Almirante de aquella Armada à Pedro Menendez Marquez; y aviendoſe embarcado, embiò à pedir à el Governador Garcia Oſorio, ſu Capitan Juan de la Parra; mas èl no quiſo entregarle, y Adelantado ſe contentò con tomar teſtimonio, para dàr cuenta à ſu Mageſtad: Con eſto ſe hiço à la Vela à principio de Diciembre, y luego deſcubriò vn Navio, que le pareciò ſer Corſario, y le diò Caça haſta dentro del Puerto de Matanças;

pero aviendo abordado ; no hallaron Perſona alguna dentro , que todas avian huido à el Monte. Mandò à el Almirante entraſe en èl , y trajo en vn Batel algunos Portugueſes , mui alegres de ſaber era la Armada del Adelantado ; al qual dijeron (aviendo llegado à ſu Capitana , que yà eſtaba ſurta con las demàs Naves) que le traìan Pliegos del Rei , los quales le entregaron , y ſe reducia ſu contenido, à que avia ſalido de Francia vna Armada contra èl , que iba à la Florida ; y para que pudieſe defenderſe , y ſocorrer las Islas de Puerto Rico , Santo Domingo , y Cuba , por Mar , y por Tierra , en la forma , que le pareciese , le embiaba 17 Navios , con muchos Baſtimentos , y Municiones , y 1600 Infantes.

Eſta Novedad le hiço mudar de dictamen : Llamò à Conſejo à los Capitanes, à los quales diò cuenta de todo , diciendo , que le parecia bolverſe à la Habana à eſperar aquel Socorro , que llegaria en todo Març o ſiguiente , y que embiaria à San Franciſco de Campeche à cargar de Maìz, vno , ò dos Navios, y otros à el Puerto de la Plata à cargar de Carne , y Caçave ; para lo qual empeñaria alguna Artilleria , y Municiones , y venderia las Cadenas , y Joias , que entre ellos huvieſe; pero que les prevenia , eſtuvieſen con todo cuidado, para no romper con Garcia Oſorio , aunque èl quiſieſe ; y que no ſe atrevia à hacer otra coſa : porque ſi iba contra los Piratas , y por otra parte venia el Socorro à la Habana , y los Franceſes à la Florida por otra , de qualquier mal ſuceſo tendrian la culpa , y podrian ſer caſtigados. Ninguno replicò à el Adelantado , antes aprobaron todo lo que decia ; con lo qual ſe hicieron à la Vela , y entraron felizmente en la Habana : Deſde alli embiò vna Carabela à Campeche , eſcriviendo à el Obiſpo Don Fray Franciſco de Toral, Natural de Vbeda , que era el primero , que avia ido à reſidir à aquel Obiſpado , y à el Governador Don Luis Ceſpedes de Oviedo , Natural de Ciudad-Real , que pocos Dias antes avia entrado en aquel Govierno, para que le embiaſen Maìz, y otras coſas neceſarias.

*** *** ***
*** ***
***

Año M. D. LXVI.

ESTEVAN de las Alas , General de la Armada de Aſturias , y Vizcaya, que con Tormenta ſe avia apartado de ſu Almirante Pedro Menendez Marquez , y aportado à la Xaguana , llegò à principio de Enero à la Habana , con dos Navios, y 200 Hombres. Fue grande el regocijo del Adelantado , y de los Suios , por verle libre , y tan bien reparado , quando le creieron muerto , y deſtruido.

Luego mandò el Adelantado , que en todo aquel Mes ſe previnieſen los dos Navios , que traìa , y los dos , en que avia venido de la Florida , y vn Vergantin nuevo , que avia traìdo de ella , Diego de Maya (que fue por fin de Diciembre antecedente , à llevar Baſtimento , y perdido ſu Bagel à la entrada del Puerto de San Marteo , con el que llevaba para el Preſidio, dejò ſocorrido el de San Aguſtin) y à primero de Febrero embiò el Adelantado vna Fragata de 60 Toneladas , cargada de Lienços , Paños , Maìz , Vino , Aceite, Jarcia , Eſtopa , y otras coſas , que valia mas de 6U Ducados : Tambien mandò prevenir vn Patache Francès , que avia comprado en la Habana , y vna Chalupa nueva.

Con eſtos Siete Navios , y en ellos 150 Hombres de Mar , y Guerra , y 250 Marineros , partiò à 10. de Febrero à deſcubrir ſi avia parage ſondable , y buena Navegacion , entre las Tortugas , y los Martires : lo qual era mui neceſario ſaber , para alivio de las Flotas de Nueva-Eſpaña, Tierra-Firme , y los demàs Navios , que Navegaban aquellos Mares. Hallòle mui bueno , y pasò à la Coſta de la Florida, à buſcar Noticias de ſu Hijo Don Juan, y de los que ſe perdieron con èl (que no las hallò) ſolo tuvo algunas de la Gente , de vna Armada , que decian naufragò 20 Años antes , que eſtaba Cautiva , y hecha yà à las Coſtumbres Barbaras , en poder de vn Cacique , llamado Carlos , que era el miſmo Nombre , que ſu Padre tenia , que ſe le puſo guſtoſo , por aver oìdo à los que tenia Eſpañoles Cautivos , ſer Carlos V. ſu Rei , el Maior , que avia en el Mundo, creiendo , que vſurpandole el Nombre , le igualaba en la Mageſtad , y Poder. Eſte Cacique ſacrificaba vn Chriſtiano cada Año al Demonio.

Te-

Tenia animo de paſar deſpues à la Provincia de Oriſta, ò Santa Elena, que eſtà à 50 Leguas de San Mateo, el Adelantado, porque los Indios decian avia alli Franceſes nuevamente venidos. Hiço decir à San Antonio muchas Miſas, para que por ſu interceſion le encaminaſe Dios al Pueblo donde eſtaban aquellos Chriſtianos: à 18. de Febrero encontrò con èl, y dejando à Eſtevan de las Alas por General de la Armada, ſe metiò en vn Vergantin, con 30 Hombres; y mandò à Diego de Maya ſe metieſe en otro con otros 30, que ambos neceſitaban de poca Agua para Navegar, para que juntos fueſen à lo largo de la Coſta, y los Navios, ſi pudieſen, à la viſta, porque tiene muchos Bagios; pero al tercero Dia, con vna cerraçon, que huvo, dejaron de verſe. El Dia ſiguiente ſaliò vna Canoa al Vergantin del Capitan Maya, en que llevaba vna Perſona; y quando eſtuvo à diſtancia, los hablò, diciendo: *Eſpañoles, Hermanos, Chriſtianos, ſeais bien venidos, que muchos Dias ha, que os aguardamos, que Dios, y Santa Maria nos han dicho, que veniais; y los Chriſtianos, y Chriſtianas, que eſtàn aqui Eſclavos, me han dicho venga à aguardaros aqui, para daros vna Carta, que traigo.* Fue ſumo el guſto, que el Capitan Maya, y ſu Gente recibieron, quando oieron hablar Eſpañol, y entrò en ſu Bagel al Hombre, que venia deſnudo, y pintado como Indio, y le abraçò, y pidiò la Carta; y el Hombre, de entre vna Piel de Venado, que por honeſtidad traìa, ſacò vna Cruz, diciendo: *La Carta, que os embian los Chriſtianos Eſclavos, es eſta: Por la Muerte, que en ella padeciò Chriſto Nueſtro Señor, por Salvarnos, que no paſeis ſin entrar en el Puerto, y ſacarlos à Tierra de Chriſtianos.* Eſtando en eſto, llegò el Adelantado, que ſe avia quedado media Legua detràs, pasò à ſu Vergantin el Hombre, el qual le informò mas particularmente de todo, y de la calidad de la Tierra, de Carlos ſu Cacique, è Indios. Pueſtos Todos de rodillas, adoraron la Cruz, dando gracias à Dios de que avian hallado lo que buſcaban; y el Adelantado pensò luego, como ſacar los Chriſtianos Eſclavos: mas no quiſo revelarſelo al que avia venido, porque no llegaſe à ſaberlo el Cacique. Entrò en el Puerto, y ſurgiò à lo largo de la Tierra, que ſaltaban en ella ſin mojarſe los Çapatos, à media Legua del Pueblo, donde avia quatro Chriſtianos, y algunas Mugeres, que ſolo avian quedado de mas de 200, que Naufragaron en las Naves de Indias en aquellas Coſtas; que los otros, en ſus Bailes, y Dançàs, avian ſido ſacrificados por Carlos, y ſu Padre.

Pocos Dias deſpues de aver partido el Adelantado, llegò à la Habana la Caravela, que embiò à Campeche, cargada de Maìz, Gallinas, Alpargates, y otras coſas, que embiaba el Governador de Yucatàn; y ſabiendo Juan de Hineſtroſa, Teniente del Adelantado, para las coſas de la Florida, la neceſidad, que tenia Juan Velez de Medrano, en el Puerto de Is, ò Santa Lucia, mandò al Patron paſaſe por alli, ò dejarle algun Baſtimento, y paſaſe con lo demàs à San Aguſtin, porque no ſabia donde paraba el Adelantado.

Embiò el Adelantado à decir al Cacique, con el Chriſtiano, que le vinieſe à vèr, que traìa para El, y ſus Mugeres muchas alhajas. El Dia ſiguiente, por la Mañana, ſabiendo los pocos Eſpañoles, que avian llegado, vino el Cacique con 300 Indios, con Arcos, y Flechas: Mandò el Adelantado poner al largo de la Tierra los Vergantines, de ſuerte, que la Proa del vno eſtuvieſe en la Popa del otro, y los Tiros de la parte de Tierra, cargados con muchos Perdigones, y poner vn Eſtrado enfrente: y ſaliò de los Vergantines con 30 Arcabuceros, las mechas encendidas: El Cacique ſe sentò, y al rededor ſus Indios principales, que todos moſtraron gran reſpeto al Adelantado; el qual tomò aſiento junto al Cacique, y le puſo vna Camiſa, vna Ropa encima, vnos Calçones de Tafetàn, y vn Sombrero, y quedò mui Galàn, porque era mui bien diſpueſto, Moço de haſta 25 Años. Diòle para las Mugeres algunos Reſcates: y lo miſmo hiço con los Indios principales, y luego comieron Vizcocho, y Miel, con apetito baſtante: El Cacique regalò al Adelantado con vna Barra de Plata, de 200 Ducados de peſo. Pidiendole mas coſas, y de comer, reſpondiòle el Adelantado, no tenia comida para tanta Gente; que ſi queria entrar en los Bergantines con algunos Principales, los daria muchas coſas de comer, y otras para ſus Mugeres; y ſin reparar en el rieſgo, entrò en ellos con 20 Indios. Entonces mandò el Adelantado, con gran ſecreto, que ſe puſieſe junto à cada Indio vn Soldado, y ſe ſentaſe con èl, y ſi ſe quiſieſe echar al Mar, lo impidieſe, y mandò largar los Cables; de lo qual ſe alborotaron los Indios, y el Adelantado los ſoſegò, diciendo ſe apartaba de la Coſta; porque no entraſen mas Indios, y ſumergieſen los Bageles con el

peſo,

peſo, que eran pequeños. Dieronles de comer, y otras coſas de lo que apetecian; y queriendoſe deſpedir el Cacique, le dijo el Adelantado, que el Rei de Eſpaña, ſu Señor, le embiaba por los Chriſtianos, que tenia Cautivos, con pena de muerte, ſi no los llevaba: Rogòle ſe los entregaſe, y que por eſte favor, le daria muchas coſas, y ſeria ſu Amigo, y Hermano. El Cacique ſe los concediò, diciendole, que iria por ellos: à que el Adelantado replicò: Que ſi El ſe iba, le matarian los Suios, entre tanto; porque le dejaba ir; que embiaſe algunos Indios à traerlos. Temiò el Cacique, y hiço lo que le decia. Paſada vna hora, bolvieron los Indios con quatro Mugeres, y tres Hombres Chriſtianos, à los quales mandò dàr Camiſas el Adelantado, y à los Saſtres, que llevaba, que los hicieſen de veſtir: lloraban de contento los Chriſtianos, aunque dos, ò tres Mugeres ſentian dejar ſus Hijos en la Tierra. El Adelantado los conſolaba, y regalaba mucho: Diò al Cacique, y à ſu Gente otras coſas, como las antecedentes, y los embiò mui contentos: Ofreciò el Cacique, que dentro de tres Meſes le tendria alli otros dos Chriſtianos, y vna Chriſtiana, que eſtaban la Tierra adentro, y le pidiò fueſe à vèr ſus Mugeres el Dia ſiguiente; y el Adelantado prometiòlo aſi.

Por la Mañana embiò el Cacique muchas Canoas à llevar al Adelantado, y ſoſpechando mal de tanta Prevencion, llegò aquel primer Chriſtiano, que vieron (que avia ido con el Cacique, à llevar vn Regalo à ſu Muger) aviſandole, no fueſe al Pueblo, porque tenian traçado matarle. Conociendoſe los Indios de las Canoas deſcubiertos, huieron; y para que no penſaſe el Cacique, que el Adelantado ſabia la Traicion, levò las Anclas, y fue à ſurgir junto al Pueblo, tocando dos Clarines, y tremolando las Vanderas, haciendo ſeñas, de que las Canoas vinieſen por El, pero no vino ninguna; por lo qual ſe ſaliò del Puerto à buſcar los otros cinco Navios, y no los hallò: Dieronle noticia, de que 50 Leguas mas adelante, avia vn buen Puerto, y tres Chriſtianos Cautivos; y pareciendole avrian corrido ſus Navios, àcia allà, fue à reconocerle, y tampoco hallò nada; y bolviendoſe, encontrò ſurtos ſobre el Puerto de Carlos, los cinco Bageles, y ſupo, que Eſtevan de las Alas avia ido al Puerto con 100 Soldados; porque como los Indios vieron tantos Navios, y Gente, ſalieron de Paz, y à trueque de Bugerias reſcataron mas de 2ꝟ. Ducados. Entonces el Adelantado embiò al Chriſtiano, què le avia dado cuenta de la Traicion à Carlos, para que le impuſieſe, en que no ſabia nada: hiçolo tan bien, que el Cacique creiò lo que le decia; y con la Codicia de adquirir otras coſas, vino à verle con ſolo ſeis Indios; y aviendole recibido con mucha benevolencia, quedò el Cacique mui pagado, de que ignoraba ſu malicia, y le dijo queria tomarle por ſu Hermano Maior, para eſtàr à ſu Obediencia, y darle por Muger vna Hermana Maior, à quien amaba mucho, para que la llevaſe à Tierra de Chriſtianos, y bolvieſe à traerſela, que entonces El, y Todos ſus Vaſallos ſe harian Chriſtianos; porque le parecia era lo mejor: Rogòle fueſe por ella, y à vèr ſus Mugeres, y Pueblo. Quedò el Adelantado en ir à otro Dia, y le regalò mucho; y eſtandoſe deſpidiendo algunos Capitanes, y Soldados, le aconſejaban, que le detuvieſe, porque era mui Rico, y daria por ſu Libertad, quanto Oro, Plata, y Piedras tenia: mas el Adelantado les reſpondiò, que era vna bellaqueria faltar à la Confiança, que el Cacique avia hecho de El, y que nunca ſerian Chriſtianos, ſi los cauſaban eſtas moleſtias; con lo qual le dejò ir, quedando admirados Todos, de que eſtando tan empeñado, y pudiendo ſacar 100ꝟ. Ducados de aquel Cacique, y mucha maior cantidad, que El, y ſus Amigos avian recogido de las Flotas perdidas, en aquellas Coſtas, no quiſieſe deſempeñarſe; pero à todo interès, excedia el Animo de plantar ſinceramente el Santo Evangelio: Tuvieronle algunos por Hombre mal aconſejado, porque los Indios no eſtimaban el Oro, y la Plata; pues en los Reſcates, que hicieron los Soldados, huvo Indio, que por vn As de Oros, diò vn pedaço de Oro, que valia 70 Ducados; y Otro por vnas Tigeras, media Barra de Plata, que valia mas de 100.

Aunque el Adelantado ſabia, que ſus Soldados avian reſcatado cerca de 4ꝟ. Peſos, y que andaban mui contentos, empeçando yà à deſpreciar el Dinero, jugandole, ni à eſtos, ni à los que antes avian venido con Eſtevan de las Alas, los tomò coſa alguna, ni por Sì quiſo reſcatarla; porque no juzgaſen los Indios iba à buſcar Plata, y Oro.

Al Dia ſiguiente fue el Adelantado, con 200 Arcabuceros, à comer con el Cacique, llevando vna Vandera, dos Piſaros, y Atambores, tres Trompetas, vna Harpa, Vihuela de Arco, vn Pſalterio, y vn Enano mui pequeño, que traia conſigo, y cantaba, y dançaba mui bien. Fue

ſu

ſu Gente, en Ordenança, haſta la Caſa del Cacique, que eſtaria como dos Tiros de Arcabuz, del Lugar del Deſembarco. Previno à ſu Gente, no entraſe en ella, y eſtuvieſe à punto con las Mechas encendidas, aunque cabian mas de 2ꝟ. Hombres. Entrò el Adelantado con 20 Gentiles-Hombres, al Apoſento del Cacique, que tenia vnas Ventanas, deſde donde via ſu Gente. Hallò al Cacique ſentado, con Autoridad, y vna India, algo apartada de El, y al lado del Cacique eſtaban 50 Indios Principales, y al de la India 50 Indias, à modo de Corteſanos, y Damas. Luego que ſubiò el Adelantado, dejò ſu lugar el Cacique; y viendo que ſe apartaba mucho, le hiço ſentar junto à Sì. Levantoſe el Cacique deſpues, y fue à tomar las manos al Adelantado, haciendo en ellas cierta Ceremonia, que es la maior Corteſia, y la que hacen los Vaſallos à ſus Caciques, correſpondiente à beſar la Mano al Rei: lo miſmo hiço la India, y los demàs, que eſtaban allì, y afuera ſe puſieron mas de 500 Indias Muchachas, deſde 10 à 15 Años, à cantar, y otro gran numero de Indios, à ſaltar, y y boltear: cantaron tambien los Indios, è Indias, que eſtaban junto à los Caciques, y dançaron deſpues, y entre ellos los Hermanos, Tios, y Tias del Cacique, que algunas tenian 90, ò 100 Años, que es el maior Acto de reſpeto, obediencia, y regocijo, que pudo hacer aquel Cacique, ſegun el vſo de ſu Tierra.

En todo eſte tiempo las Indias Muchachas, que eſtaban fuera, no dejaban de cantar, ſentadas en Corrillos de 100, en 100. Las 50 cantaban vn poco, y callaban, y luego cantaban las otras 50, con mucha orden. Dijo el Cacique al Adelantado, ſi queria comer; y reſpondiòle, que deſpues; porque llevaba eſcritos muchos Vocablos para hablar à la Muger Principal, y à la Hermana de Carlos; y creiendo, que la India, que eſtaba ſentada era ſu Muger, empeçò à leer en el papel palabras mui corteſes, y comedidas, de que ſe quedaron eſpantados el Cacique, y ſus Indios, imaginando, que el papel ſe lo decia; y entendiendo el Cacique, ſe avia equivocado, le dijo por el Interprete, que era vno de los Cautivos Chriſtianos, que era ſu Hermana. Oiendolo el Adelantado, ſe levantò, y la ſentò junto à Sì, entre El, y el Cacique, y luego fue leiendo lo que traìa eſcrito en el papel; lo qual celebraron mucho los Indios, y ſe alegraron exceſivamente. Tendria eſta India haſta 35 Años, y no era hermoſa, aunque tenia mucha gravedad. El Adelantado dijo al Cacique, llamaſe à ſu Muger, la qual vino luego; y era de 20 Años, mui bien diſpueſta, de buenas facciones, manos, y ojos, mui hermoſa, y honeſta, y grave; las cejas traìa bien hechas, y vna Gargantilla de Perlas, y Piedras, y otra de Cuentas de Oro: Era la mas hermoſa de todas las Indias; pero deſnuda, como la Hermana del Cacique. Cogiòla el Adelantado por la mano, y la ſentò entre los dos Hermanos, y empeçò à leer en ſu papel, lo que traìa eſcrito, que eran alabanças ſuias, y de ſu hermoſura; de ſuerte, que ſe corriò, aunque ſe holgaba de oirlo, y mirò à ſu Marido; el qual eſtaba con gran peſadumbre de lo que avia oìdo al Adelantado, creiendo ſe la queria llevar, y procurò ſacarla de allì, quanto antes; pero el Adelantado le rogò la dejaſe, porque traìa muchas coſas, que darla, y hiço que llevaſen allì el Preſente diſpueſto, de el qual tomò dos Camiſas, y ſe las hiço veſtir à las dos Indias, y dos Ropas Verdes; diòlas Cuentas de Vidrio, Tigeras, Caſcabeles, Eſpejos, y Cuchillos, con que ſe holgaron mucho los Indios, y con los Eſpejos, ſe reìan de verſe, y vèr à los Otros en ellos. Tambien diò al Cacique otro Veſtido, dos Hachas, dos Machetes, y à los Indios, è Indias Principales, algunos Reſcates; pero ni los pidiò, ni le dieron coſa alguna.

Eſtando Todos mui contentos, con ſus Regalos, y la Muger del Cacique mui hermoſa con ſu Ropa Verde, que la caìa mui bien, trageron la Comida, que los Indios tenian prevenida, que ſe redujo à muchos generos de Hoſtiones, y Peſcados, aſados, cocidos, y crudos; pero el Adelantado avia hecho deſembarcar vn Quintal de Vizcocho, vna Botija de Vino, y otra de Miel, y mandò à los Indios Principales trageſen Taças, en que echàrles, deſpues les diò Confitura, y Mermelada, y hiço poner la Meſa, con Manteles, y Pañuelos, y ſe ſentaron à comer. El Cacique, y ſu Muger comieron en vn Plato, y la Hermana, y el Adelantado en otro; y al empeçar, tocaron las Trompetas, deſpues los Inſtrumentos, y bailò el Enano: luego cantaron ſeis Gentiles-Hombres, mui bien, que como el Adelantado era tan aficionado à Muſica, guſtaba mucho de traer Cantores aventajados. Oiendo el Cacique la apacibilidad de la Muſica, mandò à las Muchachas Indias, que aun proſeguian, en ſu alterno

Canto, callaſen; conociendo era diſonante, reſpecto de la harmonia de los Muſicos; y porque querian dejar de tocar, rogò à el Adelantado, los mandaſe proſeguir, haſta que ſe fueſe, y aſi lo mandò. Acabada la Comida, quiſo bolver à ſus Bageles; pero el Cacique le rogò, que no ſe fueſe ſolo, que alli tenia diſpueſto donde repoſaſe con ſu Hermana; porque ſi ſe iba ſin ella, ſe alborotarian ſus Indios, diciendo, que ſe burlaba de El, y de ellos, pues aviendoſela dado por Muger, la deſpreciaba de aquella forma, y no podria remediar lo que ſucedieſe; y aviendole dicho el Adelantado, que los Chriſtianos no podian dormir con Muger, que no lo fueſe, ſatisfiço el Cacique, con que yà lo eran Todos, pues le avia tomado por ſu Hermano Maior: à lo qual replicò el Adelantado, que aquello no era ſer Chriſtianos, porque para ſerlo, avian de ſaber, y creer, que avia Dios, Uno, y Trino, de Inmenſo Poder, Saber, y Bondad, à el qual debian adorar las Criaturas, y obrar lo que manda; y que los Chriſtianos, que lo hacian aſi, quando morian, ſe iban al Cielo, donde eternamente vivian, con guſtos, y contentos, viendo à ſu Muger, Hijos, Hermanos, y Amigos, en perpetuas alegrias, alabando à aquel Dios, que los ſalvò; y que ellos, porque no conocian, ni adoraban à Dios, y ſervian à vn Cacique mui Bellaco, y Mentiroſo, que ſe llama el Diablo, ſe los llevaba, quando morian, à que eternamente padecieſen perpetuos deſconſuelos, abraſandolos, vnas veces con llamas, elandolos otras con Nieves, y haciendolos quantos daños, y diſguſtos cabian en la imaginacion, ſin que jamàs pudieſen lograr alivio, ſino aumento de males, y dolores. Dijo otras Raçones mui eficaces, y Carlos reſpondiò, que por que avia conocido, en el modo de los Eſpañoles, en ſu Muſica, y en ſus Manjares, ſer mejor ſu Lei, la queria abraçar, y le avia dado à ſu Hermana, y ſe la bolvia à dar, para que ſe la llevaſe; por lo qual el Adelantado, ſiendo yà tarde, huvo de llevarla al Puerto, con algunos Indios, y Indias, que la acompañaſen; y como era Muger Diſcreta, entendiò mui bien todo lo que el Adelantado avia dicho, y preguntaba por las coſas de la Religion, con mucho Entendimiento.

Llegado al Puerto (que llamò el Adelantado, de San Antonio de Padua, por la gran devocion, que tenia al Santo, de cuia interceſion ſe valiò, para hallar los Chriſtianos Cautivos) mandò veſtir à la Eſpañola à la India, lo qual hicieron las Chriſtianas, aiudando las Indias, que la acompañaban. Aquella Noche fue Baptiçada, y ſe le puſo por Nombre Doña Antonia, y las Muſicas, y Bailes duraron haſta las dos de la Noche. Todos eſtaban mui contentos, y mas Doña Antonia, que el Dia ſiguiente embiò dos Indios, y dos Indias, de las que avian venido con ella, à ſu Hermano Carlos, dando cuenta de todo lo que avia paſado. El vino luego à verla, y el Adelantado le regalò mucho, y le dijo tuvieſe vna Cruz grande pueſta à la Puerta de ſu Caſa, y que todas las Mañanas fueſen los Indios à beſarla, y à adorarla, y que la tuvieſe por ſu Idolo, y quitaſe los demàs, que eran figuras del Diablo. Conſintiò en poner la Cruz, y que la adoraſen los Indios; pero reſpondiò, que ſus Idolos no podia quitarlos, haſta que ſu Hermana, y los Indios, que con ella iban, bolvieſen, y digeſen lo que avian de hacer. La Cruz ſe levantò luego, y el Adelantado, con los Eſpañoles, la adorò primero de rodillas, con mucha Devocion, deſpues Doña Antonia, y las Mugeres, que tenia conſigo, y el Cacique, y ſus Indios, imitando à los demàs. Hiço lo miſmo entonces vn Indio (que tenia maior Autoridad entre los demàs, que el Cacique) Hermano de la Muger de Carlos, y Marido de ſu Hermana, el qual ofreciò ſer Capitan de la Cruz, para que todos hicieſen la Adoracion, como el Adelantado mandaba, y eſte ſe la entregò, que con gran Devocion la llevò acueſtas à ſus Canoas.

Contuvo algunos Dias en diſciplina, à los Alborotados de los Fuertes, el temor de ſu Capitan; pero creciendo el numero con la neceſidad, fue aumentandoſe el atrevimiento, haſta el vltimo deſacato, contra el Maeſe de Campo, y Gonçalo de Villarroèl, que temiendo no les dieſen muerte, diſimulaban lo que no podian remediar; y aunque el Capitan Diego de Maya llegò con Socorro à San Auguſtin, del qual ſe embiò Proviſion à San Matheo, eſtuvieron mas quietos dos, ò tres Dias; pero luego bolvieron con mas eficacia à ſus Motines, ſin que huvieſe verguença, ni honra, que los detuvieſe. Eran los principales movedores de todo, el Capitan Juan de San Vicente, y ſu Alferez, el Capitan Franciſco de Recalde, y ſu Compañia, y vn Clerigo, que ſe llamaba el Licenciado Rueda, y otros. Inſtaban en San Matheo, à Gonçalo de Villarroèl, hicieſe aca-

acabar el Navio, que los Franceſes avian empeçado, cuia madera avia deſtinado para fabricar Igleſia, el Adelantado; y los de San Auguſtin perſuadian al Maeſe de Campo adereçaſe vn Patache, que ſe hallaba maltratado en aquel Puerto; y viendo que no lo hacia, le puſieron algunos à egecutarlo, y no ſe atreviò à impedirlo. Antes le preciſaron à eſcrivir à Gonçalo de Villarroèl, los Amotinados, dieſe prieſa à que ſe acabaſe el Navio, y eſcrivieron como quiſieron la Carta: Mas por otra, que coſiò el Maeſe de Campo en las Eſpaldas al Menſagero, que fue à llevarla, le avisò el motivo de averla eſcrito: Que dilataſe la Fabrica del Navio quanto pudieſe, y que en todo caſo procuraſe no exponer à la furia de los Rebeldes ſu vida, portandoſe como le pareciefe mejor, por conſervarla, pues El hacia lo meſmo, haſta que Dios bolvieſe por ſu cauſa: Daban eſta prieſa à tener Navios, para dejar la Tierra en ellos, ſegun lo que avian tratado los Amotinados, que era (para diſimular la Traicion) alçarſe con el primer Navio de Baſtimentos, que llegaſe à qualquiera de los dos Puertos, y llevar en los Navios, adereçados, à los Capitanes, y Soldados, que no querian abiertamente ſeguir ſu parcialidad, como preſos, para que los tuvieſen por Forçados, en qualquier parte donde aportaſen; y que ſi no cupieſen todos, en los Navios, ſe quedaſe el reſto en los Fuertes, eſperando llegaſe otro Navio, para tomarle, y embarcarſe en èl, con la demàs Gente: pretextando eran tan pocos los Eſpañoles de Guarnicion, que no podian defenderſe de los Indios, ni de los Luteranos, ſi bolvieſen. Colegian, que con eſtas traças malicioſas tendrian maiores merecimientos delante del Rei; vno, quedarſe en los Fuertes, no queriendo ſeguir los Amotinados; y otro, aver ſalvado por ſu induſtria aquella Gente, que llevaban, que ſin vtilidad del Real Servicio avia de perecer.

Era tanta ſu diſolucion, que al miſmo Bartolomè Menendez, Governador de San Auguſtin, y à Gonçalo de Villarroèl, manifeſtaron eſtos diſcurſos generalmente como que ſe podria hacer; pero rechaçabanlos fuertemente, y eſpecialmente el Capitan Martin de Ochoa, Hombre de gran Fidelidad, y Valor, que no ſe contentaba con afearlos, y reprehenderlos; pero ſe adelantaba à decirles, eran vnos Ruines, y Malos Vaſallos del Rei, porque les paſaban por el penſamiento ſemejantes infamias, con tanto ardimiento, y vigor, que algunas veces trataron de darle muerte.

Llegò à San Auguſtin nuevo Socorro en vna Fragata de 60 Toneladas; y luego que ſurgiò, antes de deſembarcar nada, ſe apoderaron de ella los Amotinados, y prendieron al Maeſe de Campo, al Tenedor de Baſtimentos, y à la Juſticia, y Regimiento, excepto Bartolomè Menendez, que en aquella ocaſion avia ido à buſcar Maìz, entre los Indios; y fue Providencia no ſe hallaſe alli: porque ſegun la ferocidad de ſu animo, huviera ſido muerto antes que preſo. En tanto que diſponian Unos irſe embarcando, clavaron Otros la Artilleria, ſaquearon la Caſa de la Municion, la del Maeſe de Campo, con las de todos los que dejaban preſos, que ſerian haſta 25. Nombraron Electo, que aunque no queria aceptar, le preciſaron, y Sargento Maior, el qual traìa 12 Alabarderos, y Arcabuceros de Guarda, y andaba embarcando en el Batel de la Fragata la Gente amotinada; y, como no cabia toda, ſeñalaba los mas culpados: Metiò haſta 130 Hombres en ella. Gaſtaron en eſto ſeis Dias; al fin de los quales, tuvo maña el Maeſe de Campo para romper la priſion, en que le tenian, y diò libertad à otros 8, y todos ſe armaron lo mejor, que pudieron; y ſin ſer ſentidos del Sargento Maior, y los que andaban con èl, mui ſeguros de ſemejante novedad, dieron ſobre ellos, con tanto valor, y reſolucion, que de miedo de morir, ſe rindiò la maior parte, y huieron los demàs. Hiço cauſa contra todos, y tomò el Batel, para que no pudieſen ſaltar à Tierra los de la Fragata.

Mandò, al Dia ſiguiente, ahorcar al Sargento Maior, à viſta de ellos, y perdonò al Electo, ſabiendo era vn ſimple, y que avia aceptado por fuerça, y à los demàs Soldados diò vna ſevera reprehenſion: Deſclavò la Artilleria, la puſo corriente, y empeçò à diſpararla, para echar à fondo à los de la Fragata, en la qual huvo gran confuſion; porque no podian ſalir al Mar, por ſer el viento contrario, ni ſolos ſe atrevian, ſin que vinieſe el Navio de San Matheo, de donde les avian aviſado eſtaba prompto. Retiròſe à parage donde la Artilleria no pudieſe ofender la Gente, que en ella eſtaba: El Maeſe de Campo hiço armar à toda prieſa, con la Gente de maior confiança, el Patache, que los Amotinados avian compueſto, y puſo en èl la Artilleria, y ſe acercò à Batir la Fragata. Durò poco, y hiço en ella menos daño;

daño ; porque la corriente era tan recia, que no pudo mantenerle la Ancla , y eſtuvo cerca de dàr en los Bajos de la Barra : de modo , que dejò el intento contra los Amotinados , y hiço grandes diligencias para no perderſe ; y temiendo los de la Fragata , que templadas las corrientes, y el viento , proſeguiria ſu intento, el Maeſe de Campo , cortaron las Amarras , y ſalieron al Mar huiendo ; con lo qual ſe bolviò el Maeſe de Campo al Fuerte , deſarmò el Patache , y procurò poner ſu Gente en diſciplina.

Apenas deſpareciò la Fragata , quando Juan de San Vicente llegò del Fuerte de San Matheo , al de San Aguſtin : Vinieron luego à verle ſu Camarada el Capitan Alvarado , y ſu Alferez Franciſco Perez, y otros Soldados , ſus Amigos ; que como el Maeſe de Campo ſe ſoltò , no pudieron embarcarſe. Eſtandole proponiendo el modo de portarſe , y contandole la novedad referida , reparò en ſus Cofres , y publicamente preguntò delante de todos : Què como no eſtaban encorados , y embreados, y metidos en la Fragata , como dejò mandado? Reſpondiòle vn Criado , que la Fragata era tan pequeña , que aun la Gente , que llevaba , no cabia en ella ; y que como ſucedieron las Novedades de tomar el Batel el Maeſe de Campo , no huvo lugar, ni en què llevar los Cofres ; entonces dijo à grandes voces : *Voto à Dios , ſi aqui eſtuvieran , que aunque peſàra al Maeſe de Campo , y à los que Goviernan , que yo los embarcàra , y ſi cupieran en la Fragata , Perro , ni Gato quedàran por embarcar , haſta que ſe hundiera.* Y aunque llegò eſto à Oìdos del Maeſe de Campo , diſsimulò haſta mejor ocaſion.

En San Matheo no era menor el Alboroto , que traìan ; pues para dàr color à la falta de Baſtimento , deſpues de quemado el Fuerte , no quiſieron acortar las Raciones , con que mediado Febrero vino à faltar la Comida ; y aunque fueron Socorridos , con vna Fragata , de 70 Toneladas , cargada de todo lo neceſario , ſe apoderaron de ella los Soldados, y Alçados , ſe hicieron al Mar , dejando ſolos en el Fuerte à Gonçalo de Villarroèl , ſu Alferez Rodrigo Troche, Don Hernando de Gamboa , Rodrigo de Montes , Primohermano del Maeſe de Campo , y quatro Deudos ſuios ; Martin de Ochoa , ſu Alferez , y Sargento , con otros Amigos , y el Capitan Franciſco de Recalde , y vn Criado ſuio , que en todos eran 21 Perſonas.

Sin embargo de eſtas Revoluciones, procuraban los Eſpañoles , què ſeguian à ſus Capitanes , hacer buen tratamiento à los Indios Comarcanos , ſolicitandolos , quando no tenian què dàr , con agaſajos , promeſas , y buenas palabras; pero como para ellos no ſervia nada de eſto , pues eran Amigos , porque les dieſen Veſtidos , Hachas , y Reſcates , en no bolviendo de los Fuertes mui bien regalados , ſe enojaban , y rompian la Guerra ; porque demàs de ſer mui intereſados, ſon mui Traidores , eſpecialmente los de las Cercanias de los Fuertes , los quales à Traicion , debajo de capa de amiſtad , dieron muerte à mas de 120 Eſpañoles , retirandoſe de traer à los Fuertes Maìz , y los demàs Frutos de la Tierra.

Es verdad , que ſu malicia no baſtàra, ſi no la esforçàran los Franceſes huidos, que hicieron à Saturiba , y otros Caciques , irreconciliables Enemigos de los Eſpañoles ; porque como quando el Adelantado llegò à aquella Tierra , avian eſtado tres Años apoderados de quarenta Leguas de Coſta , y diez la Tierra adentro, tuvieron tiempo de tomar amiſtad con los Caciques , en cuias Hijas , y Parientas tenian Hijos ; y como quando huieron à ſus Pueblos , del Fuerte de San Matheo, hallaron eſpantados à los Indios , de que vnos Chriſtianos dieſen muerte à otros , con tanta facilidad , diciendo muchas mentiras de los Eſpañoles , les perſuadieron à que tambien iban à matarlos à ellos , ò à hacerlos Eſclavos , quitarles ſus Mugeres, Caſas , y Frutos ; lo qual creìdo por los Caciques , y Principales de aquellas Provincias , tuvieron vna gran Junta , en que reſolvieron todos , no ſer Amigos de los Eſpañoles jamàs ; aunque deſpues algunos , por los beneficios de el Adelantado , ſu buen tratamiento , y el de los Soldados , conocieron averles engañado los Franceſes , y los Indios ; pero aun eſtos , eſcandaliçados de la muerte , que injuſtamente dieron los Amotinados de San Matheo à tres Indios Principales , tomaron las Armas para vengarſe , y defenderſe , y hirieron , y mataron muchos Eſpañoles , cerrando la Comunicacion de los Preſidios por Tierra: de ſuerte , que ni aun ſe atrevian los Soldados Eſpañoles à ſalir de los Fuertes ; porque poco antes , junto al de San Matheo, avian muerto à Traicion al Capitan Martin de Ochoa , Hombre de gran Valor, y que ſe avia ſeñalado mucho , en la Toma de San Matheo , y en quanto ſe le avia encargado ; lo miſmo hicieron en San Aguſtin , con el Capitan Diego de Hevia,

via, Pariente del Adelantado, y con otros Soldados ſeñalados, y entre ellos Don Fernando de Gamboa, Hijo natural de Don Prudencio de Vendaña, Juan de Valdès, Primohermano del Maeſe de Campo, Juan Menendez, Sobrino del Adelantado, Hijo de vn Primo ſuio, y otros dos mui eſforçados, y vn Interprete, que queria mucho el Adelantado; porque como no tenian que comer, les era preciſo ſalir de los Fuertes preciſados à buſcar Hoſtiones, Cangrejos, y Palmitos; y ſi no ſalian muchos juntos, y bien prevenidos, ninguno bolvia.

Yà deſcubierta la Guerra, forçaron los Indios dos veces en S. Aguſtin à las Centinelas, haſta que vna Noche ſe acercaron muchos à la Fortaleça, ſin poderſelo impedir los de adentro, que yà eran pocos, y ſin Municiones; y diſpararon vn diluvio de Flechas, compueſtas con fuegos artificiales, àcia la Caſa de la Municion, encendieron por muchas partes, las hojas de Palmitos, con que eſtaba cubierta; y aunque los Eſpañoles procuraron atajar el fuego, no pudieron, por averſe levantado vn Aire tan recio, que aumentò el fuego, de ſuerte, que fue impoſible apagarle, y ſe quemaron todas las Municiones, Paños, Lienços, y lo demàs, que avia en la Caſa, ſin poder ſalvar las Vanderas, y Eſtandartes del Adelantado, y muchas Caſas de la Poblacion, de ſuerte, que el Maeſe de Campo quedò padeciendo grandiſima neceſidad, con la Gente de la Guarnicion, y el Pueblo.

De eſto quedaron los Indios tan ſobervios, que à quantos Eſpañoles cogian, daban muerte; y no fue facil entonces, ni aun deſpues, caſtigarlos, porque andaban emboſcados, y en Quadrillas, acechando al que ſalia de los Fuertes; que en alejandoſe de ellos, ſin que le aprovechaſe ſu valor, era muerto: porque como los Indios eran tan ligeros, eſtaban ciertos de que no los avian de alcançar; y fiados en ſu agilidad, ſalian à Flecharlos, ò los eſperaban quando bolvian, diſparando con tanta fuerça las Flechas, que paſaban las Cotas: y tan promptamente, que apenas diſparaba el Eſpañol la Eſcopeta, quando el Indio corria à tiro; y en tanto que cargaba, le diſparaba media docena de Flechas; y quando iba à cebar el fogon, bolvia à eſconderſe entre la Yerva, que es mui alta en aquel Paìs, obſervando quando ſe encendia la Polvora, y entonces ſe echaba en el ſuelo, y iba caminando por entre la Yerva: En oiendo el Tiro, ſalia en otra parte; y bolvia à Flechar al Eſpañol, y de eſta ſuerte vn Indio ſolo le cubria de Flechas, y ſolia matarle: Quando algunos daban con los Eſpañoles, ſiempre peleaban eſcaramuçando, ſaltando por encima de las Matas, como Venados; ſi los llevaban de vencida, ſe iban retirando velozmente à donde avia Riſcos, ò Cienagas, que ay muchas en aquella Coſta, y paſaban à nado, llevando en las Manos, levantadas en alto, el Arco, y las Flechas; y en poniendoſe de la otra parte, hacian burla de los Eſpañoles; ſi los Eſpañoles ſe bolvian canſados de ſeguirlos, bolvian à repaſar el Agua, en que parecen Peces, y no dejaban de ſeguirlos, haſta entrarlos en los Fuertes, ſaliendo, y entrando por las Matas, ſin perder ocaſion de hacer daño; y por eſto, y por no aver alli Caballos, ſe les hacia mal la Guerra; la qual era dañoſa, y lo mejor era embeſtir los Pueblos, talar las Sementeras, quemar las Caſas, tomarles las Canoas, derribar las Peſquerias: pues de eſte modo ſuelen de miedo eſtàr firmes en lo que ofrecen; que de otro, todo es beleidad, y ligereça.

A la continua inquietud de los Indios, ſe añadian las grandes, y deſconocidas enfermedades, de que huvieran muerto muchos, ſi los Franceſes no les comunicàran las virtudes del Saſafras, que los Indios les revelaron; y viendo, que todos los remedios ſervian ſolo de empeorar, empeçaron à vſar el Agua de aquel Arbol, en que reconocieron efectos tales, que apenas pudieron creer, ſi deſpues no los huvieran confirmado las experiencias. Tenian los Eſtomagos eſtragados con los malos mantenimientos, y las Aguas crudas, y no ſiempre limpias, de que les reſultaba Calentura continua, que à pocos Dias les opilaba; y quando eſtaban yà mui ſecos, ſe empeçaban à hinchar, quitandoſeles la gana de comer.

El modo como vſaban el Agua, era ſacar la Raiz del Saſafras, hacianla rajas, y la echaban en Agua, el tiempo, que les parecia, cociendola haſta que quedaſe de buen color: aſi la bebian en aiunas, à Comer, y à Cenar, ſin otra orden, peſo, ni medida, que ſu arbitrio, con que ſanaron de tan peligroſas enfermedades, que cauſaba admiracion: los Sanos la bebian en lugar de Vino, y ſe reſervaban de ellas.

Fueſe à embarcar el Adelantado, llevandoſe à Doña Antonia, con tres Indios, quatro Indias, y ſiete Chriſtianos, y Chriſtianas, reſcatados (porque dos Mu-

geres ſe huieron à los Indios, arraſtradas del amor de los Hijos, que tenian, en el Paìs.) y luego diò Orden à Eſtevan de las Alas el Adelantado, para que llevaſe à Doña Antonia à la Habana, en Caſa de Juan de Hineſtroſa, ſu Teniente en Cuba, para las coſas de la Florida, advirtiendo, que les enſeñaſen la Doctrina Chriſtiana, y eſtando inſtruìdos, los Baptiçaſen ſolemnemente, tratandolos mui bien, haſta que fueſe El à la Habana, que ſeria dentro de tres, ò quatro Meſes, para bolverlos à ſu Tierra: y que Eſtevan, paſaſe à San Aguſtin con los cinco Navios, que llevaba, cargados de la maior cantidad de Baſtimento, y Ganado, que pudieſe, que alli le aguardaria para ir ſobre los Franceſes, que decian eſtaban en la Provincia de Oriſta, ò Santa Elena: y en tanto iria èl, con los Vergantines, deſcubriendo la Coſta de los Martires, por ſi hallaba algun buen Puerto en la Canal de Bahama, procurando hacer Amiſtades, con los Caciques de las Tierras adonde aportaſe.

Con eſta Inſtruccion Navegò à la Habana, con los cinco Navios, Eſtevan de las Alas, y el Adelantado ſolo, à lo largo de la Coſta del Puerto de San Anton; y entrò en otro, de donde ſaliendo el Dia ſiguiente, viò vn Navio, que reconociò ſer la Carabela Portugueſa, que avia Fletado à Alvaro Gomez ſu Maeſtre, para embiar à Campeche à cargar de Maìz; y que Juan de Hineſtroſa encaminò à Santa Lucia, y à los Fuertes de la Florida: y ſupo, que aviendo llegado, y pedido Juan Velez de Medrano vn poco de Maìz, Gallinas, y Carne (porque pocos Dias antes le avia ſocorrido el Adelantado, con ſu Patache, Buenaventura, de que era Maeſtre Gonçalo Gallego, cargado de Baſtimento) al tiempo de deſcargar, los Soldados prendieron al Maeſtre, y ſe alçaron con la Carabela; y porque Juan Velez, y ſu Alferez quiſieron impedirlos, hirieron à eſte, y ſe embarcaron para la Habana, y avian yà Navegado mas de 15 Leguas. El Adelantado ſe entrò luego en ella, con algunos de los Suios, y ſe hiço à la Vela à San Aguſtin, donde llegò à 20 de Março, y hallò mui enfermo, y flaco de las peſadumbres al Maeſe de Campo, y ſin Baſtimento, que le diò gran laſtima, y mas quando viò à ſu Hermano de la miſma ſuerte, y à todos los Soldados triſtes, y afligidos, aunque con ſu venida ſe alegraron, y cobraron Salud, y con los Regalos de la Carabela. El meſmo Dia llegò Eſtevan de las Alas, con buena porcion de Baſtimentos, que traìa de la Habana, donde avia dejado à Doña Antonia, y à los Indios, encargados à Juan de Hineſtroſa, como ſe le avia encomendado.

Informado el Adelantado de los Motines, y ſabiendo, que los de San Matheo, aun no ſe avian hecho à la Vela, les embiò, con Perſona de Confiança, Aviſo de los Baſtimentos, y Municiones, que traìa, y de los que avian llegado; y que tenia noticia de que los Franceſes bolvian ſobre ellos: que conociendo la raçon, que tenian para eſtàr diſguſtados, El les perdonaba qualquier exceſo, que huvieſen cometido, aunque no le conſideraba; porque intentar ſalirſe de la Tierra, por no morir de Hambre, no era culpable; pero faltando eſte motivo, ſeria traicion deſamparar al Rei ſus Fortaleças; y maior, porque los Indios andaban acechando à ſaber el numero de las Guarniciones, para en aviendo pocos, dàr ſobre ellos; à lo qual los inſtigaban algunos Franceſes, que andaban adieſtrandoles en la Guerra; y que de parte del Rei les notificaba ſe bolvieſen à San Matheo, pena de Traidores. Los Amotinados reſpondieron, que ellos no ſabian Arar, ni Cabar: que aquella Tierra no era buena para otra coſa: por lo qual tenian reſuelto ir al Perù, ò Nueva-Eſpaña, à vivir como Chriſtianos, y no eſtàr hechos alli Beſtias; con lo qual el Menſagero, ſin paſar à San Matheo, ſe bolviò à San Aguſtin.

De los ciento y veinte, y tantos Soldados, que avia en aquel Navio, dijeron 35, que no eran de ſu parecer, ſino de ir al Fuerte, y obedecer lo que el Rei, y ſu General mandaban; pero los demàs dijeron, que no querian deſembarcarlos, y que quiſieſen, ò no, avian de ir con ellos. Replicaron los 35, que ſe echaban à perder, ſi los llevaban, porque à qualquier parte, que llegaſen, dirian à la Juſticia, que avian deſamparado el Fuerte de San Matheo.

El Alferez, y Sargento de Franciſco Recalde, que eran las mas principales Cabeças del Motin, avian hecho muchos males, y dado muerte à algunos Indios, eſpecialmente à tres Principales, haciendo à los demàs poner de Guerra, aunque haſta alli avian ſido tan Amigos de Saturiba, y ſus Vaſallos, que eſtaban muchos en venirſe à poblar junto à el Fuerte: Conocieron los Rebeldes, que ſi dejaban à los 35 en Tierra, como pretendian, avian de darles muerte los Indios;

dios; y para que eſto fueſe mas preſto, los deſnudaron los Amotinados, y robandolos quanto tenian, los llevaron en vn Batel à la Coſta; y empeçando à caminar àcia el Fuerte, ſalieron à ellos mui feroces los Indios, y los Flecharon à todos.

Gonçalo de Villarroèl ignoraba todo lo referido; y como eſtaba ſin Gente, embiò à Rodrigo Troche, ſu Alferez, con vn Soldado, à pedir Socorro à San Aguſtin, teniendo por mui ſeguro, como haſta entonces, el Camino; pero apenas ſe alargaron del Fuerte, quando los ſalieron al encuentro los Indios, diciendolos: *Chriſtianos, Hermanos, y Amigos*; no ſe recataron los dos de ellos, y los cogieron deſcuidados, llevandolos preſos à Saturiba, que conocia bien à Rodrigo; al qual mandò luego abrir el pecho, y ſacarle el Coraçon, y lo miſmo mandò hacer con el Otro, para aterroriçar à los demàs con eſtas crueldades, à que dejaſen la Tierra, como los Amotinados.

Eſtaba el Adelantado entonces en San Aguſtin, diſponiendo ſu Viage, para ir à Guale, ò à la Provincia de Santa Elena, teniendo ſeñalados yà 300 Soldados, con ſus Capitanes, y entre ellos Juan de San Vicente; y antes deſpachò à la Habana los dos Pataches de Juan de Llerena, y Diego de Miranda, y apreſtò vna Caravela, para traer de Santo Domingo Baſtimentos, y Municiones; pero ſabiendo el atrevimiento de los Amotinados, y que ſu piedad, y diſimulo los avia hecho peores, mandò apreſtar vn Navio, para ir à combatirlos: à el tiempo de embarcarſe, ſaliò Juan de San Vicente, pidiendo Licencia de irſe en la Caravela con ſu Alferez. Negòſela el Adelantado, por evitar el mal egemplo, diciendole, que lo que convenia, era acabar de echar los Franceſes de Guale, y fortificarſe, por ſer buena Tierra, lo qual no podia hacer con menos de 300 Hombres, y 100 avia meneſter embiarſelos à Gonçalo de Villarroèl, y dejar otros 100 en San Aguſtin, con el Maeſe de Campo, que luego que viniese la Gente, que eſperaba de Eſpaña, le daria Licencia. Replicò el Capitan, que èl, y ſu Alferez tenian poca ſalud, y inſiſtiò en que ſe la otorgaſe. El Adelantado mandò dieſen Peticion, y ſin detenerſe, la preſentaron, y otras mas de 100 Soldados, firmando cada vna, doce, ò quince: Viendo el Adelantado el Alboroto, decretò à todas, que no avia lugar; pero temiendo maior Motin, en aquel Fuerte, ſi ſe auſentaba à Santa Elena, y que corrian rieſgo las Vidas del Maeſe de Campo, y los demàs Oficiales, requiriò al Capitan San Vicente, y à Otros, ſobre que no convenia à el Servicio Real ſalir de la Tierra, y que durante ſu auſencia à Santa Elena, no movieſen Alborotos, ni Motines; antes cada vno acudieſe à ſu obligacion, que en viniendo Gente de Eſpaña, daria Licencia à quantos la pidieſen; y ſi quiſieſen nombrar Perſonas, que fueſen à Santo Domingo en la Caravela, para que de alli paſaſen à Eſpaña à ſus diligencias, que las nombraſen luego; pero que ſi deſpues de averſe ido, ſe avian de amotinar, dejando los Fuertes deſamparados, que ſe lo dijeſen, que menos mal era dejar los Fuertes ſolos, que con tan Ruin Gente; y que tuvieſen entendido avian de ir preſos à Sevilla, à la orden de los Oficiales Reales de la Caſa de la Contratacion; y ſi no querian paſar por eſta verguença, ſino quedarſe en el Fuerte, como buenos Soldados, ſe lo agradeceria mucho: mas ſi ſe alborotaban, tendrian pena de Muerte, y Confiſcacion de Bienes, y ſerian declarados por Traidores.

Reſpondieron, que como ſe les dieſe Licencia, fueſe como ſu Señoria quiſieſe; y viendo, que de nada podian ſervir, ſino de echar à perder à los demàs, en confiança de que en la Caravela ſolo cabrian 50, ò 60 Hombres, les diò Licencia de que ſe embarcaſen, y ellos ſe acomodaron de ſuerte, que cupieron mas de 100. Diòſe orden à el Piloto, los llevaſe à Puerto Rico, y bolvieſe à San Aguſtin con Baſtimentos; à los que eſtaban embarcados, ſe les intimaron las penas antecedentes, en que conſintieron; pero apenas ſe alargaron de Tierra, quando ſe alçaron con la Caravela, y mandaron al Piloto, Navegaſe à la Habana, donde creìan lograr mejores ocaſiones de ir à Nueva-Eſpaña, Perù, Honduras, ò Campeche. Fueles el Viento contrario, y no queriendo aportar à Puerto Rico, ſe encaminaron à Santo Domingo, y à Puerto de Plata, aviendo hecho antes informaciones, de que venian con Licencia, jurando falſo Unos, por Otros. Avisò el Piloto à Franciſco de Cevallos, que governaba alli, la verdad del Suceſo, mas no hiço caſo; antes èl, y los demàs Vecinos, y Regimiento recibieron mui bien à los Amotinados, conſtandoles aver Cedulas Reales, en aquella Villa, y las demàs partes de las Indias, para prender à todos los Soldados, que ſe vinieſen de la Florida, y bolver à embiarlos à ellas

mas

mas no las querian cumplir los Jueces, y Governadores, pareciendoles era mucho rigor; y ſi prendian à alguno, le ſoltaban luego, dejandole paſar al Perù, ò Nueva-Eſpaña, como hicieron algunos de eſtos Conjurados; pero los mas murieron, ſin paſar adelante; porque como la Caravela traìa mas Gente de la que podia llevar, y la calor era grande, y tardaron mas de treinta Dias en la Navegacion, que avia de ſer de diez, les faltò Agua, y Baſtimento; lo qual junto al gran calor, que padecieron, llegaron tan flacos à el Puerto, que fue Milagro, que eſcapaſe alguno con la Vida.

Supo el Adelantado la buena acogida, que avian hallado eſtos Amotinados, y los Otros, que ſe avian alçado en San Matheo, con el Navio cargado de Baſtimentos, y diò cuenta à la Real Audiencia de Santo Domingo, para que yà que no le remitia eſta Gente, à lo menos la embiaſe à Eſpaña, à Orden de ſu Mageſtad; pero no guardò ſus Reales Ordenes, antes diò por libres à el Capitan Juan de San Vicente, y ſu Alferez, que ſe preſentaron en ella; lo qual fue mui perjudicial egemplo para los demàs, y echò à perder mucho la Empreſa; porque de 500 Hombres, que ſe le huieron de la Florida à el Adelantado, y mas de 500, que ſe eſcaparon en los Puertos, que todos los avia llevado à ſu coſta, no le reſtituieron diez, preciſandole à que dieſe cuenta al Rei de eſte deſorden, y de ſer mui dañoſo, que en las Indias ſe repartieſen tantos Vagabundos, y Alborotadores.

Los que ſe bolvieron à Eſpaña, procuraron hacer al Adelantado, y à ſu Empreſa, el daño, que pudieron, y exageraban las Cartas de Juan de San Vicente, ſu Alferez, y Otros, que ſe avian quedado en Indias; y para dàr à ſu Rebeldia algun color, decian mucho mal de la Tierra, ſin averla viſto; porque aunque la maior parte de la Coſta, era ruin, procedia, de que como ai tantos Puertos, y Rios, y la Mar hinche, y vacia, en Tierra llana, ſube la Marèa à 15, ò 20 Leguas, por los Rios adentro, y eſtos arrojan Braços, de Unos, en Otros, formando Islas de la miſma Coſta, y ſe navegaba en Bateles, y Canoas, y toda la Tierra, que alcança la Marèa, è inundan los Rios, quando vacia el Mar, queda hecha Cienagas, ſin que puedan andar en ella Caballos, ni Hombres, porque ſe hunden; pero las Iſlas, que quedan à la Marina, y tienen 5, ò 6 Leguas de traveſia, ſon mui buenas, pues todas ellas eſtàn pobladas de Arboledas de mucha hermoſura, y bondad, Cedros, Sabinas, Robles, Pinos, Morales, Encinas, y Liquidambar; ai muchas Aguas dulces, Prados, y Llanuras, para Ganados, Venados, Liebres, Conejos, y otra Caça; grande abundancia de Mariſco, Oſtras, y Peſcado. Son mui à propoſito para Trigo, Cevada, Vino, Cañas de Açucar, y Ganado, por lo qual tenia el Adelantado en ellas 8 Poblaciones.

Los mas de los Amotinados, no avian penetrado media Legua, y decian del Adelantado, y los que ſe avian quedado allà, mil mentiras; lo qual baſtò, para que ſe retiraſen muchos, que deſeaban ir à Poblar, y aiudar à la Conquiſta; y aun algunos Miniſtros, no conociendo la importancia de la Empreſa del Adelantado, y la conveniencia, que de ella ſe ſeguia al Rei, y al Reino, tenian por tema ſu empeño. El Adelantado, luego que Juan de San Vicente ſe fue con la Gente, repartiò los 300 Hombres, que avia de llevar à Guale, y Santa Elena, y puſo la mitad en San Aguſtin, y San Matheo, y con la otra mitad, en dos Bergantines, y vn Navio de 100 Toneladas, determinò ir à Guale, antes viſitò el Fuerte de S. Matheo, dejando en èl la Gente, y Baſtimento. Alegròſe mucho Gonçalo de Villarroèl, y los Suios, con la venida del Adelantado; y informandoſe de los Motines, que avia avido, reſultò mas culpa contra el Capitan Franciſco de Recalde, que contra Otro, y le cogiò Cartas del Lic. Rueda, que reſidia en San Aguſtin, de mui mala calidad; mas no quiſo caſtigarle, y le embiò preſo à la Caſa de la Contratacion de Sevilla, con el Proceſo; y dejando reparado aquel Fuerte, como avia hecho en el de San Aguſtin, al principio de Abril ſe hiço à la Vela à Guale. A los tres Dias deſcubriò vn Puerto, y entrò en èl con los dos Bergantines, y 50 Perſonas, dejando à Eſtevan de las Alas con los 100 en el Otro Navio.

Reconociò el Puerto, y viò à vn quarto de Legua vn Pueblo de Indios, que le ſalieron 40 deſnudos, con Arcos, y Flechas, y entre ellos vn Chriſtiano, de la miſma forma; el qual les hablò, y dijo en Eſpañol: *Què Gente ſois, Hermanos?* *Amigos, ſomos Eſpañoles*, reſpondiò el Adelantado: *Y quien ſois vos?* Diò cuenta de Sì el Chriſtiano, diciendo: *Aunque naci en Cordova, ſoi Francès, mi Nombre es Guillermo, avrà 15 Años, que eſcapè del Caſtillo de Tijana, donde eſtaba preſo; huì à Francia, y me casè en Havre de Gracia,*

cia: deſpues ſiempre he andado en el Mar; eſtuve ſeis Años en el Braſil, à aprender la Lengua, en vn Puerto, donde eſtuvo Villagagnon, General del Rei de Francia, en aquella Tierra, que ſe bolviò à Francia, por Socorro, dejandole fortalecido, y Yo, y Otros de Guarnicion: Mas vna Armada Portugueſa, que llegò, poco deſpues, tomò el Fuerte, con muerte de muchos Franceſes, Otros quedaron vivos, y Yo fui Uno, que eſcapè entre los Indios, cuia Lengua aprendi mui bien. Aviendo llegado alli vn Navio Francès, bolvi en èl à Francia, donde me deſtinò à eſta Tierra, por Lengua, el Almirante Coligni, en vna Armada, que embiò con Juan Ribao, el qual me dejò por Interprete, en eſta Tierra.

Preguntòle el Adelantado, què Tierra era aquella, y quien la dominaba? Y reſpondiò, era la Florida, y que aquella Provincia, y ſu Cacique, que ſe llamaba Guale, el qual era Amigo de los Franceſes, y embiaba à ſaber, y à impedir, que deſembarcaſen, ſi eran Eſpañoles. El Adelantado dijo al Francès: *Noſotros no hacemos mal, ſino bien à los Indios, y contra ſu voluntad no queremos ir à ſus Tierras. Llegaos acà, Hermano, que me peſa de veros andar de eſe modo*; y diòle vna Camiſa, Calçones, Sombrero, y de comer, mandandole combidaſe à los Indios. Aſi lo hiço, y ſe ſentaron en la Arena, y los diò Vizcocho, y Higos paſados, que comian mui bien; luego regalò à todos, con algunas coſillas de Reſcate, de que quedaron mui contentos. Decianle, por ſeñas, fueſe à ſu Tierra à vèr à ſu Cacique: lo qual entendiò bien, por el Interprete Francès. Deſembarcò con 30 Arcabuceros, y 4 Balleſteros, dejando 16 Soldados en Guarda de los Vergantines: Iba hablando con el Adelantado el Francès, el qual decia, que Juan Ribao ſe avia perdido, con parte de ſu Armada, ſeis Meſes antes, en vna gran Tormenta, ſalvandoſe la Gente, que iba contra el General Pedro Menendez, el qual intentaba introducir la Religion Catolica, en los Indios, y Ribao la Secta Luterana; porque El, y toda la Gente, que traìa, y el Almirante de Francia, que los embiaba, eran Luteranos, y querian ſujetar aquella Tierra, para que la Corona de Francia tuvieſe en ſus Puertos Navios, y Galeras, para apreſar las Flotas de Indias, que por alli paſaſen; pero aviendoſe perdido, le embio con ſu Yerno, y Otros, en vn Eſquife, à traer Navios de Charlefort; y aviendo ſabido de los Indios el Deſtroço, hecho por los Eſpañoles, no quiſieron bolver à dàr cuenta à Ribao, y Navegaron à Santa Elena, porque aquellos Indios eran Amigos, y que avria 6 Años, que los Franceſes tuvieron alli vn Fuerte; y aviendo muerto al Capitan, ſe fueron en vn Navio à Inglaterra, menos vn Criado, que ſe huiò à los Indios, porque no le matàran, donde ſe casò con la Hija del Cacique. Tambien le dijo el eſtado de Guale, y que ſu Cacique tenia Guerra con Oriſta, y dos Indios Principales preſos, à los quales, brevemente, daria muerte, como à los demàs Enemigos, que prendia; y que en la Tierra avia poco Baſtimento, porque avia 8 Meſes, que no llovia. Otras muchas coſas dijo el Francès, haſta que llegaron al Pueblo: ſaliò à recibirlos el Cacique, que era Hombre yà Viejo, y dos Hijos ſuios, y algunos Indios Principales, de Paz. Hiço el Adelantado con El, las miſmas Ceremonias, que con los demàs, y el Cacique ſe alegrò mucho de verle, porque el Francès le perſuadiò facilmente, à que eran Gente buena, y que no hacian mal, ſino mucho bien à los Indios. Hablaron algunas coſas, en que ſirviò bien el Francès, Interprete; y entre otras preguntò el Cacique al Adelantado, què como tenia Guerra con los Otros Chriſtianos, y los daba muerte, ſiendo Todos de vna Tierra? Reſpondiòle, que eran Chriſtianos de Mentira los Enemigos ſuios, por ſer Rebeldes à Dios, à la Igleſia, y à ſu Rei, el qual era Chriſtiano de Verdad, y Otros tan malos como ellos, querian que fueſe Chriſtiano de Mentira, por fuerça de Armas; y que ſi el Rei de Eſpaña, ſu Señor, no le huviera aiudado para caſtigarlos, le huviera quitado el Reino, por darſele à Uno de ſu falſa Secta; y que aquellos à quien El daba muerte, la merecian mas Cruel, porque venian huiendo de ſu Tierra, à engañar à los Caciques, y ſus Indios, como engañaban à los Otros buenos Chriſtianos, para que el Diablo ſe los llevaſe; y eran tan malvados, y perjudiciales, que ninguno podia averiguarſe con ellos, haſta que los ſoſegaban, ajuſticiandolos; y que eſte era el motivo de hacerles Guerra, haſta acabar con tan mala, y peſtilente Caſta; pero que El no le tenia para la Cruel Guerra, que hacia à Oriſta, pues todos eran de vn miſmo Paìs, y las ofenſas, que ſe avian hecho, apenas eran dignas de açotar vn Vaſallo. Guillermo, el Interprete, explicò à el Cacique, mui bien, todo lo referido, y el Cacique dijo à el Adelantado, queria ſer Chriſtiano de Verdad; con lo qual el Adelantado le hablò de Dios,

y de ſu Santa Lei, como à los Otros Caciques, y le encargò mandaſe à ſu Gente, fueſen à oìr cantar à dos Niños, que llevaba, la Doctrina Chriſtiana, y à beſar la Cruz, que deſpues le diria lo que ſignificaban aquellas Canciones; luego mandò levantar vna gran Cruz, y ſe juntaron todos los Eſpañoles, y hincados de rodillas, cantaron junto à ella la Letania, y fueron à adorarla, y beſarla, y lo miſmo hicieron el Cacique, y ſus Indios, imitando à los Eſpañoles.

En tanto, perſuadia el Adelantado à Guillermo, que pues era Eſpañol, bolvieſe à abraçar la Religion Catolica, y ſi ſe quedaſe con El, le haria las ventajas, que quiſieſe, ò queriendo dejarle, le embiaria à Sevilla, para que deſde alli ſe fueſe libremente à Cordova, ò à Francia. Diòle tales Raçones, que abjurò la Heregia, y le dijo, ſe quedaria entre aquellos Indios, para todo lo que ſe le ofrecieſe, y procuraria fueſen Catolicos; lo qual agradeciò el Adelantado, y le comunicò queria tratar el Dia ſiguiente, de que el Cacique hicieſe Paz con Oriſta, previniendole, para que ſe lograſe el deſeo, de que tuvieſen Paz los Indios, y que no permitieſe dieſen muerte à los dos Indios de Oriſta, aviſandole, ſi lo querian egecutar. Aviendo acabado de hacer ſu Adoracion el Cacique, y ſus Indios, à la Cruz, ſe deſpidiò de ellos el Adelantado, y ſe fue à la Caſa, que eſtaba prevenida para ſu Alojamiento, donde aquella Noche lo paſaron los Eſpañoles con mucha quietud, y abundancia de Mantenimientos de la Tierra, que el Cacique hiço traerles, en recompenſa de algunas coſillas de Reſcate, que avia recibido.

El Dia ſiguiente mandò el Adelantado, ſe bolvieſe à cantar la Doctrina, y las Letanias; y apenas la oieron el Cacique, ſus Hijos, y Todos los Indios, y Indias de el Pueblo, haſta los Muchachos, quando vinieron, ſe hincaron de rodillas, beſaron, y adoraron la Cruz, como el Dia antes. Luego cogiò el Adelantado por la mano à el Cacique, y le llevò à ſu Caſa, previniendole, llamaſe à ſus Principales, porque tenia que hablar, y entraron con El haſta diez, ò doce: Hablò el Adelantado ſobre la Guerra de Oriſta, diciendole, que ſin cauſa ſe mataban Unos à Otros, y que aviendole dicho queria ſer Chriſtiano de Verdad, era neceſario tuvieſe mucha Paz, y fueſe Amigo de Todos, ſin que movieſe Guerra à ninguno, ſino para defenderſe, y defender ſus Vaſallos, y Eſtado; ò que porque vieſe quanto deſeaba ceſaſen las Guerras, Muertes, y Robos, iria El, à tratar las Paces, dandole los dos Indios Priſioneros, los quales le bolveria, ſi Oriſta no queria ajuſtarlas. Comunicò el Cacique con ſus Principales eſta Propoſicion, y Todos la negaron, y mas el entrego de los dos Indios, porque ſe los quitaria Oriſta. Diò eſta Reſpueſta à el Adelantado, concluiendo, que no queria ſer Amigo, de quien tantos males le avia hecho. Replicòle el Adelantado, que por que tenia aquel Odio tan grande à Oriſta, y à Otros Caciques, eſtaba Dios tan enojado con El, que avia Ocho Meſes, que no llovia en ſu Tierra, y podria ſer, que paſaſen Ocho Años, ſino templaba ſu mala Voluntad; y que no tuvieſe miedo, de que Oriſta le mataſe los Priſioneros, por los quales le dejaria dos Chriſtianos, para que en caſo de no bolverſelos, no haciendoſe las Paces, pudieſe matarlos.

Bolviò Guale à conſultar con ſus Indios, la nueva Propoſicion, y Amenaça, y, como tenian perdidas las Sementeras, por la falta de Agua, y ofrecia los dos Chriſtianos, en prendas de los dos Indios, los pareciò bien: aſi reſpondiò el Cacique à el Adelantado, el qual dijo, que al Dia ſiguiente avia de partir. Luego que entre los Indios ſe eſparciò la voz, de que ſe trataba la Paz, huvo grandes alegrias, porque Oriſta los tenia mui moleſtados, con los grandes daños, que los hacia, por ſer Cacique mas Poderoſo, y daban muchas aclamaciones à el Adelantado, el qual con el Cacique, ſus Hijos, y Otros Indios Principales, fue à vèr la Isla, y diſpoſicion de la Tierra, aunque el Cacique ſe bolviò à la media Legua, porque era Viejo. Parecòle la Tierra mui buena, y apacible, para Pan, y Vino; con lo qual ſe bolviò al Pueblo, donde le eſperaba el Cacique, que pidiò le moſtraſe los Chriſtianos, que avian de quedarſe con El. Señalò dos el Adelantado, los quales ſe puſieron mui triſtes; y viendolos aſi, dijo no queria aquellos, ſino los que El eligieſe. El Adelantado ſe lo permitiò, y eſcogiò à Alonſo Menendez Marquez, ſu Sobrino, y à Vaſco Çabal, Alferez de Eſtandarte Real, à los quales tuvo por mas Principales, porque avia viſto comian con el Adelantado, aunque ſe preſumiò ſe lo avia aconſejado Guillermo. El Adelantado advirtiò al Cacique, ſer de los mas Principales de ſu Egercito los que avia eſcogido; y que era preciſo dejarles dos Criados, que los ſirvieſen, y aſiſtieſen, y los dos Niños, para que canta-

taſen la Doctrina. Quedò el Cacique mui contento, de que ſe los huvieſe otorgado, y hiço muchas acciones de veneracion, y cariño; pero los elegidos tuvieron gran peſadumbre, y replicaron à el Adelantado, no era raçon quedaſen expueſtos, por guſto de aquellos Barbaros, à ſus ſinraçones, y tiranias. Animòles el Adelantado, diciendoles, que ſi fuera poſible, ſe quedàra de mui buena gana con ellos: que lo que neceſitaban era eſtàr mui alegres, y procurar dar à entender à los Indios quan beſtialmente vivian, y las felicidades, que lograrian con ſer Chriſtianos; y al Cacique le encargò los trataſe mui bien, porque ſi los hacia algun mal, le degollaria à èl, y à todos ſus Vaſallos: pues no tenia que dudar, que trataria las Paces, y bolveria con los Indios de Santa Elena à efectuarlas en Guale: El Cacique, con gran temor, ofreciò agaſajarlos quanto pudieſe, aſegurandole harian lo miſmo ſus Indios; y que ſi el Cacique del Cielo no los mataba, ellos los defenderian contra todo el Mundo.

La Mañana ſiguiente ſe metiò el Adelantado en los Vergantines, llevando conſigo los dos Indios de Oriſta, y otro Principal de Guale, y algunos Guias; y aviendo ſalido à el Mar, deſcubriò vn Navio à las doce del Dia, que à poco tiempo conociò era el ſuio: Llegòſe à èl, y fue tanta la alegria, que de verle tuvieron los que en èl eſtaban, que hicieron muchas Salvas, tocaron Pifaros, y Tambores, dandole grandes aplauſos, porque toda la Gente, con gran deſconſuelo, le imaginaba perdido; pues baſtando tres, ò quatro horas para el reconocimiento, que avia ido à hacer, eran yà paſados quatro Dias, ſin que huvieſen tenido noticia alguna del Adelantado.

Entrò en el Navio, y los Indios, que llevaba, ſe aſuſtaron tanto de oìr los Tiros, que le rogaron, por medio de Guillermo, mandaſe ceſar aquellos eſtruendos, que les cauſaban dolor de cabeça, y que tocaſen las Trompetas ſolo: Mandòlo aſi el Adelantado, y encargò à Guillermo cuidaſe, y alegraſe à los tres Indios, y à todos, que los trataſen mui bien. Contò à Eſtevan de las Alas lo que le avia ſucedido, el qual ſintiò mucho ſe quedaſen con los Indios Alonſo Menendez, porque era mui bien quiſto entre todos, y hacian de èl grande eſtimacion.

Hicieronſe à la Vela à Santa Elena, adonde llegaron el Dia ſiguiente, por la Tarde, aviendo los Indios conocido el Puerto, porque ſolian peſcar alli, con ſus Canoas: Entrò el Navio por la Ria vna Legua, haſta que dijeron los Indios, no podia ſubir mas; con lo qual ſurgiò, y pasò el Adelantado à los Vergantines, con Eſtevan de las Alas, y cien Soldados; y deſpues de aver Navegado dos Leguas, dieron con el Pueblo de Oriſta, que eſtaba quemado, y algunos Indios bolvian à fabricar algunas Caſas; pero andaban tan alterados, y furioſos, que ſi fuera maior el numero, diera gran cuidado à el Adelantado; al qual dijeron los dos Indios de Oriſta, que llevaba, que la inquietud de ſus Paiſanos procedia de penſar eran Chriſtianos de mentira, à los quales tenian gran odio, porque los avian cautivado, y hecho grandes deſtroços en ſus Sementeras, y Caſas, viniendo en favor de Guale: que ſi les daba Licencia, ellos irian à ſoſegarlos: Dejòlos ir, y deſpues de media hora deſembarcò, poniendo diez Hombres de Guarda en cada Vergantin. Luego que los Indios Priſioneros hablaron à los demàs, dejaron los Arcos, y las Flechas, y vinieron mui humildes à recibir à el Adelantado, haciendo grandes demonſtraciones de veneracion, y reſpeto: Deſpacharon muchos Indios, por varios Caminos, à los Caciques, Capitanes, y Pueblos, aviſando la llegada del Adelantado, perſuadiendoles vinieſen à verle: Encendieron grandes lumbres, trageron mucho Mariſco, y vino gran multitud de Indios aquella Noche, y tres Caciques Vaſallos de Oriſta; los quales le aconſejaron fueſe à otro Pueblo, diſtante vna Legua de Oriſta, donde vendrian à verle otros muchos Caciques, y Capitanes: El Adelantado lo egecutò aſi, pareciendole, que los Indios eſtaban de buena fè. Siendo yà de Dia, vino el Cacique Oriſta con otros dos, y muchos Indios: Cauſòles gran regocijo, vèr à Guillermo, porque quando alli eſtuvo, le avia caſado Oriſta, con vna Hija ſuia.

De Orden del Adelantado, eſtando preſentes los tres Indios, que con èl venian, dijo Guillermo al Cacique, juntaſe ſus Principales, porque tenian que tratar con èl, y ellos, coſas de gran importancia: Juntòlos, y bolviò Guillermo à hablar, por el Adelantado, refiriendole lo que avia ſucedido en Guale; y proponiendole la Paz, pidiò tiempo Oriſta para reſolverſe; y conſultado el Negocio con ſus Principales, no queriendo, que aſiſtieſe en la Junta Guillermo, porque no entendieſe lo que decian, deſpues

de

de media hora, reſpondiò, ſe holgaba mucho de hacer Paces con Guale, y mas de ſer Chriſtianos El, y ſu Gente, como querian ſerlo los de Guale, que no avian de ſer mejores, que ellos: Que yà ſabian era bueno ſer Chriſtianos; porque los dos Vaſallos ſuios, que venian con èl, le avian hablado de Dios, y èl queria mucho à el Adelantado, y à todos los ſuios, y tendria gran goço de que vinieſen à vivir à ſu Tierra, donde les darian de todo lo que tuvieſen. El Adelantado le agradeciò la Paz, y el deſeo de ſer Chriſtiano; diciendole, que tambien El le queria mucho, pero que no penſaba vivir en aquella Tierra, porque era mala, y la ſuia tenia muchas conveniencias, que faltaban alli; demàs, que recelaba, que ſus Indios dieſen muerte à ſus Chriſtianos, que no hacian mal à ninguno, y ſolo viviria en ella, porque fueſen Chriſtianos los Indios, para que quando murieſen, ſe fueſen à el Cielo; y repitiò lo miſmo, que decia, à los otros Caciques; de lo qual moſtraron gran contento, diciendo, querian ſer Chriſtianos, rogandole dejaſe alguno, que los Doctrinaſe; pedian eſto con tanto ahinco, que el Adelantado ofreciò dejarle; pero que ſi El, ò ſu Gente le mataban, bolveria de Guerra, y à todos los cortaria la Cabeça.

Llegaron luego muchas Indias, cargadas de Maìz, Peſcado Cocido, y Aſado, Oſtras, y muchas Bellotas, y el Adelantado mandò traer Vizcocho, Vino, y Miel, y repartiò con los Indios, que bebieron el Vino bien, y comieron el Vizcocho, mojado en Agua-Miel, mejor, porque ſon mui amigos de dulce. Acabada la Comida, en que huvo gran regocijo, y alegria, ſentaron al Adelantado en el aſiento del Cacique, y con varias Ceremonias ſe llegò à èl Oriſta, y le tomò las Manos; deſpues los demàs Caciques, y Indios hicieron lo meſmo: La Madre, y Parientes de los dos Eſclavos, que avian traìdo de Guale, le acariciaron mucho, y lloraban de placer: Deſpues empeçaron à Cantar, y Bailar, quedandoſe los Caciques, y algunos Indios Principales, con el Adelantado; y durò la fieſta, y regocijo haſta la media Noche, que ſe fueron à recoger. Al otro Dia echaron los Indios muchos Pregones en el Pueblo, para que ninguno hicieſe mal à los Chriſtianos; y el Adelantado dijo à el Cacique, iba à buſcar vn buen Sitio, donde fabricar vn Pueblo à ſus Eſpañoles, porque no era bien habitaſen entre los Indios, y que riñeſen deſpues. El Cacique le diò noticia de Uno, cerca de donde la Nave eſtaba ſurta, y ſe embarcò, ſin recelo alguno, con ſu Muger, y doce Indios, en los Vergantines del Adelantado, y fueron todos mui alegres haſta el parage donde avian de deſembarcar: Alli diò de merendar à los Indios, y ſaltaron en Tierra para ir à el Pueblo de Oriſta, donde los hoſpedaron mui bien aquella Noche. Por la Mañana llevò el Cacique à el Adelantado à vna Caſa mui grande, y le ſentò en ſu aſiento, haciendo con èl la miſma Ceremonia, que en el Pueblo antecedente; y mandando echar los miſmos Pregones, paſaron à el Dia ſiguiente à reconocer el Sitio para edificar el Pueblo, y les pareciò à todos mui bueno, y apacible; y ſin perder tiempo el Adelantado, Eſtevan de las Alas, y otros Capitanes, traçaron el Fuerte, y ſe encomendò ſu Fabrica à Antonio Gomez, al qual, con cinquenta Soldados, y otros Marineros, avia ſacado de la Nave de Flota, que eſtaba en la Habana, para que haſta fin de Maio, anduvieſen con èl, en la Florida, y ſirvieron mui bien.

Hiçoſe vn Fuerte de Eſtacas, Tierra, y Fagina, y en èl ſe puſieron ſeis Pieças de Bronce, y le llamò el Adelantado San Felipe. Nombrò por Governador de èl, y de aquella Tierra, à Eſtevan de las Alas, y le dejò 110 Hombres: Luego embiò el Navio con 20 à Santo Domingo, à cargar de Baſtimentos para proveerle, porque le dejaba pocos. Tambien deſpachò vn Vergantin à San Aguſtin, y San Matheo, à dàr Aviſo de todo: Embiò algunos Indios la Tierra adentro, à decir à los Caciques, que avia alli Chriſtianos, mui buenos, que no hacian males, ni daños à los Naturales, ſino mucho bien, regalandolos; y que à èl avian tomado por Hermano Maior, Oriſta, y Otros, para que los defendieſe de ſus Enemigos, de que eſtaban mui contentos todos los Indios, y deſeaban ſer Chriſtianos: que ſi querian hacer ellos lo meſmo, y verle, eſtaba eſperandolos, para darles algunas coſas de las que traìa. Dentro de quince Dias, que fueron los que alli ſe detuvo, vinieron muchos Caciques à viſitarle, y los hiço muchos agaſajos, por lo qual le tomaron por Hermano Maior, para que los mandaſe à ſu voluntad: Dijeronle querian ſer Chriſtianos, y que les dieſe vna Cruz, y algunos de los Suios para que los enſeñaſen, en ſu Tierra. El Adelantado lo hiço aſi, dando à cada Cacique vno, ò dos Chriſtianos, y Herramientas para hacer vna Cruz, en cada Lugar, amoneſtan-

tandoles; que todos los Dias, por Mañana, y Tarde, dijeſen la Doctrina Chriſtiana, y adoraſen la Santa Cruz, para què los Indios fueſen aprendiendola, y imitandolos: A todos los Caciques diò Reſcates, y vna Hacha à cada vno, con que fueron mui contentos, y le regalaron con Gamuças, bien curtidas, y algunas Perlas, de què ay muchas en aquella Tierra, aunque de poco valor, por eſtàr quemadas.

Deſpedido del Cacique Oriſta, què quedò mui goçoſo de tener Eſpañoles, partiò el Adelantado à Gualè, llevando veinte Soldados, dos Indios Principales de Oriſta, para ajuſtar la Paz, y à Guillermo, el Interprete. Eſtevan de las Alas ſe quedò en Santa Elena acabando el Fuerte, y toda ſu Gente mui contenta, por creer la facilidad, con que en aquellas dilatadas Provincias ſe introduciria el Santo Evangelio, aunque con algun recelo de que bolvieſen los Luteranos, y temor de que ſe les acabaſen los Baſtimentos, por los pocos, que les avian dejado, cuia falta no podian ſuplir los Indios; pues por no aver llovido en muchos Dias, andaban mui eſcaſos de Maiz, y Frutos de la Tierra.

Llegò el Adelantado à Gualè à 8. de Maio, y deſembarcò Guillermo à decir à el Cacique lo que avia paſado: Deſpues ſaltò en Tierra el Adelantado, y fue bien recibido de Guale, y todos ſus Indios: Dieron los de Oriſta ſu Embajada al Cacique, eſtando con ſus Principales, de la qual ſe holgò mucho, y todos ſus Indios, aunque ſintiò la Amiſtad, que el Adelantado avia hecho en Santa Elena, recibiendole los Caciques por Hermano Maior, y por la Lengua, que tenia, què era vn Luterano de perverſas coſtumbres: Dijo à el Adelantado, que èl queria tomarle por ſu Hermano Maior, y ſer Chriſtiano de Verdad, que le dejaſe Gente en ſu Tierra, como avia hecho en Oriſta.

El Adelantado reſpondiò, no la tenia alli, que ſe la embiaria; de lo qual quedò mui triſte el Cacique, y le pidiò dejaſe ſiquiera los ſeis Chriſtianos, que eſtaban con èl, para què le enſeñaſen: Ofreciò el Adelantado, reſponderle el Dia ſiguiente. Apenas avia amanecido, quando el Cacique vino à el Alojamiento del Adelantado, reconviniendole con que ſiendo yà Chriſtiano, y aviendo hecho Paces con Oriſta, ſolo por deſenojar à Dios, era raçon le pidieſe Agua para ſus Maiçales, y Sementeras, pues avia nueve Meſes, que no llovia. El Adelantado le dijo, què aùn no eſtaba deſenojado Dios, porque no avia hecho muchas coſas, que le dejò mandadas: y aſi, aunque le pidieſe el Agua, no la embiaria, ſino quando fueſe ſu Santa Voluntad. Entriſteciòſe mucho el Cacique, y ſe bolviò à ſu Caſa, à tiempo que iban à verle los dos Muchachos, que cantaban la Doctrina; y ſabiendo la cauſa de ſu triſteça, le perſuadieron à que ſe alegraſe, ofreciendole, que ellos ſuplicarian à Dios, que lloviese; de lo qual mui contento el Cacique, les mandò dàr Maìz, Peſcado, y Cueros de Venado, curtidos. Sintiò el Adelantado eſta traveſura, y mandò quitarlos todo lo que avian tomado, y açotarlos: El Cacique ſupo eſta reſolucion, y vino corriendo à el Adelantado, quejandoſe del engaño, en que le traìa: pues ni avia querido pedir Agua al Cacique del Cielo, ni queria que los Niños ſe la pidieſen, antes los condenaba à què les açotaſen. El Adelantado le dijo, eran vnos Bellacos, que le avian engañado, por quitarle lo què les avia dado, que Dios eſtaba enojado con ellos: Rogò el Cacique no los caſtigaſe, con tanta inſtancia, que lo conſiguiò del Adelantado; èl qual dijo à el Cacique deſpues, que mejor le daria Dios el Agua à èl, que à los Niños, que le avian engañado. Entriſteciòſe mucho el Cacique, diciendo, que èl era Chriſtiano de Verdad deſde el primer Dia. Fueſe derecho à la Cruz, y pueſto de rodillas, la adorò, besò, y bolviò à el Adelantado, diciendo, que viese como era Chriſtiano de Verdad. Seria eſto como à las dos de la Tarde; y antes de media hora empeçò vna Tempeſtad de Truenos, y Raios, con vna Agua tan grande, y recia, que regò toda la Isla (que ſerà de quatro, ò cinco Leguas) y durò veinte y quatro horas: Caiò vn Raio en vn Arbol, cerca de la Cruz, y corrieron à èl todos los Indios, y Indias, à coger las aſtillas, para guardarlas en ſus Caſas, como Reliquias; deſpues fueron con el Cacique en Caſa del Adelantado; Unos aplaudiendole, beſandole las Manos; Otros llorando, echandoſe à ſus Pies, à darle gracias por el Agua, pidiendole todos dejaſe alli, por lo menos, los ſeis Chriſtianos, que antes eſtaban, haſta que embiaſe otros; pero Vaſco Çabal le ſuplicò, no le mandaſe quedar, que antes queria le cortaſen la Cabeça, que reſidir entre aquellos Barbaros. Alonſo Menendez advirtiò, que ſi le mandaba quedarſe, obedeceria; pero què le advertia, que la Lengua, què eſtaba con aquel Cacique, demàs de ſer Luterano, era Sodomita:

con el Hijo maior del Cacique, y otros, eſcupia la Cruz, decia muchas Blasfemias contra la Religion, y incitaba à los Indios à que los mataſen, y aſi lo haria luego que el Adelantado bolvieſe la Eſpalda; y como tenia de ſu parte à el Hijo del Cacique, que mandaba mas que ſu Padre, aunque eſte los aſeguraſe, ſiempre quedaban en rieſgo. Deſpidiò el Adelantado à los Indios, y procurò informarſe bien de lo que le decian de la Lengua: Llamò à Guillermo, y à los demàs Chriſtianos, que alli eſtaban, y todos concordaron en que era verdad lo que Alonſo Menendez avia dicho; y no atreviendoſe à hacerle matar alli, porque no alborotaſe los Indios, mandò à Guilliermo, trataſe de ir à Santa Elena, con aquel Luterano, perſuadiendole à que Eſtevan de las Alas era liberal, y le daria muchas coſas, y traeria vn Regalo del Cacique de Oriſta, para el de Guale. El Luterano vino luego à pedir à el Adelantado vna Carta, para que Eſtevan de las Alas le conocieſe, y dieſe vna Hacha, que avia meneſter, y que bolveria con los que trajeſen el Preſente à ſu Cacique: Deſpachole luego con la Carta, y dos Indios, en vna Canoa, porque ſin ſalir à el Mar, ſe llega en dos, ò tres Dias, por vn Rio, que alli ay, à Santa Elena. El Hijo maior del Cacique ſintiò mucho eſta partida, aunque la tolerò, con la eſperança de las coſas, que le avia de traer el Malvado. Por otra parte deſpachò el Adelantado vn Soldado à Eſtevan de las Alas, para que con gran ſecreto hicieſe dàr muerte à aquel Luterano, y en publico manifeſtaſe gran ſentimiento de que no parecia: Aſi ſe egecutò, y los Indios, que fueron con èl, ſe bolvieron à Guale, perſuadidos à que el Luterano ſe avia huido à buſcar ſus Compañeros; mas quando llegaron, yà ſe avia partido el Adelantado, dejando en Guale à Alonſo Menendez, con los quatro Chriſtianos, que antes, navegando en el Vergantin por la parte de adentro, ſin ſalir à el Mar.

Los Indios, que habitaban à las Riberas, ſalian à èl mui alegres en ſus Canoas, diciendole Eſpaña: *Amigos Hermanos, queremos ſer Chriſtianos*, que yà ſabian lo que avia paſado en Guale, y en Santa Elena. Saltaba en Tierra el Adelantado, y dabales algunos Reſcates, y vna Cruz pequeña, de muchas, que avia mandado hacer, beſandola primero, y haciendo ſus Soldados lo meſmo: y de eſte modo anduvo, haſta el Dia 15. de Maio, que llegò à San Matheo, y hallò la Gente buena, aunque hambrienta; que los Indios, por eſtàr de Guerra, no traian Baſtimento. Tuvo gran peſar de lo que avia paſado en San Aguſtin: conociò eſtaria con maior neceſidad ſu Guarnicion, por la quema de la Caſa de las Municiones, y el Fuerte; y luego fue allà, llevando algun poco de Baſtimento del que hallò en San Matheo, y à Gonçalo de Villarroèl, ſu Governador, que eſtaba mui enfermo, para embiarle à curar à la Habana, como lo egecutò, y nombrò en ſu lugar à Vaſco Çabal, haſta que vinieſe el Maeſe de Campo, à quien los Soldados avian pedido por Governador. Llegò à San Aguſtin à 18. de Maio, y fue tanta la alegria, que tuvieron, con ſu venida, los de la Ciudad, que lloraban de goço, dando à Dios gracias por el Socorro, que los embiaba, que aunque tan corto, era maior, que el que podian eſperar, por la ocaſion en que llegaba. Celebraron mucho los buenos ſuceſos del Adelantado, el qual hiço ſacar à Tierra todos los Baſtimentos, y dàr Raciones.

Convocò à Conſejo à todos los Capitanes, que acordaron vnanimes mudar el Fuerte à la entrada de la Barra, donde aora eſtà, retirandole aſi del daño, que los Indios le podian cauſar, y poniendole en mejor defenſa, contra ellos, y los demàs Enemigos, que quiſieſen entrar en el Puerto: pues la Artilleria eſpantaria los Naturales, y haria temer à los Eſtrangeros; y tambien ſe acordò, que ſi dentro de quince Dias no vinieſe Baſtimento, fueſe el Adelantado por èl, en los tres Vergantines, que alli avia, porque ninguno de los que ſalian con eſte encargo, bolvia con ellos, ò mal, y tarde.

Eſta Reſolucion tuvo gran aplauſo entre todos, aunque ſintieron, que el Adelantado, y el Maeſe de Campo huvieſen de auſentarſe: Empeçaron à traçar el Fuerte, y à trabajar en èl con gran diligencia, repartida en quatro Eſquadras la Gente, y el trabajo, echando ſuertes en èl, para que ninguno ſe quejaſe. Trabajaban deſde las 3 de la Mañana, haſta las 9; y deſde las 2 de la Tarde, haſta las 6, con tanto ahinco, que à los 10 Dias ſe hallaba el Fuerte en eſtado de defenſa, y plantada la Artilleria, no aviendo mas de 170 Soldados.

Tampoco à Eſtevan de las Alas le faltò Tumulto; porque aun governandoſe con los Indios, que ſiempre los tuvo tambien Amigos, padeciendo yà neceſidad de Baſtimentos, llegò vn Navio cargado de ellos, y al Dia ſiguiente, antes de deſcargar nada,

da, ſe amotinaron los Soldados, y ſe alçaron con èl: prendieron à Eſtevan de las Alas, y à ſus Oficiales, y ſe embarcaron para la Habana.

Eſtevan de las Alas ſe ſoltò, pero fue quando yà los Amotinados eran idos, los quales padecieron vna Tormenta en la Canal de Bahama, que les forçò à tomar vn Puerto de la Florida, que eſtà en la Cabeça de los Martires. Hallaron alli vn Pueblo del Cacique Tequeſta, Pariente de Carlos, y los Chriſtianos Cautivos (avia muchos Años eſtaban) que avian llegado à ellos en vna Canoa, ſe lo dijeron, y que antiguamente mataba todos los Chriſtianos aquel Cacique; pero deſpues que el Adelantado era ſu Pariente, por averſe caſado con la Hermana de Carlos, los queria mucho, y por eſo los embiaba à ſaber, ſi eran de los Chriſtianos de Verdad: Los Amotinados reſpondieron, que ſi, y que eran Soldados del Adelantado; con lo qual los dieron noticia, de que vn Pueblo, alli cerca, avia muchos Chriſtianos de ellos miſmos: eſtos eran de los Amotinados en San Matheo, de que ſe alegraron mucho los de Santa Elena.

En San Aguſtin ſe hallaban yà cerca de perecer: Fue el Adelantado à la Habana con 100 Soldados, que los mas eran de la Nave de Flota, y no eſtaban obligados à ſervir en la Florida, mas de haſta fin de Maio (como ſe ha dicho.) Con eſta Gente ſe hiço à la Vela, en tres Vergantines: el primer Dia encontrò à Franciſco Cepero, que venia en vn Navio cargado de Baſtimento, y traia mui enfermo al Capitan Diego de Maya; y creiendo el Piloto, que entraba por la Barra, Navegaba Orilla de vn Bagio, en dos Braças de Agua, con tanto peligro, que ſi la Mar bajàra entonces, quedàra en ſeco. El Adelantado fue à ſocorrerle; y aunque tocò, con gran trabajo, y diligencia, le ſacò à ſalvamento, que à no ſer por eſte auxilio, que Dios le deparò, huviera perecido toda la Gente, y quanto en el Navio iba. Eſcriviò al Maeſe de Campo el Adelantado, que de aquel Baſtimento dejaſe en San Aguſtin lo que le pareciese, y con lo demàs ſe entraſe en el Fuerte de San Matheo, de donde no ſalieſe, haſta que el Adelantado bolvieſe de ſu Viage, y que embiaſe à Santa Elena vn Vergantin, que quedaba en el Puerto, cargado de Maìz, dandole orden, de que deſcargado el Bagel, le echaſe à fondo, para quitar à los Soldados de la Guarnicion, el recurſo de eſcaparſe, ſi ſe amotinaſen, y preciſar à 20 Hombres, què iban en èl, à quedarſe alli: Todo lo egecutò el Maeſe de Campo, como ſe lo mandaba.

Proſiguiò el Adelantado ſu Viage, y llegò con los dos Vergantines à la Habana, en ocho Dias, y el Otro, por ſer grande el Viento, y la Mar, y no aver podido proejar, arribò à la Isla de Santo Domingo, donde echaron voces de averſe perdido el Adelantado, que aunque ſe deſvanecieron deſpues, quedaron impreſſas en algunos, de ſuerte, que cauſaron baſtante daño en las coſas de la Florida.

Dos Dias antes, què el Adelantado llegaſe à la Habana, avia tomado Puerto la Flota de Nueva-Eſpaña, en la qual venia el Lic. Valderrama, que avia ido por Viſitador de los Miniſtros Reales, à Mexico. Supolo el Adelantado, al ſalir de la Igleſia, adonde fue con ſu Gente, aſi como deſembarcò; y ſin entrar en ſu Caſa, fue à verle, à la del Governador, donde poſaba, imaginando avia de hallar en èl prompto ſocorro, para las neceſidades de la Florida. Saludaronſe en pie, y ſe abraçaron, el Adelantado le pidiò hora para hablarle deſpacio, porque queria bolverſe dentro de quatro Dias, pues no permitia mas dilacion, el eſtado en que dejaba las Poblaciones de la Florida, las quales avian de guarnecer 500 Hombres, à coſta del Rei. Reſpondiole el Lic. podria verle quando quiſieſe, que ſe holgaria mucho de oirle. Al Dia ſiguiente le buſcò en la Igleſia el Adelantado; y acabada la Miſa, bolviò à decirle el eſtado de los Fuertes de la Florida: que El ſe hallaba mui empeñado, con quien avia mantenido ſu Gente Ocho Meſes, incluiendo los Soldados, que el Rei avia de ſuſtentar, y que aunque avia pedido Socorro para ellos, por ſu cuenta, ò por la del Rei, al Governador, ſe avia eſcuſado de darſele, con bien mal modo, teniendo Ordenes preciſas de darle quanto pidieſe: que entonces eſtaba ſu Gente en evidente rieſgo de morir de hambre, ò à manos de los Indios. Refiriòle los Caſos, Laſtimas, y Trabajos padecidos, y que en aquella Isla avia mas de 500 Soldados, huìdos de ſu Armada, y de la Florida; y aunque avia pedido al Governador los recogieſe, y entregaſe, ſegun las Ordenes del Rei, tampoco avia querido hacerlo, como lo juſtificaria; y que pues ſe hallaba alli, avia de ſervirſe de ſocorrerle con dos, ò tres mil Ducados, con obligacion de bolverlos, ſi el Rei no lo aprobaſe, y que dijeſe al Governador, le recogieſe haſta 200 Soldados, de los

que

que andaban en aquella Isla huìdos. Contòle lo que avia paſado en Carlos, Guale, y Oriſta, y que eſtaba determinado à partir el Dia ſiguiente à Carlos, à llevar al Cacique à ſu Hermana, porque yà no le avian quedado vivos mas de dos Indios de los que avia traìdo; y ſi perecian todos, imaginaria el Cacique, que El los avia muerto. Exageròle quanto convenia la Amiſtad de Carlos, que era mui Poderoſo, y Dueño de gran parte de la Coſta de la Canal de Bahama, junto à la qual Navegaban las Naos de Indias: que bolveria alli dentro de 10 Dias, en los quales podria el Governador aver juntado la Gente, y ſe prevendrian los Baſtimentos neceſarios, para bolver à la Florida. Dijo otras muchas Raçones, bien ponderadas, que Valderrama eſtaba oiendo, como que eſtuvieſe ocupado en Negocios maiores; y reparando en que yà avia acabado de hablar, reſpondiò aſperamente, negando el Dinero, y que hablaria al Governador ſobre los Soldados, mas que no podia hacer Informacion contra El, por falta de Comiſion.

El Adelantado ſe demudò, y le dijo: *En tanto que Yo buelvo de Carlos, verà V.m. lo que puede hacer, para que no ſe pierda la Florida, y las Almas de ſus Naturales, llevando adelante el Real, y Catolico deſignio de impedir pongan el pie, en ella, los Luteranos, y diſponer ſe plante el Santo Evangelio, que en mano de V.m. eſtà hacer lo que le ſuplico, y à mi me harà gran merced.* Valderrama no reſpondiò. Deſpidiòſe el Adelantado, y ſe fue à ſu Caſa con gran peſadumbre, donde hallò à Juan de Hineſtroſa, à quien contò lo que le avia paſado; el qual le animò, diciendole, no ſe deſconſolaſe, que ſi haſta alli avia gaſtado ſu Hacienda, para hacer lo que avia podido en ſu deſempeño, aun le faltaba gaſtar la de ſu Muger, que era bien grande, para que quedaſe bien en todo. Aconſejòle ſe fueſe luego à Carlos, y que en tanto èl compraria Maìz, Carne, y Caçabe, y hablaria à Valderrama, por ſi podia reducirle à que le ſocorrieſe. El Adelantado agradeciò mucho ſu liberalidad, y Hineſtroſa le aſegurò, procuraria no le faltaſe nada. Deſpues le hablò en la India Doña Antonia, que eſtaba en Caſa de Alonſo de Rojas, Regidor, yà Bapticada, ſiendo Madrina ſu Muger. Dijole la queria mucho, porque era India mui Diſcreta, y tenia admirada à la Ciudad ſu gravedad, y mas ſu diſcrecion, porque en pocos Dias avia aprendido, con vna Criada ſuia, las Oraciones, y Doctrina Chriſtiana; pero que avia eſtado mui triſte, por la auſencia del Adelantado, y averſele muerto los Indios, que conſigo trajo: que ſu venida la avia alegrado mucho, y neceſitaba de tratarla mui bien, porque todos la avian tenido gran reſpeto. El Adelantado le dijo, que la avia aviſado ſu Venida, y à la Tarde iria à verla, que compraſe algo, con que regalarla, para tenerla contenta.

Deſpues de comer, ſaliò el Adelantado con vn Acompañamiento mui lucido, y ſus Muſicos, que ſiempre le compañaban, y fue à viſitar la India; la qual le recibiò mui triſte, ſin que huvieſe forma de alegrarla, por mas que el Adelantado la acariciò. Preguntòla la cauſa de ſu triſteça, muchas veces, y no quiſo reſponder, haſta que enojada, dijo: Queria, que Dios la mataſe, porque no hacia caſo de ella; pues quando ſaltaron en Tierra, no la embiò à llamar, para eſtàr con èl. El Adelatado procurò ſatisfacer ſu queja, diciendola, que los Chriſtianos, que traìan aquella Cruz (enſeñandola la Venera de Santiago) quando deſembarcaban de hacer Guerra à ſus Enemigos, no eſtaban con ſus Mugeres, haſta paſar ocho Dias, y que yà quiſiera huvieſen paſado, porque la eſtimaba mucho. Dudò la India la verdad de lo que oìa, pero ſe lo aſeguraron todos, tanto, que paſò por ello, aunque no lo creiò; y empeçò à contar por los dedos los Dias, que faltaban, que eran ſeis: el Adelantado la dijo, que en paſando aquellos Dias, la llevaria à ſu Caſa. Levantòſe la India entonces, y le abraçò, y empeçaron los Muſicos à Cantar, y Tocar, de que guſtaba ella mucho. Preguntòla el Adelantado, ſi tenia gana de ir à ſu Tierra? Y reſpondiò, que ſi, y mui grande. Y aviendola dicho, que à el Dia ſiguiente ſe irian, bolviò à reſponder, que ſi, rogandole no huvieſe falta en ello; con lo qual ſe deſpidiò el Adelantado, deſpues de media hora de viſita.

El reſto de la Tarde, empleò en diſponer el Viage, y ſe acoſtò mui canſado; pero como la India no avia creìdo lo de los ocho Dias, llamò à vna de las Mugeres, que avian eſtado Cautivas en Carlos, y la dijo, fueſe con ella en Caſa de el Adelantado, porque El la avia mandado ir: La Chriſtiana la creiò, y con ella, y vna Criada India, fue en Caſa del Adelantado, llamò à la puerta; y al Criado, que ſaliò à abrir, le dijo lo miſmo que à la Chriſtiana; con lo qual las dejò entrar.

El

El Adelantado eſtaba durmiendo, y avia en la Quadra vna Vela encendida, la qual tomò Doña Antonia, luego que entrò, con las Otras, y mirò la Cama: deſpues al rededor, y debajo de ella. Deſpertò el Adelantado, turbòſe, y dijo à la Chriſtiana: *Què es eſto, Hermana?* Doña Antonia ſe ſentò en la Cama con la Vela en la mano, en tanto, que la Chriſtiana le contaba, lo que avia paſado, de que el Adelantado riò mucho, y la dijo, ſe holgàra ſe huvieſen paſado los ocho Dias. Doña Antonia le reſpondiò, por la Interprete, que la dejàra acoſtar en vn canto de la Cama, que no llegaria à El, ſolo para que ſu Hermano Carlos ſupieſe, que avian dormido juntos; porque ſi no ſe hacia aſi, juzgaria, que el Adelantado hacia burla de El, y de Ella, y no querria ſer Chriſtiano, y Amigo Verdadero de ellos. El Adelantado la dijo tenia mucha raçon, pues Carlos ſe la avia dado por Muger; pero que ſin duda Dios lo mataria: y pues ella guſtaba, de que murieſe, que ſe deſnudaſe, y acoſtaſe. Doña Antonia le abraçò entonces, diciendo, que porque vivieſe mucho, no queria acoſtarſe; con que ſaliò el Adelantado de el aprieto, en que ſe viò: llamò à los Criados, para que la regalaſen, y la dieron tres Camiſas, Eſpejos, Cuentas de Vidrio, y otros Reſcates, de los que avia hecho juntar aquel Dia, para llevar à Carlos, con lo qual ſe fue la India mui contenta.

El Dia ſiguiente ſe embarcò el Adelantado en el Patache, S. Chriſtoval, de que era Piloto Alonſo Candamo, acompañado de la Chalupa, Sevilla, Piloto Alvaro Perez, con 30 Soldados, y Marineros, llevandoſe à Doña Antonia, à ſu Criada India, y dos de las Chriſtianas Cautivas; y al tercer Dia ſurgiò à la entrada del Puerto de Carlos, que por llevar poca Gente, no quiſo llegar al Pueblo. Pidiòle Doña Antonia deſembarcaſe con ella, y fueſen à èl. El Adelantado la reſpondiò, que no podia, porque le era preciſo ir luego à buſcar Chriſtianos, y traerlos à vivir en la Tierra de ſu Hermano, para que enſeñaſen la Doctrina, que de buelta eſtaria alli algunos Dias, y mandaria fabricaſen vna Caſa en el Pueblo de los Chriſtianos, para que vivieſe, en ella; y que aunque no huvieſe eſta ocupacion, bien conocia ella, que no podia llegar al Pueblo; porque los Parientes de los Indios, que avian muerto en la Habana, le tratarian mal, penſando, que los avia muerto El; y ſiendole preciſo defenderſe, y matarlos, romperia Guerra, con ſu Hermano, à quien por Amor de ella queria mucho; y que para evitar eſte inconveniente, era mejor, que ella fueſe antes, y los deſengañaſe de todo, para quando bolviera. La India le dijo, que harta peſadumbre tenia, de que no deſembarcaſe, haſta que paſaſen los ocho Dias; pero que tambien temia el mal, que los Indios le podian hacer, que eran Bellacos. Rogòle, mui encarecidamente, bolvieſe preſto con los Chriſtianos, para que enſeñaſen à ſu Hermano, y demàs Indios; y El lo ofreciò aſi.

Vinieron luego muchos Indios en Canoas, y Doña Antonia embiò à decir à ſu Hermano vinieſe por ella. Era mui grande la alegria de los Indios, ſolo lloraban, deſconſoladamente, los Parientes de los muertos. Dos horas deſpues, llegò el Cacique Carlos con doce Canoas; las dos entoldadas con Eſteras de Palma, y ſus Arcos, mui bien diſpueſtas. Entrò en el Patache con el Indio, ſu Cuñado, y otros ſeis Principales: fue notable el Recibimiento, que hiço à Doña Antonia, y con raras Ceremonias.

Luego mandò el Adelantado traer la Comida, y tocar los Inſtrumentos, y dàr Maìz, Caçabe, Cuchillos, Tigeras, y Caſcabeles à los Indios de las Canoas; en acabando de comer, diò à Carlos, y à ſu Cuñado, Regalos del miſmo genero, para Sì, y ſus Mugeres, y à los Principales, y à Doña Antonia; y luego preguntò à Carlos, el Adelantado, ſi queria ſer Chriſtiano, y traſquilarſe, y ir à Tierra de Chriſtianos, como ſe lo avia ofrecido, ò que le trageſe Chriſtianos, para que le enſeñaſen? Carlos le pidiò Licencia, para apartarſe con ſu Cuñado, y Otros Indios, à comunicar la Reſpueſta: deſviòſe con ellos mas de vn quarto de Legua; y deſpues de media hora bolviò, reſpondiendo, que por aquellos nueve Meſes, no podia bolverſe Chriſtiano, ni ir à Tierra de Chriſtianos; porque ſi lo hacia, ſe alçarian ſus Vaſallos contra El, y le darian muerte: que en paſando aquel tiempo, bolvieſe el Adelantado, que ſeria lo que quiſieſe. Encargòle à Doña Antonia el Adelantado, y ſe bolviò à la Habana, donde hallò comprado algun Caçabe, y Carne, por diligencia de Juan de Hineſtroſa; pero no hallò Gente, ni otras coſas, que neceſitaba; con que le fue forçoſo valerſe de Don Chriſtoval de Eraſo, y de Don Bernardino de Cordova, que venian de Tierra-Firme, y Nueva-Eſpaña, para que hablaſen

Ff

ſen à Valderrama, ò al Governador, que dieſen algun Socorro, ò à lo menos arbitraſen, que de 30 Naves, que avia en aquel Puerto, le dieſe cada vna vn Quintal de Vizcocho, y vna Botija de Vino, aunque fueſe de Limoſna, que con eſto, y lo que tenia prevenido, bolveria à la Florida, à ſocorrer los Fuertes; pero nada tuvo efecto: ſolo el Governador entregò cinco Hombres, ſin duda, para embiar Teſtimonio à Eſpaña.

Viendo el rieſgo de ſus Soldados, y que todos los de la Isla ſe conjuraban à dejar perder la Florida, previno vna Fragata, vna Chalupa, y vn Vergantin, y empeñò vna Venera, ſus Veſtidos, y otros Ajuares, en 500 Ducados, con los quales comprò Maìz, Caçabe, y Carne, y con lo que eſtaba yà comprado, cargò los Tres Bageles, y ſe hiço à la Vela, con menos de 65 Hombres.

Yà avia Dios acudido à ſocorrer la eſtrema neceſidad de los Preſidios, porque à fin de Junio diò fondo en el Puerto de San Aguſtin, Sancho de Arciniega, con 17 Navios, de que venia por General, y por Almirante el Capitan Juan de Avila. Traìa 1500 Hombres, muchas Armas, Baſtimentos, y Municiones de Socorro. Aſi como el Maeſe de Campo ſupo la venida de la Armada, partiò de San Matheo, dejando en ſu lugar à Vaſco Çabal, y llegò dos Dias deſpues, quando yà Sancho de Arciniega tenia deſembarcada la Gente, y repartida en Quarteles al rededor del Pueblo. Luego que llegò el Maeſe de Campo, como Teniente General del Adelantado, diò el Nombre, y puſo Centinelas, y Todos los de la Armada convinieron en ello; pero deſpues ſupieron, que los Titulos, y Papeles, que daban al Maeſe de Campo eſta juriſdiccion, ſe avian quemado en el incendio de la Poblacion de San Aguſtin; por lo qual ſe retiraron de reconocerle Superior, y acordaron de poner Centinelas, y dàr el Nombre, y aun llegaron à tratar de nombrar Maeſe de Campo, y Sargento Maior; pero lo ſuſpendieron, porque Sancho de Arciniega, y Otros, fueron de dictamen contrario.

Admirò eſta Novedad al Maeſe de Campo, porque nunca le avian pedido Titulo, ni Poderes; y pareciendole tenia grandes inconvenientes romper con ellos, embiò à decir à Sancho de Arciniega juntaſe à todos los Cabos, que tenia que hablarlos, y oìr la Raçon, que tenian, para impedirle vſar de ſu Empleo. Aſi lo hicieron; y eſtando juntos, dijo el Maeſe de Campo: *Que el Adelantado le avia dejado por ſu Lugar-Teniente, en aquellas Provincias, en virtud de Comiſion del Rei, y que los Titulos, y Recaudos ſe avian quemado con el Fuerte; pero que alli eſtaba el Eſcrivano, ante quien avian paſado, que lo teſtificaria, ſi no baſtaba la Notoriedad, y la Obediencia, que todos los Soldados, y Moradores de aquellas Provincias le daban, y ellos miſmos lo avian conocido, y confeſado, dejandole vſar las Funciones de ſu Oficio; y para que ſe ſatisfacieſen, baſtaba Bartolomè Menendez, Capitan Ordinario de ſu Mageſtad, Governador de aquel Fuerte, y Tierra; Gonçalo de Villarroèl, Governador de San Matheo, y ſus Provincias; y Eſtevan de las Alas, Governador de San Felipe, Perſonas todas de gran Nobleça, y Valor, de quien podian informarſe: Que ſiendo cierto, era Servicio del Rei, que le obedecieſen Todos, y que ſe dieſe orden de que ſe proveieſen las coſas, que convenian à èl; porque ſi venian ſobre ellos los Enemigos, con el Poder, que ſe decia, no podrian fortificarſe luego, ni embiar Baſtimentos à Eſtevan de las Alas, que eſtaba en gran neceſidad.* Reſpondiòle Sancho de Arciniega, à quien Todos tenian por Cabeça: *Que ſi el Adelantado no venia, no podian entregarle à El, la Gente; porque aſi lo avian acordado El, y ſus Capitanes, ſabiendo, que era muerto, por lo que en la Isla Eſpañola avian dicho, los que iban en vn Vergantin, que ſaliò con otros Dos, de aquel Puerto, en ſu compañia, de que era argumento claro la Tempeſtad, que padecieron dos Dias; por lo qual eſtaban determinados à nombrar los Oficiales convenientes, y eſtarſe en aquella Tierra, haſta que ſu Mageſtad reſolvieſe lo que fueſe ſervido.* Replicòle el Maeſe de Campo: *Sentia oìrle, porque egecutar lo que decia, era faltar al Servicio del Rei, en aquellas Provincias; y que aviendo aventurado por El, tantas veces ſu Vida, y Hacienda, no ſeria raçon, que aora le deſamparaſe, por vna invtil competencia de juriſdiccion, ſuſcitada voluntariamente; y pues los veìa determinados à hacer lo que decian, que El, y los Governadores tendrian los Fuertes en Nombre de ſu Mageſtad, y los defenderian, haſta perder las Vidas, de Amigos, y de Enemigos, y ellos ſe quedarian, à lo raſo, alojados en la Campaña, ſin hacer Unos, ni Otros mas que conſumir la Hacienda Real, y que aſi ceſaba toda diſcordia.* Convinieron Sancho de Arciniega, y los Suios en eſto, y que corrieſen con buena amiſtad; lo qual hiço el Maeſe de Campo, porque tenian maior poder los del Socorro, y era forçoſo di-

diſimular: De eſta forma ſe eſtuvieron doce Dias, ſin que en ellos huvieſen tratado de fortificarſe, y de que tuvieſe efecto el cuidado del Rei.

El Dia, que llegò à San Aguſtin, embiò Sancho de Arciniega Socorro à San Matheo, con Aguirre, à quien nombrò por Capitan de la Compañia de Juan de Oruña (que avia de venir por Coronèl de la Gente, y ſe quedò en San Lucar, de Orden del Rei, por no parecerle ſer neceſario en la Florida, donde tenia tan buenos Capitanes, el Adelantado) que ſe componia de 250 Hombres; pero quando llegò Aguirre, yà ſe avia venido el Maeſe de Campo. Vaſco Çabal le recibiò con mucho regocijo, y le pidiò entraſe en el Fuerte; à que reſpondiò, lo haria, ſi èl avia de poner Centinelas, y dàr el Nombre. Vaſco Çabal le replicò, que no podia ſer, porque eſtaba à ſu cargo la defenſa de aquella Plaça; y deſpues de varias diſputas, ſe convinieron en la miſma forma, que ſe avia hecho en San Aguſtin, entre el Maeſe de Campo, y Sancho de Arciniega.

Luego que Sancho de Arciniega oiò à el Maeſe de Campo la neceſidad de Eſtevan de las Alas, embiò à Santa Elena, à ſocorrer el Fuerte de S.Felipe, à Juan Pardo, con dos Navios, en que iban 300 Soldados, muchos Baſtimentos, y Municiones, de que tenia Eſtevan de las Alas gran neceſidad, aunque no le avian quedado mas de 25 Hombres: Llevaba Orden Juan Pardo, para que vna Noche dieſe el Nombre, y puſieſe las Centinelas, y otra Eſtevan de las Alas; y aviendola moſtrado, le dijo eſte: que el Adelantado le avia pueſto alli, para defender aquel Fuerte en nombre del Rei; y que ſin dàr el Nombre, y poner las Centinelas, no podia hacerlo; no porque no eſtuvieſe mui ſeguro, eſtando Juan Pardo dentro, ſino porque en permitirlo, faltaba à ſu obligacion, y ſe exponia à el caſtigo: que ſi con eſta condicion queria entrar en el Fuerte, entraſe con toda la Gente, ò la parte, que quiſieſe. Juan Pardo, que era vno de los mejores Soldados, que iban en aquel Socorro, y mas celoſo del Real Servicio, conociò la raçon, que tenia Eſtevan de las Alas, y que ſegun las Ordenes, que traìa la Armada del Socorro, ſolo tenia obligacion de obedecer à el Adelantado en la Florida; y no obſtante la Orden, que llevaba, diò la Obediencia à Eſtevan de las Alas, entregandole vna Eſquadra para defenſa de las Centinelas; advirtiendole, que quando ſe lo mandaſe, acudiria con la demàs Gente, que fueſe neceſaria: En eſta conformidad empeçaron luego à recorrer el Fuerte de San Felipe, y fortificarle.

El Adelantado ſaliò de la Habana, con ſu Fragata, Chalupa, y Vergantin, con las Flotas de Nueva-Eſpaña, y Tierra-Firme, que venian à Eſpaña el primer Dia de Julio; y luego ſe apartò de ella, y à los ocho Dias llegò à San Matheo, y hallò vn Navio ſurto fuera de la Barra. Llegò à reconocerle, y ſupo de èl era de Eſpaña, que venia con Baſtimento à aquel Fuerte: Dijole el Patron, que en San Aguſtin avia otros catorce, y dos en Santa Elena, refiriendole todo el Socorro, que avia venido; y aunque el Adelantado traìa tan gran peſadumbre del ningun caſo, que ſe avia hecho de èl, de ſu Conquiſta, y de las Ordenes Reales, en Cuba, todo ſe le olvidò, luego que oiò la llegada del Socorro. Diò mui rendidas gracias à Dios, y à toda prieſa fue à San Matheo, donde hallò alojado fuera de la Fortaleça à Aguirre, y à Vaſco Çabal, con los Soldados de la Guarnicion, bien dentro de el Fuerte: diò Orden à Aguirre, para que entraſe en èl con 50 Soldados, y mandò à Çabal dieſe el Nombre, y puſieſe las Centinelas; y dejandolos conformes, y guſtoſos, partiò à San Aguſtin, y encontrò en el Camino à el Maeſe de Campo, en vn Vergantin, que venia à San Matheo à componer las diferencias, yà ajuſtadas, por el Adelantado. Refiriòle los trabajos, miſerias, y hambres, que avian padecido, los atrevimientos de los Indios, antes que llegaſe el Socorro; el mal eſtado del Fuerte, por la diſcordia movida por Sancho de Arciniega; las muertes, que avian ſucedido en San Matheo, y San Aguſtin, hechas à traicion por los Indios, de que el Adelantado ſe condoliò mucho, aunque diſimulò quanto pudo el dolor, que le avia cauſado. Aprobò lo que el Maeſe de Campo avia egecutado, alabò ſu prudencia, y tolerancia, y diò prieſa à llegar à San Aguſtin, como lo logrò, ſin contraſte. El miſmo Dia fue recibido con extraordinario regocijo de todos los que eſtaban en Tierra, y por ſer tarde, no vino à Tierra el General Sancho de Arciniega: Embiòle los Pliegos, que traìa, y entre ellos vna Carta del Rei, eſcrita en 12. de Maio, que entre otras coſas, decia lo ſiguiente.

Del buen ſuceſo, que aveis tenido en la Jornada, hemos tenido gran contentamiento, y ternemos memoria de la lealtad, amor, y diligencia con que nos aveis ſervido, y de

los

los trabajos , y peligros en que os puſiſteis: para haceros merced , y anſi lo llevareis adelante , como de vueſtra Perſona , y virtud confiamos. Y en quanto à la Juſticia , que aveis hecho de los Luteranos Coſarios , que eſa Tierra avian querido ocupar , y fortificarſe , para ſembrar en ella ſu mala Secta, y de alli continuar los robos , y daños , que avian hecho , y hacian , contra todo Servicio de Dios , y mio , creemos , que lo aveis hecho con toda juſtificacion , y prudencia , y nos tenemos de ello por mui ſervidos.

Llamò el Dia ſiguiente el Adelantado à todos los Capitanes , para hablarlos : Vinieron , y tambien Sancho de Arciniega , que traìa expreſas Ordenes del Rei , para obedecerle , y entregarle toda la Armada : Luego que le viò , le diò los Deſpachos , y la Armada , aſiſtiendo Juan de Avila , Almirante de ella ; y aunque el Adelantado le recibiò con muchos agaſajos , porque era ſu grande Amigo, le dijo avia tenido malos Conſejeros , pues lo miſmo , que hacia, con èl, entonces, debia aver hecho el Dia, que llegò, con el Maeſe de Campo, que era ſu Teniente , nombrado en virtud de Facultad del Rei , que ſe la concediò , reconociendo no podia eſtàr en todas partes , ſiendo tan grande la Florida; pero pues yà no ſe avia hecho, y el Servicio del Rei ſe avia atraſado , como lo conocian todos los que eſtaban preſentes, era neceſario ſuplir con la diligencia el tiempo perdido : porque ſobre lo ſucedido , nunca hablaria mas palabra. Pidiòles por merced le tuvieſen por Hermano , y Amigo , y le aconſejaſen de alli adelante lo que vieſen convenia à el Real Servicio: Dijo otras raçones, con que ſin diſimular el exceſo , ni conſentirle , los dejò mui contentos. Viendo ſu Corteſanìa , y que no iba fuera de raçon ſu queja , ofrecieronſe , con grande voluntad de ſervirle , à quanto les mandaſe , y èl les hiço quanto favor pudo, y les diò licencia.

Fue el Adelantado à vèr las Mugeres , que iban en la Armada , que eran catorce , y lo eſtimaron mucho; deſpues encargò à los Clerigos , que eran quatro , procuraſen hacer lo que era de ſu obligacion , con chriſtiandad , y paciencia ; y nombrò por Vicario , y Superior , en San Aguſtin , y San Matheo , à el Licenciado Mendoça , Natural de Xerèz de la Frontera , à el qual dieron los otros la Obediencia.

Diſcurriò con los Capitanes el Sitio , que ſe avia de fortificar , y les pareciò à todos era mui bueno el elegido ; pero porque el Mar le iba roçando , metieron la Fortificacion mas adentro , de manera , que quedò frontero à el Mar el Baſtion , mas diſtante de èl : Alli ſe repartiò la Gente, y los Sitios en que avia de trabajar, ſegun les caiò la ſuerte : Aſiſtian à la Obra con tanto guſto Todos , que viendo el Adelantado , que al tercero Dia eſtaba en buen eſtado , llamò à Conſejo à los Capitanes , para tratar de hacer los Socorros , que ſu Mageſtad mandaba , y la forma de ellos ; y aviendo hablado largamente , reſolvieron , que 750 Hombres ſe repartieſen en aquella Plaça, San Matheo , y San Felipe ; y que los otros 750 los llevaſe el Adelantado en ſeis Navios, y vna Fragata , con la Marineria , que en todos ſerian mil Hombres , y fueſe à recorrer las Islas de Puerto Rico , Santo Domingo , y Cuba, y caſtigar los Corſarios , que hallaſe.

Nombrò à el Capitan Juan de Çorita , para el Socorro de Puerto Rico; para el de la Eſpañola , à el Capitan Rodrigo Troche ; y à el Alferez Baltaſar Barrera , para el de la Habana. Quedando eſto acordado , en tanto que ſe apreſtaban los Bageles , fue à viſitar el Fuerte de San Matheo , y dejar en èl à Gonçalo de Villarroèl , que avia yà buelto ſano, de la Habana, con cargo de toda la Gente ; y en proveiendo lo que fueſe neceſario , paſar à Guale, y à Santa Elena , à viſitar el Fuerte de San Felipe, y ponerle en buena defenſa ; porque aunque el Capitan Juan Pardo avia llevado Socorro con la Capitana , y otros dos Navios, ſe ignoraba ſu arribo.

Fue à San Matheo , donde dejò à Gonçalo de Villarroèl , con los Soldados antiguos, y la Compañia del Capitan Aguirre , y ſubiò en los tres Vergantines, con 10 Hombres , por la Ribera del Rio de San Matheo , mas de 50 Leguas , à ſaber el ſecreto del Rio, y ſi venia de Nueva-Eſpaña , y hacer amiſtad con los Caciques : Navegò 20 Leguas en vn Dia , y al ſiguiente deſembarcò , y caminò por Tierra cinco Leguas , por mui buenas, y fertiles Llanuras , haſta vna Legua del Pueblo de Otina. Embiò delante ſeis Soldados al Cacique, que tenia el miſmo Nombre , à aviſarle ſu venida , y èl marchò deſpues ſiguiendolos. Otina recibiò à los Menſageros bien; y aviendolos oìdo , reſpondiò tenia gran miedo al Adelantado: que ſi iba à ſu Pueblo , llevaſe ſolo 20 Soldados , y que pidieſe à Dios llovieſe, co-

como lo avia hecho con el Cacique de Guale, porque en ſeis Meſes, que no llovia, ſus Maiçales eſtaban ſecos. Hallaron los ſeis Soldados yà al Adelantado, à vn quarto de Legua del Pueblo; y ſabido lo que el Cacique queria, mandò hacer alto alli à los 80 Soldados, y fue con los 20, riendoſe de la ſencillèz con que pedia Agua; pero al entrar en el Pueblo de Otina, empeçò à llover: Yà el Cacique avia huido de èl; mandò el Adelantado à vnos Indios, que ſe avian quedado, ir à buſcarle, y decirle, que yà eſtaba alli con los 20 Hombres, y el Agua: Partiò mui ligero Uno, y bolviò diciendo, que eſtaba Otina eſcondido en el Monte, ſin atreverſe à ſalir, à vèr Hombre, que podia tanto con Dios, porque le tenia gran miedo: que ſe fueſe de ſu Tierra, y creieſe, que era ſu Amigo.

Como deſeaba el Adelantado hablar à eſte Cacique, porque le avian ponderado ſu buen entendimiento, ſintiò ſu Reſpueſta, y bolviò à embiar Menſageros, que le perſuadieſen à venir, quitandole el miedo, pues ſolo traìa 20 Hombres, y tenia èl 1000 Indios, mui Valientes, con ſus Arcos, y Flechas: Reſpondiòle, no importaba, que no trageſe mas de 20 Hombres; porque ſi Dios, que era ſu Cacique, le aiudaba, toda la Gente del Mundo eran pocos contra èl: que ſe fueſe, que deſde luego le tomaba por ſu Hermano Maior, y era ſu Amigo, pero que cada vno ſe eſtuvieſe en ſu Tierra; y que aunque ſus Indios querian pelear con èl, y ſu Gente, èl lo evitaba. Pareciòle al Adelantado eſtàr el Barbaro obſtinado, y no ſer ocaſion de detenerſe, y aſi le embiò à decir, que èl ſe iba por darle guſto, no por temor de èl, ni de ſu Gente: Que mandaſe à los Indios de los Pueblos, que eſtaban mas adelante, no huieſen de èl; porque ſi huìan, les quemaria ſus Pueblos, Canoas, y Peſquerias.

Bolviòſe al Rio, con ſu Gente, al anochecer: Admirò à todos la preſteça en caminar; porque para ir à Otina, ſaliò de los Vergantines vna hora de dia, y bolviò à ellos antes de anochecer: con que anduvo 10 Leguas mui largas, à pie, en eſte breve tiempo: No ſe pudo embarcar, por aver crecido la lluvia. Alojòſe en vn Llano humedo, donde todos ſe mojaron baſtantemente: Al Dia ſiguiente, porque duraſe mas el Baſtimento, y apurar lo que llevaba ideado, mandò bolver el Vergantin Maior à San Matheo, con 50 Hombres, y èl proſiguiò Rio arriba, con los otros 50, repartidos en los dos Vergantines: Era bien recibido de los Indios, y Pueblos de la Ribera, porque Otina ſe lo avia mandado; procurò, que alguno fueſe con èl por Guia, mas nunca pudo, ni por dadivas, ni artes, conſeguirlo, ni que le deſcubrieſe el ſecreto del Rio.

Subiò dos Leguas mas adelante de donde los Franceſes llegaron, y llegò à la Tierra del Cacique Macoya, gran Amigo de Saturiba; el qual, luego que ſupo la venida del Adelantado, huiò con ſus Indios, dejando el Pueblo deſamparado. Saltò en Tierra el Adelantado, entrò en el Pueblo, y mandò, no ſe llegaſe à nada de lo que avia en las Caſas: Embiò à los Indios, la Lengua, que traìa conſigo, holgaronſe mucho con èl, porque le conocian: Diòles el Menſage, para que aviſaſen à Macoya bolvieſe al Pueblo con la Gente, y no temieſe; porque le eſperaba el General de los Chriſtianos, los quales eran Hombres de mucha bondad. Algunos Indios fueron à llevarle eſte recado; Otros, bolvieron à ſus Caſas, y regalaron al Adelantado con mucho Peſcado, que èl ſatisfiço en algunos Reſcates; bolviendòles à encargar llamaſen al Cacique, que queria ſer ſu Amigo, y darle muchas coſas, que traìa para èl, y ſus Mugeres. Eſtos, y los que avia embiado el Interprete, bolvieron con la Reſpueſta del Cacique, que ſe reducia à no venir à verle, por tenerle mucho miedo, que era ſu Amigo, y todos ſus Vaſallos, pues no hacia mal à ningun Cacique; pero le aviſaba no paſaſe adelante, porque ſus Indios eſtaban mui enojados, por aver ido à ſu Tierra ſin ſu licencia. El Adelantado le reſpondiò, que tenia neceſidad de correr todo el Rio, haſta hallar vnos Chriſtianos, que iba à vèr; y para que mas preſto le dejaſe ſu Tierra, le embiaſe dos, ò tres Indios, que ſupieſen Navegar, y Peſcar. El Cacique lo negò todo, por lo qual el Adelantado mandò echar la Boga: Navegò vna Legua, y viò muchos Indios, con ſus Arcos, y Flechas, mui alterados; y donde eſtrechaba mas el Rio, hallò vn Cierro, hecho con Tierra, y Eſtacas, el qual rompiò, y pasò adentro, haſta que el Rio ſe eſtrechaba como dos Picas, pero mui hondo; y la corriente, que haſta alli avia ſido mui ſoſegada, daba mui recio en las Proas. Acercaronſe à la Ribera dos, ò tres Indios, à repetirle de parte de Macoya dejaſe el Viage, porque ſi le proſeguia, le haria Guerra: El Adelantado dijo lo miſmo que antes, y que ſi queria Guerra, vi-

viniese, que èl tendria la culpa de los males, y daños, que ſucediesen; pero porque los Indios andaban mui feroces, le pareciò ſurgir aquella Noche en el ſitio donde ſe hallaba, evitando aſi no le hiriesen los Remeros.

Por eſte tiempo ſalieron del Fuerte de San Matheo 12 Arcabuceros, ſin ſaberlo el Governador, à ſaquèar vnas Caſas del Cacique Saturiba, diſtantes dos Leguas; mas los Indios dieron ſobre ellos con tanta fuerça, burlandoſe de las Balas, que aunque ſe defendieron los Chriſtianos con grande oſadìa, quedaron muertos ocho, y los quatro bolvieron al Fuerte, por el Monte, mui canſados, y heridos, eſcapando de los Indios como de milagro.

La Guia, y Lengua, que con el Adelantado iba, avia ſido Eſclavo de vn Cacique de Ays, llamado Perucho, que eſtaba 20 Leguas, Rio arriba, y conocia à Macoya. Eſte perſuadiò al Adelantado ſe bolviese, porque aquella Tierra era mui poblada de Indios, valientes, y aun temerarios; de los quales, algunos le avian aſegurado, que el Rio proſeguia haſta vna Laguna, que ſe llamaba *Maimi*, (y tendria 30 Leguas de largo) mui eſtrecho, y hondo, y que la Laguna recogia las aguas de muchos Rios, que bajaban de las Montañas de Apalache, y deſaguaba por la Tierra del Cacique Carlos, y en Tequeſta, dos Braços Navegables; con que tenia por mas facil entrar por vna de eſtas dos Provincias, para lograr, ſin rieſgo, ſaber lo que deſeaba el Adelantado; el qual, conſiderando, que ſi era cierto lo que decia la Lengua, tendria gran ventaja en la Poblacion, y Conquiſta de la Florida; temiendo, que ſi los Indios acudian à la eſtrechura del Rio, y le cogian dentro del Cierro, ò la Eſtacada, cubririan de Flechas los Vergantines, reſolvio bolverſe, aiudando mucho ſu determinacion, por averſe mojado la Polvora, y Cuerda, con la continua lluvia.

Aſi lo egecutò, ſaliendo del Cierro, y à ſiete Leguas ſaltò en Tierra, en vn Pueblo, en que hallò algunos Indios, à los quales regalò con Reſcates, y embiò à llamar al Cacique, que luego vino ſin repugnancia: Recibiòle el Adelantado con muchos agaſajos, porque era el vnico, que avia logrado vèr, en aquel Viage. El Cacique hiço al Adelantado muchas humillaciones, y ofertas, y eſte le regalò: deſpues le dijo, que aviendole embiado Macoya à decir, no paſaſe adelante, por aquel Rio, ſe avian enojado mucho ſus Soldados, y querian ir à matarle, quemarle ſus Pueblos, y Canoas, deshacerle ſus Peſquerias, y que ſe bolvia, porque no queria le hiciesen mal. El Calabay, que aſi ſe llamaba eſte Cacique, dijo al Adelantado, deſeaba ſer ſu Amigo, y tomarle por ſu Hermano Maior, que le diese vna Cruz, como à Guale, y otros ſeis Chriſtianos, para que enſeñasen à ſus Indios, los quales moſtrarian aquel Rio, haſta la Laguna Maimi, que iendo tan pocos, no los tendrian miedo los de Macoya, ni ſe lo impedirian: que èl trataria bien à los que quedaſen en ſu Tierra. Deſconfiaba del Calabay el Adelantado, porque era gran Amigo de Saturiba, y ſe avia rebelado contra Otina, de quien era Vaſallo; mas fueron tan eficaces ſus inſtancias, que determinò dejarlos, porque deſde alli à San Aguſtin no avia mas de 12 Leguas. Diòle vna Cruz, y le amoneſtò, que cuidaſe de los Chriſtianos, porque ſi mataba alguno, bolveria à hacerle cruel Guerra, quemandole ſus Pueblos, y Canoas, y à degollarle à èl, y à todos los Indios, como avia hecho con los Luteranos, ſin reſervar, como hiço con ellos, Mugeres, y Niños, porque èl era Amigo de ſus Amigos, y Enemigo de ſus Enemigos, y queria que fueſen todos aſi.

El Cacique agradeciò al Adelantado ſu reſolucion, diciendole, era juſto lo que decia, mas que perdieſe el recelo, que èl los guardaria de todo mal: Luego ſe ofrecieron algunos Soldados à quedarſe, y dejò los que eran mas à propoſito, para ir enſeñando las Oraciones à los Indios: Diò vn Preſente al Cacique, y otro, que llevaſe à Macoya, con tres Chriſtianos. Tomò el ſuio, y fue à llevar el otro: Macoya recibiò el Regalo, mas no quiſo vèr los Chriſtianos, bolviendo à decir al Adelantado con el Calabay, que le tenia por ſu Hermano Maior; mas que ſi iba à ſu Tierra, ſeria ſu Enemigo. Proſiguiò ſu Viage el Adelantado, y ſaltò en Tierra, en tres, ò quatro Pueblos de Otina, y todos los Indios le eſperaron en ellos, con grandes regocijos: Regalabales como à los demàs, haſta mandar tocar los inſtrumentos, que los dejaban tan guſtoſos, que ſentian ſe partieſe tan preſto.

Llegò al Sitio, donde deſembarcò, para vèr à Otina: embiòle à decir, que El avia ido antes à verle à ſu Pueblo, que aora viniese El, que alli eſperaba; y que ſi no lo hacia, le tuvieſe por ſu Enemigo. Otina, que avia perdido algo el miedo, con las Grandeças,

que

que contaban del Adelantado, ſus Vaſallos, y el Amor, que le avia cobrado, por ſus dadivas, por no enojarle, vino con 300 Indios de Guerra: hiço alto à diſtancia de vn quarto de Legua de los Vergantines, y embiò Recado al Adelantado, para que llegaſe alli, con 20 Chriſtianos. Partiò con ellos, y eſtando yà cerca el Adelantado, le embiò à decir, llegaſe con dos ſolamente, y à tiro de Arcabuz hiço alto, dejò los 18, y llegò con los dos, y el Interprete, donde Otina eſtaba ſentado, con 300 Flecheros al rededor, deſnudo, menos las partes inferiores. Tenia mui buena diſpoſicion, y faciones: ſu edad ſeria, como de 25 Años. Hiço el Cacique al Adelantado las maiores humillaciones, que en aquella Tierra ſe vſan, por Obediencia: deſpues proſiguieron ſus Indios las miſmas Ceremonias. Viſtiò el Adelantado vna Camiſa, Calçones, y Ropa Verde obſcura, y Sombrero, al Cacique; el qual dijo, que le recibia por ſu Hermano Maior, que le dieſe vna Cruz, como à Guale, y Chriſtianos, que enſeñaſen à El, y à ſu Gente à ſerlo; y que pues era ſu Hermano, le dejaſe vn Trompeta: Egecutòlo aſi el Adelantado, dejòle la Cruz, 6 Chriſtianos, y entre ellos el Trompeta. Diòle algunos Reſcates para ſu Muger, regalò à los Indios Principales, y quedaron Todos mui Amigos; con lo qual ſe embarcò à San Matheo, donde llegò 12 Dias deſpues, que avia ſalido, y hallò en buen eſtado la Fortaleça, y contento à Gonçalo de Villarroèl.

Dos Dias ſe detuvo en San Matheo el Adelantado. Diò Aviſo al Rei, de la llegada del Socorro, y de lo que haſta alli avia ſucedido, deſpachò vn Capitan con 30 Soldados, y dos Religioſos de N. P. Santo Domingo, à la Baia de Santa Maria, que eſtà en 37 Grados, con vn Indio, Hermano del Cacique de la Provincia de Axacàn (que avian ſacado los PP. Dominicos de aquella Tierra, y llevandole à Mexico, le hiço Baptiçar el Virrei Don Luis de Velaſco, y le puſo ſu Nombre, era mui Ladino, de buen Entendimiento, y ſe creìa ſer mui buen Chriſtiano) para que Poblaſen aquella Tierra, y procuraſen bolver Chriſtianos aquellos Gentiles.

Paſados los dos Dias, ſe hiço à la Vela, à Oriſta, ò Santa Elena, donde hallò à Eſtevan de las Alas, metido en ſu Fuerte de San Felipe, y à Juan Pardo, haciendo Caſas para alojarſe fuera ſu Gente. Con ſu llegada, recibieron Todos gran goço, y alegria. Supo el Motin, y fuga de los 60 Soldados, las Injurias, que à ſu Capitan avian hecho, y que Otros 20 Soldados ſe avian ido la Tierra adentro: Viò, que la Gente andaba Alborotada, creiendo avia Diſcordia entre Eſtevan de las Alas, y Juan Pardo; el qual avia Ahorcado dos Soldados, por Amotinadores, y tenia preſos tres, y ſeis ſe le avian eſcapado.

Tuvo Conſejo con los Oficiales el Adelantado, en que ſe acordò el modo de fortificar à San Felipe, y en 8 Dias, que ſe detuvo alli, vinieron à verle muchos Caciques Amigos, con los quales confirmò la Paz, y le rogaron ſe detuvieſe vn Mes, que le deſeaban vèr muchos Caciques de la Tierra adentro, y recibirle por Hermano Maior; pero la neceſidad, que tenia de bolverſe à San Aguſtin, à diſponer los Socorros, que el Rei mandaba hacer, en las Indias, le impidiò detenerſe, que ſolo avia ido à fortificar la Marina del Cabo de Santa Elena, y de Guale, por ſi bolvieſen los Luteranos. Mandò ſoltar los tres Soldados, que Juan Pardo tenia preſos, reprehendiendolos ſu Alteracion: hablò à Todos, esforçandolos à la conſtancia en el Servicio de Dios, y del Rei. Dejò à Eſtevan de las Alas por ſu Teniente General, y diò Orden à Juan Pardo, para que con 150 Hombres entraſe la Tierra adentro, à viſitar los Caciques, que querian venir à verle, aſegurando ſu Amiſtad, lo mejor que pudieſe, fortificandoſe donde tuvieſe por conveniente, Camino de Nueva-Eſpaña; porque no podia hacerlo por Sì ſolo. Procuraba informarſe de los Caciques de las Provincias, que mas adelante de las ſuias avia, mas nunca daban noticias de Pueblos Grandes, de vn Rio, que llamaron el Salado ſi, por donde creiò el Adelantado hallar paſo à Oriente, porque las ſeñas de los Indios lo daban à entender, aunque ſabia eran Mentiroſos; y encargando à Eſtevan de las Alas conſervaſe la Paz con los Caciques, partiò à fin de Agoſto, y en dos Dias ſe puſo en Guale, donde hallò mui triſtes à los Indios, por la muerte de Alonſo Menendez Marquez, Sobrino del Adelantado, lo qual le causò gran peſar.

Eſtuvo alli 8 Dias, y Todos adoraban, con gran Devocion, à la Cruz, llevando los Indios los Niños, y Niñas à la Doctrina Chriſtiana, que yà ſabian algunos de memoria. Vinieron 15 Caciques à pedirle Cruces, y Chriſtianos, que les enſeñaſen: diòles eſperanças, de otorgar

lo

lo que pedian ; mas no tenia Gente para tantas , y dejò alli vn Capitan con 30 Soldados , los mas Gente Principal, que ellos miſmos pretendian quedarſe, creiendo , que ſervirian mejor à Dios, y al Rei : fueſe à San Matheo , adonde llegò en otros dos Dias , y hallò , que todo eſtaba bien. Llevò conſigo à Gonçalo de Villarroèl , y pasò à San Aguſtin, cuia Poblacion eſtaba alborotada , porque los Soldados avian querido amotinarſe , para irſe de la Tierra , y el Maeſe de Campo avia Ahorcado tres , y tenia preſo al Capitan Pedro de Rodrabàn , Uno de los que avian venido con el Socorro , porque hablò con poco reſpeto de El , y Todos decian era el principal movedor de los Motines ; y aunque el Adelantado tuvo cauſas baſtantes para Juſticiarle , dijo al Maeſe de Campo , que conſervando ſu Cauſa , era meneſter ſoltarle , y reprehenderle , por ſer neceſario ſufrir mucho à Gente nueva , y poco obediente. No obſtante eſtas Turbaciones , fue recibido el Adelantado de toda la Gente de Mar , y Tierra, con los aplauſos, que ſiempre ; y luego deſpachò à Eſpaña las Naves , deſtinadas à bolver.

Llegò el Capitan Franciſco de Recalde à Sevilla , mediado el Año , acompañado con ſu Proceſo ; pero tuvo forma para arrancar de èl , la Culpa , que reſultaba , y ſin ella pasò à preſentarle en la Caſa de la Contratacion , donde fue abſuelto ; con lo qual vino à la Corte, clamando aſperamente contra el Adelantado ; y no contento con averſe librado de ſus Crimenes engañoſamente , pidiò Mercedes al Rei ; el qual , no creiendo nada de lo que repreſentaba contra el Adelantado , mandò eſperaſe ſu venida à Eſpaña.

Deſeaba el Rei adelantar la Converſion de aquellas Gentes ; y ſolicitandolo los Amigos de el Adelantado Pedro Menendez , pidiò al Santo Duque de Gandia , Don Franciſco de Borja (que era grande Amigo del Adelantado , y avia ſido Electo Prepoſito General de la Compañia de Jeſus, à dos de Julio del Año antecedente) veinte y quatro Religioſos , con gran encarecimiento ; y aunque entonces el Santo Prepoſito no pudo deſtinar eſte numero , embiò tres , dos Sacerdotes , de muchas Letras , y Virtud , que eran el P. Pedro Martinez , Natural de el Lugar de Celda , Dioceſis de Çaragoça, y P. Juan Rogèl , Natural de Pamplona, y el Hermano Franciſco de Villarreal , Natural de Madrilejos ; los quales ſe hicieron à la Vela en la Barra de San Lucar ; en 28. de Julio , en vna Urca Flamenca , en conſerva de la Flota , y llevaron buen Viage , haſta cerca de la Florida , donde ſe apartò la Urca de la Flota , Navegando al Norte ; pero el Dia 14. de Septiembre ſe hallaron à dos Leguas de la Coſta, ſin ſaber el Sitio , en que eſtaban.

Ninguno de los que iban embarcados quiſo exponerſe al peligro de ſaltar à reconocer la Tierra, aunque el Capitan de la Urca lo mandò , haſta que deſpues de algunos debates , atendiendo al rieſgo de perderſe Todos , ſe reſolvieron nueve Flamencos à egecutarlo , con calidad, de que los acompañaſe el P. Pedro Martinez , que con mucha alegria ſaltò en el Batel , y con èl vn Eſpañol , que ſe llamaba Flores : los nueve Flamencos, tomaron Tierra , y reconocieron eſtàr la Coſta deſpoblada. A poco rato ſe levantò vna Borraſca, que deſpareciò en breve tiempo la Urca ; la qual, con Viento de traveſia , llegò el miſmo Dia à dos Leguas del Puerto de San Aguſtin , y deſcubriendola deſde èl , Pedro Menendez , pareciendole no reconocia Puerto, embiò en ſu ſeguimiento vn Batel eſquifado , de muchos Remos , para que la metieſen dentro ; pero la Mar era tan recia , y la Marèa tan contraria , que no pudo ſalir en dos Dias , al cabo de los quales entrò vna Tormenta tan desheeha, que no pudo ſeguirla.

El P. Martinez , y los que eſtaban en la Coſta con èl , tuvieron gran peſar de eſte accidente , y de no hallar quien les informaſe de la Tierra, padeciendo al miſmo tiempo hambre exceſiva ; porque con la ſeguridad de bolver al Navio , quando quiſieſen , no ſacaron Baſtimentos , viendoſe preciſados, para mantenerſe , à comer Yervas , y Raices ; con que empeçaron Todos à deſcaecer , menos la Conſtancia del P. Martinez , que les hiço bolver à embarcar ; y aviendo Navegado quatro Leguas , tomaron Tierra otra vez , pero tampoco encontraron Indios. Bolvieronſe al Mar , y aviendo coſteado veinte Leguas al Norte , encallò el Batel en vn Banco de Arena ; y creiendoſe perdidos , facilmente los librò de eſte rieſgo el P. Martinez, con la aiuda de Otros dos : proſiguieron , Navegando al Norte , haſta el Dia ſiguiente , que ſalieron à Tierra , el P. Martinez , Flores , y quatro Flamencos , y hallaron en vn Pinar muchas Choças , y en vna vn Pez grande , de que tomaron la mitad , para remediar la hambre , dejando junto à la otra mitad , algunas Cuentas de Vidrio , y Flores , ſu Capa , ò Ca-

ſa-

ſaca ; como en compenſacion de lo que avian tomado , y le bolvieron al Batel.

El Dia ſiguiente vinieron cinco Indios , y no entendiendo lo que decian, los pidiò el P. Martinez , por ſeñas , llegando la mano à la boca , trageſen de comer : quiſo Dios, que le entendieſen, y trageron promptamente algun Peſcado. El P. Martinez , que no tenia, con que regalarlos , hiço del Pergamino de vn Libro , algunas figuras, con vnas Tigeras , que llevaba , y ſe las diò , dejando à los Indios mui contentos. Perſuadieronſe , à que eran Indios de Paz , Amigos de los Eſpañoles , y que eſtaban cerca de ſus Poblaciones : proſiguieron ſu Viage , coſteando , ratificandoſe el dictamen , que avian hecho ; porque en los Rios , que paſaban , ſalia mucha Gente à verlos , y los ofrecian Baſtimentos , donde ſaltaban en Tierra ; pero no les daban noticia cierta de Pueblo de Eſpañoles , haſta que encontraron vn Viejo de 100 Años, que entendido , de lo que preguntaban , les hiço ſaber , que en paſando tres Pueblos, que eſtaban à la boca de tres Rios, hallarian Poblacion de Eſpañoles ; y aſegurandoſe en eſta noticia, mui contentos, paſaron dos : à 28. de Septiembre , Navegando en demanda del Tercero , dieron en vna Isla Pequeña , que ſe llama Tacatacuru , donde hallaron Peſcando quatro Indios. El P. Martinez no queria detenerſe , ſino proſeguir el Viage , aviendo recibido alguna parte de la Peſca ; pero los Flamencos , à diſguſto del Padre , y de Flores , ſaltaron en la Coſta. Deſpareciò al inſtante , Uno de los Peſcadores, corriendo velociſimamente : lo qual diò motivo à Flores , à preſumir alguna malicia. Advirtiò ſu ſoſpecha al P. Pedro Martinez , y ſe confirmò , viendo en ſu dictamen, que à breve rato venian 40 Indios , con Arcos , y Flechas , entonces dijo : *Eſtas ſeñas no ſon de Amigos , Padre , apartemonos de Tierra.* Pero aunque conocia el P. Martinez ſu rieſgo , via , que era maior el de los deſembarcados , y por recogerlos , dilatò hacerſe à la Mar ; y quando (eſtando yà en el Batel Todos) quiſo vſar del aviſo , no pudo ; porque doce Indios entraron, furioſamente, en èl , y à tres de los Flamencos , y al P. Martinez, los cogieron por las eſpaldas , y ſe echaron al Agua con ellos , ſacandolos à la Orilla , mui maltratados. A Flores le huviera ſucedido lo miſmo , pero tuvo aliento para defenderſe ; y à vn Indio , que le queria ahogar , le ſacò vn bocado de vna mano , y le apartò de Sì , y con los ſeis Flamencos ſe hiço al Mar , à toda prieſa , porque yà ſe avian juntado muchos Indios , que con gran furor los empeçaron à flechar , metiendoſe , para alcançarlos, en el Agua , haſta la cintura , y hirieron à dos.

Bien conociò el P. Martinez el fin de el ſuceſo, y luego que ſaliò à Tierra , ſe puſo de rodillas, como pudo , levantando las manos al Cielo , à cuio tiempo vn Indio le diò con vna Maça en la Cabeça, tan gran golpe , que eſpirò al inſtante, cumpliendo aſi el deſeo de ſu Martirio, que avia manifeſtado en Sevilla , al P. Lobo , Predicador Inſigne del Orden de San Franciſco , quando le dijo : *O Padre Lobo, y què anſias llevo de verter mi ſangre , à manos de los Barbaros , en defenſa de la Fè, y bañar con ella las Riberas de la Florida!* La miſma muerte dieron los Indios à los tres Flamencos, que avian ſacado , con el P. Martinez. Sucediò eſte caſo , à diſtancia de vn quarto de Legua del Puerto de San Matheo , donde antes de media hora huvieran entrado , no deteniendoſe contra el acertado dictamen del P. Martinez.

Flores , y los ſeis Flamencos , viendoſe heridos , y hambrientos , echaron, como deſeſperados , el Ancla , ſin ſaber donde eſtaban , à la boca del Rio de San Matheo : luego los deſcubrieron los Eſpañoles , que informados de todo , dieron cuenta à Pedro Menendez , à quien causò gran ſentimiento la pèrdida del P. Martinez , y ſus tres Compañeros , y la de las Bulas , y Facultades de San Pio V. con que le parecia, ſe fruſtraban las Idèas , que tenia de plantar la Religion , valido de tan Eficaces, y Prudentes Maeſtros; y perſuadiendoſe, à que no podia averſe perdido la Urca , deſpachò vn Criado ſuio à las Islas de Santo Domingo , Cuba , y San Juan de Puerto Rico , donde preſumia aver arribado , para que dieſe orden al Piloto de ella, de que llevaſe à la Habana los dos Padres de la Compañia , y alli los ſirvieſe , y agaſajaſe, quanto fueſe poſible , pidiendolos , ſe ocupaſen haſta Febrero ſiguiente , en aprender la Lengua , y hacer Vocabulario, para Predicar à los Indios de Carlos : encontrò el Criado del Adelantado Pedro Menendez la Urca, en la Habana , donde arribò. Hiço alojar al P. Rogèl , y al Hermano Villarreal, en Caſa de Juan de Hineſtroſa : embiò diferentes Cartas al Adelantado , y algunas del Rei ; el qual tenia hecho el alto concepto , que merecian ſu Nobleça , y Afecto al Real Servicio , y

de alli adelante fue tratado con la maior confiança, ſiguiendo en las coſas de Mar, ſu parecer, que tuvo Fortuna, de que ſiempre le ſalieſe bien.

Los Hugonotes, ſintieron mucho la Derrota, que en ellos hiço el Adelantado, y dieron vn Memorial (ò le fingieron deſpues) à Carlos IX. Rei de Francia, en Nombre de los Parientes, de los que avian ſido Juſticiados, en la Florida, con grandes ponderaciones, de la Crueldad del Adelantado, queriendo inducir al Rei, à que les vengaſe; pero deſpreciò la queja, porque el caſtigo avia ſido juſto, en los que igualmente eran Enemigos de Eſpaña, Francia, la Igleſia, y de la Paz del Mundo.

Deſde fin de Septiembre tuvo promptа la Armada el Adelantado, para ir al Socorro, y contra los Piratas. Componiaſe de 16 Naves, vna Fragata, y vn Vergantin, era General, y Capitan de ſu Nave Capitana: el Maeſe de Campo, Almirante, y Capitan de la Almiranta; de las otras quatro eran Capitanes, Juan Velez de Medrano, el Alferez Chriſtoval de Herrera, Pedro de Rodrabàn, y Baltaſar de Barreda: De la Fragata, Garcia Martinez; y de el Vergantin, Rodrigo Troche, Primo de el Maeſe de Campo.

Embiò el Adelantado à Franciſco Reynoſo, Hombre de Armas de ſu Mageſtad, mui buen Soldado, con Otros 30 al Cacique Carlos, y con El à vn Primo del Cacique, que era ſu Heredero; aviaſe Baptiçado, y llamado Don Pedro; pareciòle al Adelantado tenia buen Entendimiento, moſtraba ſer buen Chriſtiano, y no queria que ſe le muriera; porque pretendia caſar con Doña Antonia à Don Pedro; y heredando el Eſtado de Carlos (que era Señor de mucha Coſta de Mar, en los Martires, y Canal de Bahama, donde tenian mucho rieſgo las Naves de la Carrera: motivos, que le preciſaban à querer Poblar aquella Coſta) procurarian, que los Indios fueſen Chriſtianos. Tambien embiò vn Cuñado de Don Pedro, y diò Inſtruccion à Reynoſo, para que hicieſe vna Caſa Fuerte, en el Pueblo de Carlos, y que procuraſe adorar la Cruz, y decir la Doctrina Chriſtiana, con gran devocion, por Mañana, y Tarde, para que los Indios ſe inſtruieſen, y procuraſe doctrinarlos lo mejor que pudieſe, dandolos buen egemplo; y que procuraſe ſaber de los Indios, ſi vn Rio, que eſtaba dos Leguas de alli, iba à deſaguar en la Laguna de Maimi, y quantas Leguas diſtaba, que yà ſabia el Adelantado las que avia deſde Macoya, y que ſe informaſe de paſo: que dentro de tres, ò quatro Meſes, iria El con Bageles ſuficientes, à vèr ſi podia paſar por aquel Rio, à San Aguſtin, y San Matheo, que era lo que deſeaba, por el gran Servicio, que en eſto, ſe hacia à ſu Mageſtad, al bien general de los Tratantes de Indias, y à los que andaban en la Poblacion, y Conquiſta de la Florida. Diòle Preſentes, para Carlos, ſu Muger, y Doña Antonia; la qual mandò embarcar, por ſeguridad de los Eſpañoles, para que fueſe à la Habana, en vn Vergantin, con cinco, ò ſeis Marineros, y algunos Indios.

Eſtas prevenciones hacia el Adelantado, por la deſconfiança, que tenia de Carlos, en quien avia viſto muchas ſeñales de Traidor. Franciſco Reynoſo partiò, como eſtaba prevenido, à obedecer lo que ſe le mandaba, y el Adelantado ſe hiço à la Vela, en 20 de Octubre; pero los Vientos contrarios, que ſepararon la Armada, impidieron llegaſe haſta 3. de Noviembre, con la mitad, à la Isla de la Mona, y el Maeſe de Campo con la otra mitad à San German, 20 Leguas de alli, que eran los parages mas frequentados de Piratas, mas no hallaron ninguno.

Los Hugonotes bolvian à formar nueva Armada, para introducirſe en la Florida; pero ſabiendo, que el Adelantado Pedro Menendez los eſperaba, no ſe atrevieron à llegar; y aviendoſe dividido vna parte de ſu Armada, por moſtrar el odio à los Catholicos, ſaqueò, y robò la Isla de la Madera, que pertenece al Reino de Portugal; y haciendo Crueles daños, y maldades, ſe bolviò à Francia.

Luego que ſurgiò el Maeſe de Campo, tuvo Aviſo de Tierra, que eſtaba vn Patache, de paſo à la Eſpañola, en Guadinilla, 15 Leguas de alli, cuia Gente decia, que à 25. de Septiembre, avia partido de Francia la Armada referida, compueſta de 27 Naves, y 6ꝟ. Hombres, y que ſe avia dividido en tres Eſquadras; la vna, ſe hiço à la Vela contra la Isla de la Madera; y de las dos, no ſe ſabia el rumbo. El Maeſe de Campo embiò à Hernando de Miranda, Factor por ſu Mageſtad, en la Florida, à Guadinilla, à informarſe bien de todo. Eſtuvo con el Piloto, y con los demàs del Patache, que eran ſus Amigos, y le dieron vn Traslado de lo que en eſto paſaba, firmado de vn Regidor de la Palma, en Canaria, que ſe hallò en la Madera, quando los Franceſes la tomaron; y decia, eſtuvieron en ella 17 Dias;

ve-

venian en los Navios algunos Portugueſes, conocidos del Regidor, à quien ſe lo avia oìdo.

Bolviò Hernando de Miranda al tercero Dia, diò cuenta de todo al Maeſe de Campo, el qual ſe la embiò al Adelantado, para que, pareciendole, ſe juntaſe con èl.

El Capitan, que avia ido à la Baìa de Santa Maria, con el Indio Don Luis de Velaſco, fue preciſado por ſu Gente, inducida de los Frailes, hechos à las delicias de el Perù, y Eſpaña, que la decian, no podria llevar tan mala vida, llena de trabajos, hambres, y peligros; y los Soldados, que neceſitaban de pocos Sermones para bolverle, diſpuſieron teſtimonios falſos, de que las Tormentas no les avian dejado llegar à la Baìa de Santa Maria, y Navegaron con buen viento haſta Sevilla, diciendo mal del Rei, y del Adelantado, porque queria Poblar aquella Tierra, publicando de ella muchos males, ſin averla viſto.

Con el Aviſo del Maeſe de Campo, embiò el Adelantado la Armada à San Germàn, à juntarſe con èl, con orden de poner à punto todas las Naves, y èl partiò à Santo Domingo, que eſtà 50 Leguas de alli, donde fue bien recibido de Audiencia, y Vecinos, porque yà avia dos Dias, que ſabian el Viage de la Armada Franceſa, y temian no dieſe ſobre aquella Isla. El Adelantado entrò en la Audiencia, enſeñò las Cedulas Reales, que tenia para hacer los Socorros; y dijo, que traìa 1U Hombres de Mar, y Guerra, mui buena Gente, y mejores Pilotos, y Marineros, porque avia ſacado para los Socorros la Gente de Mar de la Florida, reſuelto à ſeguir à los Corſarios, haſta caſtigarlos, como quebrantadores de la Paz; y ſabiendo, que la Armada Franceſa iba, les pedia Conſejo en lo que avia de obrar, y eſtimaria oìr ſu dictamen, por gran merced. La Audiencia, deſpues de varias diſputas, reſolviò, fortificaſe à aquella Ciudad, Puerto Rico, la Habana, y los Puertos Comarcanos, como ſu Mageſtad mandaba; y hecho eſto, ſe bolvieſe à la Florida. Diſguſtò al Adelantado eſta determinacion, porque deſeaba encontrarſe con alguna de las tres Eſquadras, ù otros Corſarios, que andaban por aquellos Mares, mui Ricos con los robos; pues para eſte efecto fue ſu deſvelo tan grande, que demàs de la Armada, que ſe avia hecho à la Vela, para la Conquiſta, y Poblacion de la Florida, ſe hallaba con 19 Navios, Pataches, y Fragatas, y 750 Hombres mas, de Mar, y Guerra; pero à Empreſa tan grande, y tan importante al Reino, no baſtaban las fuerças de muchos Particulares; por lo qual, en Eſpaña, Pedro del Caſtillo, Regidor de Cadiz, y otros Amigos del Adelantado, inſtaban al miſmo tiempo al Rei embiaſe Socorros, para la mejor defenſa, y aumento de la Poblacion; y reconociendo quanta ſeguridad daba à las Indias, que los Eſtrangeros no ocupaſen nada, en aquel gran Continente de la Florida, aunque ſe hallaba la Monarquia con maiores gaſtos, que nunca, mandò el Rei diſponer Socorros, con que pudieſen lucir los Afanes del Adelantado.

El qual viendo, que la Orden del Rei era preciſa, y que la Audiencia la avia entendido como èl, determinò obſervarla: Pidiò al Preſidente, y Oìdores ſe deſocupaſen aquella Tarde, y el Dia ſiguiente, para reconocer el modo de fortificar la Ciudad, Fortaleça, y Sitios, donde podian deſembarcar los Enemigos, y hacer Cajas, y Ruedas, para poner la Artilleria donde fueſe neceſario. Egecutòlo todo con gran diligencia, y cuidado, y dejò al Capitan Rodrigo Troche con 150 Soldados, dos partes Arcabuceros, y vna Piqueros, para defender la Fortaleça; y al Capitan Antonio Gomez nombrò por Capitan de la Artilleria, en que era mui dieſtro, y experimentado. Paſados ſeis Dias, bolviò à San Germàn, para embiar Baſtimentos, y Municiones; cargòlos con 20 Quintales de Polvora, en la Urca del Capitan Chriſtoval de Herrera, y con èl, lo remitiò todo; y aviendolo recibido la Audiencia, y pueſto en cobro el Socorro, nombrò al Capitan por General de 10 Navios, que eſtaban cargando en aquel Puerto Cueros, y Açucar para Eſpaña, ſiendo la Urca Capitana de Todos, que llegaron à Sevilla ſin contraſte alguno.

Surgio en Carlos, Franciſco de Reynoſo, deſembarcò los dos Indios, que llevaba, para que aviſaſen al Cacique, y à Doña Antonia: ambos dieron à entender recibian gran contento, con ſu llegada: El Cacique Carlos vino al Vergantin à ofrecer ſu amiſtad à Reynoſo, con muchas ponderaciones; porque ſiendo ſu Hermano Maior el Adelantado, decia, y embiandole à mandar, le trataſe bien, y à los Chriſtianos, que con èl venian, era obligacion ſuia obedecerle: Aſeguròle, que ni èl, ni otro Indio, los haria mal alguno; con lo qual deſembarcaron Reynoſo, y ſus 30 Soldados: Diò al Cacique vn Preſente, y vna Carta del Adelantado, que interpretada, al Cacique, contenia pedir-

dirle, lo que èl avia prometido antes, y nuevamente bolviò à ofrecerlo, dando muchas gracias por el Preſente; pero no obſtante, Reynoſo mandò tener gran cuidado en la Caſa donde ſe alojò, y hiço levantar delante de ella, vna gran Cruz, la qual iban todos los Dias à adorar, y beſar, y reçar las Oraciones, y Letanias, ſegun la Inſtruccion de el Adelantado; los Indios, y Indias, con gran devocion, y ſin diſcrepar en nada de los Chriſtianos, hacian lo miſmo. Lo mas preſto, que pudo, embiò Reynoſo à Doña Antonia, con ſeis Indios Principales, à la Habana, en el Vergantin, encargado à ſeis Marineros, que en ſeis Dias llegaron al Puerto, donde la tratò con el miſmo Regalo, que antes, Juan de Hineſtroſa, y eſpecialmente ſu Muger, que avia ſido ſu Madrina en el Bautiſmo, y la eſtimaba mucho; y quedando, al parecer, mui contenta la India, ſe bolviò el Vergantin à Carlos, con otro, que avia en el Puerto, cargados, por Hineſtroſa, de Vino, Baſtimentos, y Ganado.

Algunos Dias deſpues, el Cacique Carlos hiço grande inſtancia à Franciſco de Reynoſo, para que trageſe à ſu Hermana, que queria verla: Entreteniale con la venida del Adelantado; porque ſabia, que la inſtancia del Cacique era ſolo por acabar con los Eſpañoles, en teniendola en ſu poder, pues en tres ocaſiones avia intentado, con gran ſecreto, darlos muerte; y logràra ſu traicion, ſi algunas Indias, que aſiſtian en la Caſa, y querian mucho à los Eſpañoles, no los aviſaran de todo, con lo qual ſiempre eſtaban prevenidos, y el Cacique deſeſperado, de que ſe deſcubrieſen ſus Traiciones; pero como el rieſgo era continuo, eſcriviò Franciſco de Reynoſo al Adelantado, lo que paſaba, y lo que temia.

A eſta ſaçon ſupo Carlos, que el Cacique Tequeſta, que avia ſido ſu Vaſallo, tenia muchos Chriſtianos, que ſe avian quedado alli, de los Amotinados, en San Matheo, (como ſe ha dicho) y embiò à pedirſelos; mas Tequeſta no quiſo entregarlos; y no hallandoſe con poder para ir por ellos, embiò algunos Indios, que los mataſen à Traicion: Tequeſta los defendiò mui conſtante, y hiço matar dos Indios de los que avian ido, que andaban mui vivos, en la ſolicitud de dàr muerte à los Chriſtianos.

Ignorando Carlos, que Reynoſo, y los Suios tuvieſen mas que preſumpciones de ſus deſeos, fue à vèr à Reynoſo, y le pidiò aiuda contra el Cacique Tocobaga, ſu Enemigo, que queria hacerle Guerra, ſobre que inſtò con grande exceſo. Reynoſo le reſpondiò ſiempre, no podia aiudarle, ni ſalir de la Caſa à hacer Guerra, ſin Orden del Adelantado, porque ſin duda perderia la Cabeça, ſi lo hicieſe.

El Adelantado hallò en San Germàn todas ſus Naves à punto de Guerra, y luego tuvo Conſejo, con el Maeſe de Campo, y Capitanes, à los quales participò ſu Reſolucion, y la de la Audiencia, que no pudieron contradecir; y cumpliendo con la Orden, que tenia, embiò al Capitan Juan de Çurita, con ſu Nao de Armada, à Puerto Rico, con 100 Soldados Arcabuceros, y quatro Pieças de Artilleria, Polvora, y Municiones, y èl fue por Tierra. Recibiòle el Governador, y Vecinos de Puerto Rico, con mucho goço, por el temor, que tenian de la Armada Franceſa: Refiriòles el Socorro, que dejaba yà deſpachado: Viſitò el Caſtillo, donde hiço fortificar vn Torreon, en mejor forma, que eſtaba, y los demàs Sitios en que podian deſembarcar, todo con parecer del Governador, y del Alcaide de la Fortaleça, Juan Ponce de Leon, y algunos Regidores.

Con la venida del Adelantado, bolvieron los Vecinos, que avian huido à los Montes, de miedo de los Franceſes, haciendo en la Ciudad grandes alegrias, y Proceſiones mui devotas, ſuplicando à Dios, que en caſo de venir los Enemigos, les dieſe Victoria, porque eſtaban reſueltos à morir, antes que rendirſe; y dejando aquella Isla, y Puerto, en buen eſtado, ſe bolviò el Adelantado à San Germàn, al quarto Dia de ſu llegada: Al tercero, ſe hiço à la Vela à Puerto de Plata, donde con parecer de la Juſticia, y Regimiento, traçò vn Torreon, y pasò à Monte Epi, la Xaguana, y Puerto Real, à ofrecer Soldados, pero no los quiſieron recibir, con diferentes pretextos; cuia incertidumbre experimentaron en los eſtragos, que la Armada Franceſa hiço en ellos. De alli fue à Santiago de Cuba, dejò 50 Soldados Arcabuceros, y al Capitan Godoy, que era Soldado mui biçarro, è inteligente, con quatro Pieças de Bronce, Polvora, y Municiones, tan bien prevenido, que aunque los Franceſes fueron contra èl, con dos Naves, las impidieron la entrada, aunque deſpues iendoſe à Cabo de Cruz, y à Mançaniela, Puerto del Bayàn, tomaron quatro Navios, ricamente cargados de Cueros, y Dinero.

Mandò ſocorrer la Habana, y al Maeſe de Campo, que fueſe à eſperarle à

aquel

aquel Fuerte; y èl fue al Cabo de Ocumayaca, Pueblo del Bayàn; y dejando cargando vna Nave de Baſtimento, para la Habana, pasò à otras partes, dejando en todas las maiores prevenciones, y dando las mejores providencias à la defenſa de las Indias.

Bolviendo de San Aguſtin, recogiò à los 20 Soldados (que de los Amotinados en San Matheo, ſe avian quedado en Tequeſta) vn Vergantin, que el Adelantado embiaba con Baſtimentos à la Florida, el qual llegando ſobre el Puerto, le entrò viento contrario, y ſe viò preciſado à reſguardarſe en èl, donde hallò aquellos Chriſtianos; los quales contaron à los del Vergantin, que el Cacique, y los Indios, Parientes de Doña Antonia, los avian tratado con mucho Agaſajo, y que cinco, ò ſeis de ellos avian ido la Tierra adentro; y no pudiendo el Vergantin eſperarlos, reſolvieron embarcarſe quince, que alli eſtaban: Llegò el Cacique al Puerto, luego que ſupo la venida del Vergantin, regalò mucho à los Eſpañoles, permitiò ſe embarcaſſen los que eſtaban en ſu Tierra, y embiò à ſu Hermano, con tres Indios, y tres Indias, por Embajador, para que dijeſe al Adelantado fueſe à verle; porque eſtaba reſuelto à tomarle por ſu Hermano Maior, y hacer lo que le mandaſe, y que todos ſus Indios querian ſer Chriſtianos. Embarcaronſe todos mui contentos, en el Vergantin, que los llevò à la Habana, donde recibiò con gran agaſajo el Adelantado al Embajador de Tequeſta.

Año M. D. LXVII.

POr Enero llegò à la Habana el Socorro de 200 Hombres, ſeis Pieças de Bronce, Polvora, y Municiones, que el Adelantado embiò, y por Capitan, como antes lo tenia acordado, y proveìdo, à Baltaſar de la Barreda: Alli eſtaba yà el Maeſe de Campo, y otros Capitanes, eſperando à el Adelantado; y quando creìan, que en vn Mes no pudieſe llegar à reconocer aquella Plaça, entrandoſe en vna Çabra el Adelantado, por entre los Caños, ſurgiò en vn Puerto, al Sur de la Habana, y de alli por Tierra, en ocho Dias, llegò à la Habana, admirando Todos, la diligencia, y promptitud del Viage.

El Maeſe de Campo, y ſus Capitanes, le recibieron con mucha alegria, y luego diò Orden de fortificar la Plaça, y el Puerto, hiço poner en vna Nave, de las tres, que alli eſtaban, todas las Municiones, y Baſtimentos de las otras, y los que trajo, la que avian dejado cargando en Macoça, Puerto del Bayàn, y ſe la entregò al Maeſe de Campo, para que fueſe con ella à la Florida, con Orden, para que deſpues de aver viſitado la Ciudad de San Aguſtin, y Fuerte de San Matheo, ſubieſe por el Rio, haſta Macoya, y alli le eſperaſe, porque èl iria à Carlos; y ſi hallaſe por ſus Eſtados comunicacion con la Laguna, bajaria por el Rio de San Matheo à encontrarle: Deſpidiò las otras dos Naves, para que ſe bolvieſen al Puerto, y tambien la de Puerto Rico, la que vino de Bayàn, y la Urca de Chriſtoval de Herrera, que avia llegado yà de Santo Domingo: ahorrando al Rei, con eſtas providencias, mas de 40ɥ Ducados, y con las demàs, que diò en todas partes, en que no gaſtaba vn maravedi.

El Dia primero de Març, que el Maeſe de Campo ſe hiço à la Vela, en la Habana, ſaliò el Adelantado Pedro Menendez tercera vez à la Provincia de Carlos, con ſiete Velas; el Aguila, que era vna Fragata nueva, Capitan, y Piloto ſu Sobrino Pedro Menendez Marquez; el Vergantin San Julian, Piloto Vicente Lopez; los Pataches San Matheo, Piloto Sebaſtian de Soto; San Chriſtoval, Piloto Alonſo Candamo; la Buena Ventura, Piloto Nuño Barbudo; y las Chalupas Nueva, y Sevilla, de que eran Pilotos Diego de la Cerda, y Alvaro Perez; porque el Adelantado, ſi podia, procuraba ſiempre Navegar de modo, que ſi encontraba Piratas Franceſes, ò Ingleſes, pudieſe desbaratarlos, antes que exponerſe à rieſgo.

Llevaba 150 Hombres, y à Doña Antonia, y los Indios, y Indias, que avia traìdo, al Padre Rogèl, mui Docto, y gran Religioſo, y el Hermano Franciſco de Villa-Real, ambos de la Compañia de Jeſus, y à los Indios de Tequeſta, para tratar las Paces, con el Cacique Carlos; à los dos Dias entrò en el Puerto, y vino à la Ribera Franciſco de Reynoſo (que le deſcubriò) con mucho regocijo; Carlos, con ſu Gente, en Canoas, llegò à los Vergantines, celebrando ſu venida: Saltò en Tierra el Adelantado, fue à la Caſa donde habitaban los Eſpañoles, mandò hacer otra, para que Doña Antonia vi-

vivieſe, y vna Capilla para que dijeſe Miſa el Padre Rogèl; el qual, à el Dia ſiguiente Predicò à los Soldados, que tenian harta neceſidad de Doctrina; y conociendolo ellos aſi, pidieron à el Adelantado, le dejaſe con ellos, porque de otra forma, poco à poco ſe irian bolviendo mas Salvages, que los Indios; eſto era por lo mucho que los querian las Indias, de quien ſupieron entonces, que ſi el Adelantado no llega tan preſto, eſtaba Carlos determinado à dàr ſobre ellos publicamente, aunque perdiera à Doña Antonia, y los Indios; pero que con la venida avia diſimulado ſu maldad.

Al tiempo de partir de la Habana el Adelantado, ſe hiço à el Monte, el Capitan Pedro de Rodrabàn, con intento de paſar à Nueva-Eſpaña (que entonces andaba alterada) luego que el Adelantado ſe auſentaſe, y conociendo el fin rebeltoſo de eſte Capitan, el Adelantado ſe detuvo algunos Dias, por ſi podia recogerle; pero ſabiendo, que cada dia eſtaba mas obſtinado, le hiço Proceſo, y à otros Soldados Alborotados, que andaban con èl, llamandolos por Edictos, y Pregones; y por no aver comparecido, fueron ſentenciados en Rebeldia; mas como tenia neceſidad de partirſe, diò parte de la Sentencia à Garcia Oſorio, Governador de Cuba, para que pudiendole prender, le embiaſe à Eſpaña, al Rei, con ſu Proceſo.

Aſi que el Adelantado ſe hiço à la Vela, faliò Rodrabàn publicamente por las Calles de la Habana, acompañando à el Governador, con quien comìa: Traìa conſigo muchos Soldados de los Amotinados, y huidos de la Florida. Anduvieron de eſte modo ſeis Dias, eſcandaliçando el Pueblo, no menos Rodrabàn, que el Governador; el qual, paſado eſte tiempo, embiò à llamar à el Capitan Baltaſar de la Barreda, que avia quedado para defender el Puerto. Fue el Capitan en Caſa del Governador, y le hallò acompañado de los Oficiales Reales, y Regidores de la Ciudad. Mandòle ſentar en vna Silla, junto à sì, el Governador, y que ſe ſalieſen fuera el Alferez, Cavallero, Natural de Trujillo, y Otros, que le acompañaban. El Governador dijo à el Capitan Barreda, queria vèr la Inſtruccion, que tenia del Rei, para defender aquel Puerto: Reſpondiòle, que el Adelantado ſe la avia embiado original, con vn Teſtimonio, y que alli tenia Traslado, autoriçado de Eſcrivano, que eſtaba alli preſente. Replicò el Governador, no queria verla, ſi no era la original; y aunque ſe la daba el Capitan, nunca quiſo tomarla; y mandò à vn Eſcrivano hicieſe echar Vando, pena de la Vida, para que todos los Soldados del Capitan Barreda, ſe recogieſen à ſus Alojamientos; de donde no ſalieſen, ſin ſu Licencia. El Capitan quedò admirado de eſto: eſtuvo vn poco mirandole, quitòſe la Gorra, y dijo à los demàs, que les beſaba las Manos, y ſe levantò para irſe. Abraçòſe de èl, el Governador, diciendo: *Preſo por el Rei*, y ſe echaron ſobre èl dos Alguaciles, y ſiete, ù ocho Porquerones le agarraron, mas no pudieron quitarle la Eſpada de la mano. Al ruido entrò ſu Alferez, que era mui buen Soldado, y viendo tan maltratado à ſu Capitan, embiſtiò con los que aſi le traìan, como vn Leon, y los hiço huir à vn Apoſento, y el Governador con ellos, dejando la Preſa. Saliò con ſu Capitan, à tiempo que venian muchos Soldados ſuios alborotados, à los quales mandò recoger, pena de la Vida, à el Cuerpo de Guardia, y aſi lo hicieron: aunque muchos de ellos eſtaban perſuadidos por el Capitan Rodrabàn, el qual tenia muchos Amotinados de la Florida juntos, y decian, que eſtaba en Caſa del Governador, para entregarle la Vandera, preſo el Capitan Barreda: de que reſultò gran alboroto, en la Ciudad, y en la Isla.

Franciſco de Reynoſo informò por eſtenſo al Adelantado, de las coſtumbres, y condicion de Carlos, y ſus Indios, y de las Traiciones, que avia intentado; de la devocion, que iban tomando algunos Indios, de la qual Ceremonia ſe reìa Carlos.

Procurò el Adelantado alegrar à Carlos, y à ſu Gente, y combidòle à comer dos veces, à El, y à ſu Muger, y à los Indios, y Indias Principales. Preguntòle por el paſo à la Laguna de Maimi? Y reſpondiò, que no le avia por ſu Tierra, ſino por Tocobaga, que era vn Pueblo, diſtante de alli 50 Leguas, cuio Cacique era gran Enemigo ſuio, y por eſto avia pedido à Franciſco Reynoſo, y à el Adelantado, fueſen à aiudarle, para vengarſe de El. El Adelantado le dijo, que el Rei de Eſpaña no le embiaba à hacer Guerra à los Caciques, ſino à que fueſen todos Amigos, y enſeñar la Doctrina, à los que quiſieſen ſer Chriſtianos: para que ſe fueſen al Cielo, en muriendo; y aſi, no podia dejar de ſer Amigo de Tocobaga, y iria à tratar con El Paces; aunque Carlos ſintiò, eſtremamente, lo que oìa el Adelantado, dijo, queria ir con El, con 20 Indios de los

Prin-

Principales; para que tuvieſe efecto la Paz mas preſto.

De eſto ſe holgò mucho el Adelantado, y le dijo, que primero avia de quedar ajuſtada, con ſu Hermano Tequeſta, para lo qual tenia alli à ſu Hermano, y Otros Indios. En fin, ſe hiço la Paz, como el Adelantado quiſo; y dejando mui conformes à los Indios, y Eſpañoles de Carlos, con los Indios de Tequeſta, y à los PP. de la Compañia, haſta bolver de Tocobaga, ſe partiò tres Dias deſpues de aver llegado à Carlos. Al ſegundo de Navegacion, por la Noche, entrò por el Puerto; y vn Indio de Carlos, aunque no hacia Luna, guiò al Pueblo de Tocobaga, que eſtaba 20 Leguas la Tierra adentro, ſobre vn Braço de Agua ſalada: antes de amanecer vna hora, llegaron junto à la Caſa de Tocobaga, y mandò el Adelantado ſurgir, con gran ſecreto, porque no avian ſido deſcubiertos.

El Cacique Carlos, olvidado de que venia à ajuſtar Paces, avisò al Adelantado, ſaltaſe en Tierra, quemaſe el Pueblo, y mataſe los Indios, diciendo muchas maldades de ellos. Eſcusòſe el Adelantado, con que Tocobaga, ni ſus Indios, no le avian hecho mal, que ſi ſe le huvieran hecho, El los matàra; y que el Rei le mandaria Degollar, ſi hicieſe tal Barbaridad. Quedò Carlos mui triſte, è irritado de eſta Reſpueſta, y rogò al Adelantado, le echaſe en Tierra, que con ſus 20 Indios, pegarian fuego à la Caſa del Cacique, y ſe bolverian à Nado. *Eſe no es modo de tratar Paces* (dijo el Adelantado) *ni lo aveis de hacer, ni os lo he de conſentir.* Lloraba el Barbaro de ira, y hacia Braburas, como Loco: Procuraba templarle el Adelantado, con que haria la Paz mui ventajoſa, y vendria vſano à ſu Tierra, traiendo los Indios Cautivos, que le tenia Tocobaga; lo qual ſerenò algo ſu furia, acordandoſe, que entre ellos avia vna Hermana ſuia, y reſpondiòle que con aquello eſtaba contento.

Mandò el Adelantado, que ſe llegaſe à la Caſa con vna Chalupa pequeña, en ocho Remeros, à llevar vn Chriſtiano de los que avian eſtado Cautivos en Carlos, que ſabia la Lengua de Tocobaga, y que en altas voces digeſe al Cacique, que no tuvieſe miedo, que toda la Gente, que avia en aquellos Navios, eran todos Chriſtianos de Verdad, y ſus Amigos. Aſi lo hiço, los Indios deſpertaron à las voces; y viendo los Navios junto à ſu Caſa, todos huieron con ſus Mugeres, y Hijos, excepto el Cacique Tocobaga, ſeis Indios, y vna Muger; ſiendo yà de Dia, embiò al Adelantado el Cacique vn Chriſtiano, que tenia, à decirle, quanto eſtimaba, no le huvieſe muerto, ni à ſu Gente, ni quemado ſu Pueblo: que aquel Chriſtiano ſolo tenia, que los demàs avian huìdo, y El ſe avia quedado en el Templo, en guarda de ſus Dioſes, que mas queria morir, que deſampararlos, que ſi queria ir à ſu Pueblo, à darle la Vida, ò la Muerte, lo podia hacer, que aguardandola eſtaba. Alegrò eſte Menſage al Adelantado, y el Menſagero refiriò, que era del Algarve, Natural de la Villa de Tabila, que Navegando, en vna Barca, cargada de Maìz, Gallinas, y Mantas, deſde Campeche, à Nueva-Eſpaña, diò al travès, con Tormenta, en aquellas Coſtas, avria ſeis Años, y à todos los que iban con èl, en menos de vna hora, dieron muerte los Indios, y èl ſe eſcondiò en el Monte, de ſuerte, que no le hallaron, donde eſtuvo mas de vn Mes, comiendo Palmitos, Bellotas, y algun Mariſco, haſta que le prendieron vnos Indios Peſcadores, y le preſentaron à Tocobaga, cuio Eſclavo era, ſirviendole de traer Agua, y Leña, y guiſar de comer: que deſde que ſe perdiò, pedia à Dios Nueſtro Señor, le ſacaſe de ſu Poder, todos los Dias, y avria ocho, que ſoñaba por las Noches, que venian Chriſtianos, à poblar aquella Tierra, de lo qual deſpertaba mui contento. Informòſe el Adelantado de la Calidad del Paìs, aunque ſupo mui poco, porque el Portuguès nunca ſe avia alejado del Pueblo 20 Leguas.

Embiò à decir, con èl, à Tocobaga, que iria à verle; y previno al Portuguès, le quitaſe el miedo, y esforçaſe con la ſeguridad, de que no le haria daño, ſino mucho bien, que le perſuadieſe à llamar à los Indios, y Indias huìdos, para que bolvieſen al Pueblo; mas ocultò vinieſe Carlos con El. El Chriſtiano contò lo que ſucediò, à Tocobaga, quien quedò mui alegre con la Reſpueſta.

A las ocho de la Mañana ſaltò en Tierra el Adelantado, y llegò à la Caſa, donde fue recibido del Cacique, con exceſiva ſumiſion, y reverencia: ſentòlo junto à Sì, en vn lugar alto, no tenia conſigo mas de los ſeis Indios, y la India; y luego empeçò à decir al Adelantado, por el Interprete, que no creiera eran tan buenos los Chriſtianos, pues aviendoles ſido facil acabar con El, y con toda ſu Gente, quemarle ſu Pueblo, y Idolos, no le avian hecho daño, ſino favor; lo qual le tenia admirado, porque

que ſabia, muchos Dias antes, que andaban en aquella Tierra Chriſtianos, que pedian à los Caciques, ſus Amigos, Maìz, y otras coſas; y ſi ſe eſcuſaban de darlo, los daban muerte; mas ſupo, que deſpues vinieron Otros Chriſtianos, que decian los Caciques eran mui buenos, y Degollaron à los primeros. Preguntò al Adelantado, de quales eran? Reſpondiòle, que de los poſtreros; y la cauſa de venir, era, libertar à los Caciques de la Tirania de los primeros, à los quales dieron muerte, por ſer Chriſtianos de Mentira, y El, y ſu Gente de Verdad: que no venian à quitarles ſu Maìz, y Frutos, ni à hacerlos Eſclavos, ni matarlos, ſino à decirlos, ſi querian ſer Chriſtianos; y queriendo, enſeñarlos como, y tenerlos por Amigos, y Hermanos, para partir con ellos ſus proprios Bienes: que à ningun Indio hacian mal, ſi antes èl no ofendia, ſin cauſa, à algun Chriſtiano; y que ſe holgaria mucho, que El, y ſu Gente fueſen Chriſtianos. Tocobaga ſe levantò con ſus ſeis Indios, mui regocijado, y con humildad notable, beſaron la mano al Adelantado; y acabada la Ceremonia, ſegun ſu Coſtumbre, ſe bolvieron à ſentar. Entonces proſiguiò el Adelantado, diciendo, que El era Amigo de Carlos, y no por eſo ſeria ſu Enemigo, que le traìa conſigo, para que ambos trataſen de Paz, y le reſtituieſe 12 Eſclavos, que tenia en ſu Poder: repitiendo, que ſi ſe reſolvia à ſer Chriſtiano, con ſus Indios, ſe holgaria mucho, y dejaria Chriſtianos, para que le defendieſen de ſus Enemigos, y los enſeñaſen à ſerlo. El Cacique reſpondiò, no podia determinar nada, ſin ſus Principales, y Caciques Subditos, que aguardaſe tres, ò quatro Dias, embiaria à llamarlos. Convinoſe el Adelantado, y deſpachò el Cacique por ellos, rogandole mandaſe à ſus Soldados, no ofendieſen el Templo de ſus Dioſes, à los quales tenia en gran veneracion.

Bolviò el Adelantado à ſus Navios, y al Dia ſiguiente fue Tocobaga à verle, hablò con Carlos, tuvieron los dos muchas diſputas, y al fin quedaron conformes. Queria Carlos deſembarcar con Tocobaga, y ſus Indios, mas el Adelantado dudò en conſentirlo, imaginando le diria mal de El, y de los Eſpañoles, y ſe conjurarian para dàr muerte à los que dejò en Carlos, y avia de dejar en Tocobaga; pero no atreviendoſe à enojar à Carlos, le permitiò ſaltar en Tierra, con los Interpretes, para que no pudieſe tratar alguna Traicion.

El Maeſe de Campo, aviendo tènido buen Viage, diſpuſo lo que el Adelantado le mandò. Fue à San Matheo, y, ſubiò en los tres Vergantines por el Rio, 50 Leguas, haſta llegar à Macoya, por aver hallado infinidad de Indios, y el Rio mui eſtrecho, y cerrado, Boſques mui eſpeſos, à vn lado, y à otro, y no tener noticia del Adelantado, que ſegun le dijo, avia de ir à encontrarle, por la Provincia de Carlos, ſe bolviò à San Matheo, ſin atreverſe à eſperar mas tiempo, conociendo, que pues yà no avia llegado, era incierto el paſo, que le avian dicho.

Juan Pardo, entrò la Tierra adentro 150 Leguas, viendo Tierras mui fertiles, y buenas, de que todos los Soldados ſe holgaban mucho. Hiço vn Fuerte al pie de la Sierra, en la Provincia del Cacique Coava, y Todos los Caciques deſeaban ſer Hermanos del Adelantado, y Chriſtianos. Y eſtando para paſar adelante, le embiò à llamar el Adelantado, diciendole, que dejando en aquel Fuerte algunos Soldados, para conſervar Amigos los Caciques, y los Indios, y Doctrinarlos, ſe vinieſe luego à la Marina, à meterſe en el Fuerte de San Felipe, porque temia llegaſe à aquel Puerto la Armada Franceſa, con cuia Orden ſe bolviò luego.

En tres Dias, que el Adelantado ſe detuvo en Tocobaga, acudieron mas de 1500 Indios, y todos de mui buena diſpoſicion, con Plumages, Arcos, y Flechas; y recelandoſe de tanta Gente, perſuadiò à Tocobaga, à que ſus Soldados eſtaban mui alegres; porque imaginaban, que ſus Indios querian pelear con ellos, y era meneſter ſoſegarlos, quitandoſelos de delante, mandandolos ſe fueſen, menos los Principales, para efectuar las Paces: el Cacique los deſpidiò al inſtante. Al quarto Dia ſe juntaron 29 Caciques, y 100 Indios Principales, en vna Gran Caſa, adonde fue el Adelantado, con Carlos; y aviendoſe ſentado en el lugar mas preheminente, dijo Tocobaga, avia dado cuenta, à aquellos Caciques, y Principales, de lo que el Adelantado decia: Y que como fueſe verdad, querian Todos recibirle por Hermano Maior, ſer Chriſtianos, y Amigos de Carlos, reſtituiendole la Gente Cautiva, con calidad, de que ſi rompieſen Guerra, aiudaſe el Adelantado, al que fueſe embeſtido, y que dejaſe otro Capitan, con 30 Chriſtianos, para que les enſeñaſen la Religion; el Adelantado convino en todo, y dejò por Capitan de los 30 Soldados à Garcia Martinez de Cos; por-

porque aunque eſtaba deſabrido con èl, por cierta inobediencia, era buen Chriſtiano, y de buen Entendimiento, y èl no pudo eſcuſar quedarſe, aunque tuvo gran ſentimiento de eſta eleccion.

Diò noticia Tocobaga al Adelantado, de las Provincias de Macoya, advirtiendole, no podia ir à ellas, con tan poca Gente, porque eran muchos los Indios, y grandes Bellacos. Con lo qual ſe deſpidiò de El, y partiò el miſmo Dia, para llevar à Carlos, à ſu Pueblo. Iba el Cacique ofendido, y deſeſperado, de vèr la Paz concluìda; y aunque el Adelantado procuraba alegrarle, era en vano. Sucediò, que vn Marinero de los mas Principales, componiendo vnas Cuerdas, dejò caer vna delgada, ſobre la Cabeça de Carlos, caſualmente, El creiò, que lo avia hecho adrede, embiſtiòle, como vna Fiera, y deſpues de darle vn gran Bofeton, le cogiò en los Braços para echarle en el Mar: quitòſele el Adelantado, y el Marinero ſe ofendiò mucho, y no menos el Adelantado. Todos ſe perſuadieron, à que lo mandaſe Ahorcar; porque demàs de eſta deſverguença, ſabia por los Interpretes, que amenaçaba, no dejar Eſpañol à vida, en viendoſe libre; pero pareciòle, que aviendole ſacado de ſu Tierra, era obligacion bolverle, porque no dijeſen le avia muerto voluntariamente, aunque trabajò baſtante para ſoſegar al Marinero, que era Hombre honrado.

A los ocho Dias diò fondo en Carlos, y luego ſaltò en Tierra, fortificò la Caſa de los Eſpañoles, mejor que eſtaba, poniendo en ella algunos Verſos, y cumpliò haſta 40 Soldados à la Guarnicion. Encargò al P. Rogèl el cuidadado de los Indios, y de los Chriſtianos, y partiò à Tequeſta, con los Indios Embajadores, y el P. Franciſco, à llevar la noticia de las Paces hechas. Dejò à Doña Antonia con los Chriſtianos, de la qual venia mal ſatisfecho, porque la hallò mui de parte de ſu Hermano, y le reprehendiò ſe huvieſe eſcuſado de hacer lo que ſu Hermano pedia contra Tocobaga, diciendole, que tenia dos Coraçones, vno para Sì, y otro para Tocobaga, y para ella, y ſu Hermano ninguno; y otras coſas, que ſintiò el Adelantado, aunque procurò ſatisfacerla.

Eſtando yà embarcado, viò entrar en el Puerto vn Navio, de que ſe admirò; pero llegando cerca, conociò ſer el Patache, que avia dejado, en San Aguſtin, que traìa Cartas de los Governadores de San Aguſtin, San Matheo, y San Felipe, à la Habana, para que los ſocorrieſe con Baſtimento, y bolvia yà de la Habana, deſpachado por Juan de Hineſtroſa, ſu Teniente, al Adelantado, con Cartas de los Regidores, dandole cuenta de los Alborotos, cauſados por el Capitan Pedro de Rodrabàn, y el Governador de Cuba, embiandole Teſtimonios de todo. Los Regidores le pedian, ſe bolvieſe luego à la Habana, à remediar tantos deſordenes. Pareciole mui neceſario mudar de intento: embiò los Indios à Tequeſta, y ſe hiço à la Vela para la Habana, donde llegò en tres Dias. Aſi como el Capitan Rodrabàn lo ſupo, ſe huiò al Monte, con 15, ò 20 Arcabuceros. Averiguò lo que avia ſucedido, y empeñado en prender al Capitan Rodrabàn, ſe detuvo alli vn Mes, haſta que logrò la Priſion. Fulminò Cauſa contra èl; oiòle en Juſticia, condenandole à cortar la Cabeça; y, queriendo egecutar la Sentencia, fueron tantos los Empeños, para que le otorgaſe la Apelacion, que le pareciò convenia hacerlo aſi, mas que por ellos, por juſtificar ſu modo de proceder; y dejandole preſo, recogiendo algun Baſtimento, y embiando à Campeche, vn Navio, à cargar de Maìz, ſe hiço à la Vela, à Tequeſta, donde fue recibido con gran aplauſo, y regocijo, y, trabò Amiſtad mui firme con el Cacique, el qual le recibiò por Hermano Maior. Dejòle otros 30 Soldados, con vn Capitan, el Hermano Franciſco, vna Sierra, y Carpinteros, para que fabricaſen vna Caſa Fuerte. Arbolò vna Cruz, que adoraſen los Indios; y en quatro Dias, que eſtuvo alli, era guſto vèr la puntualidad, y Devocion, con que adoraban, y beſaban, por Mañana, y Tarde, la Cruz, Todos los Indios, Grandes, y Chicos. Diòle el Cacique vn Hermano ſuio, que era Capitan de vn Pueblo de Carlos, y dos Indios Principales, para que los trageſe à Eſpaña: y con ellos ſe hiço à la Vela, con buen tiempo, el Adelantado; y al tercer Dia ſurgiò en San Matheo, donde hallò à Gonçalo de Villarroèl, y ſu Gente, buenos.

Supo el Adelantado, que los Franceſes, que avian eſcapado, ſe mantenian en las Provincias Comarcanas; y queriendo evitar, que vnidos à los Indios traçaſen vengarſe, deſpachò Menſageros à los Caciques Vecinos, ofreciendoles muchas dadivas, ſi le embiaban luego los Chriſtianos, que tenian en ſu Poder. El Cacique, que tenia vn Marinero, que aviendoſe hecho muerto, en la Derrota de Juan Ribao, eſcapò con algunas heridas, cortan-

tandoſe las ligaduras, con vn Cuchillejo, que llevaba, le mandò, que al inſtante fueſe al Adelantado, porque no vinieſe ſobre El, y le deſtruieſe ſus Sementeras. Diò el Francès palabra de hacerlo; pero egecutò lo contrario, paſando de Tierra, en Tierra, y Todos los Caciques lo echaban de la ſuia, diciendole lo miſmo, que el primero, con lo qual determinò ir à San Matheo; y antes de llegar, como à media Legua, ſe detuvo, temiendo la muerte, tres, ò quatro Dias, haſta que le encontraron tres Eſpañoles, que ſabiendo ſu extraordinario Suceſo, le llevaron à San Matheo, y el Adelantado ſe ſirviò de èl, en ſus Navios, dandole la miſma Racion, que à los otros Marineros: lo miſmo egecutaron los demàs Caciques, embiando los Franceſes, que tenian. Solo Saturiba, Enemigo Capital de los Eſpañoles, no quiſo embiar à Pedro Breu, que tanto daño le causò deſpues.

Dieron noticia al Adelantado Gonçalo de Villarroèl, y otros, de que Saturiba juntaba gran Egercito, para vengar los daños, que los Eſpañoles avian hecho à algunos Caciques, y Indios, ſus Vaſallos, y à ſus Ganados, que eſtaban preſos en el Fuerte, el Cacique Emoloa, ſu Hijo, y otros dos Herederos de Caciques, dos Indios Principales de Saturiba, y Otros, que en todos eran 16, y de Acuerdo de Gonçalo de Villarroèl, reſolviò el Adelantado, al ſegundo Dia de ſu llegada à San Matheo, ſoltar vno de los Priſioneros, para que fueſe à decir à Saturiba, que otro Dia eſtuvieſe à la Punta de la Barra, diſtante dos Leguas de alli, que el Adelantado tenia que ir à San Aguſtin, y queria verle, y hablarle, porque decian le queria mucho, aunque le tenia gran miedo. Bolviò brevemente la Reſpueſta de Saturiba, diciendo, eſtaria adonde le mandaba el Adelantado, y que llevaſe conſigo los Indios preſos, porque los queria hablar.

Animò los Soldados del Fuerte, el Adelantado, para que permanecieſen conſtantes en el Servicio del Rei; pues ſabian, que El venia à Eſpaña, por ſu vtilidad, à procurar Baſtimentos, y Pagas, para que ſe viſtieſen, porque andaban poco menos que Indios; y por la Mañana ſe partiò de S. Matheo, llevando conſigo à Gonçalo de Villarroèl, à Emoloa, y otros Seis Indios Principales. Saturiba eſperaba yà en la Barra, pero mui deſviado de la Marina, y con muchos Indios. Soltò vno de los que llevaba el Adelantado, para que le dijeſe ſe acercaſe à la Marina, debajo de ſu Palabra. El Cacique reſpondiò, pusieſe en Tierra los Priſioneros, que queria hablarlos primero. Hiçolo aſi, ſin quitarles los Grillos, y por ſi ſe los quiſieſen llevar los Indios, puſo vn Vergantin enfrente de ellos, con 10 Tiros, 20 Arcabuceros, y dos Verſos, cargados de Perdigones. Embiò Saturiba dos Principales, à hablar à Emoloa, los quales anduvieron mas de dos horas, iendo, y viniendo de vn Cacique à otro. Al fin, ſe ſupo, que ſolo era tratar, de como avian de libertarle, y apurar la Paciencia al Adelantado, para que ſaltaſe en Tierra con ſu Gente, y acabarlos à Flechaços, porque demàs de los Indios, que Saturiba tenia conſigo, avia emboſcado otra gran multitud. Supo el Adelantado eſta Traicion, por vn Soldado, que cuidaba de dàr de comer à Emoloa, y à los Indios, que con el trato avia aprendido la Lengua (aunque lo ignoraban los Indios) mandò recoger los Preſos el Adelantado, y embiò à decir à Saturiba, que ſiempre avia deſeado ſer ſu Amigo, y que le peſaba, que El no lo quiſieſe ſer, que deſde entonces le tuvieſe por ſu Enemigo, y que por los Chriſtianos, que avia muerto à Traicion, El le mandaria cortar la Cabeça, y echar de ſu Tierra. El Cacique le reſpondiò, que aunque avia dicho à los Capitanes del Adelantado, era ſu Amigo, no era de buen Coraçon, porque Todos los Chriſtianos eran Enemigos ſuios, y los que venian con El, Cobardes, y Gallinas, que no ſe atrevian à pelear en Tierra, con ſus Indios: echò otros Fieros, y Amenaças; con lo qual, viendo el Adelantado fruſtrado ſu intento, ſe hiço à la Vela à San Aguſtin, donde hallò al Maeſe de Campo, y ſus Soldados buenos; pero mui deſaçonados, con el Capitan Miguèl Enrique, que fue vno de los que vinieron con el Socorro, y avia cometido graves, y ridiculos exceſos, deſobedeciendo al Governador, mudando las Centinelas, haciendo traer Armas à los que eſtaban privados de ellas, por ſus delitos, y nombrandoles por Centinelas: Quitò al Governador vn Reo, que llevaba preſo, con mano armada; hiço dàr à dos Soldados tratos de Cuerda, ſin hacerles cauſa, ni dàr noticia al Governador. Diò de palos à vn Alguacil, y egecutò otras maldades, y diſoluciones, que tenian eſcandaliçado el Pueblo: Mandòle prender el Adelantado, y le fulminò Cauſa; Oiòle ſus Deſcargos, que fueron de tan mala calidad, que ſi el Governador, ofendido, no fuera ſu Hermano, le huviera Ajuſticia-

ciado ; pero ſe contentò con quitarle la Compañia , que diò à Franciſco Nuñez, y embiarle con el Proceſo al Conſejo de Indias.

Nombrò deſpues à Eſtevan de las Alas, por ſu Teniente, y llamò à todos los Capitanes à Conſejo, para diſcurrir el modo de hacer Guerra à Saturiba. Acordaron vnanimes, ſe le embiſtieſe por quatro partes con 70 Hombres en cada vna. El Adelantado partiò con los Suios al parage donde decian eſtaba Saturiba ; y por no ſer ſentido de los Indios, marchò aquella Noche 10 Leguas; pero no le baſtò ſu diligencia, porque Saturiba tuvo lugar de eſconderſe, ſin que dejaſe noticia de sì. Algunos reencuentros ſe ofrecieron de poca importancia, con los Indios. Sucediò lo miſmo à los otros Capitanes , que fueron por las tres partes reſtantes, de que reſultò la muerte de 30 Indios , de vn Marinero , y dos Soldados Eſpañoles , y otros heridos , que ninguno fue de los del Adelantado ; y no hallando con quien pelear , ni à quien reducir, ſe bolvieron à San Aguſtin los Capitanes , à los quales, y à los demàs juntos, hablò el Adelantado , animandolos, y exortandolos à eſtàr concordes , y firmes en el Real Servicio ; y deſpedido de ellos , ſe embarcò en vn Vergantin, y el Maeſe de Campo en vna Fragata, en que iban preſos los Capitanes Pedro de Rodrabàn , y Miguèl Henriquez. Hicieronſe à la Vela, à Santa Elena , para viſitar el Fuerte de San Felipe. Tambien llevaron conſigo à los Indios de Tequeſta , y otros tres Indios Principales, que vno era Hijo del Cacique Emoloa , à quien avia dado libertad el Adelantado , diciendole antes , y à los demàs Indios, que aſiſtieron à ſu Partida, que èl trataria bien à los que llevaba ; pero que ſi Emoloa , y los demàs, que libertaba , aiudaban en la Guerra à Saturiba, los mandaria cortar la Cabeça.

Con Viento proſpero llegò al tercero Dia al Puerto de San Felipe , hallò en buen eſtado la Guarnicion , y al Capitan Juan Pardo , que yà ſe avia buelto , en virtud de la orden del Adelantado ; y èl, y todos los Soldados eſtaban mui contentos de la buena Tierra , que avian deſcubierto. Diò cuenta al Adelantado Juan Pardo , de las Amiſtades , hechas con los Caciques, y Indios de la Tierra adentro , y del deſeo , que manifeſtaban de ſer Chriſtianos , y recibirle por Hermano Maior , y de que eſtaban mui Amigos los Caciques de la Marina , y los Indios del Diſtrito del Fuerte, que todos tenian el miſmo deſeo. Fue tanta la alegria de el Adelantado, que ſi ſe hallàra con mas Baſtimento , ſe huviera detenido à confirmar las Amiſtades, con todos los Caciques, para conocerlos, y tratarlos ; mas era tan poco, el que llevaba, y el que dejò en San Matheo , y San Aguſtin , que no ſe atreviò à detenerſe , porque tambien le daba gran prieſa al Viage , aver eſcrito al Rei, diez Meſes antes , paſaria brevemente à Eſpaña ; que yà ſabia , que la Heregia avia hecho rebelar à Flandes, y que iba à ſojuzgarla ; y antes que partieſe, deſeaba ſupieſe ſu Mageſtad las neceſidades, que padecian ſus Soldados, en los Preſidios, y los de las Islas de Puerto Rico , la Eſpañola, y Cuba , el poder de los Piratas, y el modo de mantener , y proſeguir la Conquiſta , y Poblacion de la Florida, ſin diſpendio de la Hacienda Real.

Deſcubrieron los Eſpañoles, en eſta Tierra, vnas Raices largas, ſeñaladas como ſartas de Cuentas , que cortada cada porcion , queda redonda ; fuera ſon negras, y dentro blancas , y ſecas , duras como hueſos ; tienen tan dura la corteça , que apenas ſe les puede quitar. El ſabor es aromatico, que parece genero de Eſpecia ; es ſemejante la Galanga. La Yerva, que produce , echa los tallos cortos , y eſparce las Ramas por el ſuelo; ſus hojas ſon mui anchas , y mui verdes; es caliente en el eſtremo de ſegundo grado ; ſeca en el principio del primero ; nace en ſitios humedos : Vſaban los Indios de la Yerva, machacada entre dos piedras, para fregarſe con ella todo el cuerpo, quando ſe iban à bañar, porque decian apretaba las carnes, y fortalecia, con el buen olor, que tiene , y que ſentian, con ella gran provecho. Tambien la vſaban en polvo, para los dolores de Eſtomago.

Eſto aprendieron los Eſpañoles, de los Indios , y la vſaron para lo miſmo , y deſpues experimentaron ſer admirable eſpecifico para el dolor de Hijada , y mal de Orina , pues hace arrojar las piedras, aunque ſean mui grandes : Fueron experimentando otras virtudes , creciendo tanto ſu eſtimacion entre los Soldados, que todos traìan Roſarios de eſtas Cuentas, à las quales llamaron, de Santa Elena, por la gran abundancia , que de ellas ay en los Lugares Pantanoſos, en el Cabo de Santa Elena , y Provincia de Oriſta , y ſus Convecinas.

Apreſtò vna Fragata Hechiça , mui ligera de Vela , y Remo , tan pequeña, que aun no tenia 20 Toneladas , porque el Vergantin no tenia buen ſuſtento, y le bol-

viò

viò à embiar à San Aguſtin, con 50 Quintales de Vizcocho, que avian ahorrado los Soldados, que entraron la Tierra adentro, con Juan Pardo. Prevenido el Adelantado de todo, ſe entrò en la Fragata, con Don Pedro de Valdès, ſu Yerno, Maeſe de Campo; Franciſco de Caſtañeda, Capitan de ſu Guarda; el Capitan Juan Velez de Medrano, que bolvia à Eſpaña, con Licencia, por ſu poca ſalud; y Ayala ſu Alferez, Franciſco Cepero, Diego de Miranda, Alvaro, y Juan de Valdès; Juan de Aguinaga, el Capitan Juan de Merlo, vn Clerigo, Salcedo, y otros Hidalgos, que componian el numero de 25, todos con mui buenas Armas, y Arcabuces, metiendo en ella, cinco Marineros ſolos; porque los mas de los que iban embarcados, ſabian bogar mui bien, que con los ſeis Indios, y los dos Capitanes preſos, llegaban à 38 Hombres.

Hiçoſe à la Vela à Eſpaña, y en 17 Dias diò viſta à las Islas de los Açores, ſaliendo à 72 Leguas, cada dia, de Navegacion. Surgiò en la Isla de la Tercera, donde ſupo, que el Rei venia à embarcarſe à la Coruña; y perſuadiendoſe à que le podria alcançar, antes que partieſe, y librarſe de los Corſarios de Alto Bordo, ſi los encontraſe, huiendo à Vela, y Remo, y que Navegando la buelta del Cabo de San Vicente, ſi le encontraſe alguna Fuſta de Moros, podria alcançarle al Remo, tomò el Rumbo diverſo; hallò dos Corſarios, vno Inglès, y otro Francès, mas ſe librò de ellos, y entrò felizmente en el Puerto de Bivero, à 20 Leguas de la Coruña: Alli ſupo, que el Rei aun eſtaba en la Corte, à quien embiò con el Alferez Ayala los dos Preſos, y las Cauſas al Conſejo de Indias, eſcriviendo à ſu Mageſtad ſu llegada, y que luego partiria à verle.

En eſto ſe detuvo aquel Dia, teniendo admirados los Moradores de aquel Puerto, que no avia forma de creer el Viage, y al medio dia del ſiguiente, ſe hiço à la Vela, à Avilès, que diſta 28 Leguas de Bivero, y Navegò 25, haſta la Noche, que entrò en la Baìa de Altedo, donde ſe hallaban cinco Carabelas Portugueſas, cargadas de Sal, dos Bageles Vizcaynos, cargados de Hierro, vno de Madera, y tres Barcos de Peſcadores, cuios Maeſtres creieron ſer la Fragata de Turcos, porque ſu nueva invencion, la hacia parecer à las de Levante; y como venia tan eſquifada, deſampararon los Navios, y echaron à Tierra los Bateles, eſpantados de la novedad. Surgiò el Adelantado entre todos, à tiempo que vn Bagel, de los cargados de Hierro, encallò en la Arena, y desfondò, para que el Pirata, que temian, no pudieſe llevarſe la Carga. Dabale gran laſtima al Adelantado, que ſe perdieſe, y mandò à vn Marinero dieſe voces, para que ſe acercaſe algun Batel à la Fragata, y mandò, no ſe tocaſen los Clarines, ni diſparaſen tres Pieças de Bronce, que llevaba, porque no ſe aſuſtaſen mas los de la Baìa; pero aunque el Marinero diò muchos gritos, nadie quiſo venir haſta la media noche, que à lo lejos vieron vna Fragata, y vn Batel bien eſquifado, de Remos, deſde el qual preguntaron à los de la Fragata: *Quien eran, y à què venian*? Reſpondieron, *que el Adelantado Pedro Menendez, que venia de la Florida, que llegaſen à Bordo.* Los del Batel dijeron, *que los engañaban, que los hablaſe el Adelantado, que ellos bien le conocian.* Entonces el Adelantado les dijo en voz alta: *Hermanos, ſocorred aquel Navio, que ſe eſtà perdiendo en Tierra, y aviſad à la Gente huida, que ſoi Yo, y bolved con los Bateles, à Bordo.* Conocieronle los Marineros, y luego fueron à hacer lo que les mandaba, en que ſe detuvieron haſta el amanecer, que vinieron à Bordo, menos vno, que fue por Tierra à Avilès, à aviſar à Doña Maria de Solìs, ſu Muger, y ganar las Albricias: Deſpues fueron llegando los demàs Bateles, y el Adelantado mandò deſplegar vn Guion, de Damaſco Carmesì, à modo de Eſtandarte, y vna Vandera de Campo, tocar los Clarines à dos Marineros, que ſabian mui bien, y hacer Salva con la Artilleria; con lo qual huieron todos los Bateles, que avian llegado, confirmandoſe en que era Corſario, menos el que le avia hablado, el qual bolviò por ellos, y los trajo à Bordo. Alegraronſe mucho de vèr al Adelantado, y eſtaban eſpantados de que en Bagel tan pequeño huvieſe Navegado tanto Mar; y ello es coſa tan maravilloſa, que haſta oy no ſe ha viſto. Hiço Velas el Adelantado, y à las dos horas, entrò en el Puerto de Avilès, cuio Pueblo yà eſtaba alborotado, con la noticia, que avia llevado el Marinero.

No ſe puede encarecer el guſto, y aclamacion, no ſolo de ſu Muger, y Deudos, ſino de todos los Vecinos, que ſe hincaban de rodillas, levantando al Cielo las manos, y daban Gracias à Dios; y al vèr la Fragata tan pequeña, con Vandera, Gallardete, y Pieças, ſe paſmaban. Saliò el Adelantado, y los Soldados, mui Biçarros, diſparando la Artilleria, y Arca-

cabuceria: Todos los miraban tan ſuſpenſos, que parecian encantados. Fue el Adelantado à la Igleſia à dàr Gracias à Dios, y de alli à ſu Caſa, acompañado de todo el Pueblo: Recibieronle ſu Muger, Hijas, Hermanos, y Sobrinas, que eſtaban con ella, eſperando à el Adelantado, como ſe podrà conſiderar, pues no le avian viſto en veinte Años.

Vino deſpues el Adelantado, à 20 de Julio, à Valladolid, traiendo los ſeis Indios, con ſus Arcos, y Flechas, como andaban en la Florida. El Rei le favoreciò mucho, y le dijo, tenia la Jornada de la Florida en gran ſervicio, y que le haria mercedes: Diòle cuenta del eſtado de la Florida, del modo de mantenerla, y aſegurar las Flotas, y deſtruir los Corſarios.

Refiriò por eſtenſo, el deſtroço de Ribao, y los demàs Hereges, y que en el termino de 300 Leguas de Coſta, deſcubriò quatro Puertos, el que menos, de quatro braças de Agua, en plea Mar, y otros 20, de dos braças y media de fondo, los quales avia andado, y entrado, en todos, à reconocerlos por ſu perſona, con quatro, ò cinco Vergantines, deſcubriendolos, ſondeandolos, y marcando las entradas, y que ajuſtò Paz, y Amiſtad con los Caciques de eſtas 300 Leguas, excepto con Saturiba, que no la quiſo, y poblò en ſiete partes, tres Fuertes, y quatro Pueblos, dando cuenta de las Fortificaciones de San Aguſtin, San Matheo, San Felipe, y de otras cinco Caſas Fuertes, que dejaba en Is, Tequeſta, Carlos, Tocobaga, y la que en la Tierra adentro edificò Juan Pardo, con Gente, y Municion.

El Rei ſe alegrò mucho de vèr los Indios, y quedò tan ſatisfecho, y los del Conſejo, que le pidieron al Adelantado dieſe por eſcrito lo que ſe le ofrecia, en las coſas de las Indias, y eſpecialmente en la Florida. El lo hiço mui claramente, y ſin diſimulo; advirtiendo, que muchos Capitanes, y Soldados, de los Amotinados de la Florida, aviendo hecho informaciones falſas ante Garcia Oſorio, Governador de la Habana, y ante otros Jueces, jurando vnos en favor de otros, aver ſervido mui bien, y mas ſeñaladamente, que los que andaban en el Real Servicio, y ganado los Fuertes, ſiendo los primeros en las hambres, trabajos, y peligros, que tuvieron en aquella Tierra, y en las Guerras de Indios; y eſtaban tan ſobervios, y loçanos con eſtas informaciones, como ſi fueran verdaderas: Fundaban en muchas mentiras, y falſedades la juſtificacion de ſu flaqueça, y deslealtad, atreviendoſe à pedir Mercedes à ſu Mageſtad, que reſervò à la venida del Adelantado ſus pretenſiones; y como informò de la priſion del Maeſe de Campo, de aver muerto injuſtamente los Indios, de la codicia, y poco valor de los Amotinados, ſe huieron muchos; aunque avian ſido tales los artes de eſtos desleales, que algunos del Conſejo de Indias, y otros Miniſtros del Rei, eſtaban perſuadidos, à que el Adelantado excedia, y que avia tomado à ſu cargo aquella Empreſa por ſu vtilidad, y interès, y no por el Servicio de Dios, y del Rei, ſiendo aſi, que nunca eſtuvo mas rico, que quando empeçò à ſervir al Rei de General, pues ſe hallaba con dos Galeones propios, y mas de 30ꝭ Ducados, y avia ganado deſpues, ſin herir la eſtimacion de ſu Oficio, exceſivas cantidades, que todas las gaſtò en Servicio del Rei, para ſalir bien con ſu empeño, pues los Miniſtros no le daban lo que reſolvia ſu Mageſtad, y mucho menos las ventajas, que pagaba à ſus Capitanes, y Soldados, à los quales mantenia quando no ſervian, ni goçaban Sueldo, à ſu coſta.

Pero el gran cuidado del Rei, y la ſolicitud del Adelantado, no baſtaron à apreſurar las dilaciones de la Corte, las quales cauſaron el maior daño en los intereſes del Rei, y del Adelantado; y faltò poco para que ſe ſiguieſe de ellas la pèrdida de la Florida; porque la indignacion de los Hereges crecia cada dia; y como no ſe hacia caſo de las quejas, que daban en Francia, del Adelantado; antes eran mal recibidas, procuraban, à lo menos, commover à los Sectarios, refiriendo mil invenciones, y mentiras, contando cada vno, vn caſo raro, y odioſo. Al fin perſuadieron, y aiudaron con ſecreto à Domingo Gurgio (ò Gourgues) de Monte Marſano (Herege terrible, Hermano de otro, que era Preſidente de la Generalidad de Guiena) que los Eſpañoles avian echado à Galeras en la Guerra de Florencia, en que eſtuvo algunos Años, à que paſaſe à vengar el agravio, hecho à ſu maldita Secta, en la Juſticia de Ribao, y ſus Compañeros, y echando voz de que bolvia al Braſil, donde avia Navegado otras veces.

Armò tres Navios, con 200 Soldados, y 80 Marineros, y por Agoſto ſe hiço à la Vela: con proſpero viento llegò al Cabo de la Iſla de Cuba, ò San Antonio, donde los que iban con El (viendo,

do, que la Jornada era otra de la que imaginaban) le requirieron, que les digeſe donde hacian Viage. Entonces declarò ſu intento, ponderandolos, que pues el Rei de Francia, movido de ſu particular conveniencia, no avia ſido para tomar vengança de los Eſpañoles, Autores de la gran maldad egecutada con Ribao, en Odio de la Nueva Religion, que ſeguian. El, encendido en el Celo de la Honra de ſu Patria, avia determinado gaſtar ſu Hacienda en aquella Empreſa, de que no eſperaba mas fruto, que vengarſe, para eterniçar ſu Fama; por lo qual los rogaba, le aſiſtieſen, por ſer de tanta Reputacion, y no le deſamparaſen, pues todos participarian igualmente de la Gloria de ella. Ninguno le contradijo, y Navegando, entrò Gurgio por la boca del Rio Mayo, ò de S. Matheo, mui contento. Los Eſpañoles, luego que le diviſaron, deſde los Fuertes, creiendo eran Navios de Eſpaña, porque avia Dias, que no vìan ninguno Eſtrangero, hicieronles ſalva: Gurgio correſpondiò à ella, y como que iba à otra parte, pasò 15 Leguas mas adelante, y llegò la boca de el Rio Taratacuru, que los Franceſes llaman Sequana. Los Indios concurrieron Todos Armados, à impedir tomaſe Tierra; y El, reconociendo, que la Guerra fruſtraba el fin de ſu deſeo, les manifeſtò iba de Paz, à renovar de parte del Rei de Francia, la Aliança, y Confederacion antecedente, y que no era ſu intento hacerlos mal, ſino es regalarlos, y deshacer los Agravios, que les huvieſen hecho los Eſpañoles, dandoles muchas coſas eſtrañas, que el Rei de Francia les embiaba; y como ſon los Indios tan Codicioſos, dejaron las Armas, celebrando eſta oferta, con grandes alegrias.

Eſparciòſe la noticia de la llegada de eſtos Franceſes, vino Saturiba al Dia ſiguiente, con ſus Hijos, y Otros Caciques, ſus Vaſallos, y entre ellos Molona, Tacadocoru, Almachanor, Athore, Arpaha, Ellicopile, Alcalava, y Otros; y aviendo dejado las Armas, y allanado el ſuelo de las Maleças, que tenia, ſe ſentaron Todos. Saturiba ſe quejò aſperamente, de las moleſtias, que le hacian los Eſpañoles, diciendo muchos males de ellos, y çallando los que El avia cauſado, para perſuadir à los demàs; concluiò vn largo Raçonamiento, que hiço, proponiendo à Gurgio, ſi queria aiudarles à vengar las Injurias, que ſufrian. Gurgio, que viò tan buena diſpoſicion, para ſus intentos. Reſpondiò, que por ſaber el Rei de Francia ſus Agravios, y la infame Tirania de ſus Enemigos, le embiaba à que los vengaſe de aquellos Ladrones, y otras palabras peores, que encendieron mas la ira, y el deſeo de los Indios; con lo qual quedaron mui contentos, y mas, de muchos Caſcaveles, Cuchillos, y Tigeras, con que los regalò. Saturiba le diò vna Cadenilla de Plata, y los Otros Caciques, Pieles de Ciervo, bien curtidas, y otras coſas del Pais. Pidieron los Indios Veſtidos, para los Dias de Fieſta, y para enterrarſe: hicieron Confederacion, con todas las Solenidades, que acoſtumbraban, aſiſtiendo à todo Pedro Breu, que deſde el Año de 1565. eſtaba con Saturiba, infundiendole Odio contra los Eſpañoles, induſtriandole, y à los demàs Caciques, por ſi llegaba en algun tiempo eſta ocaſion, que no eſperaba tan preſto.

Aſi tramaban ſu Traicion*, quando el Adelantado, en la Corte, avia dado Memorial en el Conſejo de Indias, pidiendo ſe le hicieſe Merced, correſpondiente à ſus Servicios (verdaderamente grandes) que eſtaban ſin premio, y que ſe le dieſe vna Aiuda de Coſta, para pagar ſus Deudas: ſatisfaciendole lo que avia gaſtado, demàs de la obligacion de ſu Aſiento, y el Flete del Galeon San Pelayo, haſta que ſe perdiò; ſobre lo qual ſe le hiço ſeguir Pleito, que no ſe determinò haſta el Abril ſiguiente.

Intentòſe hacer novedad en los Oficiales Reales, que avia nombrado, el Adelantado en la Florida, y aprobado el Rei, proveiendo eſtos Empleos en los que no avian ſervido en eſta Jornada; lo qual le hiço acudir à ſu Mageſtad à repreſentar avian cumplido con ſu obligacion, y paſado los miſmos trabajos, que los demàs Conquiſtadores, ſin que les eſtorvaſe eſto, llevar puntual cuenta, y raçon, y ſus libros en forma, ſin tener mas Sueldo, que de lo que producia la Renta de la Tierra, que procuraban adelantar por todos los medios licitos, para tener de que ſer pagados: Que avian llevado muchos Deudos, Amigos, y Criados à la Poblacion, ſirviendo en ello con gran provecho, y eſtaban nombrados legitimamente; que los Empleos eran de tan poca importancia, que podia ſer, que los dejaſen, por ſer mas de embaraço, que de vtilidad; pero que quitarſelos, ſin cauſa, ſeria darla à que penſaſen, que no tenian ſubſiſtencia las Mercedes Reales, y lo tendrian por deshonra, y la Tierra no ſe poblaria de Hombres Nobles; repre-

preſentò otras coſas, que fueron baſtantes à que entonces no ſe hicieſe novedad.

El miſmo Año trajo vn Francès à Sevilla, el Saſafras, Arbol, que los Indios llaman Palame: El maior ſerà como vn Pino mediano, tan derecho, y de ſu figura; no echa mas que vn Baſtago, ò Tronco, y en lo alto Ramas, de que forma Copa. Las Hojas (que ſiempre tiene) ſon como las de Higuera, con tres puntas verdes, obſcuras, y oloroſas, y huelen mas, ſecas; y quando pequeñas, ſe parecen à las del Peral; es mui ligera ſu madera, y la Corteça tiene olor Aromatico, que tira à Hinojo; y metida en vn Apoſento, aunque ſea poca, le llena de olor: Su Raiz es mas peſada, que el Arbol, y eſtà tan ſuperficial, que ſe arranca con gran facilidad. Tiene mui pegada en lo interior la Corteça, y es mucho mas oloroſa, que lo demàs. Criaſe junto à el Mar, en ſitios no mui ſecos, ni humedos; y ay Montes de eſtos Arboles, que deſpiden tanto olor de sì, que parecen de Canela, y en la color, y en los efectos ſe le parece. Nace en muchas partes de la Florida; y ſi como dice Cluſio, ſobre Monardes, fol. 322. la han traido los Ingleſes de la Provincia de la Virginia (antes llamada Vingandencao) verde, ſe ſabrà ſi lleva flor, y fruto, que no ſupo Monardes, ni refieren Cluſio, ni Hernandez. Es caliente, y ſeco, en ſegundo grado, eſte Arbol, aunque ſu Correça llega al Tercero. Es remedio admirable contra muchas enfermedades; cura las Opilaciones, conforta al Higado, y al Eſtomago; quita las Tercianas nothas, y hace huir las Fiebres largas; reſtaura las ganas de comer; cura los males de Cabeça, los del Pecho, el dolor de Hijada; hace echar las piedras; provoca la Orina, y el Menſtruo; ſana Tullidos; quita el dolor de Muelas; ſirve lo miſmo, que la Çarçaparrilla, y la China, en las Bubas; cura la Gota de poco tiempo; agilita las Manos, entorpecidas por enfermedad; ablanda el Vientre, y quita el mal de Madre; ſirve para la fecundidad; engorda; preſerva de peſte; y en todas las enfermedades frias, largas, y flatos, es vtiliſima.

El miſmo Marinero, que eſcapò de la muerte, al tiempo, que ſe hiço Juſticia de Ribao, aviendo eſtado vn Año entre los Eſpañoles, con otro Francès, llamado Pompierre, fue llevado con èl, à la Habana; y queriendo, deſde alli, paſarlos à Portugal, en vna Nave, encontraron con otra Franceſa, cuio Capitan ſe llamaba Dumptens, el qual apresò la Nave Eſpañola, que los llevaba, y trajo à Francia à los dos, Priſioneros.

Año M. D. LXVIII.

PEDRO Breu, no ſe apartaba de Gurgio, informandole de quanto era al propoſito, de mantener la Colera, y deſeo de vengarſe, que llevaba; y aſegurado, de que los Indios eſtaban bien diſpueſtos à aiudarle, hiço venir los mas Principales Caciques, con los quales reſolviò, que Otocara, ù Olotocara, Pariente cercano de Saturiba, con muchos Indios, y grande diſimulacion, reconocieſe la fuerça, y eſtado de los Eſpañoles, los quales eſtaban bien deſcuidados, de la Traicion, que contra ellos ſe tramaba.

Deſpues ſeñalaron Dia, para que los Caciques trajeſen cierto numero de Indios Armados, à ſu modo; y porque los Franceſes ſe recelaban de Saturiba, le pidiò Gurgio Rehenes, para aſegurar el ſecreto de lo determinado. Diòle vn Hijo ſuio, y vna de las Mugeres, que tenia, de 18 Años, que era la que mas amaba.

Venido el Dia ſeñalado, concurrieron Todos los Caciques, cada Uno con los Indios de Guerra, que ſe les avian encomendado, con Arcos, Flechas, y grandes Plumages; y deſpues de aver conferido el modo de la Empreſa, eſtando yà reſueltos à empeçarla, tomaron vna bebida, que llaman Caſina, y la hacen de çumo de hojas de Saſafras, y algunas Yervas, con la qual creen ſe cobra Animo, y robuſtèz, de que vſan en ſus expediciones peligroſas, ſu efecto es ſuſpender la Hambre, y la Sed por 24 horas. Bebieron, en conformidad de la Amiſtad, Gurgio, y Otros Franceſes, cuia intencion era acometer à los Eſpañoles al amanecer, porque aun el tiempo ſe pareciеſe la vengança, à la preſumida ofenſa; pero el mal Camino, y las lluvias, hicieron detener el impetu, gaſtando mas tiempo del que quiſieran, en vadear el Rio Sarrabahia, y Otro, que eſtaba mas adelante, al tiempo de la reſaca: haciendo la indignacion, tolerar eſte trabajo à Franceſes, y à Indios, conſtantemente.

El Sabado, deſpues de Paſqua de Reſurreccion, por el Mes de Abril, yà ſalido el Sol, llegaron à viſta de vn Fuerte de

de los Eſpañoles, que eſtaba à la Ribera dieſtra, en la boca del Rio; entonces los Eſpañoles conocieron el engaño, que avian tenido en perſuadirſe à que las Naves Franceſas eran de Amigos.

Mandò Gurgio à los Indios, que con Gente baſtante ſe emboſcaſen en los Sitios, por donde podian huir los Eſpañoles, y quedandoſe con Otros, embiſtieron el Fuerte, con gran prieſa. Defendieronle quanto pudieron los Eſpañoles, con muerte de algunos Franceſes, è Indios; y aviendoles informado, de que eran 2ŋ. los Franceſes, ſalieron al Campo, formados, y empeçaron à retirarſe, dejando el Fuerte en manos de los Franceſes, que ocupados en arruinarle, no ſiguieron à los que ſalian; pero aunque mudaron el rieſgo, no mejoraron de Fortuna, porque dando en los Indios, que tenian tomadas las avenidas, mataron la maior parte, y entre ellos, y los Franceſes hicieron 30 Priſioneros, heridos, y deſcuidados, que ſirvieron al Odio de los Hereges. Luego paſaron al Fuerte, que eſtaba en la otra Ribera, en vn Barco, con 80 Eſcopeteros, y muchos Indios, à Nado, y en Canoas: entraronle con mas facilidad, dando muerte à algunos Eſpañoles, y otros pudieron eſcapar, aunque mui arrieſgadamente, de las manos de los Indios.

Supo Gurgio luego el engaño, en que eſtaban los Eſpañoles, del poder, que traìa; y viendo la reſiſtencia, que ſe le avia hecho en los Fuertes, reconoció, que ſi ſe averiguaba ſu poca Gente, malograba ſu intento; por lo qual, apreſuradamente, llevando por Guia à vn Priſionero Eſpañol, prevenido de Eſcalas, marchò, ſin orden, y con gran preſteça, al Fuerte de San Matheo, aquella miſma Noche, llegò à viſta de èl, al amanecer, de el Dia ſiguiente; y aviendo mandado à los Indios, que le pareciò, ſe eſcondieſen, para dàr muerte à los que ſe quiſieſen huir la Tierra adentro, reconocida la Fortificacion, diò orden para que ſe acometieſe por lo menos profundo del Foſo. El Governador de la Plaça, Gonçalo de Villarroèl, mandò, que ſalieſen 60 Soldados à reconocer los Franceſes; pero cogiendolos enmedio, aiudados de innumerable multitud de Indios, mas feroces, y crueles, cada inſtante, con las Victorias, que avian logrado, mataron muchos, hiriendolos à todos. El Governador, viendoſe perdido, y perſuadiendoſe à que era impoſible reſiſtir à tan gran Egercito, cuio numero iba aumentandoſe à proporcion del aſombro, procurò retirarſe à los Montes vecinos con la Gente, abriendo camino con la Eſpada; y aunque los Indios, que eſtaban en celada, dieron muerte à algunos, à coſta de muchos Barbaros, èl, y otros ſalvaron la vida, con grandes trabajos, que pudieran aver eſcuſado, ſi deſde que ſupo, que avian paſado las Naves, ſolicitàra ſaber ſu viage, y diſignio, como tenia obligacion, para prevenirſe con tiempo, y aver juntado los 100 Hombres, que eſtaban en los Fuertes, y, deſpachado à la Habana por Socorros, para los quales el Adelantado, avia dejado baſtante diſpoſicion.

Gurgio entrò en Charlefort, y le ſaqueò con el maior rigor; y para ſoleniçar el infame Triunfo, hiço Ahorcar de los Arboles cercanos à todos los Eſpañoles Priſioneros, poniendo vn Letrero, que decia: *No por Eſpañoles, ſino por Traidores, y Homicidas*; (porque fingen, que Pedro Menendez, quando mandò Juſticiar los Hugonotes, puſo otro, que decia: *No por Franceſes, ſino por Luteranos.*) Cuio impìo egemplo ſiguieron los Hereges, poco deſpues, en otros parages, como Jaques de Soria, Corſario Francès, que aviendo encontrado vna Nave Portugueſa, en que iba al Perù el Padre Ignacio de Acebedo, con 38 de la Compañia de Jeſus, la entrò por fuerça, y mandò matar à todos los Religioſos, y Hermanos, diciendo à grandes voces: *Mueran, mueran los Papiſtas, que vàn à ſembrar falſa Doctrina, al Braſil*; y al tiempo de abordar à la Nave Catholica, yà rendida, decia: *Echad al Mar eſos perros Jeſuitas, Papiſtas, y Enemigos nueſtros*; y embiſtiendo con ellos los Soldados, los cortaron los Braços, y los echaron al Mar. Y el Año ſiguiente de 1571. aviendo cogido Juan Cadavillo al P. Pedro Diaz, de la miſma Compañia, y otros, deſpues de tratarlos con grande inhumanidad, los hiço echar al Mar, llamandolos Perros, Ladrones, Papiſtas, y Enemigos de Dios.

Gurgio, mui contento de aver conſeguido ſu deſeo, perſuadiò à los Indios, que ſi querian tener libertad, demolieſen los Fuertes, y no dejaſen bolver alli à los Eſpañoles, que era Gente tan feròz, è inhumana, que en ninguna parte del Mundo cabia, y à toda prieſa embarcò en ſus Naos, que yà avian llegado cinco Culebrinas grandes, quatro medianas, 17 Barriles de Polvora, y lo demàs, que valia algo, aunque fue poco, porque el Almacen lo avia bolado vn Indio, encendiendo la Polvora, que en

èl eſtaba, con harto ſentimiento ſuio. Diò à los Indios las coſas de Reſcate, que hallò, manifeſtandoles, que la preſteça de bolverſe, era para traer maiores Socorros contra los Eſpañoles, ſi intentaſen hacerles algun mal, antes que paſaſen doce Lunas.

Y temiendo, que los Eſpañoles bolvieſen ſobre El, ſe embarcò à 3. de Maio, y llegò à la Rochela el Dia 6. de Junio, ſin que pudieſen alcançarle vnos Navios Eſpañoles, que en el Camino le ſiguieron. Deſde allì pasò à Burdeos la Artilleria robada, aviendo perdido, demàs de los que murieron en los Aſaltos, ocho Hombres, y vn Navio.

Creiò Gurgio, hallar en Francia, gran aplauſo de eſta inconſiderada Crueldad (como ſe le daban los Hereges de la Rochela) y en la Corte, el premio correſpondiente à la grande faccion, que imaginaba; pero le ſucediò tan al revès, que fue tratado, como Perturbador de la Paz; pues ſin Ordenes Reales inſultaba à los Confederados de la Corona de Francia, y fue buſcado, con gran deſvelo, de los Miniſtros, (para entregarle al Embajador de Eſpaña, que con grande inſtancia le pedia al Rei de Francia) en juſtificacion de ſu ſinceridad; pero nunca pudo ſer avido, porque los Hereges le protegian, y amparaban; y los que mas ſe ſeñalaron en eſto, fueron el Queſtor Vocquiaux, y Marigni, Preſidente del Parlamento, que tuvo muchos Dias eſcondido à Gurgio en ſu Caſa. Deſpues de aver vivido deſdichadamente, quando parecia, que la Fortuna queria mejorarle, pues à inſtancia del Rebelde Don Antonio, Prior de Ocrato, le avia perdonado el Rei de Francia, y elegidole por Almirante de la Armada, que embiaba contra el de Eſpaña, quando ſucediò en la Corona de Portugal, muriò en Fours, Año de 1582.

El Adelantado Pedro Menendez, eſtaba en Eſpaña, haciendo grandes diligencias, para que fueſen à la Florida Predicadores Apoſtolicos, y ſiguiendo Pleito con el Fiſcal del Conſejo de Indias, ſobre que ſe le pagaſe el Galeon San Pelayo, y otros gaſtos, que fuera de las obligaciones de ſu Aſiento, avia hecho; y dejandole concluſo à 13. de Março, partiò de San Lucar, aviendole nombrado ſu Mageſtad por Governador de Cuba, y ſocorrido con 200ŋ. Ducados de Aiuda de Coſta (como dice Illeſcas) à prevenir ſu Viage à la Florida. Llevò todo lo que neceſitaba, y 10 Miſioneros, nombrados por el Santo Duque Don Franciſco de Borja, que eran el P. Juan Baptiſta Segura, Natural de Toledo, que iba por Vice-Provincial; el P. Gonçalo del Alamo, Natural de Cordova; el P. Juan de la Carrera, Natural de Ponferrada; y los Hermanos Domingo Aguſtin Baez, Natural de Canaria; Juan Baptiſta Mendez; y Gabriel de Solìs, Naturales de Sevilla; Pedro Ruiz; Juan Salcedo; Chriſtoval Redondo; y Pedro de Linares; tambien fue el P. Antonio Sedeño, Natural de San Clemente.

Con buen tiempo, llegaron à la Florida, donde hallaron los eſtragos, hechos por Gurgio: la Infanteria Eſpañola hambrienta, y deſnuda: la Pacificacion de los Indios, en peor eſtado, que nunca; y aviendo prevenido en aquella Coſta, lo que le parecia, para que tuvieſe la Miſion mejor efecto, ſe bolviò el Adelantado à la Habana, à eſperar mejor ocaſion de conducirlos à la Florida.

En la Navegacion, por la Canal de Bahama, padecieron tan gran Tormenta, que eſtuvieron cerca de perderſe; lo qual irritò tanto al Piloto, que empeçò à blasfemar repitiendo, que ſi no llevàra Padres de la Compañia, no huviera Borraſca, que no avia tenido, en quantas veces avia Navegado con Luteranos, y aun con Turcos; pero à breve rato, por las Oraciones de los Padres, quiſo Dios llegaſen à ſalvamento, en la Habana. Poco tiempo deſpues, bolviendo el Piloto de la Florida, ſin Jeſuitas, ſe perdiò en el miſmo Sitio, donde avia blasfemado, con las Mercaderias, y lo demàs, que en ſu Bagel traìa.

Con la Venida del P. Segura, y ſus Compañeros, ſe alegraron mucho el P. Rogèl, y el Hermano Villarreal, que yà avian aprendido la Lengua de aquel Paìs, y avian hecho gran fruto en los Preſidios, y Poblaciones; y reconociendo el Adelantado, que la Conſervacion de eſte fruto, pendia, de que ſiempre ſe mantuvieſen en la Habana algunos PP. de la Compañia, fundò vn Seminario, en que fueſen enſeñados, è inſtruìdos los Muchachos Indios, que ſe embiaſen de la Florida: quedò por Superior en èl, el P. Rogèl, y en ſu compañia el Hermano Villarreal, mui querido de los Isleños; à cuia liberalidad aiudò mucho, el aver ſabido, que en 10. de Abril ſe avia ſentenciado el Pleito en el Conſejo de Indias, por los DD. Luis de Molina, Vazquez, Aguilera, Franciſco de Villafañe, y los Lic. Salas, y Don Gomez Çapata, mandando pagar à Pedro Menendez, el Navio de Aviſo, que ſe perdiò con el Capitan Flores, y el ſueldo del Galeon San Pelayo, remitiendo las demàs pretenſiones à Conſulta.

Diſpueſtas todas las coſas, en la forma, que ſe tuvo entonces por mas conveniente, bolvieron à la Florida el P. Juan Baptiſta Segura, y ſus Compañeros, è immediatamente, que llegaron, trabajaron mucho en la Provincia de Carlos, Predicaron en Tocobaga, y eſtuvieron de aſiento en la Provincia de Tequeſta, Predicando por Interprete, ſin hacer fruto alguno. Los que fueron à los Preſidios de los Eſpañoles, pareciendoles, que eſtàr entre los Soldados, los malquiſtaba con los Indios, dividieron entre Sì las Provincias: el P. Antonio Sedeño, fuè à la Isla de Guale, con el Hermano Baez, que ſe aplicò tanto à la Lengua, que en breve tiempo hiço Arte, para aprenderla, y Catecismo, para enſeñar la Doctrina Chriſtiana à los Indios.

Con la vaga noticia, que ſe eſparciò en Francia, è Inglaterra, de la Deſtruicion de los Eſpañoles, en la Florida, bolvieron los Corſarios à infeſtar las coſtas de las Islas, y Tierra-Firme; y algunos con tanto poder, que como ſi tuvieran Patentes del Rei, para negociar Generos prohibidos, ſe entraban en los Puertos, como lo hiço Juan de Haukins, Inglès, que ſe metiò en el Puerto de San Juan de Ulva, con cinco Navios, cargados de Mercaderias, y Negros; pero al Dia ſiguiente, llegò la Flota, que iba de Eſpaña, y ſin que ſe pudieſen valer los Ingleſes, los embiſtiò, y tomò tres Navios de Mercaderias, eſcapando los dos con gran trabajo; lo qual arguien de Traicion algunos Herejes, ſuponiendo, que entre Carlos V. y Enrique VIII. avia antigua Capitulacion de Comercio libre, y que la Flota diò palabra, de no hacer mal à los Ingleſes, y la quebrantò, tomando, ſobre ſeguro, aquellos Navios; lo qual pondera, tan agria, como neciamente, el Impìo Larrey, inventando, falſamente, para dàr Nombre tan injuſto à eſta accion, el Tratado, y la Palabra. Tambien tomaron otros tres Navios de Corſarios, los Capitanes del Adelantado.

Año M. D. LXIX.

EL Cuidado del Adelantado, y el gran trabajo, y gaſto de mantener la Conquiſta Eſpiritual, y Temporal empeçada, ſe viò eſte Año, en los efectos, que produjo; pues à 25. de Abril embiò à Eſtevan de las Alas à la Florida con 273 Perſonas, de las quales, puſo 193 en la Ciudad de San Felipe, en el Cabo de Santa Elena, y las demàs en la de San Aguſtin, que avia reparado antes, de la Ruina, que Gurgio ocaſionò en S. Matheo, poniendo en èl 150 Soldados de Guarnicion, para que Poblaſen aquellas Ciudades; diſpuſo, que el P. Rogèl, con Otros de la Compañia de Jeſus, fueſen à Santa Elena, ù Oriſta; el qual, aviendo conſolado à aquellos Pobladores, y Soldados, con Celo inſigne de eſtender la Religion Catolica, entrò en la Provincia de Oriſta, con otros tres Compañeros. Empeçò à tratar, y à alagar à los Indios; y reconociò, informado de ſus Coſtumbres, ſer mas Racionales, que los de Carlos, pues no eran Nefandos, Inceſtuoſos, Crueles, ni Ladrones; caſavanſe con vna Muger ſola; tenian mucho cuidado en ſus Caſas, Sementeras, y Hijos; trataban Verdad, y entre ellos gaſtaban Paz, y llaneça; con lo qual ſe prometiò vna copioſa Mies, aunque eſtaba mui deſconſolado, porque no entendia la Lengua: perſuadiaſe, à que avia de tardar mas en aprenderla, que los Indios en ſaber la Doctrina; y con el deſeo de emplearſe, totalmente, en la Converſion de aquellos Infieles, ſe diò tal prieſa, y ſe aplicò con tanta eficacia à penetrar el Idioma, que à los ſeis Meſes hablaba, y Predicaba à los Indios en èl, inſtruiendolos con mucho guſto, en las coſas, que mas facilmente podian comprehender, como en la Vnidad de Dios, ſu Poder, ſer Cauſa de todo, el Amor à lo bueno, y aborrecimiento à lo malo; el Premio, y Caſtigo, la Immortalidad del Alma, y Reſurreccion Vniverſal. Los Indios le oìan con tanta atencion, que el Padre daba muchas Gracias à Dios de verlos tan bien inclinados, teniendo por ſencilleces las preguntas, que le hacian: como ſi Dios tenia Muger? y otras ſemejantes; pero à poco tiempo conociò, que la Predicacion no aprovechaba, pues venido el fruto de la Bellota, le deſampararon todos los Indios, que tenia reducidos, ſin que fueſe poſible detener alguno.

El P. Antonio Sedeño, que avia ido con el Hermano Domingo Aguſtin Baez, à la Provincia de Guale, llevò mucho Maìz, que les avia dado el Obiſpo de Cuba Don Juan del Caſtillo, para atraer, y ſocorrer à los Indios, los quales acudieron con mucha puntualidad à la Predicacion de la Doctrina, todo el tiempo que durò el Maìz; pero luego que ſe acabò, ningun Indio queria oìrle, ni huvo eficacia

cia para reducirlos; con lo qual, el Año ſiguiente ſe bolviò à Santa Elena ſolo; porque el H. Baez, muriò al Año, de eſtàr en Guale, donde, ni el P. Sedeño, que eſtuvo 14 Meſes, ni el P. Segura, ſeis, ni el P. Alamo, quatro, ni el Hermano Franciſco, que eſtuvo diez Meſes, hicieſen mas que Bautiçar ſiete Perſonas, los quatro Niños, y los tres eſtando à la muerte.

A 18 de Agoſto eſcriviò el Santiſimo Pio V. al Adelantado, dandole ſu Bendicion Apoſtolica, muchos elogios, advirtiendole como avia de cumplir las Ordenes, y Inſtrucciones, que para la Conquiſta llevò, por aver ſido informado de todo, por el Rei, y otros, de lo que avia egecutado; pero mejor ſe reconocerà, por el contexto de la Carta, que traducida, dice el Sobre-eſcrito:

Carta de San Pio V. à Pedro Menendez.

A Nueſtro Amado Hijo, y Noble Varon, Pedro Menendez Avilès, Virrei en la Provincia de la Florida, en las partes de la India.

AMADO Hijo, y Noble Varon: Salud, Gracia, y Bendicion de Nueſtro Señor, ſea con Vos. Amen. Grandemente nos alegramos, deſpues que entendimos, que nueſtro mui Amado, y Caro Hijo en Chriſto Felipe, Rei Catholico, os avia proveido, y ſeñalado, para el Govierno de la Florida, haciendoos Adelantado de ella; porque tenemos de vueſtra Perſona tal relacion, y de los meritos de vueſtra Virtud, y Nobleça, tan baſtante, y copioſo informe, que ſin duda creemos, que no ſolamente cumplireis, fielmente, y con cuidado, y diligencia, el Orden, è Inſtruccion, que por Rei tan Catholico os fuere dada; pero aun confiamos, que Vos, con vueſtra Diſcrecion, y Abito, hareis todo lo neceſario, y que viereis cumple al Acrecentamiento de nueſtra Santa Fè Catholica, y para ganar mas Almas para Dios: Bien sè Yo, que entendeis conviene, que eſos Indios ſean regidos, y governados con buen ſexo, y prudencia; porque los que eſtàn flacos en la Fè, por ſer nuevamente convertidos, ſe esfuercen, y confirmen, y los Idolatras ſe conviertan, y reciban la Fè de Chriſto, para que los primeros alaben à Dios, conociendo los Beneficios de ſu Divina Miſericordia; y los ſegundos, que aun ſon Infieles, con el egemplo, è imitacion de eſtos, que yà eſtàn fuera de ſu ceguedad, ſean traidos al conocimiento de la Verdad; pero no ay coſa, que mas importe para la Converſion de eſtos Indios, è Idolatras, que procurar con todas fuerças, que no ſean eſcandaliçados con los vicios, y malas coſtumbres, de los que paſan del Occidente, à aquellas partes: Eſta es la Llave de eſte Santo Negocio, en que ſe encierra todo el sèr de vueſtra pretenſion. Bien entendeis, Noble Varon, ſin que Yo lo diga, que gran ocaſion ſe os ofrece, en el cumplimiento, y adminiſtracion de eſta cauſa: de que redunda; lo vno, ſervir à Dios Nueſtro Señor; lo otro, acrecentar el Nombre de vueſtro Rei, el qual de los Hombres ſerà eſtimado, como del miſmo Dios, amado, y remunerado. Anſi, que dandoos nueſtra Paternal, y Apoſtolica Bendicion, os pedimos, y encargamos, que deis entera fee, y credito à nueſtro buen Hermano Arçobiſpo de Roſano, el qual en nueſtro Nombre, os ſignificarà nueſtro deſeo, con mas dilatadas palabras. Dada en Roma, en San Pedro, con el Anillo del Peſcador, à 18. de Agoſto de 1569. el Año tercero de nueſtro Pontificado. Antonio Floribelo Cacelino.

Juſtificacion evidente de la Fama, Prudencia, Celo, y Chriſtiandad, con que ſe portò el Adelantado en eſta Conquiſta.

Año M.D.LXX.

LA Ardiente Caridad del P. Rogèl, creiò, que averle dejado los Indios de Oriſta, procedia de temor, de no perder el fruto de la Bellota, que guardaban todo el Año, para ſu mantenimiento; y conſiderando, que yà avrian cogido la que neceſitaban, reſolviò ir à buſcarlos à las Juntas, y Rancherias, que hacian en diverſos Lugares: Predicabales los Myſterios de nueſtra Santa Fè; pero ellos, que imaginaban aver ſalido de eſclavitud, con deſamparar la Eſtancia, è Igleſia de los Padres, hallandoſe bien en ſu libertad, con malicia increìble, no querian aprender nada, ni creer lo que ſe les Predicaba, antes hacian burla, empeorando cada dia ſu Converſion.

Viendo el poco fruto, que ſacaba de la Provincia de Oriſta, tratò de experimentar, ſi podia reducir à los Indios à que ſe eſtuvieſen quietos, en vn parage, donde la continuacion de Predicar hicieſe algun efecto. Ofreciòles mucho Maìz, para ſus Sementeras, y les rogò cuidaſen de ellas, y no anduvieſen vagando. Aceptaron el Maìz, y prometieron formar vn Pueblo: Pidieronle Açadones para cultivar la Tierra. El P. Rogèl, ſolo tenia tres: embiò à pedir mas, à Eſtevan de las Alas, que le embiò cinco, los quales diò à los Indios: Empeçaron à llenar el deſeo del P. Rogèl; fabricaron mas de 20 Caſas, en el Sitio deſtinado para el Pueblo, y dos hicieron ſus Sementeras, con el Maìz, que el P. Rogèl les daba; pero à breve tiempo todos los Moradores de las Caſas (excepto los que avian ſembrado) huieron del Lugar, ſin otro motivo, que ſu natural flaqueça, y beleidad; y aunque procurò el P. Rogèl detenerlos, con alhagos, ofertas, y dadivas, que es lo que mas perſuade al genio de eſtos Indios, ſiguiendolos mas de 20 Leguas, no pudo conſeguir vinieſen con èl; y dejandolos, ſe bolviò bien deſconſolado, à los que avian quedado en las Caſas, para reconocer ſi podia fijar en ſu Coraçon alguna de las Verdades Catholicas.

Procurò darles à entender el Miſterio de la Santiſsima Trinidad, el motivo de adorar la Cruz, y otras coſas, que le parecia oìan con gran devocion; de ſuerte, que ſin eſcarmentar en la inſtabilidad antecedente, creiò el P. Rogèl los tenia ganado el Coraçon; y hallandolos bien informados de lo que Predicaba, y al parecer quietos en las ſimpleças, que le proponian, ocho Meſes deſpues de eſte trabajo, empeçò à declararles, que para ſer Hijos de Dios, era neceſario ſer Enemigos del Demonio, que era malo, y perverſo, y amaba las coſas malas, haciendo algunas expreſiones de ſus malicias, y engaños.

Eſto causò tan grande enojo, en los Indios, y tanto aborrecimiento al P. Rogèl, que ſe le huieron los que avia, por no oìrle, ni verle, inſtados de los otros Indios, que aconſejaban à los de las Caſas, no creieſen al Padre nada de quanto decia, porque hablaba mal del Demonio, que era la coſa mejor del Mundo, y el que hacia valientes los Hombres. Tan mala diſpoſicion tenian aquellos Indios de recibir la Religion Catholica, no aviendo amoneſtaciones, que dominaſen ſu Barbaridad, fundada en la libertad, agena del iugo de la raçon, que era maior, por no eſtàr enſeñados à vivir en Pueblos, pues de los doce Meſes del Año, andaban los nueve derramados por los Campos, de modo, que aun para perſuadirlos, neceſitaba cada vno, de vn Miſionero.

Conociò el P. Rogèl ſer los Indios de la Provincia de Oriſta, irreducibles, y que aun el interès de ſu propria conveniencia no cauſaba en ellos reflexion alguna, ſobre lo que ſe les antojaba; y reſolviò paſar à otras Provincias, ofreciendo à los Caciques de ellas, que ſi querian ſer Chriſtianos verdaderos, iria à vivir con ellos. Todos le recibian con mucho agrado; pero en llegando à reſponder à lo que el P. ofrecia, ninguno aceptaba, dando vnas diſculpas ſin fundamento; con lo qual, deſpues de aver padecido muchos trabajos, ſe bolviò à Oriſta, y hallò los Indios en vna gran Junta, que para celebrar algunas Fieſtas ſuias, hacian à las Riberas del Rio Dulce. Metiòſe por entre ellos, y les dijo: *El bien de voſotros, como proximos mios, me ha traìdo à procurar vueſtra Salvacion, deſde donde ſale el Sol: He procurado enſeñaros, regalaros, y aſiſtiros por vueſtro bien ſolo, ſin interès mio; pues aveis viſto, que os he dado quanto aveis pedido, y à mi nada me aveis dado, ni mi alimento, y el de mis Hermanos he tomado de voſotros: prueba eficàz de lo mucho que os quiero, y amo; quando para ello no baſtàra venir de tan diſtantes, y tan*

tan hermoſas Tierras; en ſufrir voluntariamente tantos trabajos, por voſotros. He ſolicitado enſeñaros; y quando parece, que vais aprendiendo, burlais de mi Doctrina, ſin temer el caſtigo de Dios, que os la manifieſta, pues Yo en ſu Nombre os declaro ſu Santa Fè: Si quereis aprenderla, con ſinceridad, deponiendo los errores, en que vivìs, me detendrè, haſta que eſteis inſtruìdos, y ſi no, avrè cumplido con aviſaroslo aſi, y bolverme à Eſpaña. El Cacique le replicò: *Pues ſi nos quieres tanto, como te vàs de entre noſotros? Eſo no es verdad.* Alborotaronſe los demàs Indios, y empeçaron à maltratar de obra, y palabra al P. Rogèl, el qual con gravedad, y blandura los alhagò, calificando ſu verdad lo mejor que pudo, y convenciò à los Indios, de modo, que le dejaron bolver libre à ſu Caſa, y Igleſia. Alli recibiò Aviſo del Alferez Juan de la Vandera, Teniente de Eſtevan de las Alas, en Santa Elena, de aver ido à vna Fieſta à la Provincia de Eſcamacu, donde mandò à ſu Cacique, y à los de las Provincias de Oya, y Oriſta, le llevaſen cierto numero de Canoas, cargadas de Maìz, à Santa Elena, y al Fuerte de San Felipe, y que por no tener que comer, eſtaba reſuelto à embiar 40 Soldados, entre los Indios, con algun pretexto, para que los mantuvieſen, haſta que vinieſe Socorro.

El P. Rogèl, conſiderando, que ſobre las Canoas, y los Soldados avian de moleſtarle los Indios, y que deſde que empeçò à Predicar contra el Demonio, avian cobrado averſion à la Doctrina, tanto, que yà ſentian, que huvieſe aprendido la Lengua; pues quando los preguntaba el ſignificado de alguna palabra, ò el nombre de alguna coſa, le engañaban, diciendo otra, ſe encomendò à Dios fervoroſamente; y advirtiendo no avia llegado el tiempo de la Converſion de aquellos Barbaros; el ningun fruto, que en ellos avia hecho, y que cada dia eſtaban mas obſtinados, reſolviò derribar la Caſa, y Igleſia, y con ſus pobres Alhajas, y Libros ſe bolviò à Santa Elena à 13. de Julio, proteſtando à los Indios, que confuſos de aquella impenſada novedad, le miraban: Que ſiempre que quiſieſen recibir, con verdadero afecto, la Fè Catholica, bolveria con ellos, y le harian otra Caſa, pues ſolo ſe retiraba à eſtàr algunos dias con ſus Hermanos.

En Santa Elena explicò el P. Rogèl lo que ſu experiencia avia aprendido, afirmando muchas veces, y aſi lo eſcriviò al Adelantado, y à ſus Superiores, que para la Converſion de aquellas Provincias, tenia por preciſo, que ſe juntaſen primero los Indios, en Poblaciones, donde ſembraſen para coger fruto con que ſuſtentarſe todo el Año, porque la Tierra es flaca para mantenerlos juntos, que es la cauſa, que dàn de andar vagando; y en teniendo algun afecto à la vida civil, empeçar à predicarlos, y aun entonces tendria gran dificultad, que aprendieſen, por aver tantos Años, que vivian como Beſtias, y el gran ſentimiento, que les cauſaba mudar coſtumbres; y de otro modo (decia) aunque anden 50 Años entre ellos los mas habiles Miſioneros enſeñandolos, no aprenderàn nada.

Diez Dias deſpues, fueron à las Provincias de Eſcamacu, y Oriſta, los 40 Soldados; y aunque obſervaron la orden, que llevaban, de no hacer el menor agravio à los Indios, eſtos ſe levantaron contra ellos, preciſandoles ponerſe en defenſa, y pedir Socorro; el qual les dieron, con brevedad, Pedro Menendez Marquez, y Eſtevan de las Alas, que trabajaron mucho en reducirlos, y lo conſiguieron brevemente, haciendolos algunos Regalos, y retirando los 40 Hombres à Santa Elena, para quitar la cauſa de ſu levantamiento.

Eſtando el P. Rogèl en Santa Elena, con grande eſtimacion de los Eſpañoles, que hallaban todo conſuelo en verle, y tratarle, tuvo orden del P. Segura, Vice-Provincial, de paſar à la Habana, recogiendo en el Camino los Muchachos Indios, que avian ofrecido embiar de las Provincias de Saturiba, y Tacatacuru, para educarlos en el Seminario. Obedeciò luego, llevando conſigo al P. Sedeño, con gran ſentimiento de los Eſpañoles; y aviendo reconocido, que los Fuertes eſtaban en mala diſpoſicion, y los Indios con ſeñas de Guerra, no tuvieron por conveniente detenerſe, ni ſaltar en Tierra, ni en las Provincias referidas, à recoger los Niños de los Indios, y paſaron à la Habana, con felicidad.

Alli los hallò el Adelantado Pedro Menendez, que tercera vez avia llegado de Eſpaña, con Socorros para la Florida, y traìa Cartas de el Santo Duque Don Franciſco de Borja, para que el Padre Sedeño proſiguieſe en ſu Miſion, aunque hicieſe poco fruto en ella. Bolviòſe à embarcar con el Adelantado, que llevaba Socorros à los Preſidios, egecutando lo que ſe le mandaba; y antes de llegar à Santa Elena, tuvo bien en que egercitar ſu Caridad, en el Mar;

porque la maior parte de la Infanteria iba tan enferma, que por aſiſtirla, no deſcansò en todo el tiempo de la Navegacion.

Llegaron al Puerto, y à breves Dias, ſe declarò en los Soldados, nuevamente venidos, vna eſpecie de Contagio, que inficionò (aunque con muerte de pocos) à muchos de los que eſtaban en la Ciudad, ſin librarſe de eſte rieſgo el P. Sedeño, y el Hermano Villarroèl; y aunque les aplicaron Remedios, que avian ſido eficaces para los demàs, no pudieron convalecer; por lo qual determinò el Governador bolverlos à embiar à la Habana, haciendoles embarcar, no ſin reſiſtencia ſuia. Pero la inadvertencia del Piloto, y la inquietud del Mar, dieron con el Navio, en que venian, al travès, en vnos Bagìos, perdiendoſe caſi todo lo que llevaba, excepto la Gente, que con mucho trabajo llegò à Tierra. Caminaron mui dèbiles, y aſuſtados, perſeguidos de Dia, y Noche de los Indios, que los daban grande Grita, y los tiraban muchos Flechaços; y ſin duda los acabàran, ſi algunos de los Soldados no huvieſe (quiçà advirtiendo lo que avia de ſuceder) ſacado de el Naufragio algunas Armas de Fuego, y Municion, con que ſe defendieron de tan moleſta, y peligroſa perſecucion, haſta llegar, con grandes Hambres, y Trabajos, à la Ciudad de San Aguſtin, donde ſe repararon de las Calamidades padecidas.

Avia llevado de Eſpaña el Adelantado, al Indio Don Luis de Velaſco, porque avia ofrecido, con muchas veras, aiudar à la Converſion de la Provincia de Axacàn, y del Cacique ſu Hermano, con el P. Luis de Quiròs, de la Compañia de Jeſus, Natural de Xerèz de la Frontera; y los Hermanos Gabriel Gomez, Natural de Granada; y Sancho de Çevallos, Natural de Medina de Rio Seco; con los quales, y algunos Soldados, ſe embarcò en la Habana, y llegò à Santa Elena por Noviembre. Allì tratò el modo de entrar en la Provincia de Axacàn, ſin Armas, mediante el Indio Don Luis, y previniendo lo que era neceſario, partieron à eſta Empreſa el P. Vice-Provincial Juan Baptiſta Segura, cinco Padres de la Compañia, y quatro Mancebos de la Doctrina, y Don Luis, quien hiço muchos ofrecimientos, en quanto à la ſeguridad de las Perſonas de los Padres, y que no les faltaria nada, antes les aiudaria en todo; y teniendo por cierto lo que aſeguraba, porque no podia preſumirſe en Hombre tan beneficiado, y atendido, la malicia, que ſe experimentò deſpues, llevò el P. Segura Ornamentos, y Libros, y lo demàs, que ſe requeria, para aquella Santa Jornada; y embarcandoſe Todos, al cabo de pocos Dias tomaron Tierra, y el Bagel, que los llevaba, ſe bolviò à Santa Elena. Caminaron juntos, haſta entrar en la Provincia de Axacàn, paſando los Trabajos del Camino, y la Hambre, que originaba la eſterilidad, que avia avido en aquella Provincia, por eſpacio de 7 Años, en la eſperança de reducir al Gremio de la Igleſia muchas Gentes. El Indio Don Luis diſimulaba tan bien la Traicion, que llevaba imaginada, que borraba qualquier motivo de dudar de ſu fidelidad, acordando cada inſtante à los Padres, las Recomendaciones, que de Eſpaña llevaba, y las que el Adelantado, y los Vecinos de Santa Elena le avian hecho; de ſuerte, que cada Dia los confiaba mas.

Sabiendo la llegada del P. Segura, à Axacàn, el Adelantado bolviò à Eſpaña, y los Capitanes de los Galeones de la Armada, que guardaban el Mar, que eran Juan de Villavicioſa, y Domingo Aroſtegui, tomaron à los Piratas otros tres Navios (como el Año antecedente) de los quales impedian los Oficiales Reales de Sevilla, ſe les dieſe lo que les tocaba; por lo qual, en 5. de Noviembre diò el Rei Cedula, mandando guardar el Capitulo de la Inſtruccion de el Adelantado, haciendo Merced del Quinto, y de los demàs Derechos, que le tocaban en las Preſas de Enemigos, y Corſarios, y à los Capitanes, Oficiales, y Marineros.

En 15. de Noviembre deſpachò Otra à los Oficiales Reales de Panamà (llamada entonces Caſtilla del Oro) para que pagaſen al Adelantado Pedro Menendez, 5ẏ. Ducados, reſto de 20ẏ. en que ſe ajuſtaron ocho Fragatas, con que engroſò la Armada Real; y aunque eſta cantidad, y la de 15ẏ. que le avian conſignado en las Cajas Reales de Sevilla, ſe le mandaron entregar con fiança, le quitò el Rei eſte gravamen, con que hicieſe obligacion de cumplirlo, como lo egecutò luego, entregando las Fragatas à ocho Maeſtres, ſegun ſe le ordenò.

Año

Año M.D.LXXI.

EL P. Juan Baptiſta Segura, llegò con ſus Compañeros, à la Provincia de Axacàn, mui confiado en el Indio Don Luis, padeciendo grandes Trabajos, y tanta hambre, que comìan Raìces, y Yervas, donde las hallaban, y no pudiendo proſeguir el Viage, fabricò vna Choça de Ramas, donde deſcansò algun tiempo. Pareciòle à Don Luis, que tardaba en poner ſu Odio, en efecto, y de alli à pocos Dias dijo al P. Segura, queria ir à diſponer, con ſus Amigos, que eſtaban Jornada, y media de la Choça, el modo de recibirlos, y que bolveria dentro de ocho Dias. Fueſe, y no bolviò, aunque los Padres eſperaron ſeis mas, de los que ſeñalò.

Viendo que no venia, embiò el P. Segura, al P. Luis de Quiròs (que à los vltimos del Año antes, avia llegado de Eſpaña) y dos Hermanos, Gabriel de Solìs, y Juan Baptiſta Mendez, los quales dieron con èl, y le preguntaron la cauſa de ſu tardança: diò el Indio mil eſcuſas, con las mal compueſtas mentiras, que ſuelen eſtas Gentes, ofreciendoles bolver promptamente à la Choça; pero al tiempo de retirarſe à ella los Padres, bien deſcuidados, à decir lo que avia ſucedido, dieron ſobre ellos Don Luis, y muchos Indios, y los flecharon traidoramente el Dia 14. de Febrero.

Eſperò quatro Dias el P. Segura, el Suceſo de ſu Embajada, ſin ſaber la maldad de los Indios: al cabo de ellos vinieron el Cacique, y Don Luis, ſu Hermano, con la Sotana del P. Quiròs veſtida, pidiendolos preſtadas las Hachetas, y Cuchillos, que traian para cortar Leña. Los Padres conocieron luego ſu cruel engaño, y no pudiendo eſcuſarſe à la violencia, ni replicar, conſiderando era ſu muerte agradable à Dios, por tan glorioſa cauſa, ſe las dieron.

Veſtida yà de Acero ſu Malicia, con inhumana fiereça, los Martiriçaron con las miſmas Hachas el Dia 8. de Febrero; y ſucedò lo que afirma el Inca, *Capitulo Ultimo de ſu Florida*, con autoridad del P. Rivadeneyra. Aunque el P. Andrès de Rivas refiere de otro modo el Milagro del Santo Crucifixo; pues dice, que codicioſo vn Indio de la Riqueça, que ſoſpechaba tenia vna Caja, en que iban los Ornamentos, y vn Santo Crucifixo, para el Altar, al abrirla, caiò muerto. Lo miſmo acontecò à otros dos, que ſuceſivamente intentaron lo miſmo; con que los demàs no ſe atrevieron à tocar en la Caja, y la dejaron alli, y en adelante la tenian mucho reſpeto los Indios. Ai Tradicion, de que el P. Rogèl ſacò eſte Santo Crucifixo de la Florida, y que es la Imagen, que oi eſtà en el Colegio de Guayala, de la Compañia de Jeſus. Solo para Teſtigo de la Conſtancia de eſtos Santos Varones, reſervò Dios à vno de los Mancebos, que ſe llamaba Alonſo; pues aunque Don Luis queria matarle, vn Hermano ſuio le eſcondiò, y le pasò à la Tierra de Otro Cacique, reconociendo, que jamàs eſtaria ſeguro con Don Luis, à quien ſolo quedò de humanidad, aver enterrado à los Difuntos, en la Capilla, què tenian en la Enramada, para decir Miſa.

Eſte Suceſo no ſe ſupo en mucho tiempo en Santa Elena, donde ſe avian quedado los Padres Rogèl, y Sedeño, y el H. Vicente Gonçalez, de orden del P. Segura, Vice-Provincial, para cuidar de los Eſpañoles, ni avian podido embiar el Socorro, que les dejò encargado, à la Primavera ſiguiente, el P. Segura, por no tener Piloto; bien, que eſtaban con grande cuidado de que los Padres no les aviſaſen con algun Indio, del progreſo de ſu Santa Expedicion; y para ſalir de èl, aviendo hallado Piloto, embiaron al H. Vicente Gonçalez en vna Embarcacion, con pocos Eſpañóles: Surgiò, ſin rieſgo, en el miſmo ſitio donde avian quedado los Padres; no ſe atreviò à ſaltar en Tierra, haſta tener alguna noticia del eſtado de ella, y de ſus Habitadores; pero luego que los Indios los diviſaron, vinieron muchos, y con ellos el malvado Don Luis, à vèr ſi deſembarcaban; mas conociendo, que ſe recataban, mandò à los Indios ſe viſtieſen las Sotanas pardas de los Padres, que avian muerto, para que viendolas de lejos, creieſen los Eſpañoles, que eran ellos, y deſembarcaſen; pero aſi que los de la Nao los vieron tan diſtantes, y que no ſe acercaban, conocieron el engaño, y maldad de los Indios, y mas quando cerca de la Nave decian algunos à los Eſpañoles: *Veis alli los Padres, que vinieron à noſotros, que los tenemos mui regalados, y ſervidos: Venid à verlos, que os tratarèmos como à ellos.* Con lo qual, certificados

dos los Eſpañoles del mal forjado ardid de los Indios , cogieron dos , que avian llegado atrevidamente haſta la Embarcacion , y ſe hicieron à la Vela à la Habana ; y aunque en el Viage procuraron , con muchas diligencias , que los dos Indios digeſen el paradero de los Padres , nunca manifeſtaron la Verdad, llevando tanto temor de el delito , que eſtando yà cerca del Puerto de la Habana , Uno , deſeſperado , ſe echò al Mar , y ſe ahogò , ſin poder ſer ſocorrido.

A 4. de Junio , ſe deſpachò Cedula Real , para que el Adelantado Pedro Menendez , Governador de la Florida , y de Cuba , Capitan General de la Armada de Guarda de la Carrera de Indias , no conocieſe de las Cauſas Particulares de Flota , y que los Oficiales de ſus Armadas, trataſen con reſpeto à los de las Flotas.

DECADA

DECADA SEPTIMA.

SUMARIO.

EL ADELANTADO PEDRO MENENDEZ BUELVE À INDIAS con la Flota, y ſe quema vn Galeon en el Golfo de las Yeguas, ſin ſalvarſe nadie. Eſtado, en que hallò la Florida. Paſa à la Provincia de Axacàn, à Caſtigar al Cacique, y à Don Luis, ſu Hermano: Huienſe, manda Ahorcar à Ocho Indios, deſpues de Baptiçados, por el P. Rogèl. Intenta Eſte penetrar la Tierra, y no lo conſiente el Adelantado. Deja el Govierno de la Florida à ſu Sobrino Pedro Menendez Marquez, El qual reduce muchos Indios à la Obediencia del Rei, en cuio Nombre toma, particularmente, Poſeſion de grandes, y dilatadas Provincias; y và à reconocer la Coſta de la Florida. El Adelantado buelve à Eſpaña, y es Nombrado Capitan General de vna gran Armada, que ſe formaba en Santander. Uſos, y Virtudes del Saſafras, è invencion de ſu Metodo. El Adelantado toma Poſeſion de ſu Empleo, con gran ſolemnidad. Muere Pobre; ſu Teſtamento; Epitafio, y Deſcendencia. Diſminuieſe la Poblacion de la Florida. Martin Forbiſter, và à deſcubrir Paſo, por el Mar del Norte, à Oriente. Suceſos de ſus tres Viages. Deſcripcion, y Deſcubrimientos de Groenlandia, intentados por Magno Heigninſer, y Karſter RicKarditſer. Inſtruccion para los Navegantes, à Indias, ſobre la Coſta de la Florida. Fr. Aguſtin Rodriguez entra, con algunos Soldados, por la Provincia de los Tibuas, dejanle los Soldados, que le acompañaban, eſpantados de la multitud de Indios, y eſtos dàn muerte à Fr. Aguſtin, y à ſus Compañeros.

Año M. D. LXXII.

EL Adelantado Pedro Menendez, ſe hiço à la Vela, en Sevilla, con la Flota de Tierra-Firme. En el Golfo de las Yeguas, ſe abrasò el Galeon San Felipe, ſin que pudieſe ſalvarſe ninguno de los que en èl iban.

Era eſte Galeon, el que eſtaba deſtinado, para el Viage de los Padres de la Compañia de Jeſus, que embiaba à Mexico San Franciſco de Borja, con el Padre Doctor Pedro Sanchez, Rector del Colegio de Alcalà, que iba por Provincial de Nueva-Eſpaña; pero ſe ofrecieron tales embaraços, que no pudieron embarcarſe: de eſte modo ſalvaron ſus Vidas, ſin vèr el rieſgo.

Llegò el Adelantado à la Habana, pasò à la Florida, y hallò en la Ciudad de San Aguſtin ocho Vecinos Caſados, y en Santa Elena 48. Socorriò ambos Preſidios abundantemente, quedando con buenas eſperanças de que ſe adelantaria ſu Poblacion.

Informòle el Hermano Vicente Gonçalez de lo ſucedido en la Provincia de Axacàn, y que tenia por cierto aver muerto los Indios al P. Segura, y ſus Compañeros. Pasò à caſtigarlos, llevando conſigo al P. Rogèl, al Hermano Villa-Real, y algunos Soldados, en vn Bagèl,

aunque pequeño, fuerte, y ligero. Diò fondo en el miſmo ſitio, que avia eſtado el Hermano Vicente Gonçalez, tomò Tierra con Gente Armada, prendiò algunos Indios, los quales confeſaron la muerte del P. Segura, y ſus Compañeros, echando la culpa al Apoſtata Don Luis, Hermano del Cacique de aquella Provincia.

Los demàs Indios, temieron hicieſe en ellos gran deſtroço; pero ſiendo aviſados por algunos de los Priſioneros, que el Adelantado no venia à hacer mal à ninguno de los que eſtuvieſen ſin culpa, llegaron muchos à diſculparſe, y el Adelantado los mandò buſcaſen por toda la Tierra à Don Luis, que pareciendo, eſtaban ſeguros todos.

Hicieron los Indios muchas diligencias para encontrarle, y el Adelantado, y los Eſpañoles no ſe deſcuidaron; pero todo fue en vano, porque ſabiendo el Malvado Apoſtata la llegada de la Gente de Guerra, huiò con ſu Hermano el Cacique, donde no ſe pudo hallar jamàs.

El Indio, que avia ſalvado la vida al Moço, Alonſo, vino à traerſele al Adelantado, que le recibiò con mucho guſto y los PP. con mucha ternura, y afecto: Refiriò Alonſo el caſo, como ſucediò; declarò los Complices, en la crueldad, de que ſe admiraron todos, y no menos de la diſsimulacion del Indio Don Luis. El Adelantado mandò ahorcar de las Entenas del Navio ocho Indios de los mas culpados; Llevandolos al Suplicio, pidiò el Padre Rogèl al Adelantado, le permitieſe algun tiempo, para convertirlos; y aunque era mui dañoſa la detencion en aquella Provincia, por la falta, que en otras partes hacia, ſuſpendiò la egecucion, dando lugar al fervoroſo Celo del P. Rogèl, el qual por medio de Alonſo, que avia aprendido mui bien la Lengua de aquella Provincia, y ſirviò de Interprete, convirtiò los ocho Indios, y pidieron el Bautiſmo anſioſamente; y Bautiçados, ſe egecutò la Sentencia. Atribuiòſe tan bien logrado trabajo, al merito, y ruegos del Santo Vice-Provincial Segura, y de ſus Compañeros; para lo qual diſpuſo Dios la voluntad del P. Rogèl, para eſte Viage; y la de los Indios, para creer la Verdad Catholica, de que antes ſe burlaban.

Aſombrò à los Indios eſta Juſticia, y el P. Rogèl ſe perſuadiò, à que el temor, que moſtraban, ponia ſegura la Tierra; por lo qual pidiò al Adelantado, le dieſe algunos Soldados, para penetrarla, y ſacar los Cuerpos de ſus Compañeros de entre aquellos Barbaros; pero el Adelantado no pudo, con gran ſentimiento ſuio, condeſcender à los ruegos del Padre Rogèl, porque llevaba tan poca Gente, que dividida, era facil, que pereciese à la impiedad de los Barbaros. Embarcòſe, y ſe bolviò à Santa Elena, deſde donde embiò luego à la Habana al P. Rogèl, y ſus Compañeros: Llevaronſe conſigo à Alonſo. Poco deſpues los ſiguiò el Adelantado, el qual dejò el Govierno de la Florida à Pedro Menendez Marquez, ſu Sobrino, para poder mas deſembaraçadamente cuidar de la Carrera de Indias, por tener repetidas Ordenes del Rei, para que anduvieſe continuamente en ella, guardando las Coſtas, y para que encomendaſe el Govierno de la Florida à algun Deudo de ſu ſatisfaccion, lo qual avia buelto à mandarle en 21. de Noviembre.

Sabiendo la muerte del P. Segura, y ſus Compañeros, San Franciſco de Borja, mandò à los Padres de la Compañia de la Florida, y de la Habana, eſtuvieſen ſujetos al P. Pedro Sanchez: el qual los eſcriviò fueſen algunos à Mexico, adonde partieron por el Eſtìo, el P. Antonio Sedeño, y el Hermano Juan de Salcedo, que fueron los primeros de la Compañia de Jeſus, que entraron en la Ciudad de Mexico, donde llegaron vn Mes antes que el P. Sanchez, el qual deſembarcò à 9. de Septiembre en la Vera-Cruz, con ocho Sacerdotes de la Compañia, tres Hermanos Eſtudiantes, y quatro Coadjutores. En Mexico comunicaron Todos lo que ſe debia egecutar, para el aumento de la Santa Fè Catholica, de que diò cuenta el P. Provincial à San Franciſco de Borja; pero no logrò vieſe ſus Cartas: porque deſpues de aver eſtado en Francia à predicar à ſus Reies la Conſtancia en la Fè, llegò à Roma, donde muriò el Dia de San Geronimo.

Año M. D. LXXIII.

PEDRO Menendez Marquez, Governador de la Florida, por ſu Tio el Adelantado, redujo muchos Indios à la obediencia, y fue tomando poſeſion particularmente de las Provincias, en nombre del Rei, ante Rodrigo de Carrion, Eſcrivano de la Governacion de Santa Elena: Deſpues (por ſer tan gran Marinero, que tiempo adelante fue General de las Flotas, como dice Franciſco Cano,

Lib.

Lib. 3. *de la Hiſtor. de las Ordenes Militares, Fol.* 184.) pasò à reconocer la Coſta, de orden del Adelantado; cuio reconocimiento empeçò deſde el Cabo de los Martires, y Peniſla de Tequeſta, donde empieça la Coſta Norte Sur, para deſembocar la Canal de Bahama, al largo de la Coſta, y llegò mas adelante del Puerto, y Baìa de Santa Maria, que tiene tres Leguas de ancho, en que ſe entra al Nort Norueſte; y dentro de ella ay muchos Rios, y Puertos, donde ſe puede ſurgir de ambas Vandas; à la entrada, cerca de Tierra, à la Vanda del Sur, ay de nueve à trece Braças de fondo; y à la Vanda del Norte, de cinco, à ſiete; dos Leguas fuera de ella al Mar, ay el miſmo fondo al Sur, y al Norte, y mas Arena, que dentro; y iendo por la Canal, deſde nueve Braças à trece; y dentro del Puerto, por quince, y diez y ſeis Braças, hallò parages, donde ſe hundiò la Plomada.

Faltòle à Pedro Menendez Marquez, Coſmografo, por lo qual no pudo hacer Mapa, ò Carta de Marèar, viendoſe preciſado à ir eſcriviendo quanto podia conducir al individual conocimiento de la Coſta Oriental de la Florida, àcia el Norte, para embiarlo al Conſejo; de ſuerte, que ſin gran deſvelo pudieſe deſpues marcarſe, y quintarſe: ſerà bien referir lo que llegò à nueſtra noticia, para que ſe enmienden algunos errores, que ſe hallan divulgados, y no ſe deje perecer eſta memoria; pues aunque ſe entregò el reconocimiento à Don Juan de Ovando, que era Preſidente de Indias, y eſte, ſe le diò con otras noticias, à Don Juan de Velaſco, Coſmografo, y Coroniſta del Rei, parece, que ſe perdiò; porque en el Pleito, que los Herederos del Adelantado ſiguieron, opuſo el Fiſcal (aunque inciertamente) la falta de eſte reconocimiento, que le hiço, como parece de eſte pedaço, ſacado del Original.

Saliò del Cabo, ò Promontorio de los Martires, la buelta del Cabo del Cañaveral, que eſtà en 28 Grados, governando à el Norte; y antes de llegar à èl, como veinte Leguas, tomò menos de diez braças de fondo, y governò la quarta del Nordeſte, haſta ponerſe de 15, à 20, conforme el Viento, porque ai vn Placel de Bagìos, que eſtà al miſmo Cabo (aunque en 28 Grados, y vn quarto, por eſtàr à Norueſte Sueſte) caſi tres Leguas al Mar, ſin mas fondo, que quatro, o cinco braças, y à vna Legua de Tierra, ai tres ſolamente.

Por eſta Sonda, llegò haſta cerca de Tierra, por vnas Cabeças de Arena, en que no ai mas que vna braça de Agua, aunque, como à medio Tiro de Arcabuz, diſtante de Tierra, ai paſo, en dos braças largas, que duraràn la diſtancia de vn Tiro de Arcabuz, y ai ſurgidero en tres braças largas, porque abriga el Banco de la Mar.

Haciendo la Navegacion dicha, diò en el Placel del Cabo, ſin ſubir de el braçage referido; y en paſando por el Cabo, hallò ocho, diez, y doce braças, metiòſe la buelta del Nort Norueſte, à tomar la Coſta, que ſe corre el Nort Norueſte Sueſte, haſta llegar al Rio de Matanças, que es en la Isla de San Aguſtin, 25 Leguas del Cabo, y llevandole doblado, hallò mas fondo.

Del Cabo del Cañaveral, haſta San Aguſtin, ai 30 Leguas de Coſta, mui limpia, en que ſe puede ſurgir; y à vn quarto de Legua de Tierra, nueve, ò diez braças, tàn cerca de ella, que pueden Navegarſe las 25 Leguas, deſde el Cabo, haſta el Rio de Matanças, que es la entrada del Sur, de la Isla de San Aguſtin, aunque ſe vaia media Legua, ò vna à la Mar, por eſte miſmo braçage, que toda la Coſta es cortada, como con Tigeras, y ha de Navegarſe al Norte quarta al Norueſte.

Del Rio de Matanças, ai cinco Leguas à la entrada principal del Rio de San Aguſtin, por lo qual eſtando en ocho braças, governò al Norte quarta al Norueſte, que aſi ſe corre la Coſta, para doblar el Cabo principal de la entrada del Rio de San Aguſtin, el qual dejò à la parte del Sur, y Vanda de Babor, y entrò à largo de la Coſta del Oeſudueſte; y eſtando dentro, llegò al Arenal de Babor; porque de la Vanda de Eſtribor, nace vn Bagìo, que tuvo cuidado de dejarle à Eſtribor.

Toda eſta Coſta, deſde el Cabo de los Martires, haſta San Aguſtin, ſon Arenales, y Arboledas, y en los mas Sitios ſe vèn, deſde las Gavias, Rios de la parte de adentro, que ſon Braços de Agua ſalada, que ſalen como media Legua à Tierra, y puede ſurgirſe en toda eſta Coſta, en la qual no ai mas traveſia, que el Leſte; pero haciendoſe à la Vela la buelta del Sueſte, caçando bien las Eſcotas, y Bolinas, và ſacando la corriente las Naos la buelta del Nordeſte, à perder el fondo; y eſto es mas deſde el Cabo del Cañaveral, à la Cabeça de los Martires, porque corren mas à èl las corrientes.

Para conocer el Puerto de San Aguſtin mejor, eſtando dos, ò tres Leguas à

la

la Mar, Leſte Oeſte; viò al Norueſte vn Sombrero, mui grande, que forman diez Pinos juntos, que parecen vno; y porque lo parece, ſe llama Sombrero. De alli fue à buſcar el bajo del Sur, que ſale mas à la Mar, y dejandole à Babor, ſe entrò dentro: advirtiendo, que à la parte del Norte, mas que Tierra, ai muchos bajos, que todos han de quedar à Eſtribor, como los dejò Pedro Menendez Marquez. El Cabo del Cañaveral, eſtà en 28 Grados, y vn quarto, y à diez Leguas eſtà la Barra de Moſquitos, que tiene de bajo Mar, Vara, y media, y de llena Mar, dos, y media largas: ſon Medaños de Arena, al Norte Sur. Entròſe Leſte Oeſte, por entrada mui corta, por lo que ſe llega al Medaño del Norte, y bajo de Eſtribor, y eſtando dentro, ſe eſtuvo à Babor, por ſer el Rio ſondable, por bravo que và à la buelta del Sur, haſta llegar à vn Medaño alto, à la Vanda de Babor, con principio de Arboleda, donde ai vnas Peſquerias, y alli diò fondo.

Eſtà San Aguſtin en 30 Grados, menos quarto, y de alli al Rio de San Matheo, ai doce Leguas, Coſta de Norte Sur, Arenales, y Arboledas, y ſondable, y los bajos de la Barra ſalen à la Mar, poco mas de vna Legua.

Eſte Puerto, y Barra, eſtàn en 30 Grados, y medio; y como vna Legua al Norueſte, ai vnos Medaños mui altos: y à la buelta del Oeſte, abierto el Puerto, como à dos Leguas, le pareciò ſe deſcubria vna Sierra; pero mas cerca, viò eran vnos Medaños altos, llenos de Arboleda, que lo parecian: es la Tierra mas alta, que ai deſde el Cabo del Cañaveral.

Deſde la Barra de San Matheo, à Santa Elena, que eſtà en 32 Grados, y medio, ai 40 Leguas, corre Nordeſte Sudueſte; y porque ſalen los bajos de muchas Barras mui buenas, que ai en eſte Camino, no bajò de nueve, ò diez braças (ſino con Viento Terral:) Con eſte fondo Navegò, por las mas partes, dos, ò tres Leguas, diſtante de Tierra, y en eſte braçage viò Tierra, por la Proa al Norte, la qual es vna Isla, que eſtà al Sur, de la entrada, de Santa Elena, y ſe hace vna Punta, cortada à la Mar, mui poblada de Arboles; y poniendola al Nort Norueſte, eſtà la Tierra de Eſtribor, al Nordeſte, quarta del Norte. Fue aſi adentro à buſcar aquella Punta, dejandola al Nort Norueſte à la Vanda de Babor, atraveſando la buelta del Norte, y en la quarta de Norueſte, ſegun el Viento: el Puerto es ſondable, y tiene media Legua de ancho, ſin golpe de Mar grueſo; porque à la parte del Sur abriga à las Embarcaciones vn Banco, empeçando à entrar en tres braças, y media, deſde las quales diò en diez, y doce. A Eſtribor, vàn dos bocas, que ſon Barras de la buelta del Norte, y corre à ellas mucho el Agua, aunque caminando con bonança, ò iendo amurado de Babor, con Viento eſcaſo, advirtiò Pedro Menendez, que debe apartarſe, el que Navegare, de eſtas bocas, que es facil, por ſer ancha la del Puerto.

Deſde la Cabeça de los Martires, à Santa Elena, en diez braças de Agua, no ſe vè mas Tierra al Norte, que la Isla del Morro Cortado, à la parte de el Sur del Puerto; y à la parte de Eſtribor, ſe vèn al Nort Norueſte, y al Nordeſte quarta del Norte, Arboledas raras, y antes de llegar aqui, no ſe reconoce el Puerto; porque de Santa Elena adelante, es la Coſta del Nordeſte. El Rio de Matanças tiene dos Barras, en compàs, de media Legua, y en termino de dos Leguas, ai vnas Plaias, ſobre que ſube el Agua, y entra en el Rio; y eſtando al Eſte, en nueve, ò diez braças, parecen Baìas, y buenos Puertos; pero no valen nada, porque no ai, en baja Mar, mas que vna braça de Agua, en que tiene buen ſurgidero; y la ſeñal de no aver llegado à San Aguſtin, ſon eſtas dos Barras, haſta las quales ſe corre el Nort Norueſte, deſde el Cabo del Cañaveral; y deſde ella ſe và al Norte quarta de Nordeſte, para doblar el bagìo del Sur, del Puerto de San Aguſtin; y ſurgiendo en el Rio Matanças, por qualquier Barra de eſtas ſe và por el Rio adentro al Fuerte de San Aguſtin, que ai cinco Leguas. Para no confundirſe, en acertar al Fuerte, por los muchos Braços, ſe debe echar algun Hombre en la Isla, que vaia à lo largo de la Marina, y encontrarà con los Ganaderos, que le pondràn en el Fuerte; y ſi no ſe quiere echar el Batel, diſparar vna Pieça, para que embien Piloto.

En toda eſta Coſta, deſde el Cabo de los Martires, haſta la Baìa de Santa Maria, quando el Mar mengua, và al Sur, y quando crece, al Norte, y los Navios, que tienen buenos Cables, y Anclas, no tienen que temer, porque de Noche abonança el Viento de la Mar, y ſe và à la Tierra del Puerto de Santa Elena, à la Baìa de Santa Maria, en 37 Grados, y medio.

Governò al Eſte quarta del Nordeſte, que es el Camino del Eſte Nordeſte; y aviendo Navegado 112 Leguas, con 16, haſta 20 bra-

braças de Agua ; pasò por la Cabeça de vn Banco, que corre derecho, como ſeis Leguas à Tierra, la buelta del Norte, y ſu Punta eſtà en 35 Grados, menos quarto, y ai junto à Tierra paſo, por dos braças, aunque con poca anchura ; y à 22 Leguas, iendo la buelta de Leſte, à quarta del Nordeſte, diò en otro bajo, que tiene buen paſo, y por Tierra eſtà en 35 Grados, por la Punta de fuera, y ſe corre de Norueſte Sueſte, y ſale ſeis Leguas al Mar, à 30 Leguas de la Baìa de Santa Maria. Eſta es Coſta, mui limpia, y que ſe puede Navegar junto à Tierra, y ſurgirſe à lo largo de ella, en que ai tres, ò quatro Rios, vno mui bueno, con tres Medanos de Arena, como Conchas de Tortuga, à manera de Rodelas, que eſtà ſiete Leguas à la Baìa de Santa Maria ; y todos tres por ſu compàs, en el longor de vna Legua; y llegò (como ſe ha dicho) mas adelante del Puerto, y la Baìa de Santa Maria.

Deſde el Cabo del Cañaveral, haſta la parte Santa Elena, ay cantidad de Ambar, arrojada de el Mar, en la Coſta ; y aunque alli ſe peſcan Ballenas, no ſe halla en ellas, por lo qual ſe tiene por betun, que cria el Mar, y ſe quaja al Aire.

Al miſmo tiempo, que iba haciendo eſte Reconocimiento de la Coſta, con quatro Navios, y en ellos 150 Hombres de Mar, y Guerra, ſolicitaba con los Caciques de las Coſtas, le entregaſen los Chriſtianos, que tuvieſen en ſu Poder, y conſiguiò algunos, con los quales ſe bolviò à Santa Elena, à repararſe, encontrò alli nuevos Religioſos, que avia embiado à la Florida el Adelantado Pedro Menendez, à quien diò Orden el Rei, en San Lorenço del Eſcorial, à 3. de Septiembre, para que luego ſe partieſe, con la Armada, à perſeguir los Corſarios Franceſes, Ingleſes, y Negros Çimarrones, que infeſtaban las Coſtas de Tierra-Firme.

El Año de 1680. que Arnoldo Rogeeveen, en la Primera Parte del Monte de la Tuba Ardiente, fol. 62. y ſiguiente, quiſo deſcrivir eſta Coſta, ſupo menos, no atreviendoſe à explicar aun lo poco que pintò en los Mapas.

Año M. D. LXXIV.

BOLVIO à Eſpaña el Adelantado, de Orden del Rei, que le mandò quedar en ella, para coſas de ſu Servicio. Diò cuenta del eſtado en que dejaba la Florida, y la Carrera de Indias: pretendiò ſe le pagaſen grandes ſumas, que ſe le debian, libradas, y no libradas, y en 16. de Febrero ſe le mandaron ſatisfacer 1. q. 591ꝟ200. maravedis, con que avia ſocorrido à 312 Soldados, que ſu Mageſtad embiò à la Florida, el Año de 1565. y 1566. de que ſe deſpachò Sobre-Cedula, de las Cedulas, que ſe avian dado, en 13. de Octubre, y 19. de Diciembre de 1569. Tambien logrò en 18. de Febrero otra Sobre-Cedula, para que ſe le pagaſen los 5ꝟ Ducados, en Panamà, de que ſe hablò el Año de 1570. Y en 19. de Março ſe le libraron en Averias 1ꝟ Ducados, demàs de el Sueldo, por el que devengaron las Fragatas proprias del Adelantado, que vinieron en Guarda de la Flota el referido Año de 1569.

Los Soldados, que venian de la Florida, en ſu compañia, llegaron à Sevilla ſanos, y fuertes, por aver vſado el Agua del Palo de Saſafras. Era tan grande la confiança, que en la virtud de eſte Arbol tenian, que aſegura el Doct. Nicolàs Monardes (que fue el primero, que eſcriviò de los Medicamentos ſimples de las Indias Occidentales, particularmente, à quien tradujo en Latin Carlos Cluſio, (deſpues de aver Peregrinado à Eſpaña) y añadiò notas mui eruditas) que eſtando con algunos Soldados informandoſe del Arbol, la maior parte de ellos, ſacaba vn buen pedaço de èl, de la faltriquera, diciendole : *Veis aqui el Palo, que Todos traemos con noſotros, para curarnos, ſi caieremos malos, como hemos hecho en la Florida*; y cada vno, con grande exageracion, contaba el prodigio, que avia hecho con èl.

Confiado Monardes, en tantas experiencias, como le referian, y viendo à los Soldados, que no le avian vſado, flacos, deſcoloridos, y hinchados, à rieſgo de perder la vida, redujo à Metodo la porcion de Agua, que ſe avia de tomar ; porque haſta alli, Indios, Eſpañoles, y Franceſes, avian vſado de ella, ſin peſo, ni medida ; de ſuerte, que aun en el modo de hacer el cocimiento, no guardaban vna orden, antes cada vno le hacia, como le parecia, pero ſiempre con buen efecto : teniendo tanta ſeguridad de ſu ſalud en Indias, con eſte remedio, que ſi algunos Soldados enfermaban, donde no avia el Arbol, ò le traìan, ò los embiaban à Santa Elena, y à San Matheo, para que ſe curaſen de todas las enfermedades, que padecian, fueſen agudas, calientes, frias, graves, ò ligeras, y aſi no tenian cuida-

do de eſtàr enfermos; porque creian ſer remedio vniverſal eſte Palo. Solo quando avia hambre en los Preſidios, eſcuſaban los Soldados beber el Agua, porque la aumentaba, haſta hacerla inſufrible; y muchas veces querian mas padecer la enfermedad, que les afligia, que tolerar el hambre, que les cauſaba.

Encargò el Rei al Adelantado, el avìo de la Armada, que ſe decia deſtinarſe à Flandes, è Inglaterra, con entera confiança de ſu Celo, y Providente diſpoſicion, ofreciendole premio de ſus grandes Servicios, como otras veces; y nombrò por Succeſor en el Generalato de la Armada de la Carrera de Indias, à Diego Flores de Valdès, Deudo del Adelantado: Mandò deſpachar Cedula Real, en 18. de Febrero, dando Comiſion à Domingo Gamarra, Contador de la Armada, para que tomaſe cuenta al Adelantado de lo que avia tenido à ſu Cargo, en el tiempo, que avia ſido General de ella. No pudieron acabarſe las Cuentas antes que la Armada partieſe, y ſe mandò à Diego Flores de Valdès, que del ſituado de ella, le pagaſe ſeis mil Ducados, gaſtados de ſu hacienda, en baſtecer el Galeon S.Thadeo, y quatro Fragatas; y aunque Diego Flores quiſo egecutarlo, no tuvo entonces efecto; pero logrò el Adelantado todo el favor del Rei, que por tener delante ſiempre Varon tan Valiente, y Amante de la Gloria Real, mandò retratarle, como à vno de los mas Inſignes Hombres de ſu tiempo, y poner ſu Retrato, en la Galeria de Palacio; y le deſpachò Titulo de General de la Armada Grueſa, que ſe hacia en Santander.

Con eſte honor abandonò mas ſus intereſes; porque ſe dedicò con tantas veras al nuevo, y dificil encargo, que experimentò el Rei, deſempeñada la confiança: pues por quantos medios pudo, ſolicitò el lucimiento de la Mageſtad, conſervando ſus Caudales, ſin derramarlos en invtiles oſtentoſos empleos. Tuvo correſpondencia reſervada con el Rei, y ſus Conſejos de Guerra, Eſtado, è Indias; que tenian tan alto concepto de ſu prudente experiencia, y de ſu religioſa verdad, que ſin ſu parecer, reſolvian pocas coſas de importancia: A eſte grado le condujo ſu Bondad, y ſu Valor, y la ſingularidad de ſer el maior Hombre de Mar, que ſe conocia, pues facilitò la Navegacion del Occeano, que antes era tan arrieſgada, y dificil, con mas de 50 Viages, que hiço à las Indias.

Aviendo partido de la Corte, à Vizcaya, propuſo luego al Conſejo de Guerra, ſe debia negar la Licencia de ir à la Peſqueria de Terranova, à los Navios, que avian ido por Sal, à Portugal; porque la multitud de Piratas hacia evidente ſu rieſgo; y negandola, ſerian privados los Enemigos de eſta ganancia, que poco antes avian tenido, apreſando tres Navios Eſpañoles, que iban à Terranova, mui bien Artillados: reforçando con la Artilleria, ſus Navios, y aumentando el numero los Piratas; y ſobre el avìo de la Armada, de que ſe le avia nombrado General, propuſo la dificultad, en juntar Gente, Marineros, y Dinero para contentarlos; para vencerla, ſe le diò Orden en 29. de Julio, de que preciſaſe à Pilotos, Marineros, y Cirujanos, à que ſe embarcaſen, y nombraſe perſonas, que levantaſen Gente de Mar, y Guerra, en los Partidos de Caſtilla, Leon, Vizcaya, y otras partes, embiando al Conde de Olivares, Contador Maior de Cuentas, para que le dieſe el Dinero neceſario, encargandole tuvieſe con èl, buena correſpondencia, por lo que importaba la breve expedicion de la Armada; cuias prevenciones dieron tanto cuidado à los Ingleſes, que con gran preſteça empeçaron à formar otra, para ſaber el diſignio, de la que juntaba Pedro Menendez; pero nunca le pudieron averiguar; porque ſolo ſabian el ſecreto el Rei, el Adelantado, y algunos Conſejeros de gran confiança. Diòle el Rei quantas Facultades, y Poderes pidiò, y el Dia 8. de Septiembre le entregaron, como à Capitan General, los Miniſtros Reales, la Armada, que ſe componia de 300 Velas, y 20ŋ Hombres, con grandes Alegrias, Salvas, y Ceremonias. Fue vna de las maiores Fieſtas, que ſe pudo vèr; pero aquel miſmo Dia le acometiò vn Tabardillo tan violento, que le deſauciaron: Recibiò todos los Sacramentos, hiço Teſtamento, y el Dia 17. muriò, convirtiendo en llanto la alegria de todos: Cauſaban horror los lamentos de tantos Parientes, Amigos, y Subditos; y el aſombro de todos fue tan grande, que la Armada no pudo conſervarſe, ni el Rei tuvo de quien confiarla.

Y ſupueſto lo que de ſu Caſa, y Familia ſe dijo el Año de 1565. ſerà digno empleo, de la mas ocupada conſideracion, tener preſente la Antigua, y Venerable Familia, de tan Grande Heroe.

ARBOL

Fallecìò tan pobre, que aun no huvo para cumplir ſu Teſtamento, dejando à ſu Fama mas motivos de engrandecerle ſu Pobreça, cauſada de los gaſtos en el Servicio Real, dilatando la Monarquia, y defendiendo la Patria, contra los inſultos de tantos Tiranos, como perverſamente la embeſtian; y para maior honor ſuio, no ſolo apurò ſu hacienda, que pudiera ſer la mas opulenta de aquel Siglo, ſino la de ſus Amigos, y Parientes, exponiendo las vidas de todos, por la Tutela del Reino, y perdiendo vn Hijo varon, que tenia, dos Hermanos, muchos Deudos, y Amigos, de los mas Principales Caballeros de Eſpaña, en ſus Empreſas, y Conquiſtas.

Declarò en ſu Teſtamento Cerrado, que otorgò en Santander, en 15. de Septiembre, aver ſervido 32 Años de Capitan General de las Armadas Reales; y ſuplicò al Rei le hicieſe Merced, como tantas veces ſe lo avia ofrecido, de mandarle pagar lo que ſe le debia, para ſatisfacer ſus deudas, por no dejar hacienda, para ello. Dejò dos Hijas; à Doña Catalina, caſada con Hernando de Miranda; y à Doña Maria, Monja Profeſa en las Huelgas de Avila; y por Teſtamentario à Pedro del Caſtillo, ſu intimo Amigo, Regidor de Cadiz; mandò à ſu Hija Doña Catalina, ſiguieſe el Pleito, que litigaba con el Fiſcal del Conſejo de Indias, ſobre que ſe le dieſe ſatisfaccion de lo que avia gaſtado de mas, en la Conquiſta, y Poblacion de la Florida: Diſpuſo, que ſi quedaſen algunos bienes ſuios, ſe fundaſe Maiorazgo, de que llamò por primera Succeſora à Doña Catalina, ſu Hija, y de Doña Maria de Solìs, ſu Muger, y à ſus Hijos, y Deſcendientes; y en falta de todos, llamò à Pedro Menendez de Avilès, ſu Sobrino (Hijo de Alvar Sanchez, ſu Hermano) el qual muerto por los Indios de la Florida, dejò por Hijo à Pedro Menendez de Avilès, que con poco fruto, trabajò mucho, en reſtaurar la Memoria del Adelantado, en la exiſtencia de ſu Maiorazgo, que conſerva con gran Luſtre ſu Poſteridad, como ſe vè en el Arbol, aunque ſus Deſcendientes, imitando la Bondad, y Virtud de ſus Paſados, mas han procurado ſervir al Rei, que diſminuir nada de ſu Patrimonio, con inſtancias, por el premio, que los grandes Servicios, que avia hecho, merecian.

Tambien mandò en ſu Teſtamento el Adelantado, que le enterraſen en la Villa de Avilès; y cumpliendo ſu Voluntad, embarcaron el Cadaver, acompañandole muchos Capitanes Principales, y ſus Parientes, y Amigos; pero fueron tan grandes las Tempeſtades de el Mar, aquellos Dias, que no pudieron tomar el Puerto de Avilès, viendoſe preciſados à arribar à Llanes, y depoſitarle en aquella Igleſia, con la maior ſolemnidad, que ſe ha viſto; porque ademàs de las Ceremonias Militares, con que le honraron los Capitanes, y Soldados, que le acompañaban, concurrieron innumerables Gentes de aquellas Comarcas, à celebrar las Exequias.

Deſpues, en cumplimiento de ſu Voluntad, fue traſladado à la Parroquia de S. Nicolàs de la Villa de Avilès, en vna Arca, barreteada de Hierro, con ſus Aldabas, y Cerraduras, la qual puſieron ſobre el miſmo Sepulcro, que eſtà, en la referida Igleſia, al lado de el Evangelio, embutido en la pared, y elevado ſeis pies del Pavimento: encima del Nicho, que ocupa el Arca, y el Sepulcro, eſtàn las Armas, que el Santo Rei Don Fernando diò à eſta Familia, que es vn Navio, con vna Sierra en la Proa, que và à embiſtir, vna Cadena, aſida de dos Caſtillos, en la vna parte del Eſcudo, que eſtà partido, y en la otra Cinco Flores de Lis. Debajo de el Arca eſtà eſcrito el Epitafio ſiguiente:

AQUI YACE SEPULTADO, EL MUI ILUSTRE CABALLERO PEDRO MENENDEZ DE AVILES, NATURAL DE ESTA VILLA, ADELANTADO DE LAS PROVINCIAS DE LA FLORIDA, COMENDADOR DE SANTA CRUZ DE LA ÇARÇA, DE LA ORDEN DE SANTIAGO, Y CAPITAN GENERAL DEL MAR OCCEANO, Y DE LA ARMADA, QUE EL SEñOR FELIPE II. JUNTO, EN SANTANDER, EN EL AñO DE M.D.LXXIV. DONDE FALLECIO, A LOS XVII. DE SEPTIEMBRE, DE EL DICHO, SIENDO DE EDAD DE LV. AñOS.

Año

Año M. D. LXXV.

DOñA Catalina Menendez de Avilès, Hija del Adelantado Pedro Menendez, que eſtaba Caſada con Hernando de Miranda, acudiò al Conſejo de Indias, repreſentando la Muerte de ſu Padre, ſus grandes Servicios, y las vrgentes Neceſidades, en que ſe hallaba, pidiendo, que por cuenta de vna Librança, ſe le ſocorrieſe, para cumplir el Teſtamento. Mandaronſe librar 1U. Ducados, en 21. de Junio, deſpachando Cedula Real à los Jueces Oficiales de la Caſa de la Contratacion de Sevilla, Franciſco Duarte, Ortega de Melgoſo, y Don Franciſco Tello.

Pero no baſtò eſta cantidad à aliviar la eſtrechèz, en que el Real Servicio avia pueſto al Adelantado, ni aunque fuera maior, baſtarà, porque à 24. de Agoſto hiço embargar el Fiſcal, por el Conſejo de Indias, todos ſus Bienes; lo qual moviò tan grandes pleitos, y diſenſiones, que ſi la Herencia del Adelantado conſtàra de muchos Millones, ſe huvieran conſumido.

Doña Catalina, por no poder vivir con la decencia, que correſpondia à ſu Perſona en la Corte, ſe mantuvo en la Villa de Grado: aunque en 17. de Maio avia mandado el Rei, ſe cumplieſe à Hernando de Miranda todo lo ofrecido al Adelantado, en orden al Adelantamiento, y Govierno de la Florida, y las demàs Capitulaciones.

Año M. D. LXXVI.

COMO faltò la autoridad, el cuidado, y celo del Adelantado, à la Poblacion de la Florida, ſe iba diſminuiendo, de ſuerte, que en ſus Preſidios ſolo avia 210 Hombres, mantenidos con gran deſvelo por Pedro Menendez, ſu Sobrino, que avia quedado, en aquel Govierno.

El Adelantado Pedro Menendez, y Otros, creieron avia al Norte de la Florida, el Eſtrecho, de que ſe hablò en la Introduccion, que franqueaba paſo à las Indias Orientales; y informados de eſtas noticias, trataron los Ingleſes de deſcubrirle, y donde hallar comunicacion de los Mares del Norte, y del Sur.

Tuvieron ſobre eſta materia grandes conferencias en los Almirantazgos, donde concurrieron los mejores Pilotos de la Nacion: Todos convinieron en la certidumbre del Eſtrecho, y ſer tan natural, que apenas podia contradecirſe: fundandoſe, en que Navegando debajo del Polo, cerca de èl ſe hallaba bajo el Mar: argumento, que manifeſtaba proxima la Tierra; pues ſiendo al Nordeſte de las Coſtas de Islandia, era mucho mas alto el Mar; ſeñalaron viſiblemente, que el del Norte, que las Indias Occidentales tienen al Oriente, es el miſmo, que el Mar del Sur, que ſepara el Nuevo Continente, del antiguo, por el lado del Occidente.

Con otro diſcurſo calificaban ſu Dictamen, porque decian, que el Occeano Nevado, con el movimiento del Cielo (que hace ſu revolucion en 24 horas) deſcanſa en las Coſtas de las Indias Occidentales, y buelve àcia el Norte, haſta cerca de Cabo Frio, ò del Norte, y que alli debia aver Eſtrecho, para que deſcargaſe en la Mar del Sur, ò Pacifico; porque ſi no fuera aſi, las Aguas bolverian à las Coſtas del Norte, àcia la Laponia, y Finmarchia, con la miſma violencia, que en la Playa Auſtral. Otros diſcurſos, y demonſtraciones acreditaban, con el experimentado dictamen de Xenquerſon, Inglès mui conocido, por ſus repetidos Viages à Moſcovia, en que adquiriò gran conocimiento del Mar del Norte, que afirmaba deſcargar en el Mar del Sur. Favorecia à eſte diſcurſo la relacion de Bernardo de la Torre, Famoſo Piloto Eſpañol, à quien ſucediò (ſegun decia) que bolviendo de las Malucas, à las Indias Occidentales, fue rechaçado debajo de la Linea, con tan grande impetu, de las Ondas del Mar, que à ſu peſar le hicieron bolver las Marèas del Mar del Norte, al Lugar de donde avia ſalido. Con eſtas ſeguridades, vna Compañia de Mercaderes Ingleſes, Armò tres Pinaças, ò grandes Chalupas, y embiò en ellas à Martin Forbiſter, proveìdo de todo lo neceſario, el qual ſaliò de Hervich à 11. de Junio, y llegò haſta el Golfo, ò Enſenada, que eſtà encima de la Canada, à quien diò ſu nombre, buſcando el eſtrecho para paſar à las Indias Orientales. Saltò en Tierra, y viò, que los Indios ſon Baços, los Cabellos negros, Romos, la Cara larga, y en ella ſe hacen cortaduras, en que ponen vn betùn açùl, adorno perpetuo de ſu fealdad. Las Mugeres traian los Cabellos

llos largos en dos Trenças , vna rodeada à las Sienes , y otra echada à las Eſpaldas : Andaban veſtidos de Pieles de Lobos Marinos , de las quales tambien hacian Canoas, excepto la Quilla , que era de vn Madero. Perdiò cinco Perſonas de las que llevaba , dejandolas en poder de Indios , los quales le recibieron de Guerra ; y ſiendo yà intolerable el frio de aquella Region , ſe bolviò por Septiembre , ſin aver hallado mas indicio del Eſtrecho , que buſcaba , que lo que diſcurriò antes , en Inglaterra.

Año M. D. LXXVII.

ENCENDIOSE tan gran peſte , cauſada de la hambre , en la Nueva-Eſpaña, contra los Indios , que en eſte Año, y el antecedente , murieron mas de dos Millones , y entre ellos muchos Chichimecas , que la dejaron à algunas Naciones de la Florida. Aumentòſe el daño con las Aguas, que deſde Abril à Noviembre caieron continuamente. Huviera perecido la maior parte , ſi el gran deſvelo , y cuidado de los Miniſtros Reales , y la Caridad ardiente de los Religioſos de San Franciſco , Santo Domingo , y otros Virtuoſos Varones, no ſe huvieran empleado , en el alivio , de neceſidad tan nunca viſta.

Aficionado al Oro , que juzgò avia encontrado Martin Forbiſter , hiço otro Viage por el Mar del Norte , con el miſmo Suceſo , que el antecedente. Hallòſe, que el Metal , que penſaba Oro , era Plomo negro ; y aunque deſcubriò vna Mina de Plata , eſtaba tan honda , y tan dura, que le fue invtil , ſin que de eſte Viage quedaſe otra coſa , que el Cuerno de vn Pez , que ſe guarda en Vvindſor.

Deja el Obiſpado de Cuba Don Juan del Caſtillo , Natural de la Orden, Dioceſis de Burgos ; y en primero de Junio es electo en ſu lugar Fr. Antonio Diaz de Salcedo , Franciſcano , que avia ſido Colegial Maior de Bolonia.

Año M. D. LXXVIII.

BOLVIO Martin Forbiſter al Mar del Norte , con animo de alargar mas el Viage , haſta hallar el Paſo , ò Eſtrecho : Conociò preſto invtil ſu deſvelo, pues apenas llegò donde avia eſtado antes , quando ſe opuſieron à ſu Viage Montañas de yelo , intolerables frios , y grandes terremotos. Eſte Viage reſume Lapeyrere , dudando de ſu verdad , en la Relacion de Groenlandia, à Mota Le-Vayer , ſacandola de vna Coronica Dinamarqueſa ; y dice , dà mas noticia de eſte Paìs, que todas las Relaciones , haſta alli eſcritas.

Trajo Forbiſter vna India , con dos Hijos , y multitud de piedras , que creiò eran Plata , y Oro ; mas hecha la experiencia, ſe reconociò eran de la miſma calidad , que las Guijas , que ſirven de empedrar las Calles , como dice el P. Briet ; cuio engaño , y la poca felicidad de ſu deſcubrimiento , diò motivo à que ſe burlaſen de èl , y de que le avian embiado , los Hombres de juicio ; no obſtante aver eſcrito en Inglès ſus tres Viages diferentes , y los Deſcubrimientos de grandes braços de Mar, Baìas , Islas, Cabos , y Tierras , que formaban el Eſtrecho , à que diò ſu nombre; y aunque dicen algunos fue el primero, que pensò hallar eſte paſo , por el Nordeſte , y llegò con dos Navios haſta la Altura de 62 Grados , encontrando vna gran entrada , à la qual dejò ſu nombre, y Coſteò 60 Leguas , ſin hallar fin à la Tierra ; Otros afirman , que Hugo de Vvillugbi partiò con tres Naves , baſtecidas para Año , y medio , del Puerto de Ratelif , cerca de Londres , à buſcar Paſo à Oriente , por el Mar de el Norte, al Nordeſte , corriò cerca de 160 Leguas al Nordeſte de Seinàm , que eſtà en 70 Grados de latitud al Norte , el Año de 1552. ù 1553. y parece llegò à la Nueva Zembla , ò Groenlandia , de donde huiendo de el frio , bajò mas al Mediodia , haſta el Rio Arciña , que eſtà en la Laponia ; alli perdida la Nave, muriò de frio , con todos ſus Compañeros , la Primavera ſiguiente.

Ricardo Canciller , Capitan de vna de las Naves , tuvo mejor ſuerte ; pues ſeparado , con vna Tempeſtad , de Hugon, lle-

llegò à vn Puerto de Noruega, donde eſperò à las otras muchos Dias; y no teniendo noticia de ellas, Navegò à la Baìa de San Nicolàs, cerca del Puerto de Arcangel. Embiò à reconocer la Tierra, y los Moradores de aquella Coſta, Vaſallos de Juan Baſilio, Duque de Moſcovia, ſe eſpantaron de vèr la Traça, Veſtidos, Armas, y Bagel de los Ingleſes, y maior aſombro los cauſaba, quanto mas iban al Norte, para hallar ſu derrota, que no conſiguieron, aunque llegaron al Puerto de Kegot, vltimo Pueblo de aquella Provincia, y ſe bolvieron à ſu Patria. Y el Año de 1556. buſcando Eſtevan Burruus, paſo por el Nordeſte, para ir à las Indias, llegò haſta 80 Grados, y 7 minutos de latitud; y ſegun ſe puede colegir de las Calidades, Yelos, y Pajaros del Paìs, que refiere, parece llegò à Groenlandia.

Año M. D. LXXIX.

EMPRENDIO Magno Heigningſen, el Deſcubrimiento de la Groenlandia, de orden de Federico II. Rei de Dinamarca, por el Mar del Norte, y hallar paſo à Eſtotilandia, y de alli à las Indias Occidentales; y aunque viò la Tierra, que buſcaba, nunca pudo tomarla, ſin que huvieſe eſtorvo viſible, porque el Navio eſtaba en Mar deshelado, y ancho, de gran fondo, con viento freſco, y favorable; pero no pudo paſar adelante, con admiracion de todos, y aſombro de Magno, el qual ſe viò preciſado à bolverſe à Dinamarca. Informò al Rei del Suceſo; y entre otras coſas, dijo, que no podia creer, ſino que el centro del Mar, por donde avia de paſar à Tierra, fueſe de Imàn, que atraìa al Bagel. Olvidòſe de la Remora. Diſimulòſe por entonces eſta ficcion del Capitan, à quien ſin duda atemoriçò el yelo, como Años adelante ſucediò à Karſter Rickarſitden, Natural de Holſtein, que embiado à la miſma Empreſa por Chriſtiano IV. con buenos Marineros, Islandeſes, y Noruegos, que le ſirvieſen de Guias, deſcubriò, en menos de vn Mes de Navegacion, las Altas Montañas de Groenlandia, con dos fuertes Bageles, que llevaba; pero eran tantos, y tan grandes los yelos, que avia entre la Tierra, y el Mar Elado Liquido, y en èl, tantas Rocas de Agua quajada, que no pudo llegar, con gran trecho, à Tierra. Hiçoſele impoſible conſeguirlo, y ſe bolviò, perdiendo vn Navio, en vna furioſa Tempeſtad. El Rei de Dinamarca admitiò al Capitan la eſcuſa de la impoſibilidad.

Groenlandia es vna Tierra al Norte, que corre del Mediodia à Levante, declinando al Norte, deſpues del Cabo de Faruvel (que eſtà en 60 Grados y medio de latitud) en el Occeano Deucaledonio, à lo largo de las Coſtas del Mar Elado, que mira àcia Spitzberga, y Nueva Zembla. No ſe ſaben ſus Terminos; y lo que ſe preſume, queda referido en la Introduccion. A Oriente tiene el Mar Elado; al Mediodia, el Occeano Deucaledonio; à Occidente, el Eſtrecho, y Mar de Hudſon, (que Munck llamò, Chriſtiano) que le ſepara de las Indias Occidentales. Con mas extenſion lo refiere LaPeyrere, que pone el ſuceſo de Magno, el Año de 1588, ò cerca de èl; pero ſi no es error de la Impreſion, que aumentò 10 Años al numero, mas ſegura parece eſta Cronologia; pues Federico, Rei de Dinamarca, yà tenia en eſte tiempo ſoſegado ſu Reino, como dice Geronimo Bardi, en la ſuia.

Renovòſe en Eſpaña la Inſtruccion de los que Navegaban à Indias, previniendo, que ſe encargaſe à los que iban à la Florida, regiſtrar toda la Coſta Oriental, deſde el Cabo de los Martires, haſta el Cabo Romano, notando las alturas, derrotas, diſtancias, los bagìos de las Iſlas de Bimini, la Canal Vieja de Bahama (que es la que deſembocò primero Franciſco de Montejo, Adelantado deſpues de Yucatàn, el Año de 1519. quando deſde Cuba vino à Eſpaña, con Cartas de Don Hernando Cortès, huiendo Diego Velazquez) los Roques, y otras Islas, para formar verdadero concepto del eſtado de todo; aunque para perficionar eſte mandato, y otros de gran importancia, hiço falta conſiderable, aver mudado al Preſidente de la Caſa de la Contratacion, Don Juan Suarez de Carvajal, que fue deſpues Obiſpo de Lugo, y Comiſario General de la Santa Cruçada.

Fue elegido primer Obiſpo de Filipinas Fr. Domingo Salaçar, que tanto trabajò en la Jornada de D. Triſtàn de Luna, à la Florida.

Año

Año M. D. LXXX.

FR. Aguſtin Rodriguez, Lego, del Orden de San Franciſco, Varon Devotiſsimo, y Celoſo de la Propagacion del Evangelio, pidiò à ſus Superiores, varias veces, Sugetos, que llevaſen ſus deſeos adelante, acreditados con largos, y trabajoſos Viages, pero ſin efecto. Siendo Morador del Valle de San Bartolomè, le dieron los Indios noticia de innumerables Gentes, con grandes Poblaciones, al Norte, y Oriente del Valle referido; y no fiandoſe en ellos, entrò la Tierra adentro, para informarſe de la Verdad: Averiguòla con ſus miſmos ojos, viendo Pueblos, y Gentes numeroſas, y adquiriendo noticia de otras maiores, que eſtaban mas adelante, àcia la Florida.

Lleno de fervor, bolviò à inſtar en ſu intencion Santa, imaginando conſeguirla, con la certidumbre de las noticias, hablò à ſus Superiores, y eſpecialmente à Fr. Domingo de Areyçaga, Provincial 18 de la Provincia del Santo Evangelio, concediòle fueſen con èl Fr. Franciſco Lopez, Natural de Sevilla, por Superior, y Fr. Juan de Santa Maria, Catalàn; ambos, aunque Moços, Religioſos de mucha Virtud, y buenos Teologos.

Artus Pett, y Carlos Jackmano, Navegaron caſi todo el Año, los Mares del Norte; paſaron al Eſtrecho de Veigaz, ò Naſau, tomando la derrota al Oriente de la Nueva Zembla, haſta que no pudiendo paſar adelante, por los yelos, y frios, ſe bolvieron al fin del Año, à Inglaterra, de donde avian ſalido, à buſcar el paſo à Oriente, que los antecedentes.

Año M. D. LXXXI.

ALGUNOS Soldados, ſe ofrecieron à acompañar à Fr. Aguſtin Rodriguez, y los demàs Religioſos de San Franciſco. Juntaronſe haſta diez, ò doce, con ſeis Indios Chriſtianos, Mexicanos: Empeçaron todos ſu Viage, y llegaron à la Provincia de los Tihuas: eran recibidos en los Pueblos, con tanto afecto, que maravillaba; ofreciendolos quanto tenian los Indios. Caminaron aſi mas de 250 Leguas, àcia el Norte, prometiendoſe vna Mies fecundiſsima, de la multitud de Indios, que encontraban; pero en los Soldados, que voluntariamente los ſeguian, causò temor, viendoſe tan diſtantes, y ſin eſperança de Socorro; por lo qual trataron de que ſe bolvieſen, con ellos los PP. à Mexico; y reſiſtiendo los Religioſos eſta novedad, aſegurandolos ſer vano ſu recelo, digeron ſe irian ſolos, ſino querian ſeguirlos. Yà determinados, no atendieron à las raçones de los PP. aun ofreciendolos embiarian por Socorro, que quitaſe qualquier recelo. Ofrecieronſe los Soldados à ir por èl; con lo qual ſe deſpidieron, dejando gran deſconſuelo, en los que quedaban.

Fr. Aguſtin, y ſus Compañeros, viendo el agaſajo, y docilidad de los Indios, con ſolo cinco de los Mexicanos, que permanecieron acompañandolos, paſaron mas adelante, ſiempre caminando al Norte, y en 150 Leguas de Tierra, que anduvieron, hallaron à los Indios, con la miſma afabilidad, que antes. Supieron de ellos, que tenian Guerras, vnas Naciones, con otras: conſultaron, ſi ſeria bien embiar à Mexico, por Socorro, para paſar adelante, no fiandoſe de los Soldados, que ſe avian buelto; y teniendolo por conveniente, ſe les ofreciò la dificultad de las Perſonas, que avian de ir à dàr la noticia de lo deſcubierto, y de lo que neceſitaban, al Virrei Don Antonio de Mendoça, al P. Provincial, y al Comiſario de la Nueva-Eſpaña (que entonces lo era Fr. Rodrigo de Sequera, Inſigne Predicador de la Provincia de Valladolid, que llaman de la Concepcion.) De eſte embaraço ſalieron preſto, porque Fr. Juan de Santa Maria ſe ofreciò al Viage, conſiderando, que en nada podia merecer mas, que en fomentar aquella Santa Empreſa: deſpidiòſe de ſus Compañeros, los quales quedaron en vn Pueblo de Indios, donde eſtaban mui eſtimados, y queridos, con los Indios Mexicanos.

Empeçò ſu Camino Fr. Juan, y pareciendole, que era mui dilatado el que avia traìdo, diſcurriò otro mas breve; porque entendia bien de Aſtronomia, y Geografia: anduvo por èl tres Jornadas, y canſado, ſe echò à dormir, para proſeguirle. Vieronle los Indios, y con gran ſilencio, porque no deſpertaſe, echaron ſobre èl vna Piedra, tan grande, que le hiço pedaços

daços; adelantando Dios el premio de ſu Celo, con la crueldad de aquellos Barbaros.

Fr. Franciſco, y Fr. Aguſtin, procuraban, en el Pueblo donde avian hecho aſiento, enſeñar à los Indios algunas de las Verdades Catolicas. Oìanlas bien, y al parecer, con anſia de aprenderlas; pero aviendo entrado en èl, Indios de Guerra, Enemigos, flecharon à Fr. Franciſco, quedando ſolo Fr. Aguſtin, el qual procuraba evitar las Abominaciones, y Torpeças de aquellos Indios, enſeñandolos, advirtiendolos, y reprehendiendolos alguna vez; de que irritados, pocos Dias deſpues, le dieron muerte; y porque no quedaſen Teſtigos de ſu maldad, tambien acabaron con los cinco Indios Chriſtianos de Mexico, que avian llevado en ſu compañia.

La Hacienda del Adelantado Pedro Menendez de Avilès, embargada deſde ſu muerte, ſe mandò deſembargar, y traerla, que eſtaba en Sevilla, al Depoſitario del Conſejo, para entregarſela à quien pertenecieſe.

DECADA

DECADA OCTAVA.

SUMARIO.

EL SITUADO DE LA FLORIDA, SE MANDA LLEVAR, DESDE LA HABANA: Buelve Don Luis de Velaſco, por Virrei à Nueva-Eſpaña. Antonio Eſpejo ſale de Mexico, con Gente Armada, en buſca de Fr. Aguſtin Rodriguez; y ſabida ſu muerte, proſigue el Viage: Llega à la Nueva Mexico, al Occidente de la Florida; y por què puſo eſte Nombre à aquella Region? Corre las Provincias de Cibola, y Quivira: Coſtumbres, y Idolatria de ſus Indios. Los Ingleſes, Ambicioſos, y Vengativos, inundan los Mares. Humfredo Gilbert, ſe hace à la Vela à Terranova, con cinco Bageles, à Poblar. Forma vna Poblacion, dà Grandes Repartimientos à los Vecinos, con gran contento; pero acabados los Baſtimentos, le preciſa la hambre à deſamparar la Tierra. Pierdenſe con vna Borraſca ſus Naves, y muere. Ricardo Greinvile, Puebla en la Florida. Deja 100 Hombres en vn Fuerte, que hiço, mas arriba del de San Juan de Pinos. Buelve à Inglaterra por Socorro, y dà buena noticia de la Tierra. Pelea valeroſamente con vna Eſquadra Eſpañola. Rindeſe, y muere. Gualtero Raelig, Puebla en la Virginia; por què ſe llamò aſi, y deſpues Nueva Inglaterra. Provincias, que comprehende. Su Clima, y Frutos. Idolatrìa de ſus Indios, la mas reverente al Demonio, que llaman OcKe. Sus Sacrificios, y Fieſtas. Juan Smith, reconoce los Rios, que deſembocan en el Golfo de ChesapeacK. Corre Tomàs Candiſch en vn Bagel las Coſtas de la Florida, y recogido algun Reſcate, ſe buelve à Inglaterra: Intenta apreſar cinco Navios Vizcainos, y ſe le eſcapan. Daños, y Abominaciones, que el Conde Chriſtoval Carleil, y Franciſco Draque, hacen en las Islas de Cuba, la Eſpañola, y otras partes: Llegan à la Coſta de la Florida, ſaquean el Fuerte de San Juan de Pinos, y queman la Ciudad de San Aguſtin, deſamparados por los Eſpañoles. Uno dà muerte al Sargento Maior Inglès: Quieren ir à Santa Elena, y no pueden, y deſcubren la Poblacion de los Ingleſes, y ſon recibidos con gran regocijo por Rodulfo Lave. Arranca de la Coſta los Navios vna gran Tempeſtad, menos el de Draque, en el qual ſe buelve à Inglaterrra Rodulfo, y ſu Gente. Las demàs Naves vàn llegando à ſus Puertos: Robos, que llevaron, y Gente, que perdieron. Reedifica el Governador de la Florida la Ciudad de San Aguſtin. Fr. Diego Marquez, es preſo por los Piratas Ingleſes, y preſentado à Iſabel de Inglaterra: Le hace declarar lo que ſabia de las Indias, y prepara Gran Armada para embiar à ellas. Viene à Eſpaña el P. Marquez, y dà cuenta al Rei. Fr. Domingo de la Anunciacion muere, con gran Opinion. Hernando de Miranda, Yerno del Adelantado Pedro Menendez, logra la ſatisfaccion de lo que gaſtò, fuera de lo Capitulado en la Conquiſta de la Florida. Viages de Juan Davis, à deſcubrir paſo à la China, ò Japon, por el Mar del Norte, y de Federico Anſchilt, Dinamarquès, ſin efecto.

Año M. D. LXXXII.

HUMFREDO Gilbert, vendiò toda ſu Hacienda Raìz, en Londres, para prevenir Armada, è ir à Poblar à Terranova, con animo de hacerſe Hombre Poderoſo.

Sabiendo en Mexico el deſamparo del P. Fr. Aguſtin Rodriguez, y ſus Compañeros, por los miſmos Soldados, que le cauſaron, partiò por el Mes de Noviembre Antonio Eſpejo, con algunos Soldados, y 100 Caballos, llevando conſigo à Fr. Bernardino Beltràn, del Orden de San Franciſco. Fue recibido en muchas Provincias de Paz, y hallò, que avian muerto los Indios à los tres Religioſos, que buſcaba. Diſimulò, admitiendo las diſculpas de los Indios.

Año M. D. LXXXIII.

INFORMADA Iſabèl de Inglaterra, de algunos Franceſes Hereges (que abrigaba ſu Reino, huìdos de ſu Patria, por ſus execrables Delitos) de la calidad de la Tierra de la Florida, y ſus cercanas, embiò à Poblarla (ſegun Thuano) à Ricardo Greinvile (que Herrera llama de Campo Verde) el qual, con proſpero Viage, llegò à la Florida, reconociò la Tierra, y eligiò Sitio para la Poblacion, mas arriba de el Caſtillo de San Juan de Pinos (que era de Eſtacas, empeçado à fabricar por el Governador de la Florida, con Foſo, y 14 Cañones.) Alli edificò vn Fuerte, ſemejante al de San Juan; y dejando en èl 100 Hombres, bolviò à Inglaterra, por nuevos Socorros, y Gente, para ſu aumento, dando noticia, de que el Clima era ſuave, fertil el Territorio de Frutos, Granos, Minas, Gomas, Arboles raros, y Cedros, y ſituado poco mas, ò menos, en el miſmo Grado, que la Tierra de Canaan.

Saliò tambien de Inglaterra Humfredo Gilbert, Hombre Atrevido, y Ambicioſo (perſuadido, ſegun Unos, por el Secretario de Eſtado Uvelſignan; y ſegun Otros, por vn Griego, que le aſegurò aver paſado vn gran Eſtrecho, al Norte de la Virginia, ſiendo Piloto) echando ſu Hacienda Raìz, al Mar, en cinco Bageles, bien prevenidos de Gente, Baſtimentos, y Municiones. Deſembarcò en la Isla de Terranova (Otros dicen, que en la Ribera de el Rio de San Lorenço; Otros en la Tierra del Labrador; y Otros en la de Bacalaos.) Tomò poſeſion de ella, publicando, falſamente, entraba en la Tierra, como en legitimo Señorio, y Dominacion de Ingleſes. Fabricò vn Pueblo, y hiço Repartimientos de la Tierra, à los que llevaba conſigo, ofreciendolos, en adelante, mas que ellos podian deſear: quedando mui vfano de aver logrado, tan al principio, verſe Señor de vn Rico, y Perpetuo Eſtado.

Guſtòle mucho el Paìs, pues eſcriviò, ſeria mui ventajoſo à los Ingleſes poſeerle, por la cantidad de Bacallao, que avia en ſus Cercanìas; y que aunque no avia viſto ningun Indio, y el Terreno era aſpero, Montañoſo, cubierto de Arboles, con muchos Pinos, y algunos caìdos con la vejèz, de ſuerte, que no ſe podia andar, por el embaraço, que cauſaban en los Caminos, no dudaba, que era proprio para granos, ni que cultivado haria fertil la Tierra; y aunque ignoraba ſi avia Minerales en los Montes, por eſtàr cortados todos los Caminos, era natural ſe hallaſen; daba noticia de que avia Oſos blancos, menores, que los de el Mar del Norte, aunque los pedaços de yelo, que traìa el Mar, daban à entender, que en el Invierno haria gran frio.

Eſtà ſituada eſta Isla entre el Grado 43, y 53 de latitud, al Norte, en frente de el Golfo de San Lorenço, y Rio de Canada, diſtante de Inglaterra mas de 600 Leguas; de Diepa, Puerto de Francia, mas de 700. Tendrà como 300 Leguas de circunferencia. Su Coſta deſcribe Vhite, diciendo, que el Cabo de Ràs, es la Punta mas Meridional, que eſtà en 46 Grados, y 25 minutos, y alli es baja la Tierra, y mas en Renoſo, ò Renez, ò los Hermanos. A 61 Leguas de diſtancia del Cabo, y tres mas adelante, ſiempre al Norte, ai vn Puerto, que llamaban Agua Fuerte los Portugueſes, cerca del Grado 47. De alli àcia el Norte, à dos Leguas y media, eſtà la Punta de Fanitàn, luego Abra de Brigas, y ſiguen tres Islas pequeñas, que llaman de la Esfera, à 19 Leguas de Cabo de Ràs, debajo de vn Cabo, que ſe llama aſi, y los Franceſes Cabo de San Freſaio, que es vna Punta de Terranova, al Nordoeſte. La Baìa, y Puerto de San Juan, eſtà al Norte del Cabo de la Esfera, en 47 Grados, y 40 minutos: es Tierra Alta. Deſde eſte Cabo, al de San Franciſco, al Norte, ai 16 Millas, y el de San Franciſco eſtà en 48 Grados, poco mas. Entre eſtos dos Cabos eſtà Thornbay, ò Enſenada Grande: Al rededor del Cabo de San Franciſco, ai algunas Islas pequeñas; y haſta la de Bacalaos avrà 15 Millas; pero antes ſe halla la Baìa de la Concepcion (que llaman los Ingleſes de la Trinidad) que es la mejor, y mas notable de toda la Isla, y eſtà en 48 Grados, y 5 minutos. Diſta la Isla de Bacalaos, de Terranova al Oveſte, mas de vna Legua: Deſpues, en 49 Grados, y 20 minutos de latitud, ſe ſigue el Cabo de Buenaviſta, y junto à èl muchas Islas, que los Portugueſes llaman de Fr. Luis, haſta las quales avrà, deſde el Cabo, 10 Leguas. Deſde alli à la Isla de las Aves (que llaman Pinguina los Ingleſes) en 50 Grados y medio, poco mas, frente del Cabo de San Juan, ai 28 Millas.

Aqui

Aqui buelve la Tierra de la Coſta, al Nort Nordeſte, y ai poca peſca. Forilande, ò Baìa de Frelaie, eſtà cerca del Cabo de San Juan, y al Norte de èl, la Baìa Blanca: mas arriba Cabo Rojo; y mas ſuperior, y al Norte, el Cabo de Grat, que es la Punta al Norte; y entre eſtos dos Cabos ai muchas Islas, al Eſte Nordeſte de Terranova.

Paſando del Sur al Oeſte de Terranova, ſe halla la Baìa de los Difuntos, à 4 Leguas del Cabo de Ràs, en 46 Grados; y aqui no ai Bancos de Arena, ni golpe de Olas al Nordeſte. Del Cabo de Ràs, ſe ſigue la Baìa de Santa Maria, y deſpues la de Plaſencia, en 46 Grados, y 42 minutos, al Nordoeſte de Santa Maria. Siguenſe las Islas de San Pedro, à 12 Leguas de Terranova. A la Boca del Eſtrecho, entre Cabo Breton, y Terranova, que dà Paſo al Golfo de San Lorenço, à 39 Millas, eſtà el Cabo de Raya, en 48 Grados, frente de San Lorenço; y entre eſte Cabo, y el Puerto de los Vaſcones, cerca de la Isla de San Pedro, ai vna Baìa al Oeſte Nordoeſte. Del Cabo Breton, al Cabo de Raya, ſigue el de la Anguila, ſobre el Golfo de San Lorenço, corriendo al Nort Nordeſte: De alli ſe và à la Gran Baìa de San Jorge, 18 Leguas del Cabo de la Anguìla, al Nordeſte, quarta al Eſte: Eſta Baìa eſtà frontera à la Isla de Natiſcotec, ò de la Aſumpcion: deſpues eſtà el Cabo de Pointu; y ſiguiendo el Curſo de Norte à Oriente, ſe entra en el Eſtrecho de Isla Bella (ò Golfo de Caſtillos) que divide à Terranova, de la Florida.

El Aire de la Isla es mui ſano en todos tiempos, aunque es mui ſujeto à Nieblas; el Terreno mui fertil, en los Valles, y Faldas de los Montes, pues produce Yervas, Flores, Frutales, Raices, y muchas Plantas Medicinales; vnas como las de Europa, y otras no conocidas en ella. El Trigo, y Cebada, que ſe ha ſembrado por algunos, que han invernado alli, ſe dà bien: Ai mucha Caça de Ciervos, Liebres, Nutrias, Caſtores, Lobos, Oſos, innumerables Pajaros de Agua, y Tierra; muchas Fuentes, y de Agua dulce. Los Boſques abundan de buenas Sabinas, mui grueſas, Pinos, Encinas, y otros Arboles, de que pueden hacerſe Maſtiles de Navios. En los Rios ai cantidad de Salmones, Anguìlas, Truchas, y otros Peces, y mucho Mariſco.

Algunos creen, que el gran frio del Invierno, es cauſado (fuera de la Situacion al Norte) de las grandes Montañas de Yelo, que girando el Mar, dàn en las Coſtas, las quales enfrian el Aire, como reconocen ſenſiblemente los que alli habitan; y como el Paìs eſtà cubierto de Arboles, aunque en algunas partes ſe ha arraſado, y quemado, para labrar la Tierra, no penetra el Sol, y en muchas no llega à la ſuperficie. Al Oriente, y Mediodia de la Isla, no ſe hallan Indios, ſino en la Cercanìa de Plaſencia; y aunque ſe dejan vèr algunos en las Montañas, y Boſques, no ſe vèn Choças, ò Caſas donde puedan vivir; por lo qual ſe preſume, que vengan del Oeſte, y del Norte, por el Golfo, que ſepara eſta Isla, de los Indios Eſquimos, y de otros de Tierra-Firme.

En general, es poco habitada Terranova; y los Indios, que ſe encuentran en ella, ſon mui rudos, è intratables, ſin que ſe deſcubra en ellos ſeñal de Govierno, Politica, ni aun de Religion; pues ſolo en las acciones, que en algun caſo horroroſo hacen, como quando ai grandes Vracanes, ò Truenos, ſe puede colegir, que tengan alguna idèa confuſa de cauſa ſuperior, que govierna el Mundo. Son mui conformes à los Indios de Canada, Eſquimos, y otros Confinantes, los que habitan al Norte, y Oveſte de la Isla; y aunque ſon tan intratables, no es impoſible hacerlos dociles, porque ſon mui templados; y quando les mandan algo los Foraſteros, aunque trabajen mucho, con qualquier coſilla de Reſcate, que les dàn, quedan mui contentos. Las Caſas ſon Redondas, formadas de Eſtacas, las quales atan por arriba juntas fuertemente, quedando à modo de vna A: El hueco ſerà de 12, ò 15 pies; cubrenlas de Pieles de Animales. Los Indios ſon pequeños de Cuerpo; y el mas alto, de mediana eſtatura. Tienen poca Barba; las Caras planchadas, y los mas ſon Romos. Los Ojos grandes: todos feos; parecidos algunos à los Barbaros, que habitan las Cercanìas de Groenlandia, aunque al Sudueſte de la Isla, entre el Cabo de Ràs Punta de Tierra de ella, que mira al Sudueſte; y en la Isla del Cabo Breton, dicen, que ai Indios altos, y bien diſpueſtos, que ſe viſten de Pieles de Perros Marinos. Las Armas de todos, ſon Arcos, y Flechas, Eſpinas, y Hueſos de Peſcado. Son dieſtros en tirar, por el mucho egercicio de la Caça, de que ſe mantienen, y de la Peſca. Pintanſe de Rojo, y ſe cubren de Pieles, por defenderſe del frio. Sus Barcos ſon de Cortecas de Arboles, en figura de Luna creciente, y tienen 18 pies de largo, y 4 de

de ancho ; y con ellos ; y ſus Tiendas, ſe mudan adonde les parece, porque no tienen Morada fija.

Y aunque Humfredo, no conociò la Tierra, ni la Isla en eſta forma, le pareciò, que facilmente podria dominarla; pero en breve tiempo ſe deſengañò ſu Codicia.

Proſiguiò ſu Viage (aunque fruſtrado ſu principal intento) deſcubriendo dilatadiſimos Paìſes, Antonio Eſpejo ; y pareciendoſe algo los Edificios de los Pueblos, que encontraba, à los de Mexico, llamò à aquella Region, Nuevo Mexico, à quien ſeparan de Canada altiſsimas Montañas. Al Oriente tiene el Paìs conocido de la Florida. A Occidente el Mar Bermejo, que ſepara la California, dejando à Mexico al Mediodia. No reconociò el Norte el Paìs, que dicen es el de los Navaltecas, que Poblaron la Nueva-Eſpaña ; pero viò muchas Provincias, principalmente Cibola, Amien, Quivira, con grandes Paſtos, Ganados bravos, y Caça. Hallò alguna Plata, Turqueſas, Eſmeraldas, Criſtal, y Perlas. Reconociò los Rios del Norte, Auguchi, Cicvi, Huex, Tecòn, y Otros. Los Lagos de Canibes, y Otros. Los Indios del Norte tenian multitud de Idolos, en pequeños Adoratorios, donde los ponen de comer: Otros adoran al Sol ; Otros no dàn culto à nada ; y conſiderando la Grandeça del Paìs, y la poca Gente, que llevaba, por el Mes de Julio, ſe bolviò à Mexico.

Año M.D.LXXXIV.

RECONOCIOSE, que los Preſidios de la Florida padecian grandes Neceſidades, ocaſionadas de embiar los Situados, deſde la Vera-Cruz, ſobre que el Governador de la Florida avia hecho varias repreſentaciones al Rei, y al Virrei de Nueva-Eſpaña, pues no baſtaba el gaſto, que en proveerlos ſe hacia, y el cuidado, que los Miniſtros ponian, porque burlaban vno, y otro los accidentes del Mar. Para evitar eſte perjuicio, mandò el Rei, por Cedula de 28. de Septiembre, que el Situado de la Florida, ſe embiaſe deſde la Habana, y el de otros Preſidios, y ſe recopilò en las Leies de Indias, en la *Lei* 10. *Tit.* 9. *Lib.* 3.

Humfredo Gilbert, empeçò à conocer la facilidad, con que ſe avia movido à Poblar à Terranova ; pues conſumidas las Prevenciones, y Baſtimentos, que llevò, no hallò medios de ſuplirlos, para mantener ſu Señorìo. Y viendo evidente el peligro de morir, tratò de bolverſe à Inglaterra, pobre, con la Gente, que le avia quedado, hambrienta, y enferma: pero no llegò donde deſeaba, porque ſus Naves ſe perdieron, con Tempeſtad, y la que le traìa, ſe fue à fondo, agitada de vn Vracàn (pereciendo, con èl, el deſeo de ſer Gran Señor, en Tierra agena) cerca de la Isla Arenoſa.

Gualtero (ò Uvalter) Raelig, llegò à ocupar la Provincia de la Florida, que llaman Unos Uvingaudecaova, y Otros Matoſa. Deſembarcò, y pasò à Viguinia, Poblacion de Indios, cercana à la Coſta, cuio Cacique tenia el miſmo Nombre (por lo qual, corrompido el Vocablo, llamaron Virginia à la Tierra, ſi no fue por adular à Iſabèl, ſu Reina, que por conſervar ſu libertad, no quiſo caſarſe) eſtà ſituada la Provincia, ſegun entendiò, entre el Grado 34, y 45, al Norte. Algunos Franceſes quieren la deſcubrieſe Juan Verraçano ; y ſi la viò, fue deſpues de Lucas Vazquez de Ayllon.

Llamaron deſpues Nueva Inglaterra à eſta Provincia, y aviendoſe eſtendido en ella, y en otras, los Ingleſes, la dividieron en Meridional, y Septentrional, afirmando, que Raelig deſcubriò ſolo la Meridional, que eſtà entre el Grado 33, y el 36 de latitud. Ponen la Septentrional entre el 37 al 39, al Norte, comprehendiendo en ambas todo el Paìs, que corre al Mediodia, haſta donde tienen Poblada la Florida los Eſpañoles, y la que corre al Norte, haſta la Tierra de los Yroqueſes, Indios Valientes, y Feroces ; y la Coſta del Mar del Norte, ò Canada, à Oriente, eſtendiendola haſta el Grado 45 de latitud, al Norte, incluiendo en ellas la Nueva Olanda, y Otras Provincias, à quien han pueſto Nombre. Entra la Tierra adentro en la Virginia, el Golfo, que llaman Cheſapeack, que empieça en los dos Cabos, llamados por los Ingleſes de Enrique, al Sur, y de Carlos, al Norte, Nombres del Principe de Gales, y Duque de Yorck, en el qual entran muchos Rios, y entre ellos cinco mui grandes, que ſon Navegables, y que reconociò, no mucho deſpues, Juan Smith.

Año M.D.LXXXV.

TOMAS Candiſch, fletò vn Bagel, en que corriò las Coſtas de Tequeſta, Carlos, Chicora, Virginia, y otras Provincias de la Florida, è Islas, de las Indias Occidentales; y aviendo logrado muchos Reſcates de los Indios, y hecho conſiderables Preſas à los Eſpañoles, ſe bolviò à Inglaterra.

Agradò à Gualtero Raelig, la Tierra, porque ſe conocia, aun en el color, ſer mui fertil, daba ſeñales de tener Oro, lo brillante de las Aguas, precipitadas de Montes altiſimos, cubiertos de Nieve, que deſembocaban en el Golfo de Cheſapeack: Eran tan eſpeſos de altiſimos Arboles los Boſques, y Floreſtas, que parecia, que jamàs avian ſido habitados; el Aire era mui ſuave, y proprio al Temperamento de los Ingleſes, aunque lleno de Truenos, y Tempeſtades, que no impedian la habitacion, y conveniencia.

El Maìz, que los Indios llaman Pogatou, ſe daba abundantemente, y muchas Raìces, de que hacen Pan, y llaman Tſenaulhoea, Penauc, ò Hoſez; ai abundancia grande de Tabaco, que llaman Uppouvo.

Los Indios andaban deſnudos, con los Cabellos largos, y arbolados, pueſtos en la Cabeça, à modo de Creſta de Gallo. Son Liberales, y las Mugeres apacibles, y vivas, ſujetos à diferentes Caciques, que llaman Paraocoſtis.

Tienen muchos Dioſes, à quien veneran, mas, ò menos, ſegun el concepto que los han enſeñado los Viruanes, ò falſos Sacerdotes, que cuidan de ſu Culto. Tienenlos por Humanos, y los hacen Templos, que llaman Macha-Umuc, y en ellos tienen Imagenes, tan mal hechas, como eſpantables; pero creen eſtàr ſujetos todos los Idolos, à otro Superior, que ſiempre ha avido, que llaman Keubas. Tambien tienen por Dioſes, todo lo que temen; y aſi dàn veneracion al Fuego, y al Agua; y quando vieron Caballos, y oieron Artilleria, los adoraron; pero con mas eſtremo reſpetan al Demonio, que llaman Ocke, à quien conſultan ſus Caciques, ò Viruanes, las coſas futuras. Creen la inmortalidad de las Almas, porque dicen, que en muriendo, ſe vàn con los Dioſes, à vn lugar de alegria infinita, ſi han ſido buenos; y ſi malos, caen en el centro, en Poços ardientes, en vn lugar, que llaman Popoguſo. Sus Sacrificios ſon Sangre, Manteca, Tabaco, y los celebran con gran eſtruendo, y poca pompa, quando buelven de Caça, ò de Guerra.

Dejò Gualtero vna Poblacion, y ſe bolviò à Inglaterra.

Año M.D.LXXXVI.

DESPUES de aver hecho grandes Daños, Abominaciones, y Sacrilegios, en las Islas de Cuba, Santo Domingo, y otras partes, el Conde Chriſtoval Carleil, que con Franciſco Draque avia ſalido de Phlemouth, en Inglaterra, con 25 Navios, y en ellos 2300. Hombres, à 12. de Septiembre, del Año antecedente, procurando egecutar ſemejantes maldades en Cartagena, y la Habana, infructuoſamente, padeciò ſu Armada tan grandes Enfermedades, que tuvo por neceſario buſcarla alivio. Doblò la Punta de la Isla de Cuba, ò Cabo de San Antonio, embiò à Tierra à hacer aguage, y à 28. de Maio llegò al Cabo de la Florida, coſteando la Tierra, ſin tomar Puerto.

Deſcubriò, con los Bateles, el Fuerte de San Juan de Pinos, que aun no eſtaba acabado por los Eſpañoles; y à vn quarto de Legua quiſo combatirle, y no pudo. Aquella Noche hallaron vn Pueblo de Indios, cuias Caſas eran de Madera. Deſde alli atraveſò el Rio de San Aguſtin, con algunos Compañeros, en vn Batel. El General ſaltò en Tierra, con ſeis Capitanes, para hacer Priſioneros à los Eſpañoles, los quales, imaginando venia mas numero de Gente, diſpararon algunos Tiros, deſde el Fuerte; y antes que pudieſen los Ingleſes llegar, le deſampararon, retirandoſe à San Aguſtin, donde avia 150 Soldados de Guarnicion.

Los Tiros detuvieron à los Ingleſes, y receloſos, empeçaron à reforçarſe, para paſar adelante, no ſabiendo que ſe huvieſen ido los Eſpañoles. Parecioles temeridad proſeguir el Camino, ignorando la defenſa, que avia contra ellos: bolvieron à los Navios, en el miſmo Batel; y eſtando diſcurriendo el modo de tomar el Fuerte, y apriſionar los Eſpañoles, ò proſeguir ſu Viage, llegò vn Trompeta Francès, que

les aviſò, eſtàr el Fuertè deſamparado, por los Eſpañoles, ofreciendoſe à guiarlos, para ſeguirlos.

Bolvieron à Tierra los Ingleſes, con gran prieſa, y guiados del Francès, llegaron, con poca orden, al Fuerte de San Juan, no hallaron nadie. Tomaron las 14 Pieças, de que eſtaba guarnecido, algun Dinero, que ſe quedò olvidado en la Caja, deſtinado à pagar los Soldados.

Conſiderando el Sargento Maior, que los huìdos llevarian coſas mui precioſas, pues ſe dejaban aſi el Dinero, aviendo tenido tiempo de ſacarlo, mandò ſeguirlos, y El ſe adelantò à los Suios, en vn Caballo, que hallò aparejado, para incitarlos con el egemplo, vn gran trecho, haſta vnos Carriçales, donde vn Eſpañol de la Guarnicion (que por no poder ſeguir à los demàs, ſe avia quedado deſcanſando, eſcondido) al paſar junto à èl, diſparò ſu Arcabuz, y diò al Sargento Maior vn Balaço, en la Cabeça; y viendo que no le avia muerto, ſaliò de los Carriçales, y le acabò de matar, à Puñaladas, ſin poder ſer ſocorrido de los Suios, que lo miraban, afanando, por caſtigar al Eſpañol; el qual, aviendo cargado ſu Arcabuz, à viſta de ellos, ſe emboſcò otra vez en el Carriçal, y eſcapò de los ojos de tantos, como le buſcaban: los quales, laſtimados de eſte accidente, ſe bolvieron al Fuerte, con los demàs Compañeros.

Mandaron llevar, en los Bateles, las Pieças, y lo demàs, que avia en el Fuerte, à los Navios, y reſolvieron paſar à la Ciudad de San Aguſtin, que entonces ſe iba poblando felizmente, teniendo yà Caſas de Aiuntamiento, Igleſia Parroquial, y otros Edificios, y Huertos al rededor; pero ſobrevinieron tan grandes Lluvias, que no pudieron los Ingleſes marchar por Tierra; por lo qual fueron à San Aguſtin en los Bateles, el Rio arriba, llevando Drack à ſu Teniente Martin Forbiſter, à Matheo Morgàn, y Juan Sanſon, pero llegaron quando el Governador ſe avia retirado à San Matheo, juntando en èl, para defenrſe, la Gente, que llevaba con la Guarnicion, que era de 150 Soldados, porque no cogieſe el Enemigo divididas las pocas fuerças, que tenia; y hallando los Ingleſes la Ciudad deſamparada, vengaron la muerte del Sargento Maior, quemandola toda, deshaciendo los Huertos, ſin aver encontrado Eſpañol alguno.

Egecutado eſte Barbaro deſtroço, determinaron hacer lo miſmo en la Punta de Santa Elena, con el Fuerte de San Felipe: reſiſtiòle la fuerça del Mar, y el Viento contrario, que pudieſen tomar Tierra; por lo qual, deſpues de algunos Dias, ſiguieron ſu Viage à Virginia, ſeis Grados diſtante de Santa Elena. A 11. de Junio vieron vna Lumbre en la Coſta, acercaronſe en los Bateles, y reconocieron ſer de Ingleſes la Fortaleça, la qual hallaron en tan mal eſtado, que à no llegar la Armada caſualmente, ſe huvieran extinguido de hambre todos los Preſidiarios.

Celebraron, con grandes regocijos, Rodulfo Lave (que era Governador) y ſus Compañeros, la venida del Conde. Agaſajaronle, quanto permitiò la neceſidad, que padecian, à cuio remedio decian avia venido la Armada de el Cielo. Reforçaronſe los del Fuerte, con los Baſtimentos de las Naves; y quando yà queria partirſe el Conde, ofreciò Franciſco Drack, à Rodulfo Lave, Viveres, y Municiones, ſi queria mantenerſe en aquel Pueſto, ò que los bolveria à Inglaterra, donde ſe miraſe con maior deliberacion la Poblacion de aquel Paìs.

Rodulfo, ſe reſolviò quedarſe, ſi le dejaban Socorros baſtantes, y ſi continuaban embiandoſelos de Inglaterra; pues Raelig tenia gran empeño, en que permaneciesen alli. Redujo à ſu dictamen la maior parte de los Ingleſes, que eſtaban con èl, con lo qual Drack mandò proveerle, de todo lo que pidieſe, y empeçaron à cargar los Bateles de Proviſiones, y Baſtimentos, para el Fuerte; pero antes de acabar de cargarlos, ſe levantò tan recia, y terrible Tormenta, que eſparciò los Navios, que eſtaban ancorados, à diverſas partes, rompiendo, furioſamente, Anclas, y Amarras, ſin que ſe pudieſen valer, Unos, à Otros.

Franciſco Drack tuvo ſu Navio firme, à fuerça de arte, y deſtreça, que no pudo moverle el Vracàn; y viendo Rodulfo Lave, que perdidas las Proviſiones de Guerra, y Boca, ofrecidas, no podia mantenerſe, eſperando à que vinieſen de Inglaterra, deſamparò la Provincia, y ſe embarcò en el Navio de Drack, con toda ſu Gente, y à 27. de Julio llegò à Porſtmut: Trajo poco caudal, y algun Tabaco, de que vſaban mucho los Indios de aquella Provincia, el qual ſe empeçò à eſtender deſpues en Inglaterra, eſpecialmente entre los Corteſanos. Los Navios de la Armada fueron llegando poco à poco, à Puertos de Inglaterra, llevando, entre otros hurtos, 240 Pieças de Artilleria,

ria, y 60ꝟ Libras Eſterlinas, de que ſe repartieron 20ꝟ, entre Soldados, y Marineros, y 750 Ingleſes menos, y entre ellos los Capitanes Povvel, Bigges Varnoy, Cicel Moone, Haman Forteſme Greeve-Fielt, y Tomàs Teucker, Alejandro Saricke, Nicolàs Vvinter, Alejandro Carbeil, Roberto Alejandro, Juan Dier, Pedro Duque, y otros Cabos, y Perſonas, reputadas por Nobles, entre los Ingleſes.

Tambien llevò Rodulfo Lave, Frutas, y Legumbres de la Tierra, que avia habitado, y eſpecialmente vna, que llaman los Indios Macocqer, que es caſi redonda, mas larga, que ancha, à modo de Calabaça, aunque de corteça mas dura (no es deſemejante al Higuero, que deſcrive Gonçalo Fernandez de Oviedo.) A eſte quitan los Indios la carne, y pepitas, y le dejan hueco; deſpues echan dentro de èl piedrecitas, y le ponen mango, y tocan con èl, como ſi fueran Sonajas, al modo que los Indios del Braſil ſu Tamerac.

Tambien llevò vna eſpecie de Bellotas, cuios eriços, ò caſcaras ſon duriſimas, y eſtàn llenas de eſcamas, como hojitas, àcia arriba mui duras, y fuertes, y àcia abajo parecen ſeda floja. Se cree ſea eſta Fruta la que los Indios llaman Mangummenauck, y es la que ſecan para guardarla todo el Año, ſupliendo aſi la falta de Maìz; y otra Fruta, como de ſeis dedos de largo, cuia corteça tiene dos como nervios, que le cogen de arriba à bajo: la Pulpa es blanquecina, y en ella ai cinco, ò ſeis hueſecillos como Abellanas; ſu caſcara es dura, y negra, y la Almendra blanca, y es ſemejante à la Guamaque, que trae Ovid. *en el Lib.* 4. *de la Cronica de Indias*, en la Hiſtoria de la Virginia, eſcrita por vn Natural de ella, que refiere Cluſio. Ai otras muchas particularidades de las Yervas, Arboles, Peces, y Fieras de eſta Provincia.

Por el miſmo tiempo intentò Juan Davis, en dos Navios, que à ſu coſta armaron Guillermo Sanderſon, y otros Mercaderes de Londres, hallar el Paſo, que Forbiſter, y Otros, no avian podido encontrar. Navegò, ſin decaer, haſta Groenlandia (que quiere decir, Paìs Verde) debajo del Polo, Tierra tan fria, que no han podido poblarla los Dinamarqueſes, aunque lo han procurado varias veces; bien, que vàn à la Peſca de las Ballenas muchos. Los Moradores de ella, viven de la Peſca, y Caça; ſon obſcenos, torpes, deſcorteſes, obſtinados, y cobardes.

No pudo Davis acercarſe à Tierra, porque hallò las Aguas de las Orillas del Mar, eladas, por mas de dos Leguas, ni procurò tomar Tierra; y viendo el rieſgo, ſe hiço al Mar, y Navegò àcia el Norte: Reconociò aver ſalido de los yelos, y que las corrientes le avian llevado entre vnas Islas, que llamò las Iſlas Verdes, Tierra diverſa, à ſu parecer, de la Groenlandia, cuios Indios eran mui pequeños de Cuerpo; tenian los Ojos mui chicos, pero eran menos Rudos, y Barbaros, que los de Groenlandia. Hallòſe en *64* Grados, y de alli Navegò al Nordeſte, y llegò haſta el Grado *66*, deſcubriendo vna Orilla, que ſe dilataba àcia Occidente, y entrò en el Eſtrecho, que ſe llamò de Davis, el qual es mui eſpacioſo, y ſe eſtiende deſde el Norte, al Mediodia, entre la Coſta Occidental de Groenlandia, y la Isla de Santiago, como dice Hockluyt *en ſu Itinerario*, *Part.* 3. que hace comunicar el Mar del Norte, con el Sur; y no perdiendo la eſperança de hallar el que buſcaba, Navegò 40 Leguas mas: Y por no experimentar falta de Baſtimentos, ſe bolviò à fin de Agoſto à Inglaterra, mui contento, y con animo de bolver mejor prevenido, à adelantar ſu diſignio, dejando reconocida, à ſu parecer, la Boca de la Baìa de los Eſquimos. Entre el Cabo Chovert, y el de Sort, hallò Imàn, Cobre negro, y colorado: Algunos quieren fueſe eſte Deſcubrimiento el Año antecedente.

Tomàs Candiſch armò tres Naves à ſu coſta, y cerca del Cabo de Finiſterra, encontrò 5 Vizcaìnas, que venian de Terranova. Embiſtiòlas, y ſe defendieron, haſta que la Noche las diò ſeguridad para eſcaparſe, dejando burlado al Pirata, que al fin de eſte Año llegò al Braſil.

En San Matheo ſe juntaron mas de 400 Eſpañoles: Repararon la Fortaleça, y ſe previnieron para eſperar à los Ingleſes; pero ſabiendo, que contentandoſe con los daños egecutados, en San Juan, San Aguſtin, y otros Fuertes de menos importancia, avian paſado à la Virginia, determinò el Governador bolver à San Aguſtin, dejando la Guarnicion neceſaria en San Matheo. Pasò por Tierra, con 200 Soldados, à la Ciudad de San Aguſtin, que hallò reducida à ceniças; y teniendo noticia por los Indios, de aver deſamparado la Tierra los Ingleſes, traiendoſe la Gente, que eſtaba poblada, mandò venir mas Gente de San Matheo, y empeçò à reedificar, ò edificar de nuevo, la Ciudad de San Aguſtin.

Año

Año M.D.LXXXVIII

CON maiores prevenciones, que antes, bolviò Juan Davis al Mar del Norte, à buſcar el Eſtrecho imaginado; entrò, en el que eſtuvo el Año antecedente: Navegò mas de 100 Leguas, por èl, ſeñalando las Islas, que dejaba à vn lado, y otro de ſu rumbo, pero no adelantò nada al primer reconocimiento, ſolo aver hallado tanta cantidad de Peſcados, que le eſtorvaban la Navegacion. No pudo paſar adelante, por falta de Baſtimentos, y bolviò à Inglaterra; ni aunque tercera vez intentò deſcubrir el Paſo à Oriente, y llegò, ſegun dicen Unos, exagerandolo, haſta el Grado 83 de latitud; y Otros haſta el 72, y 12 Minutos, donde variaba la Aguja 10 Grados, no pudo conſeguir, ſino hallar el deſengaño. Logrò en eſtos Viages dejar ſu Nombre al Eſtrecho, que eſtà entre Groenlandia, y Eſtotilandia.

Los Ingleſes Piratas, que infeſtaban el Occeano, hicieron Priſionero à Fr. Diego Marquez, del Orden de San Franciſco, que venia de Nueva-Eſpaña, al qual preſentaron à ſu Reina Iſabèl, la qual ſabiendo tenia mucho conocimiento de las Tierras del Nuevo Mexico, de las Provincias de la Florida, y otras, le mandò examinar con Alhagos, y Amenaças, y le fue preciſo declarar la abundancia, y extenſion de aquellas Regiones; comunicadas ſus Noticias con Perſonas inteligentes, conſiderando la importancia, que tendria hacer Poblaciones en algunos de aquellos Paìſes, mandò diſponer vna gran Armada, para intentar vſurparlos.

Año M. D. LXXXIX.

EL Governador de la Florida, aiudado de los Socorros de la Habana, acabò de reedificar la Ciudad de San Aguſtin.

Apenas conſiguiò ſu Libertad Fr. Diego Marquez, quando ſe vino à Eſpaña, à clamar al Rei, por la defenſa de las Provincias de Nuevo Mexico, y la Florida, cerrando el paſo à las invaſiones de los Eſtrangeros. Pudieron tanto ſus inſtancias, que ſe diò Orden, para que ſe hicieſe Aſiento, en la Conquiſta del Nuevo Mexico, y ſe tuvieſe mucho cuidado, con la Guarda del Seno Mexicano, y los Preſidios de la Florida.

Año M. D. XC.

FUE otra vez à Governar la Nueva-Eſpaña Don Luis de Velaſco, reconociendo, que para burlar las idèas Enemigas, no correſpondia menos juicio, y experiencia; el qual diò providencias tan acertadas à todo, que puſo preſto en ſeguridad aquel Imperio, por Mar, y por Tierra.

Año M. D. XCI.

INVERNO Federico Anſchild eñ la Baìa (que, algunos Años deſpues, ſe llamò Hudſon) por el buen tratamiento, que los Indios le hicieron, traiendole Baſtimentos, y otras coſas del Paìs, Pieles, que eran mui buenas; pero venido el tiempo de poder Navegar, ſe bolviò à Dinamarca, donde tuvo mucha amiſtad, con Henrique Hudſon.

En la Armada, en que ſaliò à tomar la Flota, Tomàs Hovvardo (ſin eſcarmentar en el deſtroço de la que mandaba el Conde de Cunberland) compueſta de ſeis Navios mui fuertes, venia por Capitan de vno, llamado la Vengança, Ricardo Greinvile. Al llegar à las Islas de los Açores, embiſtiò à la Armada Ingleſa Don Alonſo Baçàn, Hermano del Marquès de Santa Cruz, con vna Eſquadra Eſpañola. Hiço en ella tan grande daño, que amparado de el viento, huiò Tomàs Hovvardo, con las cinco Naves. No pudo eſcapar Greinvile, porque al intentarlo, fue embeſtido cerca de la Florida: Defendiòſe valeroſamente, haſta que viendoſe perdido, ſe entregò, y muriò luego de las heridas, y el trabajo de ſu defenſa.

Tambien muriò, iendo al Eſtrecho de Magallanes, arrojado con vna Tempeſ-

peſtad, en las Coſtas de el Braſil, Cavendiſch, quejandoſe de Juan Davis, y otros Capitanes de ſu maior confiança: y culpandolos de ingratos, por averle abandonado perfidamente.

A Hernando de Miranda, Marido de Doña Catalina Menendez de Solis, Hija del Adelantado Pedro Menendez, mandò dàr el Conſejo de Indias 15U Ducados, por lo que avia gaſtado, demàs de ſu obligacion, en la Conquiſta, y Poblacion de la Florida, el Adelantado, confirmando la Sentencia dada Año de 1568. Don Pedro Gutierrez, Don Rodrigo Çapata, Pedro Diaz de Tudanca, y el Licenciado Medina de Arauz, ſiendo Fiſcal del Conſejo Alonſo Perez de Salaçar.

Murio en Mexico, con gran opinion, el P. Fr. Domingo de la Anunciacion, del Orden de Nueſtro P. Santo Domingo, que ciego, y de 80 Años, cumplia todas las obligaciones de ſu eſtrecha Religion, con admiracion de ſus Compañeros.

DECADA NONA.

SUMARIO.

FR. JUAN DE SILVA PASA A LA FLORIDA, CON DOCE RELIGIOSOS DEL Orden de San Franciſco. Sus Nombres. Preſentanſe ante Fr. Franciſco Marron, Cuſtodio de la Provincia. Dividelos, y empieçan à Predicar, ſoſegando el furor de los Indios contra los Eſpañoles, de los Preſidios. Embia el Conde de Monterrei, Virrei de Nueva-Eſpaña, à Don Juan de Oñate, al Nuevo Mexico: Llega al Rio del Norte, y à las Provincias de los Indios Pecuries, Tanos, y otras Naciones. Pueblos, y Fuertes, que hiço. Noticias, que tuvo de vn Rio diſtante, de vna Legua de ancho; y de los Suceſos de Omaña, y Bonilla. Hernando de Miranda muere. Su Muger Doña Catalina ſe caſa ſegunda vez con Hernando de las Alas; y pretende el Govierno de la Florida. Fr. Diego Perdomo, hace Vida egemplar en la Florida. Buelve à ſu Convento de Mexico, de donde ſale con Sebaſtian Vizcayno, à la California. Los Indios Apaches Conejeros, deſtruìdos por vna Gente Blanca, y Rubia, venida de àcia la Florida. Qual pudo ſer? Muere Chriſtoval Carleil, Inglès. El Hijo maior del Cacique de Guale, entra en el Pueblo de Tolemato, con Indios de Guerra, y dà muerte à Fr. Pedro de Corpa. Habla à los Suios, para hacer lo miſmo, con los demàs Miſioneros. Dàn muerte, en Topiqui, à Fr. Blàs Rodriguez; en Aſopo, à Fr. Miguèl de Auñon, y à Fr. Antonio de Badajoz: En Aſeo, à Fr. Franciſco de Velaſcola. Huie Fr. Franciſco Davila: Siguenle los Indios; hierenle, y le llevan por Eſclavo à otro Pueblo de Idolatras, que le maltrataron notablemente. Quieren quemarle, y ſe le entregan à vna India, para que le trueque, por vn Hijo ſuio, en la Ciudad de San Aguſtin. Vàn los Indios, en Canoas, à dàr muerte à los Miſioneros de la Iſla de San Pedro; y ſu Cacique los vence. El Governador de la Florida tala las Sementeras à los Delinquentes. Caſtigos, que Dios hiço en ellos, y Hambre terrible, que padecieron. El Marquès de la Roca và, con Licencia del Rei de Francia, à reconocer à Canada: Lleva los Condenados à Galeras, y à Muerte. Llega à la Isla Arenoſa; deja en ella 50 Hombres, y và à Acadia à buſcar Sitio donde Poblar, y le preciſan los Vientos contrarios à bolver à Francia. Viages de Chavin, Francès, à Canada. Muere.

Año M. D. XCII.

AVIA en la Florida tan pocos Sacerdotes, y Religioſos, que aun en Gente mas docil, que aquellos Indios, hicieran poco fruto; por lo qual ſe ſolicitò por el Comiſario General de Indias Fr. Bernardino de San Cebrian (à quien tocaba el Govierno de los Religioſos de la Florida, y les nombraba Prelado, que regularmente era el Guardian del Convento de la Ciudad de San Chriſtoval de la Habana) que ſe embiaſen mas Religioſos à aquellos dilatados Paìſes; y el Conſejo de Indias concediò el Paſo à 12, llevando por ſu Superior à Fr. Juan de Silva, de la Provincia de Caſtilla, que avia hecho mucho fruto, con ſu Predicacion, en la Nueva-Eſpaña. Viſitò gran parte de la Florida Fr. Diego Perdomo, y dejando en ella mucha Fama de ſu Virtud, ſe bolviò à Mexico.

*** *** ***

Año

Año M. D. XCIII.

MURIO Hernando de Miranda, dejando fenecidos los Pleitos, que el Convento de las Huelgas de Avila, por la Perſona de Doña Maria, Hija del Adelantado, avia pueſto contra la Hacienda de ſu Padre; y viendoſe ſola Doña Catalina, y tan diſtante, dejò de proſeguir las dependencias de ſu Caſa.

Tambien muriò Chriſtoval Carleil, Natural de Cornualla, que entre los Hereges era reputado por Hombre prudente, y le avian fiado los Ingleſes la Armada, que fue à los Mares de Moſcovia el Año de 1582. Los Eſpañoles ſiempre le tuvieron por Pirata, ſin embargo de las Patentes de Iſabèl de Inglaterra: que las injuſtas obras, que hiço en el Saco de las Ciudades de Cartagena, Santiago, y San Aguſtin de la Florida, no daban à entender otra coſa.

Llegò à la Habana Fr. Juan de Silva, con los doce Religioſos de San Franciſco, que ſe llamaban Fr. Miguèl de Auñon, Fr. Pedro de Auñon, Fr. Pedro Fernandez de Choças, Predicadores; Fr. Blàs de Montes, Fr. Franciſco Pareja, Fr. Pedro de San Gregorio, Fr. Franciſco de Velaſcola, Fr. Franciſco de Avila, Fr. Franciſco Bonilla, Fr. Pedro Ruiz, Sacerdotes, y Confeſores; y Fr. Pedro Viniegra, Lego, que deſpues adelante ſe ordenò de Miſa. El Guardian los hoſpedò con mucho regocijo, algunos Dias, en los quales ſe informaron de los Religioſos, que avian eſtado en la Florida, de todo lo neceſario, para el maior fruto de ſu Predicacion.

Año M. D. XCIV.

A Quatro de Diciembre muriò el primer Obiſpo de Filipinas D. Fr. Domingo de Salaçar, que avia eſtado en la Florida con Don Triſtàn de Luna, y fue enterrado en el Colegio de Santo Tomàs de Madrid.

Paſaron à la Florida los Frailes Franciſcos referidos, y ſe preſentaron ante el Cuſtodio P. Franciſco Marron, el qual embiò à la Provincia de Guale à Fr. Pedro de Corpa, Fr. Miguèl de Auñon, Fr. Franciſco de Velaſcola, y Fr. Blàs Rodriguez, Sacerdotes, Deſcalços de San Franciſco, con Fr. Antonio de Badajoz, Lego, procurando, el Cuſtodio, con los demàs, ſoſegar à los Indios, que eſtaban alborotados, y los Soldados de los Preſidios tan receloſos, que no ſe atrevian à ſalir de ellos, ni aun à Caçar, y Peſcar, porque los Indios, atrevidos, è inſolentes, los daban muerte.

Guillermo Barentz, Natural de Eſchelinga, en Olanda, Capitan del Navio, llamado Amſterdam, avia de ſalir à buſcar Paſo al Catayo, y à la China, acompañando à Cornelio Cornelíſz Nay, Capitan del Navio, llamado Ciſne, y à Pedro Derckſz del Mercurio; pero aviendoſe detenido, ſalieron eſtos antes à 5. de Junio, de Texel. Guillermo los ſiguiò, llevando conſigo vn Barco de Peſcadores de ſu Tierra, è incorporado con ellos, Navegò haſta 29. de Julio, que ſe apartò, conviniendo antes con Corneliſz, eſperarſe Unos à Otros en Kilduin (Iſla en 69 Grados, y 40 Minutos, poco mas, ò menos, de altura, que tendrà dos Leguas de ancho, y vna de largo, y ſe eſtiende al Eſte Sudueſte, y Oeſte Nordeſte) haſta fin de Septiembre, para bolver juntos à Olanda, ſegun la Inſtruccion, que llevaban; y no aviendo llegado aquel Dia, cada vno dieſe la buelta, como pudieſe, à ſu Patria.

Tomò Guillermo ſu derrota à la Nueva Zembla, el Miercoles 29. de Junio; y buſcando el Paſo por otro rumbo, llegò al Grado 78 al Norte, obſervò, que era dulce el Agua del Mar; pero los Yelos le impidieron Navegar adelante, y con probabilidad de no aver, por alli, el Paſo, que buſcaba, ſe bolviò, con intento de hallarle al Sur del Eſtrecho de Veygatz.

Pedro, y Cornelio, que entraron en el Eſtrecho de Veygatz, ſe bolvieron con la credulidad de que podia aver Paſo, por el parage, que avia preſumido Guillermo; porque llegando à los Rios, que penſaron ſer el Oby, y el Gilliſi, ò Geniſi (à los quales llamaron Ciſne, y Mercurio, poniendoles el Nombre de los Bageles, que decian eran los primeros, que avian llegado à ſus bocas) les pareciò à los dos Capitanes, que no aver mas que deſcubrir, no dudando ſe hallaria Paſo libre, para conſeguir lo que intentaban, pues la Coſta de Tierra ſe eſtendia al Nordeſte, haſta el Cabo de Tabin, cerca del qual ſe encorvaba, y hacia vna Eſquina, ò Angulo, que miraba à

la

la China ; y aunque intentaron hacer algun reconocimiento , para mas ſeguridad de lo que juzgaban , reinaron tanto los Vientos Nordeſte , y Norte , contrarios à ſu derrota , que paſandoſe el tiempo de la Navegacion de aquellos Mares , para ellos no conocidos , ſe bolvieron al Cabo de Tabin , donde encontraron à Guillermo, que les contò lo que và referido , y otras coſas , que refiere en la Relacion , que de eſte Viage hiço , para Mauricio de Naſau , Principe de Orange , de cuia orden iba à deſcubrir el Paſo , de que no hallò mas ſeñales , que ſus preſumpciones.

Y aunque concordaron en los Dictamenes los tres Capitanes , determinaron bolverſe todos , y à 16. de Septiembre entraron en Texel , excepto Cornelíſz, que ſe apartò el Dia 14. para ſurgir en Zelanda : tardaron en eſte Viage tres Meſes , y 10 Dias.

Año M. D.XCV.

LOS Religioſos de San Franciſco , empleados en ſu Santo Miniſterio , con Ruegos , Dones , Palabras ſuaves , y grande egemplo , en ſus Obras , empeçaron à templar la indignacion de los Barbaros de la Florida, y los fueron apaciguando , de modo , que los Soldados lo paſaban con mas quietud , y menos afan.

Don Fr. Antonio Diaz de Salcedo, Obiſpo de Cuba , viſita la Florida (ſegun dicen algunos) como parte de ſu Dioceſi.

Mas animoſos , que antes , bolvieron à deſcubrir el Paſo imaginado , Guillermo Barentz , y Cornelio Cornelíſz , Almirante de la Eſquadra , que ſe componia de 7 Bageles , çarparon à 2. de Julio ,en Texel : en el Viage eſtuvo para perderſe el Dia 6. de Agoſto , el Navio Amſterdàm, en que iba Guillermo , que chocò con otro , violentado de vn Uracàn, quebrandoſe en ambos algunos Palos , y Cuerdas ; pero acudieron al remedio , lo mejor que ſupieron , aunque con gran trabajo.

A 19. de Agoſto dieron viſta al Eſtrecho de Veygatz , que avian nombrado , de Naſau , mas vieron tanto Yelo en èl , que creieron eſtuvieſe impenetrable à las Naves ; y no ſabiendo que hacerſe , determinaron Navegar entre los Yelos , evitando los golpes , de los que ſe deſprendian , en Montañas vagantes al Oeſte del Eſtrecho , y ſe puſieron ſobre la Isla , ò Cabo ; que llamaron de los Idolos ; pero ſe hallaron con los Yelos delante , al Oveſte, en el Mar, los quales hacian continente de vna Tierra , y otra, formando vn Circulo firme , ſin verſe gota de Agua , ni el menor reſquicio , que dieſe eſperança de Paſo.

Eſtando diſcurriendo deſde vna Barra, donde eſtaban , lo que harian , ſe deſprendieron grandes pedaços de Yelo , que iban cercando los Navios , y à toda prieſa , porque los Bageles no quedaſen ſepultados , ſe paſaron à la Coſta de el Norte , donde ſe puſieron al abrigo de vna Punta , que los aſeguraba de las corrientes, en tanto , que el Viento Norte duraſe.

Saltaron algunos en Tierra , àcia Veygatz , y no hallaron nada memorable; deſpues embiaron vn Barco , à reconocer la Tierra , y hallaron algunos Barcos Ruſianos , que les dieron noticia de aquellos Mares , mas no del modo de ſalir del peligro en que eſtaban , ni haſta el Dia 30. penſaron , que podian librarſe del eſtrago, que temian. Embiaron algunos Barcos , que trataron con los Samoſſedes , Habitadores de la Tierra del Mediodia , de el Eſtrecho: Hicieron varias diligencias para paſar adelante , con grandes peligros , pero ſin fruto , porque aquel Invierno avia ſido mui cruel.

El Dia 8. de Septiembre , tuvieron Conſejo à Bordo de la Almiranta , ſobre bolverſe à Olanda : Los mas convinieron, en que no podia Navegarſe mas adelante; Guillermo , y los de ſu Navio , fueron de parecer contrario , y pidieron dos Bageles, ò Barcos para invernar alli , y probar à la Primavera à donde podian llegar ; ò ſi no, ir à deſcubrir el Paſo à Oriente, deſde Veygatz , al Norte de la Nueva Zembla. Huvo grandes diſputas , y el maior numero hiço, que Guillermo ſe conformaſe , aunque no quiſo firmar la Certificacion , que ſe diò à Bordo de la Almiranta en 15. de Septiembre , ſobre que no ſe podia continuar el Viage , para penetrar , por el Norte à la China , ò Japon.

Coſtearon para ſalir de los Yelos , la Isla de los Eſtados , y la Almiranta , y ſu Chalupa , tocaron en vn Banco de Arena oculto ; pero con los Botes de los demàs Bageles , alijando los Encallados , ſalieron del peligro , y atraveſando los Yelos , ſe hicieron à la Vela al Oeſte , de la Isla de los Eſtados , haſta hallar el Mar deshelado.

Deſpues de muchos Trabajos , y Tempeſtades , llegaron à 26. de Octubre à la Barra de Tejel , con la maior parte de la Gente , enferma de eſcorbuto , y otras enfer-

fermedades ; y no obſtante el mal ſuceſo de eſte Viage, proteſta *Juan Huguez de Linſchooten*, que le eſcriviò, que no avia ſalido con el Deſcubrimiento, por cauſa del largo Invierno, y Yelos exceſivos, y que le parecia no debia dejarſe de proſeguir eſte Deſcubrimiento, por lo menos haſta que ſe lograſe perfecto conocimiento de eſtos Mares, pues ſolo faltaba ſaber el tiempo en que ſe pueden Navegar: *Porque Yo no dudo* (dice) *que llegando à la otra parte del Rio Oby, donde el Año antecedente lleguè, aia Navegacion libre. Y en caſo de neceſidad, ſe puede invernar en el Rio Gilleſi, ò Geniſy, cuios Habitadores aiudaràn à lo que ſe ofreciere.* Tardaron en eſte Viage quatro Meſes, y ſeis Dias, y les huviera ſido mejor no averle hecho, ſaliendo tan tarde ; pues el Año antecedente, aun les faltò tiempo, aviendo ſalido vn Mes antes.

Año M. D. XCVI.

DESTRUIE los Apaches (que los Eſpañoles llaman Conejeros) en el Nuevo Mexico, vna Gente Blanca, y Rubia, ſegun ellos la pintaban, que avia venido de àcia la Florida; pero nunca pudieron los Eſpañoles averiguar, què Nacion fueſe, ni hallaron ſeñas de ſu Viage, ſi no que pueda congeturarſe aver ſido Ingleſes, Compañeros de Franciſco Drack, (que muriò cerca de Portobelo à 18. de Enero, ſegun Franciſco Bretie, en el Viage de Tomàs Candiſch, que eſtà *en el Tomo* 8. *de la America* de Teodoro Bry, aunque Franciſco Caro de Torres, dice, que en el Rio Chagre) los quales con Tomàs Baskerfielde, que le ſuccediò en el Govierno de la Armada, que traìa à ſu Cargo, compueſta de 21 Navios, reſolvieron ir à Santa Marta, no aviendo dificultad en el Camino, ò bolverſe à Inglaterra. Para eſto echaron à fondo dos Naves, llamadas la Iſabèl, y Delig, y vna Fragata: Dieron viſta à la Isla de Baru, y no pudieron tomar el Puerto, porque lo embaraçò vna Tempeſtad, en que perdieron cinco Naves ; con lo qual puſieron las Proas al Cabo de San Antonio, en Cuba, y llegaron à 19. de Febrero à la Isla de Pinos; el dia ſiguiente pelearon con la Armada de Eſpaña (de que era General Don Bernardino de Avellaneda, y Almirante Juan Gutierrez de Garibay) y eſcapando de ella con el favor de los vientos, llegaron al Cabo, que buſcaban; y reparandoſe en èl, aunque poco, bolvieron à hacerſe à la Vela, y dieron viſta al de la Florida, cerca del qual obſervaron algunas Islas medio anegadas: Navegaron àcia Oriente, haſta media Noche; deſpues los echò el viento, àcia el Norte, ſubiendo haſta 31 Grados; y torciendo àcia el Mediodia, ſobrevino tan gran Borraſca, que deſaparecieron dos Naves; y hallandoſe en 29 Grados, bolvieron las Velas à la Isla de las Flores, donde hicieron Aguage, y echaron en Tierra dos Marineros, y ſe hicieron à la Vela. Tuvieron grandes Tempeſtades, Lluvias, y Vientos, y llegaron à Inglaterra mui maltratados, y caſi perdidos, aunque Bretie lo diſimulò; pero Franciſco Caro, *fol. 76. de los Hechos de Don Alonſo de Sotomayor*, dice, fue el maior eſtrago, que padecieron los Ingleſes en aquel tiempo; con que puede ſer, que la Gente de las dos Naves penetraſe la Tierra por alguno de los Rios de la Enſenada de Mexico, y hicieſen à los Apaches los daños de que ſe quejaban, ſino era alguna de las ficciones, què ſuelen hacer los Indios; porque eſte Año no huvo por alli cerca otros Blancos, y Rubios.

El Conde de Monterrei, Virrei de Nueva-Eſpaña, embiò à las Provincias, que avia reconocido Franciſco Vazquez Coronado (por tenerle nombrado el Año antecedente para eſte efecto Don Luis de Velaſco, ſu Anteceſor) à Don Juan de Oñate, Hijo de Chriſtoval de Oñate. El Conde le entregò el Eſtandarte Real de ſu mano, y Don Vicente de Çaldivar, Maeſtre de Campo, pregonò la Jornada; para la qual diò à Don Juan de Oñate, ocho Religioſos Franciſcanos el Comiſario General Fr. Pedro Pila, de los quales iba por Superior Fr. Rodrigo Duràn: Eſte ſe bolviò, aviendo caminado 200 Leguas, y en ſu lugar embiò el Comiſario General à Fr. Alonſo Martinez.

Fr. Diego Perdomo, Franciſcano, que de la Predicacion de la Florida, avia buelto à ſu Convento de Mexico, donde profesò Año de 1584. acompañò à Sebaſtian Vizcaino, en la Jornada, que hiço à la California, porque el deſeo de eſtender la Religion Catolica, no dejaba ſoſegar ſu fervor.

Bolviò Guillermo Barentz tercera vez, à deſcubrir Paſo à Oriente, y llegò, en las Coſtas de la Nueva Zembla, haſta 73 Grados de latitud; y aunque el Yelo ſe opuſo à ſu Viage, evitando ſu induſtria eſte peligro, llegò al Grado 76, donde no pudo vencer los Yelos, que deſpues

de muchos afanes, hicieron pedaços el Navio, ſalvandoſe Guillermo, y ſu Gente, en los botes, ſalieron à la Coſta, donde con miſeria imponderable, y frios increibles, toleraron el Invierno.

Determinaron, la Primavera, paſar en los Eſquifes à Cola, en Laponia, pero antes muriò Guillermo, con gran peſar de ſu Gente; y creiendo, no obſtante, el eſcarmiento de tres Viages, que el Paſo à Oriente era cierto, porque no aviendo mas de 200 Leguas, entre la Nueva Zembla, y Groenlandia, era preciſo, que tomando la derrota del Nordeſte del Cabo del Norte, ſe hallaſe Mar libre de Yelo, y conſiguientemente el Paſo. Daba otras Raçones, que apunta el Capitan Vood, en el Diſcurſo, que hiço ſobre la poſibilidad de eſte Paſo, por el Nordeſte, à las Indias, antes que emprehendieſe deſcubrirle.

Año M. D. XCVII.

AVIENDO Don Juan de Oñate reconocido el Rio del Norte, que los Indios llaman Alcahuaga, y tomado poſeſion de èl, en 2. de Abril, le pasò, por vn Vado. El dia ſiguiente, corriò la Tierra con 50 Caballos, viendo muchos Pueblos de Indios, llegò al Puaray, donde hallò las Pinturas de los Frailes Franciſcos, que avian muerto en la entrada de Caſtaño, aquellos Indios, que para diſimular ſu Crueldad, ſabiendo venian Eſpañoles, los avian cubierto, blanqueando las Paredes. Fuele preciſo diſimular, y pasò à los Teguas, donde Poblò à San Juan de los Caballeros, que eſtà en 37 Grados de altura.

Aqui vino à èl vn Indio Chriſtiano, de los que avian entrado en el Nuevo Mexico, con Bonilla, el qual le dijo, que Omaña le avia muerto, y ſe avia entrado la Tierra adentro, haſta llegar à vn Rio, que llevaba mas de vna Legua de ancho, y diſtaria 150 Leguas de San Juan de los Caballeros; pero no dandole mas ſeñas, proſiguiò Don Juan de Oñate ſu entrada, reconociendo en el Nuevo Mexico las Naciones de los Tanos, Pecuries, con animo de paſar à los Çunis, y Moquis.

Dos Años ſe emplearon los Frailes de San Franciſco, en la Predicacion de los Indios de la Florida, divididos en varias Provincias: en el Pueblo de Tolemaro, ò Tolemato, reſidia Fr. Pedro de Corpa, Predicador Inſigne, y Vicario de aquella Doctrina, contra el qual ſe levantò el Hijo Maior, y Heredero del Cacique de la Isla de Guale, que diſguſtandole, exceſivamente, las reprehenſiones, que el P. Corpa le daba, ſobre que ſiendo Chriſtiano, vivia peor que Gentil, huiò de el Pueblo, por no poder tolerarlas. Bolviò à èl dentro de pocos Dias, à fin de Septiembre, traiendo muchos Indios de Guerra, con Arcos, y Flechas, adornados de grandes Plumages, en las Cabeças, y entrando de noche, con gran ſilencio, fueron à la Caſa, donde el Padre reſidia: rompieron las dèbiles Puertas, hallaronle pueſto de rodillas, y le dieron muerte con vna Hacha. Publicòſe en el Pueblo eſta impenſada atrocidad; y aunque algunos dieron mueſtras de ſentimiento los mas, que eſtaban poco menos oprimidos, à ſu parecer, que el Hijo del Cacique, ſe juntaron con èl, quien el Dia ſiguiente les dijo: *Yà el Fraile es muerto, no lo huviera ſido, ſi nos dejàra vivir, como antes, que fueramos Chriſtianos: bolvamos à nueſtras antiguas Coſtumbres, y prevengamonos à la defenſa contra el caſtigo, que intentarà en noſotros el Governador de la Florida, que ſi le logra, ſerà riguroſo, por eſte Fraile ſolo, como ſi huvieramos acabado con todos; porque de la miſma ſuerte nos ha de perſeguir por el Fraile, que hemos muerto, que por todos.*

Aprobaron nuevamente lo egecutado por los que le ſeguian; y digeron, que no ſe podia dudar, que querria tomar la vengança por vno, que tomaria por todos. Entonces proſiguiò el Barbaro: *Pues ſi no ha de ſer maior el caſtigo, por vno, que por todos, reſtauremos la Libertad, que eſtos Frailes nos roban, con promeſas de bienes, que no han viſto, en cuia eſperança quieren, que deſde luego experimentemos los daños, y los diſguſtos, los que nos llamamos Chriſtianos; nos quitan las Mugeres, dejandonos vna, y perpetua, prohibiendo, que podamos trocarla; impiden nueſtros Bailes, Banquetes, Comidas, Celebridades, Juegos, y Guerras, para que no vſandolos, perdamos el antiguo Valor, y Deſtreça, heredada de nueſtros Maiores; perſiguen nueſtros Ancianos, llamandolos Hechiceros; aun el trabajo nueſtro les peſa, pues quieren mandarnos, que le evitemos algunos dias; y diſpueſtos à egecutar todo lo que dicen, aun no eſtàn contentos; todo es reprehendernos, injuriarnos, oprimirnos, predicarnos, llamarnos malos Chriſtianos, y quitarnos toda la felicidad, que nueſtros Maiores lograron, con la eſperan-*

rança, de que nos daràn el Cielo, eſtos ſon engaños para ſujetarnos, en teniendonos diſpueſtos à ſu modo; yà què eſperamos, ſi no ſer Eſclavos? Si aora los damos muerte à todos, ſacudimos tan peſado iugo deſde luego, y al Governador harà nueſtro Valor, que nos trate bien, ſi puede llegar el caſo de que èl no ſalga mal. Convino en ſu Dictamen la multitud; y para ſeñal de ſu Victoria, cortaron la Cabeça al P. Corpa, y la puſieron en el Puerto, en vna Pica, como Trofeo de ſu Victoria, y el Cuerpo arrojaron en vn Monte, donde jamàs ſe hallò.

Paſaron al Pueblo de Topiqui, donde reſidia Fr. Blàs Rodriguez (Torquemada le dà el Apellido de Montes) entraron de repente, aviſandole venian à matarle. Rogòles Fr. Blàs, le dejaſen decir Miſa antes, y ſuſpendieron ſu ferocidad aquel breve tiempo; pero luego que acabò de decirla, le dieron tantos golpes, que le acabaron, y ſu Cadaver echaron al Campo, para que ſe le comieſen las Aves, y las Fieras, mas ninguna llegò à èl, ſino vn Perro, que ſe atreviò à tocarle, y caiò muerto. Un Indio Viejo Chriſtiano, le recogiò, y diò Sepultura en el Monte.

De alli fueron al Pueblo de Aſſopo, en la Isla de Guale, donde eſtaban Fr. Miguèl de Auñon, y Fr. Antonio Badajoz; ſupieron antes ſu venida, y viendo impoſible la fuga, ſe puſo à decir Miſa Fr. Miguèl, y Comulgò Fr. Antonio, y ambos ſe puſieron en Oracion. Quatro horas deſpues entraron los Indios, à Fr. Antonio dieron muerte luego, con vna Macana, y deſpues dieron dos golpes à Fr. Miguèl con ella; y dejando los Cuerpos en el miſmo Sitio, algunos Indios Chriſtianos los enterraron al pie de vna Cruz mui alta, que el miſmo Fr. Miguèl avia erigido, en el Campo.

Proſiguiendo los Indios ſu Crueldad, ſe encaminaron, à granprieſa, al Pueblo de Aſao, donde reſidia Fr. Franciſco de Velaſcola, Natural de Caſtro-Urdiales, Religioſo mui Pobre, y Humilde, pero de tan grandes fuerças, que cauſaba gran miedo à los Indios: hallabaſe entonces en la Ciudad de San Auguſtin. Fue grande el deſconſuelo de los Indios, porque les parecia no aver hecho nada, ſi dejaban vivo à Fr. Franciſco: Averiguaron en el Pueblo el Dia que bolveria à èl, fueron al Lugar, donde avia de deſembarcar, y le eſperaron algunos, eſcondidos entre vna eſpeſura de Juncos, cercanos à la Orilla, llegò Fr. Franciſco en vna Canoa, y diſimuladamente ſe acercaron à èl, y le cogieron por las eſpaldas, dandole muchos golpes, con Macanas, y Hachas, haſta que entregò ſu Eſpiritu à Dios.

Paſaron al Pueblo de Oſpo, donde reſidia Fr. Franciſco Davila, que luego que oiò el ruìdo, en las Puertas, pudo con la Noche ſalir al Campo: los Indios le ſiguieron, y aunque ſe avia eſcondido en vnos Juncares, al explendor de la Luna le atraveſaron los Hombros con tres flechas; y queriendo proſeguir haſta acabarle, ſe interpuſo vn Indio, por quedarſe con el pobre Veſtido, que tenia, para que le dejaſen, el qual le entregò deſnudo, y bien atado, y fue llevado à vn Pueblo de Indios Infieles, para que ſirvieſe de Eſclavo. No faltò à eſtos Crueles el caſtigo de Dios; porque muchos de los que intervinieron en eſtos Martirios, ſe Ahorcaron à Sì miſmos, con las Cuerdas de ſus Arcos, y otros murieron deſaſtradamente; y ſobre aquella Provincia embiò Dios vna gran hambre, de que perecieron muchos, como ſe dirà.

Los buenos Suceſos de eſtos Indios, cauſaron, que otros ſe les juntaſen, y emprehendieſen embeſtir à la Isla de San Pedro, con mas de 40 Canoas, para acabar à los Religioſos, que en ella avia, y deſtruir al Cacique, que era ſu Enemigo. Embarcaronſe, prevenidos de Arcos, Flechas, y Maças; y llevando la Victoria por ſuia, reconocieron, cerca de la Isla, vn Vergantin, que eſtaba en el Puerto, donde avian de tomar Tierra, y preſumieron tenia mucha Gente, y empeçaron à dudar en bolverſe. El Vergantin avia llegado à viſta de la Isla, 30 Dias antes, con Socorro de Pan, y otras coſas, que neceſitaban los Religioſos; pero no avia podido tomar el Puerto, aunque lo procuraron, los que iban en èl, muchas veces, ni paſar adelante, por vn Caño, que ſe formaba con la Tierra-Firme: coſa, que jamàs avia ſucedido en aquel Mar. Solo traìa vn Soldado, que la demàs Gente eran Marineros, y aun menos de los preciſos para la Navegacion.

Hallandoſe los Indios rebelados en eſta confuſion, el Cacique de la Isla ſaliò à defenderſe, con maior numero de Canoas: Acometiòlos con gran reſolucion; y aunque procuraron defenderſe, fue en vano ſu intento, echaron à huir, y los que no pudieron, ſaltaron en Tierra; y recogiendo el Cacique algunas Canoas de ſus Enemigos, bolviò à ſu Isla Triunfante, y le hicieron los Frailes grandes Agaſajos, de que quedò tan contento, como de ſu Victoria.

De los contrarios; que avian ſalido à Tierra, ninguno ſe ſalvò, porque les faltaban Canoas para bolverſe; Unos ſe ahorcaron con los Arcos de las Cuerdas, y otros murieron de hambre en los Montes.

Ni fueron mejor librados los que eſcaparon; porque el Governador de la Florida, ſabiendo las atrocidades de los Indios, ſalio à caſtigar los malhechores; pero ſolo pudo quemar los Maiçales, porque los Agreſores ſe retiraron à los Cenagales, y las Montañas impidieron caſtigarlos, ſino con la hambre immediata, que ſe ſiguiò, de la quema de las Sementeras, de que murieron muchos Indios.

Año M.D.XCVIII.

EL Marquès de la Roca, Troilo Meſquoeto, inſtaba à Enrique IV. Rei de Francia, para que mandaſe hacer el Reconocimiento, y Poblacion de Canada, y buſcar deſde alli Paſo, à la China. Conſiguiò la Licencia, y no pudo hallar Perſona à propoſito, que quiſieſe encargarſe de eſte Negocio, acordandoſe de las deſventuras antecedentes, que aumentaban el miedo concebido, en tanto tiempo; por lo qual ſe reſolviò por sì miſmo à la Empreſa: y no hallando Gente, que quiſieſe acompañarle, pidiò al Rei de Francia le dieſe los Condenados à Galeras, y à Muerte, y fletò vn Navio de buena calidad, en que con ellos ſe hiço à la Vela, y tuvo mui feliz Viage, haſta llegar à la Isla Arenoſa: Alli dejò 50 Perſonas, con Viveres, y Mercaderias, para que ſe pudieſen mantener, haſta que èl bolvieſe de buſcar en la Coſta de Acadia, Lugar à propoſito para poblar; pero fueron tantas las Tempeſtades, que padeciò, deſpues que ſe aparto de la Isla, que ni pudo bolver à ella, ni reconocer en la Coſta el ſitio, que deſeaba; y temiendo perderſe, ſe bolviò à Francia, donde ſabiendo avia dejado en la Isla los 50 Condenados, fue preſo por el Duque de Marcout; y aviendo juſtificado averſe buelto preciſado, ſe le puſo en libertad; aunque corrido del mal ſuceſo de ſu Empreſa, muriò, poco deſpues, de pena. Cavinio Mariano quiſo ſeguir la miſma derrota deſpues, pero nò la acabò.

Tuvieron à Fr. Franciſco de Avila los Indios en eſtrecha priſion, maltratandole mucho; deſpues le dejaron mas libertad para que trajeſe Agua, y Leña, y guardaſe las Milpas: Entregavanſele à los Muchachos para que le flechaſen; y aunque las heridas eran pequeñas, deſangrabanle, porque no podia detener la ſangre: ſufriendo eſte Varon Apoſtolico con gran paciencia, y ſerenidad, eſtos vltrajes.

Año M.D.XCIX.

CHAVIN entrò por el Rio de Canada, ò San Lorenço, con Patague, y otros Franceſes; y no hallando diſpoſicion para egecutar ningun diſignio de los que llevaba premeditados, ſe bolviò à Francia.

Canſados los Indios del ſufrimiento del Padre Avila, reſolvieron quemarle vivo: Ataronle à vn Palo, y puſieron debajo mucha leña. Eſtando para encenderla, llegò al Cacique vna India principal, cuio Hijo tenian los Eſpañoles, en la Ciudad de San Aguſtin, ſin que hallaſe modo de reſcatarle, aunque lo avia procurado. Eſto la moviò à pedir al Cacique encarecidamente, le entregaſe à Fr. Franciſco, para trocarle por ſu Hijo. Otros Indios, que deſeaban verle libre, procuraron lo miſmo; y aunque les coſtò grandes inſtancias ſoſegar el odio del Cacique contra el Padre, concediò lo que pedia la India, entregandole tan maltratado, que llegò à San Aguſtin, de modo, que no le conocian: tantos, y tan continuos trabajos avia padecido. Egecutò el Cange, y quedaron mui condolidos con Fr. Franciſco los de la Ciudad.

Año M.DC.

QUISO Dios dàr maior caſtigo à los Indios de la Florida, que tan injuſtamente dieron muerte à los Miſioneros; y negando el Agua à la Tierra, ſobre la quema de las Sementeras, empeçò tan grande hambre, en la Florida, que murieron deſdichadamente los conjurados, confeſando ellos miſmos ſer la cauſa de ſu deſventura, la Barbaridad, que egecutaron, con los Religioſos Franciſcanos; y aunque el P. Fr. Franciſco de Ayeta, en el

el Libro contra Don Juan Ferro, n. 119. dice, parece, que eſtos cinco Religioſos fueron los primeros, que entraron con los Eſpañoles, quando hicieron aſiento en la Florida, y lo repite en otras partes, padece equivocacion; porque los Eſpañoles, deſde el Año de 1565. no dejaron la Tierra, y en San Aguſtin ſe conſervò deſde entonces el Vicario con ſuperioridad, como ſe avia eſtablecido por el Adelantado Pedro Menendez, con Acuerdo del Obiſpo de Cuba; y de mas autoridad era el P. Fr. Luis Geronimo de Orè, que eſcriviò de los Martires de la Florida, y omite la reflexion del P. Ayeta: bien, que no ai duda en que pasò Fr. Juan Suarez, Comiſario, con otros quatro Frailes, Año de 1527. en compañia de Pamfilo de Narvaez, mas perecieron todos, ſin que por eſto ſe falte à la Rebelacion, que (ſegun el Obiſpo Cornejo, en la *Coronica de S. Franciſco, Lib.* 1. *Cap.* 39.) tuvo eſte Santo Patriarca, de que ſus Hijos avian de plantar la Fè, en el Nuevo Mundo.

Viendo perdida la Memoria de los grandes Servicios de ſu Padre, Doña Catalina Menendez, vino à la Corte, à ſolicitar el aumento de ſu Caſa, y la ſatisfaccion de los Creditos, que tenia contra la Hacienda Real; y aviendoſe Caſado con Hernando de las Alas, apenas empeçò à mover las dependiencias, quando ſaliò pidiendo embargo de todos los Bienes del Adelantado Pedro Menendez de Avilès (Hijo de Pedro Menendez Marquez, Governador que fue de la Florida) que eſtaba Caſado con Nieta de Doña Catalina, Viznieta del Adelantado, y era entonces immediato Suceſor de ſu Maiorazgo, que aun no avia tenido efecto, con los grandes Litigios movidos, ni el cumplimiento de lo Capitulado con el Adelantado; por lo qual Doña Catalina pidiò en el Conſejo de Indias, à 19. de Agoſto, ſe cumplieſe, y nombraſe à ſu Marido Governador de la Florida.

Chavvin repitiò ſu Viage à Canada, con la miſma deſgracia, que el Año antecedente.

Año M. DC. I.

HERNANDO de las Alas, Yerno de el Adelantado Pedro Menendez, intentò ſer confirmado en el Govierno de la Florida, en que Doña Catalina ſu Muger le avia nombrado, ſegun el Aſiento hecho con ſu Padre: para tener prompto algun caudal, al tiempo del buen exito, que eſperaba, inſtò en 28. de Março à la Caſa de la Contratacion de Sevilla, le pagaſe vna librança del Sueldo, que ſatisfiço el Adelantado à algunos Soldados, de los que el Año de 1565. ſe embarcaron, de cuenta del Rei, à la Florida, y le mandò la Caſa acudir al Conſejo de Hacienda, dandole vn Pleito, en lugar del pago.

Porfiò Chavvin en ſu Viage à Canada, prevenido de todo quanto avia echado menos, en los Viages antecedentes, creiendo lograria el intento de Poblar; pero ſu muerte desbaratò ſus idèas, y prevenciones. Y eſtos malos Suceſos, juntos al horror, que tiempos antes tenian los Franceſes à eſta Empreſa, cauſaron grandes dificultades, en proſeguirla.

DECADA DECIMA.

SUMARIO.

CONTRADICEN PEDRO MENENDEZ, Y EL FISCAL del Conſejo de Indias, à Hernando de las Alas, el Govierno de la Florida. Merced Real à la Caſa del Adelantado. Entran los Miſioneros de San Franciſco en los Pueblos alçados, y llevan à San Aguſtin, los Cuerpos de Fr. Miguèl de Auñon, y Fr. Antonio de Badajoz. Erigeſe en Cuſtodia la Florida. Permiſo, concedido à los Vecinos de la Florida, para comprar Baſtimentos. Jorge Vinvot và à deſcubrir Paſo por el Norte, à Oriente. Golske Lindano llega al Eſtrecho de Davis. Suceſos de los 50 Franceſes, que dejò en la Isla Arenoſa el Marquès de la Roca. Apoderaſe Henrique Hudſon de los Papeles de Federico Anſchilt; y Viages, que hiço por el Mar del Norte, y el de Tomàs Buton. Samuel Champlain và à reconocer à Canada. Deſcriveſe, y daſe noticia del Origen del Rio de San Lorenço. Buelve Champlain à Francia. Pedro Gua de Montes ſe ofrece à Poblar à Canada. Deſcontentos contra ſu Poblacion. Capitùla con el Rei de Francia. Embia à Champlain, y Puebla la Villa de Quebec. Confederaſe con los Indios Hurones, y Algonquines, y hace Guerra à los Iroqueſes. Dà Cuenta al Principe de Condè, Governador de Canada, de ſus buenos ſuceſos: Nombrale por ſu Teniente; y buelve à Canada con Socorro, y Gente. Los PP. Maſa, y Biard, vàn à Predicar à Acadia. Confirma el Rei de Inglaterra la Compañia de Bartolomè Goſnoldo, Juan Smith, y otros Mercaderes; y Gracias, que la concede. Chriſtoval Neuport puebla de orden de eſta Compañia, en Virginia, cerca del Cabo Henrique. Entra en el Rio de Pouhatan, y funda la Villa de Jameſtovvne. Isla de Smith, reconocida. Prohibeſe à los Eſtrangeros Comerciar en Indias, pena de Confiſcacion.

Año M. DC. II.

PEDRO Menendez de Avilès contradijo el Govierno de la Florida, que ſolicitaba Hernando de las Alas, y mas el Fiſcal del Conſejo, alegando, que la eleccion hecha por Doña Catalina Menendez, en Hernando de Miranda, ſu primer Marido, avia conſumido el derecho de nombrar, que le competia, por el Aſiento del Adelantado. Aſi lo declarò el Conſejo de Indias en 15. de Noviembre, en quanto al Govierno de la Florida, y ſus ſalarios; y en quanto al Adelantamiento, y otras coſas, que ſe litigaban, ſe recibiò à prueba el Pleito.

Las Calamidades de los Indios ſoſegaron el orgullo, y obſtinacion de ſus genios, mereciendo alguna reflexion los grandes daños, que padecian, con que pudo el Governador de la Florida ir pacificando la Tierra, haciendolos quanto bien podia, y bolviendo à introducir Miſioneros Franciſcanos en los Pueblos donde los avian muerto,

to, y en otros, haciendo continuas inſtancias, à Mexico, y à la Corte, para que le embiaſen mas Miſioneros, y Socorros, para defender, y aſegurar lo poco, que eſtaba Poblado.

Jorge Vvinvot Navega, à deſcubrir Paſo à Oriente, por el Eſtrecho de Juan Davis, y por el de Lumle Julet, con el miſmo ſuceſo, que los demàs.

D.Fr. Juan Cabeças Altamirano, que el Año antecedente fue electo Obiſpo de Cuba, viſitò algunas Provincias de la Florida, cuios Naturales le dejaron tan laſtimado, que promovido al Obiſpado de Guatemala Año de 1612. hablando, con el P. Remeſal el de 1613. ſobre ſi Dios era conocido por Lumbre Natural, alegando el Padre à Ciceron, para probar, que ſi, reſpondiò el Obiſpo: *No viò Ciceron la maior parte de Gente de la Florida, que es tan Barbara, que aun eſo general, y comun no alcança*, particularmente la de la Coſta, que ni adora Sol, ni Luna, ni coſa ninguna, ſino que como Beſtias ſe andan deſnudos por los Montes, comiendo Frutas ſilveſtres, y Mariſco crudo, que aun no tienen el vſo de la Lumbre: y dice Remeſal, hablaba de experiencia; porque ſiendo Obiſpo de Cuba, viſitò aquella Tierra, con grandiſimas incomodidades, y peligros de ſu vida.

Año M. DC. III.

LOS 50 Franceſes, que en la Isla Arenoſa echò en Tierra el Marquès de la Roca, ſe mantuvieron algun tiempo con los Baſtimentos, que los dejò, haſta ſu buelta. Deſpues los ſocorriò vn Francès, que ſe llamaba Leri, que caſualmente ſaltò en Tierra en la Isla; pero no ſe atreviò à llevar ninguno à Francia ſin orden. Quando yà padecian gran neceſidad, intentaron Poblar aquella Isla los Portugueſes; y no pareciendoles conveniente, viendo aquellos deſventurados en tan mal eſtado, los dejaron algunas Bacas, y Puercos. Diſtribuìan eſte Baſtimento con gran cuidado, y eſcasèz, los Franceſes, pero llegaron à no tener Veſtidos, ni Comida, manteniendoſe deſde el principio de eſte Año, con Peſcado ſolamente, de que ſe les originaron tantas, y tan grandes enfermedades, que murieron los 40; y los diez, hambrientos, deſnudos, y enfermos, no dudaban ſeguir à ſus Compañeros. Impidiò ſu muerte aver mandado el Rei Henrique de Francia, à vn Piloto, llamado Chidotel, bolvieſe aquella Gente à ſu Patria; el qual, aunque fue à buena diligencia, hallò los diez medio muertos; y reparados de ſu debilidad, los bolviò à Francia, y ſe los preſentò en la Villa de Roan, al Rei, que compadecido de las miſerias, y trabajos, que referian, los perdonò, y mandò dàr 50 Eſcudos à cada vno.

En la Congregacion General, que celebrò en Toledo la Orden de San Franciſco, ſe adjudicaron à la Cuſtodia de la Florida los Conventos de la Habana, y Bayano, erigiendola en Cuſtodia, con once Conventos; y fue nombrado por Cuſtodio Fr. Pedro Ruiz, que avia paſado con los 12 Miſioneros los Años antecedentes.

Año M. DC. IV.

EL Governador de Diepa ſolicitò, que Samuel Champlain fueſe à reconocer à Canada; y convenido con èl, diſpuſo quanto tuvo por neceſario, y partiò de Diepa mui bien prevenido; y ſin contraſte conſiderable, en el Viage, llegò à Canada.

Deſcriviò el Paìs, como Geografo, que era del Rei; notò, lo mas individualmente, que pudo, ſus Gentes, Coſtumbres, y Religion; obſervò las ventajas, que Francia podia conſeguir de Poblar aquella Tierra, con maior fundamento, que los que antecedentemente avian hecho eſte Viage; y pareciendole llevaba baſtantes noticias, para tomar maiores medidas à la ocupacion de aquel dilatado Paìs, faltandole los Baſtimentos, bolviò à Diepa, diò cuenta de todo al Governador; y, aviendole oìdo, tuvo por fingimiento todos los males, que decia de la Tierra, el Vulgo. Agaſajò mucho à Champlain, y eſparciò en la Corte las buenas noticias, que traìa; y no falta quien diga, embiò Enrique Rei de Francia vna Colonia, pero fue el tiempo adelante.

La Deſcripcion de Champlain fue limitada à vna parte de la Ribera del Rio de San Lorenço, como ſe entra en èl à mano derecha, en que ſe incluie toda Canada; pero yà los Franceſes, no ſolo entienden eſtas Provincias en el nombre de Canada, ſino las que muchos Años deſpues vieron, y ſupieron, porque comprehenden en èl, toda la Ribera, ſubiendo

Rio arriba, deſde la Iſla; que eſtà à ſu ſalida el Mar: Tan dilatada la ponen, que no la dàn limite, porque el Origen del Rio de San Lorenço, aun no ſe ſabe de cierto; aviendo Navegado por èl 800 Leguas, atraveſando grandes Lagunas, ſalvando caìdas portentoſas de Agua, ſin llegar à ſu nacimiento.

Bien, que ſi ha de creerſe à los Indios, aſeguran nace de vna Laguna (que es la maior, que ai en aquella Region) en la Provincia de los Indios Aſinipovales, diſtante mas de 50 Leguas de la Laguna, llamada Lenemopignon, en la qual entra con 20 Leguas de boca, paſa à la Laguna Superior; y dejando la de los Illineſes, àcia Miſiſipi, entra en la Laguna de los Hurones, para ſalir à la de Errie, que los Franceſes llaman Conti, y paſa à la Laguna Ontanac, ò de Fronterio, ſigue ſu curſo al Mar, formando la Isla Autiſcoſtia à la entrada.

Eſtienden à Canada deſde el Grado 39 de latitud, al Sur de la Laguna Errie, haſta la Baìa de Hudſon, en 65 Grados, y en longitud, ſegun ſe puede congeturar, deſde el Grado 284, haſta el 338; eſto es, deſde el Rio Miſiſipi, ò de la Paliçada, que los Franceſes llaman San Luis, y Colbet, haſta el Cabo de Ràs, en la Isla de Terranova, en que incluien los Franceſes todas las Tierras, ſituadas al Norte del Rio de San Lorenço.

El Baron de la Honthan, en ſus *Memorias de la America Septentrional, ò Proſecucion de ſus Viages*, deſcrive eſta Region, con la viveça, y claridad, que pudo; numera las Naciones de Indios, que habitan la Provincia Acadia, las Riberas de los Rios de San Lorenço, Outaova, Miſiſipi, y las cercanìas de la Laguna Superior, y Baìa de Hudſon; ſus Trages, Caſas, Complexion, y Temperamento; Coſtumbres, y Modos; lo que creen en ſu Religion, y eſtorvos à ſu Converſion; Caſamientos, Enfermedades, y Medicinas; como ſe regalan, y guiſan de comer; ſus Bailes, Juegos, y Caças; ſu modo de Guerra, Armas, y Inſignias, que vſan algunos; ſus Figuras para entenderſe. Nombra los Animales, Aves, Inſectos, Peſcados, Mariſco, Arboles, Frutas de los Paìſes Meridionales, y Septentrionales de Canada; ſu Govierno, Comercio, è Interès, que tienen en ella Franceſes, è Ingleſes, que con lo que digimos en la Introduccion, eſcuſa que nos dilatèmos.

Año M. DC. V.

MUCHOS Franceſes tenian por invtil, el tiempo, y caudal, que ſe gaſtaba en la Poblacion del Norte de la Florida; porque no aviendo Oro, ni Plata en aquellas Provincias, y conſiſtiendo la maior Riqueça, que Champlain ponderaba, en que ſe hallarian Minas de Plata, en la abundancia de Pieles, y ſu Comercio, decian, que las Minas, ſe manifeſtàran en los Adornos de los Indios, ſi las huviera; y que para las Pieles, que neceſitaban Aſia, y Europa, daban Proviſion baſtante Moſcovia, y Sarmacia.

Pero las eſperanças concebidas de los que ſe creìan intereſados en la vtilidad de eſte Comercio, prevaleciò, y de Orden del Rei ſe ofreciò Pedro Gua Montes, Natural de la Provincia de Santoigne, à Poblar en Canada, determinadamente, llevando Oficiales Mecanicos, Labradores, y lo demàs neceſario para eſte efecto, aviendole prometido grandes ventajas, conſiguiendo el buen exito de la Jornada; Cuios Suceſos refiere, dilatadamente, Thuano, *Lib.* 132. *de las Hiſtorias de ſu tiempo*; y *fol.* 1140. dice, que deſpues de aver Montes Poblado, en Puerto Real, y nombrado à Pontgrave por ſu Teniente, encomendò à Champlain corrieſe la Coſta de la Florida.

Ponen en lugar decente los Venerables Cuerpos de Fr. Miguèl de Auñon, y Fr. Antonio de Badajoz, ſacandolos de la Sepultura, que les avian dado los Indios al pie de la Cruz, erigido por Fr. Miguèl, los Padres de San Franciſco, que avian buelto à Doctrinar los Indios de Guale.

Chriſterno, IV. Rei de Dinamarca, embiò à Golske Lindano, ſu Almirante, con tres Bageles, à buſcar Paſo al Oriente, por el Mar del Norte. Partiò del Sund, y vna Tempeſtad deſviò dos Navios, de que era vn Inglès Capitan; los quales entraron (ſegun dicen) en el Golfo de Davis, y Navegado à lo largo de la Coſta Oriental, y Occidental de las Tierras, que le forman. Bolviò mui contento, ſin el Paſo que buſcaba, preſumiendo hallarle deſpues; pero aunque repitiò el Viage los dos Años ſiguientes, hicieron poco fruto los Deſcubridores.

Año M. DC. VI.

RECONOCIENDO, que los Socorros, y Situados de la Florida, no llegaban à tiempo, concediò el Rei, à 20. de Noviembre, Permiſo à ſus Vecinos, para que pudieſen venir à Canarias, ò Sevilla, en dos Fragatas, y traer en ellas haſta 2ꝟ. Ducados Regiſtrados, para comprar, con ellos, Baſtimentos, y lo que fueſe neceſario à las Fragatas; previniendo, que cargadas, ſe bolvieſen à la Florida, ſin tomar voluntariamente otro Puerto; cuia Reſolucion, eſtà recopilada en la *Lei* 8. *Tit.* 9. de el *Lib.* 3. *de las Leies de Indias.* Y à 2. de Diciembre mandò à los Governadores de Cuba, que con ningun pretexto impidieſen à los de la Florida, ſacar de aquella Isla los Baſtimentos, que embiaſen à buſcar, para mantener aquellas Poblaciones, y Preſidios (que mas extenſamente contiene la *Lei* 9. del miſmo *Titulo*) de cuia conſervacion pendia la ſeguridad de la Religion Catolica, que aunque con gran dificultad ſe iba plantando en aquellas Provincias, à peſar del vago, y torpe Entendimiento de ſus Moradores, que tantos tiempos, goçando la mas Barbara Libertad, avian vivido ſin regla Moral.

Bartolomè Goſnoldo, hiço Compañia con Juan Smith, y Otros Mercaderes de Londres, para Poblar la Virginia: diſpuſieron, que Chriſtoval Neuport partieſe à eſta Empreſa, llevando todo lo neceſario para ſu intento; el qual, deſpues de varias Tormentas, que le cauſaron increìbles Trabajos, y Calamidades, llegò al Cabo Enrique, y tomò Tierra, aunque intentaron eſtorvarle los Indios, contra los quales, y las inclemencias de los tiempos, hiço vn Fuerte, en que aſegurarſe, para deſcanſar, y defenderſe de ellos.

Año M. DC. VII.

CHRISTOVAL Neuport, aviendo deſcanſado de los recios Temporales, que le afligieron en ſu Viage, entrò por la boca del Rio Pouhatàn, reconociendole; y hallando Sitio à propoſito, en honor de Jacobo I. Rei de Inglaterra, fundò la Ciudad de Jameſtouune, poco mas adelante de la boca del Rio, y al Norte de èl, en cuias cercanìas avria 5ooꝟ. Indios, à los quales agaſajò, y procurò atraer; pero ellos no quiſieron ſoſegarſe.

No ſe deſcuidaban en Londres Bartolomè Goſnoldo, y ſus Compañeros, que deſde que formaron la Compañia, inſtaron al Rei de Inglaterra, para que la confirmaſe; y reconociendo el Rei, que de eſto no ſe ſeguia daño alguno al Reino, pues ſi daba, era lo que no le pertenecia, conſiguieron ſu Aprobacion, concediendo à la Compañia todas las Minas de Oro, y Plata, que ſe deſcubrieſen, reſervando para Sì vna porcion conſiderable: diòla tambien la quincena parte de los demàs Metales, que deſcubrieſen; y permitiò pudieſe labrar Moneda, de el Metal, que tuvieſe por conveniente, para que corrieſe en Virginia, dando licencia, de que los Compañeros pudieſen paſar à ella, libremente, con ſus Familias, y Haciendas; y que los Ingleſes, que no fueſen de la Compañia, pudieſen Comerciar en aquel Paìs, ſin embaraço alguno, pagando vno y medio por ciento de ſus Mercaderias, y cinco los Eſtrangeros; declarando por Naturales de Inglaterra, à los Hijos de Ingleſes, que nacieſen en la Virginia.

Tambien cediò à la Compañia, como ſi fuera ſuio, el Continente, è Islas, ſituadas entre los Grados 34, y 41, al Norte, reſervando para Sì, la demàs Tierra, que conſideraba pertenecer à la Virginia, de lo qual ſe deſpachò Cedula Real.

Año M. DC. VIII.

A 10. de Agoſto mandò el Rei, que los Sueldos del Governador de la Florida, y demàs Oficiales de Guerra, y Artilleria, ſe llevaſen à la Habana, en las Flotas, que partieſen de Nueva-Eſpaña, para que ſe condugeſen, deſde alli, con maior facilidad, à los Preſidios; cuia determinacion eſtà en la *Lei* 7. *Tit.* 9. *Lib.* 3. de la *Recop. de Indias.*

Diò el Rei de Francia à Montes, todos los Deſpachos, que pidiò, ſegun avia Capitulado, y èl embiò, en dos Bageles, bien prevenidos, por Capitan General, à Samuel Champlain, el qual ſaliò

de Diepa, con proſpero Viento, y llegò al Rio Canada, ò de San Lorenço; y en vn Cabo, que eſtà ſobre èl fabricò la Villa de Quebec, en 14 Grados, y 55 Minutos de latitud Septentrional, y en 308 Grados, y 17 Minutos de longitud, aunque no ſe puede averiguar eſta, fijamente, haſta que deſcubierto el Globo, manifieſte la verdad, la experiencia; y de eſte modo han de entenderſe las medidas de longitud, que ſe expreſaren en otras Plaças, y Provincias.

Fortificòla en baſtante forma, para defenderſe de los Indios, ſi intentaſen darle algun Aſalto. Hiço Amiſtad con los Hurones, y Algonquines, Naciones cercanas al Preſidio; pero aviendo muerto la maior parte de la Gente, que llevaba, de Eſcorbuto, embiò à Pontgrave por Socorro, que le trajo, con increìble preſteça, y ſirviò de baſtecer à Quebec.

Los Indios Iroqueſes rehuſaron la Amiſtad de los Franceſes, porque los vian Confederados, con ſus Enemigos; y como eran los mas Valientes, y Feroces de la Tierra, hacian à los demàs Indios muchos daños, de que ſe quejaban à Champlain; el qual, para que los Amigos vieſen, que no los temia, reſolviò hacerlos Guerra, la qual les diò mucho contento. Luego ſe juntaron algunos Eſquadrones de Indios de Guerra, y previnieron lo neceſario para ella, con gran diligencia, y regocijo; y aunque eran diferentes Naciones, ſe entendian bien; porque todas las que habitan al rededor de Quebec, en eſpacio de mil Leguas, hablan vna miſma Lengua, cuios Dialectos no ſe diſtinguen tanto, como el Gallego, del Caſtellano. Solo los Iroqueſes, y Hurones, hablan Lengua diſtinta, y los Franceſes puſieron gran cuidado en aprenderlas ambas.

Dejando proveìda à Quebec, ſe embarcò, en Canoas, Champlain, con algunos de los Suios, y gran multitud de Indios. Navegò el Rio, haſta vn Lago, que diſta 80 Leguas de Quebec (por el qual ſe paſa oi à la Provincia, que llaman Nueva Jorck, y antes Nueva Olanda.) Luego que los Iroqueſes deſcubrieron las Canoas, las cubrieron de Flechas, que hicieron poco efecto, por la diſtancia. Champlain mandò diſparar los Arcabuces, y Piſtolas, que dieron muerte à algunos Enemigos.

Los Iroqueſes creieron, que los Eſpiritus del otro Mundo venian à hacerles Guerra; y aſombrados de los Truenos, y del eſtrago, huieron deſpavoridos. Los Indios Amigos ſaltaron en Tierra, para ſeguirlos; pero corrieron de tal forma los Vencidos, que no pudieron hacer Priſioneros mas que à doce Iroqueſes: llevaronlos à ſus Pueblos, como en mueſtra del Triunfo, dando à Champlain muchas Alabanças, porque los avia vengado de ſus mas Crueles Enemigos; y Champlain ſe bolviò, con ſu poca Gente, à Quebec.

Eſta Victoria causò gran admiracion en los Indios, pareciendoles eſtaban ſeguros con el Auxilio de los Franceſes, y ſus Armas de fuego, de todos ſus Contrarios; por lo qual vinieron à la Poblacion, y pidieron à Champlain, à quien atribuìan maior poder, que à todos, ſu Proteccion, en la qual los admitiò, haciendo confederacion, entre todos, contra los Iroqueſes, Enemigos comunes, y grandes Fieſtas, y Bailes: Regalò à los Principales Indios Champlain, y ellos le dieron muchas Pieles, y Baſtimentos.

Juan Smith fue à la Virginia, con Gente para hacer vna Poblacion, que aiudaſe à las primeras, en vna Isla, cerca de la Barra de la Madre de Dios, que los Indios llaman Cheſapeack, que es mui grande, ancha, y dilatada mucho, ſubiendo àcia el Norte; y por aver ido por Comandante de la Gente el Capitan Smith, diò ſu Apellido à la Isla.

Al miſmo paſo, que los Eſtrangeros andaban procurando tomar en las Indias, Tierras en que ſentar ſus Comercios, ſe eſparcieron muchos, en las Ciudades de Eſpañoles, de ſuerte, que diò cuidado à los Miniſtros Reales. Informado el Rei de los daños, que cauſaban, mandò deſpachar Cedula Real à 2. de Octubre, para que dentro de dos Años, preſentaſen en el Conſejo de Indias, los que habitaſen en ellas, Deſpachos, y Licencias Reales para poder Contratar; y ſi paſado eſte termino, no obedecieſen, ſe les confiſcaſen todos los Bienes, aplicandolos por tercias partes.

Sirviòle à Henrique Hudſon, Inglès, la Amiſtad de Federico Anſchitl, para apoderarſe de todos los Papeles, que de ſus Viages tenia; y fiado en ellos, y en ſus experiencias, ſe embarcò en vn Navio Olandès (Otros dicen, que de orden de vna Compañia de Mercaderes Ingleſes) à proſeguir el Deſcubrimiento, que avia malogrado ſu Amigo; pero aun no pudo llegar donde Federico: Dicen, que eſtando en la Nueva Zembla por Julio, elaba tanto, que no ſe podia tolerar, y que llegò haſta el Grado 72, al Norte, intentando deſcubrir los Paìſes, que avia al rededor de el Polo Septentrional.

Año

Año M. DC. IX.

VENCIO la porfia, y paciencia de los Suceſores del Adelantado Pedro Menendez, haciendo al cabo de tantos Años, entender al Rei ſus grandes Servicios, para cuio premio deſtinò 40ꝧ Ducados, ſituados en Indios vacos, por Cedula Real, deſpachada, en el Pardo à primero de Diciembre.

Año M. DC. X.

PUSO Champlain en buen eſtado la Poblacion de Quebec; y recogiendo cantidad de Pieles, bolviò à Francia à dàr cuenta à Montes de lo que avia hecho. Oiòle Montes, y le embiò à que informaſe de todo al Principe de Condè, que avia ſido nombrado por Governador de Canada. Tuvo el Principe tanto guſto en lo que le referia, que le nombrò por ſu Teniente en Canada, dandole Facultad de prohibir à los Navios de Francia el Comercio, en el Rio de S. Lorenço, tomando debajo de ſu Proteccion à Champlain.

Enrique Hudſon, deſpues de larga Navegacion, quedò convencido, à ſu coſta, de no aver Paſo à las Indias Orientales por Mar del Norte, al Nordeſte, Navegò 100 Leguas mas adelante, que los demàs. Diò Nombres à algunas Islas, y à tres Cabos llamò Cabos del Principe Enrique, del Rei Jacobo, y de la Reina Ana; pero los grandes Yelos, y la Rebelion de la Gente, que llevaba, le preciſò à bolverſe à Inglaterra, de donde avia ſalido, ſin conſeguir ſu intento.

Los Olandeſes dicen, que eſte Año tomaron poſeſion de la Isla de Terranova, Isla en la Baìa de la Concepcion, que eſtà al Oeſte en 49 Grados de latitud, aunque ſiempre ha ſido libre la Navegacion à la Isla, porque es comun para los que vienen à peſcar en el Gran Banco Bacallao, como Spitzberga, para la Ballena.

Año M.DC.XI.

BOLVIO à la Florida Champlain, con vn gran Socorro, muchos Labradores, y Oficiales, que yà informados de la bondad del Paìs, le ſiguieron. Entrò en Quebec, con aplauſo de los Indios de Paz, que viendo aumentados los Franceſes, imaginaban acabar preſto à los Iroqueſes. Repartiò entre ellos muchos Cuchillos, y Eſpejos, y ſe aplicò todo à la Conſervacion de la Poblacion, y la Tierra.

El P. Enemondo Maſà, Compañero del P. Pedro Cotòn, Confeſor de Enrique IV. encendido en fervoroſo Celo de las Almas, llegò à Acadia (que eſtà à la Ribera del Mar, confinante con la Nueva Inglaterra, en 45 Grados de altura) con el P. Pedro Biard. Padecieron grandes Hambres, Injurias, y Calumnias, de los que debian ampararlos: Siendoles forçoſo deſamparar ſu Santa Empreſa, caieron en manos de Corſarios Ingleſes, que eſtuvieron para matarlos; pero ſalvos de ſu impiedad, llegaron, en Habito de Mendigos, à Francia.

Continuò los Deſcubrimientos, por el Nordeſte de Inglaterra, Tomàs Buton: Atraveſò el Eſtrecho de Hudſon, y dejando al Sur la Baìa de eſte Nombre, Navegò àcia el Sudueſte mas de 200 Leguas, en Mar, que tenia 80 braças de profundidad. Deſcubriò el Nuevo Paìs de Gales, y aviendo padecido muchos Trabajos, perdiò la maior parte de la Gente, aunque hallaron mucha Caça, de que mantenerſe, en el Puerto de Hudſon, en 75 Grados de latitud, y 10 Minutos, al Norte. Corriò toda la Baìa, bajando haſta Diggs Iſlandia, à la boca de la de Hudſon.

Deſcubriò otra Tierra, que llamò Carys Suuans Neſt no.

DECADA

DECADA UNDECIMA.

SUMARIO.

FR. LUIS GERONIMO DE ORE, LLEVA A CADIZ 24 RELIGIOSOS DE SAN Franciſco para la Florida. Dale ſu Libro el Inca Garcilaſo de la Vega. Llegan 23 Religioſos, y deſpues 8, y hacen gran fruto en la Florida, donde fundan 20 Reſidencias, ò Conventos. Penetran algunos la Tierra adentro. Erigeſe en Provincia la Florida, en el Capitulo General de San Franciſco. Argell, Inglès, ſe lleva à la Poblacion à Poutahova, Hija del Cacique de Virginia Pouhatàn. Indignaſe el Cacique, y junta otros, para echar à los Ingleſes de la Tierra. Caſan la Hija con Rolfo, fingiendo ſer Gran Señor, y hace Paces, en que no conſiente Ytopalin, ſu Hijo, que trata de egecutar el diſignio de ſu Padre. Aviſa à los Ingleſes Poutahova: Quejanſe à Pouhatàn, y evitan el peligro. Joſeph Triviño, y Bernavè de las Caſas, piden la Conquiſta del Nuevo Reino de Leon al Marquès de Guadalcaçar, Virrei de Nueva-Eſpaña; y dà Cuenta al Rei, y de la Inſtancia de Don Juan de Salinas, Governador de la Florida, contra Ingleſes. Trae Juan Smith, à Inglaterra, à Poutahova. Como la feſtejaron? Su muerte, y la de ſu Padre el Cacique Pouhatàn, à cuio Hijo Primogenito vſurpa el Cacicazgo Openchancanough. Gualtero Raelig, no es admitido en ſu Puerto por el Governador de Virginia. Và à Inglaterra, y es Degollado. Los Ingleſes de la Virginia, y de la Isla Bermuda, roban las Coſtas de Yucatàn. Champlain buelve à Francia, y hace formar vna Compañia de Mercaderes (excluiendo los de la Rochela) para la Manutencion, y el Comercio. Conſigue Real Confirmacion. Proveìdo de lo que neceſitaba, ſe hace à la Vela à Canada, llevando Miſioneros Recoletos de San Franciſco, que llegan felizmente, y ſe dice la primer Miſa en Canada. Primer Jubileo, que ſe celebrò. Los Indios, imitando à los Franceſes las Acciones de las diligencias para cumplirle, cauſan gran riſa à los Hereges. Diſtribuienſe los Miſioneros en varias Provincias. Progreſos, que hicieron haſta bolver à Quebec. Champlain hace Guerra à los Iroqueſes. No puede tomar vn Pueblo ſuio: Es herido, y ſe retira. Junta en Quebec, para aſegurar la Plaça, y aumentar la Predicacion. Nombraſe al P. Comiſario, y à Fr. Joſeph Caròn, para venir à Francia, y ſe embarcan. Su tardança cauſa gran neceſidad en los Franceſes, y los Indios ſe alborotan. Reſuelve Champlain otro Viage à Francia, y llega el P. Joſeph Caròn, nombrado por Comiſario de la Miſion, con algunos Compañeros, y Socorro, aunque los de la Compañia ſe le negaron. Los Indios tratan de acabar con los Franceſes: Dàn muerte à dos, y Fr. Pacifico de Pleſi, el qual los ſoſiega, y los alcança Perdon, dando Rehenes. Pone Champlain en ſeguridad à Quebec. Parte à Francia; no conſigue Socorro de la Compañia: Adquierele por otros caminos, y buelve à Canada. Paſa à los tres Rios, y confirma el Perdon dado à los Indios, los quales le perſuaden la Guerra contra los Iroqueſes. Aumentos de la Miſion de Taudoſac. Champlain embia Socorro, y llega El deſpues, nombrado por primer Governador de Canada. Entra à reconocer la Tierra: Los Iroqueſes aſaltan en varias partes à los Franceſes, con animo de acabar con ellos. Recelos de Champlain, que embia à Fr. Jorge Baillif, à quejarſe à Luìs XIII. Rei de Francia, de los de la Compañia; y lo que importò. Vàn à Predicar à Acadia los Recoletos Franciſcos. Muere el P. Rogèl, el P. Juan de Bordes, de la Compañia de Jeſus, y Fr. Pacifico de Pleſi. El Rei manda cumplir à los Herederos del Adelantado Pedro Menendez la Merced, en Indios Vacos. Viages de Guillermo Baffinio. Deſcubre el Eſtrecho de Cockin. Entra en el de Davis, y ſe deſengaña de hallar Paſo por el Norte à Oriente. En el Eſtrecho de Smith obſerva, que variò la Aguja 58 Grados. Viage de Juan Munck de orden del Rei de Dinamarca: Suceſos notables de èl. Muere toda ſu Gente, excepto quatro.

Año M. DC.XII.

FR. Luis Geronimo de Orè, Natural de el Perù, Gran Teologo, de la Orden de San Franciſco (que eſcriviò la Relacion de los Martires, que ha avido en la Florida, que ſe imprimiò en Quarto el Año de 1604. y el Simbolo Catolico Indiano, y otros Libros mui Doctos, y Curioſos) partiò de Madrid, para Cadiz, à deſpachar 24 Religioſos, de ſu Orden, ò ir con ellos à la Florida, de que fueron 23. como aſegura Torquemada. Paſsò à Cordova, y pidiò à Garcilaſo Inca, algunos de ſus Libros, diole tres de la Hiſtoria de la Florida, como refiere el miſmo Inca en el *Lib. 7. de la Segunda Parte de ſus Comentarios Reales.*

Pouhatàn, Cacique de Virginia, avia mantenido Guerra ſiempre à los Ingleſes, y ſus Principales eſtaban mui irritados, porque, à ſu deſpecho, Poblaban la Tierra. Aumentò el enojo, y furia del Cacique el Capitan Argell, Inglès, el qual le llevò à la Colonia robada vna Hija ſuia, llamada Poutahova, en vn Bagel; y fue tanta la ſaña, que propuſo acabar con todos. Llamò quanta Gente pudo, y Otros Caciques Amigos, perſuadiendoles, à que ſu Injuria tocaba à Todos. Los Ingleſes embiaron Indios, para ſoſegarle, y no quiſo eſcucharlos, encrueleciendo ſu Animo, cada dia mas, contra ellos; yà temian los Ingleſes, que ſi aquel Barbaro proſeguia en el empeño, avia de acabar con la Poblacion. Tentaron quantos medios pudieron, y ninguno baſtò à quietarle. Diſpuſieron ſe le dieſe noticia, por medio de Uno de los Suios, de que Poutahova, ſu Hija, avia rogado à Argell, la trageſe à la Poblacion, para Caſarſe con Rolfo, con quien ſe avia efectuado el Matrimonio, porque era vn Gran Señor, en ſu Tierra. Causòle à Pouhatàn mucho guſto la noticia, y embiò à ſaber la Verdad: los Ingleſes ſupieron fingir tan bien el Señorìo, y Grandeça de Rolfo, que los Menſageros bolvieron admirados, de aver viſto à Poutahova tan biçarra, y tan contenta, y del reſpeto, que todos tenian à ſu Marido. Y aviendo buelto al Cacique, celebrò mucho eſta ventura; y empeçò à dejarſe tratar de los Ingleſes; y ſe llevò à ſu Yerno, y ſu Hija à ſus Eſtados, y poco deſpues ajuſtò Paz con ellos, que fue vnico motivo de prevalecer aquella Poblacion.

En el Capitulo General, que la Religion de San Franciſco celebrò, en Roma, ſe erigiò en Provincia, la Florida, con el Nombre de Santa Elena, eſtableciendo por Convento principal de ella, el de la Habana, y por primer Provincial, à Fr. Juan Capillas.

Guillermo Baſinio bolviò à Inglaterra, aviendo deſcubierto en el Mar de el Norte el Eſtrecho de Cockin, en altura de 65 Grados, y 20 Minutos, con la deſaçon de aver muerto à Jacobo Hall, que iba con èl, vn Indio, que llegandoſe à la Chalupa, como que iba à Comerciar, ſin poderlo remediar ſus Compañeros, le diò, temerario, vn golpe, y eſcapò libremente.

Año M. DC.XIII.

NO contenta la Piedad de Felipe III. con aver embiado 23 Religioſos Franciſcanos à la Florida, hiço, que paſaſen à Predicar Otros, Ocho, para dàr maior eficacia à la Converſion de aquellos Indios. Sirviò mucho à los Frailes la Doctrina Chriſtiana, impreſa en Lengua de los Indios.

Ytopalin, Hijo del Cacique Pouhatàn, no pudo tolerar la Paz, que ſe hiço con los Ingleſes, ni otros Indios Principales, à los quales Pouhatàn avia perſuadido, las conveniencias, que ſe les ſeguirian de echarlos de la Tierra; cada dia ſentian mas la buena correſpondencia, que tenia con ellos Pouhatàn, mediante la habilidad de Rolfo, y los favores, y agaſajos, que les hacia. Por lo qual diſpuſieron, con grande ſecreto, juntarſe, y ſin que lo ſupieſe el Cacique, acabar con ellos, ò hacerlos, que deſamparaſen la Tierra; y eſtando prevenidos para dàr vn Rebato grande ſobre la Poblacion, llegò toda la Conjuracion à noticia de Poutahova; la qual, conſiderando el rieſgo de los Ingleſes, tan cercano, como evidente, dejò ſu Caſa, en vna Noche mui obſcura, y ſola, atraveſando Montes mui eſpeſos, con gran peligro de ſu Vida: llegò à la Poblacion de los Ingleſes, y los aviſò de todo lo que ſe trataba: aconſejòlos lo que debian ha-

cer. Aviſaron luego; con grandes quejas, à Pouhatán de la Traicion, que ſe trataba contra ellos, y ſe previnieron para qualquier Aſalto; pero el Amor, que los tenia el Cacique, impidiò el eſtrago, llamando à ſu Hijo, y à los Principales, mandandolos ſe quietaſen, con lo qual deſiſtieron de ſu Empreſa.

La noticia de la Poblacion de los Ingleſes, en la Florida, animò à los Capitanes Joſeph Triviño, y Bernabè de las Caſas, à que ſe ofrecieſen à pacificar, y Poblar el Nuevo Reino de Leon, en el Nuevo Mexico; porque entrando en la Florida, por aquella parte, conſeguirian, no ſolo que los Ingleſes no eſtendieſen ſus Poblaciones, ſino que en tiempo breve los echarian de la Tierra. Pidieron la Conquiſta, al Marquès de Guadalcaçar, Virrei entonces de Nueva-Eſpaña: dieron Informaciones, de que cumplirian lo que Capitulaſen, deſpachandoſeles el miſmo Titulo, que ſe avia dado à Don Luis de Carvajal.

El Marquès, aunque eſtaba informado por Franciſco Urdinola, Governador de la Nueva Galicia, de que eſta Conquiſta era mui neceſaria, para eſtrechar los Ingleſes de la Florida, no ſe atreviò, por Sì, à determinar, y embiò al Rei todos los Papeles, Aſientos, è Inſtrumentos. Puſo Perſona, en el Nuevo Reino de Leon, que adquirieſe noticia de las entradas, que en el Nuevo Mexico ſuelen hacer los Indios por los deſpoblados, en tanto que ſe le daba Reſpueſta.

La Iſla de la Eſperança, cerca de Groenlandia, fue deſcubierta: corre Nordeſte, y Sudueſte; y algunos quieren ſea la Tierra, que deſcubriò Hugo Villughby, ò la Iſla de Juan Mayen, pero ſin fundamento.

Año M. DC. XIV.

EL Governador de la Florida, embiò à pedir Polvora, de que eſtaban los Preſidios mui faltos, por cuenta de ſu Situado, al Marquès de Guadalcaçar, el qual mandò luego ſe previnieſe de la de mejor calidad, y ſaliò por el Mes de Agoſto el Socorro.

Champlain iba aumentando ſu Poblacion, y Amiſtades con los Indios de las cercanìas de Quebec, y Otras Naciones de Canada, dilatando, quanto podia, ſu Comercio con ellos, reconociendo individualmente la Tierra, por Sì, y ſus Soldados; y dejando buena orden en Canada, bolviò à Francia, con mejores, mas eſtendidas, y ſeguras noticias, que antes. Combidò à muchas Familias à Poblar aquel Paìs; y reconociendo eran neceſarios para la ſubſiſtencia, y aumento de la Poblacion, Caudales, y quien con cuidado los miniſtraſe continuamente, en que ſe deſcuidaban las Perſonas, de quien ſe valia, eſcuſandoſe muchas veces de ſolicitar Aſiſtencias, el Principe de Condè, Virrei de Canada, procurò formar vna Compañia de Mercaderes, y perſuadiò à los de Normandia, y Samalò, à que entraſen en ella, con varias Condiciones, por tiempo de once Años. Al Principe de Condè pareciò eſte medio mui à propoſito; y aviendoſe hecho las Eſcrituras de Compañia, en que excluìan à los Mercaderes de la Rochela, del Comercio, ſe aprobaron por el Rei de Francia, deſpachando Proviſiones Reales, en confirmacion de todo.

Hablò deſpues à Fr. Bernardo de Verger, Provincial de la Provincia de la Inmaculada Concepcion, para que le dieſe Religioſos Franciſcos Recoletos, para llevar à Canada vna Miſion; y à ſu inſtancia, y por el empeño del Secretario Hovèl, embiò dos Religioſos, à Paris, que fueſen à Canada, à reconocer los Animos de los Moradores, la neceſidad, que avia, y lo que era neceſario para el fruto de la Predicacion del Santo Evangelio; pero no tuvo efecto ſu Viage, porque aviendo llegado à Paris los dos Religioſos, no pudo Guido Bentivollo, que era Nuncio entonces, concederles las Facultades, que neceſitaban; con lo qual ſuſpendieron el Viage, acudiendo à Roma à pedir las Gracias, y Mercedes neceſarias, para embarcarſe en la primera ocaſion.

Año M. DC. XV.

ENCENDIDOS en mas vehemente Celo de la Propagacion de la Religion Catolica, los Frailes de la Orden de San Franciſco, bolvieron à entrar en la Florida doce Religioſos de la Provincia de los Angeles: Aprendieron brevemente la Lengua, y convirtieron tantos Indios, que fue preciſo pedir mas Religioſos; porque imaginaron tan fecunda la ſiembra de la Sagrada Palabra, que ſe perſuadieron à que la Miſericordia de Dios

Dios ſe avia inclinado à hacer felices aquellos Barbaros inſtables, porque en menos de dos Años eſtablecieron en los Lugares mas principales de los Indios, 20 Conventos, ò Reſidencias: Calificaron los Religioſos el concepto, que avia hecho ſu fervor; porque aviendo entrado con 20 Indios la Tierra adentro, vno de los Religioſos, la hallò toda bien poblada, y que la Gente era mas culta, que la de la Coſta: y adquiriendo noticias de otras Naciones, ſe bolviò donde eſtaban los Compañeros; Fr. Alonſo Serrano, luego que le oiò, tomò el miſmo camino, y pasò mas adelante, Predicando, y poniendo nombres à los Lugares donde eſtuvo.

Champlain bolviò à embarcarſe à Canada en 24. de Abril, llevando conſigo Recoletos de San Franciſco: Fue por Comiſario Fr. Dioniſio Jamè, y le acompañaron Fr. Juan Olbo, Fr. Joſeph Caròn, Presbiteros, y Fr. Pacifico de Pleſi, Lego. Partiò de Honfleur, y en 31 Dias de Viage, llegaron à 25. de Maio à Tadouſac, que es el primer Puerto, que ſe toma, cerca de 300 Millas, en el Rio de San Lorenço, donde ſolo ſe habita, en tanto que las Naves ocupan el Puerto, que aunque avia Miſion, ſolo ſervia de inſtruìr los Indios, que concurren alli de mas de 300 Millas, de diverſos Païſes, por dos, ò tres Meſes. Deſde Tadouſac embiò el P. Comiſario à Quebec à Fr. Juan Olbo, para que diſpuſieſe lo neceſario. Llegò Fr. Juan à 2. de Junio: ſiguieronle los demàs Religioſos; y aiudados de los Pobladores de Quebec, y de los Indios, fabricaron vna Capilla, donde aora es la Villa Baja, y à 25. de Junio celebraron el Santo Sacrificio de la Miſa, la primera vez, en aquella Tierra.

Sin perder tiempo en la Converſion de aquella Gentilidad, tuvieron diferentes Juntas con Champlain, y otros Principales de la Villa, ſobre el modo mas acertado de dirigir la Miſion, para el fruto Eſpiritual; y acordaron, que el Comiſario ſe quedaſe en Quebec, para cuidar de los Franceſes, que eſtaban Poblados, y formar alli vna Miſion de Indios: A Fr. Juan deſtinaron para los Montañeſes, en Tadouſac, haſta la Embocadura del Rio de San Lorenço; y à Fr. Joſeph embiaron à los Hurones, y otros Pueblos.

Fr. Juan partiò luego à ſu Reſidencia, y en breve tiempo, con grandiſimo cuidado, y trabajo, aprendiò la Lengua, y con maior, juntò algunos Indios. Anduvo muchas Leguas, Predicando en los Pueblos principales de varias Naciones; fue el primero, que llegò à los Indios Betſiamites, Paponeches, Eſquimòs, y otras Naciones, de vna, y otra parte de las Siete Islas, trabajando inceſantemente; y aunque los Indios le trataban bien, hacian poco caſo de lo que decia.

Fr. Joſeph, hallò la Tierra de los Hurones mas apacible, que la de Quebec; y aunque Arenoſa en muchas partes, era fertiliſima de Maìz, Friſoles, Calabaças, y otros Frutos de la Tierra: que eſtaba cercada de tres Lagunas, la maior al Norte, que por ſu grandeça ſe llama el Mar Dulce. Hallò 18 Pueblos; y el Principal, que ſe llamaba Carragouha, cercado con tres Eſtacadas, de 36 pies de alto: Penetrò mas de 500 Leguas, con grandes fatigas entre los Hurones, procurando reducir algunos, con ſu Predicacion; y huvieran ſido maiores ſus trabajos, ſi los Hurones no tuvieran conſigo doce Franceſes, que avia embiado Champlain, para que los reſpetaſen ſus Enemigos. Aprendiò la Lengua, que es comun à diez, ò doce Naciones, y hiço poco fruto en los Indios.

Guillermo Baſinio bolviò al Mar del Norte, entrò en el Eſtrecho de Davis, y ſupo, que al Norte de èl no avia Paſo à Oriente, porque ſolo hallò vna Baìa mui eſpacioſa, en la qual ſe podia vtiliçar mucho qualquier Nacion, con la Peſca de Ballenas, Bacas Marinas, y Vnicornios, de que avia en ella gran abundancia.

Año M. DC. XVI.

ERAN tan repetidas las inſtancias de los Indios de Paz, ſobre la vengança de ſus Enemigos, que reſolviò Champlain ſalir de Quebec, con doce Soldados, y gran multitud de Indios, à hacerles Guerra, y reconocer mejor la Tierra. Deſpues de 40 Dias de Viage, llegò al primer Pueblo de los Iroqueſes à 14. de Enero. Reſiſtieronle valeroſamente: y aunque vsò de varias eſtratagemas, nunca pudo entrarle: Mandò poner fuego à las Paliçadas, el qual apagaban los Iroqueſes, echando agua, por vnas Canales, que tenian hechas en las Eſtacas para eſte efecto. Hirieron à Champlain con dos Flechas, con que ſe viò preciſado à retirarſe, ſin perder Francès alguno, al Pueblo de Carragouha: Alli fue à verle el P. Caròn,

ron, dejando en el Lugar de ſu Reſidencia los dos Franceſes, que le acompañaban, aviendo eſtado en los Indios Peturos, y otras Siete Naciones vecinas, donde Bautiçò algunos Niños, y Viejos, moribundos, padeciendo grandes ſuſtos, y trabajos, cauſados de los Hechiceros, y algunos Indios mas crueles.

Bolviòſe Champlain à Quebec, y luego llamò à vna Junta à ſeis Franceſes de los mas Principales, y à los Frailes, que yà eſtaban en la miſma Villa, porque Fr. Juan Olbo, avia llegado à 15. de Junio.

Concurrieron todos vnidos à egecutar lo mejor, y convinieron, en que para ſeguridad de la Tierra, y del Progreſo de la Fè, era neceſario, que ſe aumentaſe la Poblacion, traiendo de Francia Labradores, y Meneſtrales, y que la Compañia embiaſe mas Miſioneros; porque las Naciones, que habitaban el Rio de San Lorenço abajo, en que ſe incluìan los Ethechemines, Betſiamites, Papivaches, Eſquimòs, grandes, y chicos, tenian el Paìs inculto, eſteril, y montuoſo, aunque mui abundante de Lobos Marinos, Caſtores, Venados, Oſos, Nutrias, y otros Animales; y los Indios eran tan dados à Hechicerias, y Agueros, que ſolo para hacerlos atender à lo que ſe les decia, era neceſario mucho tiempo; y ſiendo facil enfermar los Obreros, ò impoſibilitarſe, ſiendo tan pocos, ſeria trabajar invtilmente, empeçar, para deſamparar luego la obra de la Miſion, y de la Conquiſta, que eſto miſmo era neceſario egecutar en las Coſtas del Sur, las Riberas del Lobo, del Bico, y Montes de Nueſtra Señora, y todas las Tierras, que avian penetrado haſta Acadia, Cabo Breton, y la Baìa de las Calores; porque aunque es mas proprio para cultivar el Paìs, y ſus Indios tenian verguença, por lo qual eſtaba menos diſtante imprimir en ellos alguna Centella de la Religion, perderian qualquier luz, ſi no ſe continuaba con igual fervor, que ſe empeçaſe: y eſto, con mas evidencia ſeria cierto, en todas las Naciones, que habitaban el Rio de San Lorenço arriba, como los Algonquines, Iroqueſes, Hurones, Niſpiritienſes, Neutras, y otras muchas; que eſtando yà Pobladas, ni tenian Lei, ni Govierno, ni idèa alguna de la Divinidad; con que ni ſu reduccion al Dominio Politico, ni ſu Converſion à la Fè Catolica, tendria jamàs efecto, ſi antes que ſe les empeçaſe à Predicar, no ſe procuraſen reducir, y humanar à alguna eſpecie de vida civil; lo qual ſeria mui dificultoſo de conſeguir, ſi los Franceſes no ſe introducian, y andaban con ellos, habituandolos à algunas de ſus Coſtumbres: y que no era menor rieſgo para la Converſion, que los Hereges cercanos, perdieſen el reſpeto à los Franceſes, ſabiendo eran pocos, perſuadiendo facilmente à los Indios à que los engañaban; por lo qual, ni era raçon arrieſgar los que avian Poblado, ni los Miniſtros del Evangelio arrieſgarian la Veneracion de los Sacramentos. Otras muchas coſas comunicaron, y Fr. Joſeph Caròn fue el que mas ſe eſmerò en el modo de adelantar la Colonia, y las Miſiones, y en la facilidad de conſeguir lo neceſario en Francia, para cumplir lo que avian acordado.

Por lo qual Champlain encargò mucho à Fr. Joſeph, vinieſe à Francia, para conſeguir con ſu eficacia lo que avian reſuelto; y cargando vna Nao de Pieles para la Compañia, embiando algunas Eſpigas de Trigo, para que vieſe como producia en Canada, ſe embarcò Fr. Joſeph, con el P. Comiſario, y Otros, prevenido de todo, y llegò à Francia con gran felicidad, que no fue tanta en los encargos, porque la Compañia no quiſo adelantar la Miſion; pero la inſtancia de Fr. Joſeph logrò, con otras Perſonas Devotas, lo que rehuſaba, quien tenia la obligacion. Fr. Juan ſe bolviò à ſus Indios, y con èl ſe fue Fr. Pacifico, y fue bien recibido de ellos.

Mejor iba à los Religioſos Eſpañoles en la Florida; porque con el buen trato, y agaſajo, que hacian à los Indios, y el egemplo, que les daban, perdian algunas malas coſtumbres, templando ſu natural fiereça; mas por ſer la Tierra, en que habitaban, tan pobre, era preciſo, que el Rei los dieſe quanto neceſitaban; andaban à pie ſiempre (aunque tuvieſen Caballerias) por los Montes, Sierras, y Pantanos, con grandes trabajos; y era tanta ſu Caridad, que de lo que tenian preciſo, ahorraban, y hacian traer Velas, para enterrar los Indios Chriſtianos, que morian, y los decian Miſa de Limoſna; porque la maior riqueça de los Indios, era dos Cueros curtidos, con que ſe veſtian: y ſi no fueſe por la abundancia de Maìz, y Friſoles, que la Tierra producia, aun con los Socorros de la Habana, fuera caſi impoſible averſe conſervado entre aquellos Indios.

No aviendoſe cumplido la Merced hecha à Pedro Menendez, Sobrino del Adelantado de la Florida, mandò el Rei ſe deſpachaſe Sobre-Carta de ella, para que ſe cumplieſe, en Indios Vacos de

Nue-

Nueva-Eſpaña; prefiriendole à otros antiguos, que no tuvieſen ſu Prelacion ſeñalada.

Bolviò al Mar del Norte, otra vez, Guillermo Baffinio, y en el Eſtrecho de Tomàs Smith, que eſtà en 78 Grados, hallò, que la Aguja variaba 56 Grados: Coſa prodigioſa, y de nadie obſervada! Perdiò la eſperança de hallar al Nordoveſte el Paſo tan deſeado, y ſe ſuſpendieron eſtos Viages, en Inglaterra.

Teodoro Edge deſcubriò la Iſla, à quien diò ſu nombre, cerca de Groenlandia.

Año M.DC.XVII.

A 11. de Abril ſe embarcò Fr. Joſeph Caròn à Canada, mejor deſpachado, que imaginaba, bien proveìdo de Baſtimentos, y Mercaderias, para reſcatar de los Indios las ſuias; iba nombrado por Comiſario de la Miſion, porque Fr. Dioniſio ſe quedò en Parìs. Llevò conſigo Fr. Joſeph à Fr. Pablo Huet, y à Hervert, Francès acomodado, ſu Muger, y Familia. Padecieron grandes Tormentas en el Viage; y antes de llegar à Canada, mas de 200 Leguas, hallaron vn Monte de Yelo de altura, y eſtenſion increìble, que corria en el Mar con gran velocidad, è impelido de las corrientes, parecia que iba à embeſtir al Bagel. Repararon los Franceſes tan nuevo, y tan grande rieſgo, coſteando eſte Monte de Yelo por mas de 80 Leguas, con grande afàn, y cuidado. Vencido eſte peligro, y otros, à los tres Meſes de Navegacion, llegò el Navio à Tadouſac, deſde donde paſaron à Quebec, cuia Poblacion hallaron en gran neceſidad, porque 50 Franceſes, que avia en ella, ſe avian mantenido con la Caça, y yà les faltaba la Polvora, y quanto neceſitaban; por lo qual, Champlain avia reſuelto venir à Francia, à ſolicitar el reparo de la Ruina, que amenaçaba aquella Colonia, y mas preſto, andando los Indios alborotados, ſin querer traer, como antes, Baſtimentos, por lo qual ſe les avia mandado no ſe acercaſen al Fuerte, ni à las Caſas de la Villa.

Con la llegada de los Padres ſe deſvaneciò gran parte de la vrgencia; y por no experimentarla otra vèz, proſiguiò Champlain la diſpoſicion de ſu Viage: quiſo bolverſe con El, Fr. Joſeph, para repetir las inſtancias antecedentes, y deſpachar con maior brevedad: Conociendo, que ſi continuamente no era ſocorrido aquel Pueblo, ſeria preciſo deſamparar la Tierra, por eſto ſe quedò en Quebec, y embiò à Fr. Pablo à continuar la Miſion en Tadouſac, y à Fr. Pacifico à los tres Rios; y en tanto que ſe preparaban, ſe casò Eſtevan Jorquieſt con la Hija maior de Hervert; y pocos Años deſpues Cobillat ſe casò con otra; los quales tuvieron Suceſion tan dilatada, que ſeſenta Años deſpues, avia 250 Deſcendientes de ellas, y tenian eſtas dos Familias Privilegios de Nobleça, que goçan mas de 900 Parientes.

Avian notado los Indios la eſtrechèz, y el deſconſuelo de los Franceſes, y ſe avian conjurado à dàr muerte à todos, como pudieſen: Egecutaron en dos miſerables ſu mal propoſito; porque aviendolos cogido ſolos muchos Indios, los dieron muerte con Hachas; echaronlos al Mar, atados à grandes piedras, para que no huvieſe raſtro de ellos, y negar, ſi preguntaſen por ellos los demàs; pero ſabiendo, que el Mar avia echado à la Orilla vno de los Cadaveres, ſe fueron à los Tres Rios, y ſe juntaron mas de ochocientos Indios, determinando dàr fin à ſu idèa, no dejando vivo Francès alguno. Avisò à vn Indio Fr. Pacifico, el qual procurò deſviarlos de intencion tan temeraria; y deſpues de mucho trabajo, los aquietò, y pidieron los reconciliaſe con los Franceſes. Ofreciòſe à hacerlo, y lo conſiguiò, pidiendo Champlain le entregaſen los Matadores de los dos Franceſes. Los Indios no reſiſtieron eſta condicion, pero entregaron el que era menos culpado, al qual embiaron à Quebec, con vn Preſente de muchas Pieles de Caſtor; y hicieron otros Regalos, ſegun las coſas, que pedian, à los Franceſes. Para mas fuerça de ſu Amiſtad, entregaron en Rehenes à Nigamou, y Thebache, Indios Principales, con que ſe dieron los Franceſes, por ſatisfechos, aunque vivieron con maior cuidado, deſconfiando de los Indios, por ſu natural beleidad; y dejando ſoſegado eſte Tumulto, partiò Champlain à Francia.

Eſtando para bolverſe à la Virginia, Poutahova, ò Potahonda, Hija de Pouhatàn, ſu Cacique, muriò en Londres, donde à inſtancia de el Capitan Smith avia ſido feſtejada de la Reina

Iſabèl. Aſiſtia la India à las Comedias, Bailes, Banquetes, y Muſicas, tan ſin novedad, como ſi ſe huvieſe criado en Inglaterra. Tanta era ſu Politica, y agrado, que no parecia India: Smith la condujo à Inglaterra, el Año de 1616. agradecido à la vida, que la debiò; porque eſtando condenado à muerte por los Caciques de la Virginia, ſin que baſtaſen las diligencias, que hiço Poutahova para librarle, al punto que le querian degollar, Poutahova puſo ſu Cabeça tan cerca de la de Smith, que el Verdugo, ſin cortarlas ambas, no pudo egecutar la pena en el Condenado; y admirado Pouhatàn, y los demàs Caciques, de eſta Reſolucion, le perdonaron, y dieron libertad. Vinoſe à Inglaterra eſte Año, y trajo à ſu Bienhechora, para que fueſe celebrada. Dejò de Rolfo, ſu Marido, vn Hijo, cuia Deſcendencia fue mui venerada de los Indios, en la Virginia.

Deſcubriò Vviches la Isla, à quien diò ſu nombre (cerca de Groenlandia) de la qual ay poca noticia.

Año M. DC. XVIII.

AVIENDOSE deſpachado Cedula Real en 17. de Octubre, ſobre el Regiſtro de Oro, informò el Marquès de Guadalcaçar, ſe avia acoſtumbrado muchas veces vender los Quintos Reales, por no aver Moneda en las Cajas Reales, eſcuſar el gaſto de labrarla, y el adelantar el tiempo, para embiar los Situados à Filipinas, la Habana, Santo Domingo, la Florida, y Puerto Rico, porque los Governadores hacian grandes inſtancias para que los Situados fueſen en Dinero, pues de otra ſuerte, perdian en el cambio de la Plata, en ſus Plaças, cantidad conſiderable; y el Governador de la Florida, en Carta à ſu Mageſtad, repreſentò, que no llegando el Situado à 66ᵿ peſos, ni todo à las obligaciones, y cargas de aquellas Provincias, haria gran falta qualquier cantidad que ſe perdieſe.

Llegò Champlain à Francia con Viage breve, y feliz: Solicitò con los de la Compañia, que demàs de las Mercaderias, le dieſen lo neceſario para la Poblacion, y Miſion; mas no los pudo ſacar nada, ni ſus inſtancias, ni las de los Padres Recoletos; y reconociendo ſer tiempo perdido, tener eſperança, alguna en adelante, conſiderando el eſtado en que avia dejado el Pueblo, empeñandoſe, diſpuſo otra vez ſu Viage lo mejor, que pudo, y por la Primavera ſe hiço à la Vela en Honfleur, llevando conſigo à Fr. Modeſto Moyne; y ſin contraſte alguno, llegò à Quebec, donde ſocorriò à la Poblacion de lo que le faltaba; y dejando bien prevenidas las coſas neceſarias, fue à los Tres Rios con Fr. Pablo. Fr. Pacifico los recibiò con mucho guſto, y alli manifeſtò Champlain muchos favores à los Indios, y confirmò el Perdon, que avia dado à los Matadores de los dos Franceſes, à inſtancia de Fr. Pacifico; el qual, en vn Año, que continuamente avia trabajado en aquellos Indios, con fervor verdaderamente Apoſtolico, logrò ſolo Baptiçar quince, ò veinte Moribundos, y Niños, que à los demàs no los viò diſpueſtos à recibir el Bautiſmo, aunque le pedian algunos.

Los Indios hicieron muchas Fieſtas à Champlain, y le regalaron, ſegun ſu coſtumbre; deſpues le pidieron fueſe con ellos à hacer Guerra à los Iroqueſes, de la qual procurò diſuadirles, haſta mejor tiempo, y ſe bolviò à Quebec, donde ſe dedicò todo à la conſervacion de el Pueblo, ſocorriendo à todos quantos pudo.

A 29. de Julio ſe cumpliò en Quebec el primer Jubileo, que avia traìdo Fr. Pablo, y los Franceſes Catolicos aſiſtieron, con gran devocion, à ganarle: Los Indios, viendolos tan devotos, y compungidos, andaban tras ellos, haciendo las miſmas acciones, que los Franceſes; y los que ſabian algunas Oraciones, las reçaban con ellos en voz alta. Reìanſe de vnos, y otros, mucho, el Comiſario de la Compañia, y el Intendente, que avian ido à Quebec à procurar ſus ganancias, y los demàs Hugonotes, porque los Catolicos no eſtaban en eſtado de poderſelo impedir. Champlain, viendo que no ſe adelantaba la Poblacion como quiſiera, reſolviò venir otra vez à Francia, para bolver prevenido de todo lo que ſe neceſitaba, y Fr. Joſeph ſe bolviò à Tadouſac à 4. de Noviembre (porque no huvo ocaſion de ir à la Miſion de los Hurones.) Alli ſe hiço tanto lugar Fr. Joſeph con los Indios, y le cobrò tanto amor vn Cacique, llamado Chumit, que le eligiò por Hermano, y le ſirviò mucho para ſu Santo fin, y hallando mas capaces à aquellos Indios, abriò Eſcuela publica, y enſeñaba à muchos à leer, manifeſtandolos las Verdades Catolicas; pero aunque moſtraban querer aprenderlas, era torpiſimo ſu enten-

tendimiento, tantos Años anegado en vna ſuma ignorancia. Preguntabalos Fr. Joſeph: *Quien avia hecho el Cielo, y la Tierra, y quien los avia criado?* Reſpondian, què no ſabian quien avia hecho el Cielo; la Tierra ſi, que la avia hecho Uno, que ſe llamaba Micaboche; y de aqui resbalaban en tantas fantasìas, que Fr. Joſeph ſe admiraba de que pudieſen conſervarlas en la memoria: Deciales la verdad de todo: y ellos, ſin deponer ſus fabulas, decian, que todo podia ſer. Creìan, que avia en el Aire Eſpiritus, que ſabian las coſas futuras, y curar las enfermedades, de que reſultaba ſer ſuperſticioſiſimos; no obſtante procuraba Fr. Joſeph deſarraigarlos impreſiones tan irracionales, pero ſirviò de poco en aquellos genios indociles.

Pouhatàn, Cacique de la Virginia, muriò por Abril, eſtando en Paz con los Ingleſes. Oppenchancanough, que algunos dicen era ſu Pariente, quitò los Eſtados al Primogenito, que debia ſucederle, de que ſe ſiguieron grandes daños à las Poblaciones Ingleſas.

Gualtero Raelig, deſpues de aver llegado à la Isla de la Trinidad, donde dejò las Naves, en que embiò à ſu Hijo à ſaquèar à Santo Tomè, Ciudad en la margen del Rio Orinoco, en 52 Grados de longitud, y 6 de latitud, al Norte, con los deſpojos de ellas, y ſin èl, y muchos Soldados, mandò recoger los Navios, y Fuſtas, que llevaba; Navegò con todas, à la Virginia, haciendo en el Camino grandes amenaças à Chriſtoval Guayacundo, y à Joſeph Sogamoſo, Indios, para que deſcubrieſen donde eſtaban las Minas de la Provincia de Guayana, porque idèaba bolver à labrarlas, como lo dejaba tratado con los Caribes del Rio Orinoco. Aviendo llegado al Puerto, no permitiò el Governador de la Virginia deſembarcaſe: Hiçole muchos requirimientos, y nada baſtò; antes reſiſtiendo el Governador ſu deſembarco, ſe bolviò Raelig à Inglaterra, y llegò à Plemua, muriendo en el Camino Joſeph, el Indio; y Chriſtoval viò degollar à Gualtero, quatro Años deſpues, en la Plaça de Londres.

Tambien muriò en la Vera-Cruz el P. Juan Rogèl, de la Compañia de Jeſus, Varon inſigne en Virtud, y Letras.

*** ***

***

Año M. DC. XIX.

RECONOCIENDO el Capitan Juan de Salinas, Governador de la Florida, podia reſultar al Preſidio de San Aguſtin gran perjuicio de la cercanìa de los Ingleſes, y de la continua Navegacion, por aquellas Coſtas, hallandoſe impoſibilitado de ponerle en defenſa, ſi ſucedieſe alguna violencia extraordinaria, diò puntual cuenta al Virrei de Mexico, Marquès de Guadalcaçar, de lo que neceſitaba, para deſvanecer los recelos, que tenia; y ſiendo negocio de importancia, no ſe atreviò el Marquès à reſolver por Sì, y repreſentò al Rei, embiando Copia del Capitulo de la Carta de Juan de Salinas, manifeſtando la conveniencia, que ſe ſeguiria à la conſervacion de la Florida, de que ſe egecutaſe lo que pedia; y en tanto, mandò deſpacharle el Situado, para que le ſirvieſe de algun alivio.

Paſaron à Acadia à Predicar los Frailes Franciſcos de la Provincia de Aquitania.

En 23. de Febrero muriò Fr. Pacifico de Pleſi, en los Tres Rios, con gran ſentimiento de todos los Franceſes; y poco deſpues llegaron à Quebec Fr. Pablo, y Fr. Guillermo, Puleyn, con Facultad de fundar Seminario, para la educacion de los Muchachos Indios, que daban ſus Padres, para que fueſen enſeñados en el Convento; para lo qual hallaron juntas muchas Limoſnas, las quales aumentò la Autoridad de Fr. Dioniſio Jamè. Llevaron tambien muchos Artifices, Labradores, è Inſtrumentos para cultivar la Tierra, que embiaba Champlain, el qual ſe quedò en Francia, para lograr las Pretenſiones, que tenia, y ſocorrer aquella Poblacion con maior puntualidad. Tambien, por Julio Fr. Joſeph, ſe bolviò à Quebec, dejando la mejor diſpoſicion, que pudo, en Tadouſac, donde el Invierno fue mui deſtemplado.

Diò el Rei de Dinamarca dos Navios à Juan Munck, vno con 48 Hombres, y otro con 16, y partiò de el Sund à 16. de Maio, y llegò al Cabo de Faruvèl (cuio Nombre, en Lengua Dinamarqueſa, ſuena Deſpedida, ò Buen Viage) llamandole aſi, porque los que le doblan, parece que paſan à otro Mundo: eſtà en 60 Grados de altura, la Tier-

ra toda es Montañas ; cubiertas de Nieve , y Yelos , que como ſe deshacen , ò crecen , en varios tiempos , ſiempre ſe encuentra con varia figura , quando deja comprehenderla bien la blancura , que debilita la viſta.

Hallandoſe en eſte Cabo , tomò la derrota del Oeſte , al Norte , para entrar en el Eſtrecho de Hudſon , huiendo Montañas de Yelos , que ſe le oponian , corriendo impetuoſamente à las Coſtas (ſegun imaginaba) de las Indias Occidentales , y de que ſu induſtria le libraba. Eſtando en eſte Mar à 8. de Julio , fue tan exceſivo el Frio , y el Yelo , tan duro , pegado à los Cables , y Cuerdas del Navio , que impedia las faenas de los Marineros ; y el Dia ſiguiente de èl, à las 3 de la Tarde , haſta ponerſe el Sol , hiço tan gran calor , que por no poderla tolerar , ſe deſnudò èl , y ſus Compañeros.

Tomò el Eſtrecho de Hudſon , que llamò Chriſtiano , en honra del Rei de Dinamarca. A 18. de Julio diò fondo en vna Isla , cerca de la Coſta de Groenlandia , que eſtà en 61 Grados , y 20 Minutos de altura : embiò Gente à reconocerla , la qual no hallò à nadie , aunque viò huellas de Perſonas , de que coligiò Munck , ſer Poblada la Isla. Calificò preſto eſte concepto, porque el Dia ſiguiente, de mañana , ſe deſcubriò vna Tropa de Naturales ; los quales, aſi como vieron à los Dinamarqueſes , guardaron las Armas, que traìan , detràs de vn monton de Piedras, cerca de ellos : llegaron de Paz los Dinamarqueſes , tomaron las Armas de los Indios , y ellos , por ſeñas , les rogaron ſe las bolvieſen , dando à entender , que vivian de la Caça. Bolvieronſelas , y de rodillas les agradecieron el beneficio , y los Dinamarqueſes los regalaron con algunas coſas de Reſcate. Un Indio echò mano de vn Eſpejo , viòſe en èl , y con gran ligereça ſe le metiò en el Pecho , y echò à huir , entendiendo llevaba en èl vn Teſoro , de que los Dinamarqueſes rieron mucho , y no menos de que todos iban à abraçar à vn Dinamarquès , haciendole muchas caricias , como ſi fuera gran Amigo ſuio : la cauſa de eſto era , que en la color , y figura , ſe parecia algo à ellos.

Dejò à 19. eſta Isla Munck , para ſeguir ſu Viage ; pero los Yelos le hicieron bolver à ella , y no pareciò ninguno de los Moradores. Llamò à eſta Isla Reinſundt , que ſignifica Golfo de los Venados , por la multitud , que avia de ellos; y al Puerto en que eſtuvo , llamò de ſu Nombre Munckeres. Levantò vna Columna , con las Armas Reales , y bolviò à ſalir de la Isla , el Dia 20. pero fueron tantos los Uracanes , y los Yelos tan eſtraños , que apenas ſe pudo ſalvar el Dia 28. entre dos Islas , que eſtàn en 62 Grados , y 20 Minutos ; y à 50 Leguas adelante , en el Eſtrecho de Hudſon , donde aviendo echado todas las Ancoras , amarrò à Tierra los Bageles , porque dentro del Puerto era tan fiero el Uracàn , como fuera : quando bajaba el Mar , quedaban en ſeco los Navios , y quando llenaba , venia con tanta furia , y tantos Eſcollos de Yelos , arrancados , que no eſtaba en menor rieſgo en el Puerto , que en ancha Mar.

Avia entre eſtas dos Islas vn pedaço de Yelo , que tendria 21 braças de grueſo , el qual deſprendido de la Tierra , ſe partiò en dos , y caieron en el Mar con tan gran eſtruendo , que eſpantò à los Dinamarqueſes , y mas la Tempeſtad , que cauſaron , que eſtuvo para ſumergir vno de los Navios.

No vieron mas que piſadas de Gente en eſtas Islas , y hallaron algunas Minas , y cantidad de Talco , de que llevaron algunas Toneladas. Arbolaron alli tambien el Nombre de ſu Rei , con eſta Inſignia C. IV. ſegun ſu Coſtumbre , por Chriſtiano IV. ſu Rei. Cerca de eſtas Islas avia otras , que parecian habitadas , aunque no pudieron los Dinamarqueſes abordar à ellas.

A 9. de Agoſto ſe hiço à la Vela àcia el Oeſte Sur Oeſte , con Viento Nordoeſte, y abordò à la Coſta del Sur del Eſtrecho de Hudſon , ò Chriſtiano , que es (ſegun dicen) la Coſta de las Indias Occidentales , y ſaliendo de alli , encontrò vna Grande Isla , de la parte del Nordeſte Oeſte, cubierta de Nieve , que llamò Sneeuland, que es Isla , de las Nieves ; y à 20. de Agoſto tomò deſde Oeſte ſu derrota al Norte , por 62 Grados , y 20 Minutos. Entrò en el Mar de Hudſon , y luego le dividiò , dandole dos Nombres ; la parte, que le pareciò miraba à las Indias Occidentales , llamò Mar Nuevo , y la que miraba à Groenlandia , Mar Chriſtiano: Llegò haſta el Grado 63, y 20 Minutos, ſiguiendo quanto pudo del Oeſte Nordeſte; y no pudo paſar adelante , porque los Yelos ſe lo eſtorvaron , ni bolverſe à Dinamarca , y ſe viò preciſado à invernar en vn Puerto de Groenlandia , adonde llegò à 7. de Septiembre , que llamò Munckens Uvinterhaven , que es Puerto del Invier-

vierno de Munck, y à todo aquel Diſtrito puſo el Nombre de Nueva Dinamarca.

Eſtaba el Puerto à la boca de vn Rio, que aun, por Octubre, no ſe avia elado, eſtandolo yà por muchas partes el Mar; y aviendo aſegurado ſus Navios en otro Puerto cercano, ſaliò en vna Chalupa Munck, à 7. de Octubre, à reconocer las Riberas del Rio; pero à Legua y media hallò el Agua quajada; y no pudiendo proſeguir ſu Viage, ſaltò en Tierra con algunos de los Suios; anduvo tres, ò quatro Leguas, ſin encontrar à nadie. Bolviendo por otro Camino, hallò vna Piedra, en que eſtaba pintada vna Imagen, que parecia, en Grifos, y Cuernos, à el Diablo, y cerca de ella avia vna Placetilla quadrada, rodeada de piedras pequeñas: Viò à vno de los lados vna Tumba de pequeños guijarros, y moho de los Arboles, mezclado entre ellos. Al otro lado avia vna Piedra, ſobre otras dos, en forma de Altar, y ſobre èl tres carboncillos, cruçados vno ſobre otro; en otras partes hallò Altares ſemejantes, y junto à ellos huellas de Hombres, de que coligiò ſe juntaban los Naturales alli, à ſus Sacrificios. Vianſe tambien en las cercanìas de los Altares, muchos hueſos roìdos, crudos, que parecian de las Cabeças de Animales ſacrificados. Viò muchos Arboles, cortados, al parecer, con Hierro, y algunas ſeñales de Choças, en que ſe avian dejado pedaços de Pellejos de Oſos, Lobos, Ciervos, Cabras, Perros, y Bacas Marinas, que avian ſervido de cuerdas. Llegò al Lugar de donde avia ſalido, hiço gran prevencion de Leña, en el Quartel de Invierno, contra el frio, y matò vn Oſo, cuia Carne les pareciò buen alimento: mataron à muchas Liebres, Perdices, y otras Aves, de las que ai en la Noruega: cogieron quatro Ciervos, y tres Martas Cebelinas.

Vieron en aquel Cielo los Dinamarqueſes, coſas, que no ſe vèn en el de Dinamarca. A 27. de Noviembre aparecieron tres Soles, y el Dia 10 de Diciembre (que es 20. ſegun la cuenta de los Carolinos) huvo vn Eclipſe de Luna, y ſe viò, por eſpacio de dos horas, vn cerco mui claro, en el qual ſe diviſaba vna Cruz, que parecia ſeñal de la que aquellos deſventurados avian de padecer aquel Invierno; el qual fue tan aſpero, y cruel, que avia Yelo de 360 pies de grueſo. La Cerveça, y el Vino, haſta el de Eſpaña, y el mas fino Aguardiente, ſe elaron, haſta el fondo de las Botas, las quales ſe rompian con el Yelo, y quedaba tan elado el Licor, que con Hachas le partian para beberle, calentandole à la Lumbre. Si ſe les olvidaba, por la Tarde, dejar Agua en los Vaſos de Eſtaño, ò Cobre, à la Mañana los hallaban rotos, con la violencia del yelo.

Año M. DC. XX.

EMPEÇOSE à experimentar el perjuicio, que los Ingleſes, Poblados en la Virginia, cauſaban; pues vnidos à los que eſtaban, en la Bermuda, vinieron con algunos Bageles à la Coſta de Yucatàn, al tiempo del deſpacho de Flota, y robaron muchas Barcas de Comercio; lo miſmo egecutaron los Años ſiguientes, contra los Eſpañoles. Empeçòſe à fabricar el Convento de Nueſtra Señora de los Angeles, por los Recoletos Franciſcos, diſtante media Legua de Quebec, àcia el Norte de vn Riachuelo, que los Indios llaman Cabircubat, y los Franceſes, San Carlos, y en 30. de Junio puſo la primera Piedra, con gran ſolemnidad, Champlain, que avia llegado con ſu Muger, y Familia, pocos Dias antes, cauſando gran alegria en todos aquellos Franceſes. Venia nombrado por primer Governador de Canada, con Facultad de hacer Fortaleças, y Poblaciones, y governarlas, ſegun las Leies de Francia, por eleccion, que hiço en èl el Duque de Montmoranſi, Nuevo Virrei de Canada.

Al miſmo tiempo muriò en Francia el P. Juan Bordes, Jeſuita, Natural de Burdeos, que fue el primero que procurò Miſion para Canada, por medio del Padre Cotòn; y ſegun dice el P. Alegambe, la conſiguiò, y el Obiſpo de Bacas le diò algun Caudal para mantenerla.

En el Puerto donde invernaron los Dinamarqueſes, empeçaron à caer enfermos, de vn flujo de Vientre, de que murieron muchos, y à la entrada de Março fue preciſado el Capitan Munck à hacer Guarda. Con la Primavera ſe encrueleciò la enfermedad, pudriendoſeles la Boca, y caiendoſeles los Dientes. El Mes de Maio ſe aumentò la malignidad de ella tanto, que todos los Enfermos murieron de Eſcorbuto, cauſado de

las comidas ſaladas, como dice Thuano) y Otros enfermaron, ſin que huvieſe quien los enterraſe. Aviendo faltado à los Enfermos el Pan, cababan la Nieve, y ſacaban vna eſpecie de Frambueſas, que comian: pues aunque à mediado Maio vinieron muchos Ganſos, Ciſnes, infinitas Abuvillas pequeñas, Cuervos, Alcones, Aguilas, Perdices, Chochas, Golondrinas, y otras eſpecies de Aves, ſu debilidad no les permitia caçarlas. En fin, à 4. de Junio caiò Munck malo, ſin que en quatro Dias comieſe, ni ceſaſen de afligirle grandes dolores; y teniendoſe por muerto, hiço ſu Teſtamento, en que rogaba, à los que paſaſen por alli, le enterraſen, dandoles en èl noticia de ſu Viage.

Paſados los quatro Dias, ſe ſintiò mejor, y ſaliò de ſu Choça, à vèr à ſus Compañeros, à los quales hallò muertos, no aviendo quedado, de 64, mas que dos Marineros, que ſe animaron, viendo al Capitan, y empeçaron à comer la Yerva, quitando la Nieve, y hallaron vnas Raìces, que comiendolas, les fortificaron de tal modo, que en poco tiempo quedaron los tres ſanos. Empeçòſe à romper el Yelo, y à 18. de Junio peſcaron algunos Salmones, y Truchas, y otro Peſcado ancho, y liſo, que los Franceſes llaman Pli; y como yà podian Caçar, y Peſcar, y eſtaban robuſtos, ſe reſolvieron à bolver à Dinamarca: dejaron el Navio grande, y à 6. de Julio ſe entraron en la Fragata. Hallaron la Mar de Hudſon, ò Chriſtiano, cubierta de grandes pedaços de Yelo, que les hicieron perder ſu Chalupa, y rompieron el Timon del Navio; y eſperando componerle, arrimaron ſu Bagel à vna Roca de Yelo, que ſeguia la corriente del Mar, y à los 10 Dias hallaron la Chalupa. Pasò Munck el Eſtrecho de Hudſon, y el Cabo Farovèl, y bolviò à entrar en el Occeano, donde padeciò tan gran Tempeſtad, que ſe le rompieron los Arboles; y no pudiendo los tres contraſtarla, ſe dejaron llevar del Viento, haſta 21. de Septiembre, que entraron en vn Puerto de Noruega, donde el Uracàn hiço grandes eſtragos, en los Barcos, que en èl eſtaban, y los tres ſe reſguardaron al cubierto de vnas Rocas, y donde pudieron ſaltar en Tierra; y deſpues de algunos Dias fueron à Dinamarca en ſu Fragata, donde el Rei recibiò à Munck, como à vn Hombre, que tenia por perdido, en ſu ſervicio.

Año M. DC. XXI.

AVIA entrado la Tierra adentro Champlain, à deſcubrirla, reconocerla, y confederarſe con algunas Naciones de Indios, à tiempo que los Iroqueſes, proſiguiendo ſu odio contra los Franceſes, trataban entre sì, de deſtruirlos, no aviendo domado ſu ferocidad, y ſobervia, los beneficios, que los Franceſes hacian à los demàs, y à los de ſu Nacion.

Juntòſe gran numero de ellos, y formaron tres Eſquadrones, que fueron à embeſtir à los Franceſes, divididos; vno marchò àcia la Cayda, ò Salto de Agua de San Luis, y diò en los Franceſes, que guardaban aquel Pueſto, con grande furor; pero con alguna noticia, que antes tenian, aiudados de los Indios Amigos, ſe defendieron los Franceſes, y los rechaçaron, con muerte de vnos, y priſion de otros.

Apenas ſe retiraron los Iroqueſes, quando echando menos los Franceſes à Fr. Guillermo Pulein, bolvieron en ſu buſca, ſupieron le llevaban preſo los Indios; y porque no era facil alcançarlos, ni libertarle, deſpacharon luego vn Indio Iroquès, pidiendo al Capitan, le trocaſe por otro Indio principal, que avia ſido Priſionero: Quando llegò el Iroquès, yà eſtaban los demàs diſponiendo la hoguera para quemar à Fr. Guillermo; pero oiendo los Indios, que reſtituìan ſu Paiſano, entregaron al Padre, librandole Dios de rieſgo tan evidente.

Otro Eſquadron de Iroqueſes ſe embarcò en el Rio de San Lorenço, en 30 Canoas; y paſando, con gran brevedad, à los Tres Rios, juntò à Quebec embiſtiò à los Indios Hurones, cauſandolos mucho ſuſto; y aunque no ſe atrevieron à acercarſe al Fuerte, dieron ſobre el Convento de los Recoletos, que avia ſido Bendecido en 25. de Mayo, con la Advocacion de Nueſtra Señora de los Angeles, y fue el primero, que huvo en Canada.

Para defenſa del Convento avian hecho, poco antes, vn Fuertecillo los Franceſes, ſobre el Rio Carlos, el qual fue baſtante, à que los Iroqueſes malograſen ſu intento. Bolvieron contra los Hurones, haciendolos grandes daños; prendie-

dieron muchos ; egecutando las maiores crueldades en ellos, haſta hacerlos comer la carne de ſus proprios cuerpos , eſtando à medio aſar ; y aviendo procurado deſtruir los Boſques cercanos al Convento , ſe retiraron ; pero ſiempre en el animo de continuar los daños , haſta acabar , ſegun decia , con los Franceſes , los quales eſtaban con gran recelo de que lograſen lo que deſeaban ; porque experimentaban , que la Compañia no queria gaſtar en lo que era preciſo à la manutencion , y aumento de aquella Poblacion , y el eſtado de la Religion ; por lo qual convocò Champlain Junta el Dia 18. de Agoſto , en que concurrieron Fr. Dioniſio Jamè , Fr. Joſeph Caròn , Hervert, que era Procurador del Rei , Gilberto Culſeròn , Pedro Reye , Turdif , Juan la Grux, Pedro de Porte , Nicolàs , Grefier , de la Juriſdiccion de Quebec , y Bautiſta Guere, Comiſario del Virrei. Aviendo hecho preſente Champlain el eſtado de aquella Tierra , y las invtiles inſtancias repetidas à la Compañia , acordaron quejarſe al Rei de Francia Luis XIII. y al Duque de Memoranſi , de la Compañia , y pedir lo neceſario , para la conſervacion, aumento , y ſeguridad de la Poblacion. Determinaron Todos ſe egecutaſe luego ; y de conſentimiento comun ſe nombrò à Fr. Jorge Baillif , Varon excelente en Sangre , y Virtud , mui à propoſito para eſte Negocio , por la eſtimacion , que de èl hacia el Rei , y muchas Perſonas de Autoridad en la Corte : Luego ſe diſpuſo Embarcacion , en que ſe hiço à la Vela à 7. de Septiembre ; llegò à Francia , y ſin detenerſe , paſsò à vèr al Rei , à San German, preſentòle vn Indio , que traia de Canada: el Rei de Francia le recibiò con mucha benevolencia.

Pocos Dias deſpues , à inſtancias del Duque de Memoranſi , informò Fr. Jorge al Rei de todo lo que ſucedia , del rieſgo en que eſtaba aquella Tierra , y el deſcredito , que los Hereges cauſaban en la Religion : Puſo al Rei delante las conveniencias , que tendria à ſu Reino conſervar aquel , de ſuerte , que no obſtante hallarſe embaraçado con la Guerra de los Hereges , le concediò lo que pedia , y mandò deſpachar Ordenes eficaces , y dàr Socorros , y nueva Autoridad para Champlain : lo qual hiço Fr. Jorge , que brevemente tuvieſe efecto ; y para proſeguir en lo demàs , que ſe le avia concedido , determinò quedarſe en Francia , donde logrò ſe hicieſe vna Compañia , de las dos , que diſputaban el Comercio de la Canada , y le embaraçaban con ſus controverſias , para que le aiudò mucho Emerico Caèn , Hugonote, que era tenido por Perſona de Confiança de los de ambas Compañias , por lo qual le eligieron para que fueſe à Canada.

DECADA

DECADA DUODECIMA.

SUMARIO.

HACE RETIRAR A SU FORTALEÇA EL CACIQUE DE Virginia, à los Ingleſes, con muerte de muchos. Sus Diſcordias hacen anular la Compañia, al Rei de Inglaterra. Vne la Tierra à la Corona, y forma Govierno. Predica à los Teguas la V. M. Maria de Jeſus de Agreda. Manda el Rei venir à Nueva-Eſpaña, por el Situado de la Florida; vn Religioſo Franciſcano. Fuertes, que ſe hacen en Cabo Tormento, y otras partes. Champlain recela de los Hurones. Và Fr. Joſeph à examinarlos: Ratifica la Paz con ellos, y con otros Indios. Deſtroços, que hicieron los Ingleſes en Tadouſac, y otras partes. Toman el Socorro, que iba à Canada. Rinden à Quebec capitulando, ſaquèan la Caſa de la Compañia, y echan del Pais, à los Religioſos Franciſcos. Champlain ſe buelve à Francia con ſu Familia, y los Ingleſes ſe diſponen à mantenerſe en el Pais. Quejas del Embajador de Francia en Inglaterra, ſin efecto. Jorge Calvert embia à Terranova, vna Colonia. Hein, Olandès, arriba à la Florida: Reparaſe, y toma los Galeones. Emerico Caèn, Hugonote, lleva Socorro à Canada, por la Nueva Compañia; Quiere preciſar à los Catolicos à oìr las Predicas malvadas de los Hereges. Buelve Champlain à Canada, y remedia eſta maldad, y otras. Reduce Fr. Joſeph al Cacique de Petun, con 28 Pueblos de Indios. Coſtumbres de los Neutras. Robo, que le hicieron los del Pueblo de Vnontiſaſon. Los Iroqueſes rompen la Paz, inſtados de los Ingleſes. Champlain hace ſembrar, embia Socorro à Gaſpeſia, y à traerle à Francia, à Bulle. Es preſo por los Ingleſes. Caèn llega con nuevo Socorro. Diſcurſos, que hacian los Franceſes, ſobre dejar à Canada à los Ingleſes, y Reſolucion del Rei de Francia, que pide ſatisfaccion; y aumenta las Miſiones. Dadivas de la Reina Doña Ana. Viages de Lucas de Fox, y Juan Vvesholme, y otros, à deſcubrir Paſo, al Oriente, por el Mar del Norte. Muere en Mexico Fr. Franciſco Pareja. Juan Munck, previniendoſe à nuevo Viage, fallece. Los Indios dàn muerte à Fr. Nicolàs Biel, Recoleto.

Año M. DC. XXII.

OPPENCHANCANOUGH, Tirano de Virginia, embiò à Nemeltanon, ſu Capitan General, contra los Ingleſes, los quales le desbarataron, y dieron muerte; por lo qual, irritado el Tirano, juntò muchos Eſquadrones de Indios, y à 21. de Marҫo fue contra los Ingleſes à caſtigar la muerte de ſu Capitan. Logrò ſu vengança enteramente, haciendo vna caſi general matança en ellos, ſin que pudieſen reſiſtir à la multitud, ni à la indignacion, que traìan los Barbaros: Los pocos, que pudieron eſcapar, ſe retiraron à la Poblacion; y ſi los Indios, contentos, y deſvanecidos, con la Victoria, no ſe huvieran buelto, ò tuvieran mas conſ-

conſtancia en ſus Reſoluciones, ſin duda conſiguen echarlos de la Tierra.

La V. Madre Maria de Jeſus, de Agreda, Predicò en la Provincia de los Tejuas; ſi fue en Eſpiritu, ò realmente, no pudo diſtinguirlo ella miſma.

A 15. de Maio ſe embarcò en Diepa, Caèn, llevando las Inſtrucciones, y Ordenes, que avia alcançado Fr. Jorge, y los PP. Galeràn, y Yreneo Piet: Tuvo grandes rieſgos en la Navegacion, y eſpecialmente eſtuvo para perderſe en dos peligros grandes; Uno, poco deſpues de aver ſalido de la Rochela; Otro, à 30, ò 40 Leguas de Tadouſac, donde iba derecho à hacerſe pedaços contra las Peñas, las quales deſcubrieron, aviendo ſobrevenido vna claridad, que ſe creiò prodigioſa; y aunque llegò à Quebec mui maltratado, no perdiò coſa conſiderable.

t Jorge Calvert, Inglès, embiò Gente, y lo demàs neceſario, para formar vn Pueblo en la Isla de Terranova; edificaronle en Sitio à propoſito: Roçaron los Moradores las Tierras incultas, ſembraron Trigo, Cebada, Avena, Habas, y otras Legumbres, todo produjo, como deſeaban; no pareciò à los Pobladores mui cruel el Invierno, y hallaron modo de hacer buena Sal.

Año M. DC. XXIII.

POR Abril ſe embarcaron en Diepa Fr. Nicolàs Biel, y Fr. Gabriel Sagar, y en 55 Dias llegaron à Quebec, al tiempo, que Champlain, advirtiendo, que la Amiſtad de los Hurones flaqueaba, temiendo ſe aliaſen con los Iroqueſes, queria embiar à reconocer los Animos de los Indios; lo qual diò ocaſion à Fr. Joſeph Caròn, para bolver entre ellos, y vèr el eſtado de la Igleſia, que avia plantado. Acompañaronle Fr. Nicolàs, y Fr. Gabriel, que avian llevado vn Privilegio del Rei de Francia, en que deſtinaba para el Convento de Recoletos Franciſcanos la Tierra, y Rio de S. Carlos, y concedia Tierras baſtantes para que pudieſen aumentarſe las Miſiones de Tadouſac, de los Hurones, y de los Tres Rios, y muchos Ornamentos, y otras Alhajas para las Igleſias, que con mano liberal los diò la Chriſtianiſima Reina Doña Ana, Hija de Felipe III. de las quales oy ſe conſervan algunas.

Fueron once Franceſes eſcoltando à los Religioſos, y hallaron, entre los Indios, cinco, ò ſeis, que vivian como ellos, caſi olvidados de la Fè Catolica. Encendidos en nuevo fervor los Miſioneros, como ſi empeçaſen de nuevo, ſe aplicaron à domeſticar los Indios, y aprender la Lengua, con tanto empeño, que à los diez Meſes tenian yà acabado Vocabulario de ella, con lo qual facilmente eſcuchaban los Indios, pero no los perſuadian mas que antes; porque enſeñados à ſu libertad, deſpreciaban las Amoneſtaciones, que refrenaban ſus beſtialidades; y moderar ſu deſprecio con fuerça (quando la tuvieſen los Franceſes) era eſpecie de tirania: y de ambos modos, era invtil la Predicacion. San Aguſtin lo conociò aſi en la Epiſt. 48. *Si terrerentur, & non docerentur improba, quaſi Dominatio videretur: & rurſus ſi docerentur, & non terreretur, vetuſtate conſuetudinis obdurarentur.*

Paſados algunos Años, en que Juan Munck eſtuvo previniendoſe, contra los defectos, que conſideraba, en ſu primer Viage, entendiendo, que yà avia hallado remedio à todos los daños, que avian ſobrevenido à eſtorvarle deſcubrir el Paſo à Oriente por el Mar del Norte al Nordoveſte, procurò formar vna Compañia de Dinamarqueſes, para bolver al Deſcubrimiento; y efectuada, diſpuſo dos Navios, de que iba el miſmo Munck, por General.

Hallandoſe todo prompto, para hacerſe à la Vela, le llamò el Rei de Dinamarca, y hablando en el Viage antecedente, llegò à decirle, el Rei, que por ſu mala diſpoſicion ſe avia malogrado: Procurò Munck diſculparſe, aunque con alguna aſpereça, de que irritado el Rei, le diò en el Pecho con la punta del Baſton. Fue tanto el pavor, y ſentimiento de Juan Munck, que retirandoſe à ſu Caſa, ſe acoſtò, y no quiſo comer, perdiendo la Vida, à la hambre, y à la peſadumbre, à los diez Dias, con lo qual ſe deſvaneciò el Viage.

Año M. DC. XXIV.

FR. Joſeph procurò averiguar, entre los Hurones, la cauſa de averſe entibiado ſu afecto los Franceſes; pero no hallò mas novedad, que el deſcuido natural de ellos. Facilmente confirmaron la Amiſtad antecedente, con mucho regocijo, y luego deſpachò dos Indios à los Niſipirines, y à otras Naciones, à lo miſmo,

mo, y tambien lo egecutaron, ſin repugnancia. Avia Champlain combidado à Comerciar à los Iroqueſes: admitieron la oferta, y ſe juntaron en los Tres Rios 60 Canoas de los Hurones, cargadas de Pieles, 25 de los Iroqueſes, y 13 de otras Naciones; à cada vna ſe la hablaba por ſu Interprete. Agaſajaron, y regalaron tanto à los Iroqueſes, que lograron ajuſtar Paz con ellos, con los Hurones, y ſus Aliados: Hicieron, celebrandola, grandes Fieſtas en los Tres Rios, prometiendoſe grandes ventajas los Miſioneros, en la Propagacion de la Fè, y Champlain en el Comercio; y pareciendole, que ſu Perſona era mas neceſaria en Francia, para conſervar lo que dejaba diſpueſto en Canada, egecutò ſu Viage.

Año M. DC. XXV.

LOS PP. Carlos Lalemando, Enemundo Maſa, y Juan Brebeus, de la Compañia de Jeſus, con los HH. Gilberto Buret, y Franciſco Charton, fueron à Canada, embiados por Champlain: llevaron conſigo à Fr. Joſeph de la Roca de Alion, Recoleto, con quien iba Ahinſiſtàn, Indio de Canada, que avia traìdo à Francia Fr. Yreneo, y ſe Bautiçò, ſiendo ſu Padrino el Principe de Guimene: Era el Indio mui capàz, y aprendiò Gramatica, y muchas coſas Civiles, y Naturales; y ſe hallaba tan bien en Francia, que con baſtante repugnancia ſuia le hicieron bolver à Canada. Iba por Capitan de el Navio, Caèn, el qual llegò à Quebec con buen Socorro, y Mercaderias, y fue recibido de todos con gran placer. Mormuraban la venida de los PP. de la Compañia, con pretexto de que venian ſin orden del Rei de Francia, por eſcrito; pero los Frailes Franciſcos Recoletos, en vna Chalupa llevaron à los Padres, à ſu Convento, y los hoſpedaron con gran Amor, y Caridad, y eſtuvieron en buena conformidad, acudiendo à ſu obligacion dos Años juntos.

Fabricòſe vn Fuerte en Cabo Tormento, ſiete Leguas mas arriba de Quebec, para defenſa de aquella Coſta, contra los Ingleſes, y otros Enemigos: y à fin de Agoſto ſalieron del Puerto de Quebec algunos Navios, cargados de Pieles, y en ellos el P. Fr. Joſeph Caròn, que venia à dàr cuenta del eſtado de aquella Miſion, y ſe bolvieron à Quebec Juan Brebeus, y Fr. Joſeph de la Roca, que iban à los Hurones, con gran fervor de eſpiritu, à fortalecer aquella Miſion; porque ſupieron, en el camino, que viniendo Fr. Nicolàs Biel à Quebec con algunos Hurones, hiço apartar la Canoa, en que iba con Atautſi, Indio recien convertido, vn Temporal de las demàs, à los quales, ſin cauſa alguna, arrojaron impiamente al Agua, tres Indios, que conducian la Canoa, en la vltima Caìda, ò Salto de Agua, que baja à Monterreal, donde la rapidèz de la corriente es mui grande, nunca perecieron mas, y ſon los primeros, que en odio de la Fè, fueron muertos en Canada, y haſta oy ſe llama aquel Sitio, el Salto del Recoleto.

Año M. DC. XXVI.

APENAS avian los Ingleſes deſcanſado de la Arma de los Indios, quando ſe levantaron, en la Poblacion de la Virginia, tan grandes diſcordias, que ſe dividiò en Vandos la Gente, y fueron cauſa de muchas deſgracias, y agravios: por lo qual, Carlos I. Rei de Inglaterra, (à quien ſus Vaſallos dieron injuſta, y abominable muerte) anulò la Compañia, privandola de los Derechos concedidos: Revnio las Provincias à ſu Corona, nombrò Governadores, y Jueces, mandando, que todo ſe deſpachaſe en ſu Nombre; con lo qual ſe ſerenaron los diſturvios, impidiendo la deſolacion de aquella Poblacion.

Maior era el eſcandalo, que en Quebec cauſaba Caèn, el qual intentaba violentar à los Catolicos à aſiſtir, à las infames Predicas de los Calviniſtas; de lo qual informò Fr. Joſeph, à Champlain, en Francia, y ambos inſtaron à ſu Rei nombraſe vn Cabo Catolico; y aunque tenia Caèn muchos Defenſores, lograron ſe nombraſe à La Ralde: Champlain creìò, que huvieſe maior daño en Canada, del que Fr. Joſeph le decia, y reſolviò bolver con èl à reconocerle; embarcòſe con algunos Parientes ſuios, y otra Gente, y muchas Proviſiones, y Mercaderias, llevando conſigo à Fr. Joſeph, y à Fr. Gervaſio Mohier, de San Franciſco; al P. Noirot de la Nove, y al Hermano Juan Gauſetre, de la Compañia: Con ſu llegada à Quebec ſe aliviaron à los Catolicos de la gran opreſion, que les cauſaba Caèn, ſiendo recibidos, como Defenſo-

ſores de la Verdadera Religion. Fr. Joſeph Le Caròn pasò à los Indios Neutras à 18. de Octubre: llegò à la Nacion de Petun, donde hiço Amiſtad con el Cacique, que ſe ofreciò à guiarle. Llegò al primer Pueblo, donde fue bien recibido de los Indios: viò otros Pueblos, en que no ſe detuvo; y en el ſexto, donde eſtaba con ſu Cacique (que era Señor de 28 Pueblos) junta la Nacion, la hablò, diciendo, que el fin, que llevaba, era hacerlos Amigos de los Franceſes, y darlos noticia de la Verdadera Religion, y las ventajas, que conſeguirian de admitir vno, y otro, ſobre las demàs Naciones. Los Indios celebraron mucho ſu buena fortuna, haciendo elogios à la bondad del Padre, que quedò mui guſtoſo de ſer tan bien recibido.

Año M. DC. XXVII.

PROCURO Fr. Joſeph ſaber las Coſtumbres de los Neutras, y los hallò menos Barbaros, y mas Valientes, que otras Naciones. Tenianle en grande eſtimacion, de que embidioſos los Hurones, echaron voces, de ſer gran Hechicero Fr. Joſeph, y que avia apeſtado el Aire en ſu Provincia, y dado Veneno à muchos; que quemaba los Pueblos; que daba muerte à los Niños, calificandole con el Nombre de Atatanita, que ſignifica el Sacrilego mas Cruel, y Horrible. Tambien decian, que los demàs Franceſes eran Barbaros, Triſtes, y Melancolicos, que tenian Cola, como las Beſtias, que ſolo comian Serpientes, y Veneno; y que las Mugeres tenian vn Pecho enmedio, con que daban de mamar quatro, ò ſeis Hijos, y otras Mentiras ſemejantes, para impedir con ellas la Amiſtad, por medio de Fr. Joſeph, con la Nacion. Baſtò por entonces para deſconfiarlos, y poco à poco ſe perſuadieron de modo, que quando alguno caìa malo, venian luego à preguntar à Fr. Joſeph, ſi le avia dado Veneno, que le curaſe; y ſi no ſanaba, le matarian; baſtante trabajo le coſtaba diſuadirles del deſatino, que avian aprendido.

Eſtando Fr. Joſeph en el Pueblo, llamado Unontiſaſton, donde ſolo avian quedado las Mugeres, porque los Indios avian ido à Caça de Ciervos, de que es abundantiſimo aquel Païs, vinieron diez Indios à èl, de otro Pueblo, que es el vltimo àcia los Iroqueſes, llamado Ovaroronon, y le combidaron à ir à ſus Caſas. Ofreciòlos iria, en ceſando las Nieves, que avian empeçado à 22. de Noviembre del Año antecedente: Les regalò con algunos Cuchillejos, y otras coſillas, de que (al parecer) quedaron contentos; pero viendo que tardaba, bolvieron à buſcarle, y à quejarſe de èl, y ſin eſparar raçones, vno le diò vna Puñada, otro le tirò vn Golpe, con vna Hacha, que no le acertò, y le hicieron otras muchas injurias; mas queriendo Dios ſalvar la Vida de ſu Siervo, empeçaron à ſaquèar lo que tenia, y ſe lo llevaron à ſu Pueblo, mui alegres, haciendo obſtentacion del Robo; pero arrepentidos, le embiaron deſpues el Breviario, vn Eſcritorio, vn Coſtal, y otras coſas vacias. Corriò voz entre los Hurones, que avia ſido muerto; y para averiguarlo, embiaron à los PP. La Nove, y Brebeus, y à vn Francès, llamado Grenole, con orden, de que eſtando vivo, ſe fueſe con ellos, como lo egecutò: dejando aquella fertil, y abundante Provincia, en las miſmas tinieblas, que antes.

Año M. DC. XXVIII.

MURIO en Mexico, de donde era Natural, en 25. de Enero Fr. Franciſco Pareja, que deſpues de aver eſtado en la Florida mucho tiempo, haciendo gran fruto, con ſu Doctrina, y ſu virtud, ſe retirò à ſu Provincia.

Algunos Ingleſes Particulares, favorecedores de los Hugonotes, viendo que no podia prevalecer ſu malvada Secta en Canada, Armaron, con los esfuerços de Caèn, vna Eſquadra, para vſurparla. Llegò en ella al Mar del Norte, con buen Viage, el Almirante Luis Querk, con ſu Hermano Tomàs Viu, Almirante: en Tadouſac, hallaron vna Barca, y la embiaron con 20 Hombres, à que ſe apoderaſe de Cabo Tormento, ſiete Leguas diſtante de Quebec, quemaron el Fuerte, derribaron la Capilla, y Caſa de Miſion, que tenian alli los Frailes de San Franciſco; profanaron los Vaſos, Ornamentos, y Imagenes, que hallaron, y mataron las Beſtias. Dos Indios dieron luego cuenta del deſtroço à Champlain. Los Franceſes, que eſtaban en el Cabo,

no cuidaron de defenderſe, y huieron à los Montes: ſiguieronlos los Ingleſes, prendieron tres, y algunos Indios, y entre ellos vno, que decian era Hijo del Rei de Canada. Llevaronlos à Querk, quien embiò vno de los Priſioneros à requerir à Champlain, entregaſe luego à Quebec, ofreciendole buen paſage. Champlain, que de todo lo neceſario para defenderſe tenia falta, menos de Animo, reſpondiò tan ſoberviamente, que el Almirante, dejò la Empreſa, perſuadido à que tenia mas fuerça de la que avia imaginado, contentandoſe con el aſombro cauſado, y llevarſe al Hijo del Rei de Canada, que aſi lo afirmamaban los Franceſes Priſioneros; ſiendo la verdad, que era Hijo de vn Indio Huron, el qual avia ſido Baptiçado en Roàn, llamandoſe Luis de la Fè. Mas como vieron inclinado à Querk, à que fueſe, lo que preſumia, le confirmaron ſu creencia, y no deſaiudaron ſu concepto los demàs Indios, cuio buen trato pendia de mantener eſta ficcion, en la qual fundaba Querk bolver el Año ſiguiente con tan reſpetable Alhaja, y hacerſe Dueño de Quebec, y la Canada.

Sin ſaber lo que paſaba, ſaliò de Diepa Rocmon, con algunos Bageles, que llevaban Socorro à Canada, y al ſalir de la Mancha, los embiſtieron dos Navios de Hugonotes, armados en la Rochela, que no pudieron tomar ninguno, y proſiguieron, libres de eſte rieſgo, ſu Viage, haſta el Rio de San Lorenço, donde los Ingleſes los apreſaron; y en Cabo Breton puſieron en Tierra à muchos Franceſes, y entre ellos à Fr. Daniel Bourſier, y à Fr. Franciſco Girado, dejandoles vn Navio de los apreſados. Algunos penetraron la Tierra; pero la maior parte, con Fr. Franciſco, y Fr. Daniel, dieron las Velas à Francia, y con grandes rieſgos aportaron à Bayona de Galicia, donde los Naturales los trataron mui bien, haſta que tuvieron ocaſion de bolver à Francia.

Tambien fueron echados de Acadia por los Ingleſes, los Frailes Franciſcos, que avian paſado à Predicar à aquella Provincia.

A 28. de Maio ſaliò de Olanda, Hein, con 30 Bageles, y animo de tomar los Galeones, diò fondo en la Punta de la Isla de Cuba, deſpues de aver ſaqueado quanto pudo, en las Coſtas de Eſpaña, y Portugal; pero la violencia de vna Tempeſtad furioſa, llevò la Armada à las Coſtas de la Florida, donde procurò reparar los daños, que la Tormenta le avia cauſado; bolviò à ſu Empreſa, encontrò los Galeones, y los apresò con ocho Millones de Plata, y Oro, y otros en Mercaderias. Retiròſe à Olanda el Año ſiguiente, llevando à la Haya, como en Triunfo, quatro Galeones, que no avia quemado. Fue grande el aplauſo, con que le recibieron los Olandeſes, pues con la Hacienda, que trajo robada, ſe reſtablecieron de modo, que reſolvieron poner Sitio à Bois Leduc, y Uveſel. De todas partes venian à vèr la Armada, y los Priſioneros, que traìa; y aun Federico, Tirano, que intentò, ſer de Boemia, conducido de la miſma curioſidad, Naufragò, ſin conſeguirla. Los Olandeſes hicieron Cavallero à Hein, y le iluſtraron con Corona de Laurèl, nombrandole por Almirante de Olanda, en lugar de Guillermo de Naſau, que avia muerto en el Sitio de Groll, ſin que embaraçaſe tenerle en la maior eſtimacion, ſer viliſimo ſu Nacimiento, y aver eſtado algunos Años en las Galeras de Eſpaña, remando, Forçado.

Aunque ſaliò bien Champlain de los Ingleſes, con el animo, y reſolucion, que les moſtrò, no pudo librarſe de los efectos, que cauſaron en los Indios las perſuaſiones Enemigas; pues apenas avia ſalido de vn ſuſto, quando entrò en otro, porque los Iroqueſes rompieron la Paz, que tenian con los Franceſes, con pretexto de que los Indios Algonquines avian muerto algunos Iroqueſes; y aviendo empeçado la Guerra, dieron muerte à vn Francès, que encontraron, y à muchos Indios Algonquines, ideando hacer grandiſimos deſtroços, en los demàs.

Año M. DC. XXIX.

VIENDO Champlain alborotada la Tierra, y preſumiendo bolverian los Ingleſes à Atacar la Plaça, eſcarmentado de las grandes hambres de el Invierno antecedente, diſpuſo, que los Franceſes (aiudados de los Indios) ſembraſen en las Cercanìas de Quebec, Trigo, Maìz, y otras Semillas. Embiò algun Socorro à la Provincia de Gaſpeſia, y à deſcubrir ſi venia algun Navio Francès. Mandò tambien hacer vna Barca, para que fueſe à Francia à repreſentar ſu miſerable eſtado, Bulle, que era ſu Pariente, el qual ſe embarcò luego, y en la Baìa de San Lo-

Lorenço hallò à Caèn, que traìa Socorro, y noticia, de que aviendo ſabido en Francia el acometimiento de los Ingleſes, venia contra ellos, Racilli. Quiſo proſeguir ſu Viage, mui contento de lo que Caèn le dijo; pero à poco tiempo le hiço Priſionero, y todos los que iban con èl, vn Navio Inglès, que eſtorvò el Viage deſtinado.

Es verdad, que aunque no le huviera ſucedido eſte fracaſo, las miſmas providencias, que ſe dieron en Francia, no pudieran impedir el daño, que yà tenian diſpueſto los Ingleſes, porque à 19. de Julio diò viſta à Quebec la Eſquadra del Almirante Luis Querk, compueſta de 9 Navios, tres traìa conſigo, y ſeis avian quedado en Tadouſac. Retiraronſe à la Plaça los Miſioneros, y otros, que eſtaban fuera, y el Almirante embiò à requerir à Champlain, ſe rindieſe luego, ò le aſolaria la Villa de Champlain. Fue, de Orden, Fr. Joſeph à bordo de la Capitana Ingleſa, à que concedieſe algunos Dias, para rendirſe (aviendo viſto era impoſible defenderſe) pero ſolo pudo conſeguir vn Dia; con lo qual ſe bolviò Fr. Joſeph, aviendole enſeñado el Almirante las fuerças de ſus Navios, y las Proviſiones; y referido todo à Champlain, acordò el Dia ſiguiente ſalir à bordo, con las Capitulaciones, que aceptò el Inglès, y entrò en Quebec.

Salvò Champlain ſu Caſa, Familia, y Hacienda, y permitiò el Inglès pudieſe ſacar 20 Eſcudos cada Francès, que ſe quiſieſe ir; ſobre lo qual huvo grandes quejas, y llantos. Saquearon los Ingleſes la Caſa de la Compañia, y el Dia 21. hicieron embarcar à Champlain, y muchos Franceſes ir à Tadouſac; los Frailes, que rogaron mucho à los Ingleſes los dejaſen alli, nada conſiguieron, porque el Almirante les aſegurò llevar Orden del Rei para lo contrario, mas no permitiò à nadie los hicieſe mal; y deſpues de Mes y medio, ſe embarcaron con Pontgrave, que avia quedado enfermo, y tambien fueron à Tadouſac, donde en quatro de Septiembre ſe hicieron à la Vela à Inglaterra, y llegaron à Plemua à 18. de Octubre: deſde alli fueron llevados à Londres, y de Londres à Calès, deſde donde paſaron à Paris; ſiendo entre tantos Trabajos, el que mas ſentian los Religioſos, la impiedad con que los Ingleſes avian intentado arrancar aquella nueva Planta de la Igleſia, porque aun no permitieron ſe embarcaſe ningun Indio Chriſtiano.

Los Franceſes, que ſe quedaron en Quebec, fueron mejor librados, porque mas facilmente ſe ſocorrian las neceſidades de vnos à otros; y la que mas ſe ſeñalò, fue la Muger de Hevert, que ſin perdonar moleſtia, ni gaſto, aliviò à todos, con la maior aplicacion, que pudo.

Año M. DC.XXX.

A Quatro de Diciembre ſe deſpachò Cedula Real, mandando al Governador de la Florida, en conſideracion à que los Frailes Franciſcos no tenian para ſu ſuſtento, mas de lo que les eſtaba ſeñalado, por ſer mui pobre la Provincia, que quando embiaſe, por el Situado de los Preſidios, vinieſe con la Perſona, que diputaſe, vn Religioſo, el qual compraſe Baſtimento, y Veſtuario, para Sì, y ſus Compañeros, y que ſe le dieſe en Mexico el Dinero, que huvieſe meneſter, para lo que neceſitaſe.

El Embajador de Francia, en Londres, repreſentò la maldad de los Ingleſes, que eſtando en Paz, avian ocupado à Tadouſac, y Quebec, y hecho grandes daños en Canada; pero aunque paſò los mas eſtrechos Oficios, y diò las mas bien fundadas quejas, no tuvieron entonces efecto alguno, dando dilaciones invtiles, à negocio, que requeria ſatisfaccion tan prompta, porque los Ingleſes ſolicitaban la Amiſtad de los Indios, con grande inſtancia; pero ellos ſe reſiſtian, conſervando à los Franceſes el afecto, que antes: excepto los Iroqueſes, que aborrecen à todas las Naciones.

Lucas de Fox, con Juan Uveerholme, fueron à deſcubrir por el Mar del Norte al Nordoveſte (ò entre Occidente, y Norte) el Paſo, que tantos avian buſcado. Siguieron el Camino, que llevaron antes Forbiſter, Hudſon, Davis, Baſinio, y Buton: hallaron muchas Ballenas, Pajaros, y Yelos, y en el Rio Nelſon fabricaron vna Pinaça, y hallaron algunos veſtigios, de que avia eſtado alli Buton. A vna, y otra Ribera del Rio, ſolo vieron Sabinas, y otros Arboles pequeños: Indio, ninguno, aunque en otras partes los avian viſto, en las Coſtas del Mar. Cerca del Puerto de Nelſon encontrò al Capitan Tomàs Jamès, y apartado de èl con vna Tempeſtad, ſe bolviò, antes de el Invierno, à ſu Tierra.

Año M. DC. XXXI.

TEnian muchos Miniſtros de Francia por conveniente la ocupacion de Canada por los Ingleſes, y por perjudicial reſtaurarla: decian, que deſde el Rei Franciſco avian ſido infelices los diſignios de los Franceſes, ſobre la Florida, y Virginia, y que lo miſmo avia ſucedido en la Canada: Que el Reino no ſentia ventajas de mantener aquel Paìs; pues la poca vtilidad del Comercio, conſtaba de lo poco que avian grangeado las Compañias, y el Progreſo de la Religion era ninguno, pues los Indios tenian opoſicion à recibirla: Que el maior daño era, que para mantenerla era preciſo embiar numeroſas Colonias, que podrian deſpoblar à Francia, como ſe experimentaba en Eſpaña, y Gente de Guerra, que las defendieſe de las Naciones pobladas, deſde el Rio del Eſpiritu Santo, haſta la Nueva Inglaterra, lo qual cauſaria grandes gaſtos; pues los Indios, incapaces de Politica, ſolo ſervirian de aumentarle, por ſer caſi impoſible reducirlos à las Coſtumbres, y modo de los Franceſes; Otros decian, que deſpues del reconocimiento de aquellos Paìſes, ſe avia alçado Francia con la Peſca de Bacallaos, y Graſa de Ballenas, que ocupaba 1ꝟ200. Bageles; y que la Peſca del Banco grande, Terranova, Cabo Breton, y Coſtas de Acadia, pertenecian à Francia, como primer Poſeedor, que eran vnas Minas inagotables, ſi ſe mantuvieſe aquella Tierra: Que de las Ballenas, y otros Peſcados traìan los Franceſes infinitas Barricas de Aceite, neceſaria en las Caſas, y en las maniobras, que dejaban mucha vtilidad, llevadas à Paìſes Eſtrangeros; y ſolo por la Peſca muchas Naciones avian poblado en aquellas partes: que en ellas ſe hallaba Eſtaño, Plomo, Cobre, Hierro, y ſe deſcubririan otros Metales, con el tiempo: Que cerca de Quebec ſe avia deſcubierto vna eſpecie de Marmol, y Alabaſtro, en muchas partes, y muchas Minas de Carbon de Tierra: Que mejor reconocida la Tierra, ſe hallaria en los Arboles Pez, y Reſina para los Navios, y Madera para fabricarlos: Que conſervando la Tierra, tendria el Reino muchos Marineros, quando ſe ofrecieſen Armadas, y muchos Ocioſos, entretenidos, aprendiendo Oficios, ſin querer: Que el Comercio de las Pieles producia grandes intereſes, que avian ocultado los de las Compañias, por ſus fines particulares; y que ſolo las de Caſtores, el Año, que menos, avian producido, eran 100ꝟ. Eſcudos, lo qual ſe aumentaria con el Comercio; y que ſiendo Genio de los Franceſes ſalir del Reino à buſcar ſu Vida, à ninguna parte mejor podrian ir, que à las grandes Provincias de Canada; cuio Paìs ſe poblaria brevemente, ſi los Indios ſe fueſen domeſticando, y ſe podria fortificar, ſin temor de que Francia ſe deſpoblaſe, pues tanta Gente tenia, con corto gaſto, y facilmente deſpachar en ella las Mercaderias detenidas en el Reino. Y en fin, que pues los Ingleſes avian tomado con tantos gaſtos aquellas Provincias, y mantenian con otros maiores, las Poblaciones de ellas, no ſeria por hacer bien à los Indios, ni à los Franceſes, ſino por la vtilidad, que conocian en mantenerla, y eſta miſma ſe podria goçar; y quando faltaſe eſto, baſtaba aver tomado los Franceſes por ſu cuenta hacer participes à aquellos Barbaros, del ineſtimable precio de la Redempcion del Genero Humano, para no dejarlos perecer en ſu Gentilidad, y aora en manos de Hereges. Eſta vltima raçon moviò el Coraçon Religioſo de Luis XIII. à deſpreciar las demàs, aunque ſe hallaba tan embaraçado en otros Negocios, y Guerras, mandò ſe trataſe luego con los Ingleſes el modo, de que ſe reſtituieſe lo que injuſtamente avian quitado à Francia.

El Capitan Tomàs Jamès, Inglès, embiado por los Mercaderes de Briſtol, y Patente de Carlos I. de Inglaterra, ſe hiço à la Vela por el Mar del Norte, à buſcar el Paſo, en que tantos avian perdido el tiempo. Llegò à los Yelos, y en el Cabo de Faruvèl ſe hiço à la Vela por Junio, cerca de la Isla del Deſconſuelo, y llegò à la de Mill, à Hotinghan, y à otra, que llamò de Mansfelt, deſde la qual atraveſò vna gran Baìa al Oeſte, cerca del Puerto de Nelſon. Nombrò à la Coſta Nuevo Paìs de Gales Meridional: poco deſpues hallò al Capitan Fox, que avia eſtado en el Puerto de Nelſon, pero los dividiò luego vna Tempeſtad: y aſi Jamès proſiguiò ſu Deſcubrimiento, y diò nombre al Cabo de Enrico Maria, à la Isla de Uveſton, à la del Conde de Briſtol, à la de Tomàs Roe, à la del Conde de Danhy, y à la Isla de Charton, en 52 Grados y medio de latitud: Alli invernò y reconociò ſer la Tierra Arena ſutìl, y blanca, el temple malo, que avia algunos Arboles, Venados, Oſos, Anades, y otras Aves; pero fuè el Invierno tan terrible, que ni 30 Grados mas al Norte, pudiera ſer mas frio,

DECADA

DECADA TRECE.

SUMARIO.

MARAVILLOSOS EFECTOS DE LA PREDICACION DE LOS Religioſos de San Franciſco, en la Florida. Los Indios Apalaches hacen Guerra à los Eſpañoles. Son vencidos, y condenados à trabajar en las Fortificaciones de San Auguſtin. Los Ingleſes de la Virginia embian preſo à Inglaterra à Juan Harbei, ſu Governador. El Cardenal Richilieu Arma diez Bageles, para reſtaurar à Canada. Reſtituienla los Ingleſes, quedandoſe con alguna parte, y ſe entrega Caèn, de Quebec. Los PP. de la Compañia de Jeſus, viſitan las Riberas del Rio de San Lorenço, Coſtas de Acadia, Islas de Miſcou, y Cabo Breton. Montmagny ſucede à Champlain, en el Govierno de Canada, autoriçado con el Empleo de Teniente General del Rei de Francia, el qual dà Poſeſion de la Isla de Monte Real à la Compañia Devota, formada en Parìs. Los Recoletos Franciſcos de Aquitania buelven à Acadia. Impide la Compañia de Mercaderes la buelta à Canada à los demàs Recoletos; cuia Miſion ſe confirma en Roma. Quejanſe al Rei de Francia del Preſidente Loçon. Los Indios Cipias dàn muerte à Fr. Juan Letrado, y à Fr. Martin de Arbide. Deſvarata vna Tormenta la Flota, en la Canal de Bahama, cuia Almiranta toma Pedro Le Grand, Pirata Francès. Dà Aſiento en la Armada de Barlovento, el Marquès de Villena. Tomàs Jamès buelve à Inglaterra de ſu Deſcubrimiento. Noticias Antiguas de Groenlandia. Duracion de la Noche en ella. Los Dinamarqueſes embian à deſcubrirla. Multitud de Piratas en el Occeano. Paſan Monjas Urſolinas, y Hoſpitaleras, à Canada. Fr. Joſeph Caròn muere.

Año M. DC. XXXII.

FR. Juan Letrado, de el Orden de San Franciſco, avia Predicado en los Çunis, y otras Naciones, cercanas de el Nuevo Mexico, à la Florida; y intentando paſar à los Indios Cipias, à egercitar eſte Santo Miniſterio, fue muerto cruelmente por ellos.

El miſmo deſeo tenia Fr. Martin de Arbide: partiò à los Cipias, pero no le dejaron los Barbaros paſar, que à 27. de Febrero, en el Camino, le dieron muerte, y à vn Moço, que le iba aſiſtiendo, ſin mas cauſa, que ſu ferocidad.

El Cardenal Richelieu conociò, que las dilaciones, que vſaba Inglaterra, era no tener eſcuſa para conſentir en lo que pedia el Rei de Francia; y viendo el gran perjuicio, que ſe ſeguia al Reino, de la falta del Comercio de Canada, mandò armar ſeis Navios de Guerra, y quatro Pataches, para reſtaurarla; fue nombrado el Caballero Racilli, por General de la Armada.

Supo

Supo el Rei de Inglaterra eſtas Prevenciones: y no queriendo paſaſe mas adelante el enojo, que avia concebido tener los Franceſes, mandò reſtituieſe Canada à los Franceſes; con lo qual ſe ſuſpendiò el Viage de Racilli, pero no el de la Armada, que ſe hiço à la Vela con Emerico Caèn (à quien el Rei de Francia avia hecho General de aquella Flota, y Governador de Canada, por vn Año, para que reparaſe los daños, que avia padecido, con la entrada de los Ingleſes) llevando por ſu Teniente à Pleſi de Buchardo, con todos los Deſpachos neceſarios, y Patentes de los Reies de Francia, y Inglaterra, para efectuar la reſtitucion. Embarcaronſe en èl, los Padres Jeurte, y La Nove, y vn Hermano de la Compañia de Jeſus, y llegaron con felicidad à Quebec, donde el Almirante Querk los recibiò con gran eſtimacion; y ſin dilacion entregò la Plaça, y el Pais. Reglaronſe los Limites, y eſtendieron la Nueva Inglaterra, con vna parte del Pais, àcia Puerto-Real, que tenian por ſuia los Franceſes, y la cedieron. Querk ſe fue à las Colonias de Inglaterra. Fueron grandes las Alegrias de los Franceſes, que ſe avian quedado, viendoſe reſtituidos à ſu natural Dominio; y los Indios celebraron mucho eſta novedad, porque nunca tuvieron aficion à los Ingleſes, conſiderandolos Amigos de los Iroqueſes.

Emerico Caèn puſo en Practica luego todas las Ordenes, que llevaba, y eſpecialmente eſtableciò el Conſejo de Quebec para el mejor Govierno de aquella Tierra, que ſe componia del Governador de la Provincia, del Superior de la Miſion, de los Diputados de la Compañia de Mercaderes, y el Sindico Procurador del Pais.

Entre todas las fatigas, que el Capitan Jamès padeciò en la Isla de Charton, ninguna fue mas enojoſa, que la peſadèz de los Moſquitos, de cuia ferocidad no ſabian como defenderſe: Diò Eſcorbuto à muchos de ſus Compañeros, y viendo, que todos perecian, hiço vna buena Pinaça, de ſu Bagel, y ſe bolviò à Inglaterra por Agoſto, aviendo aumentado mucho los Deſcubrimientos, que en el Mar del Norte hicieron Hudſon, Button, y Bafinio.

*** *** ***

*** ***

***

Año M.DC.XXXIII.

LOS PP. de la Compañia, Antonio Daniel, Natural de Diepa, en Normandìa, y Juan de Breveuf, con ardiente Celo de eſtender la Religion, padeciendo grandes trabajos, corrieron las Riberas del Rio de San Lorenço, viſitando aquellas Provincias, las Coſtas de Acadia, Islas del Cabo Breton, y de Miſcou (que eſtà en el miſmo Rio) buſcando entre aquellas Naciones las mas habiles, para plantar ſus Miſiones, à cuio fin fueron algunos Religioſos à Canada, eſte Año, y los ſiguientes, y entre ellos el P. Enemondo Maſa, Varon Celoſiſimo de la Converſion de aquella Gentilidad, à quien los Ingleſes avian traìdo à Europa, quando tomaron à Quebec.

Sabiendo que eſtaban deſembaraçadas de Ingleſes aquellas Provincias, y que entre Francia, y Inglaterra ſe avian reglado los Limites de la Acadia, bolvieron à ella los Frailes Franciſcos de Aquitania.

Reſolvieron algunos Ingleſes invernar en Groenlandia, pero no adelantaron nada, en el conocimiento de la Tierra; ſolo advirtieron, que deſpues de 5. de Octubre faltò el Sol, pero no luz, que ſe podia leer haſta 17. A 22. faltò la claridad, y yà ſe vian las Eſtrellas continuamente, haſta 15. de Enero, que deſde las 10 de la Mañana, haſta las tres, yà ſe podia leer à la luz. El Dia 12. de Febrero aſomò el Sol en las Cumbres, y el Dia ſiguiente vieron ſu cuerpo entero.

Año M.DC.XXXIV.

EL Preſidente Loçòn, y otros de la Compañia de Canada, eſtorvaron, por quantos medios pudieron, que los Frailes Franciſcos fueſen à Canada, haſta negarlos las aſiſtencias, que los debian; y echandolos menos los Indios, que los conocian, los cauſaba gran ſentimiento, y decian, que el Manitou, ò mal Eſpiritu les detenia en eſte Mundo, porque no ſabian conjurarle, ni avia quien pudieſe hacerlo, como en el ſuio, que creian ſe acababa con ſu Tierra.

Navegando la Flota, por la Canal de Ba-

Bahama, la embiſtiò tan gran Tempeſtad, que deſgaritò las Naves: algunas dieron en la Coſta de la Florida, y la Vice-Almiranta, y vn Patache, llegaron à Cadiz por Noviembre, mui maltratadas. Seis Semanas deſpues diò fondo la Almiranta de la miſma ſuerte, ſin traer noticia de las demàs; y las de la Florida, en eſtos Años, eſtàn tan confuſas, que no ſe pueden ſentar, por falta de Relaciones, y Papeles.

Quedaronſe algunos Ingleſes en otra parte de Groenlandia, el Invierno; y aunque procuraron abrigarſe, y mantenerſe, demàs de ſu prevencion, con Ciervos, Bacas Marinas, Oſos, y otros Animales, deſpues de averſe pelado todos los que comieron Higados de Oſos, el frio, y el hambre dieron fin de todos, dejando eſcrito, que el Sol avia deſparecido à 10. de Octubre, y avia buelto à aparecer ſobre el Oriçonte à 14. de Febrero.

Año M. DC. XXXV.

NOMBRARON los Recoletos à Fr. Antonio Bodròn por Procurador General de la Miſion de Canada, en lugar del P. Joſeph Caròn, que avia muerto, con gran deſconſuelo, de que Loçòn, y otros de la Compañia de Mercaderes, eſtuvieſen tan opueſtos, à que bolvieſe à Canada; y apenas fue elegido, quando le mandaron ir à Roma, à eſperar el deſpacho de ſu Miſion en Canada; y en 28. de Febrero, por Decreto de la Congregacion *de Propaganda Fide*, fue confirmada la Miſion, fundada en tiempo de Paulo V. prohibiendo tuvieſen otra, mandando, que el Provincial fueſe Prefecto de ella, à quien por diez Años concediò las Facultades, y Privilegios, que à los demàs Miſioneros de Indios, y permitiò nombraſe Vicario, que reſidieſe en Canada, en el qual pudieſe delegar las Facultades, que le pareciese: Mandò, que ſe aumentaſe haſta 20 Religioſos, y que todos los Años embiaſen Relacion al Prefecto de la S. Congregacion, que era el Comiſario Antonio Barberino, de lo que ſucedieſe. De todo lo qual, en 29. de Março deſpachò Bula Vrbano VIII. concediendo los Privilegios referidos, y otros, al Procurador de los Recoletos, los quales Deſpachos entregò el Nuncio Dancoli à los Padres, y con ellos acudiò el Provincial, que era Fr. Ignacio Le Gauve, à la Junta de la Compañia à 6. de Septiembre; y aviendole oìdo, ſe bolviò à ſeñalar el Socorro de 600 Libras, que ſe daban; con lo qual, mui alegres, nombraron para la Miſion à Fr. Pablo Haet, Fr. Gil de Tolliet, Fr. Florencio Rotel, y dos Legos; Fr. Gervaſio Rohier, y Fr. Carlos Langoiſeux; y aviendo juntado algunas Limoſnas, eſtando yà para partir, diò Loçòn orden al General para que no los embarcaſe en los Navios, que ſe hacian à la Vela para Canada; lo qual causò gran peſadumbre à eſtos pobres Religioſos.

Eran tantos los Piratas Eſtrangeros, que infeſtaban las Indias Occidentales, que apenas ſe podia Navegar, ſin rieſgo de caer en ſus manos: efecto de la Guerra publicada con Francia en Madrid à 17. de Junio; y aſi en los demàs Eſtrangeros era tan grande el exceſo, que ſolo en Fleſinga ſe alvergaban, y conocian 300 Bageles de Piratas.

Año M. DC. XXXVI.

NO aviendo tenido efecto los Viages, que à deſcubrir la Groenlandia avian egecutado por el Norte diferentes Dinamarqueſes, hicieron Compañia muchos Mercaderes para deſcubrirla; porque en vna Hiſtoria de Noruega ſe hallaba, que cerca del Año de 770. ò el de 982. Erico, Natural de Noruega, aviendo hecho vna muerte, huiò à Islandia, donde vivia ſu Padre, llamado Torvalle: hiço otra en Islandia, muerto ſu Padre, y le fue preciſo buſcar aſilo en Tierra mas àcia el Norte, que le aſeguraron algunos Islandeſes avia. Deſcubriòla, y la llamò Groenlandia, que ſignifica Tierra Verde, por los grandes Prados, que en ella avia: Poblò alli, y diò cuenta en Noruega, ſometiendoſe al Rei, el qual embiò vna Colonia, que le pagaba vn ligero Tributo. Leiffe, Hijo de Torvalle, introdujo el Chriſtianiſimo, que ellos adoraban al Sol; Rehuſaron pagar al Rei Magno los Groenlandeſes el Tributo Año 1256. el qual embiò vna Armada con Socorros Dinamarqueſes, la redujo, y bolvieron à pagar el Tributo el Año de 1389. Fueron acuſados los Mercaderes de Noruega, que le traìan, de aver robado parte de èl: por lo qual mandò la Reina Margarita prenderlos; y aunque juſtificaron no ſer verdad, lo que ſe les imputaba, prohibiò à todos Comerciar ſin ſu licencia en Groen-

landia eſte Año de 1389, Aſiſtia vn Obiſpo de Groenlandia, llamado Enrique; y como era de poca vtilidad el Comercio, no ſacaron licencia los Mercaderes en muchos Años, y poco à poco ſe fue olvidando, de modo, que jamàs han hallado el Camino à la Poblacion de Erico.

Eſtas Noticias dieron motivo à la Compañia, que ſe llamò de Groenlandia, à embiar Gente mas dieſtra, en vn Navio, que diò fondo en la Coſta de eſte Paìs; al Oriental, llamaron Oſterburg; y al Occidental Vveſterburg; deſpues nombraron los Pilotos à Oſterburg, la Vieja Groenlandia, que es la parte menos diſtante de Europa, y acaba en el Cabo de Faruvèl: que la parte Occidental, que eſtaba àcia las Indias Occidentales del Norte, la avia deſcubierto antes el Inglès, que ſe dijo en la Introducion.

Apenas ſurgiò el Bagel, quando vinieron los Moradores à Comerciar; y quando eſtaban mas entretenidos, ſe diſparò vn Cañon caſualmente, de que eſpantados, ſe entraron al Mar, y haſta mas de docientos paſos no ſacaron la Cabeça, à vèr la cauſa de aquel eſtruendo. Los Dinamarqueſes procuraron quitarles el miedo, y deſpues de muchas ſeñas de agaſajo, bolvieron à ſu Comercio: Reconociò en tanto el Piloto vn Rio, cuias Arenas le parecieron Oro, engañado de la color, y el peſo; y ſin mas examen, cargò el Navio de Arena, cogiò dos Naturales de la Tierra, y ſe bolviò à Dinamarca: Los dos Indios, bien diſtantes de ſu Patria, anſioſos de no perderla, ſe echaron al Agua, (donde ſe cree perecieron, por la diſtancia.) Mandòſe hacer el Enſaye de la Arena, y ſe viò el engaño: Reprendiò el Director de la Compañia, que era vn Gran Señor Dinamarquès, al Piloto; mandòle bolvieſe la Arena à donde la avia tomado; pero eſte corrido de ſu ligereça, ò peſaroſo de aver cumplido mal ſu encargo, muriò preſto. No falta quien afirme, que era Oro, y que ſe experimentò deſpues; pero ſi fuera cierto, yà la Madre del Rio huviera ſalpicado à toda Europa.

Sucediò en el Govierno de Canada à Champlain (que tanto trabajò en la Conſervacion de la Tierra) Montmagny, Cavallero del Orden de San Juan, con Titulo de Teniente General del Rei, y ſe le nombrò por ſu Teniente otro Cavallero de la miſma Orden, llamado Iſla. Luego que llegò à Canada, puſo Governadores de Confiança, y Celo, en las principales Poblaciones.

No tuvieron efecto las diligencias, que en Francia hacian los Recoletos de S. Franciſco, para bolver à Canada; por lo qual, el Preſidente Loiſel, Sindico General de la Orden de San Franciſco, viendo, que la Compañia de Mercaderes, à quien eſtaba encomendada aquella Tierra, y ſu Comercio, no los trataba como era raçon, y merecia ſu Virtud, requiriò à Loçòn, que preſidia la Junta de la Compañia, con las Ordenes, que tenian de Roma, y Francia para paſar à Canada; y no pudiendo reſiſtirlas, reſpondiò, con los Compañeros, que eſtaban promptos à no embaraçarlos el paſo: con lo qual fueron à Diepa, à embarcarſe à 3. de Abril. Dilatò de dia en dia la Compañia dar los Deſpachos neceſarios, haſta que eſtuvieron preſtos à hacerſe à la Vela los Navios, que iban à Canada, en los quales intentaron los Frailes hacer ſu Viage, en fuerça de la reſolucion antecedente; pero el Cabo, à cuio cargo eſtaban, no permitiò ſe embarcaſen, diciendolos, tenia orden de la Compañia para partir ſin ellos, y aſi lo egecutò. Dieron repetidas quejas à Loçòn, y otros de la Compañia, de que huvieſen faltado à lo decidido; y reconocieron, que el motivo, que tenian, eſpecialmente Loçòn, Director de todo aquel Comercio, era temer, que los Recoletos fueſen à mover queſtiones à los Padres de la Compañia de Jeſus, que eſtaban en el Paìs, conſiderando ſeria mui perjudicial à èl, y al aumento de la Religion, que deſeaba introducir qualquier diſputa entre los Religioſos, baſtando allà vnos: lo qual era tan ageno del Celo de los Recoletos, como de los de la Compañia de Jeſus; y para que ſe deſengañaſe Loçòn, eſcrivieron à Canada los Recoletos, y otros bien intencionados, al P. Carlos Lalemando, Superior de la Miſion de Quebec, y à otros, lo que paſaba; y en 9. de Agoſto reſpondiò el P. Carlos, ſintiendo exceſivamente las dilaciones, que ſe oponian, ſin cauſa, al paſo de los Recoletos, proteſtando, que èl, y todos ſus Religioſos no deſeaban otra coſa mas de que bolvieſen; pues como ſolo procuraban la Honra de Dios, y la Propagacion de la Santa Fè Catolica, mas preſto ſe conſeguiria tan Santo Fin, con tan buenos Obreros; y lo miſmo eſcriviò al Padre Bodròn, Secretario del Provincial, y à Fr. Gervaſio Mohier, quejandoſe mui ſentidamente, de que ninguno pudieſe perſuadirſe, à que los de la Compañia de Jeſus, emulaſen ſu Viage à Canada; y antes de vèr el efecto de eſta Catolica ſinceridad, muriò Fr. Guillermo Galeràn, Procurador de los Recoletos, que ſolicitaba, con gran deſeo, el Viage.

Año

Año M.DC.XXXVII

LAS repetidas inſtancias, que hicieron los Recoletos, no baſtaron à reducir à Loçòn, obſtinado yà en ſu dictamen, à cumplir las Ordenes del Rei de Francia; y advirtiendo las moleſtias, y vejaciones, que les hacia, acudieron al Conſejo en 4. de Enero, preſentando los Papeles, que tenian, y vn Manifieſto, y Suplica tan bien fundada, que el Conſejo no pudo dejar de determinar à ſu favor en todo: pero la egecucion ſe remitiò à la Compañia, que fue requerida con los Deſpachos à 15. del miſmo Mes; la qual puſo tantos embaraços à tan Santo Fin, que reconociendo los Recoletos era moleſtarſe invtilmente en las diligencias, pues cada dia hallaban mas eficàz la opoſicion, dejaron à mejor tiempo, ſu Santa Empreſa.

Año M.DC.XXXVIII

LOS Indios de Apalache hicieron Guerra à los Eſpañoles: Opuſoſe el Governador de la Florida con poca Gente; porque aunque pagaba el Rei en S. Aguſtin, tiene 300 Plaças de Guarnicion (para cuia manutencion ſe embiaban de Mexico 65U 859. Peſos, dos Tomines, y tres granos de Oro comun) las Plaças muertas, y 40 Religioſos de San Franciſco, que participan de eſte Situado, aun no dejan efectiva la tercera parte de la Gente; pero no obſtante el corto numero, que ſacò de el Preſidio, domò la ſobervia de los Indios, haciendolos retirar à ſus Provincias, à donde los fue ſiguiendo, con buenos ſuceſos.

La Compañia de Mercaderes de Francia, encargò el Comercio de Canada à los Pobladores, con ciertas condiciones, por la poca vtilidad, que conſideraba lograr en èl, y los grandes gaſtos, y cuidados, que en mantener la Predicacion hacia.

*** *** ***

Año M.DC.XXXIX.

JUAN Harbei, Governador de la Virginia, quiſo enriquecer, en poco tiempo, haciendo muchos agravios, y extorſiones à los Pobladores; de ſuerte, que no pudiendo ſufrirle, ſe alborotaron contra èl, conjurandoſe con ellos, el Conſejo, que avia pueſto, en la Colonia principal, Carlos I. Rei de Inglaterra; y aunque huvo algunos, que en vengança de ſus ofenſas quiſieron darle muerte, no lo conſintieron otros, y le embiaron preſo en vn Bagel, à Londres, con el Proceſo de ſus codicioſas maldades.

El fervor Santo de los Frailes de S. Franciſco, y la aplicacion à cuidar de los Indios de la Florida, causò efectos Maravilloſos, en ſu Converſion, y quietud, aumentandoſe aquella Chriſtiandad, y empeçando à ſer liberales con los Religioſos, los Indios.

Bien deſcuidados eſtaban los Recoletos, en Francia, de bolver tan preſto à introducir ſu juſtificada pretenſion, ſobre el permiſo de paſar à Canada, quando llegaron à ſolicitarlos dos Diputados, que venian de Quebec, ponderandolos era el reſtablecimiento de las conciencias de aquel Païs, ſu llegada à èl; porque la maior parte eſtaba arrieſgada, y perdida, con la deſaçon, que les cauſaba verſe governados, en lo Eſpiritual, y Temporal, por vnos miſmos Miniſtros. Tanto clamaron, que Fr. Pablo Huet fue con ellos, à hablar à algunos de la Compañia de Canada, à los quales hallaron del miſmo parecer, que à los Diputados: Paſaron à informar al Cardenal Richelieu de todo: y deſpues de muchos paſos fueron remitidos à la Compañia de Mercaderes, otra vez, por vèr ſi podian apurar la paciencia de los Religioſos.

A 4. de Maio ſe embarcò Madama de la Pelleterie de Chavigni, de la Tercera Orden de San Franciſco, Natural de Alençon, Viuda de vn Gentil-Hombre de la Caſa de Tournoy, con tres Monjas Urſolinas, y tres Hoſpitaleras, en el Navio de Cortòn: Llegaron à Quebec, ſin contraſte, à primero de Agoſto, debajo de la direccion del P. Uunon, de la Compañia de Jeſus. Fueron recibidas con mucho guſto de los Moradores; la Pelleterie ſe fue à poſar con las Urſolinas, à vna Caſa, que la tenian prevenida, haſta que

ſe

ſe acabaſe el Convento, que à toda prieſa ſe fabricaba; y las Hoſpitaleras fueron à Sillery, diſtante vna Legua de Quebec, donde avian empeçado los PP. de la Compañia vn Pueblo de Indios, que ſe iba aumentando cada Dia.

Los Suecos poblaron la Villa de Chriſtina, en la Nueva Suecia, Provincia entre Virginia, y Nievu Nederland, ò Nuevo Paìs Bajo, ò Nueva Olanda, al Sur de Virginia, ò Nueva Inglaterra, que los Franceſes incluien en Canada, los Ingleſes en Virginia contra los Eſpañoles, que como lo es, la tienen por parte de la Florida, dieron eſte Nombre à la Poblacion, por ſu Reina Chriſtina, Hija de Guſtavo Adolfo, Prodigioſa Muger del Siglo pasado: echaronlos de alli, tiempo adelante, Olandeſes; y à eſtos los Ingleſes, como tambien de la Ciudad de Gotemburg, que avian poblado los Suecos.

Año M. DC. XL.

NO queriendoſe ſoſegar los Indios, Comarcanos à San Aguſtin, aunque los Governadores avian caſtigado varias veces ſu diſolucion, y poco reſpeto, ſe les condenò à que trabajaſen por fuerça, en las Fortificaciones de la Plaça.

Pedro Le Grand, Natural de Diepa, Pirata Francès, que reſidia en la Isla de la Tortuga, acabò ſu malvado Oficio con vna accion, digna de mas Noble eſpiritu, è inclinaciones; porque aviendo ſalido à robar, en vna Barca, con 28 Compañeros, no hallò què, y faltandole los Viveres, eſtaba determinado à bolverſe. Viò entonces la Vice-Almiranta de la Flota, que ſe avia apartado de las demàs Naves, en la Canal de Bahama: Reconociòla, y la tuvo por Empreſa deſigual à ſus fuerças. Aviſaron al Vice-Almirante, que ſe llegaba à ſu Nave la Barca: no hiço caſo del Pirata, y menos quando, en el Canal, nunca ſe avia hallado quien ſe atrevieſe à las Flotas. Tomò Pedro juramento à todos, viendo el rieſgo, de que ſi no lograſen la Preſa, moririan con èl; y dando orden, de que à diſtancia de ſaltar en la Nave, ſe barrenaſe la Barca, ſe echaron ſobre ella tan promptamente, que hallaron jugando à los Cientos, en la Camara de Popa, al Capitan, y otros muy deſcuidados, los quales ſe aſombraron, perſuadidos à que era maior el numero de Enemigos; los Piratas, diligentes, empeçaron à matar, à los que ſe querian reſiſtir: hicieron à los demàs Priſioneros; y ſe apoderaron de todo, quedòſe Pedro con la Gente neceſaria, puſo la demàs en Tierra, y ſin detenerſe, ſe hiço à la Vela à Francia, donde ſe quedò, à goçar el fruto de eſta Haçaña, ſin bolver jamàs à las Indias.

Eſta, y otras Preſas, ocaſionaron formar la Armada de Barlovento, contra los Corſarios, para la ſeguridad del Comercio. Diò Aſiento en ella, el Marquès de Villena, Don Diego Lopez Pacheco, Virrei de Mexico, y primer Grande de Eſpaña, que pasò à las Indias.

Hiço conſiderable fruto en Canada vna Miſion de PP. de la Compañia.

Año M. DC. XLI.

AVIENDO concedido el Rei de Francia al Abad de Quelu Ollier, y otras Perſonas, que formaron vna Compañia Devota, para la Converſion de los Infieles, la Isla de Monte Real, embiaron à ella à Maiſon Neuve, con 40 Perſonas, para que la reconocieſe, tomaſe poſeſion, y diſpuſieſe Habitaciones.

DECADA

DECADA CATORCE.

SUMARIO.

ESTADO DE LA CIUDAD DE SAN AGUSTIN; Y CELO DE los Religioſos Franciſcos, con los Eſpañoles, è Indios. Montmagny dà Poſeſion de la Isla de Monte Real à la Compañia Devota, de Parìs. Trata Paz con los Iroqueſes: Ellos la fingen, y ſe queja à los Indios Principales. Sucedele en el Govierno Aylleboúrt, que rebuſa la Paz con los Iroqueſes. Novedad, que causò à los Indios Hurones mandar ſalir de ſu Pueblo à los Apoſtatas. El P. Iſaac Yogues, Cautivo, es atormentado Barbaramente por los Iroqueſes. Queman eſtos algunos Indios Hurones, y los exorta el P. Yogues. Reduce à algunos Iroqueſes Principales; y Coloquios, que tenia con ellos. Huie à los Olandeſes, y le embian à Francia, de donde buelve à Canada, y le dàn muerte los Iroqueſes. Firmeça de algunos Indios Hurones, en la Fè. El P. Carlos Rimbaldo, muere; y el P. Anna de la Nove, ſe yela. El P. Breſano và à Predicar à los Tres Rios; Lo que padeciò entre los Iroqueſes, y como ſe librò de ſus Crueldades. Deſtruien la maior parte de los Indios Hurones, los Iroqueſes. Queman los Pueblos, y Miſiones de la Compañia de Jeſus. Dàn muerte à los PP. Gabriel Lalemando, Carlos Garnier, y Natal Chabanel, con impiedad notable. Retiranſe los PP. que quedaron à la Isla de San Joſeph; y por què la deſampararon, y paſaron à Quebec con 600 Indios Hurones. Los Ingleſes Deguellan, publicamente, à Carlos I. ſu Rei. Guillermo Bercley, Governador de la Virginia, intenta mantenerſe Leal, y ofrece à Carlos II. la Virginia. Retiranſe muchos Leales à ella. Embia Armada Cromuel à ſujetarla, y deja Barcley el Govierno.

Año M. DC. XLII.

A 13. de Junio ſaliò el P. Iſaac Yogues, Natural de Orleans (à quien llamaban los Indios Hurones Ondeſonk) del Paìs de los Hurones, con 18 Indios, y 5 Franceſes, en quatro Canoas, à los Tres Rios, adonde llegò en 35 Dias, con muchos Trabajos, cauſados de los malos Caminos, y muchos temores de los Indios Iroqueſes, que tenian atemoriçada la Tierra; y à primero de Agoſto bolviò à embarcarſe, para ir al Paìs de los Hurones, al ſegundo Dia vieron piſadas de Hombres, en la Ribera; y aunque Euſtachio Ahatſeſtari, Indio Chriſtiano, y mui experimentado en las Guerras, creiò eran de Iroqueſes, por parecer eran de poca Gente, ſiguieron ſu Viage, y à poco mas de vn quarto de Legua hallaron 70 Iroqueſes, en doce Canoas, eſcondidas entre la Yerva, y el Boſcage, que al inſtante rodearon las quatro, diſpararon los Arcabuces, que tenian, y aun-

que no hirieron à ninguno, huieron los Hurones, aſombrados, dejando en las Canoas, ſolo el Padre, con quatro Franceſes, y dos Indios, que ſe puſieron en defenſa; pero aviendo ſido preſos los mas con Renato Goupil, ſiguieron los que iban huiendo. El P. Yogues, por no dejar à Goupil, y à los Hurones Chriſtianos, en poder de los Iroqueſes, ſin tener quien los animaſe en la Fè, ſe entregò Priſionero; y viendole Euſtachio, que tambien lo eſtaba, le dijo: *Dios me ha concedido lo que le pedia, que era vivir, y morir contigo.* A eſte tiempo trageron los Iroqueſes preſo à Guillermo Couſture, el qual, aviendo eſcapado de los Enemigos, echando menos al P. Yogues, bolviò para que le prendieſen, y llevaſen con èl. Avianle tomado gran odio los Iroqueſes, por aver muerto à vno de los Principales, y le trataron cruelíſimamente, deſnudandole luego, y como Perros rabioſos le arrancaron las Uñas, con los Dientes, mordiendole los Dedos, y paſandole con vna Eſpada la mano derecha; dieron deſpues al P. Yogues tantas puñadas, y palos, que le dejaron caer medio muerto, en Tierra; y bolviendo en sì, hallò hechas pedaços las Uñas, y mordidos los Dedos, en que ſintiò gran dolor; y lo miſmo hicieron con Goupil. Deſpues los juntaron, y paſaron el Rio, para dividir la Preſa, que ſe reducia à los Libros, y algunas Alhajas de la Igleſia, que llevaban los Hurones, de los quales Baptiçò algunos, y entre ellos vn Viejo de 80 Años, à quien aviendo mandado los Iroqueſes ſe embarcaſe, diciendoles, donde iria yà decrepito, y à Pais lejano, y foraſtero, porque no obedeciò promptamente, le dieron muerte en el miſmo ſitio, en que avia recibido el Baptiſmo.

De alli partieron los Iroqueſes, con grande aplauſo de ſu Victoria, y 22 Priſioneros, que en 38 Dias de Viage, padecieron infinitas hambres, exceſivos calores, golpes terribles, con que los atormentaban, fuera del continuo dolor de las muchas llagas, que tenian tan podridas, que criaban Guſanos; dando mucho guſto eſtas Calamidades à los Iroqueſes, que en todo Camino, ſin cauſa alguna, no dejaban de arrancarlos los Cabellos, y la Barba, arañandolos la Cara. Hallaron 200 Iroqueſes, que iban à Aſaltar el Fuerte de Richelieu, los quales dieron Gracias al Sol (que creen preſidir en las Guerras) de la Victoria, que vian; y para entretenerſe, hicieron deſembarcar los Priſioneros, dandoles muchos palos, como iban deſembarcando, quedò el vltimo el P. Yogues, al qual recibieron, pueſtos en dos alas, que llegaban à vn Tablado, que tenian levantado, y al paſar le daban muchos golpes, que caiò entonces, y le llevaron haſta el Cadahalſo, todo enſangrentado, de los golpes, y pueſto en èl, le digeron mil injurias, y le dieron muchas heridas, le abraſaron vn Dedo, le machacaron otro, con los Dientes, y le deſtroçaron los Miembros; de ſuerte, que aun aviendo ſanado, quedò disforme. Dos veces quiſo vn Indio cortarle las Narices; pero ſe lo eſtorvò el Cacique, que queria llevarle vivo à ſu Tierra, pues ſi lo permitiera, le huvieran muerto, porque no ſe vſa entre aquellos Barbaros, dàr la Vida à Perſonas, à quien les falta alguna parte tan principal. Aumentaban ſu dolor, los Martirios, que hacian à ſus Compañeros, eſpecialmente à Euſtachio, à quien le cortaron dos Dedos, y enmedio de la herida de la Mano izquierda, metieron vna cuña fuerte, y aguda, que penetrò haſta el Codo, con dolor indecible, que ſufriò con invicta conſtancia: en eſto paſaron los Iroqueſes todo el Dia, haſta la Noche, en la qual ſintieron grandes dolores, ſin averlos dado nada de comer, aviendo ſido tan poco lo de los Dias antes, que apenas lo guſtaban.

Al Dia ſiguiente encontraron otras Canoas Iroqueſes, que iban à la Guerra, cuios Indios cortaron algunos Dedos à los Priſioneros, y paſaron adelante. Proſiguieron el Viage los Cautivos, con grandes Trabajos, y repetidos Martirios, haſta el Pais, donde los llevaban; y como vian, que los Franceſes, y los Hurones reſpetaban al P. Yogues, le daban maiores tormentos: mandò vn Indio Viejo à vna India Algonquina, Chriſtiana, cortaſe vn Dedo al Padre; y aviendolo rehuſado, la hiço por fuerça cortarle: llamabaſe Juana. A Renato Goupil cortaron otro por la coiuntura, y de eſte modo los llevaban de Pueblo, en Pueblo, deſnudos: à la entrada de cada vno los daban muchos palos; luego los ataban, y los echaban encima aſquas. A Guillermo le cortaron el Dedo Indice (con vna Concha, que no tenia ſeñal de filo) à pura fuerça, y con tanto dolor, que ſe le inchò el Braço, haſta el codo; y deſpues de aver andado por varios Pueblos padeciendo infinitos tormentos, les dieron la nueva de que los querian quemar à todos.

Entonces el P. Yogues empeçò à animar à los Franceſes, y Hurones con la brevedad de

de los tormentos, y eternidad de la Gloria, encargandolos le miraſen quando padecieſen el vltimo, para abſolverlos. La conſtancia de Euſtachio fue maravilloſa; y eſtando en la Hoguera, ſe conociò ſu Caridad, pues rogò à los Hurones, ſus Paiſanos, que eſtaban preſentes con Eſpiritu Catolico, que no eſtorvaſe hacer la Paz con los Iroqueſes, la conſideracion de ſu muerte. Quemaron tambien otro Huròn, que ſe llamaba Ounonhoaraton, Moço de 25 Años, que fundado en la eſperança de mejor vida, ſe burlaba de la muerte. A Guillermo, entregaron à vna Familia Iroqueſa, en lugar de vn Pariente, que avia muerto en la Guerra. A los demàs Franceſes, y Hurones detuvieron Cautivos la Vida; al P. Yogues, y Renato, como eſtaban tan dèbiles, los dejaron como en vna libre eſclavitud; y aunque tan moleſtados de los tormentos, al cabo de tres Semanas yà podian ſervirſe de ſus manos.

Pero el alivio, que pudieran hallar, le impidiò la novedad de aver buelto los docientos Iroqueſes, que encontraron, vencidos de los Franceſes, y de Montmagny, ſu Governador; empeçaron à tratar de matarlos, con tanta prieſa, que no imaginaron los Cautivos el modo de librarſe de eſte nuevo rieſgo, y menos; pues aviendo venido à 8. de Septiembre vn Olandès Principal de la Poblacion, que tienen 10 Leguas, de alli, à tratar de reſcatarlos, gaſto muchos dias: Ofreciò à los Ioqueſes muchas coſas, y no pudo conſeguir el Reſcate, porque los Indios ſe eſcuſaban, para que no ſe ofendieſe el Olandès, con que tenian guardados los dos Priſioneros, para entregarſelos à los Franceſes: y puede ſer, que algunos Indios lo quiſieſen aſi. Juntaronſe los Indios ſobre eſto, y determinaron darlos muerte, à tiempo que ſe avian ſalido del Pueblo. Buſcaronlos, y no hallandolos, paſaron à ſus Tierras.

Bolvieron al Pueblo el Padre Yogues, y Renato, y ſabiendo el peligro en que avian eſtado, ſalieron à vn Cerrillo, fuera del Pueblo, donde vinieron dos Indios, y los hicieron bolver à èl, y vno diò con vna Hacha en la Cabeça à Renato, de que caiò medio muerto; y aviendole el P. Yogues abſuelto, le acabò de matar con otros dos golpes.

Entregaron deſpues el P. Yogues à vn Patron, que le aborrecia mucho; al Dia ſiguiente ſaliò à buſcar à Renato, y hallò, que le avian echado vna Cuerda al Cuello, y le avian llevado à vn Rio, diſtante, en cuia Ribera le hallò comido de Perros; el Padre le cubriò de piedras, con intencion de bolver, el Dia ſiguiente, à darle Sepultura: hallò en el Pueblo dos Indios Armados, que le querian llevar à otra Tierra; reſpondiòlos, que no podia, ſin licencia de ſu Patron, ſeguirlos: aſi eſcusò el Viage, y bolviò à enterrar à Renato, mas no hallò el Cadaver, por averſele llevado el Rio en la creciente, ni haſta la Primavera ſiguiente, que le dieron noticia de los hueſos, y los recogiò, no ſupo nada de èl.

A mediado de Octubre empeçaron la Caça de los Ciervos los Indios, tiempo para ellos de Feſtines, y Regocijos, en los quales el Celoſo Padre les Predicaba vn Dios, vn Paraiſo, y vn Infierno; y aunque al principio admiraban, y eſcuchaban lo que decia, enfadados de la continuacion de los Sermones, y echandolos la culpa, de que no ſalia bien la Caça, empeçaron à injuriarle, y perſeguirle; porque aviendo hecho Sacrificio à Ariſcoi, Demonio, à quien ofrecen, como las Primicias, de las coſas, en eſta forma: Llevan vn Ciervo, aviendo llamado al mas Anciano de la Caſa, ò del Pueblo, para que le bendiga, y ſacrifique. Eſte, eſtando en frente del que tiene las Carnes ſacrificadas, dice: *Ariſcoi, te ofrecemos eſtas Carnes, y te ofrecemos vn Banquete, para que comas, y nos mueſtres el Sitio, donde eſtàn los Ciervos, y los embies à nueſtros Laços, para que aſi podamos bolver à vèr el Invierno.* Si el Sacrificio es por enfermedad, dicen: *Para que podamos aſi cobrar, ſalud*; y lo miſmo hacen para pedir buena Peſca, ò Victoria en la Guerra. El P. Yogues no quiſo comer de eſtas Carnes, ofrecidas al Demonio; lo qual tomaron por manifieſto deſprecio de ſu Dios, y por cauſa de ſu mala Caça, y no quiſieron oìrle hablar mas de Dios, ni reſponderle à lo que les preguntaba de ſu Lengua. Saliaſe del Pueblo al Campo, donde avia hecho, en vn Arbol, vna gran Cruz, la qual aborrecian los Iroqueſes, diciendo, que los Olandeſes tampoco podian verle; y aunque no le impedian encomendarſe à Dios, no le daban de comer, ni vna Piel, de las muchas que tenian, para recoſtarſe, y abrigarſe; con que pasò aquel Invierno, padeciendo grandes hambres, y frios, à viſta de aquellos Impìos.

A 22. de Octubre muriò el Padre Carlos Raimbaldo, el primero difunto, de la Compañia de Jeſus, en Canada, y el Caballero Montmagny le hiço enterrar junto à Champlain. Diez Dias deſpues muriò Nicolet, Intendente, que avia hecho la Paz, entre Algonquines, y Iroque-

ſes,

ſes, el qual avia eſtado 25 Años en aquella Tierra.

El miſmo Montmagny, à 15. de Agoſto, diò la Poſesion de la Isla de Monte Real à Maiſon Nevve, Poderaviente de la Compañia Devota de Parìs, y ſe ſolemniçò la Conſagracion, que de la Isla ſe avia hecho, en la Igleſia de Nueſtra Señora de Parìs, poniendo la Isla debajo de la Proteccion de Jeſus, Maria, y Joſeph, dandola el Titulo de la Aſumpcion. A 21. de Septiembre tomaron las Vrſolinas Poſesion en Quebec del Seminario, para enſeñar Niñas Indias, aviendo llegado poco antes, la Madre Ana de los Serafines, Religioſa en el Convento de Vrſolinas de Pleſmel, en Bretaña.

Año M. DC. XLIII.

YA era mediado Enero, quando acabada la Caça de los Ciervos, bolvieron à ſus Pueblos los Iroqueſes: dieron vna Piel al P. Yogues: y vn Lorenès, que vivia entre los Olandeſes, le embiò vna Eſclavina, con que ſe reparò del frio. Tambien fue de gran alivio vna India Iroqueſa, que empeçò à tener cuidado de èl, con que deſcanſando algo de ſus grandes trabajos, ſe aplicò à la Lengua. Tuvo ocaſion de inſtruìr à muchos de los Principales en los Miſterios de Nueſtra Santa Fè Catolica, porque el Pueblo donde eſtaba, era el mas frequentado de los Indios, y en èl ſe hacian las Juntas de aquella Tierra, y de toda la Nacion. Preguntaban algunas coſas los Indios, ſobre el Sol, la Luna, la Grandeça de la Tierra, y del Occeano; de ſu flujo, y reflujo; de los Terminos del Mundo; ſi la Tierra tocaba al Cielo, por alguna parte. El Padre reſpondia à todos, con admiracion de los Indios, y decian, huviera ſido gran error aver muerto vn Hombre tan bueno, y que ſabia mas que todos. Burlabaſe de las fabulas, que contaban de la Creacion del Mundo, cuio Origen decian ſe debia à vna Tortuga: Hablaban los Indios del Verdadero Dios; que el Padre los Predicaba con tanto reſpeto, que parecia ſe inclinaban à conocerle. Decialos el Padre, que ſu Aireſcoi era vn Demonio burlador, que ſiendo deſterrado, en virtud de la Cruz, de todo el Mundo, ſe avia refugiado entre ellos, para conſervar el Tiranico Imperio, que los demàs Gentiles negaban. Bautiçò muchos Niños, y Enfermos, y Priſioneros adultos.

Algunas veces iba à otros Pueblos, donde tenian Hurones Chriſtianos Eſclavos, y los miniſtraba el Sacramento de la Penitencia, en que ſe ocupò haſta mediado Març̧o, que fueron los Indios à la Peſca à vn Lago pequeño, que diſta quatro jornadas del Pueblo; y aunque los Peces ſon pequeños, ahumandolos à la Orilla del Lago, los traen à ſu Tierra, y los conſervan mucho tiempo. Fue con ellos el Padre, con dos Viejos, y el Lunes deſpues de Ramos, llegò vn Indio, diciendo, queria llevarle al Paìs por temor de Enemigos, pero era para ſacrificarle por el Hijo del primer Hueſped, que tuvo, Indio Principal, el qual ſe creìa aver muerto en la Guerra à manos de los Franceſes, con otros nueve Iroqueſes; y aunque à la primer noticia avian ſacrificado vn Indio Huròn, Priſionero, para hacer maior la ſolemnidad, trataron de proſeguir la vengança con el Padre Yogues.

Llegò el Jueves Santo, eſperando ſer ſacrificado el Viernes; pero quando ſe iban preparando los Indios à eſta crueldad, empeçò à divulgarſe en el Pueblo, que el Indio, que imaginaban muerto, bolvia victorioſo con 22 Priſioneros, por lo qual le dejaron la Vida. Llegaron los Indios Vencedores con los 22 Priſioneros, que aunque eran de vna Nacion, que nunca hiço Guerra à los Iroqueſes, fueron tratados con la miſma crueldad, que los Hurones. Condenaron à cinco à ſer quemados, en celebridad de la Victoria: Quiſo el P. Yogues convertirlos; y como no ſabia la Lengua, tenia gran peſar, haſta que hallò entre los Eſclavos vn Indio, que la entendia, y la Hurona; y hablando el Padre en Huròn, y el Indio en la natural Lengua de los Condenados, logrò Bautiçarlos el Dia de Paſqua. Tambien trageron Priſioneras tres Mugeres deſnudas, con ſus Hijuelos, à las quales recibieron los Iroqueſes, dandoles grandes palos: cortaronlas deſpues los Dedos; toſtaron à vna: y en tanto que duraba eſte furor, el P. Yogues, la predicaba mediante el Indio. Viendo los Indios, que no moria, la arrojaron en vna Hoguera grande, y quando atiçaban la Lumbre, decia vn Indio Viejo: *Areſcoi, eſta Victima te ſacrificamos, para que te ſacies de la Carne de nueſtros Enemigos, y nos dès Victoria de ellos.* Hicieron pedaços el Cadaver, y le repartieron à los otros Pueblos, para que comieſen de èl, como de coſa Sagrada, en que no ſe engañaban los Barba-

baros, pues entre tanta calamidad, tuvo la fortuna de morir Chriſtiana, Bautiçandola el P. Yogues, en medio de las llamas. Tuvieron los Indios deſpues vn gran Combite de dos Oſos, ofrecidos al Demonio, con eſtas palabras: *Ariſcoi, tienes raçon de caſtigarnos, y no darnos priſioneros, pues no nos comimos los vltimos* (hablaban de los Algonquines, Capitales Enemigos ſuios, de los quales no avian podido coger ninguno) *pero te prometemos comernos los primeros que nos dieres, como nos comemos eſtos Oſos.*

La Viſpera de San Juan trageron los Iroqueſes nuevamente preſo à vn Francès, y once Indios Hurones, aviendo muerto, debajo de amiſtad, mas de otros ciento: Previnoſe à nuevos Trabajos el Padre, conociendo era voluntad de Dios, que ſe mantuvieſe alli; porque aunque decian los Indios, que le avian de bolver à Quebec, nunca llegaba el caſo; ni los Olandeſes pudieron conſeguir ſu reſcate, aunque lo procuraron muchas veces, movidos de natural compaſion, y hacian preſentes à los Indios, para que le trataſen bien. Dos veces le dejaron ir à Ronſelania, Poblacion de la Nueva Olanda, de donde eſcriviò al P. Provincial de la Compañia de Jeſus, en 5. de Agoſto, ſus Trabajos; pero ſe bolvia con ſus Indios, por no enojarlos, donde lograba algunas ocaſiones ſu Celo de Baptiçar Moribundos, Niños, y Eſclavos, y confortar à otros en la Fè.

Pareciendo à los Indios, que eſtaba mui deſcanſado, le cargaban, para varios Viages, llevandole de Pueblo en Pueblo, y en cada vno recibia nuevas Injurias, y Golpes. Finalmente fue embiado à ſervir à vnos Indios, que iban à Caça cerca de la Tierra ocupada por los Olandeſes, donde le diò noticia Uno, de aver reſuelto los Indios, en vna Junta, matarle: Huiò de Noche el Padre à los Olandeſes, con grandiſimo trabajo, y eſtuvo ſiete Semanas padeciendolos maiores en Caſa de vn Viejo Avariento, à quien ſe le diò à guardar vn Olandès, en tanto que ſe componia con los Iroqueſes eſta fuga; pero ſabiendo el Governador de la Nueva Olanda ſus fatigas, mandò, que en vn Navio le paſaſen donde èl eſtaba, y de alli le embiò, por Noviembre, à Inglaterra. Aviendo ſurgido en ella, ſaltaron en Tierra los que le llevaban, quedando ſolo el Padre; y entrando Ladrones en la Nave, le robaron el Veſtido, que los Olandeſes le avian dado; por lo qual, vn Capitan Francès lo hiço meter en vna Barca, y llegò à Francia el Dia de Navidad, aviendo eſcapado milagroſamente de tantas calamidades.

El P. Anna de La Nove, Natural de Rems, Hijo del Señor de las Praderias, partiò à 30. de Enero, de los Tres Rios, con dos Soldados, y vn Indio Huron, à miniſtrar los Sacramentos, y decir Miſa à los de el Fuerte de Richelieu, que diſtaba diez leguas de alli; el camino cubierto de Nieve, mas de vara y media en alto, les causò gran fatiga en la primera Jornada; y ſiendo preciſo repoſar, hicieron vn Hoyo en la miſma Nieve, para ponerſe en Tierra: Quedaron con el maior deſabrigo; perſuadiòſe el Padre Anna ſeria facil llegar al Fuerte, y empeçar à Confeſar la Guarnicion, para embiar Soldados, que ſocorrieſen à ſus Compañeros; y ſin decirles nada, tomò la Comida neceſaria, y prevenido de ſus Rachetas, para no hundirſe en la Nieve, dejò à las dos de la Noche à ſus Compañeros ſoſegados, y empeçò à caminar à la luz de la Luna, que le faltò luego. Empeçò à Nevar terriblemente, y perdiò el tino, porque no llevaba luz, ni con que encenderla: iba tan confundido, que aunque pasò mui cerca del Fuerte, no le viò. Atravesò el Rio, y legua y media de alli, fatigado de la hambre, y aterido de frio, ſe puſo de Rodillas, y levantando los Ojos al Cielo, muriò; aſi le hallaron los Compañeros, que no aviendole encontrado en el Fuerte, fueron con algunos Soldados à buſcarle. Llevaron ſu Cuerpo à los Tres Rios: Es el frio tan grande en eſte Païs, que parece Prodigio, que no ſe helaſen los demàs, porque las manos ſe pegan eladas, al Hierro, que toman, en poco mas de vn Credo; ſe medio yela la viſta; ſe llena de yelos la barba; las Ollas, pueſtas à la lumbre, por la parte que les dà, hierven, y lo demàs eſtà como vna piedra. Vn Lobo encontrò vna Hacha en el Boſque, con que ſe avia partido Carne, y queriendola lamer, ſe quedò en ella el Pellejo de la Lengua elado.

Año M. DC. XLIV.

EL Cavallero Montmagny, Governador de Canada, conſiguiò, à coſta de grandes deſvelos, y diligencias, que los Iroqueſes embiaſen dos Embajadores à tratar de Paz. Llegaron à los Tres Rios: el mas principal ſe llamaba Kiotſacton; recibiòlos el Señor de Chanflu,

 que

que reſidia en aquel Pueblo, con muchas demonſtraciones de afecto, apoſentandolos en ſu Caſa; y aviendole declarado alguna coſa de la Embajada, que llevaban, diò aviſo à Montmagny, que ſin detenerſe, vino à los Tres Rios à oìrlos, diſponiendo la funcion, con la maior ſolemnidad: Los Embajadores le hablaron, ſentados, como en cuclillas, ſobre ſus talones; enfrente de ellos eſtaban los Franceſes, y algunos Indios Algonquines, Montañeſes, Aticameguas, y Hurones, que componian la Junta.

Hablò Kiotſacton, refiriendo 17 Articulos, y à cada vno que acababa de decir, daba à Montmagny vn Collar de Porcelana, como en ſeguridad de ſer cierto lo que expreſaba, y conveniente lo que pedia: Deſpues le diò las gracias de aver librado à Tochrahenechiaron, Indio Principal Iroquès, de los Algonquines, que iban à quemarle. Montmagny reſpondiò à todo lo que propuſo; concediò lo que le pareciò, y diò à Kiotſacton 14 Collares de Porcelana, de que moſtraron gran contento El, y ſu Compañero: Concluieron la Paz con los Franceſes (aun fingidamente) y con todos ſus Confederados, en cuia celebridad hicieron muchas Fieſtas, y Regocijos, y ſe diſparò la Artilleria.

Pareciò que empeçaria à reſpirar el Paìs de la opreſion, que cauſaba la Cruel, y Barbara Guerra de los Iroqueſes, que quanto mas vencidos, ſe moſtraban mas obſtinados; y dejando mui agaſados à los Indios, Montmagny, ſe bolviò à Quebec.

El P. Franciſco Joſeph Breſano, Romano, ſaliò de los Tres Rios, con 6 Indios Chriſtianos, y Guillermo, Francès, de 13 Años, para ir à los Hurones: Naufragò en la Laguna de San Pedro, y le ſacaron à Tierra dos Indios de los que llevaba; todos le perſuadian, que ſe bolvieſe, aguerando el Viage de infeliz; pero el P. Breſano deſpreciò los temores de los Indios, y proſiguiò ſu camino haſta ſeis, ù ocho Leguas de los Tres Rios, que llegando cerca del Fuerte de Richelieu, dieron ſobre èl, y los que le acompañaban veinte y ſiete Iroqueſes, y los prendieron, dando muerte à vn Huròn, à quien luego deſollaron la Cabeça, para ſeñal de ſu Triunfo, le ſacaron el Coraçon, y cortaron la Carne mollar de todo el Cuerpo, para comer. Celebraron con grandes gritos ſu Victoria, y dieron gracias al Sol de tener en ſu poder Uno, veſtido de negro (aſi ſignificaban los PP. de la Compañia de Jeſus.) Quitaronlos quanto tenian, y los mandaron cantar: El Dia ſiguiente ſe embarcaron en vna Canoa, y mandaron al P. Breſano echaſe ſus eſcritos en el Rio. Moſtrò algun ſentimiento à eſte precepto, de que los Iroqueſes ſe admiraron; pues no aviendo moſtrado el mas leve diſguſto de la priſion, y robo de lo que llevaba, aora daba ſeñas de dolor en lo que tanto menos, à ſu parecer, importaba. Dos Dias Navegaron contra la corriente, y ſeis anduvieron en los Boſques, por evitar las Caidas, ò Saltos de Agua, haſta que en 6. de Maio encontraron vn Eſquadron de Iroqueſes de Guerra, de quien recibieron muchos Golpes, Palos, y Injurias, el Padre, y ſus Indios, en vengança de que vn Francès avia muerto à vn Iroquès.

Con gran hambre, y caminando entre Nieves, y Peñas, llegaron à 15. de Maio à vn Rio, donde avia 400 Iroqueſes peſcando; los quales informados de la Victoria de los de ſu Nacion, recibieron los Priſioneros en dos alas, haciendo calle, que fenecia en vn Tablado eminente, como dos varas; el primero de la fila derecha, tenia vn Cuchillo, con que diò al P. Breſano, al paſar, y los demàs le dieron muchos Palos; luego le hicieron ſubir en el Teatro, donde le hicieron mil Injurias, ſin ceſar en ſus crueldades; tanto, que por las heridas, de que tenia ſembrado todo el Cuerpo, corria mucha ſangre, que apenas deſocupaba las venas, quando la quajaba el exceſivo yelo. Entonces llegaron los Indios de Guerra, y fueron bien recibidos de los que peſcaban; mandaron al Padre, que cantaſe con los demàs Priſioneros, y proſiguieron en las peſadas burlas, teniendole en aquel tormento dos horas mas. Bajaronle del Tablado, y le mandaron Bailar à ſu modo: el Padre ſe eſcuſaba, porque lo ſabia, pero à Palos, Bofetadas, y Puñadas le enſeñaron preſto. Cogianle en medio aquellos Barbaros, y Uno le decia, canta; Otro, baila: ſi callaba, le daba muchos palos, y puñadas, el que le mandaba cantar, y ſus Amigos; ſi cantaba, le ſucedia lo miſmo, al rigor de quien le mandaba callar: deſpues le hacian tomar con las manos las aſquas, para ponerlas en las Pipas de Tabaco. Procuraba el P. Breſano ponerlas bien, y los Indios las dejaban caer muchas veces, para que ſe quemaſe mas. Eſto ſolia durar la maior parte de la Noche; por la Tarde llamaban los Capitanes à los Indios Moços, que vinieſen à agaſajar los Priſioneros: Juntos todos, deſnu-

mudaron al Padre; Unos traìan Eſtacas agudas, con que le punçaban; Otros mataban en èl los Tiçones encendidos; Otros le arrimaban piedras abraſando; Otros le rociaban con ceniça, y braſas, y luego le hacian andar apriſa al rededor de el fuego, teniendo ſembrado el ſuelo de Eſtacas agudas, en que ſe hirieſe los pies. Arrancavanle la Barba, y los Cabellos; y yà canſados de tantas necias crueldades, le mandaban cantar, y quando les parecia, proſeguian ſu Fieſta, quemandole las Uñas, y los Dedos, para que bolvieſe à cantar; y dejandole mas muerto, que vivo, de tan repetidos tormentos, ſobrepujando la malicia de eſtos Barbaros, à la Naturaleça, le ataban contra el ſuelo en el Agua, ò la Nieve, lleno de llagas, muerto de hambre, ſin otro alivio, que el de la Miſericordia de Dios.

Duraron, repetidos por mas de vn Mes, eſtos tormentos, ſin que ſe movieſe à piedad ninguno de aquellos Barbaros, haſta que vna Noche oiò vna Griteria de Indios, como ſuelen vſar en ſus Alegrias, y ſupo la cauſaba la Noticia, que vno de los Hurones Cautivos avia dado à los Iroqueſes, porque le trataſen bien en la Priſion, diciendolos, que el P. Breſano era vn gran Capitan de los Franceſes, à quien todos veneraban mucho, con la qual avian reſuelto aſarle, y comerſele.

Deſde entonces le guardaron con mas eſtrechez. Condugeronle al primer Pueblo de los Iroqueſes, à cuia entrada eſtaban los Indios, pueſtos en Calle, y le dieron tantos palos, que caiò como muerto; y ſi vn Indio no le ſocorriera, ſacandole de entre aquellos Brutos, y no ſobreviniera vna gran Tempeſtad, que los hiço retirar, huviera perecido. Paſaronle à otro Pueblo, donde le ataban con Cuerdas, y Cadenas, que reſcataban de los Olandeſes, à la Tierra; y los Indios toda la Noche eſtaban moleſtandole, è injuriandole, dandoles alegria vn Eſqueleto, llenas de Guſanos las heridas, padeciendo tan grandes dolores en todo el Cuerpo, que ſolo ſu inſigne Paciencia, y Fervor pudiera tolerarlos, ſin deſcompoſtura.

No ſabia, por què le dilataban la Vida, ſuſpendiendo la Sentencia de quemarle, haſta que le digeron eſtaba deſtinada ſu muerte, para 19. de Junio, y que no la avian egecutado antes, porque engordaſe; para lo qual ſolo le daban à comer Maìz crudo, y poco. Venido el Dia, rogò à vn Cacique, le commutaſe la muerte de fuego, en otra. Moviòle à Piedad el ruego (aunque ſe le oponian los demàs) y le aſegurò no moriria: diſpuſo ſe le entregaſen à vna Vieja, en lugar de ſu Abuelo, à quien avian muerto, muchos Años antes los Hurones en la Guerra, y eſta le conſervò la Vida, haſta que los Olandeſes le reſcataron por 15, ò 20 Doblones, que como eſtaba invtil para el trabajo, por los grandes tormentos, que le avian hecho padecer, le eſtimaban poco los Indios. Saliò de entre los Iroqueſes à 19. de Agoſto, llevaronle à la Nueva Amſterdàm, y de alli à la Isla de Rhe, donde llegò en 55 Dias, con muchas Tormentas, deſairando la piedad de ſus Redemptores, varias burlas, que le hicieron los Hereges, que le llevaban.

Año M. DC. XLV.

RECONOCIENDO Montmagny, lo mal que los Iroqueſes guardaban la Paz, hecha, à los Franceſes, y ſus Aliados, ſe quejò à los Principales. Vinieron algunos à confirmar la egecutada el Año antecedente; pero ſegun los efectos, que ſe vieron deſpues, con el miſmo fingimiento: porque divididos en varios Eſquadrones, procuraban hacer à los Franceſes, y Indios Amigos, quantos daños podian.

Año M. DC. XLVI.

EN el Paìs de los Hurones hacian gran fruto los PP. de la Compañia de Jeſus, y Baptiçaban muchos Indios, quedando algunos tan firmes en la Fè, como los mas ſeguros Catolicos. Experimentòſe en vno: pues aviendo dicho los PP. muchos Dias antes, que avia de aver Eclipſe de Luna, hora, y quarto antes de la media Noche, eſtuvieron algunos Indios eſperando el Suceſo, para averiguar ſi decian Verdad, en lo demàs. Empeçò el Eclipſe, y los Indios ſe aſombraron, de que los PP. ſupieſen tanto tiempo antes lo que avia de paſar en el Cielo. Fueron alborotados, à dàr cuenta à vn Indio Viejo Chriſtiano, diciendole ſalieſe à vèr el Eclipſe, para que conocieſe la Verdad, que en todo decian los PP. à que reſpondiò:

Vaia

Vaia à verle, quien dudare de la Verdrd de la Fè; y ſe eſtuvo en ſu Choça. Otros reprehendian, aun en ſus Poblaciones, à los Hereges, el no traer Roſarios, ni Perſignarſe, culpandolos de poco Devotos, y malos Chriſtianos. En las Poblaciones de la Nueva Suecia huvo Indios Hurones, que viendo la libertad, que tenian con las Mugeres, y en otros Vicios, los exortaban à la Virtud; pero tomaban à riſa, lo que debia cauſarles verguença, y confuſion.

Tantos Martirios, è Injurias, como pareciò el P. Iſaac Yogues, parece que abraſaron mas ſu fervor, en procurar el bien de ſus Ofenſores; porque no pudiendo ſoſegar libre, en Francia, ſe bolviò el Año ſiguiente à embarcar, y llegò à Canada, donde fue nombrado por los Superiores para vna nueva Miſion, que ſe avia de llamar de los Martires, entre los Iroqueſes: Tres veces fue à ella, y la vltima, para quedarſe el Invierno, à Doctrinar à aquellos Indios; pero al punto que llegò, le deſnudaron, y le dieron inumerables palos. Retiròſe à vna Caſilla de los Indios, donde ellos entraron furioſos, y le hicieron pedaços, con vna Hacha, la Cabeça, à 18. de Octubre, ſin querer oìrle palabra. Deſpues ſe ſupo por los Olandeſes, la cauſa de averle muerto, que oieron à dos Indios, y ſe reducia, à que era Mago, porque llevaba encerrado al Demonio, en vna Arca, en que traìa los Habitos Sacerdotales, y Libros, y le avia ſoltado, para que los comieſe todas ſus Sementeras, en vengança de lo qual le avian muerto. El Dia ſiguiente dieron muerte à Juan de Landa, Natural de Diepa, ſu Compañero, que la tolerò con gran conſtancia.

Año M. DC.XLVII.

EN la Ciudad de San Aguſtin, que tenia mas de 300 Vecinos, florecia el Convento de San Franciſco, con Varones, mui Celoſos de la Converſion de los Indios, à los quales tenian gran Devocion los Eſpañoles. De ſu Comunidad, que componian mas de 50 Religioſos, ſalian Miniſtros à las Doctrinas, y aunque ſu Virtud no lo neceſitaba, tenian tanto cuidado los Superiores con ellos, que los viſitaban todos los Años. Debianles Eſpañoles, è Indios, el Paſto Eſpiritual, porque en la Ciudad ſolo avia el Vicario, Cura de la Parroquia, el Sacriſtan Maior, y el Capellan del Caſtillo, Sacerdotes; los quales, deſvelandoſe mucho, aun no podian aſiſtir à los Eſpañoles. La Igleſia Parroquial eſtaba fabricada de Madera, y el Obiſpo de Cuba, Don Nicolàs de la Torre, Natural de Mexico, no podia edificarla mejor; pues toda la Renta, que participaba de la Florida, aun no llegaba à 400 Peſos, que gaſtaba, y maior cantidad, algunas veces, en ſocorrer las neceſidades de los de ſu Diocesis.

Año M. DC.XLVIII.

FUE à ſuceder al Cavallero Montmagny, el Señor de Aylleboutt, y luego los Iroqueſes intentaron hacer, con èl, y ſus Aliados, nueva Paz; pero conociendo, que ſolo avian ſervido las antecedentes de dàr à los Indios Iroqueſes ſeguridad, para lograr ſus Alevoſias, no la quiſo admitir, ſino daban antes ſatiſfaccion cumplida, de las Injurias, Muertes, Hurtos, y Maldades, egecutadas por ellos: Mandò publicar en la Reſidencia de San Joſeph, que los Indios Apoſtatas Hurones, ò hicieſen nueva Profeſion de la Fè, ò ſe ſalieſen del Pueblo. Pareciò mal à los Indios el Precepto, porque eſtaban perſuadidos, à que nadie podia mandarlos en ſu Tierra; pero no hallandoſe en eſtado de contradecir, pidieron tiempo para deliberar, y poco à poco ſe fueron reduciendo, pactando con los Religioſos, el modo. Uno ofrecia quedarſe con vna Muger ſola; Otro, no emborracharſe; y aſi los demàs, que conſervaban las Barbaridades de ſu Gentilidad: moderavan la que menos falta les hacia al guſto. Cuidaba de eſta Miſion el P. Antonio Daniel, Natural de Diepa (à quien los Indios llamaron Arontoine) eſtaba mui expueſta à los Enemigos, por ſer frontera, y ſe experimentaron los rieſgos de la cercania à principios de Julio, que ſabiendo los Iroqueſes, que los Indios Hurones, Unos eſtaban en Caça, y Otros en la Guerra, llegaron, ſin ſer ſentidos, à viſta del Pueblo de la Miſion, ſituado en vna Cueſta. No le acometieron luego, por dàr tiempo à que los Moradores huieſen, para hallar menos Gente dentro, quando llegaſen. Los Indios, aviendo deſcubierto los Enemigos, huieron; y quando les pare-

recio, que yà avria pocos dentro, embiſtieron furioſos. Aconſejaban al P. Daniel, algunos Hurones, que huieſe con los demàs; pero conociendo ſu Caridad, el deſtroço, que hacian los Iroqueſes, en los infelices, que no avian podido huìr, quiſo ſer tambien participe del eſtrago. Luego empeçò à exortar los Indios Chriſtianos en la conſtancia de la Fè. Baptiçò los Viejos, y Enfermos, que tenia bien inſtruìdos, y diò la vltima abſolucion à los que miniſtrò el Sacramento de la Penitencia.

A eſte tiempo llegaron los Iroqueſes al Pueblo: Avisò al P. Daniel, vn Indio, de que la Igleſia eſtaba llena de Gente, que pedia el Baptiſmo; y deſpreciando ſu rieſgo, por el bien ageno, fue à la Igleſia, y los Baptiçò, por Aſperſion, y abſolviò à los Penitentes, mandandoles huieſen, que aun podian, por la Puerta opueſta, à la que ocuparian los Enemigos. Entonces entraron los Iroqueſes, con grandes gritos, en aplauſo de ſu Victoria: llegaron à las Puertas de la Igleſia, y el P. Daniel, por dàr tiempo à que los Hurones huieſen, ſe puſo à defenderla, y eſtuvo vn gran rato en eſte egercicio; porque los Iroqueſes no querian matarle, ſino llevarle vivo; pero viendo, que golpes, empellones, y promeſas no baſtaban à deſocupar el pueſto, que avia tomado el Caritativo, y Fervoroſo Soldado de Jeſu Chriſto, le dieron los Enemigos vn Arcabuçaço, de que muriò, à 4. de Julio, de 48 Años de edad. Dividieron aquellos Barbaros, en pedaços, ſu Cadaver, labandoſe en ſu ſangre las Manos, y la Cara: quitaronle el pellejo de la Cabeça, como hacen con ſus Enemigos, y egecutaron otras horribles inhumanidades: En tanto Otros ſaquearon la Igleſia, y la Habitacion del P. Daniel, dando muerte à todos los Viejos, y Enfermos, que hallaron: Pegaron fuego al Lugar, y llevaron preſos 700 Hurones, los quales iban como vn Ato de Carneros, dando muerte à los mas dèbiles, para comer por el Camino. Aſi acabò aquella Miſion, llegando el tiempo, en que cogieſe Dios el fruto de la ſiembra de ſu Santa Palabra.

*** *** ***
*** ***
***

Año M. DC. XLIX.

EL furor de los Iroqueſes, que yà avia deſtruìdo tres Pueblos de los Hurones, Confederados de los Franceſes, proſiguiò con maiores Crueldades, contra los demàs de la Nacion, en la qual, à deſvelo de los PP. de la Compañia de Jeſus, era publica la Profeſion de la Fè Catolica; porque aun los miſmos Caciques eran Hijos de la Miſion, y corregian los Errores, y Superſticiones, que advertian. Por el Invierno de eſte Año, atraveſando Boſques, Nieves, y Peligros, por mas de 1500 Leguas, aparecieron mil Iroqueſes, al amanecer, delante del Fuerte de San Ignacio, inexpugnable à los Indios, por el Sitio, y Fortificacion.

Los Hurones, bien deſcuidados de eſte accidente, avian ido à deſcubrir Enemigos, y à Caça, dejando, como ſeguro, el Pueblo, ſin defenſa, y los que avia dentro eſtaban dormidos, de modo, que fue facil à los Iroqueſes tomar el Pueblo, con pèrdida de 15, ò 16 Indios. Dieron muerte à muchos Vecinos, y hicieron Priſioneros otros: tres eſcaparon ſolo, medio deſnudos, à dàr cuenta del deſtroço, à la Tierra de San Luis, que diſtaba Legua y media. Los Caciques aconſejaron à las Mugeres, huieſen con los Niños, y con lo que tuvieſen precioſo; y lo miſmo quiſieron perſuadir al P. Juan Breveuf, Natural de la Dioceſi de Baiaux, y al P. Gabriel Lalemando, Natural de Parìs. El P. Juan, viendo, que algunos Indios ſe prevenian, invtilmente, à la defenſa, les dijo, que entonces era mas neceſario, que las Armas, y la fuga, recurrir à Dios, y vſar los Santos Sacramentos; y aſi reſolviò, con el P. Gabriel, no deſampafar aquella reciente Mies, haſta encerrarla en los Graneros del Cielo. Empeçaron los dos al inſtante, con ardentiſimo Celo, y deſeo de la ſalvacion de aquellos Indios, à miniſtrar el Baptiſmo, y la Penitencia, à los que merecian eſte bien, exortando à todos la conſtancia en la Fè.

Los Iroqueſes, no ſe detuvieron en San Ignacio mas tiempo, que el que neceſitaban para aſegurar à los Priſioneros, y paſaron, con gran preſteça, al de San Luis, donde ſolo avian quedado Viejos, y Enfermos, y 100 Indios de Guerra, para la defenſa, los quales ſuſpendieron el

primer impetu de los Iroqueſes, con muerte de 30; pero como era tanto maior numero, rompieron, à golpe de Hacha, la Cerca de Eſtacas, y hicieron Priſioneros todos los Hurones, y entre ellos à los PP. Juan, y Gabriel. Pegaron fuego al Pueblo, en cuias ruinas murieron todos los que no pudieron ſalvarſe, huiendo. Quemaron deſpues otros Pueblos, y deſtruieron à aquel Pais: Las Mugeres, Viejos, y Niños, huieron mas de 10 Leguas de alli, à la Provincia, que llaman del Tabaco, paſando aquella Noche ſobre la Nieve. A 400 Hurones, que quiſieron oponerſe, dieron muerte cruel; pero ſe eſparciò voz entre los Iroqueſes, de que venia contra ellos vn gran Egercito, con que ſe bolvieron à San Ignacio à 18. de Março, llevando muchos Cautivos, y entre ellos à los PP. Juan, y Gabriel, deſnudos, diciendoles muchas injurias, y dandolos muchos palos.

Ataron al P. Juan, con otros Chriſtianos Indios, à varias Eſtacas: Besò el Padre la ſuia, hiço vna breve Oracion, con los Ojos en el Cielo, y bolviò con gran animo, y reſolucion, à conſolar, y animar à los que eſtaban con èl; de modo, que enojados los Iroqueſes, mezclados yà con algunos Hurones Apoſtatas, le cortaron los Labios, y la Lengua, para impedirle Predicar; y viendo que no dejaba de confortarlos, por ſeñas, le echaron encima, como Eſtola, vna Cadena de Metal encendido, diciendole: *No dices, que quanto mas ſe padece en eſta Vida, es maior la recompenſa de la Otra; pues danos gracias de que te aumentemos el premio.* Hacian que le Bautiçaban, echandole agua hirviendo muchas veces; horadavanle las manos con Leſnas hechas aſquas: quemavanle por la Cintura, y debajo de los Braços, con Corteças de Arboles, cortaronle pedacitos de carne, y à medio aſar, ſe la comian en ſu preſencia; y egecutaban en èl otros tormentos, y crueldades, que ſolo el Demonio pudiera inventarlas. Quitaronle el Pellejo de la Cabeça, la qual deshicieron, y deſgarraron con ſacrilegas manos. Entregò ſu Alma à Dios, ſin aver viſto en èl ſentimiento alguno, ni mas grito, ò ſeña, que deſear proſeguir en ſu Predicacion.

Abrieronle luego el Pecho, bebieron la Sangre, y le ſacaron el Coraçon, que dividieron en pedaços, y los repartieron entre los Indios Moços, para que participaſen del valor, con que le vieron morir. No los tenia menos enojados el Padre Gabriel, que porque ſuſpendieſe ſus Exortaciones, le dieron ſemejantes tormentos todo el dia, y le hirieron con vna Hacha en la Cabeça; y porque no moria tan preſto, le acabaron de vn Arcabuçaço. Dieron muerte à otros Chriſtianos Hurones: y temiendo no malograr ſus Victorias, ſe retiraron à ſus Tierras aquella Noche, mui goçoſos. Los Padres de la Compañia, que eſtaban en la Provincia del Tabaco, vinieron luego à recoger los Cadaveres de tan Inſignes Varones, y los enterraron à 21. de Março.

De eſtas inhumanidades de los Iroqueſes diò noticia vn Priſionero Huron fugitivo, en la Tierra de San Juan, en la Provincia del Tabaco, donde avia otra Miſion de los Padres de la Compañia, del miſmo nombre San Juan; y medroſos ſus Habitadores de que los Enemigos embiſtieſen à las Montañas, è Isla de San Juan, ſe previnieron para defenderſe. Eſperaron muchos dias; pero como no venian, fueron à buſcar los Iroqueſes à 5. de Diciembre. Supieron luego los Iroqueſes, que los Hurones avian deſamparado ſu Pueblo, y el Dia 7. impenſadamente, ſe hallaron à las Puertas de èl. El miedo de los Indios, que le habitaban, fue tan grande, que (ſin penſar en defenderſe, à lo menos en tanto que ſe daba aviſo à los que avian ido à buſcar los Enemigos) huieron, pero inutilmente, porque la maior parte quedaron cautivos, ò muertos à hierro, ò fuego, que al inſtante puſieron al Pueblo, aunque tuvieron poco tiempo los Iroqueſes, por la prieſa de retirarſe, con el temor de los Indios de Guerra, auſentes. Hicieron grandes crueldades, haſta quitar del Pecho los Hijos à las Madres, para arrojarlos al fuego. El P. Carlos Garnier, Natural de Paris, ſe hallaba ſolo en aquel Pueblo, porque dos dias antes avia embiado à la Reſidencia fija de Santa Maria al P. Natal Chabanèl, de la Provincia de Toloſa, no ſolo porque avia gran hambre en San Juan, ſino porque no eſtuvieſen expueſtos dos Religioſos. Aconſejaban al P. Carlos, que huieſe, pero no lo hiço, antes empeçò à miniſtrar los Sacramentos à quien los neceſitaba, y exortar à todos à la conſtancia en la Fè: irritados los Iroqueſes, le dieron vn Arcabuçaço, de que herido en tres partes con tres balas, caiò en el ſuelo; y viendo, no lejos de sì, otro herido, ſe acercò à èl, para aiudarle à ſalvarſe con gran trabajo; à cuio tiempo vn Indio le abriò, con vn Hacha, deſde las Sienes al Caſco, y muriò. Toda la Noche anduvieron los Padres de la vecina Miſion de la Provincia del Tabaco, animando à los pobres Huro-

rones Chriſtianos fugitivos, y à la Mañana fueron por el Cadaver del P. Carlos, que hallaron medio toſtado, y tan desfigurado, que no fuera conocido, ſi algunos Indios Chriſtianos no lo declaràran.

Dos Dias deſpues bolvieron los Indios de Guerra, de San Juan, que aviendo ſabido el deſtroço, viendo la mortandad, ſe quedaron ſuſpenſos, con vn ſilencio profundo, echados en Tierra, ſin levantar los ojos, tan ſin movimiento, que parecian Eſtatuas, dejando à las Mugeres el llanto, ſin reſolverſe à buſcar à los Iroqueſes.

Aviendo caminado ſeis Leguas el P. Natal, àcia la Reſidencia fija de Santa Maria, con algunos Indios Hurones, Chriſtianos, por aſperos Caminos, deſcansò la miſma Noche, que bolvian los Iroqueſes Victorioſos, del Pueblo de San Juan. Deſpertò el P. à los Indios, que aſi como conocieron los Gritos de los Enemigos, echaron à huir, y llegaron à la Nacion de Tabaco; ſolo el Padre no pareciò mas, ni ſe ſabe ſi le mataron los Iroqueſes, ò vn Indio Apoſtata, que decia le avia paſado vn Rio, y ſe alababa de aver muerto à vno de la Compañia.

Maior que la de eſtos Barbaros, era la impiedad de los Ingleſes, que ſin cauſa, porque ſe la inventaron, dieron Muerte al Miſerable Carlos I. ſu Rei Legitimo, aunque eſte freneſi de Inglaterra, atribuieron deſpues al Rump, ò Parlamento Enemigo, y al Egercito, increìble maldad, y abominable la de los Eſcoceſes, tambien ſus Vaſallos, que le vendieron para eſta Tragedia; la qual, en la Virginia, causò tanta indignacion, como verguença, à Guillermo Bercley, ſu Governador, que no pudiendo hacer, en defenſa de ſu dolor, otra accion, luego que ſupo la Traicion, ſe declarò por Carlos II. ſu Hijo, ſin querer obedecer la Tiranìa, que todos, con el fingido pretexto del bien Publico, en gran detrimento ſuio, firmò Cromuel: el qual, con eſta noticia, procurò reducir à Bercley, à ſu Partido; pero nunca conſintiò, creiendo ſe hacia participe, por la obediencia, en abominacion tan eſtraña; bien, que eſtaba ſin fuerças, y ſin eſperanças de Socorro.

Deſpues de aver enſeñado à muchas Niñas Indias la Religion, y buenas Coſtumbres, las Hoſpitaleras, en Sillery, conſiderando, que el Lugar eſtaba expueſto à las Invaſiones de los Indios Iroqueſes, que andaban furioſos por toda la Tierra, las llevaron à Quebec, donde ſe fabricò Convento.

Año M. DC. L.

EN 5. de Septiembre ſe prohibieron, por Cedula del Rei, los Libros del P. Caſas, por averlos impreſo, ſin las Licencias, que ſe requerìan.

Los Iroqueſes, mas ſobervios cada dia, con ſus crueles Victorias, embiſtieron, furioſos, à los Tres Rios; y tratando de defenderſe algunos Franceſes, y Hurones, dieron muerte à muchos. Era tanto el miedo, que los avian cobrado los demàs Indios, que algunos ſe encerraron en impenetrables Boſques: Otros ſe retiraron ſobre los Eſcollos del Mar Dulce: Otros ſe refugiaron à la Nacion Neutra, que tenia Paz con los Iroqueſes, y Hurones: Otros ſe ſalieron à las impenetrables Montañas de la Provincia del Tabaco. Los pocos que avian quedado en el Paìs, perſuadieron à los PP. de la Compañia de Jeſus à eſtarſe con ellos, prometiendo los Gentiles, ſer Chriſtianos, y los Chriſtianos, ſer conſtantes en la Fè. Los PP. ſin temor de los Trabajos, y Penalidades, fueron à los parages, donde ſe avian retirado, porque no murieſen deſdichadamente.

El ſitio determinado, para refugiarſe, fue la Isla de San Joſeph, que diſta ſeis Leguas de la Reſidencia fija de Santa Maria, la qual trasladaron los PP. à la Isla, llevando conſigo 40 Hombres, que ſe avian dedicado à ſervir voluntariamente en aquella Miſion, en quanto ſe ofreciese, y à defender, como Soldados, à los Indios fugitivos. En breve tiempo fortificaron la Isla: à eſte abrigo fueron llegando muchos Hurones, que gaſtaron los Baſtimentos, haſta ſentir grande careſtia; porque ocupados en hacer Caſas, y defenſas, no avian podido ſembrar para mantenerſe, y menos en Paìs, que deſde la Creacion del Mundo, no avia ſido (al parecer) piſado de nadie. Morian los pobres Indios, de 100, en 100, aunque los PP. los ſocorrian quanto podian, quitandoſelo de ſu Alimento. Yà en el Verano dilataban la Vida, comiendo Raìces en los Montes, y peſcando en los Rios, y Lagunas, no ſin temor de los Iroqueſes; mas el Invierno ſe redugeron à eſtrema miſeria. Andaban tan ſecos, dèbiles, y macilentos, que parecian Cadaveres: Deſenterraban à los ſepultados, para comerſelos, con grande horror, y

aſco;

aſco; porque aunque en ſu Gentiliſmo comian los Enemigos à los de la miſma Nacion, nunca tocaron, que ſeria tan abominable, como entre noſotros. Vieronſe laſtimas exceſivas, y la maior no poder aliviar tan funeſtos Eſpetaculos; muchos Moribundos pedian el Baptiſmo, rogando à los PP. los enterraſen, por miedo de no ſer comidos de ſus Paiſanos. Aiudaba las fatigas el temor, de que paſaſen à la Isla los Iroqueſes, à acabar con la Nacion; pero no ſe atrevieron, ſabiendo eſtaba fortificada. Los que eſcaparon de la hambre, enfermaron de vn mal contagioſo, de que murieron infinitos, eſpecialmente Muchachos. En tantas deſdichas, y calamidades, empeçò à deſelarſe el Agua, y deſcubrirſe la Tierra, con que algunos ſalieron de la Isla, à buſcar ſu alivio, en la Peſca; pero à todos, caſi, los prendian los Iroqueſes, y los acababan con mil eſpecies de tormentos.

Llegò noticia à la Isla, en eſte tiempo, que dos Eſquadrones de Iroqueſes marchaban contra ella, vno à deſtruir los Campos, y otro à acabar con la Gente; con lo qual, dos Caciques de los mas Antiguos, fueron à hablar à los Padres de la Compañia, y mirando al Superior, dijeron: *Hermano, tus Ojos te engañan quando nos miras; juzgas vèr Hombres vivos, y ſomos Fantaſmas, y Almas de Difuntos: La Tierra, que piſas no es firme; quanto antes ſe abrirà para tragarnos, y ponernos en el numero de los muertos, en que yà nos contamos. Eſta Noche, en vn Conſejo ſecreto, hemos reſuelto dejarla, antes que ſe abra; Unos ſe retiraràn à los Montes, creiendoſe mas ſeguros entre las Fieras, que entre ſus Enemigos; Otros ſe iràn ſeis jornadas al Norte, à habitar los Eſcollos del Mar Dulce, en compañia de los Algonquines; Otros à la Nueva Suecia, que aiſta mas de* 120 *Leguas de aqui; Otros publican, que quieren llevar ſus Mugeres, y Hijos al Paìs de los Enemigos, donde hallaràn muchos Parientes ſuios, que les exorten à la fuga: Si no quieres perecer, què haràs tu ſolo, ſi te dejan todos en eſta Isla? Veniſte à cultivar la Tierra, ò las Almas? Quieres predicar la Fè à las Encinas, y à los Pinos? Tienen oìdos para eſcucharte, ò entendimiento para entenderte, eſtas Lagunas, y eſtos Rios? Donde iràs? A quien ſeguiràs? Podràs acompañar Nacion, que ſe derrama en tantos Paìſes? La maior parte de los que huiràn, hallaràn la muerte, donde juzgan encontrar la vida; y quando pudieras dividirte, en cien cuerpos, no podràs ſeguirlos, ſin ſerles moleſto, gravoſo, y preſto horrible. La Hambre ſiempre los acompañarà, ſin quedar libres del Açote de la Guerra: Pues què remedio? Tèn Coraçon, y te le moſtrarèmos; mira à Quebec, y la veràs: emprehende con atrevimiento, y conſeguiràs con felicidad: Tu debes ſalvar las Reliquias de eſte Paìs arruinado; tomanos en tus manos, pues afirmas, que nos tienes en tu Coraçon: Yà has viſto mas de* 10*y Cadaveres à tus pies; ſi eſperas vn poco, ninguno quedarà vivo, y te afligiràs en vano, de no aver librado, à lo menos, los que pudieſes: No ai que conſultar, ſino partir luego, y llevar eſtas Reliquias de la Igleſia Hurona, à la ſombra del Caſtillo de Quebec, y quanto antes; porque cada vno huie, por no vèr la Cara al Enemigo; alli, no ſolo no peligrarà nueſtra Fè, antes ſe encenderà mas fervoroſa, con el egemplo de los Algonquines, y de los Franceſes: ſu Caridad nos aiudarà; y quando no pudieſen, ò no quiſieſen, y nos vieſemos preciſados à morir, tendrèmos, à lo menos, el conſuelo de no morir abandonados en los Montes, ſino vecinos, à quien nos esfuerce, en aquel duro paſo, ſin daño de nueſtra Fè, que eſtimamos mas que la Vida.* Era mui ardua Reſolucion la que avian tratado los Indios, y contraria à los PP. de la Compañia, que deſamparando el Paìs, dejaban ſeis Miſiones de la Lengua Hurona, y cinco en diverſos parages de los Algonquines: Ofreciò, no obſtante, el Superior reſponder, y los Indios ſe retiraron.

Deſpues de aver rogado à Dios el buen exito de eſte Negocio, les pareciò, que ſu Divina Mageſtad les avia hablado por boca de los Caciques, y que no avia opoſicion à ſus raçones; con lo qual determinaron ſeguir ſu dictamen, y con la maior promptitud, porque los Enemigos (que no dormian) no tomaſen el camino; à principio de Maio dejaron la Isla de San Joſeph, y Tierra de los Hurones, con 300 Indios; y deſpues de 230 Leguas de camino, en qne paſaron tantos Trabajos, Peligros, y Naufragios, que no pueden referirſe, llegaron à Quebec à 28. de Julio, ſiguieronlos deſpues otros 300 Indios, quedando reducida entonces à eſte numero vna Nacion mui numeroſa, que los demàs andaban huidos: Alli tomaron à ſu cuidado, el Governador, algunos Particulares, y los Conventos de Monjas, la manutencion de algunas Familias Indias, (haſta que ſe quemò el de las Vrſolinas, que en breve tiempo ſe reſtableciò, por los deſvelos de la Madre Maria de la Encarnacion, ſu Fundadora) y las demàs alimentaron los Padres de la Compañia.

Por

Por el Mes de Noviembre, Uno de la Compañia de Mercaderes, procurò perſuadir à los Frailes Franciſcos Recoletos, que bolvieſen à Canada, ſabiendo los eſtragos, que aquella nueva Chriſtiandad padecia. Movieron ſus inſtancias al Padre Provincial Fr. Rafael Le Gault, y mandò venir à Parìs, donde èl eſtaba, à Fr. Pablo Huet, Fr. Gervaſio Mohier, y Fr. Carlos Langoiſeux, Lego, que conocian bien aquella Tierra. Mandòles ir à ella, dandoles por Compañero à Fr. Zacarias Moteau, y empeçaron todos à tratar de ſu reſtablecimiento, en Canada.

Cromuel, y ſu Parlamento perſiguiò impiamente à los Ingleſes, fieles à ſu Rei Carlos I. inventando acuſaciones injuſtas para acabarlos. No pudiendo ſufrir, ni reſiſtir la Tiranìa de los Rebeldes eſtos infelices, ni aſiſtir à Carlos II. huieron muchos à la Virginia, deſterrandoſe voluntariamente de ſu Patria, vnos por miedo de que ſu Lealtad ſe caſtigaſe como merecian los Traidores; otros por vivir ſin los ſuſtos, que cada inſtante los cauſaban los teſtimonios falſos, que la embidia, y la codicia levantaban. Aumentaron mucho las Poblaciones de Nueva Inglaterra, hallando en ellas todo el amparo, que neceſitaban, y mas en la Fortaleça de Bercley, ſu Governador, quien los avia combidado con aquel retiro; y aun al Rei miſmo, que andaba Fugitivo de los Tiranos, le rogò fueſe à aquella Tierra, donde le aſiſtiria, de ſuerte, que no echaſe menos las proſperidades de Inglaterra.

Año M. DC. LI.

ADVIRTIERON los Ingleſes quan mal les eſtaba, que los Leales tuvieſen retirada ſegura en la Virginia; y para cerrar eſta puerta à ſu Conſuelo, embiò Cromuel à Herviſcon con vna Eſquadra Maritima, à reducirla à ſu Tiranìa. Llegò ſin contraſte, tomò Tierra, redujo al Parlamento la principal Poblacion, porque la proſperidad de ſus Comercios, la avian hecho negligente, en fortalecerſe; y Bercley, viendo que no podia mantenerſe contra la Tiranìa, ni en la Tiranìa, dejò el Govierno, reduciendoſe à vida particular. Hiço muchos beneficios à los Ingleſes, y mas à los Leales, porque no entibiaſen el afecto, que al Rei, y à èl avian moſtrado: aſi viviò con grande eſtimacion, aun de los Rebeldes.

No tuvo efecto el Viage de los Recoletos de San Franciſco à Canada; porque proſiguiendo en ſu empeño Loçon, diſpuſo ſe remitieſen todos los Papeles al Conſejo de Quebec, donde ſe determinaſe la pretenſion: y no parece podia ſer bien, por eſtàr todos ſus Individuos apaſionados; pero fiando en Dios, y en ſu Juſticia, los Recoletos embiaron muchas Recomendaciones de Francia, en que ſe ſeñalaron mucho el P. Provincial de la Compañia de Jeſus, y el P. Carlos Lalemando, Prefecto de la Caſa Profeſa de Parìs.

DECADA QUINCE.

SUMARIO.

DON DIEGO DE REBOLLEDO, GOVERNADOR de la Florida, intenta ſe erija la Ciudad de S. Auguſtin en Dignidad caſi Epiſcopal, y pide al Rei informes. Pierdeſe, en la Canal de Bahama, la Almiranta de Flota. Miſiones de los PP. de la Compañia de Jeſus, en Canada. Dadivas de la Sereniſima Reina de Francia Doña Ana, para la Miſion de la Isla de Orleans. Deſtruienla los Indios Iroqueſes. Isla de Monte Real, cedida por la Compañia Devota, al Seminario de San Sulpicio de Parìs: Su Deſcripcion. El Obiſpo de Petrea Laval, paſa por Vicario Apoſtolico à Canada. Deſcuido de la Compañia de Mercaderes en aſsiſtirla; quieren los Vecinos deſampararla, y eſcriven al Rei de Francia, pidiendo Socorro. Oliverio Cromuel embia à Jorge Aſque, con Armada, à reducir las Islas de Barlovento, que ſe mantenian por el Rei: Logralo por traicion de Mutdifort. Paſa à Virginia, quita los Oficiales pueſtos por ſu Rei Carlos I. y roba lo que le pertenecia. Los Franceſes hacen Paz con los Iroqueſes: Rompenla eſtos, y daños que hicieron. Primer Cofradia en Canada. La H. Burgeſa funda en Monte Real Seminario para Niñas Criollas. El Governador de Canada reparte Tierras à los Oficiales de Guerra, y Caſamientos de los Soldados. Viage al Mar del Norte, de orden del Rei de Dinamarca. Muerte de Cromuel. Guillermo Bercley buelve à tomar el Govierno de Virginia, por Carlos II. Rei de Inglaterra. Holmes reſtaura la Nueva Olanda, ò Nueva YorcK.

Año M. DC. LII.

EN ſeguimiento de Herviſcon, embiò Cromuel, à Jorge Aſque à las Indias, en vna Armada de 15. Bageles, con 2U Infantes, y 100 Caballos, à que ſujetaſe al Parlamento, la Virginia, y demàs Tierra-Firme, las Islas Barbudas, en el Mar del Norte, que eſtàn à Leſte de las Antillas, antes de entrar en la Enſenada de Mexico. Milord Villougri, que era Governador en las Islas por el Rei, quiſo reſiſtirle: Huvo algunos Lances entre ambos; pero faltando à la fidelidad el Coronèl Mutdifort, que mandaba vn Regimiento en la Isla Principal, le fue preciſo entregarla al Parlamento, conſervandoſe en ſus Empleos el Milord, y los demàs Oficiales; lo qual firmaron ambos por Enero de eſte Año. Tomò los Baſtimentos, que neceſitaba, en la Isla de la Barbuda (que dà nombre à las de S. Chriſtoval, Antego, y Mevis, y que tiene vna Villa de mas de 1500 Caſas, y tan buenas Tiendas como las de Londres) y ſiguiò ſu derrota à la Virginia con los 15

Na-

Navios ; alli robò quanto pertenecia al Rei : quitò à los Ingleſes los Goviernos, que por èl tenian , nombrando en ſu lugar Hombres viles , y deſpreciables ; y los Indios , viendo crecer tanto las Colonias, previniendo los daños , que les ocaſionaria la multitud , ſe previnieron à hacerlos Guerra.

Bolvieron los Franceſes à ajuſtar Paces con los Indios Iroqueſes, en Canada.

Año M.DC. LIII.

LA Chriſtianiſima Reina Doña Ana , Hija de Felipe III. ſocorriò liberalmente, con grandes dadivas , la Miſion eſtablecida por los Franceſes en la Isla de Orleans , diſtante tres , ò quatro Leguas de Quebec , à cuio Religioſo afecto ſe debiò ſu exiſtencia , y conſervacion.

El Rei de Dinamarca embiò al Norte tres Bageles , à que reconocieſen, lo que haſta alli ſe avia deſcubierto , y lo puſieſen por eſcrito. Paſaron al Eſtrecho de Vveigatz , y hallaron algunos Moradores de la Nueva Zembla , en ſus Canoas de Cueros de Bacas Marinas ; ſu Veſtido era de Pellejos de Pinguinas , Pelicanos , y otras Aves , ſin quitarlos las Plumas ; ſus Armas eran Arcos , Flechas , y Carcaxes , y vnas como Hachas , hechas de vn hueſo de Pez. Fueron de Aley à Groenlandia, y aportaron donde parecia la Tierra vn monton de Rocas , y Peñaſcos , engaſtadas en grueſos yelos , muchos ſiglos antes ; vieron Enebros , y Sabinas pequeñas , y algunas yervas , que fecundaban , con ſu eſtiercol multitud de Pajaros , que eran tantos de Tierra , y Agua , que quando bolaban , cubrian el Aire , y quando andaban, el Mar.

Año M.DC. LIV.

LA primer Cofradia ſe eſtableciò en Canada , por los Padres de la Compañia de Jeſus, en Honor de Nueſtra Señora : Recibieron en ella doce Indios Hurones de los mas devotos ; deſpues entraron otros muchos : Embiaron de Francia , para mantenerla , grandes Limoſnas , y eſpecialmente los Adminiſtradores , que ſe avian criado , de la Nueva Congregacion eſtablecida en Paris , para el aumento de las Miſiones ; à los quales regalaron los Indios con vn Collar de Porcelana , en que ſe leìa : *Ave Maria Gratia Plena* , con gran primor.

Año M. DC. LV.

DON Diego de Rebolledo , Governador , y Capitan General de la Florida , procurò , con mucho deſvelo , y cuidado , la conſervacion de aquellas Provincias ; y perſuadiendoſe à que erigiendo à la Ciudad de San Aguſtin en Dignidad caſi Epiſcopal , tendria mas efecto la Predicacion Evangelica , y ſe reducirian mas facilmente los Naturales , propuſo el Rei en 10. de Agoſto , pidieſe la Ereccion en Abadìa de la Igleſia Parroquial de San Aguſtin , porque ſu Obiſpo no aſiſtia , ni podia aſiſtir à aquellas Provincias , diſtantes de la Habana 170 Leguas , y eſtas llenas de rieſgos de Mares , y Piratas ; por cuio recelo , los Chriſtianos nacidos , y reducidos en aquellos Paìſes , avian muerto ſin Confirmacion. Eſtas , y otras raçones , que acreditaban la conveniencia de eſta Ereccion , movieron al Rei , y al Conſejo de Indias, à mandar informaſen ſobre lo que pedia el Obiſpo de Cuba , y la Florida , los Cabildos Ecleſiaſtico, y Secular , el Governador de la Habana, y el Arçobiſpo , y Audiencia de Santo Domingo ; pero la dilacion en remitir los informes , y la mudança de Governador de la Florida , dejò eſte Negocio , que pudiera ſer importante , ſin efecto.

Año M. DC. LVI.

A Primero de Enero ſalieron los Galeones de la Habana , con el Marquès de Monte-Alegre , y creiendo al 5. aver paſado el Canal de Bahama, les ſobrevino tan recio Temporal , que ſe eſparcieron los Navios à Nueva-Eſpaña, y otras partes ; la Almiranta ſe perdiò, por no poder virar , como la Capitana; refierelo Don Diego Portiachuelo de Ribadeneira , Racionero de Lima , en la Relacion , que de eſtos Naufragios hiço , y im-

imprimiò en Madrid, en Quarto, el Año ſiguiente.

Entre los Hurones de la Isla Orleans, florecia la Religion Catolica, con gran conſuelo de los PP. de la Compañia de Jeſus; pero quando mas quietos eſtaban en afirmarla en los Coraçones de los Indios, y deſterrar del todo, las Reliquias de ſu Gentilidad, entraron los Iroqueſes en la Igleſia, deſtruieron quanto avia en ella, llevando à todos los que eſtaban en ella, Cautivos, Unos embiaron à los Indios Agnies, y Otros à los Onnontagueſes, que ſon dos Naciones ſuias.

Año M.DC.LVII.

LA Compañia Devota de Canada, conſiderando los grandes gaſtos hechos en la Isla de Monte Real, que el Rei de Francia la avia dado, y que no ſacaba vtilidad de ella, ni hacia la Converſion de los Indios, ni ſe moſtraba efecto bueno, trataron de cederla al Seminario de San Sulpicio de Parìs, cuios Religioſos avian Predicado en ella; y el Rei convino en eſta ceſion; por lo qual ſe embarcaron à 17. de Maio Souart, Sobrino de Fr. Joſeph Caròn, que avia heredado ſu Celo, à la Converſion de los Infieles; el Abad de Quelu Aliguier, y Dulet, embiando antes todas las prevenciones, para ſubſiſtir, y Predicar la Fè.

La Isla tendrà 20 Leguas de circuito; eſtarà 200 Leguas el Rio de San Lorenço arriba; el qual, y el Rio de los Prados, la forman, y hacen dos extremos, como dos Lagunas; es la mas expueſta à las Naciones Barbaras, y Guerreras.

Los PP. de la Compañia de Jeſus de Canada, hicieron cinco Miſiones, ò Reſidencias; la primera al Sur, entre los Indios Agnies, vecina à la Nueva Olanda, que llamaron San Gabriel; la ſegunda, àcia Occidente, en los Indios Onnejotes; la tercera, àcia los Pueblos de los Indios Onnontagues, llamada San Juan Baptiſta; la quarta, de San Joſeph, entre los Ojongoveres, donde el P. Alemando Bauticò mas de 400 Indios; y la quinta, entre los Indios Sonmotovanes, àcia el fin de la Laguna Frontenac: Es el Lugar mas conſiderable de los Iroqueſes, y le dieron por nombre S. Miguèl, aviendo antes trabajado infinito en las Miſiones de N. Señora de los Angeles, à 4 Leguas de Quebec; en la de Nueſtra Señora de la Recuperacion, dentro de la miſma Ciudad; en la de la Concepcion; en la de los Tres Rios; en la de Nueſtra Señora de Monte-Real; en la de San Joſeph, entre los Indios Hurones; en la de Santa Cruz de Tadouſac; en la de Santa Ana; en Cabo Breton; en la de San Carlos de Miſcou; en la de Nueſtra Señora de la Conſolacion; en Nipiſiguite, y otras, aunque no correſpondia al Celo el fruto eſpiritual. En algunas aiudaban los Indios à Predicar à los Padres, con tan buen efecto, que empeçaban à dejar ſus Bailes, y à hacer reflexion ſobre lo que oìan, tomando odio à los Ingleſes, y Olandeſes, por ſer Hereges.

Año M.DC.LVIII.

PAUVILLOU de Montigni, de la Familia de Laval, Arcediano de Eureux, pasò à Quebec, Conſagrado Obiſpo de Petrea, por Vicario Apoſtolico, y fue el primer Obiſpo, que llegò à aquellas Provincias.

La Muerte de Cromuel (que ſucediò en Uvitheal, à 13. de Septiembre, no creiendo, que ſe moria, aunque los Medicos ſe lo decian; porque adulandole los Predicantes de la Heregia, le aſeguraban, que no podia Dios permitir acabaſe vna Vida, que tanto era meneſter) ſe ſupo luego en Virginia, y el miſmo Dia, en muchas partes de Europa, mui diſtantes, que como le conſideraban Açote de los Fieles, horroriçados todos de vna gran Tempeſtad, que el miſmo Dia arrancò los Arboles mas firmes, derribò Caſas, causò grandes Naufragios; y en Inglaterra, Francia, Flandes, y otras partes, congeturaron el Caſtigo, de quien inocente avia caſtigado à ſu Rei, y à tantos; con cuia noticia, aun no cierta, ſe alborotò la Colonia de Virginia; y preciſaron à Guillermo Bercley ſus Vecinos, à tomar el Govierno de ella. Rehusò aceptarle debajo del Parlamento, y capitulò, que por el bien Comun le egerceria, en nombre del Rei de Inglaterra Carlos II. aunque no eſtaba Coronado: conſintiò en eſto, y en lo demàs, que pidiò la Poblacion, y tomò el Govierno, con gran regocijo de los Moradores.

Año M. DC. LXIX.

MAS cuidaban los Particulares de el Aumento de la Religion, y alivio de los Moradores de Canada, que la Compañia de Mercaderes; porque eſta, no ſolo deſamparò la obligacion, con que el Rei de Francia les avia dado las Provincias, pero aun aſiſtia poco al Comercio; pues por evitar los exceſivos gaſtos, que hacia en la Converſion de aquel Paìs, ſin la vtilidad, que eſperaba, le abandonò 20 Años antes, dejandoſele à los Moradores de Canada, con ciertas condiciones. Eſtaban tan empeñados los Vecinos, con las deſventuras padecidas, que no podian ſatisfacer à la Compañia las deudas cauſadas, ni acudir à obligacion, que por ella tenian; porque ſiendo el interès ſolo, el que al principio governò los animos de los que formaban la Compañia, pareciendoles yà dañoſo eſte Comercio, ſe inclinaban à otros, que les dieſen mas abundantes ganancias; y aunque las noticias de las neceſidades, y eſtragos de Canada, dieran terror al mas Valiente, ſe determinò à paſar à Canada vna Franceſa, que ſe llamaba la Hermana Burgeſa, acompañada de otras dos, con acuerdo, y direccion de los del Seminario de San Sulpicio; à las quales dieron en Monte Real vna Caſa, donde empeçaron à formar vna Congregacion de Niñas, para enſeñar, à las que ſe hacian Congregantas, las Oraciones, y à Hilar, Texer, Coſer, Labrar, y otros Egercicios Mugeriles; y para las que venian de fuera, tenian Eſcuela, y enſeñaban Franceſas Meſtiças, Criollas, è Indias, con diligentiſima piedad; y en medio de las calamidades de la Tierra, fue tan bien recibida la Hermana Burgeſa, que en poco tiempo ſe fueron introduciendo en los Pueblos de la Isla de Monreal, y de Canada, Indios, y Franceſes, para inſtruccion de las Hijas de los Indios, ſemejantes Caſas, ſin que tuvieſen mas renta, que la que deſtinò la Providencia à ſu Celo.

Los Mercaderes de Indias llamaron Santo, à eſte Año, porque en todas partes huvo tan buena venta de generos, que nunca la avian logrado mejor.

Año M. DC. LX.

AUNQUE ſe avian dado, en varias ocaſiones, quejas en Francia de los daños, que en Canada ſe padecian, pidiendo Socorros, con grandes inſtancias, ni ſe daba remedio, ni ſe embiaba lo preciſo; y como es la neceſidad madre de la diſcordia, ſe encendiò en Quebec tanta inquietud, que nadie ſoſegaba, y todo ſe perdia. Algunos Franceſes querian ſe deſamparaſe la Tierra, antes que los Iroqueſes dieſen fin de todos. El Obiſpo, y otros bien intencionados, eſcrivieron al Rei de Francia, y ſus Miniſtros, manifeſtando, con evidentes raçones, la ninguna ſeguridad de aquellas Provincias, y ſus Pobladores; porque los Iroqueſes Victorioſos, eſtaban cada dia mas Barbaros, amenaçando el exterminio de la Nacion, dando cruelíſimas muertes à los Franceſes, que encontraban, y à ſus Amigos; y los que eſcapaban de eſta indignacion, ſe bolvian à Francia, ò morian de miſeria; que iban tan preſuroſos eſtos eſtragos, que ſi no ſe trataba brevemente del total reſtablecimiento, ò los pocos que avian quedado deſampararian la Tierra, que yà no tenia quien la labraſe, ò moririan à manos de los Indios, extinguiendoſe con ſu fuga la ſemilla del Evangelio.

Año M. DC. LXI.

HOLMES, Inglès, reſtaurò la Nueva Yorck, ò Nuevo Paìs Bajo, que antes ſe llamaba Nueva Olanda, ſituada ſobre el Mar de Canada, al Sur Oeſte de la Nueva Inglaterra, al Oriente del Paìs de los Iroqueſes, entre la Virginia, y la Nueva Francia. Tambien cobrò las demàs Tierras, de que los Olandeſes avian echado à los Ingleſes, dandolas el nombre de Nueva Olanda, haciendo en ella los Pueblos de la Nueva Amſterdàm, Nueva Naſau, y otros; y dejando ſujetas aquellas Provincias, pasò à Africa, donde ſe apoderò de muchas Plaças en Cabo Verde: Reſtableciò las Factorias de ſu Nacion, y mejorò ſu Comercio.

DECADA DIEZ Y SEIS.

SUMARIO.

LUIS XIV. REI DE FRANCIA, PRIVA DEL DOMINIO de Canada à la Compañia de Mercaderes: Embia grandes Socorros, y por Governador del Pais al Marquès de Traci. Forma Conſejo, en Quebec: Nombra Oficiales, y Miniſtros. Los Recoletos Franciſcos arriban à Portugal, y buelven à Francia. Traci fabrìca tres Fuertes. Reſuelve hacer Guerra à los Iroqueſes, y ſus Aliados. Sale con Egercito; no pueden reſiſtirle; piden Paz, y ſe les concede. Logra la abundancia, y ſeguridad de la Tierra. Reſtablecenſe algunas Miſiones, y otras ſe forman de nuevo, entre los Indios Hurones, y Iroqueſes. Talòn, Intendente, viene à Francia, y buelve à Canada, con Socorro, y lleva à los Recoletos. Intentan adelantar los Franceſes los Deſcubrimientos, y llegan à la Baìa de Hudſon. Reſtituienlos à Acadia los Ingleſes, y hacen nuevas Ordenanças de la Compañia de las Indias Occidentales, en Londres. Vn Pirata ſe apodera de la Isla de Santa Catalina, y pide Socorro à los Mercaderes de Virginia. Viage de Zacharias Ghillan, à deſcubrir Paſo al Japon, por el Mar del Norte. Los Indios Apalaches ſienten ſervir en las Fortificaciones de la Ciudad de San Auguſtin.

Año M. DC. LXII.

CAUSARON Tan gran confuſion en el Chriſtiano Coraçon de el Rei de Francia Luis XIV. los repetidos clamores de los Vecinos de Canada, que viendo peligrar la Propagacion de la Fè Catolica, nombrò Miniſtros de Celo, y desinterès, y Oficiales de Mar, y Guerra, experimentados, y Valientes, que de vna vez aſeguraſen la Predicacion de el Evangelio, y reſtablecieſen las Poblaciones de aquel Pais, para eſcarmentar à los Indios, y reſiſtir à los que intentaſen invadirlas, ò acabarlas; y aunque la Compañia de Mercaderes viò el aparato, que ſe hacia, y ſupo el fin, diſimulò, acaſo porque no la hicieran ſatisfacer el gaſto, ſi ſe daba por entendida.

Año M. DC. LXIII.

CONSIDERADAS bien las repreſentaciones de los Vecinos de Canada, ſobre no poder mantenerſe aquellas Provincias, ſin dependencia immediata del Rei de Francia, y ſus Miniſtros, y advirtiendo las negligencias de

de los de la Compañia, determinò el Rei privarla de la propriedad, que ſu Padre Luis XIII. el Juſto, los avia dado; y para que el Comercio ſe aumentaſe, mandò formar nueva Compañia, que ſolamente cuidaſe de reſtablecerle: cuia Reſolucion, decian, ſintiò el Demonio tanto, como explicaba con deſcompueſtos ahullidos, en vn gran Terremoto, que padeciò Canada; de que igualmente Franceſes, y Indios eſtaban tan aſombrados, que imaginaban ſe hundia la Tierra: el daño, que hiço, no fue correſpondiente al horror, que causò à todos.

Año M. DC. LXIV.

EL Obiſpo, y Otros Vecinos de Quebec, tuvieron noticia de los grandes Socorros, que ſe prevenian, en que ſe gaſtaron ſumas conſiderables de la Hacienda del Rei de Francia. Regocijaronſe mucho, eſperando el alivio por inſtantes, à tiempo que el Rei mandò embarcar lo que faltaba, à lo que yà eſtaba prevenido; y nombrò al Marquès de Traci, por Governador General de Canada, aunque con el Nombre de America Septentrional. Eſtaba el Marquès en la Cayana, donde avia reſtablecido el Comercio de Francia, como antes, en algunas Islas de las Indias Occidentales, con mucho aplauſo de los Miniſtros; y luego que tuvo la noticia de ſu eleccion, diſpuſo ſu Viage, con la preſteça que ſe le encargaba.

Año M. DC. LXV.

JUAN Morgàn, Pirata Inglès (cuias Crueldades, eſpecialmente contra los Eſpañoles, exceden las de todos los Tiranos del Mundo) embiò à pedir à los Mercaderes de Virginia, ò Nueva Inglaterra, deſde la Isla de Santa Catalina, Baſtimentos, Polvora, y Armas, para mantener la vſurpacion, que avia egecutado de aquella Isla, que eſtà cerca de Coſta Rica, en 12 Grados y medio, al Norte, y otra pequeña, que tambien ocupò, junto à ella. Pero aviendo llegado la noticia, de que los Eſpañoles las avian recuperado, al miſmo tiempo que las Cartas de Morgàn, y que avian apreſado vn Navio Inglès, que embiaba el Governador de Jamaica de Socorro, à Morgàn; ſe eſcuſaron por entonces los Mercaderes de aſiſtir al Pirata, y ſiempre huviera ſucedido lo miſmo, porque el Governador de Nueva Inglaterra neceſitaba lo miſmo que Morgàn pedia, para tomar la Poſeſion de la Nueva Yorck, que antes ſe llamaba Nuevo Paìs Bajo, ò Nueva Olanda, cuia Villa Capital, es la Nueva Amſterdàm, ò Manhati, fundada ſobre el Rio del Norte: el Paìs es mui fertil, y dà gran extenſion à lo que ocupan los Ingleſes en la Florida.

Llegò el Marquès de Traci à Quebec, à los vltimos Dias de Junio. Fue recibido, con el aplauſo, y regocijo correſpondiente à ſu Fama: creiendo todos, que ſu juicioſa Experiencia, y notorio Celo, deſterraria la multitud de males, que afligian à aquella Villa, y todo el Paìs. No le engañaron en el concepto, porque demàs de las prevenciones, que pudo llevar, para el remedio de lo mas preciſo, llegaron à Quebec, entrado Julio, ſiete Navios, que avia mandado el Rei de Francia ſalir en la Rochela, en que venian Courceles, Nombrado por Teniente General de el Marquès; Tolòn por Intendente, y Salieres con 20 Compañias (que avian ſervido en Ungria, contra los Turcos) del Regimiento de Cariñàn, de que era Coronel. Muchas Armasl Blancas, y de Fuego, Polvora, Bala, y otras Municiones de Guerra, y Boca, Mercaderias, Reſcates, y algunos Caballos; en tanta abundancia, que ſe conociò la Poderoſa Mano, que embiaba el Socorro. Era tan grande la alegria de los Franceſes, y los Indios Amigos, y tantas las aclamaciones à los Nuevos Governadores, que olvidaron todas las calamidades, y miedos paſados.

Luego juntò el Marquès los Principales Vecinos, y informado del eſtado de la Tierra, reſolviò, con los demàs, ſalir à Campaña. Diò orden, para hacer tres Fuertes, que aſeguraſen ſu marcha, y el Paìs; Uno, à la entrada del Rio de los Iroqueſes, à 40 Leguas de diſtancia de Quebec: Otro à 50, ſobre el Lago de Champlain, al pie de la caìda, ò ſalto de Agua, de San Luis: Otro mas adelante, que llamaron de Santa Ana, al qual ſe podia ir deſde èl al Lago de Champlain, con poco rieſgo.

Al miſmo tiempo entrò con el Egercito, formado de la Gente del Regimiento de Cariñàn, que trageron Courceles,

y Talòn, y algunos Franceſes de la Tierra, y Indios Amigos, por los Paìſes de los Iroqueſes, que eſpantados de la preſteça del acometimiento, y mas de la conſtancia, y ſufrimiento de los que le hacian, viendo marchar en medio del Invierno, tan intrepidamente, à los que poco antes aun no podian reſiſtirlos en Verano, y en ſus Pueblos. Opuſieronſe algunas veces los Iroqueſes, fiados en la agilidad, que tienen ſobre las Nieves, y Yelos, y en el conocimiento de los Lagos; pero ſiempre fueron derrotados, ſus Pueblos deſtruidos, las Proviſiones, que hallaron en ellas, traìdos para ſuſtentar el Egercito.

Año M. DC. LXVI.

LOS Iroqueſes reconocieron impoſible ſu defenſa contra el poder, que los perſeguia; y recelando, que ſi duraba mucho tiempo la Guerra, en la forma, que el Marquès de Traci la empeçaba, en poco tiempo deſtruiria la Nacion, domando la neceſidad ſu natural fiereça, ſe juntaron las Naciones Aliadas, y determinaron pedir Paz. Embiaron Embajadores al Marquès, con grandes ſumiſiones, diſculpas, y regalos de Pieles. Fueron recibidos del Marquès con mucho agaſajo, y ſe hiço la Paz: quedando la Tierra tan ſegura, que los PP. de la Compañia de Jeſus bolvieron à cultivar ſus Miſiones de los Indios Hurones.

Año M. DC. LXVII.

EN la Paz de Bredà ſe capitulò, que los Ingleſes reſtituieſen à Francia la Provincia de Acadia, à la qual avian yà llamado Nueva Eſcocia, entregando à Puerto Real, que es el mas conſiderable, y ſeguro de la Provincia, y lo egecutaſen, ſegun lo tratado, perdiendo el nuevo nombre, con la reſtitucion.

Continuaban los Socorros de Francia à Canada, ſintiendo todos los buenos, y vtiles efectos del cuidado, y liberalidad Real en el aumento de la Vecindad, y numeroſas Poblaciones, porque ſolo Quebec creciò en mas de 300 Familias de Oficiales, y Labradòres, que vinieron de Francia eſtos vltimos Años, y algunos Soldados, que dejaban de ſervir, con licencia para Poblar: à cada vno de los quales mandaba el Rei dàr 500 Reales, y Baſtimento para vn Año, y à los Sargentos à 50 Eſcudos; y ſi tenia mas grado en la Milicia, maior cantidad.

Repartieron el Marquès, y el Intendente, aiudados de Roberto Chevalier de la Sala (que avia algunos Años vivia en Canada) mas de 60 Leguas de Paìs, el Rio de San Lorenço arriba, erigiendolas en Señorìos particulares, que diò à los Oficiales, y Capitanes; cada vno de eſtos dividia el diſtrito, que le tocaba, dandoſele, como en emphiteuſis, ò cenſo perpetuo, à los Soldados; con calidad de que le deſmontaſen, y pagaſen vn Eſcudo por dos Jugadas. Llegaron en eſte tiempo, cargadas de Mugeres, dos Barcas, con algunas Viejas, que cuidaban de ellas, y las dividieron en tres claſes, para caſarlas con los Soldados. En menos de quince Dias ſe caſaron todas, deſpoſandolas vn Clerigo, ante vn Notario, ſin otra ſolemnidad; y al Dia ſiguiente al Matrimonio les daba el Governador vn Par de Bueies, otro de Puercos, otro de Barriles de Carne ſalada, vn Gallo, y vna Gallina, y 11 Eſcudos. Los Oficiales ſe caſaron con Hijas de los Vecinos de Quebec, y aſi en breve tiempo cultivò mucha Tierra, que daba granos, para la ſubſiſtencia de la Poblacion.

Mandò formar el Rei de Francia vn Conſejo Soberano en Quebec, compueſto de Preſidente, Decano, y Conſejeros, del qual no ay apelacion, ſin permitir en èl Abogados, ni Procuradores: Las Partes, ſolo hablaban en ſus Cauſas, y ſe votaban con brevedad, y ſin gaſtos. Tambien diò Rentas, y Propriedades à los Seminarios, y Conventos, poniendo aquellas Provincias en eſtado de mantenerſe, à peſar de los Indios de Guerra, y otros Enemigos; en lo qual, y fabricar grandes Edificios, hacer Navios, y otras Embarcaciones, dàr providencias à que huvieſe Telares, y Fabricas de Sombreros, trabajaron mucho el Marquès, y ſu Teniente; y con eſpecialidad el Intendente Talòn no ſoſegaba, haſta egecutar lo que reconocian vtil al Paìs, à ſus Vecinos, y al Rei, y de eſte modo en breve tiempo ahuientaron la calamidad, y deſventura, que parecia irremediable, creciendo inſenſiblemente Obreros, Gente, y Vecinos. Tan eficàz es el leve cuidado de vn Principe en el mas deſcompueſto negocio; pues en dos Años,

ſin

ſin faltar nada à las obligaciones de la Corona, hiço Luis XIV. mas que la Compañia de Mercaderes, en 50.

Zacarias Ghillàn, de orden de vna Compañia de Mercaderes Ingleſes, và à deſcubrir Paſo al Japon, y la China, atravesò el Eſtrecho de Hudſon, llegò à la Baìa de Bafinio, corriendo haſta 75 Grados, y deſpues bajò àcia el Sur, haſta 51 Grados, poco mas, à vn Rio, que llaman los Ingleſes Rio de el Principe Ruperto: Trataronle bien los Naturales del Paìs, y diſpuſo tener Comercio con ellos: hiço vn Fuerte, que llamò de Carlos; y dejando aſegurado alli vn Comercio ventajoſo, ſe bolviò à Inglaterra.

Año M. DC. LXVIII.

EL Terror de las Armas Franceſas, tenia à los Indios pacificos, mas que la Ratificacion de las Paces conſeguidas. Tanta quietud en los Barbaros, diò motivo à los del Seminario de Monte Real, à embiar Miſion à los Iroqueſes, que habitaban al Norte de la Laguna de Frontenac, y à los PP. de la Compañia, à reſtablecer las que tenian en las Cinco Naciones Iroqueſas. El P. Pieròn fue à la Nacion de los Aguieres. El P. Carhial, à los Oiougovenes. El P. Garnier, à los Omontagueſes. El P. Bruyes, à los Ounejutes. Y el P. Fiemin, à los Sounontruanes, Varones Todos de gran Celo, y Religion, y que ſe vieron preciſados à plantar nuevamente la Fè en los miſmos Sitios, que antes, por no aver hallado en ellos raſtro del Chriſtianiſmo, que antes avian procurado introducir; pues los Indios Hurones, è Iroqueſes Chriſtianos, que avian eſcapado de la furia de los Indios Alborotados, eſtaban retirados en Quebec, y Monte Real.

Los Indios Apalaches ſienten el gravamen de trabajar, forçados, en la Ciudad de San Aguſtin: quejanſe al Vicario, y à los Religioſos, lo qual les ofrece ocaſion de inſtruirlos, y conſolarlos, con que ſiendo firmes en la Fè, y Leales al Rei, ſolicitarian ſu alivio.

Año M.DC. LXIX.

DISPUESTO, y egecutado en Canada todo, ſegun lo que avia mandado el Rei de Francia, ſe hiço à la Vela el Intendente Talòn, à dàr cuenta, y pedir lo que ſe neceſitaba, para proſeguir ſobre tan buenos principios. Fue bien recibido, informò puntualmente lo que quedaba hecho, y lo que faltaba, para continuar los diſignios, que tenia ſu Rei; el qual, acudiendo à lo primero, mandò à Fr. Germàn Allert (que deſpues fue Obiſpo de Vencès) Provincial de los Recoletos Franciſcos, embiaſe quarro Frailes de ſu Orden, à Canada. Obedeciò al inſtante, eligiendo para eſta Jornada al Difinidor Fr. Ceſar Heruò, à Fr. Romualdo Papillon, Fr. Hilario Gueſuin, y Fr. Coſme Graveràn, Lego.

Embarcaronſe los quatro Religioſos à 15. de Julio, en la Rochela; pero no quiſo Dios cumplieſen tan preſto el fervor, que les animaba, porque deſpues de tres Meſes de Navegacion, con grandes rieſgos, y tormentos, que causò la muerte de Fr. Romualdo Papillon, dieron fondo en Lisboa, donde ſe repararon en poco tiempo. Tomaron algunos Viveres, y bolvieron à ſu Viage à 25. de Noviembre. No avian Navegado tres Leguas, quando tocò el Navio en vna Roca, y ſe hiço pedaços, ſalvandoſe la Gente, por el ſocorro de los Portugueſes. Deſcanſaron algunos Dias, y determinaron los tres Religioſos bolverſe à Francia, con gran ſentimiento, por conſiderar ſe les dilataba el buen Dia, deſeado por 30 Años, de bolver à Canada.

Año M. DC. LXX.

EL Intendente Talòn, deſpachado con todo lo que pareciò conveniente, y alguna Gente, ſe embarcò à Canada à fin de Maio. Iba con èl Fr. Germàn Allert, à quien encendiò mas el deſeo de acompañarle, el malogrado Viage de Fr. Ceſar, y ſus Compañeros: Llevò conſigo à Fr. Hilario Gueſuin, à Fr. Gabriel de la Riburde, Fr. Simplicio Landon, Fr.

Lucas Franciſco, Diacono, y Fr. Anſelmo Bardu, Lego, Todos Recoletos de San Franciſco, y de ſu Provincia: llevaba Cartas del Rei, para el Governador, y el Obiſpo de Petrea, y encargò particular al Intendente, de que cuidaſe de ellos.

Parece que el Demonio ſe oponia al Viage de eſtos fervoroſos Miſioneros, porque la Navegacion fue tan larga, y peligroſa, que creieron, muchas veces, no vèr mas à Canada; pero la deſtreça de los Pilotos, y la paciencia, y conſtancia de los Navegantes, vencieron la opoſicion de los Vientos, y las Aguas, y llegaron à Quebec, à fin de Agoſto. Aiudaron à los Religioſos, con tan copioſas Limoſnas, que antes de Mes y medio tenian fabricada vna Capilla mui curioſa, y decente, en que dijo la primer Miſa el Obiſpo de Petrea; y viendo tan buenos principios Fr. Germàn, y lo que ofrecian à ſus Compañeros el Governador, Intendente, y Otros, para fabricar Igleſia, ſe bolviò à ſu Provincia, donde hacia mucha falta, dejando por Superior à Fr. Gabriel.

Fr. Simplicio, Fr. Exuperio, y Fr. Leonardo, ſe dedicaron luego à aprender la Lengua de los Indios, para cumplir con el Miniſterio, à que iban deſtinados.

El Intendente repartiò luego las Municiones, que llevaba, de Acuerdo, con el Teniente Courceles; y advirtiendo, que todo eſtaba ſoſegado, y los Indios quietos, aunque vraños, diſcurrieron adelantar los Deſcubrimientos, por la Baìa del Norte, para ſaber mas puntualmente el modo de aumentar el Comercio, aliviando à la Corona de Francia de las grandes expenſas, cauſadas en los Años antecedentes.

La Hiſtoria de la Florida del Inca Garcilaſo de la Vega, ſe imprimiò, Traducida en Francès, en Parìs.

Año M.DC.LXXI.

RESUELTOS el Intendente, y el Governador al Deſcubrimiento de la Baìa del Norte, nombraron à N. de San Simon, para eſta Empreſa. Llevò conſigo al P. Albanes, de la Compañia de Jeſus, y poca Gente, no dieſtra en los Viages de aquella Tierra. Padecieron en el Deſcubrimiento grandes Trabajos, Hambres, y Peligros horroroſos en las Cienegas, Saltos, ò Caìdas de Agua, y corrientes rapidas; y aviendo vagado por muchas Provincias incognitas, llegaron haſta el Eſtrecho de Hudſon.

A 22. de Junio puſo la primer Piedra, en la Igleſia de Recoletos Franciſcos, el Intendente Talòn. Fue extraordinario el regocijo del Pueblo, viendo cumplido el deſeo, que avia tenido, de verlos reſtituìdos à Canada; pero eſtaban mui diſguſtados los que amaban la Raçon, la Verdad, el Servicio de Dios, y del Rei, de que huvieſen pedido Licencia, para bolverſe à Francia, Courceles, y Talòn.

El Rei de Francia permitiò à ſus Vaſallos, que pagando algunos Derechos moderados à la Compañia de las Indias Occidentales, comerciaſen libremente en ellas, que fue cauſa de deſacreditarla mucho; y al fin del Año nombrò à Colbert, Director de la Marina.

Tambien la Compañia de las Indias Occidentales de los Ingleſes, ſe juntò, en Londres, con el Duque de Sorete, Cabeça, y Director de ella, y formaron nuevas Ordenanças, para ſu aumento, y conſervacion, revocando muchas de las antiguas.

DECADA DIEZ Y SIETE.

SUMARIO.

DON PABLO DE HITA SALAÇAR, GOVERNADOR DE LA Florida, embia à reconocer las Coſtas. Hallaſe multitud de Indios Idolatras, y trata de ſu Converſion. Deſpacha S. M. Cedulas Reales, para que paſen Clerigos Presbiteros à fundar nuevas Miſiones, en la Florida, y no tiene efecto. D. Antonio Menendez Marquez, elegido Contador de la Florida. Oponenſe algunos à Fr. Alonſo del Moral, del Orden de San Franciſco, que paſaba à la Florida, con 24. Religioſos. Deſvaneceſe la opoſicion. Llega à la Ciudad de San Aguſtin, y es bien recibido del Governador. Don Juan Marquez ſucede en el Govirno de la Florida à Don Pablo. Viſita la Provincia de Apalache, y Otras. Quejanſele los Indios. Informa al Conſejo. Procura acabar el Caſtillo de San Aguſtin, Reſolucion del Rei, ſobre ſus Informes. El Obiſpo de Cuba, determina ir à viſitar la Florida, y muere antes. El Conde de Frontenac và por Capitan General à Canada. Soſiega las diſcordias, entre los Moradores. Previene ſu llegada à los Caciques, y Regalos, que los hiço. Levanta el Fuerte de ſu Nombre, à la Orilla de la Laguna Ontario. Nombra por Governador de èl, à Roberto Cavelier de la Sala. Embianle ſus Hijos los Caciques, y Otros Principales, en rehenes, y ſe aumenta mucho el Comercio. Danle noticia de ſus Deſcubrimientos, àcia el Norte, San Simon, y el P. Albanes. Los PP. Marquete, y Joliet, Navegan el Rio Ovavache, y lo deſcubrieron. Los Recoletos Franciſcos, recuperan la Miſion de los Tres Rios. Proſiguen ſu Igleſia, en Quebec. Erigeſe eſta Ciudad en Obiſpado. Su primer Obiſpo, y el primer Novicio de la Provincia de San Antonio. Los Olandeſes ſe apoderan de la Nueva YorcK. Daños, que hicieron à los Ingleſes, y Franceſes. Reſtituien todo lo ocupado, por la Paz, à los Ingleſes, y eſtos ſon vencidos de los Indios de Virginia. Viene à Francia Roberto de la Sala. Conſigue el Govierno del Fuerte Frontenac, en propriedad, y le fabrirca de Piedra. Deſprecia el Conde de Frontenac à los Embidioſos, y admira la Fabrica del Fuerte. Oie con guſto à Roberto, la idèa de ſu Deſcubrimiento, y le dà Cartas, aprobandola. Buelve à Francia Roberto, y conſigue Facultad, para deſcubrir el Occidente de Canada, y Paſo à Mexico. Embarcaſe, y llega à Quebec. Paſa à Frontenac. Fabrica vn Fuerte en Niagara, à la entrada del Rio, en la Laguna Ontario. Roberto hace fabricar vna Barca, ponela el Grifon por Nombre; y los Indios, aſombrados de ſu grandeça, dàn cuenta à los Ingleſes. Roberto llega por las Lagunas à la boca del Rio de los Indios Ilineſes. Fortificale. Deja alli alguna Gente, y và por Tierra con la demàs, à reconocerle. Llega al Pueblo de Portaje, y de alli al Prial de los Ilineſes, que halla deſierto. Los Indios le intentan perſuadir grandes rieſgos en ſu Viage. Temenlos algunos Franceſes, y huien. Quitanles el pavor Otros Indios, y pintan el Curſo del Rio de la Paliçada, ò Miſiſipi. Nombra à Tonti por Governador del Fuerte de Crevecoeurt, y embia à deſcubrir àcia el Norte el Rio, y ſe buelve à Frontenac por Socorros. Su Viage. Henepin entra por el Rio Ilinès, en el de la Paliçada. Buelve à Quebec, ſin dàr parte de èl à Roberto, queriendo hacerſe Dueño del Deſcubrimiento del Golfo Mexicano. Conjuracion de los Franceſes, que eſtaban con Tonti. Saquean el Fuerte. Deſtruien otro en el Rio Miamis, y determinan ir à Maſilimachinac. Tonti ſe retira al Pueblo de los Ilineſes. Sale huiendo de èl en vna Canoa, haſta Maſilimachinac. Dàn muerte los Indios à Fr. Gabriel de la Reburde. Roberto viene con el Socorro; vè el deſtroço, buelve al Rio Miamis, y de alli al Pueblo Principal de los Indios Outagamis. Se confedera con ſu Cacique, y Otros de la Comarca, y llega à Maſilimachinac, y ſin ſaber de Tonti, ni de Henepin, paſa al Fuerte de Frontenac. Diſpone otra vez el Viage al Rio de la Paliçada, con 54 Franceſes, è Indios.

Año

Año M. DC. LXXII.

CONCEDIO el Rei de Francia la Licencia al Governador, y al Intendente, de que bolvieſen à Francia, y embiò porSuceſor del primero alConde de Frontenac, Conde de Palluan, Sugeto mui deſpierto, inteligente, y de gran Coraçon: El qual partiò, con dos Bageles, de Francia, por el Mes de Maio, vno tomaron los Olandeſes en la altura de la Isla de Dieu, y en Otro llegò à Quebec. Fue recibido con gran pompa, y comun alegria de todos los Vecinos, y Courceles, y Talòn ſe bolvieron à Francia.

Aviendo reconocido Frontenac, el eſtado del Paìs, formò vna Compañia de Guardias para sì, eſcogiendo los mejores Soldados: procurò ſoſegar los debates, y turbaciones, entre los Vecinos, tomando à ſu cargo todos los Expedientes, y Queſtiones de Franceſes, è Indios, y en poco tiempo los concertò, no ſin guſto de los Intereſados: no dejò Pleito, ni queſa pendiente: Todos eſtaban en Paz; de ſuerte, que los Miniſtros de Juſticia ſe quejaron en Francia, de que excedia los limites de ſu Juriſdiccion, entrometiendoſe en lo que no le tocaba, de cuias quejas no ſe hiço caſo.

Los Indios Iroqueſes empeçaron à alborotarſe, y hacer algunos inſultos, en los Franceſes. El Conde deſpachò Menſageros, con muchos Regalos, à los Caciques, dandoles noticia de ſu eleccion, y del poder, que traìa, amenaçandolos con Guerra, ſino guardaban la Paz: Aunque el Rei le avia mandado, informado de que andaban inquietos, partir de Francia, à ratificar la Paz, ò à hacerla de nuevo, para aumentar el Comercio, y ſu vtilidad, tratando por Sì, y ſus Embajadores, con los Indios, ſobre que embiaſen ſus Hijos à los Seminarios, y ſus Hijas à las Urſolinas, para ſer enſeñados en la Religion, y en la Vida Politica, poniendo gran cuidado en ſaber ſi los Indios hacian maiores movimientos, y previniendo quanto podia neceſitar para eſte Suceſo.

Recibiò el Conde gran guſto, con la Nueva del Deſcubrimiento, hecho por S. Simon, y el P. Albanès, que llegaron à Quebec al fin del Año: Agaſajolos mucho, informòſe de todo, para premeditar las vtilidades, que podia ſacar de eſte Viage, y otros, que imaginaba emprehender.

Año M. DC.LXXIII.

DON Antonio Menendez Marquez, fue elegido por Contador de la Hacienda Real, y Cajas Reales de la Florida, aviendo ſervido con 1ꝟ. Peſos ſolamente, aunque la Contaduria valia mas de 1470. Peſos y medio de ſalario.

El Conde de Frontenac procuraba atraer à los Iroqueſes à vna Paz verdadera; y aunque ſabia la poca conſtancia de ſus Reſoluciones, y la facilidad de quebrantarlas, por qualquier antojo, reconociò, que de eſta Paz pendia aſegurar la ſubſiſtencia de la maior parte de los Franceſes, en aquella Tierra; porque eſtaban tan hoſtigados de los Indios, que ſi duràra la Guerra, conocia ſe bolverian los Pobladores à Francia.

Por evitar eſte daño irreparable, en ſucediendo, perſuadiò à los Franceſes à que ſe caſaſen, y cultivaſen las Tierras, para aumentar las Colonias. Tambien determinò ſeguir lo que avian empeçado Traci, Courceles, y Talòn, en orden à los nuevos Deſcubrimientos por las Lagunas, y hacer Poblaciones en ſus Orillas, para eſtablecer el Comercio, y tener Amigos los Indios, ſi los Iroqueſes deſenfrenaſen ſu furia.

Los PP. Marquete, y San Joliet, de la Compañia de Jeſus, ſalieron en Canoas por el Rio Ovavache (que algunos llaman de San Geronimo, ò Rio Hermoſo, y Oya.) Llegaron haſta el Cabo de San Antonio, viendo muchos Rios, y Gentes, haſta entonces ignoradas: Paſaron à los Indios Mauſopalas; los quales digeron à los Franceſes, era impoſible paſar adelante, poniendoles temor con todos los peligros, que no avia, y afirmaban podian ſucederles, tan exagerados, que infundieran miedo en los mas esforçados, ſino ſupieran que mentian: aſi es la Coſtumbre de aquellos Indios. Pero haciendo que creìan ſus ponderaciones, y que recelaban los rieſgos, faltandoles lo neceſario para el Viage, ſe bolvieron, aviendo Nave-

vegado 40 Leguas mas adelante del Rio de los Ilineſes; y aunque en ſu Viage dicen llegaron à la Provincia de Akanſa, y que les fue preciſo retroceder, de miedo de los Eſpañoles, de que puede verſe la *Recopilacion de los Viages de Trevenot*, impreſa en Parìs Año de 1681. Fr. Chriſtiano Le Clerq, en ſu ſegundo Tomo del *Reſtablecimiento de la Fè*, *Capitulo* 25. dice llevò el Libro del Viage de Joliet, de eſte Deſcubrimiento, y que cotejando el Camino, con lo eſcrito, no tenia palabra de Verdad: refiere las ficciones de los Monſtruos, y Prodigios eſpantables, que cuenta, ſalian; por lo qual ſe perſuade, à que Joliet no eſcriviò, ni imprimiò eſte Viage, y le tiene por invencion de algun Novelero, que le fingiò deſpues del Viage de Roberto de la Sala, por el Rio de la Paliçada, ò Miſiſipi.

Los Recoletos recuperaron la Miſion de los Tres Rios, y embiaron à ella à Fr. Hilario, deſpues à Fr. Claudio Morò, que trabajò mucho, en ponerla en buen eſtado. Era grande la Devocion de aquella Tierra à los Frailes Franciſcos, y eſpecialmente la de dos Franceſes, llamados Denis, y Bacir, que eran Señores de la Isla, que llaman Percè, en el Golfo del Rio San Lorenço. Pidieron, con inſtancias eficaces, vn Fraile, para eſtablecer vna Miſion en ſu Isla: Llevaronſe à Fr. Exuperio, el qual ſaliò de Quebec por Maio, con la Familia de Denis, y reſidiò en la Isla diez Años, haciendo tanto fruto en los Indios, que venian à peſcar el Verano, que contento con las repetidas Converſiones, nunca quiſo ſalir de alli, haſta que el Año de 1683. no pudo eſcuſarſe de bolver à Quebec, elegido por Superior de aquel Convento, en lugar de Fr. Valentin Le Roux.

En 5. de Junio concediò el Rei al Capitan Tomàs de Arçu, que pudieſe ir à la Florida con vn Navio de 200 Toneladas, cargado de Mercaderias, libre de Derechos; con permiſion, que lo que no vendieſe en ella, pudieſe deſpacharlo, pagandolos, en la Habana, y Campeche.

Los Olandeſes entraron, con gran poder, en el Nuevo Paìs Bajo, y ſe hicieron Dueños de èl, quitandole el Nombre de la Nueva Yorck, reſtituiendo el antiguo de Nueva Olanda, y lo miſmo à Nueva Amſterdàm, y la fortificaron, acordonandola con el Rio, que la baña por vna parte, ſiendo ſu intento ponerla de modo, que pudieſe reſiſtir vn Egercito de 20U. Hombres. Hicieronſe tambien Dueños del Rio del Sur; que corre entre el Nuevo Paìs Bajo, y la Virginia, tomando mas de 300 Vaſos, pertenecientes à Ingleſes, haciendo en ellos grandes hoſtilidades, y en los Franceſes, à los quales quitò el Vice-Almirante de la Armada de Olanda, Evercent, mas de 60 Bageles de Bacallao, que venian de Terranova; y deſpues de grandes Tempeſtades, llegò à Cadiz con otros 7 Navios, apreſados en el Mar del Norte, aviendo perdido 4, por el mal tiempo.

Año M.DC.LXXIV.

LOS Iroqueſes, no acababan de reſolverſe à ratificar la Paz, ni à fiarſe de las palabras de los Franceſes; traiendo à la memoria todas las Injurias, que decian les avian hecho en Paz, y en Guerra. Algunos de los Principales ſe aconſejaron con el Governador, que avia ſido de la Nueva Yorck, el qual les inſtò, à que hicieſen la Paz, con los Franceſes, y no los enojaſen mas; porque ſi continuaban la Guerra, ſerian aſoladas las Cinco Naciones Aliadas de Iroqueſes, y las demàs Enemigas ſuias; pues ſi el Rei de Francia queria, podia embiar ſobre ellos mas Soldados, que Naturales avia, para que los acabaſen, ſin poder reſiſtir. Eſta era la Orden, que tenia de Carlos II. Rei de Inglaterra. Los Indios, atemoriçados con lo que oìan, deponiendo ſu ferocidad, bolvieron à embiar à los miſmos Embajadores, que antes, à la parte donde hallaſen al Conde de Frontenac, para que ajuſtaſen la Paz, en la forma, que tuvieſen por mas conveniente.

Avia ſalido el Conde de Frontenac de Quebec, Dias antes, con 100 Hombres, à hacer vn Pueblo, y Fortaleça en la Laguna Ontario, y en Monte Real recibiò los Embajadores de los Iroqueſes, con toda Magnificencia, Aparato, y Ceremonias acoſtumbradas; y egecutadas las que en ſemejantes caſos hacen eſtos Indios, los concediò la Paz, que pedian, y los deſpidiò, con muchos Agaſajos, y Dadivas. Pasò deſpues al Sitio, donde avia de fabricar el Fuerte; muchos de los que le acompañaban, procuraban diſuadirle de eſte intento; porque decian, que vn Egercito de Iroqueſes venia à impedirlo; y lograrian facilmente ſu intento, eſtando la Armada de Olanda à la entrada del Golfo.

No mudò de dictamen el Conde, antes le hiço afirmar en èl, la fertilidad de la Tierra, y las ventajas del Sitio mui à propoſito, para ſuſpender las invaſiones de los Indios, y hacerles guardar la Paz, aunque no quiſieſen, y aumentar el Comercio. Empeçò à fabricar el Fuerte (deſpreciando los vanos temores, que le oponian) à la entrada del Rio de San Lorenço, en la Laguna Ontario (que llamaron deſpues, de Frontenac) en 44 Grados de latitud, y algunos Minutos. La profundidad de la Laguna paſa de 70 braças: de largo tiene 80 Leguas, y 40 de ancho, y ſus Aguas parece hacen flujo, y reflujo, como el Mar, comunicandoſe, por otras corrientes, à las demàs Lagunas, que hacen tratable tan gran Paìs: es abundantiſima de Truchas, Salmones, y otros Peſcados: la Caça de ſus Orillas, es inumerable: la Tierra fertiliſima, con mejores Arboles, que ai en Europa, eſpecialmente Pinos, Cedros, y otros. Ai Minas de Hierro, en las Montañas Vecinas, y eſperan los Franceſes hallar, las de otros Metales. Las Orillas, que al Mediodia, y al Norte tiene eſta Laguna, habitan las Cinco Naciones de los Iroqueſes. Los Pueblos ſon de mui buena traça, ſus Calles derechas, cercanas vnas de otras, aunque en lo material ſon como los demàs de los Indios.

En ſeis Semanas puſo el Conde en eſtado de defenſa el Fuerte. Nombrò por primer Comandante à Roberto Cavelier de la Sala, Natural de Roàn, que avia muchos Años, que eſtaba en Canada, y entendia bien de la Tierra: à ſu experiencia ſe vnia, ſer Matematico, el mejor que avia en aquellos Paìſes.

Luego embiaron Embajadores los Iroqueſes, à confirmar la Paz, con los Franceſes, y hicieron Amiſtad con Frontenac, Otros Caciques, los quales, y algunos Principales Indios, le daban ſus Hijos, en rehenes de ſu buen Coraçon, como ellos decian; el qual los recibia, para que fueſen doctrinados, y enſeñados. Deſpues que los Miſioneros tuvieron libertad de Predicar en los Pueblos Vecinos, venian muchos Indios al Fuerte; y de eſtos, y otros, que manifeſtaban querer ſer Chriſtianos, ſe hiço junto à èl vn Pueblo de Iroqueſes, donde los Miſioneros lograban abundantes, y verdaderas Converſiones.

Erigiòſe en Obiſpado la Ciudad de Quebec, ſiendo el primer Obiſpo el Titular de Petrea, Franciſco de Laval, que avia ido por Vicario Apoſtolico à aquella Provincia; el qual, teniendo algunas diſenſiones, con los Recoletos, queria impedirlos la Fabrica de ſu Igleſia; pero el Conde de Frontenac, que en Francia los avia favorecido, diſpuſo ſe proſiguieſe el Edificio, viendo, que deſde que bolvieron à Canada, eſtaban con baſtante incomodidad, en vna Hoſpederia.

La Paz ſe ajuſtò entre Inglaterra, y Olanda, y ſe firmò à 19. de Febrero, por la qual reſtituieron los Olandeſes todas las Poblaciones, Puertos, Caſtillos, y Fortaleças, que avian tomado en la Nueva Yorck, y Nueva Inglaterra, ſegun lo capitulado en el *Capit. 6. del Tratado.* El Rei de Inglaterra, que avia depueſto, y preſo à Mudifort, del Govierno de Jamaica, por aver conſentido, y patrocinado los Robos del deſalmado Pirata Enrique Morgàn, poco tiempo deſpues nombrò à eſte por Governador de Jamaica, para que con eſte honor, proſiguieſe en ſus maldades.

Año M. DC. LXXV.

La Paz ajuſtada con los Iroqueſes, por el Conde de Frontenac, eſtendiò el Comercio, por mas de 500 Leguas, tan ſeguramente, que los Indios venian à Comerciar à los Pueblos de los Franceſes, de mas de 200 Leguas, las Pieles de Caſtores, trocandolas por Bugerias de Francia, y algunas Armas, con tanta confiança, como ſi fueran ſus Naturales; las Poblaciones ſe aumentaban tambien con los Hijos de los Moradores, y parecia que reſultaba yà la felicidad, debida al cuidado de los Governadores.

Pasò à Canada Chaſnò, Preſidente de los Teſoreros de la Generalidad de Tours, por Intendente. Diòſe orden à formar la Igleſia Catedral, que ſe compuſo de Dean, Chantre, Arcediano, dos Canonigos de Oficio, Teologal, y Penitenciario, y 12 Canonigos, reglando haſta 36 Parroquias fijas, en los Lugares, que podian mantener Parrocos, y ſe empeçò à fabricar la Igleſia.

Roberto de la Sala, dejando el Fuerte de Frontenac, en la mejor diſpoſicion que pudo, vino à Francia, à pedir el Govierno de èl, y ſus dependencias, en propriedad, ofreciendo, que en lugar del Fuerte de Tierra, y Eſtacas, labraria otro de Piedra, poniendo en èl Guarnicion de Gente baſtante, que mantendria à ſu coſta: Que haria deſmontar la Tierra de Arbo-

boles, y malecças, haſta ponerla de ſuerte, que fueſe facil ſembrarla: Que formaria, donde conviniefe, Pueblos de Franceſes, è Indios: Que traeria Frailes Franciſcos Recoletos, tambien à ſu coſta, que plantaſen en aquella Provincia las Miſiones, que les pareciefe.

El primer Novicio de la Provincia de San Antonio de Padua, Hija de la de San Dioniſio de Recoletos Franciſcos, fue el P. Chriſtiano Le Clerq, que eſcriviò la Hiſtoria del Eſtablecimiento de la Fè, en Canada, el qual fue embiado à la Isla, que llaman Percè, con Fr. Cenobio Mambre, porque Fr. Exuperio Dethunes pidiò Compañeros, que le aiudaſen à Predicar.

Año M.DC.LXXVI.

FR. Alonſo del Moral, intentò paſar à la Florida con 24 Religioſos Franciſcos: opuſieronſe algunos con varios pretextos, ſobre que ſe pidiò informe al Comiſario General de Indias Fr. Juan Luengo, el qual manifeſtò ſer afectadas las opoſiciones; en viſta de lo qual, ſe mandò proſeguir el Viage, y llegaron todos à la Florida, donde fueron recibidos con mucho agrado, por Don Juan de Hita y Salaçar, ſu Governador.

Conociendo los Miniſtros de Francia, el eſpiritu de Roberto de la Sala, la inteligencia, que moſtraba tener, de Canada, la conveniencia, que ſe ſeguiria al Reino, de ſu Pretenſion, pues ſe obligaba à guardar el Paſo mas peligroſo del Paìs, aconſejaron al Rei, le concedieſe lo que pedia, de que ſe hiço Aſiento, capitulando obſervar lo que avia ofrecido, y otras Condiciones. Deſpachado, ſe bolviò à Canada, derribò el Fuerte de Frontenac, y fabricò Otro de 300 varas de largo, con Foſo, y quatro Baſtiones de Piedra, à la entrada del Rio, en el Lago àcia el Norte, en vna punta de Tierra, que ſale à èl, ſeparada del Continente, dejandole aislado, puſo Guarnicion, y todas ſus Mercaderias, y Hacienda, en reſguardo. Juntò los mejores Pilotos, que pudo, encargò al P. Luis Briſet vna Caſa, con 14 Familias Franceſas, para que cuidaſe de ella, perſuadiendo à los que las componian, à que empeçaſen à deſmontar la Tierra, y labrarla. Venian algunos Iroqueſes à Comerciar, tan bien hallados, que ſus Hijos andaban con los de los Franceſes; y ſus Padres, mui vnidos, y contentos, menos en tiempo de Caça, trabajaban en el Campo. Iba cumpliendo con tanta puntualidad, lo que avia ofrecido al Rei de Francia, que poco deſpues causò embidia, en muchos, la felicidad preſumida de Roberto: ſolicitaron deſcomponerle con el Conde de Frontenac; pero eſtaba tan aſegurado de ſu buen proceder, que no hallaron entrada los Malſines.

Los Indios de la Virginia, irritados con los Ingleſes, dieron ſobre la Poblacion, Principal en numero, 3U. Sobreſaltados eſtos, ſalieron à caſtigarlos 1400. Hombres; pero era tanta la furia de los Indios, que cedieron à ella los Ingleſes: Fueron derrotados, murieron en el combate 5 Capitanes Ingleſes, y mas de 100 Soldados. Los Indios, vfanos con la Victoria, ſe bolvieron con los deſpojos, que pudieron llevar. Los Ingleſes no los perſiguieron, y huviera ſido invtil eſte diſignio; porque egecutada la Haçaña, ſe repartieron por los Boſques, y deſparecieron por los Rios.

Aunque avia muchos Dias, que entre los de la Compañia de las Indias Orientales de Olanda, corriò rumor, de aver hallado Paſo por el Mar del Norte, al Catay, y que tenian oculta la derrota, por ſer perjudicial ſu publicacion à los intereſes de aquellos Eſtados, cuio empeño avian dejado los Eſtrangeros, teniendole por invtil. Eſte Año ſe encendiò nuevamente el deſeo de eſta Empreſa, en Carlos II. Rei de Inglaterra, inſtado del Capitan Juan Vood, quien ſe ofreciò à deſcubrir Camino à la China. Para eſte efecto le diò dos Navios, con que ſe hiço à la Vela à 18. de Maio (28. cuentan los Hereges, como antes de la Correccion de Gregorio XIII. perficionada Año 1583.) en Buoy de Noar. Del Otro Navio era Capitan Guillermo Flavve, y à 27. de Julio llegaron à los Yelos, que eſtaban pegados à la Nueva Zembla, Navegando al Nordeſte, quarta al Norte, por eſpacio de 5 Leguas; quiſo Vood paſar à Tierra ſobre el Yelo: hallò muchos Caballos Marinos, pero no pudo matar mas de vno, porque las Balas les hacian poco daño; con que ſe bolviò al Navio à 29. de Junio procuraron los Capitanes apartarſe del Yelo, y ſalir à Mar ancha. Navegaron al Sur, para alejarſe del Yelo; pero ſe hallaron mas embaraçados, con èl, por que à las 11. de la Noche diſparò vn Cañon Flavve, gritando Yelo por la Proa, ſobre que hiço Vood todos los esfuerços poſibles para virar; pero antes de bolver al Bagel tocò

en

en vn Banco, donde el Bagel ſe endereçò, aunque al Dia ſiguiente, tocando en otro, por libertarſe, echaron al Mar muchos Viveres: llamaron à Flavve con varios Cañonaços, aviſandole el peligro, en que eſtaban, pero no los oiò, y haciendo yà mucha Agua el Bagel, embiaron la Chalupa à la orilla, à vèr ſi ſe podia deſembarcar; y aviſando que ſi, metieron en vna Pinaça lo que llevaban; bolcòla vn golpe de Olas, perdiendoſe todo, y dos Hombres.

Quedaron ſolo con la Chalupa, en que cabian no mas de 30 Hombres, aviendo 40. Yà lleno de Agua el Navio, fue neceſario deſampararle, ſacando ſolo dos Sacos de Vizcocho, algunos pedaços de Tocino, y vn poco de Queſo: Puſieronlo en Tierra, y ſe paſaron à vna Montaña, y luego vinieron muchos Oſos Blancos grandes, à deſpedaçarlos: hicieron vna Choça, que cubrieron de Cañamo tegido, que llevaban, rodeandola de vn Foſo, para impedir el paſo à los Oſos, donde eſtaban elados de frio, y ſin lumbre. A la Punta donde Naufragò Vood, llamò Speediil, eſtà en 74 Grados, y 30 Minutos de latitud, al Norte, y de longitud, à Leſte de Londres, 63 Grados, y algunos Minutos: alli obſervò variaba la Aguja, àcia Oveſte, 13 Grados.

Aviendoſe empeçado à deſpedaçar el Bagel, echò à la orilla muchos pedaços, cogieron algunos Remos, Barras, y Planchas, para fortificar ſu Choça, y hacer fuego, y acabado de deshacer el Navio, echò à Tierra algunas Proviſiones, de que cogieron dos Toneles de Harina, en 1. y 2. de Julio, que les ſirviò de mucho.

El Dia 8. de Julio, no teniendo eſperança de vèr mas al Capitan Flavve, empeçaron à diſcurrir el modo de ſalir de tantas deſventuras, y bolverſe à Inglaterra; pero como en la Chalupa que tenian, no cabian mas de 30 Hombres, querian algunos agrandarla, otros no quiſieron, y muchos Marineros reſolvieron irſe antes por Tierra à Veigatz, por ſi encontravan Choças de Ruſianos, ò modo de bolverſe; y eſtando componiendo la Chalupa, deſcubrieron à Flavve, à cuio Navio fueron en las Chalupas, con lo poco que les avia quedado, y todos juntos en el Bagel de Flavve, bolvieron à entrar en el Puerto, de donde avian ſalido, à 23. de Agoſto.

Haciendo deſpues Juan Vood reflexion ſobre ſu Viage, tuvo por fabuloſas las Relaciones publicadas, por Olandeſes, è Ingleſes, perſuadiendoſe, à que à 80 Grados de latitud al Norte, no ai Tierra, ſino Mar, perpetua, y eternamente elado, pues no aviendo èl podido paſar del Grado 76, el qual hallò ſiempre quajado; añade, que quando àcia el Sur ſe pudieſen adelantar 10 Grados, era neceſario eſperar ſiglos eternos, para que ſe derritieſe; porque los pedaços de Yelo, que eſtàn cerca del Continente, no tendràn vn pie de grueſo en la ſuperficie del Mar, y el que eſta debajo del Agua, tendrà mas de 18 pies de grueſo; y concluie, que las grandes Montañas de Yelo, que eſtàn ſobre el gran Continente de Yelo, todas tocaban à Tierra, ſiendo de la miſma proporcion. Demàs, que el Agua, que avia hallado à la mitad del Camino, entre las dos Tierras, de 70 braças de fondo, à lo mas, era prueba de que avia Tierra al Norte, y que el gran Continente de Yelo, que eſtà mirando à la Coſta, entrarà en el Mar, haſta 20 Leguas. Y en fin, que la Nueva Zembla, y la Groenlandia, ſon vn miſmo Continente: aunque los Ingleſes pienſan, que Groenlandia es Paìs ſeparado, ò vn gran numero de Islas, cerca vnas de otras, y han deſcubierto haſta altura de 82 Grados; llamando à la Punta mas Septentrional, Cabo de Purchas: à Leſte ſolo llegaron al Grado 78. Otros dicen, que la Nueva Zembla (que en Ruſiano ſignifica Tierra nueva) es Isla, y Otros Continente de Tartaria, el mas deſdichado Paìs del Mundo.

Llamò Vood à las Montañas de la Nueva Zembla, Montes de Nieve del Rei Carlos, en memoria del II. de Inglaterra: al Cabo, que eſtà al Sur, que es la Mar Occidental de la Nueva Zembla, Cabo de Jacobo, en memoria de Jacobo, echado por los Hereges del Reino; y al Cabo del Norte, Cabo de Yorck.

AñoM.DC.LXXVII.

LOS Frailes de San Franciſco, mas adelante 500 Leguas del Rio Tiçon, deſcubren la Provincia de Quahuila, en el Nuevo Mexico, poblada de Gente, cuio numero excedia à dos Millones de Perſonas.

El Conde de Frontenac vino al Fuerte, que avia fabricado Roberto Sala (como todos los Años, para confirmar la Amiſtad de los Indios) y ſe admirò de ſu Fabrica, y de la de Franceſes, y Indios: hiçole muchos favores, y Roberto le

le rindiò muchas gracias. Y proſiguiendo en aplaudir ſus acciones el Conde, y creiendo, que yà tenia lugar ſeguro, donde retirarſe en qualquier Accidente, le participò el deſeo, que tenia de reconocer las Riberas de los Rios de Canada, deſcubriendo nuevas Gentes. Comunicòle, eſpecialmente, el Reconocimiento del Rio de la Paliçada, que los Indios llaman Miſiſipi, aſegurandole entendia deſembocaba en el Mar Bermejo. El Conde, no menos admirado de ſus demonſtraciones, y diſcurſos, que de la firmeça de ſus dictamenes, aprobò ſu determinacion, y celo, y le diò Cartas para Francia, con grandes recomendaciones, con las quales ſe partiò à Francia, y conſiguiò, facilmente, Licencia del Rei, y de la Compañia de Pieles de Cibolas, para hacer el reconocimiento, que èl llamaba Deſcubrimiento, de la Parte Occidental de Canada, y buſcar Camino à Mexico, dandole Facultad para hacer Fortaleças, y Poblaciones, donde le pareciеſe, à ſu coſta, como la de Frontenac, limitandole à cinco Años el tiempo de egecutar lo referido, y tener Comercio con los Indios Utrovaces, y Otros, que llevaſen Pieles de Caſtor, à Monte Real; y en eſta conformidad ſe le librò Real Deſpacho en 12. de Maio de 1678. à que contribuiò mucho la Proteccion del Principe de Condè.

Año M.DC.LXXVIII

ROBERTO de la Sala, ſe hiço à la Vela à 14. de Julio, en la Rochela, y llegò à Quebec à 15. de Septiembre, bien prevenido de quanto tuvo por conveniente à ſus diſignios. Llevò conſigo à Tonti, Italiano (que avia perdido en Sicilia vn braço, en ſervicio del Rei de Francia) y à Mota, Francès, Hombres de confiança, y valor, y 30 Pilotos, Carpinteros, y Oficiales. Diò cuenta de ſu buen deſpacho, al Conde de Frontenac, favoreciò la Empreſa, quanto pudo: alli ſe detuvo algunos Dias, y ſe le juntaron otros Franceſes, à la fama del Deſcubrimiento, y algunos Indios. Embiò à ſu Fuerte de Frontenac la Hacienda, y Reſcates, que traìa, y algunos Miſioneros Recoletos Franciſcos; y pareciendole, que ſin ſu aſiſtencia no ſe diſpondrian bien ſus intentos, partiò deſpues, y llegò al Fuerte mui flaco, y maltratado del Viage; pero eſte Accidente no eſtorvò ſu propoſito; porque à 18. de Noviembre embiò en vn Vergantin las Proviſiones neceſarias, con Mota, y Fr. Luis Henepin (que quiſo deſpues arrogarſe eſte Viage, afirmando falſamente averle hecho, ſin que lo ſupieſe Roberto, metiendoſe à Deſcubridor, el que debiera ſer Predicador; y que porque no creieron ſu fingimiento, ſe pasò à Olanda, donde reimprimiò el Libro, que eſcriviò, dedicandole à Guillermo III. Rei de Inglaterra, incitandole à la Conquiſta) à Niagara; à 5. de Diciembre llegaron à la boca del Rio de eſte Nombre, que eſtà à la parte de Mediodia, y Poniente del Pueblo, llamado Tayayon, al Ponienre, y Norte de la Laguna Ontaria, vnos en Canoas, y otros por Tierra, aviendo Navegado, deſde Frontenac, 70 Leguas.

Los Indios Tſonnontuanes, que es Una de las cinco Naciones Iroqueſas, ſe eſpantò de vèr el Vergantin, llamandole, en ſu Lengua, la Gran Canoa; pero recibiò bien à los Franceſes, el Dia 11. de el miſmo Mes. Dijo alli Miſa Fr. Luis, y tratò Mota con los Indios, de hacer vna Caſa Fuerte de Eſtacas, para aſegurar ſus Haciendas, y Comerciar con mas libertad, y conveniencia con ellos, reſguardados de las deſtemplanças del tiempo. Los Indios no repugnaron, conſiderando eran coſas tan precioſas las que traìan, que ſerian mui deſgraciados, ſi las perdieſen, que yà avian participado de ellas; con lo qual luego Mota empeçò à fabricar en la boca de el Rio de Niagara vn Fuertecillo de Eſtacas, que, con brevedad, acabò. Dejò en èl, nueve perſonas, y partiò con ſiete, y entre ellas Fr. Luis, à edificar Otro, de la otra parte de la Caìda, ò Salto de Agua de Niagara, en el Eſtrecho por donde la Laguna de Errie, ò Contì, ſe comunica por la Ontaria, ò de Frontenac, y à fabricar vna Barca, que con el Fuerte le avia encomendado Roberto. Llegò al Sitio, pero eran los Frios, Yelos, y Nieves tan fuera de lo regular, que huviera perecido con ſus Compañeros, ſi ſe expone à tolerarlos, por lo qual tratò con ellos de bolverſe al Fuerte de Frontenac, por Tierra. Para ſeguridad del Viage, ſe fingiò Embajador del Rei de Francia, al Cacique de los Iroqueſes Tſonnontuanes, que reſidia en vn Pueblo ſuio, llamado Teganondies, 32 Leguas diſtante de Niagara. Llegò al Pueblo, y fue recibido con gran ſolemnidad, y ceremonias por el Cacique, aunque no eſperaba ſemejante Embajada. Hiçole Mota grandes promeſas, diòle algunos Eſpejos,

y Avalorios , y le ofreciò dàr, con maior abundancia , todo lo que los de Nueva Olanda , ò Nueva Yorck traian , y por menos Pieles, admitiendolos à ſu Comercio , permitiendoles fabricar vna Canoa grande, para que avia dado yà Mota algunas diſpoſiciones.

El Cacique oiò, mui contento, la Embajada : quiſo informarſe mui deſpacio del Rei de Francia ; y eſtando haciendo varias preguntas , en buena conformidad, llegaron los Indios de Guerra, que bolvian Victorioſos, de àcia la Virginia, con gran cantidad de Eſclavos Indios, en los quales empeçaron à egercitar horribles crueldades los del Pueblo : Aſpaban à Unos, y los dejaban aſi , para que acabàran de darlos muerte las Moſcas: à Otros ataban , y cortaban pedaços de carne , que à ſus ojos aſaban , y ſe la daban à comer por fuerça , à los miſerables deſpedaçados: à Otros ſangraban, y recogian en Vaſos de Corteça de Arboles la ſangre, y ſe la hacian beber. Mota, y ſus Compañeros cobraron tal horror à eſtas Crueldades , y otras ſemejantes, que procuraron, quanto antes, dejar aquellos Barbaros; y deſpidiendoſe de ellos, ſe bolvieron à la boca de el Rio Niagara.

Roberto, y Otros ſalieron de Frontenac à 18. de Noviembre, en vn Navio de 40 Toneladas, el primero que Navegò la Laguna Superior , que deſpues llamaron de Frontenac: vn Mes de Tormentas padecieron, haſta que llegaron à Niagara, Pueblo de los Iroqueſes, ſituado ſobre la Laguna Errie , ò de Contì , cerca del Salto, ò Caìda de Agua del miſmo Nombre, donde fueron bien recibidos, y paſaron aquella Noche : al Dia ſiguiente fue Roberto tres Leguas de allì, à buſcar Sitio, para fabricar vn Fuerte; hallòle à propoſito , y empeçò à fabricarle, de que ſe recelaron los Iroqueſes , por lo qual no le proſiguiò, aunque formò vna buena Paliçada , y diò orden de que ſe hicieſe vna Barca grande; reconocida parte de la Tierra , quiſo tambien reconocer los Indios; pero por los Frios, lo dejò para la Primavera ſiguiente. Juntò muchas Pieles , reſcatandolas por Bugerias : embiò 15 Hombres à deſcubrir los Indios Ilineſes , y Roberto ſe bolviò à ſu Fuerte de Frontenac , caminando à pie enjuto ſobre el Yelo de la Laguna, que parecia Marmol, dejando al Caballero Tonti, por Governador del Fuerte de Niagara, con 30 Hombres, y vn Recoleto Franciſcano.

Viendo el Señor Volvente , que los Recoletos Franciſcos padecian grandes neceſidades, en la Provincia de Acadia, ſeñalò Tierra, para que pudieſen mantenerſe, y llegaron deſpues otros Religioſos à eſta antigua Miſion ſuia, con Fr. Claudio Morò, que reſidia en ella, deſde el Año de 1675.

Año M. DC. LXXIX.

FR. Alonſo del Moral, llevando veinte y cinco Religioſos de San Franciſco , Miſioneros , à la Florida, eſtuvo detenido en Cartagena , donde llegò , mas de ſeis Meſes ; y aunque pidiò à Don Antonio Farfan de los Godos, le dieſe para el ſuſtento de los Frailes, y lo demàs neceſario , para el Viage , ſe eſcusò , por no aver caudal en las Cajas Reales. Buſcò el Padre Moral 4ɥ. Peſos, preſtados, para conducir eſta Miſion. Creiò Don Pablo de Hita , Governador de la Florida , ſe adelantaſen mucho las Converſiones de Indios de las Provincias , que eſtàn à la Coſta , frente de la Habana , y à la de Tierra-Firme; pero à eſtas partes, de que Años antes, no ſe tenia cuidado, ſolo paſò vn Religioſo Franciſco.

Embiò el Governador de la Florida à reconocer la Tierra del Cacique Carlos, à la parte de la Enſenada Mexicana, y ſupo la multitud de Indios, que habitaban aquella Coſta, la de la Habana, y Provincias de la Florida; y que la Tierra adentro avia muchos Indios Gentiles , arranchados en varios Sitios, todos mui dociles.

Diò cuenta à el Conſejo de Indias, proponiendo, que el Lic. Sebaſtian Perez de la Cerda , Cura Vicario de la Parroquial de San Aguſtin , le avia dicho deſeaban paſar algunos Clerigos Seculares de la Iſla de Cuba , à la Converſion de eſtos Idolatras , dando à entender iria con ellos , afirmando ſaldria mui goçoſo de el Govierno , ſi dejaſe introducida eſta Miſion; porque tenia por cierto haria conſiderable fruto , y mas hallandoſe aſegurados los Miſioneros, con la Fortaleça, hecha en la Provincia de Apalache.

Pocos Dias deſpues de eſtàr Mota en la Provincia del Rio Niagara , llegò Roberto Cavelier de la Sala, con las prevenciones que pudo ſalvar de vna Tormenta , que padeciò en la Laguna Ontaria, Navegando deſde

deſde Frontenac, à juntarſe con èl: ſu venida apreſurò la fabrica de la Barca, que eſtaba acabando Mota; y fenecida, la llamaron el Grifon, embarcaronſe à 7. de Agoſto, haciendo ſalva con ſiete Pieças de Artilleria pequeñas, que tenian, dejando en Niagara à Fr. Melitonio Votò, Recoleto, con algunos Trabajadores. Los Indios, como por novedad eſpantable, dieron aviſo à los Ingleſes de la Nueva Olanda, de todo lo que ſupieron, llevando la medida de la Barca: Tres Dias, por ir contra la corriente, tardò Roberto en paſar la Laguna de Errie, ò Contì, y à 10, con Tempeſtad, à la Canal, que và à la Laguna de los Hurones, ò de Orleans, que todas eſtas Lagunas ſe comunican por Canales, faciles de Navegar, llenas de Peſca, deſcubriendoſe en ſus Orillas, Paìſes fertiliſimos, grandes Prados, al Norte, y Mediodia, que ſe pierden de viſta; multitud inmenſa de Arboles frutales, y Vides, en que quedaban divertidos, y admirados; y dejando à Maſilimachinac al Norte del Canal, que Navegaban, ſubieron por la Laguna de los Ilineſes, ò Delfin, à la Baìa de los Hediondos, que eſtà à 40 Leguas de Maſilimachinac, habitada por la Nacion de los Poutoraraves. Forma eſta Baìa el Agua, que reboſa la Laguna de los Ilineſes, à que dà cauſa la boca de vn gran Rio, llamado Oniſconeing, que nace de otra Laguna, que diſta 100 Leguas; y lo que causò Maravilla à Tonti fue, que por el otro eſtremo de la Baìa, ſale otro Rio, que entra en el de la Paliçada, ò Miſiſipi; con que eſta Laguna es medio, para que ſe comuniquen las dos grandes Enſenadas de Mexico, y la Canada. A la entrada de la Laguna de los Ilineſes, que eſtà quatro Leguas de Maſilimachinac, cubrieron los Indios las Riberas, aſombrados de vèr el Grifon, pareciendoles impoſible, que ſe pudieſe hacer tan grande Canoa, y que hecha, Navegaſe.

En la Baìa de los Hediondos, tuvo Roberto por conveniente embiar à Niagara el Grifon, con las Pieles, que avia reſcatado, y orden al Piloto, de bolver al Lago de los Ilineſes. El, contra el guſto de muchos, ſe hiço à la Vela, y no pareciò mas. Los Indios digeron, que le avian viſto fluctuar en vna gran Borraſca, en la Laguna (entre la de Errie, y los Hurones) Michigane, que ſegun lo que durò, y los Bancos de Arena, y Otros Peligros, que en el parage del fracaſo avia, era forçoſa ſu pèrdida. Valia, con lo que llevaba, mas de 25U. Eſcudos.

Roberto ſe embarcò à 18. de Septiembre en algunas Canoas, con 17. Perſonas, y vn Recoleto, y aviendo coſteado la maior parte de la Laguna de los Ilineſes, ò Delfin, à primero de Noviembre llegò à la boca de el Rio Miamis, donde bolviò à juntarſe Tonti, à fin del Mes referido, con otros 20, que ſe avian quedado para vna Expedicion, en Maſilimachinac. Sabiendo Roberto, que los Indios Miamis (cuio Paìs eſtà ſituado entre los Grados 35, y 40 de latitud, confin de los Iroqueſes, y Ilineſes: al Oriente de la Florida, y Virginia) eran inconſtantes, mandò hacer vn Fuerte de Eſtacas, de 80 Pies en quadro, à prueba de Moſquete, en que ſe tardò el Mes de Noviembre; y acabado en la mejor forma, que pudo, dejò 10 Hombres de Guarnicion en èl, y fue à 3. de Diciembre por Tierra à la Ribera de el Rio, que viene del Suroeſte; y à quatro Jornadas le hallò que era Navegable: echaron las Canoas al Agua, y ſe embarcaron los Franceſes, y Roberto fue por Tierra à reconocer el Paìs. Navegaron 25 Leguas, ſin hallar Sitio, en que deſembarcar, y por no alejarſe mas, reſolvieron eſperar à Roberto, embiando à buſcarle, en vna Canoa, dos Perſonas, y otras dos por Tierra, no tuvieron noticia alguna de èl; con que muchos ſe perſuadieron à que avia perecido entre los Indios, y quando bolvieron, ſin èl los que le buſcaban, creieron lo que avian temido.

Eſtando mui deſconſolados, y ſin ſaber què hacer, llegò Roberto tan desfigurado del gran frio, y deſcomodidades padecidas, y tan negra la cara, y las manos, de la Lumbre, que para poder caminar, y aliviarſe, avia encendido, y ſoplado, que parecia Herrero, y de la miſma ſuerte venian ſus Compañeros. Traìa dos Animalejos, como Ratas, que avia muerto, con vn palo, porque no huìan, cuia Piel era finiſima, de varios colores, y ſu carne mui regalada. La alegria, que recibieron en verle, igualò al ſuſto, que avian temido de algun deſaſtre; celebraron ſu venida, y le rogaron todos, encarecidamente, no ſe apartaſe de ellos otra vez, porque con ſu viſta participaban de ſu conſtancia, para tolerar los Trabajos de tan penoſo Viage.

Proſiguiendo en èl, llegaron al Pueblo, llamado Portage, donde dejaron en los Arboles muchas Cruces, y eſcrivieron ſus Nombres en las Corteças, para conocer el Sitio, ſi bolvian por alli; y para que ſi algun Francès de los que aguardaban llegaba por alli, ſupieſe ſu derrota.

Eſte Pueblo, ſegun obſerva Don Sebaſtian Fernandez de Medrano, en la Relacion abreviada de Henepin, que tradujo *Cap.* 28. *fol.* 51. diſta 70, ù 80 Leguas de los Montes de Apalache, que ſon los que terminan por el Norte la Florida, regiſtrada por los Eſpañoles, de cuias vertientes ſe forma el Rio Miamis; lo qual dice, perſuade, que pudiendo penetrarſe eſtos Montes, ſerà mui vtil à los Eſpañoles el trabajo de los Franceſes; pues ſin gaſtar en Deſcubrimientos, pueden, deſde luego, empeçar la Reduccion, y la Predicacion de los Indios.

Eſtà el referido Pueblo enmedio de vna gran Llanura, que al eſtremo, por Levante, tiene otro Pueblo de Indios Miamis, Maſcutenes, y Abinones, y en ella nace el Rio de los Ilineſes, que à dos Leguas, entra en el Rio Miamis: el terreno es cenagoſo, y movediço, lo qual causò gran trabajo, para paſar las Canoas, y lo demàs que llevaban, haſta tomar el Rio de los Ilineſes, que à 100 paſos de ſu nacimiento es Navegable; pero tan tortuoſo, que en vn dia ſolo pudieron Navegar dos Leguas, ſiendo mas dificil caminar por Tierra, por la inſtabilidad del terreno. Eſte trabajo, vnido à la careſtia de Viveres, que ſe empeçò à padecer; porque Roberto no ſe perſuadiò nunca, à que tardaria tanto en eſte Reconocimiento, deſcontentò à muchos Franceſes, de manera, que ſi huvieran tenido forma de huirſe à los Indios, que vìan à lo lejos à Caça de Vacas ſalvages (de que alli ai gran copia) lo huvieran hecho; pero el gran cuidado con que Roberto caminaba, eſtorvò ſu intento, y à fin de Diciembre arribaron à Pontdalavia, Pueblo de 560 Caſas, Principal de los Ilineſes (deſpues de vn Mes de Viage) que eſtà en 40 Grados de latitud, y 278 de longitud, donde no hallaron ningun Indio, porque eſtaban en Caça, no querian llegar à nada los Franceſes, por no diſguſtarlos quando bolvieſen; pero la neceſidad venciò eſte reparo, y ſe reſolvieron à tomar Maìz, y otras Semillas de las Caſas, dejando en reſcate, y paga, en el miſmo lugar, Hachas, Cuchillos, y coſas ſemejantes.

*** *** ***

Año M. DC. LXXX.

A Primero de Enero proſiguiò Roberto ſu Viage, por el miſmo Rio, que và àcia el Suroeſte, dejando el Pueblo de los Ilineſes; y aviendo Navegado en quatro dias 30 Leguas, entrò en vna Laguna de ſiete Leguas de largo, y vna de ancho, que los Naturales llaman Pimiteovi, en que nunca ſe yela la corriente del Rio, que và à deſembocar en el Rio Meſcaſipi, ò Miſiſipi, que llaman los Eſpañoles Paliçada. Hallandoſe en 33 Grados, y 45 Minutos, ſe deſcubrieron ambas Riberas, pobladas de Indios de Guerra Ilineſes, que apenas vieron los Franceſes, quando tomaron las Armas para flecharlos, embiando antes à las Mugeres à los Boſques: causò temor à los Franceſes ſu viſta, mas la reſolucion de Roberto ſe la quitò, mandando hacer ademàn de embeſtirlos, èl por vna Ribera, y Tonti por Otra, lo qual baſtò para que ſe retiraſen los Indios: hicieronlos deſpues ſeñas de Amigos, y bolvieron, poco à poco, de Paz, y trabaron Aliança, y Confederacion, haciendoſe Regalos, de vna, y otra parte, ſemejantes à los que ſe han referido. Contaron los Franceſes el Maìz, que avian tomado en ſu Pueblo, y lo que avian dejado en Reſcate, y que ſi no ſe daban por contentos, bolverian lo que llevaban, y tomarian lo que dejaban en pago. Los Indios no conſintieron en que ſe deſtrocaſe, dandolo por bien hecho, y los ofrecieron los demàs Granos, que quiſieſen, al miſmo precio, quedando Unos, y Otros mui ſatisfechos, y firmes en la Aliança celebrada. Tres dias duraron las Danças, y Muſicas de los Indios, y los Franceſes, en ſon de regocijo, diſparaban ſus Fuſiles, lo qual les hacia contenerſe.

No pudo ſufrir tan eſtrecha Amiſtad, Monçoelo, Cacique de los Indios Maſcutenes (cuia Nacion, y la de los Utovautes, eſtàn ſitas en 43 Grados de latitud, y 286 de longitud, ſobre el Rio Meleoqui, que entra en la Laguna Ilineſa, cerca del Pueblo Principal) y aquella Noche vino à perſuadir à los Ilineſes rompieſen con ellos, traiendo conſigo algunos Indios Miamis (que habitan en 41 Grados de latitud, y 284 y medio de longitud, à la Ribera del Rio de ſu Nombre, y 15 Leguas la Tierra

Tierra adentro) y vn Cacique de ellos, quien diò, à ſu inſtancia, Embajada à los Ilineſes, aſegurandolos, que Roberto era Tirano, Mentiroſo, Enemigo ſuio, y de ſus Aliados, como Amigo de los Iroqueſes, y que la Paz, y Amiſtad celebrada, ſolamente ſervia, para reconocer ſus Tierras, y bolver à deſtruirlos, con el favor de los Iroqueſes, que aſi lo decian los Maſcutenes, por ſaberlo, en ſecreto, de algunos Franceſes.

Como ſon tan faciles de creer los Indios, y mas en ſu daño, empeçaron à recelarſe de los Franceſes, y ſe resfriò la Amiſtad, de modo, que Roberto conociò la Novedad, mas no ſabia la cauſa de tan repentina, y no eſperada mudança. Hiço muchas diligencias, y averiguò el motivo: procurò ganar à Monçoelo, y lo logrò, haciendo tambien Confederacion con las Naciones Maſcutenes, y Miamis. Diſpuſo vn Fuerte en vn Collado, cerca del Rio, à quatro Jornadas del Pueblo Principal de los Ilineſes, diſtante 400, ò 500 Leguas de Frontenac: llamò al Fuerte Crevecourt, porque le tenia quebrado el Coraçon, preſumir que el Grifon, con ſu Hacienda, ſe avia perdido.

No le embaraçò fabricar eſte reſguardo, averſele huìdo à Canada ſeis Hombres, atemoriçados de que los Indios decian ſer impoſible llegar al Mar, por el Rio de la Paliçada; pues quando eſcapaſen de la multitud de Cocodrilos, Serpientes, y Monſtruos eſtraños, que en èl avia, eran inavegables los grandes Saltos, ò Caìdas de Agua de ſu corriente, y que (à modo de Guadiana) ſe eſcondia debajo de Tierra, ſin ſaber donde bolvia à ſalir: que ademàs de eſto eran infinitas, y mui feroces las Naciones de ambas Riberas, à cuias manos perecerian; haciendo tales ponderaciones los Indios, que fue providencia de Dios, que no deſertaſen todos, pues tenian tanto temor los que quedaron, como los que huieron. Otras coſas ſemejantes pudo oìrlos Joliet, en el Viage, que empeçò, y quedaron, como verdades, ficciones tan poco veriſimiles.

Tambien avia prevenido Roberto ſe hicieſe vn Navio, para Navegar por el Rio; pero hallandoſe ſin Lona, y otras coſas, le pareciò conveniente bolver à Frontenac por lo neceſario, pues el Grifon, que avia de traerlo no parecia.

Al miſmo tiempo, que ſe trataba ſobre la diviſion de los Franceſes, llegaron algunos Indios Ilineſes de Tierras diſtantes, que aſeguraron à los Franceſes ſer Navegable el Rio de la Paliçada, haſta la Enſenada Mexicana; y que aunque à ſu entrada, en el Mar, tenia Bancos de Arena, podia ſalirſe al Golfo por algunos Canales, que daban libre paſo à las Embarcaciones: que las Naciones de Indios, que habitaban à las Riberas, eran mui humanos, y que en èl no avia mas Monſtruos, que Cocodrilos, ò Caymanes, cuios rieſgos ſe deſvanecian, Navegando con cuidado. Uno de los Indios, que ſe moſtraba mas inteligente, fue regalado de los Franceſes, porque delineaſe la corriente de el Rio, y brevemente pintò, con Carbon, ſu Curſo, mejor que podia eſperarſe de la ignorancia de eſta Gente.

Eſtas Noticias, y otras, que dieron de las Provincias cercanas al Rio, animaron à los Franceſes; pero la maior parte, que eſtaba mui contenta de dàr la buelta à Frontenac, perſuadia à los demàs, que los Indios decian Fabulas, por liſongear el guſto de Roberto; el qual los aſegurò, concebia, que hablaban verdad aquellos Indios; y que ſi conſiguieſen el fin de la ſalida de Niagara, ſerian tan eſtimados, como aborrecidos, bolviendoſe ſin lograrle, por flogedad. Puſolos delante la conſtancia de los Eſpañoles, en la Conquiſta de las Indias, paſando hambres intolerables, y trabajos increìbles, ſin aver deſmaiado entre las maiores Crueldades, y Rieſgos, ſu Valor. Hablò deſpues à los Principales Indios, dandolos à entender, que Monçoelo, ò Mauſolea, los avia engañado; porque El, y ſus Compañeros ſabian de cierto (como venian en Nombre del Criador de todo, à Peregrinar, por aquellas Tierras, y à hacer bien à ſus Naturales) que el Rio era Navegable. Refiriò con mas extenſion, y certidumbre, lo que contaban los Indios, y que tenia reſuelto bolver, con algunos de los Suios, à Canada, por Mercaderias, para regalarlos, dejar Otros en el Fuerte de Crevecourt, y embiar Otros al Rio Miſiſipi. Admirados los Indios Ilineſes, y Maſcutenes, de lo bien que ſabia Roberto, el Curſo del Rio, y contentandolos, que fueſe por Mercaderias, para darlos, puſieron los dedos en la boca, confeſando deſpues, era verdad lo que decia; y que ellos avian exagerado tanto aquellas dificultades, por que ſe quedaſe à vivir con ellos. Roberto ſatisfiço, con que yà les daba eſe guſto en los Soldados del Fuerte, de que nombrò por Governador al Caballero Tonti, encargandoles le trataſen como

Amigo, que èl tendria cuidado de agradecerlo, y pagarlo.

Aviendo, à ſu parecer, ſoſegado Roberto à los Franceſes deſcontentos, que trataban de dejarle, canſados yà de vagar entre Beſtias, y entre Indios, no pudiendo ſoſegar en ſus intentos, le pareciò convenia à ſu adelantamiento, que por el Rio de los Ilineſes ſalieſen algunos, al de la Paliçada, y llegaſen à ſu nacimiento, coſteando ſus Riberas, para reconocer las Naciones, que habitan al Nordeſte de aquellas Provincias, y bajar El, con otros, obſervando lo miſmo, haſta ſalir al Mar.

Eſtando previniendo la egecucion de ſus diſcurſos, los Inquietos reſolvieron darle Veneno la Noche de Navidad, y à todas las Perſonas de ſu confiança, para quedarſe con todo. Aſi lo egecutaron, y apenas ſe levantaron de hacer Colacion Roberto, y los Suios, quando empeçaron à moleſtarlos grandes congojas, embueltas en apreturas del Coraçon, y ſudores frios. Conociò Roberto el daño, y tomò Triaca, y los demàs Avenenados, que à no llevarla conſigo, murieran, ſin duda, èl, y todos los que cenaron con èl.

Viendo los Malvados libres, à los que creieron muertos, ſe huieron à los Montes, hiçolos ſeguir Roberto, y jamàs pudieron ſer hallados, para darlos el caſtigo, correſpondiente à ſu Maldad. Procurò llenar ſu numero, con Indios Moços, que voluntariamente venian à ſervirle, y algunos Franceſes, que andaban deſcarriados; de ſuerte, que en pocos Dias tuvo mas Gente, que antes, y aumentò, con el Comercio, ſu Hacienda.

Pareciòle à Roberto, ſer yà tiempo de egecutar ſus diſignios: nombrò à Dacàn para que entraſe, en Miſiſipi, acompañado de quatro Franceſes, y quatro Indios, y à Fr. Luis Henepin, Flamenco, Natural de Atha, en la Provincia de Hainaut. Embarcaronſe en el Rio de los Ilineſes (que llamaban de Segnelay) à 28. de Febrero de 1680. y ſubieron por el Rio Miſiſipi 450 Leguas, haſta llegar à ſiete de ſu nacimiento, ſaltando en vna, y otra Ribera, à reconocer la Tierra: Tiene ſu origen eſte Rio en vna Alta Cueſta, ſituada en 50 Grados de latitud, en la Provincia de los Indios Iſatis, y à 4, ò 5 Leguas de ſu nacimiento yà es Navegable, por los muchos Rios, que entran en èl. Habitan ſus Riberas innumerables Naciones, y entre ellas los Indios Nadoveſaves, Hanetones, Ovas, y Thintohas, entre los quales fabricò Dacàn algunas Caſas, y eſpecialmente en los Iſatis, llevado de la amenidad de los Paìſes, y docilidad de los Indios, y del abundante Comercio, que avia de Pieles. Llegò haſta la Laguna de los Arſenipoitis (que tendrà 30 Leguas de circuito.) La Nacion de eſte Nombre es mui feroz; pero recibiò bien à Dacàn, y fabricò alli, y en la Provincia de los Indios Chongaſkabes, ſus Vecinos, otras dos Caſas: aſi cuenta eſte Viage Tonti; pero el Padre Henepin (à quien ſe refiere Fr. Chriſtiano Le Clerq, en la *Segunda Parte del Eſtablecimiento de la Fè, en Canada, Cap.* 22.) no và conforme, y cuenta dilatadamente ſu Viage à los Iſatis, entre los quales eſtuvo ocho Meſes, haſta que deſpues de varios Trabajos, Hambres, y Fatigas, que padeciò, con dos Soldados, ſaliò à Maſilimachinac, y à Quebec, de que imprimiò vn Libro en Parìs Año de 1685. Y aviendo tenido varias diſenſiones, con Roberto, y ſus Amigos, ſe pasò à Olanda, donde imprimiò otro, dedicandole à Guillermo III. Rei de Inglaterra, incitandole à la Conquiſta, y Poblacion de eſtos Paìſes, haſta la Enſenada de Mexico. Reſumiòle Don Sebaſtian Fernandez de Medrano, admitiendo el atrevimiento, y falta de fee del Autor, cauſada de la ira, en que le encendiò, el preſumido deſprecio de ſus deſvelos.

En eſta ſoſpecha, y por no referir dos veces el Paſo al Seno Mexicano, por el Rio de la Paliçada, eſcuſamos decir el que imputan, à quien aun no era digno de eſta obſcura Memoria.

Roberto empeçò ſu Camino à Frontenac, para poner en practica, el diſignio del Reconocimiento de Miſiſipi, con quatro Franceſes, y vn Indio, por Tierra, à 2. de Março (Tonti dice, que à 8. de Noviembre) y à 11. del miſmo Mes llegò al Pueblo Principal de los Ilineſes, donde eſtaba Fr. Cenobio Mambre, con quien ſe detuvo vn Dia: Obſervò la amenidad del Paìs, y ſu ſituacion, enmedio de las Naciones de los Indios Miamis, Ouragamis, Kicoagoves, Ainoves, Maſcoutenes, y Otras, y propuſo hacer vn Fuerte en vna alta Roca, que dominaba la Campaña, para ir reduciendo las Naciones: Embiò à Tonti la Planta, con orden de que luego viniese à fabricarle, y al Dia ſiguiente, ſobre el Yelo, continuò ſu Viage. Encontrò dos Franceſes, que èl avia embiado à Maſilimachinac, à ſaber de vna Barca ſuia, la qual ellos avian quemado, y vendido à los Iroqueſes las Mercaderias: dieronle la diſculpa, de que no la avian hallado; y los mando ſe juntaſen con Tonti en el Fuerte; y proſiguiendo ſu Viage, lle-

llegò à Frontenac, aunque no ſin contradiciones, y peſadumbres. Diſpuſo lo neceſario al Socorro, y embarcado con ello, en Canoas, partiò à 23. de Julio à la Provincia de los Ilineſes.

Los Franceſes, que dejò Roberto en el Fuerte de Crevecourt, perſuadidos de los dos Soldados, que avia embiado (que los dejaban vendidos à los Iroqueſes) empeçaron à inquietarſe, à tiempo, que Tonti avia paſado à hacer el Fuerte, en el Pueblo del Ilinès, dejando el Govierno de Crevecourt, al que le pareciò mas fiel. Eſparcieron muchas mentiras, del rieſgo en que eſtaban: que de el Viage no bolveria Roberto. Conjuraronſe muchos, y juntos robaron las Mercaderias, Viveres, y Municiones; y prevenidos, lo mejor que pudieron, ſe encaminaron al Fuerte, que eſtaba à la boca del Rio Miamis, ſin que las ofertas, y amenaças de los Miſioneros Franciſcanos, y Otros, pudieſen detenerlos; antes parece, que las perſuaſiones incitaban mas ſu indignacion; y aſi ſe viò, pues llegados al Fuerte de Miamis, le demolieron, y ſe fueron à Maſilimachinac, con animo de robar las Pieles, y demàs Hacienda, que tenia alli Roberto, contra cuios intentos, dignos de mejor fortuna, ſe empleaba la malicia, de eſtos Perfidos Ladrones infames.

El Caballero Tonti, que eſtaba en el Pueblo Principal de los Ilineſes, formando la Fortaleça, encargada por Roberto, fue aviſado de los eſtragos, y de la fuga de los Malhechores, y ſin dilacion paſò à Crevecourt, donde ſolo hallò ſiete, ò ocho Franceſes, que no avian querido ſeguir à los Deſertores. Hiço vn Proceſo verbal de lo ſucedido, y ſe le embiò à Roberto, por diferentes caminos, pidiendole Socorros promptos, pues quedaba à la diſcrecion de los Indios. Tratò de ſu ſeguridad, y como avia Armas, y Polvora, que no pudieron llevar los Conjurados, anivò à los que eſtaban con èl, para qualquier fracaſo. Proſiguiò, agaſajando à los Indios Ilineſes, con cuio auxilio, remediò las deſgracias, cauſadas por la Traicion.

Quando Roberto ſupo la Novedad, hiço buſcar los Malhechores, y cogiò la maior parte. Algunos fueron Ahorcados, y otros reprehendidos, y perdonados; pero nunca le fueron buenos Compañeros. Procurò juntar alguna Gente, y reſpondiò al Governador Tonti, que tuvieſe firmeça, y eſperaſe, con la poca Gente, que tenia, haſta que le embiaſe Socorros, que le puſieſen en ſeguridad. Aſi eſtuvo vn Año Tonti, aumentando ſu poca Gente con Indios, que le aſiſtian, y algunos Franceſes deſcarriados, que llegaban, de que ſe juntaron haſta 20.

Los Miſioneros, que el Seminario de Monte Real avia embiado à Predicar à los Indios Iroqueſes, que habitaban al Norte de la Laguna Ontaria, viendo invtil ſu deſvelo, y ſer lo miſmo quererlos reducir, que convertir Piedras, ſe bolvieron à Monte Real, donde tomaron el cuidado de vn Pueblo, nuevamente formado de Iroqueſes, y Hurones, diſtante vn quarto de Legua de Ville Maria.

A 26. de Diciembre ſe deſpachò Cedula Real al Obiſpo de Cuba, para que hicieſe publicar en ſu Obiſpado, que los Clerigos, que voluntariamente quiſieſen paſar à las nuevas Converſiones de la Florida, Coſtas Mexicana, y de la Habana, lo egecutaſen, precediendo eleccion por el Obiſpo, de los que fueſen mas à propoſito, entre los que quiſieſen ir, y Licencia de el Governador de Santiago de Cuba, à quien ſe deſpachò otra Cedula Real, el miſmo Dia.

Mandòſe dàr à los Clerigos, para el gaſto del Viage, todo lo que neceſitaban, deſde Santiago, ù otras partes de la Isla de Cuba, à la Habana, de qualeſquier Caudales del Rei; y deſde el Dia, que llegaſen à la Habana, los alimentaſen los Oficiales Reales, haſta que ſe embarcaſen en el Navio, que el Governador de la Florida deſpacha todos los Años, por Baſtimento, en el qual ſe les aſiſtieſe todo el tiempo que eſtuvieſen embarcados, haſta llegar à la Florida, como ſe hacia con los demàs Miſioneros.

Tambien ſe deſpachò Cedula, al Marquès de la Laguna, Conde de Paredes, Virrei de Mexico, dandole Orden, de que aumentaſe al Sueldo de los Soldados del Preſidio de la Florida, la porcion correſpondiente al numero de Clerigos, que paſaſe à la Florida, para que ſe les pagaſe deſde el Dia, que llegaſen à la Ciudad de San Aguſtin, à 115. Ducados de Plata cada Año, como à los Soldados.

Encarga ſu Mageſtad al Obiſpo, que los que eligiere, ſean Sugetos hechos, y Sacerdotes de buena Vida, y Coſtumbres, y de todas las calidades neceſarias, para que deſde luego que lleguen à la Florida, puedan emplearſe en el Miniſterio de Curas, en las Nuevas Converſiones de los Indios, y que dè cuenta de todo lo que ſe fuere obrando, y aviſo al Governador de la Florida del numero de los Clerigos,

y

y ſus Nombres ; conformandoſe en las partes por donde aian de entrar à Nuevas Converſiones , ſin introducirſe en lo yà reducido , gaſtando en la Converſion de las Almas , el tiempo que harian perder las diſenſiones.

Eſta Santa , y Piadoſa determinacion, no tuvo efecto , porque la contradigeron los Cabildos Secular , y Ecleſiaſtico , y el Governador de la Florida , ò no puſo , ò no pudo poner el cuidado , que era preciſo en la aſiſtencia , y ſeguridad de los Miſioneros.

Luego que Don Juan Marquez Cabrera recibiò la poſeſion del Govierno de la Florida de Don Pablo de Hita y Salaçar , viſitò la Provincia de Apalache , y todas ſus Poblaciones ; y aviendole dado algunas quejas los Vecinos del Pueblo de Maſcaraſi , que diſta 600 varas de San Aguſtin , propueſtas por el Protector de los Indios , de los Religioſos Doctrineros de San Franciſco , pidiò al Provincial, que ſi tenian alguna verdad , procuraſe evitarlas , y vèr ſi podia reducir , à que vn Doctrinero ſolo cuidaſe de dos , ò tres Pueblos pequeños de Indios , que eſtuvieſen cerca vnos de otros , pero el Provincial no le reſpondiò.

De todo diò cuenta al Rei , y al Conſejo , en 8. de Diciembre , y ſe mandò embiar Carta al Comiſario General de Indias Fr. Miguèl Avengoçar , para que informaſe , y mandaſe al Provincial , lo que conviniese para remediar eſtos daños.

Año M. DC. LXXXI.

DISMINTIENDO el Governador Tonti ſu deſventura , con los Ilineſes Amigos , y Aliados de Roberto, creieron quanto les referia ; y con mucha maña ſe iba manteniendo , en ſu Fuerte , y en el Pueblo de ellos. Durò poco eſte alivio, que era mui grande en aquella ocaſion , porque 600 Indios Iroqueſes , Enemigos de los Ilineſes, perſuadidos de los Amotinados, que deſeaban todo mal ſuceſo , en los Negocios de Roberto , llegaron à fin de Agoſto à vn quarto de Legua del Pueblo , en que eſtaban , de Guerra , divididos en dos Eſquadrones, con dos Capitanes , vno ſe llamaba Tangacurte , Cacique de los Indios Tſonuontvanes , y Otro Aguſtot , de los Deſovatages : luego renovaron los Ilineſes las primeras ſoſpèchas contra los Franceſes , de que ſolicitò Tonti deſviarlos , y hiço ſe previnieſen à la defenſa , repartiendo los 20 Franceſes , que tenia entre 500 Indios de Guerra , que ſe avian juntado , quiſo concordarlos ; pero , ò fueſe que duraba vigoroſa la perſuaſion , ò que no hicieſen caſo de los pocos Franceſes , ò vèr cercano à cumplirſe el deſeo de vengarſe de ſus Enemigos , rehuſaron los Indios Iroqueſes la Paz , y ſe moſtraron tan atrevidos , que eſtando proponiendolos Tonti, Pactos para egecutarla , vn Indio le diò vna herida , cerca del Coraçon ; pero tropeçò el Acero , en vna Coſtilla , que le librò del rieſgo : eſtuvieron para darle muerte deſpues , y eſte era el parecer de Tangacurte, à que ſe opuſo Aguſtot , que era Amigo de Roberto ; y venciò , embiandole libre. Hallò de buelta , entre los Ilineſes , à Fr. Gabriel de la Riburde , y Fr. Cenobio Mambre , que venian à ſaber el eſtado en que ſe hallaba ; y no pudiendo hacer que los Ilineſes reſiſtieſen mas , ſe retirò à ſu Fuerte , con los Franceſes. A eſte inſulto ſe ſiguiò el de entrar los Iroqueſes al Pueblo de los Ilineſes , haciendo con los que encontraban quantas Crueldades puede imaginar la impiedad ; y faltandolos vivos, en que egercitarlas , porque los Ilineſes, con toda preſteça , avian huìdo , desfilandoſe à la otra parte del Rio de la Paliçada, donde tenian antes pueſtas en ſalvo ſus Familias , la emplearon contra los muertos , y ſus Sepulcros , eſparciendo ſus hueſos por todas partes , y diciendolos muchas injurias , y afrentas.

Dos dias deſpues , parecieron ſobre vn Cerro muchos Ilineſes , haciendo grandes braburas , y dando muchos gritos : creieron los Iroqueſes avian ſido llamados por el Governador Tonti , y que era maior el numero de Gente , y empeçaron à recelarſe , y temer. Pidieron al Governador los propuſieſe Paz , fue con Fr. Cenobio , y le oieron con guſto los Ilineſes : quedòſe entre ellos vn Iroquès Principal , que llevaba , por rehenes , y dieron à Tonti facultad de hacerla como quiſieſe. Bolviò à los Iroqueſes , y les refiriò lo que ſucedia ; y llegò deſpues otro Indio Ilinès , por rehenes de lo que aſeguraba , y dijo lo miſmo , que el Governador ; añadiendo ſimplemente , que el numero de ſu Gente ſolo era de 400 Hombres , y que los regalarian con Caſtores , y Baſtimentos , ſi hicieſen la Paz.

Los Iroqueſes , viendoſe burlados en ſu creencia , digeron al Governador , que los

los avia engañado, ahuientando los Enemigos, quitandolos de las manos la Victoria, y el deſpojo, y quiſieron darle muerte; pero aviendoſe diſculpado, con que muchos de los que venian, avian dejado el Campo, quedando reducidos à tan corto numero, embiaron los Iroqueſes al Indio Ilinès, para que viniesen à tratar la Paz los Principales de ſu Nacion: recibieronlos con Humanidad, y hicieron Alianças; pero luego los Iroqueſes empeçaron à fabricar, con gran prieſa, Canoas de Corteças de Arboles; y creiendo el Governador eran para ſeguir à los Ilineſes retirados por el Rio, ſe lo advirtiò à vn Ilinès Principal, para que ſe retiraſen à otra parte.

A 8. de Septiembre llamaron los Iroqueſes à la Junta, en que eſtaba Fr. Cenobio, al Governador: ſacaron ſeis Fardos de Pieles, y con mas deſverguença, que cariño, digeron, encarandoſe al Governador, que ſu Nacion hacia aquellos Preſentes, en ſeguridad de ſu buena intencion, los dos para el Conde de Frontenac, aſegurandole no comerian mas, à ſus Hijos los Ilineſes; otro à èl, para que le ſirvieſe de emplaſto à ſu llaga; otro para que le trocaſe por Aceite, para vntarſe las piernas el P. Cenobio, para andar mas ligeros, en ſus Viages; otro, para que adoraſen al Sol; y el vltimo, para que ſe fueſen de alli, y de todas las Habitaciones Franceſas, al dia ſiguiente.

Confundido el Governador de ſu atrevimiento, fundado en ſu poder, ſin dàr mueſtra de enfado, agradeciò, con grandes eſtremos, los Regalos del Conde de Frontenac, y la oferta del buen trato de los Ilineſes, y del Emplaſto, y Aceite, que los daban, y pidiò conſervaſen ſiempre eſta buena correſpondiencia: preguntòlos, quando ſe irian, y mandarian bolver à ſus Caſas à los Ilineſes? Pareciò à los Indios mui atrevida la Pregunta, porque al inſtante ſe levantò entre Todos vn murmureo, que calificaba ſu deſaçon: algunos le reſpondieron, que ſi era tan curioſo, yà irian à reſponderle, deſpues de aver comido algunos Franceſes, è Ilineſes. Viendo Tonti, que la diſimulacion no baſtaba, empujò con el pie el Fardo, que le avian dado, y les dijo: Que no avia meneſter Regalos de tan mala intencion, que ſe iria ſin ſu licencia, quando quiſieſe. Entonces ſe levantaron los Caciques, ò Capitanes, y le digeron, que ſe fueſe; y vn Indio Abenaqui le avisò, que ſalieſe preſto, como lo hiço con Fr. Cenobio, caminando al Fuerte, à buen paſo, donde eſtuvo, con la mejor guarda, y al maior cuidado.

Aquella Noche, determinò dejar el Fuerte, porque tenia tan poca Gente, que ſi los Iroqueſes porfiaban en acabarla, lo lograrian; pues ſolo eſtaban con èl 15 Hombres, y los dos Frailes Recoletos, y para partir al amanecer, mandò liar la Ropa, y Mercaderias; pero algunos Franceſes digeron no querian ſeguirle, con varios pretextos.

Y à 11. de Septiembre (aunque Fr. Cenobio dice, que à 18.) aviendo repartido entre los que no le ſeguian, lo que no podia llevar, ſe metiò al amanecer, en vna Canoa, con los cinco Franceſes, Fr. Gabriel de la Riburde, y Fr. Cenobio Mambre; y ſi como Navegaron al Norte, Navegan al Sur de la Laguna Ilineſa, ò Delfin, encuentran à Roberto, que yà bolvia à eſte tiempo de los Ilineſes, pero no tuvieron eſta fortuna. Era la Canoa de tan mala calidad, que los fue preciſo al medio dia deſembarcar, para adereçarla, y ſacar algunas Pieles.

En tanto Fr. Gabriel fue por la Coſta, paſeandoſe, con ſu Breviario, à reçar el Oficio, y encontrandole los Indios Quicapoas, le dieron muerte, y le cortaron el cuero de la Cabeça, con el Cabello, llevandole à ſu Pueblo por Trofeo. Eſperaron à que bolvieſe los Compañeros, y como no venia, fueron à buſcarle por varias partes, ſiguiendo ſus huellas, haſta que las hallaron borradas, con otras muchas: entonces ſe entraron en la Canoa, huiendo el rieſgo de la detencion; y aunque Henepin culpa à Tonti, no ai mas cauſa, que ſer Amigo de Roberto; pues Fr. Cenobio, que iba con èl, ſupo mejor la verdad, que dejò eſcrita. Fueron Navegando la Coſta à pequeñas Jornadas, por ſi Fr. Gabriel ſalia à ella; y perdida la eſperança de hallarle, diſcurrieron lo que ſucediò.

Paſaron Trabajos exceſivos en la Navegacion, haſta 20. de Octubre, que entraron en la Laguna Ilineſa; pero vn recio Viento los hechò en la Orilla, à mas de 20 Leguas del Pueblo de Potavalamia, con gran falta de Baſtimentos, por lo qual ſaltaron en Tierra; aunque Tonti iba tan dèbil de vna Calentura, y las piernas tan hinchadas, que apenas podia moverſe. Llegò, con gran trabajo, al Pueblo, que hallò deſierto, pero no de Maìz, de que ſe proveieron, y bolvieron à embarcarſe en la Laguna, y à los dos Dias los arrojò à la Orilla otro Viento, tomaron Tierra, y guiados por las piſadas de Hombres, que hallaron recientes, llegaron à vn Pueblo de In-

Indios Poutovalamis, donde hallaron algun Maìz, y Ciervo en Cecina, de que ſe proveieron, porque tambien eſtaba deſpoblado. Fueron à la Baìa de los Hediondos, donde hallaron, en Caça de Caſtores, à los Indios, de cuio Pueblo venian. Onanchiſè, ſu Cacique, los recibiò bien; y aviendo deſcanſado, bolvieron à embarcarſe en la Laguna à 7. de Diciembre à Maſilimachinac; pero al cabo de ocho Dias los echò el Viento al Sitio de donde avian ſalido: yà no eſtaban alli los Indios, que tanto los avian agaſado; y aviendo hallado algun Maìz, y carne de Ciervo acecinada, quiſieron embarcarſe, y reconocieron eſtàr elada la Laguna: determinaron ir por Tierra, ſin ſaber el Camino; pero dos Indios de la Nacion de los Outaovas, los guiaron. A las tres horas largas de Camino, dieron en vn Pueblo de los Poutovalamis, donde hallaron algunos Franceſes, que vivian entre los Indios; de todos fueron bien recibidos, y paſaron el Invierno, con baſtante comodidad. Fr. Cenobio, ſe fue à la Reſidencia, que tenian en lo interior de la Baìa, los PP. de la Compañia de Jeſus.

Los Vientos contrarios, impidieron à Roberto tomar el Eſtrecho de la Laguna Errie, haſta fin de Agoſto: Embarcoſe à principio de Septiembre, en ella, con Foreſto, ſu Teniente, y llegò à Maſilimachinac, donde por falta de Baſtimentos ſe detuvo haſta Octubre, no hallando en tres Semanas, quien le dieſe Maìz, ni lo demàs que neceſitaba: los Indios, à trueque de Aguardiente, le dieron Maìz; y ſin noticia de la Tragedia de Tonti, ſaliò à 4. de Octubre, y entrò à 28. de Noviembre en el Rio Miamis, donde dejò vn Carpintero, con algunos Franceſes, para reparar el Fuerte deſtruìdo. Llegò al Ilinès, y viò quemado ſu Principal Pueblo, y que los Iroqueſes avian dejado el Paìs, ſabiendo ſu venida: ſolicitò con los Ilineſes bolvieſen à ſu Tierra, que èl haria vn Fuerte, en ella, que los defendieſe de los Enemigos.

Todo el Invierno ſe eſtuvo el Caballero Tonti, con ſus Compañeros, en el Pueblo de los Indios Poutovalamis, mui regalado, y no menos Fr. Cenobio de los PP. de la Compañia de Jeſus. Bolvieronſe, à juntar à fin de Março, y reſtaurada la ſalud de todos, ſe embarcaron, y llegaron à Maſilimachinac à principio de Abril, para eſperar à Roberto, de que en ſiete Meſes no avian tenido noticia.

Fue grande el ſentimiento de Roberto, y ſus Compañeros: viſitò el Fuerte de Crevecourt, y puſo en èl 15. Hombres de Guarnicion. Bolviò à llamar à los Ilineſes; pero el horror que tenian à los Iroqueſes, los quitaba el deſeo de bolver à ſu Tierra; por lo qual obedecieron pocos, haſta que huvieſe maior ſeguridad.

Viendoſe Roberto con tan poca Gente, procurando aumentar ſus fuerças, paſò à hacer Confederacion, con algunas Naciones de Indios. Llegò al Pueblo Principal de los Indios Outagamis, donde algunos Iroqueſes le repitieron los laſtimoſos Suceſos. Procurò dejar Amigo al Cacique de los Outagamis, inſtandole à que ſe vnieſe con Otros, contra los Iroqueſes; porque en qualquier Empreſa, ſabia que era de mucha importancia tener Amigos los Indios. El Cacique ſe diò por bien afortunado, en aceptar la Amiſtad, que Roberto le ofrecia, y quedaron conformes. Tratò lo miſmo con el Cacique de los Miamis, con el miſmo efecto; y pareciendole, que eſtas Confederaciones le aſeguraban, bolviò à deſpachar Aviſo à los Ilineſes, retirados à la otra parte del Rio de la Paliçada, en la Provincia de los Indios Oçages, para que ſe bolvieſen à ſu Pueblo, y Tierras. Los Caciques de los Outagamis, y Miamis, procuraron entraſe en la Aliança el Cacique de los Chaovenones, pero no lo pudieron conſeguir; por lo qual Roberto le embiò Embajadores, con muchos Regalos, y Ponderaciones, que Uno, y Otro celebrò mucho, y entrò en la Confederacion, contra los Iroqueſes.

Conſeguidas por Roberto eſtas Alianças, y las de otras Naciones, bolviò al Fuerte de Crevecourt, y empeçò à fabricar, el que tenia delineado junto al Pueblo Principal de los Ilineſes, donde avian yà buelto algunas Familias de Indios: Supo de algunos Mercaderes Franceſes, que Tonti eſtaba en Maſilimachinac, y reſolviò ir à buſcarle, en dejando ſeguro aquel Paìs.

Los Ingleſes avian reconocido vna Provincia de la Florida, que diſta doce Leguas de otra, que llaman Nevvcaſtle; el Aire era ſuave, y ſereno; el Eſtìo durable, y de exceſivo calor; el Invierno corto, y mas frio, que en Inglaterra. Avia en ella muchas Arboledas, y Montes de Cedros, Encinas, Caſtaños, Nogales, y otros Arboles, que no ai en Europa; tiene abundancia de Perdices, Faiſanes, Palomas, y otras Aves, muchos Rios, y en ellos baſtante Peſca; la Tierra es mui fertil. Llamaronla Silvania los Ingleſes; y aviendo ſabido eſtas Calidades, pidiò eſta Pro-

Provincia; para habitarla, al Rei Carlos II. de Inglaterra, vn Quaker, ò Temblador (Secta Barbara, deſcortès, y abominable) que ſe llamaba Guillermo Pèn, y ſe la concediò. Pèn hiço gran diligencia en Poblarla; diò muchas franqueças à los que fueſen à vivir à ella: eſtableciò libertad de Conciencia, combidando à los Hugonotes de Francia, refugiados en Inglaterra, muchos fueron, y continuamente vàn: diòla ſu Nombre, y oi es conocida con el Nombre de Penſilvania. Al rededor de eſta Provincia, ai varias Poblaciones de Suecos, Olandeſes, y Ingleſes, que llevan à ella, todo lo que nececeſita: Comercian en Seda, Vino, Açafràn, Aceite, Lino, Tabaco, y Otros Generos, y el Trigo, y Cevada, y todas las Legumbres de Europa, ſe dàn mui bien en ella.

No pudiendo dàr otro raçon mas fundada de lo que eſcrivia D. Juan Marquez, que el P. Comiſario General de Indias Fr. Miguèl Avengoçar, ſe le mandò por el Conſejo embiar la Carta, que avia eſcrito el Governador en 8. de Diciembre antecedente; y en 3. de Julio hiço el informe (aviendo dado orden à Fr. Domingo de Noriega, Comiſario General de Nueva-Eſpaña, para que aplicaſe remedio prompto à qualquier daño, ò queja juſta, que huvieſe; y al Provincial de Santa Elena, para que obedecieſe al Comiſario:) en cuia virtud ſe deſpachò Real Cedula en 27. de Septiembre, para que ſe encargaſe al nuevo Comiſario General (por aver muerto en eſte intermedio Fr. Miguèl) advirtieſe à ſus Subditos corrigieſen con ſuavidad, y blandura à los Indios, ſin exaſperarlos, para que ſe conſiguieſe mejor aſi el Servicio de Dios, y atendieſen ellos mas à la Doctrina, y enſeñança; y que el trabajo de los Indios, ſe les pagaſe, haciendo, que el Provincial de Santa Elena, y ſus Religioſos, guardaſen, puntualmente, las Ordenanças, que dieſe el Comiſario General, para el alivio, y conſervacion de los Indios.

El Obiſpo de Cuba reſolviò ir à viſitar la Florida, Tierra de la Juriſdiccion de ſu Obiſpado: eſcriviòſelo al Provincial de la Provincia de Santa Elena; pero 11 Dias deſpues falleciò. Huviera ſido de gran vtilidad ſu Viſita, porque eſte Obiſpo conocia mui bien los Indios; porque avia ſido muchos Años Cura de ellos, y Proviſor de la Puebla.

Aplicòſe el Governador Marquez, à fenecer el Caſtillo, juntando tantos Materiales de Piedra, Cal, Madera, y Herramientas, que ſobrò porcion, deſpues de acabado.

DECADA DIEZ Y OCHO.

SUMARIO.

DON JUAN DE CISNEROS, CANONIGO DE CUBA, SE OFRECE, CON OTROS Sacerdotes, à ir à Predicar à la Florida; fruſtranſe ſus buenos deſeos. Inſiſte Don Juan Marquez, en que ſe erija, en Abadìa, San Auguſtin. Muere el Obiſpo de Cuba. Apreſa Don Andrès de Ochoa y Çarate, à vn Pirata Francès, de quien ſabe los intentos de Roberto Cavelier de la Sala. Dà cuenta al Marquès de la Laguna, Virrei de Nueva-Eſpaña, que deſpacha à reconocer la Enſenada de Mexico, à Juan Enriquez Barroto. No halla Eſtrangeros, y ſe buelve à la Vera-Cruz. Ordenes Reales, para que ſe cuide de la Converſion de las Naciones de Indios, confinantes à la Florida. No ſe permite à Fr. Nicolàs Lopez, paſe à la Reduccion de 75 Naciones, en el Nuevo Mexico. Don Juan de Aiala, Sargento Maior de la Ciudad de San Auguſtin, viene à Eſpaña por Socorro, y buelve con èl, à la Florida. Roberto Cavelier de la Sala, baja con 44 Perſonas por el Rio Miſiſipi, ò de la Paliçada, haſta la Enſenada de Mexico, y buelve à Canada. Llega à Francia, propone grandes ventajas à aquel Reino, de ſus Deſcubrimientos. El Caballero Tonti, Governador del Fuerte de San Luis de los Ilineſes, viſita el de los Miamis, y hace poblar Indios, cerca de el de San Luis; ſitianle los Iroqueſes, y ſon derrotados. Feure de la Barra ſucede en el Govierno de Canada, al Conde de Frontenac. Conſulta al Rei de Francia la Guerra contra los Iroqueſes, haſta extinguirlos. Llevale Socorro de Gente el Baron de La Honthàn, que obſerva ſobre el Banco de Terranova 23 Grados de variacion en la Aguja al Nordeſte. Barra ſale contra los Iroqueſes: enferma ſu Gente: trata Paz. Sobervia de Grangula, Iroquès. Viage de Roberto, à la Enſenada de Mexico, en compañia de Beaujeu: no halla la Boca de Miſiſipi: dejale Beaujeu, y ſe buelve à Francia. Intenta Roberto poblar en la Baìa de San Bernardo, que llamò de San Luis, y reconocela. Pierde ſus Navios: entra la Tierra adentro à deſcubrir al Miſiſipi tres veces. Llega al Nuevo Mexico, y no halla noticia del Rio. Paìſes, que viò, Naciones, que tratò, Obſervaciones, que hiço, Tempeſtades, Lluvias, Inundaciones, Trabajos, y Miſerias, que padeciò; Rios, Montes, y Caminos, que penetrò. Fomento, que dieron ſus perſuaſiones, à la Rebelion del Nuevo Mexico. Tonti baja por el Rio de la Paliçada à buſcar à Roberto: no halla noticia de èl, y ſe buelve à los Ilineſes, dejando poblado en Akanſa. Duhaut, y Liotot dàn muerte, entre el Paìs de los Indios Palaqueſones, y Novadiches, à Roberto Cavelier, y ſe alçan con la Hacienda, y Gente. Hiens acaba à los Homicidas, y ſe alça por Cabeça. Quedaſe entre los Indios Cenis, y embia à Cavelier, Presbitero, Hermano de Roberto, à Fr. Cenobio Mambre, y otros, dandolos parte de lo que avia robado. Llegan por entre muchas Naciones à la Caſa Fuerte de Akanſa. Paſan al Fuerte de San Luis de los Ilineſes, adonde Cavelier ſaca 7U. Libras, à Tonti, con vna Carta falſa de Roberto, callando ſu muerte, y ſe và à Francia. Sucede à Barra, el Marquès de Enonvile, và à Monte Real. Publica Guerra à los Iroqueſes, deſtruie algunos Pueblos, y Sementeras. Crueldades, que egecutan en los deſcuidados los Franceſes, y Conſtancia de los Indios Cautivos. Otros Suceſos de la Guerra, en Monte Real, y Niagara: La Honthàn và à Comandar el Fuerte de San Joſeph. Buelve Tonti à bajar por el Rio Miſiſipi, y reconocer las Naciones. El Conde de la Monclova ſucede al Marquès de la Laguna. Hace Junta en la Vera-Cruz, para hechar de la Enſenada de Mexico à los Eſtrangeros. Don Martin de Ribas, y Don Pedro de Iriarte, vàn à reconocerla, con Barroto, hallan pedaços de los Navios Franceſes: Vàn à lo miſmo los Capitanes Don Andrès de Pes, y Don Franciſco Gamarra, con el Piloto Luis Gomez Rapoſo. Llegan al Lago de San Bernardo, al Cabo de Apalache, y à Pançacola, y buelven à la Vera-Cruz, deſpues de los Vergantines. Buelve D. Andrès de Pes à reconocer à Miſiſipi, y La Movila: viene à Eſpaña, y es nombrado Almirante de Barlovento. D. Alonſo de Leon, và à deſcubrir la Poblacion de los Franceſes: hallalos muertos, por los Indios, y embia à Mexico à Grollet, y Larqueveque. Fraudes de Rat, ò Adario, para impedir la Paz, con los Iroqueſes, los quales deſtruien à Monte Real. Reconoce La Honthàn el Rio Largo. Buelve à Canada el Conde de Frontenac. Fortifica à Quebec. Los Ingleſes ſe apoderan de Acadia. Iberbile và à la Baìa de Hudſon. D. Diego de Quiroga, Governador de la Florida, propone ſe le embie Moneda de Vellon, y reſguardar la Ciudad de San Auguſtin del impetu del Mar. Del Animal Michichibi, y Otros Notables.

Año

Año M.DC.LXXXII.

PUBLICOSE en el Obiſpado de Cuba la Cedula Real de 26. de Octubre del Año de 80. El primer Sacerdote, que ſe ofreciò à ir à Predicar à los Infieles, fue el Doctor D. Juan de Ciſneros, Canonigo mas antiguo de la Igleſia Catedral de Santiago, Hombre de Letras, Virtud, y Limoſnero; y aunque intentaron impedirle tan Santo propoſito los Cabildos Eclesiaſtico, y Secular de Santiago, redujo à Concordia ſus contradiciones, y quedò libre para tan Santo Viage, llegaronſele ſiete Sacerdotes, de las Calidades, que ſe requerian para eſte encargo. Eſto ſupo Don Juan Marquez, Governador de la Florida, por Carta del Obiſpo de Cuba (que le eſcriviò 11 Dias antes, que murieſe) pero el Governador de Cuba no les diò, como el Rei lo avia mandado, para el Viage, por no tener medios, aun 300 Peſos, con que ſe contentaban, para llegar à la Habana, cuio Governador eſtaba prompto à aviarlos.

Por lo qual D. Juan Marquez, viendo fruſtrada la Real intencion, bolviò à proponer ſe erigieſe, en Abadìa la Igleſia de la Ciudad de San Aguſtin de la Florida, como lo era la Isla de Jamaica.

Dejando Roberto aſegurada la Tierra de los Ilineſes, contra los Iroqueſes, ſi bolvian à hacerlos daño, à 22. de Maio reſolviò ir à buſcar al Caballero Tonti. Atravesò los Paìſes de algunas Naciones, agaſajandolas mucho, y dejandolas à ſu devocion: llegò à Maſilimachinac, à mediado Agoſto, donde imaginò hallar toda la Guarnicion, que dejò en los Ilineſes, con ſu Governador; pero ſolo hallò deſventuras, con la noticia de la muerte de Fr. Gabriel, y la certidumbre del Naufragio dèl Grifon. No ſe diò à partido con las deſgracias, antes reſolviò bolver à Frontenac, ajuſtandoſe primero con los Acreedores, que le moleſtaban.

A los ſeis Dias partiò à Frontenac con Fr. Cenobio, Tonti, y Otros, tomaron Tierra en Fejagou, Pueblo de Iroqueſes, donde reſcatò algunas Pieles; y dejando en èl, à Fr. Cenobio, y Tonti, para que le eſperaſen, ſe entrò en vna Canoa, y llegò felizmente à Frontenac. Hallò, para hacerſe à la Vela, à buſcarle, vna Barca grande, cargada de Municiones, Mercaderias, y algunos Soldados; la qual deſpachò luego, con orden de lo que avia de egecutar, y quedò dando providencias, para que no ſe malograſe la Empreſa, que maquinaba.

El Caballero Tonti, luego que recibiò la Barca, y las Ordenes, fue en ella à Niagara, y de alli la llevaron por Tierra, haſta la Laguna Hyereo, que la bolvieron à hechar al Agua. Embarcaronſe con èl 20 Hombres, y eſcogiendo las mejores Mercaderias, en tres Dias, ſe puſo en la Ribera del Rio Miamis: alli aumentò los Baſtimentos, tomando mucha Caça, y juntò algunos Indios Quicapovas, Lobos, y Abenaquis.

Roberto pasò à Monte Real, à vèr al Conde de Frontenac, pero no le hallò; por lo qual, teniendo yà prevenido todo lo que pareciò preciſo, ſe bolviò à ſu Fortaleça de Frontenac: Dejo en ella, por ſu Teniente à Foreſto, y poniendo en ſeguridad ſu Hacienda, ſe embarcò à 28. de Agoſto, en ſeguimiento de Tonti: llegò por Noviembre al Rio Miamis, y diò gracias à Tonti de ſu buena Conducta. Aſegurado aquel Paìs, lo mejor que pudo, eſcogiò 23 Franceſes, y 18 Indios Lobos, ò Machinganes, y Abenaquis, que ſon mui fuertes, y reſueltos, y determinò con ellos hacer ſu Viage. Diez Indias le rogaron, las llevaſe conſigo, para guiſar la Comida, con las quales, y tres Indieçuelos, ſe embarcaron 54 Perſonas, en Canoas, en el Rio Miamis, y llegaron à la Boca de el llamado Cheçagu, o Chicacu, deſde donde anduvieron vna Legua por Tierra, haſta el Rio de los Ilineſes (ò Segnelay) por el qual fueron al Pueblo Principal de los Ilineſes.

Año M.DC.LXXXIII

EL Dia 3. ò 4. de Enero, llegò Roberto con las 54 Perſonas, y todas ſus prevenciones, al Pueblo Principal de los Ilineſes, que hallò en el miſmo eſtado, que le dejò. Avia durado dos Meſes el Invierno, con gran rigor: y por eſtar elados los Rios, empeçò Roberto, por Tierra, el Camino; y aviendo andado 30 Leguas, cesò el frio, derritiendoſe

el Yelo ; con que à 24. de Enero entrò en Canoas, en el Rio de los Ilineſes. Y à dos de Febrero llegò por èl al Rio Miſiſipi, ò Paliçada, por la Boca del Rio Ilinès, que eſtà en 38 Grados de latitud. Eſtorvaron los Yelos, deſprendidos en ſu corriente, el Viage, haſta el Dia 13. que empeçò à Navegar el Rio Miſiſipi abajo, y à ſeis Leguas reconocieron la entrada del Rio de los Oçages, que viene del Oeſte, y entra tan turbio, que no ſe puede beber el Agua. Procuraron ſaber la cauſa, y los Indios informaron, que ſe componia de Arroios Arenoſos, y paſaba por Cenagales. Toda la Coſta eſtaba mui poblada, y abundante de Caça, eſpecialmente Cibolas, y Caſtores.

El Dia 20. Navegaron ſeis Leguas mas, llegaron à vn Pueblo, que ſe llamaba Tamaron; ſus Vecinos eſtaban en Caça, dejaron en los Arboles ſeñales de ſu llegada, y de ſu derrota. Navegaron poco à poco, reconociendo vna, y otra Ribera, en las quales andaban muchos Indios caçando, y peſcando, y à lo miſmo ſalian algunos Franceſes à ellas.

Aviendo Navegado, deſde Tamaron, 40 Leguas, paſaron la Boca del Rio Ovavache, y por hallar baja el Agua, y no dàr lugar las Riberas, llenas de Juncos, à detenerſe, fueron 42 Leguas adelante, y à las 45 dieron viſta à vn Pueblo de los Indios de Akanſa, y por averle parecido bien à Roberto la Tierra, mandò hacer alli vn Fuertecillo, para reconocerla. Los Indios Naturales vinieron luego en vna Piragua, y poco à poco fueron llegando Todos, menos las Mugeres, que avian huìdo.

Eſtos Indios no ſe parecian à los del Norte, que ſon Triſtes, Aſperos, y Severos; porque eran mui bien diſpueſtos, mui alegres, y modeſtos: tenian ſus Caſas baſtecidas de Aves domeſticas, Peſca, y Frutas. Roberto los hiço muchos agaſajos, porque eran los que mejor le parecieron, en quantos avia viſto; y ellos le regalaron, y recibieron con demonſtraciones, y admiraciones. Plantò vna grande Cruz, y las Armas de Francia; lo qual diò gran placer à los Indios: proveieronlos de Baſtimentos, y dieron Interpretes para los Indios de otra Provincia, llamada Taenſa, que eran Aliados ſuios, y diſtaba 80 Leguas del Pueblo de Akanſa.

El Dia 17. continuò Roberto ſu Viage, por el Dominio de Akanſa, regalandole mucho los Indios, y à 22. llegò à Taenſa, à cuio Pueblo embiò, por eſtàr enfermo, à Fr. Cenobio, y à Tonti, con los Interpretes de Akanſa, à vèr al Cacique, y darle parte de ſu Viage, y regalarle.

Habitan los Taenſas las Margenes de vna Laguna pequeña, que forma el Rio de la Paliçada: Tiene ocho Pueblos eſta Nacion, cuias Paredes ſon de Tierra, y Paja: las Camas ſon de Madera, y en las Caſas tienen algunos Muebles: ai Templos, y Entierros de los Caciques en ellos, y andan veſtidos de vna Tela blanca, que hacen dieſtramente de Corteças de Arboles. Su Cacique es abſoluto, y ſe ſirve de Eſclavos, y todos los de ſu Familia. Conoceſe la Soberanìa en las Ceremonias, y trato de los Vaſallos, que le tienen grande veneracion, y reſpeto. Son los Indios dociles, y capaces de raçon, y adoran al Sol por Dios.

La Tierra es fertiliſima, llena de grandes Arboles, que llevan Frutas mui ſabroſas, entre los quales ai Nogales de ſeis Eſpecies: Mançanos, Perales, Ciruelos, Morales, y otros; y aunque todas las Riberas del Rio Miſiſipi, deſde que ſe ſale à èl, por el Ilinès, ò Segnelay, ſon muy frondoſas, abundantes, y fertiles, la Provincia de Taenſa excede en hermoſura, y fertilidad à las demàs.

Recibiò à Fr. Cenobio, y à Tonti el Cacique, con mucho agrado, y Mageſtad, eſtimòles los Preſentes, que le llevaban, y luego mandò cargar la Embarcacion de Baſtimentos abundantiſimamente. Apenas ſe deſpidieron, quando diſpuſo ir à verlos. Embiò delante vn Indio, que parecia Maeſtro de Ceremonias, con otros ſeis, que allanaban el Camino, por donde avia de paſar el Cacique; y à breve rato, entre muchos Indios, ſe deſcubriò el Cacique, que venia mui grave, cubierto de vna Eſterilla blanca de Corteças de Arboles: delante de èl venian dos Indios, con dos Moſqueadores de Plumas blancas; y otro, que traìa vna Lamina de Cobre, y vna Chapa redonda de lo miſmo. Salieron los Franceſes à recibirle, y hiço la Viſita con gran meſura, y confiança, dando grandes mueſtras de ſincera Amiſtad; y acabada, ſe bolviò à ſu Pueblo, con el miſmo aparato, y diſpoſicion, que avia venido.

Alli ſe detuvieron los Franceſes, mui agaſajados, y celebrados de los Indios, haſta el Dia 26. de Março, que proſiguieron ſu Viage, y llegaron à otra Nacion, llamada Nachis, que aunque era Enemiga de la de Taenſa (como lo ſon las mas, de vna Ribera, con las de la otra) los recibieron mui bien, y hicieron, que los de la Nacion Coroa, ſu Aliada, viniesen à ofrecerſe à los Franceſes: Detu-

vieronſe alli poco ; y Navegando ſeis Leguas mas abajo, reconocieron, que el Rio de la Paliçada ſe dividia en dos Braços, formando vna Gran Isla. Siguieron el Viage por el Braço derecho, que era el que eſtaba mas al Norte 42 Leguas, haſta la Provincia Quinipiſa ; y à la Ribera vieron Peſcadores, que aſsi como diviſaron à los Franceſes, echaron à huir ; y para poderſe informar, mandò Roberto ſaltaſen en Tierra quatro Franceſes, con quatro Indios, combidandolos con la Pipa de Tabaco (que llaman Calumet, y es entre aquellas Naciones ſeñal de Paz) pero los Indios los hicieron bolver à embarcar à Flechaços : con que le fue preciſo proſeguir ſu Viage, y à las dos Leguas hallaron vn Pueblo de la Provincia de Tangibao, ſaqueado : avia en èl tres Caſas, llenas de Cadaveres de Indios, como de quince Dias muertos.

Navegaron 40 Leguas mas, y à ſeis de Abril llegaron à vna Punta, en que el Braço del Rio ſe dividia en tres. Determinò Roberto, que ſe reconocieſen todas, embiò à Dautray, por la que ſe inclinaba al Sur ; y reſervando para sì la de Oeſte, mandò à Tonti, que con Fr. Cenobio, fueſe por la que eſtaba entre ambas. A los dos dias reconocieron el Agua ſalada, y à nueve vieron el Mar ; y juntos los Tres Exploradores, ſe cantò el *Te Deum Laudamus*. Roberto tomò la Altura (aunque mal, y fue cauſa de ſu perdicion deſpues) ſin querer publicarla, bien, que entonces ſe creiò entraba el Rio Miſiſipi, ò de la Paliçada, en el Golfo Mexicano, entre 27, y 28 Grados de latitud al Norte, àcia donde ſeñalan los Mapas el Rio Eſcondido (aunque algunos oieron à Sala, que la Boca de èl eſtaba entre 28, y 29 Grados : Tonti dice, que entre el 22, y 23.) 30 Leguas del Rio Bravo, en el Nuevo Mexico, 60 de el de las Palmas, y 100 de el de Panuco ; y les pareciò, que la Baìa del Eſpiritu Santo, quedaba al Nordeſte de eſta Boca. Conſideraron tener el Rio 300 Leguas, haſta la Boca de el Ilinès, ò Segnelay, y que corria 800 Leguas.

Aviendo logrado el reconocimiento de la Boca de eſte Rio, que dice Tonti, ſin fundamento, avian buſcado inutilmente los Eſpañoles ; y por no hallarle, pueſtole nombre de Rio Eſcondido (que es Rio diſtinto, como ſe vè en los Mapas) bolvieron el Rio arriba los Franceſes, con mucha hambre ; y aunque los Indios de Quinipiſa, Coroa, y Otros, quiſieron darlos Guerra, no hicieron caſo de ellos ; y ſalieron, ſin perder ninguna Perſona de las 54, que avian entrado en el Rio Miſiſipi, al de los Ilineſes ; por cuias Riberas proſiguieron ſu Viage, haſta que llegaron al Fuerte Prudome, donde caiò Roberto enfermo peligroſamente, y ſe quedò con la maior parte de ſu Gente, embiando al Caballero Tonti, con 20 Hombres à Maſilimachinac, à prevenir diferentes coſas para adelantar ſus intentos. Separòſe de èl, à 15 de Maio : aquella Noche la paſò entre los Indios Ovaches, que le recibieron bien ; y 20 Leguas de alli encontrò algunos Iroqueſes, que le aviſaron avia mas adelante vn Eſquadron de 400 : pero eran Indios Tabaroas, que aviendolos conocido, dejaron las Armas. Siguieron ſu Viage los Franceſes, haſta el Rio Chicapu, y deſpues de 20 Jornadas, llegaron à principios de Julio à Maſilimachinac, donde eſperaron à Roberto, que llegò por Septiembre. Detuvoſe ſolo tres dias, encomendò al Caballero Tonti el Govierno del Fuerte de San Luis, que avia empeçado en el Pueblo Principal de los Ilineſes, para que le acabaſe, dandole plena facultad de diſponer de las Tierras cercanas, y entregandole quanto allì tenia, excepto ſeis Franceſes, que le acompañaban à Quebec.

En vn miſmo Dia ſalieron de Maſilimachinac, Roberto para Canada, y Tonti para ſu Fuerte. Roberto no hallò en Quebec al Conde de Frontenac ; porque yà le avia llegado por Suceſor, Faure de la Barra, por lo qual ſe hiço à la Vela para Francia à 15 de Noviembre, llevando conſigo à Fr. Cenobio ; y con proſpero Viento llegò à la Rochela à 23. de Diciembre. Tonti tomò el Camino àcia los Indios Miamis, con 40 Hombres, Indios, y Franceſes.

Eſte Viage eſcriven Fr. Cenobio Mambre, y el Caballero Tonti ; y aunque el fin es el meſmo, tienen gran diferencia en los Dias de las Jornadas, y en las circunſtancias. Se ha pueſto en eſte Reſumen lo mas veriſimil, porque ambos ſon Teſtigos de viſta.

Don Juan Marquez, Governador de la Florida, reconociendo el daño, que ſe ſeguia de dilatarſe la Reſolucion de lo que tenia repreſentado al Rei, bolviò à inſtar en 28. de Julio, dando nuevas raçones, y embiando Inſtrumentos, que las juſtificaban.

El Baron de Honthàn ſe avia embarcado, en Francia, con tres Compañias de la Marina, para ir à Canada ; porque Feure de la Barra, Governador General de Canada, avia repreſentado al Rei de Fran-

Francia, embiando à Mahu, Natural de Canada, à Paris, que ſiendo de ſu ſervicio mantener aquella Tierra, era preciſo hacer Guerra à los Iroqueſes, haſta deſtruirlos: porque no ſolo hacian el daño, que podian, por sì, ſino maior, que ſe podia penſar, con los auxilios, y conſejos de los Ingleſes, cuios Amigos eran; y que para eſto era neceſario deſtinar à Canada vn buen Regimiento; pero lo adelantado de la Eſtacion, no diò mas arbitrio, que à embiar las tres Compañias con el referido Baron de La Honthàn, el qual Navegando ſobre el Banco de Terranova, obſervò, con el Compàs de Variacion, que la Aguja variaba 23 Grados al Nordeſte: y que debiendo naturalmente fijarſe al Norte del Mundo, ò Eſtrella del Polo, iba fija al Nort Nordoeſte, y vn Grado à Oeſte, lo qual le causò grande admiracion.

Llegò el Baron, con buen Viage, al Puerto de Quebec en 8 de Noviembre; y luego Barra embiò las tres Compañias, à los Quarteles, que cerca de Quebec, tenia diſpueſtos.

A.M. DC. LXXXIV.

Roberto de la Sala exagerò ſus Deſcubrimientos, en Francia, proponiendo la abundancia del Paìs, la brevedad, y ſeguridad del Viage, à quien faltaban los rieſgos, que tenia el de Canada, donde ſolo ſe podia ir vna vez, al Año, por el Camino, haſta alli conocido, y por el del Rio, que avia deſcubierto, entrando en el Golfo de Mexico, ſe podia ir dos veces cada Año, y en qualquier tiempo, con gran quietud, ſin peligros, ni Saltos, ò Caìdas de Agua. Hablò mucho de las Minas de Santa Barbara, y la facilidad de apoderarſe de ellas, y de la Ciudad del Parral, Capital de Nueva Vizcaia, en el Nuevo Mexico; de modo, que con ſu actividad, y buenas reflexiones, logrò deſvanecer las opoſiciones, que algunos hacian à ſu Empreſa, y que el Rei de Francia le concedieſe los Deſpachos, que pidiò.

Prevenido de Baſtimentos, Mercaderias, Reſcates, Oficiales, y Labradores, ſe hiço à la Vela, à 24 de Junio, en quatro Navios, con 280 perſonas: las 100, Soldados, y 12 Mancebos Nobles, entre los quales iban Cavelier ſu Sobrino, Moranget, Hamel de Brovaje, y el Señor de Maiale. Fr. Cenobio Mambre, Recoleto, iba por Superior de los Ecleſiaſticos, que eran Fr. Maximo Clerq, y Fr. Anaſtaſio Dovay, que llevaban grandes Facultades, concedidas por la Congregacion de *Propaganda Fide*, no obſtante la contradicion, que hiço el Obiſpo de Quebec. Uno de los Navios, y el mas principal, era el Joli, de treinta y ſeis, à quarenta Pieças. Otro, vna Fragata, de ſeis, llamada la Bella, que diò à Roberto, el Rei de Francia. Otro era de Moſiot, Mercader de la Rochela, de 300 Toneladas; cuio nombre era el Amable; y otro ſe llamaba San Franciſco, mas pequeño, que iba fletado à Santo Domingo.

Era Comandante de eſta Eſquadra Beaujeu (ò Boju) que ſe embarcò en el Joli, con Roberto, y vn Hermano ſuio, Sacerdote; Fr. Cenobio, y Fr. Anaſtaſio; y Daimbile, Clerigo del Seminario de San Sulpicio de Paris; y Chedevile, tambien Sacerdote, Joutel, y otros: Salieron del Puerto en compañia de veinte y quatro Navios, que iban à las Islas, de las Indias, para ſepararſe, en doblando el Cabo de *Finis Terræ*, y ſeguir ſu rumbo; pero à cinquenta Leguas de la Rochela, eſtando en 45 Grados, y 23 Minutos de latitud, al Norte, ſin Tempeſtad, Fuego, ni otro accidente, que exteriormente ſe reconocieſe, ſe rompiò el Baupres del Joli; tuvieronlo por mal Aguero los Marineros, y ſe vieron obligados à bolver à Francia, con las otras tres Naves, deſtinadas à la Poblacion, de la Enſenada de Mexico: las demàs ſiguieron ſu derrota, ſin que en ſu Viage ſucedieſe coſa notable.

Adereçado el Joli, ſe hicieron à la Vela, à primero de Agoſto, doblaron el Cabo de *Finis Terræ*, en 43 Grados al Norte; y el Dia 20 deſcubrieron la Isla de la Madera, donde el Comandante quiſo hacer aguada: Roberto procurò diſuadirle, porque tenian baſtante proviſion. Decia, que detenerſe en aquella Isla, ſolo ſervia de publicar ſus ideas; pues era mui facil, que los Isleños dieſen noticia de ſu Viage à los Eſpañoles, aventurando el ſecreto, encargado por el Rei de Francia, perdiendo voluntariamente la mas importante preparacion de eſta Empreſa; ſobre lo qual paſaron muchos debates, haſta que vltimamente, enfurecido el Comandante, dijo à Roberto, que pues no queria ſurgir en la Madera, aunque rabiaſen de ſed, no avia de parar haſta Santo Domingo.

Doblaron la Isla de la Madera, y Na-

Navegando ; vieron vnos Peces , como Arenques , mui ſabroſos , que volaban tanto eſpacio, como vna Bala de Piſtola , huiendo de los Dorados , y caìan muchos en los Bageles.

A 6. de Septiembre paſaron el Tropico de Cancro, en 23 Grados, y 30. Minutos de latitud, al Norte , y 319 de longitud , quiſieron los Marineros celebrar la Funcion , que acoſtumbran llamar Baptiſmo , en los que paſan la primera vez el Tropico, no lo conſintiò Roberto,y el Comandante, diò orden para que no ſe hiciese: con que empeçaron à cobrar odio à Roberto, el Contra-Maeſtre, y Marineros ; porque los privaba , à ſu parecer , ſin motivo, de la ganancia , y guſto , que de eſta locura los reſultaba ; cuia ſolemnidad ſe reduce, entre los Franceſes, à veſtirſe el Contra-Maeſtre de Mogiganga, con vna Ropa larga , que llega à los Pies, cubierta la Cabeça con vna Gorra ridicula, tiznada la Cara , y pueſta al Cuello vna Gargantilla de Palillos ; y teniendo en la mano derecha vna Eſpada de Palo , y en la izquierda vn Puchero de Tinta, vàn llegando delante de èl, todos los nuevos Navegantes : hincanſe de Rodillas , y el Contra-Maeſtre và haciendo à cada vno vna Cruz, con Tinta, en la Frente, y los dà deſpues vn golpe en el Peſcueço con la Eſpada ; y al inſtante los que parecen Miniſtros , y Aſsiſtentes del Contra-Maeſtre, hechan vn Cubo de Agua à cada vno de los nuevos Navegantes , y ſe acaba la Funcion , ofreciendo cada Baptiçado vn Fraſco de Aguardiente , junto al Arbol Mayor , que brevemente ſe conſume entre los Marineros ; y lo que mas les vale, es el Dinero , ù otras coſas, que contribuien los que no quieren paſar por eſte chaſco , por ſer acomodados, ò Nobles.

Llegaron à 11. de Septiembre à la Altura de la Isla de Santo Domingo, en 20 Grados de latitud, al Norte , y 320 de longitud, Navegaron al Oeſte ; pero èl Viento calmò, y à 18. entrò tan recio, que huvieron de peligrar los Navios. Durò dos Dias eſte cuidado , los quales ſe eſtuvo el Joli, à la Capa, y perdiò de viſta las Embarcaciones. A la llamada San Franciſco tomaron dos Piraguas Eſpañolas, aviendoſe apartado de los otros en vna Calma : ſin eſperar las Embarcaciones los del Joli (porque yà iban mas de 50 Enfermos, y entre ellos Roberto, y los Cirujanos) reſolvieron ir al Puerto de la Paz, que era el primero de la Isla de Santo Domingo; deſcubrieron à 20. el Cabo de Samanò, que eſtà en 19 Grados de latitud, al Norte, y 308 de longitud ; pero no pudo conſeguir Roberto , con el Capitan , ni los Marineros, que tomaſen el Puerto ſeñalado; porque Coſteando , ſin neceſidad , la Isla de las Tortugas, y la de Gouable , llegaron à 27. de Septiembre à Govave, Puerto pequeño, donde llegò à reconocerlos vna Piragua de Franceſes ; y los que iban dentro, dijeron, que el Governador de la Tortuga , Cuſi , y el Marquès de San Lorenço , Teniente General del Rei de Francia, en las Islas de las Indias, el Intendente Begon, y otros, quedaban en el Puerto de la Paz.

Diò gran peſar à Roberto eſte arribo, y hallandoſe algo mejorado, ſaltò en Tierra , con algunos , para haçer traer ſocorro à los Enfermos , y vèr como podia aviſar al Marquès, Begon , y Cuſi; eſcriviò à eſte , viniese luego para tratar con èl, de ſu Empreſa, ſegun las ordenes, que tenia del Rei. Sacaron los Enfermos à vna Isla cercana, donde ſuelen ſer Enterrados los Hereges, y poco deſpues ſe agravò la Enfermedad de Roberto, tanto, que eſtuvo à rieſgo de morir ; porque aiudaba à la Enfermedad, la que padecian caſi todos ſus Criados , y Amigos , y la falta de Dinero , y vèr fruſtrados ſus intentos. En eſte aprieto ſe valiò de Gros, y de Joutèl , los quales vendieron algunas Mercaderias, y hicieron Dinero, cuidando mucho de ſu ſalud , que no fue de poco alivio para Roberto : y mas el aver llegado à el 2. dia de Octubre, dos Bageles, de los tres, que ſe avian apartado del Joli, el Dia 18. de Septiembre. Sintieron mucho la pèrdida del Navio San Franciſco ; porque venia cargado de Viveres, Municiones, y otras coſas neceſarias à la nueva Poblacion imaginada. Pero moderò ſu pena, la llegada del Marquès de San Lorenço, Cuſi, y Begon , con los quales tuvo muchas conferencias, ſobre ſu Viage, Roberto ; y en vna, concurrieron los Pilotos, para determinar el Parage en que ſe avia de ſurgir , antes de llegar à la Florida. Fue reſuelto, que Navegaſen derechos à la Punta Ocidental de la Isla de Cuba, ò Cabo de San Antonio , que diſta cerca de 300 Leguas de Santo Domingo, y eſperar en èl Viento favorable, para entrar en el Golfo Mexicano. Diſpuſieron luego otras Proviſiones, en lugar de las perdidas, y alguna Gente , que ſupliò la que ſe avia huìdo , y muerto, en tanto, que eſtuvieron ſurtos.

Don Andrès de Ochoa y Çarate, General de la Armada de Barlovento,

apresò, por Septiembre, vna Fragata Corſaria, Franceſa, en la Coſta de Yucatàn, informòſe de ſu deſtino, y del que llevaban los demàs Corſarios Franceſes, declarò el Patron la Salida, Prevencion, Armamento, Gente, y Proviſiones de Roberto, con gran puntualidad, y el intento de Poblar, y Fortificar el Seno Mexicano, por aver llegado à èl, deſde la Canada.

Roberto Navegò con felicidad deſde la Isla de Santo Domingo, haſta tomar Tierra, en la Isla del Pino, cerca de Cuba; y à once de Diciembre doblò el Cabo de Corrientes, para ganar el de San Antonio; y deſpues de aver dado muchos Bordos, hecharon las Ancoras el Dia doce en el Ancon de eſte Cabo, que eſtà en 22 Grados al Norte, y 288, y 35 Minutos de longitud. El Dia ſiguiente, que el Viento pareciò mui proſpero, para entrar en el Seno Mexicano, doblaron el Cabo, à empeçar ſu Viage: y à las cinco Leguas ſe mudò el Viento, y quiſieron continuar algunos Dias, mas no adelantaron nada; por lo qual creiò Beaujeu era mejor bolverſe al Cabo de San Antonio: conſintiò Roberto, por no darle nuevo motivo de enojo, aunque no era neceſario; y al Dia ſiguiente embiò à hacer Aguaje, y hallaron vna Botella de Vino, mui deſmenguada, à que ſe reduce la gran Proviſion de Vino, Agua Ardiente, Maìz, y otras coſas, que dice Tonti, por Relacion de el Hermano de Roberto (*Fol.*242.) avian abandonado, ſin ſaber por què, los Eſpañoles.

A 18. refreſcò el Viento, y prevenidos de todo, ſe hicieron à la Vela, à las diez del Dia, y dejando al Eſte Oeſte la Punta del Cabo de San Antonio, continuaron ſu Derrota al Norte Oeſte, haſta el Dia 19. al medio dia, que ſe hallaron en 22 Grados, y 58 Minutos de latitud, al Norte, y 287, y 54 Minutos de longitud. A 20, obſervaron, que variaba la Aguja cinco Grados àcia el Nordeſte, eſtando en 28 Grados, y 40 Minutos, y en 285 Grados, y 16 Minutos de longitud; y haſta el Dia 27. continuaron ſu Viage por el 27 Grado, y 14 Minutos de latitud, al Norte, perſuadidos à que tenian cerca Tierra. Beaujeu embiò à preguntar à Roberto, con ſu Teniente Ayrre, y dos Pilotos, la Derrota, que avian de ſeguir, con los quales reſolviò Navegar al Eſte Nordeſte, haſta hallarſe en ſeis Braças; y que luego, que deſcubrieſen Tierra, embiarian à reconocer el Paìs. Conformes en eſta reſolucion, partieron, con la Sonda en la Mano, y à las diez ſe hallaron en diez, y once Braças de Agua: al medio dia eſtaban yà en 28 Grados, y 37 Minutos al Norte; y Navegando el dia 28. por ocho, y nueve Braças, vieron, que la Bella avia pueſto ſu Vandera, en ſeñal de aver deſcubierto alguna coſa: ſaliò à la Gavia vn Marinero, deſcubriò al Nordeſte Tierra, de que eſtarian ſeis Leguas el Joli, y el Amable, con Roberto, y Beaujeu: eſte mandò luego hechar las Ancoras: creieron era la Baìa de Apalache, por el modo con que avian Navegado. Y à 29. les pareciò ſerìa bien tomar la Derrota al Nordeſte, Coſteando la Tierra, y ſe determinò ſigueſe el Joli, en 6 Braças de Agua; pero ninguno atinaba la Boca del Rio de la Paliçada, antes Roberto imaginaba, que movido de informes, que le avian dado de la continuacion de los Vientos Nordeſtes, y violencia de las Corrientes en la Enſenada Mexicana, avia errado todas ſus Cuentas, cargandoſe mas al Eſte; y aſsi Navegaron à deshacer el error, que preſumian, deſviandoſe de la Boca, que buſcaban; porque ninguno de los que iban en los Bageles tenia conocimiento del Golfo.

Luego, que entrò, en los Indios Miamis el Caballero Tonti, que fue en 6. de Enero, viſitò el Fuerte, que hiço Roberto en la Tierra de aquella Nacion; dejò en èl 10 Hombres bien Armados; y proſiguiendo ſu Camino, llegò al Fuerte de San Luis, el qual acabò en dos Meſes, y combidò à las Naciones Vecinas, que ſerian mas de 100, à que vinieſen à èl: en breve hicieron mas de 500 Caſas, y venian muchos Indios con Baſtimentos, à Comerciar al Fuerte; Pero aviendo ſabido los Iroqueſes eſta Nueva Poblacion, llegò à deſtruirla, vn Eſquadron de 500 Indios. Fue grande el miedo de los Ilineſes, eſcarmentados en la antecedente invaſion. Tonti los animò, y embiò à pedir à Durontay, Governador de Maſilimachinac, Socorro. Previno, lo mejor que pudo, ſu Fortaleça, haciendo en ella nuevos reparos, y hechò vn Foſo al Pueblo de los Ilineſes, que le hacian defenſable.

A 28. de Março ſitiaron los Iroqueſes el Pueblo, y aviendole embeſtido algunas veces, fueron rechaçados: Proſiguieron en los Combates ſeis Dias, y en todos los lances llevaron lo peor, haſta que perdidos mas de 80 Hombres, ſe retiraron, haciendo Eſclavos algunos de las Naciones Comarcanas, los quales huieron al Fuerte, quando iban à cortarles el Cuero de la Cabeça; y paſado eſte Trabajo, mediado

Abril

Abril, llegò el miſmo Durontay, con el P. Daloy, de la Compañia de Jeſus, y 60 Hombres de Socorro, que ſolo ſirvieron de conſumirle algunos Viveres.

Huviera producido eſta Poblacion buenos efectos, àcia los Franceſes, ſi el Nuevo Governador de Canada, Barra, no quitàra à Tonti el Govierno de San Luis, para darſele à Bogia, ſu Amigo (que decian era ſu Pariente) à quien entregò muchos Efectos, por Inventario, y todo lo que avia en el Fuerte, Tonti; y el miſmo Dia ſaliò à Monte Real, deſde donde llegò à Quebec à principio de Julio. Viò à Barra, que le ofreciò otro Govierno; à que reſpondiò, no entendia ocuparſe, haſta que bolvieſe Roberto; al qual eſcriviò la injuria, que ſe le avia hecho, y el mal eſtado de ſus Negocios; y à Foreſto, ſu Teniente, encomendò ſus intereſes, de el qual ſupo por Julio, quan bien avia ſido recibido en Francia Roberto, y que tenia Patente del Rei, confirmandole en el Govierno del Fuerte de San Luis, de que Tonti ſe regocijò, en gran manera; y à primero de Noviembre partiò con Foreſto, que ſe bolvia à Frontenac, donde era Governador, à San Luis de los Ilineſes, bien prevenido de todo lo que neceſitaba, para Sì, y ſu Fuerte; pero los Yelos le eſtorvaron el Viage, viendoſe preciſado à detenerſe todo el Invierno, en Monte Real, eſperando à que ſe derritieſen.

A fin de Agoſto ſaliò de Monte Real el Governador de Canada, Barra, con la Gente, que pudo, para hacer Guerra à los Iroqueſes, llegò al Rio Famira, donde le diò vna Calentura, y caiò Enferma mucha Gente: el Medico atribuìa las Enfermedades, que no curaba, al mal Alimento, y à los Aires; pero ſi eſto fuera verdad, con maior facilidad huvieran Enfermado las tres Compañias de la Marina, que llevaba el Baron de La Honthàn: alli ſe detuvo, porque los Enfermos eran tantos, que no podia proſeguir la marcha.

Dulhut, que eſtaba en Maſilimachinac, avisò à Barra, tenia diſpueſto, que dos Eſquadrones de Indios Hurones, y Outaovas, ſe juntaſen con ſu Egercito, que le aviſaſe donde avia de ir. El Governador bolviò à embiar el Menſagero, à Dulhut, mandandole deshicieſe aquella Gente, diſculpandoſe con los Indios, como le pareciefe; porque temiò, que ſi ſe juntaban à ſu Egercito, viendole en el mal eſtado en que iba, acabarian con èl, pareciòle conveniente, vèr ſi podia reſtablecer la Paz con las Cinco Naciones de los Iroqueſes. Para lo qual ſe valiò de Moyne, que era vn Francès, à quien aquellos Indios eſtimaban mucho, y le avian pueſto por Nombre Akoveſſar (que ſignifica Perdiz.) Encargòle perſuadieſe à los Principales, vinieſen con èl, à tratar el Reſtablecimiento de la amiſtad primera, y ſatisfacer los agravios, que avian hecho à los Franceſes, y à ſus Amigos; diòle algunas coſas de Reſcate, con que los regalaſe.

Moyne partiò luego à los Pueblos Onontagues, que diſtaban ocho Leguas del Campamento de Barra, el qual diò orden, que ſin dilacion llevaſen los Enfermos à Frontenac; porque ſi vinieſen los Indios, no los vieſen tan flacos, y debilitados. Bolviò Moyne, con el Cacique Grangula (que era tenido por mui Valiente entre los Iroqueſes) treinta Indios de Guerra, en Canoas; Barra los embiò al inſtante Pan, Vino, Truchas Salmonadas, y otras coſas; y à manifeſtarlos la alegria, que avia recibido con ſu venida.

Diò à entender Moyne à los Indios, que el Grueſo del Egercito Francès, ſe avia quedado en el Pueblo, y que alli ſolo traìa el Governador Eſcolta, para ſu reſguardo; pero los Indios, ò ſoſpechando lo que avia ſido, ò informados de alguno, conocieron la flaqueça de los Franceſes, y que procuraban artificioſamente deſmentirlos.

Dos Dias deſpues, vino Grangula à hablar à Barra, ſentòſe en el Suelo, formando vn Circulo ſus Indios, y algunos Franceſes ſentados: enfrente de èl quedò Barra; el qual, mediando vn Interprete, dijo à Grangula, que informado el Rei de Francia de que las Cinco Naciones Iroqueſas avian quebrantado la Paz, y Confederacion, hecha, y jurada tantos Años antes, le avia mandado ir haſta alli, ſeguido de Eſcolta, baſtante à ſu Perſona, dejando el Egercito en Monte Real: que avia embiado à ſu Amigo Akoneſſar (que era Moyne) à que vinieſen los Indios Principales, para que en la gran Pipa de Paz, tomaſen juntos Tabaco, ſi prometieſe Grangula, y los demàs Indios, que eſtaban preſentes, en Nombre de las Naciones de los Tſonnontovanes, Goyognanes, Onontagues, Onoyutes, y Agnieſes, dàr ſatisfaccion à los agravios, y daños, que avian hecho, obligandoſe à que en adelante, no harian accion, que obligaſe à rompimiento: pues bien ſabian, que ſin cauſa, juntas las Naciones referidas, violando la Paz, avian

robado, y maltratado à los Mercaderes, que iban à tratar con los Indios Ilineſes, Oumamis, y otros Hijos de ſu Rei; y que ſi no reſtituìan los Robos, tenia orden de romper la Guerra à las Cinco Naciones, que avian introducido à los Ingleſes en las Lagunas del Rei, y en los Pueblos de ſus Hijos, deſtruiendo el Comercio de ſus Vaſallos, entrando muchas veces en los Pueblos de los Ilineſes, y Oumamis, atormentando, y dando muerte à muchos de ſus Mercaderes, que ſe creìan ſeguros con la Paz: porque aunque no ſean Hijos de eſtos Pueblos, no debian ſer Eſclavos en ſu Tierra, ſino ponerlos luego en libertad; pues cauſaria mucho deſagrado al Rei, que la Fortaleça de Eerarcovi (aſi llaman los Indios à Frontenac) que aſeguraba la Paz, fueſe el Arco fatàl, que diſparaſe la Flecha de la Guerra à las Cinco Naciones, y Carcel funeſta de los Priſioneros, y que ſu bien conſiſtia en eſtorvar las deſventuras, en que vendria embuelta; y ſe lo advertia, porque los Franceſes eran Hermanos, y Amigos de las Cinco Naciones, y nunca turbarian la publica quietud, ſi ſatisfacieſen ellas aora los agravios propueſtos, y obſervaban en adelante la Paz: pues lo contrario daria motivo à que ſe juntaſe con el Governador de la Nueva Yorck, para abraſar ſus Pueblos, y exterminar ſus Moradores. Aſsi acabò de hablar, y à cada Clauſula, en que pedia, ò afirmaba alguna coſa, daba vn Collar de Cuentas de Porcelana à Grangula, que eſtiman mas que el Oro, aquellos Indios, diciendo: Eſte Collar aſegura mi Palabra.

Grangula ſe levantò de enmedio de ſus Indios; y aviendo dado algunos paſos al rededor del Cerco, que formaban los Franceſes, mirando à Barra, de hito en hito, le dijo: Yo, y todos mis Guerreros te veneramos; y pues has acabado de decir, atiende lo que por mi te dicen todos: Que ſin duda creìſte, quando partiſte de Quebec, que el Fuego del Sol avia quemado las eſpeſas Floreſtas, y Arboles, que hacen impenetrables nueſtros Paìſes à los Franceſes, ò que alguna Laguna nos avia cercado; de modo, que era impoſible ſalieſemos de entre las Aguas: porque ſolo aviendo creìdo eſto, pudieramos perſuadirnos à que la curioſidad de vèr abraſados, ò ſumergidos tan Fertiles Paìſes, te huviera movido à venir haſta aqui: mas te aſeguramos, Yo, y mis Guerreros, que no han perecido las Cinco Naciones, y te agradezco, en ſu Nombre, traigas la Pipa de Paz, que dimos à tu Anteceſor Ononcio, y que aias dejado enterrada la Homicida Hacha, que tantas veces ſe viò teñida en la Sangre de tus Franceſes.

Aora debilitado tu Campo, con las enfermedades, dices, que vienes à ahumar con noſotros, en la Pipa: no es ſueño, Ononcio, ſi te vieras ſuperior, en fuerças, ſe bolviera Cuchillo, contra el Cuello de Grangula. Aunque Yo, ni mis Guerreros, nunca hemos hecho mal à los Franceſes, que no llevaban Polvora, Balas, y Fuſiles à nueſtros Enemigos; y con eſtos hacemos lo miſmo, que los Jeſuitas hacen con los Barriles de Aguardiente, que adquirimos, que los vierten, porque no los matèmos, Borrachos. Donde han de ir nueſtros Indios à buſcar Caſtores, para pagar las Armas, que han tomado, ſi los Ilineſes, y Oumamis, han acabado con la Caſta, haciendo tan grandes Caças, contra la coſtumbre de los Indios, que han deſtruìdo mucho la Tierra? Por eſto los hemos muerto, y porque cortaron los Arboles de Paz, que eran Limites de vna Frontera, y llevaron à los Chaovanones à ſu Paìs, dandoles Armas de Fuego. Menos hemos hecho de lo que debiamos, conſiderando ſus injuſtos deſignios, contra noſotros; pues ſi huvieran egecutado contra Ingleſes, ò Franceſes, las maldades, que contra noſotros, huvierais arruìnado ſu Paìs, y echadolos de ſus Tierras; porque ſin derecho, ni raçon, vèmos, que vſurpais ſus Dominios à muchas Naciones, para fundar Pueblos, y Fortaleças en ellas. Si introdugimos à los Ingleſes en nueſtras Lagunas, fue para Comerciar con los Otaovas, y Hurones: Por ventura los Algonquines, no hicieron el miſmo obſequio à los Franceſes, afirmando vnos, y otros, que les toca el Comercio; y todos ſaben, que no es de ninguno? Libres nacìmos, libres ſomos, de Nadie dependemos; ni Ononcio puede eſtrecharnos la voluntad, ni Corlar imponernos Leies, noſotros Comerciarèmos con quien quiſieremos; y ſi ſus Aliados ſon ſus Hijos, ò tus Eſclavos, prohibelos, quitalos la libertad de recibir otras Gentes: Pero con quien no quiere ſer ſu Hijo, ni tu puedes hacerle Eſclavo, ſobre què es eſte Imperio? Quando los Cinco Pueblos de los Iroqueſes hicieron la Paz en Eerarcovi, en preſencia del Ononcio, tu Anteceſor, plantaron el Arbol de la Paz, para que fueſe guardado, con gran deſvelo, en el Centro de la Fortaleça, haciendola Caſa, y Depoſito de Mercaderes, y Pieles de Caſtor, y no Caſtillo, para guardar las Armas. Temo no le agoſten eſtos Soldados flacos, y enfer-

fermos : ſi pudieramos ahumar juntos en la Pipa de Paz, ſi huvieramos dejado, que el Arbol hechaſe Raìces, nunca os huvieramos diſguſtado, ſe conſervara la Amiſtad, ſi Ononcio, ò Corlar, no nos embeſtian : porque en eſte caſo, ſomos obligados à defender los Paìſes, que el Gran Eſpiritu concediò à nueſtros Mayores. Diò varios Collares à Barra; y bolviendoſe à Moyne, le dijo : Animate, Akobeſſar, que baſtante Eſpiritu tienes, explica à Ononcio lo que he dicho, y no olvides nada de lo que la Voz de Grangula dice, y recibe eſte Preſente de Caſtores, que embian à Ononcio las Cinco Naciones.

Moyne explicò mas dilatadamente lo que Grangula avia dicho, y ſe deſpidiò Barra de èl: bolviòſe el Indio donde antes eſtaba, regalò à algunos Franceſes con Caſtores, y ellos le regalaron con coſas de Reſcate, y à los dos dias ſe bolviò à ſu Tierra; Barra viendo impoſible la Empreſa, la Gente cada dia peor, y los Barbaros obſtinados, y ſoſtenidos de los Ingleſes, ſe bolviò à Monte Real, en que anduvo mui prudente: porque ſi huviera proſeguido la Guerra, ſe perdiera inutilmente : aunque no faltaron embidioſos, que eſcrivieron à Francia contra eſta accion, y otras ſuias.

Con el aviſo, que Don Andrès de Ochoa y Çarate diò al Marquès de la Laguna, deſpachò luego à la Habana à Juan Enriquez Barroto, Piloto de la Armada de Barlovento, inſigne Matematico, y Hombre de gran experiencia, en aquellos Mares, con orden al Governador, de que ſin perder tiempo le apreſtaſe vna Fragata, prevenida de quanto neceſitaſe; y le llevò inſtruccion Barroto de que paſaſe à Apalache, y de alli fueſe Coſteando de dia, y de noche; ſe eſtuvieſe al Ancla, y reconocieſe la Coſta, para ſaber el Parage donde tomaba Roberto Tierra : todo lo qual executò breviſimamente.

Año M.DC.LXXXV.

COſteando Roberto la Tierra de la Florida à 1. de Enero, reconociò, que las Corrientes arrojaban à la Coſta los Bageles; y para reſiſtirlas, hechò las Ancoras. A poco tiempo vieron los de la Armada, que la Bella, hacia ſeñas de aver deſcubierto Tierra, que diſtaria quatro Leguas del Amable : Boju mandò fueſen à reconocerla dos Chalupas Armadas; en la vna fue Roberto, con Ayrre, Teniente de Boju, y otros; y en la otra Jutèl, con diez, ò doze Hombres, y diò orden Roberto à la Bella, que le ſiguieſe Coſteando.

Algunos de los que iban con Roberto tomaron Tierra, y vieron vn Paìs llano, y dilatado, con grandes Paſtos; pero no tuvieron tiempo de reconocerle, porque temieron no poder bolver à la Chalupa, aviendo arreciado el Viento, y ſe vinieron à Bordo. La Gente de la de Jutèl no deſembarcò, ſolo viò à lo largo de la Coſta muchos Arboles; y tomando Roberto la Altura, hallò eſta Tierra, en 29 Grados, y 10 Minutos, al Norte.

Anduvieron à viſta de aquella Coſta, deſde el Dia 2. haſta el 8. de Enero, que ſe perſuadieron los de la Armada, à que eſtaban en la Baìa del Eſpiritu Santo; pero Roberto, que avia hecho reconocer los Bancos de Arena, que la Coſta tiene delante, afirmò hallarſe en la Baìa de Apalache; y aviendo Navegado haſta el Dia 10. tomada la Altura, eſtaban en el miſmo Grado 20, y 23 Minutos.

El Dia 12. ſe mudò el Viento, y Navegando al Suroeſte, ſe hallaron al medio dia en 28 Grados, y 50 Minutos, al Norte, viendoſe preciſados à hechar las Ancìas en quatro, ò cinco Braças de Agua, porque las corrientes, que venian de el Sur, los arrojaban à Tierra; y faltandoles el Agua, determinaron embiar à Jutèl à Tierra, en vna Chalupa; pero aun no avia llegado à ella, quando vieron venir, à lo largo de la Ribera, vna Tropa de Indios deſnudos; y no ſabiendo con què fin, hecharon las Ancoras, impedidos de llegar à Tierra, por lo alto, y grueſo de las Olas, y porque el Viento era contrario. Los Indios creieron era recelo la detencion, y los hacian ſeñas, para que llegaſen, hechando los Arcos en el ſuelo, en ſeñal de Paz, y enſeñandolos Pieles, dandolos à entender, querian reſcatar, y ſe iban acercando à la Orilla; pero como Jutèl no podia llegar, por los impedimentos referidos, empeçò à llamarlos, y puſo en el Fuſil vn Pañuelo blanco, à modo de Vandera; al principio eſtuvieron receloſos, deſpues ſe hecharon algunos al Agua; y temiendo la braveça del Mar, ſe bolvieron à Tierra, y buſcaron vn gran Leño, que arrojaron en la Mar, y apoiados en èl, por

vna parte, y nadando por otra, llegaron à la Chalupa: Entraron Cinco, en ella, los quales hicieron ſeñas à los demàs, para que fueſen à la otra, en que avia llegado Roberto, y padecia el miſmo impedimento, que la de Jutèl; egecutaronlo aſi; de lo qual ſe holgò mucho Roberto, creiendo le darìan noticia del Miſiſipi; pero fue vana ſu eſperança: pues aunque los hablò, en quantas Lenguas ſabìa de los Indios, que eran muchas, no dieron mueſtras de entenderle: bien que algunos daban ſeñas confuſas de vn gran Rio, por donde avian paſado otros, como èl, que era el que formaba aquellos Bancos de Arena.

Deſpues de aver tomado Tabaco, y comido los Indios, los enſeñaron la Chalupa, en que iban Carneros, Puercos, Gallipabos, y vna Piel de Baca; y luego, que lo vieron, hicieron ſeñas de que en ſu Tierra avia todas aquellas coſas; dieronlos algunos Cuchillos, y otras coſillas, y los acercaron à Tierra, en la Chalupa, para que ſe bolvieſen.

No pudiendo tomar Agua los Franceſes, ſe bolvieron à las Naves, levaron las Anclas, y Navegaron al Sur, haſta el Dia 14. de Enero, que al medio dia ſe hallaron en 28 Grados, y 51 Minutos, al Norte, donde bolvieron, à hecharlas, por no poder reſiſtir lo recio del Viento; y como iba creciendo la falta de Agua, bolviò à embiar Roberto à Jutèl, à Tierra, con las miſmas Chalupas, que por los embaraços de el Dia antecedente, no pudo tomarla; y con eſperança de conſeguirlo, Ancoraron en quatro pies de Agua: vieron deſde las Chalupas gran cantidad de Cabras Monteſes, y de Bacas, diferentes de las nueſtras; por lo qual ſe animaron à paſar vn Banco de Arena, en que eſtaban, para ſalir à vn Canal, deſde el qual, facilmente, podian ſaltar à Tierra; pero quando eſtaban mas ocupados en eſta obra, diſparò vn Tiro el Amable, llamandolos, porque amenaçaba gran Tormenta, y Uracàn, y ſe retiraron.

Contaron à Roberto, lo que avian viſto, y ſe holgò mucho, y los que eſtaban con èl, determinando ir à Caçar, por el deſeo, que tenian de comer Carne freſca.

El Dia ſiguiente Navegò Roberto, viendo por la Mañana Tierras mui apacibles; mas por la ninguna ſeguridad del Viento, hechò el Ancla, y ſe eſtuvo quieto, haſta el Dia 16. que al medio dia ſe hallò en 28 Grados, y 20 Minutos, al Norte; conociò, que la Coſta tiraba al Medio dia, aquella Tarde quedò Ancorado, en ſeis Braças de Agua. Continuò ſu Derrota el Dia 17. al Suroeſte, y à las 10 del Dia deſcubriò vna Plaia de Mar, que le pareciò Rio, por lo qual hiço embarcar à Jutèl, para reconocerla, con 10 Hombres, y orden, de que ſi hallaba ſitio à propoſito en que deſembarcar, aviſaſe con ahumadas. Aviendo paſado vn Banco de Arena, que eſtaba entre el Mar, y la Orilla, ſiete Soldados tomaron Tierra, y hicieron vna Hoguera, que viſta por Roberto, puſo la Proa à Tierra, pero las Olas no le dejaron tomarla.

El Paìs, donde deſembarcò Jutèl, aunque parecia, que algunas veces le inunda el Mar, es ſeco, y tiene poca Yerva: ai muchas Lagunas de Agua ſalada, y aun en aquel Tiempo, no era deſtemplado: Repararon aver en la Arena, piſadas de Cabras, y aviendolas ſeguido, aunque poco, vieron algunas; pero no ſe atrevieron à ſeguirlas mas, ni tirarlas: caçaron Anades, y Abutardas, y no hallaron Agua dulce, con lo qual ſe bolvieron à la Chalupa, en que avian ido, y al entrar en ella, echaron menos vn Marinero Inglès, que ſe quedò entre los Indios: bolvieron à buſcarle, y no le pudieron encontrar. Vinieron à Roberto, el qual ſin embargo de las malas Noticias, de la Tierra, reſolviò tomarla, y ſacar à ella quanto llevaba; à cuio tiempo ſe apareciò el Joli. Advirtiendo Boju la reſolucion de Roberto, embiò à ſu Teniente Ayrre, à Gabaret, ſu ſegundo Piloto, y Otros, à dàr à Roberto grandes quejas, de que ſe huvieſe apartado, y deſparecido de la Capitana. Diſculpòſe del cargo, que le hacian, atribuiendoſele à la Capitana, que le avia dejado, ſin motivo.

Con eſto empeçaron de nuevo las diſputas, ſobre el Sitio donde eſtaban, à Bordo del Joli, y del Amable. Unos decian, que las corrientes los avian llevado mas delante, y paſado la Boca del Rio Miſiſipi: otros, que eſtaban cerca del Rio de la Magdalena. Prevaleciò, como otras veces, el primer dictamen, aunque fundado en imaginaciones. Pasò Boju, con Otros Capitanes, al Amable, y Roberto propuſo à los demàs, bolver à los Bancos de Arena, que avian dejado el Dia 6. teniendo por ſin duda, ſer entrada de algun Rio en el Mar. Boju le contradijo: y por conſiderar inutil el ſegundo reconocimiento, y que ſolo ſerviria, de que los Baſtimentos ſe le acabaſen, que yà (ſegun decia) eran mui pocos;

pidiò

pidiò à Roberto ſe los dieſe, y le ofreciò darle para 15 Dias, en cuio tiempo podia bolver à los Bancos, y reconocerlos, y pidiò ſe le entregaſen los Efectos, y Mercaderias ſuias, que iban en el Joli; pero Boju no quiſo admitir lo vno, ni conceder lo otro, y ſe bolviò à ſu Navio, diſguſtado.

La gran falta de Agua, que tenian, preciſò à Roberto à entrar, en vna Chalupa, mandando à Jutèl le ſiguieſe en otra, y ſalieron à buſcarla, ſubiendo Legua y media el Rio arriba, ſaltaron en Tierra, y tomaron el Agua, que neceſitaban, caçaron algunas Abutardas, Anades, y otras Aves, y al Dia ſiguiente mataron dos Cabras.

Tambien mandò Boju à ſu Chalupa, fueſe à hacer Leña, y èl ſe metiò en vna Canoa, con el Ingeniero Minet, à reconocer vna Laguna de Agua ſalada, en la qual no hallò coſa notable; y bolviendo à ſu Navio, encontrò à Roberto, que conociò le duraba ſu diſguſto, embiòle parte de las Cabras, quedandoſe en Tierra; y el agradecimiento fue, embiar al Teniente Ayrre à conferir con èl la entrega de los Baſtimentos, antes pedidos; pero por mas inſtancias, que hiço, no pudo lograr que le ofrecieſe mas que para los 15 Dias, ni Roberto, que ſe le entregaſen ſus Mercaderias.

Conociendo Roberto, que la intencion de Boju era ſacarle Baſtimentos, para bolverſe à Francia, y deſairar ſu Empreſa, mandò ſacar à Tierra, quanto traìa, y antes tratò de encontrar otro Rio mas à propoſito, para hacer vn Fuerte; anduvo por Tierra, ſin hallarle, y hiço, que deſembarcaſen 120, ò 130 Hombres, para que fueſen à lo largo de la Coſta, à buſcar otro Rio, y que la Bella, los ſiguieſe, por Mar, Coſteando ſiempre, para ſocorrerlos, ſi huvieſe neceſidad.

Nombrò à Moranget, ſu Sobrino, y à Jutèl, por Capitanes de eſta Partida, proveiòlos para 8 dias de Armas, y Baſtimentos, cada vno hiço ſu Mochila; y con vna Memoria de lo que avian de hacer, y Inſtrucciones de la ſeñales, de que ſe avian de ſervir, ſe puſieron en Marcha à 4. de Febrero, llegaron à vn Cerrillo, donde oieron vn Tiro de Cañon, que les inquietò mucho, y hicieron ſus ſeñales; pero no embiandolos aviſo, proſiguieron ſu marcha, Jutèl à la Frente, y Moranget, en la Retaguardia. A los tres dias hallaron vn Rio, donde ſaciaron la ſed, que llevaban: bolvieron à hacer ſeñales, y ſe Camparon en vn Sitio mui à propoſito, eſperando la Chalupa, y el Bagel, que los ſeguian. Empeçaron à faltar los Viveres, y temiendo alguna deſgracia de la diſcordia de Roberto, y Boju, ſe juntaron los Cabos, y Oficiales, y reſolvieron recoger los Viveres, que pudieſen, paſando à eſte efecto, donde huvieſe Bacas.

Eſtorvaba eſta determinacion el Rio, porque no tenian en que paſarle: hicieron vna Canoa grande los Carpinteros; y à 13. vieron en el Mar al Joli, y la Bella, con que ſe alegraron: encendieron Hogueras, para que vieſe el Humo, Roberto. El Dia 14. Barbier con la Chalupa, y el Piloto con la Bella, ſe adelantaron, y ſondaron la Boca del Rio: caieron en 10, ò 12 Pies de Agua, en vna Barra de Arena, haſta que llegando à cinco, ò ſeis Braças, fueron à dàr fondo cerca de la Isla, que eſtà entre las dos Puntas del Ancon, y hallaron los miſmos fondos. La Chalupa del Joli, vino tambien à ſondar del otro lado del Canal.

Llegò Roberto entonces, y hiço cargar de Viveres la Chalupa, para los que eſtaban en Tierra: el Dia 15. reconociò el Puerto, y la Boca de el Rio, que le pareciò mui buena, y aviendo hecho ſondar primero el Agua, mandò entrar la Bella, y el Amable, para ponerlos al abrigo, aquel miſmo dia. Boju durmiò en Tierra, del otro lado de la Ribera, donde obſervò la multitud de Parras, que trepaban por los Arboles; y muchas Bacas muertas, que avian perecido de ſed.

Los Pilotos hallaron facil la entrada para los Navios; y para no errarla deſpues, la ſeñalaron con Eſtacas. A 18. vino Ayrre à vèr à Roberto, y decirle, que deſeando, que el Amable entraſe aquel dia, avia dado orden de que ſe deſcargaſen los Cañones, Hierro, y otras coſas peſadas. Mandò Roberto al Capitan de èl, que ſe acercaſe à la Barra de Arena, y que entraſe en plena Mar, que quando mas ſe levantaſe el Agua, èl le haria ſeñal, para que no erraſe la ocaſion, y embiò à aiudarle al Piloto de la Bella; y aunque eſte obedeciò, no le quiſo admitir el Capitan del Amable, diciendole, que èl baſtaba, para maiores Empreſas.

Eſtando ocho Hombres, que Roberto avia embiado à cortar Madera para vna Canoa, fabricandola, dieron los Indios de repente ſobre ellos, y antes que pudieran alcançar las Flechas, vinieron dos, à toda diligencia, à dàr cuenta à Roberto, afirmandole, que los Compa-

ñe-

ñeros ſerian preſos, ò muertos por los Indios, ſegun el furor, con que venian. No alterò à Roberto eſta noticia: porque ſin detenerſe, marchò con algunos Soldados al parage donde eſtaban los ſeis Franceſes; al vèr los Indios, mandò à diez de los Suios, que dejando las Armas, ſe acercaſen à ellos, llamandolos: à eſta accion la maior parte de los Indios hechò los Arcos, y Flechas en Tierra, llegandoſe, poco à poco, dos Franceſes, con ademanes de amiſtad; ſeis Indios ſe metieron entre ellos, los demàs tomaron, como Rehenes, à vn Teniente de Infanteria, y otros dos Franceſes.

Preguntò Roberto à los ſeis Indios, por el Rio Miſiſipi, y otras coſas; pero à ninguna reſpondieron, ſolo pudo entenderlos, ſer abundante de Bacas ſu Paìs. Diòlos algunas Hachas, y Cuchillos, con que bolvieron mui contentos à los Suios; quiſo Roberto recoger à los tres Franceſes, à quien yà los Indios avian llevado à ſu Pueblo, para darlos de Comer.

No fiandoſe Roberto de que los dejarian bolver, marchò en ſu buſca: en el Camino diviſò el Amable, en que iba ſu Capitan à egecutar lo que le avia mandado, reconociò iba mal governado, mas no ſe atreviò à deſamparar los tres Compañeros, para acudir al remedio: cauſòle gran peſadumbre, que ſe aumentò extremamente, quando al llegar al Pueblo de los Indios (que ſerìa de 50 Caſas, fabricadas de Pieles, y Eſteras de Junco, ſobre Eſtacas) oiò vn Cañonaço, à cuio eſtruendo los Indios ſe arrojaron al ſuelo, en que conociò, con otros, ſe perdia el Bagel, y pedia ſocorro el Amable; quiſo bolverſe, pero conſiderando llegaria tarde, eſperando, que otros mas cercanos le aiudaſen, fue à la Caſa del Cacique, dejò fuera de ella pueſtos en orden ſus Soldados, entrò ſolo, y le recibiò el Cacique, con mucho agrado: Las Indias, que andaban caſi deſnudas, porque ſolo traìan vna Eſterilla, que tapaba deſde la cintura, à las rodillas, empeçaron à combidar à los Soldados con ſus Caſas, mas ninguno ſe atreviò à ſalir de la Ordenança, donde los regalaron con algunos pedaços de Baca freſca, y en Cecina.

Roberto repitiò al Cacique las preguntas, que à los demàs Indios, ſin hallar ſeñas de Rio, que buſcaba: eſtaba con grande inquietud, por el deſmàn, que preſumia aver ſucedido, en el Bagel: deſpachò la Viſita, quanto antes pudo, regalò al Cacique, y bolviò con ſu Gente, traiendoſe los tres Franceſes à ſu Campo. En el Camino viò 40 Canoàs, como las que vſan los Indios, de las Riberas de Miſiſipi, perſuadiòſe, à que eſtaba mui cerca de èl; pero à eſte guſto ſobrepujò la pena de vèr perdido ſu Bagel, en la Arena, donde, ſin neceſidad, le metiò ſu Capitan, dejando el rumbo ſeñalado con las Eſtacas: manifeſtòſe la malicia del Capitan por muchos modos; pero quedò ſin caſtigo.

Aumentaba la deſgracia del Naufragio, eſtàr cargado el Bagel de Municiones, Inſtrumentos, y todo lo demàs neceſario para poblar: Roberto ſe aplicò luego à ſalvar lo que pudieſe, y embiò por la Chalupa del Joli, ſacò la Polvora, la Arina, y 30 Botas de Vino, y Aguardiente: no pudieron ſalvar toda la carga, porque ſiendo à guſto de muchos eſta deſventura, apartaron del Navio Naufrago, malicioſamente, la Chalupa de Roberto, el qual ſe retirò; porque arreciò el Aire, y creciendo las Olas, ſe abriò, al impetu de ellas, el Amable, y ſe mojò quanto tenia dentro; y las Mercaderias, que tenian menos cuerpo, ſe ſalieron por las roturas.

Los Indios, que eſtaban admirados de la grandeça de el Navio, llegaron cerca à vèr lo que ſacaban de el Naufragio: deſaçonò à Roberto eſte regiſtro, porque creìa venian à diſcurrir modo con que podian hurtar lo que quedaſe, y mandò à ſus Soldados eſtuvieſen con gran cuidado; y preguntando à los Indios, que ſerìan 120, què querian? Reſpondieron, que combidar à los Franceſes à Caça: mas no aviendo admitido el Combite, ſe bolvieron los Indios, y Barbier fue à tratar con ellos el Reſcate de algunas Canoas, de que ſolo pudo lograr, dos.

Pocos dias deſpues huvo vn gran incendio en el Paìs, que corria, con gran violencia, à embeſtir el Sitio del Campamento de Roberto; antes de experimentar el rieſgo, mandò arrancar toda la Yerva, que eſtaba al rededor de èl, y con mas cuidado la que eſtaba cercana à los Sitios de la Polvora; y à no impedir tan promptamente el Peligro, ſu advertencia, huviera conſumido el fuego quanto tenia. Algunos imaginaron, que los Indios puſieron fuego, para verſe libres de los Hueſpedes. Otros creieron avia ſido caſual; porque averiguado ſu principio, ſe encontrò en el primer Alojamiento.

Pueſto en cobro, lo que avian ſacado del Naufragio, ſalieron los Franceſes à reconocer la Tierra, por otro parage, y, à breve tiempo, dieron con vna Caſa de Indios, cerca de vna Laguna: fueron à ella,

ella, y à el ruido, ſaliò huiendo vna India Vieja, que aunque corria mucho, la alcançaron dos Soldados: Todos la alagaron haſta que perdiò el temor, llevòlos à la Caſa, que avia dejado, donde bebieron Agua, que tenia en Cantaros. Vieron deſpues venir, en vna Canoa, dos Indias, y vn Indio Moço, que debian de averſe ocultado, haſta vèr lo que hacian con la Vieja; y como reconocieron los agaſajos, con que la trataban, y que eſtaba contenta, llegaron à abraçar à los Franceſes, con vna extraordinaria Ceremonia, porque antes los ſoplaban en la Oreja, con gran reſpeto, y ademanes. Preguntaban los Franceſes, por los demàs Indios; y reſpondian, por ſeñas, eſtaban en Caça: entonces ſe manifeſtaron otros ſiete Indios, eſcondidos entre vnas Matas, vinieron à ſaludar à los Franceſes, de la miſma ſuerte; y como la Ceremonia era larga, no pudieron dejar de reirſe: dieronlos algunas coſillas de Reſcate, y fueron regalados con Pieles de Cabra: Detuvieronſe en eſte Viage algunos dias; y no teniendo por conveniente paſar adelante, ignorando la Tierra, ſe bolvieron al Campo.

Juntò Roberto los Baſtimentos, que tenia, para repartirlos, con cuenta, y raçon, entre los Soldados; y hallandoſe con dos Canoas ſolamente, embiò algunos Soldados à reſcatar otras de los Indios, aunque ſe bolvieron ſin ellas, y con la noticia de que los Indios ſe avian aprovechado de los deſpojos del Naufragio, y que traìan Ropas, como Jubones, hechas de las Mantas de Normandia, y las Mugeres partidas por medio, pueſtas como Eſcapulario, y que tenian pedaços de Hierro, y otras coſas, de el Amable. Roberto ſintiò mucho ſe bolvieſen ſin las Canoas; pero el Dia ſiguiente, Hamel, Alferez de Boju, ſe ofreciò, con ſu Chalupa, à buſcar Canoas: permitiòle Roberto cumplir ſu buen deſeo, y mandò fueſen con el Moranget, ſu Sobrino, Deslojes, Ori, y Otros. Embarcaronſe guſtoſos, y el miſmo dia tomaron Tierra, para embeſtir, ſin orden, ni motivo, al Pueblo de los Indios, que veſtian las Reliquias del Naufragio, huieron, dejandoſe algunas Mantas, y Pieles Curtidas, en ſus Caſas, entraron en el Pueblo, y hallaron eſcondidos algunos, que por ſeñas los dieron à entender, que ſi querian caſtigarlos, por aver tomado las Mantas, que el Mar, arrojò en las Coſtas, ſe las bolverian todas; y aunque admitieron la propueſta los Franceſes, no pudo cumplirſe; porque tenian la maior parte conſigo, los huìdos.

No hallando con quien tratar los Franceſes, ſobre el Reſcate de las Canoas, ſe bolvieron à la Chalupa, hallaron en el Mar dos Canoas, que abandonaron; porque anochecia, y no ſabian como llevarlas. Su canſancio, y lo dilatado de la Noche los perſuadiò à tomar algun Recreo, ſaltaron algunos en Tierra, con Moranget, tan deſcuidados, como ſi eſtuvieran en Paris, encendieron Lumbre, para paſarlo con mas conveniencia, cenaron, y ſe durmieron, fiados en vna Centinela, que hiço lo miſmo.

Los Indios huìdos, bolvieron à ſu Pueblo, y reconociendo, que los avian robado, ſiguieron los Ladrones con vn buen Eſquadron, y gran ſilencio, reconocieronlos, durmiendo, y diſpararon ſobre ellos tantas Flechas, con tanta furia, y deſtreça, que dieron muerte à Deslojes, y Ori, y hirieron mui mal à Gayen. Moranget deſpertò, herido de dos Flechaços en el Braço, y en el Pecho, y ſentandoſe, como pudo, diſparò ſu Fuſil; y mal deſpiertos los demàs, hicieron huìr los Indios al Eſtruendo, ſin daño. Aviſado Roberto por vno de ellos de eſte mal ſuceſo, embiò Gente en ſu ſocorro; pero no hallò Indio alguno, recogiò los Muertos, y Heridos, que cauſaron gran dolor à Roberto, dandole mucho cuidado las heridas de Moranget, y Gayen, temiendo, que las Flechas eſtuvieſen herboladas.

Eſte ſuceſo, vnido à los antecedentes, fortificò mucho el Partido de los que deſcontentos, que querian bolverſe à Francia, en que eran los Principales Daimbile, Sacerdote, y el Ingeniero Minet, que con otros tenian por locura deſeſperada, eſta Empreſa. Pero Roberto mas conſtante en ella, teniendo por impoſible dejar de conſeguirla, hiço llevar à vn Sitio, que deſtinò, quanto avia ſalvado del Naufragio, mandòle cercar de Eſtacas, para ſeguridad, perſuadido à que el Rio, que tenia delante, era vn Braço de el Miſiſipi, y penſaba ſubir, à buſcar las ſeñales, que dejò, quando bajò à èl, por el Rio Ilines.

Conſiderando Boju, que Roberto no convendria en nada, que le propuſieſe, determinò dejarle, calificandole de temoſo, y porfiado; ſupo Roberto ſu reſolucion, y le pidiò algunos Cañones, y Balas de las de ſu Navio; pero no quiſo darle otra coſa, que la peſadumbre de Embarcar conſigo al Capitan del Amable, de que avia ſido Pro-

rector ; y mediado Marҫo , ſe hiҫo à la Vela , ſin que Roberto tuvieſe mas arbitrio en detenerle , que eſcrivir con perſona de confianҫa à Segnelay, Miniſtro de Eſtado , quanto avia aiudado a ſus deſgracias.

Roberto , viendoſe ſolo, empeҫò à edificar vn Fuerte , con las Tablas del Amable , Eſtacas , Juncos , y Eſteras , y durante eſta Obra , ſe le huieron , vn Eſpañol , y vn Francès , que nunca ſupo mas de ellos. Deſpues hicieron lo miſmo cinco Franceſes , pero los prendieron , vno fue condenado à muerte , y los demàs reprehendidos.

Acabado el Fuerte, en la forma que pudo , declarò à los Principales , que ſu intento era ſubir el Rio arriba , con 50 Hombres , y entre ellos ſu Hermano , y Chedevile , Sacerdotes , y los Recoletos Franciſcos. Diò tales raҫones de la ſeguridad , y bondad de eſte diſignio , que todos le aprobaron , y ſin perder tiempo, ſe embarcaron en cinco Canoas , que eſtaban prevenidas , dejando en el Fuerte 130 Hombres , con Jutèl , y orden , de no tratar , ni comerciar con los Indios. La miſma Noche , que Roberto partiò , ſe acercaron los Indios al Fuerte , Unos , ahullando , como Lobos ; Otros , ladrando, como Perros , y dando otros gritos deſcompaſados , y à ſu parecer horribles. Diſpararon del Fuerte dos Fuſiles , y ſe retiraron , ſin hacer otra hoſtilidad. Repitieron lo miſmo las Noches ſiguientes , haſta que vna , eſtuvieron tan porfiados, que fue preciſo diſpararlos ſiete Cañonaҫos , para que huieſen. Oiòlos Roberto, è imaginando , que los Indios embeſtian al Fuerte : bolviò aſuſtado à èl , con ocho Hombres , y ſe alegrò de verle en mejor eſtado. Dijo à Jutèl , y à los demàs , que avia hallado vn Pais , mui à propoſito para ſembrar todo genero de Granos , abundante de Bacas , y Aves ; por lo qual queria hacer mas adelante otro Fuerte , y mandò à Jutèl , que avia perficionado aquel , que recogieſe las Eſtacas , que pudieſe , y hechaſe el Mar en la Reſaca , y hicieſe cortas de Leña , en otras partes; y advirtiendole lo demàs , que le pareciò, bolviò à ſu Viage.

Diò gran cuidado à los del Fuerte , vn Navio , que deſcubrieron à primero de Abril , tan cerca , que conocieron ſer Eſpañol , y parecia los buſcaba. Retiraronſe luego al Fuerte todos , y empeҫaron à prevenirſe , para qualquier Suceſo. Mas deſpues vieron , que en lugar de venir àcia ellos , ſe alejaba à la otra punta de la Baìa , donde hechaba en Tierra dos Hombres , y deſpareciò luego : Celebraron aver eſcapado del rieſgo de ſer deſcubiertos , ò maltratados.

Embiò Jutèl algunos Soldados à Caҫar , para conſervar los Baſtimentos , que en el Fuerte tenia ; pues aunque ſe gaſtaban pocos , por la gran abundancia de Dorados , Rodaballos , Trillas , y otros Peſcados , que ſaҫonaban con la Sal , que hacian muy blanca , cogiendo el ſarro de las Lagunas , y moliendole , procuraba conſervar los Baſtimentos , para no hallarſe en neceſidad , ſupliendolos ſu deſvelo.

No paſaron dos horas , quando los Caҫadores bolvieron corriendo , perſuadidos à que venian Indios , por aver viſto huir las Cabras Monteſes ; y fue verdad ſu temor , porque luego vieron à vnos ocupar vn Cerrillo , y otros acercarſe al Fuerte. Previno las Armas Jutèl , temiendo quiſieſen quemarle , con las Flechas. Adelantaronſe dos Indios , ſin Armas , y ſaliò à hablarlos con Moranget. Hiҫolos ſentar junto à Sì , y por ſeñas digeron , que los Indios eſtaban en Caҫa. Moranget quiſo vengarſe de los dos Flechaҫos , de que aun no eſtaba bien ſano , dandolos muerte , pero no lo permitiò Jutèl ; el qual , buelto al Caſtillo, mandò diſparar algunos Fuſiles , y viendo que los Indios no ſe iban , hiҫo diſparar vn Cañon de Artilleria , à cuio ruìdo huieron.

Aſi eſtuvieron los Franceſes , en aquel Fuerte , haſta primeros de Junio , con gran recelo de los Indios , porque ſabian que andaban deſcubriendo modos de cogerlos deſcuidados , y acabar con ellos ; mas por el recato , y cuidado con que vivian , nunca pudieron hacerlos daño.

Roberto avia yà empeҫado à fabricar otro Fuerte , en el parage comunicado à Jutèl , que aunque era Arenoſo , le pareciò mejor , porque eſtaba mas dentro de el Pais. El Sitio eſtaba en 27 Grados de latitud , al Norte , ò mui cerca , en vn Cerro alto , Norte Sur , deſde donde ſe deſcubrian al Occidente grandes, y hermoſas Campiñas , llenas , en todos tiempos , de Yervas , y Paſtos , mas altos, que las Coſechas de Eſpaña , corriendo por ellas infinitas Bacas. Deſde Occidente, à Medio dia , ſe deſcubrian llanuras mas dilatadas , con muchos Boſquecillos , poblados de varios Arboles. Deſde el Medio dia, à Oriente , eſtaba el Lago de San Bernardo, ò la Baìa , que llamaron los Franceſes, de San Luis , à dos Leguas del Fuerte , en

que

que entraban mas de 50 Rios Navegables, que venian del Oeſte, y Nordoeſte. Deſde Oriente, al Norte, el Rio, que llamò Roberto de las Bacas, y à la otra parte de èl grandes Campiñas, con algunos Arboles, que fenecian en vna Selva, mui eſpeſa, que los tenia mas altos.

La Caça era inumerable, de Bacas, Cabras Monteſes, Conejos, Gallipabos, Abutardas, Ciſnes, Ganſos, Çorçales, Perdices, Anades, Chorlitos, y otras muchas Aves, de mui buen comer, y entre ellas la que llaman Gran Comilon, y otra ſemejante, aunque maior, que Polla, que tiene hermoſiſima Pluma, y ſe llama Eſpatula.

Peſcados, avia muchos en el Rio, y en las Lagunas: la Mar es mui abundante de Truchas, Anguilas, Oſtras, y de vnos Peces, que tienen la boca larga, tan fuerte, que rompen todos los Sedales, y Redes; otros eran Rojos. Avia muchas Tortugas de Agua, y Tierra, Caimanes, de increìble grandeça, que huien de quien los perſigue, y perſiguen à quien huien de ellos, vno matò Jutèl de 20 pies de largo, y 5 de ancho.

La Tierra cria muchas Vivoras, Aſpides, varias eſpecies de Culebras, y Serpientes, vna, eſpecialmente, que llaman de Caſcabèl, mui venenoſa, aunque ſu Carne es buena, y ſirve de paſto à los Puercos, que los dà tan excelente ſabor, y calidad, como à los que en Eſtremadura comen Vivoras.

En los Boſques ai Encinas, de muchas eſpecies: vnas, que eſtàn mui verdes todo el Año; otras, que hechan las Bellotas, como Agallas, y pierden la hoja en el Invierno; y otras, como las de Eſpaña. Ai muchas Parras, que trepan los Arboles, y dàn mucho fruto, aunque como incultas, poco ſaçonados. Morales, cuia Fruta es mas pequeña, y ſuave, que la de Eſpaña, y las hojas mas largas, y hermoſas, y mejores para Seda, y otros muchos Arboles.

Los Campos eſtàn alfombrados de vna Yerva, como Acederas, cuia hoja es ſemejante à la de la Mielga, ò Trebol, pero del miſmo ſabor, que las Acederas. Ai abundancia de Cebollas, y entre ellas vnas tan pequeñas, como la hiema del Dedo, mui ſabroſas, y llevan vna flor mui oloroſa. Ai muchos Narciſos, Anemonas, y otras Flores, que cauſan la mas agradable, y hermoſa viſta, en Primavera, y Otoño, que ſe puede deſear.

Las Naciones, que al rededor de el Fuerte habitaban, ſon los Coaquis, que tienen Caballos, que en el Nuevo Mexico adquieren de los Eſpañoles. Los Bahamos, y Quineres, Indios vagos, y ſin Pueblos, que entonces tenian Guerra con los Eſpañoles, y à dos Jornadas avia Pueblos ſuios en el Nuevo Mexico, aunque no lo ſabian entonces los Franceſes.

Pueſto el Fuerte en alguna defenſa, embiò Roberto, à Villeperdri, à traer à Moranget, ſu Sobrino, y todo lo que avia en el Fuerte antiguo, con orden, de que ſe quedaſe Jutèl con 30 Hombres de Guarnicion; egecutòſe como lo ordenaba, llevando en Canoas, al nuevo Fuerte, los Baſtimentos, Municiones, Inſtrumentos, y Gente.

Villeperdri, y otros Franceſes, murieron de enfermedad, en el Fuerte, donde Jutèl avia quedado, y empeçaron à faltar los Baſtimentos; pues aunque le redujo à menos ſitio, y daba Raciones con baſtante eſcaſez, como con la Gente, que avian ſacado, faltò la Caça, y la Peſca, que era lo mas ſabroſo, y abundante de ſu mantenimiento, padecian neceſidad, porque ſiendo tan pocos, no podian ſalir con ſeguridad à buſcar nada. Los Soldados empeçaron à hablar mal del trato, que los daban, y ſe conjuraron algunos, para dàr muerte à Jutèl, y à Gròs, que eſtaba con vna pierna mui hinchada, de vna picadura de Serpiente de Caſcabèl. Duhao (ò Duhaut) diò noticia de el Motin à Jutèl, el qual ſe diò por deſentendido, haſta mui tarde, que tuvo ocaſion de prender à dos de los Principales, y vno confesò todo lo que tenian tramado.

A mediado Julio embiò Roberto el Navio la Bella, al Fuerte primero, para que condugeſen al Nuevo, los Efectos, que avian quedado, y ſe viniesen todos. Embarcò Jutèl la Ropa, y Mercaderias, y los dos preſos, por el Motin. Deſhiço el Fuerte, y enterrò en la Arena las Eſtacas, y Maderas, porque no ſe aprovechaſen de ellas los Indios, y pasò con Gròs, y el Cirujano à juntarſe con Roberto. El Sitio elegido por èl, no tenia Madera, para edificar el Fuerte, embiò luego à cortar algunas Eſtacas à vn Monte, diſtante vna Legua de alli; los que ſe llamaban Carpinteros, tenian tan poca habilidad, que ſe viò preciſado à ir à enſeñarlos el modo de cortarlas. Coſtò gran trabajo conducir algunas; lo qual, y eſtar mal comidos, y al deſcubierto, traìa mui triſtes à los Soldados, y Meneſtrales, aumentando ſu peſar la fuga del Carpintero Maior, que aunque ſabia poco

de

de ſu Oficio, no tenian otro, que lo entendieſe mas; y aunque le buſcaron por diferentes partes, nunca ſe ſupo de èl.

Empeçò Roberto à dàr diſpoſicion, à la fabrica, faltavale Madera à propoſito, y embiò à Jutèl, por la que avia enterrado, y la trajo en vna Balſa, y la que no pudo acomodar en ella, cargò en el Navio la Bella, aunque hallò menos de la que dejò, porque yà los Indios la avian deſenterrado, buſcando los Clavos, de que hacen grande eſtimacion, para hechar puntas à las Flechas. Perdiò Jutèl, en el Viage, vna Canoa, mas le recibiò bien Roberto, porque la Madera que traìa, baſtò à acabar el Fuerte, y ſobrò para añadir vna Pieça, en que ſepararon el Almacen: puſieron por Nombre al Fuerte, de San Luis, que era el miſmo, que avian dado, à la Baìa cercana.

Murieron Carpentier, y Thibault, Naturales de Roàn, y Gròs, cuia pierna ſe inflamò tanto, de la mordedura de la Serpiente, que fue preciſo cortarla; y ſobreviniendole Calentura, no huvo remedio, que le ſalvaſe la Vida; lo qual, y vèr, que nada le ſucedia como penſaba, causò gran peſar à Roberto, que ſolo eſperaba, para ir à ſu Deſcubrimiento, que eſtuvieſe bueno, ſu Hermano, teniendo prevenido quanto era meneſter, para ſubir por el Rio; en tanto que duraba la Enfermedad, hacia entradas à 4, ò 5 Leguas, en el Paìs, ſin encontrar coſa notable; ſolo hallò vn Paìs mui bueno, que terminaba en vna Montaña, à 20 Leguas de el Fuerte. Avia en èl, multitud de Arboles, y Rios, maiores que el que paſaba junto al Fuerte, que llamaron, Rio de las Bacas, por la abundancia, que avia de ellas, en ſus cercanìas.

Viendo, que por Tierra, no era poſible encontrar noticia del Miſiſipi, pensò hallarla en la Baìa cercana de San Luis. Determinò coſtearla, y mandò à Jutèl, que con cinco Hombres, y vna Canoa, vinieſe, con la Bella, que mandaba Moranget: aviendola dejado en parage ſeguro, ſe entraron en la Canoa; pero fueron las Tempeſtades tan grandes, que huvieron de perderſe muchas veces; y ſin deſcubrir nada, ſe bolvieron donde dejaron la Bella, y no la hallaron, ni vna Legua mas adelante, de que Roberto tomò gran peſadumbre, porque avia hecho meter en ella algunos Cofres, cargados de Mercaderias, Veſtidos, y Papeles; pero aviendola buſcado dos Dias, la hallò, ſin Chalupa; que tambien participò de los rieſgos, de las Tormentas.

Apreſurò Roberto, eſtando yà bueno ſu Hermano, el Viage determinado, y nombrò à Jutèl, por Governador de el Fuerte de San Luis, en ſu auſencia, dejando con èl 34 Perſonas, Hombres, Mugeres, y Niños, entre ellos el Teniente Urie, Domingo Duhaut, vn Cirujano, y tres Recoletos Franciſcos; quedaron ocho Pieças de Cañon, 200 Fuſiles, 200 Eſpadas, 100 Barriles de Polvora, 3ȝ Libras de Balas, 300 de Plomo, y algunas Barras de Hierro, 20 Paquetes de Hierro, para Clavos, 20 Barriles de Arina, Barrica y media de Vino, media de Aguardiente, algunas Herramientas, è Inſtrumentos de cortar, y cultivar, vn Gallo, y vna Gallina, y algunos Puercos. Diò orden à Jutèl de no recibir à nadie, en èl Fuerte, ſino la trageſe ſuia, por eſcrito, prohibiendole, totalmente, la comunicacion con los Indios. Deſpues le embiò la Canoa, con tres Soldados; y con eſta Gente ſe mantuvo en el Fuerte, ſupliendo la falta de Baſtimentos, con la Caça, y Peſca; porque aunque ſembrò Trigo, no produjo: Atribuiòlo al Agua del Mar, que bañò algunas veces la Sementera, ò à no averlo ſembrado en tiempo; y aunque las Calabaças, Melones, Chicorias, y otras Legumbres, ſalian bien, eran tantas las Sabandijas, que daban ſobre ellas, que no prevalecian.

Deſpedido Roberto, le hicieron Salva, cinco Cañones, al partir. Tomò el Camino, por lo bajo de la Ribera, para ir por Tierra, à lo largo de la Baìa de San Luis, y las Canoas iban Navegando à la viſta. Deſcansò algun tiempo ſobre la Orilla del Mar, cerca de la Barca, y quiſo reconocer el fondo de la Baìa, àcia las Coſtas cercanas, para ſaber haſta donde podria llegar la Bella: fue el Piloto con algunos, que era mui dieſtro, à examinarla, ſondando en muchas partes, haſta anochecer, que canſado, ſaltò en Tierra con ſus Compañeros, y encendieron Lumbre; pero deſcuidandoſe en poner Guardas, y Centinelas, dieron ſobre ellos los Indios, y no dejaron vivo ninguno.

Eſperòlos Roberto aquella Noche, y al Dia ſiguiente marchò à buſcarlos, à lo largo de la Coſta: hallò los Cadaveres, eſparcidos por el Campo, empeçados à comer de Fieras: No pareciò Indio alguno, y aviendolos enterrado, bolviò al Sitio, de donde ſaliò. Previno la Bella, con Gente, Baſtimentos, y vna Canoa, dan-

dando orden à Planteroſa de Roàn, y à Chedevile, que eran los Principales, que eſtaban à bordo, de que no ſe movieſen, ſin expreſa orden, ni ſaltaſen en Tierra, ſino con gran cuidado, y recelo.

Eſcogiò deſpues 20 Hombres, prevenido cada vno con ſu Mochila, metiòlos en dos Canoas, que le avian quedado, y à breve tiempo ſaltò en Tierra, para vèr ſi podia deſcubrir noticias de el Rio deſeado: Anduvo muchos Dias, haſta llegar al Rio, que llamò la Maligna, mui grande, profundo, y hermoſo, cuias Riberas eſtàn pobladas de Arboles, tan frondoſos, altos, è iguales, y entre ellos muchos fructiferos, eſpecialmente Morales, que parecian pueſtos à mano.

Aqui ſe quedò Duhaut, porque no le quiſo eſperar Moranget. En algunos Pueblos de Indios, no le recibieron bien, antes le hirieron algunos Compañeros, intentando reſiſtirle el tiempo que baſtava à ponerſe en ſalvo los Moradores, ſolo pudieron coger dos Indias, vna tan maltratada de heridas, que muriò luego, y la otra, que no reſpondiò à nada, de lo que la preguntaron.

Haſta cerca de mediado Junio, no pudo llegar Tonti, à ſu Fuerte de San Luis; y aviendo preſentado à Bogia el Titulo de Governador, dado por el Rei de Francia, le dejò el Govierno, y ſe fue à Quebec. Tonti ſoſegò las inquietudes, que por coſas de poca importancia tenian los Indios Miamis, con los Ilineſes. Diò otras diſpoſiciones à la ſeguridad del Paìs, haſta el Otoño, que hallandoſe ſin Noticias de Roberto, dejò en el Fuerte, por ſu Teniente, à Bellefontaine, y fue à ſolicitarlas à Maſilimachinac, donde hallò la Novedad de aver ſucedido à Barra, en el Govierno de Canada, el Marquès de Enonvile, Coronèl del Regimiento de Dragones de la Reina, y vna Carta, en que le llamaba, para conferir con èl, la Guerra, que intentaba hacer à los Iroqueſes, aviſandole, que Roberto eſtaria yà en la Enſenada de Mexico, ſegun el tiempo que avia paſado, deſde que ſaliò de la Rochela; y cumpliendo Tonti con el encargo, que Roberto le dejò hecho, quando fue à Francia, de que partieſe por el Rio de la Paliçada, à buſcarle. Juntò 20 Naturales de Canada, y con animo de llevar à Roberto el maior Socorro, que pudieſe juntar, ſe bolviò al Fuerte de San Luis, donde dejò, el miſmo Teniente, y ſe embarcò con 40 Hombres en el Rio de los Ilineſes. Entrò en el Rio Miſiſipi, y Navegando por èl, llegò à la Orilla del Mar, donde no hallò raſtro, ni noticia alguna de Roberto. Embiò dos Canoas à Eſte, y Suroeſte, à reconocer las Coſtas, y tampoco vieron nada, deſpues de aver Navegado 20 Leguas, en dos Dias, à vna, y à otra parte. Regiſtrò los Sitios Principales, Cabos, Orillas del Mar, la Coſta de la Malcolina, y la de Mexico los Pueblos de Picheno, ò Zembogu, y Tangibao, que eſtàn ſitos en ella, las Naciones de los Oſtonoos, Manſoleas, y Mouſas, preguntando à todos, ſin hallar noticia; y como alli no podia eſperar, de acuerdo de los Principales de la Gente, que llevaba, faltandole yà el Baſtimento, determinò bolverſe, imaginando, que los Negocios de Roberto ſe avrian dilatado: Queria ſeguir la Coſta, haſta la Menade, para deſcubrir alguna Tierra, y no lo permitieron los demàs; con que ſe bolviò por donde avia venido, y antes notaron, que el Arbol en que Roberto puſo vna Cruz, y las Armas Reales de Francia, eſtaba à pique de llevarſele el Agua, por lo qual màs arriba levantaron vna Coluna, en la qual puſieron vna Cruz, y vn Eſcudo de las Armas Reales, y hicieron Noche alli, y el Dia deſpues, que fue Lunes deſpues de Paſqua de Navidad, proſiguieron ſu Viage, ſiguiendo por Tierra, las Riberas de Miſiſipi.

El Marquès de Enonvile, diò las providencias mas vtiles à la ſeguridad de Quebec, y ſus Tierras; y viendo la inquietud de los Indios, partiò por Octubre à Monte Real, à dàr prieſa à las Fortificaciones, para bolverſe, fenecidas, à invernar à Quebec.

A.M.DC.LXXXVI.

JUAN Enriquez Barroto, ſe hiço à la Vela, en el Puerto de la Habana, por el Mes de Enero, à reconocer la Enſenada de Mexico: Regiſtrò las Baias, Cabos, Bagios de la Coſta del Norte, y llegando à Apalache, reconociò con maior individualidad, deſde el Cabo, que llamò del Lodo, haſta Apalache, y eſpecialmente la Baia de Santa Maria de Galve, ſin hallar Poblacion, Noticias, ò ſeñales de Eſtrangeros. Padeciò en eſte Reconocimiento exceſivos Rieſgos, Contraſtes, y Tempeſtades, reſiſtiendolas con Arte, Conſtancia, y Ttrabajo; y faltandole los

Baſtimentos ; ſe retirò à la Vera-Cruz, donde fue aplaudida ſu llegada, y las noticias de eſtàr libre la Enſenada de Piratas, y Vſurpadores. Embiò Diario puntual de todo lo que avia paſado, viſto, y notado en el Viaje, con vn Mapa mui diſtinto de ſu reconocimiento, al Marquès de la Laguna, Virrei de Nueva-Eſpaña, que aviendole recibido, tuvo varias Juntas ſobre lo que ſe debia hacer, y al fin ſe determinò embiarle al Rei, con ſu parecer, y el de otros Miniſtros.

Duhao, no pudo ſeguir à Roberto, porque perdiò el Camino, diſparò muchas veces el Fuſil, pero en vano, por lo qual, caminando de Noche, y eſcondiendoſe de Dia, por miedo de los Indios, ſe bolviò al Fuerte de San Luis, deſpues de vn Mes de Viaje, con muchos trabajos; recibiòle Jutèl, ſu Governador, contra la orden de Roberto, por creerle ſin culpa, y laſtimarle las grandes calamidades, que referia.

El Marquès de Sabloner, Planteroſa, Chedebile, Presbitero, y los demàs que avian quedado en la Barca, ſe eſtuvieron en el ſitio ſeñalado por Roberto, haſta que quedaron en ſeco: embiaron à Planteroſa, y à otros ſeis Franceſes à Tierra, à buſcar Agua, y Caça, y nunca ſupieron mas de ellos. Eſperaronlos algunos algunos Dias, en que murieron tres, ò quatro de los de la Barca: los demàs, peſaroſos, y faltos de Agua, y Baſtimentos, determinaron, por no morirſe de hambre, bolver al Fuerte de San Luis, pero el el Viento contrario, y tempeſtuoſo, arrebatò la Canoa, que llevaban, y arrojò la Barca à la Coſta, opueſta à la Baìa, en la qual dieron al travès.

Ninguno pereciò en el Naufragio, mas viendoſe perdidos, y ſin Chalupa, procuraron hacer vna Balſa, de algunas Barricas, y Planchas, que arrojò el Mar, tan deſgraciadamente, y tan ſin Arte, que ſe hundiò con todos los que avian ſaltado en ella, ſin poderlos ſocorrer. Los demàs, no eſcarmentaron con eſta ruìna, antes hicieron otra mejor, y mas ſegura, en que ſalvaron las Velas, y Cuerdas de la Bella, algunas Pieças de Lienço, Ropa, y Papeles de Roberto, y enterraron lo que no pudieron llevar; vieron entonces la Canoa perdida, y aviendola recuperado, ſe Embarcaron en ella, y bolvieron al Fuerte, con la Balſa, templada yà la furia de los Vientos.

Roberto atravesò los fertiliſimos Paìſes, que piſaron tantos Años antes, Alvar Nuñez, y ſus Compañeros, Juan Pardo, Natural de Cuenca, y Otros. Viò muchos Rios, grandes Pueblos, y Naciones inumerables. Hiço Paz, y Alianҫa con algunas de las mas Cercanas, y advirtiendo, que en paſar adelante, podria encontrar algun rieſgo (ſin el de los Eſpañoles, de que iba bien receloſo) que dieſe fin à ſu Empreſa, determinò bolver al ſitio, en que dejò la Bella, para ſubir en ella, por vno de los Rios, que avia deſcubierto, ò embiar à Moranget, ſu Sobrino, à buſcar Baſtimento à las Islas de Barlovento; ò quando no pudieſe lograr, vno, ni otro, ſalir al Mar, à buſcar la Boca del Rio: llegò al ſitio, y no hallò raſtro de la Nave. Embiò à Barbier, Petit Bihorel, al Cirujano, y Otros, à reconocer la Coſta, por ſi la hallaban en alguna parte, y èl marchò al Fuerte de San Luis, con ocho Hombres à mediado Marҫo, deſcubriolos Jutèl, y ſaliò à reconocerlos: regocijòſe mucho con ſu venida. Entraron en el Fuerte, quitando à los que en èl eſtaban, la maior parte del guſto, de ſu venida, vèr à Roberto, y à ſus Compañeros caſi deſnudos, ſin Sombreros, y tan mal tratados del Viaje, que era meneſter cuidado para conocer los ſemblantes. Luego que viò Roberto, à Duhaut, empeҫo à reprehender à Jutèl, porque le avia recibido en el Fuerte; pero oìda la diſculpa, que Moranget apoiò, de que no quiſo aguardarle, ſe ſoſegò.

Barbier, y los demàs, que fueron à buſcar la Nave, bolvieron el Dia ſiguiente ſin noticias de ella. Tuvo gran ſentimiento Roberto, por vèr deſtruìdas ſus idèas, y aunque algunos de los mas favorecidos, le aconſejaban ſuſpendieſe haſta nuevos ſocorros, la proſecucion de la Empreſa, los ſatisfiҫo, dandolos raҫones, de que no era conveniente, quedando reſuelto à bolver à boſcar, por tierra, el Rio.

Reposò algun tiempo en el Fuerte, previniendoſe para el Viaje: Jutèl le diò los Veſtidos, Lienҫo, Reſcates, y Mercaderias que tenia, Duhaut algunas Telas, è Inſtrumentos, y èl ſe aplicò la Ropa de Gròs, Thibault, y Carpentèr difuntos, lo qual, y otras coſas, que ſe hallaron en el Fuerte, le dieron prevencion abundante, para lo que neceſitaba. Eſcogiò Roberto 20 Perſonas, y entre ellos Cavelier, ſu Hermano, Fr. Anaſtaſio, Moranſet, Bihorel, Clerq, Hurier, Duhaut, el Moҫo, Hiens, ſu Cirujano, y Meſnil, ſu Criado, y Nica, Indio Chaovenon, que avia eſtado en Francia, y dejò à ſu Sobrino Cavelier,

Bar-

Barbier, Canadino, y Otros, que no podian ſeguirle.

Diſpuſo cada vno ſu Balija, ò lo mejor que pudo, y à fin de Agoſto, dejando à Jutèl en el Fuerte, como antes, empeçò ſu Viage: al tercer dia hechò al Nordeſte, por fertiles, y hermoſas Campiñas, donde avia muchos Indios, à pie, y à Caballo, que llegavan à combidarle con ſu Pueblo; no quiſo admitir el hoſpedaje por ſer extraviado, y ſaber que trataban con los Eſpañoles.

Pocos dias deſpues de la partida de Roberto, eſtando Jutèl, en lo mas bajo del Rio, oiò: *Quien vive.* Adelantoſe à ſaber la novedad, y viò al Marquès de la Sablonere, Chedevile, y los demàs, que venian en la Canoa, aviendo perdido en el Viage la Balſa. Supo la deſgracia ſucedida, hiço deſcargar los Veſtidos, y algunos Papeles de Roberto, vn poco de Lienço, Abalorios, y otras coſas de poca importancia, que venian en la Canoa, metiolo Jutèl en el Fuerte, embiò à Barbier en dos Canoas con algunos Compañeros à traer lo que avian enterrado, y llevò quince hombres, que ſolo hallaron algunas Cuerdas, y Velas, porque yà los Indios, que ſiempre andavan alerta, ſe avian llevado las pieças de Tela, y todo el Yerro, con lo qual bolviò muy deſconſolado Barbier.

Los Indios perſeguian, à los que iban à Caça, y ſi podian los mataban, y quitaban las Armas. Otras veces ſe venian al Fuerte à inquietar à los Franceſes, y como no podian tratar con ellos, ſi ſe acercaban, procuraban retirarlos à balaços, y andaban tan atrevidos, que aviendo ſalido Barbier, con ſeis, ù ocho Franceſes à Caça, le embiſtieron diſparandole algunos Tiros, con los Fuſiles, y polvora, que avian hurtado à los Franceſes, en diferentes ocaſiones, aunque como poco dieſtros en eſtas armas, no hacian daño alguno, antes dada la deſcarga de tres, ò quatro Tiros, huieron.

Eſte Barbier, fue el primer Francès, que ſe casò en aquella Tierra, y queriendo hacer lo miſmo la Sablonere, por ſer Hombre de mas diſtincion, no lo conſintiò Jutèl, ſin participarlo antes à Roberto, quitandole aſi el motivo de enojarle.

Roberto proſiguiendo ſu Viaje, llegò con ſus Compañeros al Rio, que llamò Robec, donde avia muchos rebaños de ducientas, y trecientas Cibolas, mataron algunas, y comieron abundantemente, haciendo proviſion para el Camino. A Legua y media dieron en el Rio, que avian llamado antes la Maligna: Paſaronle, caminando deſpues por Prados ameniſimos, haſta llegar à otro Rio, que llamaron Hiens, por vn Alemàn, Natural de Vitemberga, que eſtuvo para ahogarſe en èl.

Aqui mudò Roberto ſu Viage del Nordeſte, al Eſte, caminando algunas Jornadas, haſta entrar en otro Pais mas agradable, y delicioſo. La Nacion, que le habitaba, era mui numeroſa: recibiò à los Franceſes con muchas mueſtras de Amiſtad, las Indias venian à abraçarlos: Dieronlos de comer, al vſo del Pais, abundantemente, y muchas Pieles de Bacas, tan bien curtidas, que podian ſervir para hacer Suelas. Eſta Nacion ſe llamaba Biskatronge, y los Franceſes la llamaron de los Plañidores; dando eſte miſmo Nombre à ſu Rio; porque quando llegaron alli, ſe puſieron los Indios à llorar amargamente, y eſtuvieron aſi mas de vn quarto de hora. Era coſtumbre entre ellos, al vèr Gentes de lejas Tierras, llorar à los Padres, y Parientes de los Caminantes, creiendo los hallaràn muertos, quando buelvan. Dieronlos Guias, y paſaron el Rio, en Canoas.

Deſpues de aver viſto algunos Pueblos, llegaron al de los Kikanonas, donde los Indios los avian combidado à comer, ſaliendolos à recibir, con mucha alegria, llenas de Eſpigas las manos: Dijeronlos, entre otras coſas, que conocian Hombres Blancos, que habitaban al Oeſte, Nacion mala, y Cruel, que deſpoblaba los Paiſes de ſus cercanias: entendiò Roberto hablaban de los Eſpañoles, y aprobò lo que decian, aſegurando ſus fingimientos, y que tenia Guerra con ellos, por ſer intratables, y perverſos; de lo qual ſe alegraron mucho los Indios, y los rogaron ſe quedaſen con ellos, para hacerlos Guerra. Roberto ofreciò bolver con muchas Tropas, à defenderlos: ſe Confederò con ellos, agaſajòlos con Cuchillos, y otras coſas de Reſcate, y los Indios le regalaron con Baſtimentos, y Pieles.

No fueron eſtos Peſtilentes Oficios, y los de otros Franceſes, que perſuadian lo miſmo à los Indios, la menor cauſa para que muchas Naciones de el Nuevo Mexico, y la Florida, pocos Años deſpues, ſe revelaſen, haciendo tan gran eſtrago en los Eſpañoles, y deſolacion en ſus Pueblos, que no baſtò à ſoſegar ſu furia, deſamparar la Ciudad de Santa Fè, ni averlos reducido dos veces Don Juan de Vargas Lujan, con el maior valor,

lor, y deſtreça, que ſe ha viſto, porque obſtinados en ſu maldad, fue neceſario, à la tercera vez, caſtigarlos, como merecian.

Eſtas perſuaſiones, que no cauſaron vtilidad alguna à Roberto, fueron de grandiſimo daño à los Eſpañoles, y à la Religion Catolica, y pudieron diſponer la Ira de Dios, ſobre èl, y ſus Compañeros, pues caſi todos perecieron miſerablemente.

Deſpedido Roberto de los Plañidores, pasò el Rio en vna Canoa, caminando ſiempre al Eſte, por fertiliſimos Campos, y à tres Jornadas oieron, que el Indio Nica, diò vn grito, diciendo: *Muerto ſoi.* Corrieron à ſocorrerle, y le hallaron mordido de vna Serpiente, de que le curaron.

Deſpues de algunos Dias, llegaron à vn Rio, largo, y rapido, que llaman el Rio de los Deſdichados, decian los Indios ſalia al Mar; y aviendo entrado, en vna Balſa, Roberto, y ſu Hermano, con algunos, para paſarle, los deſpareciò la corriente, en vn momento, quedandoſe Fr. Cenobio, y Otros, en la Ribera, con mucho ſentimiento, y lagrimas, creiendo perdido à Roberto, y à los que con èl entraron; pero al anochecer oieron en la Ribera opueſta del Rio, que decian ſe avia ſalvado, porque tropeçando la Balſa en vn Arbol, la detuvieron contra èl, y à gran fuerça pudieron ſalir à Tierra, excepto vno, que ſe ahogò. Al Dia ſiguiente pasò Fr. Cenobio, con Moranget, y Otros, y juntos todos, abrieron Camino, cortando eſpeſiſimas Cañas, con las Hachas. Aqui pareciò Nica, que avia quatro Dias no ſabian de èl, cargado de Caça, de que ſe alegrò Roberto tanto, què mandò hacerle Salva, con algunos Fuſiles.

Caminaron juntos, ſiempre al Eſte, por mas bellos amenos Paiſes, que los yà viſtos, y hallaron Pueblos, que ſolo tenian Nombres de Barbaros. Entre otros, encontraron vn Indio mui honeſto, que venia de Caça, con ſu Muger, y Familia, el qual preſentò à Roberto vn Caballo, y algun Baſtimento, rogandole fueſe à ſu Caſa, con la Compañia, que para que les guiaſe, dejaba ſu Muger, Familia, y Caça, en tanto que aviſaba al Pueblo, de ſu llegada. Fueron con èl Nica, y vn Lacaio de Roberto, que paſados dos Dias, bolvieron con dos Caballos, cargados de Baſtimentos, acompañados de algunos Principales, ſeguidos de Indios de Guerra, muy bien veſtidos de Pieles curtidas, con el Calumet, ò Pipa. Llevaron à Roberto, como en Triunfo, al Pueblo de los Cenis, que era el maior, que en aquellas Tierras hallaron, pues tendria 20 Leguas de largo, no en Calles, y Caſas continuadas, ſino fabricadas à trechos, de 10, ò 12, como Barrios, con Nombres diferentes: las Caſas eran de 40, ò 50 pies de alto. Tenian Plantios de Arboles, cuias Ramas hacian Arcos; las Camas de tres, ò quatro pies de alto; cada Caſa tenia dos Familias. Hallaron alli muchas coſas de los Eſpañoles, Monedas, Collares de Plata, Puntas, Veſtidos, y Caballos, y vna Bula, que durante el Eſtio, eximia à los Eſpañoles del Aiuno: lo que mas avia, eran Caballos, trocaban vno, por vn Hacha, y al P. Fr. Anaſtaſio, le daban vno por ſu Capilla. Adquirianlos por medio de los Aliados de los Indios Chomanes, Amigos de los Cenis, que tienen Guerra con Nueve-Eſpaña, y correſpondiencia, con los Eſpañoles.

Delinearon en la Corteça de vn Arbol, à inſtancia de Roberto, la planta de ſu Paìs, y del Rio Miſiſipi, de que decian tener conocimiento. Aſeguraronle, que los Eſpañoles eſtaban ſeis Jornadas, diſtantes de ſu Paìs. Roberto, que entendia bien el modo de tratar los Indios, los hiço muchas ponderaciones; y entre otras, dijo, que el Cacique de los Franceſes, era el maior Capitan del Mundo, tan alto, como el Sol, tan ſublime al Eſpañol, como vian el Sol, reſpecto de la Tierra. Contò las Victorias del Gran Luis XIV. Oìanlas con admiracion, dando ſeñales de ella, poniendo la mano ſobre la boca: creieron los Franceſes ſerian mui dociles, y aptos, para recibir la Religion.

Los Indios Chomanes, embiaron Embajadores à Roberto, los quales hacian la ſeñal de la Cruz, levantaban las manos al Cielo, y ſe ponian de rodillas, beſaban el Habito à los Frailes Franciſcos, dando à entender, que Gente, veſtida como ella, inſtruia ſus Circunvecinos Pueblos, y que à dos Jornadas eſtaban los Eſpañoles, donde tenian grandes Igleſias los Frailes Franciſcos, en que ſe juntaban todos à reçar, y hacian algunas demonſtraciones de la Miſa; porque eſte Año andaba mui viva la Converſion de los Indios, pues el Rei, y el Conſejo avian mandado, con Ordenes mui eſtrechas, y repetidas, al Virrei de Nueva-Eſpaña, y Governadores, y Oìdores de Nueva Galicia, Nueva Vizcaia, y Nuevo Reino de Leon, por cuias Tierras ſe Comerciaba, ſin interpolacion, con los Indios Barbaros,

haſta la Florida ; para que con la maior eficacia trataſen de irlos reduciendo, poniendolos Doctrineros, y libertando, los que ſe redugeſen, de Tributos, por 20 Años. Tambien dijeron los Embajadores de los Chomanes, à Roberto, que los Eſpañoles eran Crueliſimos, combidandolos à que fueſen con ellos à matarlos, lo qual decian era mui facil, por ſer vnos Holgaçanes, de tan poco animo, que no ſe atreverian à defenderſe, y tan amigos de ſu conveniencia, y regalo, que por el Verano caminaban con Quitaſoles. No le pareciò à Roberto mantenerſe con ſemejantes Vecinos; y à los tres, ò quatro Dias, ſin aver deſcanſado bien, proſiguiò ſu Camino, por la Provincia de los Indios Naſoris, que ſon del miſmo Genio, que los Cenis, y Aliados ſuios: pasò vn Rio caudaloſo, que atravieſa el Pueblo de los Cenis, y ſeis Leguas mas adelante ſe hu-ieron quatro Franceſes, y dieron à Roberto, y Moranget, ſu Sobrino, tan fuertes Calenturas, que fue preciſo detenerſe mas de dos Meſes, en cuio tiempo conſumieron los Baſtimentos, que tenian; y lo que mas ſentian era, que la Polvora ſe iba acabando. Eſto, y la deſercion de ſu Gente, le obligò à dàr licencia à algunos Soldados, para que ſe bolvieſen al Fuerte, y deſpues à ſeguirlos, caminando, bien debilitado, 150 Leguas, haſta el Fuerte de San Luis, para reparar en èl, la ſalud, y falta de Proviſiones.

El Caballero Tonti proſiguiò ſu Viage el Rio Miſiſipi arriba, con los 40 Hombres, y à las ſeis Jornadas llegò à la Provincia de los Indios Quinipiſas: ſaliò à recibirle el Cacique, con la Pipa de Paz, pidiendo perdon de no aver recibido bien, en el vltimo Viage, à los Franceſes; y procurando ſu Amiſtad, reſpondiò, como deſcontento, Tonti, pero aceptò ſu Aliança, y ſumiſion. Eſtuvo alli algunos Dias, y proſiguiendo ſu derrota, à las 40 Leguas deſcubriò los Oumas, Nacion la mas Valiente de los Indios, que intentò recibirlos de Guerra; pero reparando en las Armas, templaron ſu ferocidad, y regalaron à los Franceſes, con muchos frutos de la Tierra, ofreciendolos quanto quiſieſen. Aqui notaron vn eſtraño Animal, que los Indios llaman Michichibi, que tiene la Cabeça, y el Cuerpo de Lobo, la Cola, y Garras de Leon, tiemblan de èl todos los Animales, y le aborrecen tanto, que ninguno llega à las ſobras, que deja, de los que deſpedaça, para comer: à los Hombres no hace mal.

Paſaron à los Akanſes, ò Akanceas, y movidos de la fertilidad del Paìs, pidieron à Tonti, algunos Franceſes, les dejaſe Poblar en èl. Delineò vna Caſa fuerte, y dejò para que la fabricaſen 10 Franceſes, y 4 Indios, como lo hicieron, y deſpues creciò baſtantemente; Tonti, proſiguiendo ſu Camino, llegò, por San Juan, al Fuerte de San Luis de los Ilineſes, donde deſcansò haſta fin de Junio.

Y conſiderando, que no avia viſto al Marquès de Enonvile, fue à Monte Real, donde eſtaba, y le diò orden, que publicaſe Guerra contra los Iroqueſes. Bolviòſe à ſu Fuerte de San Luis, y deſpachò à todas partes, dando aviſo à las Naciones Vecinas, de la Guerra contra los Iroqueſes, exortandolas, à que ſe previnieſen contra el Enemigo Comun.

Juntaronſe haſta 400 Indios, Ilineſes, Chovanoues, Lobos, ò Niamis, y tomando 60 Franceſes, Tonti, dejando 40. à Bellefontaine ſu Teniente, ſe vniò à los Indios, y ſaliò del Pueblo de los Ilineſes: vn quarto de Legua de èl, declarò los motivos de la Guerra, los quales, aplaudieron con grandes aclamaciones los Indios, tomò la marcha àcia el Canal, por donde ſe comunica la Laguna de los Hurones, con la de los Ilineſes, cerca de el Fuerte de San Joſeph, de que era Governador Durontay; avisòle luego, y ſe juntò à Tonti, con otros 60 Hombres: y dos dias deſpues, llegaron à ſu Campo, Foreſto, y Lude, Governadores de Frontenac, y de los Miamis, con alguna Gente; y aviendo tenido Conſejo de Guerra, reſolvieron, dividirſe en dos Cuerpos, deſtinando por Capitanes del vno, à Durontay, y à Lude, para que guardaſen à Maſilimachinac, y las Coſtas de la Laguna Erie, haſta Niagara, quedando para oponerſe à los Iroqueſes la demàs Gente mandada, por Foreſto, y Tonti.

Eſtando Durontay cerca de Maſilimachinac, hallò vn Eſquadron de 100. Iroqueſes, y Ingleſes, à los quales, embiſtiò con tanto impetu, que diò muerte, à la mitad, haciendo algunos Priſioneros.

Tonti, y Foreſto, à 20 Leguas de Niagara, encontraron vn gran numero de Ingleſes, Hurones, Iroqueſes, y Ovavaches, de que era Capitan el Sargento Maior Gregori; los quales traìan à los Pueblos de los Iroqueſes, mucho Aguardiente, Municiones, Mercaderias: dieron muerte à la maior parte de Iroqueſes, y otros Indios, y hicieron Priſione-

ros muchos, y entre ellos mas de 25. Ingleſes, tomando todo lo que llevaban: Continuaron ſu Marcha à Niagara, donde acabaron el Fuerte empeçado, que por temor de los Iroqueſes, no eſtaba fenecido. Pasò Foreſto, à dàr cuenta al Marquès de Enonvile, que embiò vn ſocorro de Hurones, Ontaobas, y Pſonnontaues, que ſe juntaron al Egercito, al pie del Salto Niagara. Con eſta Gente entrò Tonti en el Paìs de los Iroqueſes, pero vna Eſpia de ellos, que ſe avia introducido con los Franceſes, fingiendo deſcontento de los de ſu Nacion, los diò aviſo. Llegò Tonti, à vn Pantano, que eſtaba tres Leguas del Campo de los Iroqueſes, donde tenian vna Emboſcada, cuya Gente, le matò ſiete Hombres; pero aviendolos reſiſtido con perdida de 30. Indios, huieron, y los ſiguieron los Franceſes, haſta la Entrada de los Boſques, y no ſe atrevieron à paſar à delante, contentandoſe con ſaquear vno de ſus Pueblos, donde dieron muerte à todos los que encontraron.

Pocos dias deſpues, llegaron Durantays, y Lude, y juntos intentaron acometer los Eſquadrones de los Iroqueſes, pero ſabiendolo ellos por ſus Eſpias, huieron: hallaron en el ſitio adonde eſtaban, algun Maiz, y otras Municiones. Y al Dia ſiguiente, deſpidieron los Franceſes à los Indios, que tenian conſigo, con orden de eſtàr promptos al primer aviſo, y Lude, y Durantays, ſe bolvieron à ſu Fuerte.

Bolviendo Tonti al de San Luis, le dieron aviſo vnos Indios Hurones, de que venian à embeſtirle los Iroqueſes. Hiço alto, y embiò por ſocorro à Niagara, donde Governaba Valrome, el qual avia ſalido con 50 Fuſileros, ſin ſaber que el Campo Francès, ſe huvieſe deshecho, à participar de la preſa de los Iroqueſes, encontrole el aviſo en el Camino, apreſurò ſu Marcha, y juntando à Tonti, ſe dejaron vèr los Eſquadrones de los Iroqueſes, dieron ſobre ellos los Franceſes, y ſin aguardar el primer Choque, empeçaron à huìr los Indios deſordenadamente. Siguieronlos haſta los Boſques, y dieron muerte à 100. Recogiò Tonti ſu Gente, y embiò parte de ella à Eſcoltar la de Valrome, y èl ſe vino à Invernar à Maſilimachimac, por ſi la Guerra proſeguia el año ſiguiente; pero los Iroqueſes, atendiendo mas à ſu conſervacion, hicieron paz, dejando las caſas que tenian cerca de Niagara, à los Franceſes, ofreciendo no haçer mal à las Naciones Aliadas, y embiando al Marquès de Enonvile, gran cantidad de las mejores Pieles.

Avia eſtado en la Ciudad de Mexico Fr. Nicolàs Lopez, del Orden de San Franciſco, pretendiendo ſe le permitieſe la Reduccion, y Converſion de 75 Naciones de Indios, que comunicò, en el Nuevo Mexico, algunas cercanas al Rio de la Paliçada, ò Miſiſipi, dando eficaciſimas raçones, y haciendo demonſtraciones evidentes de la gran vtilidad, que à la Monarquia de Eſpaña ſe ſeguiria, de concederle lo que ſolicitaba, y la maior la eſtenſion del Evangelio; pero todas las eſtimò poco Don Pedro de la Baſtida, Fiſcal de la Audiencia de Mexico, y menos quando ſupo intentaban los Franceſes poblar las Provincias Orientales de aquellas dilatadas Regiones.

No teniendo medios Fr. Nicolàs para deſvanecer contradicion tan autoriçada, ſe reſolviò à embiar à Madrid vn Informe mui puntual de las Provincias, que avia viſto, ſu abundancia, riqueça, multitud de Indios, que las Poblaban, mui dociles para lograr ſu intento. Tambien eſcriviò el Maeſe de Campo Don Juan Dominguez de Mendoça, Capitan mui practico en aquellas Tierras, que el Año de 1684. avia eſtado en Quivira, y pasò haſta 60 Leguas de las Poblaciones de los Indios, y llegò à 20 Leguas de los Tejas; y entre otras coſas, aſeguraba era facil penetrar las Tierras à poblarlas; y ofrecia, que dandole 200 Soldados, ſuſtentados, y veſtidos, haſta el Rio de las Nueces, que diſta 400 Leguas de Mexico, ſe obligaba à Conquiſtar vn grande Imperio, de que daba algunas noticias generales; y à mantener, deſde el Rio de las Nueces en adelante, con los frutos de la Tierra, no ſolo 200 Hombres, ſino 2000, ſi fueſe neceſario, porque aviendo èl eſtado, en aquellas primeras Provincias, ſin hacer daño à los Indios, mantuvo à coſta de la Tierra toda la Gente, que llevaba, y añadia, que pobladas algunas Provincias de las que Fr. Nicolàs expreſaba, quedaria mui ſegura de Inſultos, de los Indios, la Nueva Vizcaia, pues ſin que ellos lo advirtieſen ſe hallarian, en breve tiempo, cogidas las Eſpaldas por el Oriente, y encerrados entre los Pueblos Antiguos, y Nuevos, con que brevemente ſe reducirian: embiaron Mapas, los mas diſtintos, que pudieron, de las Nuevas Tierras, y Provincias al rededor de el Nuevo Mexicò, por la parte del Norte, Oriente, y Poniente, que ſolo ſirvieron de eterniçar ſu Celo, al Servicio de Dios, y de el

Rei

Rei, y de acuſar nueſtra Negligencia.

Aviendo delatado en Francia Meules, Intendente de Canada, injuſtamente, pudieron tanto las Calumnias de ſus Emulos, que fue llamado à Paris, embiandole por Succeſor en la Intendencia, à Campigni Norova, que llegò à Quebec, y partiò en breve, con el Marquès de Enonvile, à Monte Real, para paſar Mueſtra à la Gente de Guerra, y diſcurrir el modo de proſeguirla, contra los Indios Iroqueſes. Lo primero, que determinaron, fue embiar muchos Canadinos à las Naciones de Indios, amigas, para empeñarlas en la Guerra, aſegurandolas, avia de durar haſta extinguir los Enemigos.

La Gente del Fuerte de San Luis, viendo la tardança de Roberto, empeçò à motinarſe, y à mormurar de todos. Duhao animaba la turbacion, ofreciendo aiudarlos con ſu Hacienda, en qualquier diſignio, que fueſe de ſu Conveniencia. Supolo con tiempo, Jutèl, y no pudiendo caſtigarlos, reprendiò à Duhaut, quejandoſe de que patrocinaſe vna maldad, contra ſu honor, y el de todos los Hombres Honrados de aquel Fuerte. Ofreciòle Duhaut aquietar los animos, negando ſer participe en intentar alborotos: Jutèl por ſu parte, procurò alhagarlos con buenas palabras, y dadivas, deſarmando la Tempeſtad, que ſobre èl venia, y para tenerlos ocupados; y aun divididos, diſcurriò varias obras, en el Fuerte.

Eſtando en eſte cuidado, llegò Roberto, por Octubre (aunque otros dicen que por Agoſto) algo mejor parado, que de el primer Viage, aunque mui diſminuida la Gente. Traìa cinco Caballos, algunas Pieles de Vaca, y Baſtimentos, recogidos de los Indios; fuè recibido con gran contento, y antes de referir ſu Viage, preguntò: ſi Clerq, Hurie, y Duhaut el Moço, à quien avia dado Licencia para bolverſe, eſtaban en el Fuerte? Y ſabiendo que no ſe perſuadieron todos, à que eran muertos por los Indios; preguntò Jutèl à Roberto, por Bihorel, y Meſnil, ſu Criado, y por los quatro, que deſertaron en los Cenis; reſpondiòle, que ſu Criado ſe avia ahogado, y que de los demàs no ſabia: alegròſe mucho de que la Gente de la Barca ſe ſalvaſe, y de que huvieſen parecido ſu Ropa, y Papeles: deſcansò algunos dias, diſcurriendo ſi era mejor buſcar el Paìs de los Ilineſes, ò Miſiſipi; pero las grandes Calores, retardaron la egecucion de ſus diſcurſos. Hiço vn Almacen de Pieles, y Eſtacas, y tuvo gran enojo de que los Indios dieſen muerte à dos Franceſes, junto à el Fuerte, y de que ſe atrevieſen, aunque con mucho Pavor, à inſultarlos, dando diſpoſiciones à evitar los rieſgos.

El Conde de la Monclova, Comiſario General de la Caballeria, y Infanteria de Eſpaña, del Conſejo de Guerra, fue nombrado para ſuceder al Marquès de la Laguna, dandole orden de partir luego: llevò dos Navios de à 60, y vn Patache, de la Armada de el Oceano, para que los agregaſe à ella, en llegando à la Vera-Cruz, y vnida la Armada, la embiaſe à desbaratar las Poblaciones, y Fortificaciones, que los Franceſes huvieſen hecho, en la Enſenada de Mexico.

Surgiò en la Vera-Cruz, à 15. de Septiembre, y acudiendo al Empeño, que traìa, de lançar los Franceſes de el Seno Mexicano, ſin perder tiempo, convocò à Conſejo todos los Cabos principales de la Armada, y de los Navios, que llevaban, en el qual ſe platicò, y confiriò largamente: viòſe el Mapa, y Reconocimiento de Barroto, y ſe diſcurriò no avia llegado donde podian eſtàr las Poblaciones de Eſtrangeros, reſolviòſe, que antes de determinar el modo de la Empreſa, ſe bolvieſe à reconocer todo el Seno Mexicano: mandaronles Fabricar dos Vergantines, como los del Mediterraneo, para coſtear mejor los Mares, y entrar con maior facilidad en los Rios, porque no quedaſe paraje, que no ſe reconocieſe.

Nombrò el Virrei, por Capitanes de los Vergantines à Don Martin de Ribas, y à Don Pedro de Iriarte, Perſonas inteligentes, y practicas en la Mar, y para aſegurar el reconocimiento, ſe mandaron apreſtar dos Fragatas Fuertes, que deſde la Vera-Cruz, fueſen Navegando, haſta Apalache, y nombrò por Capitanes à Don Andrès de Pes, y à Don Franciſco Gamarra, Capitanes de Mar, y Tierra, de cuio celo, el Real Servicio ſe eſperavan los mejores efectos, para conſeguir el fin de lo encargado al Virrei.

Año

A.M.DC.LXXXVII.

LOS Capitanes Don Martin de Ribas, y Don Pedro de Iriarte, llevando por Piloto à Juan Enriquez Barroto, ſe hicieron à la Véla, en la Vera-Cruz, el primer Dia de eſte Año, en los dos Vergantines: padecieron grandes Tormentas, que ocaſionaron increibles ſuſtos, y trabajos, de que eſcaparon, por la induſtria de el Piloto. Llegaron à la Coſta de Apalache, à principios de Mayo, y mal reparados de los daños padecidos, reconocieron, y demarcaron la Coſta, haciendo el Piloto deſcripcion puntual, de ella: donde fenece la Coſta al Norte Sur, y empieça la del Eſte Oeſte en 29 Grados, y vn Tercio de latitud, vieron en vna Baìa, vna Laguna mui grande, y dilatada, con dos Braças de fondo, à la entrada: Regiſtrandola cuidadoſamente, hallaron en ella vn Bagel Naufragado, con el Arbol del Trinquete, ſolamente, reconocieron ſer Fabrica Franceſa, y las ſeñales que vieron, no dieron lugar à dudas: quitaron de la Popa, tres Flores de Lis pintadas, y de la Toldilla ſacaron quatro Pieças de Artilleria; hallaron vn pedaço de Timon, algunos Machos, y fragmentos de otro Navio, de Maior Porte, que ſe conocia aver Naufragado à la entrada: Con eſtas Reliquias, que eran las del Amable, y la Bella, ſe perſuadieron à que los Eſtrangeros, que buſcaban, eran perdidos y determinaron bolverſe; pero advirtiendo el rieſgo à que ſe exponian, atraveſando el Golfo Mexicano, por la poca fuerça de los Vergantines, de comun acuerdo, puſieron las Proas à la Habana, donde llegaron breve, y felizmente.

Alli ſe detuvieron tres Dias, à tomar Baſtimento, y otras coſas, que neceſitavan: proſiguieron ſu Navegacion al Cabo de Corrientes, atraveſaron à Cotoche, y ſin perder la Coſta de viſta, paſando por Campeche, ſurgieron en la Vera-Cruz, donde fueron recibidos, con grande alboroço; porque los creian perdidos, por la tardança, y las repetidas Tempeſtades, que avian ſentido. Dieron luego noticia al Conde de la Monclova, que recibiò mucho contento con ella, y gratificò à los Oficiales de Mar, y Guerra, que con tan mal tiempo, lograron Viage tan peligroſo.

Prevenido Roberto lo mejor, que pudo, ſaliò del Fuerte de San Luis à 12 de Enero, con ſu Hermano, y ſus Sobrinos Cavelier, Moranget, Jutèl, Fr. Cenobio Mambre, Duhaut el Moço, Juan Larcheveque, Hiens, Liotot Cirujano, Talon el Moço, Nica Indio, y Saget Lacaio, que en todos componian el Numero de 17, dejando en el Fuerte à Chedevile Sacerdote, dos Recoletos, el Marquès de Sobloniere, vn Cirujano, y otros haſta 20. Hombres, y 7 Mugeres, (entre ellos Barbier, que quedò por Comandante) ſin mas Indios, ni Ganados, que 70 Puercos, 20 Gallinas, algunos Barriles de Arina, para los Enfermos, bien poca Polvora, y Plomo, y 8 Pieças ſin Balas.

Cargaron, en los cinco Caballos que trajo Roberto, lo que cada vno tuvo por por mas preciſo, y neceſario, y llegaron al Pueblo de Bucan (que llamaron aſsi, porque en èl ſe hacia Cecina, que llaman Boucaner los Franceſes) cerca de el Fuerte. Atraveſaron el dia 13. vn Campo de dos Leguas, en que vieron muchas Cibolas, Cabras Monteſes, Abutardas, y otras Aves. El ſuelo era tan Pantanoſo, que fatigava mucho à los Caballos: entraron en vn Boſque en que fenecia la Tierra llana, por medio de èl paſava vn Rio (llamòle Roberto de la Princeſa) que va à juntarſe con otro Braço, y ambos deſaguan en Baìa de San Luis: à la Entrada del Boſque, mataron cinco Cibolas, y paſado el Rio, deſcanſaron à media Legua de èl, y ſe libraron de vn Aguacero terrible, con los Cueros de las Cibolas, que avian muerto: paſada el Agua proſiguieron ſu Camino, à 14. por vna larga, y dilatada Llanura, en que avia maior abundancia de Caça, y Cibolas mui alborotadas, de que imaginaron los Franceſes, que las perſeguian Indios.

Dejòſe vèr vn Indio, que reparando en la Nueva Gente, huiò de ella, ſiguiòle vn Francès à Caballo, y le prendiò, querianle dar muerte los demàs, pero Roberto no lo permitiò, antes los amoneſtò, trataſen con mucha Paz, y blandura, à los demàs Indios: porque ſi los exaſperavan, acabarian con todos, ſiendo tan pocos como vian: diò luego Tabaco al Indio, y otras coſillas, y à entender, que no venia à hacerlos mal ſino atraerlos la Paz: permitiòle ſe fueſe. El Indio, que avia eſtado temblando de miedo; no creiendo ſu Liber-

bertad, ſaliò de entre los Franceſes, mirando à todas partes; y quando le pareciò, que podia eſcapar, tomò vna Carrera velociſsima. Prendieron Otro, en el Camino, con quien ſe hiço lo miſmo: deſpues repararon en algunos Indios, que los ſeguian, por el lado izquierdo. Mandò Roberto, eſtando ellos enfrente, ceſar la Marcha: los Indios hicieron lo miſmo. Eſtandoſe mirando Unos à Otros, hechò Roberto ſu Fuſil, en el ſuelo, y ſe fue àcia los Indios, haciendo ſeñas, de que llegaſe el Capitan à èl: hiçolo aſi, y poco à poco fueron viniendo todos los Indios, à los Franceſes. Tomaron Tabaco de Hoja, y Roberto les dijo, que iba à vèr à los Cenis, ſus Amigos, y que deſeaba Paz con todos. Regalolos con Tabaco, Cuentas de Vidro, y Cuchillos, y cada vno ſe fue por ſu parte con ſus regalos.

Fue Roberto à vn Boſque, donde ſe avia alojado antes, mandò ſe fortificaſen en èl, para hacer Noche; pero antes de acabar la corta defenſa, que eſtaban haciendo, llegò vn Indio, deſpues dos, luego tres, haſta juntarſe conſiderable numero; tanto, que Roberto temiò alguna Traicion, y mandò à los Suios tuvieſen prevenidas las Armas, y èl ſaliò à preguntar à los Indios, què querian? Reſpondieronle, que ſabiendo que no hacia mal, venian à verle: Miraban el Alojamiento con mucho cuidado. Roberto los regalò, diciendolos, que ſe fueſen, como lo hicieron. Quedaron los Franceſes con mucho recelo toda la Noche: fueron al Vado, del Rio La Princeſa, mas llevaba tanta Agua, que no pudieron paſarle. Subieron mas arriba, viendo Campos hermoſiſimos, Floreſtas de varios Arboles, de vn miſmo grueſo, y altura, mui derechos, que parecia averlos plantado à cuerda; muchos Arroios, mui claros, y de buen Agua, que hacian vn Paìs agradable: Hallaron Boſques, tan eſpeſos, que para penetrarlos, abrian Camino, con las Hachas. La abundancia de Caça, los aiudaba à llevar el trabajo, que en cortar los Troncos, que les moleſtaban, y proſeguir ſu Viage, padecian.

A 17. llegaron à vn Pueblo de Indios, como de 300 Caſas, que no tenian cubierta, ò Techo; porque los Cueros con que ſe cubrian, ſe los avian llevado los Indios, deſpoblandole. Vadearon vn Braço del Rio, llegaron à Otro, que no pudieron paſar, y ſe quedaron à ſus Riberas, donde les detuvo otro Aguacero, que durò haſta 19. con tanta violencia, que creieron ſer anegados.

Maltratados del Agua, determinaron proſeguir ſu Viage: entraron en vn Paìs, lleno de Arboles mui eſpeſos, en partes les daba el Agua por las rodillas, y mas arriba, y en partes abrian Camino con las Hachas; y à no ſer por las ſendas de las Cibolas, gaſtàran dos horas en cada paſo. Llegaron, en fin, à la Orilla de Otro Rio, donde deſcanſaron. A 20. deſpues de aver caminado media Legua de Boſques, y Pantanos, deſcubrieron vna gran Campiña, en que avia diverſas ſendas de Cibolas, que iban àcia el Rio; y perſuadidos, à que hallarian el Vado, caminaron à èl; pero el Rio iba tan crecido, y rapido, por entre tan altas, y derechas Barrancas, que no diſcurrieron medio de paſarle, y ſe quedaron, con ſuma deſcomodidad, junto à èl, viendoſe preciſados el Dia 21. à ſeguir la Ribera arriba, haſta que le hallaron tan hondo, y eſtrecho, que vn Arbol caìdo ſobre èl, como Puente, abraçaba ambas Riberas, por el qual, de mano en mano, paſaron ſu Ropa, y los Caballos, à nado, y empeçaron à cortar Arboles, de la otra parte, para hacer Alojamiento.

Antes de empeçar à ſoſegar de la fatiga padecida, oieron voces, acudieron à las Armas, para reconocer el ruido, y deſcubrieron 15 Indios, haciendo ſeñas à los Franceſes, de que fueſen à ellos, hechando los Arcos en el ſuelo, en ſeñal de Paz. Roberto ſe llegò agaſajandolos: ſentaronſe juntos, tomaron Tabaco de Hoja, y por ſeñas conociò ſer Aliados de los Cenis, y llamarſe ſu Nacion Bahamo, y eſtàr ſu Pueblo cerca. Diòlos algunos Reſcates, y deſpedidos, prometieron bolver el Dia ſiguiente, como lo cumplieron, llegando haſta 25 Indios al Alojamiento, que traìan Rodelas de Cueros, mui fuertes. Entendieron los Franceſes, de lo que decian, eſtaban en Guerra, con algunas Naciones, à la parte del Nordoeſte, y digeron aver viſto Hombres, como ellos, diez Jornadas de alli; por cuias ſeñales, y otras, conocieron, que hablaban de la Nueva-Eſpaña.

Tomò Roborto, por eſcrito, muchas palabras de ſu Lengua, que es diferente, y mas dificil, que la de los Cenis; y aviendo dicho los Indios, que al Nordoeſte hallarian Campiñas, con mas faciles Caminos, y que podrian evitar los Boſques, comieron, y ſe retiraron mui contentos.

Detuvieronſe alli los Franceſes, por otra gran lluvia, haſta el Dia 25, en el qual proſiguieron ſu Viage, poco à poco, porque no cesò el Agua, y los Rios iban tan crecidos, que tuvieron por inutil

fatigarſe, mas, que las incomodidades del Camino cauſaban.

Llegaron à 26. al Rio, que llamaron del Arenal, y queriendo eſcuſarle, dieron en otro, mas pequeño, y mas profundo, hallaron Vado, y hicieron Noche de la otra parte de èl; pero el Agua, que caiò aquella Noche, fue tanta, que ſi no advierten el rieſgo, ſe pierde toda la Polvora. Viendo la inundacion, buſcaron vn ſitio alto, donde encendieron vna gran Hoguera, para ſecarſe. Deſcubriaſe deſde la eminencia, vn Pais, lleno de Boſques pequeños, que le hacian de apacible viſta: caminaron por èl, mas ſoſegados, y enjutos, haſta el Dia 30. que aviendo paſado otro Rio, hicieron alto cerca de èl, en vn Boſque. Deſcubrieron los Caçadores vn Pueblo de Indios, que fue à reconocer Roberto, con ſu Hermano, y ſiete Hombres: dejò el Campo encomendado à Jutèl, era de 25 Caſas, en cada vna avia quatro, ò cinco Indios, con ſus Mugeres, y Hijos, à los quales ſobreſaltaron los Hueſpedes; y reparandoſe, en viſta de los alhagos, que los hacian, recibieron con agrado à Roberto, y le llevaron à la Caſa del Cacique, ſeguido de multitud de Indios, à vèr los Eſtrangeros.

Los Indios, en la Caſa del Cacique, eſtendieron por el ſuelo, Pieles de Cibolas, en que hicieron ſentar à Roberto, y à los que iban con èl. Dieronlos à comer Cecina, y los digeron, que por algunos Aliados ſuios, tenian noticia, de que eſtaban en el Pais, de paſo à los Cenis, y creiendo paſarian por ſu Provincia, los recibian como Amigos de ſus Amigos. Preſentòlos Roberto Cuchillos, y Rollos de Tabaco, y los Indios trageron Pieles de Cibolas, con Pelo, mui bien curtidas, y reſcatando, daban vna, por vn Cuchillo, y huvieran dado muchas à menos, ſi los Franceſes pudieran llevarlas. Informòſe Roberto de el Cacique, ſi tenian Caballos; à que reſpondiò, tenian dos, pero que los avian meneſter, y no podian darlos, ni aun por Hachas.

Viendo los Indios, que no querian mas Pieles, los que eſtaban en el Pueblo, paſaron con ellas, à los que avian quedado en el Campo, ofreciendolas, por qualquier coſa: no las tomaron por el miſmo motivo, que los otros, diſculpandoſe, con que tenian orden de ir al Pueblo, donde tratarian mas deſpacio.

Jutèl fue con los demàs Franceſes al Pueblo, de donde ſalieron todos bien proveìdos de Baſtimentos, de la Tierra, y Pieles, ofreciendo à los Indios bolver. Caminaron por vn Pais Areniſco, aunque apacible, y hermoſo, atraveſando vna gran Campiña: Dieron otra vez con el Rio La Maligna, y deſcanſaron en vn Boſque cercano, donde avian enterrado las coſas de Reſcate, y otras, que no pudieron llevar en el primer Viage. Deſcorteçaron los Alamos, para cubrirſe, contra las inclemencias del tiempo. En tanto hicieron los Caçadores vna gran Caça de Vacas, Cabras, Gallipabos, y otras Aves, y entre otras, vn Animal, como Gato mediano, que tenia figura de Raton, el qual, debajo del Gaznate, tiene vn Saquillo, en que mete los Cachorrillos, come Manteca, y Bellotas, es mui grueſo, y ſabe à Tocino. Sacaron los Avalorios, y lo demàs que eſtaba enterrado: en ocho Dias, que eſtuvieron en eſte ſitio, vinieron muchos Indios, de varias Naciones, todos eran bien recibidos, tomaban Tabaco con ellos, y los regalaban con coſillas de Vidro, y vn Cuchillejo. Roberto tenia mucha atencion, con lo que hablaban, y lo iba eſcriviendo en vn Papel, de que ſe maravillaban los Indios, y mas oiendo repetir lo que avian dicho, leiendole.

Diſpuſo Roberto vna Canoa portatil, en que paſaron el Rio: à media Legua hallaron la Yerva quemada, alli mandò Roberto acecinar mucha Carne de Cibolas, porque decia, que mas adelante no las avia. Detuvieronſe haſta 12. que fueron à otro Rio, que Roberto llamò de Eurre, en el Viage antecedente: maltratòlos mucho aquella Noche, otra gran Tempeſtad de Truenos, y Lluvia; pero aunque con trabajo, atraveſando el Dia 13. y 14. quatro, ò cinco Arroios grandes, entraron en otro Pais, ameno de Boſquecillos, Cerros pequeños, muchos Arroios, que hacian admirable viſta. Cerraba el Pais vn Boſque eſpeſo, que avian atraveſado: caminaron haſta el Dia 16. en que Roberto mandò hacer alto, y dejando à Jutèl por Comandante del Campo, fue, con los miſmos que antes, à deſcubrir Indios. Hallò, à media Legua, vn Pueblo, ſobre vn Cerro, en la Provincia de los Taos, de 40 Caſas, y otras eſparcidas al rededor: viò tambien Caballos, de que ſe alegrò, y ſin ſer ſentido de los Indios, entrò Roberto en èl, no ſe aſuſtaron, antes, contentos, le llevaron en Caſa del Cacique, el qual le ſentò junto à Sì, ſobre Pieles: llegaron Otros Indios Viejos, y Principales, y hiço lo miſmo que con los Otros; dabanle muchas Pieles, que no tomò, diciendo, que à la buel-

buelta de los Cenis tratarian con ellos para dejarlos quanto neceſitaſen. Confirmaron lo que avian dicho otros Indios, que eran como los Franceſes los Eſpañoles, y pidieron à Roberto los refirieſe ſu Viage. Nombrò las Naciones por donde avia paſado deſde el Fuerte de San Luis, haſta el Rio, la Maligna que llamava Eſpicheates, Cabaies, Tecamones, Tearemetes, Kiobobas, Chomenes, Cobanes: Arhaus, Enepiahoes, Ahonerhopiheimes, Coiencahes, Omeaotes, Keremenes, Ahehoenes, Meihites, Tecamenes, Otenmarhemes, Cavaianes, Muracumanes: las Naciones que habitaban al Oeſte, y Norte, de la Maligna, eran los Cannehovanes, Tohahas, Pehires, Coiaheguxes, Onapienes, Pichares, Tohanes, Kiaſſeſchancres, Theſera Bocretès, Tſepechoen ſrercuteas, Panegos, Petaos, Petçares, y Peiſachos, Pehumes, y Orcamipias. Los Teaos (de quien nunca avian oìdo hablar los Franceſes) nombravan vna Gran Nacion, llamada Aiano, y Cannohatino, que tenia Guerra, con los Eſpañoles, cuios Caballos robavan: Decian, que viniendo 100. Eſpañoles, à juntarſe con los Cenis, para eſta Guerra, ſupieron en el Camino, la Marcha de los Franceſes, y ſe bolvieron, y otras Mentiras à eſte modo. Roberto los diò à entender, que tenia Guerra con los Eſpañoles, y que no los temiera, aunque huvieſen llegado; porque venia de parte de el Maior Capitan del Mundo, para aiudarlos contra ſus Enemigos, y hacerlos todo el bien que pudieſe. Entonces le dijeron los Indios, que avia en los Cenis, tres Franceſes; Roberto creiò eran los que hechò menos, en el Fuerte de San Luis: pidiò à los Indios, Caballos, y ſe los negaron, excepto vno rojo, que le trocaron: con lo qual proſiguieron ſu camino los Franceſes, en que paſaron vn Rio pequeño, y ſe los caiò vn Caballo, hiriendoſe en el Lomo de ſuerte, que no podia llevar carga, la qual repartieron entre ſi los Franceſes; llegaron à otro Rio, y en tanto que paſavan, oieron Perros que açoravan Vacas, à vna que ſe acercò, mataron de vn Fuſilaço; y luego deſcubrieron Indios, que iban a Caça. Dos, rodeando los Arboles, fueron llegandoſe à los Franceſes, llamòlos Roberto, tomaron Tabaco de humo, y les dijo paſava à los Cenis (de cuia Nacion creiò eran, porque tenian el miſmo acento, y vſavan algunas palabras de ſu lenguage) y que harìa amiſtad con ellos, combidandole con ſu Pueblo que eſtaba cerca, los Indios ofreciendo acompañarle, haſta que deſcanſaſe. Roberto ſe eſcusò, de que viniesen con èl, y los deſpidiò, regalandolos.

A 20 embiò à Moranget ſu Sobrino, al Pueblo, à traer algunos Caballos, ſi podia reſcatarlos, à cuio tiempo llegaron dos Indios al Real, vno era de los de la tarde antes; Roberto los agaſajò, y reſpondiendo à diferentes preguntas, que los hiço; dijo era de la Nacion Palaquechone, Aliada de los Cenis: que quando ſu Cacique eſtuvo, con los Indios Chomanes, entre los Eſpañoles le dieron Caballos, y algunos preſentes para que los llevaſe à ſu Pueblo: que los mas de eſta Nacion, tenian la Cabeça llana, y Sementeras de Maìz, de que infiriò Roberto, ſer Gente de la que viò en ſu reconocimiento de Miſiſipi, y que no eſtava lejos de Mexico.

Moranget llegò al Pueblo, y vn Indio, que conocia del dia antes, le llevò, en Caſa del Cacique, al qual encontrò con vna Caña (como Cetro) en la mano, y vna hoja de vn Libro Francès pueſta en ella, mirandola con gran Veneracion; acompañavanle mas de 40 Indios Principales, ſentados en Pieles, tendidas, por el ſuelo; levantòſe el Cacique, y los demàs al entrar Moranget, al qual, y ſus Compañeros, hico ſentar, y dàr de Comer Cecina, y Pan de la Tierra: deſpues moſtrando ſentimiento, en el ſemblante, dijo deſeava ſer Amigo de los Franceſes, y que ellos no querian ſerlo ſuyos: pues aviendo llevado vn Francès, que aportò à ſus Tierras algunos Indios, al Fuerte de San Luis, para tratar de Paz, ſin motivo, diſpararon Raios los del Fuerte, y dieron muerte à vn Vaſallo ſuio, que eſtimava mucho, por lo qual ſe bolvieron los demàs, con el Francès, que conociendo, era vn Engañador, le mandò dàr Muerte en caſtigo de ſu Maldad; pero que perſuadiendoſe aquellos, no ſerian como el otro los avia recibido de Paz.

Moranget recorriendo los caſos ſucedidos, que le avian contado, en el Fuerte, conociò era eſte Indio, el que matò Barbier deſde la Canoa, procurò hechar toda la culpa al Francès Muerto, poniendoſe bien con el Cacique, diòle vna Hacha, y dos Cuchillos, y otras coſas, de menos valor: el Cacique agradeciò el Regalo, con algunas Pieles; pidiòle Moranget Caballos en rencompenſa, de coſas ſemejantes, à las que le avia dado el Cacique, ſe eſcusò, diciendo: que aun no tenia los que neceſitava para sì.

Deſpidiòſe; y fue à dàr cuenta de todo à Roberto, el qual mandò proſeguir el Camino, por vna Montaña arriba, à cuio pie paſava vn Riachuelo: deſcubrieron dos Indios, y ſe puſieron en Arma, mas luego reconocieron ſer Kica ſu Caçador, que venia con otro (ſu Amigo deſde el Viage primero) de la Provincia de los Cenis; Roberto tambien le conocia, porque le avia trocado vn Caballo: preguntòlè por los 4 Deſertores, y reſpondiò, que en los Cenis avia vno, y dos en los Aſſonis: diòle noticia de ſu Pueblo, adonde fueron el dia ſiguiente, y ſalieron los Indios de Paz, regalandolos con Cecina, que compenſaron con Avalorios, y Cuchillos: alli vieron dos Caballos, y procuraron reſcatarlos, mas los Indios lo reuſaron, porque luego avian de ir à la Guerra, con los demàs. Los Franceſes hicieron alto à vna Legua, al Margen de vn Arroio grande, que eſtaba al pie de la Montaña de aquel Paìs, al deſcargar los Caballos, hecharon menos vna Hacha, que ſervia de abrir Camino en los Boſques eſpeſos, embiò Roberto al Pueblo por ella, creiendola hurtada, por los Indios, los quales negaron de ſuerte, que fue preciſo creerlos, y ſe ofrecieron à guiarlos.

Los Franceſes no recibieron la oferta, y prevenidos, empeçaron à marchar, eſperando de Dia en Dia hallar Tierra clara, y ſeca, vagaron quatro, ù cinco dias, ſin hallar Indios, entre Pantanos, y Montes, de Arboles, y perdidos bolvieron al ſitio de que ſalieron, embiaron por los Indios, y juntos con ellos, llegaron à primero de Março, à la orilla de vn Gran Pantano, donde fue preciſo detenerſe por la Lluvia, haſta el dia 5. y en tanto fueron à reconocer, ſi avia paſo por vn Braço de Agua, que entrava en el Rio de las Canoas, y no le hallaron: ſiguiendo ſu Viage, Vadèaron algunos Rios bien crecidos, haſta llegar al de Canoas, que llamò aſi Roberto, porque fue el primero, que avia hechado en èl Canoas, en el Viage antecedente; paſaronle el Dia 14, y de la otra parte hallaron vn Paìs mas agradable, que los que avian viſto.

Faltando aqui los Baſtimentos, acordò Roberto, que Duhaut, Hiens, el Cirujano, Liotot, Kica, y Saget ſu Lacaio, fueſen tres Leguas de alli à ſacar vn poco de Maìz, y Habas, que dejò enterrado en el primer Viage: hallaronlo todo podrido; bolvianſe mui deſconſolados, y vieron atraveſar dos Cibolas, que matò Kica, aviſaron à Roberto para que embiaſe en que llevarlas; y empeçando à partirlas, para ſecarlas, llegò Moranget con Marle, y Saget, con vn Caballo, diciendolos, con mucha colera, avian partido mal los Taraçones, cogiòlos todos, carne, y hueſos, y ſin darlos nada intentò llevarſelo, amenaçandolos intempeſtivamente, que no comerian de ella, lo que penſavan: Liotot, Hiens, y Duhaut ſe encendieron en Ira, contra Moranget, acordandoſe de los agravios, que los avia hecho, y de las quejas, que tenian de Moranget, y ſin hablar palabra, ſe retiraron platicando ſu vengança, y determinaron darle muerte.

Moranget cuidò poco de ſu enfado, diſpuſo el modo de llevar las Cibolas con el Lacaio, y el Indio. Eſperaron los Amotinados à que cenaſen, y durmieſen, tomò Liotot vn Hacha, y diò con ella muchas heridas à Moranget: hiço lo miſmo con el Lacaio, y el Indio, que todos dormian peſadamente. Para ſeguridad de tan infame accion, eſtaban Duhaut, Hiens, Teiſier, y Larquevequè con las Armas prevenidos para dàr Muerte al que reſiſtieſe, pero los dos no ſe rebulleron, ſolo Moranget ſin poder hablarle, quiſo levantarſe, y obligaron à Marle, no ſiendo de los Amotinados, à que acabaſe con èl.

No contentos con eſta impiedad, trataron de quitar de delante à Roberto, y à los que le defendieſen, y concertando el modo, caminaron à buſcarle, mas no pudieron paſar el Rio, por ir crecido, y ſe detuvieron, con harta deſeſperacion ſuia.

Roberto tuvo gran inquietud de la tardança de Moranget, los Dias 18, y 19, y no pudiendo ſufrir ignorar la cauſa de ella, determinò ir à buſcarlos, ſolo, con el recelo que tenia, ſe informò antes, de algunos Soldados, ſi Liotot, Hiens, y Duhaut, tenian alguna queja de èl, ò de ſu Sobrino, y nadie ſupo decirle nada.

Parecia, que adivinaba Roberto ſu infelicidad, porque andaba tan confuſo, y triſte, que todos le notaban, y algunos dijeron, irian con èl, no lo permitiò por no dejar ſin Gente el Alojamiento, ſolo llevò à Fr. Anaſtaſio, y vn Indio, y ſaliò el Dia 20 de Março, dejando à Jutèl en ſu lugar, con orden de que Rondaſe, por no ſer ſorprendido, y que hiçieſe ahumadas, para no errar el Camino, que llevaba, ni la buelta.

Avien-

Aviendo caminado buen trecho, antes de paſar el Rio, viò dos Buitres, que bolaban, ſobre vna parte, no lejos de èl, creiò algun Cadaver alli cerca, diſparò contra vno el Fuſil, que fue ſeña para ſu muerte; porque al inſtante conocieron los Homicidas, que venia Roberto à buſcarlos, previnieronſe à cogerle de repente; pasò el Rio Duhaut, con Larqueveque, y luego conociò Duhaut, à Roberto, que iba àcia èl, eſcondiòſe entre la Yerva, eſperandole al paſo. Roberto, no ſoſpechando nada, ni aviendo buelto à cargar ſu Fuſil, viò lejos à Larqueveque, à quien preguntò por Moranget, reſpondiòle, que iba à lo largo de la Ribera, al miſmo tiempo, diſparò el Traidor Duhaut, y le dieron las Balas en la Cabeça, de que caiò muerto, ſin hablar palabra, el miſmo dia que ſaliò de ſu Alojamiento, que eſtaba entre las Provincias de los Indios Palaqueſones, y Novadiches. En la Relacion, que hiço Cuture, à Tonti, de oìdas, al Hermano de Sala, cuenta de otro modo eſta Muerte, y la de Moranget, y que ſe hallava Cavelier, con Fr. Anaſtaſio; pero aviendoſe eſte hallado preſente al ſuceſo, es raçon ſeguirle, y aunque nombra por Matadores à Dan, Lantelot, lo cierto es, que eran Franceſes.

Fr. Anaſtaſio quedò aſombrado, receſando, hicieſen con èl lo miſmo; pero el Malvado Duhaut, ſe dejò vèr entonces, diciendole: no tuvieſe miedo, que la deſeſperacion, le àvia obligado à dàr Muerte à Roberto; porque avia muchos dias, que deſeaba vengarſe de Moranget, que le avia querido perder, y era en parte, cauſa de la Muerte de ſu Tio; al ruido del tiro, avian llegado los demàs Complices en la maldad, los quales, con crueldad horrible, deſnudaron haſta la Camiſa el Cadaver, y le llenaron de heridas, y injurias, y dejandole en el Campo, ſe fueron al Alojamiento, llevando la Carne de las Cibolas.

Fr. Anaſtaſio, bañado en lagrimas, refiriò à Cavelier, Hermano de Roberto, lo ſucedido, aconſejandole ſer preciſo diſimular el dolor (por ſalvar ſus Vidas) con lo qual, Cavelier dijo en alta voz à los Traidores: que perdonaba la Muerte de ſu Hermano, y que ſi querian hacer lo miſmo con èl, le permitieſen vn quarto de hora, para diſponer ſu Muerte: reſpondieronle que no ſe aſuſtaſe, pues no eran culpados, èl, ni los demàs, antes tenian la miſma raçon, para aver egecutado lo miſmo, que ellos, y tomar vengança de los malos tratamientos, que Roberto los hacia, deſeſperados de otro remedio: apoderaronſe de toda la Hacienda los Homicidas, y Cavelier, como buen Sacerdote, impidiò, ſe trataſe de matar à los Traidores, diciendo, que Dios tomaria Vengança: con lo qual diſimularon ſus Aficionados.

Duhaut, autoriçado con tan horrible maldad, tenia à los demàs aturdidos, hiçoſe Cabeça de todos, y proſiguiò ſu Viage, el dia 28 de Março, que aviendo paſado algunos Rios, llegò al de los Cenis, que iba tan crecido, que no ſe pudo vadèar; hicieron vna Canoa de Pieles de Baca, para los Franceſes, los Indios, y ellos paſaron à nado, y dieron aviſo en el Pueblo, de la venida; el Paìs era mui hermoſo, aunque las Tierras, no parecian de las mejores; pero à la viſta mui agradables, Poblado de Arboles de varias Eſpecies; el mas notable era el Copal, que tiene las hojas, como entre Azre, y Tejo, y hecha vna Goma de ſuaviſimo olor: vieron otro Arbol, donde Roberto mandò gravar las Armas de Francia, y muchas Cruces: faltòles la comida, porque deſde que dieron muerte à Roberto, no avian encontrado Cibolas; embiaron al Pueblo de los Cenis por Maìz, à Jutèl, con Liotot, Teſier, Hiens, que llevaba harto cuidado de ir en Compañia de tan malos Hombres; diòle Duhaut, Hachas, y Cuchillos, para trocar por Maìz, y Caballos, ſi los hallaban; paſaron el Rio, y notaron, que las Yerbas, poco antes quemadas, por los Indios, retoñaban mui eſpeſas, y verdes; avia muchos Nogales, y Encinas, à poco rato vieron venir tres à Caballlo, vno veſtido à la Eſpañola, y acordandoſe, de que les avian dicho, que los Cenis iban con los Eſpañoles, à hacer Guerra à vna Nacion Enemiga, los diò cuidado baſtante, porque ſi caìan en ſus manos, eſcapando la Vida, ſerian condenados à las Minas, ò à lo menos à Galeras: previnieronſe para matarle, retirandoſe, y para conocerle, hablò Jutèl en Eſpañol, y Italiano algunas palabras, y el del Veſtido, ſolo decia: Cuſica, que en Lengua de los Cenis, ſignifica: *No lo entiendo*; con que Jutèl, y los demàs conocieron era Indio, y cesò ſu cuidado; llegaron à ellos con dos Ceſtos de Harina, que traìan, y ſe los dieron, diciendolos vno de los Indios: que ſu Cacique los eſperaba en el Pueblo; Jutèl los regalò con Cuchillos, y Cuentas de Vidro, y antes de paſar adelante, los

preguntaron : Si avia Gentes entre ellos veſtidos , como èl ? Y reſpondieron , que no ; pero que en vna Nacion , Vecina, que ſe llamava Aſſoni , donde avia adquirido aquel Veſtido , eſtaban dos ; diòlos el Indio , vn Papèl , que contenia las Indulgencias , concedidas por el Sumo Pontifice , à los Miſioneros del Nuevo Mexico.

Jutèl deſpachò dos Franceſes à Duhaut, eſcriviendole , lo que paſava , y fue àcia el Pueblo de los Indios Cenis , donde no quiſo entrar , por ſer de Noche : los dos Indios entraron , y el que eſtaba veſtido , ſe quedò aquella Noche con ellos, al dia ſiguiente , los llevò à la Caſa del Cacique, y como eſtaba aviſado deſde el Dia antecedente , ſalieron los Ancianos del Pueblo à recibirlos , con ſus mejores atavios , que conſiſtian en algunas Pieles de Cabras , bien curadas , y pintadas de diverſas Colores , ſobre las Eſpaldas : en la Cabeça , llevaban vn Gran Penacho de Plumas , como Corona , tambien de varias Colores , algunos traìan hojas de Eſtoques , y vn gran manojo de Plumas , en lugar de Guarnicion, atados à ellas Caſcabeles ; otros traìan Maças (que llaman Caſetetes) otros Arcos , y dos Flechas ; otros vn pedaço de Tela Blanca , como Saio pequeño ; pero todos , llevaban las Caras pintadas de Negro , ò Colorado : los Viejos eran doçe , que iban en medio de los Indios de Guerra. Luego que llegaron los Franceſes , hiço ſeñas , el Indio Veſtido , de que paſaſen todos ; y aviendolo hecho , levantaron los Indios Viejos las manos derechas , encima de las Cabeças , dando grandes Ahullidos , corrieron deſpues con los demàs Indios , à abraçarlos : hicieronlos quantas caricias ſupieron , combidaronlos con la Pipa , y les preſentaron vn Francès Provençal , de los que avian huìdo de Roberto , que eſtaba deſnudo como Indio , y en tan poco tiempo tenia caſi olvidada ſu Lengua.

Metieronlos en medio del Eſquadron, y los llevaron en Caſa del Cacique , donde eſtuvieron poco tiempo , paſaronlos deſpues à vna Caſa grande , que diſtaba de alli vn quarto de Legua , que era donde celebraban las Fieſtas , y Regocijos publicos , tenia Eſteras , en que ſe ſentaron , y al rededor de ellos , los Viejos , luego los trageron puches , ò poleadas de Harina, que ellos llaman Sagamita , Friſoles , Pan de Maìz de dos generos , para comer ; y en tanto , que comian , les dijeron : que tenian intencion de ir à la Guerra , contra los Cannohatinos ; no ſe dieron por entendidos los Franceſes , regalaronlos con Cuchillos , y Avalorios , para las Indias, y pidieron Maìz , en trueque de otras coſas , y lo ofrecieron ; pero el Provençal , dijo : que el Pueblo , en que èl vivia , era muy abundante de Maìz , con cuia Noticia, determinaron ir à èl à buſcarle, y el Provençal , los acompañò.

Los Indios de aquel Pueblo , los recibieron con las miſmas Ceremonias que los del primero , aunque no tan Solemnes : alojaronſe en la Caſa del Provençal , la qual tenia muchas ſeparaciones , y en cada vna , vivia vna Familia; pero todas vſaban de vn hogar , que eſtaba en medio de ella ; deſtinaron vna Manſion, à Jutèl , y los ſuios , para poner ſu Ropa : Durmieron con cuidado , y al Dia ſiguiente , primero de Abril , aviendo reſcatado Maìz, bolvieron al primer Pueblo , y à la Caſa , en que avian eſtado el dia antes , trocaron los Indios, Maìz, Friſoles , y Harina , por Cuchillos , Agujas , y otras Bagatelas , y vn Caballo , que valdria 20 Doblones, por vna Hacha.

Adquirida alguna Proviſion , acordaron , que Jutèl ſe quedaſe à proſeguirla, y los demàs fueſen à llevar el Baſtimento, que pudieſen , à los que eſtaban junto al Rio. Embiò Jutèl à llamar à los Franceſes , huìdos de Roberto , con vn Indio, à quien diò con vn Cuchillo , con animo de ſaber de ellos, Noticias del Rio Miſiſipi. Recogiòſe à deſcanſar , y antes de dormirſe , viò entrar vn Hombre deſnudo , con ſu Arco , y dos Flechas, que ſe ſentò en la Cama , donde eſtaba , ſin hablarle. Miròle Jutèl , hablòle , y no reſpondiò : entrò en recelo , y tomò dos Piſtolas. El Hombre ſe levantò entonces , y fue àcia la Lumbre , à cuia luz conociò à Jutèl , que le ſeguia : Hablòle en Francès , diciendo , que no ſe avia atrevido à venir antes , por temor de Roberto , que era Ruter , Natural de Bretaña , y eſtaba con èl Grollet , que ambos ſe avian caſado con muchas Mugeres , y tenian gran reputacion entre los Indios , por aver muerto , con ſus Fuſiles , en la Guerra, algunos Enemigos notables , y acabada la Polvora , ſe hicieron à los Arcos , y Flechas ; y para vivir como Barbaros , no les eſtorvaba ſu Religion , en que como Marineros avian eſtudiado poco , y que èl ſe avia pintado , y cortado el Pelo , como los Indios , para no ſer conocido , ſi le encontraſe algun Francès. Contòle Jutèl del Suceſo de Roberto. Preguntò por el Rio Miſiſipi : Reſpondiò Ruter , no tenia no-

noticia, ſino de vn Rio, diſtante 40 Leguas, al Norte, que era mui grande, y decian los Indios, habitaban en ſus Riberas muchas Naciones: creiò Jutèl era el que buſcaba. Diò de cenar al Hueſped, deſcanſaron, quedandoſe Ruter con èl.

Los Dias ſiguientes, continuò ſus Tratos con los Indios, los quales le hablaban de la Guerra, que intentaban: dieron à entender, que los Eſpañoles eſtaban cerca de 200 Leguas de alli, y le digeron algunas palabras Eſpañolas, como Capita, por Capitan, Coavillo, por Caballo. Bolviòſe à ſu Pueblo, Ruter, encargado de embiar al otro Francès, llevando para ſus Mugeres, Avalorios; y pocos Dias deſpues, bolviò con Grollet, que no ſe avia querido pintar, ni poner el Pelo al modo de los Indios: que ſe le cortan, dejando vn Mechon, en lo alto de la Cabeça, como Turcos. Jutèl refiriò otra vez la muerte de Roberto, y hablaron del gran Rio, que eſtaba 40 Leguas, al Nordeſte, en cuias Riberas decian los Indios, aver Gentes, como ellos; lo qual confirmò à Jutèl, ſer el Rio buſcado, y preciſo ir à èl, para bolver à Canada, ò Nueva Inglaterra. Encargòles, no revelaſen las noticias, comunicadas con èl, à otra Perſona, y los dos lo ofrecieron. Diòlos licencia, para ir à vèr à los otros Franceſes, junto al Rio; y Jutèl quedò proſiguiendo en recoger Baſtimentos.

Al miſmo tiempo reſolvieron Duhaut, y los que eſtaban con èl, bolverſe al Fuerte de San Luis. Embiaron à llamar à Jutèl, con el Provençal, para que luego ſe juntaſe con ellos, llevando los Baſtimentos recogidos; pero viendo Duhaut, que no tenia baſtantes Caballos, bolviò à embiar al Pueblo de los Cenis, à Hiens, y Larqueveque, al Provençal, y Otros, que procuraſen adquirirlos.

Fr. Anaſtaſio, y el Presbitero Cavelier, Hermano de Roberto, juntamente con ſu Sobrino, y Jutèl, trataron el modo de apartarſe de la Traidora Compañia, en que eſtaban, no ſolo por alejarſe de ella, ſino porque qualquier alboroto entre ellos, ſe les imputaria, y con poca ſoſpecha los quitarian la Vida. Determinaron, que Cavelier el Sacerdote, pidieſe à Duhaut, permiſion de quedarſe en el Pueblo de los Cenis; y como tenia reſuelto el Viage al Fuerte de San Luis, buſcò ocaſion prompta de hablarle: llegò con mucha ſumiſion à pedir la licencia, poniendole delante, que ſu debilidad le impoſibilitaba llegar à San Luis. Pidiòle tambien, que para mantenerſe, le dieſe algunas Hachas, Cuchillos, Avalorios, Polvora, y Plomo, ofreciendo pagarlo todo, quanto quiſieſe. Duhaut tomò bien la pretenſion de Cavelier, y la conſultò con ſus Camaradas, con cuio acuerdo determinò darle la mitad de todos los Efectos, en confiança, de que en llegando ellos al Fuerte, avian de hacer vna Chalupa, como tenian reſuelto, para ir à las Islas de Barlovento, à traer lo neceſario para mantenerſe; y que ſi no podian lograr fabricarla, bolverian à buſcarlos (y hallarian lo que les daban) para proſeguir el Deſcubrimiento del Rio Miſiſipi, traiendoſe à Fr. Cenobio, que avia tratado aquellas Naciones, y entendia la Lengua.

Cavelier diò muchas Gracias à Duhaut, por la generoſidad, que vſaba con èl, de lo que no era ſuio, y ſin penetrar la malicia, que incluia dejarlos la carga, quedaron mui contentos, y conformes todos. Duhaut encargò à Cavelier, juntaſe quantos Baſtimentos pudieſe, porque ſi lograban hacer la Chalupa, los aviſaria, para que fueſe à juntarſe con ellos. Cavelier, prometiò todo lo que le pidieron, y huviera concedido quanto quiſieſen, por verſe libre de tan inſolente Canalla.

Los que avian ido à recoger Caballos à los Cenis, tardaron en bolver todo el Mes de Abril, con el pretexto de no poder paſar el Rio, que iba mui crecido, en cuio tiempo Ruter, faltando al ſecreto ofrecido, revelò lo que ſabia del Rio Miſiſipi, à Liotot; eſte fue luego à dàr cuenta à Duhaut, el qual juntò ſus Compañeros, y determinaron ſuſpender el Viage al Fuerte, y proſeguir el Deſcubrimiento, haſta hallar el Rio.

Eſta Novedad deſconſolò mucho à Cavelier, y ſus Amigos, que ſolo eſperaban menguaſe el Rio, para paſar al Pueblo de los Cenis. No ſabian què hacerſe, pero Dios les ſocorriò, en tanta neceſidad; porque ſabiendo Hiens, en los Cenis, la mudança de dictamen, embiò à Larqueveque (que paſò el Rio, con gran trabajo) à decir à Duhaut, que Hiens no queria ſe mudaſe de reſolucion, ſino bolver al Fuerte, donde verian lo que avian de hacer.

Hiço poco caſo Duhaut de eſta contradicion, y eſtuvo detenido algunos Dias, eſperando à Hiens, el qual llegò acompañado de Grollet, Jutèl, y 20 Indios. Fueſe derecho à Duhaut, quien le diò la bienvenida; y aviendo paſado las primeras palabras de corteſia, le dijo Hiens, que

que no podia ir al Deſcubrimiento, ni queria exponerſe à nuevos trabajos, que baſtaban los padecidos tan inutilmente: que tampoco ſe opondria, à que fueſen los que quiſieſen, dandole la parte de Efectos, que le tocaba, para irſe donde le pareciese. Eſta ſegunda propueſta enojò à Duhaut; y le reſpondiò, que à èl no le tocaba nada, y de palabra, en palabra, fue tanta la colera de Hiens, que diò à Duhaut vn Piſtoletaço, atraveſandole el Pecho con tres Balas, de que, ſin dàr mas de quatro paſos, caiò muerto. Al miſmo tiempo, Ruter, diò vn Fuſilaço à Liotot, con otras tres Balas, que hicieron el miſmo efecto. Acudiò Fr. Anaſtaſio, y le confesò; pero Ruter le acabò, immediatamente, de matar, de otro Piſtoletaço, y en vn Hoio los enterraron juntos.

Jutèl, viendo el eſtrago, imaginando paſaſe mas adelante, tomò ſu Fuſil, para defenderſe; pero Hiens le ſoſegò, y en alta voz dijo à todos, eſtuvieſen ſeguros, y quietos, que lo que avia egecutado, era vengar la muerte de ſu Capitan, dada injuſtamente, y en deshonor de todos ſus Subditos, por aquellos Traidores. Aſegurò deſpues, particularmente, à Cavelier, y à Fr. Anaſtaſio, que eſtaban temblando de miedo, que èl haria quanto los pareciese raçonable, pues ſu fin avia ſido ſacarlos de la Eſclavitud de vn Tirano; y para quitar à los Indios la admiracion, que les causò aquella Tragedia, los digeron avian caſtigado aquellos dos Hombres, por Ladrones, pues aviendo robado toda la Polvora, y Plomo, no querian darlo à nadie.

Mandò Hiens, luego, buſcar à Larqueveque, que mui de Mañana avia ido à Caça, y no ſabia nada de el Suceſo: quando vino à la Noche, y ſe le refiriò Jutèl, ſe diò por muerto; pero Cavelier, y Fr. Anaſtaſio, perſuadieron à Hiens, à que le perdonaſe, y traiendole Jutèl à ſu preſencia, le perdonò.

Hecho lo referido, ſe apoderò Hiens de la Ropa, y Mercaderias: hiçoſe Capitan de Todos, y convocò à los Principales, para decirlos, que avia ofrecido à los Indios ir à la Guerra, con ellos, y era meneſter cumplirlo, que ſi querian eſperarle, ſe fueſen al Pueblo de los Cenis, donde eſtarian bien aſiſtidos. Aprobaron todos lo que proponia, y dejando aquel mal aventurado ſitio, fueron todos al Pueblo, donde el Cacique le tenia deſembaraçada, y prevenida la mitad de la Caſa, en que avia eſtado alojado Jutèl.

Hallò Hiens à los Indios prevenidos para la Guerra, contra los Cannohatinos, y luego mandò à Grollet, Ruter, y otros quatro Franceſes de à Caballo, le ſiguieſen; y dejando encargado à Cavelier, y à los demàs, le eſperaſen, confiandolos toda la Hacienda, partiò con los Indios à la Guerra.

Quedaron en el Pueblo de los Cenis Cavelier, y ſu Sobrino, Talon el Moço, Jutèl, Fr. Anaſtaſio, y Bartolomè, otro Moço, Natural de Parìs: deſpues vinieron Teiſer, y el Provençal. Todos los Dias acudian à viſitarlos los Indios Viejos, hablaban, por ſeñas, de las Novedades de los Egercitos. Inquietaba, algunas veces, à los Franceſes el eſtruendoſo llanto de las Indias, cuia cauſa ignoraban; pero aviendoſe informado, averiguaron era Coſtumbre, en aquella Provincia, en tiempo de Guerra, llorar las Mugeres, à los que avian muerto en las Guerras antecedentes.

Andaban los Indios mui ſolicitos, por entender, què hacian los Franceſes, quando reçaban. Con eſta ocaſion procuraban, Cavelier, y Fr. Anaſtaſio, inſtruirlos en el conocimiento de Dios, por ſeñas; pero nada entendian. A 18. de Maio tuvieron vn grande ſobreſalto, los Franceſes, porque de repente vinieron, à la Caſa de ſu Alojamiento, todas las Mugeres, tiznadas, y manchadas con Tierra: empeçaron à cantar, dando disformes gritos, luego bailaron mas de tres horas; y procurando ſaber, què novedad era eſta, averiguaron ſer Regocijos, por la Victoria, que ſus Maridos, y Parientes, avian alcançado de ſus Enemigos, que huieron de las Armas de Fuego, menos 40 Hombres, y Mugeres, que fueron preſos, y muertos deſpues, excepto dos Mugeres, que guardaron vivas.

Entraron los Indios, mui vfanos con ſu Victoria, en el Pueblo. Quitaron à vna de las Eſclavas, el pellejo de la Cabeça, con el Pelo, para que ſirvieſe al Triunfo: deſpues la hecharon, la Polvora de vn Tiro, en vna mano, y vna Bala en la otra, diciendola, llevaſe aquel Preſente à ſu Nacion, y la digeſe, que ſiempre, que ſe atrevieſen à inquietarlos, ſerian tratados, como ella iba. La otra miſerable Eſclava, fue entregada à las Indias del Pueblo, que todas eſtaban prevenidas, de Varas mui agudas, en las manos: llevaronla, con gran bulla, à vn ſitio, deſembaraçado de Caſas, donde cada vna diò à la miſerable muchos golpes, con la Vara, que tenia en la mano, de plano, y de punta: Otras la cortaban los Dedos, inventando mil

tor-

tormentos, contra aquella deſdichada, diciendo, que tomaban eſta vengança, por las muertes de ſus Padres, y Maridos, que avian perecido en las Guerras antecedentes. No ceſaron las Crueldades, muerta la India Cautiva, que contra el Cadaver las proſiguieron las Indias, partiendola en muchos pedaços, de que hicieron comer à los Indios Eſclavos, que avia mucho tiempo eſtaban entre ellos.

El dia ſiguiente ſe juntaron los Indios, en la Caſa de el Cacique, donde fueron llevados los Pellejos de las Cabeças, que avian quitado à los Enemigos muertos: tenian la Caſa mui limpia, en el Suelo eſtaban tendidas muchas Eſteras, en que ſe ſentaron los Indios Viejos, y los Principales, y à breve rato, ſe levantò vno de ellos, en pie, que era como Predicador, ò Maeſtro de Ceremonias; empeçò à hablar, y en tanto que llegaban à la Caſa de el Cacique, los Indios de Guerra, en fila, con ſus Arcos, y dos Flechas, cada vno en la mano, y ſu Muger delante, con el Pellejo del Caſco del Enemigo, muerto por ſu Marido: iban deſpues dos Indieçuelos Eſclavos, vno mal herido, à Caballo. En la Caſa eſtaba vna Muger, con vna Caña mui larga en la mano, ſentada en lugar Preheminente, à los que componian la Junta; al entrar en la Sala, cada Indio de Guerra, tomaba la Cabellera, de mano de ſu Muger, y ſe la daba al Predicador, que la recibia, con ambas manos: el ademàn hacia de preſentarla à las Quatro Partes de el Mundo, y deſpues la ponia en el ſuelo; con todas hacia eſta Ceremonia precisa, cuio fin no ſupieron los Franceſes.

Aſi como diò fin el Predicador à ſu afan, trajeron Puches, ò Poleadas, que llaman Sagamita, que la tenian diſpueſta las Indias, antes. Llegò el Predicador primero, y ſacò vn Vaſo de ella, ofreciendoſele, con mucha reverencia, à los Pellejos de los Caſcos, encendiò deſpues vna Pipa de Tabaco, y fue à hechar ſobre ellos, el humo. Acabada eſta Ceremonia, ſe puſieron todos à comer. A los dos Muchachos Eſclavos, los tenian reſervados pedaços de la Muger muerta. Comian los Barbaros, entre la Sagamita, las Lenguas de ſus Enemigos, acecinadas. Deſpues de la comida, empeçaron las Canciones, y Bailes, que duraron el reſto de el Dia; y los ſiguientes celebraron la Victoria, por las demàs Caſas de los Indios Principales, y con ſolemnidad mas eſtruendoſa, en la de los Franceſes, dejandolos aturdidos de los gritos, y canſados de las Ceremonias.

Teſier, y Larquevèque, pidieron à Cavelier, y à ſu Sobrino, perdon de aver aiudado à la muerte de Roberto, y aviendole conſeguido, ſe ofrecieron aſiſtirlos ſiempre, aunque Larqueveque no lo cumpliò, porque ſe quedò entre los Indios, quando partieron los demàs, con otro, llamado Munier, por goçar de la Barbara Vida licencioſa de los Indios.

El Dia 25. llegò Hiens, con los ſeis Compañeros, que llevò, à la Guerra. Aplaudiò la fidelidad de Cavelier; y reconociendo avian eſperado mucho tiempo, hiço juntar todos los Franceſes, para tomar la vltima reſolucion. Deſaprobò el Viage à Miſiſipi, y bolver à Francia, por el rieſgo de ſus Vidas, en ambos diſignios; y viendo que perſiſtian en bolverſe, Cavelier, ſu Sobrino, y Otros, dividiò la Hacienda, que avia, y diò à Cavelier, à ſu Sobrino Fr. Cenobio, y Jutèl, 30 Hachas, 30 Libras de Polvora, 30 de Balas, y cinco Docenas de Cuchillos; à los demàs diò dos Hachas, dos Cuchillos, quatro, ò ſeis Libras de Polvora, y Balas, y ſe quedò con el reſto, en que entraba toda la Ropa de Roberto, mas de mil Libras de Plata, que avian ſido de Gròs, y los mejores Caballos. Diò à los que le dejaban, lo que no le podia ſervir, y à Cavelier vnas Cuentas de Vidro, que le pidiò. En fin, como Dueño abſoluto de lo que avia vſurpado, ſe puſo vn Rico Veſtido de Grana, con Galones de Oro, y ſe fue con ſus Parciales, à ſu Caſa.

Los Indios conocieron, que Cavelier, y los Suios ſe prevenian, para ſalir de ſu Pueblo: alborotaronſe, de ſuerte, que obligaron al Cacique, à ſalir de ſu Caſa, à rogarlos, no deſamparaſen ſu Tierra, ofreciendolos Baſtimentos, abundantemente, y caſarlos con las Mugeres, que quiſieſen. Exagerò los peligros, à que ſe ponian, de Enemigos, por todas partes, de Cienegas, Montes aſperos, Boſques cerrados, Rios, dificiles de paſar, tantos, que no podrian acabar vivos ſu Viage. Agradeciò Cavelier las inſtancias del Cacique, y el afecto Popular, y le conſolò, diciendo, quedaban alli Hiens, y ſus Compañeros, que èl no podia dejar de partir, porque le eſperaban otros Compañeros ſuios; y concluiò, pidiendo Guias, para la Provincia de Capa, la qual avia oìdo à Roberto, ſu Hermano, que eſtaba ſobre Miſiſipi. Huvo ſobre eſto grandes dificultades, las quales venciò el

el interès, como las de otras muchas Naciones.

Soſegado el Pueblo, previnieron todo lo neceſario, à ſu ſalida: yà de Camino, paſaron por Caſa de Hiens, deſpidieronſe de èl, con muchos abraços; pidiòle Cavelier vn Caballo, que le faltaba, y ſe le mandò dàr al inſtante: Cavelier le diò vna Certificacion, en la forma que quiſo, y propuſo Hiens, en que contenia no aver ſido ſabidor, ni participe en la muerte de Roberto, ſu Hermano: antes ſi, averla vengado, como buen, y fiel Soldado. Con lo qual dejò el Pueblo la corta Compañia, compueſta de ambos Cavelieres, Tio, y Sobrino, Jutèl, Fr. Anaſtaſio, Marle, Teſier Hugonote, y Bartolomè, el Moço, que ſe ha dicho, Natural de Parìs, tres Indios, y ſeis Caballos. Aquella Noche llegaron al Rio, donde ſe detuvieron, haciendo en èl, vna como Puente, por donde paſaron al otro Dia, y fueron à la Provincia de los Indios Nahudiques, Aliados de los Cenis, cuio Cacique ſaliò de Paz, y los regalò con Baſtimentos, à trueque de Cuchillos, y Avalorios, quedando tan ſatisfechos de la liberalidad de los Hueſpedes, que los acompañaron tres Leguas, haſta el Pueblo de los Aſonis, en el qual el Cacique los previno Caſa, para deſcanſar; y aunque tuvieron algun recelo de los Indios, fue ſin cauſa, porque luego trajeron Baſtimentos, de que cargaron quanto pudieron.

A 2. de Junio dejaron el Pueblo, anduvieron vn quarto de Legua, y paſaron junto à vna Caſeria, cuio Dueño ſaliò à recibirlos, perſuadiendolos à deſcanſar en ella. Una Vieja, que era ſu Madre, cuidò mucho de ellos: hacianla algunos preſentillos, con que andaba tan preſta, y diligente, que los trajo todo el Baſtimento, que neceſitaban, para el Viage; y con ſu buena aſiſtencia, deſcanſaron allì haſta el Dia 13. impidiendo tambien ſeguir ſu derrota, la gran Lluvia, que ſobrevino, y las Fieſtas, que los Indios hicieron, para tenerlos alegres.

Cavelier, queria detenerſe mas tiempo; pero viendo que repugnaban los demàs, tomò con ellos, el Camino al Nordeſte, acompañados de Indios Aſonis. Paſaron dos, ò tres Rios, ſin rieſgo, y entraron en vn Paìs de tanta broça, raìces, y Eſpinas, que los Caballos no podian andar; pero con imponderable trabajo llegaron à Tierra limpia. Iban informandoſe de los Pueblos, y Naciones, que habitaban en los Paìſes, por donde caminaban. Eſtando hablando Cavelier con vnos Indios, oiò nombrar à Capæ, examinòlos con cuidado, formando, de las ſeñas, que dieron, y de la voz, que eſcucharon, eſperanças firmes, de que preſto ſaldrian de deſventuras.

Dieron viſta à otro Pueblo de Indios, al qual ſe adelantò vno de los Aſonis, para aviſar ſu llegada, los Campos eran Selvas de Arboles, mui hermoſos, y la Yerva tan alta, que no podian moverſe los Caballos. A media Legua del Pueblo, vieron venir vn Indio à Caballo, con el que avia ido à aviſar, ſeguido de otros muchos: Conociò Cavelier ſer el Cacique, el qual los hiço muchos agaſajos, y caricias, y los combidò con ſu Pueblo, acompañandolos haſta vn Rio, donde los dijo, eſperaſen, en tanto que ſalian à recibirlos, y èl pasò adelante.

A penas podìa aver entrado el Cacique en el Pueblo, quando vinieron muchos Indios, à llevarlos à cueſtas. Advertidos los Franceſes, de ſer Ceremonia de aquella Nacion, con los Foraſteros, no ſe eſcuſaron, y los condugeron en hombros, mas de vn quarto de Legua, haſta la Caſa del Cacique, donde eſperaban mas de 200 Indios, que avian concurrido à la Novedad.

Luego que llegaron los Franceſes, los Indios Ancianos previnieron à los Franceſes, que en aquella Provincia era Coſtumbre lavar à los Eſtrangeros; pero que por eſtàr Veſtidos, los lavarian las Caras ſolamente, y ſin eſperar reſpueſta, vn Indio Viejo, ſe las fue lavando, con Agua, que tenia en vna como Caçuela de Barro.

Sentaronſe con el Cacique, en vn Banco de Madera, y Cañas, de vna vara de alto, en que eſtaban ſentados quatro Caciques de los Aſonis, Nathſoos, Nachitos, y Cadodaquios: dieronlos, por ſeñas, la Bienvenida, y los Franceſes Gracias, por el recibimiento. Deſpues, vno à vno, hablaron los Caciques, y como ſi los entendieran los Franceſes, los oieron, con gran paciencia, dandolos vn Sol tan fuerte, que no le podian tolerar: hicieron, para reſponderlos, las ſeñas, que mas à propoſito les parecieron, y los regalaron con Hachas, y Cuchillos, y para ſus Mugeres Cuentas de Vidro, y Agujas, dandolos à entender, que quando bolvieſen, los traerian mejores coſas. Quedaron mui contentos los Indios, trajeron de comer la Sagamita, Pan, Friſoles, Calabaças, y los dieron algun Maìz, que pagaron los Franceſes, como ſiempre: paſaron la Noche con gran quietud, en la Caſa, que deſtinaron los Indios para ſu hoſpedage.

El

El dia ſiguiente, bolvieron los Indios Ancianos: Cavelier los pidiò Guias, para la Provincia de Capa, reſpondieronle, que no podian dejarlos ſalir de ſu Pueblo entonces, porque tenian determinado los aiudaſen en la Guerra, contra los Enemigos: que deſpues de la Vitoria, los darian quanto pidieſen. Los Franceſes, los perſuadieron à ſuſpender la Guerra, que intentaban, haſta ſu buelta, que traerian poder baſtante para acabar de vna vez, con ſus Enemigos: que en tanto, previnieſen Baſtimentos, porque no padecieſen neceſidad, quando vinieſen; quedaron los Indios contentos, con la reſpueſta, pero no determinaron dàr las Guias.

Quiſo Bañarſe Marle, entrò en el Rio, mas de lo que debia, y arrebatado de la Corriente, pereciò, con gran ſentimiento de los Franceſes, y laſtima de los Indios, los quales le ſacaron ahogado, y los Franceſes le enterraron, cercando la Hueſa, con Eſtacas, y poniendo vna Cruz encima. Obſervaron alli vna coſa notable, aunque no pudieron apurar el motivo de ella, como de otras muchas, por falta de Interpretes, ò de Tiempo, y fue, que todos los dias, que ſe detuvieron en aquel Pueblo, ponia la Cacica, encima de la Sepultura de Marle, vna Ceſtilla llena de Eſpigas de Maìz, toſtado.

Ya que eſtaban para partir, vino à Viſitarlos, el Cacique de Janiquo, con ſu Muger, hablaronle por ſeñas, y le regalaron, deſpedidos de èl, paſaron el Rio, en Canoas, y los Caballos à nado, acompañòlos el Cacique, haſta la Caſa del Pueblo de Cadodaquio, gran Amigo ſuio, y por ſu Recomendacion fueron recibidos con grande aplauſo; pidieron al Cacique, Maìz, y mandò, à las Indias, traerle, las quales, en breve eſpacio, vinieron Cargadas de Harina, que recompenſaron los Franceſes, con Avalorios, y Agujas; deſpidiòſe el Cacique, que los acompañaba, dejandolos mui encargados à ſu Amigo.

La Lengua, y las Coſtumbres de eſtos Indios, eran diverſas de las demàs, traìan los Cabellos cortos, como Capuchinos, los quales, vntandolos con vn Licor grueſo, los hacian Griſos, que llenaban con polvos colorados: eſto regularmente lo hacen, quando tienen alguna Fieſta, ò Juntas; quieren tanto los Hijos, que nunca los caſtigan, ni los dicen palabras mal ſonantes; y ſi llegan à enojarſe con ellos, el maior caſtigo, es hecharlos vn poco de Agua, en la Cabeça; las Mugeres, ſon mui faciles, andan mas deſfiguradas con los embijamientos, que las de los Cenis.

En eſte Pueblo, regalaron mui bien à los Franceſes, que para proſeguir ſu Camino, pidieron Guia, al Cacique de Cadodaquio, para el Pueblo de Cakainikova, à tiempo, que ſe ofrecieron à acompañarlos muchos Indios, que avian venido à cortar Material, para hacer Arcos, de que es mui abundante aquel Paìs; daban à entender à los Franceſes, que avian viſto Gente ſemejante à ellos, con Fuſiles, que vivian en vna Caſa grande, y que conocian mui bien à los Indios de Capa, y otras coſas, que los conſolaron mucho: eſperaron dos dias à los Indios, en que no pudieron deſpachar ſu obra, y ſiendo perjudicial mas detencion, tomado bien las ſeñas de el Camino, ſalieron ſin ellos, y ſin Guia, el dia 2 de Julio, Ribera del Rio arriba, que era mui hermoſa, Navegable, y adornada de Arboles. Llegaron (iendo à Nordeſte ſiempre) al Pueblo de Cakainikova, donde los moſtraron agaſajo los Indios, eſpecialmente à Cavelier, que miraban como Capitan; dieronlos el mejor Pan, que avian viſto, cocido, al parecer, en Horno, y Pieles de Cabras, Oſos, Bacas, y Nutrias, adereçadas con primor: tuvieron Danças, y Muſica, fueron regalados de los Franceſes, que en los dias, que ſe detuvieron, tomaron mas ſeñas de el Rio Miſiſipi, y con ellas, y dos Indios, ſalieron del Pueblo, y Caminaron haſta el Dia 24, que dieron con vna Tropa de Indios Cohainotoas, que iban por Cortecas de Arboles, para Techar ſus Caſas; bolvieron admirados de los Franceſes, los Indios à ſu Pueblo, y vno de ellos, ſe adelantò al Pueblo, que eſtaba cerca: llegaron los Franceſes à vn Rio, que ſe avia de paſar para ir à èl, y en la otra Ribera, diviſaron vna Gran Cruz, y vna Caſa, à modo de las de Francia, que era la que el Caballero Tonti dejò delineada, y poblada. Fue tanta ſu alegria, que todos ſe puſieron de Rodillas, dando gracias à Dios, de vèr Caſas de Paiſanos, y Catolicos; à poco rato vinieron à ellos muchas Canoas pequeñas, y ſalieron de la Caſa, dos Hombres veſtidos, que aviendo reconocido à Cavelier, y los Compañeros, diſpararon ſus dos Fuſiles, en Salva, y el Cacique, que venia con ellos, hiço lo miſmo.

En la Caſa hallaron à Cuture, Carpentier, à Layray, ambos Naturales

de Roan, y otros : el regocijo de todos, fue ſumo ; pero ſabida la Muerte de Roberto, ſe bolviò triſteça : los Indios, trageron à hombro toda la Ropa, que llevaban, y ſupieron, que Tonti, al bolver de la Enſenada de Mexico, por el Rio, ſegun la orden de Roberto, dejò 10 Soldados, que Fabricaſen aquella Caſa, de que ſe avian buelto quatro à los Ilineſes, ſiguiendo à Tonti.

Ya que avian deſcanſado, y conſoladoſe vnos, con otros de ſus Trabajos, reſolvieron todos que Cavelier, y los que venian con èl, fueſen à los Ilineſes, ſin publicar entre los Indios, la muerte de Roberto, para tenerlos eſperançados con ſu venida, en tanto que Cavelier iba à Francia, à dàr cuenta de lo ſucedido, y traer ſocorro para acabar la Empreſa ; combidòlos à comer el Cacique de Acanſa, ſentaronſe en Eſteras, tendidas en el Suelo. Todo el Pueblo, vino à verlos, los Indios, preguntaban por Roberto, con grandes mueſtras de afecto, y reſpondialos por medio de vn Interprete, que le dejaban en vna Poblacion, Fundada por èl, en el Golfo de Mexico, de donde ellos bolvian à Canada, por Mercaderias, que en el Viage, avian tratado muchas Naciones, y las nombraron, y todas los ſeñalaron Guias de vnas, à otras Provincias, y que eſperaban de ellos, que no ſolo ſe las darian, ſino Baſtimentos, y Canoas, que demàs de recompenſar eſta fineça mui bien entonces, quando bolvieſen, que ſeria por el Rio abajo, los traerìan mucha Hacienda, y ſocorros, para defenderlos de ſus Enemigos, y hacer vn Pueblo entre ellos : el Cacique, reſpondiò, haria ſaber à los otros Pueblos lo que pedian, para reſolver lo mejor ; admiròſe de que huvieſen paſado por tantas Naciones, ſin ſer preſos, ò muertos, ſiendo tan pocos ; mandò darlos Cecina, Pan de Maìz, de muchos Generos, Sandias, y otras Frutas de la Tierra, deſpues tomaron Tabaco de Humo, y ſe deſpidieron, para bolverſe à la Caſa de los Franceſes, que era de Eſtacas de Cedro, vnas ſobre otras, al rededor de las Eſquinas, cubierta de Corteças; eſtaba ſituada en vn Cerrillo, poco diſtante del Pueblo, en Paìs abundante de Maìz, Caça, de Bacas, Cabras, Gallipavos, Abutardas, Cilnes, de Arboles Frutales, que producian mui buenos Perſigos, Ciruelas, Moras, Vbas, Nueces, y otra Fruta, que los Indios llaman Pinguimina, que es como Niſperos ; pero mejor, y mas ſabroſa : goçaban tambien abundancia de Peſca, de todas eſpecies, por eſtàr cerca del Rio.

Quatro Pueblos, componian la Nacion de los Indios Akanſas, cuios nombres ſon Otſotchove, Toriman, Tonginga, y Capa, que eſtà en la Ribera de la Paliçada : las Caſas ſon maiores, y mas largas, que las de los otros Indios, caben en ellas 200. ſin eſtàr muy eſtrechos ; la Gente es Fiel, buena, y Guerrera : ſu agaſajo, y afecto à los Franceſes, el maior que avian experimentado.

El Dia 25 vinieron los Indios de vno de los Pueblos, à Dançar el Calumet, ò Pipa de Tabaco, à Cavelier, diciendo, que vn Pueblo de los quatro de ſu Nacion, avia dançado à Roberto, y otro à Tonti, y à cada vno, le avian dado vn Fuſil, y ellos venian à Bailarla, para que los dieſen otro : caſi forçado, dejò Cavelier, que Dançaſen, y al acabar, los dieron Pieles de Bacas, Nutrias, y Cabras bien curtidas, y vn Collar de Nacares, con que fue preciſo, regalarlos con vn Fuſil, dos Hachas, ſeis Cuchillos, Polvora para 100 Tiros, y 100 Balas, y algunas Sartas de Avalorio.

Los Principales de los Pueblos, que avisò el Cacique, llegaron preſtamente à los Franceſes, à dàr la bien venida, à Cavelier, y los ſuios, con algunos Regalos, ſemejantes à los referidos, y juntos deſpues, los concedieron vna Canoa, y Indios Guias, vno de cada Pueblo. Agradecieron mucho ſu liberalidad, y ſe deſpidieron del Cacique los Franceſes, diſponiendoſe à partir : Bartolomè, el de Parìs, ſe quedò en la Caſa, dejaron en ella los Caballos; media Arroba de Polvora, 800. Balas, 300. Piedras de Fuſil, 26 Cuchillos, 10 Hachas, y algunas Cuentas de Vidro, y Cavelier, parte de ſu Lienço, porque creiò hallarlo preſto mejor, y aviendoſe Confeſado, ſe deſpidieron, de los de la Caſa de Cuture, que los acompañò haſta la orilla del Rio en que ſe embarcaron en vna Canoa 20. Perſonas, Hombres, y Mugeres,

Tomaron Tierra en el Pueblo de Toriman, cuio Cacique los recibiò con mucha alegria, y aviendole regalado, le pidieron Confirmacion de lo concedido en Capa, remitiòlo al dia ſiguiente : dijeronle, ſi abria Mugeres, que molieſen vn poco de Maìz, que ſe lo pagarian mui bien: el Cacique, mandò à ſus Correos, que las buſcaſen. Eſtos eran ſiete, ù ocho Indios, que andaban ſiempre

pre junto al Cacique; en Cueros, teñidos de diverſos modos, y Colores, traìan vn Cinto, y de èl pendian tres, ò quatro Calabaças (en que eſtaban metidas algunas Chinas) la mas principal, tenia pegada vna Cola de Caballo: de ſuerte, que quando corrian (que era ſu paſo regular) con el ruìdo de las piedras, y movimiento de la Cola, cauſaban gran riſa: aunque ſe guardaban bien los Franceſes, de manifeſtarla delante de los Indios.

Por no eſperar ocioſos la reſolucion dilatada al dia ſiguiente, fueron à vèr el Rio de la Paliçada, que los Naturales llaman Miſiſipi, ò Meſcaſipi, con Cuture; llevarìa de ancho por alli, vn quarto de Legua, y aunque ſe enternecieron con la memoria de los Trabajos, y deſdichas, que avia coſtado, quedaron mui goçoſos, y con tanta ſeguridad de Animo, como ſi eſtuvieran en Francia; bolvieronſe al Pueblo, donde el Cacique los concediò lo que pedian, y los diò à Comer mui bien; el dia 29 hecharon menos vna de las quatro Guias, que ſe avia huido.

Salieron àcia el Rio de la Paliçada, acompañados del Cacique, y 20 Indios, haſta vn Pueblo, llamado Tonningua, ſituado en ſu Ribera; fueron recibidos en Caſa del Cacique, como en los demàs Pueblos, y paſaron à 30, à Capa, vltimo Pueblo de Akanſa; entraron en èl, mui tarde, y mojados, porque el mal Temporal, los hiço detenerſe en el Rio de la Paliçada algunas veces; agaſajòlos el Cacique, encendieron gran fuego los Indios, para que ſe ſecaſen, y las Velas para alumbrar la Caſa, eran Cañas ſecas encendidas; Cenaron bien, y el Cacique previno Fieſtas, que moſtraſen ſu regocijo, por ir Cuture con ellos.

Quiſieron partir à primero de Agoſto, mas el Cacique, para detenerlos, tomò por pretexto, que no avian molido Maìz las Indias, y era porque tenia diſpueſta vna gran Dança, que empeçaron à las diez del Dia, los Indios de Guerra, vnos con grandes Plumages de varias colores en la Cabeça, y otros con Cuernos de Baca, en lugar de Plumas, todos teñidos de Pardo, Negro, y Rojo, y aunque à ſu vſança entendian eſtàr Biçarriſimos, parecian vna legion de Demonios: fuè la Dança tan larga (como caſi todas las de los demàs Indios) que los Franceſes quedaron canſadiſimos de ella.

El dia ſiguiente, ſe deſpidiò Cavelier, de Cuture, y de las 11 Perſonas, que venian con èl, y con las nueve reſtantes, los tres Indios Guias, que avian quedado, y otro Hermafrodito, que ſe combidò à ir con ellos, en lugar del huìdo, ſe embarcò en el Miſiſipi: la corriente, y las Islas les dieron bien mal Viage, obligandolos, en algunas partes, à ſaltar à Tierra, y llevar la Canoa à cueſtas; llegaron à Machigamea, Nacion Enemiga, repoſaron en vna Isla: y no ſin grandes trabajos navegaron, haſta que el dia 19, vieron el Rio Ovavache, que dicen, viene de los Iroqueſes, por la parte de la Nueva Inglaterra; es bello Rio, el Agua mui clara, la corriente ſoſegada, los Indios que iban con ellos, le ofrecieron Tabaco, en Sacrificio, y hicieron otras ſuperſticiones, aiunaron ciertos dias, y lo conocieron los Franceſes, porque quando ſe levantaban de dormir, ſe daban con Tierra Negra, ò Carbon molido, por la Cara, y Cuerpo, y no comian haſta la Noche, y antes de comer ſe lavaban, lo qual decian hacer, porque huvieſe mucha, y buena Caça.

A 28, y 29 coſtearon vna Roca eſcarpada (à cuio pie paſa el Rio, de 60, ù 80 pies de alto) dejaron à vn lado la Boca de el Rio Miſouris (cuia Agua es mui turbia, y eſpeſa) al qual ſacrificaron tambien los Indios, como à los demàs Rios: el dia dos de Septiembre, llegaron al Monſtruo, que refiere el P. Marquete, conſiſte en dos Figuras mal dibujadas, de colorado, en la haz de vna Roca de 8. ò 10 pies de alto ſolamente, tambien hicieron los quatro Indios ſu Sacrificio à eſta Piedra, porque decian, que ſino, moririan; y à tres de Septiembre, entraron en el Rio Ilinès, dejando el deſeado Miſiſipi, que tantas calamidades los coſtò.

Navegaron por el Rio de los Ilineſes, con mucha comodidad, y guſto, por ſer apacible la corriente, las Riberas Fertiles; paſaron vna Laguna, que forma de media Legua, y deſpues entraron en la Pimiteovi, y bolvieron à tomar la corriente el dia 11. Vieron muchos Indios, que paraban ſus Canoas para hablarlos; ſeparòſe vn Indio de los demàs, que eſtuvo mirando à los Franceſes vn rato; pero ſabiendo, que Roberto los embiaba, fue à dàr el aviſo à los demàs, que hicieron Salva con ſus Fuſiles, y correſpondieron los de la Canoa: preguntaronlos, ſi Tonti eſtaba en el Fuerte de San Luis; reſpondieron, que avia ido à la Guerra, contra los Iroqueſes; comieron con los Indios, que los dieron Calabaças, y Sandias.

Navegando Rio arriba , llegaron el dia 14 cerca del Fuerte de San Luis de los Ilineſes, donde à penas ſupieron los Indios que ſu venida era de parte de Roberto, quando aviſaron al Fuerte, y vino luego vn Francès, con muchos Indios, à hacerlos Salva, y deſembarcar à los de la Canoa, en la qual dejaron vno para Guarda de ſu Bagaje, que los Ilineſes no tienen la Bondad, que las Naciones, que avian tratado, antes ſon Ladrones mui ſutiles.

Saliò de el Fuerte Boiſrondet, con otros dos Franceſes, y preguntaron por Roberto, Cavelier reſpondiò, le dejaba bueno, à 40 Leguas de los Cenis; llegaron al Fuerte, donde los recibiò Belefontayne, Teniente de Tonti, con grandes Salvas, y alegria; los Indios venian al Fuerte los primeros dias, à moſtrar ſu regocijo, y en aplauſo de las Noticias de Roberto, diſparaban ſus Fuſiles, con grandes Gritos, y algaçara: Cada Salva era nuevo Dolor à los recien venidos, con la memoria de la Ruina de Roberto.

Cavelier deſeaba ſolo, verſe en Quebec, para partir à Francia, en la primera ocaſion, mas no ſabia, como empeçar ſu Viage; Boiſrondet, que tenia el miſmo deſeo, le ofreciò vna Canoa, que tenia prevenida, en que podia embarcarſe con èl; previniendoſe de Pieles para contratar, en Maſilimachinac, holgòſe mucho Cavelier de la oferta, y encargò à Boiſrondet la brevedad: vinieron à viſitarle los Caciques, de Caſcaſquia de Peroveria, y de los Chaovenones, que avia deſcubierto ſu Hermano Roberto; pero los deſpachò preſto: dejò eſcrita à Tonti vna Carta, para quando llegaſe al Fuerte, deſpidiòſe de los Soldados de la Guarnicion, y ſe embarcò en la Canoa con Boiſrondet, y los de ſu Compañia, prevenidos de todo; mas el Viento contrario, los preciſò à bolverſe al Fuerte à ſiete de Octubre, donde eſperaron, mejoraſe el tiempo, para ſu Viage.

En eſte intermedio, dice Fr. Cenobio Mambre (ſegun lo que refiere Fr. Chriſtiano Le Clerq) que llegò al Fuerte Tonti (aunque El en ſus Deſcubrimientos, *Fol.* 236. *y* 238. dice empeçò ſu Viage à principio de Abril, y llegò à fin de Maio) el qual ſe admirò de hallar alli, al Clerigo Cavelier, y deſpues de averle abraçado, le preguntò por ſu Hermano Roberto: No reſpondiò, antes ſe entriſteciò Cavelier, al oir el Nombre, el ſemblante, y levantando los ojos al Cielo, diò vn ſuſpiro, de que ſoſpechò alguna deſventura, Tonti; pero bolviendo en sì Cavelier, le aſegurò eſtàr bueno, aunque el deſdichado ſuceſo de ſu Navegacion, le tenia tan deſanimado, que no avia podido ſeguirle, por hacer las Jornadas mui cortas, comerciando Pieles con las Naciones, que encontraba, y le dejaba en el Paìs de los Indios Naches, y los Akanſas, adquiriendo algunas Mercaderias. Creiòle Tonti, y le preguntò el Viage de Roberto: Contòle la ſalida de Francia, las deſventuras de la Armada, que la avian reducido à pocas Canoas, y ſeis, ò ocho Franceſes, que venian de Eſcolta, con ſu Hermano. Quiſo informarſe mas individualmente Tonti, y empeçando Cavelier la Hiſtoria referida, proſiguiò, diciendo muchas coſas de las que avian paſado; y concluiò, pidiendole 7ʒ. Libras, para paſar à Quebec, y à Francia, à procurar Socorros à ſu Hermano, de quien le diò vna Carta fingida, en virtud de la qual, le entregò al inſtante la cantidad, y partiò mui de Mañana Cavelier con Fr. Cenobio, vn Eſclavo, y dos Indios Miamis, aviendole prevenido Tonti Baſtimentos. El Dia ſiguiente llegò Cuture, ſu Teniente, en Akanſa, que le diò noticia de la muerte de Roberto. Quedò atonito Tonti, y mas de que huvieſe diſimulado tan bien ſu Hermano, entendiendo, ſin duda, que ſi revelaba la muerte, le negaria la cantidad que pidiò.

Poco deſpues recibiò Tonti Cartas de el Marquès de Enonvile, en que le decia, averſe roto la Guerra con Eſpaña, por lo qual apreſurò la egecucion de la intencion, que tenia de ſocorrer à los Franceſes de Akanſa, y reconocer las Naciones viſtas por Roberto, y las que Cavelier le avia dicho, querian hacer Guerra à los Eſpañoles. Partiò con cinco Franceſes, quatro Indios Chaovenones, y Otros, dejando à Lied, ſu Primo, por Governador de San Luis: Recibieronle bien los Pueblos de Indios, donde deſcanſaba.

Llegò Cavelier, con los que le acompañaban, à Maſilimachinac, donde eſperando ocaſion de partir, por no dàr en manos de los Iroqueſes, llevaron à Cavelier, y à Fr. Anaſtaſio, los Padres de la Compañia de Jesvs, à ſu Caſa, alli ſe vieron con el Baron de La Honthàn, que aunque callaron la Muerte de Roberto, la ſoſpechò, y aviendo llegado à quatro de Junio, con ordenes del Marquès de Enonvile, Porteneus, ſe fueron con èl, el miſmo Dia, que avia de bolverſe, haſta 29. Perſonas, en quatro Canoas, y

el

el miſmo dia, ſalieron de la Laguna, y entraron en la de los Hurones, à 3 de Julio, en el Rio de los Franceſes, en que por los muchos ſaltos de Agua, ſe vieron preciſados à llevar por Tierra arida, y eſteril, las Canoas, haſta el Dia cinco que la hecharon en la Laguna de Nipicinga, que toma Nombre de vna Nacion Vecina: Navegaron haſta llegar al Rio San Lorenço, por el qual, à 13 llegaron à la Isla de Monte Real, y deſembarcaron en Chine, Lugar perteneciente, à Roberto; fueron à vèr al Marquès de Enonvile, y à Monte Real, y alli encontraron al Intendente Noior, y otros Franceſes Principales; contaron ſus ſuceſos, callando la Muerte de Roberto, y ofrecieronlos buen ſocorro: y Embarcados con Boiſrondet, que quiſo venir con ellos, llegaron el dia 29 à Quebec, aviendo antes abjurado en la Igleſia de Monte Real, el Calviniſmo, Teſier, con gran celebridad de los Franceſes.

No ſe debe omitir, que eſte Viage le eſcriviò Fr. Chriſtiano Le Clerq, y que nombra otras Naciones, deſde la ſalida de Roberto, en el Lago de San Bernardo, del Fuerte de San Luis, haſta que llegò Fr. Anaſtaſio, al de San Luis, de los Ilineſes, que tambien llaman Crevecourt, y tratando de las Naciones, pobladas à las Riberas del Rio, que llamaron Robec, dice que tienen Guerra, con los Eſpañoles, que rogaron à Roberto, ſe quedaſe con ellos, para aiudarlos; y que aviendoſe detenido como ſeis dias, los dieron los Franceſes, algunas Inſtrucciones Chriſtianas, *que no reciben de los Eſpañoles*; ſi el P. Anaſtaſio, y los demàs no entendian la Lengua de los Indios, ni las ſeñas, y à los Indios, les ſucedia lo miſmo, con el Francès, aunque quiſieſen darlas, no podrian recibirlas, como ſucediò quando los Cenis, querian averiguar, què hacian, quando Reçaban: y ſi eſtaban de Guerra con los Eſpañoles, què Inſtrucciones podrian darlos, ſino las que los Franceſes daban à los Iroqueſes, al miſmo tiempo. Tambien dice, que à los Indios Coannotinos, Nacion de quarenta Pueblos, los hace mas feroçes la crueldad de los Eſpañoles, cuios efectos oieron à los Aſſonis.

Jutèl, que tambien eſcriviò eſte Viage, nada de eſtas crueldades dice, ni Fr. Chriſtiano traslada eſpecificamente ninguna: entre las coſas, que dejò por ſuperfluas, pudo omitir eſtas por mendaces. Tonti eſcrive, por Relacion del Presbitero Cavelier, que los Eſpañoles, hacen muchas Vejaciones à los Indios Choumanes, que han concebido, contra ellos, tan grande horror, que facilitò mucho la amiſtad con los Franceſes, y el miſmo odio tienen los Tarahas, Capas, Palaqueſones, y los Cenis, entre los quales, hallaron algunas ſeñales de Religion, porque hacian la Cruz, y por ſeñas daban à entender las Ceremonias de la Miſa, efecto de algunas Miſiones Eſpañolas; y ſeria, dice, maior el fruto, ſi la primer ſiembra de la Palabra de Dios, ſe inſpiraſe por Sugetos menos aborrecibles: añade, que para vengarſe, embiaron los Indios, Embajadores à los Franceſes, y la Nacion de los Noadiches, los ofreciò todo el Oro, y Plata, que tenian los Eſpañoles, ſi los aiudaban à la Guerra, reſervando para Eſclavos ſus Hijos, y Mugeres, en que no entraron los Franceſes; porque aunque tenian poca amiſtad con los Eſpañoles, no debian conſentir, que los Chriſtianos, fueſen Eſclavos de Indios, por cuio motivo los Recoletos, ſe eſcuſaron, con ellos, diciendo ſer pocos, y que participarian ſu determinacion al Caballero Tonti: aviendo dicho (*fol.* 274.) que deſpues de aver convalecido Roberto, tuvo por preciſo, ſuſpender ſus vltimos deſcubrimientos, no pudiendo empeñarſe mas adelante, ſin encontrar Tierras de Eſpañoles, de donde ſegun las apariencias, jamàs ſaldrian, por cuio temor avia reſuelto, bolverſe à ſu Poblacion de San Luis.

Mas favorece Moreri à los Eſpañoles, en ſu Diccionario, pues dice, han convertido muchas de eſtas Naciones del Nuevo Mexico, cuia natural bondad contribuie mucho, à que ſalgan los Indios de la ceguedad en que ſe hallan, por deſventura de ſu Nacimiento.

Por el mes de Maio, llegò en 28. Dias de Viage à Quebec, Amblemonte, con cinco, ò ſeis Navios de ſegunda Linea, y en ellos diez, ò doçe Compañias de la Marina de Francia, para guarnecer à Quebec. El Marquès de Enonvile, ſe holgò mucho de eſte Socorro, y à primero de Junio, partiò à Monte-Real, con 1500 Soldados, Reglados, y Milicianos, y 500 Indios Chriſtianos, de los que habitaban en las Cercanias de Quebec, è Isla de Monte Real: iba por Comandante de eſtas Tropas, el Caballero Vodeuril, que avia venido de Francia para eſte efecto. Llevò Enonvile à la Isla de Santa Elena, en frente de Monte Real, y à Frontenac muchos Baſtimen-

mentos, y Municiones; y llenò los Almacenes de todo lo neceſario.

Champigni, Suceſor en la Intendencia de Meules, que mandaba la Vanguardia, partiò de la Isla de Santa Elena, en Canoas, y à 21 de Junio deſembarcò en Frontenac: embiò 200 Criollos de Canada, à ſorprender los Pueblos de Kente, y Ganuſe, diſtantes ocho Leguas de aquella Fortaleça, poblados de Iroqueſes; conſiguieron todo lo que imaginaron, porque los Iroqueſes, no tenian recelo, de que en aquellos Pueblos, ſucedieſe ningun daño: llevaron Priſioneros al Fuerte quantos pudieron; alli los trataron impiamente, Franceſes, y Indios, como ſi huvieran de ſatisfacer eſtos Infelices engañados, que eſtaban debajo de la ſeguridad de la Paz, las maldades hechas por los de ſu Nacion, en otras partes; pero ellos ſufrian con tolerancia notable ſus trabajos, cantando mui alegres, como lo hacen quando eſtàn Priſioneros: decian, que ſus Enemigos, los daban mui apacibles regalos, deſpues de averſe mantenido en ſus Pueblos, deſtruìdos, para aſiſtir al Fuerte de Frontenac, procurando el Comercio de Pieles en abundancia: *Son eſtos* (repetian) *los de la buena Fè, que pregonan los Padres de la Compañia? Las cinco Naciones, vengaràn tan alevoſas ruindades*; y aunque los Franceſes, y los Indios los maltrataban, no dejaban de cantar lo miſmo, y otras coſas, que no pudiendo ſufrirlas, embiaron à Quebec la maior parte de ellos, para que deſde alli fueſen à las Galeras de Francia.

El Capitan Don Juan de Aiala, vino à Eſpaña, deſde San Aguſtin de la Florida, en vn Bagèl ſuio, à pedir ſocorro de Gente, y Municiones de Guerra; por el mes de Maio, concediòſele licencia, para navegar al Puerto de San Aguſtin, ſin pagar derechos, por raçon de Regiſtro, y de las Mercaderias, que condugeſe, en Eſpaña, ni en las Indias, haſta en cantidad de 3U. peſos. Llevò 100 Soldados de Socorro, y para mantenerlos, ſe le diò librança de otros 3U. ajuſtando los Fletes con el Preſidente de la Caſa de la Contratacion, de que ſe le diò certificacion, para que los cobraſe, en las Cajas Reales de San Aguſtin, y por el ſervicio, que hacia, ſe le concediò, llevar 12 Negros Ladinos, para la Cultura de los Campos de la Florida, de que ai gran falta en aquella Provincia, por no llegar à ella los del aſiento, perdonandole la mitad de los Derechos, con que pagaſe la otra mitad, en las Cajas Reales de la Florida, de que ſe deſpachò Real Cedula à 9 de Maio, aunque ſe malogrò el efecto, porque ſolo le llegò vn Negro à San Aguſtin, con todo lo demàs, que ſe le avia encargado, y fue recibido en la Ciudad, con Vniverſal alegria, por ſu buena diligencia. Los Franceſes, quitaron à los Ingleſes, el Fuerte de Carlos, que avia Fabricado Zacarias Ghillen.

No ſabiendo el Suceſo de los Vergantines; y creiendolos perdidos, ſe hicieron à la Vela, en la Vera-Cruz, à 28 de Junio, Don Andrès de Pes, y Don Franciſco Gamarra (con las miſmas ordenes, que los Vergantines) en las dos Fragatas, apreſtadas, iba por Piloto, Luis Gomez Rapoſo, Hombre Inſigne en ſu Profeſsion, por la experiencia, y conocimiento, que tenia de los Mares de las Indias Occidentales, cuio merito, le hiço deſpues Piloto Maior de la Armada de Barlovento, y Capitan de Mar, y Guerra en la Capitana.

Salieron coſteando la Enſenada de Mexico, con el cuidado de dàr fondo, antes de anochecer, en el Sitio, que pareciese mas à propoſito, y no perder de viſta lo que podia importar, à conſeguir ſu Empreſa, ſin exponerſe à peligrar de Noche en Mar tan aſpero, è inconſtante; viſitaron toda la Enſenada de Mexico, y en el Lago de San Bernardo (que llamaron los Franceſes, la Baìa de San Luis) reconocieron los meſmos Fragmentos de Navios Franceſes, que los Vergantines. Proſiguieron ſu Viage, haſta el Cabo de Apalache, reconociendo la Baìa de Pançacola, aunque no entraron en ella, por aver hecho eſta diligencia el año antes, Juan Enriquez Barroto; pero hallaron ſu coſta mui limpia, y fertil, haſta el Cabo de Apalache; y fenecido ſu encargo, atraveſando el Golfo de Mexico, ſe bolvieron à la Vera-Cruz, à 14. de Septiembre, donde fueron recibidos, con mucho aplauſo, del Governador, y Oficios Reales; dieron cuenta al Virrei, el qual mandò gratificar à los Cabos, tan grande, y bien logrado ſervicio.

El reſto de el Exercito Francès, acabò de llegar à Frontenac, à primero de Julio, aviendo padecido grandes trabajos, y deſcomodidades, en el camino; y poco deſpues, llegò Foreſto, Teniente de aquel Fuerte, por Roberto (que al juntarſe el Egercito eſtaba auſente) en vna Canoa, à dàr noticia à Enonvile, de que vn Eſquadron de Ilineſes, y Oumamis avia eſperado los Indios Hurones, y Utaobas en la Laguna de

de Santa Clara; para juntarſe, y acercarſe al Rio de los Indios Teſonnontovanes, en el parage, deſtinado para la Reviſta General; y que Durantais, aviſado de los Indios Amigos, avia apriſionado la Tropa de Ingleſes, que conducian algunos Iroqueſes, en la Laguna Hurona, cerca de Maſilimachinac, que llevaba mas de 50ũ. Eſcudos de Mercaderias, para contratar en las Naciones de las Lagunas, y con otros que Dulhao, avia preſo, quedaban en Maſilimachinac, con el Sargento Maior, Inglès Gregori, que los Comandaba; eſta preſa, incitò à Enonvile, à partir luego con ſu Gente, y caſi toda, llegò junto al Rio de los Teſonnontovanes, mui animoſa, y ſana, lo qual tuvieron por buen aguero los Indios, que alli eſperaban, creiendo, ſer aquella la ocaſion, de acabar con los Iroqueſes, ſacaron los Bateles, y Canoas de el Agua, y deſpues de Arcabucear à Fontane Marion Canadino, por averle hallado en la Tropa de los Ingleſes, preſos: inmediatamente ſe puſieron en Marcha, al Pueblo de los Indios Teſonnontavanes.

El primer Dia, marcharon quatro Leguas, ſin deſcubrir Enemigos, ſolo vieron la Tierra Ameniſsima, los Montes llenos de Encinas, Nogales, y Caſtaños, Bacas, Puercos, y Aves; llegaron los Indios, à dàr viſta al Pueblo, no vieron à nadie, y perſuadiendoſe à que eſtaba deſierto, corrieron à èl deſordenadamente, por coger algunas Mugeres, Muchachos, y Viejos; pero ſe metieron en vna Emboſcada de 500 Teſonnontovanes, que eſtaban à vn quarto de Legua del Camino; dieron algunas deſcargas, de Moſqueteria en los Indios Amigos, deſde paraje tan ſeguro, por la eſpeſura de los Arboles, que era impoſible, que muchos Millones de Franceſes, los hicieſen mal; pero llegando el Socorro, los embiſtieron, deſordenados, y hechos Pelotones, y à no ſer por los Indios Amigos, que animados con el Auxilio, como dieſtros en la Tierra, los hicieron retirar, huvieran logrado los Iroqueſes ſu emboſcada: quedarian en el Campo 80 muertos, y eſcaparon algunos Heridos; pero los Franceſes perdieron 100 Hombres, y 10 Indios, y huvo mas de 20. heridos, y entre ellos el P. Angeleràn de la Compañia de Jesvs, prueba evidente de la deſorden, y deſcuido de los Franceſes: Enonvile, mandò hacer alto, culpando à los Cabos la temeridad de embeſtir, en Sitio donde podian ſer ofendidos, ſin ofender à los Enemigos.

En eſto llegaron los Indios, con las Cabeças de los muertos, mas contentos, que ſi huvieran conquiſtado el Mundo, diciendo à Enonvile, què como ſuſpendia entrar en el Pueblo, y ſeguir el alcance? Reſpondiò, era neceſario curar antes los heridos, que el dia ſiguiente, iria à el Pueblo: los Indios no ſe conformaron con eſte parecer, ni la Sobervia, que avian cobrado, permitia eſtas dilaciones; convocaronſe todos, y en ſu Junta, concordaron en ſer vn deſproposito, el del Cuerol, y que no pudiendo atribuirlo à falta de valor, ſeria pereça; porque para curar los Heridos, baſtaba dejar alguna Guarda; determinaron ſeguir el Alcance ſolos, y eſtando yà para egecutar ſu diſignio, Enonvile los mandò detener, diciendolos, que el Dia ſiguiente, irian à quemar el Pueblo, y deſtruir los Sembrados; de modo, que murieſen todos ſus Enemigos de hambre: eſte precepto enojò mucho à los Indios, mas no ſe atrevieron à quebrantarle, aunque eſtuvieron inquieriſimos, mormurando, que los Franceſes, mas venian à paſearſe, que à Guerrear, pues malograban la mejor ocaſion: que ſu ardimiento era fuego de Paja, que apenas ardia, quando ſe acababa; que era inutil aver juntado tantos Indios de Guerra, de tantas partes, para quemar quatro Caſillas de Corteça, que tardan mas en quemarſe, que en hacerſe: que à los del Pueblo, no ſe les daria nada de que deſtruieſen ſus Sementeras, pues ſus Confederados, los darian mas de lo que huvieſen meneſter, para mantenerſe: que yà ſe avian juntado dos veces con los Governadores de Canada, para no hacer nada, y que jamàs ſe bolverian, à juntar.

El Dia ſiguiente, fue Enonvile al Pueblo, que hallò quemado, por los Iroqueſes: anduvo la Gente, cinco, ò ſeis Dias, por aquellos Campos, deſtruiendo las Sementeras con las Eſpadas; de alli paſaron à Thegaronhies, y Danoncaritaovis, Pueblos pequeños, à dos, ò tres Leguas del otro, donde hicieron lo miſmo: y ſin mas fruto, paſados dos Dias, ſe Embarcaron para ir à Niagara: en quatro de Navegacion llegaron, por eſtar 30 Leguas no mas, y luego, que deſembarcò el Egercito, ſe hiço vn Fuerte, (ſituado al Sur de la Laguna Errie, àcia donde entra, en la de Frontenac) con quatro Baſtiones, en tres Dias: dejaron 120 Soldados en èl, Comandados por

Bergeres, à la orden de Troyes: à primero de Agoſto, pidieron licencia los Indios à Enonvile, dandole à entender, eſtaban contentos con el Fuerte, porque ſervia de amparar ſu retirada, ſi ſucediese algun mal en la Guerra de los Iroqueſes, que quedaban aſegurados, en la palabra dada, de no acabarla, haſta extinguir las cinco Naciones, ò eſtrecharlas, à que dejaſen ſu Païs, hechandolas de la otra parte del Mar, pues para eſto ſolamente eſtaban Aliados, con los Franceſes: Enonvile, aſegurò à los Indios, no faltarìa à lo que ſe avia tratado, y quedando mui alegres; dentro de dos, ò tres dias, partiò por el Norte del Lago de Frontenac, à Quebec, dexando encomendado al Baron de La Hontàn, vn Deſtacamento, que aſeguraſe el Païs de los Indios de Paz, porque entendia la Lengua, para lo qual, le dieron à Dulhaut, Natural de Leon de Francia, y otros Soldados mui fuertes con algunas Tropas de Indios.

Los Iroqueſes perſeguian en todas partes à los Franceſes, y ſus Aliados, ſin dar Quartèl, y como andaban tan diligentes, y eſtaban tan practicos en la Tierra, lograban en muchos ſu vengança: El Baron de La Hontàn, con ocho Soldados ſe Embarcò en vna Canoa, en Niagara, à tres de Agoſto, para ir al Fuerte, que ſe avia deſtinado, y no ſiendo poſible navegar la gran Caìda, ò Salto de Agua de Niagara (que tiene de alto 700, ù 800 pies, y media Legua de Corriente, tan rapida, que los Animales, no pueden paſarle, y los Peces que trae, caiendo de lo alto, ſe matan) hiço llevar por Tierra las Canoas, paſando tres Montañas, con tan malos paſos, que cien Iroqueſes, en qualquiera de ellos, pudiera à Pedradas acabar con èl, y ſu Gente.

Buſcavanle mil, aviſados de ſu Viage, y por medio quarto de Hora, no le encontraron. Embarcados otra vez, media Legua mas abajo del Salto de Agua, deſcubrieron en la Orilla à los Iroqueſes, los quales, tomaron ſus Canoas para ſeguirlos; pero Navegando à toda fuerça La Hontàn, llegò el dia ſiguiente à la Boca de la Laguna Errie, y ſe puſo en ſeguro; porque las Canoas de los Iroqueſes, eran tan pequeñas, que no pudieron alcançarlos; coſtearon la Laguna, viendo en la Orilla, vandadas de Gallipavos, que corrian mui ligeros en la Arena, y à 25 llegaron à vna punta de Tierra, que entra en eſta Laguna quince Leguas; y aunque era grande el Calor, bolvieron à cargar, con las Canoas, por no Coſtear treinta y cinco Leguas.

A ſeis de Septiembre, entraron en la Laguna de los Hurones, con ſu Canoa, en que paſaron, à la de Santa Clara, que tiene 12 Leguas de Circuito, y en ſus Riberas, tanta abundancia de Arboles Frutales; tantos Ciervos, y Cabras Monteſes, que maravillò; à 14. tomaron Tierra en la entrada de la Laguna Hurona, y entraron en el Fuerte de San Joſeph, Fabricado, por Dulhaut, para mas ſeguro, y facil Comercio, el qual le avia mantenido, haciendo ſembrar Maìz, de que eſperaban gran abundancia.

La Hontàn, tomò poſeſion del Fuerte, y aſegurados los Traficantes, que eſtaban en èl, à la direccion de Durantays, le pidieron Licencia, para ir à Comerciar à los Indios de Paz, concedioſela, y embiò dos Soldados, con Tabaco de Hoja à lo miſmo; pero ſe bolvieron con el P. Avenau, Jeſuita, por Noviembre, con noticia de que vn Eſquadron de Hurones, ſe diſponia à partir contra los Iroqueſes, que eſtaban en Caça; el qual llegò al Fuerte, con ſu Cacique Saentovan, à dos de Diciembre, y dejado ſus Canoas, y Bagaje en el Fuerte, porque el Yelo, les impedia Navegar mas, reſolviendoſe los Indios, à ir por Tierra al Fuerte de Niagara, para tomar Lengua antes de entrar en el Païs de los Iroqueſes, caminaron 50 Leguas, ſin hallar à nadie; ſolo al cabo de eſte Viage, vieron piſadas de hombres, las quales ſiguieron, y dieron con ſeis Caſas, ò Cabañas; tomaron las Puertas de ellas, para no dejar ſalir ninguno, y de 62 que avia dentro, ſolo eſcaparon dos Iroqueſes, que con el frio, perecieron en los Montes, y murieron tres Hurones.

Por Reales Cedulas de 30 de Septiembre, ſe ordenò al Obiſpo de Cuba, Don Diego de Ebelino y Hurtado, y ſe mandò, à los Governadores de aquella Isla, el de la Habana, la Florida, y al Virrei de Nueva Eſpaña, cumplieſen las Cedulas dadas, ſobre que paſaſen à la Florida, los Clerigos, que quiſieſen ir à Predicar, como eſtaba mandado, encargando eſpecialmente al Obiſpo, la brevedad de eſte Eſpediente, y concluie la Cedula, deſpachada à èl, aſi. *Teniendo entendido, que lo que obraredes en facilitar el Paſage de eſtos Clerigos, y ſu Avio, à la Florida, ſerà de todo mi agrado,*

y

y de ello me darè de Vos , por bien ſervido.

Procedia la eficacia de eſtas Ordenes, de aver Repreſentado al Rei , el Governador de la Florida , Don Juan Marquez, la vtilidad , que ſe ſeguiria à la Propagacion de la Fè Catolica , de paſar à la Florida , diez, ò doçe Sacerdotes Seculares, que eſtaban promptos à egecutarlo, en la Isla de Cuba , pues aviendo buelto à la Obediencia del Rei , las Provincias de Apalachicolo, Caveta , y Caſica, que el Aiudante Don Antonio Matheo, Teniente de Governador, en la Provincia de Apalache, avia reducido , entrando en Apalachicolo , y otras Provincias , con algunos Soldados, y Indios Amigos , y manteniendo , en la Lealtad , los Pueblos, que eſtaban à la mira de los efectos de la Rebelion , y eſtando los Alçados reducidos , y los demàs Indios quietos , tenia por buena ocaſion , la entrada de los Clerigos , que le parecia ſerìan bien recibidos de los Indios , y la Doctrina admitida , con mas docilidad , y reflexion que antes.

Aviaſe ocaſionado , la Rebelion de los Indios , de los Pueblos de San Felipe , San Simon , Santa Catalina , Sapala, Tupichihaſao , Obaldaquini , y otros , de averlos querido mudar , Don Juan Marquez , à las Islas de Santa Maria , San Juan , y Santa Cruz , y por huìr , eſta Tranſmigracion , ſe fueron muchos à los Montes , y algunos ſe paſaron à la Provincia de S. Jorge , ò la Carolina , Poblacion poco antes hecha por los Ingleſes , en el Pais de los Eſpañoles , por donde ſe junta la Virginia , y confinante de Apalachicolo, Caveta , y Caſica.

No falta quien aſegura , ſer el Paìs Uſurpado , mas agradable , y Fertil de la Florida , y el Invierno tan templado , que no ſe les caen las Hojas à los Arboles; tan abundante de Ciervos , que en vn Dia, mata vn Indio , ocho , ò diez , y por quatro Eſcudos , harà obligacion de baſtecer vna Caſa , de toda la Caça , que pueda gaſtar. Ai muchas Serpientes de Caſcabel , Gatos Monteſes mui grandes, que para Caçar los Ciervos , ſe ſuben à los Arboles , y quando el Ciervo paſa por debajo , ſe arrojan ſobre el Lomo de èl , con velocidad increible , ſin dejàr la preſa , haſta que le dàn muerte; los comen los Indios , aunque ſu Carne es dura : Son Gentes mui Crueles , vnos con otros , y aunque no tienen conocimiento de la Providencia Divina ; Adoran vna Deidad Superior , que tienen por Criador , que llaman Okee , como ſe dijo , año 1585. pero no por eſſo , dejan de ſacrificar los Demonios , que tienen por Dioſes de menos calidad : creen la Tranſmigracion de las Almas , y quando muere vn Indio , entierran con èl todo lo que tiene , poniendole Baſtimentos para que ſe mantenga , en el otro Mundo.

Refugiaronſe algunos Indios , à eſta Provincia , porque los Ingleſes , que la ocupaban , los avian perſuadido à darlos la Obediencia , faltando à la del Rei; eſpecialmente al Cacique , de los Iamaços, Nacion que habita , en la Provincia de Guale , dandoſe por ofendido del Governador , ſin que pudieſen templarle las eficaces perſuaſiones , y repetidos agaſajos , que el año de 1684. le hicieron los Miſioneros de San Franciſco , pues deſpreciandolo todo , ſe retirò à ſu Tierra , y deſpues diò la Obediencia à los Ingleſes, Poblados en Santa Elena , y San Jorge, ſiguiendole otros Indios ; y no contento con eſta falta de Fè , bolviò el año ſiguiente , à hacer Guerra , à la Provincia de Timuqua , ò Timagoa , ſaqueò la Doctrina de Santa Catalina , robò las Alhajas de la Igleſia , y Convento de San Franciſco , quemò el Pueblo , diò laſtimoſa muerte à muchos Indios , y llevò otros Priſioneros à Santa Elena , donde los hiço Eſclavos , cuia Invaſion , fue tan impenſada , que no pudo prevenirſe , ni remediarſe.

A.M.DC.LXXXVIII.

RAFAEL Huitz , Inglès , Priſionero, aſegurò al Governador de la Habana, eſtàr Poblados los Franceſes , en el Seno Mexicano, afirmando avia eſtado en ſu Poblacion, de que daba mui larga Noticia; deſpachòle en vna Fragata à la Vera-Cruz, bien aſegurado , dando cuenta al Conde de la Monclova, el qual luego que recibiò las Cartas , llamò à Don Andrès de Pes , que llevò el Inglès à Mexico , y en ſu preſencia , y de otros , bolviò à ſer examinado , y dijo lo miſmo : determinòſe en la Junta , que ſe hicieſe otro Viage , à la Coſta Septentrional de el Seno Mexicano, para reconocer vn Sitio , à que no podian llegar Navios , por el embaraço , que cauſavan las muchas Islas , que tenia delante la Tierra Firme. El gran rieſgo , y dificul-

cultad del Camino; y de conſeguir el reconocimiento, apartaba de èl, à todos los Cabos; pero conforme el Virrei, con Don Andrès de Pes, bolviò eſte à la Vera-Cruz; traiendoſe el Inglès: apreſtò vna Fragata de la Armada de Barlovento, y con vna Faluca de 18. Remos (que era la que avia de hacer el Reconocimento) à 25 de Março, ſe hiço à la Vela, llevando por Piloto Maior, à Juan Enriquez Barroto: en pocos Dias llegò à la Baìa de Movila, donde aſegurada la Fragata de los Temporales, Guarneciò la Faluca, con 25 Hombres, Armas, y Baſtimentos, llevando al Inglès, y ſaliò à la Mar, Coſteando, por entre las Islas, y Tierra Firme, à los ſeis Dias, llegò al Rio de la Paliçada, ò Miſiſipi (que yà los Franceſes llamaban San Luis, ò Colbert) corriò 30 Leguas, ſin hallar nada de lo que el Inglès decia, y reconvenido de los Oficiales, reſpondiò, avia contado, lo que le aſeguraron los Franceſes en Jamayca, y en la Laguna de Terminos; hecharonle en priſiones, porque no huieſe à los Indios: deſcansò Don Andrès alli dos Dias, y pasò al Puerto, donde eſtaba la Fragata, y metiendo en ella la Faluca, ſe hiço à la Vela: Entrò à 10. de Maio en la Vera-Cruz, traiendo Diario de todo lo ſucedido; y con èl, y la Deſcripcion, que Barroto hiço, pasò Don Andrès, à Mexico: hiçoſe cauſa de Pirata al Inglès, y ſe le hechò à Galeras, por eſte fraude.

A 18 de Septiembre, llegò à la Vera-Cruz, el Conde de Galve, à ſuceder al de la Monclova, que eſtaba nombrado Virrei de el Perù, y pasò à Mexico luego, donde hallandoſe ambos Virreies, aviſaron del Nuevo Reino de Leon, aver hallado tres Franceſes, que decian, ſer cierto el Naufragio, y ruìna de Roberto.

Diò Orden el Conde de Galve, à Don Alonſo de Leon, Governador de Quaguila, para que con vn Troço de buena Gente, penetraſe la Tierra, y buſcaſe à los Franceſes, llevando vn Interprete, y vn Geografo, para traer individual noticia de lo que vieſe.

Los Indios, por cuias Tierras paſaba Tonti, le hacian muchos agaſajos, y aviendo eſtado, en los Togunguas, Torimanes, y otros Indios, llegò, en fin à los Oſatoves, donde tenia la Caſa fuerte, para ſu Comercio; alli ſe detuvo, ſeis Dias, y partiò en fin de Febrero; algunos dias deſpues pasò à los Indios Naches, que mataron dos Franceſes, apartados de los demàs.

Llegò al Pueblo de Taenſa, y los Principales, le dieron cuenta de el Agravio, que los hacian los Indios Nachitoches, queriendolos privar de la Sal, pidiendole, los ajuſtaſe, ofreciòlo aſsi; y con 30. Indios Taenſas, que llevaban ſus Regalos, llegò en ocho Dias al Pueblo de los Nachitoches, en el qual habitan tambien los Ovagitas, y Capichis. Los Caciques de las tres Naciones, juntos, hicieron ſentar al Caballero, en medio, y los Taenſas, pidieron licencia de ir al Templo, à implorar el auxilio del Sol, para alcançar vna buena Paz. Aſi lo hicieron, y entregaron ſus preſentes; hiçoſe la Paz, que ſe celebrò, con el Calumet. Dieron à Tonti cinco Guias, los Nachitoches, para el Pueblo de los Yataches: ſubiò el Rio Onoroiſte, y hallando, haſta quince Caſas de los Naches, hicieron Noche en ellas: y al Dia ſiguiente, aviendo encontrado doce Indios, vengaron en ellos, la muerte de los dos Franceſes.

En fin, llegò à los Yataches, cuio Pueblo, eſtà junto, con el de los Onadaos, y los Choyes, tres Naciones vnidas, que ſalieron à recibir à Tonti, à tres Leguas; dieronle Baſtimentos, y cinco Guias, para partir al Pueblo de los Quodadiquios, con harta dificultad; porque tres dias antes, avian muerto, tres Embajadores, que eſta Nacion, los avia embiado.

Cerca del Pueblo, viò Tonti, que llevaba veinte Fuſileros, piſadas de Caballos, y ſe le juntaron algunos Indios, para acompañarle. Apenas entrò en el Pueblo, quando dos Mugeres de los Embajadores muertos, vinieron à pedir juſticia al Caballero, contra los Yataches, por aver muerto à ſus Maridos. Juntòſe todo el Pueblo, à lo miſmo, con tanta inſtancia, que fue preciſo, ofrecerlos vengança: llevaron luego à Tonti al Templo, y le lavaron la Cara antes de entrar; alli eſtuvieron, como vn quarto de hora, y le llevaron à la Caſa de vna de las Mugeres, que era de las mas Principales del Pueblo, donde fue tratado mui bien. Supo de los ſiete Franceſes, que ſe avian apartado del Hermano de Roberto, que aun eſtaban, entre los Indios Novadiches, pidiò Guias à los Quodadiquios, ofreciendo, à la buelta, vengarlos de los Yataches.

Eſtos

Eſtos Indios Quodadiquios , viven juntos , con otras dos Naciones , que ſe llaman Nepgitoches , y Naſonis , ſituados ſobre el Rio Colorado , que tiene eſte Nombre , porque la Arena , que lleva , es tan roja , que parece Sangre ; no tienen Pueblos , ſino Caſas , ſeparadas, y bien diſtantes vnas de otras. Hablan vn Idioma. La Tierra es mui buena, de mucha Peſca , y Caça , aunque ai pocas Cibolas : tienen Guerra cruel , con ſus Vecinos , y comercian con los diſtantes , que es cauſa de ſer eſtas Naciones poco numeroſas. No hacen mas Obras, que Arcos , y Flechas , y tienen muchos Caballos (que los llaman Cabalios) ſe pintan la Cara , y el Cuerpo , con varios Embijamientos , y creen eſtàn hermoſos, con lo que les hace horribles.

El Cacique de los Hurones Saentjova , bolviò con ſus Indios , al Fuerte de San Joſeph , traiendo algunos Priſioneros, de quien ſupo La Hontàn , que 800 Iroqueſes eſtaban ſobre el Fuerte de Niagara , amenaçando , que en deſtruiendole, avian de venir à derribar el ſuio. Diòſe prieſa La Hontàn à juntar Baſtimentos , y pasò à Maſilimachinac , por Abril , à buſcar Maìz , entre los Hurones , y Utovanes , con algunos de la Guarnicion. Llegò el Dia 18. y hallò poco Maìz , por la mala Coſecha de aquel Año. Fue à 2. de Junio al Salto de Santa Maria (que es vna Cataracta , ò Caìda de Agua , de mas de dos Leguas de largo , que forman precipitadas las Aguas de la Laguna Superior , en la de los Hurones) y en el Pueblo de los Indios Utchipoves (que llaman Saltadores) cerca de la Caſa de los PP. de la Compañia de Jeſus , tomò 40 Indios , y ſaliò el Dia 13. y à 16. llegò à la Isla de Detour , en la Laguna de los Hurones , donde avia dos Dias , que le eſtaban eſperando los Soldados , y los Indios Utaovas : bolviòſe à embarcar , y bajò con ellos al Fuerte de San Joſeph , en primero de Julio , donde hallò ſus Soldados hambrientos , y impacientes de ſu tardança. Diòles algunos Sacos de Maìz , y continuò ſu Viage , para llegar à tiempo à la Tierra de los Iroqueſes. A 17. llegaron al Rio Conde (que entra en la Laguna Errie) y ſaltaron en Tierra à cortar Madera : hiço vn Fuertecillo , que aſeguraſe las Canoas , y el Viage , dejando guarda baſtante.

Saliò à 20. ſiguiendo el Rio , donde los Indios Goyovanes hacen la Peſca de los Sollos , que algunos tienen ſeis pies de largo , y en tiempo de calor ſuben el Rio arriba ; dejando las Lagunas.

Los Indios , que iban con èl , ſe adelantaron. Llevaban intento , hallando libres los Caminos , de quemar , y deſtruir los Pueblos de los Enemigos ; pero 300 Iroqueſes , que deſcubrieron , los hicieron mudar de reſolucion , y bolvieron huiendo al Fuerte , tan aſuſtados , que en mas de media hora no pudieron hablar, imaginando , que aun no eſtaban ſeguros. Refiriò el Principal Indio , el Suceſo , y La Hontàn le conſolò , y dijo, avia andado , como Valiente , en retirarſe , para que juntos venciesen à los Enemigos.

El Dia ſiguiente , ſe dejaron vèr 400 Iroqueſes , de que avia dado antes noticia vn Indio Chaovenon , que eſcapò de ellos , de quien tambien ſupieron eſperaban ſe les juntaſen otros 60 , que avian ido à los Utamis. Por huir de los 400 , quiſieron los Indios embarcarſe , à buſcar los 60 , y Hontàn ſe embarcò con ellos. El Dia 28. deſcubrieron dos Canoas , que conocieron ſer de Iroqueſes. Tomaron Tierra los Saltadores , y ſe emboſcaron , eſperando à que deſembarcaſen. Apenas lo egecutaron , quando cargaron ſobre ellos los Indios , dieron muerte à tres , hirieron à cinco , y prendieron à los demàs , quitandoles 18 Eſclavos Utamis , que llevaban, y ſiete Indias preñadas : de los Saltadores perecieron quatro.

Los Priſioneros , y los Eſclavos dijeron , que el reſto de eſta partida venia por Tierra , marchando à la Orilla del Lago , y traìa treinta y quatro Eſclavos , con lo qual hicieron en Tierra otro Fuertecillo , para guardar ſus Canoas , y Bagage, y embiaron Corredores à deſcubrir los Iroqueſes ; los quales , à 4. de Agoſto bolvieron con la noticia , de que los dejaban à tres Leguas , y que avian de paſar vn Riachuelo , à cuias Riberas podia hacerſe vna Emboſcada. Apenas lo oieron los Indios Utaovas , y Saltadores , quando ſin eſperar mas orden , fueron à ocupar el Sitio ; y antes de ponerſe à Tiro los Iroqueſes , diſpararon. Huieron al ruido los Iroqueſes , reconociendoſe perdidos , dejando los Priſioneros : ſiguieron los Saltadores el Alcance , y dieron muerte à Algunos , cuias Cabeças trajeron al Fortin, con la preſa , mui contentos. Acabada eſta Empreſa , ſacaron ſus Canoas , y ſe embarcaron , Navegando àcia el Eſtrecho de la Laguna de los Hurones , en la qual entraron el Dia 13. y para deſcanſar , ſalieron à las Isletas , à Caçar Cabras Monteſes,

teſes , y Gallipabos, en que ſe detuvieron ocho Dias.

El Dia 24. ſe bolvieron al Fuerte de San Joſeph , el qual hallaron ſin Gente, y maltratado. Creiò La Hontàn , que le avian deſtruido los Indios de Paz ; pero Michitonca , Cacique de los Utamis , que eſtaba alli con 80 de ſus Indios , le dijo, que aviendo ido à Niagara , para hacer alguna Expedicion , dejando buena la Guarnicion , quando bolviò à buſcar à La Hontàn , hallò , que avian muerto de Eſcorbuto todos los Franceſes, excepto 12, que con Bergeres ſe retiraron à Frontenac, donde tambien murieron , porque èl fue à Frontenac , cuio Governador le mandò bolvieſe à ſu Tierra , ſin hacer daño à los Iroqueſes , porque Enonvile , Governador de Canada , trataba Paz con ellos ; pero que aviendole embeſtido 400 Iroqueſes en el Camino , ſe viò preciſado à defenderſe, y diò muerte à quatro , haciendo huir à los demàs.

Sintiò el Baron la deſgracia de ſus Soldados , y no ſiendo poſible mantener aquel Fuerte , le mandò quemar , y ſe retirò à Maſilimachinac , donde llegò à 10. de Septiembre. Los Indios ſe bolvieron à ſu Tierra , llevandoſe los Priſioneros , y Heridos, que pudieron caminar, y Michitonca ſe retirò à ſu Paìs.

Durantays, Comandante de los Traficantes , en Maſilimachinac , perſuadia al Baron fueſe à Frontenac , para que ſe dieſe forma en ſus Negocios ; mas èl ſe eſcusò , y diſpuſo hacer vn Viage , à reconocer las Tierras Meridionales de Canada , para lo qual eſcogiò nueve Indios Utaovas , los quatro buenos Caçadores, y prevenido de las Mercaderias , y Municiones , que pudo , ſaliò con ellos, en Canoas Nuevas , de Maſilimachinac , à 24. de Septiembre , y en tres Dias , con buen Norte , Navegò 40 Leguas , haſta llegar à la Baìa de los Puteovatamis. Entrò à 29. en vn Rio profundo , en cuias Riberas tienen ſituados Pueblos los Indios Puteovatamis , Sachis , y Malomines , y ai en ellos vna Miſion de los PP. de la Compañia de Jeſus: La Tierra es mui fertil de Friſoles, y Maìz : el Trigo ſe dà mui bien , y es el Camino mas corto , que ai para entrar al Rio Miſiſipi , ò de la Paliçada , deſde Maſilimachinac.

Saltò el Baron , en Tierra , y vinieron las Tres Naciones à recibirle , y feſtejarle con ſus Danças , y Muſicas. Regalò à los Principales de ellas, con Tabaco , y Cuentas de Vidro , y los hiço muchas caricias , y dejandolos mui contentos , ſe bolviò à embarcar à 30. Viendo mui amenas Tierras , llegò à 10. de Octubre al pie del Salto , ò Caìda de Agua de Cocalin , donde sacò las Canoas à Tierra, y por evitar el rieſgo , mandò paſarlas à hombro , haſta lugar ſeguro , eſtuvo en el Pueblo de los Kicapu , ſituado al Margen de vna Laguna pequeña; hallaron en èl 30 Indios de Guerra , ſolamente , porque los demàs avian ido à Caça de Caſtores ; bolviòſe à embarcar , y entrò en la Laguna de los Malomines , fue à ſu Pueblo , y à la Fortaleça de los Utagamis ; y el Dia 13. en compañia de los Indios , à la Caſa del Cacique , el qual le recibiò con muchas Ceremonias. Preguntòlos , entre otras coſas , ſi iba à los Nadovaſiones , ſus Enemigos : el Baron reſpondiò , que no tocaria en ſu Tierra , ni con 100 Leguas , porque ſu intento era ſaber donde nacia el Rio Largo. Quedò guſtoſo el Cacique , y le aconſejò no ſubieſe mui arriba , porque podrian hacerle mal las numeroſas Naciones , que habitaban en ſus Riberas. Agradecio la advertencia el Baron , y le pidiò ſeis Indios, que fueſen con èl : el Cacique le diò diez, que ſabian la Lengua de los Indios Eocoros , con los quales avia 20 Años , que tenia Paz.

Dos Dias , que eſtuvo con eſte Cacique , fue mui regalado , y le diò el Baron vn Fuſil , dos Libras de Polvora , quatro de Balas , doce Piedras de Eſcopeta, y vna Hachuela , y à dos Hijos ſuios vn Capote , y vn Rollo de Tabaco , de que quedaron contentiſimos.

Entre los 10 Indios , que ſeñalò , avia vno , que ſabia hablar la Lengua Algonquina , y embidioſos los Utaovas , de que el Baron hicieſe caſo de èl , le aconſejaban eſcuſaſe traer aquellos Indios , porque eran invtiles : pues ellos , que venian con èl , le guiarian haſta la Caſa del Sol. Procurò el Baron templar el diſguſto , que los cauſaba , la nueva compañia , lo mejor que pudo , y el Dia 16. ſe embarcaron todos. Saliò del Rio de los Hediondos, y llegò à otro Salto , ò Caìda de Agua, que llaman de Oviſconſina : Paſaron en hombros las Canoas , haſta el Rio de el miſmo Nombre , donde buelto à embarcar , llegò à ſu Boca , que eſtà à Noroeſte , y Sudueſte , y con media Legua de ancho , entra en el Rio de la Paliçada , ò Miſiſipi : durmieron el Dia 23. en vna Isla , que forma el miſmo Rio ; y atraveſando à Miſiſipi el Dia ſiguiente , tomaron la Boca de el Rio Largo , à 2. de Noviembre , y entraron el Dia 3. por vna Ca-

Canal, que dejan libre los Juncos, enmedio de vn Golfo, ò Laguna, que forma, y Navegaron todo el Dia, para paſarle. Fueron el Rio arriba, por vna Corriente mui ſoſegada, ſaltando en varias Islas.

A 8. vieron, à mano izquierda, grandes Arboles, y algunas Caſas, ſaltaron en Tierra los Franceſes, con los Indios, y dieron con algunos Indios Caçadores Eocoros, que los regalaron con Caça, y ſe la aiudaron à traer à las Canoas. El Baron los agaſajò, y diò Cuchillos, y Agujas, diciendolos, de què ſervian. Admiraronſe mucho, y moſtraron gran alegria, y deſpedidos, fueron corriendo à aviſar à ſus Pueblos, donde debieron de contar tales coſas, que el Dia ſiguiente avia en las Riberas mas de 2ꝟ. Indios, Dançando. Los Utagamis fueron, en Canoas, con ellos al Pueblo, y el Baron ſe quedò à vn quarto de Legua, aunque le hicieron inſtancias para que entraſe en èl. Viſitaronle al Dia ſiguiente los Caciques, y los preſentò Cuchillos, Agujas, y Tabaco; perſuadianle, fueſe à ſu Pueblo, para tratarle; porque avian oìdo, à otros Indios, hablar mui bien de los Franceſes, fue preciſo reducirſe à los Agaſajos que le hacian, y fue con ellos; pasò por quatro Pueblos ſin detenerſe, y llegò al quinto; del qual saliò à recibirle vn Cacique Viejo, que le dijo, eſtaba perdido ſu Paìs; pues aunque los doce Pueblos que tenia, podian poner 2oꝟ Hombres de Guerra, muchos mas tenian antes de la Guerra, y quando eran Señores de la Nacion de los Nadoeſes, Panimoas, y Eſanopes, que ſe les avian rebelado: que 60. Leguas adelante, hallaria los Indios Eſanopes, ſus Enemigos, de los quales, le daria ſeis Eſclavos, para que le recibieſen bien, y vna Eſcolta de Indios ſuios, que le aſeguraſen, ſino es que le ſucedieſe de Noche alguna deſgracia: Inſtruido el Baron de otras circunſtancias, ſe Embarcò al amanecer, guſtoſo de aver tratado eſta Nacion, que aunque los Indios andan deſnudos, ſon mui Civiles, ſuaves, y humanos: ſus Idolos eran el Sol, Luna, y Eſtrellas, las Caſas largas, y redondas, y el Techo de Cañas, y Juncos, mezcladas con Tierra, y los Pueblos fortificados con Eſtacas, y Faginas de Tierra.

Hiço Noche en vna Isla mui Pedregoſa, y Navegò el Dia ſiguiente, con buen Viento, y proſiguiò toda la Noche, por averle dicho los ſeis Eſanopes, que llevaba, ſer el Rio ſeguro, ſin Bancos, ni Rocas. A 23 mui de mañana, ſaltò en la Ribera de mano Derecha, para componer las Rendijas, à vna Canoa, que ſe hundia; hiço cocer la Carne de Cabra, que el Cacique de los Eocoros, le avia dado, y en tanto los Indios ſe fueron à Caçar; pero ſolo hallaron Pajarillos: buelto à Embarcar, cesò el Viento, no podian bogar los que iban con èl, por no aver dormido; y aviendo dicho los Eſclavos Eſanopes, que vna Isla, que rodeaban, era abundantiſima de Liebres; ſe quedò en ella, y hallaron muchas huiendo entre los Arboles, aunque fue neceſario quemar, en muchas partes la broça, para que ſalieſen: los Soldados comieron mui bien de ellas, y durmieron con tanta peſadèz, que creiendo el Baron, eran Indios de Guerra, los Lobos, que metian gran ruìdo en la Maleça, le coſtò mucho trabajo diſpertarlos.

Aviendo Navegado haſta el Dia 27. llegaron à vn Pueblo de Eſanopes, donde avian embiado à aviſar antes dos Eſclavos; ſalieron 400. à recibirle, y viendo la Pipa de Tabaco, empeçaron à dançar, y pedirle que ſalieſe à Tierra: querian los Indios, meterſe en las Canoas, el Baron, no lo conſintiò, y dijo à quatro de los Eſanopes, que llevaba conſigo, los advirtieſen, que ſe retiraſen; obedecieron promptamente, ſaltò en Tierra con 20 Soldados, y los Indios Utagamis, y Utaovas, dejando la orden conveniente en las Canoas, à los que quedaban en ellas, caminò àcia el Pueblo, los Indios ſe hincaron de rodillas, tres, ò quatro veces, poniendoſe las manos en la Frente; aſi fue llevado al Pueblo, aturdido de los Gritos; al llegar à la Puerta, pararon todos, y ſaliò el Cacique (que tendria 50 años) à recibirle, con 500 Indios de Guerra mui Galanos, adornados de Plumas, Arcos, y Flechas: Los Utagamis imaginaron, querian matarlos, empeçaron à dàr voces à el Baron, para que mandaſe, puſieſen las Armas en Tierra; pero los Eſanopes, que avia embiado à aviſar, le dijeron, era vſo en aquella Nacion, ſalir à recibir de Paz con las Armas, y que no tenian que temer. Sin embargo, los Utagamis inſtaron, en que no era verdad, aquel vſo; y el Baron pidiò dejaſen las Armas, y no queriendolo hacer, ſe bolviò à las Canoas.

Viendo eſto el Cacique, y los demàs Indios, dejaron las Armas, y entraron los Franceſes en el Pueblo con ſus Fuſiles, que los Indios miraban con temor, porque ſolo los conocian, por aver oìdo

oìdo las muertes, que cauſaban : llevaron al Baron à vna gran Caſa, donde parecia, que jamàs avia vivido nadie : no dejaron entrar, en ella los Eſanopes à los Utagamis, diciendo, que no merecian piſar la Caſa de la Paz; los que avian querido armar Guerra, entre los Eſanopes, y los Franceſes : mandò el Baron abrir la puerta, y decir à los Utagamis, que no hicieſen mal à nadie. Ellos le perſuadian, ſe bolvieſe, que le avian de matar, y tomando ſu Conſejo, pareciendole eſtaban ſobreſaltados los Indios, ſe bolviò à las Canoas, traiendoſe los quatro Indios Eſclavos, para llevarlos al primer Pueblo, donde avian de ir.

Apenas ſe Embarcò, quando vinieron los otros dos Eſclavos, con 50 Indios en vna Piragua, à decir al Baron, le bolvieſe, que ſu Cacique avia de cerrar el Rio, para que no pudieſen paſar adelante: Los Utagamis, le aſeguraron no tuvieſe cuidado, que para cumplir la amenaça, neceſitaba de traer vna Montaña, y plantarla, en el Rio. Navegaron ſin detenerſe, tres Leguas, haſta otro Pueblo grande, cuio Cacique parecia Superior à los demàs, los recibiò mui bien, quejaronſe los Utagamis, de lo que avian hecho con ellos los del Pueblo antecedente; reſpondiòlos era neceſario traer el Cacique, que los avia injuriado, para que dijeſe el motivo; y oìdas ambas partes, haria raçon à todos. No hallando abrigo ſu queja, no ſe detuvieron, ni en otros Pueblos, y Navegaron 47. Leguas, ſeguidos de muchos Indios, que parecian mas humanos, y apacibles : llegò La Hontàn à vn Pueblo, maior que los otros, ſituado cerca de vna Laguna; la Caſa del Cacique, eſtaba ſeparada de èl, pero cercada de otras 50, donde vivian ſus Parientes, eran altas, y Grandes, y los cimientos de Cañas, y Tierra; el Cacique andaba deſnudo, aunque deſde la Cintura à las Rodillas, cubierto con vna Tela de Corteças de Arbol : quando caminaba, regularmente llevado por Eſclavos, ſembraban los Indios hojas de Arboles, en el ſuelo. Eſtuvo el Baron con el Cacique mas de media hora, preſentòle Tabaco, Cuchillos, y Agujas, Tigeras, dos Eslabones, con Piedras de Eſcopeta, Ançuelos, y vna Eſpada ancha, de que quedò tan contento, que luego embiò al Alojamiento muchas Pieles, Ciervos, Cabras, Ganſos, Anades, y Legumbres, y dijo al Baron, que pues iba à los Guacſitares, Amigos ſuios, mas avia de 26 años, no neceſitaba de Gente; pero que aviendo de paſar, por la Provincia de Mozeemlek, le daria 300. Indios, de guarda, buenos Guerreros, para defenderſe de los Indios, que eran inquietos, y belicoſos, y à lo menos andaban de 20, en 20y. Aceptò el Baron los Indios, y le pidiò quatro Canoas grandes, las quales le dijo el Cacique, eſcogieſe entre mas de 50: egecutòlo aſi, y mandò à los Carpinteros, las aligeraſen : Daban guſto los Indios admirados, viendo la Obra que ſe hacia, con las Açuelas, no pudiendo apurar, como caìan tan facilmente las Aſtillas: cada golpe les coſtaba vna admiracion, y eſtaban tan embobados, que aun diſparando al Aire, los Franceſes, no bolvian de la ſuſpenſion.

La Viſpera de partir, viò ir corriendo, à todo correr, 30, ò 40 Mugeres, y dijo à los Utagamis, ſe informaſen, què era aquello : los quatro Eſclavos, que ſervian de Interpretes, con los otros, aviendoſe informado, le dijeron, eran las Novias del Pueblo, que iban à recibir el Alma de vn Viejo, que ſe eſtaba muriendo, para hacerſe preñadas; en que conociò el Baron, eran los Indios Pitagoricos. Preguntò à los Eſclavos, que ſi creìan, que las Almas paſaban de vn Cuerpo à otro, como mataban Aves, y Animales, en los quales podia hallarſe la de ſus Padres, ò Abuelos: à que le reſpondieron los Eſclavos, que las Almas de los Hombres, no paſavan à los Animales, ni al contrario, ſino à ſu Eſpecie.

Dejò el Baron eſte Pueblo, à 4 de Septiembre, en èl ſe acabò la Autoridad del Calumet, ò Pipa de Paz; porque los Indios mas adelante no la conocian: La Laguna llena de Juncos, les diò bien mala Navegacion, el primer Dia, y al quarto, ſe vieron preciſados à tomar Tierra (por vn Viento Oeſte Nordoeſte, que entrò mui recio :) en vn Arenal, donde no hallaron vn Palo, para hacer lumbre, en dos Dias, que eſtuvieron alli. A 19 ſaltò en vna Isla, y embiò los Eſanopes, à vn Pueblo, que ſe diviſaba; aviſando ſu llegada, bolvieron mui Alborotados de la mala reſpueſta del Cacique, que pensò eran Eſpañoles, y ofrecia acabar con ellos : con lo qual el Baron ſe embarcò, y ſe fue à vna Isla pequeña, entre otra Isla grande, y la Tierra Firme.

Arrepentido el Cacique de la reſpueſta, embiò luego à buſcar Indios, al Sur de el Nuevo Mexico, para que vinieſen à reconocer ſi eran Eſpañoles; vinieron de 80 Leguas de diſtancia, y no les pa-

parecieron Eſpañoles : eſto junto à muchas raçones, que diò el Baron, afirmando tener Guerra con ellos, hiço que el Cacique, embiaſe à la Isla, à decirles, bolvieſen à la que avian dejado, y mandò traer vnos Granos, como Lentejas, que es la Coſecha de aquel Paìs, para regalarlos.

Fiado en la Aliança, que avia hecho el Cacique, Adario, ò Rat, con el Marquès de Enonvile, Governador de Canada, ſaliò de Maſilimachinac, con 100. Indios de Guerra, eſcogidos, à ſaltear, à los Iroqueſes, y para no errar el Golpe, pasò al Fuerte de Frontenac à tomar noticias; hallòlas contrarias à ſu intento, porque el Comandante de el Fuerte, le dijo: que Enonvile, trataba Paz con las cinco Naciones Iroqueſas, cuios tratados eſtaban tan adelantados, que ſe eſperaban en Monte Real, Embajadores, y Rehenes, para aſegurarla, previniendo al Cacique, podia bolverſe à Maſilimachinac, con ſus Guerreros, ſin hacer daño à los Iroqueſes: el Indio, ſe aſombrò de la Novedad, que no eſperaba, conſiderando, que èl, y toda ſu Nacion, era Sacrificada por los Franceſes, y reparando lo mejor, que pudo la Ferocidad de ſu natural, reſpondiò al Comandante, diſimulando, que era raçonable lo que decia, y ſe deſpidiò de èl.

Apenas ſe apartò del Fuerte, quando diſcurriò tomar, vn paſo cercano à las Caìdas de Agua, que era el de los Embajadores, y Rehenes; alli eſperò cinco Dias, haſta que para ſalvar las Caìdas del Agua, deſembarcaron los miſerables Embajadores Iroqueſes, acompañados de quarenta Indios de Guerra: aſsi como los viò en Tierra Adario, diò ſobre ellos, como en Gente deſprevenida, y en breve tiempo dando muerte à vnos, y prendiendo à otros, deshiço la Comitiva, ſin perder mas de vn hombre. Atò à los Arboles à los Cautivos, diciendolos el Indio aſtuto, que èl avia venido à tomar aquel pueſto de orden de el Governador de Canada, que le avia encomendado la funcion, executada: los Iroqueſes ſe eſcandaliçaron de la Perfidia de el Governador; refirieron à Adario, el motivo de ſu Viage, oiòlos, como que no ſabia lo que contaban, empeçò à enfurecerſe, contra la maldad de los Franceſes, y ſu Governador, diciendo, que èl ſe vengaria de ellos, por averle hecho cometer traicion tan abominable, y mirando à los Priſioneros, entre los quales eſtaba Theganeſotenes, Principal Embajador, dijo: *Hermanos mios, idos libres à vueſtros Pueblos, que la Guerra nueſtra, es agenà de infamias, como deſtinada à que luzcan la Biçarria, y el Valor de nueſtras Naciones, no para engañar traidoramente, como ha hecho conmigo el Governador de los Franceſes: Podeis eſtàr ciertos, de que por mi, no huviera egecutado tan inhumana accion, à cuia vengança, y deſagravio, debeis juntar vueſtro poder; por ſatisfacer la injuria, que aun recelàran cometerla los Brutos.*

Los Iroqueſes, ſe perſuadieron, à que hablaba con ſinceridad Rat, y alli le ofrecieron la Paz, con los cinco Pueblos; Rat, paſando adelante en ſu malicia, diò, fingiendo exceſiva piedad, à los Iroqueſes, Fuſiles, y Municion, para que ſe bolvieſen à ſu Tierra, y tomando en lugar de el que le avian muerto, vn Eſclavo Chaovenon, adoptado por los Iroqueſes, ſe fue à Maſilimachinac: preſentò el Eſclavo al Comandante del Fuerte, que no ſabia la Paz, que Enonvile trataba, pidiendo le caſtigaſe, como à Enemigo, y luego fue Arcabuceado, ſin que le valieſe eſcuſa alguna; el Barbaro lograda ſu idèa, diò libertad à otro Eſclavo Iroquès, que traìa conſigo mucho tiempo antes, para que fueſe à contar à ſus Pueblos, la crueldad de los Franceſes: eſte Eſclavo irritò los animos de los Iroqueſes, tanto que ſin atender al deſengaño, que Enonvile los manifeſtò, del mal hecho de Rat, diò motivo, à que 1200 Iroqueſes, paſaſen à Monte Real, abraſando, y ſaqueando las Caſas, matando eſpantoſamente Hombres, Mugeres, y Niños, con eſtrago tan horrible, y pavoroſo, que la Marqueſa de Enonvile (que eſtaba en Monte Real) no ſe creiò ſegura, pues à tres Leguas de eſta Poblacion, aſolaron dos Fuertes, deſpues de aver quemado todas las Caſas, que eſtaban al rededor; embiò Enonvile vn Deſtacamento de 10 Franceſes, y 50 Indios, el qual fue desbaratado totalmente, ſolo ſe ſalvò Longevil, que le comandaba, con otro Francès, y doce Indios: quedaron Priſioneros Rabere, San Pedro, Dionis, La Plante, y Villadente; deſolaron toda la Isla los Iroqueſes, ſin perder mas de tres Hombres, cebaronſe en los Baſtimentos, eſpecialmente en el Vino, y viendolos tan aficionados à èl, vn Baquero Canadino, Eſclavo, llevò algunos à vn Fuerte, donde avia vna Bodega, en la qual entraron, y borrachos todos, empeçaron à cantar Loores de ſu vengança; llegò Gente à prenderlos: tomaron los Indios los Palos, que hallaron en la Bodega, defendiendoſe con tal valor, y Barbaridad, que fue preciſo matarlos à balaços:

el Baquero, fue llevado al Governador, Enonvile, para informarſe de èl, el qual le dijo, ſer irreparable el daño hecho, por Adario; porque el ſentimiento de los Iroqueſes, por el vltrage padecido, era tanto, que ſerìa impoſible atraerlos tan preſto à la Paz: antes eſtaban en animo de hacerla con Adario, porque decian, que ſu accion, fue de buen Amigo, y Aliado. Viendo los Iroqueſes, deſtruida, y quemada la Isla, ſe bolvieron à Embarcar, llevando los Cautivos, con gran deſpojo, à ſus Tierras, ſin que ſe hicieſe opoſicion à ſu retirada.

Eſta deſdichada embeſtida, que Enonvile, no eſperaba, antes creìa que bolvieſen de Paz los Iroqueſes, deſengañados de las aſtucias de Rat, le diò motivo à juzgar impoſible mantener el Fuerte de Frontenac, donde empeçaban à faltar los Viveres; y porque no llegaſe al vltimo eſtremo, reſolviò ſacar la Guarnicion de èl, y bolarle. No avia quien llevaſe la noticia al Comandante Valrenes, pero el Señor de San Pedro de Arpentigu, ſe ofreciò à eſta Peligroſa diligencia, y lo executò felizmente, atraveſando los Montes; diò la orden al Comandante, que al punto, mui guſtoſo, hiço minar quatro Baſtiones, y dejando Cuerda encendida para bolarle, ſe embarcò con todo lo que pudo, y ſe fue à Monte Real, donde diſpuſo ſu Viage, y Enonvile à Quebec; tambien ſe abandonò el Fuerte de Niagara, que aunque tanto importaba al Comercio, y à la Conſervacion de las Poblaciones de Franceſes, quedaban expueſtas las Guarniciones, à la furia de los Indios, no pudiendo ſocorrerle, ſin gran pèrdida.

Eſtaban los Franceſes confuſos, ſin ſaber, que reſolucion tomar: el Marquès ſe prevenia contra el maior rieſgo, mui deſconſolado, porque los Iroqueſes, avian muerto à los Franceſes mas Valientes, y tenian preſos otros, en los quales eſtrenaron tan raras, y exquiſitas crueldades, que baſtaban, quando no lo fueran, à acreditarlos de Barbaros; quemaron los Pueblos, diſtantes de Quebec, donde avian muerto mas de 2500 Franceſes, de vn Contagio, y otras miſerias.

Aviaſe deſpachado, en trece de Agoſto, Cedula Real, al Obiſpo de Cuba, Don Diego Evelino y Hurtado, para que en llegando à ſu Igleſia, procuraſe deſembaraçarſe, y paſar con la maior brevedad, à las Provincias de la Florida, pues eran de ſu Obiſpado, para hacer la Viſita de ellas, advirtiendole, que el miſmo Dia, ſe deſpachaba otra Cedula al Governador de Cuba, para que ſolicitaſe eſte encargo, y concluie: *Eſperando, el Conſejo vueſtra Prudencia, y Celo, en el ſervicio de Dios, y mio, aplicareis en todos los Puntos, que expreſa el Deſpacho, arriba inſerto, tan eficaz, y efectivo remedio, en la parte que os tocare, y pudieredes, que por vueſtro medio ſe ha de lograr, y conſeguir el alivio, buen tratamiento, y conſervacion de los Naturales de aquellas Provincias, que ſe deſea*; y tambien ſe encargò à Fr. Julian Chumillas, Natural de Belmonte, Comiſario General de Indias, que repitieſe las Ordenes, que ſu Anteceſor, avia dado, al Comiſario General de Nueva-Eſpaña, y al Provincial de Santa Elena, de la Florida. Eſte lo executò luego; pero el Obiſpo, no pudo deſembaraçarſe, como creìa, de los negocios, que hacian preciſa ſu aſiſtencia, en la Isla de Cuba, por lo qual, y porque no ſe dilataſe lo que tanto importaba à la ſalud de Aquellos Vecinos, nombrò en ſiete de Enero, por Viſitador Ecleſiaſtico à Don Juan Ferro Manchado, hijo del Capitan Don Juan Ferro, y de Doña Manuela Machado, Vecinos de la Habana: partiò à executar ſu Viſita, y queriendo exercer contra los Curas Doctrineros, Religioſos de San Franciſco, procuraron eſcuſarſe, proponiendo debia egecutarla el Obiſpo, perſonalmente, como eſtaba declarado en otras partes de las Indias, lo que baſtò para ſuſpenderla, hasta que el Conſejo determinaſe lo que avia de egecutar.

A. M.DC. LXXXIX.

POR el Mes de Enero, ſaliò Don Alonſo de Leon, de la Provincia de Quaguila, con algunos Caballos, caminando al Norte de la Mar, atraveſando grandes Montañas, y el Rio que corre cerca de Valladolid, y los de la Sauceda, de las Naſas, de Salinas, el Rio Florido, y otros, hasta Caovil, Pueblo de Eſpañoles, en Nuevo Mexico, que tambien ſe llama Calhuila: torciò ſobre mano derecha, y paſando el Rio Bravo, (que llaman del Norte, ò Rio Verde, y nace en la Laguna de Canibas) mas abajo del Fuerte de San Juan, entrò en las Provincias de los Indios Quelanhubeches, y Bahamos, y en lo interior de la Tierra, à ſu parecer, diò con la Laguna, que lla-

llamaban de San Bernardo : tenia varios Eſteros , y entraban en ella muchos Rios; los Franceſes la puſieron por Nombre , Baìa de San Luis. Llegò al Fuerte , que Roberto de la Sala avia compueſto de Eſtacas , y Tablas de Navios. Reconociòle, y ſolo hallò algunos Cadaveres de Eſtrangeros , fuera , y dentro de èl , muertos à Flechaços , y à golpes , y 18 Pieças de Artilleria de Hierro , en Cureñas de Navios.

Causòle gran laſtima el deſtroço, que miraba , y aviendo concurrido muchos Indios à la novedad del Eſquadron, que llevaba Don Alonſo , los preguntò el motivo de aquella deſgracia ; mas los Indios , Autores de ella , diſimularon entender las ſeñas , y manifeſtaron , inſtados con otras , que quien ſabria todo el Suceſo , ſerian cinco Compañeros de los muertos , que eſtaban en la Provincia de los Tejas , 100 Leguas de alli , enfermos, que ellos irian à aviſarlos : y aunque Don Alonſo averiguò , que conjurados los Indios de las Cercanìas avian dado muerte à todos los Franceſes , reſervando ſolo dos Niños , quemando la Polvora , deſvaratando las Armas , y robando quanto los podia ſervir , celebrando deſpues la Victoria en ſus Pueblos , con grandes Danças , y Fieſtas , ſiempre negaron aver tenido parte en el eſtrago.

Eſte fue el fin de el Fuerte de San Luìs , que tantos trabajos , y deſvelos coſtò al infeliz Roberto de la Sala : ſi huvo mas motivo , que el Odio de los Indios para eſta Crueldad , ò ſi la cauſaron los Franceſes , no pudo entonces averiguarſe, ni à Don Alonſo le pareciò conveniente apurar mas à los Indios , en cuios ſemblantes conocia , que à no ir acompañado de tan biçarra Caballeria , y tan bien armada , y prevenida , acabaria la Tragedia con los Eſpañoles. A fin de Maio la ſupo Tonti , hallandoſe à vna Jornada de los Indios Palaqueſones ; el qual refiere, que no aviendoſe podido mantener vnidos los Franceſes del Fuerte de San Luis, vnos ſe avian mezclado con los Indios , y otros ſe avian ido à Poblaciones de Franceſes ; y ſin apurar mas eſta noticia , ſe bolviò à los Ilineſes.

Por librar de los Indios , à los cinco Franceſes , que eſtaban entre los Tejas, admitiò Don Alonſo la oferta de aviſarlos de ſu llegada. Eſcriviòlos luego en Francès, por medio de vn Interprete , diciendolos, entre muchas expreſiones de cariño , que aviendo tenido noticia de ſu Naufragio, y de el rieſgo de ſus Compañeros , venia, de orden del Virrei de Nueva-Eſpaña , à ſacarlos de la eſclavitud de aquellos Barbaros , y librarlos las Vidas : que avia ſentido , en eſtremo , ſaber tan tarde la deſgracia de ſus Compañeros , para no aver acudido con mas promptitud , à eſtorvar las muertes , que los Indios avian egecutado en ellos ; que ſi quiſieſen venirle à èl, los libraria , y trataria , como Chriſtiano, y Caballero.

Llevaron eſta Carta quatro Indios, y en los pocos Dias , que tardaron en bolver , mandò Don Alonſo enterrar los Franceſes ; lo qual egecutaron los Eſpañoles , llorando aquel fracaſo , y deſventura, reçando , con grande afecto , por la ſalud de ſus Almas , en que ſe vè , quan mal informado eſtaba , el que diò à luz el Viage de Roberto , que eſcriviò Jutèl , que en la media Carta , que pone al fin de èl , dice : *Que ſabida la muerte de Roberto, por los Eſpañoles , embiaron Gente , que ſe llevò la Guarnicion del Fuerte de San Luis, y deſpues la dieron muerte* : defraudando la piedad de Don Alonſo , y ſus Soldados, con tan deſagradecida , y notoria falſedad.

Llegaron los Indios , con la Carta , à la Provincia , donde eſtaban los cinco Franceſes ; y aviendola leìdo , hicieron varios juicios ſobre ella. Tres decian , que no podian perſuadirſe , à que los Indios huvieſen muerto à ſus Compañeros , y deſvaratado ſus defenſas , ſino los Eſpañoles , y que aora los llamaban , para hacer lo miſmo con ellos , *ni por què* (proſeguian) *debemos eſperar mejor paſage : acaſo venimos à eſta Tierra , à hacerlos algun bien? Quando no nos traten , como vſurpadores de los Paìſes , que ocupan tantos Años ha , de que oi , ſin cauſa , venimos à deſpojarlos , y alborotar los Indios , de Paz , y Guerra , contra ellos , procurando hacerlos horribles , y abominables , fingiendo Crueldades , inventando Tiranìas , y pintando Eſtragos , que jamàs han ſucedido , à lo menos nos trataràn como Ladrones , y Piratas.*

Santiago Grollet , y Juan Larquevequé , Natural de Burdeos , procuraron templar el miedo de ſus Compañeros , diciendolos , que ſi los Eſpañoles huvieran muerto à los Franceſes , los Indios de la Tierra huìdos , contàran el Suceſo , y no confirmàran los que traìan la Carta , ſu contenido : que con ellos no ſe entendian, ni debian entender vſurpaciones de Paìſes, ni Piraterias , pues ſiempre paſarian plaça de Soldados , que avian venido con ſus Gefes , donde ſu Rei los mandaba , y el maior daño ſeria embiarlos Priſioneros à Me-

xico: *Y quanto mejor es* (decian) *vivir entre Chriſtianos, aun Eſclavos, que entre eſtos Barbaros, expueſtos al antojo de ſu Crueldad, y arrieſgando, ò abandonando la Salvacion? Noſotros, ſi llamaſemos los Eſpañoles, y viniesen, aſeguradas las Vidas, los entregàramos al Cuchillo, ſin que dieſen nueva cauſa à ſu ruina? No. Pues por què hemos de preſumir, que ſu piedad no ſerà como la nueſtra?* Viendo, que quanto mas perſuadian à los tres, mas ſe obſtinaban, ſe vinieron con los quatro Indios, Grollet, y Larqueveque, ſin recelo alguno.

Llegaron todos à Don Alonſo, que por la buena diligencia, mandò regalar los Indios; y à los dos Franceſes los hiço dàr de comer, y los Veſtidos, que neceſitaban. Preguntòlos diferentes coſas, ſegun la Inſtruccion, que llevaba, y traiendolos en ſu Compañia, ſe bolviò à Quaguila, par Maio, ſin que le ſucedieſe deſgracia en el Camino.

Avisò al Virrei todo lo que avia viſto, obſervado, y deſcubierto, y le embiò à Grollet, y à Larqueveque, mandando à los que los llevaban, que los trataſen mui bien. Llegaron à Mexico, y entregadas al Virrei las Cartas de Don Alonſo, antes de preguntar nada à los Franceſes, hiço llamar à Don Andrès de Pes, como Perſona tan inteligente, y en preſencia de ambos, declararon los Franceſes el Viage de Roberto, à buſcar la Boca del Rio Miſiſipi, ſu deſembarco en el Lago de San Bernardo, la fabrica del Fuerte, el motivo de hallarſe entre los Tejas, y otras coſas. Vieron las Cartas, y Informes, que Don Alonſo hacia, y las noticias adquiridas, por otras partes, los grandes daños, que cauſaria à Nueva-Eſpaña, el intento de los Franceſes, pueſto, aunque infelizmente, en practica. Rogò el Virrei à Don Andrès de Pes, vinieſe à Eſpaña, à repreſentar eſtos inconvenientes, y la grande vtilidad, que tendria fortificar à Pançacola; y aviendoſe hecho las Inſtrucciones neceſarias, para todo, partiò Don Andrès, de Mexico, con los dos Franceſes. Embarcòſe en la Vera-Cruz, y ſurgiò, felizmente, en Cadiz, à 9. de Diciembre.

Corrian en Francia tan infauſtas noticias de las coſas de Canada, y de las atrocidades de los Indios Iroqueſes, que ſe viò preciſado el Rei de Francia, à mandar al Conde de Frontenac, bolver à aquel Govierno, para que ſu activa diligencia, en el Real ſervicio, deſvanecieſe la ruina amenaçada. Obedeciò el Conde, con la maior promptitud, y no tardò en llegar la nueva de eſta eleccion; pues por Septiembre deſembarcò Bonaventura en Quebec, con ella; la qual celebraron con indecible goço; y no menos el Marquès de Enonvile, que ſalia de tan triſte, y embaraçoſo Cargo. Previno luego lo que era neceſario para embarcarſe el Conde, y à 14. ò 15. de Octubre eſtaba yà en Quebec. Fue recibido con tres deſcargas de Artilleria, y inmenſa alegria del Pueblo: Viſitaronle las Comunidades, aclamandole todos, *Redemptor de la Patria.* Supo, con mas individualidad, los daños, de que yà traìa noticia, y los hallò maiores de lo que imaginaba. El Marquès de Enonvile, ſu Muger, y algunos Oficiales, ſe embarcaron para bolver à Francia, con eſperanças de premios, por ſus Trabajos.

Dedicò ſu cuidado, Frontenac, al remedio de tan grandes Eſtragos, y de otros maiores, que ſe temian; porque los Iroqueſes, empeñados en acabar con los Franceſes, tenian tratado con los Ingleſes, que los Indios, por Tierra, con el maior numero, que pudieſen juntar, y los Ingleſes por Mar, con ſu Armada, no dejaſen Francès, ni Apaſionado ſuio, à Vida. El principal motivo de la indignacion de los Iroqueſes, era aver embiado à Francia à Oreovahè, Capitan de los Goyoguanes, Principal Indio, entre ellos, con 40 de ſu Nacion, deſtinados à Galeras. Pero el Conde, ſoſpechando lo que avia ſucedido, recogiò en Francia quantos Indios pudo, y los bolviò à embarcar con Oreovahè, traiendolos conſigo, mui acariciados, y agaſajados.

Dejando à Quebec, en el mejor eſtado, que pudo, deſpues de cinco Dias pasò à Monte Real, con ellos, el Baron de La Hontàn, y algunos Soldados Franceſes; y ſin embargo de los Frios exceſivos, y de tener 60 Años de edad, quiſo paſar à Frontenac, ſintiendo le huvieſen deſamparado: no ſe lo permitieron ſus Soldados: por lo qual embiò à Mantet con algunos, el qual hallò, que las Minas, que Varenes dejò, no hicieron el daño que ſe temia, pues los Baſtones eſtaban en pie. Reparò la Fortificacion, lo mejor que pudo: El Conde embiò quatro de los Indios, que traìa, que tuvo por mas afemos, y habiles, à Onontae, Pueblo Principal de las Cinco Naciones Iroqueſas, y donde tratan ſus Principales Negocios, y llevaron vn Recado de Oreovahè, para que los Indios Principales vinieſen à dàr la Bienvenida à Ononcio (aſi nombran los Indios de Canada al Governador General, y en ſu Lengua ſignifica Montaña grande) fueron los Menſageros mui contentos,

y encargados en el buen efecto de ſu Viage.'

Al miſmo tiempo tuvo el Conde de Frontenac noticia, de que los Indios Hurones, Algonquines, y Utaobaes, Aliados de los Franceſes, trataban Paz con las Cinco Naciones, ſegun avian ofrecido à Rat, los que venian por Embajadores, à los Franceſes; y conociendo, que de ella reſultaria la total ruina de la Poblacion de Canada, procurò, con gran vigilancia, deſvaratar los Tratados: regalò à los Principales de las Naciones Amigas, ponderandolos, el gran poder, que traìa, para acabar con ſus Enemigos. Los Aliados, que ſupieron la buelta del Conde de Frontenac, dejaron la Paz, bolviendo à la comunicacion, con los Franceſes, y à proſeguir en ſu Amiſtad, y Aliança.

De las converſaciones, que muchos de eſtos Indios tuvieron, con los que Frontenac traìa de Francia, reconociò el Conde, que las deſventuras, y deſaſtres de aquellas Poblaciones, provenian de la continua inſtancia, y perſuaſion, que los Ingleſes, poblados en ſus Tierras, hacian à los Indios Iroqueſes, y à ſus Circunvecinos; por lo qual determinò caſtigar ſus Pueblos, de modo, que ceſaſe influjo tan perjudicial, à ſu Nacion. Para lograrlo, reſolviò formar tres Cuerpos de Egercito, pequeños, compueſtos de algunos Franceſes, y Indios, los quales, marchando por los Yelos, dieſen ſobre los Ingleſes, y ſus Fuertes, ſin ſer ſentidos: mandò, que el primero ſe formaſe en Quebec, y nombrò por Capitan à Portneuf. El ſegundo en los Tres Rios, haciendo Capitan à Artel. Y el tercero, en Monte Real, à cargo de el Señor de Santa Elena, y de otro Francès, llamado Mantet. Diò tambien orden, al Caballero Cleremont, para que con vn Deſtacamento, aſeguraſe las Coſtas, deſde Monte Real, à Saurèl, que ſon cerca de 18 Leguas; y mandò à Mota anduvieſe deſde la Laguna de San Pedro, à la de San Franciſco, llegando haſta los Tres Rios, debajo de la Coſta de Quebec; y porque no cogiera deſprevenida eſta Plaça, la Armada Ingleſa, empeçò à fortificarla, pues aunque era ſu Poblacion numeroſa, no ſe hallaba en eſtado de defenſa.

Sabiendo el Baron de La Hontàn, que el Cacique, que le avia tenido por Eſpañol, eſtaba deſengañado, eſcogiò ſeis Soldados, bien armados, y con los Indios, que tenia, fue à la Isla Grande, haciendo antes quebrar los Yelos, para Navegar. Saltò en Tierra, y reconociò ſer la Isla mui fertil, viò grandes Bacadas: llegò al Pueblo, ſituado à media Legua del Mar, donde le recibiò el Cacique, con mucho agaſajo, y eſtuvo hablando mas de dos horas, con èl, de los Eſpañoles del Nuevo Mexico, que eſtarian de alli mas de 200 Leguas. Ofreciò al Baron vna Caſa, para que deſcanſaſe, pero no la admitiò; antes ſe bolviò à la Isla, donde eſtaba, el miſmo Dia, que fue à 7. de Enero.

Dos Dias deſpues vino el Cacique à pagarle la Viſita, traiendo 400 Indios de acompañamiento, y quatro Eſclavos de la Nacion Mozeenlek, que en la traça parecian Eſpañoles, porque eſtaban veſtidos, tenian la Barba eſpeſa, los Cabellos cubrian el Peſcueço; y aunque eran mas Morenos, el aire, y garvo podia perſuadir à qualquiera, que no eran Indios. Uno traìa al Cuello vna Medalla, que parecia de Cobre, en que eſtaban eſculpidas algunas Beſtias, y otras Figuras, no conocidas. Recibiò el Baron al Cacique, con la maior oſtentacion, que pudo; y aviendo hablado varias coſas, pidiò el Baron le dieſe noticia de los Indios Mozeenlekes.

Por ſatisfacer al deſeo, que reconociò en èl, dijo el Cacique, que los Pueblos de aquella Nacion, eſtaban à las Riberas de vn Rio, que nacia de vna gran Cordillera de Montañas, de donde, juntandoſe muchos Arroios, ſalia tambien el Rio Largo, que otros llaman Muerto, el qual dividiò eſta Nacion de los Indios Gnacſitares, y ponia los Terminos en ambas Naciones, entre las quales ſolia aver Guerras mui porfiadas, ſobre la Caça de las Bacas; y que la Nacion de los Mozeenlekes era mui grande, fuerte, y numeroſa.

Los quatro Eſclavos refirieron tambien al Baron, que à 150 Leguas de diſtancia, entraba el Rio referido, que ſiempre corre al Occidente de Canada, en vna Laguna de 300 Leguas de circuito, con dos de Boca, por la parte del Sur, ò Mediodia, y que Rio abajo, avia ſeis grandes Pueblos, con Caſas de Tierra, y Piedra, pero ſin Techos, y al rededor de la Laguna, mas de 100 Pueblos, y que toda ſe Navegaba en Canoas: que los Naturales ſabian hacer Hachas de Cobre, y trabajar de Buril, y el Govierno, que tenian era Monarquico; porque à vn Gran Cacique, que reſidia en Tahulauk, obedecian otros muchos, y eſtaba en Guerra con los Gnacſitares, en que avian ſido preſos, y eſperaban bolver à ſu Tierra, con la Paz.

Procurò el Baron ſaber los Comercios, y Coſtumbres de la Provincia de Tahulauk; pero no pudo apurarlas, ſolo entendiò andaba veſtida toda la Nacion, haſta las rodillas, calçada con vnos como Botines, que cubrian las piernas: que en la Cabeça traìan pueſto vn Bonetillo, y vn Baſton en la mano: que las Mugeres ſe dejaban vèr poco. Tambien le dijeron, que los Indios Gnacſitares eran vnos Brutos, que ſolo tenian la Figura de Hombres, y que ſiendo ellos tan Racionales, no podian reducirlos à templar la ferocidad natural, ſiendo ſu maior dolor, verſe ſin libertad, por cauſa de ſemejantes Barbaros.

Bien conociò el Baron, que no iban deſcaminados, porque ſu aſpecto, y modo era mui parecido al de la Gente de Europa. Diòlos algunos Cuchillos, y Cuentas de Vidro, ofreciendolos grandes Regalos, ſi querian venir con èl à Canada; pero nunca pudo reducirlos, ni quitarlos el temor de apartarſe de ſu Tierra.

Deſpues de 20 de Enero, que empeçò à deſelarſe el Rio, embiò el Baron à deſpedirſe del Cacique, con vn Regalo, y muchas ofertas. Correſpondiò el Cacique, con gran cantidad de Carnes de Baca, y no menores ofrecimientos. Hiçoſe à la Vela el Dia 26. de Enero, el Baron, en el Rio Largo, ò Muerto, que aſi le llaman algunas Naciones de Indios, por el ſoſiego de ſu corriente, que es maravilloſa, excepto à la entrada, en tres Lagunas, que ſe apreſura; ſus Riberas ſon triſtes, el Agua mala, pero tan copioſa, que pueden Navegar en èl Barcos de 50 Toneladas: en ſus Riberas ai poca Caça, algunas Nutrias vieron los Franceſes, de que hacen los Indios aforros, en el Invierno; pero no encontraron Caſtores, y à 5. de Febrero llegò à la Tierra de los Eſſanapes, y proſiguiò ſu Navegacion.

A 2. de Marco entrò en el Rio Miſiſipi, y en el Pueblo de los Indios Orentas, à 12. Alli ſe proveiò de Maiz, y los Indios, Habitadores de ſus Riberas, le dijeron, tenia ſu Rio el Origen en las Montañas mas cercanas, y que ſus Riberas eſtaban pobladas de los Indios Panimachas, Pancaſas, y Paroncas. Llegò al Rio de los Miſuris, y al primer Pueblo de ſu Ribera, habitado de los Indios, que dàn Nombre el Rio. El Dia 18. pasò à viſta del ſegundo Pueblo de los Miſuris, adonde embiò vn Sargento, con diez Soldados, y algunos Indios; pero no entendieron la Lengua de los de la Tierra, aunque ſe juntaron muchos, admirados, à verlos; y procurando los Franceſes darſe à entender, empeçò à gritar vn Indio Viejo, que ſe guardaſen de aquellos Foraſteros, que no venian ſolos, que otros muchos dejaban en el Rio; lo qual baſtò para alborotar los Indios, y verſe preciſado el Sargento, y los Suios, à bolverſe, à buen paſo, à las Canoas, cuia Gente avia ſalido à Tierra, y todos ſe puſieron alerta, para en qualquier ſuceſo, poderſe embarcar, ſin contraſte, en el Rio.

Yà mui entrada la Noche, llegaron al Alojamiento dos Indios, que venian del Pueblo de los Miſuris, y en Lengua Ilineſa dijeron, querian hablar à los Franceſes. Mandò à los Utagamis el Baron, reſponder que eſperaſen haſta el Dia; y aſi lo hicieron. De Dia claro, vinieron los dos Indios à la preſencia del Baron, y deſpues de averle hecho varias preguntas, le combidaron à ir à ſu Pueblo, con ſu Gente. Los Utagamis reſpondieron, de orden del Baron, que yà debia aver venido ſu Cacique à dàr la Bienvenida al Baron, al qual pidieron los permitieſe ir con algunos Soldados, à quemar el Pueblo; pues teniendo en èl, quien entendieſe ſu Lengua, los avian hecho bolver tan agraviados, como ſabia. El Baron negò lo que pedian, y mandò decir à los dos Indios, que eſperaba al Cacique. Fueron à aviſarle, y antes de tres horas vino el Cacique, con algunos Indios, que le acompañaban, y otros cargados de Cecina, Maìz, Raices, y Pieles de Cabras, teñidas de varias colores, pero temblando de miedo. El Baron procurò quitarſele, haciendole muchos agaſajos, y regalandole con algunos Cuchillos, y Avalorios, y reconociendole ſin turbacion, le preguntò por las Naciones, que avia mas adelante. Reſpondiòle, que no ſabia de ellas; pero que de todo le informarian otras Naciones, que habitaban las Riberas del Rio arriba. Deſpidiòſe de èl, y ſe bolviò à ſus Canoas, donde Navegando quatro horas, llegò al Rio de los Ozajes, y alli por dàr guſto à los Utagamis, quemò vn Pueblo de Indios, haciendo ſalir antes la Gente de èl; aviendoſe buelto à embarcar, viò Indios en la Ribera, llamòlos, y ſabiendo que eran de Akanſa, deſembarcò, creiendo era la Nacion, de cuia bondad tanto hablaban Roberto de la Sala, y otros Franceſes; deſpues de averlos regalado, los preguntò el Baron por los Eſpañoles, que en todas las Naciones, que trataba, hacia eſta averiguacion. No aviendole dado raçon, empeçò à informarſe de otras Naciones; los Indios de Akanſa ſolo dijeron, que los Mi-

Miſuris, y Uzajes; eran dos Naciones numeroſas, y malas, ſin valor, ni buena fe, y que tenian grandes Rios, y Paiſes mui Fertiles. Quedando mui Amigo de aquellos Indios, bolviò à Embarcarſe, y llegò à la Boca del Rio Ovavache, el qual entrò à ſondàr, y hallò tres Braças y media de Agua; y aunque los Indios que llevaba en ſu Compañia, aſeguraron que podia Navegar por èl, mas de cien Leguas, ſe bolviò al Miſiſipi, y contra Viento, y Corriente, llegò al Rio de los Ilineſes, à 9. de Abril, que con vn Viento Oeſte, Sudoeſte, llegò al Fuerte de San Luis, el Dia diez y ſeis donde le recibieron mui contentos, ſus Soldados, y los Indios.

Don Diego de Quiroga, Governador, y Capitan General de la Florida, hallando aquellas Provincias, ſin Moneda; porque la Plata, que entraba en ellas, la ſacaban brevemente, las Perſonas que tenian trato, en recogerla: conſultò al Rei, pidiendo ſe le embiaſen 8ɥ. Ducados de Vellon, con lo qual, avria Moneda permanente, y ſerian mas faciles los tratos con los Naturales.

Don Juan Ferro, Presbitero, Viſitador de la Florida, diò Memorial en el Conſejo de Indias, inſtando, en que la Florida ſe erigieſe en Abadia, como tenian repreſentado los Governadores de ella, Don Diego Rebolledo, y Don Juan Marquez, fundando las raçones, que avia para eſta egecucion, teniendo por tan Calificada la Vtilidad en lo Temporal, y Eſpiritual de aquellas Tierras, con eſta gracia, que para que no ſe dudaſe de ella, pidiò informaſen ſobre lo que pedia Don Fr. Alonſo de los Rios, Arçobiſpo de Granada, (y antes de Cuba) Don Franciſco de la Guerra, que avia ſido Governador, y Capitan General de la Florida, y Don Sebaſtian de Arana, Regidor de la Ciudad de la Habana, que de propria Ciencia, y Experiencia, acreditarian la verdad, de lo que manifeſtaba ſu Memorial.

Año M. DC.XC.

LUego, que deſembarcò, pasò à la Corte Don Andrès de Pes, y entregò al Marquès de los Velez, Preſidente del Conſejo de Indias, los Pliegos del Conde de Galbe, Virrei de Nueva-Eſpaña, informandole, con gran claridad, y conocimiento, de los Suceſos antecedentes; manifeſtòle el Rieſgo, en que los Dominios de Nueva-Eſpaña, quedaban, ſi los Franceſes bolvian à fortificar la Baìa de Santa Maria de Galbe, que los Naturales, llaman Pançacola, y es el Puerto de Achuſi, que dice el Inca, inmediato al Rio de la Paliçada, ò Miſiſipi, que los Franceſes llaman, Rio Colbert, ò de San Luis, pues era vnica en aquella Coſta, y de la Grandeça, y conveniencias que ſe avia reconocido; el Sitio Preheminente, y tan perjudicial, ocupado por Eſtrangeros, que Embaraçarian facilmente la Navegacion à las Armadas de Barlovento, y Tierra Firme, y aun à todas las Naves de las Indias Occidentales, quedando en ſu voluntad, ſaquèar quando quiſieſen à Campeche, Acapulco, Albaladc, Tabaſco, Tampico, la Vera-Cruz, y otros Puertos de Nueva-Eſpaña, y aun todas las Coſtas de Honduras, Isla de Cuba, y ſu Puerto de la Habana, afirmando, que ni aun podian vivir ſeguros los de las Ciudades, y Pueblos ſituados la Tierra adentro: pues la cercanìa de la Baìa, y la conmodidad de Navegar, deſde ella, à todos parajes, hacia evidente el rieſgo; porque ſi aun deſde Europa, iban à egecutar daños ſemejantes, à los que debian temerſe, y ſolian conſeguirlos alguna vez, todas lograrian eſte malvado intento, eſtando Poblados en Tierra, tan à propoſito para ſus Diſinios, y en ſitio tan importante, pudiendo ſervir de eſcarmiento, quatro Piratas deſventurados, que deſde las Islas de Jamaica, y la Tortuga, avian robado los Años antecedentes, tantas Plaças en Tierra Firme, y otras partes; apoderadoſe de algunas Islas, y rendido algunos Navios de mas porte, que los que traìan, burlandoſe de los Eſpañoles, deſpues de tan infames inſultos, por el reſguardo, que tenian en los Governadores de aquellas Islas, ò Participes con los Piratas, ò comprados con el interès, que reſultaba de ſus maldades, con que ſi llegaban à tener, y poblar aquel Sitio, no era facil reparar el daño del Comercio de las Indias.

Proponia, que para evitar los gaſtos de la Real Hacienda, ſe podia paſar à Santa Maria de Galbe, el Preſidio de San Aguſtin (que eſtaba fuera de la Canal de Bahama) cuia Barra, tenia ſolo diez y ſeis Palmos de fondo, y no podian llegar à èl Navios de Porte, y con poca Gente, aſeguraba aquella Tierra, por ſer Eſteril, y deſafortunada, y

al contrario la de la Baìa de Santa Maria, Fertil, y facil de ſer ſocorrida, deſde Nueva-Eſpaña, y otras Islas: que en ſus Orillas, ſe podrian Fabricar Naos grueſas por las grandes Arboledas, que avia en ella, y que deſde que ſe Conquiſtò Nueva-Eſpaña, ſe deſeò, y tuvo por conveniente, Puerto capàz, à cuio abrigo, pudieſen mantenerſe los Navios, en la Enſenada de Mexico; refiriò otros motivos, autoriçados con la raçon, y la eſperiencia: de la meſma ſuerte, informò à los Miniſtros, que todos quedaron admirados, no ſolo de la inteligencia, con que trataba eſte Negocio, ſino del celo al Real Servicio.

Vieronſe en la Junta de Guerra de Indias, todos los Papeles, Informes, y Dictamenes, mandaronſe llevar con los demàs, que avia ſobre eſta materia, deſde el Año de 1685, à Don Martin de Solìs y Miranda, Fiſcal del Conſejo de Indias, que avia ſido muchos años, Oidor en Mexico, con ſingular aprobacion, y tenia gran Conocimiento, de ſemejantes Negocios.

Sabiendo el Procurador de la Religion de San Franciſco, que el Memorial, del Lic. Ferro, contenia Clauſulas, contra algunos Religioſos, de la Provincia de la Florida, ò Santa Elena, pidiò ſe le oieſe, de que reſultò recoger los Memoriales, en 21 de Junio, para ponerlos en la Secretarìa del Conſejo, juntamente con los Papeles, è Inſtrumentos que tuvieſe Don Juan Ferro, y à la Religion, ſe le avisò lo meſmo; mandando no publicaſen ningun Eſcrito, ſin orden de el Conſejo, para evitar los deſlices, à que eſtàn acoſtumbradas, las Plumas en Judiciales, contiendas, que ſolo ſirven de dàr eſcandalo al Vulgo, en los Exceſos, impatados à vnos, y otros Individuos; y reſolver ſobre la Abadia, lo mas conveniente; eſto no ſe hiço, y lo mandado, no tuvo efecto.

El Provincial de la Florida, encomendò la Doctrina de San Salvador de Maiaca, à Fr. Salvador Buenol, ſu Secretario; fue bien recibido de los Indios, tomaron mejor la Doctrina Chriſtiana de èl, que de otros; pues el Dia 30 de Maio, yà tenia Bapticados 30 Perſonas, Mugeres, y Niños, con gran confiança de que ſe adelantaria brevemente aquella Converſion.

Tuvieron feliz ſuceſo, los tres Deſtacamentos, que hiço contra los Ingleſes, el Conde de Frontenac; porque aviendo partido de la Ciudad de Quebec, à fin de Enero, Portneuf, con 50 Franceſes, y incorporadoſe 60 Indios Abenaquis, que le eſperaban à dos Leguas de la Ciudad, llegò con grandes frios, y trabajos, mediado de Maio, al Rio Kenebequi, donde ſe agregò otros 150 Indios, y à 25 de Maio, à la Orilla del Mar, à 4 Leguas de Kaſquebe, Puerto conſiderable, de los Ingleſes, guarnecido con ocho Pieças de Artilleria, y quatro Fuertes pequeños al rededor de èl. Pidiò luego à Denis, Governador de èl, ſe rindieſe, y no aviendolo querido hacer, atacò Portneuf, la Fuerça Principal; hicieron vna ſalida 30 Ingleſes, de los quales murieron 26, y los 4 eſcaparon bien mal heridos; cinco Dias, ſe defendiò el Governador, y conſiderando, no era poſible mantenerſe, pues cada inſtante, le faltaba mas Gente, ſe rindiò, con 70 Soldados Priſioneros de Guerra: ſaliò la Guarnicion Ingleſa, y los Franceſes, entraron à Saco en el Pueblo: los Indios, tomaron el Ganado que quiſieron. Portneuf, los diò algunos Priſioneros Indios, y con el Reſto, ſe bolviò à Quebec, ſin perder en eſta funcion, mas de vn Indio, y vn Francès.

Tambien ſalieron el Señor de Santa Elena, y Mantet, por el mes de Febrero, con 210 Hombres, Franceſes, y Indios de los que eſtaban poblados, en las cercanias del Fuerte de los Tres Rios, y 16 Algonquines; Marcharon 23 dias, por Caminos tan penoſos, que algunas veces, los dava el Agua, à la Rodilla; y otras, para paſar los Rios, Lagunas, y Pantanos, era neceſerio, ir quebrando los Yelos; llegaron, deſpues de tantas Calamidades, à la Nueva Olanda; dudaron los Franceſes, ſi embiſtirìan la Villa de Orange, ò la de Corlar; juntaronſe los Cabos, para determinar lo mejor, y Reſolvieron atacar la vltima; adelantòſe Jiguire, Indio Principal, con nueve de ſu Nacion, à Reconocer la Plaça, que forma vna Eſpecie de quadrado largo, y tiene dos Puertas; vna, contra la qual, marchaban los Franceſes; y otra, en el lado opueſto, que iba à Orange.

Hallò el Indio, quietas las Cercanìas de la Plaça, y por no ſer deſcubierto, bolviò, à decir al Señor de Santa Elena, el deſcuido de los Ingleſes, por lo qual Marcharon, haſta las once de la Noche, que llegaron à la Villa; vnos, hecharon Eſcalas, que llevaban prevenidas, para aſaltarla; otros, derribaron las Puertas, y Mantet, atacò el Fuerte; con tanta reſolucion, que aunque ſe defendiò algun tiempo, le rindiò brevemente: hallò al-

alguna reſiſtencia ; en la Caſa de la Marque: pero aviendo llegado el Señor de Santa Elena, paſaron à Cuchillo todos los que eſtaban dentro: Dieron la Villa à Saco, que durò mas de dos horas, y luego la quemaron, ſin reſervar mas Caſas, que las de vna Viuda, la de el Sargento Maior, y las Vidas de 80 Viejos, Mugeres, y Niños, de que trajo à Monte Real 30, con el Sargento Maior, y mandò libertar à 30 Indios Iroqueſes, y Agnies, dandolos à entender, que la Guerra, no era contra las 5. Naciones, ſino contra los Ingleſes.

Autel, tambien ſaliò con 27 Franceſes, y entre ellos tres Hijos ſuios, veinte Indios Socoquis, y cinco Algonquines: deſpues de vna Marcha dilatada, llegò al Pueblo de Sementals, en Acadia: defendianle, tres Fuertes, por lo qual, dividiò en tres Troços ſu Gente, y embiſtiendolos à vn tiempo, los tomò, haciendo Priſioneros veinte y quatro Ingleſes, robaron, y quemaron el Lugar; deſtruieron muchos Ganados; y ſin perder mas que vn Francès, y llevar dos Heridos, ſe bolvia, quando, à tres Leguas, ſalieron del Pueblo de Peſcadobet, que eſtà diſtante tres Leguas, de Sementals, 200 Ingleſes, y Indios; los Franceſes los eſperaron, y reſiſtieron con gran Valor, dieron muerte à muchos, y los demàs huieron: perdieron vn Indio, y vn Francès en eſta refriega, quedando herido vn Hijo del Comandante Autèl.

No iba mejor à los Ingleſes con los Indios Canibas, y Abenaquis, que en gran numero los hacian Guerra, abraſando ſus Campos, haſta llegar à la Ciudad de Baſton; y aunque avian muerto, mas de 200 Ingleſes, el Governador de Nueva Inglaterra, procurò hacer Paz, con ellos, pero no pudo conſeguirlo, antes le reſpondieron deſcortès, y altivamente, jurando, que ellos, ni ſus Hijos, ni Nietos, harian jamàs Paz.

Don Diego de Quiroga y Loſada, Governador de la Florida, reconociò, que las Olas del Mar, avian deſmoronado la Coſta, y comido los reparos hechos contra ellas, pues yà batian contra las Caſas de la Ciudad de San Aguſtin, poniendola en evidente rieſgo, de anegarſe, y quedar aislada, è inutil la Fortaleça, y Caſtillo, perdiendoſe lo mucho, que avia coſtado ponerla, en el eſtado, que eſtaba; y porque no ſe hicieſe irremediable el daño, convocò à los Cabos, y Vecinos de la Fortaleça: propuſolos, que para evitar el Peligro, que todos temian, y reparar la continua furia del Mar, no hallaba otro medio, que tirar vna Muralla, que corrieſe deſde el Caſtillo, dejando cubierta la Ciudad, con ella, y libre de los Embates del Mar: lo qual no ſolo aprobaron, pero pidieron ſe empeçaſe, ſin dilacion, la Obra, con tanto guſto, que luego dieron los Soldados mas de 1700 Peſos, de ſus Sueldos corrientes, aunque eſtaban tan atraſados, que ſe les debian ſeis años, con lo qual empeçò el Governador, à diſponer lo neceſario, y diò cuenta al Rei, y al Conſejo, en 8. de Junio.

El Conde de Frontenac, todo ocupado, en aſegurar el Paìs, y eſcarmentar à los Ingleſes, hiço fortificar à Quebec, con once Reductos de Piedra, que podian ſer pies de Baſtiones, comunicandoſe vnos con otros, por Cortinas de Eſtacas, mui fuertes, de diez pies de alto, y fue tanta la prieſa, que diò à la Obra, y ſu diligencia, que viendola caſi acabada, por Julio, dejò por Governador de ella, à Preboſt, Natural de Parìs, y Sargento Maior de la Plaça, y pasò à 22, à Monte-Real, con el Intendente Champigni, y ſu Muger, donde llegò el vltimo Dia de Julio.

No ſe deſcuidaban los Ingleſes, en proſeguir los daños empeçados; pues aviendo deſembarcado, en las Coſtas de Acadia, hallandolas ſin defenſa, ſaquearon à Puerto Real (no guardando la Capitulacion) y otros Lugares, y ſe llevaron preſo à Granvile, Governador del Preſidio, à Trove, Presbitero, Miſionero, y otros Franceſes, que Embarcò conſigo, Guillermo Phips, General de la Armada.

Reſolviò el Caballero Tonti, llevar Socorro à las Poblaciones, que Roberto, de la Sala, avia hecho, en el Seno Mexicano, y ir à reconocer las Provincias, en que eſtuvo; partiò à 6. de Abril à los Novadiches, con dos Eſclavos, que le dieron los Quodadiquios, y hallò algunos Caçando, que le dieron noticia de aver en ſu Pueblo algunos Franceſes, llegò con animo de recogerlos, à media Legua de èl, ſalieron à recibirle los Caciques, à los quales preguntò, por los Franceſes, y le reſpondieron eſtaban buenos; pero como no avia ſalido ninguno, empeçò à deſconfiar de los Indios: llegò el Dia ſiguiente, y los Principales, vinieron à dançar, y cantar, la Pipa de Paz, no quiſo aceiarla, menos, que traiendole antes ſus Franceſes: Dijeronle, que ya vendrian, con algunas Ra-

Raçones, que Confirmaron la deſconfiança de el Governador.

Los Indios, viendo que eſtaba firme en no recibirlos de Paz, le Confeſaron, no eſtar alli los Franceſes, porque aviendolos llevado à la Guerra, contra los Eſpañoles, fueron muertos tres, embeſtidos por la Caballeria, y los quatro, ſe paſaron à los Indios Quoanantinos: Hiçolos conocer Tonti, que fingian la muerte de los Franceſes, y deſpues de muchas porfias, las Indias empeçaron à llorar: bolvieron à ofrecerle la Pipa de Paz, y la reusò, con maior eficacia, diciendo, que no avia de recibirla, ſi primero no manifeſtaban ſu Inocencia, ſobre la falta de ſus Compañeros: Preſentaronle diez Caballos, y èl les diò ſiete Hachas, y no pudiendo ſacar de ellos otra coſa, partiò à 29 de de Maio, à los Indios Palaqueſones, donde ſupo, que en el Fuerte de San Luis, que hiço Roberto, no ſe avian podido mantener los Franceſes, por la Diſcordia, y que vnos Pobladores, ſe avian buelto à Canada, y otros eſtaban eſparcidos en varias Naciones de Indios.

Eſtas Noticias, le hicieron retroceder del Intento, que llevaba, y bolver à buſcar, los que preſumiò andaban eſparcidos, y queriendo paſar al Pueblo de los Indios Coroas, ſobrevino tan gran Tempeſtad, que à no ir tan prevenido de Baſtimentos, huviera perecido, porque durò tres Dias, y fue tanta el Agua, que Inundò el Païs; y al Cabo de cinco Dias, llegò al Pueblo, donde le recibieron los Coroas, con mucho agaſajo, y todos los Dias, le preſentaban Peſca, Caça, y Aves Domeſticas. Hallò dos Franceſes, de los que avian eſtado entre los Novadiches: y bien proveìdo de todo lo que la Tierra producia, ſaliò à 20 de Julio, del Pueblo, y llegò à Acanſa, à 31. donde le entrò vna gran Calentura, que le hiço detener alli, haſta quince de Agoſto, que hallandoſe mejorado, partiò à los Ilineſes, donde llegò por Septiembre.

A 28 de Julio, ſe hicieron à la Vela, en el Puerto de Quebec, dos Naves, vna, con Buenaventura, Natural de Canada, Hijo de Dioniſio de Torena, y otra, con Moine de Ibervile, tambien Canadino, la qual, era de la Compañia de Mercaderes, Armada, en Guerra, à ſocorrer la Poblacion, y Fortaleça, que pocos años antes, avia hecho al Marquès de Enonvile, en la Baia de Hudſon, à 800 Leguas de diſtancia de Quebec, y aunque la Navegacion, es dificultoſa, por las continuas Eladas; y las Montañas de Yelo, que ſuelen deſunirſe, contra los Navegantes; procuraron vencer eſtas, y otras dificultades. Quando llegaron, Buenaventura, y Ibervile, ya avian Surgido, quatro Bageles Ingleſes, que eſtaban à la Ancla, debajo de la Artilleria, del Fuerte de Nelſon, el qual eſtà pueſto ſobre vna Roca, mui alta, guarnecido con 18 Pieças de Artilleria, y aunque conociò Buenaventura el Rieſgo, deſembarcò, y puſo emboſcadas en los Sitios, que tuvo por conveniente, para prender, à los que ſalieſen del Caſtillo, y informarſe de ſus fuerças, mas no pudo lograrlo; bolviòſe à Embarcar, y eſtuvo algunos Dias, à viſta de la Armada Ingleſa; pero teniendo, por impoſsible, embeſtirla, Navegò, à otro Fuerte, llamado Neuſabave, que era otro, de los dos, que alli han quedado à los Ingleſes. Aſsi, que la Guarnicion deſcubriò las dos Naves, bolò el Fuerte, y eſcapò por los Boſques, con todo lo que pudo llevar al Fuerte de Nelſon; tomaron los Franceſes ſiete Pieças de Artilleria, y lo demàs que los Ingleſes dejaron, y paſaron à ſus Fuertes, y Colonia donde Invernò, Ibervile.

Buenaventura, ſegun la orden, que tenia, ſe hiço à la Vela à Quebec, cargado de Pieles de los Mercaderes.

Los quatro Iroqueſes, que avian ido con la Embajada de Paz, à los de ſu Nacion, bolvieron à Monte-Real, diciendo: que para tratarla, embiaſen antes, todos los Eſclavos Iroqueſes, con ſu Cacique, Oreobah, y embiarian los Franceſes, que tenian en ſu Poder, y no contento Frontenac, bolviò à embiar al Caballero, De Lò, con quatro Franceſes Canadinos, y al Interprete Coli, acompañando à los Diputados: llegaron al Pueblo de Onontae de Indios Onontagues, los Indios los apriſionaron, y llevaron al Caballero De Lò, atado à Baſton, perſuadidos de los Ingleſes, para ſaber el eſtado de las fuerças de Francia; alli los trataron mal, matando algunos, en vengança de lo que Rat avia hecho; tenian Ingleſes, que los animaban, y no falta quien diga, quemaron algunos Franceſes vivos.

Lovini, Comandante de Maſilimachinac, ratificò la Aliança, con las Naciones del Rio arriba, las Principales, eran los Outaovas, Hurones, y Algonquines; y à 12 de Agoſto, vinieron à dàr la Obediencia al Conde de Frontenac, quatro Caciques, con 500 Indios, en 100 Ca-

noas,

noas, à los quales, hiço algunos agaſajos.

Los Ingleſes, con los Indios Iroqueſes, y Maquinganes, entraron en la Laguna del Santiſsimo Sacramento, à hacer Guerra à los Franceſes: Frontenac, ſaliò de Monte-Real, aviſado del Indio, que ſe llamaba La Planque, con 1200. Hombres, de que pasò reviſta, en primero de Septiembre, y ſabiendo los Ingleſes, las fuerças de los Franceſes, hallandoſe con falta de Viveres, à que ſiguiò gran Peſte de Viruelas, de que murieron, mas de 400 Iroqueſes, y 200 de otros Indios; trataron de retirarſe los Iroqueſes, dijeron, que los Ingleſes, los avian traido alli para matarlos.

Eſtando el Conde de Frontenac, para partir à Quebec, à diez de Octubre, le aviſaron parecido la Armada Ingleſa, con 35 Velas, cerca de Tadouſac, y que dentro, por los Vientos contrarios, ſe avia detenido mas de 15. Dias. Partiò à toda diligencia, y llegò à 14, à Quebec, hallò en buen eſtado las Fortificaciones, y el Dia 15 embiò 120 Hombres, con el Coronel Baudreil à impedir el deſembarco. Longeil, fue en Canoas, con Indios Hurones, y Abenaquis, à obſervar los Enemigos, que por la tarde, dieron Fondo, à tres Leguas de Quebec, cerca de la Isla de Orleans: tomaron alli vna Barca, en que iba Joliet, con ſu Muger, tres Naos Mercantes, que venian de Francia, y otras de la Baia de Hudſon, cargadas de Pieles, de que eſcarmentado Buenaventura, que eſtaba 15 Leguas de alli, Navegò derecho à Francia, deſpachando vna Canoa por el Sur, al Conde de Frontenac, dandole cuenta, de la expedicion de la Baia del Norte, la qual, llegò à Quebec à 25 de Octubre.

A las 10, del Dia 16 embiò, en la Chalupa, de la Almiranta, con Vandera Blanca, el General Inglès, à ſu Sargento Maior, y vn Trompeta: Sabiendo los de las quatro Canoas, que venia à la Plaça, le metieron en vna de ellas, vendados los ojos; traido delante de Frontenac, le diò vna Carta de Guillermo Phips, ſu General, que contenia, que la Guerra entre Francia, y Inglaterra, y los deſtroços, y provocaciones hechas, en la Nueva Inglaterra, por Franceſes, y Indios, avian preciſado al Rei, à hacer Armada para la ſeguridad de ſus Vaſallos, y tomar ſatisfaccion de la crueldades de los Indios, y los Franceſes, pidiò le entregaſe los Fuertes de aquella Tierra, Municiones, Bienes, y Perſonas, y ſino, los tomaria, y que reſpondieſe dentro de vna hora, y el Sargento Maior, sacò vn Relox, diciendo à Frontenac, que à las 11 avia de eſtar deſpachado: *No eſperareis tanto* (reſpondiò el Conde de Frontenac) *decid al General vueſtro, que yo no conozco Rei Guillermo, y que el Principe de Orange, es vn Vſurpador, que ha violado los mas Sagrados Derechos de la Sangre, emprehendiendo deſpojar del Trono à ſu Cuñado: que no sè aia mas Soberano en Inglaterra, que el Rei Jacobo II. Decidle tambien, que no debe admirarſe de las Hoſtilidades, hechas por los Franceſes, en las Poblaciones de los Maſaſetes, pues ſabe, que el Rei, mi Señor, ha amparado al Rei de Inglaterra, para reſtituirle à ſu Trono, hace Guerra à los Pueblos, rebelados, en eſte Pais, contra ſu Legitimo Principe.* Y bolviendoſe à los Oficiales, que eſtaban delante, como enſeñandoſelos al Sargento Maior; proſiguiò, diciendo: *Cree vueſtro General, que quando me ofrecieſe condiciones mas ſuaves, y yo las eſcuchaſe, que querian eſtos Señores conſentirlas, y que me aconſejarian, que me fiaſe, de quien no guardò la Capitulacion de Puerto Real, y de vn Rebelde, que ha faltado à la fidelidad, que debe à ſu Rei, por ſeguir el Partido del Principe de Orange, que procurando perſuadir ſer el Libertador de Inglaterra, y Defenſor de la Fè, deſtruie las Leies, los Privilegios del Reino, y la Religion?* Hiço mucha novedad al Sargento, la reſpueſta, y le preguntò, ſi la daba por eſcrito: Frontenac reſpondiò, que èl ſe la daria, con la boca de ſus Cañones, pues no era modo, embiar à vn Hombre como èl, recados tan fuera de propoſito: bolviòſe en la Canoa el Sargento, à ſu Chalupa. Retiròſe la miſma tarde, à Quebec, Longevil, con los Indios de la Isla de los Coudres, por no caer en manos de los Ingleſes, que avian dado fondo, vna Legua mas abajo de ella 150 Ingleſes, y fueron à deſembarcar en el Rio Ovel, à 15 Leguas de el Pueblo de Ovel, en ſeis Chalupas; pero los Naturales, mataron mas de la mitad, y no lo lograron: La miſma tarde, el Caballero Caillieres, llegò con 500, ò 600 Hombres, que juntò en Monte-Real, y otras partes, aviendo Caminado en tres Dias 60 Leguas.

A 17 embiaron los Enemigos vna Barca, cargada de Gente, entre Beauport, y el pequeño Rio, mas ſin efecto. A 18. (à las dos) llegaron al miſmo Sitio, todas las Chalupas, para deſembarcar: avia alli poca Gente, y ſe embiò la de los Tres Rios, y Monte Real, para eſcara-

mu-

muçar, quando yà tenian 2ij. Hombres pueſtos en Batalla, los Enemigos. Juntaronſe à los Franceſes los Vecinos de Beauport, que en todos ſerian trecientos Hombres: dejaron à los Ingleſes entrar en el Monte, donde avian hecho vna Paliçada, y cortado muchos Arboles. Luego que eſtuvieron dentro los Franceſes, y Indios Amigos, diſpararon, y ſe hecharon à Tierra. Levantaronſe, ſin daño, de la deſcarga Enemiga, y hechos Pelotones, à modo de Indios, ſin orden, los acometieron, dandoles las deſcargas, con tanta felicidad, que los Ingleſes, ſin ſaber lo que los ſucedia, empeçaron à gritar: *Indios, Indios:* Hallabanſe en vn Terreno deſigual, lleno de Peñaſcos, ſin ſaber la Tierra. Durò el fuego vna hora, con daño de los Ingleſes, y el ſuio no hiço perjuicio, y fue de poco efecto à los Franceſes, que poco à poco ſe retiraron. Frontenac embiò el Batallon, que mandaba Cruſel, para aſegurar la retirada: murieron mas de 200 Ingleſes, y ſolos dos Franceſes, con algunos heridos. Por la Tarde ſe puſieron los maiores Navios enfrente de Quebec, la Artilleria empeçò à tirarlos, y la de los Navios à la Villa alta, ſin efecto, y durò haſta las ocho de la Noche. Proſiguieron los Franceſes, al amanecer del Dia ſiguiente, parece que con mejor tino, que antes, porque al medio dia ſe empeçaron à retirar los Ingleſes, mui maltratados de las Balas.

Los Ingleſes, en Tierra, venian marchando, en buen orden, el Dia 20. por la Ribera del Rio de San Carlos. Salieron à encontrarlos, y creiendo los Enemigos, que intentaban paſarle los Franceſes, huvo vna Eſcaramuça, el Rio enmedio, en que no perdieron menos que antes los Ingleſes, los quales no ſe atrevieron à vadear el Rio; por lo qual los Franceſes, à 21. y à viſta de el Enemigo paſaron, en breve, de la otra parte, eſtuvieron eſcaramuçando, y peleando caſi todo el Dia, reſiſtiendo furioſamente los Ingleſes; pero aquella Noche, que fue mui obſcura, y lluvioſa, ſe embarcaron precipitadamente, dejando en Tierra cinco Pieças, que avian ſacado de los Navios: eſto no ſe ſupo haſta el Domingo ſiguiente 22. que los Indios Deſcubridores las encontraron con 100 Libras de Polvora, y 60 Balas, de que ſe apoderaron los Indios de Beaupot, y Beauprè. Intentaron algunas Chalupas de los Enemigos, recoger lo que avian dejado, mas no lo conſiguieron; antes con la facilidad de vencidos, fueron rechaçados. Llevaronſe à Quebec los tres Cañones, con Tiendas, y otros deſpojos. Otras coſas intentaron los Enemigos, con igual deſgracia; y pareciendolos eſtàr impenetrable el Paìs, ſe hicieron à la Mar, y deſparecieron à 23. de Octubre. Los Priſioneros Franceſes dijeron avian perdido los Ingleſes mas de 1ij. Hombres, y que los Navios grueſos, hacian tanta Agua, por todas partes, que no podrian llegar a Baſton: Deſpues ſe ſupo, que tres Navios de los grandes perecieron, y otros medianos corrieron Tormenta, con lo qual quedò libre Quebec del ſuſto, y trabajo; pero al miſmo tiempo empeçaba el de la falta de Proviſiones, y Mercaderias, que durò poco, pues el Dia 14. de Noviembre dieron fondo tres Navios, deſpachados de la Rochela, y Burdeos, proveìdos de todo lo neceſario. El Obiſpo de Quebec, hiço Proceſiones publicas, y ſe votò la Fieſta de Nueſtra Señora de las Victorias, en Accion de Gracias, de tan buenos Suceſos.

Año M. DC.XCI.

RECONOCIDOS Todos los Papeles, Informes, y Pareceres, tocantes à la Poblacion de la Enſenada de Mexico, por Don Martin de Solis, ſe conformò con el acertado Dictamen de Don Andrès de Pes, ponderando las grandes vtilidades, que reſultaban à la Monarquia, en aſegurar, y fortificar la Baìa de Santa Maria de Galve, pidiendo, deſde luego, determinacion tan provechoſa à la quietud de Nueva Eſpaña, y al Nuevo Mexico, que facilmente pudiera ſer alborotado, por los Eſtrangeros, haciendo Guerra con los miſmos Indios, que tenian yà ſoſegados los Eſpañoles.

Convino tambien, en que no pudiendo, con la brevedad, que ſe requeria, poner Guarnicion en la Fortaleça, que ſe hicieſe, paſaſe al Puerto de Pançacola, el Preſidio de San Aguſtin de la Florida, donde haria los buenos efectos, que Don Andrès de Pes obſervaba; pues en otras ocaſiones ſe avian mudado los Preſidios de la Vera-Cruz, y de Santo Domingo, à parages mas convenientes, y el de la Habana, que eſtando à la parte del Sur, ſe pasò à la del Norte.

Viòſe otra vez todo, con la maior reflexion, y cuidado, en la Junta de Guerra;

ra; y no ſe convino en tocar al Preſidio de la Ciudad de San Aguſtin: pero en lo demàs ſe determinò conſultar, que el Virrei embiaſe à hacer individual reconocimiento de la Baia de Santa Maria de Galve, ſus Rios, Coſtas, Temple, Frutos, y otras coſas: de la Baia de la Movila, ò Eſpiritu Santo, y las Bocas del Rio Miſiſipi, ò de la Paliçada, ſaber ſi podian entrar Navios de Alto Bordo en ellos, ſubſiſtir, y abrigarſe, y que hallando Sitios convenientes para poblar, ſe le dieſen al Virrei, Conde de Galve, las Facultades neceſarias, para egecutar lo que tuvieſe por mas conveniente; de ſuerte, que por falta de autoridad, no experimentaſe la menor tardança eſte Negocio.

El Rei, precediendo Conſulta de la Junta de Guerra de Indias, de 8. de Agoſto, aprobò la Obra de la Muralla de la Ciudad de San Aguſtin, que avia empeçado el Governador Don Diego de Quiroga, y ſe mandò al Virrei de Nueva-Eſpaña, le embiaſe 2ȝ. Peſos, mandando al Governador embiaſe Deſcripcion, y Planta de la Muralla, con todas las medidas, que avia de tener, y que no pudieſe gaſtar los 2ȝ. Peſos, ni lo que los Soldados avian ofrecido, en otra coſa, aunque fueſe mas importante: embiaronſe los Deſpachos de todo, à la Florida, à 30. de Septiembre.

La Guerra de los Ingleſes, y Franceſes, en Canada, proſeguia con mas vigor, y Suceſos diverſos, en varias partes, de las Indias. Entraron 300 Ingleſes, y 200 Indios, en la Iſla de Monte Real, haciendo conſiderables daños: los Franceſes mandaron paſar quince Compañias el Rio, à eſperarlos en el Prado de la Magdalena; pero antes que fueſen ſentidos los Enemigos, cogieron las Centinelas Franceſas abançadas, y cargaron con tanta furia à los que los eſperaban, que dieron muerte à 300, y entre ellos dos Capitanes, ſeis Tenientes, tomaron cinco Vanderas, que fue conſiderable Victoria, en aquella Tierra; pero vengòſe poco deſpues Valrenes, que aviendo ſalido de Monte Real, con dos Eſquadrones pequeños, vno de Franceſes, y otro de Indios, à impedir ſe apoderaſen del Fuerte de Chambli los Iroqueſes, encontrò en el Camino vn Eſquadron de Ingleſes, y Indios, y les deſvaratò enteramente.

Eſcriviò Uvitzen à la Compañia Real de Inglaterra, eſtaba deſengañado, de que la Nueva Zembla fueſe parte de Tartaria, como avia creido: que ſe perſuadia, à que corria eſta Tierra dilatadamente al Norte, y podia ſer, que confinaſe con las Indias Occidentales.

DECADA DIEZ Y NUEVE.

SUMARIO.

DON ANDRES DE PES, NOMBRADO ALMIRANTE DE LA Armada de Barlovento, và à Mexico, con Reales Ordenes, para que ſe reconozca, y pueble la Enſenada de Mexico. Paſa con Don Carlos de Siguença y Gongora, à reconocer la Baìa de Santa Maria de Galve, ò Pançacola, la Movila, y el Rio de la Paliçada, ò Miſiſipi. Nombres, que puſo à los Cabos, Rios, y Senos, y cauſa de ellos. Sucede en el Govierno de la Florida, Don Diego de Quiroga y Loſada. Proſigue la Fortificacion de la Ciudad de San Aguſtin. Inundala el Mar. Sucedele en el Govierno Don Joſeph de Çuñiga y la Cerda. Ordenes Reales para reglar el Situado. Bocur, derrota vn Eſquadron de Indios Iroqueſes, en Canada. Manda quemar dos vivos el Conde de Frontenac: Uno ſe dà muerte, y conſtancia del Otro. Lances de la Guerra de Iroqueſes, y Franceſes. Embiſten à Plaſencia, Acadia, y Quebec los Ingleſes. Guerra de los Franceſes, contra ellos, en la Nueva Yorck, Virginia, Terranova, y otras partes. Paz. Iberbile và à Canada. Buelve à Francia. Don Andrès de Arriola, Puebla la Baìa de Santa Maria de Galbe. Paſa Iberbile à Poblarla, y hallandola ocupada, và à la Bilochi. Hace vn Fuerte en la Maſacra. Dejale baſtecido, y ſe viene à Francia. El Baron de La Hontàn propone Medios, de aſegurar à Canada. No ſon admitidos en Francia. Buelve por Teniente de Rei à Plaſencia, y ſe retira à Portugal. Permiteſe el Comercio en la Habana, à los Indios de Carlos. Maltratan dos Religioſos de San Franciſco, que ſe retiran à Matacumbe. Iberbile buelve al Seno Mexicano. Reconoce algunas Naciones de Indios. Muere. Bembovv và à ſocorrer las Poblaciones Ingleſas de Indias. Sale de Cadiz à ſeguirle Chateaul Renaut.

Año M. DC. XCII.

EXPERIMENTADA La defenſa de Quebec, contra qualquier inſulto de los Ingleſes, embiò el Conde de Frontenac al Caballero Bocur, al principio del Año, al Fuerte de Frontenac, con 150 Franceſes, y 50 Indios. Caminò ſobre los Yelos, y llegando à 30, ò 40 Leguas de Monte Real, vieron huellas Humanas, que ſus Indios conocieron ſer de Iroqueſes; guiado por ellas, diò con 60, mandò dàr muerte à los que ſe reſiſtieſen, y huviera padecido eſta deſventura Plantes, Francès (que eſtaba al modo de Indio, entre ellos, deſde que deſtruieron à Monte Real) el qual, viendo que llegaban à herirle, clamò, diciendo: *Miſericordia, que ſoi Francès.* Prendiò à los Iroqueſes, que no murieron, y embiò 12 à Quebec, al Conde, el qual, para eſcarmentar con ſu caſtigo à otros, condenò dos à quemar vivos (como ellos hacian, con algunos de los Franceſes, que cau-

cautivaban.) No baſtaron ruegos algunos, à hacerle revocar eſta Sentencia. Los PP. de la Compañia de Jesvs, aplicaron toda ſu Caridad à la Converſion de eſtos infelices Barbaros; pero no pudieron conſeguir oieſen palabra, antes ſabiendo que ſu muerte era cierta, ſe puſieron ambos à cantar (ſin hacer caſo de lo que los decian los PP.) las Canciones, que tienen, para quando ſe vèn, en eſte trance. Uno, por no dàr à ſus Enemigos el guſto de que le vieſen morir poco à poco, ſe metiò vn Cuchillejo, que tenia, por el Coraçon, de que caiò muerto; y porque el Otro no hallaſe otra invencion, para darle muerte, fue entregado à algunos Indios Hurones, Moços, los quales le llevaron, bien aſegurado, à vn Sitio, que los Franceſes llaman Cabo del Diamante, donde tenian diſpueſta la Hoguera, y al vèr la Leña, el Barbaro, empeço à cantar con maior conſtancia, y fortaleça, que iba, y no lo dejò, haſta que perdiò la Vida. Entre otras coſas, decia, era Guerrero bravo, è intrepido, què ſu valor no ſeria debilitado, por la muerte mas horrible, y cruel: que ningun tormento le haria dàr el menor grito; que ſu Compañero avia ſido vn Cobarde, indigno de ſer Iroquès, por averſe muerto de miedo de los tormentos, y ſin dejar à ſus Enemigos eſcarmiento en ſu firmeça: que no ſe le daba nada de morir quemado, porque tenia el conſuelo, de que lo miſmo avia hecho èl, con muchos Franceſes, y Hurones; y no ceſò de cantar, aunque los Indios le atormentaban, vengativos; en tres horas, que duraron los tormentos, ni ſe le oiò ſuſpiro, ni hechò lagrima, ni diò mueſtra de ſentimiento, haſta que canſados de ſu arrogancia los Hurones, le dieron muerte con vna Maça, y le quemaron deſpues: dejando admirados, ſu obſtinada ferocidad, à los Franceſes; y el que mas ſe eſpantò, fue Nelſon, Inglès, à quien avian cogido los Franceſes, con tres Navios ſuios, en el Rio Kembeki, que tenia conſigo el Conde de Frontenac, tratandole con mucha eſtimacion.

San Miguèl Canadino, ſaliò de Monte Real, con muchos, que iban à Comerciar Pieles, à las Lagunas, junto al Salto largo del Rio de los Ontaovas (llevando ſus Canoas en hombros, para evitarle.) Fueron ſorprendidos de 60 Iroqueſes, que dieron fin de todos, eſcapando ſolos quatro, para llevar la mala nueva à Monte-Real: Vaudrevil ſu Governador, ſe embarcò luego, à tomar vengança, con vn Deſtacamento de Franceſes, y algunos Canadinos, y Indios Amigos; encontrò à los Iroqueſes, que pelearon como deſeſperados, pero fueron derrotados, muriendo en el Combate, tres Oficiales Franceſes, y muchos Indios Amigos: llevò algunos Priſioneros à Monte-Real, donde los hiço dàr de Palos.

El Rei, diò orden en 26. de Junio, en la Forma, que conſultò la Junta de Guerra de Indias, concediendo facultad al Virrei, para que fortificaſe Sitio capàz de Albergar Navios, en la Enſenada de Mexico, proveiendolo todo, de modo, que no pudieſen Eſtrangeros, ocupar aquellos parages, y ſi lo intentaſen, fueſen caſtigados, fiando la direccion de empreſa deſeada, tantos años antes, al celo, acreditado en tantas ocaſiones, de Don Andrès de Pes; cuios grandes, ſingulares, y continuados ſervicios, empeçò ſu Mageſtad à premiar, nombrandole Almirante de la Armada de Barlovento, y ſe puſo el Abito de Santiago, de que ſu Mageſtad, le hiço merced, el año de 1679. en atencion à ſus Servicios, y los de ſus Hermanos, que rindieron glorioſiſsimamente ſu vida, cumpliendo enteramente, las grandes obligaciones, con que nacieron, al Rei, y à la Patria.

Luego ſe Embarcò Don Andrès de Pes, en la Flota, de que iba por General, el Conde de San Remi, con todas las ordenes, y deſpachos, que ſe avian dado, y los dos Franceſes Priſioneros: llegò à Mexico, por el Mes de Noviembre, è informado, el Virrei, Conde de Galbe, de lo que ſe le mandaba, ſabiendo la Importancia de fortificar la Coſta Septentrional de la Enſenada de Mexico, no hallando ſugeto de mas Eſpiritu, Confiança, y Verdad, ni mas à propoſito, que Don Andrès, le encargò la egecucion de las ordenes del Rei, de que procurò eſcuſarſe, proponiendo al Virrei, y otras Perſonas mas practicas, y experimentadas, con tanta ſinceridad, y afecto, de que ſe lograſe lo que el Rei deſeaba, que hicieron dudar en ſu reſolucion, al Conde de Galbe, el qual ſin dilacion, mandò ſe juntaſen con èl, los Miniſtros mas antiguos, y mas verſados en ſemejantes Negocios, para tratar de la Perſona, que avia de poner en efecto, las ordenes Reales; y de Comun acuerdo, perſuadieron todos al Virrei, la eleccion de Don Andrès de Pes, porque ninguno de los que proponian, ſe hallaba con los requiſitos Neceſarios, para ſalir con lucimiento de eſta empreſa.

Iberbile pasò tambien à Francia, deſde

la Baìa de Hudſon, diò cuenta de todo lo que avia hecho, y ſe le mandò bolver, eſcoltando doce Navios Mercantiles, con los quales llegò felizmente à Canada.

Año. M. DC. XCIII.

TENIENDO ya prevenido todo lo neceſario, para fabricar la Muralla, deſde el Caſtillo de San Aguſtin, haſta la Ciudad, Don Diego de Quiroga: fue à ſucederle, en el Govierno de la Florida, Don Laureano de Torres, entregòſe del caudal ofrecido, por los Soldados, y 1U. Peſos mas, que ofrecieron, deſpues de 2U. que el Conde de Galbe, avia embiado; y aſimiſmo de 6U. Peſos, que avian venido de Nueva-Eſpaña, remitidos por el miſmo Virrei antes, para Fabricar vna Torre, donde ſe recogieſen los Indios Amigos, y Subditos.

Diſpuſo, con gran brevedad, y diligencia, el Almirante, Don Andrès de Pes, lo que neceſitaba, para el Reconocimiento; ſe hiço à la Vela, en la Vera-Cruz, à 25 de Março, en la Fragata, nombrada Nueſtra Señora de Guadalupe, de que era Capitan, Don Chriſtoval Franciſco de Santoyo, llevando conſigo, à Don Carlos de Siguença y Gongora, Cathedratico de Mathematicas, en la Vniverſidad de Mexico, Jubilado, Perſona tan conocida, por ſu Erudicion, y Eſcritos, que ſu Nombre, es ſu maior Alabança; eligiòle el Virrei, para eſta Empreſa, dandole inſtruccion, en 12 de Enero, de lo que ſe avia de egecutar; acompañò à la Fragata, vna Balandra, de que era Capitan Juan Jordan.

Con varios ſuceſos, en la Navegacion, dieron viſta, el Dia ſiete de Abril, à la Coſta Septentrional, de la Enſenada de Mexico; y el dia ſiguiente, à las nueve de la mañana, entraron ambas Embarcaciones, por la Baìa de Santa Maria de Galbe, y apenas empeçò Don Carlos à reconocerla, quando ſe le ofreciò, ſer el Puerto, en que deſembarcò Panfilo de Narvaez, y el miſmo, que el de Achuſi, que deſcubriò Diego de Maldonado, de orden del Adelantado Hernando de Soto, diſtante 60 Leguas de la Baìa de Aute, ò Apalache; porque concordaba, en la diſtancia, Abrigo, Fondo, Capacidad, y era el Sitio, donde avia llegado, à Poblar el Mariſcal, Don Triſtan de Luna y Arellano, poniendo à la Baìa, por Nombre, Santa Maria, por la ocaſion, que queda referida.

No atreviendoſe, la devocion de los Eſpañoles, à mudar tan Sagrado Nombre, quedaron mui guſtoſos, de conſervarle: Cantaron, el *Te Deum*, delante de vna Imagen de Nueſtra Señora, y el Almirante mandò, que en las Cartas, ſe llamaſe Santa Maria de Galbe.

Entraron ambos Bageles, por la Baìa, ſiguiendo el rumbo, del Nordeſte, como ſeis Leguas, y à las tres de la Tarde, ſurgieron, en tres Braças, y ſacaron la Faluca de Abordo, para tenerla mas prompta; el Dia ſiguiente, Jueves nueve de Septiembre, entraron en ella, con el Piloto Pedro Fernandez Cenrra, y los Capitanes Juan Jordan, Chriſtoval de Chavarria, y los Alferez, Don Juan de la Riva Aguero, y Don Antonio Sanchez, catorce Artilleros, para Bogar, vn Arraez, y vn Carpintero.

Empeçòſe, à demarcar la Baìa, por la Boca, que de Tierra, à Tierra tenia, en que hallaron, mas de 3U. varas, por lo mas eſtrecho, à la parte del Eſte, deſde la punta de Siguença, que la puſieron eſte Nombre, por Don Carlos: paſòſe à Sondar el Canal, que hace la Boca de Plaia, à Plaia, y la Oriental, ſe hallò acantilada, como vna Braça, donde bate el Mar, y Navegando corto trecho, dieron en tres, haſta cinco Braças de Agua, y apartados à Tierra, como ocho varas, ſe llegò à ocho braças, y eſte vltimo Fondo, durò 1200. varas; pero inſenſiblemente, ſe fue diſminuiendo, haſta la Coſta de enfrente, donde ſaltaron en Tierra, à pie enjuto, por eſtàr bien acantilada la Coſta; puſieron por Nombre, à aquella Coſta barrancoſa, Santo Thomè, y viniendo la Noche, ſe bolvieron à la Chalupa.

El Viernes ſiguiente, ſalieron à Tierra, en la miſma punta de Siguença, y en el Iſtmo, que forman las Aguas de la Baìa, y el Mar, que ſerà, como de 500. paſos, hallaron vna Laguna pequeña, y deſcubrieron mui ſomera, Agua dulce; deſde alli ſe mareò vna punta, al Oriente, de la de Siguença, dentro de la Baìa, que diſtaba vna Legua, y tres quartos del Eſte, à Oeſte, que la llamaron Punta Redonda, por tener eſta figura; y paſando, al Eſte, quarta al Nordeſte, ſe viò otra punta, que llamaron de Cenrra, en memoria del Piloto; proſiguieron, en dos, ò tres varas de Fondo, à deſcubrir vnos Ar-

Arboles lejanos ; dejando , à Eſtribor, vna gran Enſenada , y reconociendo , era mui irregular aquel fondo , por aver encallado la Balandra , que iba apartada de la Faluca à medio Ferro , ſe certificò de ſer aquel Eſtero Cerrado , por el Les Nordeſte , àcia donde corria , y paſaron à la Plaia Septentrional , que ſe apartaba de la Meridional , regiſtrando , como vna Legua , Navegando mas de dos , ò tres Braças ; y tomando el rumbo de el Oes Sueſte , llegaron , à vna Punta , que ſe llamò , de Cadena , deſde la qual , tira la Tierra media Legua , la buelta del Nordeſte , quarta al Norte , y llega à vna Punta mui delgada , donde avia Bohios , ò Choças de Indios Peſcadores , derribados, y vna Eſtaca , pueſta à mano , para amarrar ſus Caiucos.

Media Legua mas adelante , vieron otra Punta , que llamaron de Guzmàn, y aviendola montado , ſe viò vn Eſtero mediano , y navegaron mas de dos Leguas y media , al Nordeſte , à otra Punta de Tierra , y antes de llegar à ella , deſcubrieron otra , pequeña , que ſe llamò la Eſcondida , que era , la que ſe buſcaba; formaba vna Enſenada pequeña , mui agradada ; y aviendo pueſto , à la Punta grande , por Nombre , la de Gijon , ſe fueron à paſar la Noche à Bordo , de la Fragata.

El Dia 11 , deſde la Punta de Gijon , con vna , y dos Braças de Agua, poco mas , ò menos , fueron à lo largo, de la Coſta , por el Les Nordeſte , y à dos Leguas, y media , pareciò , mudaba color el Agua , probaronla , y la hallaron dulce , y vn quarto de Legua mas adelante , dulciſima ; conocieron ſer Boca de Rio , que corria , à la buelta del Es Sueſte , como tres quartos de Legua , y vno de ancho , y perdiendoſe de golpe , à la diſtancia referida , queda à la parte del Norte vna Canal , que ſe eſtiende el tiro de vna Piſtola ; fueronſe à vn quarto de Legua de la Primera entrada , y vieron en la Ribera del Medio dia , humo ; deſcubrieron tres bultos , que les parecieron Troncos , haſta que empeçando à correr àcia el Monte , reconocieron ſer Indios : ſaltaron en Tierra , mas no pudieron coger à ninguno , ni encontrar raſtro de ellos , por eſtàr el ſuelo cubierto de Hoja ſeca.

Hallaron Lumbre encendida , y pueſto vn Barreño mal hecho , à ella, con vnos Livianos de Cibola , deſabridamente guiſados , y algunos pedaços de Carne , empeçada à toſtar en Aſadores de Palo, en vno , eſtaban atraveſados Peces , como Chuchos ; tenian en Ceſtos de Caña, (que llaman Uçate los Indios) algun Maìz , Pepitas de Calabaças , Lana de Cibolas , y pelo de otros Animales , metido en Bolſas de Gamuça , Cantidad de Almejas , Conchas , Hueſos , y Coſas ſemejantes : hallaron varios Plumeros de Plumas de Pavos finos , Cardenales , y otros Pajaros , y muchas Cruces pequeñas de Caña , y aunque ſe regocijaron de verlas , conocieron preſto , ſer Ruecas, en que hilaban las Indias , la Lana de Cibolas : Puſieron los Eſpañoles , en vn Ceſto , Vizcochos , en otro Cuchillos, y Tijeras , y levantando vna Cruz , ſe bolvieron à la Faluca ; Navegaron media Legua , vieron à Eſtribor , quatro , ò cinco Indios , que para huir mas ligeros, arrojaban lo que traìan : ſaltaron en Tierra , y hallaron algunas Pieles de Martas , Çorras , Nutrias , y Cibolas, y mucha Carne , reducida à polvo , hedionda , en Pilones de Madera. En vno de los Ceſtos , que eſtaban eſparcidos, hallaron vnas Raìces , como de Lirio , ò Gengibre , mui dulces , Lana de Cibolas, en Obillos , Ruecas , y Pelo de Caſtor en Talegas , Plumas Blancas mui ſuaves, y Polvos de Tierra , que parecian à propoſito , para teñirſe , Peines , no mui mal hechos , Çapatos de Cuero , como Botines , Uñas de Pajaros , y Animales , Raìces de Dictamo , y algunos pedaços de Palo del Braſil , vn Açadon mui gaſtado, y vn Hierro de Açuela ; las Choças de los Indios , que vieron , eran de Corteças de Arbol , y en el Mar , avia dos Cayucos ; vno con Arcos, y Flechas de Palo mui fuerte , y puntas de Hueſo , y otro mui maltratado , pero daban à entender, que avian venido aquellos Indios por Agua.

A eſte Sitio , llamaron el Baratillo, por las coſas , que hallaron eſparcidas: puſieron Vizcocho , y Cuchillos , como en el antecedente , y proſiguieron Rio arriba , el rumbo del Eſte , quarta al Sueſte , y à las tres Leguas , que Navegaron , dieron con muchos Troncos atraveſados en las Eſtrechuras , y bueltas del Rio , lo qual los hiço bolver al Baratillo, donde encontraron los Indios , que aſi como los diviſaron , recogieron , y cargaron ſu hacienda , y huieron velociſimamente , pero no avian llegado al Vizcocho ; llamaron , à eſte Rio , Jordàn: ſus Riberas , eran mui Fertiles , pobladas de grandes Arboles , y entre ellos , vno bien eſquiſito , cuias Hojas , eran maio-

res, que las de Laurel; eſtaba cargado de vnas Flores blancas de à ſeis Hojas, al modo de Jazmines, aunque mas grueſas, y de ſuaviſsimo olor.

Para paſar la noche, ſurgieron à la Boca del Rio, y el Dia ſiguiente, Domingo doce, fueron la buelta del Nordeſte, quarta al Norte, àcia vna Punta, que deſcubrieron, y reconocieron à vna Legua larga, la qual acababa en vn Caìo, que formaban muchas Conchas, y Oſtras; el Agua, no era mui ſalobre, y atraveſando deſde ella, media Legua, en veinte palmos de Agua, al Nor Noroeſte, advirtieron eſtàr en la Corriente, en la qual, y en el Agua dulce, reconocieron, ſer Boca de otro Rio Grande; y ya pueſtos en quatro Braças, ſubieron por la Ribera al Oeſte, mas de vna Legua, y ſiempre al Norte, y empeçò à inclinarſe, al Noroeſte, y al Oes Noroeſte, con vn quarto de Legua de ancho, paſaron à la Ribera Oriental, y dieron en vna Laguna honda, cuia Frente, por el Norte, era de Tierra alta, y Monte de Pinos, Robles, y Encinas, y la llamaron Laguna de los Montes.

Saliò Gente à Tierra, y bolvieron con vnas Piedras mui peſadas, de color de Hierro. Al ſalir de eſta Laguna, ſe entraron, por vn Arroio, y aviendo Navegado media Legua, conocieron, no ſer la Corriente principal, la que ſeguian; bolvieron à buſcarla, dejandoſe llevar de ella, haſta el Abrigo, de vna Punta, que hace la Boca del Rio, y por aver arreciado el tiempo, hecharon las Ancoras, y vna en Tierra, y toda aquella Noche tuvieron gran ſuſto, con el peligro, que amenaçaba la tempeſtad; puſieron por nombre al Rio, el Almirante, para que quedaſe eterniçada, en ſu Corriente, la fatiga, y deſvelo, con que Don Andrès de Pes, hiço eſta Jornada.

El Dia 13. dejaron la Boca del Rio Almirante, con buen tiempo, y navegando àcia el Nordeſte, à Legua y media, llegaron à vna Punta delgada, que eſtà al Sudueſte, pero aviendo entrado vn recio Norte, ſe bolvieron al Rio Jordàn, y ſaltaron en Tierra, en el Sitio, donde vieron antes, los primeros Indios, los quales, yà ſe avian llevado, lo que hallaron, y dejaron alli los Eſpañoles: pareciòlos, avria cerca algun Pueblo, fue à deſcubrirle el Capitan Don Chriſtoval de Chavarria, con los Alferez, Don Juan de la Riva, y Don Antonio Sanchez, y el Piloto, Diego de Montes, anduvieron mas de Legua y media, por la Ribera arriba, y no hallaron ninguna ſeñal de lo que buſcaban.

Por otra parte fue Don Carlos de Siguença, con el Capitan Juan Jordàn, Antonio Fernandez, Carpintero, y vn Artillero, àcia el Sur Sueſte, y dieron con vna Choça, fabricada en quatro Eſtacas, cubierta de Palma: dentro hallaron vna Piel de Venado, vna Faja, de Lana de Cibola, vn pedaço de Paño Açul de Eſpaña, como de vara y media, colgado de las Eſtacas, muchas Conchas de Nacar, Eſpinas de Peſcados, Hueſos de Animales, y vnos Mechones de Cabellos. Poco mas adelante, al pie de vn gran Pino, vieron en vna Petaca vn Cadaver carcomido, que parecia de Muger, y dejandolo alli todo, fueron al Sitio, donde avian viſto los dos Indios, y deſcubrieron vno, que huiò, dejando, adonde eſtaba, vn Calabaço, lleno de Agua, y vn poco de Carne aſada; cuia corta prevencion, los perſuadiò à ſer Centinela; mas reparando deſpues, en muchas huellas de Niños, y Mugeres, ſiguieron el raſtro, y no encontraron à nadie. Bolvieronſe à la Faluca, y paſaron la Noche en la Boca del Rio Jordàn, y al Dia ſiguiente fueron à bordo de la Fragata, à cuio Capitan Don Chriſtoval Franciſco de Santoyo, diò orden el Almirante, de que ſe acercaſe à la Boca de la Baìa, como tres Leguas.

Refreſcados los de la Faluca, bolvieron à la Punta delgada, y deſde ella al Sudoeſte, à otra, que era quadrada, diſtante vna Legua corta, del Eſte, à Oeſte, ſu terreno anegadiço: hallaron alli Sal mediana, y muchas Oſtras, en la cercanìa de ella, ſiguieron la Coſta del Norte, y Navegando dos Leguas, y tres quartos, dieron en dos Senos medianos, aunque flexuoſos, con tres Puntas de Tierra pequeñas, y al Sur; de la de enmedio, deſcubrieron vn Eſtero; y empeçando à montar vna Isleta al Nor Eſte, hallaron Agua dulce, y conocieron eſtàr en vn Rio, en dos Braças, con mas de 60 de ancho: entraron por èl, tres quartos de Legua adelante; y averiguando ſer Braço del Almirante, ſe ſalieron, dejando la Boca à Eſtribor, y vn Seno, que parecia grande, y le formaba, inclinandoſe al Noroeſte, quarta al Norte, que no pudo ſeguirſe, por la mucha Arena: entraron por vna Canal, cuia corriente es mui veloz, formada entre muchos Caìos de Arena, y Tierra firme; porque aviendo viſto antes muchos troncos grandes ſobre ellos, y los Juncos, que parecia aver traìdo las Avenidas, creiendo,

do ; que era vn gran Rio, deſcubrieron la Canal referida, por la qual entraron en ſeis Palmos de Agua, y Navegando por la Coſta de Occidente, ſubieron la Coſta del Oeſte, remando mas de media Legua ; y dejando al Norte vna Isla larga, proſiguieron al Norueſte, haſta quedar en dos Braças ; y aunque otro Braço, que venia de Norueſte, quarta al Norte, era mas caudaloſo, y apacible, hecharon por el de Oeſte, haſta que el Rio quedò mui angoſto. Alli ſaltaron en Tierra, à buſcar Indios, con gran trabajo, porque eſtaban tan eſpeſas de Arboles, y maleças las Riberas, que no permitian poner los pies. Era tanta la ſoledad de eſte Sitio, y los Cipreſes, y Nogales tan altos, y tupidos de Parras, llenas de Racimos, deſde el Pie, à la Copa, que parecia, que deſde la Creacion del Mundo, no avia regiſtrado aquel Sitio ningun Viviente, pues no deſcubrieron en èl Pajaros, ni Animales: ſolo vieron algunos Caimanes, que cruçaban el Rio, como eſpantados de la novedad de la Faluca: entraronſe otra vez en ella, y bolvieron à la Canal, que avian dejado. Diſpararon vn Pedrero al anochecer, y otro al amanecer, por ſi el ruìdo manifeſtaba alguna coſa ; pero fue en vano. A las cinco de la Mañana, dejandoſe llevar de la corriente, ſalieron de la Canal, por entre los Juncales, y Caìos de Arena referidos, y embiaron à reconocer vn Repecho, ſobre la Coſta, que ſe hallò ſer Tierra Barrial, que degenera en piedra. Puſieronſe en el eſtremo de vna Punta, diſtante de otra, que eſtaba en el Canal, dos Leguas, y vieron corria Tierra mui eſtendida, de Norte à Sur, ſin que hicieſe el Mar, Seno conſiderable, y à eſte rumbo, eſtà cerca de dos Leguas eſta Punta, y otra, que ſe llamò de Vivero, entre la qual, y la de Lodeña, ai vn Golfo, que llamaron de Villafranca, mui agravado, porque deſemboca en èl, el Rio referido, à quien dieron por Nombre Jovenaço.

Deſde la Punta de Vivero, al Sudoeſte, quarta al Oeſte, Navegaron à otra, y media Legua diſtante, entraron en vn Eſtero, que llamaron de Aramburu, y ſaltaron en Tierra, vieron en ella Torongil, y otras Yervas oloroſas, Avellanos, Piedras, del color, y peſo, que las antecedentes, y maiores Racimos de Ubas, que en otras partes. Paſaron à otra Punta, à Legua, y tres quartos, por Angulo de 39 Grados, del Oeſte, al Sur, y hallaron vna Isleta, que cerraba otro Eſtero ; y por vna Canal, que corre al Norte, entraron en ſeis Braças de fondo, y hallaron el Sitio mas ameno, y deleitoſo, que avian viſto ; y porque ſemejaba en algo à los de Ytzacalco, en Nueva-Eſpaña, le dieron eſte Nombre.

De alli fueron al Sudoeſte, quarta al Sur, y con mas de dos Leguas de Viage, llegaron à la Punta, que llamaron de Aguero, formando eſta, y el Eſtero de Ytzacalco, vna Enſenada mui capaz: Deſde eſta Punta, ſe vè la Barranca de Santo Tomè, y no eſtà lejos la Boca de la Baìa, haſta la qual fueron vogando, por ſer mui acantilada la Plaia, eſtà ſituada, entre la Punta de San Carlos, y la de Siguença, deſde la qual và la Coſta al Sudoeſte, quarta al Oeſte.

Diò el Almirante orden, de que los Pilotos, Cenrra, Montes, y Jacinto Muñoz de Loarca, ſondaſen la Baìa, y hallaron, que ſin rieſgo podia entrar en ella vna gran Armada, porque haſta la Punta de Guzmàn, no decrecian ſeis varas de fondo, y haſta el Rio Almirante, de quatro à dos y media ; pero en las Canales, que forman ſus Islas, toma quatro Braças.

Hicieron Agua, y Leña, dijoſe la primer Miſa à 25. de Abril, Dia de San Marcos, y al empeçarla, muriò à bordo Antonio Lopez, Artillero. Deſpues hicieron vna Proceſion, en que fueron cantando las Letanias, haſta el Sitio deſtinado, para arbolar vna gran Cruz, que tenian diſpueſta.

De eſte modo, aunque con maior extenſion, deſcriviò eſta Baìa, Don Carlos de Siguença, que por eſtàr impreſa poco ha, ſu Deſcripcion, en 16 hojas, ſe omite toda, y concuerda la Relacion, que nuevamente ha eſcrito, el Coronel Don Juan Pedro Mata-Moros, en que aviendo dicho, ſer la entrada del Puerto, ò Baìa mui ancha, bien que para Embarcaciones grandes, la eſtrecha vn Bagìo, ò Banco de Arena, arrimado à Tierra Firme, de la parte del Oes Norueſte, que corre al Sudueſte, ſin que aia tenido mudança, dejando Canal à la entrada, deſde eſte Bagìo, à la Punta de la Isla de Santa Roſa, que es la de Siguença.

La Isla, toda es de Arena, mui blanca, con muchos Pinos, tiene 14 Leguas de largo, y ſu maior anchura, es de vn Tiro de Moſquete: corre deſde la Punta, haſta la Boca (que llaman de Santa Roſa) que ſale al Mar Leſte Oeſte, y la Canal de la entrada es Norte Sur, con la Barranca del Fuerte, en que parece colorèa vn poco la Arena. La Canal tiene 4 Braças

de Agua, donde menos: diſta la Isla del Fuerte, tres quartos de Legua: el Surgidero de los Navios (dice deſpues) eſtà en entrando al Sueſte, al Abrigo de la Isla, en donde dàn fondo, en la Tierra firme, al Eſte, del Caſtillo, diſtante media Legua, ſe halla la Punta de Aguero, en la Baìa; por detràs de la qual, entra vn Eſtero, que và dando vna media buelta al Fuerte, en igualdad de la referida diſtancia de media Legua, y pàra al Nor Norueſte de èl. Por la parte de Oes Norueſte, fuera de la Baìa, y à diſtancia de tres Leguas de el Seno Mexicano, entra en la Tierra Firme del Caſtillo, otro Rio, ò Braço de Mar, que llaman de los Perdidos, que tambien tira al Nor Norueſte; por Eſte, ſe paſa, para ir à la Movila, Poblacion de Franceſes, ſituada al Nor Norueſte, de el Preſidio de que hablamos, à diſtancia, poco mas, ò menos de veinte y dos, ò veinte y quatro Leguas; que aunque ay algunos, que dicen, aver mas, no eſtàn medidas, y lo cierto es, que los Indios, à pie, las andan en tres Dias: à eſta Poblacion, ſuben los Franceſes, deſde la Maſacra, ò Isla Delfina, por vn Rio, que ponen, deſde dicha Isla, diez Leguas: deſde el Puerto, ò Baìa de Santa Maria de Galve, à la referida Isla, ai 14 Leguas, ſegun las Cartas de Pilotos. El temperamento de eſta Tierra, es ſaludable, el Verano Caliente, y el Invierno Frio; con los Vientos Norueſte, Nor Norueſte, Norte, Nor Nordeſte, y Nordeſte, que ſon los Vientos de Tierra, ai tan recias Eladas, como en Europa, por ſu tiempo regular; los Vientos de la Mar, ſon templados, y calidos: y el tormentoſo, y arrieſgado en eſta Coſta, para las Embarcaciones, es el Sueſte, y pone abromada la Tierra: es coſa particular, que ſiendo todo el Terreno Arena, dà quantas Semillas, y Legumbres ſe ſiembran, aunque ſe goçan poco, porque con brevedad eſpigan, y ſe aſemillan; es arrieſgada para los Niños de poca edad, haſta la de ocho años, pues ſe logran pocos: padecenſe dos enfermedades en las Piernas, Berben, y Pateta, y en la Boca, el mal de Luanda, ò Cangrena; ſu Puerto, tiene mui buen Peſcado, y de Regalo, Lenguados, Sargos, Pampanos, Pargos, Liſas, Truchas, y otros muchos, y diferentes; no ſe ha viſto padecer, Paſmos, Vomitos prietos, ni otras muchas enfermedades de las Indias; la Caça, y Carnes, que ſe comen, ſon Venados, Cibolas, Oſos, y Gallinas de el Campo, que ſon tan grandes, y de la miſma forma, que los Pabos de Europa.

Tiene Frutas ſilveſtres, Bellota amarga, dos Caſtas de Nueces, la vna mui delicada, de hechura, y tamaño de vna Bellota, por defuera, y la Caſcara mui delgada, la Medula lo miſmo, en viſta, y guſto, que la de Europa; otras del tamaño, y viſta, por de fuera, que las nueſtras; pero mui recia, ſu Caſcara dificil de partir, y encarcelada la Medula, y lo miſmo que las comunes. Ai Niſperos, mui ſuaves: Caſtañas, que viſtas por ſu tamaño, y figura, por de fuera, y el color, parecen Avellanas, partidas, y guſtadas, tienen el miſmo ſabor, que las de Eſpaña. Ai Parras ſilveſtres, que dàn Ubas, del tamaño de las ordinarias, ſu color morado, ſu pellejo mui recio, el guſto algo aſpero. Sus Maderas, y Arboles ſon Pinos, Saſafras, Sabinas coloradas, Robles. La Tierra firme, ſus Provincias, y Naciones de Indios Infieles, ſon muchas, y tan dilatadas, que no ſe ſabe haſta donde llegan. Solo los Franceſes, que ſon los que mas han penetrado, de vnos en otros, hallan por noticias, que confinan por Tierras dilatadas, con Gentes blancas, con quien los Indios de aquellas partes tienen Tratos, como los de eſtas, con ellos: eſto por la parte del Norte.

Por la parte Oes Norueſte, al Norueſte, corriendo la Coſta del Seno Mexicano, ſe halla vna Isla, llamada, de Navios, y adelante el Rio de la Paliçada, Miſiſipi, donde han fundado vna Poblacion los Franceſes, llamada la Nueva Orliens, y por eſte rumbo, y el de la Movila, han penetrado, haſta llegar, por Tierra al Nuevo Mexico, y Provincias de los Tejas, donde ai Miſiones de Padres Franciſcos Eſpañoles: en aquella Frontera, han erigido vn Fuerte los Franceſes; Y vno, llamado San Denis, de Nacion Canadino, ha entrado haſta la Ciudad de Mexico, por la Tierra firme: y Navegando algunos Rios, dos veces, y ha buelto à la Movila, hallando 500 Leguas de Tierra, haſta encontrar con las primeras Poblaciones de Eſpañoles de el Nuevo Mexico, y los Tejas; y eſta Tierra, que toda eſtà llena de diferentes Naciones de Indios, y muchos con diſtinto Idioma, la han pueſto à ſu devocion, à vnos con dadivas, y à otros por fuerça, valiendoſe del Poder de los miſmos Indios, ſus Parciales, contra los Rebeldes, haſta ſujetarlos; y con lo que mas los han gratificado, ha ſido con Eſcopetas, Polvora, y Balas, à lo que los

arraſ-

arraſtra ſu inclinacion, por ſer belicoſos, y ſervirles para la Caça, de que comunmente ſe mantienen, aviendoſe eſperimentado, ſer mui agiles, en el manejo de las Eſcopetas, y vſar de ellas con liberalidad: Tienen à ſu devocion, los Franceſes, Indios de Naciones Mobilas, Sirinueſes, Chacatos, y otros, que por muchos, y diverſos no hago memoria. Por la parte del Norte, han llegado à ſujetar los Aibamos, Nacion mui fuerte, donde han hecho vna Fortaleça, con Guarnicion Franceſa, diſtante de ſeſenta, à ſetenta Leguas, de Santa Maria de Galve, al Norte, Tierra adentro; eſta Nacion, confina, con las de los Indios Talipuçes, Teguales, Talicies, Cabetas, Topacas; las quales, eſtàn al Nor Nordeſte, Nordeſte, y Les Nordeſte, por Tierra Firme, que vàn à darſe la mano, con la Provincia de Apalache, y San Aguſtin de la Florida, y à San Jorge, y la Carolina, Poblaciones de Ingleſes; y à cuia devocion, eſtuvieron eſtos Indios, haſta que ſe levantaron, contra los dichos Ingleſes: deſpues ſe han ſujetado à los Eſpañoles, trabajando harto los Franceſes, por reducirlos à ſu Parcialidad, con Ofertas, que continùan hacerlos. Las Poblaciones mas cercanas deſtos, à Pançacola, ò Santa Maria de Galve, por Tierra Firme, eſtàn à ſetenta, ò ochenta Leguas al Nor Nordeſte, y Nordeſte: los Franceſes, vienen deſde la Canada, en Canoas, y Piraguas à ſalir al Rio de Miſiſipi, que entra en el Seno Mexicano, haciendo vn Viage de mil y ochocientas Leguas, que les dura quatro, ò cinco Meſes, durmiendo en Tierra, quando quieren, y manteniendoſe de la Carne Freſca, que Caçan en los Boſques de las Riberas del Rio, en el diſcurſo de ſu Navegacion.

Y bolviendo à el primer aſumpto, de nueſtra Baia, divide la Isla, de la Tierra Firme, vn Caño navegable, para Embarciones, que demanden poca Agua, el qual ſale al Seno Mexicano, por la Boca, que llaman de Santa Roſa, fin de la dicha Isla. En todo el fondo, ni Coſta, no ſe halla Piedra, ſino es ſolo Arena: de la parte del Eſte, del Caſtillo, y de la Punta de Aguero, dicha, entra la maior parte de ſu anchura, à donde ſalen tres Rios, entre otros, que los Eſpañoles llamaron, en el Reconocimiento de Baia, del Governador, del Almirante, y del Jordàn; ai mui buenas Maderas para Curbas, y Fabricas de Navios, y Arboladuras, ò Palos para ellas: los Arboles rinden con abundancia Brea, ò pueden darla ſi ai quien la ſaque; ai Sitios mui ſuficientes para Aſtilleros, ſi quiſiera tenerſe Fabricas. Su Coſta para los Pilotos, que buſcan el Puerto: ſiempre ha ſido dudoſa, aun de los Practicos, por ſer la Tierra baja toda, y equivoca, por hallarſe cerrada con dos Puntas, que aunque diſtantes la vna, de la otra, cruçan, cerrando la entrada del Puerto, que ſolo Norte Sur, con la Boca, le reconocen; à la parte del Eſte, corre la Coſta, à la Baia de San Joſeph, 40 Leguas por Mar, y ſigue à San Marcos, y à los Caios de la Tortuga, y Canal de Bahama, diſta, ſegun Cartas de Pilotos, de la Habana 180 Leguas; eſte Puerto, por la parte referida, à la parte del Oes Norueſte, corriendo la Coſta al Seno Mexicano, diſta por Mar 300 Leguas eſtà el Puerto de la Nueva Vera-Cruz. Haſta aqui Don Juan Pedro Mata-Moros.

Hecho el Reconocimiento individual de la Baia de Santa Maria de Galve, paſaron el Almirante, Don Andrès de Pes, Don Carlos de Siguença, y los Pilotos, à la de la Movila, con el Viento, por el Nordeſte, governando al Oeſte, quarta al Sudueſte, entre quarta, y media partida, y al Oes Sudueſte; aſi fueron el Dia 27 de Abril, Navegando haſta las once del Dia, que calmò el Viento; pero à las tres, empeçaron à eſpaldearlos las Aguas, y por no bolverſe al Puerto, hecharon vn Anclote en ocho Braças, de Agua, y ſe eſtuvieron haſta las cinco de la tarde, que levaron, ſiguiendo el Rumbo del Oeſte, quarta al Sudueſte, en diez Braças de Agua, y dando en veinte de improviſo, Navegaron media hora à Oeſte, al cabo de la qual, no hallando fondo, bolvieron la Proa al Oes Noroeſte, haſta amanecer, que vieron la Tierra del Caio de San Felix, y dos horas deſpues, la de los de San Diego, y conociendo aver paſado la Baia, que buſcaban, ſe rindiò el Bordo, la buelta del Leſte, haſta las once de la Noche, que aſegurò el Almirante, ſer alli el Puerto, con que hecharon el Anclote, y el Miercoles 29 ſe hallaron vna Legua al Leſte, de la Boca de la Baia, y mejorando Sitio, ſe puſieron Nor Norueſte, Sur Sudueſte, con ſu punta de Oeſte, en cinco Braças.

Hecharon la Faluca, al Agua, y entraron en ella, el Almirante, Don Carlos de Siguença, y los Pilotos, ſondaron en la punta, que forma el Caio de San Felix, haſta la de Leſte, que llaman de Venados, ſin hallar mas fondo, que de 20, à 22. Palmos, no ſe entrò en la Baia

y bueltos à la Fragata, continuaron ſu Viage, deſde las 12 del Dia, haſta las dos, al Rumbo Sudueſte, con Viento Oeſte; pero llamando eſte el Sur Sudueſte, como vna hora, ſe vino del Bordo de Tierra, al Oeſte, quarta al Noroeſte, haſta las cinco de la Tarde, que ſe vino fuera del Sueſte, y Sur Sudueſte, al Sur, quarta al Sudueſte, y al Sur; y ſe proſiguiò à eſtos Rumbos, haſta el quarto del Alva, que por ſoplar el Viento, por el Norueſte, fueron al Oes Sudueſte, y al Oeſte, y aſi proſiguieron haſta las diez de la mañana, del Jueves 30, que de golpe navegando en veinte Braças, deſcaecieron à diez, cerca del Caìo de Moſquitos: alli obſervaron la altura de el Sol, al punto de el medio Dia, en 29 Grados, y 35 Minutos: Yendo yà al Oeſte, quarta al Sudueſte, y con el Viento Noroeſte, proſiguieron el Rumbo, al Oes Sudueſte, haſta que à la vna, eſtando, como à Oes Norueſte, vieron los Caìos de San Diego; y otros al Oes Sudueſte, à ſeis Leguas, de los primeros: Surgieron à las quatro de la tarde, y eſtuvieron, haſta las ocho del Dia ſiguiente, primero de Maio, que con el Viento, por el Nor Norueſte, governandoſe al Oeſte, y Oes Sudueſte, ſe levaron, al Medio dia, obſervaron 29 Grados, y 27 Minutos, y dieron fondo à las ſiete de la Tarde, en vna Punta de Tierra, que llamaron de San Miguèl, la qual ſondò el Capitan Juan Jordàn, el Dia ſiguiente, de orden del Almirante, y hallò quatro Braças, y conſiderando, ſe hallaria Boca, entre aquellos Caìos, para paſar à Tierra Firme, y por ella al Rio de la Paliçada, penetraron en la Chalupa, al Oes Sudueſte, y hallaron ſer Tierra Firme, los que preſumieron Caìos, mui raſa, y anegadiça por todas partes; entraron, por vn Canaliço de tres Palmos de Fondo, à vn Lago mui grande, donde andaban Garças, por ſu poquiſimo fondo; y reconociendo ſer inutil, para el fin, que llevaban, ſaltaron en Tierra, y ſe bolvieron à Bordo à las cinco de la tarde, y alli eſtuvieron el Dia 4, porque el Viento era por el Sudueſte, con turbonadas, y el Cariz, mui malo, lo que durò haſta las nueve de la mañana del Dia cinco, que dejando aſeguradas la Fragata, y Balandra, con fuertes Cables, bolvieron à entrar en la Faluca, y con el Viento Sur, aunque remiſo, fueron à los Rumbos del Sueſte, y Les Sueſte, y pueſto el Sol, dieron fondo, en vnos Palos, varados en la miſma Coſta, donde hallaron dulce el Agua, y preſumieron, ſer alguna entrada del Miſiſipi; pero en toda la Noche, no les dejò dormir el ruido de Caviotas, Alcatraces, y otras Aves Marinas. La Coſta, que navegaron eſte Dia, que regularon por diez Leguas, es mui quebrada, anegadiça, y ſin provecho, y no es el menor daño, el que cauſan, los Palos varados, ocupando parte de ſu poco fondo, y algunos Caiuelos de Lodo, mui raſos, anegados, y otros llenos de Carriçales, cuios embaraços, aunque fuera vtil la Coſta, la hicieran inacceſible.

Salieron el Dia ſiguiente, hora y media antes, que el Sol; navegando al Rumbo del Es Sueſte, y à dos Leguas largas, llegaron al Cabo de San Luis, que ſe compone de muchos Caiuelos, que acompañados de grandes Palos, corren al largo de la Enſenada, que parece, formada de ellos, por ſer mui raſa, corriòſe toda ſin acercarſe, à la Orilla, por no varar, y aviendo bogado, poco menos de 5 Leguas, hallaron el Cabo de Lodo, y vieron el Rio de la Paliçada: El Cabo ſe formaba de la Punta, que hace la Tierra Firme, y vna Isla pequeña, y todo quanto vieron, haſta la Deſeada, dentro, y fuera de la Enſenada, eſtà ocupada, de infinitos Troncos de Arboles, arrojados de las Corrientes del Rio, que figuran vn medio circulo, lo quàl no motiva tanto la grandeça de los Troncos, quanto el poco fondo, cauſado del Lodo detenido entre ellos, que endurecido, con el tiempo, forma Caìos, y Bajos, que eſtorvan navegar, aun à pequeñas embarcaciones, y corren tambien, caſi en forma circular eſtos Caìos; pero ſolo, entre el quarto, y quinto, hallaron canal de 20 palmos, aunque de tan precipitada corriente, que con 16 Remos, y Viento en Vela, tardaron media hora, en entrarla, haſta que los eſtorvaron los palos, parando en eſto, la Fama de Miſiſipi, de que ſe admiraron los Eſpañoles.

El Rei mandò, à 3. de Julio, à los Oficiales Reales de Mexico, que compraſen à los Soldados del Preſidio de San Aguſtin de la Florida, todo lo que pidieſen, ſegun las Relaciones, que embiaſen, con el caudal del Situado, y que eſte ſe embiaſe al Preſidio, deſde la Habana.

Franciſco Ualter, Almirante de Inglaterra, bolviendo de la Martinica, paſò por la Nueva Inglaterra, para embarcar en Boſton, ò Baſton, Tropas, y Municiones, contra Plaſencia; apareciò delante de ella con 24 Navios, à 16. de Septiembre, con animo de apoderarſe de la Isla: El Govern-

na-

nador puſo quatro Cañones, en vn Pueſto, que dominaba la Montaña, con los quales hiço conſiderable daño à la Armada, todo el tiempo, que alli ſe detuvo; y aunque Uvalter hechò en las Lanchas 700 Hombres, eſtorvò el Baron de La Hontàn, con 60 Marineros Vaſcones, que tomaſen Tierra, ocupando vn Sitio ventajoſo, en la Barra, que llaman la Fuente, no atreviendoſe el Inglès à hacer Ataque en forma, embiò vna Chalupa, para que viniese à bordo vn Oficial Francès, y fue Coſtebelle con el Baron de La Hontàn; Uvalter, los dijo, que bien vian quan facil era tomar à Plaſencia, y deſtruirla, ſino daban algun medio de compoſicion. Coſtebelle reſpondiò, que ſu Governador eſtaba en animo de defenderſe, haſta bolar el Fuerte, con lo qual ſe bolvieron à la Plaça, los Ingleſes ſe acercaron à tiro de Cañon; y aviendo procurado hacer quanto daño fue poſible, ſe hicieron à la Vela à Inglaterra: lo que no huviera ſucedido à Uvalter, ſi el Dia, que aviſtò, deſembarca; pues antes, que los Franceſes bolvieſen del ſuſto, que lòs diò tan gran Armamento, huviera conſeguido la intencion, que llevaba; porque ſolo avia 50. Hombres de Guarnicion.

Comunicò el Baron de La Hontàn con el Conde de Frontenac, Governador de Canada, que para mantener aquel Paìs ſeguro, era preciſo hacer cinco Fuertes, dos en la Tierra de los Indios Iroqueſes, y conſervarlos, à ſu peſar; tres en la Laguna Errie, avia donde eſtaba el de San Joſeph, en que avia ſido Governador, otro à la Boca de la Baìa de Toronto, guarneciendolos todos con 200 Hombres, cuio gaſto no excederia de 15U. Eſcudos, y vna Armadilla de Barcos, cubiertos, y ligeros, con 50 Marineros Vaſcones, con lo qual ceſarian las invaſiones de los Iroqueſes, porque la Artilleria de los Fuertes, de que tienen gran temor, impediria, que ſe acercaſen à tomarlos: los Barcos, los perſiguirian en ſus Tierras, por las Lagunas; de ſuerte, que en poco tiempo perdieſen ſu ferocidad, aiudando à todo los Indios Amigos, que ſe debian tener continuamente en Guerra, con las cinco Naciones Iroqueſas; porque ſi los Franceſes ſolos avian de pelear con ellas, era neceſario, que los Egercitos de Europa fueſen paſando, poco à poco à las Indias Occidentales, para que ſobrepujaſen la ventaja, que en el modo de hacer la Guerra, los llevan los Iroqueſes, pues ſiempre pelean ſobre ſeguro, cubiertos de Eſpeſuras impenetrables, en Sendas, que parecen hechas, para ellos ſolos. El Conde aprobò el Dictamen del Baron, y le diò Cartas, recomendando ſu Perſona, y idèas: Fue con ellas à Parìs, pero Pontchartrain, Miniſtro de Eſtado, ſe las deſvaneciò todas, reſpondiendole, que el Rei de Francia queria ſe hicieſe Paz con los Iroqueſes, con qualeſquier Condiciones, porque traiendo los Indios Amigos en Guerra continua, perecerian todos, y con ellos los Pueblos de los Franceſes, y el Comercio de Pieles.

Año M. DC. XCIV.

NO Aviendo logrado el fruto de ſus Diſcurſos, contra los Iroqueſes, el Baron de La Hontàn, le nombrò el Rei de Francia por Teniente de Rei de Plaſencia; y aviendoſe embarcado, llegò con buen Viage à ſervir ſu Empleo; fue mui mal recibido del Governador Brovillon: hiçole grandes injurias, y atropellamientos; y aunque los PP. Recoletos Franciſcos, ſe interpuſieron para la Concordia de ambos, nunca pudieron templar la indignacion del Governador, antes eſcriviò contra el Baron à Francia, quanto imaginò, que podria malquiſtarle en la Corte. Por conſejo de los miſmos PP. tratò el Baron de embarcarſe, y deſamparar la Isla, y de temor de las moleſtias, que experimentaria, en tanto que ſe averiguaba la verdad, de lo informado contra èl, diſpuſo, que la Nave, que le traìa, le dejaſe en Portugal.

Año M. DC. XCV.

LOS Franceſes deſtruieron las Poblaciones de los Ingleſes en la Isla de Terranova, y algunas Plaças en la Virginia, y eſtos hicieron grande daño en las Poblaciones, que los Franceſes tienen en la Isla de Santo Domingo.

Año

Año M. DC. XCVI.

El General Don Andrès de Arriola, primer Governador de Pançacola, con algunos Bageles de la Armada de Barlovento, y Gente de deſembarco, ſaliò de la Vera-Cruz, à Poblar la Baìa de Santa Maria de Galve, y à hacer vna Fortaleça en las Barrancas, que llaman de Santo Tomè, que eſtàn dentro de la Baìa, y Puerto, al qual llamaron los Eſpañoles Santa Maria de Galve, por ir à eſta Poblacion de orden del Conde de Galve, Virrei de Nueva-Eſpaña, que la tenia de ſu Mageſtad, para lo referido.

Formò, el General el Caſtillo, en quadro, con quatro Baluartes de Eſtacas, todo ſobre la Barranca referida, à la Orilla del Mar, en 30 Grados de altura: vna de las quatro Frentes mira al Mar, las otras tres à Tierra, predominadas al Norueſte, del Cerro de San Iſidro, à tiro de Arcabuz de diſtancia, al Nordeſte, del Cerro del Calvario, que diſta lo miſmo, y al Norte el Cerro de San Bernardo, à tiro de Cañon: el Cerro de San Iſidro domina todo el Fuerte, dentro del qual no puſieron Agua, por no poderſe abrir Poços, que los ciega la Arena, por ſer preciſo hacerlos hondos.

Fabricaron tambien, de Tablas, Alojamiento, è Igleſia. Al Caſtillo puſieron el Nombre de San Carlos, en veneracion del Rei Nueſtro Señor Don Carlos II. y aunque ſe reconocieron los inconvenientes del Sitio, pareciò entonces dejarle en aquella ſituacion, pues deſde los Cerros no podian hacer daño los Indios, y entonces no avia temor de otros Enemigos, que impidieſen tomar Agua à la Orilla del Mar, donde cabando vna tercia, ò media vara, ſe halla Agua permanente, mui dulce, y delicada, aunque ſea à diſtancia de vara y media del Mar.

Dicen, que la Provincia ſe llamò Pançacola, porque antiguamente la habitò vna Nacion de Indios, llamados Pençocolos, à la qual acabaron con Guerras las Naciones confinantes, quedando en la Provincia ſolo el Nombre.

Don Laureano de Torres y Ayala, que ſucediò à Don Diego de Quiroga, en el Govierno de la Florida, acabò vna media Luna, que faltaba, para la fortificacion del Caſtillo de San Aguſtin; y para empeçar la Muralla, que cubrieſe la Ciudad, aſegurandola de los embates del Mar, tuvo Junta con los Principales Cabos, y Vecinos de ella; en que reſolvieron, que la Muralla fueſe de ſeis pies de alto, ſobre el Cimiento, y ſeis y medio de grueſo, con dos Eſcarpes, por la parte del Mar; de ſuerte, que por lo mas alta, quedaſen de grueſo quatro pies y medio; y de eſto diò cuenta al Rei en 4. de Maio, embiando la Planta del Caſtillo, y Muralla; pero eſtos afanes hiço inutiles el Mar, pues el Dia 15. de Octubre inundò la Ciudad de San Aguſtin, con gran daño, y miedo de los Vecinos.

Año M. DC. XCVII.

Los Ingleſes embiaron Gente à la Nueva Yorck, para defenderla de los Inſultos de los Franceſes; pero aviendoſe hecho la Paz, entre eſtas dos Coronas, y la de Eſpaña, en 19. de Noviembre, ceſaron todas las hoſtilidades, è inquietudes, que en Canada, y la Florida tenian eſtas Naciones: Bolviò à renacer en la Franceſa, el deſeo de poblar el Seno Mexicano, reconociendo la Boca del Rio de la Paliçada, ò Miſiſipi, y de orden del Chriſtianiſimo, fue à eſta Empreſa, y à poblar, en el lugar, que le pareciese, Iberbile, Criollo de Canada, que avia adquirido credito de Valeroſo, y diligente, en las Expediciones contra Ingleſes, en la Baìa de Hudſon, y ſe hiço à la Vela en la Rochela, llevando conſigo todo lo neceſario, para poblar, y Chateau Morand, y Surgeres.

En el miſmo Mes de Noviembre paſaron al Caìo de Carlos cinco Frailes Franciſcos de la Habana, para predicar la Fè à aquellos Indios, à cuia inſtancia fueron; y queriendo, de repente, hacer gran fruto, ſalieron en Proceſion vna Noche, delante de el Pueblo de los Idolatras; y eſpantados eſtos de la Novedad, huieron. Bolvieron los Frailes, quando eſtaban otra vez en ſus Caſas, à hacer otra Proceſion; y pareciendo mal à los Indios, ſemejantes acciones, teniendolas por coſas, hechas en ſu daño, ſalieron con ſus Armas contra ellos, maltrataron mucho à los Frailes, y los hecharon deſnudos de ſu Paìs: ellos ſe paſaron à Matacumbe, Caìo, ò Isleta de la Canal de la Florida, cuios Indios ſon Catolicos.

El

El eſtrago de la inundacion antecedente, hiço animar à los Vecinos, à proſeguir la Obra de la Muralla, pues ſi huviera durado mas la furia de las Aguas, apenas ſe huviera librado de ruìna, Edificio alguno, ni aprovechado coſa, que huvieſe en la Ciudad: por lo qual los Soldados, dieron algunas Cantidades mas, de ſus Sueldos Corrientes; y en 22 de Agoſto, informò Don Laureano, exagerando la neceſidad, que avia, para que la Muralla, ſe concluieſe, y dàr medios para perficionarla.

Año M.DC.XCVIII.

EN Abril, y en Junio, ſe dieron Deſpachos duplicados, para que el Governador de la Florida, Don Laureano de Torres, aviſaſe aver ſido efectivos los 2ꝟ. Peſos, que ſe avian mandado al Conde de Galve, Virrei de Nueva Eſpaña, embiar, para la Fabrica de la Muralla de San Aguſtin, y ſi los Donativos de los Capitanes, Soldados, y Vecinos, eran efectivos, porque con ellos, y lo demàs, aplicado para eſte efecto, ſe entendia eſtàr concluida la Obra, cuia cuenta, ſe le mandò remitir, para ſatisfacer lo que ſe eſtuvieſe debiendo.

La comunicacion, entre la Habana, y las Tierras del Cacique Carlos, era maior cada Dia, porque ſus Indios, avian ſido admitidos al Comercio, con la eſperança, de que aviendo recibido el Cacique, haſta catorce Religioſos Franciſcos, brevemente ſe reducirian, à la Religion Catolica, como algunas Islas, ò Caìos lo eſtaban: los Indios andaban deſnudos, ſolo de medio Cuerpo abajo traìan vn paño corto, y los Cabellos largos, atados atràs, que aunque avia tanto tiempo, que conocian à los Eſpañoles, eſtaban mas Barbaros, que al principio, y ſu miſma inclinacion, los arraſtraba à todos los vicios abominables; ſu Comercio, es de Peſca, y alguna Ambar, que cogen en las Plaias, Corteças de Arboles, Pajaros Cardenales, Frutas, y algunas Pieles. Suelen llegar en 24 horas ſus Canoas, ò Barcas, deſde los Caìos, à la Habana, y ſi fueran Gentes mas Capaces, enriquecieran mucho, pues de Cardenales, ſolo pudieran adquirir, grandes cantidades, porque venden cada vno, à diez Peſos, y el peor, à ſeis, à la Gente de los Galeones, y las otras Mercaderias que traen, de poca importancia, las pagan bien; y eſte año, les valiò en el Mes de Março ſu Comercio, mas de 18ꝟ. Peſos, no obſtante la perdida de Cartagena, y no aver venido en tres años, Flotas, ni Galeones.

A 24 de Enero, llegò Iberbile, à la Coſta de la Florida, y hallando Poblada la Baìa de Santa Maria de Galve, pasò ſiguiendo la Coſta al Norueſte, à formar ſu Poblacion, en la Baìa de Bilochi, donde Fabricò vn Fuerte, que llamò Maurepas; en la Isla de la Maſacra, ò Delfines, hallò la Boca del Rio de la Paliçada; hiço Mapa de la Coſta, y Catheautmorand otro, y dejando bien proveìda ſu Fortaleça, con Gente baſtante, ſe bolviò à Francia.

Año M. DC. XCIX.

FUE otra vez Iberbile al Seno Mexicano, con animo de no bolver à Francia, ſino bien informado de todo el Paìs; ſocorriò la Fortaleça, que avia hecho, y deſpues, reconociò algunas Naciones, de las que habitan las Riberas del Rio Miſiſipi. Fabricò otra Fortaleça, y travò amiſtad, con muchos Caciques de los Indios, para aſegurar las Poblaciones, que avia diſpueſto, y dejandolo todo en buen eſtado, bolviò à Francia por Socorros, los quales logrò mui promptos, y copioſos de Municiones, Baſtimentos, y Gente, y para el aumento, ſubſiſtencia de las Fortaleças, y hacer otras Poblaciones, ò Colonias; pero quando menos lo eſperaba, muriò en el Viage, y con èl, ſus idèas, y la eſperança de Lisle, que aguardaba ſu venida, para ſer informado perfectamente del Paìs, en la Carta, que eſcriviò à Caſini, ſobre la Boca de Miſiſipi.

La Obra de la Muralla, que contra el Mar ſe hacia, para defenſa de la Ciudad de San Aguſtin, ſe iba proſiguiendo con el gran celo, y cuidado de Don Laureano de Torres, Governador, y Capitan General de la Florida, ſin que le embaraçaſe, aver muerto el Ingeniero, que delineò, y traçò la Obra, ſobre cuia planta, y medidas, iba proſiguiendo, aiudandole el Eſcrivano de la Governacion, teniendo diez y ſeis Bueies, para conducir la Piedra al Muelle, dos Hornos de Cal corrientes, y 30 Hombres, cortando Piedra continuamente; y aunque ſe avian gaſtado, mas

de 5ȝ. Peſos, y eſtaban en ſer mas de 1300. Conſultò à el Rei, en 29 de Septiembre, que para acabarla brevemente, y tener que dàr de comer à los Peones, ſe le embiaſe Socorro.

Año. M. DCC.

EN San Aguſtin, crecia poco la Obra de la Muralla, contra las invaſiones de el Mar, pues aunque Don Laureano de Torres, avia perſuadido à los Cabos, Soldados, y Vecinos de la Ciudad, à dàr ſobre los Donativos antecedentes, 1121 Peſos, la muerte del Eſcrivano de la Guarnicion, Hombre mui curioſo, y dado à las Mathematicas, que cuidaba de la Fabrica, deſde que ſe empeçò, eſtorvaba proſeguirla; eſtando yà caſi mediada, y conſiderando el Governador, la importancia de concluirla, ſiguiendo las huellas de Don Diego de Quiroga y Loſada, ſu Anteceſor, conſultò al Conſejo, y Junta de Guerra, de Indias, ſobre que ſe le embiaſen medios, y vn Ingeniero, para egecutarlo; pidiò ſe informe à Don Diego de Quiroga, que yà era Governador de Tarifa, en 30 de Agoſto, y ſe mandò, à los Governadores de la Habana, y Santo Domingo, embiar luego vn Ingeniero à la Florida, que reconocieſe la Obra, y la enmendaſe, y dirigieſe haſta fenecerla; porque Don Diego de Quiroga, informò que quando diò la Poſeſion à Don Laureano, le pareciò dejaba baſtantes Caudales para acabarla, ſin los Arbitrios de que podia valerſe, y que era neceſario, embiar Perſona inteligente, luego; porque quando eſtuvo en la Habana, oiò que la Muralla, no podia ſufrir Artilleria, y le aſeguraron, que mas que Dique, contra el Mar, parecia cerca de algun Jardin; y que para continuarla con vigor, avia dejado muchos Bueies, que acarreaſen Piedra, y mas de cien Novillos, y otras Prevenciones. En eſte intermedio, cumpliò ſu Govierno, Don Laureano, y fue à Sucederle, Don Joſeph de Çuñiga y la Cerda, Sugeto de gran valor, mui ajuſtado, y deſintereſado; què entendia, mui bien de Fortificaciones; porque en Flandes, eſtando ſirviendo, con gran lucimiento, ſe dedicò mucho, à comprehender eſte Arte.

Año M. DCC. I.

POR Septiembre, ſaliò de Inglaterra, el Contra-Almirante Bembovv, con mas de veinte Navios, à prevenir las Poblaciones Ingleſas, eſpecialmente, la Isla de San Chriſtoval, para lo qual daban los Vecinos ſus Caudales. Iba Comboiando muchas Naves Mercantiles, à las Islas de Barlovento, à la Virginia, y Provincias Contiguas; fue Eſcoltado del Vice-Almirante Munden, con diez Navios de Guerra, haſta la Isla de la Madera; porque ſupieron los Ingleſes, que à ſiete de Abril, ſe avia hecho à la Vela en Breſt, tomando el miſmo rumbo, el Marquès de Coetlogon, Lugar-Teniente General del Rei de Francia, à aſegurar la Flota, y el Comercio de las Indias, dejando en el Puerto vn Bagel, que recibieſe las ordenes del Rei de Francia, y llevaſe los vltimos aviſos de los movimientos de los Ingleſes. Al miſmo tiempo, que ſaliò Bembovv, ſe hiço à la Vela en Cadiz, para ſeguirle con treinta Bajeles, el Conde de Catheau Renaut, Vice-Almirante de Francia (que avia ocupado eſte empleo, por muerte de el Mariſcal de Tourville, gran Soldado de Mar, que ſucediò quando eſtaba previniendoſe para Governar eſta Armada) pero no obſtante eſtas prevenciones, y cuidados, llegò Bembovv libre de los rieſgos, que le amenaçaban, y dejò en Virginia, y la Carolina, y algunas Islas, muchos Soldados entre ellos, y 500 Irlandeſes, para que huvieſe eſtos menos, ſi originaſe algun alboroto, la muerte del Catholico Rei Jacobo II. ſucedida, à 15 de Septiembre, y la Aclamacion de Jacobo III. ſu Hijo, que inmediatamente hiço reconocer por Rei de Inglaterra, el Gran Luis XIV.

*** *** ***

DECADA

DECADA VEINTE.

SUMARIO.

DON DIEGO DE ÇUÑIGA Y LA CERDA, GOVERNADOR DE LA Florida, embia à la Corte por ſocorro, al Capitan Don Juan de Ayala. Llega à Vigo, con la Flota, en vn Navio ſuio. El General Ducas, ſe hace à la Vela en la Coruña, con el Duque de Alburquerque, Virrei de Nueva-Eſpaña, à viſta de la Eſquadra de Munden, Inglès, que es acuſado, por ſu deſcuido. Deja Ducas, en la Habana 70 Gallegos, para Socorro de la Florida, y es nombrado por Capitan de ellos, Don Joſeph Primo de Ribera, el qual los lleva à la Ciudad de San Aguſtin. Idèas de Bembovv, Inglès, desbaratadas por Chateau, Renaut, y fidelidad Eſpañola. La Virginia, y la Carolina Socorridas. Sitian los Ingleſes à San Aguſtin. Queman la Ciudad, y ſe retiran, por no poder tomar el Caſtillo. Don Juan de Ayala, confiere la Inſtruccion, que traìa de la Florida, ſobre la Nueva forma de embiar el Situado, Moneda de Vellon, Artilleria, Aumento de Guarnicion, Muralla de San Aguſtin, Poblacion, y Reduccion de Ais. Reſoluciones Reales ſobre todo. El Cacique de Apalache, pide liberacion de la pena, de ſervir, ſus Vaſallos, en las Fortificaciones de San Aguſtin. Don Juan de Ayala, elegido Sargento Maior de la Florida: Què ſe le concediò, por llevar el Socorro? Y lo que pidiò, para Reedificar la Ciudad de San Aguſtin. Mandaſe al Conde de Preterboug, Governador de Jamaica, paſar à defender las Poblaciones de los Ingleſes en Indias. No quieren ir los Soldados con èl. Deſtruien dos Islas, ocupadas por Ingleſes, Blas Moreno, y Juan Lopez. Crocat, Mercader Francès, propone entrar en Nueva-Eſpaña, con pretexto de Poblar al Rio Miſiſipi. No es oìdo, antes ſe ofrece deſembaraçar de Franceſes la Movila, y la Maſacra. Toma Poſeſion del Govierno de la Florida, Don Franciſco de Corcoles; quejanſe de èl, los Vecinos. Preſas de los Franceſes, en los Navios, que bolvian à Europa de la Virginia, y Nueva YorcK. Hacen Guerra à los Ingleſes, los Indios de Caveta, y Oſintulo, Hijo del Cacique, y otros Principales, vàn à S. Aguſtin. Muere Don Antonio Menendez Marquez, Contador Real de la Florida; y ſu Hijo, le Sucede en el Oficio, por nueva Merced del Rei.

Año M. DCC. II.

POCOS Dias deſpues de aver llegado à la Ciudad de San Aguſtin, Don Joſeph de Çuñiga, reconociò la mala diſpoſicion del Caſtillo; y viendo, la tardança en reſolver las Repreſentaciones de ſus Anteceſores, determinò embiar por Socorro à Madrid, à Don Juan de Ayala y Eſcobar, Capitan mas Antiguo de el Preſidio, dandole Poderes, y Inſtrucciones, para que pidieſe lo que neceſitaba, y informaſe del rieſgo en que eſtaba, por los movimientos, que obſervaba en la Poblacion de San Jorge, y Socorros, que avian llegado à la Virginia.

Embarcòſe Don Juan, en vn Navio ſu

ſuio, y deſde la Habana, vino con la Flota (de que era General Don Manuel de Velaſco, y que el Duque Otmond, quemò) à Vigo, por Octubre, perdiò alli Don Juan, quanto traìa, aunque ſalvò las Inſtrucciones, y Cartas, con que luego partiò à la Corte.

Bembovv, corria las Coſtas de las Indias, con 28 Bageles, y Vanderas de Alemania, haciendo hechar en los Puertos, muchos Papeles, que apoiaſen el malicioſo diſignio, que llevaba; pero aunque no lo neceſitaba, la Fidelidad, y Amor de aquellos Vaſallos, yà eſtaban prevenidos, por el Conde de Chateau Renaut, que contrapesò Fuerças, con Fuerças, y Ardides, con Ardides, fruſtrando todas las diligencias de los Auxiliares Ingleſes.

El General Ducas, entrò en el Puerto de la Coruña, con ſu Eſquadra, en que llevò à el Duque de Alburquerque à ſervir el Virreinato de Nueva-Eſpaña, y 2ũ. Soldados Gallegos, para ſocorrer los Puertos, y Preſidios de las Indias; hiçoſe à la Vela, à viſta del Vice-Almirante Munden, que mandaba vna Eſquadra de 20 Bageles Ingleſes: Dejò Gente en la Habana, Ducas, y 70 Soldados Gallegos, para la Florida (de que nombrò el Governador de la Plaça, por Cabo, à Don Joſeph Primo de Ribera) Con ocho Bageles, pasò Ducas, à la Vera-Cruz, donde deſembarcò el Virrei; y à 8 de Septiembre, fue à otras partes; entrò en Cartagena, ſin que pudieſe Bembovv embaraçarle, ni egecutar las Ordenes, que llevaba.

Munden, fue acuſado, en Londres, por no aver impedido el Viage al General Ducas, quando yà Ana, Hija de Jacobo II. Muger de Jorge, Principe de Dinamarca, avia ſido aclamada Reina de Inglaterra, excluiendo à ſu Hermano, Jacobo III. y la Linea Catolica, lo qual ofrecieron mantener los Alemanes. Diò orden al Conde Peterbourg, Governador de Jamayca, y Capitan General de todas las Poblaciones Ingleſas, en las Indias Occidentales al Norte, paſaſe à defenderlas; los Ingleſes, ſe eſcuſaban de eſte Viage, con el pretexto, de que en las Indias, vivian poco menos, que Eſclavos perpetuos de los que mandaban; porque no querian dàrlos licencia de mudarſe, à otras partes, ò bolverſe à Inglaterra, quando la pedian, aunque no huvieſe neceſidad de ellos, ſino ſe lo pagaban à los Governadores; por lo qual, ſe hiço Ordenança, para que las Guarniciones de los Preſidios de Indias, ſe mudaſen de tres; en tres años; que ſe obſervò mal.

El Governador de la Habana, embiò el Socorro, à San Aguſtin, con Don Joſeph Primo de Ribera, y los 70 Soldados Gallegos; los quales, llegaron mui adieſtrados en las Armas de Fuego, à San Aguſtin. Su venida, diò gran contento, à Don Joſeph de Çuñiga; el qual, viendo el modo, con que ſe avia portado, Don Joſeph Primo, y ſabiendo ſu valor, le dejò en el Preſidio, por Capitan de la Gente que llevaba; porque tenia entendido, que los Ingleſes, con los nuevos refuerços, que Bembovv dejò en San Jorge, y en la Virginia, intentaban venir ſobre aquella Fortaleça, y ſe previno para qualquier trance, con gran Vigilancia, cuidado, y promptitud; fortificando las Murallas, y Baluartes del Caſtillo, poniendo corriente la Artilleria, y otras Armas de Fuego, que podian ſervir. Aun no eſtaban perficionadas ſus Idèas, quando el Governador de San Jorge, le puſo Sitio, con buen numero de Ingleſes, y Indios; quemaron la maior parte de las Caſas de la Ciudad, pero no pudieron permanecer à viſta del Caſtillo; porque el continuo Fuego, que deſde èl, ſe hacia, y otros daños, que padecian los Ingleſes, los preciſò à retirarſe à San Jorge, dejando robada, y hecha Ceniças la Ciudad.

Año M. DCC. III.

CELEBROSE en el Caſtillo, la retirada de los Ingleſes, y el Dia 6 de Enero, diò cuenta al Rei, Don Joſeph de Çuñiga, pidiendo, que à Don Joſeph Primo, ſe le conſervaſe el Empleo de Capitan. Avian repreſentado los Governadores, y Capitanes Generales de la Florida, deſde el Año de 1680, lo conveniente, al reſguardo de aquellas Provincias, à la abundancia de los Naturales, al aumento de la Chriſtiandad, y al reparo de los Enemigos. Y pocos Dias deſpues, que los Ingleſes, levantaron el Cerco de San Aguſtin, la Junta de Guerra, y el Conſejo de Indias, reſolvieron las Repreſentaciones Antecedentes, que eran las pretenſiones, que el Capitan Don Juan de Ayala, traìa por Inſtruccion, que aviendola preſentado con los Poderes, en el Conſejo, ſe acordò poco deſpues de mediado Enero, que

que Don Alonſo Carnero, le oieſe, y examinaſe ſobre cada punto de la Inſtruccion, y los demàs que propuſieſe, advirtiendo los que eſtuvieſen yà reſueltos.

Don Alonſo Carnero (vno de los mas Diſcretos, y mejores Miniſtros de Eſtado, mas verſado en las Coſas de Indias, que los que nacieron en ellas; por las quales, y por el Servicio del Rei, avia procurado toda ſu vida, que acabò con gran ſentimiento del Reino, Domingo 27. de Abril de 1721.) Tuvo muchos diſcurſos, con el Capitan Don Juan de Ayala; porque le hallò mui entendido, bien enterado de las coſas de la Florida, celoſiſimo del Real Servicio, deſeoſo de el lucimiento de aquellas Provincias; y no ſolo ſe informò, de lo que miraba à la Florida, pero ſupo: què Fuerte era el de San Jorge, Fabricado por los Ingleſes, què diſtaba de San Aguſtin; què Guarnicion tenia, què Comercio, y què Frutos llevaba la Provincia, como podria arruìnarſe; ſi ſeria facil la Comunicacion, deſde los Puertos de la Florida, con el de Santa Maria de Galve, por Tierra, què Puerto era el de la Movila, que Poblaciones las de Miſiſipi, ò el Rio de la Paliçada; y otras coſas. Informò D. Juan de Ayala, ſobre todo, por Eſcrito, y D. Alonſo, lo remitiò à la Junta de Guerra de Indias, con lo que ſobre los Capitulos de la Inſtruccion, eſtaba reſuelto; y lo demàs que pedia el Capitan Ayala, para aquella Plaça, y Provincias.

El Primer Capitulo de la Inſtruccion del Governador Don Joſeph de Çuñiga, ſe reducia, à que ſe mandaſe embiar en dinero, el Situado de la Fortaleça de San Aguſtin, para que ſe pudieſe dàr à los Soldados, el Sueldo en Tabla, y ſe Socorrieſen, como avia repreſentado en 7 de Março, del Año antecedente, y pidiò, que para que pudieſen ſalir de los muchos empeños, en que ſe hallaban, ſe les pagaſen ſeis años atraſados, que ſe los devian; procurando que fueſen enteros los Situados, por experimentar grandes faltas, y fraudes, en los que ſe embiaban de Mexico.

Yà ſe avia mandado, el Año Antecedente, por Real Cedula, deſpachada en Madrid, à 2 de Março, al Virrei de Nueva-Eſpaña, que libraſe al Obiſpo de la Puebla de los Angeles, en las Rentas, y Caudales de las Cajas Reales de aquella Ciudad, el Situado Entero de vn Año, y vna quarta parte mas, para ir extinguiendo atraſados, y que le embiaſe el Obiſpo, y en ſu falta, Don Joſeph Veitia Linage, Alcalde Maior de la Puebla, y Adminiſtrador de Alcavalas: de modo, que llegaſe entero à la Florida: la mitad preciſamente en Plata, alguna porcion de ella, menuda, para el mas facil vſo de los Soldados, y Naturales, y la otra mitad, en Harinas, y generos, que ſe pidieſen de San Aguſtin; prohibiendo que fueſe Perſona de Mexico, à llevarle, y mandando, que el Governador, y Capitan General de la Florida, con acuerdo de los Cabos, Oficiales, el Cura, Clerigos de la Ciudad San Aguſtin, y el Guardian de San Franciſco, eligieſe ſugeto à propoſito que fueſe por èl, à Nueva-Eſpaña, que no avia de paſar de la Puebla, ni ir à Mexico, ni gaſtar en el Viage, mas de quatro Meſes (ò en caſo de neceſidad, ſeis) llevando de Salario 20 Reales de Plata, cada Dia, ſobre el Sueldo, que goçaſe. En la Puebla, que abundaba de todo lo que neceſitaba la Florida, y valia mas barato, que en Mexico, avia de tomar el Situado, en que ſe adelantaba mucho tiempo, por la cercanìa al Puerto de la Vera-Cruz: previnoſe tambien, que el que llevaſe vna vez el Situado à la Florida, no pudieſe bolver por èl.

Eſta Providencia tan acertada, juſta, y prudente, detuvo los grandes, è imponderables daños, que la Florida padecia con la Tardança de los Situados, y los Fraudes, que en el Caudal ſe comedian, gaſtando en inutiles, ò injuſtas diligencias, Derechos, Regalos, porcion conſiderable; de ſuerte, que pagando la Hacienda Real, enteramente la conſignacion, no recibia la mitad el Soldado; y para que ſe lograſe mejor la piadoſa, y diligente intencion del Rei, y ſus Miniſtros, ſe mandò, que el Oficial de la Florida, que fueſe por el Situado, llevaſe tambien Certificacion del Obiſpo de la Puebla de los Angeles, ſu Proviſor, ò del Alcalde Maior, Don Joſeph Beitia, del coſte de los generos, para que no pudieſe ſubir el precio, à los Soldados de la Florida.

El II. Capitulo, era pedir 8ꝧ. Ducados de Vellon, para que corrieſe alguna Moneda, libre de Extraccion, en aquellas Provincias; porque la Plata, que entraba, con la poca, que en la Tierra ſe adquiria, la ſacaban toda, los que la recogian, para eſte efecto, padeciendoſe grandes trabajos, por falta de Moneda. Mejor reſuelta, que pedida iba eſta pretenſion, con la Plata menuda, que ſe mandaba embiar en la Cedula referida, que aunque tambien ſe extrae, tiene maior dilacion, y ſe

apetece menos. Determinacion juſtiſima; pues yà que en Eſpaña corre tanta Moneda de Vellon, contra lo que practica, y obſerva Europa (ſino en poca cantidad) no era raçon participaſen las Indias ſemejante daño, dando ocaſion à las continuas falſedades, que ſin mas Arte que la Malicia, buelven en Oro, y Plata finiſima, el Cobre, aun no bien purificado.

El III. Capitulo contenia, que ſe embiaſe à San Aguſtin Artilleria, porque mas de la mitad de la que eſtaba en el Preſidio, era tan vieja, que no podia ſervir: pedia tambien Moſquetes, Arcabuces, Polvora, y otras Municiones.

Yà eſtaba reſuelto, à repreſentacion de el Governador de la Florida, y dada orden el Preſidente de la Caſa de la Contratacion, de que buſcaſe en Cadiz 12 Pieças de Hierro, de 12, y 18 Libras de Bala, con Palanquetas, y Atacadores, Saca-trapos, Cucharas, ò Planchas de Cobre, ò el Metal, para hacerlas en la Florida, 100 Moſquetes, 100 Arcabuces, y 100 Eſcopetas, para las ocaſiones, que ſe ofreciesen de Noche, ò Marchas largas, 50 Caravinas, 400 Hierros de Chuços, ò Picas, 100 Quintales de Polvora delgada, porque la grueſa de la Nueva Eſpaña, no ſervia ſi no para la Artilleria, pues cargaba à las Armas menores tanto, que à quatro Tiros, no cabia la Bala en el Cañon; y ſe repitieron las Ordenes, mandando ſe embarcaſe todo en el Navio, que Don Eugenio de Miranda, avia de embiar à la Habana: no tuvo entonces efecto; pero ſe mandò entregar à Don Juan de Ayala, para que lo llevaſe, en ſu Navio, el qual pidiò, que el Preſidente de la Caſa ajuſtaſe el Flete, y le dieſe Certificacion, para que ſe le pagaſe, en la Florida.

El IV. Capitulo era, ſobre que ſe aumentaſen 50 Hombres à la Guarnicion de el Preſidio, y los de Pueſtos, que ſe guardan en las Coſtas; porque la Dotacion conſtaba ſolo de 353 Hombres, de los quales eſtaban 40, ò 45, y vn Cabo, en Apalache, à diſtancia de 80 Leguas de San Aguſtin, para tener aſeguradas aquellas Provincias; ſeis Soldados, y vn Cabo, en Timuqua, ò Timagoa, à 30 Leguas del Preſidio; 18 Soldados, con otro Cabo, en Guale, que diſtaba 18 Leguas; y demàs de eſtos, ſiempre eſtaban cinco Centinelas en la Coſta, à 9, y 12 Leguas de la Plaça, con 25 Soldados, para dàr los aviſos neceſarios al Capitan General. En las Balandras, ò Fragatas, que eſtaban en el Puerto, regularmente avia mas de 40 Perſonas, porque Marineros, y Soldados goçaban Sueldos. Avia 35 Plaças muertas, de Viudas, è inutiles, con que la Guarnicion quedaba tan corta, que era impoſible defenderſe en ninguna Invaſion; ſobre lo qual yà tenia reſuelto, en 9. de Enero, la Junta de Guerra, à repreſentacion del Governador, añadieſe 50 Soldados, que con los 100, que Ducas avia de dejar en la Habana (de que no llegaron mas de 70) y 50 Hombres, que ſe mandaba al Virrei de Nueva-Eſpaña embiaſe à la Florida, ſocorridos de todo, podria mantenerſe aquella Campaña el Preſidio. Repetida la inſtancia, ſobre el aumento de la Dotacion de la Plaça, mandò el Rei ſe aumentaſen los 50 Hombres; y al Conſejo de Indias, que diſpuſieſe los medios neceſarios, para levantarlos, y conducirlos.

En el V. Capitulo de la Inſtruccion, ſe pedian medios para concluir la Muralla, contra el Mar, aunque ignorando el caudal, que ſeria neceſario, y el tiempo, que ſe tardaria, en perficionarla. No ſe tomò entonces providencia ſobre eſto, por aver entendido, que no era tan vtil eſta Fabrica, como ſe avia imaginado; pues el miſmo Governador Don Joſeph de Çuñiga la tenia por infructuoſa, y nada permanente, contra el daño, que amenaçaba à la Ciudad de San Aguſtin, y ſiendo el remedio preciſo, ſolicitò ſe embiaſe Ingeniero, que reconocieſe vno, y otro.

En el VI. Capitulo, ſe proponia la vtilidad, que tendria al Servicio de Dios, y del Rei, fabricar vna Caſa Fuerte en el Pueblo de Ays, que eſtà ſobre la Coſta de la Canal de Bahama, con Guarnicion, Oficiales, y Cabo, y dos Frailes de San Franciſco, que fueſen Doctrinando aquellos Indios Infieles, para que los Soldados pudieſen aviſar, promptamente, los fracaſos de las Naves de Indias, en aquella Coſta, y reſguardar las que arribaſen, è ir eſtendiendo la Chriſtiandad, al miſmo tiempo, con ſeguridad baſtante; la qual Propoſicion avia hecho yà Don Joſeph de Çuñiga, en 25. de Março del Año antecedente, y en 9. de Enero le diò orden la Junta de Guerra, para que procuraſe la Reduccion à la Fè Catolica de los Indios de Ays; y que ſobre la Caſa Fuerte, determinaria el Rei, lo mas conveniente.

De ſuerte, que quando Don Juan de Ayala, llegò con la Inſtruccion del Governador, yà eſtaban determinados caſi todos los puntos de ella, à Conſulta de el Con-

Conſejo de Indias; por lo qual repreſentò nuevamente Don Juan, que en los Cuerpos de Guardias Principales de la Plaça, y del Caſtillo, no quedaban luces de Noche; y ofreciendoſe algun Arma, ni los Soldados podrian acudir à tomar las ſuias, ni las Municiones neceſarias, porque antes de encender luz, avria ſucedido alguna deſgracia grande: Que el Preſidio eſtaba ſin Cirujano, ni Carpinteros de Riberas, y Calafates, ni Condeſtable, que ſupieſe manejar la Artilleria, ni quien lo entendieſe, ni aun los Soldados eſtaban dieſtros en diſparar; y eſto podria enmendarſe, ſi ſe mandaſe darlos la Polvora, que ſe empeçaba à hechar à perder, para que ſe egercitaſen, y eſtuvieſen habiles, en qualquier ocaſion.

Tuvoſe por preciſo añadir al Situado las luces, para los Cuerpos de Guardia, y que ſe dieſe orden al Governador de la Habana (que avia ſido elegido Don Pedro Alvarez de Villarin) para que buſcaſe luego vno, ò dos Cirujanos, y los embiaſe à San Aguſtin, donde ſe los pagaſe el Sueldo, de lo que quedaba del Situado, en las Cajas Reales, de la Florida, haſta que ſe aumentaſe eſta porcion; para lo qual ſe diò orden al Virrei de Nueva-Eſpaña, y ſe mandaron embiar dos Carpinteros, y dos Calafates, y proveer Condeſtable, que entendieſe de Artilleria, y pudieſe enſeñar à otros, de modo, que aquel Preſidio, quedaſe en defenſa.

Tambien entregò Don Juan de Ayala vna Carta, de el Cacique Principal de Apalache, Superior de muchos Caciques, en que le pedia, ſuplicaſe al Rei, alçaſe, y quitaſe à los Indios, ſus Vaſallos, la pena de acudir, forçados, à trabajar en las Fortificaciones de San Aguſtin, en la qual avian ſido condenados mas de 60 Años antes, por la Rebelion, que ſe ha referido: ofreciendo, que quando fueſe neceſario, irian voluntariamente à trabajar. Ponderaba Don Juan de Ayala, ſer importantiſimo conceder eſta Gracia, no ſolo por la conſervacion de aquellas Provincias, y mas facil Reduccion à la Fè Catolica, ſino porque teniendo gratificados eſtos Indios, ſerian mas invtiles, porque eran Valientes, para tener à raia los Ingleſes de San Jorge, con quien avia entonces Guerra; pero ſobre eſto no ſe tomò reſolucion, y ſe pidiò Informe à Don Joſeph de Çuñiga.

Premiando el Merito de Don Juan de Ayala, le nombrò el Rei, por el Mes de Mayo, Sargento Maior de la Plaça de San Aguſtin; y para llevar la Gente, y Municiones del Socorro. Pidiò D. Juan ſe le permitieſe Navegar con vn Bagel ſuio de 50 Toneladas, à la Florida, con calidad de hacer Eſcalas en la Habana, Campeche, y la Vera-Cruz, ſolo, ſin aguardar Flota, ò Galeones, ù otro Navio de Vandera, libre de Derechos, obligandoſe à llevar quanto avian pedido los Vecinos, y Soldados de la Florida, de que traìa Memoria; y aunque deſde el Año de 1697. eſtaba acordado ſe llevaſe todo, nadie lo avia hecho. Reduciaſe la Memoria, à Ruanes, Floretes, y de Cofre, Creas de Leon, Bretañas finas, Cotanças, Eſtameñas, Medias de Inglaterra, y de Toledo, Olandillas, Barraganes, Tafetanes dobles, y ſencillos, Paño de Olanda, Olanès, Picotes, Baietas de Colores, Sargas finas de Colores, Mantos de Sevilla, Sombreros de Bredà, y de Caſtor, Hilo de Clemen blanco, y de otras Colores, Seda de ojalar, y coſer, Galon de Oro, Hilo de Vala, Colonias, Cera blanca, y Amarilla, Cuentas de Vidro açules, Papel blanco, Cuchillos de Flandes, Hierros de Pretina, y Bergajon, Piedras de Amolar, Vino, Aceite, Vinagre, Aguardiente, Lona de Olanda, Jarcia de Cañamo, y otras coſas: todo à precios tan acomodados, que algunos valen mas caros en Madrid; ofreciendo entregarlos por el valor del coſte, en los Almacenes Reales de San Aguſtin: pidiò tambien libertad de Derechos; la qual, no ſolo cederia en ſu vtilidad, ſino del Preſidio: pues Otros, à ſu egemplo, ſe animarian à llevar ſemejantes Generos, de que le reſultaria gran alivio, y conveniencia à los Habitadores, y Soldados, logrando algun aumento el Comercio de la Florida, que tanto importaba, para ſu defenſa. Concediòſele la eſempcion de los Derechos, haſta en cantidad de 4U. Peſos, con prohibicion, de tocar en la Vera-Cruz; y ſe le concediò tambien, que pagando la mitad de los Derechos, llevaſe 12 Negros Ladinos, atendiendo à lo mucho, que importaba, en aquella Tierra, la cultura de los Campos.

Avia pedido, que el Preſidente de la Caſa, ajuſtaſe el Flete de los 50 Soldados, que ſe avian de embarcar en ſu Navio, à la Florida, para que ſe le pagaſe en las Cajas Reales de ella; pero ſabiendo el deſtroço, hecho por los Ingleſes, en la Ciudad de San Aguſtin, y que no ſeria mejor librado, que los demàs, bolviò à pedir ſe le entregaſe en

Eſ-

Eſpaña, para conſumirlo en maior Socorro, y que ſe le libraſen 25, ò 30ɏ. Peſos, en Vacantes de Obiſpados, para Reedificar la Ciudad.

Croçat, Mercader Francès, propone introducir en Nueva Eſpaña, Franceſes, y no admite el Rei de Francia, ſus Propoſiciones.

Año M. DCC. IV.

BLAS Moreno, paſando la Canal de Bahama, en dos Navios, con 150 Eſpañoles, rindiò vna pequeña Isla, que poſeìan los Ingleſes, apoderandoſe del Caſtillo, en que hallò Artilleria, Polvora, y Municiones, y con menos Gente, ſe apoderò Juan Lopez, de la Isla de Siguatei, aſolando la Villa, que tenian poblada los Ingleſes, con mas de 200 Vecinos, cuias acciones, y otras refrenaron el licencioſo anhelo, de los Piratas Ingleſes.

Bolviò à inſtar Croçat, reconociendo, que la repulſa, avia procedido, de evitar las quejas, que podian dàr los Eſpañoles, por el perjuicio, que podia ocaſionarlos ſu intento, aſegurando las grandes conveniencias, que ſe ſeguirian à los Eſpañoles, de llevar Tropas Franceſas, à las Cercanìas de Pançacola, pues los Indios ſoſegarian ſu altivez, viendo maiores fuerças, y aquellas Provincias, facilmente ſe ſoſegarian, ſi en el Preſidio de Santa Maria de Galve ſe puſieſe maior Guarnicion de Franceſes, de que ſe ſeguirian, conſiderables vtilidades, à Eſpañoles, y Franceſes, ſin embaraçarſe las que podian tener vnos, con las que pertenecian à otros.

Año M. DCC. V.

IBAN veſtidas, con circunſtancias tan apacibles, las Propoſiciones de Croçat, que hallando abrigo, en algunos Miniſtros, perſuadieron al Gran Luis XIV. ſer conveniente, egecutar lo que proponia; pero no queriendo motivar deſaçon, al Rei, Nueſtro Señor, ſu Nieto, le comunicò todas ſus Idèas; Mandò el Rei al Conſejo de Indias, conſultaſe con ſu parecer, lo que ſe le ofrecieſe, ſobre el contexto de las Cartas del Rei Chriſtianiſimo; y aviendo reconocido muì deſpacio, el Inteligente celo de ſus Miniſtros, los grandes daños, que padeceria la Corona, de practicar las Idèas de Croçat, manifeſtando ſer aparentes, las conveniencias, todas dirigidas à vn manifieſto engaño, para apoderarſe de la Provincia de Pançacola, Sabacola, y otras, ſobre los Puertos, y Baìas, de la Enſenada de Mexico: manifeſtò al Rei, el verdadero intento Croçat, con lo qual no ſe admitieron las Propoſiciones, y ſe reſpondiò al Rei Chriſtianiſimo, el perjuicio, que contenian las paliadas idèas de Croçat, y que dando lugar à ellas, no podian mantener los Eſpañoles aquellas Provincias, ni otras, quedando expueſtos, con qualquier ocaſion leve, al maior rieſgo.

Año M. DCC. VI.

EN el Mes de Agoſto muriò, en San Aguſtin, Don Antonio Menendez Marquez, Contador de las Cajas Reales de la Florida, que avia ſervido con gran celo, y deſintereſes, acudiendo, à los Governadores en las ocaſiones, y aiudando los Vecinos, y Soldados, los quales, ſintieron mucho ſu falta.

Aviendo viſto el Chriſtianiſimo, las Cartas del Rei, advirtiò luego la malicia de Croçat, y eſtuvo determinado à mandar, ſe retiraſen las Tropas de la Movila, pero ſuſpendiò executarlo; porque convenia à ambos, tener en aquellos Parages, algunas fuerças promptas, para oponerſe à los Ingleſes, en caſo, que quiſieſen invadirlos, ofreciendo abandonar el Paìs, en concluiendoſe la Paz.

Año M. DCC. VII.

FUE baſtante pretexto à Croçat, para no deſamparar ſus Intentos, que ſe mantuvieſen las Poblaciones Franceſas, en la Movila, y otras partes, Cercanas al Seno Mexicano: proſiguiò ſus pretenſiones, acomodandoſe al tiempo, y valiendoſe de empeños, y diſpendios, que por ſer tan Rico, le hacian poca falta.

Año M. DCC. VIII.

DON Franciſco de Corcoles Martinez, tomò Poſeſion del Govierno de la Florida, por el Mes de Noviembre, y Don Joſeph de Çuñiga ſu Anteceſor, eſperò ocaſion de hacerſe à la Vela, à la Habana, deſde donde pasò à Eſpaña, el Año ſiguiente.

Procurò Don Franciſco, dedicarſe al cumplimiento de la obligacion de ſu Empleo. Agaſajò à los Indios, que venian à San Aguſtin, confirmando el afecto, que tenian à aquel Preſidio; procurò deſterrar algunas introducciones, poco decoroſas, aunque vtiles, à algunos Vecinos de la Ciudad, los quales empeçaron à diſguſtarſe, y repreſentar el daño, que ſe los ſeguia, de lo que intentaba; pero no cediendo ſu entereça, empeçaron à malquiſtarle, ſin Cauſa.

Año M. DCC. IX.

EL Rei hiço Merced à Don Franciſco Menendez Marquez, del Oficio de Contador de las Cajas Reales de la Florida, que tantos años, y con tanta aprobacion ſirviò ſu Padre, no ſolo porque ſe eſperaba, le imitaſe en la bondad, y celo, ſino porque avia ſervido en aquellas Provincias; eſpecialmente, debajo de la mano del Governador Don Joſeph de Çuñiga, y en la Ciudad de Cartagena, con gran valor, y reputacion.

Año M. DCC. X.

LOS Indios, Vaſallos del Cacique de Caveta, rompieron la guerra à los Ingleſes de la Carolina, y Virginia, y no pudiendo ſoſegarlos, hicieron los maiores esfuerços contra ellos, para defender ſus Haciendas, Ganados, y Plantios.

Hallabanſe por eſte tiempo Oſiuntulo, Hijo del Cacique de Caveta, el Cacique de Apalache, Adrian, Indio Chriſtiano, y otros Indios, en la Ciudad de S. Aguſtin, tan agaſajados del Governador, y de los demàs Vecinos, que trataban con grandes veras, à la vtilidad de los Eſpañoles.

No eſtorvò la Guerra de los Indios, à los Ingleſes, para embiar à Inglaterra 22. Navios Mercantiles, Eſcoltados de dos, de Guerra, de 24, à 40. Pieças: quiſolos Abordar junto à Calès, Monſieur Sauſſ, con tres Bageles, que tenia, no diò lugar ſu fuga, mas fue ocaſion de tomar 14 de los Mercantiles; deſpues de aver quemado dos, entrò en Calès, con eſta preſa Sauſſ, que causò mucho daño à los Ingleſes, y mas aviendo tomado el Capitan de la Jaille, y al Capitan de Boris, tres Naos Ingleſas, que venian de la Nueva Yorck, cargadas de Mercaderias, hallandoſe ſolo con dos Bageles, aunque el vno de mui buena calidad.

Año M. DCC. XI.

ALGUNOS Vecinos de San Aguſtin de la Florida, que eſtaban diſguſtados, con el Governador Don Franciſco de Corcoles, ſe quejaron al Virrei de Nueva-Eſpaña, con el pretexto de aver permitido à los Menſageros de la Carolina, ò San Jorge, que quando venian à traer Priſioneros à San Aguſtin, tuvieſen, en cierto modo, Trafico, y Comercio, en aquella Plaça, añadiendo, otras coſas procedidas, mas de particulares paſiones, que del publico bien de la Tierra.

Croçat, inſtruido de los Viages de Roberto de la Sala, y de Iberbile, ſin hacer reflexion ſobre ſus deſgraciados fines, bolviò à intentar la Poblacion de el Rio de la Paliçada, con mejor fortuna, aunque con las miſmas medras.

DECADA VEINTE Y UNA.

SUMARIO.

EL SARGENTO MAIOR DON JUAN DE AYALA Y ESCOBAR, ENTRA A SERVIR el Govierno de la Florida, en interin, aviendo cumplido Don Franciſco de Corcoles. Socorre vna gran hambre, en la Ciudad de San Aguſtin. Procura el aumento de las Poblaciones de la Florida, ſupliendo de ſu Caudal, muchos gaſtos. Taſcaliche, y Aorian, Caciques, le inſtan, à pueblar el Puerto de San Marcos de Apalache; y embia à Don Joſeph Primo de Ribera, con 70 Hombres, y ſe fortifica. Los Eſcoceſes pueblan la Isla de Santa Catalina, y trata de deſpoblarlos D. Juan. Don Antonio de Benavides, es Nombrado, para el Govierno de la Florida. Solicita hechar à los Ingleſes de San Jorge Su deſvelo en la conſervacion de aquellas Provincias. Es Prorrogado. Croçat, conſigue el Comercio del Rio de la Paliçada, y con què condiciones? Multitud de Franceſes, que paſa à Poblar ſus Riberas, y las amiſtades, que procuran con los Indios, haſta los Tejas. Cauſa recelos, à Don Gregorio de Salinas, Governador de Pançacola, y Santa Maria de Galve. Dà cuenta al Virrei de Nueva-Eſpaña, y pide ſe fortifique el Preſidio, y la Punta de Siguença. Previeneſe contra la Sorpreſa, que imagina. Niegale Baſtimentos el Governador de la Maſacra. Paſa à Mexico. El Baron de San Caſteins, enriquece entre los Indios Abenaquis. Muere el Gran Luis XIV. Rei de Francia. Levanta el Governador de la Movila, el Fuerte de Toloſa, en los Aibamos. El Cacique de Caveta, quiere admitir en ſu Tierra à los Ingleſes. Reſiſtele Oſiuntulo ſu Hijo, que trae à los Eſpañoles à San Aguſtin. Los Indios Aliados, de los Ingleſes, intentan embeſtir al Preſidio de Santa Maria de Galve, y ſon rechaçados. Daños que hacen à los Ingleſes, los de Caveca. No admiten la Paz, que les ofrecen. Tixjana, Capitan de los Talipuces, y Juan Marcos, Cacique de Apalache, vàn à Mexico, y Baptiçaſe Tixjana. Poneſe el Nombre del Virrei, y es Nombrado Maeſtre de Campo, de los Indios Talipuces, ò Talipuches. Buelvenſe à Santa Maria de Galve, è inſtan al Governador, en interin, Don Juan Joſeph de Torres, embia à Caveta, à ratificar la Paz, y và el Aiudante, Don Juan Fernandez de la Orta. Egecutalo, y propone à los Indios, vengan à Poblar à las Cercanias del Preſidio. Lo que le ſucediò con Chipacaſi, Hijo del Cacique, quien deja el Cacicazco, y entra en Poſeſion Chipacaſi. Va à vèr al Governador de la Movila, y por què? Y el Aiudante, ſe buelve à Santa Maria de Galve, con vn Hermano de Chipacaſi, y otros Indios. El Coronèl Don Juan Pedro Matamoros, Sucede en el Govierno de la Paliçada, à Don Gregorio de Salinas. Eſtado, en que hallò el Preſidio, y Providencias, que diò, para fortificarle, Y à la Punta de Siguença, deſconſiando de los Franceſes. Requiere los dejen la Baìa de San Joſeph. Socorre à San Marcos de Apalache. Juan Marcos, Governador de Apalache, forma cerca de Santa Maria de Galve, el Pueblo de N. S. de la Soledad, y San Luis. Retiranſe los Franceſes de la Baìa de San Joſeph, y và à Poblarla D. Gregorio de Salinas. Embia el Virrei de Nueva-Eſpaña à D. Dioniſio Perez Ballones, à ocupar la Baia del Eſpiritu-Santo. No puede entrar en ella, y và con Socorro à Pançacola. Guerra con Francia, y Inglaterra. Los Franceſes toman el Preſidio de Santa Maria de Galve, y con què Capitulacion. Embarcan à Don Juan Pedro Matamoros, y la Guarnicion, de Santa Maria de Galve. Armamento contra los Ingleſes, diſpueſto por el Brigadier, Don Gregorio Guaço Calderon, Governador de la Habana. Sale el Captan Don Alonſo Carraſcoſa de la Torre, Comandandole, y encuentra, en dos Navios Franceſes, al Governador D. Juan Pedro, y ſu Gente. Muda D. Gregorio, de Dictamen, y embia el Armamento, à reſtaurar à Santa Maria de Galve. Conſiguelo, y bueve el Govierno à Don Juan Pedro Matamoros. Alborotanſe algunos Soldados de Don Alonſo, y los Soſiega. El Conde Chamelin, buelve, ſobre Santa Maria de Galve; apreſa las Naves del Armamento, y otras, que venian de Socorro, y rinde otra vez la Plaça. Quemala, y trae à Francia, Priſioneros de Guerra, à D. Juan Pedro, D. Alfonſo, y otros Capitanes, y Soldados. D. Fr. Geronimo de Valdès, Obiſpo de Cuba embia à ſu Obiſpo, Auxiliar, D. Dioniſio Roſino, à Viſitar la Florida. Intenta, que ſe erija en Obiſpado. El Rei de Dinamarca, embia à reconocer la Groenlandia. El Governador de Nueva Yorck, ratifica la Amiſtad con los Indios. Rebelanſe contra el Governador de Nueva Inglaterra, y los declara por Traidores. Llega el Marquès de Caſa-Fuerte, à la Vera-Cruz, à Suceder al Marquès de Valero, en el Virreinado de Nueva-Eſpaña.

Año M.DCC. XII.

EL Marquès de Valero, Virrei de Nueva-Eſpaña , aviendo viſto las Cartas de los quejoſos de la Florida , eſcriviò al Governador Don Franciſco de Corcoles , reprehendiendo lo que permitia ; pero como era manifieſta impoſtura , le reſpondiò en 16. de Febrero , deſvaneciendo la Calumnia , con publicos Inſtrumentos , que juſtificaban ſu buen modo de proceder , y eſtàr los Delatores apaſionados , ſin averlos dado motivo.

Pero quedaron eſtos , y otros , que ſe los juntaron , tan enojados , de que la Reſolucion del Virrei , no huvieſſe ſido como deſeaban , que viendo , cumplia ſu Govierno , empeçaron à publicar cargos, para hacer ruido en la reſidencia : cumpliò ſu Govierno , y ſe encargò de èl, con Juan de Ayala , Sargento Maior , que le pretendia en propiedad , y que ſe dieſe , la Sargentia Maior , à ſu Hijo.

Eſta mudança , fue vtilidad à los Vecinos , y Soldados ; porque como algunos eſtaban tan diſguſtados , con Don Franciſco de Corcoles , no huviera ſido poſible , hallar Socorros en la Gran Hambre , que padecieron , cauſada de no aver en la Comarca , ningun Baſtimento , de que valerſe , y faltar , con la furia de el Mar , los Situados de Nueva-Eſpaña ; de ſuerte , que para mantenerſe , ſe vieron obligados , à comer por los Meſes de Março , y Abril , Caballos , Perros , Gatos , y otros Animales aſqueroſos.

El Rei de Francia , concediò à Croçat , en 14. de Septiembre , que èl ſolo pudieſe Comerciar , y Poblar el Paìs de las Riberas del Rio de la Paliçada , ò Miſiſipi , por eſpacio de 15 Años , haciendole muchas Mercedes , en confiança , de que ſiendo tan Rico , cumpliria lo que Capitulaſe ; con lo qual ſe prometia tener libertad de Comercio , en la Habana , y en la Vera-Cruz, aniquilando el nueſtro ; y entre las Condiciones , que ſe le otorgaron , fue vna , que pudieſe embiar à la Coſta de Guinea , vn Navio , à Cargar de Negros.

Año M. DCC. XIII.

DEſcubriò Don Gregorio de Salinas, Governador de Pançacola , y de la Plaça de Santa Maria de Galve , vna Balandra Ingleſa , Ancorada , en la Isla de Santa Roſa , à la Punta de Siguença , para hacer Agua , y Leña : embiò à llamar al Capitan , para informarſe ; pero con pretexto de eſtar enfermo, ſe eſcusò , y no quiſo conſentir , fueſe à vèr al Governador , ninguno de los que venian con èl : eſta reſiſtencia , motivò dàr orden , para que le trajeſen , y eſtando diſponiendo egecutarlo , levò Anclas el Inglès , y ſiguiò ſu Viage , ſin que pudieſen alcançarle los Tiros , que le diſpararon, del Caſtillo de San Carlos.

Don Juan de Ayala , Governador interino de la Florida , ſabiendo el deſeo que tenia el Rei , de la Conſervacion de aquellas Provincias , ſe dedicò con gran cuidado , à mantenerlas , y mejorarlas, gaſtando quanto ſe le embiò , y faltando para muchas coſas preciſas , ſupliò de ſu proprio Caudal , eſte Año , y los Siguientes, mas de 8U. Peſos.

Año M. DCC. XIV.

LOS Franceſes , poblados en las Riberas del Rio de la Paliçada , y la Movila , procuraban , con gran deſvelo, aumentar las Poblaciones , y reducir à los Indios Comarcanos à ſu devocion , ſin hacer gran reparo , en que fueſen Vaſallos del Rei.

El Baron de San Caſteins , Natural de Oloron , en Bearne , deshecho el Regimiento de Carignan , en Canada , Años antes, ſe retirò à vivir , entre los Indios Abenaquis; alli ſe Casò , al vſo de ellos , y cobrò tanta Autoridad , que le hicieron ſu Cacique ; intentò la Converſion de aquellos Pueblos ; pero ſin fruto ; pues aunque los Indios le tenian gran Veneracion , y Reſpeto , en llegando à predicarlos , ſe burlaban. Eſte Baron , ſe avia hecho Hombre Riquiſimo ; porque quando alguno venia à Contratar con los Indios, recogia todos los Reſcates , dando por

ellos

ellos lo que parecia equivalente, y deſpues trocaba à los Indios, las Mercaderias recogidas, por Pieles de Caſtor, Cabras, y otras, como queria; porque en la Tierra en que eſtaba, nada ſe hacia ſin ſu conſentimiento; por eſto le contemplaban los Governadores de Canada, y los de Nueva Inglaterra, le temian, y era tanta ſu maña, que aquellos Barbaros le miraban, como à ſu Dios. Casò ſus Hijas, con Franceſes, dandolas grandes Dotes, y es el vnico, que entre Indios (aunque con perdida de ſu Conciencia) ha medrado en eſte Siglo.

Año M. DCC. XV.

LOS Indios Aliados de los Ingleſes de la Carolina, procuraron hacer algunas invaſiones, en Santa Maria de Galve, aunque en tan corto numero, que no paſaban de 100. ſiempre conducidos, por dos, ò tres Ingleſes, pero facilmente los hacian retirar los Eſpañoles del Preſidio, que vivian en toda confiança, y ſeguridad; porque à ſu entender, le conſervaban los Franceſes, en aquellos Paìſes, como Auxiliares, y no penſaron, en que jamàs ſe atreviesſen los Ingleſes, à embeſtir la Plaça con maiores fuerças; y ſi lo intentaſen, con el Favor de los Franceſes, era facil desbaratarlos; pero eſta confiança, y ſeguridad, deſvaneciò la Muerte del Glorioſo Monarca, Luis XIV. que ſucediò con gran daño de la Chriſtiandad, y de ambas Naciones, à 1. de Septiembre en edad de 77 Años.

Con eſta novedad, renovò Croçat ſus primeras Idèas, y amparado de los Miniſtros, que antes le Patrocinaron, influieron al Duque de Orleans, Regente del Reino, en la menor edad, de Luis XV. Rei de Francia, maiores conveniencias, que las que avian exagerado antes, lo qual diò motivo, à que permitieſe paſar al Seno Mexicano, muchos Franceſes. Diò licencia, para eſtablecer vna Compañia de Comerciantes, que llamò de America, la qual, ſe obligò à llevar cada año, cierto numero de Familias à la Florida, para poblar, y Gente de Guerra: eſtendieron las Poblaciones, por las Riberas del Rio Miſiſipi, ò de la Paliçada, cortando vna Provincia de mas de 113. Leguas, en aquel baſto continente: Fabricaron deſpues la Nueva Orleans, y hicieron otros Fuertes, para poder, ſeguramente, entrar en el Nuevo Mexico, y apoderarſe de alguuas Minas, en la Nueva-Eſpaña.

Año M. DCC. XVI.

TENIA en grande inquietud, à Don Gregorio de Salinas, Governador de Pançacola, el extraordinario cuidado, y diligencia, con que los Franceſes, conducian Gentes inumerables, y todo lo neceſario para poblar en muchas partes, no perdonando trabajo, ni deſvelo, en conſeguir la amiſtad de los Indios, aviendo logrado poner à ſu devocion, todas las Naciones Barbaras, que ai deſde la Maſacra, y Paliçada, haſta las Provincias de los Tejas, en el Nuevo Mexico, por mas de quinientas Leguas. Sabia, que ſe Fabricaban en los Sitios mas importantes Fortaleças, y vna de maior conſideracion en la Provincia de los Indios Sirunues, que eſtà cerca, ò dentro del Nuevo Mexico; Sitio donde trabajaban en Minas de Plata, en la que ellos llamaban Luſiana, en el Seno Mexicano, al Nor Norueſte de la Movila: y aunque reconocia D. Gregorio, que nada de eſto era correſpondiente à la amiſtad, y buena fe, baſtaba, para diſimular ſus ſoſpechas, la eſtrecha vnion de Eſpaña, y Francia; de ſuerte, que por no revelarlas, ni ocaſionar deſconfianças, no ſe atrevio à embiar, à requerir à los Cabos, y Governadores Franceſes, que deſembaraçaſen las Tierras, que iban vſurpando al Rei.

Pero no pudo omitir, aviſar al Virrei de Nueva-Eſpaña, de todas ſus preſumpciones, inſtando, con grande eficacia, en que ſe fortificaſe à Santa Maria de Galve, y la Punta de Siguença, de que en qualquier caſo pendia la ſeguridad de la Tierra; pues fortificada la Punta, era facil impedir la entrada, à los Navios, en el Puerto de Santa Maria de Galve, que de otro modo quedaba libre de la Artilleria del Caſtillo de San Carlos, que aunque eſtuviera toda montada, y liſta, no alcançaba à eſtorvarla.

Lo que mas le deſaſoſegò, fue ſaber, que en la Maſacra (cuio Puerto avia cegado el Mar, poco antes) y en la Movila, ſe trataba, de que el Puerto de Santa Maria de Galve, no pertenecia à los Eſpañoles, porque los Franceſes avian eſtado

do poblados en èl, mucho tiempo antes, que era meneſter tomarle, ſino le entregaban, para ſuplir el que avia cubierto de Arena el Mar.

Con ſer eſto vna falſedad, temiò, que publicandoſe, determinaſen embeſtirle: Procurò poner ſu Preſidio, en el mejor eſtado, que pudo, porque no tomaſen pretexto de las habilillas, para intentar alguna Sorpreſa; comprò, fiada, à Santiago Bochel, Inglès, la Carga de Harina de vna Valandra, y le embiò por el precio de ella, à Mexico, ofreciendo guardarle la poca Hacienda, que tenia, en Santa Maria, para quando bolvieſe por ella, y ſe fueſe à la Carolina. Socorro entonces mui grande, porque ni de la Habana, ni de la Vera-Cruz avia venido ninguno, y ſe hallaba ſin Baſtimento.

A los Ingleſes de la Carolina, los iba mui mal, con la Guerra de los Indios Cavetas, que los hacian tan grandes daños, que retiraron ſus Ganados, y deſampararon algunos Plantìos de Tabaco; y reconociendo, que eſta era la maior miſeria, que en aquel Paìs podian tener, hicieron varios diſcurſos, para proponer Paz à los Indios, mas empeçando à practicarlos, no pudieron proſeguirlos.

La Ciudad de San Aguſtin, eſtaba tan falta de Baſtimento, que ſe viò preciſado Don Juan de Ayala, à valerſe de los Eſtrangeros, haſta que llegaſen los Situados, que el temporal dilataba.

Año. M. DCC. XVII.

EL Governador de la Carolina, embiò 12 Ingleſes, y vn Negro, con muchos Regalos, à perſuadir al Cacique de Caveta, dejaſe la amiſtad de los Eſpañoles, ofreciendole, ſi ſe confederaſe, con el Rei de Inglaterra, grandes ventajas: fueron tantas las perſuaſiones, y las ofertas, que le inclinò, el maior interès, à hacer Alianҫa con los Ingleſes, y lo huvieran logrado, ſi (hallandoſe alli vn Cabo con algunos Soldados, de la Ciudad de San Aguſtin, que avia ſalido de ella, à 26 de Agoſto) no ſe huviera opueſto, Oſiuntulo ſu Hijo, à que ſe admitieſen los Nuevos Amigos, tan empeñado, en defender la Amiſtad de los Eſpañoles, que eſtuvo para tomar las Armas, contra ſu Padre; cuios Sequaces, diſponian quemar à los Eſpañoles, en el Alojamiento, creiendo era inſtancia ſuia, la que le animaba; pero aviendo ſabido Oſiuntulo, eſta maldad, los librò de el rieſgo, con el General Taſcaliche, y otros Caciques, ſacandolos de el Pueblo, llevandolos con mucha ſeguridad, y agaſajos, haſta la Ciudad de San Aguſtin, donde llegaron à 16 de Octubre. El Cacique Adrian, eſtaba entonces en la Ciudad, con 46 Indios Apalachinos, y entre ellos, algunos Principales, todos agradecieron à Oſiuntulo, y à los demàs Cavetas, la fidelidad que vſaban con los Eſpañoles, aplaudiendolos tanto, que quedaron tan deſvanecidos, que confirmaron en el dictamen de mantenerſe con los Eſpañoles, y impedir la intencion de los Ingleſes. Holgòſe mucho el Governador, Don Juan de Ayala, y los regalò, y feſtejò, haſta ſentar à ſu Meſa, à los mas Principales: hacia grandes Dadivas à todos, que ſon los beneficios, que conocen, y eſtiman.

De eſte modo, trataba Don Juan à todos los Indios, que llegaban à la Plaҫa, experimentando buenos efectos, con ſus Agaſajos, y Liberalidades; y no fue el menor averle traìdo eſtos Soldados, y reſiſtido Oſiuntulo, la Amiſtad de los Ingleſes, con tanto vigor, à que diò motivo, aver eſtado pocos Dias antes, en San Aguſtin, de donde Don Juan de Ayala, le avia embiado à ſu Tierra, mui agradecido, y regalado.

La Compañia, formada en Francia, para el aumento, y Poblacion de la Florida, ſe deshiҫo, y ſe fundò otra nueva, en que entraron algunas Perſonas conſiderables, y para que eſta tuvieſe maiores Progreſos, aſegurando las entradas de la Tierra adentro, para reducir los Indios Brabos, que eſtaban à la Obediencia de el Rei: el Governador de la Movila, Poblacion de Franceſes, 14 Leguas de Santa Maria de Galve, al Poniente, hiҫo Fabricar vn Fuerte, en la Provincia de los Alibamos, Pueblos Infieles, 70 Leguas diſtante, de la Plaҫa de Santa Maria de Galve, y del Mar: al Oriente, de las Naciones de los Cavetas, y Talipuces; cuios Territorios eſtàn vnidos, à las Provincias de Apalache, y otras del Govierno de San Aguſtin, y la Carolina, y al Nordeſte, diſtarìa 130. Leguas de la Movila, yà eſta Fortaleҫa puſo por Nombre Toloſa.

Hallabaſe ſin Baſtimentos el Governador de Panҫacola, Don Gregorio de Salinas; y no teniendo medio de ſocorrer

eſta falta, embiò al Comandante de la Maſacra, à que le vendieſe algunos. Negòlo, eſperando, que la neceſidad hicieſe deſamparar aquella Poblacion à los Eſpañoles, para ocuparla; pues cegado el Puerto de la Maſacra, era dificultoſo mantener alli el Preſidio Francès: de eſto reſultò en Santa Maria de Galve, gran neceſidad, porque la Juriſdiccion de la Plaça, era mui eſtrecha, y poco frequentada de las Naciones de Indios, que no tenian Comercio en èl, ni ſe daba la mano con Nueva-Eſpaña; pues aunque eſtà contiguo el Terreno al Nuevo Mexico, no ai Poblaciones ſujetas al Rei, que faciliten la comunicacion: muchas Naciones de Caribes ſi, que la impoſibilitan; lo qual hace los Caminos impenetrables.

Y aunque el Rei, por mano de Don Miguèl Fernandez Duràn, Marquès de Toloſa, diò orden al Virrei de Nueva-Eſpaña, para que aſiſtieſe al Governador de Pançacola, con los Situados corrientes, y atraſados, encargandole la puntualidad, tardò tanto en llegar, que no ſe ſupo de ellos en Santa Maria de Galve, haſta Julio del Año ſiguiente, que los recibiò Don Juan Pedro Matamoros.

Tenia conſigo Don Gregorio de Salinas, muchos Indios Talipuces, y Apalachinos, que aiudaban à conſumir los pocos Viveres, de el Preſidio, y fruſtraban qualquier induſtria, de que ſe quiſieſe vſar, porque no llegaſen à conocer la neceſidad, y flaqueça de la Gente. Avia obſervado, que oiendo la Grandeça del Virrei de Mexico, y de aquel Imperio, tenian deſeo de verle: los mas Principales eran, Tixjana, Capitan de Guerra del Pueblo de Taliſi, en los Talipuces, y Juan Marcos, Cacique de Apalache, y procurando eſcuſar Raciones, los inſtò à cumplir ſu deſeo, animandolos al Viage, y dandolos todo lo neceſario, ſe embarcaron, porque yà tenia aviſado el Marquès de Valero, lo que intentaba egecutar. Embiò otros Indios à ſus Tierras, mui regalados, con lo qual ſe deſembaraçò el Preſidio, y pudo regular las Raciones, de modo, que llegaſe el Socorro, antes que totalmente ſe acabaſen los Baſtimentos.

Tixjana, Juan Marcos, y otros Indios, llegaron à la Vera-Cruz, felizmente, fueron tratados con agaſajo de todos, y llevados à Mexico. Quedaron admirados de vèr la Grandeça de la Ciudad, donde los recibiò el Virrei afablemente: mandòlos dàr buen Alojamiento, y dentro de pocos Dias, ſe Bautiçò Tixjana, poniendoſe el Nombre del Virrei, con gran celebridad.

Eſtando yà para bolverſe à la Florida los Indios, manifeſtaron ſu agradecimiento al Virrei, y ſu fidelidad al Rei, en cuio Nombre los ofreciò el Marquès de Valero, que ſi ſe conſervaſen, en ſu Dominio, ſiempre los aſiſtiria, en Paz, y en Guerra, contra todos ſus Enemigos; à lo qual reſpondieron, mui conformes à la voluntad del Virrei, el qual nombrò à Tixjana, por Maeſe de Campo General de los Indios Talipuces, y à Juan Marcos, por Governador de Apalache; y aviendolos mandado regalar, bolvieron à Santa Maria de Galve, mui favorecidos, y contentos, quando yà avia ſalido Don Gregorio de Salinas, llamado del Marquès de Valero, à comunicar algunas coſas, importantes al Real Servicio.

A 18. de Febrero, nombrò el Rei por Governador de Pançacola, y Santa Maria de Galve, al Capitan Don Juan Pedro Matamoros, Natural de Granada, que avia ſervido 21 Años, inceſantemente, con tanto Valor, Celo, y Diſtincion, que hallandoſe de Guarnicion, en Tarifa, y ſiendo preciſo auſentarſe el Brigadier Don Juan Adàn Muñoz, Governador de la Plaça, ſe la dejò encomendada, en dos ocaſiones. En Ceuta, quando ſe recuperò la Lengua de la Sierpe, fue de los primeros, que ſe arrojaron al Ataque; Y en la ſalida, que ſe hiço en 18. de Maio de 1703. en que fueron deſalojados los Moros enteramente de los Ataques, ſe ſeñalò ſu Valeroſo ardimiento; de ſuerte, que excediò ſu obligacion. En Badajoz ſe deſvelò mucho, en cumplir con ella, quando eſtuvo de Guarnicion en aquella Plaça. En Gibraltar, entre otras Acciones Famoſas, tolerò el Dia 14. de Diciembre de 1704. el terrible fuego de los Enemigos, diſtribuiendo las Ordenes, haſta que ſe bolò el Almacen de nueſtra Polvora, cauſando ſus Ruìnas, lo que no pudieron los Enemigos, que fue maltratarle, y hacerle retirar, como de milagro, vivo. Y el Dia 28. de Febrero, en el Abance del Baluarte del Paſtèl, recibiò vn Balaço, en vna pierna. Siguiò haſta Inhieſta, el Año de 1706. à los Enemigos; ſe hallò en la Toma de Helche, y Cartagena: y bolviò à Ceuta, à continùar ſus Servicios, con grande luſtre, y aprobacion de ſus Cabos.

Paſò Don Juan Pedro, à Mexico, y preſentò ſu Titulo al Marquès de Valero, Virrei de Nueva-Eſpaña; el qual, en virtud de la Real Orden, con que ſe hallaba, le deſpachò Titulo de Maeſe de Campo, y Coronel de la Gente de Mar, y Guerra de ſu

ſu Goviern̄o, à 4. de Noviembre; con lo qual ſe deſpidiò, y pasò à la Vera-Cruz, à eſperar, de mas cerca, ocaſion para embarcarſe.

Año M.DCC.XVIII.

LOS Indios Talipuces, y de Caveta, que avian llegado à Santa Maria de Galve, de la Nueva-Eſpaña, y otros, que ſe hallaban en aquella Plaça, hicieron grandes inſtancias à Don Juan Joſeph de Torres, Sargento Maior, y Governador interino de ella, para que deſpachaſe Comiſario, à ſus Pueblos, à ratificar la Paz, y Fidelidad, ofrecida al Rei, y la Amiſtad con los Eſpañoles, en que querian conſervarſe ſiempre, ſin admitir otra Nacion; y viendoſe preciſado, embiò à Don Juan Fernandez de la Orta, Aiudante Supernumerario de aquella Plaça, con quatro Eſpañoles, inſtruìdo de lo que avia de egecutar. Entregòle Carta, para que el Cabo del Fuerte de San Jorge, que es el mas cercano à San Aguſtin, embiaſe por 3y. Pieles de Venado, Harina, y demàs Generos, que tocaban à Santiago Bochel, y eſtaban depoſitados en Don Bernardo de Almonacid, Pagador de aquella Plaça: cuia reſtitucion avia mandado hacer el Marquès de Valero, Virrei de Nueva-Eſpaña, aunque ſe tenia noticia, de que trataban de ocupar la Baìa de San Joſeph, los Ingleſes de la Carolina, y que lo huvieran egecutado, ſino fueſe por el embaraço, que los cauſaba la pacificacion de los Indios, levantados contra ellos.

Don Juan Fernandez de Orta, con los quatro Eſpañoles, y Juan Marcos, Indio, à quien el Virrei avia hecho Governador de los Apalaches. (que ſervia de Interprete) Tixjana, que en Nueva-Eſpaña recibiò, con el Baptiſmo, el Nombre de Don Baltaſar Joſeph Antonio, y muchos Indios Principales, à quien acompañaban Otros, partiò de Santa Maria de Galve, el Dia 24. de Enero; y à 26. de Febrero, llegò à Teguale, Pueblo de los Talipuces, donde le eſperaba el Gran Cacique, ò Emperador de Caveta, acompañado de los demàs Caciques, y Principales de las Naciones, ſujetas à El. Recibiòle con grandes Fieſtas, y Aclamaciones, y vniverſal contento de los Indios; que al Dia ſiguiente ſe juntaron, en la Caſa, deſtinada para hoſpedage de Don Juan Fernandez; y aviendoſe ſentado, precediendo ſus Ceremonias, propuſo Don Juan, el motivo de paſar à ſus Dominios, embiado por el Governador de Santa Maria de Galve, en Nombre de el Rei. Refiriò las vtilidades, que de la Paz ſe ſeguian; y concluiò, con que eſperaba confirmaſen la Paz, que tenian con èl, y todos ſus Vaſallos, ſinceramente, y con buen Coraçon, ſin diſimular nada; y ſi alguno no quiſieſe, pedia que hablaſe claramente, y no entraſe en ella; porque el Rei, ni el Governador, no querian, que ninguno fueſe Amigo, ni Vaſallo, por fuerça. El Emperador reſpondiò, que eſtaban determinados Todos, à celebrar eſta Paz, verdaderamente, muchos Dias avia, y mas de quarenta, que en compañia, de todos, Vaſallos, eſperaban à que vinieſe con los Caciques de ſu Nacion, que eſtaban en la Nueva-Eſpaña, para hacer las Ceremonias, que en ratificacion de Paces, ſe acoſtumbraban; pues de no averlas egecutado, era vnica cauſa ſu tardança: mandò ſe hicieſen con toda ſolemnidad, y regocijo, las Ceremonias, que vſan eſtas Gentes, las quales ſe celebraron con gran aplauſo; y, fenecidas, con mucha alegria de los Indios, dijo Don Juan: que bien merecia aquellas expreſiones, el favor, que el Rei, y el Virrei, en ſu Nombre, los hacian, admitiendolos debajo de ſu Real Proteccion, con la maior Benevolencia, y Agrado, de que eran Teſtigos los Caciques, y demàs Indios, que venian de Nueva-Eſpaña, y eſtaban preſentes; porque el Marquès de Valero, que era de los maiores Señores de Eſpaña, por Sì, y por el Rei, los avia aſegurado acudirlos, con quanto neceſitaſen, en Paz, y en Guerra, como Subditos, que eſtaban debajo de la Proteccion Real. Reſpondieron todos, que eſtaban mui conformes, y que eran en ello bien afortunados; y bolviò el Emperador à ratificarſe en eſto, diciendo à los Caciques, que las Ceremonias preſentes, ſe hacian, en fee de lo que decia Don Juan Fernandez, que mas por eſtenſo le avian explicado ſus Caciques.

Tuvo Don Juan por buena ocaſion eſta, de proponerlos, vinieſen à poblar à las Cercanìas de Santa Maria de Galve, como traìa prevenido en ſus Inſtrucciones; porque los viò con tanto regocijo, que ſe perſuadiò, à que ſe vendrian con èl; y hablando con el Emperador, le dijo: que para que El, y ſus Vaſallos vieſen quanto deſeaba el Rei ſu defenſa, y alivio, ſeria mui conveniente, que la

gu-

gunos de ſus Pueblos, ò todos, viniesen à vivir en las Tierras, circunvecinas à Santa Maria de Galve, las quales deſde luego los daria S. M. y que eſta liberalidad procedia, de quererlos tener mas cerca, para ſocorrerlos, y aiudarlos, contra qualquier Enemigo, promptamente, haſta deſtruirle; y en aceptar eſte Partido, ſentirian luego grandes vtilidades, porque las Tierras, que ofrecia, eran mas fertiles, que las que poſeian, y la abundancia de Caça, que tenian, y faltaba en la ſuia, era baſtante, para apetecerlas: Que vna vez poblados en aquellas Cercanias, ſerian enſeñados en lo que ignoraban, y los Vaſallos atenderian con maior docilidad à los Preceptos del Emperador, Caciques, y demàs Principales, à quienes ſe conſervaria el Dominio, y la decencia correſpondiente à ſu eſtado, y lograrian maior autoridad, y eſtàr mas Ricos, que la Gente Comun, fuera de ſus Sementeras, que ſerian abundantiſimas, ſegun la calidad de la Tierra: Que la ſeguridad, que daba la Cercania de los Eſpañoles, cauſaria, que enriqueciesen con el Trato, y Contrato, mejor que donde ſe hallaban. Quedaron los Indios ſuſpenſos, à eſta Propoſicion, y el Emperador dijo, que deſpues reſponderia.

Proſiguiò Don Juan, diciendo, que el Marquès de Valero avia nombrado à Tixjana, por Maeſe de Campo General de todas las Naciones, ſujetas al Emperador de Caveta, y le avia pueſto el Nombre de Don Baltaſar Joſeph Antonio, haciendole tan grande honor, para que conſiguieſe, con el Emperador, entregaſe al Governador Juan Marcos, los Eſclavos Chriſtianos, Apalaches, ù Otros, que eſtuvieſen en ſus Dominios, pues era Governador, por el Rei, de toda ſu Nacion; à que reſpondiò el Emperador, y demàs Caciques, ſe entregarian luego todos los Indios; y con eſto ſe diſolviò la Junta.

Aquella miſma Noche, Chipacaſi, Hijo del Emperador, llamò à Don Juan, pasò à verle, creiendo fueſe para alguna coſa de importancia; y deſpues de varios cumplimientos, dijo à Don Juan, le llamaba, para que le ſacàra de vna duda, que le traìa muchos Dias antes ſumamente confuſo, y nunca avia podido ſalir de ella, aunque avia eſtado, en la Ciudad de San Aguſtin, algunas veces, preguntando à otros Indios, que trataban con los Eſpañoles, y à los que venieron de Nueva-Eſpaña; pero ninguno le diò raçon, que le quietaſe; y que aviendole parecido Don Juan, Hombre deſpierto, preſumia, que con ſu Ingenio la deſvaneceria. Hiço tan raros ademanes, y miſtèrios, para decir eſto, que Don Juan ſe perſuadia, à que ſeria negocio mui dificil, quando ſe ocultaba à tantos; pero animandoſe, le dijo, propuſieſe lo que dudaba, que ſi fueſe capaz de reſolver, lo haria, y ſi no, preguntaria à otros, que ſabian mas que èl, y en breve tiempo le dejaria ſatisfecho. El Indio, entonces propuſo, con muchas palabras, ſu duda, que ſe reducia à preguntar: por què ſiendo los Eſpañoles tan buenos Chriſtianos, ſe mantenian en Paz, con los Ingleſes, que eran tan malos? advirtiendole, que no ſe lo preguntaba ſin gran motivo; porque queria ſaberlo, antes de tomar la Poſeſion del Cacicazgo de ſu Padre, que al Dia ſiguiente (con guſto de èl, por hallarſe Viejo, y con muchos Años, y por Aclamacion de todas las Naciones) avia de tomarla, y lo huviera egecutado antes, à no eſperar ſu venida, y la de los Caciques, que bolvian de Nueva-Eſpaña, y à Tixjana, con el Empleo, que todo ſe lo contò el Cacique, ò Capitan à Guerra del Pueblo de Teguale, quien le diò eſta noticia deſde Santa Maria de Galve: que èl tambien era hechura de los Eſpañoles; porque antes, que à Tixjana le avia dado el Governador, y Capitan General de la Florida (hallandoſe en San Aguſtin) vn Baſton, en Nombre de Felipe V. ſu Rei, y Señor, de Capitan General de todas ſus Naciones, y que avia ſuſpendido vſar de èl, haſta que llegaſe Don Juan, y los Caciques; y proſiguiò, diciendo deſeaba tuvieſe entendido, que El no ſe tenia por Infiel, porque ſu Madre avia ſido Chriſtiana de Apalache, y ſe hallaba caſado con otra de la miſma Nacion, y Religion: Lo qual decia, para que conocieſe Don Juan, que ſe preciaba de buen Vaſallo del Rei, y queria eſtàr advertido de lo que debia egecutar, como los Eſpañoles hacian, y en todo le pidiò ſu parecer.

Don Juan le reſpondiò, que los Eſpañoles tenian Paz con los Ingleſes, por averlo mandado el Rei, no tocandolos mas que obedecer, como Leales Vaſallos, porque en egecucion de ſus Ordenes, ſin inquerir la cauſa, eſtaban promptos à perder las Vidas; y que ſi ſe preciaba de tan Leal Vaſallo, como decia, debia hacer lo miſmo. Diòle muchas Gracias de lo que le avia comunicado, y del afecto, que moſtraba al Rei, y à la Religion; y paſando el Indio, con la Converſacion adelante, le preguntò: ſi deſpues mandaria el Rei hacer Guerra à los Ingleſes, y Franceſes? à que reſpondiò D. Juan, que no ſabia, ſi en adelante, irritarian ſu Clemen-

mencia ; que ſi lo hicieſen , romperia Guerra con ellos , lo qual no podia hacer ningun Vaſallo , ſin orden expreſa de ſu Rei : *Pues en caſo que la aia* (dijo el Indio) *llevad , entendido , que Yo, y todos mis Vaſallos , eſtarèmos de vueſtra parte , y eſto , Yo os lo prometo : y ſi quereis, os darè las ſeguridades , que pidieredes de hacerlo aſi , ſiempre que ſe ofrezca.* Don Juan , le diò otra vez las gracias , y le perſuadiò , à que en la Junta deſtinada, el Dia ſiguiente , de ſus Caciques , y Principales Vaſallos , los propuſieſe particularmente , que ſin diſimulacion , declaraſen, à quien ſe inclinarian , en caſo de Guerra: ofreciòlo Chipacaſi , y Don Juan , deſpachò à vn Cacique , que era Señor de la Tierra de los Aybamos , donde los Franceſes avian hecho el Fuerte , con vna Carta del Sargento Maior , Don Juan Joſeph de Torres.

El Dia ſiguiente 28 , tomò poſeſion Chipacaſi , en la conformidad , que tenian diſpueſto los Indios , lo mas ſolemnemente que ſe pudo ; y aviendo propueſto à ſus Caciques , y Principales , dieſen ſu parecer, en el Caſo de Guerra , le reſpondieron todos , que en qualquier ocaſion , y tiempo , ſeguirian à quien èl ſiguieſe , y irian , à qualquier parte , que fueſe: Deſpues , en preſencia de todos , propuſo Don Juan recibieſen à Tixjana , por Maeſtre de Campo General , y leiò el Titulo , mandado deſpachar , por el Marquès de Valero , explicando en ſu Idioma , lo que contenia , diciendolos , avia de ſer la ſegunda Perſona , deſpues del Emperador ; diò el Baſton à Chipacaſi , para que le recibieſe Tixjana de ſu mano , en Nombre del Rei : egecutolo aſi , y quedaron todos los Caciques , y Principales, mui Contentos , y Tixjana , fue elegido, por Señor de los Talipuces. El Dia 29 ſe deſpidieron los Caciques de las Naciones mas diſtantes , para bolverſe à ſus Tierras : y el Emperador con los que quedaron , fue al Pueblo de Talliſi , y Don Juan , con ellos ; alli eſtuvieron regocijados algunos Dias , haſta que entrò vn Correo , deſpachado del Pueblo de Caveta , con noticia , de que en otro Pueblo , llamado Caſiſta , dos Leguas diſtante de èl , eſtaban 30 Ingleſes , que avian ſalido de la Carolina , y embiaban à pedir licencia , para paſar à vèr al Gran Cacique , y haſta darle cuenta , los detenian.

Al miſmo tiempo ſupieron , aver ſalido de la Ciudad de San Aguſtin , vn Capitan , con 50. Soldados , derechos à Caveta , para paſar adelante , y que por la Coſta , andaba vna Nave de Eſpañoles: tuvieron los Indios Junta , ſobre todo, llamaron à Don Juan Fernandez à ella, y le pidieron ſu parecer , en quanto à los Ingleſes , y que antes de darle , eſcriviеſe al Capitan , que marchaba deſde la Ciudad de San Aguſtin , aceleraſe el Viage : tanto inſtaron en eſto , que le eſcriviò , lo que ſucedia , y que el Emperador , avia negado la licencia de verle , à los Ingleſes , aunque no ſabian , ſi los ſeguia mas Gente. Manifeſtò Chipacaſi , y todos ſus Caciques, el contento , que tenian con ſu llegada, haciendo muchas demonſtraciones de la Amiſtad de los Eſpañoles : entregada à vn Indio , la Carta , ſe tratò , en la Junta , de lo que ſe avia de hacer, con los Ingleſes , huvo varios dictamenes , y ſin ſer baſtantes las perſuaſiones , que empleò , en ſu favor Don Juan , caſi de comun acuerdo , reſolvieron los Indios , quitarlos lo que traìan , y hacerlos , que ſe bolvieſen : conociò Don Juan , que eſta reſolucion , ſe avia de atribuir à èl , y procurò eſtorvarla , con el maior empeño: llamò à Don Baltaſar Tixjana , y à los demàs que avian eſtado en Nueva-Eſpaña, y les previno , que delante de Chipacaſi, y de los demàs Caciques , dijeſen lo que el Marquès de Valero , los advirtiò , à cerca de los Ingleſes ; acordò tambien à Chipacaſi , lo que antes le avia dicho, y lo que en San Aguſtin ſe propuſo, en quanto , à eſta Nacion. Tixjana , y todos los Indios aſeguraron , que el Virrei de Nueva-Eſpaña , y el Governador de la Florida , les avian encargado , no hicieſen daño à ningun Francès , ni Inglès , porque el Rei , lo mandaba aſi ; pero , que de los Ingleſes , ſolo podian eſperar daño , por la malicia , experimentada en ellos , que ſolo venian à engañarlos , para lograr ſu vengança , y que baſtante hacian , atendiendo al Precepto del Virrei, y el Governador , y las inſtancias de Don Juan , en no darlos muerte ; entonces dijo Don Juan , que embiaſen à Caveta , à ſaber el fin , que traìan , ò que le permitieſen ſalir de la Junta , ò fueſen ſolos à Caſiſta , que no hallandoſe èl preſente , podrian hacer lo que quiſieſen , porque no conſentiria nada injuſto ; pues ſe perſuadian , à que no los aconſejaba lo mejor , como Amigos , à quien eſtimaba tanto ; los Indios determinaron , ir à ſaber lo que querian los Ingleſes , è inſtaron à Don Juan , à que fueſe con ellos, y conociendo el deſeo , que tenian , ſe eſcusò ; porfiaronle , y deſpues de mucho

Pppp tiem-

tiempo , los manifeſtò : era ocioſo ſu Viage, pues no podia permitir , ſe hicieſe mal , à los Ingleſes, haſta ſaber ſu diſignio, que podia ſer de Calidad ; que conſintieſe , en que les deſpojaſen , de quanto traìan , y aun de la vida , ò libertad , ſi lo merecian , y à eſto , ſeria el primero , que concurrieſe.

El Emperador , y los demàs Caciques , le aſeguraban , que nada ſe egecutaria ſin ſu determinacion , con lo qual, ſe acabò la Junta , y ſe fueron à deſcanſar. El Dia ſiguiente , fueron todos à Caveta , donde llegaron el Dia 3 , à las 9 de la mañana ; hallaron el Pueblo , pueſto en Armas , pero no eſtorvò el alboroto , para recibir con gran ſolemnidad , y alegria al Emperador , y à Don Juan. Bolvieron à juntarſe todos , para tomar la vltima reſolucion , en quanto à los Ingleſes ; Don Juan oiò los diverſos pareceres de los Indios , que todos ſe inclinaban , à quedarſe con las Mercaderias , que traìan , y los dijo : que ſi ellos por sì, avian de reſolver lo que les parecieſe , que à què propoſito , le hicieron eſcrivir , al Capitan de San Aguſtin , que apreſuraſe ſu Marcha ? Reſpondieronle : que para maior ſeguridad ſuia, pues en todo caſo importaba , que vieſen los Ingleſes , ſus Amigos , y Defenſores : Don Juan replicò, que no podian hacer nada , con raçon, haſta ſaber , de cierto , à lo que venian ; y en tanto , lo mas acertado ſeria detenerlos , en el Pueblo de Caſiſta , dandolos lo neceſario , para mantenerſe , imponiendolos pena de la vida , ſi ſalieſen de èl , ò comunicaſen à algun Indio Principal : previnolos , que puſieſen , en parte ſeparada , à los Indios que entendieſen à los Ingleſes : pues en llegando el Capitan, ſe trataria , y reſolveria el caſo, que entonces no ſe atrevia à decidir ; y ſino vinieſe , tendria lugar de diſcurrir lo que mas convinieſe , à vnos , y à otros. Diſguſtaronſe los Indios , advirtiendole, no eſtaban enſeñados , à dilatar tanto ſus negocios , pidiendole , que deſde luego , determinaſe , lo que ſe avia de hacer : Don Juan reconociendo , que la prieſa de los Indios , era ſolamente por deſpojar à los Ingleſes , reſpondiò : no podia egecutarlo , menos , que no le cumplieſen lo que avian ofrecido , en el Pueblo de Talliſi , que era ſaber , antes de hacer nada , el diſignio , è intencion , que traìan : que el Emperador , embiaſe vn Cacique , à preguntarſela , al Cabo Inglès , participandole ſe hallaba allì vn Oficial de la Plaça de Santa Maria de Galve , que eſperaba vn Capitan con Gente , que venia de la Ciudad de San Aguſtin de la Florida , porque todas las Naciones de ſu Imperio , eſtaban ſometidas al Rei.

Yà tenian olvidado los Indios , eſte medio ; pero apenas le acordò Don Juan , quando deſtinò Chipacaſi , vn Indio , inſtruido de todo , que bolviò al miſmo Dia , con la reſpueſta , del Cabo de los Ingleſes , llamado , Chanmaſcula , que contenia , que Chiaflus , Inglès , Priſionero en Caveta , avia eſcrito al Governador de la Carolina , el Eſtado en que ſe hallaba: que venia à ofrecerle Paz de ſu orden, y por el Eſclavo , y vn Compañero ſuio , traiendo en ſatisfaccion de ſu buen Animo , los Priſioneros Cavetas, que tenia la Nacion de los Chalaquies , y once Indios , que avia embiado el Padre del Emperador , por ellos à la Carolina : que tendria gran guſto en comunicar à los Eſpañoles , que eſtaban en ſus Tierras , pues eran Amigos , y que la Gente , que traìa , era ſolo para ſu Guarda, ſin intencion de hacer mal , y que ſi le daba Licencia , vendria con Vandera Blanca , à hacer las Ceremonias de Paz.

Chipacaſi , conſultò à Don Juan la reſolucion que tomaria , el qual le dijo: que juntaſe en las Caſas Reales à ſu Padre , los Caciques , y demàs Indios Principales , donde diſcurririan , y determinarian lo que ſe avia de hacer. Ordenò al punto Chipacaſi , que ſe convocaſen todos , à cuio efecto , dieron grandes voces , tocaron vna Caja ; deſpues acudieron los llamados con ſus Armas , à la Junta : manifeſtò Chipacaſi , la reſpueſta de Chanmaſcula , y apenas acabò de pronunciarla , quando Don Juan , los dijo : que yà eſtaban en Eſtado de la vltima reſolucion , que ſe avia de tomar con los Ingleſes ; pero que eſtuvieſen advertidos, que aunque perdieſe la vida , y abandonaſe los maiores intereſes , no conſentiria , en que ſe le hicieſe perjuicio à los Ingleſes , ni ellos merecian mal tratamiento , pues venian de Paz , y à reſtituir los Eſclavos de los Chalaquies , y los Indios , que fueron por ellos; antes en agradecimiento , debian embiar por el Compañero de Chiaflus , dando la licencia , que pedian de hablar à Chipacaſi , que podia reſponderlos , que ſiendo Amigos de los Eſpañoles , tambien lo ſerian ſuios , y que tenia por ocioſas las Ceremonias de Paz , pues por todos las avrian hecho , los Reies de Eſpaña , y Inglaterra , y con eſto , podian deſpacharlos ; y ſino querian bolverſe , los hecharian de la Tierra , ò los prenderian,

ò egecutarian lo que mas los convinieſe. Los Indios, no tuvieron, que replicar, viendo la determinacion del Aiudante; pero digeron, que yà que no ſe les quitaban las Mercaderias, deſeaban trocarlas, à que les reſpondiò, que eſo eſtaba en ſu arbitrio, y que à èl, no le importaba, ſino que los Ingleſes, no padecieſen daño, en Tierras, ſujetas al Rei, y donde èl ſe hallaba; prometieronlo aſi los Indios, y deſpacharon con la licencia, y las demàs advertencias, que Don Juan prevenia, al Indio que avia ido antes. El Dia ſiguiente, entraron los Ingleſes, en el Pueblo, mui modeſtos, con Vandera Blanca, y llegados à la preſencia de Chipacaſi, quebraron vn Cuchillo, en Ceremonia de averſe acabado la Guerra: los Indios, tomaron dos Arcos, y Flechas, vno rompieron, y otro, en que avian pueſto vn Cuchillo manchado con Sangre, le guardaron; diciendo, rompian el vno, por averſe acabado la Guerra, y el otro, le conſervaban, porque la tenian abierta con los Chalaquies; y ſi los Ingleſes aiudaſen en fraude de la Paz, ſe la harian tambien à ellos, que no ſe tardaria mucho; pues al miſmo tiempo, que venian à tratar la Paz, eſtaban dando Armas, y Municiones, à los Chalaquies, y perſuadiendolos, à que los trataſen cruelmente.

El Cabo Inglès, aſegurò la ſinceridad, con que procedia, y paſò, con los ſuios, à ſentarſe cerca de Don Juan, à quien enſeñò la Comiſion, que llevaba, para hacer la Paz, eſcrita en Papel Sellado; dijole, que las Mercaderias, no venian de ſu cuenta, ni de la Poblacion, ni del Governador de la Carolina, ſino que dos Perſonas, por la ocaſion de ſu venida, quiſieron traerlas: Don Juan, le dijo, avia recibido gran contento de la Paz, que tenia con aquellas Naciones, que eſtaban ſometidas al Dominio del Rei, y que mediante la Paz, entre Eſpaña, y Inglaterra, le avia coſtado gran trabajo, librarlos de los Indios: reſpondiò el Cabo Inglès, con gran eſtimacion, que ſe bolveria, luego que le entregaſen los dos Ingleſes; pues las Mercaderias, no le importaba, que ſe vendieſen, ò no: deſpidiòſe la Junta, y ſe fueron à deſcanſar todos à las Caſas, que los Indios, les avian deſtinado.

Al Dia ſiguiente, puſo Chipacaſi precios à las Mercaderias, de ſuerte, que por vara y media ſeſma de Paño, daban cinco Pieles curtidas, y à eſte reſpecto lo demàs; deſpacharonlas todas, y lo miſmo huviera ſucedido, ſi trageran los Ingleſes maior porcion.

A eſte tiempo llegò à Cavera, vn Cabo Francès, Subalterno, de la Tour, Governador del Fuerte de los Aybamos, ò Alibamos, à ſaber que pretendian los Ingleſes, y à traer vna Carta, de Juan Bautiſta Biembile, Governador de la Provincia de la Movila, para el Emperador; la qual leiò en preſencia de Don Juan, y contenia, que ſu Fama le avia hecho concebir grandes deſeos de conocerle, y à no hallarſe tan embaraçado, en ſu Govierno, huviera paſado à verle à ſu Corte: que ſiempre avia deſeado ocaſion, de manifeſtar ſu afecto, y entonces ſe ofrecia la mejor, por aver llegado tres Embarcaciones de Francia, cargadas de coſas exquiſitas, y mui à propoſito, para regalarle, ſi quiſieſe honrarle, paſando à la Movila, en la Embarcacion, que hallaria, en el Fuerte de los Aybamos, aunque no ſe detuvieſe mas, que à tomar vna Pipa de Tabaco.

Chipacaſi, ſe alegrò exceſivamente de la Oferta, y ſin dilacion fue à comunicar lo que avia de reſponder, con ſu Padre, Caciques, y Principales: los quales convinieron, en que paſaſe à vèr à Biembile; diò cuenta de eſta determinacion, à Don Juan, con gran deſeo de que no le impidieſe, diciendole: que ſegun la Corteſanìa de la Carta, tenia por preciſo, verſe con el Governador Francès, para ſatisfacer ſu atencion, en que diſcurria, no agraviaba à los Eſpañoles, antes los liſongeaba, favoreciendo à ſus Amigos; viendole Don Juan tan determinado, y codicioſo, no le pareciò convenia contradecirle.

El Dia 9 llegaron Correos, con la noticia de averſe viſto 20 Leguas de alli, gran numero de Indios de Guerra Chalaquies, que venian contra aquellas Provincias, de que ſe alborotaron los Indios, y quiſieron matar los Ingleſes, fingiendo, que ellos los guiaban: el Francès, los perſuadia eficazmente, à que luego al punto los prendieſen; pero no ſe atrevieron à hacerlo, ſin dictamen de Don Juan, el qual reprobò el Conſejo del Francès, diciendolos: que ſi los prendian ſin ſaber de cierto alguna traicion, rompian la Paz, poco antes celebrada, haciendo ruido, y dando cauſa à nuevos odios; pues baſtantemente apriſionados eſtaban, teniendo cuidado de que no eſcapaſen.

Aconſejòlos, que embiaſen Gente, à ſaber donde marchaban los Chalaquies, y que dieſen, orden para que los Pueblos ſe previnieſen, à acudir donde acometieſen los Enemigos, y que no los dieſe

cui-

cuidado, què èl, y los Eſpañoles, que eſtaban alli, los harian dejar libres ſus Tierras; y por aver entendido, querian los ſocorrieſe, les diò tres Arrobas de Polvora, mil Balas, algunas Piedras de Eſcopeta, y Bermellon: quedaron contentos, y animados los Indios, y deſpacharon Eſpias, à informarſe de todo.

El Francès, eſcriviò al Cabo del Fuerte de los Aybamos, embiaſe Socorro à los Indios; y el Dia 14 llegò Otro Francès, con dos Barriles de Polvora, y Balas, ſeis libras de Bermellon, y vna Carta, para Don Juan, en reſpueſta de la que le encargò al partir, y recibiò en Teguale, en que decia el Comandante La Tour, no avia reſpondido, por no ſaber leer Eſpañol, y tener entendido, que quando ſe bolvieſe à Santa Maria de Galve, reſponderia, à lo que le preguntaban de parte del Rei, que èl procuraria los intereſes del ſuio; porque cada vno, debe mirar, y egecutar lo que le mandan. Bolvieron las Eſpias, que fueron à reconocer los Enemigos, con la noticia de que ſe avian retirado los Indios; deſvanecioſe el rieſgo de los Ingleſes, que ſi huvieran proſeguido los Indios, no pudiera evitarſe ſu ruina.

Dejando ſoſegado el Pueblo, ſaliò Don Juan, de Caveta, para el Pueblo de Apalachecolo, que eſtà diez Leguas, en el Camino de San Aguſtin, por ſi hallaba noticias del Capitan de Caballos, que eſperò en el Pueblo de Talliſi, y de Caveta.

Avian hecho grandes inſtancias à Don Juan de Ayala y Eſcobar, Taſcaliche Adrian, Indio Chriſtiano, y Cacique del Pueblo Bacuvia, y otros Indios, Principales de la Provincia de Apalachecolo, para que embiaſe à Fortificar el Puerto de San Marcos, porque los Indios Apalachinos, pudieſen bajar de las Montañas, à lo llano, à Poblar, ſeguros de que ſus Enemigos los maltrataſen, en lo qual ſe detuvieron muchos Dias en la Ciudad, haſta que determinò Don Juan de Ayala, ſe egecutaſe lo que pedian, à cuio efecto, ſaliò de San Aguſtin, el Dia 20 de Febrero, Don Joſeph Primo de Ribera, Capitan de Caballos Coraças (Soldado de experimentado valor, y fortaleça, que avia expueſto muchas veces ſu vida, con notable oſadia, al impetu de los Enemigos, librandole ſu Animo de los rieſgos, en que le empeñaba ſu obligacion) con 70 Hombres Infantes, y Montados, Artilleros, Armeros, Carpinteros, y otros Oficiales, bien prevenido de todo lo que debia cautelar; quien avia de vivir en Tierra de Indios, cuia beleidad hace peligroſa qualquier determinacion, fundada en ſu Palabra; la orden que llevaba, era Fabricar vna Caſa Fuerte, en el Puerto de San Marcos de Apalache: acompañaron à Don Joſeph, Taſcalache, Adrian, y otros Indios Apalachinos, mui contentos, por entender, que de eſta reſolucion, nacia ſu quietud, y porque iban ſeguros con eſta Salva-Guardia, para caminar las ochenta Leguas, que ai haſta el Puerto de San Marcos, manifeſtaban con expreſiones ſingulares todos, ſu agradecimiento, à Don Juan de Ayala, que los regalò, y feſtejò à ſu ſatisfaccion, reconociendo los buenos deſeos de mantenerſe en el Vaſallage del Rei, que de otro modo, nada ſe logra con los Indios. Quatro Dias deſpues de aver marchado Don Joſeph, ſaliò del Puerto de San Aguſtin, vna Balandra, cargada de Baſtimentos, y otras coſas neceſarias para la Poblacion, la qual iba Coſteando, à Surgir en el miſmo Puerto de San Marcos; pero llegò antes el Capitan Don Joſeph Primo, à ocuparlo el Dia 18. de Março.

Las inſtancias de la Carta, que eſcriviò à Don Joſeph, Don Juan Fernandez de Orta, ſe reducian à ſer mui conveniente, que ſe hallaſen dos Oficiales del Rei, en la Junta de los Caciques, de las Naciones ſujetas à Chipacaſi, para deſengañar à los Ingleſes, de la amiſtad que pretendian; le pareciò corrian mas prieſa, que la Fortificacion del Puerto, que dificil empeçar, ſin que llegaſe la Balandra; por lo qual, dejando encomendados à vn Cabo Principal, quarenta Hombres, ocupando el Puerto de San Marcos, determinò ir con 30, à hallarſe en la Junta; llegò à Sabacola el Dia 21 de Março, con animo de partir, à 26, à Caveta; pero à 23. llegò vn Indio Principal, que ſe hallò en ella, que le participò, que la reſolucion tomada por los Indios, era vivir en Paz, con los Preſidios Eſpañoles, Ingleſes, y Franceſes, y que ſe avian ido à ſus Provincias.

Conſiderando ſer yà inutil el trabajo, que tomaba, ſe bolviò, Don Joſeph, al Puerto de San Marcos, à entender la Fabrica de la Caſa Fuerte, y en los demàs encargos; eſcriviò à Don Juan de Ayala, en 24 de Março, que los avia ſuſpendido, por ſi ſe lograba quitar à los Indios, la comunicacion de Ingleſes, que ceſando eſte motivo, que le empeñò, ſin orden ſuia, por el maior Servicio del Rei, à emprender aquel Viage: ſe

ſe avia buelto : llevò la Carta el Cacique Adrian, que ſervia de Interprete en la Plaça de San Aguſtin.

Yà avia llegado de la Vera-Cruz, à eſte tiempo, con 280 Leguas de Navegacion, el Maeſe de Campo, Don Juan Pedro Matamoros, que vino por Governador de aquella Provincia de Pançacola, Plaça de Santa Maria de Galve, y Caſtillo de San Carlos, el Dia 12. de Março, en el qual le diò la Poſeſion del Govierno, el Sargento Maior, Don Juan Joſeph de Torres, con ſumo regocijo de los Eſpañoles, è Indios.

Eſtaba el Governador bien inſtruìdo de lo que avia de egecutar, por el Marquès de Valero; pero le deſconſolò mucho el eſtado en que hallò la Fortaleça: Era ſu Fabrica, de Eſtacas, deſcubiertas del pie à la Punta (podridas la maior parte) en quadro, con 4. Baluartes, ſin Eſtrada encubierta, ni mas reſguardo, ni Fortificacion, donde retirarſe, ni Alojamiento, para la Infanteria. La Cerca, tenia muchos Portillos, lo que eſtaba en pie, caiendoſe, como las Caſas de la Poblacion, y aun la Igleſia: pues quando el Viento arreciaba (que era caſi ſiempre) ſe movia toda, con gran temor de los Fieles, que aſiſtian à los Oficios Sagrados: la Artilleria, montada (porque nueve Pieças de 28 que avia, eſtaban en Tierra) era de Hierro, y Pieças pequeñas, las maiores de ocho, à doce libras de Bala, y diſparaban con dificultad.

La Guarnicion ſe componia de 80 Hombres, en dos Compañias, la maior parte, flaca, macilenta de la mala habitacion, que tenian; faltaban Moſquetes, y Arcabuces, à la Tercia parte, por ſer inutiles los que tenian, y ſolo avia 14 Gaſtadores.

Inquietòſe eſtremamente el Governador, hallandoſe ſin Medios, ſin Armas, y ſin Gente, para acudir à lo que podia ſuceder, en Sitio tan importante; aumentaba ſu deſconſuelo, la noticia de averſe perdido vna Balandra Ingleſa, cargada de Baſtimentos, que ſaliò de la Vera-Cruz, en ſu Conſerva, y el Governador en ella, Don Franciſco Roldan, Capitan del Preſidio de Santa Maria de Galve, pues aunque deſpachò vn Pingue, en ſu buſca, haſta el Sitio, donde ſe apartò del Governador, no hallò noticia de ella, ni de otra, que por Febrero embiò el Virrei, cargada tambien de Baſtimentos. Reconociendo Don Juan Pedro, que aun no era poſible, defenderſe de pocos Enemigos, que vinieſen con los Indios, diò cuenta; en 30 de Março al Rei, al Conſejo, y al Governador de èl, y al Virrei de Nueva-Eſpaña, proponiendo, con gran claridad, ſus recelos, y lo que neceſitaba, previniendo los ſuceſos infauſtos, que ſucederian, no dandoſe promptamente providencia.

Solicitò en tan gran neceſidad, y peligro, conſervar el honor, y la eſtimacion, con que avia Servido à ſu Mageſtad, deſde edad de 13 Años: tratò, valiendoſe de quantos medios pudo miniſtrarle ſu prudencia, de aſegurar la Fortaleça, por lo menos del primer impetu de Enemigos; diò prieſa à cortar Eſtacas, vna Legua del Fuerte, que eran las mas cercanas; y reconociendo inutil eſta diligencia, por el corto numero de Gaſtadores, de la Plaça, ofreciò Sueldo, à los Infantes, y à algunos Indios, para que las condugeſen à la Plaça; hiço derribar las Caſillas, que embaraçaban, à la Artilleria, y las que eſtaban arrimadas à los Flancos, y Frentes de los Baluartes, de que los Vecinos tuvieron algun diſguſto, aun conociendo, que miraba à ſu ſeguridad.

Al miſmo tiempo, le daba que recelar la prieſa, con que los Franceſes Poblaban las Provincias de la Movila, y de las Riberas de la Paliçada: pues en la Movila, ſolo avia 9 Compañias de Infanteria, cerca de 300 Familias, y 200 de los Naturales de Canada, que como hijos de aquella Tierra, andaban tan dieſtros en el trato con los Naturales, que todos los Dias, reducian Naciones de Indios à ſu devocion, penetrando lo mas retirado, y eſcabroſo de aquellas Provincias, y ſus Confinantes: lo qual, no ſolo podria ſer de perjuicio, à lo que Governaba, ſino à la Nueva-Eſpaña: porque ſi los Franceſes adieſtraſen en la Eſcopeta à los Indios, Vecinos à la Ciudad del Parral, cauſarian grandes turbaciones, y daños en el Nuevo Mexico.

Los Ingleſes de la Carolina (como ſe ha dicho) contemplaban à los Indios Cavetas, Talipuces, y las otras Naciones Subditas: y no ceſaban de embiar Gente à ſus Provincias, à malquiſtarlos con los Eſpañoles; de manera, que qualquiera, que quiſieſe apoderarſe de aquel Puerto, y Preſidio, lo conſeguiria, no ſolo por la deſtruicion de la Fortaleça, y falta de Vituallas, ſino porque no podia impedirſe la entrada à las Naves en el Puerto; porque la Artilleria del Caſtillo, quando eſtuvieſe mui buena, no alcançaba à impedirlas.

Bolviò à inſtar al Virrei, en que ſe fabricaſe el Fuerte, propueſto por Don Gregorio de Salinas, en la Punta de Siguença, è Isla de Santa Roſa: y que ſe hicieſe otro, al Eſte del Caſtillo, en la Punta de Aguero; porque detràs de ella, con facilidad ſe encubrian de la Plaça, las Embarcaciones, y podian ſalir de repente, y tomar el Puerto de Santa Maria de Galve.

Don Joſeph Primo, proſeguia fortificando el Puerto de San Marcos: reduciendo con mucha habilidad, y cordura los Indios Cercanos: Mas como no venia la Balandra, con las Municiones, y Baſtimentos, empeçaron à faltar, y antes de ſentir maior neceſidad, pidiò Socorro à Don Juan Pedro Matamoros, el qual, conſiderando quanto intereſaba el Real Servicio, en la conſervacion de aquel Puerto, aunque no eſtaba menos neceſitado de Viveres; pues apenas tenia para el Mes de Abril, en que ſe le hiço eſte Menſage, tomando ſobre los que tenia, otro cuidado mas; embiò, con Don Juan Manuel Roldan, Capitan de Infanteria de la Plaça de Santa Maria de Galve, quanto pidiò Don Joſeph; y aunque fue con la maior preſteça, quando llegò al Puerto de San Marcos, yà la Balandra avia deſembarcado las Proviſiones de Guerra, y Boca, y buelto à San Aguſtin, para paſar à la Habana, por mas Baſtimentos.

Agradeciò mucho Don Joſeph Primo, la promptitud, y cuidado del Socorro, que embiaba Don Juan Pedro Matamoros, quedòſe con èl, por ſer mejor la Polvora, que la que trajo de la Balandra, y tener abundancia de todo, ſi ſe dilataſen los Socorros, pues aunque el Paìs abundaba de Frutas, eſpecialmente de Caſtañas, de tan buen ſabor, como las de Eſpaña, de Caracoles, grandes, y chicos, y mucho Mariſco, era preciſo para mantenerſe, que los Soldados ſalieſen, à Caça de Cibolas, de que no avia menos abundancia.

Bolviendoſe el Capitan, Don Juan Manuel Roldan, à Santa Maria de Galve, en la Piragua, que llevò, en que ſolo cabian ſeis Hombres, viò en la Baìa de San Joſeph (que eſtà entre aquella Plaça, y el Fuerte de San Marcos de Apalache) vn Navio de Porte, Francès, que avia ſalido de la Movila; dudò el motivo de eſtàr alli, y pareciendole ſeria mal viſto paſar de largo, ſin averiguar el fin de los Franceſes, reconociendo, que no le avian viſto, llegò à Bordo, hechòſe en el Navio, preguntando al Capitan (que ſe llamaba Chatubuei) què hacia alli? El Francès reſpondiò: que avia ſalido de la Maſacra, de Viage al Miſiſipi, y que vna Tormenta, le avia obligado à tomar aquel Puerto, donde eſtuvo reparandoſe, por aver perdido la ocaſion de ſu Viage, para bolverſe, à la Maſacra, el Dia ſiguiente.

El Capitan Roldan, ſe diò por ſatisfecho de la reſpueſta, acompañandole en el ſentimiento de la fatalidad, que fingia; y deſpedido, ſe bolviò à ſu Piragua, como para proſeguir ſu Camino, quedando mui contento Chatubuei, de averle engañado: Surgiò Roldan, en la Baìa de San Andrès, para que fueſen dos Hombres, por Tierra, à reconocer, ſi ſe mantenia el Navio, en el parage, que le dejaba; mandòlos vieſen con cuidado, lo que hacia la Gente; porque la Serenidad del Tiempo, manifeſtaba la poca verdad del Francès, pues ni en el Mar, ni en el Navio, avia ſeñales de Tormenta, que dieſen à entender, aver padecido rieſgo.

Los dos Hombres, reconocieron que el Navio, avia dado fondo en el Puerto, y que los Franceſes, andaban, con las Lanchas, ſondando la Boca de la Canal, y la Baìa; acercaronſe mas, y vieron en Tierra, como 50 Hombres, haciendo Barracas, y Tiendas, con paliçadas, y que mudaban las Centinelas; bolvieron los Eſpañoles, con gran ligereça, por no ſer deſcubiertos, à donde los eſperaba Don Juan Manuel, que ſabiendo lo que ſucedia, ſin detenerſe vn punto, paſò à Santa Maria de Galve, à dàr la cuenta à Don Juan Pedro Matamoros, quien al Dia ſiguiente, deſpachò al miſmo Capitan, à San Marcos de Apalache, mandandole, que al paſar, por la Baìa de San Joſeph, requirieſe à Chatubuei, la dejaſe libre.

Don Juan Manuel, ſe embarcò en la miſma Piragua, con buen Tiempo, llegò à la Baìa, y requiriò à Chatubuei, en Nombre del Rei, que la deſembaraçaſe luego: preguntandole, què orden tenia para tiraniçarla, ſiendo como todas las Indias, y eſpecialmente el Seno Mexicano, de la Corona de Eſpaña, y mas aquella Baìa, que avia eſtado Poſeida antes de Tropas Eſpañolas? El Francès, que viò el poco fruto de ſu engaño, procurò deſembaraçarſe de Roldan, diciendole, que èl no ſabia lo que le decia, ni tenido mas arbitrio en lo egecutado, que obedecer las ordenes de Juan Bautiſta Biembile, Governador de la Movila, ſu Gefe, el qual ſabria

los

los motivos de averlo mandado, y los manifeſtaria al Governador de Pançacola, ſi tenia ordenes para revelarlos. Eſta reſpueſta, deſaçonò à Roldan, publicando ſu diſguſto, entre los Soldados Franceſes, los quales moſtraban tambien, deſcontentos de ella, y de que procuraſe Chatubuei, detenerlos en aquel Sitio. Algunos aſeguraron al Capitan Roldan, avian venido à ocupar aquel Puerto, y Baìa, con tanta indignacion, y enojo, que ſi tuvieſen lugar ſeguro, à que acogerſe, deſertarian; porque era yà vida intolerable la que paſaban, y la eſperaban peor; pues entre dos Preſidios de Eſpañoles, en Tierra inculta, y diſtante de las Poblaciones de Franceſes, ſerian tarde ſocorridos; viendo que el Capitan Roldan, ponia buen ſemblante à eſtas raçones, le aſeguraron lo miſmo, otros muchos; por lo qual le pareciò, que para desbaratar la Fortaleça, que iban haciendo, y preciſar à Chatubuei, à que deſamparaſe aquel Sitio, ſeria buen medio diſminuirle la gente: Propuſo à los quejoſos, que ſi querian paſarſe al Pueblo de San Marcos de Apalache, eſtaba en Tierra mui Fertil de Caça, y Frutas, y era Preſidio mui bien Socorrido, donde ſerian mantenidos en los empleos, y Sueldos, que goçaban.

Los Franceſes le dieron las gracias, por el buen acogimiento, que ofrecia, inſtandole, à que los condugeſe, à San Marcos, empeçando à diſponer el modo de eſcapar: Roldan les dijo, que èl no podia acompañarlos; pero que llevarian para ſu ſeguridad, Carta ſuia al Governador de San Marcos, la qual les entregò, y ſe bolviò à Santa Maria de Galve.

Oiendo à Roldan, Don Juan Pedro Matamoros, lo ſucedido, ſintiò mucho, que huvieſe apoiado la deſercion de los Franceſes, porque creerian los demàs, era ſolicitud ſuia; la qual, empeñaria mas al Governador de la Movila, à mantener aquella Baìa, y deſpreciar lo que en quanto à deſocuparla, ſe le dijeſe: Reprehendiòle aſperamente, y por ſer Perſona tan importante en aquella Plaça, como preciſa, para el Servicio Real, y conocer, que ſu error, procedia del deſeo que tenia de hacer lo mejor, como en todas las ocaſiones, avia manifeſtado, no le mortificò, como la Conſtitucion de las coſas, requeria: Deſpachò vn Correo à San Marcos, à ſaber ſi los Deſertores avian paſado aquel Puerto, y à recoger la Carta de Roldan; porque no ſe juſtificaſe el exceſo tan facilmente: tambien eſcriviò al Governador de la Movila, lo ſucedido entre Roldan, y Chatubuei, acordandole, que la Baìa de San Joſeph, y todo el Seno Mexicano, pertenecian à la Corona de Eſpaña, y que eſtando en Paz con Francia, tenia por cierto, que el Rei Chriſtianiſimo, no mandaria invadir, ni ocupar las Tierras de ſus Amigos: que deſeaba ſaber, ſi de ſu orden, ò por parte de la Compañia de Mercaderes de Francia, ſe hacia aquella irrupcion intempeſtiva, que podia ocaſionar graviſimos perjuicios, en los Franceſes. Biembile reſpondiò, en 14 de Maio, que para ocupar la Baìa, tenia orden de la Corte de Francia, donde ſe ſabrian las Cauſas de ella, y ſi convenia decirlas, ſe las aviſarian: que à èl ſolo le tocaba egecutar, lo que le mandaban. Reſpueſta tan fuera de propoſito, y que irritò tanto à Don Juan Pedro, que luego deſpachò dos Correos; vno, à Don Joſeph Primo, pidiendole, embiaſe vn Deſtacamento, deſde San Marcos de Apalache, à la Baìa de San Joſeph; y otro, al Governador de la Florida; porque quanto mas ſe detuvieſen alli los Franceſes, tanto mas ſe fortificarian, y inquietarian el Comercio, perturbando las Naciones de los Indios Amigos.

Don Juan Fernandez de Orta, llegò, à 21 de Março al Pueblo de Apalachecolo, donde Adrian, Cacique del Pueblo de Bacutia, trajo la reſpueſta de la Carta, eſcrita à Don Joſeph Primo, y noticias del eſtado del Fuerte, del Pueblo de San Marcos, y lo demàs, que avia ſucedido: leìda la Carta, y no teniendo que eſperar, ſe bolviò Don Juan à Caveta, llevandoſe conſigo al Cacique Adrian, para que le ſirvieſe de Interprete, con Chipacaſi; porque el Governador de los Apalaches, Juan Marcos, que haſta alli avia hecho eſte Oficio, eſtaba Enfermo: Procurò Don Juan, que Chipacaſi, le entregaſe los Indios Apalachinos, Eſclavos; pero el Cacique, ſe eſcusò con diferentes pretextos, que aunque Don Juan ſe los deſvanecia, nunca pudo lograr, ſe los entregaſe; por lo qual, eſcriviò Don Juan, à Don Joſeph Primo, advirtiendole, ſe bolvia à Santa Maria de Galve, por el Camino de la Movila, y que iba Enfermo. Diò la Carta al Cacique Adrian, deſpidiòſe de Chipacaſi, de los demàs Caciques, y Principales, y ſaliò el Dia 30, de Caveta, para ir à los Talipuces; acompañòle el Capitan de Guèrra, del Pueblo de Teguale, y el Governador Juan Marcos, aunque mui debil. Al tercer Dia, entraron en el Pueblo de Talliſi, donde eſtaba el Maeſtre de Campo

po, Don Baltaſar; poſtrado de vna Enfermedad graviſima; agravòſele à Don Juan la que padecia, y le fue preciſo pedir paſo à La Tour, Cabo del Fuerte de Toloſa, en los Aybamos, para sì, y otro Hombre, que le concediò luego.

Pero aviendo mejorado Don Juan, y Juan Marcos, bolviò à ſolicitar le entregaſen los Indios Chriſtianos, que ſe hallaban en la Provincia de los Talipuces: pasò à Teguale, donde conſiguiò, que los Indios, Dueños de los Eſclavos Chriſtianos, trageſen à ſu preſencia, del Capitan de Guerra de aquel Pueblo, y del Governador, Juan Marcos, à todos los que quiſieron venir, que fueron 16, entre Hombres, Niños, y Mugeres; entregòlos al Governador, Juan Marcos, y determinò ir, à hablar à La Tour, por vèr el Fuerte de Toloſa, mas à dos Leguas de èl, ſupo ſe avia Embarcado con Chipacaſi, à la Movila, con lo qual ſe bolviò à Talliſi, en primero de Março, à diſponer ſu Partida, à Santa Maria de Galve, comunicandola con Don Baltaſar, quien ſe ofreciò, yà mejorado, à acompañarle, y entrando en converſacion, ſobre venir à Poblar los Indios Cavetas, Talipuces, y otras Naciones, los Contornos de la Plaça de Santa Maria de Galve, dijo à Don Baltaſar: le parecia, tenian poca gana de mudarſe, reſpondiòle, que era aſi; porque amaban mucho ſus Pueblos, y Tierras, las quales nunca dejarian, por el maior interès, aunque fueſen mejores las que les daban, ſolo acoſados de ſus Enemigos, y por guardar las vidas, podia eſperarſe, que ſalieſen de ellas; pero que èl, con los ſuios iria, pues convenian en venir à Poblar el Rio Colorado, y no ſe les oìa otra coſa; y que ſino quiſieſen, vendria èl con ſu Familia: quiſo acompañar à Don Juan; pero le rogò, que ſe quedaſe à curar; deſpidiòſe de èl, y partiò à Santa Maria de Galve, el miſmo Dia primero de Maio, traiendo conſigo vn Hermano de Chipacaſi, con 13 Indios Principales, y 150 para ſu Guarda, y al Governador, Juan Marcos, con los diez y ſeis Chriſtianos, entregados en Teguale, y llegaron à Santa Maria de Galve, à 18 de Maio.

El Dia antes entrò en el Preſidio vn Sargento Francès, del Fuerte de Toloſa, huiendo (que avia encontrado à Don Juan de Orta, en 26 de Abril, en Teguale) y luego avisò Don Juan Pedro, al Governador de la Movila, para que embiaſe por èl, pidiendole ſeguro de la vida, en Nombre de el Rei; reſpondiole, à 29, daria cuenta à la Corte: enfadò tanto à Don Juan Pedro, eſta reſpueſta, que le bolviò à eſcrivir, que el negocio era de tan poca importancia, que aunque Parìs eſtuvieſe dos Leguas de la Movila, ſeria impertinencia, canſar a la Corte, con tan inutil aviſo: que baſtaba aver nombrado al Rei, en tan ruin expediente, para que correſpondieſe à la fineça de aviſarle luego la Deſercion, y fuga del Sargento, y caiendo el Francès, en lo mal que avia hecho, embiò el Perdon de la vida, aunque le quitò el empleo, quando llegò à la Movila.

Don Juan Pedro Matamoros, que ſe viò con tanta Gente, como traìa Don Juan Fernandez, quando no tenia que dàr de comer à los del Preſidio, apuraba la Induſtria, para quedar bien con los Indios, y diſimulando la falta, que de todo tenia, agaſajò al Hermano de Chipacaſi, regalandole con algunos de ſus Veſtidos, y para los Indios Principales, le preſtaron otros, los Oficiales de la Plaça: pues ſabia, que el vnico medio de contentarlos, y de conſervar las Amiſtades de los Indios, eran dadivas de coſas, que les dieſen guſto, y conveniencia: Para mantener à eſtos, y à 70 Indios de Apalache, que eſtaban en la Plaça, comprò à los Franceſes 900 Peſos de Maìz, buſcando 300 preſtados, y ſacando los 600 de la Caja de la Cofradia de Nueſtra Señora de la Soledad, Caudal deſtinado, para el Culto Divino, y pagar los Entierros de la Guarnicion, y la Miſa de la Semana. A tanto le obligò la neceſidad, creiendo, como es cierto, ſer tan importante à la conſervacion de aquellos Dominios, tener à eſtas Naciones firmes en la obediencia del Rei; pues los Franceſes, ſolo para que en caſo de Guerra, eſtuvieſen afectos à ſu Partido, los regalaban, y cuidaban, de modo, que ſi durara como empieçan, à breves Dias, los hiciera à todos Amigos ſuios, el interès; y para no verſe Don Juan Pedro, en otra ocaſion, preciſado à deſnudarſe, y la Guarnicion, embiò à pedir à Nueva-Eſpaña, Polvora, Eſcopetas, y Piedras para ellas, Paño, Baieta, Sombreros, Botones, Galones falſos, Bermellon, Hachas, Hachuelas, Haçadas, Campanillas, Caſcabeles, Camiſas, Çapatos, Liſtones de China, Cuchillos, Nabajas, Avalorios, Eſpejos, Aguardiente, y otras coſas, con que embiar contentos à los Indios, que continuamente aſiſtian à la Plaça.

A 13 de Maio, llegò al Puerto de San Aguſtin, Joachin Boto, Inglès, con vna Balandra, cargada de Harina; diò no-

noticia, à Don Juan de Ayala, del deſembarco, que avian hecho Ingleſes, ò Eſcoceſes, en la Isla de Santa Catalina (que eſtà 40. Leguas al Norte, de San Aguſtin, y 30 al Sur, de la Carolina) y Poblado en ella, haſta 200 Perſonas. Siendo aquella Isla, y otras Cercanas, mui Pingues, y todas las Tierras, que ai al Sur, deſde Santa Elena, pertenecientes à ſu Govierno, tratò con los Capitanes de aquella Plaça, de ir à Deſalojarlos de la Isla; mas reconociendo, que no tenia Gente, para dejar en baſtante ſeguridad, la Ciudad, y Preſidio de San Aguſtin; deſpachò aviſo al Marquès de Valero, Virrei de Nueva-Eſpaña, pidiendole Infanteria, para ſalir à deſpoblarlos, à fuerça de Armas.

Mas cuidado le daba, la detencion de los Franceſes, en la Baìa de San Joſeph, embaraçando la comunicacion de la Plaça de Santa Maria de Galve, con el Fuerte de San Marcos de Apalache, y aviendo recibido Cartas del Capitan Don Joſeph Primo, pidiendo 100. Hombres para Deſalojar, à los Franceſes; porque el Governador de Pançacola, y Don Juan Manuel Roldan, en ſu Nombre, ofrecian aſiſtirle, con quanto pudieſen, para la reſtauracion de la Baìa, aviſandole puntualmente de las operaciones de los Franceſes, y eſtado de ſu Fortificacion, con los Indios.

Pareciò à Don Juan de Ayala, de tanta Importancia, lo que el Capitan Primo, le proponia, que ſi ſe hallara con los 100 Hombres, huviera ſalido à deſalojarlos èl miſmo; porque no era impedimento à ſu valor, la edad, ni à ſu experiencia el largo Camino de 110. Leguas, que ai deſde aquella Ciudad, à la Baìa de San Joſeph; pero para proceder, con la madurez, y prudencia, que ſiempre, ſobre ambos negocios, convocò Junta de Guerra, en 20 de Maio, à las quatro de la Tarde, concurrieron Don Franciſco Romo, Capitan Comandante de aquel Preſidio. Los Capitanes de Infanteria, Don Ignacio Rodriguez Groſo, y Don Juan Martinez Mexia, el Aiudante, Don Pedro Horruitener, Teniente de la Real Fuerça, y el Capitan Reformado, Don Bernardo Nieto de Carvajal: leiò, Juan Serrano Eſcrivano de la Governacion, las Cartas de Don Juan Pedro Matamoros, y de Don Joſeph Primo de Ribera, que avia traìdo en ocho de Maio, Diego de la Peña, Teniente de Caballeria, Reformado; oieron el eſtado de la Caſa Fuerte, y Guarnicion de San Marcos: de los Caciques Infieles, y demàs Indios Principales de aquella Provincia, que avian dado la Obediencia. Las vſurpaciones, que intentaban Ingleſes, y Eſcoceſes, en las Tierras de aquel Govierno; aprobaron todos lo executado, por D. Juan, Joſeph Primo, y en quanto à los Franceſes, ſe reſolvieron à ocupar la Baìa, ſacando de aquella Plaça, vn Oficial, con 20 Hombres, ſin perder tiempo; porque ſi ſe dilataba, haſta el Invierno (como alguno queria) por temor de Piratas, y la Cercania del Fuerte de San Jorge, ſe fortificarian los Eſtrangeros, poniendo en ella, fuerças dificiles de vencer: que à ellos les tocaba hecharlos, y al Rei, mantener el Puerto, pues de lo contrario, ſe perdian aquellas Provincias, y la Enſenada Mexicana.

Con eſta determinacion, ſe diſolviò la Junta, y el Governador, reſpondiò à Don Joſeph Primo, tuvieſe en defenſa el Puerto, que avia Poblado, que daria las Providencias mas promptas, ſobre lo que repreſentaba: embiò à Don Juan Pedro Matamoros, la reſolucion de la Junta, con grandes expreſiones del deſeo, que tenia de que los Franceſes, deamparaſen aquel Puerto, y que no ſoſeſgaria haſta conſeguirlo: embiò al punto los 20 Hombres, con vn Cabo, que llegaron à mediado Junio, al Fuerte de San Marcos; hallaronle mui abundante de todo, y frequentado de los Indios, que con gran contento venian todos los Dias, à ofrecerſe al Comandante de èl, y ſino fuera por lo bien proveìdo, que eſtaba, y la abundancia de Caça, apenas pudiera ſufrirſe el exceſivo gaſto, que cauſaban.

El Governador Juan Marcos, empeçò à formar vn Pueblo de Indios Apalaches de ſu Nacion, en el Sitio, que llaman el Rio de los Chiſcas, à 5 Leguas, de Santa Maria de Galve, el qual, ſe llamò Nueſtra Señora de la Soledad, y San Luis; para ſu Poblacion, llevò los Indios Apalaches, que eſtaban en Santa Maria de Galve, con la miſma Racion, que en el Preſidio tenian: juntò en èl, mas de cien Perſonas, aumentabaſe cada dia, el numero; con muchos de los Apalaches, ſujetos à la Movila, que deſamparaban ſus Tierras, y ſe venian al Nuevo Pueblo, cauſando maior gaſto, à la Plaça; porque como no tenian Sementeras, era neceſario darlos Racion diaria de Maiz, haſta que al Año ſiguiente, cogieſen Frutos; aſeguraba Juan Marcos, ſu Governador, que vendrian otros, que eſperaban recoger ſus Sembrados, para bolver à la obediencia

del Rei, de que los Franceſes los avian ſacado, y à todos era neceſario tratarlos bien, para que ſe animaſen, al aumento de aquella Nueva Poblacion: no perdia inſtante Juan Marcos, en adelantarla, cumpliendo lo que avia ofrecido al Marquès de Valero, quando eſtuvo, con los demàs Caciques, en Mexico: inſtaba à Don Juan Pedro, embiaſe à Nueva Eſpaña, por Friſoles, Maìz, è Inſtrumentos de Labrança; porque en eſtando poblados, dos, ò tres años, y protegidos del Governador, ſe aumentarian tanto, que formarian otros Pueblos. Fr. Joſeph del Caſtillo, vno de los Capellanes de la Plaça, aconſejò à Don Juan Pedro, pidieſe al Provincial de Santa Elena, dos Doctrineros, que ſupieſen bien la Lengua de Apalache, para enſeñar à los Indios, en el Nuevo Pueblo de la Soledad.

A 6 de Junio, llegò vn Cacique de la Nacion, Sabano, que venia de la Movila, ſolo à vèr los Eſpañoles, por averle dicho los Franceſes, eran ſus Amigos; traìa las Cartas de Biembile, en que ſe eſcuſaba de embiar à Don Juan Pedro, el Socorro que le avia pedido, por eſtàr eſperando tres Navios de Francia, cargados de Gente, para aquella Poblacion. Poco deſpues ſe eſparciò voz de que los Indios de Apalache, que eſtaban Poblados en el Fuerte de San Luis, à vna Legua de la Movila, querian venir à aſolar el Nuevo Pueblo de la Soledad, y aunque algunos Indios, ſe lo digeron à Don Juan Pedro, y que Juan Bautiſta Biembile, avia impedido eſta determinacion, embiando deſde la Movila, vn Cabo, à San Luis, no lo creiò, antes tuvo por mui cierto, que ſi los Indios Apalaches, ò otros de las Naciones, ſujetas à los Franceſes, deſtruieſen el Nuevo Pueblo, ſeria à perſuaſiones, è inſtancias del Governador de la Movila, intentando por eſte medio, quitar à la Plaça de Santa Maria de Galve, el alivio, que tendria en adelante, de eſta, y otras Poblaciones; pues por todos Caminos, procuraba aniquilar la Guarnicion, y ſe avia viſto, en negarla el Socorro referido, pagandoſele, y averſe en otra ocaſion eſcuſado, con que ſolo tenia Baſtimentos, para ſeis Meſes, de que iban yà paſados cinco, publicando, que con eſta mala correſpondencia, y otras, preciſaria, à los Eſpañoles, à que abandonaſen aquel Preſidio; y ſino lo hicieſen, tomarle por fuerça de Armas, ſiendo la raçon, aver cegado el Mar, el Puerto de la Maſacra, y neceſitar otro; Don Juan Pedro Matamoros, fiado en la Paz, que avia entre las dos Coronas, deſpreciò eſtas repetidas voces; pero deſpachò luego al Nuevo Pueblo de la Soledad, para que le puſieſen, de forma, que aunque los Indios quiſieſen tomarle, pudieſe defenderſe del primer impetu, dando tiempo à ſer Socorrido de la Plaça de Santa Maria de Galve; y embiò à pedir, à Don Joſeph Primo, la Balandra de San Aguſtin, para embiar por Baſtimentos.

No perdia el Virrei de viſta, el cuidado de eſtas Provincias, embiando en todas ocaſiones Socorros, para prevenirlas, contra qualquier acometimiento: de ſuerte, que aviendoſe hecho à la Vela, en la Vera-Cruz, à primero de Junio, Don Dioniſio Perez Ballones, Aiudante à Sueldo, de Santa Maria de Galve, à ocupar la Baìa del Eſpiritu-Santo (que comunmente, llaman el Lago de San Bernardo, los Eſpañoles, y los Franceſes, Baìa de San Luis, deſde que Boju, dejò à Roberto de la Sala en ella, el año de 1685, como ſe ha dicho) embiò 200 Cargas de Maìz, para Santa Maria de Galve, con orden de que vno de los Navios, ſe quedaſe en aquella Baìa, y otro, paſaſe con Socorro à Pançacola.

Llevaba Don Dioniſio, repartido el Maìz, en el Vergantin San Joſeph, y en la Balandra Nueſtra Señora de Guadalupe, con intento, de paſar, (ocupada la Baìa) el Maìz del Vergantin, à la Balandra, y embiar la cargada à Santa Maria de Galve, para que bolvieſe à la Vera-Cruz, con las noticias individuales del Preſidio, y el Vergantin eſperaſe en la Baìa; pero aviendo llegado à eſte parage ambas Embarcaciones, ſolicitaron muchos Dias la Boca del Canal de la Baìa, que venian à ocupar, para entrar dentro, y no pudieron hallar, ſi no vna, que demandaba ocho Palmos de Agua, y midiendo los parages, tuvieron por cierto aver cerrado la entrada de la Canal vn Banco de Arena, que hallaron, al parecer, en ella.

Viendo Don Dioniſio, deſpues de algunos Dias, que era impoſible mantenerſe mas, fuera de Puerto, por el rieſgo de perderſe, en la Coſta, las Embarcaciones, con qualquier Temporal, que ſobreviniеſe, hiço Junta de Oficiales, y todos concordes, reſolvieron paſar à Santa Maria de Galve, y dejando à la mano izquierda, la Boca del Rio de la Paliçada, llegaron à Santa Maria de Galve el Dia 27. quando el Almacen eſtaba vacìo, y Don Juan Pedro mui afligido de la hambre, que padecia la Guarnicion, pues la

Ra-

Racion; que tenia cada vno, era media libra de Harina, de cinco en cinco Dias, y al fin de ellos, otra media Racion de Maiz, de tan mala calidad todo, que haſta las barreduras del Almacen, ſirvieron à cumplir el peſo, en la eſperança de que vendria preſto Socorro. El Tocino, Queſo, y Manteca, avia dos Meſes, que ſe avia acabado; y à no venir à tan buen tiempo Don Dioniſio, eſtaba à rieſgo de ſer deſamparado el Preſidio; porque aunque el Governador de la Movila, no quiſo vender ningun Baſtimento, à inſtancia de el Sargento Maior, Don Juan Joſeph de Torres, avia dado 15 Barriles de Harina de Flor, à 20 Reales de à ocho, cada vno.

Eſte Socorro animò à la Guarnicion hambrienta, que eſtaba melancolica de no hallar Caça, ni traerla los Indios de Apalache, de la Plaça, eſpecialmente Taliva Ignacio, Yafue Franciſco, Pagala Antonio, Siava Vicente, y Otros, à los quales ſe les pagaba: los Peſcados, de que aquel Mar abunda, ſuplian en la eſtrema falta; y al punto que llegaron eſtas Embarcaciones, deſpachò Don Juan Pedro, aviſo al Governador de San Marcos de Apalache, para que ſuſpendieſe embiar la Balandra pedida.

Vino con Don Dioniſio, Don Antonio Joſeph Martinez, Aiudante General del Preſidio de Nueſtra Señora del Carmen, Ingeniero, para traçar el Fuerte, que ſe avia de Fabricar en la Punta de Siguença, è Isla de Santa Roſa, à cuio tiempo tenia yà Don Juan Pedro, mas de quatrocientas Eſtacas, junto à la cerca de Santa Maria de Galve, para repararla; y antes de empeçar là Obra, la comunicò con el Ingeniero, proponiendole tambien la Idèa, que tenia de correr vn Foſo, delante de la Eſtacada, porque no permitian el Terreno, ni los Caudales, maior Fortificacion: aprobò lo diſcurrido, por Don Juan Pedro, manifeſtando, que no podia, ni debia egecutar otra coſa.

Trajo Don Dioniſio, la regulacion del Situado de la Plaça, hecha, en 28 de Abril, por el Virrei, y la Orden de que ſe quedaſe vna Embarcacion, en Santa Maria de Galve; pero como Don Juan Pedro, neceſitaba de dos, conſultò al Virrei, proponiendo las raçones, que avia, para que vna, ſirvieſe en aquella Baìa, y Coſta, continuamente, contra los Piratas; y otra, fueſe, y vinieſe con lo que neceſitaſe la Plaça; aunque eſto no tuvo efecto.

Avian preſo, à fin de Maio, los Soldados de la Guarnicion, de Santa Maria de Galve, de orden del Sargento Maior, ſiendo Governador interino, dos Eſclavos, que andaban à Caça de Cibolas; los quales, dieron muerte, por el Mes de Enero, à Guillermo Botin, Artillero, Francès (que vivia, à 4 Leguas del Preſidio, con ſu Familia, Caſa, y Sementera de Verduras, y Milpa de Maìz, en el Monte) hallandole dormido, partiendole la Cabeça, con dos Hachas, y huieron, llevandoſe otro Eſclavo (à quien porque no los deſcubrieſe, dieron muerte tambien) y vna Eſclava, y aviendo confeſado ſu delito, fueron Ahorcados, en 4 de Julio.

El Governador de la Florida, por agradecer à Joachin Boto, la Noticia de la Poblacion de los Eſcoceſes, en la Isla de la Santa Catalina, no neceſitando de la Harina, que llevaba, la embiò à Santa Maria de Galve; pasò por la Movila, y la Maſacra, y el Governador de ella, le encomendò, traer vn poco de Vino Carlon, à Don Juan Pedro, el qual no le comprò la Harina, por hallarſe baſtecida la Plaça; y viendo, que no ſe deshacia de la carga, pidiò licencia el Inglès, para dàr Carena, y hacer Leña, y Agua; concediòle agradecidamente, Don Juan Pedro, lo que deſeaba, atendiendo al aviſo, dado al Governador de la Florida, y à que avia traìdo antes à Santa Maria de Galve, Harina, para Socorro de aquel Preſidio. Dada Carena, ſe deſpidiò de Don Juan Pedro, à 20 de Julio, y Navegò à la Punta de Siguença, è Isla de Santa Roſa, à hechar Laſtre en la Balandra; al miſmo tiempo, pidiò Licencia à Don Juan Pedro, Nicolàs Avid, Cirujano de la Plaça, para ir à Bordo del Inglès, à comprar vn poco de Arroz, que neceſitaba, permitiòlo facilmente, por la reputacion de Hombre de bien, en que eſtaba, y ſer Caſado en aquella Plaça; embarcòſe en vna Canoa, con Juan Marmolejo, y Tomàs de Vargas, Gaſtadores del Preſidio, y fue Coſteando, haſta ocultarſe del Caſtillo de San Carlos de Auſtria, con la Punta de Aguero. El Capitan Joachin, eſtaba en la Isla de Santa Roſa, haciendo Aguada, con el Bote. Nicolàs Avid, luego que ſe encubriò del Caſtillo, metiò en la Canoa, à Juan de Poſada, Antonio de Eſcorcia, Juan Antonio Ponce de Leon, Nicolàs Marual, y à vn Mulato, llamado Ramon Garcia, Preſidiarios, que le eſperaban, eſcondidos en aquella Punta; fueron en la Canoa, à Bordo de la Balandra, y viendo el Combes limpio de Gente, ſaltaron en ella, y no hallando mas que cinco Hombres, que

que avian quedado, componiendo la Arena del Laſtre, ſe apoderaron, ſin dificultad, de la Balandra, y picando los Cables, dejando las Ancoras en el Mar, ſe hicieron à la Vela, à Santa Maria de Galve, donde creieron ſer el Capitan Inglès, que por algun accidente, ſe bolvia al Puerto; pero torciendo vn poco, ſalieron à la Mar.

Aviſaron à Don Juan Pedro, eſta Novedad; perſuadiòſe, como todos, à que el Capitan Joachin Boto, ſe avia levado, por averſe yà deſpedido. Conformes en eſte Dictamen, vieron venir el Bote à Tierra, con tres Hombres, que creieron ſer el Cirujano, y los dos Gaſtadores, que avian ſalido en la Canoa, y llegando mas cerca, reconocieron al Capitan Joachin, con ſeis Marineros, en Camiſa, y Calçoncillos; aviendo deſembarcado, refiriò ſu deſgracia, con grandes lamentaciones, à Don Juan Pedro, diciendole, que eſtando haciendo Aguada, con la Gente, en la Isla de Santa Roſa, viò ſubir en ſu Balandra, nueve, ò diez Hombres, que aunque no reconociò ſino tres, ò quatro, quando viò la Canoa, debian de ir acoſtados, para diſimular el numero, que ſaltò en la Balandra, y temiendo lo que ſucedia, viendo que ſe hacia à la Vela, ſe Embarcò à toda prieſa, en el Bote, para bolver à ſu Balandra, à la qual no le dejaron acercar; porque à Tiro de Piſtola, le aſeſtaron vna Pieça de Artilleria, que le obligò à dejarla, y venir por Socorro.

Don Juan Pedro, empeñado en hacer bien à eſte miſerable, mandò luego à vn Capitan, y à algunos Soldados entrar en vna Piragua, Eſquifada, llevando en ella, al Capitan Joachin; fueron en ſeguimiento de la Balandra, à la qual no pudieron alcançar, doce Cañonaços, que ſe tiraron, à la Boca del Canal, con Balas, de à doce, por eſtàr tres quartos de Legua diſtante: deſpachò tambien Correo, al Governador de la Maſacra, para que mandaſe ſeguir la Balandra; porque ofreciò al Capitan Joachin, la tercera parte del Valor de ella, y pagar el Coſte de ſeguirla; pero ſe malograron todas eſtas diligencias: por lo qual, aviendo llegado otra Balandra Ingleſa (que venia de la Habana, de quenta del Aſiento, que tienen à ſu Cargo, los Ingleſes, en aquella Ciudad, para proveer el Preſidio de la Maſacra, con generos, para la Compañia de Mercaderes) al Puerto de Santa Maria de Galve, ſe embarcò en ella, el Capitan Joachin, con los ſeis Hombres; y Don Juan Pedro, eſcriviò, à la Carolina, à San Auguſtin, y à la Habana, para que prendieſen, y remitieſen, à Santa Maria de Galve, los que avian robado la Balandra, que llevaba la Popa, pintada de Açul, y eſcrito en ella, *JESUS*, *MARIA*, *JOSEPH*, y la depoſitaſen con ſu Carga, para entregarla à ſu Dueño.

A 13 de Julio, llegaron à Santa Maria de Galve, dos Indios Topocapas, huìdos de la Movila, por el mal trato de los Franceſes: Don Juan Pedro, los embiò al Nuevo Pueblo de los Indios de ſu Nacion, que ſe avia formado junto al Puerto de San Marcos, de Apalache, por ſer de Nacion, Vaſalla del Rei, que tenia en ſus Pueblos Doctrineros, del Orden de San Franciſco de la Provincia, de Santa Elena, y à todos los que venian de eſte modo, los embiaba con los de ſus Naciones, regalados, ſegun ſu Calidad, de que ellos recibian gran contento.

A 26 de Julio, llegò al miſmo Puerto la Urca San Joſeph, y las Animas, de que era Capitan Adrian Piñero: traìa de la Vera-Cruz, el Situado de Baſtimentos, quatro pagas para la Guarnicion, doce Preſidiarios, para las Obras, y vn Negro, que ſabia hacer Ladrillo; de alli, pasò la Urca, à San Marcos, de Apalache, à llevar Baſtimento, para bolver, à la Habana, con diferentes ordenes del Virrei, encomendadas, à Don Gregorio Guaço, Governador de la Habana.

Luego mandò Don Juan Pedro, que el Negro, reconocieſe la Tierra, para empeçar à Fabricar Ladrillo; regiſtrò diferentes Sitios, de donde podia ſacarſe Barro, à propoſito, para labrarle; pero de todos dijo: que no ſufriria el Cocimiento, ſin quebrarſe, y replicandole, que los Indios, de aquel miſmo Barro, hacian Caſas, Ollas, y Caçuelas, que no ſe quebraban con el Fuego: el Negro ſe remitiò à la experiencia, afirmando, que los Indios, para que no ſe quebraſen las Pieças de Barro, que hacian, mezclarian con el Barro nuevo, los Caſcos del Viejo.

Chipacaſi, Gran Cacique de los Cavetas, avia llegado con La Tour, y otros Franceſes, à la Movila, bien deſeoſo de participar de los Regalos ofrecidos; y conociendolo el Governador Juan Bautiſta Biembile, le agaſajò, y feſtejò tanto, que ſus Regalos, y perſuaſiones, le hicieron ir dejando la Amiſtad de los Eſpañoles, reduciendole, poco à po-

poco, à que perdieſe las eſperanças, que fundaba en la Proteccion del Rei, y las puſieſe en la de los Franceſes. Reconociòſe preſto el efecto de eſta mudança, en Santa Maria de Galve; pues pocos dias deſpues, de eſtàr Chipacaſi en la Movila, ſe retiraron del Preſidio los Cavetas, Talipuces, y otros Indios Amigos, que eran antes mui frequentes en èl.

El Governador Don Juan Pedro, quiſiera embiar à las Provincias, à ſaber el eſtado, en que ſe hallaban aquellas Naciones; pero le faltaba lo neceſario para egecutarlo, porque ningun Oficial de la Plaça podia ir, ſin llevar Regalos, de las coſas, que ſe ſabe guſtan los Indios, ò exponerſe à vn rieſgo evidente; porque quando vàn Eſpañoles à ſus Pueblos, ſi no llevan Regalos, dicen los Indios: que tienen mal coraçon, porque ſolo le tienen para ellos bueno, el que los dà francamente lo que quieren. Y aunque Don Juan Pedro, ſabia mui bien lo que ſucedia en la Movila, por algunos Indios, diſimulaba la moleſtia, cauſada por los Franceſes, con gran prudencia, eſperando ocaſion de quejarſe, de modo, que ſe le oieſe.

A fin de Agoſto, embiò el Governador Juan Bautiſta vna Piragua, con vn Oficial, y ocho Hombres, en buſca de vna Faluca, con que ſe avian alçado ſeis Franceſes, y vna Franceſa, à Santa Maria de Galve. Recibiò el Governador mui bien à los que iban, y los regalò dos dias, que ſe detuvieron, haciendo diligencias, para deſcubrir los Ladrones de la Faluca, de que no ſe hallaba noticia. Supo de el Oficial Francès, que poco antes avian llegado à la Movila tres Navios, con 1ц. Hombres, y 600. Mugeres, y que eſperaban igual numero, para poblar las Riberas del Rio de la Paliçada: que en tanto fabricaban, con gran prieſa, doce Pontones, y otras coſas, que vnidas à las que el Governador ſabia, al retiro de los Indios, y aver entonces deſembarcado en la Isla de Navios, dos Fragatas Franceſas, y vn Pingue (por no poder ſurgir en la Maſacra) para entrar por el Rio de la Paliçada à poblar en los Sitios, que deſtinaſe el Baron de Biembile, la Gente de las dos Fragatas, con la qual venian 70 Gaſtadores, para el trabajo de la Fortificacion, y de las Minas, que decian aver deſcubierto: coligiò Don Juan Pedro, novedad en los Franceſes; pero faltandole aun la preſumpcion, de que pudieſe romperſe la Paz, atribuiò à codicia de los Governadores tantas diſpoſiciones, no ſin recelo de ellas; por lo qual eſtrechò las Ordenes à Don Antonio Joſeph Martinez, Aiudante General del Preſidio de Nueſtra Señora del Carmen, en la Laguna de Terminos, para que aprovechaſe el tiempo, en la Fortificacion de la Punta de Siguença, y Isla de Santa Roſa, que era el Puerto Principal, para la defenſa de aquel Preſidio; y para que la Obra ſe feneciese, mandò hacer vn Ponton, que llevaſe los Materiales. Ajuſtò à Sueldo à algunos Ingleſes Carpinteros, que ſe avian quedado en la Plaça, de la Embarcacion de Joachin Boto, por medio del Pagador Don Bernardo de Almonacid, y ſe empeçò à trabajar, en èl; pero quando mas los neceſitaba, le dieron cuenta, que avian deſertado ocho Forçados de la Plaça: embiò algunos Indios de Apalache, à deſcubrirlos, y ſeguirlos. Comprò vna Piragua, de mui buena calidad, para que aiudaſe à la Obra, no permitiendo inſtante de deſcuido, ſu deſvelo. En el interin, que ſe acababa la Fortificacion, mandò poner tres Cañones, en la miſma Punta de Siguença, mirando al Canal, y hacer vn Reducto, formado de Trinchera, Palos tendidos, y terraplenados de Arena, y Fagina, para defenſa de vn Deſtacamento, que embiò à ella, haciendolos ſu cubierto de Guardia, para defender la entrada del Puerto. Y finalmente, ſi ſe midieſe à proporcion de lo que podia, lo que egecutò el Governador, excediò à la poſibilidad ſu celo al Real Servicio.

Juan Baptiſta Biembile, para diſimular los malos oficios, que hacia à los Eſpañoles, reconociendo el ſentimiento de los Governadores de la Florida, y de Pançacola, por la ocupacion de la Baìa San Joſeph, para que le faltaba la Orden del Rei Chriſtianiſimo, que avia ſupueſto, y que los Soldados, que avian quedado en ella, eſtaban deſcontentos, y ſe iban huiendo, poco à poco, embiò vna Embarcacion grande à 21. de Julio, por la Gente. Eſte intento le ſupo Don Juan Pedro Matamoros, por aviſo de la Maſacra, y deſpachò, à 4. de Agoſto, al Capitan Don Juan Manuel Roldàn, al Puerto de San Marcos de Apalache (de donde avia venido el Dia 26. de Junio) à llevar à Don Joſeph Primo de Ribera, Clavos, Eſcoplos, y Sierras, que le pedia, y neceſitaba, para proſeguir la Fortificacion, y le encargò regiſtraſe la Baìa, y Puerto de San Joſeph, y hallandole deſocupado, como creìa, diſpuſieſe, que Don Joſeph Primo, deſtacaſe la Gente,

que le pareciеſe baſtante, para reintegrarſe, en la poſesion de ella, y ſe mantuvieſe alli, haſta que llegaſen 25 Hombres, con vn Cabo, que el Virrei de Nueva-Eſpaña embiaba à conſervarla.

Roldàn partiò, en vna Canoa, y llegò à la Baìa, que hallò deſocupada, y pegado fuego à vn Fuertecillo de Eſtacas; que aunque no prendiò, eſtaba maltratado, y derribado por partes. Bolviòſe à ſu Canoa, y proſiguiò ſu Navegacion, al Puerto de San Marcos de Apalache. Don Joſeph Primo, que ſupo la novedad, embiò luego vn Deſtacamento de poca Gente, con el qual pasò à la Baìa de San Joſeph el Capitan Roldàn, y compuſo, lo mejor que pudo, el Fuerte, que los Franceſes quiſieron quemar. Previno dos Canoas, que eſtuvieſen en el Puerto, para que ſi neceſitaſe ſu Gente Socorro, le pidieſe à San Marcos, ò à Santa Maria de Galve, adonde ſe bolviò luego. Diò cuenta à ſu Governador, el qual celebrò mucho la buena diligencia, pareciendole quedar aſegurada la correſpondencia de aquel Preſidio, con el de San Marcos de Apalache; y Don Juan de Ayala aprobò à Don Joſeph Primo, todo lo que avia egecutado: previniendoſe, quando llegaſen los Soldados, que avia pedido à Nueva-Eſpaña, para ir à deſalojar los Eſcoceſes de la Isla de Santa Catalina.

La Gente, que Don Juan Pedro Matamoros tenia, era tan poca, que ſe adelantaban poco las Fabricas de los Fuertes, aunque hacia, que en la Fortificacion de la Paliçada trabajaſen todos los Soldados, y Oficiales, dandoles egemplo èl miſmo, para que nadie ſe eſcuſaſe; de ſuerte, que por Diciembre eſtaba fenecida la mitad de el Fuerte de Santa Maria de Galve, que eran las dos Cortinas, y dos Baluartes, mui à ſatisfaccion del Ingeniero, que entendia en la Fortificacion de la Punta de Siguença; pero aunque podia proſeguirla, haſta fenecerla, quiſo eſperar à otro Ingeniero, que embiaba el Marquès de Valero, con Don Gregorio de Salinas Barona, ſegun la noticia, que le diò el Capitan Manuel de Morales, que llegò, con el Situado del Preſidio el dia 21. en la Balandra Nueſtra Señora de Guadalupe, aſegurandole quedaba en la Vera-Cruz, Don Gregorio, con quatro Compañias, y otras prevenciones, apreſtandoſe para paſar à la Florida.

Bolviendo à Santa Maria de Galve Santiago Buchel, con ſu Balandra, con el precio de la Harina vendida, en aquel Preſidio, à pocas Leguas de la Vera-Cruz, ſe alçaron contra èl, ſus Marineros, y le apriſionaron, apoderandoſe de la Balandra, y de quanto llevaba dentro, y à èl, le hecharon en Tierra, cerca de Campeche.

Año M.DCC.XIX.

RECONOCIENDO Don Antonio de Benavides, Eſempto de las Reales Guardias, que avia ſido elegido Governador de la Florida, quan bien ſaliò à Don Juan de Ayala, la ocupacion del Puerto de San Marcos de Apalache, y la frequencia, que en èl tenian los Indios, moſtrandoſe fieles, y afectos, y mui empeñados en el aumento de los Lugares, que poblaban, no ceſaba de embiar Socorros à Don Joſeph Primo de Ribera, cuia prudente direccion, cauſaba la conveniencia de el Real Servicio, y bien de los Indios, teniendolos tan firmes en la obediencia, que eſperaba hacer aquel Paìs, vno de los mas vtiles, y fecundos.

Pero no pudiendo ſufrir Don Antonio los continuos Robos, que en aquella Coſta hacian los Ingleſes del Fuerte de San Jorge, y de las Islas de la Providencia, y Bahama, diò parte de ſu ſentimiento al Marquès de Valero, Virrei de Nueva-Eſpaña, y à Don Gregorio Guaço Calderon Fernandez de la Vega, Brigadier de los Reales Egercitos de ſu Mageſtad, y Governador de la Habana, que por los miſmos motivos eſtaba diſguſtado con los Piratas, que infeſtaban las Coſtas de la Isla de Cuba, y la Florida, y todos ſe aplicaron al remedio.

En Santa Maria de Galve ſe hallaban mui contentos los Soldados de la Guarnicion, con el Socorro de el Capitan Morales, y el que eſperaban de Don Gregorio de Salinas, porque ſe avian aumentado 57 Hombres, y vn Ingeniero, y entrado en el Almacen 36 Quintales de Polvora, 50 Eſcopetas, que podian ſervir, Alfanges, Chuços, y otras Armas, Bermellon, Hachetas, y las Bugerias, que Don Juan Pedro pidiò, para dàr à los Indios: diò los Vaſos, y Veſtidos Sagrados, que embiaba el Virrei, para ſervir en la Igleſia Parroquial de el Pueblo de la Soledad, haſta Campanas, al Religioſo Franciſco, que con ellos eſtaba, por no atre-

atreverſe à entregarlo à los Indios, de los quales no ſe tenia la confiança que ſe requeria.

A fin de Febrero, llegò Don Gregorio de Salinas, con vna Armada pequeña, ſe detuvo cerca de vn Mes, en aquel Puerto, diſponiendo paſar, con todas las Embarcaciones, Fortificar, y Poblar la Baìa de San Joſeph: Don Juan Pedro, le pidiò encarecidamente le dejaſe vna Nave, para lo que ſe ofrecieſe, en aquel Puerto, dandole muchas raçones de la importancia de tenerla, y lo preciſa que era; pero Don Gregorio, ſe eſcusò de hacerlo, diciendole que aunque llevàra mas, eran meneſter para la empreſa, à que iba. Eſta reſiſtencia, preciſò à Don Juan Pedro, con la preſumpcion del rieſgo, en que ſe hallaba, à requerirle, que ſi por no dejarle la Embarcacion ſucedia algun fracaſo, no fueſe por ſu rieſgo: Don Gregorio de Salinas, que no tenia el mas leve indicio de rompimiento con Francia: antes Calificaba ſu buena fee, aver deſocupado la Baìa de San Joſeph, manifeſtandoſe el exceſo de Juan Bautiſta Biembile, en averla deſembaraçado de temor, de que ſe ſupieſe en Francia: Reſpondiò al Requerimiento, tomaba en sì el rieſgo, que ſucedieſe, y ſin dejarle ninguna Embarcacion, ni vn Maeſtro de Albañileria, que trabajaſe en la Punta de Siguença, ſe hiço à la Vela, en 25 de Março, con buen Viento; pero al ſegundo Dia, le entrò vn temporal, tan recio, que Don Juan Pedro, ſe viò obligado à embiar vna Piragua à reconocer el daño que avia padecido, la qual bolviò luego con la noticia, de aver llegado à Salvamento, con todas las Naves, à la Baìa de San Joſeph, donde ſin perder tiempo, deſembarcò todo lo que llevaba, y empeçò à egecutar las ordenes del Virrei, dando traça à la Fortaleça, que alli ſe avia de Fabricar.

Pocos dias deſpues, entrò vna Balandra en el Puerto de Santa Maria de Galve, buſcando à Don Gregorio de Salinas, y ſabiendo ſu Partida, ſiguiò el Rumbo de la Baìa de San Joſeph, ſin que en el Puerto ſe averiguaſe el motivo de ſu Viage, que mas cuidado le daba à Don Juan Pedro, acabar la Cerca del Caſtillo de San Carlos, para poderle defender de los Indios de Guerra; pues aunque Don Joſeph de Berbegal, nuevo Ingeniero embiado por el Virrei, afirmaba ſer impoſible defenderle; porque ſu Fortificacion, no podia ſubſiſtir, por la materia de que era formada; y quando fueſe de Piedra, impedian ſu defenſa los Padraſtos, que le dominaban; quedando expueſto à ſer Sorprendida, lo qual, no tenia mas remedio, que mudar la Fortificacion à la Punta de Siguença, y paſar à ella, la Guarnicion, dejando en Tierra Firme vn Fortin, con poca Gente, contra los Indios: Don Juan Pedro, no convino en eſta mudança, por no tener orden; y en el modo, que permitia el Sitiò, acabò ſu Fortificacion, teniendo, yà en la Punta de Siguença, para levantar el Fuerte de San Luis de Valero, que avia de Fabricarſe, 300 Fanegas de Cal, llevada en Canoas: porcion conſiderable de Piedra, que ſe traìa de vna Cantera, en que eſtaba trabajando el Condeſtable del Caſtillo, con cinco, ò ſeis Hombres, y ſe conducia en el Ponton; pero no teniendo mas de 40 Preſidiarios, que trabajaſen en el Fuerte, ſe adelantaba poco: por lo qual, y porque las deſconfianças, que tenia, cada inſtante, tenian maior fomento, en lo que los Indios, le contaban, y ſabia, por otras partes, conſultò al Virrei, pidiendo le embiaſe 50 Gaſtadores, à Racion ſin Sueldo, quatro Maeſtros de Albañileria, para que todos trabajaſen; y, porque los que andaban en la Obra, tenian alguna incomodidad, deſpues de aver hecho el reducto, en la Punta de Siguença, y pueſto en èl las tres Pieças, mandò Fabricar algunas Caſillas de Sacate, (Yerba para Cobertiços, que comen verde, y ſeca, los Caballos) y Cañas, que es el Material de la Tierra, y entre ellas, vna Capilla para que oieſen Miſa, los que aſiſtian à la Obra; y porque los Vientos, y rieſgos del Mar impedian, que los Capellanes de la Plaça, fueſen à decir Miſa; previno à Fr. Manuel de Hoaliſo, que ſe avia buelto de San Joſeph, por aver alli Religioſos de San Franciſco, embiados por los Superiores de la Provincia de Santa Elena, aſiſtieſe à aquella Gente.

Tambien avisò al Virrei, neceſitaba de cien Soldados, y 300 Fuſiles, Piſtolas de Arçon, con Fundas, y Artilleria de maior, mejor Calibre, que la de la Plaça, en caſo de Guerra, y algunos Caballos, para Rondar la Isla, y aviſar à la Punta de Siguença; y para que fueſe menos la Coſta, y rieſgo, propuſo compraſen, en aquel Paìs, haſta 16. mandando al Pagador los pagaſe, que aun no ſaldrian à la mitad del Coſte, que traìdos de Mexico.

A 10 de Abril, llegò à Santa Maria de Galve, el Cacique Juan Marcos, Go-

Governador del Nuevo Pueblo de la Soledad, que bolvia de la Ciudad de San Aguſtin, aſegurando, dejaba formada otra Poblacion de Apalaches, junto al Puerto de San Marcos. Don Juan Pedro, le diò vn Veſtido, y otro al Capitan de los Indios Yamaçes, que llegò al miſmo tiempo, con algunos de ſu Nacion; deſpidieronſe mui contentos los Indios, y el Dia 17. llevò el Cacique Juan Marcos, al Nuevo Pueblo, muchos de los Indios, del Pueblo de la Soledad: los que quedaron en èl, viendo que ſu Governador, ſe iba, aunque los aſegurò, bolveria preſto, trataron de elegir Cacique, mas no ſe conformaron, y por evitar diſturbios, recurrieron à Don Juan Pedro, que los ſoſegò, y encomendò al Padre Guardian, los perſuadieſe, à que dejaſen aquellas diſputas, previniendole, no los entregaſe los Ornamentos de la Igleſia, haſta que ſe nombraſe Doctrinero, proprio en aquel Pueblo.

En 10 de Maio, en virtud de Orden del Rei, dada en 28 de Abril, del Año antecedente, participada por el Marquès de Toloſa, Don Miguèl Fernandez Duràn, informò Don Juan Pedro, dilatadamente, ſobre el eſtado de aquella Plaça, ſu ninguna defenſa, la Vtilidad de conſervarla, y los daños, que ſe ſeguirian de perderla.

Laſtimados los Eſpañoles de Campeche, del Suceſo de Santiago Buchel, le ſocorrieron de modo, que pudo bolver à Santa Maria de Galve, à recoger lo que dejò à guardar, quando fue à Mexico; pero proſiguiendo ſu deſgracia, eſtando yà para entregarſele ſu corta Hacienda, à 8 de Maio, llegaron las ordenes de Repreſalia, contra Ingleſes, dadas en 14. de Septiembre, y 25 de Octubre, del Año antecedente, y queriendo egecutarlas el Governador, no hallò otros efectos de Ingleſes, que los Depoſitados, de Santiago Buchel, el qual, con las Fatalidades, que le avian ſucedido, no tenia otra coſa de Valor, que las Pieles, que ſe han referido; porque otros dos Ingleſes, que eſtaban en la Plaça, eran pobriſimos, y pereceriàn, ſino goçaran Sueldos, vno de Artillero, y otro de Marinero, y ſervian de Calafates; mandabaſe à Don Juan Pedro, embiaſe à los Ingleſes la Tierra adentro; pero no le pareciò ſeguro, ni conveniente, que en tiempo de Guerra, fueſen à rebelar à los ſuios, la mala diſpoſicion de la Plaça: embiòlos à la Habana, con las Pieles de Venado, y lo demàs, que eſtaba depoſitado; porque no huvo ocaſion de remitirlo, à los Oficiales Reales de la Vera-Cruz.

Eſta orden, puſo à Don Juan Pedro, en confiança de la conſervacion de Paz, con los Franceſes, y la avisò à la Baìa de San Joſeph, para que participaſen luego la Novedad al Governador de la Florida, que era, à quien mas cerca le cogian los Ingleſes: mas no por eſto, ceſaba en dàr incanſablemente, quantas providencias le parecian convenientes, à repararſe, y fortificarſe, alagando à los de la Guarnicion, y à los Indios, que alli aſiſtian, para que excedieſen de ſu Obligacion; pero todo ſu cuidado, deſvelo, y Trabajo, ſe deſvaneciò de repente; porque quando el Governador eſtaba menos receloſo, al amanecer el dia 14 de Maio, ſe deſcubriò vna Nao, como Piragua (que Algunos preſumieron ſer la Faluca de San Joſeph) en la Punta de Siguença, è Isla de Santa Roſa: Dieronle quenta las Centinelas; deſpachò vn Alferez, con 10 Hombres en vna Canoa, à reconocerla, y eſtando eſperando ſu buelta, ſe deſcubrieron otras cinco Lanchas, que queriendo hacerſe, à la Mar, ſe procurò deſde el Caſtillo, impedir el intento, à Cañonaços; pero ſin efecto, por la diſtancia à que ſe diſparaban: ſaltò en Tierra la Gente de ellas, y ſe llevaron la que guarnecia la Punta de Siguença, y Apreſaron al Alferez, con la de ſu Canoa.

Diviſavanſe en la Isla, tres bultos, que preſumiò Don Juan Pedro, ſer algunos Hombres, que ſe avian eſcondido; para ſaber lo que fueſe, embiò otra Canoa, con tres Soldados, los quales, cogieron vn Forçado de tres, que avian huido al Monte, y eran los bultos, que ſe reconocian; traìdo à la Plaça, refiriò ſer Franceſes, los que ſaltaron aquella Mañana, en la Punta de Siguença, que aviendo llegado à las tres de la Mañana, y preguntando el Centinela, quien eran? Reſpondieron, que Franceſes; que no le dieron cuidado, por no aver Guerra con ellos, ni le causò novedad alguna, haſta que viendo, que eran muchos, quiſo aviſar el Centinela al Fuerte, que le dieron vn Fuſilaço, y paſaron al Fuerte, y aunque el Cabo de èl, quiſo ponerſe en defenſa, ſe lo impidieron 100 Franceſes, que ſe arrojaron ſobre èl, y la Guarnicion, haciendola Priſionera, ſin eſcapar mas que èl, y otros tres Forçados, que huieron al Monte.

Quando el Forçado, eſtaba contando eſte ſuceſo (que ſerian yà las diez de la Mañana) ſe deſcubrieron, quatro Fragatas, que venian buſcando el Puerto: Don Juan Pedro, avisò luego à Don Gregorio de

de Salinas; que eſtaba en la Baìa de San Joſeph, la Guerra, pidiendo Socorro, que no eſperaba, porque expueſto à igual rieſgo, le neceſitaba tanto como èl.

Las Fragatas, entraron, el miſmo dia, en el Puerto de Santa Maria, haciendo mucho Fuego, contra el Caſtillo de San Carlos, y eſte, à ellas; durò cerca de cinco horas, con muerte de vn Hombre de la Plaça; apoderòſe del Puerto el Francès, y las Fragatas, ſe puſieron à lo largo de èl; de ſuerte, que la Artilleria del Caſtillo, hacia poco efecto: cesò el Fuego, y embiò Don Juan Pedro, vn Capitan de Infanteria, à preguntar al Comandante de la Eſquadra, el motivo de aquella hoſtilidad intempeſtiva, y à breve rato bolviò à la Plaça, acompañado de otro Capitan Francès, con la Noticia de la Guerra, publicada por Francia, à 14 de Enero: traìa vn Requerimiento del Comandante, para que Don Juan Pedro, en Nombre del Rei Chriſtianiſsimo, le entregaſe la Plaça. Convocò Don Juan, Junta de Guerra, y pareciò à todos, que podian defenderſe: para tratar el modo, pidiò termino, haſta las diez del dia ſiguiente, el Governador, para reſponder; y aviendoſe buelto à juntar todos, Oficiales de Guerra, y Perſonas Principales de la Plaça, ſe reconociò, que el animo del dia antecedente, avia ſido ſolo, impetu del valor, y verguença de rendirſe; porque los Franceſes traìan cerca de 600. Hombres, auxiliados por Tierra, de mas de 700 Indios. La Gente de la Plaça, no llegaba, à 160 Perſonas de tomar Armas; avria para 15, ò 20 Dias, Baſtimentos, reglandolos eſcaſamente; advirtieron faltar otro modo de ſalvar las vidas, y reſervar el Templo, de las Inſolencias de los Indios, que rendirſe, y lo determinaron, con la Capitulacion ſiguiente.

I. *Que la Guarnicion, aia de ſalir por la Puerta Principal, antes de entrar las Tropas del Rei Chriſtianiſsimo, para acamparſe, y Alojarſe en las Caſillas circunvecinas, formada, con ſus Armas cargadas, y algunas, cargas de Polvora, y Balas, Arboladas las Vanderas, tocando las Cajas, llevando los Moſqueteros, dos Cabos de Cuerda encendida, y Bala en boca, y la Guarnicion, pueda llevar ſus Hijos, y Mugeres, con toda ſu Ropa, Libros, Papeles, Cajas, y Camas, como tambien ſus Oficiales, ſus Mugeres, y Hijos, ſu Ropa, Cajas, Camas, Libros, Papeles, Eſclavos, y Familiares, à quienes no ſe les ha de tocar en nada, poniendo Guardia, y Cuſtodia, en la parte donde ſe Alojaren, para no recibir daño por las Tropas del Rei Chriſtianiſsimo.* Se concede, reſervando regiſtrar el Bagaje; porque no ſe ſaque Plata Labrada, ni Moneda, ni Pieças de Ropa.

II. *Que ſe ha de ſacar vn Cañon, con tres Tiros de Polvora, y Balas, y todo ſu Montage.* Concedido.

III. *Que han de conducir à todos, à la Vera-Cruz, ò à ſu cercania, en Embarcaciones del Rei Chriſtianiſsimo, lo mas breve que ſe pueda, con Eſcolta ſegura, deſpachando à todos, dentro de ocho dias, con Baſtimento, y Agua, neceſarios.* Se concede, ſiendo el Viage à la Habana, por no eſtraviar los Navios.

IV. *Que han de mantenerſe todos, por cuenta de el Rei Chriſtianiſsimo, los dias que ſe detuvieren en eſte Puerto, y en el Viage.* Concedido, como à ſus miſmas Tropas.

V. *Que la Plaça, no ſe ha de Saquear, ni hacer moleſtia à ninguno, dejando à cada vno libre, con los Bienes, que tuviere, pudiendo ſalir, y Embarcarſe Francamente.* Concedido, con el Regiſtro del Articulo primero.

VI. *Que han de dàr Recibo firmado, los Comandantes, de todo lo que ſe les entregare de la Plaça: como ſon, Pertrechos, Municiones, y Bagaje, para dàr la buena cuenta, y raçon, que ſe debe, al Excelentiſsimo Señor Virrei de Nueva-Eſpaña.* Concedido.

VII. *Que todos los Papeles, pertenecientes al Rei, Cuentas, Ordenes, Liſtas, y Inſtrumentos, los puedan ſacar los Pagadores, à cuio cargo eſtan libremente, para ſu cuenta, y raçon.* Concedido.

VIII. *Que la Plata Labrada de la Igleſia, ſe ha de ſacar.* Negado.

IX. *Que aian de dàr Ornamentos de Igleſia, para que ſus Miniſtros, Miniſtren los Santos Sacramentos.* Concedido.

X. *Que à los Indios Apalachinos, del Pueblo de Nueſtra Señora de la Soledad, no ſe les ha de moleſtar, antes ſe les atenderà, como Vaſallos del Rei, dejandoles libres, para ir donde quiſieren, con ſus Hijos, y Mugeres.* Concedido.

XI. *Que à los Enfermos, que ſe hallaren en la Plaça, ſe les aſiſta con la Cura neceſaria, haſta conſeguir ſalud.* Concedido.

XII. *Que ſe aia de bolver el Oficial, que fue al Reconocimiento de la Isla de Santa Roſa, que eſtà Priſionero, y los demàs que eſtuvieren Priſioneros, ſin que por cauſa, ni motivo alguno, ſe queden con ellos.* Concedido.

La qual Capitulacion, firmaron el Governador Don Juan Pedro, y el Comandante Francès, y en ſu cumplimiento, ſaliò la Guarnicion de la Plaça, el dia 15 à Acampar fuera, quedando por Comandante, nombrado por los Franceſes, Chatubuei, y ſe empeçaron à entregar por Inventario, los Pertrechos, y demas coſas del Preſidio.

No permitieron, que el Governador, Don Juan Pedro, dieſe quenta al Virrei, Marquès de Valero, de eſte ſuceſo, aunque lo procurò; pero Don Gregorio de Salinas, Governador de San Joſeph, deſpachò aviſo, en 26 de Maio, el qual no llegò, haſta el dia 29 de Junio.

A 18 de Junio, ſalieron del Puerto de Santa Maria de Galve, Embarcados en las Fragatas, llamadas, Conde de Toloſa, y Mariſcal de Villars, el Maeſe de Campo, Don Juan Pedro Matamoros, Governador de aquella Plaça, y los Capitanes, Don Franciſco Roldàn, y Don Diego Matamoros, Hijo del Governador; (que avia ſervido al Rei, deſde el Año de 1707. en Cadiz, Malaga, Tarifa, Ceuta, Badajoz, y Alburquerque, con gran lucimiento) Don Manuel de Hevia y Valdès, Don Bernardino Joſeph de Almonacid, Pagadores; Fr. Joſeph Uſache, y Fr. Joſeph del Caſtillo, de el Orden de San Franciſco, Capellanes; Don Franciſco Dioniſio Albergue, Don Domingo de la Peña, y Don Franciſco Caſala, Alferez de las Compañias, y los tres Sargentos de ellas. Nicolas Franciſco Gomez, Aguſtin Garcia, Juan de Aguirre, y los demàs Soldados de la Guarnicion, y Vecinos, que quiſieron Embarcarſe. Navegaron haſta el dia tres de Julio, que eſtando ſobre la Isla de Cuba, en Baia honda, dieron viſta à tres Balandras, que los Franceſes tuvieron por de Piratas. Eſtos quiſieron llegar à las Fragatas, y acercandoſe, à la llamada, Conde Toloſa, diſparò contra ellos, diez Cañonaços, con que ſe retiraron, haſta el dia ſiguiente, que ſe dejaron vèr otra vez, buſcando à las dos Fragatas Franceſas, y eſtando à Tiro la Capitana, de las tres, diſparò con Bala, dos Cañonaços, que paſaron por encima de la Fragata, Mariſcal de Villars, la qual, inmediatamente, diſparò los diez Cañones de ſu Vanda, y ſe llegaron à la de Toloſa, que les diò con la Andana de once Cañones, cauſando mucho daño, en vna de las Balandras Corſarias; de ſuerte, que las obligò à retirarſe, y à embiar la Lancha, diciendo eran Corſarios Ingleſes, que avian imaginado ſer Navios Eſpañoles; pero que viendo ſu equivocacion, embiaban ſu Patente, y ſe retiraban: viola el Comandante Francès, Meſen, y las dejò, ſiguiendo èl ſu Viage à la Habana.

Reconociò Don Gregorio Guaço, luego que llegò à la Isla, los grandes daños que en Aquellas Coſtas hacian, los Corſarios, y Piratas, de 20 Años à aquella parte, los quales eran mas Frequentes; deſpues de Rota la Guerra, con Ingleſes, tan à ſu ſalvo, que robaban ſin contradicion, apreſaban las Naves, que venian al Puerto de la Habana, con regiſtro; y las del Trafico de los Naturales, atreviendoſe à ſaltar en Tierra, y Saquear las Haciendas cercanas, à la Mar, de modo, que andaban todos aſuſtados de tantas Perdidas, y Pobres, con la falta de el Comercio; por lo qual, empeçò Don Gregorio, à animar à la Gente de aquella Isla, para que Armaſen algunas Embarcaciones, que aſeguraſen las Coſtas, y hicieſen reſpetar à los Piratas aquella Plaça.

En breve tiempo, logrò ſu incanſable, y diligente celo, moderar el atrevimiento de los Piratas; porque en pocos dias, ſe hallò la Gente de la Plaça, è Isla, tan Biçarra, y contenta, que por la entera confiança que tenian, en la palabra de Don Gregorio, los Vecinos, y la la neceſidad, à que los avia reducido ſu deſcuido, hicieron Armar muchas Embarcaciones Fuertes, que perſiguiendo à los Enemigos, no ſolo los hicieron temer; pero con el egercicio, y las Victorias, quedò la Gente tan dieſtra, que hiço Comercio de ſu valor: pues todas las Preas, ſe les entregaron, ſin las retardaciones, y menoſcabos, que antes, y quedò aſegurado el Comercio, y el de los Navios Mercantiles, que ſervian al Trafico de los Pueblos de la Tierra adentro.

La calidad, y numero de la Gente de Mar, y la felicidad, en lo que emprehendia, encendiò el animo de Don Gregorio, à maior Empreſa, y ſabiendo que el valor, y prudencia de Don Antonio de Benavides, Governador de la Florida, avia conciliado el afecto de los Indios cercanos, ofreciendole, diferentes veces, deſtruir, en la Carolina, el Fuerte de San Jorge, ſi les daba Oficiales de Guerra, que los dirigieſen, lo qual no egecutaba, por falta de Gente, en aquel Preſidio; ſe informò de Don Ignacio Rodriguez Roco, Capitan de San Aguſtin, que ſe hallaba entonces en la Habana, el qual aſegurò à Don Gre-

Gregorio tener por cierta la determinacion de los Indios, y que los Ingleſes ſe hallaban con poca Guarnicion, à Sueldo, en aquella Plaça, y era facil ſorprender ſus Fortificaciones, dando à vn tiempo ſobre ella, por Mar, y por Tierra.

Don Gregorio, viendo lo que importaba reſtaurar à la Corona aquel fertil Paìs, vſurpado, refrenar la ambicion de los Ingleſes, y eſtender el Santo Evangelio, en aquellas dilatadas Provincias, ſe valiò de 10ӯ. Peſos, (que avia producido el Tercio del Buceo, del Palmar de Ays, donde ſe perdiò la Flota, deſpues de aver hechado de alli à los Ingleſes,) y empeçò à prevenirſe para eſta Empreſa. Hechò voz, de querer invadir la Isla de la Providencia, y deſalojar à los Piratas, que ſe avian refugiado à ella, para bolver con mas fuerças contra la Habana, en teniendo ocaſion. Fletò 14 Naves ligeras, diez Balandras, vna de 14 Pieças, dos Vergantines, y otras mas pequeñas, bien pertrechadas de Artilleria, con Municiones, y Baſtimentos, para dos Meſes, 1ӯ. Hombres Voluntarios, algunos Vecinos Principales de la Ciudad, y 100 Soldados Veteranos. Nombrò por Comandante de eſta Eſquadra, à Don Alfonſo Carraſcoſa de la Torre, ſu Pariente, Teniente, que avia ſido en el Regimiento del Principe de Aſturias, al qual llevò conſigo à la Habana, de orden del Rei, como Oficial de la maior confiança, eſpiritu, conducta, y esfuerço, tan acreditado, como publicaban las muchas heridas, que en la antecedente Guerra, le ocaſionò ſu animo, cuio valor, y celo tenia, Don Gregorio, experimentado, y nuevamente le reconocia en las coſas de confiança de aquel Govierno; lo qual le daba ſeguridad baſtante de conſeguir la Empreſa, aunque fuera mas dificultoſa. Eligiò por Subalterno à Don Eſtevan Severino de Berroa, Capitan Comandante del Batallon de la Habana, Sugeto de gran merito, capacidad, y animo.

Avisò, con gran ſecreto, à D. Antonio de Benavides, para que hechaſe la Gente, que pudieſe, con los Indios, à acometer, por Tierra, al tiempo de el deſembarco, que yà tenia Don Gregorio individual noticia de las entradas de el Puerto, participadas por Sugetos Practicos, que ſe explicaban, de ſuerte, que el Ingeniero pudo deſcrivirle tan perfectamente, que parecia impoſible errar el acometimiento; y en San Aguſtin eſtaban muchos, que avian viſto, y notado el eſtado de la Fortaleça de San Jorge; y pocos dias antes ſe paſaron à la Ciudad, quatro Irlandeſes, y dos Mugeres Catolicas, por no poder ſufrir los malos tratamientos de los Hereges, que dieron Relacion de todo; la qual trajo el Capitan Roco, à la Habana.

Teniendo Don Gregorio, ſegun ſus diſpoſiciones, por ſegura la Empreſa, mandò al Capitan Don Bruno Caballero, Teniente Coronel, Ingeniero de aquella Plaça, que ſe hallaba con Orden del Rei, para ir à la Florida, paſaſe à ella en el Armamento, por Governador de el Puerto de San Jorge, y le mantuvieſe, fortificandole, haſta que el Rei dieſe las Ordenes, que huvieſe de guardar.

Inſtruìdo Don Alfonſo Carraſcoſa, por el Brigadier Don Gregorio Guaço, de lo que avia de egecutar, para lançar los Ingleſes de la Carolina, y de lo que convenia mantener el Fuerte de San Jorge, por el Rei, repararle, y fortificarle, ſe hiço à la Vela à 4. de Julio, con la Armada, y Gente referida. A poca diſtancia del Puerto, deſcubriò dos Velas de Gabia, que parecian de mucho Porte, y venian de la Vanda de Oeſte. Don Gregorio tambien las divisò deſde la Habana, y deſpachò vn Barco, para que Don Alfonſo, las reconocieſe, y atacaſe. Puſo en Batalla ſus Embarcaciones, y tomando el rumbo à los Navios, con animo de reconocerlos, ganò el Barlovento, y hicieron ſuerte de Velas, y todas las diligencias imaginables, para huir; pero ſe lo embaraçò vna Calma, que ſobrevino. Viò luego Vanderas Franceſas, y aunque eran Fragatas de 20 à 22 Cañones, diò orden de abordarlos, valiendoſe de los Remos, y por ſer Embarcaciones ligeras, pudieron acercarſe, ſiendo la primera à que abordò, la que le pareciò, la Capitana: ambas arriaron las Velas, y no quiſieron defenderſe, ſino rendirſe, porque eran las llamadas, Conde de Toloſa, y Mariſcal de Villars, en que venian al Governador, y la Guarnicion Eſpañola de Santa Maria de Galve, ſegun lo capitulado.

Con eſta noticia, que aun no ſe ſabia en la Habana, bolviò Don Alfonſo Carraſcoſa al Puerto, poniendo Guarnicion baſtante en las Fragatas Franceſas, y à viſta del Puerto: diò aviſo de todo al Brigadier Don Gregorio Guaço, con vn Oficial, que embiò en el Bote, el qual mandò tomaſe el Puerto, y diò fondo en èl todo el Armamento, con las dos Fragatas apreſadas. Saliò à Tierra Don Alfonſo, con algunos Oficiales, y la Guarnicion de Santa Maria de Galve, fue pueſta en el

Caſtillo de la Punta. Pasò luego Don Alfonſo con Don Juan Pedro Matamoros, y otros Principales, en Caſa del Governador, y refiriò el ſuceſo; y aunque conocia ſer conſiderable pèrdida, para los Intereſes de la Monarquia, la de Santa Maria de Galve, Don Juan Pedro Matamoros, que avia eſtado mas cerca, propuſo los grandes daños, que de ſu deſgracia podian ſeguirſe, y la facilidad con que aquel Armamento podia reſtaurar la Plaça, la qual no avian fortificado los Franceſes, y baſtaba la mitad de la Armada para conſeguirlo. Ofreciòſe, con todos ſus Soldados, à aſiſtir à la Reſtauracion, haſta verter la vltima gota de ſangre, en ſervicio del Rei.

Tanta eficacia puſo en ſus Diſcurſos Don Juan Pedro, que tuvieron por conveniente Don Alfonſo, y otros Oficiales, la nueva Empreſa: repitieron à Don Gregorio la raçon del Governador Don Juan Pedro; y con menos novedad mudàra de dictamen, perſuadido à ſer mas del Real Servicio, Luſtre de la Nacion, y de ſu Obligacion, reſtaurar el Puerto, y Preſidio vſurpado, que ir à deſpoblar los Ingleſes.

Para aſegurarſe mas en ſu prudente determinacion, convocò Junta de todos los Oficiales Militares de aquella Plaça, de Capitan arriba, y otros Cavalleros Particulares, cuio juicio, y prudencia eſtaba acreditado de otras ocaſiones. Concurriò à ella tambien el Obiſpo de aquella Isla, y el Marquès de Caſa-Torres, que avia ſido Governador de ella. Propuſo D. Gregorio en la Junta, la juſtificacion de la Repreſalia de las dos Fragatas Franceſas. Convinieron todos, en que ſe hicieſe: Proſiguiò, exagerando el ſentimiento de vèr perdido tan importante Puerto, tan à propoſito à los Franceſes, cuio deſeo era ocupar Sitio capaz, en que pudieſen conſervarſe Tropas, y Municiones, para invadir el Nuevo Mexico: donde ſi vna vez ſe fortificaban, ſeria dificil arrojarlos de el Paìs, y mas faltando Tropas regladas, Trèn de Artilleria, y lo demàs neceſario al Ataque formal de Plaça Fuerte, ni era poſible, que el Marquès de Valero, ſin grandes gaſtos, pudieſe diſponerlo. Por lo qual concluiò ſer preciſa la mudança de deſtino, que llevaba el Armamento. Informò Don Juan Pedro, el eſtado de el Preſidio, el deſcuido de los Franceſes, y la facilidad de la Reſtauracion; y convinieron todos en el dictamen de el Governador, aplaudiendo el deſeo, que tenia de el maior Servicio de Dios, de el Rei, y ſeguridad de toda la Nacion.

Como ſi Don Gregorio huviera eſtado muchos dias antes prevenido de eſta Noticia, y de lo que ſe avia de egecutar, empeçaron à egecutarſe todas las providencias, para el buen efecto de ſu reſolucion: mandò evaquar las dos Fragatas Franceſas de la Gente, que traìan, y cargarlas de Baſtimentos, y Municiones, haciendo Comandante à el Navio Conde de Toloſa; y que la Guarnicion Eſpañola de Santa Maria de Galve, alojada en el Caſtillo de la Punta, ſe armaſe, para que ſirvieſe de aumento à la Gente: deſtacò 150 Hombres de la Guarnicion de los Caſtillos de la Habana, à que ſe agregaron muchos Voluntarios, que no ſolo eſperaban la Reſtauracion de la Plaça, ſino dàr ſobre la Movila, y la Maſacra.

No ſe atreviò à juntar al Armamento, las dos Fragatas, que eſtaban detenidas, en aquel Puerto (para llevar los Situados à Cumana, y Santo Domingo) deſde que à la entrada de èl, ſe perdio el Navio San Juan, que los traìa, por no quitar à aquellas Plaças las prevenciones, que neceſitaban. Diò nueva Inſtruccion à Don Alfonſo, y eſpecialmente le encargò, que en llegando à Santa Maria de Galve, procuraſe deſembarcar Gente, y Artilleria, para reſtaurar el Preſidio, fiando à ſu valor, y conducta, la felicidad de el ſuceſo. Deſpachò aviſo individual al Marquès de Valero, rogandole mandaſe à Don Franciſco Cornejo, Comandante de la Eſquadra de Barlovento, que eſtaba en la Vera-Cruz, que luego que aviſaſe Carraſcoſa, ſu llegada, à Pançacola, ſe hicieſe à la Vela a dàr calor à eſta Empreſa; y quando ſe huvieſe logrado, la aſeguraſe, contra la intencion de los Franceſes, que tan cerca tenian la Movila, y la Maſacra.

Yà ſabia el Virrei, à eſte tiempo, el Suceſo de Santa Maria de Galve; porque recibiò Cartas de Don Gregorio de Salinas, en que le daba cuenta, por menor, de todo. Al punto empeçò à diſponer el caſtigo de los Franceſes. Apreſurò mas ſu determinacion al Real Servicio, vna Carta del Guardian de Pançacola, en que aſeguraba, que la idèa de apoderarſe del Preſidio de Santa Maria de Galve, era para entrar en el Nuevo Mexico. Deſpachò, à toda diligencia, Correos à los Puertos de Nueva-Eſpaña, para que ſe paſaſen à la Vera-Cruz los Marineros, y Navios, que en ellos ſe hallaſen: Mandò hacer Reclutas,

y aunque la falta de Bageles fruſtraba la gran ſolicitud, remediòla Dios; porque el dia 5. de Julio, dieron fondo en la Vera-Cruz (como ſi tambien ſe les huviera aviſado) cinco Bageles de Guerra de la Armada de Barlovento, a cargo de Don Franciſco Cornejo, Caballero del Orden de Santiago; cuia Noticia regocijò infinito al Virrei, mandòlos prevenir de todo lo neceſario; y eſtando para hacerſe à la Vela, llegò el aviſo de Don Gregorio Guaço, en Carta de 19. de Julio. Con lo qual el Virrei aumentò la prevencion, embiando otro Armamento, que ſoſtuvieſe, el de Don Alfonſo Carraſcoſa.

Aunque en la Habana todos conocian la ventaja, que al Servicio del Rei, y al bien Comun cauſaba eſta mudança, algunos de los Soldados tenian por mas vtil à ſus intereſes la primer reſolucion; y como avian alquilado ſus vidas à ellos, preſumiendo, que faltaſen, por no ſer Gente, que apetecia honra, deſertaron mas de 400. No ſuſpendiò eſto las diſpoſiciones, y Providencias del Governador; antes con maior eficacia ſe entregò al logro del buen efecto de lo reſuelto: ſupliò abundantemente el valor de los que avian deſertado, eſcuſando mucho numero de Raciones, con 60 Granaderos de la Guarnicion de la Habana, quedando reducido todo el numero del Armamento, à 850 Hombres reglados, Voluntarios, y Marineros. El Governador de Santa Maria de Galve ſe deſpidiò de Don Gregorio, dandole los agradecimientos, correſpondientes à ſu celo, y ſe embarcò con la Gente, y ſu Guarnicion, bien armada.

Bolviò à hacerſe à la Vela Don Alfonſo Carraſcoſa, el dia 29. de Julio, con doce Bageles. Llegaron à viſta de la Baìa, y Puerto de San Joſeph: embiò Don Alfonſo, al Teniente Coronel Don Bruno Caballero, à Don Gregorio de Salinas, à inquirir Noticias del Fuerte de Santa Maria de Galve, de las fuerças, y acciones de los Franceſes, durante la ocupacion de aquella Baìa, y Plaça, para proceder con maior ſeguridad, en la Expedicion. D. Gregorio de Salinas recibiò al Teniente Coronel, con exceſiva alegria, no ſolo porque con tan grande, y oportuno Socorro, quedaba libre de las amenaças, que los Franceſes le hacian, que todas eran de temer, aun eſtando ſu Fortificacion acabada, por la poca Gente, que tenia, ſino por vèr la Reſtauracion de Santa Maria de Galve, ſin duda, ſegun las vltimas Noticias, que dos Deſertores de el Preſidio, venidos al ſuio por Tierra, avian traìdo, los quales embiò con el Teniente Coronel à Don Alfonſo, à quien aſeguraron, que la Plaça eſtaba en peor eſtado, que quando la tomaron los Franceſes, porque no avian adelantado, ni mejorado la Fortificacion, ni tenido lugar, ni Materiales para hacerlo: Que la Punta de Siguença, è Isla de Santa Roſa, eſtaba deſamparada, aſegurando à los Franceſes la promptitud, con que ſuelen perder los Eſpañoles las Plaças, y la pereça de recuperarlas, pues no les pasò por la imaginacion, que bolvieſen à echarlos, creiendo no poder juntar fuerças para ello: Que tenian por cierto, que no ſe podian defender, y ſe rendirian, y mas preſto con el ſobreſalto, que cauſaria à Chatubuei, y los Suios, la no eſperada invaſion.

Oìdo eſto, por el Comandante Don Alfonſo (que era lo miſmo, que avian dicho à Don Gregorio de Salinas, Governador del Fuerte de San Joſeph) diò fondo aquella miſma Noche, à media Legua, de Santa Maria de Galve: deſtacò 100 Hombres, que ſe apoderaſen de la Punta de Siguença, y la ocuparon, ſin reſiſtencia: entrò en vn Bote el Comandante, en el Puerto, à reconocer las Naves ſurtas en èl: hallò dos Fragatas, de el miſmo porte que las apreſadas, que por eſtàr en calma, pudo reconocerlas bien. Diſpararonle de la Plaça muchos Tiros, pero no le acertò, ni por ellos dejò de reconocer tambien la Fortaleça, para averiguar la verdad de los Deſertores: bolviò à deſembarcar en la Punta de Siguença, donde ſe mantenia el Deſtacamento. Luego deſpachò el Bote, con Orden al Armamento, para que las Naves, que pudieſen Navegar à Remo, entraſen en el Puerto, como lo egecutaron promptamente todas, excepto las tres Fragatas. Bolviò el Comandante à entrar en el Bote, y fue acordonando, con ſus Bageles, las dos Fragatas Franceſas, y parte de la Plaça, con las Balandras, las quales empeçaron à diſparar ſu Artilleria continuamente contra el Caſtillo de San Carlos, y contra las dos Fragatas, no ſin daño de los Franceſes; pero aviendo ſobrevenido vn poco de Viento, diò orden de abordar à las dos Fragatas, que hacian tan grande fuego, que cauſaba eſpanto, menos al valor, è intrepidez del Comandante, y los Suios, que conſiguieron hechar la Gente en la maior, ofreciendo buen parage à los Franceſes. Eſtos pegaron fuego à

là otra, viendola perdida, y la Gente ſe arrojò en las Lanchas, que los llevaron à Tierra, y de alli fueron al Caſtillo.

Acordonò, inmediatamente, Don Alfonſo el Caſtillo, con todas las Naves, à diſtancia, que la Artilleria pudieſe hacer Tiro hecho, y todo el dia eſtuvieron diſparando, de vna, y otra parte, ſin daño conſiderable. Embiò deſpues Don Bruno Caballero, à decir à Chatubuei, ſe rindieſe Priſionero de Guerra, con toda la Guarnicion, luego, ſin dàr lugar à que ſe ſacaſe à Tierra la Artilleria, porque en ſacandola, los paſaria à todos à Cuchillo. A eſte Requerimiento, pidiò Chatubuei, ſe le dieſe tiempo, haſta las diez del dia ſiguiente, para determinar. Concediòle Don Alfonſo, y previniendo eſtorvar que llegaſen Indios, à aiudar à los Franceſes (aunque entonces era de poca conſideracion eſte accidente) mandò apoſtar aquella Noche tres Deſtacamentos de à 100 Eſpañoles, en las avenidas preciſas de la Fortaleça; pero no pareciò ninguno.

A las diez del Dia ſiguiente, hicieron de la Plaça ſeñal de rendirſe: deſembarcò al punto en las Lanchas, y Botes, el Comandante, la Gente reglada primero, y luego los demàs, con orden de tomar Tierra, à Tiro de Cañon de la Fortaleça, aſegurò las Embarcaciones con la Gente de Mar, y mandò, que todas las Lanchas, y Botes quedaſen en la Linea, à la lengua del Agua; y dejando prevenido remedio à qualquier deſorden, ſaltò en Tierra, para entrar en la Plaça: Al llegar con toda la Gente, à Tiro de Piſtola, de la Puerta Principal de ella, ſaliò vn Oficial Francès, y entregò las Llaves à Don Alfonſo Carraſcoſa, el qual proſiguiò ſu Marcha, haſta la miſma Puerta, y Eſtacada, donde hiço formar ſu Gente; deſtacò 30 Hombres, con tres Oficiales, à diez cada vno, con Baionetas caladas, para guardar la Igleſia, la Caſa de Chatubuei (donde ſupo eſtaba la Ropa de los Oficiales Franceſes) y el Almacen, en que avia cantidad de Paños, Lana, Hierro, Clavaçon, Jarcias, Harina, Vino, y muchas Municiones: à todos tres Oficiales encargò mucho el cumplimiento de ſu obligacion, no permitiendo inſolencia alguna de las que ſuceden en ſemejantes caſos. Y aviendo eſperado el tiempo que le pareciò baſtante, para que los Oficiales tomaſen los pueſtos, à que iban deſtinados; Entrò con el reſto de la Gente en la Fortaleça, y en la Plaça de ella hallò vn Eſquadron de Franceſes, que ſerian 350, formados, con las Armas en Tierra: mandòlos prevenir, para ir à bordo, à la Fragata, apreſada, en el Puerto, dejando à Don Eſtevan de Berroa, ſu Subalterno, para que los llevaſe, à ella, con orden de alojarlos, entre Puentes, y quitar Velas, y Timon, poniendo vn Oficial, y 50 Soldados de Guarda. Puſo Guardas en los Valuartes, y otros pueſtos principales, y dejò en la Plaça, debajo de ſu Palabra, à Chatubuei, que era Governador, al Teniente de Rei, al Director General de la Compañia de las Provincias de Occidente, ſeis Capitanes, y otros Oficiales, en tanto que ſe diſponia Bagel, para paſarlos à la Habana. Eſtando aſegurado todo, pasò Don Alfonſo à la Igleſia, donde ſe cantò el *Te Deum Laudamus*, en hacimiento de Gracias de la Reſtauracion de aquel Preſidio, y Puerto, al Dominio del Rei, à que aſiſtieron todos los Oficiales de Armamento, y el Maeſe de Campo Don Juan Pedro Matamoros, Governador de aquella Plaça, à quien, fenecida eſta Funcion, reſtituiò Don Alfonſo la Poſeſion del Govierno, y añadiò alguna Gente à la Guarnicion antigua.

Luego, en 25. de Agoſto, Dia de los Años del Principe Nueſtro Señor, deſpachò Don Alfonſo aviſo de ſu buen ſuceſo, al Virrei de Nueva-Eſpaña, Marquès de Valero, con el Capitan Don Franciſco Mendez, que llegò à la Vera-Cruz felizmente. Celebròſe en Mexico, con la alegria correſpondiente al deſconſuelo, que causò la pèrdida; y el Virrei diò Orden, para que à toda prieſa partieſe Don Franciſco Cornejo, Comandante de la Armada de Barlovento, al Socorro de Don Alfonſo, y que fueſen con èl, los Navios, que poco antes avian llegado de la Habana, à cargo de Don Franciſco Guerrero, Caballero del Orden de San Juan, creiendo, que llegando à tiempo, ſe conſeguiria tambien la Empreſa de la Maſacra, y la Movila, hechando à los Franceſes del Seno Mexicano, y ſus Cercanìas.

Bolviò el Dia ſiguiente 26. Don Alfonſo, à bordo de ſu Navio, con toda ſu Gente, mui deſcontenta, eſpecialmente la Voluntaria, por no averla permitido ſaquèar la Ropa de los Oficiales, y Soldados Franceſes, y en ſoſegarla no trabajò menos Don Alfonſo, que en rendir la Plaça, porque la Codicia ſabe poco de raçon.

La miſma Tarde, à las dos, llegò à la Plaça, vna Tropa de Indios, que acer-

can-

candoſe à ella, dieron vna deſcarga: diſpararon algunos Tiros de los Baluartes, y huieron; al ruìdo ſaltò en Tierra, Don Alfonſo, perſuadiendoſe, vendrian ſiguiendo à los primeros, otras Partidas de Indios; pero no aviendo parecido ninguno, ſe bolviò à ſus Navios, con la Gente, y deſpachò aviſo à Don Gregorio Guaço, en vn Vergantin, en que Embarcò à Chatubuei, y algunos Oficiales Franceſes, quedandoſe otros, y el reſto de los Franceſes, para llevarlos en el Armamento, en llegando el Socorro, que eſperaba de Nueva-Eſpaña, de Gente, y Viveres.

Aſomaron otra vez los Indios, por el Cerro de San Iſidro, con vn Cabo Francès, que reconociendo llegaba tarde el Socorro, que traìa, con licencia, y ſeguro, para hablar al Comandante, Don Alfonſo, vino à decirle, que los Comandantes de la Luſiana, le embiaban con Socorro, para la Plaça, y que viendola perdida, determinaba bolverſe, ſi Don Alfonſo, no ordenaba otra coſa. Agradeciòle el Comandante ſu atencion, y ſe retirò, con los Indios, porque no ſe permitiò à ningun Priſionero, fueſe con èl, antes eſtaban tan bien hallados, que viendo el buen trato de los Eſpañoles, tomaron partido mas de 40.

Quiſo Don Alfonſo Carraſcoſa, templar las quejas de los Codicioſos, que todo era ponderar ſu rieſgo, y el poco fruto, que de èl ſacaban; y para alentarlos, mandò, que fueſen en vna Piragua, con 30 Hombres eſcogidos, y vn Cabo de entera confiança, à vn Pueblo de Indios, que no paſaba de 25 Vecinos, à donde ſe avian retirado muchos Negros, de la Compañia de Occidente, que llaman los Franceſes: encargò al Oficial, llevaſe gran cuidado, de no aventurar el Lançe, dando al amanecer, ſobre el Pueblo, y ſin hacer mal à los Indios, prendieſe à los Negros; egecutòlo aſi, y bolviò con 160 Negros, dejando à los Indios del Pueblo, contentos, y Amigos.

Con eſta Preſa, que avia prometido el Comandante, à los que andaban murmurando, y à los demàs, todo quanto tenia el Almacen, excepto las Municiones de Boca, y Guerra, y los Pertrechos, que neçeſitaſe el Preſidio, ſe alentaron tanto, que tuvo por conveniente deſtacar tres Balandras, y vna Piragua, con 300 Hombres eſcogidos, y habiles en el Corſo, y entre ellos, Monſieur Roque, y otros Franceſes, de los que avian tomado Partido. Nombrò para mandarlas, al Capitan de Mar, y Guerra, Don Antonio Mendieta, ordenandole, paſaſe al Puerto de la Maſacra, Poblacion de Franceſes, diſtante 41 Leguas de Santa Maria de Galve, y que reconociendo antes, toda la Coſta, entraſe con la Balandra, en èl, procurando en la Piragua, reconocer la Gente Franceſa, è India, que podria aver en el Pueblo, acercandoſe, quanto pudieſe, para eſte efecto.

En 24 horas, llegò Don Antonio, al Puerto de la Maſacra, en el qual hallò encallada vna Fragata Franceſa, llamada el Felipe, aunque reſguardada de quatro Baterias, que los Franceſes, avian pueſto en la Coſta, con temor de que los Eſpañoles, vinieſen por ella, y aun de que los atacaſen. Reconociò mui bien, toda la Coſta, Don Antonio, y adelantandoſe en el Puerto, lo que baſtaba, viò que la Gente, del Navio, y Baterias, ſerian 2U300 Franceſes, y Canadinos; aſeguròſe bien de todo, ſufriendo con gran valor, y conſtancia, el Fuego, que continuamente hacian ſobre èl, y en vn Lanchòn, que apresò, cargado de Carne Salada, y Harina, diò cuenta al Comandante, Don Alfonſo Carraſcoſa.

En tanto, que bolvia el Lanchòn, mandò Armar, y Eſquifar las Lanchas, y con ellas, y la Piragua, ſe entro vna Noche, por el Rio de la Movila, y amaneciò, cerca del Pueblo, del miſmo Nombre, donde eſperò, à la Capa, cinco Embarcaciones pequeñas, que ſalian de el Puerto, Cargadas de Viveres, y Municiones, para la Maſacra; y apresòlas ſin rieſgo. Moſieur Roque, y los Franceſes, fueron en vna Lancha à Tierra, y Saquearon vna Caſa de Campo, en la Ribera del Rio, y quando bolvieron à Embarcarſe, no avia llegado à recogerlos la Lancha, como debia; dieron los Indios de vna Emboſcada en ellos, aiudados de algunos Franceſes, y pelearon con el maior valor, que ſe ha viſto Jamàs, ſin que ſe diſminuieſe el animo, averlos hecho retirar, haſta el Agua, donde no quiſieron rendirſe, y murieron todos, peleando con notable Conſtancia, y Fortaleça. Quiſo Mendieta, remediarlos, mas no pudo; y bolviendoſe por el Rio, quemò algunas Eſtancias, y Caſerias, à las Riberas de èl, apreſando algunos Negros, Eſclavos de los Franceſes: y al dia ſiguiente, ſaliò del Rio, haciendo Fuego, con la Artilleria de la Piragua, à muchos Indios, que en ambas Riberas ſalieron à impedirle, y dieron muerte, à algunos Soldados.

Luego, que Don Alfonſo reçibiò el avi-

aviſo, y viò el eſtado de la Maſacra, mandò engroſar el Deſtacamento, con la Fragata, el Mariſcal de Villars, y el Santo Chriſto del Buen Viage, embiando à Don Eſtevan de Berroa, con orden, de atacar el Felipe, que eſtaba encallado, y hechar en Tierra la Gente, que llevò Mendieta, y parte de la que iba con èl, à quemar el Pueblo, ſi podia, haciendo las hoſtilidades poſibles, à fin de contener à los Indios, preciſandolos con eſo, à que huieſen de aquel Sitio; porque ſu multitud, no deſgraciaſe la Empreſa; y quando no pudieſe egecutar eſtas Ordenes, le diò la General, de que obraſe, como ſiempre avia hecho, en Servicio del Rei, que de ſu Prudencia fiaba el acierto, encargandole, aviſaſe puntualmente, para ocurrir à los Suceſos, con las Providencias correſpondientes.

Aquella miſma Noche, ſe hiço Don Eſtevan de Berroa, à la Vela, y llegò donde ſe hallaba Don Antonio Mendieta; el qual avia viſto, que ſobre la multitud de Indios, que cada Inſtante crecia, todos con buenas Armas, avian llegado nuevamente Franceſes, y Canadinos, que hacian el Deſembarco inpracticable. No eſtaba ocioſo el Comandante; pues para aſegurar el Preſidio reſtaurado, determinò, con Don Bruno Caballero, que con la maior preſteça, ſe conſtruieſe vn Fuerte, en la Punta de Siguença, à la Lengua del Agua, para reſguardarſe en qualquier ſuceſo adverſo, y mantener en adelante, para ſeguridad del Puerto, vna Bateria en èl; dieron principio à la Obra, empleandoſe en ella toda la Gente, y los Negros Eſclavos, que ſe avian pillado.

Los Indios no ſoſegaban, ni dejaban ſoſegar la Guarnicion de Santa Maria de Galve, todos los dias llegaban à la Plaça, en Tropas pequeñas, haciendo alarmar la Guarnicion; pero luego, que ſalian à ellos, ſe entraban como Corços, por los Montes, ſiendo inutil ſeguirlos, pues lo mas, que ſe lograba, era tomarles algunas Armas, y otros deſpojos de poca importancia, que arrojaban, para correr mas ligeramente. Vn dia, que ſe aviſtaron à la Laguneta, eſcopeteando vna Lancha, que venia à la Plaça, dieron muerte à vn Soldado (que deſcuidados eſtaban lavandoſe, en la Orilla de ella) reconociendo, ſu falta, embiò Don Juan Pedro, Partidas de Gente, en ſeguimiento de los Indios, que no pudieron alcançar à ninguno, y ſe bolvieron, traiendo al Soldado muerto, para enterrarle en la Plaça.

La Gente del Armamento, que trabajaba en la Punta de Siguença, deſcubriò tres Indios, que venian àcia la Baìa de San Joſeph, diò Noticia al Comandante, el qual viendo, que hacian las ſeñas de Paz, mandò paſar vna Lancha Eſquifada, à traerlos à Bordo, de ſu Navio, y llamar à èl vn Soldado Interprete, Natural de la Florida, que entendia ſiete Lenguas diferentes, de Indios. Uno de los tres, era el Governador de Apalache, Juan Marcos, que aviendo llegado, à preſencia del Comandante, hiço vn dilatado Raçonamiento, en ſu Lengua, que ſegun el Interprete, decia: *Yo ſoi, Valiente Capitan, Juan Marcos Valero, à quien el Virrei de Nueva-Eſpaña, hiço tanta honra, que me nombrò, por Governador de la Nacion de Apalache, y ſoi Chriſtiano, por la Gracia de Dios, por cuio motivo, he logrado eſte Nombre, y por el Virrei, eſte Apellido. El Gran Chipacaſi, Emperador de Caveta, me embia à ſaludarte, y decirte, que ſabiendo, te hallas en Pançacola, con vna Eſquadra del Rei de Eſpaña, à quien èl, y todos los Indios, y los demàs Vaſallos, y Amigos ſuios, veneran, y deſean dàr mueſtras de ſu buen coraçon, en ſu Servicio, te hace ſaber, que èl, y ſus Vaſallos, Amigos, y Parciales, eſtàn promptos à obedecerte, y ſeguirte, en la Guerra que has empeçado, contra los Franceſes, y Indios Rebeldes, que los amparan, ſi los neceſitares, y te ofrece, como quien eſtà debajo de la Proteccion de tan Gran Rei, venir guſtoſo, con las Gentes, que juntare à egecutar lo que le ordenares, por la gran inclinacion, que naturalmente tiene à los Eſpañoles, cuio Dominio creen, èl, y todos ſus Vaſallos Aliados, ſer mas dulce, que la libertad Barbara, y ſolo à èl ha podido ſujetarſe, ſin comprehender mas motivos, que la conformidad en el valor.* El Comandante, hiço muchos agaſajos al Governador, Juan Marcos, celebrando ſu fineça, y la del Cacique de Caveta, y mandò al Interprete, le reſponndieſe: *Que èl, y todos los Eſpañoles, agradecian ſu venida, y al Emperador, la Oferta, que ſeria recompenſada por el Rei, con la maior liberalidad, de cuia parte la admitia, y le rogaba, que quanto antes, viniese con los Talipuces, Teguales, Apalaches, y el maior numero de Indios de ſu parcialidad, que pudieſe juntar, para que aceptando el Socorro, que le ofrecia, vieſe confirmada la Amiſtad, y Proteccion, que publicaba; aſegurandole, que quanto neceſitaſen para ſu alivio, y ſeguridad, hallarian*

en

en los Eſpañoles ; y que no ſe detuvieſen por falta de Harina , Municiones , ni Armas ; pues èl , traìa Baſtimentos , Fuſiles, Polvora , Balas , Paños Encarnados , Aguardientes , y otras coſas , para partir con ſus Amigos , y Aliados. El Governador Juan Marcos, moſtrò gran alboroço , de oìr al Interprete , y diò las gracias à Don Alfonſo.

Deſpues de aver deſcanſado , pidiò Juan Marcos , al Comandante , que permitieſe al Soldado Interprete , ir con èl, haſta llegar al Emperador de Caveta , con el qual, lograria acreditar , que avia cumplido , con ſu precepto , y ſer mejor informado el Emperador , de lo que ſe le ofrecieſe , ni ſe dilataſe à el cumplimiento de lo que vnos , y otros deſeaban : y demàs de lo referido , inflamaria mucho los animos de los Apalaches , vèr al Eſpañol , y oìrle las Grandeças de ſu Señoria , lo numeroſo , y pujante de ſus fuerças , en Mar , y en Tierra , el Alivio , y Socorro , que ofrecia , y para que ſe reconocieſe , que en eſto , ſolo , procuraba el maior Servicio del Rei, dejaria , como en Rehenes del Eſpañol , los dos Indios , que venian con èl , que eran de los mas Nobles de ſu Nacion. Pareciò à Don Alfonſo , y à los que eſtaban con èl , podia ſer de mucha importancia eſte Socorro ; porque à lo menos , avria Gente , con que entretener à los Indios Auxiliares , de los Franceſes : mandò al Soldado , Interprete , fueſe con el Governador, Juan Marcos , inſtruiendole en lo que avia de hacer , y luego partieron , à ſu Viage.

Don Eſtevan Berroa , avisò al Comandante , que ſin evidente peligro , no podia ſaltar en Tierra de la Maſacra , ni tomar el Navio , Felipe , encallado , porque las Riberas , ſe hallaban ocupadas de inumerables Indios , y en el Navio , iban entrando Franceſes , por detràs del Banco de Arena , en que encallò , teniendo pueſta toda la Artilleria de èl , à la Vanda, por donde avia de ſer Embeſtido , y tan Fortificado , que eran neceſarias maiores Fuerças , y perder alguna Gente , para tomarle , ſiendo el maior daño , que las Fragatas , no podian llegar à èl ; pues ſi lo intentaſen , las ſucederia el miſmo Fracaſo , que al Navio. Los Franceſes , eſtaban Atrincherados , en la Isla, y aunque el Capitan , Don Diego de Molina , quiſo Deſembarcar, no ſe determinò, porque la Fortificacion de el Enemigo , era de tan grande embaraço , que ſin lograr nada , ſeria derrotada ſu Gente.

Conſiderò el Comandante , que eſta Guerra , era de maior peſo , que permitian ſus Fuerças , por aver concurrido alli gran numero de Franceſes ; y precediendo conſejo de los demàs Cabos, mandò retirar los Capitanes , à la Baìa de Santa Maria de Galve , donde bolvieron el dia 27 de Agoſto ; y para eſtàr ſobre aviſo , de lo que ſucedia en la Maſacra , y obſervar los movimientos de los Enemigos , embiò ſobre aquella Coſta las Balandras del Capitan Ricardo, y la del Capitan Juan Antonio , que partieron el dia 29. de Agoſto , con las Ordenes , que avian de guardar.

En el Fuerte de la Punta de Siguença, à quien llamaron Principe de Aſturias, yà caſi fenecido , aiudando la Gente que llegò de la Maſacra , hiço poner Don Alfonſo 15 Pieças , que defendieſen la Canal , y entrada en el Puerto. Luego mandò fabricar Hornos , para hacer Vizcocho , de la Harina , que avia quedado , creiendo vendrian preſto Baſtimentos de la Habana , en el Vergantin , que llevò el aviſo , y que no tardaria el Socorro de Nueva-Eſpaña.

En la Plaça no ſe deſcuidaban Don Juan Pedro , ni el Ingeniero Don Antonio Martinez , en reparar la Fortificacion, cubriendo las Brechas , y haciendo las demàs Obras , que miraban à ſu ſeguridad. La Infanteria , que continuamente cubria los quatro Baluartes, iba dos veces à Fagina, todos los dias , con el Governador ; los demàs Oficiales andaban deſmontando las Cercanìas , metiendo en el Caſtillo Madera , con inceſante fatiga , la qual aumentaba el maior numero de Indios de Guerra , que deſembaraçados de la defenſa de la Maſacra , venian à la Plaça , à dàr ſus deſcargas , y al ſeguirlos , ſe embolcaban , menos los mas atrevidos , y tardos en huir , que pagaban ſu oſadia con la vida , aunque à coſta de la de algunos Eſpañoles , que aun haciendolos Priſioneros , vivos los deſollaban el Caſco de la Cabeça , llevandole , con el Cabello , à ſus Pueblos : que es el fruto de ſus maiores Triunfos.

La abundancia de Baſtimentos , y la eſperança de que huvieſe mas con los Socorros de Cuba , y Nueva-Eſpaña , hiço tolerar el continuo trabajo de los Soldados de la Guarnicion , y del Armamento ; pero faltando , aun las Noticias de los Socorros , ſe deſcubriò la neceſidad , en la Plaça , donde aviendoſe acabado todas las Vituallas , ſe daba ſolo vna libra de Harina. En el Armamento era maior la hambre,

y el rieſgo, que ocaſionaron las Enfermedades, de que murieron algunos, porque la Campaña, ni aun Yervas tenia, viendoſe obligados à mantener las Vidas con Poleadas, que hacian de vn poco de Harina, que avia quedado, y el Peſcado de la Baia, que era mucho; pues ſi el Mar fuera eſteril, pereciera la maior parte de la Gente: bien, que algunos, que inconſideradamente ſaciaron la hambre en el Peſcado, enfermaron peligroſamente.

Muchos Soldados eran de parecer, que ſe abandonaſe aquel parage, antes que murieſen todos; porque decian: que bolviendo los Enemigos, aunque los hallaſen mui Fortificados, era impoſible, ſin Viveres, defenderſe; antes ſe verian preciſados à entregarſe para que los mantuvieſen ſus contrarios, que el Socorro era perdido; porque quien ſe perſuadiria, à que tan grandes, y tan cuidadoſos Miniſtros, como el Virrei de Nueva-Eſpaña, y el Governador de la Habana, no los deſpachaſen à tiempo, deſcuidando de el Fracaſo, por no averlos repetido el aviſo: que yà, aunque ſe repitieſe, era tarde, pues la Harina, no podia durar, aunque ſe dieſe por onças, el tiempo neceſario, para ir, y bolver à la Habana, quando en ella, todo eſtuvieſe prevenido: que era muerte vil la que eſperaban, y quando al punto no ſe levaſen de aquel Puerto, marchar à la Maſacra, à que los Enemigos fueſen teſtigos de ſu valor, y no vinieſen à ſerlo de ſu puſilamine ruindad. Don Alfonſo, procurò diſuardirlos de eſte intento, aſegurandolos, que las Ordenes, que traìa, no permitian, la fea, y culpable reſolucion, de deſamparar la Plaça, y Puerto de tanta importancia, reſtaurada con tantos trabajos: que la honra de los Soldados, no era morir, haciendo daño en los Enemigos, ſino obedeciendo: que ninguno, aun de los mas apaſionados, dejaria de publicar en el Mundo, que ſe los avia pegado la beleidad temeraria de los Indios, ſi emprehendieſen locura ſemejante: que lo que à todos los Hombres, dilataba los Animos, que era conſeguir las Empreſas, parece, que los embilecia, injuriando, ſin conocimiento, ſu honroſo valor, y glorioſa conſtancia, para mantener lo que avian reſtaurado, queriendo dejar voluntariamente, en poder de los Enemigos, la Victoria, y el fruto de ella, y en el Mundo, la nota indeleble de cobardes Ladrones, y vengativos; pues ningun ſervicio reſultaba de ſu accion, abandonando aquellos Puertos, al Rei, ni à la Nacion: que los alimentos, aun no ſe avian acabado: y finalmente, que mas prevenciones eran meneſter, para partir, que para quedarſe: *Que ſabemos* (decia) *ſi engolfados, nos divide vna tormenta, los dias, que vagaremos errantes Mares, tan inmenſos, que no tienen fin: aliviaranſe mas, ſolos, los que juntos no pueden ſocorrerſe? aqui veis, que ſi el Mar no nos franqueara tanto Peſcado, y tan bueno, fuera dificultoſo mantenernos vn dia, y con la poca Proviſion nueſtra, y ſu abundancia, no podemos perecer en muchos Meſes; no es temeridad, dejar eſte alimento, ſin tener otro? Haſta aora, qual ha muerto de hambre? No ſocorremos todos al que enferma de la fatiga, y canſancio, con el regalo que tenemos, quien le ſocorrerà en el Mar? Serà mejor morir huiendo, què ſufrir eſperando? Los ſocorros han de venir, ni el Virrei, ni el Governador de la Habana, ſe deſcuidaràn; pues faltandolos aviſo, de que eſtamos ſocorridos, repetiràn los ſocorros, haſta que lleguen; y en fin, acabados los Baſtimentos, agotado el Peſcado inumerable de eſte Mar, no le queda al valor, tiempo baſtante, para manifeſtarſe? Todos los dias, no vienen los Indios à buſcarnos? Pues quando ſin eſperança de remedio, ſe tome reſolucion de deſamparar el Puerto, peguemos fuego à las Naves, y abra por Tierra, ſenda el valor, haſta llegar à San Joſeph, à San Marcos, ò à San Aguſtin, ſi fuere neceſario, y no fiemos nueſtras vidas à la fortuna, y fortuna de la Mar, que en noſotros, ſerà duplicada deſgracia, el abandono de la honra.*

Eſtas, y otras raçones, que el honor del Comandante, ſacaba de lo intimo de ſu fiel, y robuſto coraçon, ſerenaron los animos de los inquietos, reſolviendoſe à eſperar. Llegò entonces el Capitan, Juan Antonio, en ſu Balandra, à aviſar al Comandante, aver aviſtado à la Maſacra, cinco Embarcaciones, que le parecieron Eſpañolas; pero que aviendo embiado ſu Lancha, con Gente, à reconocerlas, por poca Prudencia de los que iban en ella, fueron apreſados, con que diſcurriò eran Franceſes, y ſe vino, ſin aver ſabido, ni reconocido el Porte de los Navios, que viò à mucha diſtancia, à dàr cuenta. Participò eſta noticia D. Alfonſo, à D. Juan Pedro Matamoros, previniendole, que parecia trataban los Franceſes, de embeſtirlos, con cuio aviſo, que confirmò la novedad, que avia preſumido en los Enemigos; porque los Indios, no venian à la Plaça, como antes, ni ſe dejaban vèr, deſde que ſe llevaron vn Preſidiario vivo, que ſaliò con otro àcia

la

la Lagùneta, à labar ſus Cacimmbas; y aunque el otro (que anduvo mas ligero) diò aviſo à la Plaça, y ſaliò Gente, no pudo hallar à los Indios, ni al que llevaban.

Uno, y otro preciſò al Governador, à juntar aquella miſma noche todos los Oficiales de la Plaça, proponiendolos, tenia por cierto, que los Franceſes eſtaban ſocorridos, como lo daban à entender las cinco Velas, viſtas por el Capitan Juan Antonio, que eran, ſin duda, Enemigas, por aver apreſado la Lancha, que confirmaba eſte dictamen la ſuſpenſion, que tres dias avia tenian los Indios, de los continuos Rebatos, que daban à la Plaça, argumento evidente, de que eſtaban detenidos, para embeſtir, Armados, à la Plaça, por Mar, y Tierra, en compañia de los Franceſes: que al daño temido, era neceſario, acudir con tiempo; que ſi cogian à los Eſpañoles divididos, en qualquier acometimiento grande, arrieſgaban ſus Vidas, y el Servicio del Rei. Por lo qual tenia por acertado, paſar al Fuerte de la Punta de Siguença toda la Artilleria, y Municiones, que pudieſen, y quemar el Caſtillo de San Carlos; porque ſi los Enemigos venian, no ſe apoderaſen de èl; y juntas las fuerças, en qualquier Suceſo, era mas facil defenderſe, haſta que vinieſen Socorros. Los Capitanes, y Oficiales del Preſidio, ſe dividieron en varios pareceres, tan obſtinados, que no pudo concertarlos el Governador; con lo qual diſolviò la Junta, y reſpondiò al Comandante, determinaſe lo que tuvieſe por mas conveniencia, del Servicio de el Rei, y vtilidad de ſus Tropas.

Con el dia deſpachò el Comandante el Bote de ſu Navio, à reconocer el porte, y calidad de los cinco Navios Franceſes, no obſtante mantenerſe, à viſta de la Maſacra, el Capitan Ricardo, con ſu Balandra, el qual llegò diciendo, eran Navios de carga de 20 à 24 Pieças. Aſegurò al Comandante eſta Noticia, aunque no ſe deſcuidò, en dàr las Providencias mas proprias à qualquier caſo, que ſe pudieſe temer. Don Juan Pedro, eſtaba cada dia mas firme, en que avian de embeſtir, porque no parecia Indio alguno de Guerra, y por Tierra ſe avia paſado vn Francès à los Enemigos, que avia llegado à la Plaça, en vna Lancha, y doblò las Guardas, y Centinelas, y las Rondas, fuera de la Plaça.

Quando eſtaban mas confiados los del Armamento, en que ſiendo Navios Mercantiles de la Calidad, que referia el Capitan Ricardo, no ſe atreverian al Armamento, en el Puerto: aviſaron al Comandante, del Tope, que ſe avian deſcubierto ſeis Velas de Gavia, à la parte del Sudueſte; todos creieron ſer la Eſquadra de la Armada de Barlovento, mandada por Don Franciſco Cornejo, que venia, en ſu Socorro, de la Nueva-Eſpaña; pero ſe deſengañaron brevemente, porque acercandoſe, tomaron en linea la Boca del Puerto, y reconocieron, en las Fabricas, Vanderas, y Gallardetes, ſer Navios Franceſes, y Eſquadra de Guerra, mandada por Gefe, porque vno de ellos hechò en el Palo de la Meſana, la Vandera de Quadra.

Viò el Comandante ſer Navios de Linea, de à 50, 60, y à 70 Pieças; pero como ſi fueran inferiores à los de ſu Armamento, diſpuſo luego ſus Embarcaciones, para oponerſe al diſignio, de los Enemigos: mandò ir à Don Bruno Caballero, al Fuerte, Principe de Aſturias (que aun no eſtaba perficionado) y tenia 100 Hombres eſcogidos de Guarnicion. El Comandante, con animo invencible, è intrepido, ſe puſo enmedio del Canal, por donde avian de paſar los Franceſes con ſu Fragata, amarrada con diverſas Anclas, y Anclones, ordenando, que hicieran lo miſmo la 2, 3, y la Fragata Franceſa apreſada, en que metiò 100 Hombres, poniendoſe todos en Batalla, quanto permitia la entrada del Puerto, dejando à vn coſtado, libre el fuego del Fuerte Nuevo: las demàs Embarcaciones ſe puſieron, en linea, y ſe aviſò à la Plaça de Santa Maria de Galve, que quedaba à las Eſpaldas, eſta diſpoſicion. Yà avia conocido Don Juan Pedro Matamoros, ſer las Naos Franceſas, porque al dàr fondo, à la Boca de el Puerto, llegaron muchos Eſquadrones de Indios, à atacar el Caſtillo, y ſe les reſiſtiò biçarramente; pero eran tantos, que no eſcarmentaban, aiudados, è inſtruìdos de los Franceſes, aunque herian muchos. Toda la Noche duraron los Rebatos, y eſtuvieron los de la Plaça, haciendo continuo fuego, por las tres frentes de Tierra-Firme; porque viendoſe rechaçados los Indios, juntos todos, vnidos à los Franceſes, procuraron aſaltarla, por todas partes; y reconociendo Don Juan Pedro, que en el Cerro de San Iſidro, que domina la Plaça, querian poner los Franceſes vna Bateria, mandò, que la Artilleria de los dos Baluartes, que miran à èl, hicieſe fuego à los Enemigos, y aſi eſtuvieron toda la noche, y, haſta las diez del dia ſiguiente, diſpa-

randoſe continuamente la Artilleria, de ambas partes.

A eſta hora, favorecidos del Viento, los Navios Franceſes, hicieron ſeñal de entrar en el Puerto, bueltas yà à ellos las Lanchas, que avian embiado à ſondar la Cañal, huiendo de los Cañonaços, que Don Bruno Caballero hacia diſparar, deſde el Fuerte de la Punta de Siguença. Los Eſpañoles, viendo que ſe acercaban, trataron de impedir el paſo, y defenderſe. Pelearon, como ſi huvieran de vencer. Fue horrible el fuego, y el Valor increìble. A las ſeis horas de combate, ſe entraron por el Caño de Santa Roſa dos Balandras, vn Vergantin, y vna Piragua, Eſpañolas, las Balandras encallaron, y el Vergantin, y Piragua eſcaparon.

El Fuerte Nuevo, cuia Artilleria ſoſtenia el Armamento, eſtaba yà por Tierra, deſmontada la Artilleria, à los repetidos Cañonaços, diſparados por los Franceſes deſde ſu Eſquadra: No eſtaban mejor tratadas las Embarcaciones Eſpañolas, pues à las diez horas de combate, ſolo peleaban las dos primeras Fragatas, y ſe defendian. La del Comandante hecha pedaços, ſe iba à pique, ſucediendo en ella, muchas deſgracias. Los Franceſes eſtaban eſpantados del valor de los Eſpañoles, ſintiendo, que Hombres tan Valientes, dignos de eterna Fama, murieſen, ſin poder quitarlos la Victoria. El Conde de Chamelin embiò Recado à Don Alfonſo, que ſe rindieſe, por ſer laſtima, que tanto, valor, y eſpiritu ſe anegaſe; y viendo impoſible eſcapar del Mar, en que perecian algunos, ò de la mano de los Franceſes, perſuadiendole todos los que con èl ſe hallaban, arriò el Gallardete, y ſe rindiò Priſionero de Guerra: lo miſmo hiço Don Bruno Caballero, con la Guarnicion del Fuerte Nuevo, que avian derribado los Franceſes à Cañonaços, y luego embiò Chamelin à vn Francès, del Orden de San Luis, que ſe llamaba Lila, à requerir al Governador Don Juan Pedro, ſe rindieſe Priſionero de Guerra, como los demàs; y ſi lo rehuſaba, le trataria con todo el rigor de la Guerra, ſin admitirle otra propoſicion. Don Juan Pedro dijo à el Oficial, que dentro de dos horas reſponderia. Juntò los Oficiales de la Plaça, concurriendo Lila, que hiço à todos el miſmo Requerimiento, traduciendole en Caſtellano, para que le entendieſe Don Juan Manuel Roldàn, Capitan Comandante del Preſidio. Ordenò Don Juan Pedro, al Oficial Francès, ſe retiraſe; y quedando con ſus Oficiales, los mandò votar ſobre el Requerimiento: nadie dudò, en que era neceſario rendirſe. Diò la Reſpueſta à Lila, que ſaliò de la Plaça, à llevarla al Conde de Chamelin, el qual hiço à los Eſpañoles rendidos, muchos favores, y agaſajos, alabando mucho ſu valeroſa reſiſtencia, diciendo, que à no tocar en temeridad, podia tenerſe por la maior defenſa, que jamàs ſe avia viſto en el Occeano; y tenia raçon, porque querer impedir, teniendo el Viento contrario, à ſeis Navios deſde 50 à 70 Pieças de à 18, y 20 libras de Vala, quatro Fragatas, la maior de 20 Pieças, con Vala de ſeis libras de Calibre; (porque la maior parte de la Artilleria de la Nave apreſada, ſe avia paſado à la Punta de Siguença) era buſcar el rieſgo, por ſi favorecia al atrevimiento la Fortuna, y al Valor el accidente, que fue el motivo, que tuvo para no rendirſe al Comandante, haſta que viò hechas aſtillas, y desbaratadas ſus pequeñas Naos, eſperaba, que el Vergantin, y la Piragua, que eſcaparon, dieſen aviſo al Governador de San Joſeph, para que eſte, pudieſe darle, à Nueva-Eſpaña, Cuba, y à los Puertos de San Aguſtin de la Florida, y San Marcos.

Apoderados los Franceſes de los Fuertes, y de los Bageles, repartieron los Oficiales Priſioneros en tres Navios de Guerra, y à el del Conde de Chamelin paſaron al Maeſe de Campo, Don Juan Pedro Matamoros, al Comandante de la Armada Don Alfonſo Carraſcoſa de la Torre, à Don Bruno Caballero, à Don Eſtevan de Berroa, y al Aiudante General de la Laguna de Terminos, Don Antonio Joſeph Martinez: deſpues hicieron liſta de los Priſioneros, y ſacaron las Balandras encalladas en el Caño de Santa Roſa.

El Dia 24. de Septiembre, ſe dejò vèr, mui de Mañana, el Vergantin de Andrès Gonçalez, que venia, con Socorro de Viveres, embiado, por el Governador de la Habana. Los Franceſes quitaron las Vanderas de ſu Nacion, entrò con mucha ſeguridad en el Puerto, y diò fondo. Apreſaronle luego, y cogieron todo lo que llevaba, y las Cartas, que deſpues de averlas leìdo Chamelin, guardando las que le pareciò, entregò las demàs à Don Juan Pedro, y à Don Alfonſo, para que las repartieſen. Trataron los Franceſes de aliviarſe de la Gente, que ſuſtentaban. Apreſtaron la Fragata San Luis, vna de las apreſadas, y en ella embarcaron mas de quinientos Priſioneros, à la Habana, donde llegaron

ron, ſin rieſgo. Al miſmo tiempo que ſe hiçò à la Vela eſte Bagel, llegò el Eſpañol, Interprete, que fue con el Governador Juan Marcos, à vèr al Emperador de Caveta, y traìa 60 Indios; mas reconociendo, à diſtancia, el deſtroço de los Fuertes, previniendo el mal ſuceſo, los mandò bolverſe, y èl ſe vino à entregar Priſionero.

A 3 de Octubre, llegò el Navio, llamado la Duqueſa de Noalles, que venia de Rochefort; las noticias, que trajo, inquietaron à los Franceſes, demaſiadamente, y andaban como confuſos; lo qual moviò la curioſidad de los Eſpañoles, à inquirir la Novedad, que ſe reducia, à traer Orden de que Invernaſe aquella Eſquadra, en las Colonias, de la que llaman Luſiana, por aver noticia, de que otra Eſquadra maior, Eſpañola, venia al Seno Mexicano; pero ſin Embargo de eſta Orden, reſolvieron hacer ſu Viage à Francia: Tambien trajo Nueva, de que la Ciudad de San Sebaſtian, eſtaba Sitiada, por los Franceſes, y el Rei en Campaña.

El Dia 13 de Octubre, à las tres de la Tarde, ſe aviſtò vn Navio, y al miſmo tiempo, trageron preſo vn Eſpañol, de la Isla de Santa Roſa, el qual informò al Conde Chamelin, venia en el Navio, que eſtaba à la Viſta, que ſaliò de èl, en la Lancha, con dos, ò tres Hombres: que perdida la Lancha, los dos ſe ahogaron, y èl ſe avia librado. A eſte tiempo el Navio aviſtado, ſe acercò, diſparando tres Cañonaços, como que pedia Lancha, con que ſe ratificò la Noticia, que avia dado el Eſpañol; pero deſpues de hechar Lancha el Navio, y dàr Fondo, antes de entrar en la Canal, llegò la Lancha, cerca de la Punta de Siguença, y ſaliendo los Marineros, à Tierra, con Barriles, para hacer Aguada, los Franceſes, que yà eſtaban prevenidos en Tierra, y Mar, los trageron à todos Priſioneros al Navio del Conde Chamelin, y delante de èl, declararon, aver ſalido de la Vera-Cruz, 35 dias antes, con cien Hombres, y Viveres, para la Plaça de Santa Maria de Galve; pero que con el Viento Sueſte, que antes traìan, ſe avian recatado à la Maſacra, intentando hacer Agua en la Coſta, donde lo impidieron. Oiendo eſto Chamelin, mandò poner en los Caſtillos, Vanderas Eſpañolas, y al amanecer del dia ſiguiente, diſparò el Navio Eſpañol, que ſe mantenia, dado Fondo, fuera del Puerto, vn Cañonaço, llamando ſu Lancha: y deſde la Coſta de Santa Roſa, donde eſtaba, deſcubria por encima de la Tierra de la Isla, todas las Naos; eſtuvo aſsi hasta las once, del dia 14 de Octubre, que entrò vn Viento Sueſte, con alguna fuerça, y por no padecer Naufragio, entrò en el Puerto, diò Fondo, y luego mandò el Conde de Chamelin, diſparar con Bala, hechando Vanderas Franceſas, con lo qual, ſe viò preciſado Don Franciſco de la Peña, Capitan de Mar, de la Armada de Barlovento, que lo era del Navio, que ſe llamaba Chico, à arriar ſu Vandera: embiò Chamelin, vna Lancha, por los Pliegos de el Virrei, que traìa para el Governador, y el Comandante, y à los Oficiales de la Infanteria, que venia de refuerço.

De eſtas Cartas, las antecedentes, del poco ſuſto de los Eſpañoles, y de la tardança de la Eſquadra de Barlovento, reconocieron los Franceſes, que avian de bolver à reſtaurar la Plaça, y Caſtillo, quanto antes, y pareciendolos, no podian defenderſe, ni fortificarſe, reſolvieron quemar la Plaça, y el Caſtillo de la Punta de Siguença, cuia Artilleria hecharon al Agua: redugeron à Ceniças la Poblacion, no dejando raſtro de Igleſia, Almacenes, y Quarteles; y aviendo llevado à ſus Navios las Cureñas, ſe hicieron à la Vela, en 21 de Octubre, dejando en la Frente de vnos palos, que avian acepillado, y erigido en el Sitio, donde eſtaban los Caſtillos, la inſcripcion ſiguieute, en Francès: *El Año de* 1719, *à* 18 *de Septiembre Monſieur, Denode Chamelin, Gefe de Eſquadra de las Armadas Navales del Rei Chriſtianiſimo, tomò eſte Puerto, à Fuerça de Armas, como tambien la Isla de Santa Roſa, por Orden del Rei de Francia*: En Tierra Firme, dejò 25 Hombres, cerca del Sitio de la Poblacion de Santa Maria de Galve, con algunos Indios, y quatro Cañones, en Bateria raſa, al Mar, ordenandolos, que ſi llegaſen Armas Eſpañolas, clavaſen la Artilleria, y ſe retiraſen à qualquier Poblacion de las ſuias.

Al ſalir del Puerto, con ſu Eſquadra el Conde de Chamelin, que aun llevaba conſigo los Oficiales Eſpañoles Priſioneros, tan bien aſiſtidos, como los ſuios, calmò el Viento, en la Boca de èl, y bolviò à dàr Fondo; deſcubriò luego vn Navio, y ſe eſtuvo con las Vanderas, haſta las doce del dia, que los Indios, que venian por la Plaia de Tierra Firme, afirmaron, que la Nave, no era de la Maſacra, con lo qual, mandò el Conde quitar las Vanderas, y à las quatro de la Tarde ſe reconociò ſer Balandra, de la qual, ſe diſparò vn Cañonaço, hechando ſu Vandera Eſpaño-

la ; la miſma , puſieron los Navios Franceſes, reſpondiendo , con lo qual engañada , vino à dàr Fondo , à Tiro de Fuſil; ſalieron à ella , las Lanchas Franceſas, diſparò el Conde Chamelin , vn Cañonaço, quitando la Vandera Eſpañola , y hechando la de ſu Nacion , con lo qual arriò las Velas , y ſe rindiò. Diòle noticia el Cabo , de aver ſalido de la Vera-Cruz , con quatro Fragatas , la maior de 40 Pieças , y vna Balandra , Comandadas por Don Franciſco Cornejo , en cuia conſerva venia, que ſe apartò , al quinto Dia , con vna Tempeſtad , ſin aver ſabido el Rumbo , que llevaban los demàs : Algunos de los Franceſes, querian eſperar eſta Eſquadra ; pero el Conde , no convino en ſu dictamen , antes , el dia 24 ſe hiço à la Vela , poniendo la Proa , à la Maſacra , con todos los Navios que eſtaban en la Baìa de Santa Maria de Galve , que eran , el Hercules, Comandante , el Marte , Tritòn , la Union, la Duqueſa de Noalles , el Mariſcal de Villars , el Conde de Toloſa , el Santo Chriſto del buen Viage , el Pingue de la Vera-Cruz , el Grandiablo , y la Balandra , que ſe apresò dos dias antes.

El dia ſiguiente à las diez , diò viſta la Armada , à la Punta del Rio de la Movila ; deſde alli Navegaron , à la Isla de la Maſacra (que llaman Delfina) y dieron Fondo à las cinco de la Tarde , frente de la Poblacion , de los Franceſes, donde ſe quedò el Director Vilardon , y otro Francès , llamado Sereni , con todas las Embarcaciones , apreſadas , y otras ; y el Conde ſe hiço à la Vela , la buelta de Pançacola , en ſu Navio Hercules , ſiguiendole el Marte , el Tritòn , la Union , y el Mariſcal de Villars. El dia ſiguiente , à las once del dia , ſe hallò ſobre el Puerto de Santa Maria de Galve , y mandò poner en la Corneta , que es en la Meſana, ſu Vandera de Gefe de Eſquadra , y en el Tope , vna Vandera Roja , y diſparar tres Tiros pauſados , à que reſpondiò el Deſtacamento Francès , que avia quedado en Tierra : luego puſieron todos los Navios las Vanderas de Popa , y ſe hicieron à fuera , continuando el Viento Leſte , y andando ſolo con la maior , y el Trinquete , haſta el dia dos de Noviembre, bordeando ſobre la Coſta de San Joſeph, Pançacola , y Maſacra , que à las cinco de la Tarde , ſobre la Baìa de Santa Maria de Galve , diſparò otra vez , tres Tiros , en la miſma forma , que antes , à que correſpondiò , el Deſtacamento Francès , y quedaron los Navios dado Fondo al Leſte del Puerto ; al amanecer el dia ſiguiente , ſe Levaron para ir ſobre la Boca del Puerto : entrando en ella , diò Chamelin Fondo , haciendo llamada à los Capitanes de los Navios , que vinieron à Bordo de la Capitana , y reſolvieron el Viage à Francia , tomando las Cartas de los que quedaban en Tierra , que aunque aviſaron al Comandante, aver viſto Gente , en la Isla de Santa Roſa , y que por no tener Lancha , no la avian reconocido : era tanto el guſto de los Franceſes en bolverſe , que no hicieron caſo del aviſo , y menos , con el buen tiempo , que les entrò ; pues à trece de Noviembre , dieron viſta à la Isla de Cuba , hallandoſe los Navios , ſobre el Puerto de Matancas ; y à 15 ſe aviſtò , al Caìo largo , en la Coſta de la Florida , y diſcurriendo eſtàr en la Canal de Bahama, bolviò à deſcubrirſe el miſmo Caìo : mudaron Rumbo , y entraron en la Canal, el dia 30 ; por venir mas peſados , dejò el Comandante Francès , el Tritòn , la Union , y el Mariſcal de Villars ; y à 20 de Noviembre , deſcubrieron la Isla del Fanal , en los Açores, deſde donde paſaron ſin çoçobra , haſta los Mares de Francia.

Año M. DCC. XX.

EL dia 3 de Enero , llegò el Conde de Chamelin , à Breſt , con los Priſioneros Eſpañoles , donde el Rei los mandò luego , Socorrer ; alli eſtuvieron , haſta 24 de Março , que ſe Embarcaron , en el Navio , llamado , el Chamo , de que era Capitan Biembile , para paſar à Rochefort , al Maeſe de Campo, Don Juan Pedro Matamoros , Governador de Santa Maria de Galve , à los Capitanes , Don Alonſo Moreno , y Don Franciſco Caſtañon , à los Tenientes , Don Diego Delgado , quatro Capitanes Negros de la Habana , dos Alfereces , y los Soldados Marineros , y Voluntarios , que eran todos 158, quedando en Breſt , para cobrar la letra , que vino de Socorro de Eſpaña, el Comandante del Armamento , D. Alfonſo Carraſcoſa , el Teniente Coronèl , Don Bruno Caballero , el Capitan Don Eſtevan de Berroa , el Aiudante General , Don Antonio Martinez , y el Alferez , Don Marcos Santos.

Deſembarcò en Rochefort , el Maeſe de Campo Don Juan Pedro , y fue à viſitar

ſitar La Galiſſoner, Comandante del Puerto, y à Buarne, Intendente; los quales, dijeron: tenian orden, de llevar todos los Priſioneros, à Burdeos, en Barcas, que llegarian el dia ſiguiente, para conducirlos, ſin dilacion: con lo qual ſe bolviò Don Juan Pedro al Navio, y eſcriviò à Don Alfonſo Carraſcoſa, el Viage, para que ſe incorporaſen. Las Barcas, no vinieron, antes el Navio entrò en el Puerto de Rochefort, el dia quatro: Don Juan Pedro, tomò Tierra, y ſe diò Orden, por Buarne, à vn Oficial de la Marina, llamado Marie, para llevarle por Tierra con los demàs Priſioneros, à Roan: egecutòlo aſi, y llegaron à 18. de Abril; deſde donde Navegaron 20 Leguas, haſta Burdeos; alli dieron, à los Priſioneros, la buena noticia de ſu Libertad, el Intendente de Guiena, Courſon, y el Comiſario de la Marina, Miſel; pero el Marquès de Rupert, Governador del Caſtillo Trompeta, impidiò la egecucion, con el pretexto, de que la Orden que tenia, era ſolo de recibir los Priſioneros, y guardarlos; aſi lo hiço, aſiſtiendolos, como à la Guarnicion, haſta el dia 26 de Abril, que vino la Orden de Parìs: participòla el Marquès, à Don Juan Pedro, el qual ajuſtò luego Navio, para paſar à Cadiz los Priſioneros, à 18 Peſos de toda coſta, cada vno.

Eſtando yà prevenido, avisò Don Alfonſo Carraſcoſa, que eſtaba en Port Luis, hallarſe alli vn Navio de Martinet, con Orden del Rei de Francia, para reſtituirle, à Eſpaña, cuio era, detenido por falta de Equipage, y que ſeria del Servicio del Rei, embiaſe toda la Gente, para paſarla en èl, à Eſpaña. Egecutòlo Don Juan Pedro luego, ajuſtando (con el Navio, que tenia Fletado) llevar la Gente, à Port Luis, la qual llevò, el dia 13 de Maio D. Alfonſo Moreno, quien la entregò, à Don Alfonſo Carraſcoſa, y ſe hiço à la Vela, para Cadiz, donde llegò con felicidad; y de alli, vino à Madrid. El Maeſe de Campo, Don Juan Pedro, llegò por Tierra à la Corte, à tres de Junio.

Don Fernando Caſſaro, Hermano de el Marquès de Caſſaro, difunto, que avia ſervido, con gran ſatisfaccion en las Armadas de Francia, fue por Cabo de vna Eſquadra, à la Luſiana, y luego deſembarcò en la Movila, muriò.

Año M. DCC. XXI.

LAS Viruelas, hicieron tan gran daño en la Nueva Inglaterra, que la Ciudad de Boſtòn, temiò ſer Deſpoblada, no ſolo por eſte Ramo de Peſte, ſino por la diminucion del Comercio, y gran falta de Dinero.

El Rei diò, à 22 de Março, al Maeſe de Campo, Don Juan Pedro Matamoros, la mitad del Sueldo, y al Capitan Don Diego Antonio ſu Hijo, en 5 de Abril: y al Capitan Don Alfonſo Carraſcoſa, confirmò vna Compañia de Dragones, en la Ciudad de Mexico, que partiò à ſervir luego.

Por Maio, ſaliò de Berghen, Cabeça de Noruega, de Orden de Federico IV, Rei de Dinamarca, la Nave, Eſperança, con 43 Hombres, y vn Capitan, à correr la Coſta, de Groenlandia, para deſcubrir Nuevas Tierras, y adelantar el conocimiento del Secreto de la Coſta; y aviendo deſembarcado, ſe reſolviò à Invernar en ella, para dàr mejor Raçon de ſus encargos.

Don Fr. Geronimo de Valdès, Obiſpo de Cuba, del Orden de San Baſilio, ſe deſvelaba extremamente, en cumplir las obligaciones de ſu Dignidad, y Oficio; pues por Agoſto, avia Viſitado tres veces, todos los Lugares de ſu Obiſpado, y para que participaſe de eſte Religioſo Celo, la Florida, embiò à Don Dioniſio Roſino, ſu Obiſpo Auxiliar, à Viſitarla; pero reconociendo, la diſtancia, deſde Cuba, la inquietud proceloſa del Mar, Tempeſtades continuas, y rieſgos de Piratas, en la Canal de Bahama, intentaba, que la Florida ſe erigieſe en Obiſpado diſtinto: lo qual, ſeria de gran importancia, no ſolo para reducir à la Fè, los Indios, ſino para educar à muchos Negros, que traen los Eſtrangeros, à algunas Provincias, que ocupan.

Año M. DCC. XXII.

LAS Tempeſtades, y Peligros de Piratas, cauſaron grandes pèrdidas, y daños en las Haciendas, y Navios de los Ingleſes; porque aviendo ſalido

lido de Boſtòn, vn Navio, cargado de Baſtimentos, Veſtidos, y otras Coſas, para la Guarnicion de el Fuerte de Annopolis. Pasò las Islas de Tuchet, y al entrar en el Eſtrecho de San Martin, le ſobrevino tan gran Calma, que no pudieron adelantar vn paſo, quantas Faenas hicieron los Marineros. Eſtando padeciendo eſta Congoja, y el temor de Tormenta, entrò tan Fuerte Viento, y tan deshecha Borraſca, que el Piloto perdiò el Rumbo, y tocò el Bagel, en vna Roca, levemente, al parecer, quedando tan maltratado, que ni la Bomba, ni otros Artificios, podian eviar le hundieſe la mucha Agua, que hacia; y viendo el rieſgo evidente, el Piloto Maeſe, y Marineros, con toda la Gente, y ſus Armas, ſe metiron en la Lancha, y con gran trabajo, y miedo ſe ſalvaron en Boſtòn: el Navio, ſe fue à Pique, perdiendoſe quanto llevaba, ſin aver podido recuperar coſa alguna.

Poco deſpues, ſaliendo tres Navios por el Rio de la Virginia, fueron embeſtidos de vn Uracàn, tan vehemente, que los hechò à Pique, con otro, que iba à entrar, por el miſmo Rio, ſin que ſe ſalvaſe nada, de quanto llevaba, y vn Pirata Inglès, ſacò del Puerto de Roſemari, trece Bageles Ingleſes. Otro apresò quatro Navios, que iban à Jamaica.

El P. Rale, de la Compañia de Jeſus, bajò de Canada, à la Frontera Oriental, de la Nueva Inglaterra, traiendo Carta, à los Indios, del Governador General de Canada, en que los perſuadia, no permitieſen à los Ingleſes, poblar en los Paìſes Confinantes, exagerando los daños, que de conſentirlo reſultaria, à ſu libertad: y ofreciendolos Polvora, Balas, Fuſiles, y Mercaderias; pero que eſto, avian de hacerlo, con tan gran Secreto, que no llegaſen à penetrar los Ingleſes, eran inſtados, y Socorridos, para eſta Empreſa. Tomò eſte Cargo, el Padre Rale, con intencion, de que la cercania de las Poblaciones Ingleſas, no perturbaſen las Conciencias de los Indios, mas de lo que eſtaban, con la Comunicacion.

Apenas empeçò à tratarlo, quando el Governador de Boſtòn, ſupo, que el Padre Rale, trataba de rebelar los Indios: deſpachò luego algunos Soldados, que le prendieſen; pero aviendo tenido noticia (aunque tarde) de eſta reſolucion huiò tan de prieſa, que por ſalvarſe, ſe dejò todos los Papeles, que recogieron los Soldados, y los llevaron al Governador, el qual, no queriendo hacer novedad, con lo que reſultaba de ellos, los embiò à Inglaterra, para que ſe le ordenaſe, lo que avia de egecutar; pero no dieron los Indios tanto lugar, porque los Iroqueſes, quebrantaron la Paz, que tenian hecha, con los Ingleſes, y hicieron grandes daños, en las Haciendas de ſus Poblaciones; por lo qual llamò à Conſejo, à los Principales de ellas, el Governador General, y huvo diferentes pareceres, en vn Mes, que duraron las Conferencias, haſta que ſe reſolviò, embiar Tropas Regladas, à oponerſe à los Indios, para detener ſus Correrias, y entradas. Tambien ſe mandò ſalir à moleſtar los Piratas, que tenian caſi impedido el Comercio de aquellos Mares, ſiendo tanta la eſtrechez, de Dinero, por eſta cauſa, que le fue preciſo al Rei Jorge de Inglaterra, mandar ſe hicieſe Moneda de Cobre, por la poca que avia, aliviando de eſte modo, la neceſidad, que ſe padecia en eſtas Provincias.

Guillermo Brunet, Governador de la Nueva Yorck, tomò Poſeſion de ſu Govierno; ſolicitò ratificar la Amiſtad, con las cinco Naciones de Indios, y ſabiendo que Konoſora, Interprete Indio, procuraba el mal que podia, à los Ingleſes, ò tener mui eſtrechas Correſpondencias, con el Governador de Canada, y otros Cabos Franceſes; manifeſtò à los Indios ſu diſguſto, y los pidiò, que eligieſen otro Interprete; porque bien ſabian el mal Coraçon de Konoſora, contra èl, y los Ingleſes: pues ſu perſuaſion ſola, avia impedido pocos Años antes, al Brigadier Hunther, hacerlos Guerra, aiudado de las cinco Naciones, perſuadiendolos Neutralidad, y que ſiempre debian, procurar tener, en igual Balança, Ingleſes, y Franceſes; porque ſi deſtruian à los vnos, con el auxilio de los otros, quedarian Eſclavos de los Victorioſos, los quemarian ſus Caſas, y acabarian, con ellos.

Para que eſto tuvieſe mejor efecto, pidiò tambien à los Indios, que cada Nacion, embiaſe dos Embajadores; à los quales, daria los motivos de la renovacion de la amiſtad, que pretendia, de la depoſicion de Konoſora, y del peligro, en que eſtaba ſu libertad, por las Poblaciones, y Fuertes de los Franceſes. Convinieron los Indios, en nombrar Embajadores, los quales embiaron à tratar con el Governador: propuſolos todo lo referido, y aviendo procurado, reſponder los Indios Embajadores, ſin declararſe contra los Franceſes, dijeron: que aunque era verdad, que con permiſion de las Cinco

Na-

Naciones ; avian Fabricado , en Catalacobe , vna Caſa , en que poner las Mercaderias ; deſpues , ſin licencia , empeçaron vn Fuerte , en que conſintieron , por averlos aſegurado , era ſolo , para ſu ſeguridad; pero eſtaban fortificados , de ſuerte , que parecia impoſible deſalojarlos. El Governador les previno , que lo miſmo hacian en Niagara. Preguntòlos : Si ſerian contentos , de que demolieſe luego las Forraleças? porque lo egecutaria ſin dificultad , ni dilacion.

Los Indios , que no eſtaban reſueltos , à que el negocio fueſe tan de priſa, pidieron tiempo para comunicar , à los Principales de las Naciones ; concediòle el Governador , haciendolos muchos agaſajos. Dieron los Embajadores cuenta , de lo que paſaba , à ſus Capitanes, los quales reſolvieron , que ſi los Ingleſes querian , y podian deſvaratar las Fortificaciones , que en aquellas Comarcas tenian los Franceſes , lo permitirian , y aiudarian à ello, aunque ocultamente ; porque al deſcubierto , y declarandoſe por Enemigos de los Franceſes, no ſe hallaban en eſtado de egecutarlo : y que en quanto à Konoſora, ſe deliberaria , y ratificarian la amiſtad.

Bolvieron los Embajadores Indios, con eſta Reſpueſta , al Governador ; el qual , tuvo por eſcuſa , el recato de los Iroqueſes. Diòles à entender , que quanto proponia , era por ſu bien ſolamente ; pues ni à èl , ni à ſus Gentes , podrian nunca hacer daño los Franceſes , dijolos : que ſi con Animo Valiente , no ſe determinaban à derribar las Fortaleças, que en ſus Tierras avia , verian dentro de poco tiempo , perdida ſu libertad; porque no pudiendo eſtàr continuamente con ellos , los Ingleſes , para auxiliarlos, y defenderlos , aun quando ratificaſen la Paz , en alguna ocaſion , hallandolos deſprevenidos , ſe verian Eſclavos ; porque los Franceſes , eran Vaſallos de vn Monarca abſoluto , que trataba à ſus Vaſallos , peor que Eſclavos , y procuraban con todas ſus Fuerças , y Cautelas , reducir à eſta ſervidumbre à todos los Vecinos , y Aliados , para que ſu Rei premiaſe , liberalmente , las Haçañas , en perjuicio de otros : Al contrario de los Ingleſes , que eran libres , y ſu Rei procuraba favorecer ſu libertad , ſin permitir que nadie los injuriaſe : y en eſto eran mui ſemejantes , à las cinco Naciones ; porque mas parecia , que la Obediencia , en ambas , era maior firmeça , para vivir ſin rieſgo , que para limitar la voluntad: que no dudaba aborrecian poco la Eſclavitud : pues dudaban vnirſe con èl publicamente , para deshacer el embaraço de ſu Libertad ; pero , no queriendo violentarlos à nada , los advertia , que el Dia ſiguiente avia de renovarſe la Paz , de orden de ſu Rei , para que vnos , y otros, viviesen con maior quietud ; y à eſte fin , y de que vieſen , quanto eſtimaba ſu Amiſtad , les traìa de Inglaterra , muchos Regalos , y eſperaba otros de maior importancia , que los cauſarian gran regocijo , y conveniencia. Los Indios , convinieron en ratificar luego la Paz : la qual, ſe celebrò , con las Ceremonias acoſtumbradas , y al parecer con grande guſto ſuyo, y de los Ingleſes , quedando tan conforme , y con tan eſtrecha comunicacion , que à ninguna hora , ſe prohibia la entrada en la Plaça , à los Indios ; à los quales regalò el Governador , con Fuſiles , Polvora , Balas, Caſacas , y algunas coſas de Reſcate , quedando mui contentos , y agradecidos.

Quando ſe perſuadiò Guillermo , à tenerlos bien aſegurados , bolviò à llamar à los Principales, vinieron luego , y los propuſo tenia diſpueſto hechar los Franceſes de Niagara , refiriòlos el modo , encargandolos no comerciaſen , ni tuvieſen correſpondiencia con ellos,que era medio eficàz de enflaquecerlos. Los Indios lo ofrecieron aſi , informados de que los Ingleſes podrian dar las Mercaderias , y reſcates , que ſacaban de los Franceſes , en maior abundancia, y por menos Pieles.

Para aſegurarlos mas , ſe casò Guillermo , con vna India , al vſo de la Tierra , y los Indios vinieron à darle la enhorabuena , y à ofrecerſe à quanto mandaſe; aunque fueſe ir con èl à Niagara , trageronle muchas Pieles , y baſtimentos , y èl bolviò à darlos Eſcopetas , y otras coſas , como las referidas. Empeçaron los Indios Moços , grandes , y numeroſas Danças , delante de las ventanas del Governador , que duraron todo el dia , y gran parte de la Noche.

Pero parece , que no baſtaron à la ſeguridad de los Ingleſes , todos eſtos buenos propoſitos de los Indios ; pues por el Mes de Julio embiſtieron algunos Eſquadrones de Indios à la Nueva Inglaterra, intentando quemar vna Poblacion principal : no obſtante aver tambien ratificado la Paz con ſu Governador , y tratarlos eſte con grande agaſajo. No pudieron quemar la Plaça , pero hicieron tan grandes daños , en las Haciendas de los Ingleſes , è inſultos en ſus Perſonas , que el Governador de Boſtòn , los publicò Rebeldes,

y Enemigos de Inglaterra; mandando à todas las Poblaciones de aquellos Paìſes, los trataſen como Traidores; y al fin del Año, mandò el Rei de Inglaterra, prevenir Artilleria, Armas, Municiones, y lo demàs neceſario, para fabricar en la Nueva Inglaterra diferentes Fortaleças, que refrenaſen la ſobervia de los Indios, aviendo concedido, por Noviembre, los Comunes, para las Guarniciones de las Indias Occidentales Gibraltar, y Mahon, cerca de 160y. libras eſterlinas.

Deſeaban los Ingleſes, recuperar de los Dinamarqueſes, la Isla de San Juan, de que ſe avian apoderado; y pareciendolos, que baſtaria, para reſtaurarla, pedirla, ſalieron de Boſtòn dos Navios, con alguna Gente, fueron, y manifeſtaron el Encargo, que llevaban; pero los Dinamarqueſes no los quiſieron oìr, ni entregar la Isla, y ſe bolvieron à la Nueva Inglaterra, ſin lograr lo que imaginaban.

Año M.DCC.XXII.

EL Marquès de Caſafuerte, Hermano del Marquès de Eſcalona, que ſaliò de Cadiz, por Junio, comboiado de dos Navios de Guerra, à orden del Teniente General, Don Fernando Chacòn, llegò à la Vera-Cruz, à 26. de Agoſto, ſin contratiempo, à ſucceder, en el Virreinato de Nueva Eſpaña, al Marquès de Valero.

Bolviò, por Septiembre, à Dinamarca, el Capitan Dinamarquès, que fue en la Nave Eſperança, à reconocer la Coſta de Groenlandia: hiço obſervaciones en ella, haſta 67. Grados, y 7. Minutos de altura, como ſe ha dicho. Alli invernò, y bolviò, traiendo 28. Toneles de Aceite de Ballena; 260. Pieles de Lobos Marinos; y 10. Sacos, llenos de Tierra de vn Mineral, que aun no ſe ſabe lo que es. Referia, que los Naturales de la Tierra donde eſtuvo, eran mui tratables, de coſtumbres Civiles, y genio tan pacifico, que en cerca de vn Año, que alli eſtuvo con los Suios, no tuvieron pendencia con los Dinamarqueſes, ni entre sì, porque vivian con tanta conformidad, que podian ſervir de egemplo, à los Chriſtianos; que goçaban ſalud tan robuſta, que llegaban à vivir 100. Años; que ſu comida, era carne de Animales, y Peſcado ſeco, al viento; que dieron à los Eſtrangeros Alojamiento, con gran guſto, y las Mugeres, embiaban à ſus Hijas (que eran honeſtas, y corteſes) à ſervirlos; que el Invierno, no es mas riguroſo, en aquel Paìs, que en Berghen, ni nieva tanto; que los Pueblos, que viven à 69. Grados, ſe vienen à vivir el Invierno à los que eſtàn en 60. Y el Verano, llegan, navegando, haſta 70. Grados, donde ay gran cantidad de Ballenas, y en algunos parages, mui buenos Paſtos; y aunque en el Paìs no ai madera, ſe hallan en las Plaias, algunas veces, Arboles tan grandes, que de vno puede hacerſe vna Chalupa; los quales, ſe entiende, vienen de los Montes de las Indias Occidentales, ò de Tierra mas àcia el Norte. Perdiò ſolo dos Hombres, en eſte Viage, el Capitan, y trajo grandes eſperanças de adelantar eſte Deſcubrimiento; para lo qual dejò poblado el Sitio, que le pareciò mas fertil, y de mas Gente.

Formaronſe en Inglaterra, tres Compañias Nuevas; vna, para la Peſca de Ballenas; otra, de los Arenques, y otra para Moſcovia. La primera, alborotò à todos los Intereſados en la Peſca de las Ballenas, porque decian algunos, intentaban ſer ſolos en el Mar del Norte, contra la antigua Poſeſion de los Vaſcos, Vizcainos, y Olandeſes, y otras Naciones mas Cercanas.

Tomàs Hollingnurſt, Inglès, Capitan del Navio Greyhound, ſaliò de Cadiz, à 7. de Diciembre, à la Virginia; pero al Dia ſiguiente, ſe fue à Pique, ſobre la Coſta.

Los Grandes, y ſeñalados Servicios de Don Antonio de Benavides, Governador, y Capitan General de la Florida, movieron el Animo al Rei, à prorrogarle en aquel Govierno, por otros ſeis Años mas, con Vniverſal guſto de los Eſpañoles, è Indios de aquellas Provincias.

Acabandoſe de imprimir eſte Libro, muriò el Excelentiſsimo Señor Don Andrès de Pes, Governador del Conſejo de las Indias, y Secretario del Deſpacho Univerſal de Marina, el dia 7. de Maio de 1723. à las quatro y media de la tarde: Dejò todos ſus empleos antes, y pidiò con inſtante anhelo, ſe admitieſe ſu dejacion. Enterròſe (como mandò) en San Franciſco, debajo de la Pila del Agua Bendita, el dia 8. ſiguiente, con tan gran concurſo, que acreditò las buenas obras, que le ſeguian: Suplan los Marmoles, que mereciò ſu Bondad, los incultos Raſgos de eſte Epitafio.

(✠) (✠) (✠)

TABLA
DE LAS PERSONAS, Y COSAS MAS NOTABLES, CONTENIDAS, EN EL ENSAYO CHRONOLOGICO.

EL PRIMER NUMERO, SIGNIFICA LA PLANA; y el Segundo, la Coluna. Y quando huviere I. y deſpues ¶. Significa, la Introduccion. Y el Numero Primero, el del Pliego del ¶. Y el Segundo, la Plana. P.M. Significa, Pedro Menendez. Y Roberto, S. Roberto Cavelier de la Sala.

A

AACUS, Pueblo, entra en el *Franciſco Vazquez Coronado*, 21.1.
Abadia. Trataſe de erigir en Abadia la *Florida* 299. 1.
Abayoa, Pueblo, llega à èl *Juan Ponçe de Leon* 2.1.
Abenaquis, Indios, vàn 60. con *Portneuf*, contra los *Ingleſes*, 300. 1. Vno aviſa à *Tonti*, querian matarle los *Iroqueſes*, 241.1. Juntanſe algunos â *Tonti*, 245.2. Llegan à *Boſton* contra los *Ingleſes*, 301. 1. Lo que medrò entre ellos, el *Baron de S. Caſteins*, 327.2.
Abinones, Indios, 235. 1.
Abogados, y *Procuradores*, no ſe permiten, en *Canada*, 224.2.
Abubillas, Pequeñas, 190.1.
Abutardas, 15. 1. 180 1. 254. 2. 255. 1. 259. 1. 268 2.
Acadia, Provincia, 176. 1. 179 2. 182. 1. I. ¶. 3. 2. ¶ 4.4. Predican en ella, los *Recoletos Franciſcos*, 187. 1. Neceſidad que padecieron, 234. 2. Viene à poblarla el *Marquès de la Roca*, y no puede, 172. 1. Vàn a ella *P.P.* de la *Compañia de Jesvs*, 179. 2. Reſtituìda por los *Ingleſes* â los *Franceſes*, quedandoſe con vna parte, 224.1.
Açamor, Ciudad de *Marruecos*, 10. 2.
Acanſa, Provincia, de quatro Pueblos, y ſus Caſas, 280. 2. No llegaron â ella *Marquete*, y *Joliet*, 229.1. Pueblanla los *Franceſes*, 247.1. Su *Cacique*, combida â comer à *Cavelier*, y le pregunta, por *Roberto*, 280.1. Deſembarca en ella, el *Baron* de la *Hontan*, 298.2. Y ſe hace Amigo del *Cacique*, 299.1. *Tonti*, delinea, en ella, vn Fuerte, 265. 1. y de què ſe hiço? 280. 1. Buelve *Tonti* à ella, y enferma, 302. 1.
Acanſas, Indios, ſus *Genios*, 280. 2. *Danças*, 280.2. *Traça*, 247.1.
Acederas, 259. 1.
Achuſi, Puerto, ſi es *Santa Maria de Galve*? 299. 2. 308. 1.
Adario, *Cacique* de los *Hurones*, ſe enoja, de la Paz, con los *Iroqueſes*, 293. 1. Embiſte à ſus Embajadores, fingiendo ſer de orden de los *Franceſes*, y desbarata los Tratados, 293. 2. Ofrecenle Paz los *Iroqueſes*, 297. 1.
Adelano, ò *Edelano*, *Cacique*, caſa ſu Hija con *Pedro Ambie*, 55. 1.
Adelano, Isla, 72. 2.
Adrian, Indio, *Cacique* de *Bacubia*, 325. 2. Servia de Interprete en *S. Aguſtin*, 237. 1. Aplaude à los Indios *Cavetas*, y por què? 329. 2. Inſta al *Governador de la Florida*, para que fortifique, el Puerto de *San Marcos*, 336. Acompaña â *Don Joſeph Prieno*, haſta èl, 336. 2. Buelve â *San Aguſtin*, con Cartas, 337. 1. lleva á *Apalichicolo* la reſpueſta, 339. 2.
Adrian Piñero, llega, con el ſituado à *Santa Maria de Galve*, 344. 2.
Adrian Polningo, entra con la *Armada Ingleſa*, en *Havre de Gracia*, 43. 2.
Aequeſta, *Cacique*, Subdito de *Otina*, 48. 2
Africa, reſtablece en ella *Holmes* las Factorias de los *Ingleſes*, 221. 2.
Agnies, Indios, Nacion de *Iroqueſes*, 251. 2. 220. 1. Forman en ſu Paìs Miſion, los *P. P. de la Compañia de Jesvs*, 220. 1.
Agona, *Cacique*, 18. 1.
Agua Dulce, abundan de ella las *Iſlas de la Florida*, 104 2.
Agua Ardiente, y *Vino*, elados, hacen rebentar las Botijas, 189.
Agua Fuerte, Pueblo, en *Terranova*, 158 2.
Aguero, Punta, 311.2. 312. 1. Intenta *D. Juan Pedro Matamoros*, que ſe fortifique, 338.1.
Aguice S. Salud Alegria, 152.
Aguibanna, S. *Cacique*, 14. 1.
Aguilas, 191. 1.
Aguja, Varia, en el *Eſtrecho* de *Smith*, 56 Grados, 184. 1.
Aguirre, lleva Socorro â *San Matheo*, y diſputas, que tuvo, con el *Governador*, 115. 1. Componelas *P. M.* 115. 2. y entra de *Guarnicion* en la *Plaça*, 116. 2.
Aguſtot, Capitan de los *Iroqueſes*, 240. 7. Defiende la Vida de *Tonti*, 240. 2.
Aheloenes, 271. 1.
Ahinſiſtan, Indio, ſe bautiça, aprende Gramatica, y buelve á *Canada*, de *Francia*, 194. 1.
Ahaoverhopieimes, Indios, 272. 1.
A*iuno* de los *Indios*, 281.
Airre, Teniente de *Boju*, 250. 1. Và con èl *Roberto* à reconocer la *Tierra*, 253. 2. y de orden de

¶ Bo-

TABLA.

Boju à reprehenderle, 254. 2. y à pedirle baſtimento, 255. 1. y à darle noticia de aver deſcargado los Cañones, de los Navios, 255. 2. Buelvele à Francia, con Boju, 342. 2.

AKoveſar, S. Perdiz: por què llamaban aſi los Indios à Moyne? 251. 2.

P. Alamo de la Compañia, paſa à la Florida, 139. 1.

P. Albanes, và con S. Simon, al Eſtrecho de Hudſon, 226.2. Buelve à Quebec, 228. 2.

Alberto Ribao, queda con 26. Hombres en la Carolina, 44. 2. Viſita à los Caciques cercanos, y ſolicita baſtimentos, 45. 1. Deſtierra à Lacher, 45. 2. Danle Muerte los ſuios, y por què? 45. 2. 105. 2.

Albardaos, Indios, I. ¶. 5. 3.

Alcabuaga, ſe llama, por los Indios el Rio del Norte, 170. 1.

Alcalava, Cacique, và à vér à Gurgio, 139. 1.

Alcatraces, ruido que hacen, 314.2.

Alcones, en Groenlandia, 190. 1.

Alcuco, Pueblo, 21. 1.

Algonquines, Indios, 184. 1. ſe confederan con Champlain, y aiudanle contra los Iroqueſes, 178. 1. Perecen muchos à manos de los Iroqueſes, 196.2. Hace Amigas eſtas dos Naciones, Nicolet, 207. 1. Algunos ván contra los Ingleſes, 300.2.301. 1. Temeſe hagan Paz con los Iroqueſes, 297.1. y la confirman con los Franceſes, 302. 1.

Almanchanor, Cacique, và à vèr à Domingo Gurgio, 134. 1.

Almenasì, Cacique, và â vèr à Juan Ribao, 74.1.

Almendras, 15. 2.

Almirante de Normandia, burlado con ſu Armada, por P. M. 60. 1.

Almirante de Inglaterra, vâ con Pedro Menendez, à eſperar la Armada Eſpañola, 60. 1. Arriba à Inglaterra, 60. 2.

Almirante, Rio, 310.1. 313. 1. vn Braço ſuio, de mas de ſeſenta braças, 310. 2.

Alonſo, Muchacho, ſe libra de los Indios de Axacan, 144.2. Cuenta el Suceſo del P. Segura, à P. M. 146. 1.

Alonſo, Piloto, và deſde Canada â buſcar Paſo à las Indias Orientales, 24. 1. No le halla, y lo que deſcubriò, 24. 2.

Alonſo de Avila, preſo por vn Pirata, Frances: como bolviò à Yucatan? 8. 2.

D. Alonſo Baçan, derrota la Armada de Inglaterra, 164. 2.

Alonſo Candamo, Piloto, 113. 1. và à Carlos, 125. 2.

D. Alonſo Carnero, informa ſobre los negocios de la Florida, y muere, 321. 1.

D. Alfonſo Carraſcoſa de la Torre, elegido Comandante del Armamento, contra la Carolina, 351. 1. Sale al Mar, apreſa dos Navios Franceſes, y buelve à la Habana, 351. 2. Paſa à vèr al Governador D. Gregorio Guaço, con D. Juan Pedro Matamoros, 352. 1. Llega con la Armada à la Baìa de S. Joſeph, 353. 1. Ocupa la Punta de Siguença, y reconoce la Baìa de Santa Maria de Galve, 353. 2. Toma vna Fragata Franceſa, y quemaſe otra, 353. 2. 354. 1. Reſtaura â Santa Maria de Galve, y providencias que diò, 354. 2. Halla deſcontenta ſu Gente, y procura ſoſegarla, 354. 2. Embia à vn Pueblo de Indios, à traer Negros Eſclavos, 355. 1. Procura contentar los Soldados, y què los ofreciô? 355. 1. Embia à reconocer la Movila, 356. 1. Embajada que le diò Juan Marcos, del Cacique de Caveta, y lo que reſpondiò, 356. 2. 357.1. Retira la Gente de la Maſacra, 357. 2. Quieren bolverſe ſus Soldados a la Habana, y los anima. 358. Recelos de ſer Enemigas las Naves aviſtadas, 359. 1. Opoſicion que hiço, á la Entrada de los Franceſes, en el Puerto de Santa Maria, 359. 2. Pelea valeroſamente, y ſe rinde a inſtancia de ellos, 360. 1. Paſanle al Navio de Chamelin, 360.2. Llega, en èl, à Breſt, 362. 2. Và â Port-Luis, y entrega los Eſpañoles priſioneros à D. Alonſo Moreno, 363. 2.

Alonſo del Caſtillo Maldonado, ſe embarca en la Florida, 10. 1. Salvaſe de vn naufragio, en la isla de Malbado, 10. 2. Paſanle á Tierra-Firme los Indios; y trata de huir con Dorantes, y Cabeça de Vaca, 13. 1. Entra con ellos en los Avaraes, 13. 2. Sale al Nuevo Mexico, 19. 2. Eſcuſaſe de bolver à la Florida, 20.1.

Alonſo Enriquez ſe embarca para ſalir de la Florida, 10. 1. Dà en la Coſta, y vè la Barca de Pamphilo de Narvaez, 10.2. Su Muerte, y de los que iban con èl, 11. 2. 1.

Alonſo Gonçalez, Clerigo, và con Franciſco Hernandez de Cordova, 3. 1.

D. Alonſo de Leon, Governador de Quaguila, 288. 1. Penetra la Tierra, en buſca de los Franceſes poblados, en la Enſenada de Mexico, y llega à los Bahamos, 294. 1. Halla deſtroçado el Fuerte de S. Luis, y muerta ſu Guarnicion, 295. 1. Manda enterrarla, 295. 2. Embia à llamar cinco Franceſes, à los Tejas, 295. 2. Buelve con dos, à Quaguila, y los embia à Mexico, 296. 1. Su piedad deſacreditada, ſin cauſa, 295. 2.

Alonſo Lopez Cerrato, Preſidente de la Audiencia de los Confines, 25. 2.

Fr. Alonſo Martinez, del Orden de San Franciſco, 169. 2.

Alonſo Menendez Marquez, vá con P. M. 68. 2. Bien quiſto de todos, 107. 1. Queda en Guale con otros, y gran peſar ſuio, 106. 2. Dâ noticia de la maldad de vn Lengua Luterano, 109. 2. Quedaſe en Guale otra vez, 110. 1. Muere, 119.2.

Fr. Alonſo del Moral, intenta llevar à la Florida, 24 Religioſos, 231. 1. Preſtanle para llevarlos, y llega, 234. 1.

D. Alonſo Moreno, llega priſionero â Breſt; y le paſan à Rochefort, 362. 2. Entreganle de los Eſpañoles, 363. 2.

Alonſo de Ogeda, và con Juan de la Coſa, à Tierra Firme, I. ¶. 8. 1.

D. Alonſo de los Rios, Obiſpo de Cuba, y deſpues Arçobiſpo de Granada, 299. 2.

Alonſo de Rojas, Regidor de la Habana, 112. 2.

Fr. Alonſo Serrano, entra la Tierra adentro de la Florida, y pone Nombres Chriſtianos à los Pueblos, 183.1.

Altedo, Baia, lo que ſucediô, en ella à P. M. 132.1.

Alvarado, Capitan, ſe eſcuſa de bolver con P. M. à S. Aguſtin, 80.2. Viſita â Juan Vicente, 100. 1.

D. Alvaro Baçan, General de la Armada de Eſpaña, 67. 1.

D. Alvaro de Caſtro, Dean de la Concepcion, 6. 1.

Alvaro de Moſcoſo, 27. 1.

Alvaro Gomez, ſocorre al Fuerte de Santa Lucia, y le toman ſu Navio los Soldados, 102. 1.

Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, ſe embarca en la Florida, 10.1. Arriba â la Isla de Malhado, 10. 2. Sus trabajos: y como curaba à los Indios? 11. 1. Enferma, y convalecido huie a Tierra-Firme, 11. 2. Hacele Mercader en-

tre

TABLA.

tre los Indios;y eſpera los Compañeros en los Charrucos, 11.2. Trata de huir, y entra con Dorantes,y Caſtillo, en los Avaraes, y otras Provinçias, 13.2. Sale al Nuevo Mexico, 262. 2. Reduce en èl, à algunos Indios alçados, 19. 2. Deſcanſa en S. Miguèl de Culiacàn, 20. 1. Llega á Mexico, á Eſpaña, y toma tierra, en Lisboa, 20. 1.

Alvaro Perez, Piloto, 113. 2. Và á Carlos, con P. M. 125. 2.

Alvar Sanchez de Valdès, Hermano de P.M. Almirante de la Armada, 59.1. Và á Galicia por baſtimentos, 59.2. y por Almirante de la Armada, con el Principe de Eboli, 60. 2. Elegido por General de la de la Carrera de Indias, 62.1. Muere, 64.1.

Alvaro de Valdès, viene â Eſpaña con P. M. 122 1.

Amada, ò Ameda, Arbol, cura, el Eſcorbuto, y como? 18. 1.

Ambar, no ſe halla en las Ballenas, 149. 1.

Amblemont, lleva Soldados à Canada, 283. 2.

America. No pertenece eſte Nombre á las Indias Occidentales, I.¶. 8. 1. Por què ſe ha eſtendido? allì.

Americo Veſpucio, no deſcubriò las Indias, I.¶ 8.1.

Amien, Provincia de Nuevo Mexico, 160. 1.

Amotinados en la Carolina, dán Muerte à Alberto Ribao, 45. 2. 105. 2. Contra Renato, le prenden, 55. 2. Deſamparan la Florida, y hacen muchas maldades en la Mar, 56. 1. Los de San Aguſtin, como diſponian ſu traicion? 99. 1. Se apoderan de vna Barca, 99. 2. Nombran Electo, y Sargento Maior, 93. Embarcanſe, 99. 2. Perſeguidos cortan las Anclas, y ſe hacen á la Mar, 100. 1. Los de S. Mateo, ſe apoderan de vna Fragata, y ſe embarcan, 100. 1. aviendo antes alborotado à los Indios, 100. 2. No obedecen à P. M. 102.2. ſino, 35. que maten los Indios, 103.1. Aportan à Tequeſta, y recibelos bien el Cacique, 111.1. 124 1. Con informaciones falſas, 103. 1. paſan algunos al Perù, Nueva-Eſpaña, y Caſtilla, 104. 1. Daños ocaſionados de las malas voces, que eſparcen, 104 2. Los de Santa Lucia, apreſados por Pedro Menendez, 102. 1. Los de S. Felipe entran en Tequeſta, con Tormenta, 111. 1. Recogelos vn Vergantin, y lleva algunos â la Habana, 125. 1.

Amſterdam Nueva, conducen â ella al P. Breſani, los Olandeſes, 211. Recuperanla los Ingleſes, 211. y ſe la buelven à quitar los Olandeſes, y fortificanla, 232.2. 229. 1. V. Manhate.

Santa Ana, Fuerte, 223. 2.

Doña Ana, Reina de Francia, dà grandes Limoſnas, para las Miſiones de Orleans, 219. 1. y Ornamentos, para otras, 193. 1.

Ana Stuarda, aclamada en Inglaterra, 320.1. Embia al Conde de Peterbourg, à defender las Indias, 320. 1.

M. Ana de los Serafines, Urſolina, llega à Quebec, 208. 1.

Anachatagua, Cacique, ſujeto à Otina, 48. 2.

Anades, 15.1.254. 2. 255.1.259. 2. 198. 2.

Fr. Anaſtaſio Dovay, và con Roberto al Golfo de Mexico, 248.2. y al ſegundo viage á Nuevo Mexico, 262. 2. y a buſcar â Morangel, 272 2. Aſombraſe de la Muerte de Roberto, y le aſegura Dubao la Vida, 273. 1. Què determinò, con Cavelier, para apartarſe de los Traidores? 275. Confieſa à Liotot, herido de Muerte, 276. 1. Teme ſu Muerte, y le aſegura Hiens la Vida, 276. 1. Và con otros à los Cenis, 276. 2. Dabanle por ſu Capilla vn Cavallo, 264. 2. No le entienden los Indios, 276. Dejalos, 277. 1. Embarcaſe con Cavelier, y llega à Maſilimachinac, 282. 2.

S. Andrès, Baia, 338.2.

D. Andrès de Arriola, puebla à Santa Maria de Galve, y forma el Caſtillo de S.Carlos, 316. 1.

Andrès Dorantes, 10- 2. ſe embarca, para ſalir de la Florida; dâ en la Isla de Malbado, y le paſan à la Tierra-Firme los Indios, 11. 2. Trata de huirſe, con Cabeça de Vaca, y ſeñala dia, 13. 1. Entra con èl en los Avaraes, y otras Provincias, 12. 2. haſta llegar à Nuevo Mexico, 19. 2. Ajuſta con el Virrey de Nueva Eſpaña, bolver á la Florida, y por què ſe vino à Eſpaña? 20.1.

Andrès Gonçalez, llega â Santa Maria de Galve, con ſocorro, yà tomada, por los Franceſes, 360.2.

Andrès Lopez Patiño, va à reconocer la Tierra de S. Aguſtin, 76.2. Cree aver ſido ganado Charlefort, y và à èl, con ſu Gente, 80. 2. Eſcuſaſe de bolver â San Aguſtin, con P. M. 82. 2. haſta deſcanſar, 83. 1. llega, 89. 2.

Andrès de Ocampo, eſcapa de Quivira, y llega à Mexico, 22.2.

Don Andrès de Ochoa y Çarate, 249.2. Sabe la poblaciõ intentada por los Franceſes en el Seno Mexicano, 250. 1. y dâ cuenta al Virrey, 253. 1.

Fr. Andrès de Olmos, llega â los Confines de la Florida, 24.2.

D. Andrès de Pes, elegido para reconocer el Seno Mexicano, 267. 2. Se hace â la Vela con Don Franciſco Gamarra, 284. 2. Hace el reconocimiento, y buelve â Mexico, llevando á Huitz, Inglès, 287. 2. Executa el reconocimiento otra vez, y no halla Poblaciones de Eſtrangeros, 288. 1. Viene á Eſpaña, traiendo à Grollet, y á Larqueveque, Soldados de Roberto, 296. 1. Informa á los Miniſtros, ſobre la Fortificacion de Panſacola, 299. 300. 1. es nombrado Almirante de Barlovento; buelve à Mexico, y con què ordenes? 307. 2. Và otra vez à la Enſenada de Mexico, y llega â la Baia de Santa Maria de Galve, 308. 1. Embia à reconocerla á Don Carlos de Siguença, 310. Manda ſondarla, 311. 2. Levanta vna gran Cruz, y ſe dice Miſa, 311. 2 Và á la Movila, 313. 2. ſu Navegacion, 314. 1. llega al Rio de la Paliſada, y la broça impide navegarle, 314.2. Muere. Su Epitafio, 268.

Anduſta, Cacique, Và con otros à vèr â Alberto Ribao, 45. 1. Fabricale la Caſa de la Municion, que ſe quemò, 45.2. Dà lo neceſario para cuerdas de vn Navio, 45. 2. Ofrece à Renato ſu Tierra, para poblar, y le dà baſtimentos, 72. 1.

P. Angeleran, de la Compañia de Jeſus, muerto por los Iroqueſes, 285.1.

Anegada, Isla, 46 1.

Anemona, Flor, 259. 1.

Angel de Villafañe, và â la Coſta de la Florida, â bucear la Plata de la Flota, y recoge à Franciſco Vazquez, 31. 1. và à ſuceder à D. Triſtan de Luna, y lleva ſocorro â la Florida, 41. 1. buelveſe â la Habana, 41. 2.

Anguila, Cabo, 159. 1.

Anguilas, 159. 1, 259. 1.

Anian, Eſtrecho, ſi ſe paſa de Aſia â las Indias, I. ¶. 4.2.

Animal, como Rata, de Piel finiſima, y varias colores, 235. 2. otro como Raton, 270.2.

P. Anna de la Nove, muere de frio, 209. 2.

An-

TABLA.

Annopolis, Ciudad, 364. 1.
Año Santo, por què llamaron al de 1659. los Mercaderes, 221. 1.
Fr. Anſelmo Bardu, Recoleto, Lego, và à Canada, 226. 1.
Antiſcoſtia, Isla, 176. 1.
Anton de Alaminos, Piloto, el primero, que navegò la Canàl de Bahama, 2. 1. Arriba à la Florida, con Franciſco Hernandez de Cordova, 3.1. Si ſe equivocò, en lo que referia de eſte ſuceſo, I. §. 7. 2. y 3. Perſuade ſu Conquiſta à Franciſco Garay, 3.2. fue con Juan Ponce de Leon, à la Florida, y la tuvo por Tierra-Firme, I. §. 3. 1.
Doña Antonia, Hermana del Cacique, Carlos, ofrecida por Muger à Pedro Menendez, 96. 2. Su talle, 97. 2. Diſcrecion, 98. 1. Veſtida à la Eſpañola, 98. 2. Và à la Habana, 101. 2. Mueren los Indios, que la acompañaban, y ſe bautiça, 112.1. Finge ſer llamada de Pedro Menendez, y và à media noche à ſu Caſa, 112.2. Embarcaſe para bolver à Carlos, 113. 1. y como la recibiò ſu Hermano, 113. 2. Deſeaba caſarla P. M. con ſu Primo, y por què, 122. 1. Alegraſe con la llegada de Franciſco Reinoſo, à Carlos, 123. 2. Paſa otra vez à la Habana, con 6. Indios, 124. 1. Buelve à ſu Tierra, 125. Reprehende à Pedro Menendez, 129. 1.
S. Antonio, Cabo, en Cuba, 161. 2. 169. 1. 249.2. 252.2.
S. Antonio, Cabo, 228. 2.
S. Antonio de Padua, Puerto: por què ſe llamò aſi el de Carlos? 98. 1.
D. Antonio, Prior de Ocrato, rebelde al Rei, 137. 1.
Antonio Alonſo, Pirata, muere de vn balaço, en Tenerife, 58. 2.
Fr. Antonio de Badajoz, và con otros Religioſos à Guale, 167. 1. Danle cruel muerte los Indios, en Aſopo, 170. 1. Su Cadaver trasladado, 176. 1.
Antonio Barberino, 201. 2.
D. Antonio Benavides, Governador de la Florida, ſocorre el Preſidio de S. Marcos de Apalache, 246.2. No embiſte à S. Jorge, por falta de Gente, aunque ſe le ofrecian los Indios, 250. Prorrogale el Rei el Govierno, 368.
Fr. Antonio Bodron, logra en Roma, confirmar la Miſion de los Recoletos, 201. 1. 202. 1.
P. Antonio Daniel, regiſtra las Riberas del Rio de S. Lorenço, 200. 1. Miſionero en los Harones, 212. 2. Danle muerte los Indios, defendiendo la Igleſia, 213. 1.
Fr. Antonio Diez de Salcedo, Obiſpo de Cuba, 153. 1. Viſita la Florida, 168. 1.
Antonio Eſpejo, entra en el Nuevo Mexico, 157. 2. Por què llamò aſi à eſta Tierra, y Provincias que anduvo, 160. 1.
Antonio Farfan de los Godos, ſe eſcuſa de aviar à Fr. Alonſo del Moral, à la Florida, 234. 1.
Antonio Fernandez, acompaña à D. Carlos de Siguença, à deſcubrir Indios, 210. 2.
Antonio Gomez, fabrica el Fuerte de S. Felipe, 108. 1. nombrado por Capitan de la Artilleria en Santo Domingo, 123. 2.
D. Antonio Joſeph Martinez, Ingeniero, aprueba el modo de fortificar à Santa Maria de Galve, 343. 1. Aplicaſe à egecutarlo, 357. 2. Priſionero le paſan al Navio de el Conde de Chamelin, 360. 2. y llega, con èl, à Breſt, 362. 2.
Antonio Lopez, Artillero, muere en Pançacola, 311. 2.
Antonio Mateo, reduce algunas Provincias de rebelados, 287.1.
D. Antonio Mendieta, và à reconocer la Fortificacion de la Maſacra, y apreſa vna Lancha, 355. 2. Entra por el Rio de la Movila, y ſe le oponen los Indios, 355. 2.
D. Antonio de Mendoza, Virrey de Nueva-Eſpaña, 24.1. Agaſaja à Alvar Nuñez, y ſus Compañeros, y los perſuade bolver à la Florida, 20. 1. Manda enſeñar la Doctrina à los Indios que trageron; y determina hacer entrada en la Florida, por tierra, 20. 2. Llega à Compoſtella, y dà la Conquiſta à Franciſco Vazquez Coronado, 21. 1. Siente ſe buelva, ſin poblar en Quiveira, 22. 1. Solicita buelvan à la Florida, los Soldados de Hernando de Soto, 24.1. Manda dàr à Fr. Luis Cancer, lo neceſario para ſu viage à la Florida, 25.2.
Antonio Menendez Marquez, Contador de la Florida, 228. 2. Muere, 324. 2.
D. Antonio Ramirez, Obiſpo de Segovia, 27. 1.
D. Antonio Sanchez, và à reconocer la Baìa de Santa Maria de Galve, 308. 2. y con el Capitan Chavarria, à deſcubrir Indios, 310. 1.
P. Antonio Sedeño, và à la Florida, 137.2. y à Guale, 138. 1. Oienle los Indios, y huien, acabado el Maiz, 139. 1. Buelve à la Habana con el P. Rogel, 141.2. y à Santa Elena, donde quedò quando el P. Segura fue à Axacàn, 143. 2. el primero de la Compañia, que llegò à Mexico, 146. 1.
Antonio Zen, ſale de Gibraltar, y le arrojan las tempeſtades al Mar Elado, I. §. 3. 4. A què Tierra llegò, y lo que decia de los Moradores, I. §. 4. 2.
Apalache, Cabo, 284. 2.
Apalache, Baia, 261. 2. Si es la de Aute? 301. 1.
Apalache, Provincia, Gente que tienen los Eſpañoles en ella, 322. 1. Su Cacique eſcrive à D. Juan de Ayala, y para què? 323. 1. Tenia Guerra, con algun Cacique, 72. 2.
Apalachicolo, Provincia, reducida al ſervicio del Rei, 287. 1.
Apalachicolo, Pueblo, và à èl D. Juan Fernandez de Orta, 336. 1.
Apovagna, Cacique, ſu trage, y recibimiento que hiço à Cartier, 16. 1.
Araal, Provincia, 21. 2.
Arambe, Provincia de la Florida, 5. 1.
Aramburu, Punta, 311. 1.
Arango, Familia, 57. 2.
Arboles en las Selvas, como plantados à cuerda, 269. 1. Cubrian los caminos, como arcos, 72. 2. Sirven de Puente, para paſar los Rios, 83. 2. 269. 2. Uno lleva flor como Jazmin, 309. 2.
Arcangel, Puerto, llega à èl Ricardo, Canceller, 154. 2.
Arcina, Rio, 153. 1.
Arçobiſpo de Toledo, và à Flandes, 59. 2.
Arenal, Rio, 270. 1.
Arenques, Nueva Compañia, para ſu Peſca en Inglaterra, 367.
Argelt, Inglès, roba vna Hija del Cacique de Virginea, 181. 1.
Arhauſes, Indios, 271. 1.
Ariſcoy, Idolo de los Iroqueſes, como le ſacrifican, 207. 2.
Arlac, Alferez, và à viſitar à Otina, llevandole dos Indios, Eſclavos, 51. 2. Procura poner bien à Renato, con ſu Gente, 54. 1. Jura ſerle fiel, 56. 1.
Armada de D. Triſtan de Luna, ſe pierde, ſurta en la Florida, 34. 1. La de Eſpaña, entra en el Puerto de Artamua, por diligencia de P. M. 61. 1. Otra de 80. Velas, que trajo à Eſpaña à Felipe II. 62. 2. De què ſe componia la que llevò P. M. à la Florida, 68. 1. y la que embiò el Rei de ſocorro à las Indias, 122. 2. La de Barlovento, ſe eſtable-

ce,

ce, 204. 1. Enfermedades que padecieron los *Ingleſes*, que iban en la de *Chriſtoval Carleyl*, 162. 2. La del *Conde de Cumberland*, deſtroçada, 164. 2. y la vltima de *Franciſco DracK*, 169. 1. La de *Olanda*, en el *Golfo* de *San Lorenço*, 229. 2.
Arpaha, *Cacique*, Và à vèr à *Gurgio*, 134. 1.
Arſenepoines, *Indios* feroces, reciben bien à *Dacàn*, y le dejan Labrar *Caſa* de *Comercio*, 258. 2.
Artamua, *Puerto* de *Inglaterra*, 62. Suceſo en el de la *Armada* de *Eſpaña*, 61.
Artel, forma en los tres Rios, Egercito contra los *Ingleſes*, 297. 1. Quema en *Acadia*, à *Sementals*, y vence vna Partida de *Ingleſes*, 301. 1.
Artilleria, y *Armas*, ſe embian à *San Auguſtin*, 322. 1.
Artus Petta, và à buſcar paſo à *Oriente*, por el *Eſtrecho* de *Vveigatz*, y ſe buelve, 155. 1.
As de *Oros*, reſcata vn *Indio*, por vn pedaço de Oro, 96. 2.
Aſao, *Pueblo*, 171. 1.
Aſiento de *P. M.* para la *Conquiſta* de la *Florida*, 66.
Aſinipovales, *Indios*, 176. 1.
Aſonis, *Indios*, 274. 1. Entra *Cavelier* en ſu Pueblo, y le dàn baſtimento, 277.
Aſopo, Pueblo de *Guale*, 171. 1.
Aſpides. 259. 1.
Aſturiano, ſalvaſe en la Isla de *Malhado*. 10. 2. llevanle à *Tierra-Firme*. 11. 2.
Aſumpcion, Isla. 15. 2. 159. 1.
Atambores, como los ſuplian los *Indios* de *Otina*. 51. 2.
Atanita, *S.* Sacrilego cruel. 195. 1.
Atauſi Indio, *Huron Chriſtiano*, le ahogan los otros. 194. 2.
Atboreo, Hijo de *Saturiva*, caſado con ſu Madre. 46. 2. Và à vèr, à *Domingo Gurgio*. 134. 1.
Aticameguas, Indios. 110. 1.
Abaraes, I. ¶. 5. 3. Detienen à *Cabeça de Vaca*, y ſienten ſu Partida. 13. 2.
Avellanos. 311. 1.
P. Avenau, de la *Compañia de Jeſus* 286. 2.
Augucbi, Rio. 160. 1.
S. Auguſtin, Isla. 147. 2.
S. Auguſtin, Rio. 76. 1. 147. 2.
S. Auguſtin, Puerto deſcubierto, por *P. M.* 70. 2. Por què ſe le diò eſte Nombre? 71. 1. Como ſe ha de reconocer, Navegando. 148. 1.
S. Auguſtin, *Ciudad* primera, Fundacion ſuia. 77. 1. Mudaſe à la Entrada de la Barra. 110. 1. y mas adentro, 116. 2. recibe en Proceſion à *Pedro Menendez*. 83. 2. Reparala *Eſtevan de las Alas*. 138. 2. Quemada por *Chriſtoval Carleyl*. 167. 1. 162. 2. Redificanla los *Eſpañoles*. 163. 1. 164. 1. Tenia 200. Vecinos, y què Ecleſiaſticos? 212. Gente, y Dotacion de ſu Preſidio 203. 1. Sitiada por los *Ingleſes*, la queman, y no pueden tomar el Caſtillo. 210. 2. Aumentaſe ſu Preſidio. 322. 1. Embianle à ella *Calafates*. 323. Carcome el Mar ſu Sitio. 300. 1. Inundaſe con gran daño de los Vecinos 316. 2. Reparaſe. 317. 1.
S. Auguſtin, *Provincia*. 44. Se tiene por Eſteril, y Deſafortunada. 299. 2. Sus Confines 313. Proponeſe, que ſu Preſidio, ſe paſe à *Pançacola*. 299. 1.
Auguſtin Garcia, ſe Embarca con la Guarnicion de *Santa Maria de Galve*. 350. 1.
Fr. Auguſtin Rodriguez, reconoce muchas Naciones de Indios, y entra en ſus Provincias, con ſus Compañeros, y algunos Soldados. 155. 1. Embia por Socorro à Mexico. 155. 2. Procura refrenar los Indios, y es muerto. 156.
Avilès, *Villa*, à 28. Leguas de *Bivero*. 132. 1. ſe enterraban en ella los *Reies Antiguos* de *Aſturias*. 57. 2. Embarcaſe en ſu Puerto, *Eſtevan de las Alas*. 69. 1. Entra en èl *P. M.* y regocijo de ſus Vecinos. 132. 2.
Avilès, Familia. 57. 2. Sus Armas. 151. 2.
Aute, *Baìa*, ſi es la de *Apalache*. 308. 1.
Autores, de que ſaco eſte Libro. I. ¶. 5. 4. y *Siguientes*.
Axa, Provincia mui poblada, 21. 1.
Axacan, Provincia. 142. 1. Padece gran Eſterilidad, por falta de Lluvia. 143. 1.
Ayala, Alferez, herido por los Amotinados de *Santa Lucia*. 102. Se viene à *Eſpaña*. 132. 1. Và la *Corte*, à llevar à *Rodraban*, y *Enriquez*. 132. 2.
Ayano, Gran Nacion de Indios, 272. 1.
Aybamos, ò *Alibamos*, Nacion Fuerte, Pueblan en ella los *Franceſes*. 313. 1. el Fuerte de *Toloſa* 329. 2.
Aylleboust, Governador de *Canada*, ratifica las Paces, con los *Iroqueſes*. 212. 2.
Aymon, và con *Maſeur*, à *Anduſta*. 72. 1.
Aynoves, Indios. 238. 2.
Ayraſte, Pueblo de *Canada*. 16. 2.

B

Bacallao. 198. 1. Peſcan en *Terra-Nova*, Franceſes, y Bretones. 19. 2. y otras Naciones. I. . 2. 1. Quando en los Bancos. I. . 2. 2. Su abundancia, diò Nombre, à la Tierra. I. ¶. 2. 2.
Bacallaos, Isla. 158. 2.
Bacallaos, Tierra. 9. 1. Aporta à ella, *Nicolàs Don*. 9. 2. V. *Tierra de Bacallaos*.
Bacir, y *Denis*, Señores de la *Isla Perce*. 229. 1.
Bahamos, *Indios*, tienen Guerra con los *Eſpañoles*. 259. 2. Su Lengua, dificil. 269. 2. Aliados de los *Cenis*, ſalen à recibir à *Roberto*. 269. 2. Atravieſa ſu Pais, *Don Alonſo de Leon*. 294. 2.
Baìa, *en la Florida*, que entraba 300. Leguas, en Tierra. I. ¶. 4. 2.
Baìa Honda, Puerto de *Cuba*, ſus *Indios*, baſtecen à *P. M.* 92. 1.
Baìa del Norte, tratan de reconocerla. 226. 1.
Baian, Islas. 19. 2.
Baian, Puerto 24. 2.
Baiona, ſus Naturales tratan bien à los *Franceſes*, arribados de de Canada. 196. 1.
Ballenas, 173. 2. 197. 2. En el *Rio de las Palmas*. 301. 1. Y en la Coſta de la *Florida*. 149. 1. En *Groenlandia*. 163. 1. y ſu Peſca. I. ¶. 4. 1.
Balſas, Rio. 21. 1.
Baltaſar Barreda, Nombrado para el Socorro de la *Habana*. 116. 2. y Capitan de vn Navio. 123. 1. Lleva el Socorro. 125. 1. *Garcia Oſorio*, quiere prenderle, y lo impide ſu Alferez. 126. 2.
Baltaſar Joſeph, V. *Tixjana*.
Baltaſar Sotelo, perſuade à *Don Triſtan de Luna*, à bolver à *Mexico*, por Tierra. 41. 1.
Baptiſmo, que los Marineros hacen al paſar el *Tropico*. 249. 1.
Baptiſta Guere, Procurador del *Virrei de Canada*. 191. 1.
Baratillo, Sitio en la Coſta de *Pancacola*: cauſa de ſu Nombre. 309. 1.

TABLA.

Baracoa, Puerto. 48. 2.

Santa Barbara, Minas. 248. 1.

Barbero, Francès, fingeſe muerto, y eſcapa de *P. M.* 85. 1. Và à *San Mateo*. 130. 1. Llevanle â la *Habana*. 135. 1. Y queriendo paſarle a Eſpaña, le apreſa vn Pirata *Francès*. 135. 2. V. *Guillermo*.

Barbier, Canadino, entra en el *Rio de las Vacas*, con la Chalupa 255. 2. Và á tratar con los *Indios*, el Reſcate de algunas Canoas. 256. 2. Y à reconocer la Coſta. 262. 2. Y con *Roberto*, al ſegundo Viage ácia *Nuevo Mexico*. 263. 1. Caſaſe. 263. 1. y queda por Governador del Fuerte de *San Luis*. 268. 2.

Barbudas, Islas. 218.

Baron de San Caſteins, hace gran caudal entre los *Abenaquis*. 226. 1. Y ſu Autoridad, reſpetada de los Governadores de *Canada*, y *Nueva-Inglaterra*. 328. 1.

Baron de La Hontan, Và â *Canada*, con tres Compañias de Soldados. 247. 1. Variacion en 25. Grados, que obſervò en la *Aguja*, ſobre el Vanco *de Terra Nova*. 248. 1. Preſume la muerte de *Roberto*, aunque ſe la calló *Cavelier*. 282. 2. Encomiendale *Enonvile*, vn Fuerte. 286. 1. y ſe Embarca, y lo que le ſucediò, haſta llegar à la *Laguna* de los *Hurones*. 286. 2. Llega al Fuerte de *San Joſeph*, y và à buſcar Maìz, para prevenirſe contra los *Iroqueſes*. 289. 1. Entrales en ſu Tierra, y hace vn Fuerte en la Ribera del *Rio Condè*. 289. 2. Huie de ellos, y Navega à la Canal de la *Laguna* de los *Hurones*. 289. 2. Halla deſtruido ſu Fuerte, quemale, y parte á *Maſilimachinac*. 290. 1. Su Viage à reconocer el Paìs âcia el Mediodia, de *Canada*. Provincias, que viò; Indios, que tratò; y otros ſuceſos. 290. 291. 292. 297. 298. Buelveſe por el *Rio Largo*, y embia á los *Miſouris*, diez Soldados, con vn Sargento. 298. 1. No le reciben, y vienen à ofrecerle ſu Pueblo, al Dia ſiguiente. 298. 2. Quema vn Pueblo de los *Oçajes*, y por què? Y como ſe informaba de los *Eſpañoles*. 298. 2. Entra en el *Rio* de la *Paliçada*, y ſale por el de los *Ilineſes*, al Fuerte de *San Luis*. 299. 1. Impide el Deſembarco de los *Ingleſes* en *Plaſencia*. 315. 1. Propone modo de aſegurar la Tierra, de los Inſultos de los *Iroqueſes*. Y no ſe admite en *Francia*. 315. 2. Elegido *Teniente de Rei de Plaſençia*, le trata mal el Governador, y ſe buelve à *Europa*. 315. 2.

Bartolomè, de *Paris*. 276. 2. Sale de los *Cenis*, con *Cavelier Presbitero*. 277. 1. Y ſe queda en *Acanſa*. 280. 2.

P. Bartolome Alcaçar, de la *Compania de Jesvs*, Muere. I. §. 1. 3.

M. Bartolomè Barrientos, eſcriviò la *Conquiſta de la Florida*, por *P. M.* I. §. 1. 3.

Don Fr. Bartolomè *de las Caſas*, Obiſpo de *Chiapa*, viene à Eſpaña. 20. 2. 25. 1. Favorece los intentos de *Fr. Luis Cancer*, ſobre la Predicacion en la *Florida*. 25. 2. Examinaſe en vna Junta, lo que decia de las *Indias*, y ſus *Conquiſtadores*. 26. Sus Libros ſe prohiben. 215. 1.

Bartolomè Colòn, quando le embiò à *Inglaterra*, ſu Hermano *Don Chriſtoval*? I. §. 2. 3.

Bartolomè Goſnolde, y ſu Compañia, embia â Poblar à *Virginia*. 177. 1.

Fr. Bartolomè Mateos, antes Artillero de *Gonçalo Piçarro*, và à la *Florida*, con *Don Triſtan de Luna*. 22. 2. Deſtinado para bolver â *Eſpaña*, ſe ahoga. 34. 1.

Bartolomè Menendez, preſo en *Sevilla*, con ſu Hermano, *P. M.* 56. 2. Multado. 64. 2. Queda por Governador de *San Aguſtin*. 78. 1. 91. 1. Como ſaliò â recibir â *P. M.* de buelta de *San Mateo*. 83. 2. Reprueba los diſcurſos de los Amotinados, y ſale à buſcar Maìz, 99. 2. Laſtìma à *P. M.* 101. 1.

Baru, Isla. 169. 1.

Baſton, Ciudad. V. *Boſton*.

Batalla, de dos Egercitos en el Ayre. 31. 1.

Beaujeu, V. *Boju*.

Beauport, Pueblo. 304. 2. Intentan Deſembarcar, cerca de èl, los *Ingleſes*, y los *Indios*, de 5. Pieças de Artilleria. 304. 1.

Becerrillo, Perro: los Indios le temian mas, que á 50. Soldados. I. §. 7. 3.

Begon, Intendente de *Francia*, en *Santo Domingo*. 249. 2. Và à vèr à *Roberto*, y Junta, que tuvo con èl, y otros Miniſtros. 249. 2.

Bellabuer, Rio. 44. 1.

Bella, Isla Fertil, y Abundante. 159. 1. Coſtumbres, y Idolatria de ſus *Indios*. 161. 1. Creen la inmortalidad. 162. 2.

Bellefontaine, Teniente de *Tonti*, en el Fuerte de *San Luis*. 261. 1. recibe à *Cavelier*, y los ſuios. 282. 1.

Bellotas, 15. 2. 312. 2. 172. 1. como las quitaban lo amargo los *Eſpañoles*, para comerlas. 33. 1.

Bellun, Rio. 44. 1.

Bembovv, Almirante de *Inglaterra*, lleva Socorro à *Indias*. 317. 2. Procura ſublevarlas, y Embaraçale *Ducas*. 320. 1.

Benaprè, Pueblo. 304. 1.

Benitez, Soldado de *Panfilo de Narvaez*. 10. 2. 11. 2.

Berben, Enfermedad. 312. 1.

Berberiſcos, Eſclavos prohibidos de paſar à *Indias*. I. §. 8. 2.

Bergeres, Comandante del Fuerte de *Niagara*. 286. 1. Deſampara el de *San Joſeph*, y ſe retira à *Frontenac*; y por què? 190. 1.

Berghen, Ciudad en *Noruega*. 363. 2.

Bermejo, Rio. 21. 1.

Bermuda, Isla. 64. 2. Ocupada de *Ingleſes*. 189. 2.

Bernal Diaz del Caſtillo, và con *Franciſco Hernandez de Cordova*. 3. 1. Lo que le ſucediò en la arribada à la *Florida*. 3. 2.

Don Bernardino Avellaneda, General de la Armada de *Eſpaña*. 169. 1.

Fr. Bernardino Beltran, và al *Nuevo Mexico*, con *Antonio Eſpejo*. 157. 1.

Fr. Bernardino de San Cebrian, embia Religioſos à la *Florida*. 166. 1.

Don Bernardino de Cordova. 114. 1.

Bernardino Iñiguez, và con *Franciſco Hernandez de Cordova*. 3. 1.

Don Fr. Bernardino de Meſa, primer Obiſpo de *Cuba*, y la *Florida*. 3. 1.

San Bernardo, *Lago*, ſi es la Baìa del *Eſpiritu Santo*? 342. 2. Surge *Roberto* en èl, y lo que le ſucediò. 355. 356. 357. Llamale *Baìa de San Luis*. 284. 1. Y empieça à Fabricar à ſu Orilla, vn Fuerte

te

te del miſmo Nombre. 258. 2. Halla en èl, deſtroçados, y muertos los *Franceſes*, *Don Alonſo de Leon*. 295. 1. No halla entrada en èl, *Don Dioniſio Perez Ballones*, y por què? 342. 2.

Fr. Bernardo Berger, Provincial de los *Recoletos Franciſcos*, deſtinados à *Canada*. 182. 2.

Don Bernardo Joſeph de Almonacid. 331. 1. Embarcanle Priſionero à la *Habana*. 350. 1.

Don Bernardo Nieto, Capitan en *San Aguſtin*. 341. 1.

Bernardo *de la Torre*, ſale de las *Malucas*, y como le bolviò el Mar, à ellas. 152. 2.

Bernabè *de las Caſas*, ſe vne con *Joſeph Triviño*, y para què? 182. 1.

Berrio, cogenle los *Indios* de la *Florida*, vivo. 3. 2.

Betos, ſon los *Flamencos*. I. §. 4. 4.

Betſiamites, *Indios*. 183. 2.

P. Biar, và à *Acadia*, y los *Hereges*, le buelven à *Francia*. 179. 1.

Bicho, Rio. 184. 1.

Biedma, Capitan, lleva Socorro à *Don Triſtan de Luna*, en dos Naves. 39. 2.

Bimini, Isla. 154. 2. Concedeſe ſu Poblacion, y Conquiſta à *Juan Ponce de Leon* 2. 1.

Biſkotronges, *Indios*, por què los llamaron *Plañidores* los *Franceſes*? 263. 2.

Bivero, Puerto de *Galicia*, llegà à èl, *P. M.* 132. 1.

Bivero, Punta de Tierra, en *Pançacola*. 211. 1.

Blanca, Baia. 159. 1.

Blanco, Cabo. 31. 1.

Fr. Blas de Montes, ò *Rodriguez*, và à *Guale*, 167. 2. 176. 1. Danle Muerte los *Indios* alborotados. 171. 1.

Blas Moreno, ſe apodera de vna Isla de los *Ingleſes*. 324. 1.

Boca del Drago: oculta eſte Nombre en ſus Cartas *Americo Veſpucio*, y por què? I. §. 8. 1.

Bocur, Lleva Gente à *Frontenac*. 306. 1. Deſbarata à los *Iroqueſes*, y embia 12. à *Quebec*. 306. 2.

Bogia, Toma Poſeſion del Govierno de *San Luis de los Ilineſes*. 251. 1. Retiraſe à *Quebec*, bolviendoſele à *Tonti* 261. 1.

Boiſrondet, ſale à recibir à *Cavelier*, del Fuerte de *San Luis*. 282. 2. Embarcaſe con èl, en vna Canoa, y los buelve el Viento al Puerto, y và à *Quebec*. 283. 1.

Boſu, và con *Roberto*, por Comandante de la Armada. 248. 2. ſu Viage, haſta el *Cabo de San Antonio*, y por què ſe bolviò a èl? 250. 1. Da quejas a *Roberto*, por averſele deſparecido, en el *Golfo Mexicano* 254. 2. Pidele Baſtimentos 155. 1. Y no quiere entregarle, lo que llevaba en ſu Navio. 254. 1. Embia, a hacer Leña, y và à reconocer vna Laguna. 255. 1. Manda ſondar la *Canal* del Lago de *San Bernardo*. 255. 2. Reſuelve bolverſe à *Francia*. 257. 2. Dejando à *Roberto*. 342. 2. Y ſe hace à la Vela. 258. 1.

Bonilla, penetra Alçado, el *Nuevo Mexico*, y le dan Muerte los ſuios. 170. 1.

Boriquen, Isla, V. *Puerto Rico*.

Boſton, Ciudad, teme ſu Deſpoblacion, y por què? 363. 2.

Bravo, Rio. Su nacimiento. 294. 2.

Bretaña Nueva, es la Tierra de *Corte-Real*. I. §. 4. 4.

Breton, Cabo. 159. 1. 184. 1. Traça de ſus Indios. 159. 2. Hecha en èl *Luis QuercK*, dos Priſioneros *Franceſes*. 196. 1.

Bretones, ſus Viages. I. §. 8. 1.

Don Bruno Caballero, ſe Embarca en la *Habana*, y con què fin? 351. Và à ſaber de *Don Gregorio de Salinas*, el Eſtado de la Fortaleça de *Santa Maria de Galve*. 353. 1. Y à requerir à *Chatubuei*, la rinda. 354. 1. Encargaſele llevar la Guarnicion de ella, à los Navios. 354. 2. Empieça à conſtruir el Fuerte, *Principe de Aſturias*, en la *Punta de Siguença*. 356. 1. Và à defenderle de los *Franceſes*. 359. 2. Hace retirar las Falucas, que ſondaban la Baia, y ſe rinde. 360. 1. Paſanle al Navio de *Chamelin*. 360. 2.

P. Bruyes, Predica à los *Indios*, *Onejotes*. 225. 1.

Buarne, Intendente en *Rochefort*. 363. 1. Previene à *D. Juan Pedro Matamoros*, paſe à *Burdeos*, con ſu Gente. 362. 2.

Bucan, Pueblo. 268. 2.

Buenaventura, Canadino, lleva à *Quebec*, la Nueva de la buelta del *Marquès de Frontenac*. 296 2. Và con *Ibervile*, à ſocorrer à los *Franceſes* de la *Baia de Hudſon*. 302. 1. Lo que hiço, haſta intentar bolver à *Quebec*. 202. 2. Donde no llegò, por miedo de los *Ingleſes*, y ſe viene à *Francia*.

Buenaviſta, Cabo. 13. 2. 158. 2.

Bulle, và à *Francia*, por Socorro. 196. 2. y es Apreſado 197. 1.

H. Burgeſa, forma Eſcuela para enſenança de Niñas, en *Monte Real*. 221. 1.

Buſtio, Familia. 57. 2.

C

Cabajes, *Indios*. 273. 1.

Caballero, Alferez de *Baltaſar de Barreda*, defiende à ſu Capitan. 126. 2.

Caballos Marinos. 231. 2. Hacenlos poco daño los Balaços. 231. 2.

Cabo de la *Florida*, le llamà *Juan Ponce*, *de Corrientes*, y le dobla. 2. 1.

Cabo de *Juan Ponce de Leon*, es el de *Carlos*. I. §. 3. 2.

Cabras Monteſes. 254. 2. 259. 1. 270. 2. 180. 1. 253. 1. 255. 1. 268. 2. 289. 2. Sus *Pieles* bien Curtidas, por los *Indios*. 279. 2.

Çabras, què Naves ſon? 59. 2.

Çacatecas, Provincia. 31. 1.

Cacique de la *Isla Grande*, lo que le pasò con el *Baron de La Hontan*. 292. 293. 297.

Cadena, Punta en *Santa Maria de Galve*. 309. 1.

Cadodaquios, ò *Cododiquios*, ſus Poblaciones, y Coſtumbres. 288. 1. Su *Cacique*. 278 2. Amigo de el de *Taniguo*, Recibe à Cavelier, con alegria. 279 1. Sus *Indios*, ſe hechaban *Polvos* en los Cabellos, vntandolos antes, y otras coſtumbres ſuias, 279. 1. Dan à *Tonti* dos *Eſclavos*. 301. 2. Pidenle Juſticia contra los *Yataches*, las Mugeres. 288. 2.

Caiana, Provincia, eſtablece en ella el Comercio *Francès*, el *Marquès de Traci*. 223. 1.

Caida de Agua de Niagara. 286. 1. V. *Salto*.

Caylleres, parte de *Moureal*, à Socorrer à *Quebec*, 303. 2.

Caimanes. 311. 1. Huien de quien los perſigue. 259. 1.

Caio Africano, Compañero de *Q. Metello*, en el Conſulado. I. §. 4. 3.

Caio de San Diego. 313. 2. 234. 1.

Caio de San Felix. 313. 2.

Caios de la Tortuga. 313. 2.
Caio, Formado de Conchas, y Oſtras. 310. 1.
Cayucos. 309. 1.
Calabaças. 16. 1. 278. 281. 2. 260. 2.
Calabai, Cacique, viene à vèr à P. M. 118. 1. Pidele Chriſtianos, y ſe los dà, y de vn Regalo, que llevò à Macoya. 118. 2.
Calanio, Cacique, ſujeto à Otina. 48. 2.
Calhaila, Pueblo. V. Caovil.
California. I. ¶. 4. 4.
Calma, que ſobrevino à Nicolàs Barri. 45 2.
Calumet, ò Pipa de Tabaco, ſeñal de Paz, entre los Indios. 247. 1. Ceſa en los Eſanopes. 292. 2.
CaKainiKova, Pueblo, reciben en èl, á Cavelier. 269. 2.
Canada, I. ¶. 3. 2. ſi los Eſpañoles la dieron eſte Nombre, ò es Indio? I. ¶. 7. 3. Eſtà al Mediodia del Rio de San Lorenço. 175. 2. Si la deſcubriò el Baron de Leri. 4. 1. Juan Vorrazzano, llega à ella, y ſe buelve 8. 1. Reconocela, y deſcrivela Jacobo Cartier. 13. 2. Sus grandes Frios, y Yelos. 17. 2. la publica Cartier, inhabitable. 19. 2. Que la ſepara del Nuevo Mexico. 160. 1. Lo que comprehenden en ella los Franceſes. 175. 2. Tormentas, que padeciò, quando anulò, el Rei de Francia la Compañia de Mercaderes, 223. 1. Si eſtà bien á los Franceſes mantenerla. 198. 1. Ocupanla los Ingleſes, y la reſtituien. 200. 1. Quieren deſampararla los Franceſes. 221. 1. Soſieganſe con el Socorro 223. 2. La Paz, con los Iroqueſes, aumenta ſu Poblacion, y Comercio. 230. 2. Sus Indios, Vagos. 16. 1. Reciben bien à Cartier. 14. 1. Quieren impedirle, reconocer à Hochelaga 14. 2. Imitan las acciones de Cartier, quando reçaba. 16. 1. Sus coſtumbres. 16. 2. Huien todos, viendo preſo ſu Cacique. 18. 2. Hacen Guerra á Cartier. 23. 1. Con la deſtruicion de las Miſiones, pierden la memoria del Chriſtianiſmo. 225. 1. V. Indios.
Canal de Bahama, Navegada. 2. 1. Haſta Cuba, por P. M. 29. 1. 94. 2. quien buſca en ellas buen Puerto. 102. 1.
Carebovanes. 271. 1.
Canibas, Laguna. 160. 1. 294. 2.
Canibas, Indios, queman à Boſton, y reùſan la Paz. 300. 1.
Caninio Mariano, và à Canada, inutilmente. 172. 1.
Cañas, que ſervian de Velas, para alumbrarſe. 281. 2.
Cañaveral, Cabo. 49. 2. 147. 1.
Canoas, con Arcos, y Toldos en Carlos. 113. 2. De Pieles de Vacas. 273. 2. De Lobos Marinos. I. ¶. 1. 4.
Canoatinos, Indios. 271. 1. Tienen Guerra con los Eſpañoles, y Cenis. 274. 2. Son vencidos, aiudando à los Franceſes. 276. 2. Crueldades que hacen en los Eſclavos. 277.
Caovil, Pueblo del Nuevo Mexico, llega à èl, Don Alonſo de Leon. 294. 2.
Cappa, Pueblo de Acanſa, ſobre la Ribera de la Paliçada. 277. 2. 280. 2. Feſteja al Presbitero Cavelier. 281. 1.
Capichos, Indios, habitan con los Nachitoches. 288. 2.
Capitulacion de la entrega de Santa Maria de Galve, à los Franceſes. 349. 2.
Caracoles. 338. 1.
Caragobua, Pueblo de Indios Hurones. 183. 2. Se retira à èl, herido Champlain. 183. 2.
Carbon de Tierra. 298. 1.
Çarça parrilla. 135. 1.
Cardenales, Pajaros. 309. 2. Comercio de ellos. 317. 1.
Carenas, Puerto. I. ¶. 3. 1.
P. Carbiel, lleva Miſion à los Ojongoveres. 225. 1.
Caribes, del Rio Orinoco, lo que tratò Raleig, con ellos. 187. 1. entre el Nuevo Mexico, y Pançacola. 330 1. Aiudan contra Juan Ponce, los de Boriquen. I. ¶. 7. 3. Hacen grandes daños en èl. 2. 1. ſe manda hacerles Guerra. 22.
San Carlos, Caſtillo en Pançacola, Fabricado. 316. Con mala Situacion, para defenderſe. 347. 1. Quiere vn Ingeniero mudarle. 347. 2.
San Carlos, Punta. 311. 1.
San Carlos, Rio. 189. 2. Paſanle los Franceſes, contra los Ingleſes. 304. 1.
Carlos. V. en Bruſelas. 26. 2. Embia à Eſpaña, al Principe Don Felipe. 27. 2. Da Patente, para perſeguir Coſarios, à P. M. 58. 2. No hiço Capitulacion de Comercio libre, con Enrique VIII. de Inglaterra. 138. 1. Renuncia ſus Eſtados, y lo que reſervò. 31. 1.
Don Carlos, Principe, aclama à ſu Padre, Felipe II. 31. 1.
Carlos II. Dà eſtrechas Ordenes para la reduccion, y conſervacion de los Indios. 264. 2. Librandolos de Tributos. 265. 1. Manda paſar Clerigos, à Predicar à la Florida 239. 2. Y con què calidades. 239. 2. Como manda, que ſe traten los Indios? 243. 2.
Carlos IX. Rei de Francia, deſprecia las quejas de los Hereges, contra P. M. 122. 1. 123. 2.
Carlos. I. Rei de Inglaterra, anula la Compañia de Virginia, y pone Miniſtros Reales. 94. 2. Abominable muerte, que le dieron ſus Vaſallos. 194. 1. 215. 1.
Carlos II. Rei de Inglaterra, Proclamado en Virginia. 215. 1. Ordena ſe procure la Paz entre los Iroqueſes, y Franceſes. 229. 2. Embia á deſcubrir, por el Norte, paſo à Oriente. 231. 2.
Carlos, Fuerte, en el Rio del Principe Ruperto. 225. 1. 284. 2.
Carlos, Cabo. 160. 2.
Carlos, Provincia. 94. 2. Si ai Rio en ella, por què pueda irſe à la Laguna Miamis? 118. Hace en ella P. M. Caſa Fuerte. 133. 1. el P. Segura, y otros, Predican à ſus Indios. 138. 1. Corre ſus Coſtas Tomàs Caudiſch. 161. 1. Sus Indios, veneraban al Cacique, como Deidad. 49. 1. Intentan dàr Muerte à P. M. 96. 1. Son Ricos de Oro, y Plata, y por què? 49 1. Reſcatan los Soldados de Eſtevan de las Alas, alguna porcion 99. 7. Hacen Fieſtas à P. M. y bailaban haſta los mas Viejos. 97. 1. Paſmanſe de verle leer, y rienſe de mirarſe en los Eſpejos. 97. 2. Alegrias con que recibieron á Doña Antonia. 113. 2. Venian à adorar la Cruz, todos los Dias. 124. 1. Eſtàn aora mas Barbaros, que al principio. 117. 1.
Carlos, Cacique, Poderoſo. 49. 1. En la Coſta de la Florida. 117. 1. 122. 1. Bien diſpueſto. 49. 1. 95. 2. Recoge las Riqueças de las Flotas Naufragadas, y Cautiva

la Gente. 49. 1. Sacrificaba vno cada Año. 95. 2. Daba à entender, que era cauſa de la buena Coſecha. 49. 2. Por què ſe puſo eſte Nombre? 94. 2. Dà vna Barra de *Plata* à *P. M.* 95. 2. Embia por los Chriſtianos Cautivos, y ofrece otros. 96. 1. Intenta dar muerte à *P. M.* y es deſcubierto 96. 1. Ofrecele ſer ſu Hermano, y darle por Muger, à ſu Hermana. 96. 2. Sumiſiones, que le hiço, quando llegò â ſu Caſa. 97. 1. Hermoſura de ſu Muger. Teme ſe la quiten 97. 2. Guſta de la Muſica *Eſpañola*, y manda llevar â ſu Hermana, à los Navios. 98. 1. Repugna, quitar los *Idolos* 98. 2. No determina ſer Chriſtiano, y ſale á recibir á ſu Hermana *Doña Antonia* 113. 2. Deſconfia de èl, *P. M.* 122. 2. Viene â vèr à *Reinoſo*, y le aſegura ſu buen trato. 123. 2. Inſtaſe, à que traiga á ſu Hermana, y por què? 124. Embia a matar los Chriſtianos de *Tequeſta*, y pide à *Reinoſo*, Socorro contra *Tocobaga*. 124. 2. Và à recibir á *P. M.* 125. 2. diſimulando ſus traiciones. 126. 1. Reiaſe de los *Indios*, que adoraban la *Cruz*, y vâ à *Tocobaga P. M.* 126. 2. Quiere ſalir â quemàr el Pueblo. 127. 1. Concurre à la Junta en *Tocobaga*. 128.

Carlos Cluſio. Peregrina á Eſpaña, y traduce en Latin, à *Monardes*. 149. 2.

P. Carlos Garnier, muerto por los *Iroqueſes*, animando à los Chriſtianos. 214. 2. Su Cadaver recogido por los *PP.* de *Tabago*. 215. 1.

Carlos JacKmamo, và con *Artus Pett*. 155. 1.

P. Carlos Lalenamido, deſea buelvan à *Canadà* los *Recoletos*. 202. 2. Recomendaciones ſuias, 217. 2. Baptiçò mas de 400. *Indios Ojongoveres*. 220. 1.

Fr. Carlos Langoiſeux, elegido para ir a *Canadà*. 117. 1. 201. 2.

Don Carlos de Luna y Arellano, Governador de *Yucatan*. 32. 2.

Carlos de la Pomeraye, vâ con *Jacobo Cartier*. 14. 1.

P. Carlos Reimbaldo, Primero de la *Compañia de Jeſus*, que muriò en *Canadà*. 207. 2.

Don Carlos de Siguença y Gongora, và con *Don Andrès de Pes*, al Reconocimiento de *Pançacola*. 308. 1. Empieça à reconocer la *Baia*, y poner nombres â ſus puntas, y Sitios, 308. 2. Deſcubre *Indios*, toma Tierra, y què hallò? 309. 1. Levanta vna *Cruz*. 309. 2. Và à deſcubrir *Indios* otra vez, y què viò? 310. 2. Eſcriviò la *Deſcripcion de la Baia* 311. 2. Và à la *Movila*. 313. 2. Su Navegacion. 314. 1. Entrò en el *Rio* de la *Paliçada*, ò *Miſiſipi*, y por què no le ſiguiò? 314. 2.

Caris Suvans Neſt, deſcubierta por *Tomàs Buton*. 179. 2

Carolina, Fuerte, fabricado por *Ribao*. 44. 2. Deſamparado, por los *Franceſes*. 45. 2.

Carolina, Provincia. I. ¶. 4. 4. Su Situacion, Frutos, y Amenidad 287. 1. Refugianſe à ella algunos *Indios*, huiendo de los *Eſpañoles*, y por què? 287. Socorrela, *Bembovv*. 318. 1. Guerra, que hacen en ella, los *Cavetas*, à los *Ingleſes*. 325. 1. 329. 1.

Carne, en Polvo. 309. 2.

Carpentier, muere. 260. 1. Aplicaſe *Roberto* ſu Ropa 262. 2.

Carpentier, ſale á recibir â *Cavelier*, de la Caſa Fuerte de *Acanſa*. 279. 2.

Carta, deja enterrada *Don Triſtan de Luna*, para los que vinieſen de *Coça*. 33. 1. 38. 1. Del Rei, à *P. M.* 115. 2. Y de *San Pio V.* 139.

Cartagena. 317. 2. Va à ella *Ducas*. 320. 1.

Carvallo, queda en el Mar, por Teniente de *Panfilo de Narvaez*, y ſe buelve, à *Nueva-Eſpaña*. 10. 1.

Caſa de Doña Paya, mui antigua en *Aſturias*. 57. 2.

Caſaos, Familia. 57. 2.

Caſcabeles de Oro, *Plata*, y *Açofar*, entre los *Indios*. 46. 2.

Caſcaſquia, Provincia, ſu *Cacique* viene à vèr á *Cavelier*. 282. 1.

Caſco, Como le deſuellan los *Indios*, para ſus Triunfos. 22. 2.

Caſica, Provincia, reducida al *Rei*. 287. 1.

Caſina. Yerva. 72. 1. Bebida, que hacen de ella, y ſu efecto. 135. 1.

Caſetetes, llaman los *Cenis*, las *Maças*. 174. 1.

Caſiſta, Pueblo, llegan à èl 30. *Ingleſes*. 333. 1.

Caſtañas. 338. 1. Como *Avellanas*. 312. 2.

Caſtaño, entra en el *Nuevo Mexico*. 170. 1.

Caſtaños 122. 2.

Caſtores 159. 1. 198. 2. 247. 1. Comercio de ſus Pieles, 113. 1.

Catai, intenta deſcubrirle por el Norte, *Eſtevan Gomez*. 9. 1.

Santa Catalina, Pueblo, ſaqueado por el *Cacique* de *Guale*. 287. 1.

Santa Catalina, Iſla, ocupada por *Morgan*, *Pirata*. 223. 1. Reſtaurada, por los *Eſpañoles*. 223. 2.

Santa Catalina, Iſla del Govierno de la *Florida*, poblada por *Eſcoceſes* 341. 1. Providencias, que para hecharlos, diò *Don Juan de Ayala* 341. 1.

Doña Catalina Menendez, Hija de *P. M.* Caſada, con *Hernando de Miranda*. 251. 1. Porquè ſe retirò à *Aſturias*, muerto ſu Padre? 152. 1. Deja las Dependencias de ſu Caſa. 164. 1. Buelve a Solicitar el Govierno de la *Florida*, para ſu Marido. 172. 1.

Catalacobe, Pueblo, Fabrican en ella vn Fuerte, los *Franceſes*. 365. 1.

Cavayanes, *Indios*. 271. 1.

Cavelier, *Presbitero*, Hermano de *Roberto*, le acompaña al *Golfo Mexicano*. 248. 1. Y al ſegundo Viage, àcia el *Nuevo Mexico*. 287. 1. Enferma. 260. 1. Vá al tercer Viage, con ſu *Hermano*. 268. 2. Perdona à los que le dieron muerte. 273. 2. Habla à *Dubao*, para que le deje, en los *Cenis*. 275. 1. con alguna Hacienda. 275. 2. Miedo que tuvo, en la Muerte de *Dubao*. 276. 1. Procura enſeñar à los *Cenis*, y no le entendian. 276. 1. Dale *Hiens*, algunos efectos, y pide Guias, para el Pueblo de *Cappa* 277. 2. Certificacion, que diò à *Hiens*. 278. 1. Su Viage, deſde los *Cenis*, haſta *Acanſa*. 278. 279. Perſuadeſe â eſtàr cerca del *Miſiſipi*, y por què? 278. 1. 279. 2. Dà viſta á la Caſa Fuerte de los *Franceſes*, y oculta à los *Indios*, la Muerte de *Roberto*. 280. 1. Fieſtas, que le hicieron los *Acanſas* 280. 2. Encaminaſe à los *Ilineſes*, y vá á *Cappa*. 281. 1. Embarcaſe, y con què Gente? 281. 2. Hacenle Salva

los *Franceſes* del de *San Luis* de los *Ilineſes*. 282. 1. Quiere ir á *Canadà*, con *Boiſrondet*, y no puede. 282. 1. Pide à *Tonti* 79. Libras, y buelve á Embarcarſe, prevenido de todo. 282. 2. Calla, en el Camino, la Muerte de *Roberto*. 283. 2. y llega à *Quebec*. 283. 1.

Cavelier, Sobrino de *Roberto*, và con èl, al *Seno Mexicano*. 248. 1. Quedaſe en el Fuerte de *San Luis*. 262. 2. Acompaña à *Roberto*, en el 3. Viage, àcia el *Nuevo Mexico*. 268. 2. Trata con ſu *Tio*, el modo de dejar à *Dubao*. 275. 1. Queda en el Pueblo de los *Cenis*, en tanto, que và *Hiens*, à aiudarlos, en la Guerra. 276. 2. Su Viage, con ſu *Tio*, el *Presbitero* 279. 1.

Caveta. Provincia, reducida al Servicio del *Rei*. 287. 1.

Cavetas, *Indios*, rompen Guerra los *Ingleſes*. 325. 1. Su *Cacique*, recibe bien à *Don Juan Fernandez de Orta*. 331. 1. Ratifican la Paz, y no reſponden al Combite, de venir à Poblar, junto â *Santa Maria de Galve*. 332. 1. y ſe ofrecen à aiudar à los *Eſpañoles*, ſi ai Guerra. 331. 1. y á no hacer mal à los *Ingleſes*. 334. 1. Su Cacique, deja el Cacicazgo, â ſu Hijo. 333. 1. Ceremonias, con que hicieron la Paz con los *Ingleſes*. 335. 1. Por què ſe retiraron de *Santa Maria de Galve*? 345. 1.

Caveta., Pueblo. 333. 1. Poneſe en Arma, con la llegada de los *Ingleſes*, à *Caſiſta*. 334. 1. Recibe à *ſu Cacique*, y á *Orta*, con regocijo. 334. 1.

Caucio, ſe llamaba antes la *Florida*. I. 1. 2. ¶. 1. 3.

Cauſa de eſcrivir eſte Libro. I. ¶. 1. 2. y 2. 5.

Cauvoina, *Rio*. I. ¶. 3. 4. Coſtumbres de ſus Pobladores, parecidas á las de los *Indios*. *Alli*.

Cebollas. 259. 1.

Cedros. 230. 44. 15. 1. 104. 1.

Cedulas Reales, para la Conquiſta de la *Florida*, mal guardadas, por los Governadores. 103. 2. y la *Audiencia de Santo Domingo*. 104. 1.

Celio Antipatro, Navegò deſde *Eſpaña*, à *Etiopia*. I. ¶. 4. 3.

Çenis, *Indios*, ſu Pueblo mui Grande. 264. 2. 273. 2. Deſcriven ſu Païs, en vna Corteça de Arbol, y el del *Miſiſipi*. 264. 1. Sus Veſtidos, Armas, y embijamientos. 274 1. Preſentan à *Jutel*, vn *Provençal*. 274. 1. Como ſe cortaban el Pelo. 275. 1. Llevan à *Hiens* á la Guerra, contra los *Canoatinos*. 276. 2. Buelven Victorioſos, y crueldades, que hacian en los Eſclavos. 279. 2. Danlos à comer vna India, Eſclava. 277. 1. que mataron cruelmente ſus Mugeres. 276. 2. Solemnidad con que celebraron la Victoria, en la Caſa del *Cacique*, y otras. 277. Ofertas, que hicieron â *Cavelier*, porque no ſalga de ſu Pueblo. 277. 2. Sabian, algunas palabras *Eſpañolas*. 275. 1.

Fr. Cenobio Mambrè. 262. 2. Va â la Isla *Percee*. 231. 1. Detiene vn Dia â *Roberto* en los *Ilineſes*. 238. 2. Llega al Pueblo de los *Ilineſes*, à buſcar á *Tonti*. 240. 2. Su rieſgo, entre los *Iroqueſes*. 241. Sale del *Ilinès*, con *Tonti*, y ſu Viage haſta la *Baìa* de los *Hediondos*. 242. 1. y ſe embarca con èl otra vez. 242. 1. Và à *Frontenàc*, con *Roberto*. 245. 1. Dejale en *Fejogou*. 245. 2. Và con *Tonti*, à *Taenſa*. 246. 2. y con *Roberto*, à *Francia*. 247. 1. Entra con *Roberto*, en el *Seno Mexicano*. 248. 2. Cree perdido á *Roberto*, en el Rio de los *Deſdichados*. 264. 1. Buelve con èl al, tercer Viage, ácia el *Nuevo Mexico*. 168. 2. Entendia algunas Lenguas de *Indios*. 275. 2. Llega al *Fuerte* de *San Luis* de los *Ilineſes*, y ſe Embarca con *Cavelier*. 282. 2. Eſcriviò eſte Viage. 247. 1.

Cenrra, Punta. 308. 2.

Fr. Ceſar Hervò, elegido para ir à *Canada*. 225. 2.

Ceſtas de Palma, de los *Indios*. 44. 1.

Chacatos, *Indios*. 313. 1.

Chadeca, *Cacique*, ſujeto à *Otina*. 48. 1.

Chalaquies, *Indios*, Enemigos de los *Cavetas*. 335. 2. Vienen contra *Caveta*, y ſe retiran. 336. 1.

Chambli, Fuerte. 305. 2.

Champigni, Intendente. 267. 1. Deſembarca en *Frontenac*, y hace crueldades, en los *Indios* preſos. 284. 1. Vá à *Monte Real*, con el *Marquès de Frontenàc*. 301. 1.

Chanſlus, recibe los Embajadores *Iroqueſes*, y aviſa *Montmagni*. 209. 1.

Chaumaſcula, llega à *Caveta*, con 30. *Ingleſes*, y â què? 334. 2. Enſeña â *Don Juan Fernandez de Orta*, ſu Comiſion, y lo que le dijo. 335. 1.

Chaovenones, *Indios*. 252. 2. Su *Cacique*, hace Aliança con los *Franceſes*. 242. 2. Viene â vèr à *Cavelier*. 282. 1.

Chatubuei. Và à ocupar la *Baìa* de *San Joſeph*. 338. 1. Diſculpaſe con *Don Juan Manuel Roldan*. 238. 2. hace fondar la *Baìa*. 338. 1. Fabrica vn Fuerte en Tierra, y què reſpondiò requerido? 338. 2. Deſcontento de ſus Soldados. 339. 1. Es nombrado Comandante de *Pançacola*. 250. 1. Entrega á *Santa Maria de Galve*, à *Don Alfonſo Carraſcoſa*. 254. 1. y queda ſobre ſu palabra. 254. Embarcaſele à la *Habana*. 255. 1.

Charianton, Rio de la *Florida*. 44. 1.

Charlefort, Fuerte edificado por *Renato*. 47. 2. Sobre el Rio *San Mateo*. 67. 1. Quiere quemarle, y què lo impidiò. 73. 2. Entranle los *Eſpañoles*. 82. 1. Libros Hereges, que hallaron. 86. 1. Mudale *P. M.* el Nombre, en *San Mateo*, y por què? 82. 2. V. *San Mateo*.

Charrucos, *Indios*, reciben bien à *Alvar Nuñez*. 11. 2.

Charton, Isla, muere en ella, *Tomàs James*. 198. 2.

Chaſnò, Intendente de *Canada*. 230. 1.

Chateau Morand, và con *Iberville*, al *Seno Mexicano*. 316. 1. Deſcubre la Coſta de *Pançacola*. 317. 2.

Chaves, Soldado de *Panfilo de Narvaez*. 10. 2. 11. 2.

Chavin, entra por el Rio de *San Lorenço*, y ſe buelve à *Francia*. 172. 2. Repite, ſin fortuna, dos veces el Viage, y muere. 273. 2.

Checagu, ò *Chicapu*, Rio. 245. 2. 247. 2.

Chedevile, và con *Roberto*, al *Golfo Mexicano*. 248. 2. Quedaſe, en el Fuerte de *San Luis*. 268. 2. Y en la *Baìa del Eſpiritu Santo*, con *Planteroſa*, y otros. 263. 1. Al bolver al Fuerte *de San Luis*,

Luis, naufraga. 262. 1. Llega en vna Canoa à èl 262. 1.

CheſapeacK, Golſo de *Virginia*. 160. 2. 178. 2.

Chiaflus, *Inglès*, preſo por los *Cavetas*: embia por el, el Governador de *S. Jorge*. 334. 2.

Chichimecas I. ¶. 4. 3. Perſiguen a los *Eſpañoles*, derrotados, haſta extinguirlos, en la Coſta de la *Florida* 29. 30.

Chicola, *Cacique*, Poderoſo. 44. 2.

Chicora, Provincia de la *Florida*, ſus *Caciques*, como criaban los Hijos, para que fueſen altos. 4. 2. Eſpantanſe de ver los Bageles. 5. 1. llega á ella *Lucas Vazquez*, y le deſbaratan los Indios 5. 2. dando muerte à los que eſtaban dormidos 11. Mueren de corage, los Indios que llevò à *Santo Domingo*, *Aylion*. 5. 2. Dà el *Rei*, la Conquiſta à ſu Hijo. 9. 1. corre ſu Coſta, *Tomàs Candi ch*. 161. 1.

Chicorias 160. 2.

Chilili, Provincia. 72. 2.

Chililo, *Cacique*, ſujeto à *Otina*. 48. 2.

Chimicha, Provincia. 72. 2.

China, Raiz 135. 1.

Chine, Pueblo, cerca de *Monte Real*. 283. 1.

Chiſcas. Rio. 341. 2.

Chioya, Provincia 72. 2.

Chipacaſi, *Cacique* de *Caveta*, pregunta à *Don Juan de Orta*, vna duda. 3. 2. Ofrece aſiſtir à los *Eſpañoles*, en la Guerra, y toma Poſeſion del *Cacicazgo* de ſu Padre. 333. 1. Intenta robar à los *Ingleſes*, que venian à proponerle Paz. 333. 2. Y embia à ſaber, què querian? 334. 1. Conſulta à *Orta*, lo que debia hacer, con ellos, y pone precios à las Mercaderias, que traian. 334. 1. 335. 1. Determina paſar à la *Movila*. 335. 2. Quiere dàr muerte, à los *Ingleſes*, con la entrada de los *Chalaquies*. 335. 1. Eſcuſaſe de entregar los Eſclavos *Apalachinos* à *Orta*. 239. 1. Embarcaſe à la *Movila*, y vn *Hermano* ſuio, và à *Santa Maria de Galve*. 340. 1.

Choças de los *Indios* de *Pançacola*, como eran? 309. 2.

Chochas. 190. 1.

Choya, Provincia. 72. 2.

Choyas, *Indios*, viven con los *Onadaos*. 288. 2.

Chomanes, *Indios*. 271. 1. Embian à *Roberto*, Embajadores, que daban ſeñas, de conocer *Chriſtianos*. 264. 2.

ChongasKaves, *Indios*, Fabrica *Dacan*, dos Caſas, en ſu *Pais*. 138. 2.

Chorlitos 259. 1.

Chriſterno IV. Embia à buſcar paſo a *Oriente*, por el *Norte*. 170. 2.

Chriſtiano, Nombre que puſo, al Eſtrecho de *Hudſon*, *Juan MunckK* 188. I. ¶. 4. 2.

Chriſtiano, *Rei de Dinamarca*, embia à *Juan MunkK*, á buſcar el miſmo paſo. 190. 1. Indignado, le da con el Baſton. 193. 2.

Chriſtiano, 4. de *Dinamarca*, embia à deſcubrir a *Groenlandia*. 154. 2.

Fr. *Chriſtiano Le ClerK*, primer Novicio *Recoleto* en *Canada*. 231. 1. Eſcrivio la *Hiſtoria* de ſus *Miſiones* en ella, y en *Gaſpeſia*. I. ¶. 6. 3. Poco afecto à los *Eſpañoles*. 283. 1.

Chriſtina, *Reina* de *Suecia*. 204. 1.

Chriſtina, Ciudad. 204. 1.

San Chriſtoval, Isla. 218. 2. Sus Vecinos, dan para ſu Socorro. 318. 2.

Chriſtoval Carleil, và à *Moſcovia*, con Armada. 167. 1. Hace Robos, y Daños en las *Indias* 161. 2. Quema la Ciudad de *San Auguſtin*. 162. 1. Intenta lo meſmo con *San Felipe*, impidelo el viento, y và à *Virginia*. 162. 2. Tormenta, que padeciò en el Puerto, y Gente que perdiò en eſte Viage. 162. 2. 163. 1. Muere. 167. 1.

Don Chriſtoval, *Chavarria*. 308. 2. Salta en la Coſta de *Pançacola*, á deſcubrir *Pueblos* de *Indios*. 310. 1. y no los halla. 310. 2.

Don Chriſtoval Traſo. 114. 1.

D. Chriſtoval Colon, I. ¶. 7. 3. Deſcubre à *Paria*. I. ¶. 8. 1. no la *Florida*. I. ¶. 2. 4.

Don Chriſtoval Franciſco Santoyo, và *Don Antonio de Tes*, à *Pançacola*. 308. 1. Acercaſe à la Boca de la *Baia*. 310. 2.

Chriſtoval de Herrera 122. 1. Lleva à *Santo Domingo*, el reſto del Socorro 123. 2. Nombrale la *Audiencia*, para venir à *Eſpaña*. 123. Buelve, y deſpide ſu Nave, *P. M.* 125. 2.

Chriſtoval Guayacundo, *Indio*, viò degollar, en *Londres*, à *Raeligh*, que le llevò. 187. 1.

Chriſtoval de Mendoça, Juez de Reſidencia de *Puerto Rico*. 2. 2.

Chriſtoval Nieuport, va à *Virginia*, y los *Indios*, le eſtorvan tomar Tierra. 177. 1. Reconoce el Rio *Poubatan*, y puebla. 177. 1.

H. Chriſtoval Redondo, va à la *Florida* 137. 2.

Chovert, Cabo. 162. 2.

Chuchos, Peces. 310. 2. 338. 1.

Chumit, *Cacique* de *Tadouſac*, hace ſu Hermano al *P. Caron* 186. 2.

Cibola, Provincia. 32. 1. 160. 1.

Cibolas. 268. 2. 262. 1. 247. 1. 312. 1. V. *Vacas*. Sus Pieles. 309. 1.

Cibolas, *Indios*, reciben alegres à *Alvar Nuñez* 1. 2.

Cicui, Rio 160. 1.

Cicui, Pueblo 21. 2.

Ciervos. 16. 2. 73. 1. 159. 1. 195. 1. 199. 1. 201. 1 Sus Pieles, bien curtidas. 154.

Cimarrones, Negros infeſtan la Coſta de *Tierra Firme*. 149. 1.

Cinaloa, Rio. 21. 1.

Cinaloa, Provincia, va à ella *Franciſco de Ibarra*, y paſa 300. Leguas mas adelante. 21. 1.

Cipias, *Indios*, dàn muerte à *Fr. Juan Letrado*, y *Fr. Martin* de *Arbide*. 199. 2.

Cipreſes, altiſimos. 311. 1.

Ciruelos. 147. 2.

Ciruelas. 280. 1.

Ciſnes. 280. 1. 190. 1. 259. 1.

Santa Clara, Laguna. 285. 1. 286. 2.

Fr. Claudio Moyò, compone la Miſion de los *Tres Rios*. 226. 1. và à *Acadia*. 244. 2.

Claudio de Ponte Briand, và à *Canada* con *Cantier*. 14. 1.

Clerigo, Soldado de *Narvaez*. 10. 2. 11. 2.

Clerigos, pide el Governador de la *Florida*. 286. 2. y por què? 283. 1. y ſe manda, vaian. 239. 2. Contradice el *Cabildo* de *Cuba*. 240. 1.

Clermont, và à aſegurar las Coſtas de *Monte Real*, y *Saurel*. 297. 1.

ClercK, và con *Roberto*, al ſegundo Viage, acia *Nuevo Mexico*. 262. 2. Muerto por los *Indios*. 267. 1.

Coaquis, *Indios*. 259. 5. Tienen *Caballos*, y de donde? 259. 2.

Coava, Provincia, Fabrica vn Fuerte en ella, *Juan Pardo*. 128. 2.
Cobanes, *Indios*. 271. 1.
Cobillat, caſa con Hija de *Hervert*. 185. 2.
Cobre. 163. 2. 198. 1.
Coça, Provincia, Fama de ſu Fertilidad, y Riqueça en *Nueva-Eſpaña*. 31. 1. confirmada con las primeras Noticias de *Don Triſtan de Luna*. 39. 2. Calidad de ella. 34. 1. Sus Pueblos. 35. Sus *Indios*. V. *Indios*.
Coça, *Cacique*, hace Guerra à los *Napochies*, y le dàn vn *Caballo* los *Eſpañoles*. 35. 2. Intenta cogerlos deſcuidados. 36. 1. Siente hallar ſin Gente el Pueblo. 37. 1. Pegale Fuego, y ſe le hacen apagar los *Eſpañoles*. 36. 1. Sigue haſta el Rio, à los *Napochies*. 37. 1. Como hiço la Paz. 37. 2.
CocKin, Eſtrecho deſcubierto, por *Baſinio*. 181. 2.
Cododiquios, V. *Codadiquios*.
Codres, Isla. 303. 2.
Cofradia, primera de *Indios*, en *Canada*. 219. 1.
Cohainotoas, *Indios*. 279. 1.
Cohombros. 16. 2.
Cohot, Provincia. 5. 2.
Coiaheguxes, *Indios*. 279. 2.
Coiencaches, *Indios*. 271. 1.
Colbert, Rio. 161. V. *Paliçada*.
Colbert, Director de la Marina de *Francia*. 226. 2.
Colgaduras, de Pluma viſtoſas. 45. 1. Mezclada la Pluma, con *Juncos*. 71. 1.
Coli, Interprete, preſo por los *Iroqueſes*. 302. 2.
Coligni, Isla en el Rio *Janeiro*. I. ¶. 7. 4.
Collar de Porcelana, con el *Ave Maria*. 219. 2.
Colorado, Rio. 287. 1. 340. 1.
Columna, levantada por *Juan Ribao*, con las Armas de *Francia* .... Adornanla los *Indios*, con Ramos, y Flores. 47. 1.
Comercio, aumentado en *Sevilla*, por las *Indias*. 96. 1.
Compañia de Jeſus, hace gran fruto en *Canada*. 204. 2. Eſpecialmente entre los *Indios Hurones*. 211. 2. Sus Miſiones deſtruidas, buelve à ellas. 224. 1. 225. 1.
Compañia devota de *Parìs*. 104. 2. Cede al *Seminario de San Sulpicio*, la Isla de *Monte-Real*. 230. 1.
Compañia de *Canada*, entre Mercaderes de *Normandia*, y *Samalò*. 182. 2. No dà lo neceſario para las Miſiones. 184. 2. Ni para la Poblacion, y Conquiſta. 186. 1. 191. 1. Vneſe con los que la diſputaban el Comercio. 191. 2. Saquean los *Ingleſes*, ſu Almacen, en *Quebec*. 197. 1. Deja el comercio à los Pobladores. 203. 1. Y el cuidado del Paìs. 221. 1. La anula el *Rei de Francia*, y forma otra. 223. Cauſas de aver deſcaecido. 226. 2. Otra nueva, llamada de *America*, formada en *Francia*. 328. 1. Se deshace, y ſe forma otra, de Perſonas de autoridad. 329. 2.
Compañia de Virginia, aprobada, por el *Rei* de *Inglaterra*. 179. 2. Hace nuevas Ordenanças. 226. 2.
Compañia de Dinamarqueſes, para deſcubrir Paſo, por el *Norte*, à *Oriente*. 193. 2. Otra para coſtear à *Groenlandia*. 202. 2.
Condè, Rio 289. 1.
Conde de BerbicK, Govenador de *Havre de Gracia*. 43. 2.
Conde de Briſtol, Isla. 198. 2.
Conde de Chamelin, toma con ſu Armada, la boca del Puerto de *Santa Maria de Galve*. 359. 2. Hace ſondar la *Canal*. 360. 1. Viendo à *Carraſcoſa* anegarſe, le embia à decir, ſe rinda, y al Governador de *Santa Maria*. 360. 1. Hace llevar los Priſioneros *Eſpañoles*, à la *Habana*. 360. 2. Navios, que tomò en el Puerto. 260. 2. 262. 1. Reſuelto à bolver à *Francia*. 361. 1. Quema la Plaça de *Santa Maria*, y deja vna inſcripcion en ſu Sitio. 361. 2. Sale del Puerto. 362. 1. Dà viſta à la *Maſacra*, y buelve à *Santa Maria de Galve*. 362. 2. Llega à *Breſt*, y embia à *Rochefort* los Priſioneros. 362.
Conde de *Chateau*, *Renaud*, *Vice-Almirante* de *Francia*, Succede à *Tourbile*. 338. 2. Deshace los Ardides de *Bembovv*, en *Indias*. 340. 1.
Conde Danby, Isla. 198. 2.
Conde de Frontenàc, Và à *Canada* por Governador. 268. 2. Y lo que hiço, haſta concluir Paz, con los *Iroqueſes*. 229. 2. Manda preſeguir la *Igleſia* de los *Recoletos*, en *Quebec*. 230. 2. Deſprecia lo que decian los Emulos, contra *Roberto*. 231. 1. Viene a *Frontenàc*, y admira ſu Fabrica. 232. Dà Cartas de Recomendacion, à *Roberto*, y le favorece, buelto de *Francia*. 231. 1. Otra vez nombrado, para *Canada*. 296. 1. Es recibido con grande aplauſo. 296. 2. Lleva los *Indios*, que eſtaban en *Francia*, y para à *Monte-Real*. 296. 2. Impide la Paz de los *Hurones*, con los *Iroqueſes*. 297. 1. Embia tres Deſtacamentos contra los *Ingleſes*. 297. 1. 300. 1. Fortifica à *Quebec*, y buelve à *Monte-Real*. 301. 2. Agaſajos, que hiço à los *Indios*. 302. 303. 1. Socorre à *Frontenàc*. 306. 1. Buelve à *Quebec*, ſabiendo, que *Ingleſes*, eſtaban ſobre ella. 303. 1. Reſponde aſperamente al requerimiento de *Phips*. 303. 2. Defiende à *Quebec*. 304. 1. Vota la Fieſta de *Nueſtra Señora de las Victorias*. 304. 2. Manda quemar vivos dos *Iroqueſes*. 306. 2. Aprueba los Diſcurſos del *Baron de La Hontan*, y le da Cartas de favor, para *Francia*. 315. 1.
Conde de Galve, Và à *Mexico*, à Succeder al de la *Monclova*, 288. 1. Hace reconocer la *Enſenada de Mexico*, y embia à *Eſpaña*, à *Don Andrès de Pes*. 296. 1. Facultades, que ſe le dieron, para fortificarla. 305. 1. Encarga, à *Don Andrès*, la egecucion de las Ordenes del *Rei*. 307. 1.
Conde de la Monclova, và por *Virrei*, a *Nueva-Eſpaña*. 267. 2. Hace reconocer la *Enſenada de Mexico*. 267. 2. 268. 1. 287. 2.
Conde de *Monte-Rei*, embia à la Conquiſta del *Nuevo Mexico*, a *Don Juan de Oñate*. 169. 2.
Conde de Olivares, và à *Santander*. 150. 2.
Conde de Nieva, và por *Virrei* al *Perù*. 64. 1.
Conde de *Peterbourg*, eſcuſaſe de ir con èl à las *Indias*, los *Ingleſes*, y por què? 320. 1.
Conde de San Remi, General de la *Flota*. 307. 2.
Conde de Sarria, và a *Flandes*. 59. 2.

Conſejo. 164. 1.
Congregacion, formada en Paris, para el aumento de las Miſiones en Canada. 219. 2.
Conjuracion contra Renato Laxdonier. 53. 1. 55. 2. Veaſe Amotinados.
Conſejo de Quebec, ſu formacion. 201. Remitenſe à èl, à Repreſentaciones de los Recoletos. 217. Conſtituiele Supremo, el Rei de Francia. 224. 2.
Conſejo de Virginia, formado por Carlos I. Rei de Inglaterra. 203. 2.
Convento de Nueſtra Señora de los Angeles, de Recoletos Franciſcos, ſe empieça en Quebec. 189. 2. El de los Tres Rios, ſitiado inutilmente, por los Iroqueſes. 215. 2.
Convexin, Cacique, dà Baſtimentos, Perlas, y Plata, à los Franceſes. 45. 2.
Convertidos, nuevamente prohibidos de paſar à Indias. I. §. 8. 1.
Copal, Arbol. 273. 2.
Çorçales. 259. 2.
Corlar, Villa, en la Nueva-YorcK. 300. 2.
Corlar, llaman los Indios, al Governador de Nueva Inglaterra. 252. 2.
Cornelio Cornelisz, entra en el Eſtrecho de Veigatz. 167. 2.
Cornelio Nepos, de què Indios hablò. I. ¶. 4. 3.
Coroas, Indios, reciben bien à los Franceſes. 247. 2. Y à Tonti, y halla entre ellos, dos Franceſes. 102. 1.
Corrientes, Cabo 250. 1. 268. 1.
Correos del Cacique de Toriman. 280. 2. 281. 1.
Corſete, aviſa à Ribao el ſuceſo de ſus Navios. 76. 2.
Corteças de Arboles, para cubrir las Caſas de Indios. 279. 2.
F. Coſme de Graveran, arriba à Portugal, iendo à Canada. 225. 2.
Coſta de la Florida, ſu Deſcripcion, deſde el Cabo de los Martires, haſta la Baìa de Santa Maria. 147. Corre Roberto, la Occidental. 254. Delineada por Barroto. 268. 1. Mandaſe reconocer en las Nuevas Inſtrucciones. 154. 2.
Coſtevelle, và à hablar à Vvalter 315. 1.
Courceles, Teniente del Marquès de Traci, llega à Canada. 223. 2. Embia à deſcubrir la Baìa del Norte. 226 1. Pide licencia para bolverſe à Francia. 146. 2. y la conſigue 228. 1.
Coyobanes, Indios. 289. 1.
Crevecourt, Fuerte en los Ilineſes. 237. 1.
Croçat, Mercader Rico de Paris, propone introducir Franceſes en Nueva Eſpaña, y ſe deſprecia ſu intento. 324. 1. Hace diligencia de Poblar à Miſiſipi. 325. 2. Lo conſigue. 327. 1. y lleva mucha Gente. 328. 1.
Cromuel, embia à reducir la Virginia, al Parlamento. 215. 1. à Herviſcon. 217. 2. Y à Jorge de Aſque 218. 2.
Criſtal. 45 2. 160. 1.
Cruſel, và à aſegurar à los Franceſes de Beauport. 304. 1.
Cruz, Cabo. 124. 2.
La Cruz, Capitan elegido por los Conjurados, contra Renato. 55. 2. Prende à Otigni. 55. 2. Huie, y buelve, à la Florida. 73. 1.
Santa Cruz, Pueblo de Timuqua, ſaqueado por el Cacique de Guale. 287. 1.
Santa Cruz, Puerto de Canada. 18 1. 19. 1.
Santa Cruz, llamò Don Triſtan de Luna, al Pueblo de Nanipacna. 33. 2.
Cruz, viſta en el Cerco de la Luna. 189. 1.
Cuba, Isla, ſi la Poblaron Indios de la Florida. I. ¶. 1. 3. Y deſpues bolvieron à ella? I. ¶. 1. 3. Saqueanla algunos Pueblos los Franceſes. 73. 1. Maldades que en ella hiço Carleyl. 161. 2.
Cudruagni, Idolo de los de Canada. 14. 1. Los hablaba. 17. 1.
Cuentas de Santa Elena, ſu Virtud, y efectos. 131. 1.
Cuervos. 190. 1.
Cueros, y Correas, comen los Eſpañoles. 34. 1. y los Franceſes. 45. 2.
Cueros de los Enemigos, como los guardaban los Indios. 16. 2.
Culebras. 259. 1.
Cumberland, Isla. I. ¶. 3. 4.
Çuñis, Indios. 199 Reconocidos por Don Juan de Oñate. 170. V. Cenis.
Çuñiga, Capitan, và contra los Caribes de Tierra Firme. 2. 2.
Curſon, Intendente de Guiena, aviſa ſu libertad, à los Priſioneros de Santa Maria de Galve. 363. 1.
Cuſi, Governador de la Tortuga. 249. 2.
Cuſica. S. No lo Entiendo, entre los Cenis 273. 2.
Cuſtrino, Villa: Prodigios, que ſe vieron en ella. 31. 1.
Cuture, Comandante de la Caſa Fuerte de Acanſa. 279 2. Acompaña à Cavelier, y los demàs, haſta Miſiſipi 280. 2. 281. 1. Dà noticia à Tonti de la muerte de Roberto. 228. 2.

D

Dacan, và de Orden de Roberto, à reconocer el Rio de la Paliçada. 238 1. Fabrica entre algunas Naciones de Indios, Caſas para comerciar. 238. 2.
Daimbile, Clerigo del Seminario, và con Roberto, al Golfo de Mexico. 248. 2. Deſcontento, quiere bolverſe. 257. 2.
P. Daloy, de la Compañia, và con Duramais, à los Ilineſes. 251. 1.
Damoncarſtaovis, Indios, deſtruidos, por el Marquès de Enombile. 283 2.
Dan, ſi fue Matador de Roberto? 283. 1.
Dancoli, Nuncio en Paris, dà à los Recoletos, los Deſpachos de Roma, para la Miſion. 201. 1.
Fr. Daniel Bourſier, apreſado por los Ingleſes, ſe buelve à Francia. 196. 1.
Datha, Cacique de Chicora, y otras Provincias, Gigante. 4. 2. Regala, y viene à vèr à los Eſpañoles. 5. 1.
Datiles, en Carlos. 49. 1.
Davis, Eſtrecho al Occidente de Groenlandia. I. ¶. 3. 4.
Dautroy, entra por el Braço del Sur, del Rio de la Paliçada. 247. 1.
Delfin, Rio, por què le llamò aſi Ribao? 43. 2. Es el de San Aguſtin 76. 1.
Demonio, fintiò la reunion de la Adminiſtracion de Canada, à la Corona de Francia. 223. 1. Eſtorva la Converſion de los Indios, dificultando ſu Reduccion los Hereges. I. ¶. 5. 3.
S. Denis, và deſde la Movila, à Mexico, por Tierra. 312. 2.
Denis, lleva vn Recoleto, à la Isla Percee, para predicar. 229. 1.

 Des

Denis, Governador de *Kaſquebe*, ſe rinde â los *Franceſes* Priſionero de Guerra. 300. 2.
Deſconſuelo, Isla. 198. 1.
Deſeada, Isla. 312. 2.
Deſdichados, Rio. 264. 1.
Desloges, và con *Moranget*, â buſcar Canoas. 257. 1. Danle muerte los *Indios*. 257. 2.
Deſovatajes, *Indios*, van contra los *Ilineſes*. 240. 1.
Diamante, Cabo. 307. 1.
Don Diego de *Acevedo*, Coronel 60. 2. aplaude à *P. M.* aver ſalvado la Armada Real. 61. 1.
Don Diego Antonio Matamoros, Embarcado à *Francia*. 350. 1. Concedele el *Rei* la mitad del Sueldo. 363. 2.
Diego de Buelva. 10. 2. muerto por los *Indios*. 13. 1.
Diego de la Cerda, Piloto. 125. 2.
Don Diego Colon, Hijo del *Almirante*, ſigue Pleito con el *Fiſcal*. I. ¶. 2. 4.
Fr. Diego de la Cruz. 28. 1. Quien era? 30. 1. Naufraga, con la *Flota*, en la *Coſta* de la *Florida*. 29. 1. Và à buſcar *Indios*, por el *Rio* de las *Palmas*. 29. 2. Muere. 31. 1.
Diego Delgado, llega à *Breſt*, y le llevan, á *Rochefort*. 362. 2.
Diego Dorantes, Muerto por los *Indios*. 13. 1.
Don Diego Evelino y Hurtado, Obiſpo de *Cuba*, ſe le previene, embie Clerigos à la *Florida*. 286. 2. y la viſite. 294. 1 No puede, y embia *Viſitador*. 294. 2.
Diego Flores de Valdès, Almirante. 75. 1. Llega à la Armada de *P. M.* 60. 2. Queda en *San Aguſtin*, por General. 78. 2. Entregaſe de las Vanderas, y Armas de *Ribao*. 87. 1. Maniata à los *Hereges*. 89. 1. Viene à *Eſpaña*, con la noticia del ſuceſo. 86. 2. Pierde el Navio de aviſo, y manda el *Rei* pagarle. 137. Es nombrado General de la *Armada*, de la *Carrera de Indias*. 150. 1.
Diego de Hevia. 100. 2. Muerto por los *Indios*. 101. 1.
Diego de Isla, và à reconocer vn Navio. 60. 2. Encuentra con vn Coſario *Francès*, y es muerto, con otros. 62. 2.
Diego Mayz, ſu diſguſto en ir à *Charlefort*. 78. 2. Entra en èl, con ſu Vandera. 80. 2. Và à las Naves *Franceſas*, con *Don Pedro de Valdès*. 82. 2. Coſtea la Canal de *Bahama*. 90. 1. Và deſde *Is*, por Socorro à *Cuba*. Cree perdido à *P. M.* y llega à la *Habana*. 92. 2. Pierde vn Bagel. 94. 208. 2. Và à *Carlos*, con *P. M.* y llega vn *Eſpañol* Cautivo à ſu Navio. 95. 1. Enferma. 111. 1.
Diego Maldonado, buſca à *Hernando de Soto*, por las Coſtas de la *Florida*, y no le halla. 222. 2. 224. 1. Deſcubre el Puerto de *Achuſi*. 308. 1.
Fr. Diego Marquez, preſo por los *Ingleſes*. 161. 1. Viene à *Eſpaña*, y hace tomar aſiento, en la Conquiſta del *Nuevo Mexico*. 164. 2.
Don Diego de Mendoça, Proveedor General de la Armada de *Eſpaña*. 59. 2. y General de la de el *Principe Eboli*, agaſaja à *P. M.* 60. 2. Advertido de vna Tormenta, le daña ſu tardança, en buſcar abrigo. 61. 1. Entrega la Armada à *Don Luis de Carbajal*, y ſe và à *Flandes*. 61. 2. Porfia, con *P. M.* ſobre la hora de la entrada de vna Tempeſtad. 63. 2.
Diego de Miranda, parte de *San Aguſtin* à la *Habana*. 103. 1. Viene à *Eſpaña*, con *P. M.* 132. 1.
Diego Miruelo, Reſcata Oro, y *Plata*, en la *Florida*. 2. 2. Buelveſe à *Cuba*, ſin Examinar la Tierra. 3. 1. Và con *Lucas Vazquez de Ayllon*, à las *Lucayas*, y arriba, con Tempeſtad à la *Florida*. 4. 2. Buelve con èl, como Piloto, y muere. 8. 2.
Diego Miruelo, ſu Sobrino, vá con *Panfilo de Narvaez*, à la *Florida*. 9. 2.
Don Diego de Molina, por què no ſe atreviò à tomar Tierra en *Maſacra*? 357. 1.
Diego Montes, Tenedor de Baſtimentos en *San Aguſtin*. 78. 2. Nombrado para lo miſmo, en *San Mateo*. 82. 2.
Diego Montes, Piloto, va â Reconocer la Baìa de *Pançacola*, con *Don Carlos de Siguença*. 310. 2. y à ſondarla. 311. 2.
Diego Muñoz Camargo, enſeña la Doctrina á los *Indios*, que ſalieron de la *Florida*. 20. 2. Eſcriviò la *Hiſtoria de Tlaxcala*. I. ¶. 6. 1.
Diego de la Peña, embiado por *Don Joſeph Primo*, à S. *Aguſtin* 341. 1.
Fr. Diego de Peñaloſa, va con *Fr. Luis Cancer* a la *Florida*, y es muerto, por los *Indios*. 26. 1.
Fr. Diego Perdomo, va con *Sebaſtian Cano*, à la *California*. 169. 2. Fama de ſu virtud, en la *Florida*. 166. 2.
Don Diego de Quiroga, propone ſe embie *Moneda de Vellon*, à la *Florida*. 299. 1. Diſpone vna *Muralla*, contra los Embates del Mar, que defienda la *Ciudad*. 301. 1. Apruebaſe ſu dictamen, y ſe le embia Socorro. 305. 1. Acabado ſu Govierno de la *Florida*. 308. 1. es Nombrado Governador de *Tarifa*, y informa, ſobre la *Muralla*. 318. 1.
Don Diego Reboliedo, Governador de la *Florida*. 299. 1. Propone ſe erija en *Abadia*. 219. 2.
Diego Rodriguez, viene á *Eſpaña*, con *Diego Flores*. 91. 1.
Diego Silvera, libra à *Alvar Nuñez*, de Coſarios. 10. 1.
Diego Velazquez, Governador de *Cuba*. 3. 2. Embia a Cautivar *Indios* I. ¶. 3. 1.
Diego de Vlloa, Soldado de *Panfilo de Narvaez*. 11. 2.
Diepa: Dominada de *Hereges*. 43. 1. Admite Guarnicion *Ingleſa*. 44. 2.
Dieu, Isla 228. 1.
Difuntos, Baìa. 159. 1.
Diges Ilandia. 179. 2.
Dinamarca Nueva. I. ¶. 4. 1. Parte de *Groenlandia*. 189. 1.
Dinamarqueſes, ſus Viages a *Indias*, quando? I. ¶. 8. 1. Eſcuſanſe de bolver a los *Ingleſes*, la Isla de *S. Juan*. 366. 1. Van al Eſtrecho de *Veigatz*. 219. 2. Embian vn *Piloto*, a *Groenlandia*, y buelve cargado de Arena. 202. 1.
Dionis, preſo junto a *Montereal*, por los *Iroqueſes*. 293. 2.
Fr. Dioniſio Jame, Recoleto, ſe queda en *Quebec*, y reparte en *Canada* ſus Compañeros. 183. 1. Concurre a la Junta, que hiço *Champlain*. 191. 2. Vieneſe a *Francia*. 184. 1. Procura en *Paris*. 185. 1. limoſnas, para las *Miſiones*. 187. 2.
Don Dioniſio Perez de Ballones, va a ocupar la *Baìa* de el *Eſpiritu*-

ritu Santo, no halla entrada, y llega, à *Santa Maria de Galve*. 342. 2.
Don Dioniſio Roſino, Obiſpo Auxiliar de *Cuba*, vâ à viſitar la *Florida*. 363. 2.
Dios, ſi es conocido, por *Lumbre Natural*? 175. 1.
Dobaque, va à reconocer la Galeaça de *P. M.* en que avia de venir, el *Rei*, á *Eſpaña*. 26. 2.
Domagaya, Hijo del *Cacique* de *Canada*, traìdo à *Francia* por *Cartier*. 13. 2. Buelve con èl à *Canada*. 14. 1. Ardid, que traçò, con ſu Padre, para que *Cartier*, no fueſe à *Hochelaga*, malogrado. 14. 2. Viene à darle la Enorabuena de buelta del Viage. 16. 2. Manifieſta remedio contra el *Eſcorbuto*, y le Prende *Cartier*. 18. 1.
Santo Domingo, Isla. 249. Quien la poblò? I. ¶. 1. 3. Trabajos, que en pacificarla ſufriò *Juan Ponce de Leon*. I. ¶. 3. 1. Daños, que hiço en ella *Carleil*. 162. 2.
Santo Domingo, Ciudad, ſu Preſidio ſe muda à mejor Sitio. 301. 2.
Fr. Domingo de la Anunciacion, va à la *Florida*. 32. 2. Lo que le ſucediò en *Nanipacna*, diciendo *Miſa*. 34. 2. Va à *Coça*, y pregunta por los que dejò alli *Hernando de Soto*. 35. 2. No puede convertir à vn *Indio*, moribundo. 36. 2. Quedaſe con el *Cacique* de *Coça*. 37. 1. Procura ſoſegar los Vandos de el Egercito, y no puede. 59. Muere en *Mexico*. 164. 2.
Domingo de Aroſtegui, apreſa tres Piratas. 142. 2.
H. Domingo Auguſtin Vaez, va á la *Florida*. 137. 2. Y à *Guale*, con el *P. Sedeño*. 138. 1. Hace Arte de la Lengua de los *Indios*, y muere. 139. 1.
Fr. Domingo de Santo Domingo, va á la *Florida*, con *Don Triſtan de Luna*. 32. 2. Buelve à la *Habana*. 37. 2.
Domingo Duhaut, queda con *Jutel* en el Fuerte de *San Luis*. 260. 2.
Domingo Gamarra, nombrado por el *Rei*, para ajuſtar las las cuentas á *P. M.* 150. 1.
Domingo Gurgio, Herege, hechado à Galeras, por los *Eſpañoles*. 133. 2. Intento, con que fue à la *Florida*, y entrò por el Rio de *San Mateo*. 134. 1. Los *Indios*, quieren reſiſtirle, y los ſoſiega, mintiendo. 134. 2. Concierta con ellos, embeſtir à los *Eſpañoles*, y pide rehenes à *Saturiba*. 135. 2. Hace 30. Priſioneros *Eſpañoles* en vn *Fuertecillo*, y paſa á *San Mateo*. 136. 1. Saqueale. 136. 2. Manda ahorcar los *Eſpañoles*, por Catolicos, perſuade á los *Indios*, quemen el *Fuerte*, ſe buelve à *Francia*. 137. 1. Es buſcado para entregarle à *Eſpaña*, y eſcondenle otros Hereges, y muere. 137. 1. 138. 1.
Fr. Domingo de Santa Maria, encargado de embiar à la *Florida*, Religioſos Dominicos. 32. 1.
Fr. Domingo de Noriega, de *S. Franciſco*, Provincial de *Nueva-Eſpaña*. 243. 1. 1.
Don Domingo de la *Peña*, Alferez, ſe Embarca con la Guarnicion de *Santa Maria de Galve*. 350. 1.
Fr. Domingo de Salaçar, và con *Don Triſtan de Luna*, à la *Florida*. 32. 2. Y à *Coça*, con el Sargento Maior. 34. 1. 35. 1. Solo Baptiçò vna *India* moribunda. 39. 1. Solicita concordar à los Cabos del Egercito. 39. 2. Lo que decia à *Don Triſtan*. 40. Buelve con èl à *Mexico*. 41. 2. Elegido primer Obiſpo de *Filipinas*. 154. 2. Muere en *Madrid*. 166. 1.
Dominica, Isla: ſus *Indios*, hacen embarcar apriſa â los *Franceſes*. 46. 1.
Donacona, *Cacique* de *Canada* recibe bien à *Jacobo Cartier*, y le preſenta tres Niños. 14. 1. Intenta, que no vaya â *Hochelaga*. 14. 2. Llevale á ſu Pueblo, y quiere Baptiçarſe 17. 1. No ſe deja vèr de los Menſageros de *Cartier*, y es preſo. 18. Habla á ſus *Indios*. 19. 1. Llega à *Francia*. 19. 2.
Dorados. 249. 1.
Ducàs, Lleva 29. *Gallegos* de Socorro, á *Indias*. 320. 1.
Ducalca, Provincia de *Africa*. 10. 2.
Duhao, (ò *Duhaut*) deſcubre â *Jutel* la conjuracion de ſus Soldados. 159. 2. Soſiegala. 267. 1. Sale con *Roberto*, acia el *Nuevo Mexico*, y no le ſigue 251. 1. Buelveſe al *Fuerte*, con grandes trabajos. 262. 1. Y ſocorre à *Roberto*. 262. 2. Va con èl, otra vez 262. 2. 268. 2. Y por el Baſtimento enterrado, y le halla podrido. 272. 2. Su enojo, de que *Moranget* le riñele: trata matarle, y ſe egecuta. 272. 2. Dà vn Balaço, à *Roberto*. 273. 1. y ſe hace Cabeça de los *Franceſes* en el *Nuevo Mexico*. 273. 2. Determina bolver al *Fuerte* de *San Luis*. 275. 1. Da la mitad de la Hacienda de *Roberto*, à ſu Hermano, y con què fin? 275. 2. Quiere proſeguir el Viage al *Miſiſipi*, ſin hacer caſo de la repugnancia de *Hiens*. 275. 2. Y es muerto por èl, y enterrado por *Liotot*. 176. 1.
Dulhet, và à *Monte Real*. 220. 2.
Dulhao, (ò *Dulhaut*) Fabrica el *Fuerte de San Joſeph*. 286. 2. Quedaſe con el *Baron de La Hontan*. 286. 1. Embia à decir à *Barra*, el numero de *Indios* de Guerra, prevenido, y le manda los deſpida. 251. 1.
Duque de Alburquerque, va por *Virrei*, à *Nueva Eſpaña*. 320. 1.
Duque de Marcourt, hace prender al *Marquès de la Roca*, y por què? 172. 1.
Duque de Montmoranſi, *Virrei* de *Canada*, elige à *Champlain*, por Governador de ella. 189. 1. Quejas que le dieron de la *Compañia de Mercaderes*. 199. 1. Inſta al *Rei* de *Francia*, para que oiga *Fr. Jorge Bailif*. 191. 2.
Duque de Ormond, quema la Flota en *Vigo*. 320. 1.
Duque de Roan, favorece à los *Hugonotes*. 43. 2.
Duque de Soret, Director de la *Compañia* de *Indias* en *Inglaterra*. 226. 2.
Dumtempt, apreſa vn Bagel *Eſpañol*. 125. 1.
Durantais, Governador de *San Joſeph*, pidele Socorro *Tonti*. 250. 2. Llega con èl tarde. 251. 1. Derrota 100. *Iroqueſes*, junto à *Maſilimachinac*. 265. 2. Buelve à juntarſe con *Tonti*, y huien los *Indios*. 266. 1. Perſuade â *La Hontan*, vaia â *Frontenàc*. 290. 1.

Dur-

Durbarbe, Provincia, llega à ella Lucas Vazquez de Ail'on. 4. 2. Sus Indios Blancos. 4. 2.

E

Echonovio, Cacique, ſujeto à Otina. 48. 2.
Eclipſe en Groenlandia. 180. 1.
Edge, Isla 185. 1.
Eetarcovi, llaman los Indios à Frontenàc. 252. 1.
Santa Elena, Provincia. I. ¶. 4. 4. Sus Caciques, y Indios, amigos de los Eſpañoles. 131. 1. Son mas racionales, que los de Carlos, y otros. 138. 2. Aborrecen al P. Roſal, porque Predica contra el Demonio. 142. 2. Y aun ſentian, que aprendieſe ſu Lengua 141. Su Puerto, de media Legua. 198. 2. Isla que tiene al Sur. 148. 1.
Santa Elena, Cabo, 10. 1. Manda regiſtrarle Don Luis de Velaſco, y à què efecto? 41. 1.
Santa Elena, Isla, frente de Monte Real. 283. 1.
Santa Elena, (Señora) và contra los Ingleſes. 297. Y ſaquea a Nueva Orange? 300.
Elicopile, Cacique, và vèr à Domingo Gurgio. 134. 1.
Emerico Caen, elegido para ir à Canada. 191. 2. Llega con grandes tormentas à Quebec. 193. 1. Intenta, que los Catolicos, aſiſtan à las Predicas de los Hereges. 198. 2. Si animò à los Ingleſes, à ir contra Canada. 195. 2. Buelve à Quebec. 197. y con la Armada, que avia de llevar Racilli, otra vez. 200. 1.
Emoloa, Cacique, preſo en San Mateo, con otros. Hechale en Tierra P. M. y para què? 130. 1.
Enacape, Cacique, ſujeto à Otina. 48. 2.
Encinas, 35. 44. 1. 104. 2. 159. 1. 310. 1. 273. 2. De muchas Eſpecies. 259. 1. 242. 2.
Enebros. 219. 2.
P. Enemondo Maſa, va à Acadia, y lo que le ſucediò. 179. 2. Paſa à Canada. 143. 1. Traenle à Europa los Ingleſes, y buelve à Quebec. 194. 1. 200. 2.
Enepiaoes, Indios. 271. 1.
Enequaque, Provincia. 72. 2. Sus Caminos, con hermoſas Arboledas 72. 2.
Enrique, Cabo. 260. 20. 177. 1.
Enrique IV. Rei de Francia, permite al Marquès de la Roca, ir à Canada, y como? 172. 1. Manda traer à los que dejò, en la Isla Arenoſa, y los Socorre. 170. 2.
Enrique VII. Rei de Inglaterra, Si embiò à deſcubrir à Sebaſtian Gaboto. I. ¶. 1. 4. no hiço caſo de ſu deſcubrimiento. I. ¶. 2. 3. Pues no le mandò proſeguir. I. ¶. 2. 4.
Enrique, VIII. Rei de Inglaterra. I. ¶. 2. 4.
Enrique Maria, Cabo. 198. 2.
Enrique, Obiſpo, en Groenlandia, 202. 1.
Enrique Hudſon, amigo de Federico Anſchilt. 174. 2. Coge ſus Papeles, y intenta proſeguir el deſcubrimiento empeçado, por èl. 178. 2. Buelveſe, porque ſe alborotò la Gente, y donde llegò. 179. 1.
Enrique Morgan, Pirata, elegido Governador de Jamaica. 230. 2.
Eocoros, Indios, ſus Idolos, Pueblos, y Caſas. 290. 2. 291. 1.
Erico: Noruego, huie á Islandia, y paſa á poblar à Groenlandia 201. 2. Pierdeſe la noticia de ſu Poblacion. 202. 1.
Errie, (ò Conti) Laguna. 135. 1. Como ſe comunica con La Ontaria. 233. 2.
Errores comunes, no admiten à la verdad. I. ¶. 8. 1.
Eſanopes, Indios, llega á ellos el Baron de La Hontan, y Ceremonias, con que le recibieron. 291. 1. Amenaçanle, con que han de cerrar el Rio. 262. 1. Sus Novias, como entendian hacerſe preñadas. 292. 2. Su Cacique, dà ſeis Eſclavos Eocotos, á La Hontan. 292. 1.
Eſcamacu, Provincia, vá à ella, Juan de la Vandera, para traer Maìz à San Felipe. 141. 1. Rebelanſe ſus Indios, y los ſoſiega. 141. 2.
Eſcitadia, Pueblo de Canada. 26. 2.
Eſcoceſes, venden à ſu Rei. 215 1.
Eſcondida, Punta. 309.
Eſcondido, Rio. 247. 1.
Eſcorbuto, enfermedad. 17. 2. Mueren de ella muchos Indios, y Franceſes. 17. 1. y la Gente de Juan MuncK. 189. 2.
Eſfera, Isla. Cabo. 158. 2.
Eſmeraldas, en Nuevo Mexico. 160. 1.
Eſpaña, enriquece con las Indias. 46. 1.
Eſpañola, Isla. V. Santo Domingo. V. Nueva Eſpaña.
Eſpañola, quedanſe dos en Carlos, y por què? 101. 2.
Eſpañoles, han deſcubierto todas las Indias. , excepto lo que deſcubriò Colon. I. ¶. 7. 2. Deſcuidadas en eſcrivir. I. ¶. 1. 2. Procuran eſcarmentar los Eſquimòs, y no lo logran. I. ¶. 2. 1. Uſan de los Nombres, que dan à la Florida los Eſtrangeros. I. ¶. 5. 2. Derrotados en Chicora. 9. 1. Dejan à la Florida, con Panfilo de Narvaez. 10. 1. Mueren de hambre muchos en la Isla de Malhado. 10. 2. Comenſe los Cadaveres. 11. 1. Como curaban a los Indios? 11. 1. Admiranſe los de Nueva Eſpaña, de vèr Alvar Nuñez Cabeça de Vaca. 20. 1. Los Naufragos de vna Flota, quieren reſiſtir à los Indios. 29. 1. Y mueren todos, con grandes trabajos. 28. 29. Van à reconocer la Florida, y lo que les ſucediò. 33. 1. Hambres, que padecieron, con Don Triſtan de Luna. 33. 34. 1. Solo han poblado, haſta Santa Elena. I. ¶. 4. 4. Huie vno de los Indios, à Juan Ribao. 74. 1. Deſamparan el Fuerte de San Juan de Pinos. 162. 1. y vno da muerte al Sargento Maior, Inglès. 162. 1. Eſtàn de aſiento, deſde el Año de 1565, en la Florida. 173. 1. Burlados por vn Indio, que fingiò ſer Embajador de Coça. 35. 2. llegan à Coça, y aiudan à ſus Indios, contra los Napochies. 35. 1. 36. 1. Imaginan eſtar cerca del Mar. 37. 1. Buelven à dar noticia à Don Triſtan de Luna. 37. 2. y ſe alborota el Egercito. 38. 1. Recoge dos Cautivos Renato, y le dan cuenta de ſus ſuceſos. 49. 1. Adviertenle la malicia de los Indios. 77. Eſtaban hechos à ſus Coſtumbres. 94. 2. P. M. ſaca algunos Cautivos de Carlos. 96. 1. Dan muerte à muchos los Indios, en los Preſidios de la Florida. 100. 101.

y enfermàn otros. 101. 2. ſanan con el *Saſafras* : deſamparan el Fuerte de *San Matheo*, retirandoſe de *Gurgio*. 136. 1. recuperan la Isla de *Santa Catalina*, y apreſan vn Navio. 223. 2. toman vna Fragata Franceſa, de las que iban con *Roberto* al *Golfo Mexicano*. 249. No han buſcado el *Miſiſipi*, que conocian, con Nombre de la *Paliçada*. 247. 1. vno va con *Roberto* al *Seno Mexicano*, y huie de èl. 258. 1. inventan los *Indios* del *Nuevo Mexico* muchas crueldades de ellos, y las autoriçan *Roberto*, y ſus *Franceſes*. 263. 1. 265. 1. y *Fr. Chriſtiano Le Clerq*. 283. 1. procuran la Converſion de los *Indios*. 283. 2.

Eſpatula, *Ave*. 259. 1.

Eſperança, Isla. 182. 2.

Eſpicheates, *Indios* 271. 1.

Eſpiritus, que ſabian lo futuro en el Aire, creian los *Indios*. 183. 1.

Eſpiritu Santo, *Baià*. 247 1. ſi es el *Lago de San Bernardo*. 342. 2. llega à ella *Fr. Luis Cancer*. 26 1.

Eſquimòs, *Indios*. I. ¶. 3. 2. ſu *Baia*. I. ¶. 4. 4. 162. 2. *Grandes*, y *Chicos*, *alli*. Poco valientes. I ¶. 1. 4. comercian Pieles con los Eſtrangeros, y los hacen grandes robos, y dàn muerte. I. ¶. 1. 4. y ¶. 2. 1. habitan la Ribera de *San Lorenço* 184. 1. ſi paſan à *Terranova*? 159. 2.

Eſtacandona, Pueblo. 16. 2. Enferman ſus *Indios*, de *Eſcorbuto*, y como ſe curaron. 17. 1.

Eſtaño, en *Canada*. 298. 1.

Eſtarnatan, Pueblo. 16. 2.

Eſtalemen, *Cacique*. 45. 1.

Eſtevan, *Negro*. 10. 2. ſigue à *Cabeça de Vaca*, en la *Florida*. 13. 2. y al *Nuevo Mexico*. 29. 1. inſtado por el *Virrei*, ſe eſcuſa de bolver à la *Florida*. 20. 1.

Eſtevan, Ginovès, Capitan de los Conjurados contra *Renato*, prende à *Arlac*. 55. 2. como eſcapò de los *Eſpañoles*? 73. 1.

Eſtevan de las Alas, nombrado General de la Armada de *Aſturias*, por *P. M.* 67. 1. ſe hace à la Vela à la *Florida*. 69. 1. Apartaſe, con borraſca, de la *Armada*. 69. 2. arriba à *Xaguana*. 94. 2. cree perdido à *P. M.* 92. 2. llega à la *Habana*. 92. 2. 94. 2. queda por Governador de la *Armada*. 95. 1. ſurge en el Puerto de *Carlos*. 96. 1. y reſcata *Oro*, y *Plata* de los *Indios*. 96. 1 deſembarca con *P. M.* en *Oriſta*. 107. traça en eſta Provincia vn Fuerte. 108. 2. y queda por ſu Governador. 109. 1. hace matar à vn *Luterano*. 110. 1. amotinados ſus Soldados, le prenden. 111. 1. ſocorrele *Juan Pardo*. 115. 1. empieça à fortificar á *San Felipe*. 115. 2. es nombrado *Teniente General* de *P. M.* 109. 2. 131. 1. lleva à *Doña Antonia* à la *Habana*, y con què orden? 102. 1. y buelve à *San Aguſtin* con Baſtimento. 102. 2. va à *Guale* con *P. M.* 104. 2. lleva Gente à la *Florida*, y la reparte en los *Preſidios*. 138. 2. Embia Açadones al *P. Rogèl*, para los *Indios*, y reduce los Rebelados de *Eſcamacu*, y *Oriſta*. 141. 2.

Don Eſtevan de Berroa, Subalterno de *Don Alfonſo Carraſcoſa*. 351. 1. va à juntarſe con *Don Antonio Mendieta*, contra la *Maſacra*. 356. 1. paſanle priſionero al Navio de *Chamelin*. 360. 2 que le trae á *Breſt*, con los demàs Oficiales. 362. 2.

Eſtevan Burrus, buſca por el *Mar del Norte*, al *Noroeſte*, paſo à las *Indias Orientales* 154. 1.

Eſtevan Gomez, ſu Viage à la *Tierra de Bacallaos*. 9. 1.

Eſtevan Jorquier, caſa con Hija de *Herbert*, y Privilegios, que tiene ſu deſcendencia. 185. 2.

Eſtotilandia I ¶ 3. 4. ſi es la *Tierra* de *Corte Real*, y fertil. I. ¶. 4. 4.

Eſtrada, Soldado de *Panfilo de Narvaez*. 10. 2. 11. 2.

Eſtrangeros, callan los verdaderos Deſcubridores de *Indias*. I. ¶. 1. 1. prohibidos de eſtar en *Puerto Rico*, aun por Factores de los *Eſpañoles*. 2. 2. manchan, injuſtamente, la Fama de *P. M.* y engañan à otros. 85. importancia de que no eſtèn en la *Florida*. 83. 2. prohibidos de comerciar en las *Indias*, pena de confiſcacion. 178. 2. dicen mal, ſin cauſa, de nueſtros Hiſtoriadores. I. ¶. 3. 2. ſu adulacion, poniendo Nombres nuevos, à Provincias conocidas. I. ¶. 3. 2.

Eſtrecho del *Norte*, que abrieſe paſo à las *Indias Orientales*, creiò *P. M.* 152. 1. I. ¶. 4. 2. ¶. 4. 4. cauſas para ello. 152. 2. muchos Capitanes intentan hallarle, por varios caminos. 14. 1. 155. 1. 154. 1.

Etechemines, *Indios*. 184. 1.

Eudoſo, llega à *Cadiz*, por el *Seno Arabigo*, huiendo de el Rei *Làtiro*. I. ¶. 4. 3.

Evercent, Vice-Almirante de *Olanda*, hace grandes daños á los *Ingleſes*. 229. 2.

Europa, ſe ignoran ſus Terminos al *Norte*. I. ¶. 3. 3.

Eurre, Rio 270. 2.

Euſtachio Ahatſeſtan, va con el *P. Yogues* à los *Tres Rios*. 205. preſo por los *Iroqueſes*. 206. 1. padece tormentos, y le cortan dos dedos. 206. 2. quemanle, y muere conſtante en la Fè Catolica. 207. 1.

Fr. Exuperio Dethunes, ſe dedica à aprender la Lengua de *Canada*. 226. 1. hace gran fruto en la *Isla Percee*, haſta ſu buelta à *Quebec*. 229. 1. pide Compañeros. 231. 1.

F

Faiſanes. 15. 2. 242. 2.

Falco Herrado, como viviò, y muriò en *Coça*. 35. 1.

Fameira, Rio. 251. 1.

Fanitàn, Punta de *Terranova*. 158. 2.

Faruvèl, Cabo, 154. 2. 202. 1. què ſignifica? I. ¶. 4. 2. 187. 2. ſus Rocas, mudan figuras. 188. 1.

Faure de la Barre, va por Governador à *Canada*. 247. 2. conſulta à *Francia* la Guerra contra los *Iroqueſes*. 248. 1. quita à *Tonti* el Govierno de *S. Luis*. y le ofrece otro. 251. 2. Sale á la Guerra con los *Iroqueſes*, enferma, y embia á *Moyne* à proponer Paz. 251. 2. hablale *Grangula*. 252. no ſe concluie, y ſe buelve à *Monte Real*. 253. 1. deja guſtoſo el Govierno. 261. 1.

Federico II. Rei de Dinamarca, ſoſiega ſu Reino. 54. 2. embia á deſcubrir à *Groenlandia*, y paſo à las *Indias*. 154. 1.

Federico IV. embia á reconocer à *Groenlandia*. I. 363. 2.

Federico, Tirano de *Boemia*, ſe ahoga, y con què ocaſion? 196. 2.

Federico Anſchilt, inverna en la *Baia de Hudſon*. 164. 1.

Santa Fè, Ciudad del *Nuevo Mexico*, deſamparada por la Rebelion de los *Indios*. 263. 1.

San Felipe, Fuerte, fabricado en *Oriſta*, por *P. M.* 108. 2.

San Felipe, Pueblo de la *Florida*,

por què ſe deſpoblò? 187. 1.

San Felipe, Galeon, ſe quema. 145. 1.

San Felipe, Fragata, encalla junto la *Maſacra*, y ſe fortifican en ella los *Franceſes*. 355. 2. 357. 1.

Rei Don Felipe II. viene à *Eſpaña* de *Bruſelas*. 27. 2. buelve, y renuncia ſus Reinos en èl, ſu Padre *Carlos V*. 31. 1. promete no enagenar las *Indias*.. 45. 2. nombra à *P. M.* por General de la *Flota*. 58. 2. embarcaſe otra vez à *Eſpaña*, y ſuceſos de ſu Viage. 62. llega à *Laredo* en vn Batel, con *P. M.* 63. 1. va à *Colindres*. 63. 2. por què no premiò à *P. M*? 64. 1. mandale ir á las *Indias* por General de la *Flota*, ſin admitirle eſcuſa. 61. 1. tenia en gran concepto á *P. M.* 122. 1. favorecele. 133. 1. manda llamarle, y como ſe eſcusò? 57. 1. 63. 2. laſtimaſe de èl, y le manda buelva à verle. 65. 1. con què condiciones le diò licencia, para que fueſe à buſcar â ſu Hijo. 65. 1. guſta de que ſe ofrezca á la Conquiſta de la *Florida*. 65. 2. Ordenes, y Cedulas, que diò, para que tuvieſe efecto. 69. 2. mal cumplidas. 104. 1. tiene noticia de los *Hugonotes* en la *Florida*, y llama á *P. M.* 66. 2. aumenta las fuerças de la Armada, para hecharlos de la *Florida*. 67. 1. embia con *Sancho de Arciniega* ſocorro â *P. M.* 94. 1. aprueba la juſticia hecha en *Juan Ribao*, y ſus Compañeros. 116. 1. deſea la Converſion de la *Florida*, y embia Miſioneros 120. 1. manda diſponer otros ſocorros, para la *Florida*. 123. 2. reſerva las prevenciones de los Soldados de *P. M.* à ſu venida. 133. 2. aiuda de coſta, que le diò. 137. 1. y paga de 20ꝟ. Ducados, que mandò ſe le hicieſe. 142. hace retratar à *P. M.* en la *Galeria de Palacio*. 150. 1. eligele por General de la Armada de *Santander*, para vna grande Empreſa, que cesò con ſu muerte. 150. 2. manda cumplir lo capitulado à ſus Herederos. 152. 1. dà nuevas Ornes de embiar el Situado á la *Florida*, 160. 1. 170. 2. permiſo à ſus Vecinos, y providencias para la Converſion de los *Indios*. 177. 1. embia mas *Religioſos Franciſcos* à la *Florida*. 181. 2. manda ſe cumpla la Merced à los Herederos de *P. M.* 184. 2. con prelacion. 185. 1. dà lo naceſario para que ſe mantengan los *PP. Franciſcos* en la *Florida*. 184. 2. y manda, que vno vaia con el que lleva el Situado. 197. 2.

Felipe Chabot, hace bolver á *Canada*, con *Roberbal*, à *Jacobo Cartier*. 14. 2.

Felipe Rogemont, muere de *Eſcorbuto*, y le abren. 17. 2.

Fernandina, Isla, es *Cuba*: *I.* ¶. 2. 4. y ¶. 3. 2. ſu Mar es Termino de la *Florida*. I. ¶. 4. 4. V. *Cuba*.

Fernando. V. *Hernando*.

San Fernando, Rei de *Eſpaña*, dâ Armas à la Familia de *Avilès*, y por què? 151. 1.

Don Fernando, Rei de *Romanos*, renuncia en èl, el Imperio *Carlos V*. 31. 1.

Don Fernando Caffaro. muere. 363. 1.

Don Fernando de Urango, Obiſpo de *Cuba*, eſcrive à *Eſpaña*, ſobre que ſe pueble la *Florida*. 31. 1.

Figueroa, Regente, vá à *Flandes*. 59. 2.

FincKmarchia, Provincia. 152. 2.

Finis Terræ, Cabo. 248. 1.

Flores, entra en el Batel, con el *P. Pedro Martinez*, para reconocer la Tierra. 120 2. deja ſu Capa, en pago de medio *Pez*, que tomaron à los *Indios*. 122. 2 recelaſe de ellos, y lo advierte al *Padre*, embiſtenle, defiendeſe á bocados, y ſe libra. 121. 2.

Florida, ſe llamaba antes *Caucio*. 1. 2. *Jaguaça* I. ¶. 1. 3. no tuvo toda vn Nombre, y por què ſe llamò aſi? I. ¶. 1. 3. eſtà cercana à *Flandes*, y *Inglaterra*. 64. 1. ſus deſcripciones. I. ¶. 5. 2. confuſas cauſan errores. I ¶. 1. 1. y daños. I. ¶. 1. 2. ſus fines al *Norte*, no ſe ſaben. I. ¶. 3. 3. y 4. 2. ſi la Gente de ella poblò las *Islas de Barlovento*. I. ¶. 1. 3. y bolvieron los de *Cuba* à poblar en ella. I. ¶. 1. 3. ſi ſe tuvo por Isla, y quando. 1. 2. I. ¶. 2. 1. y 3. 1. dos *Floridas*. I. ¶. 3. 2. ſu extenſion vulgar. I ¶. 5. 1. empeñados en eſtrecharla los eſtraños. I. ¶. 5. 3. deſcubierta por *Juan Ponce*. 1. 2. I. ¶. 4. 2. no por los *Ingleſes*, ni *Colon*. I. ¶. 2. 4. *Canada* es parte de ella. I. ¶. 3. 2. Fama de ſu riqueça. 3. 1. 31. 1. mueve al *Almirante Coligni* à embiar à poblarla. 43. 1. arriba à ella *Franciſco Hernandez de Cordova*. 3. 1. Aſiento de ſu Conquiſta por *Juan Ponce de Leon*. 2. 1. por *Panfilo de Narvaez*. 3. 2. 56. 1. en ſu Coſta perecen muchas Naos. 24. 2. 26. 1. 65. 1. pertenece al Obiſpado de *Cuba*. 31. 1. ſus *Indios* antes deben pacificarſe, que convertirſe. I. ¶. 5. 4. perſuade ſu Conquiſta al Rei, *P. M.* y ſe ofrece à ella. 64. què parte comprehendiò el Titulo Real? I. ¶. 5. 2. vtilidades de ſu Conquiſta. 65. hiçola gran daño, no cumplir los Miniſtros las Ordenes Reales. 104. 1. y las dilaciones. 133. 2. por què decian algunos no ſer buena Tierra? 104. 1. rieſgo en navegar à ella, deſde la *Habana*. 219. 2. erigeſe en *Cuſtodia* de *San Franciſco*. 175. 2. y en *Provincia*, con Nombre de *Santa Elena*. 181. 2. ſu Situado 66ꝟ. Peſos. 176. 1. ſe manda llevar deſde la *Habana*. 314. 1. pidele el Governador en dinero, y por què? 321. 1. y lo que ſe reſolviò. 321. 2. aumentaſe. 323. daños, de que no llegue cabal. 186. 1. falta de noticias de ſu Hiſtoria. I. ¶. 1. 2. y vtilidad, que ſe ſeguiria de eſcrivirla. I. ¶. 1. 3. confuſion de ſus noticias. 200. 1. V. *Indios*.

Florido, Rio. 294. 2.

Flota, pierdeſe en la *Coſta de la Florida*, y ſe ſalvan 300 Perſonas. 29. va à bucear ſu Plata *Angel de Villafañe*. 31. 1.

Fontane Marion, Arcabuceado, y por què? 285. 1.

Foreſto, Teniente de *Roberto*, vâ con èl à los *Ilineſes*. 243. 1. queda en *Frontenàc*. 242. 2. noticias, que diò à *Tonti*. 251. 1. juntaſe con èl 265. 2. dale cuenta de la preſa de *Gregori*. 285. 1. và à vèr â *Enonvile*. 266. 1.

Forbiſter, Golfo, por què tiene eſte Nombre? 152. 2.

Forlande, Baia. 156. 1.

Fornux, elegido Capitan por los *Rebelados*, contra *Renato*, à quien prende, y ſe apodera de

de todo. 55. 2. haceſe al Mar, y robos, que hiço 73. 1. eſcapa de los *Eſpañoles*, con otros 26, y buelve â la *Florida*. 73. 1. preſo, y condenado ahorcar. 73. 2.

Fortaleça, en *Apalache*, para ſeguridad de las Miſiones. 234. 1.

Frailes del Orden de *San Franciſco*, van à predicar â la *Florida*. 166 168. 182. entra vno la Tierra adentro, y la halla bien poblada. 183. 1. ſu caridad, y cuidado con los *Indios*. 184. 2. y de los Superiores con ellos. 212. 1. intentan eſcuſar la viſita Ecleſiaſtica. 294. 2. los *Recoletos Franciſcos de Francia* embian à *Roma* por Deſpachos para las Miſiones de *Canada*. 182. 2. hacen Capilla, y dicen *Miſa*, en *Quebec*. 183. 1. *Loçon* los impide bolver à *Canada* 201. 202. dejan ſu Viage à mejor tiempo. 203. 1. ſolicitanle dos Diputados de *Canada*, y no le conſiguen. 202. 2. Trataſe de èl. 217. 1. empieçan Igleſia, en *Quebec*. 226. 2. temianlos gran devocion en *Canada*. 229. 1.

Frambueſas, ſacan de entre la Nieve los *Dinamarqueſes*. 190. 1.

Francès, Cabo. 43. 2.

Franceſes, admiran la riqueça de las *Indias*. 8. 1. quando fueron á *Canada*. I. ¶. 7. 3. burlanſe de los miedos, que los ponen los *Indios* de *Canada*. 15. 1. fabrican en ella vn Fuerte. 16. 2. temen, que los *Indios* eſtèn de Guerra. 14. 2. 17. 2. mueren muchos de *Eſcorbuto*. 16. 17. buelvenſe à *Francia*, maldiciendo à *Canada*. 19. 2. Coſarios. 27. 2. ſe retiran con las Treguas. 21. 2. intento de los que ſe quedaron en *Chicora*. 44. 2. ſu alegria de aver deſcubierto *Plata* en la *Florida*. 45. 2. dàn muerte en la *Carolina* à *Alberto Ribao*, ſu Governador, y llevalos á *Francia* vn *Ingles*. 45. 2. buelven con *Renato* à la *Florida*, y ſe les hace rica la Tierra. 46. 2. las Cienagas, y Çarças los impiden andar á pie. 52. 1. amotinanſe contra *Renato*. 53. 2. y por què? 54. 2. fin, que tuvieron. 73. 1. dejan la Navegacion á las *Indias*. I. ¶. 7. 4. ſu flaqueça en los trabajos. 73. 2. 84. 1. toman vn Barco en *Galicia*, y como le reſtaurò *P. M.* 58. 1. terror, que le cobraron. 60. 1. los de *San Juan de Luz*, Piratas, burlados. 60. 2. aborrecidos de los *Indios* de *Oriſta*. 107. 2. hacen nueva Armada, y no ſe atreven à bolver á la *Florida*. 122. 2. toman quatro Navios en el *Bayan*. 124 2. recoge *P. M.* los huidos à los *Indios*. 129. 1. quieren deſamparar á *Quebec*. 221. 2. deſafian à *P. M.* en ſus Navios, y huien de èl. 76. 1. y los de *Charlefort* medio deſnudos. 80. 2. no quieren rendirſe los de las Naves, y vna ſe và à fondo. 81. 2. quitaban à los *Indios* lo que tenian, y los maltrataban. 73. 2. la Guia, que llevaba *P. M.* declara el ſitio del *Almacen*. 81. 1. Moços, y Mugeres de *Charlefort*, ſon llevados à *Santo Domingo*, y à *Sevilla*. 83. 2. por *Franciſco Ginovès*. 84. 2. 86. 2. vienen à hablar â *P. M.* por los de *Ribao*. 86. 1. pidenle la vida de los derrotados, y la niega 86. 2. ofrecen 50ʒ. Ducados, y no los admite 87. 1. perſuadenſe, los de *Ribao*, à que no es rendido *Charlefort*. 88. 2. muchos paſan el Rio con *Ribao*, y ſon muertos. 89. otros ſe retiran al *Cañaveral*. 89. 2. empieçan vn Fuerte, y huien todos, de *P. M.* à quien ſeguidos, ſe rinden. 150. 90. 1. veinte ſe reducen al Gremio de la *Igleſia*, à inſtancia de *P. M.* 92. 1. vn *Trompeta* aviſa â los *Ingleſes* el deſamparo del Fuerte de *San Juan de Pinos*. 162. 1. conciben horror á la *Florida*. 172. 1. 173. 2. quedan 50 en la *Isla Arenoſa*. 172. 1. mueren 40, y como bolvieron â *Francia*, los demàs. 175. 2. tienen por inutil la Poblacion de la *Florida*. 176. 2. defiendenſe de los *Iroqueſes*. 190. 2. algunos vivian como *Indios*, en los *Hurones*. 193. 2. 194. 1. què vtilidad ſe les ſigue del Comercio de *Canada*. 176. 1. 198. corre voz de aver ido à poblar à *Santa Elena*. 95. 1. los huidos ponen mal à los *Eſpañoles* con los *Indios*. 100. 2. 102. 2. enſeñan à los *Eſpañoles* el vſo del *Saſafras*. 101. 2. ſus Suceſos deſgraciados en la *Florida*. 198. 1. Mentiras, que decian de ellos los *Indios Hurones*, á los *Neutras*. 195. 1. deſconſuèlo de los que iban, con *Roberto*, al *Ilinès*, y embian á buſcarle. 235. 2. ſi ſus Reconocimientos, ſon vtiles â los *Eſpañoles*? 236. 1. algunos inquietos dân veneno à *Roberto*. 238. 1. dos queman vna Barca, que fueron à buſcar à *Maſilimachinac*. 138. 2. roban los de *Crevecourt*, lo que avia en èl. 239. 1. y perſuaden à los *Iroqueſes* la Guerra contra los Suios. 240. 1. diſputas, que tuvieron en el *Golfo Mexicano*, ſobre el ſitio, donde eſtaban 254. 1. hacen perder à *Roberto* muchas Mercaderias, diſguſtados. 256. 1. otros ſalen à reconocer la Tierra, y lo que vieron. 257. 1. huie vno. 258. 1. y deſpues 5, que ſon preſos. 258. 1. mueren ſele á *Roberto* muchos, y huien otros. 259. 2 260. 1. y otros acaban á manos de los *Indios*. 260. 2. quatro deſertan en los *Naſſonis*: los *Cenis* dàn à *Jutèl* vn *Provençal*, que eſtaba ya como *Indio*. 274. 2. Deſventuras, que padecieron en los Viages, al *Nuevo Mexico*. 273. *y ſiguient.* *Provençal* ſe junta, en los *Cenis*, con *Cavelier*. 276. 2. ocultan la muerte de *Roberto* à los *Indios*. 280. 1. maltratan à los *Iroqueſes*, poblados cerca de *Frontenàc* 284. 1. mas de 2500 mueren en *Canada* de miſeria. 294. 1. han llegado â los *Tejas*, en cuia Frontera han hecho vn Fuerte. 312. 2. ponen muchas Naciones à ſu devocion, y las dàn Armas. 313. 1. aun de las ſujetas à los *Eſpañoles*. 313 1. 327. 2. como navegan el *Miſiſipi*. 313. 1. hacen grandes daños en los *Ingleſes* de *Terranova*, y *Virginia*. 313. 2. ſu deſvelo en poblar la *Movila*, y la *Paliçada*. 337. 1. 328. 2. embian para ello mucha Gente. 345. 1. y con què deſeo? 328. 2. huien ſeis, y vna *Franceſa*, de la *Movila*. 345. 1. hacen priſionera la Gente, que eſtaba en la *Punta de Siguença*. 248. 2. embiſten à *Santa Maria de Galve*, y la ganan, capitulando. 349. embian la Guarnicion à la *Habana*. 350. 1. quedanſe en ella mui ſeguros. 353. 2. pierdenla, y buelven à ocuparla, y embian los *Eſpañoles* Priſioneros

á

à la *Habana.* 360. 1: admiran la ferocidad de los *Iroqueſes.* 307. 1.

Francia Antartica, Nombre inutil. I. ¶. 7. 4. pereciò con ſus *Inventores.* I. ¶. 8. 1.

Francia Occidental. I. ¶. 3. 2.

S. Franciſco, Cabo. 158. 2.

Franciſco, I. Rei de Francia, ſi en ſu tiempo deſcubrieron los *Franceſes* à *Canadà.* I. ¶. 7. 3.

Franciſco, Indio, primer Chriſtiano de *Chicora*, traìdo à *Eſpaña*, y ſu capacidad. 6.

Franciſco Ginovès, lleva á *Santo Domingo* los Moços, y Franceſes de *Charlefort*, y buelve con Baſtimento. 84. 2.

Fr. Franciſco de Avila, llega á la *Florida.* 167. 1. y al Pueblo de *Oſpo*, en *Guale*, donde intentan darle muerte los *Indios*: grandes trabajos, que padeciò entre ellos. 172. 2.

Fr. Franciſco Bonilla, va à la *Florida.* 167. 1.

San Franciſco de Borja, Amigo de *P. M.* embia tres *PP. de la Compañia de Jeſus* â la *Florida.* 120. 1. y luego diez. 137. 1. manda al *P. Sedeño* proſiga ſu Miſion. 141. 2. embia mas Religioſos â *Nueva Eſpaña.* 145. 1. à los quales ſujeta, los de la *Florida*, y muere en *Roma.* 146. 1.

H. Franciſco Charton, va à *Canada.* 194. 1.

Franciſco Le Caille, Subalterno de *Renato Laudonier.* 46. 1. va con èl â vèr à *Saturiba*, y lo que le dijo. 46. 2. va con *Ottigni* à *Timagoa.* 48. 1. ſale del Fuerte à recibir à *Saturiba*, y le previene entre ſin Gente. 50. 1. preciſanle los Conjurados, à que dè â *Renato* ſus quejas. 53. 2. lo que aconſejò, y dijo à la Gente. 54. 1. intenta ſoſegar los Conjurados. 54. 2. huie de ellos. 56. 1. buelve à *Charlefort*, y libra à *Renato.* 56. 1.

Don Franciſco Caſala, embarcado con los Oficiales de *Pançacola.* 350. 1.

Franciſco de Caſtañeda, queda en guarda del *Francès*, Guia de *Charlefort.* 80. 1. llega à *Charlefort.* 81. 2. buelve à *S. Aguſtin* con *P. M.* 83. 1. y à *Eſpaña.* 132. 1.

Franciſco Caſtañon, llevanle à *Breſt*, y de alli à *Rochefort.* 362. 2.

Franciſco Cepero, perdido con ſu Bagel, ſino le ſalva *P. M.* 111. 1. viene à *Eſpaña* con èl. 132. 2.

Franciſco de Cevallos, admite los Amotinados de *San Aguſtin*, contra las Ordenes Reales. 103. 2.

Don Franciſco de Corcoles, Governador de la *Florida.* 325. reprehendido por el *Virrei*, le ſatisface. 326. 1.

Don Franciſco Cornejo, Comandante de la Eſquadra de *Barlovento.* 352. 2. dà fondo en la *Vera-Cruz* con cinco Naves. 353. 1. no puede llegar â *Pançacola*, con Socorro, por Borraſca. 362. 1.

Don Franciſco Dioniſio Albergue. 350. 1.

Franciſco Draque (*DracK*) và con *Chriſtoval Carleil.* 161. 2. â *San Aguſtin*, por el Rio. 162. 1. ofrece ſocorro â *Rodulfo Lavè.* Por què no ſe le diò, y ſe bolviò â *Inglaterra*? 182. 2. muere. 169. 1. ſi quando pasò al *Sur* tuvo noticia de el *Eſtrecho*, que decian aver àcia la *Florida.* I. ¶. 4. 2.

Franciſco Duarte, quiere hallarſe al alarde de la Gente de *P. M.* y lo contradice. 68. 1. no dà avìo al Gapitan *Luna*, para que paſe à la *Florida.* 68. 1.

Franciſco Eraſo, ſe conforma con *P. M.* 67. 2. dale orden, de que levante mas Gente. 67. 2.

Franciſco Hernandez de Cordova, arriba à la *Florida.* 3. 1. I. ¶. 3. 2. ſi fue al miſmo ſitio donde los *Indios* dieron Guerra à *Juan Ponce de Leon.* I. ¶. 7. 2. muere en *Cuba.* 3. 2.

Don Franciſco Gamarra, nombrado para reconocer el *Seno Mexicano*, con *Don Andrès de Pes.* 267. 2.

Franciſco de Garay vá â la *Florida.* y llega al Rio de *Panuco.* 3. 2. conoce ſer Tierra firme la *Florida.* I. ¶. 3. 1. embia à *Eſpaña*, por el Adelantamiento de lo que viò. 4. 1. va á poblar la *Florida*, deshaceſe ſu Gente, y muere en *Mexico.* 8. 1.

Fr. Franciſco Girado, apreſado por *Luis QuerK*, yendo à *Quebec*, ſe buelve à *Francia.* 196. 1.

D. Franciſco de la Guerra, Governador de la *Florida.* 299. 1.

Don Franciſco Guerrero, encargado de acompañar à *Don Franciſco Cornejo.* 354. 2.

Franciſco de Guevara. 27. 1.

Franciſco Ibarra, ſu entrada en el *Nuevo Mexico*, y lo que viò. 31. 1.

P. Franciſco Joſeph Breſani, va á los *Hurones*, y es preſo por los *Iroqueſes.* 210. 1. arrojanle ſus Eſcritos, y le mandan cantar. 210. 2. crueldades, y burlas, que hacian con èl, en los Pueblos, donde llegaba. 210. 211. intentan quemarle. 211. 1. y le reſcatan los *Olandeſes*, y burlas, que le hacian. 211. 2.

Franciſco de Leon, Soldado de *Panfilo de Narvaez.* 10. 2. 11. 2.

Fr. Franciſco Lopez, va por Superior con *Fr. Aguſtin Rodriguez*, y otros. 155. 1. flechado por los *Indios.* 156. 1.

Franciſco Lopez Gomara, maltratado por los *Eſtrangeros.* I. ¶. 3. 2.

Fr. Franciſco Marron, divide los Frailes *Franciſcos* en la *Florida.* 267. 1. procura ſoſegar los *Indios.* 267. 2.

Don Franciſco Mendez, lleva à *Mexico* la Nueva de la Reſtauracion de *Santa Maria de Galve.* 354. 2.

Don Franciſco Menendez Marquez, elegido Contador de la *Florida.* 325. 1.

Franciſco Montejo, conquiſta à *Yucatàn* 8. 2. deſemboca, el primero, por la *Canal Vieja de Bahama.* 134. 2.

Franciſco Nuñez, elegido Capitan por *P. M.* 131. 1.

Fr. Franciſco Pareja, llega à la *Habana.* 166. 1. hace mucho fruto en la *Florida.* 203. 2. muere en *Mexico.* 195. 2.

Don Franciſco de la Peña, viene con ſocorro à *Santa Maria de Galve*, y es apreſado en *Pançacola.* 360. 2.

Franciſco Perez, nombrale por Alferez, del Capitan *Juan Vicente*, *P. M.* 8. 2. y por què? 68. 1. alborotaſe en *San Aguſtin*, ſobre las Raciones. 87. 1. palabras deſcompueſtas, que dijo contra *P. M.* 79. 1. amotinaſe. 98. 2. va à vèr à ſu Capitan. 100. 2. hace daños en los *Indios*, con muerte de tres Principales. 102. 2. abſuelvele la *Audiencia* de *Santo Domingo.* 104. 1.

Franciſco Recalde, ſu diſguſto en *Charlefort.* 8. 2. corre al *Fuerte*, y es ganado. 80. 2. ſi fue culpado en el incendio del *Almacen*? 84. 1. incita á los Amotinados, en *San Mateo.* 98. 2. y ſe queda en

èl. 100. 1. embiale à Eſpaña P. M. con ſu cauſa. 104. 2. arranca de ella la culpa, es abſuelto, y pide Mercedes...

Franciſco de Reynoſo, lleva Gente à Cadiz, de orden de P. M. 67. 2. va à Carlos, y con què Inſtruccion? 122. 2. embia à Doña Antonia, à la Habana. 123. 2. y levanta vna Cruz, que adoran los Indios. 124. 1. el Cacique Carlos quiere darle muerte, y lo revelan las Indias. 123. 2. eſcuſaſe de aiudarle, contra Tocobaga. 124. 2. recibe à P. M. 125. 1. informale de las Coſtumbres de los Indios, y Traiciones de Carlos. 126. 2.

Don Franciſco Roldàn, ſe aparta con ſu Fragata, de Don Juan Pedro Matamoros. 337. 1. embarcado à la Habana. 350. 1.

Fr. Franciſco Toral, Obiſpo de Yucatàn. 94. 1.

Franciſco Vazquez, encuentra à Fr Hernando Mendez: entierrale, y le buelve à la orilla del Mar. 30. 1. recogele Angel de Villafañe, y le buelve à Mexico. 31. 1.

Franciſco Vazquez Coronado, va à Compoſtela con el Virrei Don Antonio de Mendoça. 20. 2. llega haſta Quivira, y ſe buelve à Nueva Galicia, y lo que viò. 22.

Fr Franciſco Velaſcola, llega à la Florida. 167. 1. va a Guale. 167. 2. danle muerte los Indios 177. 1.

H. Franciſco de Villa Real, de la Compañia de Jeſus, va à la Florida. 120. 1. arriba con Tormenta à la Habana. 121. 2. paſa à Carlos. 125. 2. y a Tequeſta. 129. 1. aprende la Lengua de los Indios. 137. 2. hace poco fruto en ellos. 139. 1. al bolver enfermo à la Habana. 142. 2. da al travès el Navio, y va por Tierra à San Aguſtin. 142. 1. embarcaſe à Axacan, con P. M. 145. 2.

Franciſco Urdinola, Governador de la Nueva Galicia, deſea la Conquiſta del Nuevo Reino de Leon 182. 2.

Franciſco Uvalter, parece con ſu Armada, ſobre Plaſencia. 114. 1. quiere tomar Tierra, y rechaçado, ſe buelve à Inglaterra. 315. 1.

Fraudes de Americo Veſpucio, para fingirſe Deſcubridor de Indias. I. ¶. 8. 1.

Freeslanda, ſi es Continente de Groenlandia? I. ¶. 4. 2.

P. Fremin, va con Miſion à los Sonnontruanes. 225. 1.

Freſayo, Cabo. 158. 2.

Frio, Cabo, ò Cabo del Norte. 152. 2.

Frio, de què procede en Terranova? 159. 2. exceſivo en Groenlandia. 189. 2. Veaſe Yelo.

Friſoles. 174. 1. 276. 2. 16. 2. 34. 2. 36. 1. 72. 1.

Frontenàc, Laguna, llaman los Franceſes, à la Ontaria. 230.

Frontenàc, Fuerte, edificado por el Marquès de Frontenàc. 220. 1. mejorale Roberto. 231. 1. los Franceſes le buelan. 294. 1.

Fuente, cuias Aguas decian remoçaban: buſcanla anſioſos los Indios. I. ¶. 1. 3.

Fuentes, Donado de Santo Domingo, va à la Florida con Fr. Luis Cancer, y le dan muerte los Indios. 26. 1.

G

Gabaret, ſegundo Piloto de Boju. 254. 1.

H. Gabriel Gomez, va à la Florida. 142. 2.

P. Gabriel Lalemando, exorta, y bautiça muchos Indios en el Fuerte de San Ignacio. 213. 2. prendenle los Iroqueſes, en el de San Luis. 214. 1. Martirios, que le hicieron, haſta que muriò. 214. 2.

Fr. Gabriel de la Riburde, va à Canada. 225. 1. queda por Superior en Quebec. 226. 1. va à los Ilineſes. 240. 1. ſale del Paìs, con Tonti. 241. 2. y deſembarcado, le dan muerte los Indios. 242. 2.

Fr. Gabriel Sagar, entra en Canada, y va à los Hurones. 193. 1.

P. Gabriel de Solìs, va à la Florida. 137. 2. y à Axacan, con el P. Segura. 142. 1. danle muerte los Indios. 145. 1.

Gaien, va con Moranget, à buſcar Canoas. 257. 1. hierenle los Indios. 257. 2.

Gales, Nuevo Paìs, deſcubierto por Buton. 179. 2.

Gales, Meridional. 198. 2.

Galeones, padecen gran Tempeſtad 219. 1.

Galicia Nueva. 20. 2.

La Galiſſoner, Comandante de Rochefort. 363. 1.

Gallipabos. 44. 1. 73. 2. 270. 2. 180. 1. 286. 1. 290. 1. 312. 1.

Gamos. 16. 2. 259. 1.

Gamuças, bien curtidas, en Criſta. 109. 1. Veaſe Cabras, y Vacas.

Ganuſe, Pueblo junto à Frontenàc, deſtruido por los Franceſes. 284. 1.

Ganſos. 15. 1. 190. 1.

Garças. 345. 1.

Garçotas 314. 1.

Garcia de Cardenas, va à deſcubrir en el Nuevo Mexico. 21. 1.

Garcilaſo, Inca, da ſu Florida al P. Orè. 185. eſta bien eſcrita. I. ¶. 1. 1. deſcriviò la Florida. I. ¶. 3. 2. aunque ignorò ſus Terminos al Norte. I. ¶. 3. 3. deſeò ſu Conquiſta. I. ¶. 1. 1. traducida en Francès. 226. 1.

Garcia Martinez de Còs, Capitan de vna Fragata. 122. 2. queda en Tocobaga, con 30 Hombres. 129. 1.

Garcia Oſorio, Governador de Cuba, le diſguſta la llegada de P. M. 92. 1. y embia à viſitarle. 93. 1. niegale ſocorro, y vn Capitan de Flota, que tenia preſo. 193. 2. entregale cinco Soldados, huidos de la Florida. 114. 1. llama à Baltaſar de Barreda, y quiere prenderle. 126. 1. impidele ſu Alferez. 126. 2. hacen ante èl, los huidos de la Florida, informaciones falſas. 133. 1.

Garumna, Rio, en la Florida. 43. 1.

Gaſpar Coligni, Almirante de Francia, preſo en la de San Quintin. 43. 1. embia al Braſil à Villagagnon, y no le ſocorre. I. ¶. 7. 4. y à Juan Ribao à la Florida. 43. 1. no puede atenderle, à ſu buelta, con ſocorros. 44. 2. buelve à embiar à Renato Laudonier, con tres Bageles. 46. 1. y otra vez à Ribao, à peſquiſarle. 74. ſus Armas, derribadas en Charlefort. 82. 2.

Gaſpar de Corte Real. I. ¶. 7. 3. àcia donde Navegò, y ſu muerte en el Mar. I. ¶. 7. 4.

Gaſpeſia, Provincia. I. ¶. 1. 2. y 4. 4. ſocorrida por Champlain. 196. 1.

Gatos Monteſes, ò Tigres. 287. 1.

San German, Puerto. 122. 2.
Fr. German de Allert, elige *Recoletos* para *Canada*. 225. 2. y va â ella con *Talon*. 225. 2. buelveſe â *Francia*. 226. 1.
Geronda, Rio. 44. 1.
San Geronimo, Rio, Veaſe *Ovavache*.
Geronimo de Alanis. 10. 2. enferma en la Isla de *Mal Hado*. 11. 2. muere. 12. 2.
Geronimo de Chaves, Geografo. I. ¶. 2. 3.
D. Fr. Geronimo de Valdès, Obiſpo de *Cuba*, aſiſte â la Junta, ſobre la Reſtauracion de *Santa Maria de Galve*. 352. 1. viſita ſu Obiſpado, y embia â la *Florida* ſu Auxiliar. 363. 2. intenta ſe erija en Obiſpado, *alli*.
Gerſey Nueva. I. ¶. 3. 2. y 4. 4.
Fr. Gervaſio Mobier. 202. 1. elegido para bolver á *Canada*. 117. 1. 201. 2. va con *Champlain*. 194. 2.
Gievre, informa â *Coligni* contra *Renato Laudonier*. 53. 1. ſi tuvo la culpa del Motin. 54. 2.
Gijon, Punta. 309. 1.
Fr. Gil Tolliet, nombrado para ir à *Canada*. 201. 2.
H. Gilberto Buret, va à *Canada*. 194. 1.
Gilberto Culſeron. 191. 1.
Gilliſi, Rio. 167. 2.
Glotaut, trae à *Renato*, vn Regalo de *Roque Ferrier*, y le pide ſocorro. 71. 1. quedaſe en *Otina* con otros. 72. 2. y lo que reconociò en aquellas Provincias. 72. 2.
Gnacſitares, *Indios*. 292. 1. 297. 2. Brutos. 298. 1.
Golfo de Caſtillos. 14. 1.
Golfo de Davis, coſteado por vn *Inglès*. 172. 2. I. ¶. 3. 4.
Golfo de San Lorenço. I. ¶. 4. 4.
Golondrinas, en *Groenlandia*. 190. 1.
GolsKe Lindeno, padece Tempeſtad en el Mar del *Norte*. I. ¶. 3. 4. yendo â buſcar *paſo* à *Oriente*. 176. 2.
Gomez Arias, va â buſcar à *Hernando de Soto*, con *Maldonado*. 22. 2. 24. 1.
P. Gonçalo del Alamo. 137. 2. V. *P. Alamo*.
Gonçalo Baion, Maeſtre del Navio *San Andrès*. 68. 1. va à buſcar el Galeon *San Pelaio*, y no le halla. 84. 2.
Gonçalo Gallego, lleva ſocorro al Fuerte de *Santa Lucia*. 102. 1.
Gonçalo de Villarroel, Sargento Maior de *P. M.* marcha en la Retaguardia á *Charlefort*. 79. 1. aprueba, que ſe proſiga la Empreſa. 79. 2. entra en el Fuerte. 80. 2. y es nombrado Governador de êl, con el Nombre de *San Mateo*. 82. 2. alborotaſe la Guarnicion, y la ſoſiega. 84. 1. diſimula con los Amotinados. 98. 2. inſtancias, que le hacian, para que acabaſe el Navio, empeçado por los *Franceſes*. 99. 1. no le permiten moderar las Raciones. 100. 1. reprehende los diſcurſos de los Alborotados. 99. 1. y le dejan con 21 Hombres. 100. 1. embia por mas Gente à *San Aguſtin*. 103. 1. regocijaſe con la venida de *P. M.* 104. va con èl, enfermo â *San Aguſtin*, y de alli â la *Habana*. 110. 2. ſana, y buelve á *San Aguſtin*. 116. 2. y â ſu Govierno de *San Mateo*. 116. 2. refiere à *P. M.* la Priſion de *Emoloa*, y otros *Caciques*. 130. 1. embia 60 Hombres â reconocer la Gente de *Domingo Gurgio*. 136. 1. deſampara el Fuerte de *San Mateo*, y ſe ſalva, perdiendo alguna Gente, dando muerte á muchos *Indios*. 136. 2.
Gotemburg, Ciudad, en *Nueva Suecia*, tomada por los *Ingleſes*. 204. 1.
Govable, Isla. 249. 2.
Govava, Pueblo, llega â èl *Roberto* con *Boju*. 249.
Governador, Rio. 313. 1.
Governador de la *Habana*, como ſe redimiò de Coſarios, à diligencias de ſu Muger. 73. 1.
Goubanna, *Cacique*, preſo por *Jacobo Cartier*. 182.
Govierno de la *Florida*. 341. 1.
Goyovanes, ò *Goyoguanes*, *Indios*. 25. 2. ſu *Cacique*, embiado á *Galeras*, buelve à *Canada* con el *Marquès* de *Frontenac*. 296. 2.
Gran Comilon, Ave. 259. 1.
Grangeo. 70. 2. ſe ahoga en el Mar. 77. 2.
Grangula, viene à tratar con *Barra*, ſobre la Paz de los *Iroqueſes*. 251. 2. como ſe ſentò con ſus *Indios*, y reſpondiò à la propoſicion de *Barra*. 252.
Granada Nueva, Provincia en el *Nuevo Mexico*. 21. 1.
Grande, Rio, en la *Florida*. 44. 1. en el *Nuevo Mexico*. 21. 2.
Granville, Governador de *Puerto Real*, preſo por los *Ingleſes*. 301. 1.
Grat, Cabo. 159. 1.
Gregori, Sargento Maior, *Inglès*, preſo por los *Franceſes*. 265. 2.
Fr. Gregorio Beteta, Dominico, deſea predicar en la *Florida*. 25. 1. comunicalo con *Fr. Luis Cancer*. 24. 1. va á la *Florida*, y ſe buelve. 26. 1. no acepta el Obiſpado de *Cartagena*, y buelve à la *Florida*. 41. 1. ſin efecto. 41. 2. viene á *Eſpaña*, y muere. 43. 1.
Don Gregorio Guaço Calderon, Governador de la *Habana*. 346. 2. Ordenes, que recibiò del *Marquès de Valero*. 144. 2. como remediò los daños de los Piratas, y puſo corriente el Comercio. 350. 2. Armada, que diſpuſo contra *Ingleſes*. 351. 1. nombra Oficiales para ella, y inſtruie al *Comandante*. 351. 2. muda dictamenes, y embia el Armamento à reſtaurar à *Santa Maria de Galve*. 352. reemplaça los Soldados, que deſertaron 353. 1. dà nueva Inſtruccion al *Comandante*. 352. 2.
Don Gregorio de Salinas, Governador de *Santa Maria de Galve*, intenta reconocer vna Balandra *Ingleſa*, y huie. 327. 1. inquietud, que le causò, el deſvelo de los *Franceſes*, en ſus Poblaciones: dà cuenta al *Virrei*. 228. 2. previene ſu Plaça. 329. pide Baſtimento comprado al Governador de la *Maſacra*, y le niega. 330. 1. embia à *Mexico* algunos *Indios*, y por què? 330. 1. llamale el *Virrei*. 330. 2. buelve al *Golfo Mexicano* à poblar la *Baia de San Joſeph*, y con què Gente? 346. 1. llega á *Pançacola*, y paſa à *San Joſeph*. 347. 1. aviſa al *Virrei* la pèrdida de *Santa Maria de Galve*. 352. 1.
Grenole, va por *Fr. Joſeph Caron*, â los *Neutras*. 195. 2.
Groenlandia. S. *Paìs Verde*. 163. 1. I. ¶. 4. 1. y por què? I. ¶. 3. 4. quien la diò eſte Nombre? 201. 1. y la poblò? I. ¶. 3. 4. ſi es Continente de *Tartaria*, ò de las *Indias Occidentales*. I. ¶. 4. 1. ò es Isla. I. ¶. 5. 2. ſus Terminos. 154. 2. I. ¶. 3. 4. ſus Rocas, engaſtadas en Yelo. 219. 1. ſus frios, intolerables. 189. 2. I. ¶. 4. 1. eſtà 200 Leguas de la

la Nueva Zembla. 170. 1. va á deſcubrirla Magno Heiningen. 154. 1. los yelos impiden á Kaſter llegar a ella. 154. 2. ſi llegò Hugo Uvillughbi. 15?. 2. y Eſtevan Burrus. 154. 1. los Dinamarqueſes no han podido poblarla. 163. 1. inverna en ella Juan MuncK, y ſe le muere la Gente. 288. 2. 289. 1. como ſe perdiò la Memoria de ella en el Norte. 202. 1. vltimo Viage à ella de vn Capitan Dinamarquès. 366. 1. inverna, puebla, y ſe buelve, y lo que referia. 366. 2.

Guadalupe, Isla, V. Guancane: ſus Indios, Caribes, dan muerte à muchos Soldados de Juan Ponce, y cautivan las Mugeres. 2. 2.

Guale, Isla. 105. 1. 109. 2. hace Fieſtas, por la Paz con Oriſta. 106. 2. eſteriliçada, por falta de lluvias. 105. 2 padece gran hambre. 171. 2. 172. 1. entran à predicar en ella Religioſos Franciſcos, y los dán muerte. 170. 1. buelven otros. 274. 2. mantieneſe en ella vn Cabo, con 18. Hombres. 222. 1. ſus Indios, acabado el Maiz, dejan la Miſion. 138. 2. durante ella, ſolo fueron 7 baptiçados. 139. 1.

Guale, Pueblo. 105. 2.

Guale, Cacique, Amigo de los Franceſes. 105. 2. embia à ſaber quien eran los Eſpañoles. 104. 105. 1. recibe à P. M. quiere ſer Chriſtiano, y adora la Cruz. 106. 1. todos los dias. 109. 2. va en Caſa de P. M. y rehuſa la Paz con Oriſta. 106. 2. ſiente la amiſtad de P. M. con èl, y le pide Agua. 109. 1.

Gualtero Raelig, puebla en Virginia. 160. 2. y buelve à Inglaterra 161. 2. va à la Isla de la Trinidad, y embia à ſu Hijo à ſaquèar la Ciudad de Santo Tome. 187. 1. no le admite en ſus Puertos el Governador de Virginia, y buelve á Londres, donde es degollado 187. 1.

Guanaque, Fruta. 163. 1.

Guanahani, Isla Lucaya, primer Tierra, que viò Don Chriſtoval Colon: ſu Sitio. I. ¶. 2. 4. llega à ella Juan Ponce de Leon. 1. 1.

Guancane, Isla, ſuceſo infauſto de Juan Ponce de Leon, en ella. 2. 2.

Guerra, Ceremonias con que la declaraban los de Coça. 36. 1. los de Saturiba. 55. 1

Guido Bentivollo, Nuncio en Francia. 182. 2.

Guillermo, Natural de Cordova, hallado en Guale por P. M. 104. 2. aviaſe caſado con Hija del Cacique Oriſta. 107. 2. otros Suceſos ſuios. 105. 1. trata, como Interprete, la Paz con Oriſta. 107. 2. informe, que hiço de vn Lengua Luterano. 101. 1. reducido à la Religion Catolica por P. M. 106. 2. ſirviò bien de Interprete, en Guale. 105. 1.

Guillermo el Breton, va con Jacobo Cartier, á Canada. 14. 1.

Guillermo, Francès, va con el P. Breſani à los Hurones. 210. 10.

Guillermo Baffin, deſcubre el Eſtrecho de CocKin, y buelve à Inglaterra. 181. 1. va al Eſtrecho de Davis, y buelve deſengañado, de aver por el Norte, paſo á Oriente. 183. 2. 185. 1.

Guillermo Barentz, buſca en el Veigatz, paſo à Oriente. 167. 2. buelveſe à Olanda con ſus Compañeros. 168. 1. intenta invernar en Veigatz en otro Viage. 168. 2. en ſu tercero Viage. 169. 2. pierde ſu Bagel, y ſale à la Coſta de la Nueva Zembla, y muere. 170. 1.

Guillermo Bercley, Governador de Virginia, le declara por Carlos II. Rei de Inglaterra. 215. 1. ofreceſe aquella Tierra, y acoge à los Leales fugitivos. 217. 2. no pudiendo mantener el Govierno en Nombre del Rei, le deja. 217. 2. muerto Cromuel, buelve à tomarle. 220. 2.

Guillermo Botin, muerto alevoſamente. 343. 2.

Guillermo Cartier, Herege, va con Villagagnon al Braſil. I. ¶. 7. 4.

Guillermo Brunet, procura ratificar la amiſtad con los Iroqueſes. 364. 1. propone á los Iroqueſes le aiuden à demoler el Fuerte de Niegara, y otros. 365. 1. caſaſe al vſo de la Tierra, y por què? 365. 1.

Guillermo Cuſture, viendo preſo al P. Yogues, ſe entrega à los Iroqueſes. 206. 1. maltratanle los Indios, y le cortan vn dedo. 206. 2.

Guillermo Flavvè, va con Juan Vood, á deſcubrir paſo à Oriente. 231. deſaparece Vood. 232. 1. recogele Naufrago en ſu Navio, y le buelve. 232. 1.

P. Guillermo Galeràn, vá con Caen à Canada. 193. 1. muere. 202. 1.

Guillermo Goupil, atormentado por los Iroqueſes, le dejan como libre. 207. 2.

Guillermo Naſſau, muere en el Cerco de Grolle. 196. 2.

Guillermo Pen, QuaKer, puebla, y deja ſu Nombre en Penſilvania. 243. 1.

Guillermo Phips, ſaquèa à Puerto Real, en Acadia, ſin guardar la Capitulacion. 301. 2. poneſe à viſta de Quebec, y pide ſe rinda 303. 1. mal reſpondido, manda deſembarcar, y ſe oponen los Naturales. 303. 2. bate à Quebec, y ſus Naves ſon maltratadas de la Plaça. 304. 1. retirandoſe, pierde algunos. 304. 2.

Guillermo Polleto, va à llevar à Donacona vn Regalo de Cartier, y lo que le ſucediò. 18.

Fr. Guillermo Pulein, lleva à Quebec licencia de fundar Seminario. 187. 2. quieren los Iroqueſes quemarle, y es reſcatado. 190. 2.

Guillermo Sanderſon, embia à Juan Davis à deſcubrir paſo à Oriente. 163. 1.

Guntao, Isla, llega à ella Juan Ponce. 2. 1.

Guſano, en el borde del Caliz, cae fuera muerto. 34. 2.

Guſanos de Seda, en la Florida. 43. 2.

Gutierre Lopez de Padilla, aconſeja al Rei, no premie á P. M. 64. 1.

Gutierrez, Soldado de Panfilo de Narvaez. 10. 2. 11. 2.

Cuzman, Punta. 309. 1.

H

Habana, antes Puerto de Carenas. I. ¶. 3. 1. alborotada por Garcia Oſorio, y Pedro Rodrabàn. 126. 1. 129. 1. ſus Regidores llaman à P. M. 129. intenta Chriſtoval Carleil invadirla inutilmente. 161.

Hambre, grande de los Eſpañoles. 11. 1. 33. 2. y en San Aguſtin. 227. 1. en Pançacola. 357. 358. de los Hurones, haſta deſenterrar los muertos. 215. 1. de los Franceſes, en la Carolina. 45. 1. 73. 2. 85. 1.

y en vna Calma. 45. 2. aumentala el *Saſafras*. 150. 1.

Hamel de Brovaje, va con *Roberto* al *Seno Mexicano*. 248. 2. y con *Moranget*, à buſcar Canoas. 257. 1. y lo que le ſucediò. 257. 2.

Hanetones, *Indios*. 258. 1.

Havra de Brigas. 158. 2.

Hechiceros, *Indios*, què hacen para ſaber el eſtado de los Enemigos? 51. 2. modo con que celebran las Victorias 54. 2. intentan aſuſtar á los *PP. de la Compañia*, en *Canada*. 184. 1.

Hediondos, *Baìa*. 235. 1. ſi abre camino deſde la *Enſenada de Mexico*, â la de *San Lorenço*. 235 invernan en ella *Tonti*, y *Fr. Cenobio*. 242. 1.

Hereges, inquietiſimos. 105. 2. no merecen Nombre de Chriſtianos, y ſon peores que Gentiles, Judios, y Demonios. I. ¶. 8. 2. rebelados en *Francia*. 43. 1. dan muerte a los Governadores de *Diepa*. 43. 2. piden ſocorro à *Inglaterra*, y daños, que cauſaron en *Francia* 44. 2. Preſas, que hicieron los Deſertores de *Charlefort*, contra los *Eſpañoles*. 73. 1. ſienten la falta de Predicantes, en la *Florida*. 53. 1. y por què no ſe eſtendiò ſu Secta, en ella? 56. 1. quitan la obediencia a *Villagignon*, y los deſvarata. I. ¶. 7. 4. la voz de deſtruirlos, lleva muchos *Eſpañoles* con *P. M.* 69. 1. alçanſe algunos con el Galeon *San Pelayo*, y arriban à *Dinamarca*. 85. 2. Mentiras, que decian contra *P. M.* 133. 2 y aplauſos, que daban â *Domingo Gurgio*. 137. 1. muchos huien à *Inglaterra*. 158 1. rienſe en *Quebec*, de vèr las diligencias, para cumplir el *Jubileo*. 186. 2. los *Indios Catolicos*, tenian odio los de *Nueva Olanda*, y *Suecia*. 230. 2. no ſiguen la *Correccion Gregoriana*. 231. 1. manchan el *Diccionario Hiſtorico* de *Moreri*. I. ¶. 3. 3. pierden mas à los *Indios*. I. ¶. 5. 2 moleſtias, que hacian en *Canada* à los Miſioneros. I. ¶. 5. 3. caſtigados en *Indias* muchas veces. I. ¶. 8. 2.

Heregia, parto de Vicioſos, y Deſvergonçados. 92. 2 hace rebelar algunas Provincias de *Flandes*. 131. 2.

Hernando de las Alas, Factor, nombrado para la *Florida*. 67. 2. caſaſe con *Doña Catalina*, Hija de *P. M.* 173. 1. pretende el Govierno de la *Florida*, y no le conſigue. 174. 2.

D. Hernando Cortès, embia al *Rei* vn Regalo, y le apreſa vn Pirata *Francès*. 8. 2. ajuſtaſe con *Franciſco Garay*. 8. 1. recibe, en *Mexico*, à *Alvar Nuñez*, y ſus *Compañeros*. 20. 1.

Hernando Eſquivèl, muere. 11. 1. y por què? 13. 1.

D. Hernando de Gamboa, queda en *San Mateo* con *Villarroel*. 100. 1. y le dan muerte los *Indios*. 101. 1.

Fr. Hernando Mendez, ſe embarca en la *Flota*. 28. 2. Naufraga, con los demàs en las Coſtas de la *Florida*. 29. 1. ſube en vna Canoa por el Rio de las *Palmas*. 29. 2. muere. 31. 1.

Hernando de Miranda, informaſe en *Guadinilla* de la Armada *Franceſa*. 122. 2. buelve à dar noticia à *Don Pedro Valdès*. 123. 1. caſaſe con *Doña Catalina*, Hija de *P. M.* 151. 1. mandalele cumplir lo capitulado en el *Aſiento* de la *Conquiſta*. 152. 1. y pagar los gaſtos hechos demàs. 164. 1. muere ſin Hijos. 174. 1.

Hernando Rodriguez, Maeſtre de vn Navio. 68. 2.

Hernando de Soto, va à la Conquiſta de la *Florida*. 20. 2. 22. 2. no la puſo eſte *Nombre*. I. ¶ 2. 4. ſus Soldados ſalen de ella 24. 1. contando muchas Riqueças de la Provincia de *Coça*. 32. 1.

Hervert, va con ſu Familia à poblar en *Canada*. 185. 1. elegido Procurador del Rei de *Francia*. 191. 1. caſa ſus Hijas. y Privilegios, que tiene ſu deſcendencia. 185. 2. ſu Muger ſocorre à los *Franceſes*, eſtando *Quebec*, por los *Ingleſes*. 197. 2.

Herviſcon, reduce la *Virginia*, y otras Tierras de *Indias*, al *Parlamento* de *Inglaterra*. 117. 2.

Hiereo, Laguna. 245. 2.

Higuero, Fruta. 163. 2.

Hiens, Rio, por què ſe llamò aſi? 263. 2.

Hiens, Alemán, acompaña à *Roberto* en el primer Viage al *Nuevo Mexico*, peligro, que tuvo en el Rio, à quien dejò ſu Nombre. 263. 2. va al tercer Viage con èl. 268. 2. y à buſcar Baſtimentos con otros. 272. 1. enojaſe, de que le reprehenda *Moranget*, y diſpone darle muerte. 272. 2. va con *Jutèl* â los *Cenis*. 273. 1. buelve à buſcar *Caballos*, con otros. 275. 1. impidele el *Rio* crecido paſar al Alojamiento, y aviſa â *Duhao* ſu determinacion. 275. 1. pidele alguna hacienda, y negada, le dà muerte, y ſe hace *Cabeça* de los *Franceſes*. 276. 1. va aiudar à los *Cenis*, con ſeis *Caballos*. 275. 2. alcança Victoria, y reſuelve quedarſe entre ellos 277. 2. dà á *Cavelier* alguna hacienda, y toma Certificacion, de no aver ſido participe en la muerte de *Roberto*, y ſe queda en los *Cenis*. 278. 1.

Fr. Hilario Gueſclin, intenta ir â *Canada*, arriba con Tormenta á *Portugal*, y va con *Talon*. 225. 2. va à los *Tres Rios*. 129. 2.

Hiperboreos, Montes, ſi los ai? I. ¶. 3. 3.

Hochelaga, Provincia. 14. 1. va à ella *Jacobo Cartier*. 14. 2. ſu fertilidad. 15. 2.

Hochelaga, Pueblo. 15. 2. llamale *Cartier*, *Monte Real*. 16. 1. ſus *Indios* le agaſajan mucho. 14. 2. ſon aplicados à la Labrança. 15. 2. 16. 1.

Holmes, reſtaura la *Nueva Olanda*, y otras Tierras. 221. 2.

Homoloa, *Cacique*, và à viſitar á *Ribao*. 84. 1.

Honguedo, Canal, paſale *Cartier*. 19. 2.

Hopa, ù *Horan*, *Cacique*. 45. 1.

Hormigas, maltratan a los *Eſpañoles*. 30.

La Hontan, V. *Baron*.

Hoſpitaleras, van â *Canada*. 203. 2. llevanlas à *Silleri*. 204. 1. y las paſan â *Quebec*. 215. 1.

Hotingan, Isla. 198. 2.

Hoval, procura Miſion de *Recoletos*, para *Canada*. 182. 2.

Hudſon, *Eſtrecho*. I. ¶. 4. 4. y 4. 2. paſale *Tomàs Buton* 179. 2. coſteale *Juan Munck*. 188. 1. ſi ſu Coſta al *Sur*, es la de las *Indias Occidentales*. 188. 2.

Hudſon, *Baìa*. I. ¶. 4. 4. 176. 1. 179. 2. Navegala *Tomàs Buton*. 179. 2. haſta ella quieren los *Franceſes* eſtender à *Canada*. 176. 1.

Huex, Rio. 160. 1.

Hugo de Uvillugbi, va con tres Naves, à deſcubrir *Eſtrecho* al *Norte*, y muere de frio, en

la

la *Laponia*. 153. 2. ſi deſcubriò la Isla, de la *Eſperança?* 182. 1

Humberto Gilbert, vende ſu hacienda, para poblar, en *Terranova*. 157. 1. Repartimientos, que hiço, y noticias, que embiò á *Inglaterra*. 158. deſampara ſu Poblacion, y bolviendo à *Inglaterra*, muere. 160.

Hunter, *Inglès*, quiere hacer Guerra à los *Franceſes*, y le impiden los *Iroqueſes*. 367. 2.

Hurier, va con *Roberto*, al ſegundo Viage, ácia el *Nuevo Mexico*. 262. 2. muerto por los *Indios*. 267. 1.

Hurones, *Indios*. I. ¶. 3. 2. ſu Tierra fertil, y poblada. 183. 2. confederanſe con *Champlain*. 178. 1. ſu Lengua, diſtinta de la de otras Naciones. 183. 2. miedo, que tienen â los *Iroqueſes*. 191. 1. 115. 2. procura *Champlain*, tenerlos en Guerra con ellos. 193. 1. Teſtimonios, que levantaron à *Fr. Joſeph Caron*, y otros *Franceſes*, entre los Indios *Neutras*. 195. 1. mudaſe ſu Miſion. 193. 1. aſiſten â la Paz de *Iroqueſes*, y *Franceſes*. 210. 1. cauſalos admiracion, que ſe ſupieſen los *Eclipſes*, antes. 212. ſu eſcandalo, de que el Governador de *Canada* mandaſe ſalir del Pueblo, los *Apoſtatas*. 212. 2. ſus Pueblos, deſtruidos por los *Iroqueſes*. 213. 214. huien de ellos, à partes remotas, y ſeguras. 215. 2. miſerias, que padecieron en la Isla de *San Joſeph*, haſta llegar con los *PP. de la Compañia de Jeſus* à *Quebec*. 216. adonde ſe retiraron otros *Indios*. 225. 1. Chriſtianos. 216. 225. 1. Aliados de los *Franceſes*. 251. 1. aiudan contra los *Iroqueſes*. 266. 1. aviſan à *Tonti* la venida de los *Iroqueſes*. 266. 1. va vn Eſquadron en ſu buſca. 296. 2. tratan Paz con los *Iroqueſes* 297. 1. confirman la Paz con los *Franceſes*, en *Maſilimachinac*. 302. 2.

I

Jaſue Franciſco, Indio de *Apalache*. 343. 1.

Iatacbes, Indios, va con ellos *Tonti*. 288. 2. ſu Pueblo tiene las Naciones de los *Onadaos*, y *Choyes*. 288. 2. dan muerte á tres *Embajadores* de los *Cadodiquios*. 288. 2.

Ibervile, va à la *Baìa* de *Hudſon*. 302. 1. toma à los *Ingleſes* la Artilleria de *Neuſabahe*, y inverna en los Puertos *Franceſes*. 303. 2. va a *Francia*. 307. 1. buelve à *Canada*. 308. 1. llega al *Seno Mexicano*, con animo de poblar. 316. 1. halla ocupada la *Baìa* de *Pançacola*, va â la de *Bilochi*, y hace vn Fuerte. 117. 1. reconoce algunas Naciones, y muere. 317. 1.

Icacos, Fruta. 90. 1. 91. 2.

Idolatria, votan los Reies Catolicos extinguirla en las *Indias*. I. ¶. 8. 2.

Idolos, Cabo. 168. 2.

Idolos, de los *Indios* de *Nuevo Mexico*. 160. 1. de *Virginia*. 161. 1.

Iervas, comen los *Eſpañoles*. 33. 2. y los *Franceſes*. 45. 1. venenoſas, matan à algunos. 34. 1.

Ielo grande, ſus efectos terribles 209. 1. deſpues del Grado 76. 232. 2. de 360 pies de grueſo. 189. 1. rebienta las Vaſijas de *Vino*, y *Aguardiente*. 289. 2. de 80 braças de grueſo, y mui claro, haſta el centro del Mar. I. ¶. 4. 1.

Igleſia de San Aguſtin, de Tablas. 112. 2. pide el Governador ſe erija en *Abadia*. 219. 2.

Igleſia Catedral de *Quebec*. 230. 2. la Catolica, aumentada con la deſercion de los *Hereges*. I. ¶. 8. 2.

San Ignacio, Pueblo, y Miſion, deſtruido por los *Iroqueſes*. 213. 1.

P. Ignacio de Acevedo, es muerto cruelmente, con otros, por vn Pirata *Francès*. 136. 2.

Fr. Ignacio Le Gauve, elige Miſioneros *Recoletos*. 201. 2.

Ignacio Rodriguez Roco. 341. 1. 350. 1. va à la *Habana*. 350. 2. y lo que informò â *Don Gregorio Guaço*, ſobre la Fortaleça de *San Jorge*. 351. 1.

Ilineſa, Laguna, ò Lago de los *Ilineſes*. 235. 1. padece en ella muchos naufragios *Tonti*. 242. 2. coſteala *Roberto*. 235. 2.

Ilineſes, *Indios*. I. ¶. 3. 2. ſon Ladrones. 282. 1. embia *Roberto* à reconocerlos. 233. 1. ſu Pueblo Principal. 235. 1. 238. 2. ſalen al opoſito de los *Franceſes* armados. 236. 2. Naciones Comarcanas. 238. 2. hacenſe Amigos de los *Franceſes*, y miedos, que los ponen, para que no paſen adelante. 236. 1. como ſe diſculparon, convencidos de mentiroſos. 237. 2. ſocorren á *Tonti* en *Crevecourt*. 239. 1. vno, ſimplemente, pone mal á *Tonti*, con los *Iroqueſes*. 240. 2. animalos *Tonti*, para quitarlos el miedo de los *Iroqueſes*. 250. 2. *Grangula* los culpa, de aver extinguido los *Caſtores*. 252. 2. eſpanto, que les causò vèr la grandeça de el *Grifon*. 235. 1. no ſe atreven à bolver à ſu Pueblo, de temor de los *Iroqueſes*. 242. 2.

Ilineſes, Rio, entra en la *Paliçada*. 247. 1.

Imàn. 163. 2. 154. 1.

Incignavia, Provincia, ſi la habitaron Hombres con cola? 5. 1.

Indias: danlas el Nombre ridiculo de *Francia Antartica*. I. ¶. 8. 2. llaman aſi las Regiones remotas. I. ¶. 4. 3. *Occidentales*, reſervadas á *Eſpaña*, por Divina Providencia. I. ¶. 2. 3. y por què? I ¶. 8. 2. quien las deſcubriò. I. ¶. 8. 1. Junta ſobre el Govierno de ellas. 27. 2. ſolo ſe permite paſar à ellas Chriſtianos Viejos. I. ¶. 8. 2.

Indias, antes de caſarſe, ſe proſtituian en *Canada*. 16. 2. revelan à *Franciſco Reinoſo* las Traiciones de *Carlos*. 124. 1.

Indios, los del *Norte* triſtes, y aſperos. 247. 1. no pagan Diezmos. 32. 1. reſpetan mas, á quien mas los regala. 26. 2. conſervan ſu amiſtad con las dadivas 340. 2. 344. 1. huien, eſpantados de la Artilleria. 50 1. algunos, preſos por *Eſtevan Gomez*. 9. 1. prohibeſe hacerlos Eſclavos, y errarlos. 9. 2. invencion de vno, para eſcapar con otro, de *Santo Domingo*. 5. 2. Figuras, y adornos de los que viò *Forbiſter*. 152. 2. tomanle tres Canoas 153. 1. Deſuellan à los Enemigos el Caſco de la Cabeça, con el pelo, y para què? 36. 1. vno dà muerte á *Jacob Hall*. 181. 1. Los de las Islas, pequeños, y habiles. 163. 2. aman mucho ſus Tierras. 340. 1. ſi poblaron en *Groen-*

landia? I. ¶. 3. 4. tienen ſemejança con los Naturales de las vltimas Islas de *Aſia*, y *Europa*. I. ¶. 3. 4. de donde vinieron los que preſentò à *Q. Metello*, el Rei de los *Suevos*. I. ¶. 4. 3. ſi por el *Eſtrecho* de *Veigatz*, ò ſi eran *Ingleſes*? I. ¶. 4. 4. aliados de los *Ingleſes*, acometen la Plaça de *Santa Maria de Galve*. 318. 1. Los *Lucayos*, tenian por Isla la *Florida*. 2. 1. los de *Carlos*, ſe eſpantan de vna Proceſion, y hechan de ſu Tierra los Frailes *Franciſcos*. 316. 2. ſon admitidos al Comercio, en la *Habana*, y por què? 317. 1. Los de la *Florida*, para convertirlos, es neceſario antes reducirlos à Pueblos. 184. 1. oien la Predicacion, y no dejan ſus errores. 187. 1. 193. 2. fuerçan à los de *Panfilo de Narvaez*, à que los curen. 11. 1. paſanlos à *Tierra-Firme*. 11. 2. eſpantados de los Milagros de *Cabeça de Vaca*. 12. 2. mui contentos con èl, los *Avaraes*, y otras Naciones. 13. 2. educan en *Mexico*, à los que ſacò *Cabeça de Vaca*. 20. 1. 25. 1. recibieron de Guerra â *Juan Ponce*. 2. 1. reſcatan, por *Oro*, y *Plata*, con *Diego Miruelo*. 2. 2. hacen embarcar à la Gente de *Franciſco Hernandez de Cordova*, y â *Franciſco de Garay*, dos veces. 3. 2. ſacrifican mas de 200 Chriſtianos, de los que naufragaron en ſu *Coſta*. 24. 2. ſe mandan bolver â la *Florida*, los que andaban en *Nueva-Eſpaña*. 25. 2. reciben de Paz à *Juan Ribao*. 43. 2. y à *Renato*. 47. 1. otros huien de èl, y buelven. 44. 1. conducen Baſtimentos à *Charlefort*, y encarecen la abundancia de *Oro*, y *Plata*, de *Timagoa*. 48. 2. retiranſe de *Don Pedro de Valdès*, y como los hiço bolver. 70. 2. reciben á *P. M.* ſin Armas, y con ſeñas de adoracion. 71. 1. y ſe alçan contra los *Franceſes*. 73. 2. dàn noticia à *P. M.* de los *Franceſes* naufragos 89. 2. guian vnos à *P. M.* al *Cañaveral*, y huien de èl, otros, deſamparando ſus Pueblos. 90. 1. ſu Converſion dificil, y por què? 140. 2. Los de *Apalache*, ſe rebelan à los *Eſpañoles*. 203. 1. ſon ſojuzgados, y ſe les condena. 104. 1. ſienten la pena. 225. 1. perſiguen, haſta *San Auguſtin*, a los *PP. de la Compañia de Jeſus*. 142. 1. queman el *Almacen*, y reducen el *Preſidio* à gran neceſidad. 101. 1. no pueden ſer caſtigados, por el raro modo de pelear. 101. 102. dàn muerte a *Rodrigo Troche*, y *otros*. 103. 1. muchos. 136. 1. buela vno el *Almacen* de la *Polvora* de *San Mateo*. 133. 1. Los de *Saturiba*, intereſados, y Traidores. 100. 2. tenian intencion de poblar junto â *San Auguſtin*, y *San Mateo*. 102. 2. derrotan doce Arcabuceros, que iban ſin orden, à ſaquèar la Caſa de ſu *Cacique*. 118. 1. matan mas de 120 *Eſpañoles*. 100. 2. Los de *Tocobaga*, huien de *P. M.* excepto el *Caciqae*. 127. 1. Los de *Oriſta*, ſe alborotan, creiendo ſer *Francès*, *P. M.* 107. 2. recibenle con grandes Fieſtas, y Pregones, que hecharon, para ſu ſeguridad. 108. 1. ſeis, llevados por *P. M.* à *Valladolid*. 133. 1. dan muerte à algunos *Eſpañoles*, y ſoſieganlos los *Frailes Franciſcos*. 167. 2. 168. 1. Los de la Coſta de *Santa Elena* dicen â *P. M.* que quieren ſer Chriſtianos. 110. 1. traenle Baſtimentos, y ſon regalados. 121. 1. Los de *Axacàn* dan muerte al *P. Juan Baptiſta Segura*, y ſus *Compañeros*. 143. 1. tres, que intentan ſuceſivamente abrir vna Arca, en que eſtaba vn *Crucifiſo*, caen muertos. 143. 2. Los de *Coça* dàn libertad à algunos *Eſpañoles*. 32. 2. ſu diminucion, de què ſe originò? 35. 1. ſu Guerra, y Victoria contra los *Napochies*. 35. 36. y 37. retiranſe de llevar Baſtimento à *Charlefort*. 73. 2. y deſpues embian Embajadores à *Ribao*. 74. 1. ponderanle mucho la Riqueça de ſu Tierra. 74. 2. Los de *San Auguſtin* reciben bien à *P. M.* 76. 2. acompañanle, guiandole à *Charlefort*. 79. 1. Los de la Coſta de *Santa Elena*, Amigos de los *Franceſes*. 84. 2. 87. 2. eſpantanſe de la Juſticia de *P. M.* 91. 1. Los de *Guale*, piden no ſe diſpare Artilleria. 107. 1. vno ſepulta á *Fr. Blàs de Montes*. 171. 1. y otros à *Fr. Miguèl de Auñon*. 171. 1. caſtigo, que embiò Dios ſobre ellos, por la muerte de los Miſioneros. 170. 171. y 172. confieſan ſer ſu crueldad, cauſa de ſus deſventuras. 174. 1. ofrecen al Governador de la *Florida* tomar el Fuerte de *San Jorge*, ſi les dà Oficiales. 350. 2. Los de *Nuevo Mexico*, Belicoſos. 313. 1. reciben bien à *Fr. Auguſtin Rodriguez*, y ſus *Compañeros*. 115. 2. y deſpues les dan muerte. 156. la qual diſimula *Antonio Eſpejo*. 157. 2. ſu *Idolatrìa*. 160. 1. daban vn Caballo por vna Hacha 274. 2. reduce à ſus Pueblos à algunos *Alvar Nuñez*. 19. 1. *Apacheſcolos*, deſtruìdos por vna Nacion *Blanca*. 169. 1. Los de *Nueva Galicia* Pobres. 20. 2. Los de *Quivira* dàn muerte à los *Eſpañoles*, que ſe quedaron con ellos. 22. 1. reciben de Guerra los de *Sonora*, à *Franciſco Vazquez Coronado*, y defienden vn Pueblo 45 Dias. 21. 1. vno, barbado, le dà ſeñas de otros *Eſpañoles*. 21. 2. Los de *Terranova*, ſemejantes à los de *Groenlandia*, no tienen Habitaciones. 160. 1. Los de el Rio de *San Lorenço*, y *Canada*, ſus Coſtumbres, y Frutos. 176. 1. dados â Agueros, y Hechicerìas. 184. 1. alborotanſe, y ſe les manda no ſe acerquen à *Quebec*. 185. 1. con la Armada de los *Ingleſes*, y rompen con los *Franceſes*. 196. conſervan el afecto à los *Franceſes*, ocupada por *Ingleſes*, *Canada*. 197. 2. y celebran mucho la reſtitucion. 200. 1. ſentidos, de que no huvieſe *Recoletos*. 200. 2. firmeça de algunos en la Fê. 211. 2. 212. 1. ponen grandes miedos à los que navegan los Rios. 228. 2. 337. 1. vàn algunos à poblar junto à *Frontenàc*, y embian ſus Hijos à ſer enſeñados. 220. 1. dàn cuenta á los *Ingleſes*, de la conſtruccion del *Grifon*. 233. 1. Los de *Petun* reciben bien à *Fr. Joſeph Le Caron*. 195. 1. admirados de vèr trabajar los Carpinteros. 292. 2. vàn contra los *Iroqueſes*, con *Enonvile*. 283. 2. dàn en vna emboſcada, que hacen retirar, aiudados de los *Franceſes*. 284. 1. impide *Enonvile* ſeguirlos, y mormuran de èl.

èl 28 2. reconvienenle, con que no ha de dejar la Guerra, haſta acabar los *Iroqueſes*. 286. 1. Enemigos, que tienen I. ¶. 5. 4. Los de *Virginia* reciben de Guerra â *Chriſtoval Nieuport*. 177. 1. no los ſoſiegan ſus alhagos. 177. 2. enojo, que les daban las Poblaciones de *Ingleſes*. 181. 1. derrotan â los *Ingleſes*, y ſe retiran. 231. 1. crueldades, que hacen en los Cautivos. 234. 1. Victorioſos. 241. 1. hacen grandes daños en *Nueva Inglaterra*. 365. 2. Los de *Saguenay*, Vagos. 16. 1. Los de la *Enſenada de Mexico* reciben de Paz a *Roberto*. 253. 2. no le entienden, y le dàn ſeñas de vn gran Rio. 154. 1. embiſten á ocho *Franceſes*. 255. 1. templalos *Roberto*. 256. 1. notable modo de ſaludar. 257. 1. toman algunos deſpojos de vna Nave perdida, y ofrecen bolverlos. 257. 1. dan muerte â dos *Franceſes*. 257. 2. Ruidos, que hacian a *Futèl*, fuera de ſu *Fuerte*. 258. 1. perſiguenle, y matan dos *Franceſes*. 267. 2. ſe eſcuſan de dar noticia à *Don Alonſo de Leon*, de quien matò los del Fuerte de *San Luis*. 295. 1. Los de *Pançacola* huien de los *Eſpañoles*, dejando lo que tenian. 309. 1. Los de la *Movila*, Belicoſos. 317. 1. acometen al Fuerte de *Santa Maria de Galve*. 251. y huien. 356 1. oponenſe á *Don Antonio de Mendieta*, en el Rio de la *Movila*. 355. 2. y en la *Maſacra* defienden la Coſta. 356. 2. buelven contra *Santa Maria de Galve*. 352. 2. retiranſe. 358. 2. embiſtenla con los *Franceſes*. 359. 2.

Inglaterra Nueva. I. ¶. 4. 4 dividida en *Meridional*, y *Septentrional*, y ſus Terminos. 160. 2. aumentada en la reſtitucion de *Canada*, â los *Franceſes*. 200. 1. tratan de fortificarla los *Ingleſes* contra los *Indios*. 366. 1.

Ingleſes, los primeros que llegaron a *Puerto Rico*, y con què pretexto. 4. 1. no deſcubrieron la *Florida*. I. ¶. 2. 4. ſus Viages â las *Indias* poſteriores à ſu Deſcubrimiento. I. ¶. 8. 1. ſi eran los *Indios* preſentados â *Q. Metello*? I. ¶. 4. 4. ſi en *Kent* nacieron algunos con Cola. 5. 1. vienen à *Francia*, en ſocorro de los *Hereges*. 43. 2. intentan deſcubrir *Eſtrecho*, al Norte de las *Indias*. 152. 2. y ſon burlados. 153. 2. vtilidad, que ſacan del Comercio de la *Florida*. 176. 1. Ardid, que vſaron, para templar al *Cacique* de *Virginia*. 181. 1. quejas, que le dieron de la Guerra, que ſu Hijo intentaba. 182. 1. daños, que cauſan à los *Eſpañales*. 189. 2. derrotan â *Nemeltanon*, Capitan de *Virginia*, y ſon derrotados por ſu *Cacique*. 192. 2. diſcordias entre ellos. 194. 1. derrotados por los *Iroqueſes*, y preſos 25 por los *Franceſes*. 251. 1. 266. 1. deſtruien à *Cabo Tormento*. 195. 2. apreſan dos Navios *Franceſes*, y hechan Gente à Tierra. 196. 1. toman a *Quebec*. 197. 1. y procuran atraer à los *Indios*. 197. 2. hacen poco caſo de las repreſentaciones, ſobre reſtitur a *Canada*. 197. 1. 198. 2. reſtituienla, viendo que ſe arma *Francia*, quedandoſe con parte de *Acadia*. 200 1. invernan algunos en *Groenlandia*. 201. 1. y mueren elados. 201. 1. toman vn Navio de *Filipinas*, junto à *California*. I. ¶. 4. 2. condenan â muerte à ſu *Rei Carlos I*. 215. 1. algunos Leales ſe retiran á *Virginia*. 217. 1. ſon derrotados con muerte de muchos, por los *Indios* de *Virginia*. 230. 1. conciertan con los *Iroqueſes*, acabar con los *Franceſes*. 296. 1. idean apoderarſe de la *Baia* de *San Joſeph*. 331 1. embeſtidos, con tres Eſquadrones, por los *Franceſes*. 190. 2. pierden à *Nueva Orange*, *Sementals*, y otros Pueblos. 300. 1. ſolicitan Paz con los *Indios*, y no la logran 301. 1. 302. 2. entran contra los *Franceſes* la Tierra adentro, con los *Indios*, y ſe buelven. 303. 1. hecha *Phips* 2y en Tierra, y los retiran 300 *Franceſes*, haſta embarcarlos. 304. 1. deſvaratan à los *Franceſes* en *Monte Real*. 305. 2. y eſtos los hacen daño en ſus Poblaciones. 315. 2. eſcuſanſe de ir por Soldados à las *Indias*. 320. 1. procuran ſoſegar â los *Cavetas*, y no pueden 325. 2. daños de eſta Guerra. 329. 1. ofrecen Paz à los *Indios*, y la deſprecian. 329. 1. pierden 14 Navios de *Virginia*, y tres de *Nueva Yorc*. 325 1. y otros, con Tempeſtades, en *Nueva Inglaterra*. 364. piden á los *Dinamarqueſes* la Isla de *San Juan*, y ſe la niegan 366. 1. y licencia 30 para vèr al *Cacique* de *Caveta*. 333. 1. Ceremonias de Paz, que hicieron con èl. 335. 1. determinan Guerra contra los *Iroqueſes*. 364. 1. y los declaran por Traidores. 366 1.

Inſtrucciones Reales, deben guardarſe. 60. 1 para la Navegacion de *Indias*. 154. 2.

IorcK, Cabo. 232. 2.

IorcK Nueva, antes *Nueva Olanda*. 160. 2. I. ¶ 4. 4 reſtauranla los *Olandeſes* 229. 1. embian Gente los *Ingleſes* à ella. 316. 2.

Fr. Ireneo Piet, va à *Canada*. 193. 1. Baptiça en *Francia* à *Abinſiſtàn*. 194. 1.

Irlandeſes, quatro huien de *San Jorge*, à *San Aguſtin*, y por què? 351. 2.

Iroqueſes, *Indios*. I. ¶. 3. 2. valientes, y feroces. 160. 2. 178. 1. 221. 2. ſus Pueblos al *Mediodia*, y *Norte* de el Lago *Ontario* 230. 1. ſus Canoas pequeñas. 286. 1. hablan Lengua diſtinta de los demàs. 178. 1. deſean acabar con los *Franceſes*. 190. 2. y hacerles quanto mal pueden. 211. 1. y por què? 296. 1. dan muerte â dos. 185. 2. aborrecen à todas las Naciones. 197. 2. por quê no quiſieron amiſtad con *Champlain*, y los hace Guerra. 278. 1. hierenle, defendiendo vn Pueblo ſuio. 183. 1. embiſten à los *Franceſes* con tres Eſquadrones. 190. 1. 191. 1. daños, que hicieron en ellos, y los *Hurones*, haſta la Paz, que celebraron. 191. 194. 1. rompenla, y dan muerte â muchos *Algonquines*. 196. 2. atemoriçan la Tierra. 205. 2. ſetenta emboſcados, prenden al *P. Iſaac Yogues* (y otros *Franceſes*) y crueldades, que egecutaron. 206. 2. haſta darle muerte. 212. 1. Sacrificios, que hacian, para que fueſe buena la Caça de los *Ciervos*. 207. 2. y por la Victoria de ſus Enemigos. 208 1. 209. 1. Preguntas, que hacian al *P. Yogues*, y admiracion de las reſpueſtas. 208. 1. huien de

de las Eſcopetas, aſombrados. 178. 1. queman 5 Cautivos, y reparten, aſada, vna Muger ſacrificada. 208. 2. intentan confirmar la Paz con los *Franceſes*. 211. 2. embian Embajadores à *Montmagni*. 209. 1. formalidad, con que le hablaron. 110. 1. prenden al *P. Breſani*. 210. 1. y crueldades, que egecutaron en èl, haſta que fue reſcatado. 210. 211. 1. comen la Carne de vn *Indio Huron*, y le deſuellan la Cabeça. 210. 1. confirman la Paz con los *Franceſes*, fingidamente. 211. 2. embiſten à los *Tres Rios*, y dan muerte à muchos *Hurones*, y *Franceſes*. 215. 2. eſpantados de la entrada en ſu Tierra de *Traci*, huien, y daños, que padecieron. 224. 1. entran en el Paìs de los *Hurones*, haciendo en ellos, y en el *P. Antonio Daniel*, grandes crueldades 213. 1. paſan à muchos Pueblos, y llegan al de *San Ignacio*. 217. 2. acometenle, dando muerte a muchos *Indios*. 213. 2. queman al de *San Luis*, y deſtruien el *Paìs*, y ſe retiran. 214. 1. Tormentos, que dieron à los *PP. Brebeuf*, y *Lalemando*. 214. buelven al Pueblo de *San Juan*, y le deſtruien. 214. 2. piden Paz à *Traci*. 224. 1. embian Menſageros á *Frontenàc*, y concluien la Paz. 229. 230. llevan â ſus Hijos á que los enſeñen. 230. 1. Pueblo de ellos, cerca de el de *Frontenac*. 230. 1. dejan los Miſioneros à los del *Norte*, y ſe retiran à *Monte Real*, y por què? 239. 2. hacen Guerra à los *Ilineſes*. 240. 1. entran ſu Pueblo cruelmente. 240. 2. dan facultad á *Tonti*, para que ajuſte la Paz, y ſe hace. 241. 1. Regalo, que hicieron à los *Franceſes*, burlandoſe de *Tonti*. 241. 1. quieren ſeguir los *Ilineſes* fugitivos: ſe retiran, y llega *Roberto*. 242. 1. buelven, y ſitian el Fuerte de *San Luis*. 250. 2. Cargos, que *Barra* hiço à ſus *Cinco Naciones*, y lo que reſpondiò *Grangula*. 252. 253. daños, que padecieron en la Guerra del *Marquès de Enonvile*. 265. 2. huien de los *Franceſes*. 266. 1. y hacen Paz. 266. 1. ſufren, con gran conſtancia, el mal trato, y algunos ſon llevados à *Francia*, â *Galeras*. 284. 1. buelven los demás à perſeguir *Franceſes*, y *Indios*. 286. 1. van ſobre el Fuerte de *Niagara*. 289. 1. y huien de algunos de los *Saltadores*, dejando los Eſclavos. 289. 2. otra vez tratan de Paz. 290. 1. ſus *Embajadores*, embeſtidos, y maltratados por *Adario*, la deſvarataron. 293. deſtruien â *Monte Real*. 293. 2. y ſe retiran, con gran deſpojo. 294. Borrachos, ſe defienden con palos, de los *Franceſes*, haſta ſer muertos. 293. 1. dán muerte à muchos *Franceſes*, y eſpantan à los demàs. 294. 1. maltratan al *Caballero de Lò*, y dàn muerte â algunos de los que iban con èl. 302. 2. danles Viruelas, viniendo contra los *Franceſes*, y hechan la culpa de ſu mal à los *Ingleſes*. 303. 1. 60 deſvaratados por *Bocur*. 306. 2. dos, condenados à quemar vivos, ſe ponen á cantar, y vno ſe mata con vn Cuchillejo. 307. 1. Derrotan à *San Miguèl Canadino*, y ſon derrotados por *Voudevril*. 307. 2. ſu Guerra, ſe procura evitar en *Francia*. 315. 2. hacen Guerra en la *Nueva Inglaterra*. 364. 2. ſon declarados por Rebeldes, y ſe embian Socorros contra ellos. 365, 2. 366. 1. permiten à los *Ingleſes* derribar los Fuertes à los *Franceſes*, y como? 365. 1. y ratifican la Paz. 365. 2. Los de *Nueva YorcK* tratan Paz con los *Ingleſes*. 364. 2.

Is (ò *Ais*) Provincia, llega à ſu Puerto *P. M.* 91. 2. diſta 100 Leguas de la *Habana*. 92. 1. pide *Don Juan de Ayala*, le haga en ella vna Caſa Fuerte, y para què? 322. 2.

Is, *Cacique*, recibe de Paz à *P. M.* 91. 2. lloraba con ſus Hijos, porque ſe auſentaba. 92. 1.

P. Iſaac Yogues, de la *Compañia de Jeſus*, predica contra el *Demonio*, o *Areſcoy*. 200. 1. va â los *Tres Rios*. 205. 1. entregaſe à los *Iroqueſes*. 206. 1. cortanle vn dedo. 206. 2. deſpues de muchos tormentos, le dejan como libre. 207. 1. ſolicitan reſcatarle los *Olandeſes*, y no pueden. 207. 1. 209. 1. entreganle â vn *Indio*, y no quieren oir los demàs ſu Predicacion, y por què? 207. 2. los *Indios* tratan de ſacrificarle, y por què lo dejaron? 208. 2. Frios, Hambres, y Tormentos, que padeciò. 207. 2. huie á los *Olandeſes*, y paſa à *Francia*. 209. 1. buelve à *Canada*, y à la *Nueva Miſion* de los *Martires*, donde le dan muerte los *Indios*, creiendole *Mago*. 212. 1.

Iſabèl, Reina de *Inglaterra*, ſocorre à los *Hereges* de *Francia*. 43. 2. intenta embiar Gente a la *Florida*. 45. 2. y va *Ricardo Greinvile*. 158. 1. hace examinar â *Fr. Diego Marquez*, ſobre las coſas de *Indias*. 264. 2. como tratò à la Hija del Cacique *Poubatàn*? 185. 1. por què no quiſo caſarſe? 160. 2.

Doña Iſabèl, Hija de *Juan Ponce de Leon*, ſe caſa con el *Lic. Antonio de la Gama*. 6. 1.

Iſatis, *Indios*. 238. 1. fabrica en ſu Paìs *Dacàn*, dos Caſas de Comercio. 238. 2.

Islas de la Coſta de la *Florida* abundantes. 104.

Isla Arenoſa, ſi la poblò el *Baron de Leri*? 4. 1. ò ſocorriò à los 50 *Franceſes*, que dejò en ella el *Marquès de la Roca*. 27. 2. los *Portugueſes* intentaron poblarla. 175. 1.

Isla de las *Aves*. 158. 2.

Isla de las *Flores*. 169. 2.

Isla de las *Liebres*. 19. 1.

Isla de *Juan Mayen*, ſi es la de la *Eſperança*? 182. 1.

Isla de los *Pajaros*. 14. 1.

Isla Percee (ò *Oradada*) propria de *Denis*, y *Bacir*. 229. 1.

Isla de San Pedro. 19. 2. otra junto â *Guale*, defendida por ſu *Cacique*. 171. 2.

Isla de *Pinos*. 250. 1.

Isla de *Santiago*. 163. 2.

Isla de la *Trinidad*. 187. 1.

Islas Verdes, halladas por *Juan Davis*. 163. 2.

Isla, Teniente de *Montmagni*, 202. 1.

Islandia. I. ¶. 4. 1. el Mar eſtà mas alto en ſu *Coſta*. 150. 2. refugiaſe à ella *Erico*. 201. 2.

Iſtmo de *Panamà*. I. ¶. 5. 1.

Itha, Provincia. 4. 2.

Itopalin, Hijo de *Poubatàn*, intenta hechar à los *Ingleſes* de *Virginia*. 181. 2. deſpojado del *Cacicazgo*, por vn Rebelde. 187. 2.

Itzacalco, ſitio de la *Baìa* de

Pan-

TABLA.

Pançacola, y por què ſe llamò aſi? 311. 1.

J

Jacinto Muñoz de Loarca, Piloto, va à ſondar la *Baia* de *Pançacola*. 311. 2.

Jacobo, Cabo, en la *Nueva Zembla*. 232. 2. y del Rei *Jacobo*. 179. 1.

Jacobo I. Rei de *Inglaterra*, aprueba la *Compañia* de *Virginia*, y como? 177. 2.

Jacobo II. hechado por los *Hereges* del Reino. 232. 2.

Jacobo III. Rei de *Inglaterra*, aclamado en *Francia*. 318. 2.

Jacobo Auguſto Thuano I. ¶. 1. 3.

Jacobo Cartier. I. ¶. 7. 3. ſu Viage, deſpues de los, de los *Eſpañoles*. I. ¶. 8. 2. trae à *Francia* dos Hijos del *Cacique* de *Canada*. 13. 2. buelve con tres Bageles, y es bien recibido de los *Indios*. 14. 1. Miedos, que le ponen, para que no paſe à *Hochelaga*, la qual reconoce. 15. como le recibiò el *Cacique*, y lo que hacia con los Enfermos. 16. 1. informaſe de la Tierra, y ſe buelve à *Canada*. 16. 2. eſcuſaſe de Baptiçar los *Indios*. 17. 1. enferma ſu Gente de *Eſcorbuto*, y hace Voto à *Nueſtra Señora*. 17. 2. como diſimulò la enfermedad, haſta hallar remedio. 18. 1 prende à *Donacona*, y ſus Hijos, y levanta vna *Cruz*, con las Armas de *Francia*. 18. 2. permite al *Cacique* hable à los Suios, y ſu Viage haſta *Francia*. 19. 1. lo que decia de *Canada*. 19. 2. buelve con *Roberbal*, y queda por Caudillo de vn Fuerte. 22. 2. deſampara à *Canada*, por los Frios. 23. 1. y buelve à ella, à inſtancia de *Roberbal*. 24. 1. haſta venirſe à *Francia*. 26. 2.

Jacobo Hall, muerto por vn *Indio*. 181. 2.

Jacobo Le Moyne, va con *Renato* à la *Florida*. 46. 1. aviſa à *Le Caille* la Conjuracion. 56. 1. dice mal de los *Eſpañoles*, que fueron con *P. M.* 68. 2. ſin cauſa. 69. 2.

Jaques de Soria, Pirata Francès, maltrata los *PP.* de la *Compañia de Jeſus*. 136. 2.

Jacobo. Veaſe *Santiago*.

Jaguaça, ſi antiguamente ſe llamaba aſi la *Florida*? I. ¶. 3. 1.

Jaille, toma tres Navios, de *Nueva Yorck*. 325. 2.

Jamaçes, *Indios*, en *Guale*. 287. 2. por què ſe retiraron à la *Carolina*, y daños, que hicieron en *Timagoa*? 287. 2.

Jameſtovvne, Ciudad en *Virginia*, por què ſe llamò aſi? 177. 2.

Janiquos, *Indios*: ſu *Cacique* acompaña à *Cavelier*, haſta los *Cadodaquios*. 279. 1.

P. Jeurte, de la *Compañia*, va à *Canada*. 200. 1.

Jiguire, *Indio Abenaqui*, va à reconocer la *Nueva Orange*. 302. 2.

Joachin Boto, *Ingles*, dà noticia en *San Auguſtin*, de la nueva Poblacion de *Santa Catalina*. 241. 2. embiale *Don Juan de Ayala* à *Santa Maria de Galve*, donde pide licencia para Carenar. 243. 2. hurtanle ſu Balandra. 343. 1. buelve en el Bote à *Santa Maria de Galve*, y ſe embarca con otro *Inglès*. 344. 2.

Joliet, y ſu Familia, Priſioneros de *Phips*. 303. 1.

Joliet, va à reconocer por el Rio *Ouavache*, con *Marquet*. 228. 2. donde llegò, y ſi el Libro de ſu Viage es fingido? 229. 1.

Jonvile, quiere ſe defienda *Charlefort* de *P. M.* 76. 2.

Jordàn, Rio, buſcanle los *Franceſes*. 44. 1. no le hallan. 44. 2. por què ſe le diò eſte Nombre? 41. 1.

Jordàn, Rio, en la *Baia* de *Pançacola*. 309. 2. 310. 1. 313. 1.

Fr. Jordàn de Piamonte, Dominico. 25. 1.

San Jorge, *Baia*. 159. 1.

San Jorge. 287. 1. Fuerte de la *Carolina*. 343. 1. el mas cercano à *San Auguſtin*. 331. 1. ſocorrido por los *Ingleſes*. 319. 1. ſu eſtado. 351. 1. ſu Governador quema la Ciudad de *San Auguſtin*, y ſe buelve ſin tomar el Caſtillo. 302. 2. arma contra èl *Don Gregorio Guaço*, y por què? 351. V. *Carolina*.

Jorge, Principe de *Dinamarca*. 390. 1.

Jorge, Rei de *Inglaterra*, manda hacer Moneda de Cobre en las *Indias*. 364. 2. previene Socorros contra los *Indios* de *Nueva Inglaterra*, y Subſidio, que le concediò el Reino. 366. 1.

Jorge Aſque, va à reducir las Poblaciones de *Indias* al Parlamento. 118. 1. roba la Hacienda del *Rei*; y pone en perſonas viles los Goviernos. 219. 1.

Fr. Jorge Bayllif, buelve de *Canada*. 191. 1. informa al Rei de *Francia* de lo que ſucedia 191. 2.

Jorge Calvert, forma vn Pueblo en *Terranova*. 193. 2.

Jorge Vveerbolme, va con *Lucas de Fox*, à deſcubrir *paſo* al *Norte*. 197. 2.

Jorge Vvintor, intenta, inutilmente, buſcar *paſo* à *Oriente*, por el *Norte*. 175. 1.

Jovenaço, Rio. 311. 1.

San Joſeph, Pueblo, 214. deſtruienle los *Iroqueſes*, eſtando à buſcarlos los *Hurones*: y como ſe quedaron quando bolvieron. 215. 1.

San Joſeph, Isla, retiranſe à ella los *Iroqueſes* con los *PP. de la Compañia*, y perecen muchos. 215. 2. deſamparanla, y paſan à *Quebec*. 216.

San Joſeph, Fuerte. 265. 2.

San Joſeph, *Baia*. 313. 2. 338. 1. van à reconocerla los *Franceſes*. 337. deſamparanla, y la puebla *Don Gregorio de Salinas*. 347. 1.

Don Joſeph de Berbegal, Ingeniero, afirma no poderſe defender *Santa Maria de Galve*. 347. 1.

Fr. Joſeph Le Caron, va *Canada*, y à los *Hurones*. 183. 2. penetrando mas de 500 Leguas. 183. 2. procura adelantar ſu Miſion, y viene à *Francia*. 184. 2. nombrado Comiſario de la Miſion, buelve otra vez à *Francia*. 185. 2. no logra nada, y va à *Tadouſac*. 186. 2. abre Eſcuela, con poco fruto, contra la *Idolatria*. 187. 1. llega à *Quebec*. 187. 2. concurre à vna Junta con *Champlain*. 191. 1. determina ir à los *Hurones*, y con què animo? 193. 1. lo que trabajò. 193. 2. Confirma la amiſtad con los *Indios*. 194. 1. informa en *Francia* la maldad de *Caen*, y buelve à *Canada* con *Champlain*. 194. 2. paſa à los *Neutras*. 195. 1. robanle, y maltratanle, y ſe buelve à *Quebec*. 195. 2. va à hablar al Almirante de *Inglaterra*. 197. 1. embarcanle los *Ingleſes*, con los demàs Religioſos, à *Francia*. 197. 1. muere con pena, de que ſu Mi-

ſion no proſiguieſe. 201. 1.

Fr. Joſeph del Caſtillo, pide Doctrineros, para el Pueblo de la Soledad. 342. 1. embarcanle con la Guarnicion de Santa Maria de Galve. 350. 1.

D. Joſeph de Çuñiga y la Cerda, elegido Governador de la Florida. 318. 1. reconoce la mala diſpoſicion del Caſtillo de San Aguſtin. 319. 1. embia à Eſpaña, por ſocorro, â D. Juan de Ayala. 319. 2. previeneſe contra los Ingleſes, y defiende el Caſtillo. 320. 2. dá cuenta al Rei de lo que neceſita. 320. 321. tiene por inutil la Muralla nueva en S. Aguſtin. 222. 2.

Don Joſeph Primo de Ribera. 336. 1. nombrado por Cabo de la Gente de ſocorro de la Florida. 320. 1. llega con ella à San Aguſtin, y ſe le confirma ſu Empleo. 320. 2. ſale de San Aguſtin con 70 Hombres, y algunos Indios. 333. 1. â poblar â San Marcos de Apalache. 336. 2. determina ir à Caveta, à inſtancia de Crtz. 333. 2. y por què ſe bolviò à San Marcos? 336. 2. Pide ſocorro à Don Juan Pedro Matamoros. 338. 1. y á Don Juan de Ayala. 341. 1. embia à ocupar la Baìa de San Joſeph. 346. 1.

Fr. Joſeph de la Rocha Alion, va á Canada. 194. 1. reſuelve ir à los Hurones, y ſe buelve à Quebec. 194. 2.

Joſeph Sogamoſo, Indio, que llevaba Raelig, muere. 187. 1.

Joſeph Triviño, ofrece pacificar el Nuevo Reino de Leon. 182. 1.

Don Joſeph Veitia Linage, Alcalde Maior de la Puebla de los Angeles. 321. 1.

Fr. Joſeph Uſache, ſe embarca con la Guarnicion a Santa Maria de Galve. 350. 1.

San Juan, Fuerte. 294. 2.

San Juan, Baìa, y Puerto en Terranova. 158. 2.

San Juan, Rio. 21. 1.

San Juan, Isla, quiere poblarla Don Juan Marquez. 289. 1.

San Juan de Boriquen. V. Puerto Rico.

San Juan de los Caballeros, poblada por Don Juan de Oñate. 170. 1.

San Juan, Pueblo de Hurones. ſalen á buſcar los Iroqueſes ſus Vecinos. 214. 2 deſtruienle, en tanto, los Enemigos, y como ſe quedaron los Vecinos, quando bolvieron? 115. 1.

San Juan de Cinaloa, Pueblo, fundado por Franciſco Ibarra. 31. 1.

San Juan de Pinos, Fuerte de Eſtacas. 158. 1. entrale Carleil, y ſe lleva la Artilleria. 162. 2.

Don Juan Adàn Muñoz. 350. 2.

Don Juan de Aguinaga, viene con P. M. â Eſpaña. 132. 1.

Juan de Aguirre, ſe embarca con la Guarnicion de Santa Maria de Galve. 350. 1.

Don Juan de Ayala, viene por ſocorro à Eſpaña. 309. 2. 285. 1. y lo que ſe le concediò. 284. 2. buelve, y llega à Vigo con la Flota. 320. 1. Inſtrucciones, que traìa. 320. 2. eſtaban yà reſueltas. 322. 2. informa à Don Alonſo Carnero. 321. 1. Repreſentaciones, que hiço, y Carta, que trajo el Cacique de Apalache. 323. 1. es nombrado Sargento Mayor de la Florida. 223. 2. ofrece llevar el ſocorro en ſu Navio, y pide para reedificar à S. Aguſtin. 323. 2. 324. 1. entra por Governador de la Florida, en interin. 326. 1. ſu aplicacion, à mantener las Provincias. 326. 2. compra Baſtimento â los Eſtrangeros. 329. 1. Agaſajo, con que trataba à los Indios. 329. 2. inſtado de ellos, embia à fortificar el Puerto de San Marcos de Apalache. 336. 1. Pide ſocorro contra los Ingleſes. 341. 1. determina ocupar la Baìa de San Joſeph. 341. 2. dà cuenta à Don Joſeph Primo, y à Don Juan Pedro Matamoros. 342. 1. aprueba la ocupacion de la Baìa por Don Joſeph. 346. 1.

Juan Alonſo, Pirata, apreſa 10 Naos Vizcainas, quitale algunas, P. M. y muere 58. 2.

Juan Alonſo de Avilès, ſirviò en la Guerra de Granada. 57. 2.

Juan Antonio, va à obſervar los Franceſes. 358. 2.

Juan de Arana, Piloto, va à la Florida con Fr. Luis Cancer. 26. 1.

Juan de Avila, Almirante de la Armada del Socorro de las Indias. 114. 1. aſiſte á entregarla à P. M. 116. 1.

Juan Baptiſta Biembile, Governador de la Movila, eſcrive à Chipacaſi vaia à verle. 335. 1. ocupa la Baìa de San Joſeph. 338. 2. dice, que con orden de ſu Rei. Eſcrive â Don Juan Pedro Matamoros, y le niega el ſocorro. 341. 1. Agaſaja à Chipacaſi. 342. 2. y le hace perder el afecto à los Eſpañoles. 345. 1.

H. Juan Baptiſta Mendez, va à la Florida. 137. 2 muerto en Axacàn por los Indios. 143. 1.

P. Juan Baptiſta Segura, Vice-Provincial de la Florida. 137. 1. padece Tormenta en la Canal de Bahama, y y lo que decia el Piloto. 137. 2. buelve á la Florida. 138. 1. y paſa con Don Luis, el Indio, y otros de la Compañia de Jeſus, à la Converſion de Axacàn. 142. 1. deja encargado en Santa Elena, le embien ſocorro. 143. 2. llega a Axacàn. 142. 1. engañale Don Luis, y le dà muerte con los demas Compañeros. 143.

Juan Baſilio, Duque de Moſcovia. 154. 1.

P. Juan Bordes, ſolicita Miſion para Canada. 189. 2.

P. Juan Brebeuf. 194. 1. va à los Neutras, y à què? 193. 1. corre la Ribera del Rio de San Lorenço, fundando Miſiones. 200. 2. deſde el Fuerte de San Ignacio. 213. 1. huie à San Luis, es preſo por los Iroqueſes, y tormentos, que padeciò, haſta ſu muerte. 214. 1.

Fr. Juan Cabeças, Obiſpo de Cuba; què ſentia, en Guatemala, de los Indios de la Florida. 175. 1.

Juan Cadaville, ſu crueldad con los PP. de la Compañia de Jeſus. 136. 2.

Juan de Çaldivar, va à reconocer el Camino de Nuevo Mexico, lo que viò, y malas noticias, que diò de la Tierra 20. 2.

Fr. Juan Capillas, primer Provincial de la Florida, ò Santa Elena. 181. 2.

Juan de la Carrera, va â la Florida. 137. 1.

Don Juan del Caſtillo, dà Maìz para los Indios de Guale. 138. 2. deja el Obiſpado de Cuba. 253. 1.

Juan Ceròn, informa à la Corte contra Juan Ponce. I. ¶. 7. 3.

Juan Ceròn, Maeſe de Campo de D. Triſtàn de Luna. 32. 2. apadrina los Alborotados. 38. 1. 1. embia por los que eſtaban en Coça. 38. 2. contradice

TABLA.

al General. 39. 1. pidele perdon, y por què? 41. 1.

Doct. D. Juan de Ciſneros, ſe ofrece à ir a predicar à la Florida. 245. 1.

Fr. Juan de Contreras, va à la Florida. 41. 1. buelveſe à la Habana. 41. 2.

Juan de Çurita, Capitan, nombrado por P. M. para el ſocorro. 116. 2. de Puerto Rico. 124. 1.

Juan de la Coſa, Piloto. I. ¶. 8. 1.

Juan Davis, va à deſcubrir paſo à Oriente, y llega à Groenlandia. 163. 1. eſtorvale tomar Tierra, el Yelo, y buelve al Norte. 163. 2. llega al Eſtrecho, à que diò Nombre 164. 1. y 40 Leguas mas allà. 163. 2. buelve otras dos veces, con el miſmo deſignio, ſin efecto. 164. 1. culpale Candiſch de ingrato. 165. 1.

Juan Enriquez Barrroto. 253. 1. reconoce la Enſenada de Mexico. 261. 2. no halla Eſtrangeros: buelve, y embia Diario, y Mapa al Virrei. 262. 1. va otra vez por Piloto de Iriarte, y Ribas, y ſale bien de muchas Tormentas. 268. 1. buelve con Don Andrès de Pes, reconoce, y delinea la Coſta 288. 1.

D. Juan Fernandez de Orta, va à Caveta. 331. 1. ratifica la Paz con los Indios, y los propone vaian à poblar, junto à Santa Maria de Galve. 331. 2. y que entreguen à Juan Marcos los Eſclavos de ſu Nacion. 332. 1. reſponde à las dudas de Chipacaſi. 332. 2. hace admitir por Maeſtre de Campo à Tixjana. 333. 1. eſcrive à Don Joſeph Primo vaia à Caveta. 332. 2. procura no hagan mal los Indios à los Ingleſes. 334. 2. y el Cabo ſe lo agradece. 335. 1. ſocorre à los Indios, contra los Chalaquies. 335. 2. 336. 1. va à Apalachicolo, y buelve à Caveta, con el Cacique Adrian. 339. 2. buelve à ſolicitar la entrega de los Eſclavos, ſin lograrla. 339. 2. recoge 16, y buelve à Santa Maria de Galve. 340. 1.

Fr. Juan Ferrer, ſe embarca en la Flota, para venir à Eſpaña. 28. 2. lo que predijo. 29. 1. ſe cumpliò en èl, y en todos. 30. 1.

Don Juan Ferro Machado, va por Viſitador à la Florida. 294. 2. fundamentos, que diò para que ſe erigieſe en Abadìa. 299. 1. y opoſicion que ſe hiço. 300 1.

Juan Florin, ò Florentin, Pirata, apreſa à Alonſo de Avila, y es ahorcado en el Puerto de el Pico. 8. 1.

Juan Gaboto, Hermano de Sebaſtian, và con èl à ſu Viage. I. ¶. 1. 4 y 2. 1.

Fr. Juan Garcia, procura entrar en la Florida. 25. 1. va con Fr. Luis Cancer. 26. 1.

H. Juan Gauſete, va à la Florida con Champlain. 194. 2.

Juan Gines de Sepulveda, eſcrive en defenſa de los Derechos Reales. 26. 2. y contra Don Antonio Ramirez. 127. 1.

Juan Ginete, va con P. M. 68. 1.

Juan Le Grux, concurre con Champlain à vna Junta, en Quebec. 191. 1.

Juan Gutierrez Garibay, Almirante de la Armada de Eſpaña. 169. 1.

Juan de la Haya, buen Fabricante de Navios. 48. 1. apreſuranle los Conjurados, à que acabe vna Barca. 54. 1.

Juan Harbei, Governador de Virginia, prendenle ſus Subditos, y embianle à Inglaterra, y por què? 203. 1.

Juan Hauquins, entra en la Vera Cruz con ſus Navios, y le apreſa la Flota. 138. 1. ſocorre à Renato Laudonier, ſobre la Artilleria, y le dà noticia de la Armada de P. M. 74. 1.

Juan de Hineſtroſa, Teniente de P. M. le hoſpeda en la Habana 93. 1. ofrecele ſocorro. 112. 1. comprale Baſtimentos. 113. 2. apoſenta à los PP. de la Compañia de Jeſus. 112. 2. y à Doña Antonia, Hermana de Carlos. 124. 1. embia ſocorro à Is, y à San Auguſtin. 95. 2. 102. 1. y aviſo de los Suceſos de la Hana, à P. M. 129. 2.

Juan Jordan, Capitan de vna Fragata, và con Don Andrès de Pes à Pançacola. 308. y con Don Carlos de Siguença, à deſcubrir Indios. 310. 2. ſonda la Punta de San Miguèl. 314. 1.

Don Juan Joſeph de Torres, Governador de Santa Maria de Galve, embia à ratificar la amiſtad de los Cavetas. 331. 1. entrega el Govierno à Don Juan Pedro Matamores. 337. 1. como ſe ſocorriò la Paza, por ſu intervencion. 343. 1.

Juan de Landa, muerto por los Iroqueſes. 212. 1.

Juan Larqueveque, và con Roberto al tercer Viage. 368. 2. aiuda à la muerte de Moranget, y trata la de Roberto. 271. 2. y la egecuta Dubao. 273. 1. quedaſe en los Cenis. 275. 1. buelve al Alojamiento, y a què? 275. 2. perdonale Hiens. 276. 1. pide perdon à Cavelier, ofreciendo ſeguirle, y ſe queda entre los Indios. 277. 1. llamale Don Alonſo de Leon, y à otros. 295. 1. y và à èl, con Grollet. 296. van à Mexico, y dan cuenta del Suceſo de Roberto. 296. 1. buelve à Mexico con Don Andrès de Pes. 307. 2.

Fr. Juan Letrado, muerto por los Cipias. 199. 1.

Juan de Llerena, va à la Habana. 103. 1.

Juan Linſchooten, cree aver paſo à Oriente, por el Mar del Norte. 169. 1.

Juan Lopez, toma à los Ingleſes la Isla de Siguatey. 324.

Juan Lucas, va con Juan Ribao à la Florida. 43. 1.

Fr. Juan Luengo, deſvanece las opoſiciones hechas à los Frailes de San Franciſco. 231. 1.

Fr. Juan Maguelos, va à la Florida con Don Triſtàn de Luna. 32. 1. y ſe buelve à la Habana. 37. 2.

Don Juan Manuel Roldàn, lleva ſocorro à San Marcos de Apalache. 338. 1 halla à los Franceſes en la Baia de San Joſeph. 338. 1. y va à examinarlos. 338. 2. fingeſe engañado, y embia à vèr ſi ſe fortificaban. 338. 2. requiere al Comandante, y partidos que hiço à ſus Soldados. 339. 1. buelve à reconocer la Baia, y con què pretexto? 345. 2. hallala deſembaraçada. 346. 1. interpreta el Requerimiento de Chamelin. 360. 1.

Juan Marcos, Cacique de Apalache. 330. 1. llega à Mexico, y el Virrei le nombra por Governador de ſu Nacion, y buelve à Santa Maria de Galve. 331. 1. va à Caveta con Don Juan Fernandez. 331. 1. enferma. 336. 2. recibe los Eſ-

TABLA.

Eſclavos de ſu Nacion. 340. 1. forma vn Pueblo de ella junto à *Santa Maria de Galve*. 341. 2. ſolicita ſu aumento. 342. 1. forma otro Pueblo junto à *San Marcos*. 348. 1. ſervia de Interprete. 331. 1. 339. 2. viene por Embajador del Cacique de *Caveta*, à *Alfonſo Carraſceſa*, y lo que le dijo. 356. 2. buelve à *Caveta*. 357. 1. no tuvo efecto el Socorro, que traia. 361. 1.

Fr. Juan de Santa Maria. 151. 1. buelve à *Mexico* por Socorro para ſus *Compañeros*, y le dàn muerte los *Indios*. 155. 2.

Don Juan Marquez de Cabrera, Governador de la *Florida*, viſita à *Apalache*, y oie las quejas de los *Indios*. 240. 1. procura fenecer el Caſtillo de *San Aguſtin*. 243. 2. inſta, en que ſe erija *Abadia* la *Florida*. 245. 1. 247. 2. 299. 1. y por què? 287. 1. intenta poblar algunas *Islas*, y huienſe à los *Ingleſes*, los *Indios*. 287.

Juan Martinez Megia, Capitan en *San Aguſtin*. 341. 1.

Juan Martinez de Recalde, Proveedor de la *Armada*. 59. 2.

Fr. Juan de Mena, ſe embarca para *Nueva-Eſpaña*, en la *Flota*. 28. 2. ſube con *Fr. Juan Ferrer* por el Rio de las *Palmas*. 30. 1. herido por los *Indios*, muere. 30. 2.

Juan Menendez, muerto por los *Indios*. 101. 1.

Don Juan Menendez de Avilès, Hijo de *P. M.* paſa incognito por *Francia*, con ſu Padre. 62. 2. naufraga cerca de la *Florida*. 64. 1. no halla noticia de èl *P. M.* 94. 2.

Juan de Merlo, viene à *Eſpaña*, con *P. M.* 132. 1.

Juan Morgàn, Pirata, Enemigo cruel de los *Eſpañoles*, pide ſocorro à los Moradores de *Virginia*. 223. 1. y por què ſe le negaron? 232. 2.

Juan Morgues, no quiere rendirſe à *P. M.* 81. 1.

Juan Munck, llega al *Cabo de Faruvèl*, y con què motivo? 187. 2. doblale. I. ¶. 4. 2. entra en el Eſtrecho de *Hudſon*. I. ¶. 4. 2. llamale *Chriſtiano*, y al Mar, que mira à *Groenlandia*. 188. 2. intenta en ella reconocer vn Rio, eſtorvale el Yelo, y lo que viò. 189. 1. enferma, y ſu Gente muere de *Eſcorbuto*. 189. 2. lo que eſcriviò por ſi moria, y mejorado, halla los Suios muertos, y ſe buelve con dos à *Dinamarca*. 190. 1. prevenido para otro Viage, muere de peſadumbre. 193. 2.

Juan Muñoz, Page de *Hernando de Soto*, ſale al Navio del *P. Cancer*, y le aconſeja no deſembarque. 26. 1.

Fr. Juan Olbò, va à *Canada*, y llega à *Quebec*. 183. 1. paſa à *Tadouſac*, y aprende la Lengua de los *Indios*. 183. 2. va à *Quebec*. 184. 1. y ſe buelve à ſus *Indios*. 184. 2.

Don Juan de Oñate. I. ¶. 5. 1. ſu entrada en el *Nuevo Mexico*. 169. 2. reconoce muchas Naciones, y puebla à *San Juan de los Caballeros*. 170. 1. toma poſeſion. I. ¶. 5. 1.

Don Juan de Ovando, Preſidente de *Indias*. 147. 1.

Fr. Juan Padilla, muerto en *Quivira* por los *Indios*. 22. 1.

Juan Pardo, parte de *San Aguſtin* con ſocorro, para *San Felipe*. 115. 1. 116 2. ſometeſe à *Eſtevan de las Alas*. 115. 2. hace Caſas, para alojarſe fuera. 119. 1. caſtigo, que hiço en dos reboltoſos. 119. 2. entra la Tierra adentro, y puebla en *Goava*. 133. 1. y ſe buelve à *San Felipe*. 128. 2. refiere à *P. M.* ſus ſuceſos. 131. 1. paſa à *Nueva-Eſpaña*, por Tierra, deſde la *Florida*. 262. 2.

Juan de la Parra, Capitan de la Armada, preſo por *Garcia Oſorio*. 93. 1.

Don Juan Pedro Matamoros. 330. 2. deſcriviò la *Baia de Panſacola*. 311. 1. ſus Servicios en *Eſpaña*. 330. 2. elegido Governador de *Santa Maria de Galve*, paſa à *Mexico*, y à ſu Govierno. 331. llega, y toma poſeſion de èl. 337. 1. procura reparar la Plaça del mal eſtado, en que la hallò. 337. 2. inſta ſe fortifiquen las Puntas de *Santa Roſa*, y *Aguero*. 338. 1. requiere à *Chatubuey* deje la *Baìa de San Joſeph*. 338. 2. Reprehende à *Roldàn*, y recoge vna Carta, que diò à los Deſertores *Franceſes*. 339. 1. lo que reſpondiò à *Biembile*, no queriendo perdonar à vn *Sargento Francès* huìdo. 340 pide ſocorros, y ſe ofrece aſiſtir à hechar los *Franceſes* de la *Baia de San Juan*. 341. 1. buſca modos de ſocorrer la hambre de ſu *Preſidio*. 242. 2. ſoſpechas de Enemigos, por què no ſe atreviò à averiguarlas? 345. 2. providencias, que diò para la fortificacion de la *Isla de Santa Roſa*. 345. 2. y por què no feneciò la de *San Carlos*? 346. 1. pide vn Navio à *Don Gregorio de Salinas*, y ſe le niega. 347. 1. no conſiente que la Guarnicion de *San Carlos* paſe à la Isla de *Santa Roſa*. 345. 2. pide Gentes, y Municiones al *Virrei*, para concluir la Fortaleça. 347. 2. ſoſiega la alteracion del Pueblo de la *Soledad*. 348. 1. aviſa la orden de Repreſalia, à la *Florida*, y *San Joſeph*. 348. 2. 349. 1. capitùla con los *Franceſes*. 349. 1. embarcaſe con la Guarnicion. 350. 1. procura en la *Habana* ſe reſtaure la Plaça de *Santa Maria de Galve*. 352. 2. donde va con *Don Alfonſo Carraſcoſa*. 353. 1. recuperada, buelve à ſu Govierno. 354. 2. rechaça los *Indios*, que la embeſtian. 356. 1. Con la buelta de los *Franceſes*. 358. 2. propone paſar la Guarnicion à la Punta de *Siguença*. 359. 1. rinde la Plaça à *Chamelin*, y paſanle à ſu Navio. 360. llega à *Breſt*, y à *Rochefort*. 362. 2. y à *Burgos*. 363. 1. y à *Madrid*, y manda el *Rei* acudirle con la mitad del ſueldo. 363. 2.

Juan Perez de Ortuvia, embiale *Juan Ponce* à la *Habana*. 2. 1.

Juan Pollet, va à *Canada* con *Cartier*. 14. 1.

Juan Ponce de Leon, fue à las *Indias*, con *Don Chriſtoval Colon* I. ¶. 7. 3. ſojuzgò à *Boriquen*, y à què vino à *Eſpaña*? I. ¶. 7. 3. Deſcubridor de la *Florida*. 1. 1. I. ¶. 1. 3. y 2. 4. y 3. 1. el Año de 1512. I. ¶. 7. 2. no el de *Diez*. I. ¶. 7. 3. puſo Nombre al *Continente*. I. ¶. 1. 3. y por què? 1. 2. recibido de Guerra por los *Indios*, ſe buelve à *Puerto Rico*. 2. 1. tomò *poſeſion* de la *Florida*, en Nombre del *Rei*. I. ¶. 3. 1. concedele el *Rei* el Adelantamiento, y Poblacion de *Bimini*. 2. 1. nombrado Capitan General contra los *Caribes*, y con què orden? 2. 2. llega à *Guaneane*, y lo que le

le ſucediò . . . . . pierdeſe en la *Florida*. 2. 1. 5. 2. y deja ſu Nombre al *Cabo* de *Carlos*. I. §. 3. 2. ſi la creiò Iſla? 1. 2. muere en *Cuba*, y ſu *Epitafio*. 5. 1.
Juan Ponce de Leon, Alcaide de *Puerto Rico*. 124. 1.
Don Juan Ponce de Leon, ſu Muger, muere junto al Rio de las *Palmas*. 29. 2.
Juan Ribao, libra vn *Eſpañol* de los *Indios*. 24. 2. con què Armada ſaliò de *Diepa* à la *Florida*? 43. 1. recibenle los *Indios* bien, y levanta vna *Coluna* en el Rio de *San Mateo*. 43. 2. reconoce varias Provincias, y hace vn Fuerte en *Chicora*. 44. 2. no hallando el Rio *Jordàn*, ſe buelve à *Francia* 44. 2. Apreſa vn Navio, que iba à *Canarias*. 69. 2. buelve à la *Florida* à poblar, y con què Armada, y Gente? 74. 1. recoge à vn *Eſpañol*, que le da noticia de los Suios. 174. 1. los *Indios* le reciben, y ofrecen guiarle à *Apalache* 74. 2. junta Conſejo, en Caſa de *Renato*, y reſuelve ſalir à buſcar à *P. M.* 76. 2. Brindis à ſu Cabeça. 77. 1. Haceſe à la Vela, y quiere apreſar à *P. M.* 77. 1. Tempeſtad, que padeciò. 77. 2. dà al travès en la *Coſta*, y ſalvaſe la Gente. 84. 1. embia a *Charlefort* por Navios. 105. 1. derrotado à la Ribera de vn Rio. 87. 1. hace paſar à ſu Sargento Maior, à hablar con *P. M.* y lo que le reſpondiò. 88. 1. pide à *P. M.* Navios, y ſe los niega. 88. 2. ofrece 100ꝗ. ducados por las vidas, y negadas, ſe entrega. 89. 1. muere degollado, con parte de ſu Gente. 89. 2.
Juan de la Riva Aguero. 308. 2. va con *Chavarria* à deſcubrir *Indios*. 310. 1.
Juan Rodriguez Iſla, va à buſcar el Galeon *San Pelayo*, y por Baſtimento. 84. 2.
Don Juan Rodriguez de Mendoça, propone vna gran Conquiſta en el *Nuevo Mexico*. 266. 2.
P. Juan Rogèl, de la *Compañia de Jeſus*, ſe embarca à la *Florida*. 120. 1. no le deja reconocer el Puerto, vna Tempeſtad. 120. 2. arriba à la *Habana*. 121. 2. llevale *P. M.* à *Carlos*. 125. 2. Predica à los Soldados. 126. 1. aprende la Lengua. 136. 137. 138. 2. queda por Superior, en el *Seminario de la Habana*. 137. 2. va à *Santa Elena*, con tres *Compañeros*. 138. 2. Procura la Converſion de los *Indios*. 140. 1. y no puede reducirlos. 140. 2. bueveſe à *Santa Elena*. 141. forma vn Pueblo de *Indios*, y ſe le huien. 140. 1. aborrecido, porque predicaba contra el *Demonio*: va à buſcarlos. 140. 2. maltratado. 141. 1. ſe buelve à *Santa Elena*, y à la *Habana*. 141. 2. buelve à la *Florida*, y le embia à *P. M.* enfermo à la *Habana*. 142. 2. da ſu Nao al travès, toma Tierra, y le perſiguen los *Indios*, haſta *San Agaſtin*. 142. 1. paſa otra vez à *Santa Elena*. 143. 2. va con *P. M.* à *Axacàn*. 145. 2. Baptiça ocho *Indios*, condenados à muerte. 148. 1. no le permite *P. M.* entrar la Tierra adentro, y buelve à la *Habana*. 146. 2.
P. Juan de Salcedo, va à la *Florida*. 137. 2. y à *Mexico*, con el *P. Sedeño*. 146. 2.
Juan de Salinas, Governador de la *Florida*, aviſa al *Virrei* el Eſtado de los *Ingleſes*, en *Virginia*. 187. 1.
Juan de Samano. 24. 2.
Juan Sanſon, Compañero de *Drack*. 162. 1.
Juan Scolve, muere en el Mar del *Norte*. I. §. 4. 1.
Juan Serrano. 341. 1.
Fr. Juan de Silva, va con otros ſiete *Frailes Franciſcos* à la *Florida*. 166. 2.
Juan Smith, reconoce algunos Rios, en *Virginia*. 160. 2. embia ſus Compañeros à poblarla. 177. 1. condenado à muerte por *Pouhatàn*, le ſalva ſu Hija. 186. 1. traela à *Inglaterra*. 185. 1.
Juan de Solis, deſcubre el Rio de la *Plata*. I. §. 2. 3.
Fr. Juan Suarez, va por Comiſario de *San Franciſco*, con *Panfilo de Narvaez*. 9. 1. 173. 1. ſale de ella, y ſu muerte. 10. 2.
D. Juan Suarez de Carvajal, Obiſpo de *Lugo*, Preſidente de la Caſa de la *Contratacion*. 154. 2.
Juan de Torralva, viene à *Eſpaña* à pedir la Conquiſta de la *Florida*, y *Panuco*, para *Franciſco Garay*. 4. 1.
Juan de Valdès, muerto por los *Indios*. 101. 1.
Juan de Valdes, viene à *Eſpaña* con *P. M.* 132. 1.
Juan de la Vandera, Teniente de *San Felipe*, embia à *Oriſta* 40 Soldados, y por què? 141. 1.
Don Juan de Vargas Lujàn, reduce, y caſtiga los *Indios* del *Nuevo Mexico*. 263. 2. 264. 1.
Juan de Velaſco, Coroniſta de *Indias*. 14. 1.
Juan Velez de Medrano, ſe eſcuſa de bolver con *P. M.* à *San Aguſtin*. 82. 2. llega con ſu Gente. 89. 2. queda por Governador del Fuerte de *Santa Lucia* 91. 1. 92. 2. es ſocorrido de la *Habana* 92. 1. elegido Capitan de vn Navio, para el ſocorro de *Indias*. 122. 2. viene con *P. M.* à *Eſpaña*, enfermo. 132. 2.
Juan Verrazano I. §. 7. 3. ſu Viage à *Canadà*, poſterior à los de los *Eſpañoles*. I. §. 8. 1. ſu muerte. 8. 1. ſi deſcubriò à *Virginia*? 160. 2.
Juan de S. Vicente, elegido Capitan por *P. M* 68. 1. contradice en *Puerto Rico* la Jornada de la *Florida* 30. 1. deſembarca con *Patiño*, en *San Aguſtin* 76. 2. toma la voz de los Soldados, para que ſe aumenten las Raciones. 77. 1. y à ſu cargo, oponerſe à la Sorpreſa de *Charlefort*. 78. 2. fingeſe malo, por no ir con *P. M.* y palabras, que dijo. 88. 2. enojaſe de ſu accion, y trata de vengarſe de *P. M.* 90. 2. empieça à mover Motines en *San Aguſtin*, y lo que dijo, aviendo partido los Amotinados. 100. 1. pide licencia con ſu Alferez, y otros, para venirſe à *Eſpaña*. 103. 1. y ſe conviene en venir preſo. 103. 2. embarcaſe con mas de 100 Hombres, alçaſe con la *Caravela*, y muda Viage. 103. 2. dale por libre la *Audiencia de Santo Domingo*. 104. 1. eſcrive à *Eſpaña* contra *P. M* 104. 1. fue ingrato. 90. 2.
Juan de Villavicioſa, toma tres Navios de *Piratas*. 142. 2.
Juan Vood, va à deſcubrir *paſo* à *Oriente*, por el *Norte* 231. 1. quiere paſar à la *Nueva Zembla*, por el Yelo, y buelve à ſu Navio. 231. 2. toca el Bagel, alijale, y ſaca à Tierra poco Baſtimento. 232. 2. eſtando diſcurriendo, como bolverſe, vè à *Havee*. 232. 2.

§§ 2 vie-

viniеſe en ſu Navio, y tiene por fabuloſas las Relaciones del *paſo*. 232.

Juan Vveerbolme, va à deſcubrir *paſo* á *Oriente* con *Lucas de Fox*. 197. 2.

Jubileo primero, en *Quebec*. 186. 2.

Fr. *Julian Chumillas*, repite las Ordenes à los Provinciales de la *Florida*, y *Mexico*. 294.

Julian de Samàno, pide la Conquiſta de la *Florida*. 24. 2.

Juruma, Arbol. 5. 1.

Juramento, de ſer fieles ſus Soldados à *Renato*. 56. 1. y á *P. M.* 76. 2.

Jutèl (ò *Joutèl*) va con *Roberto* à la *Enſenada* de *Mexico* 248. 2. ſocorrele, vendiendo en *Santo Domingo* ſus Mercaderias. 249. 2. intenta deſembarcar en la Coſta del *Golfo*, y ſin efecto. 253. 2. llama, deſde el Mar, à los *Indios*. 253. 2. va à hacer Aguage, y por què ſe retirô? 254. 1. deſembarca en mala Tierra, y ſe buelve al Mar. 254. 2. va con *Roberto*, y deſpues con *Moranget*, y â què? 251. faltanle Viveres, y hace vna Canoa para paſar el *Rio*. 255. 2. queda por Governador de el *Fuerte*, en el *Lago de San Bernardo*. 258. 1. eſcondeſe con ſu Gente, porque no le regiſtre vn Navio *Eſpañol*. 258. 1. embia al *Fuerte Nuevo* Baſtimentos, y ſe queda con 30 Hombres. 259. 2. recelaba de los *Indios*. 258. 2. Conjuracion contra èl. 259. 2. deshace el *Fuerte*, y va al de *San Luis*. 256. 2. lleva la Madera a èl. 251. 1. y queda por ſu Governador, y con què Gente, y Proviſiones? 260. 2. ſocorre à *Roberto*. 262. 2. ſoſiega ſu Gente alborotada. 267. 1. va al tercer Viage con *Roberto*, y lo que le ſucediò. 268. 2. 170. 1. queda por Governador del Campo, en los *Taos*. 270. 2. embiale *Dubao* por Maìz á los *Cenis*. 273. 2. ſalen à recibirle tres *Indios*, vno veſtido, y juzga que ſon *Eſpañoles*. 372. 2. como le recibiò el *Cacique* en ſu Caſa, y fue alojado. 274. 1. informale *Ruter* del *Miſiſipi*, y *Grollet*, y encargalos el ſecreto. 275. 1. llamale *Dubao*. 275. 1. trata de apartarſe de èl, con los Parientes de *Roberto*. 275. 1. con la muerte de *Dubao*, y *Liotot*, ſe pone en defenſa, y le ſoſiega *Hiens*. 276. 1. paſa con otros al Pueblo de los *Cenis*. 276. 2. 2. ſale con *Cavelier* de los *Cenis*. 277. 1.

K

Karſter Ricarſitden, impedido de llegar à *Groenlandia*, por los Yelos. 154. 1. ſe buelve à *Dinamarca*. 154. 2.

Kaqueveque, Puerto, tomado, y ſaquèado por los *Franceſes*. 300. 2.

Kevequi, Rio. 307. 1.

Kegot, Pueblo. 154. 1.

Keneveque, Rio. 301. 1.

Kente, Pueblo junto à *Frontenàc*, deſtruìdo por los *Franceſes*. 284. 1.

Keremenes, *Indios*. 271. 1.

Kewvas, Nombre del *Dios*, que tienen por Supremo los de *Virginia*. 161. 1.

Ki*Ka*. V. *Nica*.

Ki*canovas*, *Indios*, reciben bien à los *Franceſes*, diciendo mal de los *Eſpañoles*. 265. 2.

Ki*capus*, *Indios*. 290. 2.

Ki*coagovet*, *Indios*. 238. 2.

Ki*obobas*, *ndios*. 271. 1.

Ki*otſacton*, Embajador de los *Iroqueſes*. 109. 2. propone Paz fingidamente à los *Franceſes*. 110. 1.

Konoſora, *Indio*, Interprete, procuran los *Ingleſes* le dejen los *Indios*. 364. 2.

L

Lacber, muerto, y comido por los *Franceſes*. 45. 2.

Ladrillos, ſi pueden cocerſe en *Pançacola*. 344. 2.

Laguna de Champlain. 229. 2.

Laguna grande, en *Matheaca*. 72. 2.

Laguna de los *Montes*. 310. 1.

Laguna. V. *Errie*, *Superior*, *Ontaria*, &c.

Lantelot, ſi fue matador de *Roberto*. 233. 1.

Laponia. 152. 1. 153. 2. muere en ella *Uvillugbi*. 153. 2.

Largo, Rio, que otros llaman *Muerto*. 29. 1. 298. 1. reconocele *La Hontàn*. 290.

Larrey, ſu Hiſtoria. I. ¶. 1. ſus falſedades. 138. 1. y reflexiones. I. ¶. 2. 4. Enemigo de los *Catolicos*. I. ¶. 3. 1.

Don *Laureano de Torres*, Governador de la *Florida*, 308. 1. deſvarata el Mar, la *Muralla*, que hacia contra èl. 317. 1. informa del eſtrago, y Ordenes, que ſe le [illegible]eron. 317. 1.

Layray, ſale á recibir à *Cavelier*, de la Caſa Fuerte de *Acanſa*. 279. 2.

Leiffe, introduce la Chriſtiandad en *Groenlandia*. 201. 2.

Lenemopignon, *Laguna* primera, en que entra el Rio de *San Lorenço*. 176. 1.

Lengua, hablan vna en *Canada* los *Indios* de mil Leguas. 178. 1.

Lenguados. 312. 1.

Leon, *Nuevo Reino*, ſu Conquiſta ſe pide. 182.

Leonino, *Eſpañol*, va à *Groenlandia*, y à la buelta muere de frio. 194. 1.

Lentiſcos. 44. 1.

Leri, el *Baron*, ſi deſcubriò á *Canada*? 4. 1. ſocorre à los *Franceſes*, que quedaron en la Isla *Arenoſa*. 175. 1.

Liborne, Rio. 44. 1.

Liebres. 104. 2.

Liet, queda por Tenente de *Tonti*, en *San Luis* de los *Ilineſes*. 282. 2.

Ligeris, Rio en la *Florida*. 40. 1.

Lila, va à *Santa Maria de Galve*, y â què? 360. 1.

Liotot, va con *Roberto* al tercer Viage. 268. 2. y con *Dubao*, y otros, â buſcar Baſtimentos. 272. 1. Da muerte á *Moranget*, con vna Hacha, y à otros. 272. 2. llega â los *Cenis* con *Jutèl*. 273. 2. cuenta á *Dubao* lo que ſupo de *Miſiſipi*. 175. 2. muere de vn balaço. 276. 1.

Liquidambar. 104. 2.

Liſas, Peſcados. 212. 1.

Llanes, Villa, es depoſitado en ella *P. M.* 151.

Lò, va â los *Iroqueſes*, y le embian preſo â *Boſtòn*. 302. 1.

Loanda, Enfermedad. 312. 1.

Lobos. 291. 1. 44. 1. 159. 1. 189. 1. vno, lamiendo vn Hacha, deja en ella pegado el pellejo, con el *Yelo*. 209. 1.

Lobos Marinos. 184. 1.

Lobo, Rio. 184. 1.

Lobo, Cabo. 44. 1.

Lobos, *Indios*, ſe juntan â *Tonti*. 245. 2.

P. *Lobo*, gran Predicador de el Orden de *San Franciſco*. 121. 2.

Loçòn, intenta eſtorvar la buelta de los *Recoletos* à *Canada*. 201. 1. 201. 2. y por què? 202. 2.

Lodeña, Punta. 311. 1.

Lodo, Cabo. 314. 2. 262. 2.

Longevil, va à obſervar la Armada de *Phips*. 303. 1. deſvaratado en *Monte Real*, por los *Iroqueſes*. 293. 1. 295. 1.

Longitud, ſe ignora, y por què? 178. 1.

Lope de Oviedo, ſe junta â *Alvar Nuñez* en *Mal Hado* 10. 2. enferma. 11. 2. trata de huir. 12. 2. no ſe atreve, y ſe queda entre los *Indios*. 13. 1.

Don Lope de Valençuela, Proveedor de la Armada. 59. 2.

Lorena, Cabo 19. 2.

San Lorenço (ò *Canada*) Rio, deſcrivele *Cartier*. 13. 2. ſu origen, y curſo. 176. 1.

Loviñi, Governador de *Maſſilimachinac*, confirma la Paz con algunos *Indios* 302. 2.

Lucayas, Islas. I. ¶. 2. 4.

Lucas de Fox, va á deſcubrir *paſo* à *Oriente*, y con què ſuceſo? 197. 2. 198. 2.

Fr. Lucas Franciſco, *Recoleto*, va à *Canada*. 226. 1.

Lucas Vazquez de Ayllon, arrojajado en *Chicora*, con Tempeſtad. 4. 2. ſi viò la *Virginia*? 160. 2. Regiſtra varias Provincias, y deſembarca en *Chicora*. 5. 1. 42. 2. embia Gente à reconocerla, y coger *Indios*, y con algunos ſe hace á la Vela. 5. 1. viene â *Eſpaña*, y aſienta conquiſtar â *Chicora*. 6. 1. ſiguenle muchos 6. 2. en què ſe detuvo, y porquè ſe le concediò prorrogacion? 8. 2. recibenle con Paz fingida los *Indios*, y le deſvaratan, y muere. 9. 1.

Santa Lucia, Fuerte, en *Is*, fabricado por *P. M.* 91. 133. 1.

Lude, Governador de los *Miamis*, ſe junta à *Tonti*. 265. 2. huien de èl los *Iroqueſes*, y buelve à ſu Fuerte. 266. 1.

Luganos, Pajaros. 15. 2.

San Luis, Cabo. 314. 2.

San Luis, Rio, llaman los *Franceſes* â la *Paliçada*. 176. 1.

San Luis de Valero, Fuerte. 347. 2.

San Luis, Fuerte, en la *Baìa* de *San Bernardo* 258. 2. 260. 1.

San Luis, Pueblo, deſtruido por los *Iroqueſes*. 214. 1.

San Luis, Pueblo, junto à la *Movila*. 342. 1.

San Luis de los *Ilineſes*, Fuerte, acabale *Tonti*, y le ſitian los *Iroqueſes*. 250. 2.

San Luis, Baìa, quiere coſtearla *Roberto*. 260. 1. V. *San Bernardo*, *Lago*.

Luis XII. Rei de *Francia*, ſi en ſu tiempo ſe deſcubriò *Canada*. I. ¶. 7. 1.

Luis XIII. Rei de *Francia*, aprueba la Compañia de *Canada*. 182. 2. y la concede, la Tierra. 223. 1. quejas, que le dieron, de ella. 191. 1.

Luis XIV. Gran defenſor de la *Religion*. I. ¶. 5. 2. revoca la Compañia de *Canada*. I. ¶. 5. 2. y embia Socorros. 191. 2. dà Tierras, y Privilegios à los *Recoletos*. 193. 1. hace que los *Ingleſes* reſtituian à *Canada*. 198. 2. Nombra Oficiales Reales en ella. 222. 1. dà Socorros contra los *Indios*. 222. 2. lo que mandaba dar à los Pobladores de *Quebec*. 224. 2. pone *Conſejo* Soberano. 224. 2. manda paſar *Recoletos* à ella. 225. 2. hiço mas en vn Año, que en cincuenta la Compañia. 225. 1. buen Deſpacho, que concediò à *Roberto*. 248. 1. y le dà vn Navio. 248. 2. permite libre Comercio en *Indias*. 226. 1. hace aclamar à *Jacobo III*. Rei de *Inglaterra*. 318. 2. quiere retirar ſus Gentes de la *Movila*, y la *Maſacra*. 324. 2. muere. 328. 1.

Luis XV. Rei de *Francia*. 328. 2.

Don Luis, *Indio*, Hermano de el Cacique de *Axacàn*, ſe Baptiça en *Mexico*. 119. 1. buelvele *P. M.* à la *Florida*, y por què? 142. 2. ofrece la Converſion de ſu Provincia al *P. Segura*. 142. 2. dejale con ſus *Compañeros*, y va como à prevenir hoſpedage. 143. buelve con algunos *Indios*, y los dà muerte. 144. 1. huie de *P. M.* con el *Cacique* ſu Hermano. 146. 1.

Luis Bonilla, muerto por *Omaña*. I. ¶. 5. 1. V. *Bonilla*.

Fr. Luis Braſet. 231. 1.

Fr. Luis Cancer, Inſigne Miſionero en la *Vera Paz*. 25. 1. viene á *Eſpaña*, y buelve â predicar à la *Florida*. 25. 2. danle muerte los *Indios*. 26. 1.

Don Luis de Carvajal, detenido en la *Coruña*, con el Socorro, para *Inglaterra*. 59. 1. va à aſegurar el paſo à otras Armadas, y arriba à *Inglaterra*. 61. 1. entregaſe de la de *Eſpaña*. 62. 1.

Luis de Carvajal, Governador del *Nuevo Reino de Leon*. 182. 1.

Don Luis de Ceſpedes, Governador de *Yucatàn*. 94 1.

Fr. Luis de Eſcalona, muerto por los *Indios* de *Quivira*. 22. 1.

Luis de la Fè, *Indio*, ſe baptiça en *Roan*. 196. 1.

Fr. Luis Geronimo de Orè, ſus Eſcritos, y lo que le pasò con *Garcilaſo Inca*. 181. 1.

Fr. Luis Henepin. 133. 2. Natural de *Atha*, en *Flandes*. 238. 1. va con *Mota*, por Tierra, â *Tegamondies*. 233. 2. y con *Dacàn*, y à què? 238. 1. ſi es falſo el *Viage*, que dejò eſcrito. 238. 2. ò trasladado de el de *Roberto*. 233. 2. paſaſe a *Olanda*, y dedicale à *Guillermo*, Principe de *Orange*, incitandole à ſu Conquiſta. 233. 2. 238. 2.

Don Luis de Molina, del Conſejo de *Indias*. 137. 2.

Luis Moreri, eſtrecha la *Florida*. I. ¶. 3. 3.

Luis de Moſcoſo Alvarado, ſale à *Panuco*, de la *Florida*. 24. 1.

Don Luis Ponce, ſucede â ſu Padre *Juan Ponce de Leon*, en el Adelantamiento. 5. 2.

Luis QuerK, Almirante de *Inglaterra*, llega â *Tadouſac* con la Armada. 195. 2. engañanle con vn *Indio*, y como? 196. 1. requiere â *Champlain* rinda à *Quebec*, ſin efecto. 196. 2. buelve ſobre *Quebec*, y ſe le entrega, capitulando 197. 1. embarca á *Francia* todos los Religioſos. 197. 1. reſtituiela à *Caen*, y ſe retira. 200. 1.

Luis de Quintanilla, Amigo de *P. M.* 68. 1.

P. Luis de Quiròs, va à *Axacàn* con el *P. Segura*, 142. 1 y á ſaber de la tardança de *Don Luis*, el *Indio*, quien le dà muerte. 143. 1.

Don Luis de Velaſco, Virrei de *Nueva-Eſpaña*, quita el Servicio Perſonal à los *Indios*, y deſpacha la *Flota*. 28. 1 inſta al *Rei* ſobre la Poblacion de la *Florida*. 31. 1. y ſe le comete. 32. 1. Armada, que diſpuſo, y lo que dijo à los Oficiales. 31. 2. embia Socor-

TABLA.

corros á *Don Triſtàn de Luna.* 39.1. y à *Angel de Villafañe* por Governador de la *Florida.* 41. 1. llama á *Don Triſtan* à *Mexico.* 42. 1. elegido ſegunda vez Virrei de *Nueva-Eſpaña.* 164. 2. Nombra à *Don Juan de Oñate* para entrar en el *Nuevo Mexico.* 169. 2.

Luna, Capitan, ſe embarca para ſeguir â *P. M.* à *Canarias.* 69. 1.

Luterano, Lengua del Cacique de *Guale*, y ſus maldades. 109. hacele dar muerte *P. M.* y como? 110. 1.

Luſiana, Provincia. 328. 2. I. ¶. 2. 2. y 3. 3.

M

Mace Saloberte, va con *Cartier* à *Canada.* 74. 1.

Macocquer, Fruta. 163. 1.

Macha-Umu. S. *Templo.* 161. 1.

Machinganes, *Indios.* 281. 1. ſon los *Lobes.* 245. 1.

Macoya, Provincia, ſus *Indios* perverſos. 129. 1. llega à ella *Don Pedro de Valdès.* 128. 2. informa de ſus Gentes *Tocobaga.* 129. 1. intentan reſiſtir á *P. M.* 117. 2.

Macoya, Cacique, Amigo de *Saturiba*, huie de *P. M.* 117. 2. es regalado, por èl. 118. 2.

Magdalena, *India*, ſe queda en la *Florida.* 26. 1.

Madera, Isla. 248. 2. ſaquèada por *Franceſes.* 122. 2. intenta *Boju* hacer Aguada en ella, y le contradice *Roberto.* 248. 1.

Magno, Rei de *Dinamarca*, reduce à *Groenlandia.* 201. 1.

Magno Heiningben, va à deſcubrir à *Groenlandia*, y por què no llegò? 154. 1.

Mahu, va à *Francia* por Socorro. 248. 1.

Mayaca, Pueblo de la *Florida.* 300. 1.

Mayale, va con *Roberto* al *Seno Mexicano.* 242. 2.

Mayo, Rio. V. *San Mateo*, *Rio.*

Mayon, Cacique, va á vèr à *Ribao.* 45. 1. labra Caſa en *Alberto.* 45. 2.

Maymi, Laguna, ſi ai paſo à ella por Tierra de *Carlos*? 126. 2.

Mayſon Neuve, va á reconocer la Isla de *Monte Real.* 204. y toma poſeſion de ella, y por quien? 208. 1.

Malcolina. 208. 1.

Mal Hado, Isla de cinco Leguas. 10. 2. eſteril. 11. 1. ſalen de ella catorce *Eſpañoles.* 11. 2.

Malica, Cacique, va à vèr à *Juan Ribao.* 74. 1.

Malicones, *Indios*, reciben bien â *Alvar Nuñez.* 13. 2.

Maligna, Rio. 261. repaſale *Roberto.* 263. 2.

Malomines, *Indios*, y ſu Laguna. 290. 1. va à ſu Pueblo *La Hontàn.* 90. 2.

Mançaniela. 124. 2.

Mançanos. 246. 2.

MangummenoncK, eſpecie de Bellotas. 163. 1.

Manbati. 225. 2. V. *Nueva Amſterdam.*

Manifieſto, publicado por *Ingleſes* ſobre *Normandia.* 43. 2.

Manitou. S. *Eſpiritu.* 200. 2.

Mansfelt, Isla. 198. 2.

Mauſoleas, *Indios.* 261. 2.

Manſopalas, *Indios*, ponen miedos â *Joliet*, en ſu Viage. 228. 2.

Mantet, va con el Señor de *Santa Elena*, à ſaquèar à *Nueva Orange.* 30. 2. 301. 2.

Manuel Hevia y Valdès, embarcado con la Guarnicion de *Santa Maria de Galve.* 350. 1.

Fr. Manuel de Hoaliſo. 347. 2.

Manuel de Morales, lleva el Situado à *Pançacola.* 346.

Don Manuel de Velaſco, General de la *Flota*, arriba à *Vigo.* 320. 1.

Mar Bermejo, creiò *Roberto* deſembocaba en èl, la *Paliçada.* 233. 1.

Mar Dulce, Laguna Grande, al *Norte* de los *Hurones.* 183. 2.

Mar Elado, Termino de *Europa.* I. ¶. 3. 3.

Mar del *Norte*, ſi deſcarga en el del *Sur.* 152. 2. elado 80 Grados al *Norte.* 232.

Mar Chico de el *Norte.* I. ¶. 2. 1.

San Marcos de Apalache, Puerto. 113. 2. va á poblarle *Don Joſeph Primo.* 336. 2. ſu aumento. 341. 2.

Fr. Marcos de Mena, ſe embarca en la *Flota*, para venir à *Eſpaña.* 28. 1. Naufraga, y ſube con otro, por el Rio de las *Palmas.* 30. 1. herido de ſiete Flechaços. 30. 2. enterrado en la Arena, mejora, y como ſe ſalvò en *Tampico.* 31. 1.

Marcos Sanchez, Alferez, llevado à *Breſt.* 362. 2.

Margarita, Reina de *Dinamarca*, manda prender â los Mecaderes de *Groenlandia.* 201. 2.

Santa Maria, Baìa. 159. 1 de tres Leguas de ancho. 147. 1. 148. 1. embia à poblarla *P.* M. 119. 1. y ſe va la Gente à *Sevilla.* 123. 1.

Santa Maria, Baìa. 308. 2. deſembarca en ella *Don Triſtàn de Luna*, y la pone eſte Nombre. 32. 2. añadido al Apellido de *Galve*, y por què? 308. 2. la reconocen *Barroto.* 261. 2. y *Don Andrès de Pes.* 284. 2. proponeſe al *Rei* ſe pueble, y fortifique. 301. 1. Cometeſe al Conde de *Galve*, egecutarlo. 307. 1. va â reconocerla otra vez *Don Andres de Pes.* 308. 1. regiſtrada, y reconocida. 310. 311. Temple, y Frutos de la Tierra contigua. 312.

Santa Maria de Galve, Pueblo, y Fuerte, formado por *D. Andrès de Arriola.* 316. 1. intenta *Croçat* ſe guarnezca con *Franceſes.* 324. 1. que diſcurren alçarſe con èl. 328. 2. 329. 1. mala diſpoſicion, en que lo hallò *Don Juan Pedro Matamoros.* 337. 1. empieça à repararle. 337. 2. regulacion de ſu *Situado.* 343. 2. rendido â los *Franceſes.* 349. ſale la Guarnicion. 150. 1. â la *Habana*, y la ponen en el Caſtillo. 351. 1. recuperale *Don Alfonſo Carraſcoſa*, y lo que hallò en èl. 354. 1. padece falta de Baſtimento. 357. 2. tomanla otra vez los *Franceſes.* 260. y llegan deſpues Socorros. 360. 2. 361. 1. quemanle, y dejan 25 Soldados en ſu Sitio. 361. 2.

Santa Maria; Isla, intenta *Don Juan Marquez* poblarla. 287. 1.

Santa Maria, Pueblo, ſu Gente, y Miſioneros ſe paſan à la Isla de *San Joſeph.* 215. 1.

Maria, Reina de *Inglaterra*, caſa con *Felipe II.* 58. 2. eſtimaba à *P. M.* y por què? 60. 2. va à verla el Principe de *Evoli.* 61. 1.

Maria, Reina de *Ungria*, muere elegida Governadora de *Flandes.* 62. 1.

M. Maria de Agreda, predica en los *Tejas.* 193. 1.

Doña Maria de Arango, Madre de *P. M.* 57. 2.

Maria

Maria de la Encarnacion, Fundadora de las Urſolinas, en Canada, reſtablece ſu Convento. 216. 2.

Doña Maria de Solìs, Muger de P. M. 57. 2. le recibe. 132. 2.

Doña Maria de Solìs, Hija de P.M. 151. 1. Pleitos, que ſigue contra la Hacienda de ſu Padre. 166. 1.

Marie, lleva â Burdeos los Priſioneros de Santa Maria de Galve. 363. 1.

Marigni, eſconde à Domingo Gurgio. 137. 1.

Marilande, Provincia. I. ¶. 3. 2.

Marillac, revela a Renato Laudonier vna Conjuracion. 53. 1.

Mariſcal de Tourville, muere. 318. 2.

Marle, va con Moranget, y le obligan à que acabe de matarle. 272. 2. ſale de los Cenis con Cavelier. 271. 1. ahogaſe, y por què? 279. 1.

Marmol. 198. 1.

Marque, quiere reſiſtir en Nueva Orange a los Franceſes, y es ſaquèado. 301. 1.

Marquès de Caſa Fuerte, llega â Mexico, por Virrei. 366. 1.

Marquès de Caſa Torres, concurre à la Junta, con Don Gregorio Guaço, ſobre la reſtauracion de Pançacola. 352. 1.

Marquès de Coetlogon, va â aſegurar la Navegacion de la Flota contra los Ingleſes. 318. 2.

Marquès de Enonvile, Governador de Canada, llama â Tonti, y para què? 261. 1. Paſa a Monte Real. 261. 2. rompe la Guerra. 265. 2. contra los Iroqueſes. 283. 2. provee los Almacenes de Santa Elena, y Frontenàc, donde junta el Exercito. 284. 2. llega con èl, al Rio de los Tſonnontavanes. 285. 1. Reprehende â los Sujos, y por què? 285. 2. paſa a Niagara, y á Quebec. 286. 1. aviſa à Tonti la Guerra con Eſpaña, y embia à Portneuf à Maſilimacbinac. 282. 2. Mueve otra vez Guerra à los Iroqueſes, y junta los Indios Amigos. 267. 1. Trata Paz con los Iroqueſes. 290. 1. 293. 1. y la deſvarata el Cacique Adatio. 293. 294. y el Deſtacamento, que embiô à Monte Real. 293. 1. manda bolar el Fuerte de Frontenàc, y ſe va à Quebec. 294. 1. guſtò de que le dieſen Suceſor. 296. 2. ſe embarca à Francia. 296. 1.

Marquès de Guadalcaçar, ſocorre à la Florida. 182. 2. informa al Rei, ſobre vender los Quintos Reales. 186. 1. y el eſtado de los Ingleſes en la Florida. 187. 2. conſulta la Conquiſta del Nuevo Reino de Leon. 182. 1.

Marquès de la Laguna, embia â reconocer la Coſta del Golfo Mexicano. 252. 1.

Marquès de San Lorenço, Teniente General del Rei de Francia, en Indias. 249. 2.

Marquès de Monte Alegre, padece Tormenta, con los Galeones. 219. 2.

Marquès de la Roca, deja 50 Hombres en la Isla Arenoſa: buelve á Francia, y muere. 272. 1.

Marquès de Rupert, detiene en Burdeos los Priſioneros de Santa Maria de Galve 363. 1.

Marques de Sablonièr, quiere caſarſe, en el Fuerte de S. Luis, y no lo permite Jutèl. 267. 1. libraſe de vn Naufragio. 262. 2. quedaſe en el Fuerte, quando Roberto fue al tercer Viage. 268. 2.

Marquès de Toloſa. V. Don Miguèl Fernandez Duràn.

Marquès de Traci, Governador de Canada. 223. 1. recibido en Quebec, con gran alegria. 223. 2. deſtruie el Païs de los Iroqueſes. 224. 1. Fuerte, que hiço â la entrada de el Lago de Champlain. 223. 2. recibe Embajadores de los Iroqueſes. 224. 1.

Marquès de Valero, Virrei de Nueva-Eſpaña. 328. 1. reprehende al Governador de la Florida. 327. 1. Agaſaja à los Indios de Apalache, y Talipuces. 330. Titulos, que diò à Don Juan Pedro Matamoros. 330. 1. Socorre à Pançacola. 342. 2. embia à poblar la Baìa de San Joſeph. 346. 1. diſpoſiciones que diò, para reſtaurar à Santa Maria de Galve. 352. 2. 559. 2. manda ſe reſtituia ſu Hacienda à Santiago Bucbel. 331. 1.

Marquès de los Velez, Preſidente del Conſejo de Indias, informado por Don Andrès de Pes. 299. 2.

Marquès de Villena, dà Aſiento en la Armada de Barlovento. 204. 2.

Marquet, y Joliet, navegan el Rio Ovavache, deſcubriendo: 228. 2. donde llegaron? 229. 1. ſu Monſtruo fabuloſo. 281. 1.

Marracon, Cacique, embia Embajadores à Renato Laudonier. 48. 2.

Martas. 189. 1. 309. 2.

San Martin, Eſtrecho. 364. 1.

Martin de Arbide, muerto por los Cipias. 199. 2.

Fr. Martin Forbiſter, va à deſcubrir paſo à Oriente, por el Mar del Norte. 152. 1. buelveſe ſin conſeguirlo. 153. 1. repite dos veces el miſmo Viage: Minas, que deſcubriò, y Piedras que trajo 153. 2. fue con DracK a San Aguſtin. 162. 1.

Martin de Ochoa, abre Camino para ir à Charlefort. 79. 1. prende ſu Centinela. 80. 1. va con Don Pedro de Valdès à las Naves de los Franceſes. 82. 1. 1. reprehende à los Amotinados. 99. 1. y quieren matarle. 92. 2. quedaſe en San Mateo. 100. 1. ſacale el Coraçon Saturiba, y muere. 100. 2.

Don Martin de Ribas, nombrado Capitan de vn Vergantin, para reconocer la Enſenada de Mexico. 267. 2. reconoce el Lago de San Bernardo, lo que viò, y ſu buelta à la Vera-Cruz. 268. 1.

Don Martin de Solìs y Miranda. 301. pide ſe fortifique Pançacola. 304. 2.

Martires, Cabo. 111. 1. 147. 1.

Maſacra, Isla. 317. 2. Pueblo, y Fuerte de Franceſes en ella. 355. 2. 112. 1. cierra el Mar ſu Puerto. 328. 2. 342. Veaſ. Delfina.

Maſarquan, Pueblo. 51. 2.

Maſcuraſi, Pueblo junto à San Aguſtin. 240. 1.

Maſcutenes, Indios. 216. 1. 238. 2. ſe confederan con Roberto. 337. 1. ſituacion de ſu Provincia. 236. 2.

Maſilimachinac, Fuerte. 235. 1. van á èl los Amotinados de los Ilineſes, y roban la Hacienda de Roberto. 239. 1. detieneſe en èl Roberto, por falta de Baſtimento. 242. 1. llegan à èl Tonti. 242. 2. y Cavelier. 282. 2.

Matacumbe, Isla, cerca de Carlos: retiranſe â ella los Frailes Franciſcos, y por què? 316. 2.

Matanças, Puerto. 93. 2.

Matancas, Rio. 147. 2. ſus dos *Barras*. 148. 2.

Matbeaca. Provincia. 72. 2.

Matbeaca, Cacique, tenia conſigo vn *Eſpañol*. 48. 2. que embiò á *Renato Laudonier* 49. 1.

San Mateo, Rio, entra en èl *Ribao*. 43. 2. y *Renato*. 46. 1. y reconociendole *P. M.* 116 1. cierranle los *Indios*, y quieren reſiſtir. 117. 2. V. *Mayo*.

San Mateo, Pueblo. 148. 1. antes *Charleſort*, manda fortificarle *P. M.* 83. 1. quemaſe ſu *Almacen*, y por què? 84. 2. ſaquèado por *Domingo Gurgio*: aconſeja à los *Indios* le quemen. 136. 2. deſamparale el Governador, embeſtido por los *Ingleſes*. 162. 1.

Fr. Mateo *de la Madre de Dios*, va à la *Florida*, y con *Don Triſtàn de Luna*, à *Mexico*. 41.

Mateo Morgàn, va con *Drack*, à *San Auguſtin*. 162. 2.

Mateo *Sanz*, quiere bolver, por Tierra, deſde la *Florida* à *Nueva-Eſpaña*. 41. 2.

Maurepas, Fuerte, fabricado por *Ibervile*, 317. 2.

Mauricio de Naſſau, embia á deſcubrir por el *Norte*, *paſo* à *Oriente*. 168. 1.

Maximiliano, Hijo del Emperador *Ferdinando*, hace vna Junta ſobre las coſas de *Indias*. 26. 2. manda à *P.* M. ir contra los Coſarios. 58. 1.

Fr. Maximo *Le Clerq*, va con *Roberto* al *Golfo* Mexicano. 248. 2.

Mebites. 271. 2.

Fr. Melitonio Voto, queda en *Niagara*. 235. 1.

Melloqui, Rio. 236. 2.

Melones. 18. 2. 260. 2. V. *Sandias*.

Menade. 261. 2.

Mendez, muerto por los *Indios*. 13. 1.

Lic. Mendoça, primer *Vicario Ecleſiaſtico* de la *Florida*. 116. 1.

Menendez, Caſa Nobiliſima. 57. 2.

Meſcaſipi. V. *Miſiſipi. Paliçada*.

Meſnil, va con *Roberto*. 262. 2. ſe ahoga. 267. 1.

Meſen, lleva à la *Habana* la Guarnicion de *Santa Maria de Galve*. 350. 2. maltrata à vn Pirata *Ingles*. 250. 1.

Meules, Intendente de *Canada*, llamado à *Francia*, por calumnias. 267. 1.

Mevis, Isla. 218. 2.

Mexico Nuevo, ſu ſituacion. I. ¶. 5. 1. Confines, y cauſa de ſu *Nombre*. 160. 1. ſus *Indios*, rebelados, dan muerte à muchos *Eſpañoles*. 263. 2.

Miamis, Laguna. 118. 1. 127. 1.

Miamis, Rio. 235. 2. es tortuoſo, y navegable, y ſu origen. 236. 1.

Miamis, *Indios*, inconſtantes: ſu Pais. 235. 2. 236. 2. hacen Aliança con *Roberto*. 237. 1. y otros *Caciques*. 282. 2.

Miamis, Fuerte, hecho por *Roberto*. 235. 2. arruinanle los Conjurados de *Crevecourt*. 239. 1. reparale *Roberto*. 242. 1. viſitale *Tonti*. 250. 2.

Micaboche, decian los *Indios* avia hecho la *Tierra*. 187. 1.

Michichivi, Animal, de quien tiemblan los demàs. 265. 1.

Michigane, Laguna. 233. 1.

Michitonga, Cacique de los *Outagamis*, va à *Frontenàc* 289. 1. retiraſe con la Gente à ſu Pais. 290. 1.

San Miguèl, Punta. 314. 1.

San Miguèl, *Canadino*, derrotado por los *Iroqueſes*. 307. 1.

Fr. Miguèl de Avengoçar, Comiſſario General de *Indias*. 240. 1. muere. 243. 1.

Fr. Miguel de Auñon, llega á la *Habana*. 167. 1. y à *Guale*. 167. 2. danle muerte los *Indios*, en el Pueblo de *Aſopo*. 171. 1. ſu Cadaver, trasladado à lugar decente. 176. 2.

San Miguèl *de Culiacàn*, Ciudad, llega à ella *Cabeça de Vaca*, con ſus *Compañeros*. 20. 1. Egercito, que formò en ella *D. Antonio de Mendoça*. 21. 1.

Miguèl *Diaz*, informa contra *Juan Ponce de Leon*. I. ¶. 7. 3.

Miguèl *Enriquez*, Capitan: ſus exceſos en *San Auguſtin*. 130. 2. preſo, y ſentenciado por *P. M.* ſe embarca à *Eſpaña*. 131. 1.

Don Miguèl Fernandez Duràn, Marquès de *Toloſa*. 348. 1.

Miguèl Gibor. 48. 2.

Miguèl Vaſeur, Piloto de *Renato Laudonier*. 46. 1. va con los Conjurados de la *Florida*. 56. 1.

Milagros, que hicieron, curando los *Indios*, *Cabeça de Vaca*, y ſus *Compañeros*. 3. 2. 11. 1. de *Nueſtra Señora* con vn Condenado à muerte. 39. 1. de vn *Crucifijo*, encerrado en vna Caja. 143. 2.

Mill, Isla. 1[illegible] 2.

Minas de *Hierro*, en *Canada*. 250. 1.

Minet, Ingeniero *Francès*. 255. 1. tiene por locura el intento de *Roberto*. [illegible]7. 2.

Miniſtros de *Francia*, ſi dieron aviſo à *Eſpaña* de la ſalida de *Juan Ribao*. 90. 2. quejanſe los de *Quebec*, de que ſe componian los Pleitos. 228. 1. los de *Eſpaña* tienen por tema de *P.* M. la Conquiſta de la *Florida*. 104. 1. dilatan egecutar las Ordenes de el *Rei*. 133. 2.

Mirlas. 15. 2.

Miſcou. 200. 2.

Miſiones de los *PP. de la Compañia*, en *Canada*. 220.

Miſiſipi. V. *Paliçada*.

Miſouris, Rio. 198. 1. entra en la *Paliçada* 281. 1.

Miſouris, *Indios*, llega à ellos el *Baron de La Hontàn*. 298. 1. por què no le recibieron? 298. 2. dicen mal de los de *Acanſa*. 299. 1.

Moaſas, *Indios*. 261. 2.

Moçoco, Cacique, ſujeto à *Otina*. 48. 2.

Fr. Modeſto Moyne, va à *Canada*. 186. 2.

Mollaca, Cacique, ſale à recibir de Paz à *Vaſeur*. 48. 2.

Mollona, Cacique, Vaſallo de *Saturiba*. 124.

La Mona, Isla, arriba à ella P. M. 122. 2.

Monçoelo, Cacique de los *Maſcutenes*, perſuade à los *Ilineſes* à romper con *Roberto*. 237. 1.

Moneda de Vellon, pide el Governador de la *Florida*. 321. 1. mandan hacerla en *Virginia* los *Ingleſes*. V. *Jorge*.

Montañas de Yelo, en *Canada*. 185. 1.

Montes de Apalache, tienen *Oro*, y *Plata*. 50. 1. 54. 2. Procura abrir Camino, à ellos *Renato Laudonier*. 51. 2. y acerca ſu Fuerte. 72.

Montes de Nieve del *Rei*. 232. 2.

Monte Epi, no quiere recibir ſocorro de P. M. 124. 2.

Monte Real, Isla, va à ella *Jacobo Cartier*. 16. 2. ſu deſcripcion. 220. 1. dada por el *Rei* de *Francia* à la *Compañia Devota* de *Paris*. 204. 2. que toma poſeſion de ella. 208. 1.

Monte del Rei, por què ſe llama aſi, la Caſa de *Santa Paya*? 67. 2.

Mont-

Montmagni, Governador de Canada, pone en ella Sugetos de ſu confiança. 202. 1. llega à los Tres Rios, à oir los Embajadores Iroqueſes. 210. 1. Paz, que celebrò con ellos, confirmada. 211. 1.
Moquis, Indios. 170. 1.
Morales. 93. 2. 104. 2. 246. 2. 259. 2. 261. 1. 273. 2. 280. 1.
Moranget, Sobrino de Roberto, va con èl, al Golfo Mexicano. 248. 2. ſale à deſcubrir Tierra con Jutèl, y lo que le ſucediò 255. va à buſcar Canoas. 257. 1. hierenle los Indios. 257. 2. intento matar dos, y lo impide Jutèl. 258. 2. viene al Fuerte de San Luis. 259. 2. reconoce, con Roberto, la Baia. 260. 1. pierdeſe la Chalupa. 260. 2. aprueba la diſculpa de Dubao. 262. 2. Paſa con Roberto el Rio de los Deſdichados. 264. 1. enfermò 265. 1. Buelve al tercer Viage con Roberto. 268. 2. intenta reſcatar Caballos à los Indios, y no puede. 271. 2. muerte, que le diò Liotot, y otros, y por què? 272. 2. 273. 1.
Moriſcos, mandados hechar de Indias. I. ¶. 8. 2.
Morro cortado, Isla. 148. 2.
Moſcovia, ſus Pieles, baſtan para Europa. 276 2.
Moſiot, Mercader. 248. 2.
Moſqueadores de Pluma. 247. 2.
Moſquitos, maltratan à los Ingleſes, en Charton. 200. 1.
Moſquitos, Cabo. Cayo. 314. 1. Barra. 148. 1
Mota, va à Canada con Roberto. 233. 1. y à Niagara con Henepin. 233. 2. Fuerte, que empeçò à fabricar, y repugnancia de los Indios. 233. 1. No ſe atreve à bolver por Tierra. 234. 1. proſigue la fabrica de la Barca, encargada por Roberto, y la llama el Grifon. 235. 1. va à aſegurar la Ribera de San Lorenço, haſta Quebec. 297. 1.
Motines de los Fuertes de la Florida, ſu principio. 90. 2. pretextos, y fines. 92. 1. 98. 99.
Movila, Baia. 205. 1. ſituacion. 312. 1. reconocela Don Andrès de Pes. 288. 1. con Don Carlos de Siguença. 313. 2.
Movila, Pueblo. 324. 2. y Fuerte de los Franceſes. 337. 2.
Movilas, Indios. 313. 1. vienenſe algunos al Pueblo de la Soledad. 341. 2.
Moyne Iberbile. V. Iberbile.
Moyne, va à tratar Paz con los Iroqueſes. 251. 2. explica à Barra lo que dijo Grangula. 293. 1.
Muddifort, Coronèl en la Bermuda, ſe paſa à los Rebeldes. 218. 2. depueſto del Govierno de Jamaica. 230. 2.
Munden, Vice-Almirante de Inglaterra, eſcolta à Bembouv, à las Indias. 318. 2. es acuſado en Londres, y por què? 320. 1.
Munier, Francès, ſe queda entre los Indios. 277. 2.
Lic. Muñatones, va al Perù. 64. 1.
Munchenes, Puerto, por què ſe llamò aſi? 188. 1.
Munchenes Vvinterhaven, Puerto en Groenlandia. 188. 2. ſu ſituacion. 189. 1.
Muracumenes. 171. 1.
Muralla, que ſe fabrica contra el Mar, en San Aguſtin. 305. 2.
MozeemleKes, Indios Poderoſos. 292. 2. ſu traça de Eſpañoles. 297. 2. Govierno, Territorio, Veſtidos, y Coſtumbres. 298. 1.
Muſicos, entre los Indios. 46. 2.

N

Naches, Indios. 246. 2. dan muerte à dos Franceſes. 288. 2.
Nachitos, Indios. 278. 2.
Nachitoches, Indios. 288. 2. ſu Cacique, el de los Ovagitas, y Capichis, ajuſtan Paz, mediante Tonti. 288. 2.
Nadoveſanes, Indios. 138. 1. 290. 2. 291. 1.
Nanipagna, Pueblo, maltratado. 332. V. Santa Cruz.
Napochies, Indios, rebelados à Coça. 35. 1. deſamparan ſus Pueblos. 36. 37. 1. burlanſe de los Coças, à la otra parte de vn Rio, y ſe rinden deſpues. 37. 1.
Naranjas. 15. 2.
Narciſos. 259. 1.
Naſas, Rio. 294. 2. entra en Tampico. 30. 1.
Naſau Nueva. 221. 1.
Naſonis, Indios. 265. 1. viven juntos con los Codadiquios. 289. 1.
P. Natal Chabanel, va deſde San Juan à la Reſidencia de Santa Maria. 214. 2. no ſe ſupo mas de èl. 215. 1.
Nateaqua, Cacique, Enemigo de Otina. 54 2.
Natheos, Indios. 278. 2.
Natiſcotec, Isla. 159 2.
Navaltecas, Indios 160. 1.
Naudiques, Indios, regalan à Cavelier, y ſus Compañeros. 277. 1.
Navios, Isla. 312. 1.
Nelſon, Rio, fabrica en ſu Ribera vn Bagel Lucas de Fox. 197. 2.
Nelſon, Puerto. 197. 2. llega à el Tomàs James. 198. 2.
Nelſon, Fuerte, retiraſe à èl la Guarnicion de Neuſababe. 302. 1.
Nelſon, preſo en Quebec, admira la conſtancia de los Iroqueſes. 307. 1.
Nemeltanon, Capitan de Virginia, deſvaratado por los Ingleſes. 192. 1.
Negitoches, Indios, viven con los Codadiquios. 289. 1.
Neucaſtle, Provincia. 242. 2.
Nevado, Rio. I. ¶. 7. 4.
Neuſababe, Fuerte, bolado por ſu Guarnicion. 302. 1.
Neutras, Indios, què hicieron con el P. Le Caron, haſta que los dejò? 195. 1.
Nexpa, Rio. 21. 1.
Niagara, Rio. 233. 2. Pueblo. 234. 1.
Niagara, Fuerte, empeçado por los Franceſes. 324. acabanle. 266. 1. abandonanle. 294. 1. quieren hechar de èl à los Franceſes, los Ingleſes 365. 2.
Nica, Indio Chaovenon. 262. 2. mordido de vna Serpiente, y curado. 264. 1. va con Roberto al ſegundo Viage de Nuevo Mexico. 262. 2. va al Pueblo de los Cenis, y trae dos Caballos, cargados de Baſtimentos, y le hacen ſalva. 264. 1. Buelve otra vez. 272. mata dos Cibolas, con que ſocorre los Franceſes. 272. 2. en el tercer Viage à Nuevo Mexico. 268. 2.
San Nicolàs, Golfo. I. ¶. 3. 3.
San Nicolàs, Baia, ſus Moradores ſe admiran de la traça de los Ingleſes. 154. 1.
Nicolàs, Grefier en Quebec. 191. 1.
Nicolàs Auid, huie de Santa Maria de Galve, con otros. 243. 1. y hurta à Joachin Boto, ſu Balandra. 344. 1. ſiguenle, y no le hallan. 344. 2.
Nicolàs Barrì, elegido por los Conjurados, en la muerte de Alberto Ribao, deſampara la Tierra.

Tierra, y lo que le ſucediò. 45. 2.
Fr. Nicolàs Biel, va à Quebec, y à los Hurones, con el P. Le Caròn. 193. 1. ahoganle los Indios. 194. 2.
Nicolàs Chalus, diſuade à los Franceſes fugitivos de Charlefort, ſe rindan. 81. 1.
Nicolàs Dòn, arriba à Tierra de Bacallao, y pide ſu Conquiſta. 9. 2.
Nicolàs de Fer, ſubſtituie el Nombre de Luſiana á la Florida, y otras Provincias I. ¶. 3. 2. y ſe arrepiente. I. ¶. 3. 3.
Nicolàs Franciſco Gomez, ſe embarca con la Guarnicion de Pançacola. 350. 1.
Fr. Nicolàs Lopez, intenta reducir 75 Naciones, en el Nuevo Mexico, ſin efecto. 266. 2.
Doct. Nicolàs Monardes, el primero que eſcriviò de Simples de las Indias, y puſo en metodo el vſo del Saſafras. 249.
Nicolàs de Ovando, dà licencia à Juan Ponce de Leon, para ir à Boriquen. I. ¶. 7. 3. 149.
Don Nicolas de la Torre, Obiſpo de Cuba. 212. 2.
Nicolàs de Villagagnon, va al Braſil. 105. 1. ſus Hechos, y Eſcritos. I. ¶. 7. 3.
Nicolàs Zen, và con ſu Hermano Antonio. I. ¶. 3. 4.
Nicolet, Intendente de Canada. muere. 207. 2.
Nieuland. I. ¶. 3. 3.
Nigamon, Indio Principal, dado en rehenes à Champlain. 183. 2.
Nepicinga, Nacion de Indios, que dàn Nombre à ſu Laguna. 283. 2.
Niſperos. 312. 2.
Niſipiriſienſes, Indios. 184. 1. confirman la Amiſtad con los Franceſes. 193. 2.
Nogales. 15. 2. 34. 1. 142. 1. 311. 1. de muchas eſpecies. 246. 2.
Noiot, Intendente. 283. 1.
P. Noirot de la Nove, va à Canada con Champlain. 194. 2. y à los Nezteas. 195. 1.
Noruegos. I. ¶. 8. 1. Colonia de ellos, embiada à Groenlandia. 201. 2.
Noſeriero, Isla. 19. 1.
Noticias, corren entre los Indios, con mas brevedad, que en Europa. 91. 1.
Novadiches, Indios. 273. 1. ſu Embajada à Tonti. 283. 2. quedanſe ſiete Franceſes, entre ellos. 288. 2. eſcuſanſe de entregarlos á Tonti. 310. 1. y le dan diez Caballos, 302. 1.
Nueces. 15. 2. 280. 1. mui delicadas. 312. 2. ſocorren vna gran hambre de los Eſpañoles. 34. 1.
Nueces, Rio. 266. 2.
Nueva Eſpaña, què comprehende? I. ¶. 5. 1.
Nuño Barbudo, Piloto. 125. 2.
Nuño de Guzman, regala, y viſte à Alvar Nuñez, y ſus Compañeros. 20. 1.
Nuſtaquan, Cacique, Subdito de Saturiba. 36. 2.
Nutrias. 298. 1. ſus Pieles. 209. 2. bien adereçadas. 274. 2.

O

Oathxacàn, Cacique, 49. 2.
Obaldaquin, Pueblo de la Florida, por què ſe deſpoblò? 287. 1.
Oby, Rio. 167. 2. 169. 1.
Oçages, Rio turbio. 247. 1. 298. 2.
Oçages, Indios. 299. 1.
Ocbechiton, Rio. S. Grande Agua. 37. 1.
OcKe, ù OKee, llaman en Virginia al Demonio. 161. 1. 287. 2.
Ocumaya, Cabo, y Pueblo de el Bayan. 125. 1.
Oſci, Palo, como media Eſpada, en que labran los Indios la Tierra. 16. 2.
Ojongoveres, Indios, ai en ellos Miſion de la Compañia de Jeſus. 220. 1.
Nueva Olanda. 178. 1. V. Nueva YorcK.
Olandeſes, intentan ſer Deſcubridores de Canada. 4. 1. ſus Viages, deſpues de los Eſpañoles. I. ¶. 8. 1. van algunos à reconocer ſi ai paſo, por el Velgatz. 163. 2. 168. 1. enferman de Eſcorbuto. 168. 2. ſi han deſcubierto paſo al Catay, por el Norte? 231. 2. hacen burlas al P. Breſani deſpues de averle reſcatado de los Indios. 211. 2. culpados por los Indios, de malos Chriſtianos. 212. 1. los aborrecen. 220. 1. reſtauran de los Ingleſes la Nueva Olanda. 429. 1. y la reſtituien en la Paz. 236. 1.
Olata Outina. V. Otina.
Olibahali, Rio. 34. 1.
Olibahali, Pueblo, como hecharon de èl, los Indios, à los Eſpañoles. 34. 2.
Olmos. 15. 2.
Omaña, dà muerte à Luis Bonilla, en Nuevo Mexico. 170. 1. Paſa adelante, y llega à vn gran Rio. I. ¶. 5. 1. tarda ſu Gente dia y medio, en paſar vn Pueblo. I. ¶. 5. 1[illegible]
Omeaotes, Indios. 27[illegible]. 1.
Onachaqueca, Cacique, tenia vn Chriſtiano en ſu poder. 48. 2. que embiò à Renato. 49. 1.
Onacheſcun, Cacique, junto á los Montes de Apalache. 46. 2.
Onadaos, vnidos à los Yataches. 288. 2.
Onanchiſe, Cacique, recibe bien á Tonti. 242. 2.
Onapienes, Indios. 271. 1.
OndeſonK, llamaban los Indios al P. Iſaac Yogues. 205. 1.
Onejotes, ò Unejutes, Indios. 251. 2. forman Miſion entre ellos los PP. de la Compañia. 220. 1. va à ella el P. Bruyes. 225. 1.
Onocoiſu, Rio. 288. 2.
Ononcio. S. Montaña grande, dan eſte Nombre los Indios al Governador de Canada. 296. 2. 252. 2.
Onontae, Pueblo principal de los Iroqueſes. 296. 2.
Onontagueres, Indios de las Cinco Naciones de Iroqueſes. 220. 1. 251. 2. ai entre ellos Miſion de la Compañia. 220. 1. y va á ella el P. Garnier. 225. 1.
Ontario, Lago. 229. 2. 233. 2. ſe deſcrive. 230. 1. va à fortificarle el Marquès de Frontenàc. 229. 1. como ſe comunica con el Lago Errie. 233. 2. y los demàs. 235. 1.
Oppenchancanough, quita el Cacicazco de Virginia, al Hijo de Poubàtan. 187. 1. embia vn Capitan à los Ingleſes, y los deſvarata. 192. 1. va contra ellos, y hace gran deſtroço, en vengança. 192. 2.
Orange Nuevo, ſaqueada por los Franceſes. 300. 2. 301. 1.
Orcamipias, Indios. 271. 1.
Oreovabe, Cacique de los Goyovanes, viene á Frontenàc. 296. 2.
Ori, va con Moranget. 257. 1. danle muerte los Indios. 257. 2.
Orinoco, Rio, poblado de Caribes. 187. 1.
Oriſta, Provincia, en el Cabo de Santa Elena. 84. 1.
Oriſta, Cacique, ſu Guerra con Guale. 105. 2. mas poderoſo que èl. 106. 2. viene á vèr à P. M. con otros. 107. 2. acepta la Paz con Guale, y quie-

quiere hacerſe *Chriſtiano*. 108. 1. va à buſcar ſitio, donde pueble *P. M.* 108. 2. dá *Indios* à *P. M.* que traten la Paz en *Guale*. 109. 1. mandale *Juan de la Vander* llevar Maìz á *San Felipe*. 141. 1. rebelaſe, y le apaciguan. 141. 2.

Oriſta, Pueblo, buelve â reedificarſe. 107. 1.

Oro, y *Plata*, en Planchas, de âcia *Apalache*. 71. 1.

Orleans, Isla. 19. 1. eſtableceſe en ella Mision, à que hace muchas limoſnas la Reina *Doña Ana*. 219. 1. deſtruienla los *Iroqueſes*. 220. 1.

Orleans, Pueblo, en la *Paliçada*. 312. 2. 328. 2.

Oſatoves, *Indios*. 288. 1.

Oſintulo, Hijo del Cacique de *Caveta*. 225. 2. contradice la Paz con los *Ingleſes*. 229. 1. trae á los *Eſpañoles* de *Caveta*, à *San Auguſtin*. 329. 2.

Oſos. 16. 2. 159. 1. 189. 1. 198. 2. 312. 1. ſu manteca en Ollas. 36. 2. ſus Cachorros ſe comen. 73. 2. ſus Pieles. 36. 2. 279. 2. ſu Higado comido, pela â los *Ingleſes*. 201. 1. Blancos. I. ¶. 2. 3. vienen à deſpedaçar à los *Ingleſes*, y como le defendieron. 231. 1.

Oſtonavas, *Indios*. 261. 1.

Oſtras. 259. 1. 310.

Oſterburg. S. parte Oriental. Aproprian eſte Nombre â vna parte de *Groenlandia*. 202. 1.

Otentas, Pueblo, recoge Baſtimento para *La Hontàn*. 298. 1.

Otemmarhemes, *Indios*. 271. 1.

Ottigni, va por Teniente de *Renato Laudonier*, â la *Florida*. 46. 1. y con èl, á vêr â *Saturiba*. 46. 2. y â *Timagoa*. 48. 1. donde es bien recibido, y embia à reconocer ſi ai *Oro*. 48. 1. dâ relacion de todo à *Renato*. 49. 2. quiere ſe defienda *Charlefort* de *P. M.* 76. 2. lleva Socorro à *Otina*. 51. 2. lo que le ſucediò, en la Guerra, haſta bolver al Pueblo. 52. y al Fuerte 53. 1. habla à *Renato*, en nombre de los Conjurados. 53. 2. diſculpale con ellos. 54. 1. ſacale de la priſion, y jura ſerle fiel. 56. 1.

Otina (*Olata.*) S. *Señor de muchos Señores*. 48. 1. Caciques Subditos ſuios. 48. 2. tenia buen Entendimiento. 117. 1. recibe â *Arlac*, con agrado. 51. 2. y con guſto el Socorro. 51. 2. hace llevar à los *Franceſes* en hombros en los malos paſos. 52. 1. ſabe, por ſu *Hechicero*, el eſtado de ſus Enemigos, y quiere bolverſe. 52. 2. vence, y no ſigue el alcance. 52. 2. cobra odio à *Ferrier*, y por què? 71. 2. Recibe bien los Menſageros de *P. M.* 116. 2. pidele Agua, como en *Guale*, y huie de èl. 117. 1. 119. 1. y manda à ſus *Indios* no huian. 117. 2. viene à vèr â *P. M.* y lo que le pidiò. 119. 1.

Otina, Provincia: ſus *Indios* mas Barbaros, que los de la *Coſta*. 51. 1. raſtrean mejor que Perros de Caça. 51. 2. Crueldades, que hacen con los vencidos. 52. 1.

Otocara, *Indio*, va â reconocer el Fuerte de *San Mateo*. 135. 1.

Otſorcove, Pueblo de *Acanſa*. 280. 2.

Ovaden, Cacique, ſocorre á *Alberto Ribao*. 45. 1.

Ovagitas, *Indios*, habitan con los *Nachitoches*. 288. 2.

Ovaroronon, Pueblo, ſus *Indios* maltratan al *P.* *Le Caròn*. 195. 2.

Ovas, *Indios*. 238. 1.

Ovavache, Rio. 247. 1. 228. 1. 281. 1. navegable. 299. 1.

Ovavaches, *Indios*, reciben bien â *Tonti*. 247. 2.

Ovel, Rio, intentan deſembarcar en èl los *Ingleſes*, y ſon rechaçados. 303. 2.

Ovel, Pueblo. 303. 2.

Oviſconeing, Rio. 235. 1.

Oviſcouſina, Rio, y Salto de Agua. 290. 1.

Oumas, *Indios* valientes, reciben bien à *Tonti*. 265. 1.

Oumamis, *Indios*, culpados de deſtruir la Caça de *Caſtores*. 252. 2.

Ounouhoaraton, *Indio Chriſtiano*, quemado por los *Iroqueſes*. 207. 1.

Outagamis, *Indios*. 238. 2. hace amiſtad con ellos, y ſu Cacique, *Roberto*. 242. 2. y *La Hontàn*, y le dà *Indios Guias*. 29. 1. quierenle deſconfiar de los *Eſanopes*. 290. 2. 291. 1. piden licencia â *La Hontàn*., para quemar el Pueblo de los *Miſcuris*. 298. 2. intentan hacer Paz con los *Iroqueſes*. 297. 1.

Outaovas, *Indios*, Aliados de los *Franceſes*. 251. 1. confirman la Paz en *Maſilimachinac*. 302. 2. dos, guian á *Tonti*. 242. 1. aiudan à los *Franceſes*, contra los *Iroqueſes*. 266. 1.

Outaova, Rio. 176. 1.

Ouſtaca, Cacique Poderoſo. 71. 1. 72. 2. Enemigo de *Otina*. 54. 2.

Oya, Rio. V. *Ovavache*.

P

Fr. Pacifico Dupleſi, va à *Canadà*. 183. 2. y con *Fr. Juan Olbè* à los *Hurones*. 184. 2 ſoſiega à los *Indios*. 183. 1. muere. 187. 2.

Don Pablo de Hita y Salaçar, Governador de la *Florida*. 231. 1. procura la Converſion de los *Indios*, y embia à reconocer à *Carlos*. 234. 1. propone paſen *Clerigos* â reducirlos. 234. 2.

Fr. Pablo Huet, va à *Canada*. 185. 1. y deſpues à *Tadouſac*. 185. 2. y con *Champlain* à los *Tres Rios*. 186. 2. lleva à *Quebec*, facultad de fundar *Seminario*, y el primer *Jubileo*. 387. 2. elegido para ir à *Canada*. 201. 2. 217. 1. no logra el Viage. 203. 1. Veaſe *Paulo*.

Pagala Antonio, *Indio*. 343. 1.

Nuevo Pais Bajo, ſe llama la *Nueva YorcK*. 221. 1.

Palame, Arbol, el *Saſafras*. 135. 1.

Palaquechones, ò *Palaqueſones*, *Indios*. 271. 2. 273. 1. ſu Cacique pone en ſu Cetro, por grandeça, la Hoja de vn Libro *Francès*. 271. 2. quejaſe à *Moranget*. 271. 2. tiene noticia entre ellos *Tonti* de la deſtruicion del Fuerte de *San Luis*. 302. 1.

Paliçada, Rio, ſus Nombres entre *Indios*, y *Franceſes*. I. ¶. 5. 1. origen. 238. 1. entran en èl otros. 236. 2. 238. 1. ſu curſo haſta el *Mar*. 237. deſde el Rio de los *Ilineſes*, corre 800 Leguas. 247. 1. Camino mas corto, haſta èl, deſde *Maſilimachinac*. 290. 1. baja *Roberto* por èl haſta el *Seno Mexicano*. 246. 1. divideſe en dos, y luego en tres Braços. 247. 1. procuraban los *Indios* diſuadir à los *Franceſes* ſu Navegacion. 237. 1. *Otros* la facilitaban. 237. 2. embarcaſe en èl *Cavelier*, Preſbitero 281. 1. atravieſale el *Baron de La Hontàn*, para paſar al *Rio Largo*. 280. 2. baja por èl à *Acanſa*. 298. 1.

Don Andrès de Pes, llega à èl, y no le halla poblado. 288. 1. reconocen ſu Boca los Eſpañoles, y lo que hallaron. 314. llega à ella Ibervile. 317. 2.

Palmar de Is, pierdeſe en èl la Flota. 351. 1.

Palmas, Rio. 247. 1. llega à èl Franciſco Garay. 8. 1. acaban de morir en ſu Ribera las Mugeres, y Niños de la Flota perdida. 292.

Palmitos. 90. 1. 91. 2.

Palomas. 242. 2. en Charlefort, remedian la hambre de los Franceſes. 72. 1. en la Tortuga amargan, en paſando ſu tiempo. 72. 1.

Pampanos, Peſcados. 312. 1.

Pan de Maiz, de dos generos en los Cenis. 274. 1. como cocido en Horno. 279. 2.

Pançacola, Provincia: Deſcripcion de ſu Baia. 310. 312. y ſus Confines. 312. 2. por què ſe llamò aſi? 316. 1. lo que importa tener fortificada la Baia. 299. 2. y facilidad con que ſe puede ſocorrer. 300. 1. Daños, que de ocuparla Eſtrangeros, ſe ſiguen. 299. 1. reconocida por Don Andrès de Pes. 284. 1.

Pançacolas, ò Pençacolas, Indios, acabados por ſus Enemigos. 316. 1.

Panegos, Indios. 272. 2.

Panfilo de Narvaez, hace Aſiento para poblar la Florida. 9. 2. deſembarca en ella. 10. 1. ſi fue en Achuſi. 308. 1. ò Baia de Santa Cruz. 10. 1. toma poſeſion por el Rei. 10. 1. entra en la Tierra, y lo que le ſucediò, haſta llegar à la Baia de Caballos, y ſalir de ella. 10. 1. deſpareceſe con vna Tempeſtad. 10. 2. fue ſu Armada la mas deſdichada, que pasò à las Indias. 20. 1.

Pancaſas, Indios. 298. 1.

Panimachas, Indios. 298. 1.

Panimoas, Indios, Enemigos de los Socoros. 291. 1.

Panuco, Rio. 30. 2. 247. 1. donde nace, y deſemboca. 31. 1.

Panuco, Provincia. 24. 2. I. ¶. 5. 3. poblada por Cortès. 8. 1.

Panuco, Cacique. 4. 1.

Paor, Provincia. 5. 1.

Papivaches, Indios de Canada, y ſu Paìs. 184. 1.

Paraconuſi. V. Saturiba.

Paracouſti. S. Cacique en Virginia. 161. 1.

Parana, el Rio de la Plata. I. ¶. 2. 3.

Pargos, Peſcados. 352. 1.

Paria, deſcubriòla Colon. I. ¶. 8. 1.

Parras. 311. 312. 2. 259. 255. 2.

Parral, Ciudad en Nueva Vizcaya. 248. 1.

Paſo al Catay, por el Mar del Norte, ſi le ſaben los Olandeſes? 231. 2. ſi es poſible. I. ¶. 4. 3.

Pateta, Enfermedad. 312. 1.

Patochica, Provincia. 72. 2.

Patoncas, Indios. 297. 1.

Pavillon de Montigni (Franciſco) de Laval, Obiſpo Titular de Petrea, va à Canada. 220. 2. eſcrive à Francia las calamidades del Paìs. 221. 1. elegido primer Obiſpo de Quebec. 230. 1. diſenſiones con los Recoletos. 230. 2. contradice ſus pretenſiones en la Congregacion de Propaganda Fide. 248. 2.

Paulo IV. Guerra, que ocaſionò à Europa. 31. 1.

Paulo V. concede Miſion para Canada, à los Recoletos. 201. 1.

Peces, que rompian todas las Redes, y Sedales. 259. 1. otros, que bolaban ſobre los Navios. 249. 1. como los conſervan ſecos los Indios. 208. 2.

Pecuries, Indios, reconoce Don Juan de Oñate ſu Paìs. 170. 1.

San Pedro, preſo por los Iroqueſes, en Monte Real. 293. 2.

San Pedro de Arpentigni, lleva la Orden para bolar à Frontenàc. 294. 1.

San Pedro, Isla. 59. 1.

San Pedro, y San Pablo, Rio, y fertilidad de ſu Ribera. 21. 1. V. Rio Grande.

Don Pedro, Indio, Sobrino de Carlos, va à ſu Tierra con Franciſco Reynoſo. 122. 2. queria caſarle P. M. con Doña Antonia, y por què? 122. 1.

Pedro de Abumada, intenta la Conquiſta de la Florida. 24. 2.

Don Pedro Alvarez Villarin, Governador de la Habana. 323. 1.

Pedro Ambie, Page de Coligni, ſe caſa con Hija del Cacique de Edelano. y le dàn muerte los Indios. 54.

Fr. Pedro de Auñon, va à la Florida. 167. 1. y al Pueblo de Tolemato, en Guale, y le dà muerte el Hijo del Cacique. 170. 2. y pone ſu Cabeça en vna Lança. 171. 1.

Don Pedro de la Baſtida, contradice à Fr. Nicolàs Lopez, la entrada en el Nuevo Mexico. 266. 2.

Pedro Breu, huie de Charlefort, à Saturiba. 130. 1. infundele odio contra los Eſpañoles. 134. 2. informa à Domingo Gurgio el eſtado de la Tierra. 135. 2.

Pedro del Caſtillo, aiuda à P. M. con Dinero. 65. 2. y Baſtimento. 68. 2. dà Bagel al Capitan Luna. 69. 1. inſta en Eſpaña, porque ſe embie Socorro à P. M. 123. 2. quien le deja por ſu Teſtamentario. 251. 1.

Pedro Claudio, llaman algunos Franceſes à P. M. 85. 1.

Fr. Pedro de Corpa, va con otros Religioſos à Guale. 167. 1.

P. Pedro Coton, Confeſor de Enrique IV. Rei de Francia. 179. 2. procura Miſion para Canada. 189. 2.

Pedro DarcKſz, va à deſcubrir paſo à Oriente, con Cornelifz. 167. 2.

P. Pedro Diaz, muerto con otros por vn Pirata Francès. 136. 2.

Pedro Diaz de Tudanca, del Conſejo de Indias. 164. 1.

Fr. Pedro de Feria, va por Vicario General à la Florida, con Don Triſtàn de Luna. 32. 2. buelve à la Habana por Socorro. 37. 2. con Cartas de Don Triſtàn. 38. 1. llega à Mexico. 39. 1. duracion de vn poco de Harina, que dejò en la Florida. 41. 1. fue Obiſpo de Chiapa. 32. 2. 39. 2.

Pedro Fernandez Cenrra, Piloto, entra en la Baia de Santa Maria de Galve. 308. 2. va à ſondarla 311. 2.

Pedro Fernandez de Choças, llega à la Habana. 167. 1.

Pedro Foxio, ſocorre en Inglaterra à Renato Laudonier. 81. 1.

Pedro Le Grand, apreſa vn Navio de Flota, y deja de ſer Pirata. 204.

Pedro de San Gregorio, llega à la Habana. 167. 1.

Pedro Gua-Montes, intenta poblar à Canada. 176. 2. danſele los Deſpachos, y embia à Champlain. 177. 2. informado de eſte, dà cuenta al Principe de Condè. 179. 1.

Pedro Hein, Galeote de Eſpaña. 196. 2. ſaquèa las Coſtas de Eſpaña, y ſe repara de vna Tempeſtad en la Florida. 196. 1. apreſa los Galeones, y es hecho Noble, y Almirante de Olanda. 196. 2.

TABLA.

Pedro Ho[...]uitener, Teniente de la Real [F]uerça de *San Auguſtin*. 341. 1.
Pedro de Hoyos: apoſentaſe el *Rei* en ſu Caſa. 63. 2.
H. Pedro de L[in]ares, va â la *Florida*. 120. [1]7. 2.
P. Pedro Martin[ez], va à la *Florida*. 120. 1. lo que dijo al *P. Lobo*, al partir. 121. 2. ſale del Batel, con otros, à reconocer la Tierra. 120. 1. danle muerte los *Indios*, y à algunos *Flamencos*. 121. 2.
Pedro Martir de Angleria, Alabado. I. ¶. 2. 2. comunicò á *Lucas Vazquez de Ayllon*. 6. 1. ſi dudò del Viage de *Sebaſtian Gaboto*? I. ¶. 2. 2.
Pedro Menendez de Avilès, ſus Padres, y Familia. 57. 2. eſtaba Rico, quando empeçò à ſervir al *Rei*. 133. 2. preſo en *Sevilla*, es remitido al Conſejo, con los Autos. 56. 2. ſu conſtancia en la Cauſa. 64. 2. guſtaba mucho de Muſica. 97. 2. Empreſas, y Caudales, que ſe le fiaron. 57. 2. eſcuſaſe de hablar al *Rei*, llamado, y por què? 57. 1. Apreſa tres *Çabras Francesas*, con ſu Patache. 58. 1. Quita â *Juan Alonſo*, Coſario, las Preſas de *Eſpañoles*, y lo que le ſucediò en la *Rochela*. 58. 2. Daſele Titulo para perſiguir *Coſarios*, y como ſe defendiò de dos Piratas. 59. 1. va á las *Indias*, por General; y por què no guardò la Inſtruccion? 59. 1. Buelve â *Eſpaña* con gran Riqueça. 59. 2. Procuraba ahorrar la Hacienda de el *Rei*. 125. 2. es nombrado *Capitan General* de la *Armada* de *Flandes*, y lo que hiço, haſta bolver à *Eſpaña*. 57. 2. como ſe librò de la Armada de *Francia*, y eſperò la del Principe de *Evoli*. 60. previene vna gran Tormenta, y como librò de ella â la Armada de *Eſpaña*. 61. 2. va â *Flandes*, y buelve por Francia á *Fuente-Rabia*. 62. 1. cuidado con que ſacò la *Armada*, en que venia el *Rei* à *Eſpaña*, de la Canal. 62. 2. fue de parecer, que deſembarcaſe en *Aſturias*. 63. 1. lleva al *Rei* en ſu *Chalupa* â *Laredo*, y ſaca la Recamara de los Navios. 63. 1. Tempeſtad grande, no maltrata ſu Galeaça. 64. 1. va à *Toledo*, y le manda el *Rei* ir à las *Indias*. 64. 2. Pide licencia para buſcar á ſu Hijo, en la *Florida*. 65. 1. y como le concediò el *Rei* ſu Conquiſta. 65. 2. Tuvo mas noticia de la *Florida*, que otros 100 años deſpues. I. ¶. 5. 2. Aſiento de ella, y Mercedes, que le hicieron. 66. va à *Aſturias*, y *Vizcaia*, à juntar Gente, y buelve â llamarle el *Rei*. 66. 2. por què apreſuraba ſu Viage? 67. 1. Nombra Oficiales de *Armada*. 67. 2. Naves, y Gente, que llevò, y lo que ſe le diò de las *Ataraçanas Reales*. 67. 68. 69. lo que incluiò ſu Govierno, en la *Florida*. I. ¶. 5. 2. Embarcaſe, y buelve à Tierra, con Tormenta. 68. 2. buelve á hacerſe â la Vela, y ſepara ſus Naves, vna Borraſca. 69. 2. habla á los que arribaron â *Puerto Rico*, ſobre ſu Empreſa, y determina el ir à la *Florida*. 69. 2. 70. 1. deſcubrenla 70. 2. y toma Tierra en ella, con 50 Arcabuceros. 71. 1. Quieren bolverſe ſus Soldados, deſcubierta la Armada *Franceſa*. 74. perſuadeles lo contrario. 75. 1. y diſpone abordarla. 75. 2. habla à los *Franceſes*, huien, y no pudiendo alcançarlos, buelve à *S. Auguſtin*. 76. 1. toma Tierra, y poſeſion, en Nombre del *Rei*. 76. 2. deſcarga la *Armada*, y ſe alborota la Gente, ſobre las Raciones. 71. 1. Salvaſe de la Armada *Franceſa*. 77. 2. Propone à ſu Gente la Sorpreſa de *Charlefort*, y la aprueba. 78. 1. excepto algunos, à quien ſoſiega. 78. 2. Marcha, con grandes trabajos. 79. 1. y reduce à los Suios, à que no ſe buelvan. 79. 2. impidenle ſus Soldados ir à reconocer à *Charlefort*. 80. 1. Entiende, que ſu Yerno es herido, y clama, que el Fuerte es ganado. 80. 2. va à èl. 81. 1. y lo que hiço. 81. 2 Manda recoger los Soldados. 82. 1. y quemar muchos *Libros Hereges*. 82. 1. Erige dos *Cruces*, y deſtina ſitio para *Igleſia*. 82. 2. Nombra Governador, y ſe buelve à *San Auguſtin*, con grandes calamidades. 83. 1. y como fue recibido. 83. 1. embia à buſcar el Galeon *San Pelayo*. 84. 2. fortifica â *San Auguſtin*. 85. 2. ſu buen trato hiço, de Enemigos, Amigos muchos *Caciques*. 100. 2. 128. 1. Aviſanle los *Indios*, de los *Franceſes* perdidos, y va à reconocerlos. 85. 2. Niega la vida à los *Franceſes*. 86. 2. aunque le ofrecian Dinero. 87. 1. Hace dar muerte à los *Hereges*. 87. 2. y embia los Catolicos â *San Auguſtin*. 87. 1. Retiraſe â *San Auguſtin*, y buelve à vèr à *Juan Ribao*, y el reſto de ſu Gente. 87. 2. lo que pasò, entre ellos. 88. 2. Ofrecele *Ribao* 100ꝗ. Ducados, por las Vidas. 89. 1. y los deſprecia, mandandolos dar muerte, excepto quatro Catolicos. 89. 2. Nunca diò Palabra de guardarles las Vidas. 85. 2. Varios pareceres, ſobre eſta Juſticia. 89. 2. Providencias, que diò en *San Auguſtin*, para ſu govierno. 91. 1. y traça del Fuerte, que ſe avia de fabricar. 91. 2. Sale á ſeguir el reſto de los *Franceſes*. 89. 2. y lo mucho que andaba à pie. 90. 1. encuentralos, y los ofrece las Vidas. 90. 1. huien algunos, y otros ſe entregan, y como los trataba. 91. 2. Llega â *Is*, y hace el Fuerte de *Santa Lucia*. 92. 2. Su Viage á *Cuba*, con la Aguja quebrada. 92. 2. recibele diſguſtado el Governador. 93. 1. Haceſe à la Vela, contra los *Piratas*. 93. 2. muda dictamen en el Puerto de *Matanças*, y por què? 94. 1. Redujo muchos de los *Franceſes*, que traia conſigo, â dejar ſus errores. 92. 2. Buelve à *Cuba*, y prevencion que hiço á ſus Soldados. 94. 1. halla en la *Habana* à *Eſtevan de las Alas*, y ſocorre la *Florida*. 94. 2. buſca parage ſondable, entre las *Tortugas*, y los *Martires*, informado de vn *Chriſtiano* Eſclavo, toma Tierra. 95. 1. Regala al Cacique *Carlos*, y le hace entrar en los Navios. 95. 2. concedele los *Chriſtianos* Cautivos. 96. 2. libralos de los *Indios*. 24. 2. 96. 2. Buelve al Puerto de *Carlos*. 96. 2. va en Caſa del *Cacique*. 97. 1. y habla â la Muger del *Cacique*, las palabras, que llevaba eſcritas. 97. 2. Pidele quite los *Idolos*, no lo logra, y erige vna *Cruz*. 98. 2. ofrecele el *Cacique* a ſu Hermana, por

Mu-

Muger. 98. 1. embiala à la *Habana*. 98. 1. Sale à buſcar Puerto, en la *Canal de Bahama*: reçoge los Amotinados de *Santa Lucia*, y va à *San Aguſtin*. 102. 1. Quiere reducir los Amotinados de *San Mateo*, y no puede. 102. 2. lo que le ſucediò con *Juan de San Vicente*, eſtando para embarcarſe à *Santa Elena*. 103. 1. Viſita el Fuerte de *San Mateo*, y hace Cauſa à *Franciſco Recalde*. 101. 2. Va al Pueblo de *Guale*. 105. 1. y afea à ſu *Cacique* la Guerra con *Oriſta*. 105. 2. Levanta vna *Cruz*, que la adoran los *Chriſtianos*, y deſpues los *Indios*. 106. 1. Reduce â *Guillermo*, *Hugonote*, à que deje la Heregia. 106. 2. diſuade al *Cacique* la Guerra con *Oriſta*. 106. 2. Deja ſeis *Chriſtianos* en *Guale*, y va à *Oriſta* à ajuſtar la Paz. 107. halla los *Indios* alborotados, los ſoſiega, y regala. 107. 2. 108. 1. Fabrica el Fuerte de *San Felipe*. 108. 2. y vienen los *Caciques* â ſu llamamiento. 109. 1. Buelve â *Guale*, ajuſta la Paz, y Lluvia, que tuvieron por milagroſa. 109. 2. Manda matar vn *Lengua Luterano*. 110. 1. Va à *San Mateo*, y lleva al Governador â *San Aguſtin*. 110. 2. buelve à la *Habana*, y encuentra à *Franciſco Cepero*, que le iba à pique. 111. 1. llega á la *Habana*, y aviſa ſu venida à *Doña Antonia*. 112. 2. Pide ſocorro à *Valderrama*, y no hace caſo. 112. 1. Va à ver à *Doña Antonia*. 112. 2. embarcala, para llevarla à *Carlos*. 112. 1. y la entrega, y encarga à ſu Hermano. 113. 2. Empeña ſus Alhajas, y Veſtidos, y embia Socorro a la *Florida*. 114. 1. Compone en *San Mateo*, y en *San Aguſtin*, las diferencias, entre los Governadores, y Capitanes del Socorro. 115. 2. 116. 1. trata de la fortificacion de los *Preſidios*, y Socorro de las *Islas*, y reconoce el Rio de *S. Mateo* 116. 2. huie de èl, *Otina*. 117. 1. Halla cerrado el Rio, junto á *Macoya*. 117. 2 buelveſe. 118. 1. y deja Chriſtianos al *Calabay*. 118 2. Viene *Otina* â verle, y le deja *Cruces*, y *Chriſtianos*. 119. 1. va á *San Felipe*. 119. 2. Paſa á *Guale*, deja 30. Soldados, y bueve á *San Mateo*. 120. 1. de 500 Soldados, que ſe le huieron, le reſtituien. 10, y à los demàs favorecen los Jueces. 104. 1. Gaſtò vn Millon de Ducados, en la *Florida*. 69. 1. ſu ſentimiento de la muerte del *P. Martinez*. 121. 2. Diſpone el Socorro de *Indias*, y embia à *Franciſco Reinoſo* â *Carlos*. 122. 1. Regalos, que embiò al *Cacique*, y à *Doña Antonia*. 122. 2. Arriba à la Isla de la *Mona*. 122. 1. y va á *Santo Domingo*. 123. 1. fortificala. 123. 2. Buelve à *San German*, y divide el Socorro. 124. 2. fortifica à *Puerto Rico*, y otras Plaças. 124. 2. 125. 1. Buelve a la *Habana*. 125. 1. Detieneſe, para prender al Capitan *Rodrabàn*. 126. 1. Buelve à *Carlos*, con *Doña Antonia*. 125. 2. mandale hacer Caſa, y Capilla, para decir Miſa. 126 1. Propone al Cacique *Carlos*, Paces con *Tocobaga*. 126. 1. admitelas, y concluie las de *Tequeſta*. 127. 1. Va con *Carlos* à *Tocobaga*, y lo que le ſucediô con el, y vn *Portuguès*. 127. 2. Propone la Paz con *Carlos* á *Tocobaga*, y que ſea *Chriſtiano*. 128. 1. Prevencion, con que dejò ſoltar, en Tierra, á *Carlos*. 128. 1. hecha la Paz, ſe buelve â *Carlos*, y perdona vn gran delacato, al *Cacique*. 129. 1. Parte à la *Habana*, con noticia del Alboroto de *Rodrabàn*. 129. 2. le prende, y ſentencia, y va à *Tequeſta*, y lo que hiço. 129. 2. Embia à poblar la *Baia* de *Santa Maria*. 119. 1. buelve à *San Mateo*, y lo que le ſucediò con *Saturiba*. 130. 1. llega à *San Aguſtin*, y caſtiga á *Miguèl Enriquez*. 130. 2. Reſuelve hacer Guerra â *Saturiba*, y no le halla. 132. 1. Exorta à los Soldados de *San Mateo*, y *San Aguſtin*, à la conſtancia, en el Real Servicio. 130. 1. 131. 1. Va à *San Felipe*, y embia Socorro â *San Aguſtin*. 132. 1. Embarcaſe â *España*, en vna Fragata de *Nueva Invencion*, y con quien? 132. Llega à *Bivero*, y á la *Baia* de *Altedo*, donde creen ſer *Turco*. 132. 1. llega à *Avilès*, y va à dar Gracias à la *Igleſia*. 133. 1. Paſa à *Valladolid*, con ſeis *Indios*, y le mandan informar, por eſcrito. 133. 2. Pide Mercedes al *Rei*. 134. 2. Procura llevar Predicadores à la *Florida*, y es nombrado *Governador de Cuba*. 137. 1. llega diez *PP. de la Compañia de Jeſus*, à la *Florida*, y ſe buelve à la *Habana*, donde funda *Seminario*. 137. 2. ſu cuidado de plantar la *Religion* en la *Florida*. 138. 1. Eſcrivele *San Pio V*. 139. Buelve à *España*, y con Socorro, el *P. Rogèl*, y *Don Luis*, *Indio*, â la *Florida*. 141. 2. Viene à *España* otra vez. 142. 2. Mandaſele, no conozca de las Cauſas particulares de *Flota*. 144. 2. Haceſe à la Vela en la Flota de *Tierra-Firme*. 145. 1. eſtado, en que hallò los Preſidios de la *Florida*. 145. 2. Va â *Axacàn*, y huie *Don Luis*, y Juſticia, que hiço, en otros culpados. 146. 1. Buelveſe à la *Habana*. 146. 2. mandaſele perſeguir *Corſarios*. 149. 1. Es nombrado General de la *Armada Grueſa*. 150 1. teniendola prevenida, muere, con ſentimiento de todos. 150. 2. Pobre, y ſu *Teſtamento*, y *Maiorazgo*. 151. 1. Favorecieronle mucho los Principes. 59. 1. Por què fue depoſitado en *Llanes*. 151. 1. y ſe embargaron ſus bienes. 152. 1. ſu Deſcendencia; deſpues de *Fol.* 150. Hiço mas de 50 Viages à *Indias*. 150. 1. creiò avia *Eſtrecho* al *Norte* de la *Florida*, que abrieſe *paſo* à *Oriente*. I. ¶. 4. 2. Injurias, de que le cargan los Eſtraños. 57. 1. ſe defiende. 90. 2. 136. 2. falta de noticias de èl, en las *Hiſtorias*. 57. 1. dejò ocho *Poblaciones* en la *Florida*. 104. 2. ſi fue de ſu obligacion conquiſtarla toda? I. ¶. 5. 2.

Pedro Menendez Marquez, Hijo de *Alvar Sanchez de Avilès*. 151. 1. ſe embarca en *Gijon* à la *Florida*. 69. 1. apartaſe, con Tormenta, de *Eſtevan de las Alas*. 92. 1. cree perdido â *P. M.* 93. 2. es nombrado Almirante de la *Armada*, contra los *Corſarios*. 9?. con parte de la *Armada*, llega à *San German*. 122. 2. Va à *Carlos* con ſu Tio *P. M.* 125. 2. Reduçe los *Indios* de *Eſcamacu*, y *Oriſta*. 141. 1. queda nombrado Governador de la *Florida*. 146. 2. reconoce ſu

Coſta.

Co[illegible]a. 147. 148. y buelve à Santa Elena, con algunos Chriſtianos, reſtaurados de los Caciques. 149. 1. llamado al Maiorazgo de P. M. 151. 1. General de Flota. 146. 2. muere â manos de los Indios. 151. 2.
Pedro Menendez de Avilès, ſu Hijo, procura mantener el Maiorazgo de *P. M.* 151. 2. Luſtre, con que le conſerva ſu Poſteridad. 151. 2. 173. 1. conſigue vna *Encomienda* de *Indios*. 179. 1.
Don Pedro Nuñez de Guzman, aiuda â *Juan Ponce* en ſu pretenſion. 2. 1.
Pedro Ortiz. 27. 1.
Fr. Pedro de la Peña, embia Religioſos *Dominicos* à la *Florida*, con *Angel de Villafañe*. 41. 2.
Fr. Pedro de Pila, dâ Religioſos à *Don Juan de Oñate*. 169. 2.
Pedro de la Porte. 191. 1.
Pedro Reye. 191. 1.
Pedro de Rodrabàn, preſo en *San Aguſtin*, y por què? 120. 1. libertale *P. M.* y le hace Capitan de vn Navio. 122. 1. fugitivo, es condenado en la *Habana*, y buelve à la *Ciudad*, auſente *P. M.* 126. 1. quien le prende, y condena à muerte, y por què no ſe executò? 129. 2. embarcanle preſo en *San Aguſtin*. 131. 1.
H. Pedro Ruiz, va à la *Florida*. 135. 1.
Fr. Pedro Ruiz, paſa â la *Florida*. 167. 1. es elegido en primer *Cuſtodio*. 175. 2.
P. Pedro Sanchez. 145. 2. llega à *Mexico*. 146. 2.
Pedro Sanchez de Veneſa, va por *Almirante* de *P. M.* 64. 1.
Fr. Pedro de Soto, amoneſta â *Juan Ginès de Sepulveda* dilate la impreſion de ſu *Apologia*. 27. 1.
Pedro Suarez Carvaio, va con *P. M.* â *Carlos*. 68. 2.
Don Pedro de Valdès, Yerno, y Maeſtre de Campo de *P. M.* aprueba ſu dictamen, ſobre ir à la *Florida*. 70. 1. ſalta en Tierra, y ſoſiega los *Indios*. 70. 2. lo que ſe le ordenò para ir à *Charlefort*. 78. 1. prende al Centinela, dale muerte, y entra el primero en *Charlefort*. 80. 2. hace liſta de la Gente, y Baſtimentos, que en èl ſe hallaron. 82. 2. yendo à las Naves de los *Franceſes*, encuentra 20, y por què los diò muerte? 83. 1. diſimula el Motin de ſus Soldados. 98. 2. y no adereça vn Barco, á que le inſtaban, y le hacen eſcrivir â *San Mateo*. 99. 1. prendenle, y le ſaquèan. 99. 2. como ſe librò, y caſtigò al Sargento Maior de los Rebeldes. 99. 2. no pudo caſtigar los que eſtaban embarcados. 100. 1. hacenle Guerra los *Indios*. 101. 1. cauſa laſtima á *P. M.* 102. 1. pidele por Governador la Guarnicion de *San Mateo*. 110. 2. egecuta la Orden de *P. M.* que llevò *Franciſco Cepero*. 111. 2. va à *San Aguſtin*, con noticia de aver llegado el Socorro Real. 114. 1. como ſe ajuſtò con los Capitanes. 114. 2. por què no pudo mas. 115. 1. amotinanſele otra vez los Soldados, y caſtigo que hiço. 120. 1. es nombrado Almirante de la *Armada* del *Socorro*. 122. 1. embia à informarſe de la Armada de los *Hugonotes*, y dà cuenta à *P. M.* 122. 2. 123. 1. va con Socorro à la *Habana*. 124. 1. à eſperar à *P. M.* 125. 1. buelve con Socorro á la *Florida*, y ſube por el Rio de *San Mateo*, haſta *Macoya*, y por què ſe bolviò? 128. 2. embarcale con *P. M.* á *Santa Elena*. 131. 1. y â *España*. 132. 1.
Pedro de Valdès Herrera, ſi entrò ſu Vandera primero en *Charlefort*? 80. 2.
Pedro de Velaſco, vè Tierra, al *Occidente* de *Irlanda*. I. ¶. 2. 2.
Pedro de Vera, Conquiſtador de *Canaria*. 10. 2.
Don Pedro de Uriarte, nombrado para reconocer la Coſta del *Seno Mexicano*. 267. 2.
Pebires, ò *Pehumes*, Naciones de *Indios*. 271. 1.
Peiſachos, *Indios*. 271. 1.
San Pelaio, Galeon. 68. 2. embiale *P. M.* à *Santo Domingo*. 77. 1. buſcanle, y no le hallan. 81. 1. 84. 2. alçanſe con èl los *Hereges*, y dà en la Coſta de *Dinamarca*. 85. 1. Pleito, que ſobre ſus Fletes ſiguiò *P. M.* 134. 2. 137. 1. y ſu determinacion. 137. 2.
Pelicanos. 219. 1.
Peñaloſa, Capitan de *Panſilo de Narvaez*. 10. 1. 11. 2.
Penſilvania, Provincia. I. ¶. 3. 2. y ¶. 4. 4. por què ſe llamò aſi? 242.
Percares, *Indios*. 271. 1.
Perales. 247. 1.
Perdices. 15. 1. 44. 1. 189. 1. 190. 1. 259. 1. 242. 2.
Perdidos, Rio. 312. 1.
Perlas. 45. 1. 109. 2.
PerKino, alborota à *Inglaterra*. I. ¶. 2. 4.
Peroveria, Pueblo: ſu Cacique viene à vèr à *Cavelier*. 282. 1.
Perros. 189. 1. vno que tocò al Cadaver de *Fr. Blas Rodriguez*, muere. 171. 1.
Perucho, Indio Guia, Eſclavo del Cacique de *Is*. 117. 2. perſuade á *P. M.* ſalga del Rio de *San Mateo*. 118. 1.
Perſigos. 279. 1.
Peſte, que diò en *Francia* â los *Ingleſes*, la paſan á *Londres*. 43. 2. grande en los *Indios* de *Nueva España*. 153. 1.
Petaos, *Indios*. 271. 1.
Petatlan, *Rio*. 21. 1.
Petit Biborel, va con *Barbier* â reconocer la Coſta. 262. 2. y con *Roberto* al ſegundo Viage, pierdeſe. 267. 1.
Petun, Nacion de *Indios*, llega â ella el P. *Caròn*. 195. 1.
Peturos, *Indios*. 164. 1.
Pichares, *Indios*. 271. 1.
Picheno, Pueblo. 261. 1.
Pie de Palo, Pirata, huie de P. *M.* y pierde vn *Navio*. 59. 2.
Piedras Precioſas, en la *Florida*. 44. 1. vna, con *Oro*, y *Bronce*. 56. 2. las que trajo *Forbiſter*, creiendo ſer *Oro*, eràn *Guijas*. 153. 1. De color, y tan peſadas como *Hierro*. 310. 311. 1.
Pieles de Venado, curtidas. 109. 2. de *Cibolas*. 309. 1. vtilidad, que de ellas, y de las demàs reſulta à *Franceſes*, è *Ingleſes*. 198. 1.
P. *Pieron*, và à la Miſion de los *Agnies*. 225. 1.
San Pio V. dà Facultades à los PP. *de la Compañia de Jeſus*, para ir à la *Florida*. 121. 1. *Carta*, que eſcriviò á P. *M.* 139.
Piloto, que atribuie vna Tempeſtad, à llevar PP. *de la Compañia de Jeſus*: perece en otra, ſin ellos. 137. 2.
Pimiteovi, Laguna de ſiete Leguas. 236. 2. 281. 2.
Pinguimina, Fruta, como *Niſperos*. 280. 1.
Pinguinas, Aves, ſus Pellejos ſirven de veſtido á los de la *Nueva Zembla*. 219. 1.
Pinguina, Iſla. 158. 2.

Pinos. 104. 2. 159. 2. 230. 1. 310. 1. 311. 2. 312. 2.
Piratas, inumerables. 201. 2.
Plante, preso por los Iroqueſes en Monte Real. 293. 2. como eſcapò ſu vida de los Franceſes. 306. 2.
Planteroſa, queda en vna Fragata, de orden de Roberto. 261. 1. ſale a Tierra con otros ſeis, y ſon muertos por los Indios. 262. 1.
Plaſencia, en Terranova. 59. 1. ſus Cercanias, pobladas de Indios. 159. 2. embeſtida por los Ingleſes. 214. 1. ſe defiende. 315. 1. ſu Governador recibe mal al Baron de La Hontàn, que venia por Teniente de Rei. 315. 2.
Plata. 45. 2. 160. 1.
Plata, Rio. 3. 2.
Pleſi de Burcardo, Teniente de Emerico Caen, en Canada. 200. 1.
Pli, eſpecie de Peſcado. 190. 1.
Plomo. 198. 1. Negro, cree Forbiſter ſer Oro. 153. 1.
Pogatau. S. Maìz. 161. 2.
Poinctu, Cabo. 159. 1.
San Polo, Cabo. 19. 2.
Polvos de Tierra, para teñirſe los Indios. 309. 2. colorados, ſe hechaban los Indios en el Cabello, vntandole antes. 279. 1.
Pompierre, libertado por vn Pirata. 135. 1.
Pontalavia, Pueblo de los Ilineſes, hallanle deſierto los Franceſes, y toman Maìz. 236. 1.
Pontchartrain, por què no admitiò las Idèas de La Hontan? 315. 2.
Poutgrave, lleva Socorro à Champlain. 178. 1.
Pontochova, Puerto. I. ¶. 2. 1.
Popoguſo. S. Lugar lleno de Fuego. 161. 2.
Poponeches, Indios, tratan bien á Fr. Juan Olbò. 183. 2.
Portage, Pueblo. 235. 2. ſu ſituacion. 236. 1.
Porteneuf, Capitan, nombrado contra los Ingleſes. 297. 1. toma á Kaſqueve. 302. llega á Maſilimachinac, y acompaña á Cavelier. 282. 2.
Portugueſes, quieren poblar la Isla Arenoſa. 175. 1. vno, Eſclavo en Tocobaga, sueña ocho dias continuos, que venian Chriſtianos: quando llegò P.M. 127. 2. libran à los Miſioneros Franceſes de irſe à pique. 225. 2.
Poſidonio, de quien ſupo la Hiſtoria de Eudoſo. I. ¶. 4. 3.
Potanou, Cacique, ſujeto à Saturiba. 46. 2. Enemigo de Otina. 51. 2.
Poubatan, Cacique, robale ſu Hija vn Inglès. 181. 1. junta Egercito contra ellos, y como le ſoſegaron. 181. 2. apacigua à ſu Hijo. 182. 1. condena à muerte à Juan Smit. 186. 1. muere. 187. 1.
Poutabova, Hija de Poubatan, robada por Argell. 181. 1. caſanla los Ingleſes con Rolfo. 183. 1. Aviſalos de los deſignios de ſu Hermano. 181. 2. viene à Londres, y no la cauſa novedad. 185. 1. 186. 1. muere. 185. 1.
Poutodaranes, Indios. 235. 1.
Poutovalamis, Indios, acogen, y ſocorren à Tonti, y inverna en ſu Pueblo. 242. 1.
Prado, Cabo. 19. 2.
Pravia, Entierro de los Antiguos Reies de Aſturias. 57. 2.
Preboſt, Sargento Maior de Quebec, queda por Governador. 301. 2.
Predicacion, ſi debe hacerſe en los Indios, ſin ſeguridad. I. ¶. 5. 4.
Princeſa, Rio. 268. 2.
Princeſa de Portugal, Governadora de Eſpaña, manda ir à Flandes à P. M. 62. 2.
Principe de Aſturias, Fuerte. 357. 2.
Principe de Condè, Virrei de Canada. 179. 1. nombra por ſu Teniente à Champlain. 182. 2. deſampara el Partido de los Hugonotes. 43. 2.
Principe de Condè, protege á Roberto. 233. 1.
Principe de Evoli, va à Flandes con la Armada. 60. 1. encuentra à P. M. y le hace embarcar con èl. 60. 2. toma Tierra en Inglaterra, y paſa à Londres, y à Flandes. 61. 1.
Principe Enrique, Cabo. 179. 1.
Principe de Guimene, Padrino en el Baptiſmo de AKinſiſtan. 194. 1.
Providencia, Isla, refugianſe à ella los Piratas Ingleſes. 331.
Prudhome, Fuerte, quedaſe en èl Roberto enfermo. 247. 2.
Pſonnontaves, Indios, aiudan à los Franceſes contra los Iroqueſes. 266. 1.
Puaray, Puerto. 170. 1.
Purchas, Cabo. 232. 2.
Puerto de la Paz. 249. 1.
Puerto de Plata, fortificale P. M. 124. 1.
Puerto Real, en la Florida. 44. 1. dà fondo en èl Renato Laudonier. 46. 2. intenta dejarle, y poblar en S. Mateo. 47. 2.
Puerto Real, en la Eſpañola, no quiere recibir Socorro de P. M. y lo que le ſucediò. 124. 2.
Puerto Real, en Acadia. 225. 1. rindenle los Ingleſes, y no le guardan la Capitulacion. 301. 2.
Puerto Rico. I. ¶. 7. 2. ò Boriquen, Isla, ſi la poblaron los Indios de la Florida. I. ¶. 1. 3. ſu deſpoblacion ſe teme, y por què? 2. 2. trabaja Juan Ponce en reducirla. I. ¶. 3. 1. y ſale de ella, para la Florida. 1. 1. buelve mui contento. 2. 1. tiene los miſmos Privilegios, que la Eſpañola. 2. 2. ſus Vecinos buelven á la Ciudad, con la venida de P. M. 124. 2.
Puteovamis, Indios, y ſu Baìa. 209. 1.
Punta de Gijon. 63. 1.

Q

Quadrado, Golfo. I. ¶. 7. 9.
Quabuila, Provincia 230. 2.
QuaKer, ò Temblador, Secta. 243. 1.
Quebec, el Sitio donde ſe fundò, reconocido por Cartier. 13. 2. pueblaſe, y ſu ſituacion. 178. 1. aumentaſe. 224. 1. erigeſe en Obiſpado. 230. 1. fortificala el Marquès de Frontenàc. 301. 1.
Quelanbuveveches, Indios, llega à ellos Don Alonſo de Leon. 294. 2.
Quelus Aliguier, Abad, va con Sovart à Canada. 220. 1.
Queneres, Indios vagos 259. 2.
Quicapocas, Indios, dan muerte à Fr. Gabriel de la Riburde. 245. 1.
Quinipiſa, Provincia. 247. 1. ſus Indios reciben de Guerra à Roberto. 247. 1. y ſu Cacique ſe diſculpa con Tonti. 265. 1.
Quinto Metelo Celer, Proconſul de Francia. I. ¶. 4. 3. ſi los Indios con que le regalò el Rei de los Suevos, eran Ingleſes. I. ¶. 4. 4.
Quivira, Provincia. 21. 1. abundante de Paſtos, y Caça. 160. 1. llega à ella Coronado, y no puebla. 221. 2. quando la viò Don Juan Dòminguez. 266. 2.

TABLA.

R

Rabere, preſo, por los *Iroqueſes.* 293. 2.

Raia, Cabo. 159. 1.

Raiz, de que hacen *Harina* los *Indios* de *Carlos.* 49. 2. otra, que diò robuſtèz à los Enfermos en *Groenlandia.* 190. 1. otra, ſemejante à la *Galanga.* 131. 2. de *Dictamo.* 309. 2.

Raìces, ſe mantienen con ellas los *Franceſes.* 84. 1. el *P. Martinez*, y otros. 120. 2. en la *Florida.* 145. 1.

Rafaèl Legaul, diſpone buelvan *Recoletos* à *Canada.* 217. 1.

Rafaèl Huitz, Inglès, dà noticia de la Poblacion de *Franceſes* en el *Seno Mexicano.* 277. 2. por què ſe creiò ficcion, y le hecharon á *Galeras*? 288. 1.

La Ralde, Cabo de la *Compañia* de *Canada*, nombrado en lugar de *Caen.* 194. 2.

P. Ralè, què fue à perſuadir à los *Iroqueſes*? 364. 1. huie del Governador de *Nueva Inglaterra*, y ſe deja los Papeles. 364. 1.

Ramiro Nuñez de Guzmàn. 2. 1.

Ras, Cabo. 19. 2. 158. 2. 176. 2.

Rat. V. *Adario.*

Raio: como guardaban ſus deſtroços, los *Indios* de *Guale*? 109. 2.

Recilli. 197. 1. General, nombrado para la Reſtauracion de *Canada.* 199. 2. ſuſpende ſu Viage. 200. 1.

Redonda, Punta. 308. 2.

Rei, ſu mas leve cuidado, compone los peores negocios. 224. 1. el de *Eſpaña*, procura mantener pura la Religion, en *Indias.* I. ¶. 8. 1. 2. el de *Francia*, no puede refrenar los *Hereges.* 43. recibe mal à *Renato Laudonier.* 81. 1.

Reina Ana, Cabo. 179. 1.

Remora. 154. 1.

Renato Goupil (y otros *Franceſes*) preſo por los *Iroqueſes.* 206. 1. atormentanle, y cortanle vn dedo. 206. 2. entreganle à vn *Iroquès*, y le dà muerte otro. 207. 1. no halla el *P. Yogues* ſu Cadaver. 207. 2.

Renato Laudonier, va con *Ribao* à la *Florida.* 43. 1. Aconſeja ſe fabrique vn Fuerte en *Chicora.* 44. 2. Buelve à la Conquiſta de la *Florida*, por General. 46. 1. llega à *Puerto Real*, y recibenle alegres los *Indios.* 46. 1. Va á vèr à *Saturiba*, y lo que paſò. 46. 2. Empieça à hacer vn Fuerte, y aiudanle los *Indios.* 47. 1. ſube por el Rio, y reconoce la Tierra, yendo á viſitar à *Saturiba.* 47. 2. eſtrecha los Baſtimentos, y por què? 47. 2. Embia à *Ottigni* á reconocer à *Timagoa.* 48. 1. traen dos *Eſpañoles*, los *Indios*, y los agaſaja. 49. 1. Determina embiar á *Francia* las noticias, que le dieron, y algunas mueſtras del Paìs. 49. 2. Niega à *Ferrier* la Gente, y procura ſoſegar à *Saturiba.* 71. 2. regala à *Anduſta.* 72. 1. y Baſtimentos, que le embiò vna *Cacica.* 72. 1. Idèas, que formò, con la Relacion de *Glotaut.* 72. 2. quiere perdonar à los que le prendieron, y lo que le dijo *Caille.* 73. 1. Quejaſele *Saturiba* de la Amiſtad de *Otina*, y no le ſocorre. 50. 2. Pide los *Eſclavos* de la Victoria que tuvo. 51. 1. adquiridos, los embia con *Arlac*, à *Otina*, y le ſocorre. 51. 2. Conjuracion contra èl. 53. diſculpaſe en publico. 54. 1. Soſiega la Gente, y Cargos, que le hacian. 53. 54. 2. traele *Ferrier*, *Oro*, y *Plata*, y le hace bolver à *Otina.* 55. es preſo, y maltratado por *Fornux.* 55. 2. firmale vna Patente. 56. 1. ſacanle de la Priſion, los que quedaron. 56. 1. determina bolverſe à *Francia*, y quemar à *Charlefort.* 74. 1. ſiente la llegada de *Juan Ribao*, y ſale à recibirle. 74. 2. enferma. 76. 2. queda por Governador otra vez, y compone la Cerca de *Charlefort.* 77. 1. eſcapa de èl, con otros, à *Francia*, y es mal recibido de ſu *Rei.* 81. 1.

Reſuſund, Isla, por què la llamò aſi *Juan MuncK*? 188. 1.

Rhe, Isla. 211. 2.

Ricardo, Capitan, aſegura ſer Navios de carga los de *Chamelin.* 359. 1.

Ricardo Canceller, ſe aparta de *Vvillugbi.* 153. 2. eſperale en *Noruega*, y llega haſta *Kegot.* 154. 1.

Ricardo Greinvile, puebla en la *Florida.* 138. 1. muere. 164. 2.

C. Richelieu, diſpone Armada, para hechar de *Canada* los *Ingleſes.* 199. 2.

Richelieu, Fuerte: van los *Iroqueſes* à aſaltarle. 206. 1. rechaçados, convierten ſu rabia contra el *P. Yogues*, y otros. 107. 1. ſalen de èl, à buſcar al *P. La Nove*, y le hallan muerto de frio. 228. 2.

Rio Bajo, en la *Florida.* 44. 2.

Rio Brabo. 247. 1. ò del *Norte.* 160. 1. llegan à èl los *Eſpañoles* derrotados en la *Flota.* 29. 1. V. *Brabo.*

Rio de *Canada.* V. *San Lorenço.*

Rio de los *Genis.* 273. 2.

Rio de *Chicora*, llegan à èl *Ingleſes.* 3. 1.

Rio de los *Franceſes*, con muchos *Saltos de Agua.* 283. 1.

Rio de los *Iroqueſes*: hacen à ſu entrada vn Fuerte los *Franceſes.* 223. 2.

Roàn, admite Guarnicion de *Ingleſes.* 44. 2.

Robec, Rio. 263. 1.

Roberval, va à *Canada.* 22. 2. hace vn Fuerte, y ſe buelve á *Francia.* 22. 2. halla à ſu Gente, llevandola Socorro, y la buelve conſigo à *Canada.* 23. 2. donde la hace invernar. 24. 1. embia à *Alonſo*, Piloto, à deſcubrir, y èl reconoce el Rio *Saguenay.* 24. 1. muere con vn Hermano ſuio, en el *Mar.* 24. 2.

Roberto *Cavelier de la Sala*, aſiſte al Repartimiento de Tierras, que hiço el *Marquès de Traci.* 224. 2. Es nombrado Governador del Fuerte de *Frontenàc.* 230. viene á *Francia*, y ofrece fabricarle de Piedra. 230. 2. Capitùla con el Rei, y buelve à *Canada.* 231. 1. trata de ſu reconocimiento: y lo que ſe le concediò 233. 1. Llega à *Frontenàc*, enfermo. 232. 2. Paſa à *Niagara*, y le impiden los *Indios* hacer vn Fuerte. 234. 1. Embia à deſcubrir los *Ilineſes.* 234. 1. y padece Tormenta: embarcaſe en *Niagara*, y llega a la *Baia* de los *Hediondos.* 235. 1. y al Rio de los *Ilineſes.* 235. 2. hace vn Fuerte en los *Miamis*, y reconoce la Tierra. 235. 2. quieren huirſe algunos de los ſuios, y los ſoſiega. 236. 1. lo que le ſucediò con los *Ilineſes*, haſta hacer Paz con ellos. 236. 2. Fabrica el Fuerte de *Crevecourt*, y quiere bolver à *Frontenàc.* 237. 1. embia à reconocer à *Miſiſipi*,

ò

à la *Paliçada*, y como ſe librò de Veneno, que le dieron los Suios. 238. 1. traça vn Fuerte en los *Ilineſes*, y dà orden à *Tonti*, de que le labre. 238. 2. llega á *Frontenàc*, por Socorro, y buelve à los *Ilineſes*. 239. 1. ſolicita buelvan los *Indios* â ſu Pueblo. 242. 2. deja Guarnicion en *Crevecourt*, procura la Amiſtad de los *Indios*, y buelve â *Maſilimachinac*. 242. 2. llega à *Frontenàc*. 245. 2. diſpone ſu Gente para el reconocimiento de *Miſiſipi*. 245. 2. ſu Viage por el Rio, haſta el *Seno Mexicano*. 246. tomò en èl, mal la altura. 147. 1. Buelveſe, y queda enfermo en *Prudhome*. 247. 2. Exagera en *Francia*, ſus Deſcubrimientos; y què ſe le concediò? 248. 1. haceſe â la Vela al *Seno Mexicano*, y ſu Viage haſta la *Madera*. 248. 2. Enferma en *Govane*. 249. 2. toma Tierra en la Isla de el *Pino*. 250. 1. ſale al *Golfo Mexicano*, y cree eſtar en la *Baia de Apalache*. 250. 2. va â reconocer la *Tierra*. 253. 2. Pregunta à los *Indios*, por el Rio de la *Paliçada*, y no le entienden. 254. 1. determina deſembarcar. 254. 2. buſca Sitio, en que fortificarſe. 255. 2. en el *Lago de San Bernardo*, cuios *Indios* procura reducir. 256. 1. pierde vn Navio, y procura ſalvar ſu Carga. 256. 2. modera las Raciones. 257. 1. quejaſe à *Segnalay*, de averle dejado *Boju*, y fabrica vn Fuerte. 258. 1. Mudale, y le llama *San Luis*. 258. 2. 259. 2. reconoce el Paìs cercano. 260. 1. y la Baìa, y le impiden las Tempeſtades. 260. 2. ſu Viage â deſcubrir Noticias de *Miſiſipi*. 261. 1. hacele bolver al Fuerte de *San Luis*, el recelo de dar con *Eſpañoles*. 262. ſiente la Pèrdida del Bagel, que le diò el *Rei de Francia*. 262. 1. va al ſegundo Viage, y quien le acompañò? 262. 263. 1. algunos *Indios* le reciben bien. 263. 2. rieſgo, que tuvo, en el *Rio de los Deſdichados*. 264. 1. lo que tratò con los *Cenis*, *Chomenes*, *Naſonis*, y otros. 264. 2. 265. 1. Enfermo, ſe buelve al Fuerte de *San Luis*, con algunos Caballos. 265. 1. pone en vn Arbol las Armas de *Francia*, en los *Cenis*. 273. 1. afanò por poblar Tierra de *Eſpañoles*. I. ¶. 5. 1. diſcurre el tercer Viage. 267. 1. ſale à èl, y con quien? 268. 2. impide dar muerte à vn *Indio*, y le regala. 268. 2. llega à los *Bahamos*. 269. que le dan muchas *Pieles*. 170. 1. eſcrivia lo que hablaban los *Indios*, para aprender la Lengua. 269. 2. 270. 1. Paìſes amenos, que corriò haſta los *Taos*. 270. 2. Naciones, que viò, deſde la *Baìa*, al Rio de la *Maligna*. 271. 1. y lo que tratò con ellas. 272. 1. Daños, que cauſaron â los *Eſpañoles*, ſus perſuaſiones, â los *Indios*. 263. 2. 264. 1. Embia à *Moranget* à reſcatar Caballos. 271. 2. halla podrido el Baſtimento, que dejò enterrado. 272. 2. va à buſcar à *Moranget*: Aves, que viò en el Camino, y ſu muerte laſtimoſa, de vn Tiro. 273. 1. deſnudo, por los Traidores, le dejan ſin Sepultura. 273. 2. oculta ſu muerte en *Canada*, ſu Hermano, el Preſbytero. 280. 1. Perecieron con èl, caſi todos los que deſembarcaron, y por què? 264. 1.

Robles. 104. 1. 310. 1. 312. 2.

Robles, Negro, que dejò en *Coça Hernando de Soto*: ſu fin. 35. 1.

Rochela, Baluarte de la *Heregia*, la llaman los *Hugonotes*. 81. 1.

Rocmon, apreſado por *Ingleſes* con el Socorro para *Canada*. 196. 1.

Rodavallos. 258. 2.

Fr. Rodrigo Duràn, no proſigue la Entrada del *Nuevo Mexico*. 169. 2.

Fr. Rodrigo Ladrado, Compañero del *Padre Caſas*. 25. 1.

Rodrigo de Montes, muere à manos de los *Indios*. 100. 1.

Fr. Rodrigo Sequera, Comiſario General de *Nueva-Eſpaña*. 155. 2.

Rodrigo Troche, Alferez, ſi arbolò en *Charlefort* el primero ſu Vandera? 80. 2. quedaſe en *San Mateo* con *Gonçalo de Villarroèl*. 100. 1. ſacale *Saturiba* el Coraçon, iendo à *San Aguſtin*. 103. 1.

Rodrigo Troche, Capitan, nombrado para el Socorro de *Indias*. 116. 2. y de vn Vergantin. 122. 1. dejale en *San Aguſtin*, *P. M.* 123. 1.

Rodulfo Lavè, Governador de vn Fuerte de *Ingleſes*, buelve à *Ingalaterra*. 162. 1. y lo que trajo. 163. 1.

Rojo, Cabo. 159. 1.

Rolfo, Inglès, ſe caſa con vna Hija del Cacique de *Virginia*. 188. 1. ſu Deſcendencia, reſpetada en aquel Paìs. 186. 1.

Roman, Cabo. 154. 1.

Fr. Romualdo Papillon, muere en el Viage de *Canada*. 225. 2.

Ronſelania, Poblacion de *Nueva YorcK*. 209. 1.

Roque Ferrier, era de la confiança de *Renato Laudonier*. 54. 2. pondera la importancia de la Amiſtad, con *Otina*. 50. 1. reſcataba â ſu arbitrio *Oro*, y *Plata*. 53. 1. 54. 2. combida â *Otina* â hacer Guerra à los Caciques de los *Montes*. 54. 2. viene à dar cuenta à *Renato*, y buelve á *Otina*. 55. 1. hace Amiſtad con los Enemigos del Cacique. 70. 1. y ſe buelve al Fuerte de los *Franceſes*, ſin paſar por *Otina*. 81. 2.

M. Roque, toma partido, con otros, en *Santa Maria de Galve*. 355. 1.

Santa Roſa, Isla. 311. 2. pide *Don Juan Pedro Matamoros*, ſe fortifique. 338. 1. y ſe empieça la Obra. 343. 1. 345. 1. deſamparada por los *Franceſes*, ſe apodera de ella *Carraſcoſa*. 353. 2.

Roſario, ſu devocion, ſalva la vida a vn Soldado. 31. 1.

Roſemari, Puerto. 364. 1.

Roſono, Puerto. 49. 2.

Rotunda, Isla. 46. 1.

Ruecas, en que hilan las *Indias* 209. 2.

L. Rueda, Amotinador. 98. 1. ſus Cartas, cogidas en *S. Mateo*. 104. 2.

Ruiſeñores. 15. 2.

Rupèl, procura poner bien á *Renato*, con ſus Soldados. 53. 2.

Ruſianos, en *Veigatz*. 168. 2.

Ruter, huìdo de *Roberto*, ſe queda entre los *Indios*, ſe pinta, caſa con muchas Mugeres, y viene â *Jutèl*. 274. 2. y con *Grollet* al Alojamiento de los *Franceſes*. 275. 1. rebela à *Liotot*, lo que ſabe de *Miſiſipi*, y le dà muerte: và à la Guerra de los *Indios*, con *Hiens*. 276. 1.

Saba-

S

Sabacola, Pueblo. 336. 2. Provincia. [illegible]24. 1.

Sabanòs, [illegible]os. 342. 1.

Sabinas. 159. [illegible]. 197. 2. pequeñas. 219. 1. coloradas. 312. 1.

Sacate, Yerva, y de què ſirve? 347. 2.

Sachis, *Indios*. 290. 1.

Saentjova, Cacique de los *Hurones*, va al Fuerte de *San Joſeph*, y derrota. 66 *Iroqueſes*. 286. 1. Buelveſe á *San Joſeph*. 289. 1.

Sagamitas. S. *Poleada de Harina*, en los *Cenis*. 274. 1. 278. 2. comian con ella las Lenguas de los Enemigos. 277. 1.

Saget, va con *Roberto* al tercer Viage. 268. 2. y por el Baſtimento enterrado. 272. 1. dale muerte *Liotot*. 272. 2.

Saguenay, Rio, entra por èl *Jacobo Cartier*. 14. 1.

Sal, como la hacian los *Franceſes* en el *Lago de San Bernardo*. 258. 2.

Salcedo, viene â *Eſpaña* con *P. M.* 132. 2.

Salicoques, Peces. 44. 1.

Salieres, llega â *Canada* con 20 Compañias del Regimiento de *Cariñan*. 223. 2.

Salinas, Rio. 294. 2.

Saltadores, *Indios*. 289. 1.

Salmones. 197. 1. 230. 1.

Saltos, ò *Caìdas* de *Agua*. 16. 1. en el Rio de *San Lorenço*. 176. 1. en *Niagara*. 233. 2. de el *Recoleto*. 194. 2. de *Cocalin*. 290. 2. de *Santa Maria*. 289. 1. de *Oviſconſina*. 290. 2.

San Salvador, Isla, llamò *Colòn* à *Guanahani*. I. ¶. 2. 4.

Fr. Salvador Bueno, va à *Mayaca*, y convierte muchos *Indios*. 301.

Samano, Cabo. 249. 1.

Samogedes, habita en el Eſtrecho de *Veigatz*. 168. 2.

Samuel Champlain, reconoce â *Canada*, y buelve à *Francia*. 175. 2. llega al Rio de *Canada*, y puebla à *Quebec*. 178. 1. ſu Aliança con *Hurones*, y *Algonquines*, y Guerra con los *Iroqueſes*. 178. 2. Viene â *Francia*, con muchas *Pieles*. 179. 1. y buelve à *Canada* con Socorro. 179. 2. Eſtiende las Poblaciones, Comercio, y Amiſtades de los *Indios*. 182. 2. declara Guerra otra vez â los *Iroqueſes*, 183. 1. ſitiados vn Pueblo, y no puede rendirle. 183. 2. Junta, que hiço en *Quebec*, y ſobre què? 184. 1. padece gran neceſidad, y llega Socorro. 185. 1. buelve à *Francia*. 185. 2. no le ſocorre la *Compañia*. 186. 1. y empeñandoſe, buelve â *Quebec*, y paſa à los *Tres Rios*. 186. 2. no reſuelve la Guerra contra los *Iroqueſes*, y hace otro Viage à *Francia*. 186. 2. embia Socorro con los *PP. Huet*, y *Pulein*. 187. 2. Elegido por Governador de *Canada*, lleva Socorro. 189. 2. entra la Tierra adentro à hacer Amiſtades con los *Indios*. 190. 2. embia á los *Hurones* â *Fr. Joſeph Le Caròn*. 192. 1. hace Paz con los *Iroqueſes*, en los *Tres Rios*. 194. 1. lo que padecieron los Catolicos, en ſu auſencia à *Francia*, y alegria con ſu buelta. 164. ſu animoſa reſpueſta al *Almirante de Inglaterra*, le hace retroceder. 166. 1. como diſpuſo mantenerſe, alborotados los *Iroqueſes*. 196. 2. entrega à *Quebec* à los *Ingleſes*, y le embarcan à *Francia*. 197. 1. muere. 202. 1. ſu Sepultura. 207. 2.

Sancho de Arciniega, llega à *San Aguſtin*, con gran Socorro. 114. 1. embiale à los Preſidios de la *Florida*. 115. 1. quiere mandar en Tierra, y como ſe compuſo con el *Maeſe de Campo*. 114. 2. entrega la Armada à *P. M.* 116. 1.

H. Sancho de Cevallos, va à la *Habana*. 142. 1.

Sancho Velazquez, Repartidor de *Indios* en *Puerto Rico*. 2. 2.

Sandias. 280. 1. 281. 2. V. *Melones*.

Sangaar, Eſtrecho. I. ¶. 4. 1.

San Mariano, vota contra *Juan Ribao*, que ſe defiendan de los *Eſpañoles* en *Charlefort*. 76. 2.

Santiago, Puerto de *Cuba*. 84. 2. ſocorrido por *P. M.* ſe defiende de los *Franceſes*. 124. 2. ſaquèado por *Ingleſes*. 167. 1.

Santiago Bouchel, vende en *Santa Maria de Galve*, fiada, la Harina de ſu Barca. 329. 1. cobra ſu precio en *Mexico*. 346. 1. Alçanſe con la *Chalupa* los Marineros, y huien, dejandole en Tierra. 246. 2. buelve á *Pançacola*, aiudado de los *Eſpañoles*, y ſu Governador le embia â la *Habana*. 348. 1.

Santiago Grollet, caſado en los *Cenis* con dos Mugeres. 274. 1. va con *Hiens* à la Guerra. 276. 2. viene de los *Tejas*, llamado de *Don Alonſo de Leon*. 296. 2. es llevado â *Mexico*, y lo que declarò. 296. 1. y â *Madrid*. 296. 1. y le buelven à *Mexico*. 307. 1.

Santiago Meingare, va con *Cartier* â *Canada*. 14. 1.

Santiago Ribao, no quiere entregar à *P. M.* las Naves, què tenia en *Charlefort*. 81. 2. amenaçado, ſe retira. 82. 1. y ſe va à *Francia*. 84. 1.

Los Santos, Isla. 46. 1.

Sapala, Pueblo: huien ſus *Indios* à los Montes. 287.

Sarmacia, ſus Pieles. 276. 2.

Sarrope, Laguna dulce, en vna Isla fertil. 49. 2.

Saſafras, Arbol. 102. 1. 312. 2. ſe deſcrive, y ſus calidades, y efectos. 135. 1. vſan los Enfermos de ſu Agua, y ſanan. 101. 2. en todas Enfermedades. 149. 2. 150. 1. maravillas, que contaban de èl, los Soldados de la *Florida*. 149. 2.

Saturiba, Cacique, embia Embajadores â *Renato Laudonier*. 46. 1. va con ſus Hijos â verle, y como? 46. 2. lo que paſò en la Viſita, que *Renato* le hiçò, y ratificacion de la Paz. 47. 1. quejaſe de que trate con *Otina*. 49. 2. pide aiuda contra *Timagoa*, y negada, viene à *Charlefort*. 50. 1. no le eſpanta la Artilleria. 50. 2. como declarò la Guerra à ſu Enemigo *Timagoa*, y le prendiò. 51. 1. intenta que *Renato* retire los *Franceſes* de *Otina*. 71. 1. tiene Junta con otros Caciques, y reſuelven no ſer Amigos de los *Eſpañoles*. 100. 2. Prende â *Rodrigo Troche*, y otro, y los hace ſacar el Coraçon. 103. 1. rehuſa embiar â *P. M.* los *Franceſes*, que eſtaban con èl. 130. 1. declaraſe Enemigo de los *Eſpañoles*. 130. 2. huie. 131. 1. recibe à *Domingo Gurgio*, con otros Caciques. 134. 1. y le dà rehenes, y trae Gente Armada, para ir contra ios *Eſpañoles*. 135. 2.

Sauceda, Rio. 30. 1. 294. 2.

Saurel, Pueblo. 297. 1.

Sauss, apreſa catorce Bageles Mercantiles *Ingleſes*. 325. 2.

San Sebaſtian, ſitiado por los *Franceſes*. 361. 1.

San Sebaſtian, Pueblo, fundado por *Franciſco Ibarra*. 31. 1.

Don Sebaſtian de Arana. 299. 1.

Sebaſtian de Eſtrada, paſa por *Francia* con *P. M.* 62. 1.

Sebaſtian Gaboto, Familiar con *Pedro Martir de Angleria*. I. ¶. 1. 3. adonde Navegò, y llegò? I. ¶. 1. 4. y 2. 1. ſi eſtuvo en la *Florida*, y poca certidumbre de ſu Viage, y tiempo de èl. I. ¶. 2. 2. y 3. 1. llamale el Rei, y le hace *Piloto*. I. ¶. 2. 3. mal Govierno que tuvo en el Viage à las *Malucas*, por el Eſtrecho de *Magallanes*. I. ¶. 2. 3. paſa al Rio de la *Plata*, funda á *Santi Eſpiritus*, y buelve à *Eſpaña. allì.*

Don Sebaſtian de Oviedo, ſu error. I. ¶. 3. 2.

Lic. Sebaſtian Perez de la Cerda, Vicario de *San Aguſtin*. 234. 2.

Sebaſtian de Soto, va à *Carlos* con *P. M.* 125. 2.

Sebaſtian Vizcaino, va al reconocimiento de *California*. 169. 2.

Seigneur, Capitan de los Conjurados contra *Laudonier*. 55. 2. va à prender à *Caille*, y le quita las Armas. 56. 1.

Sementals, Pueblo, ſaquèado, y quemado por los *Franceſes*. 301. 1.

Seminario de *San Sulpicio* de *Paris*, embia Predicadores à *Monte Real*. 220. 1.

Seminario para los Muchachos *Indios*, fundado en la *Habana*. por *P. M.* 137. 2.

Senona, Rio, paſanle *Ribao*. 43. 2. y *Renato*. 47. 2.

Sepultura: en la de *Marle*, què ponia la *Cacica*? 279. 1.

Sequana, Rio. 43. 2. que llaman los *Indios Taratucuru*. 134. 1.

Seravata, Cacique, viene à vèr à *Juan Ribao*. 74. 1.

Sereni, *Francès*, ſe queda en la *Maſacra*. 162. 1.

Serpientes de Caſtavèl, mui venenoſas. 159. 1. 209. 2. muere *Gros*, picado de vna. 259. 2.

Serrabaia, Rio. 135. 2.

Servicio Perſonal, quitado à los *Indios* de *Nueva-Eſpaña*. 28. 1.

Siava Vicente, *Indio*. 242. 1.

Sieroa. S. *Oro*, ò *Metal reſplandeciente*. 74. 1.

Siete Ciudades. I. ¶. 5. 1.

Siguatey, Isla, ocupada por *Juan Lopez*. 324. 1.

Siguença, Punta. 308. 2. 311. 2.

Silleri, Pueblo. 204. 1.

Silvania, Provincia. 242. 1. ſu Comercio, y Poblacion. 243. 2.

San Simon, va al Eſtrecho de *Hudſon*, con grandes Trabajos. 228. 2.

San Simon, Pueblo de la *Florida*, huien ſus *Indios* à los Montes. 287.

Fr. Simplicio Lardon, va á *Canada*. 225. 2. dedicaſe á aprender la Lengua. 226. 1.

Sirinues, *Indios*. 313. 328. 2.

Situado. V. *Florida*.

SKeenguingres, ſi vinieron de las *Indias Occidentales*? I. ¶. 3. 4.

Smith, Isla, y cauſa de ſu Nombre. 178. 2.

Sneuland, Isla, deſcubierta por *Juan MuncK*. 187. 1.

Sol, adoran los *Indios* del *Nuevo Mexico*. 160. 1. de *Taenſa*. 247. 2. 288. 2. los *Eocoros*. 291. 1. de *Groenlandia*. 201. 2. tres vieron los *Dinamarqueſes* en *Groenlandia*. 189. 1. y lo que dura ſu luz en ella. 200. 2. creen los *Iroqueſes* preſide las Guerras. 206. 1. y le dan Gracias, por las Victorias. 210. 1.

Sola, Arquitecto, traça la *Carolina*. 44. 2.

Soldados, como los adieſtraba *P. M.* 70. 2. algunos ſe buelven del Viage à *Charlefort*. 80. 1. y dan malas Nuevas en *San Aguſtin*. 82. no avian tenido intencion de llegar à la *Florida*. 90. 2. quieren bolverſe à viſta del Fuerte. 79. 2. cobran animo con la Victoria. 82. 1. quieren deſamparar à *San Mateo*. 84. 1. muerte de dos, que iban con *P. M.* al *Cañaveral*. 90. 1. quien embia mas de 100, como preſos, à *Puerto Rico*. 103. 1. Informaciones falſas, que hacen, y por què? 103. 133. 1. Mantenialos *P. M.* quando les ceſaba el Sueldo. 133. 2. Buelvenſe á *Mexico* los que acompañaban à *Fr. Aguſtin Rodriguez*. 151. 2. los de *Hudſon*, ſe rebelan, y le hacen bolver. 179. 2. los de *San Aguſtin* dan parte de ſu Sueldo, para reparar el *Caſtillo*. 301. 1. deſertan muchos del Armamento de *Don Gregorio Guaço*. 353. 1. deſcontento de los que fueron con *Don Alfonſo Carraſcoſa*, y por què? 254. 2. quieren [illegible]eſamparar, por la hambre [illegible] á *Santa Maria de Gaive*. 35[illegible]. 1.

Nueſtra Señora de la S[illegible]ledad, y *San Luis*, Pueblo [illegible] cerca de *Santa Maria de Gal[illegible]e*. 341. 2. hace que ſe prep[illegible]e á defenderſe de otros *In[illegible]os*, *Don Juan Pedro Matamor[illegible]*. 343. 2. el *Marquès de Valero* embia Ornamentos para ſu *Igleſia*. 346. 2. ſus Vecinos ſe alborotan, y por què? 348. 2.

Doct. Solis de Meras. 90. 2. ſus palabras, en quanto â la Juſticia, que hiço *P. M.* de los *Hereges*. 85. y *ſiguient.*

Sollos. 189. 1.

Sommonotovanes, *Indios*, Miſion en ellos, de los *PP. de la Compañia de Jeſus*. 220. 1. va à ella el *P. Fremin*. 225. 1.

Sort, Cabo. 163. 2.

Soto-Maior, Hermano de *Vaſco Porcallo de Figueroa*, muere. 11. 1.

Sovart, va â *Monte Real*. 220. 1.

Spitzberga. S. ſi es parte de la *Groenlandia*. I. ¶. 4. 1. la peſca de *Ballenas* en ella, es libre. 179. 2.

Suecia Nueva. 204. 2.

Suecos. 204. 1. pueblan en *Nueva Suecia*. 204. 2. rienſe de los *Indios*, que los reprehendian. 112. 1. echanlos los *Olandeſes* de la Tierra 204. 2. ſus Viages à *Indias*, poſteriores à los de los *Eſpañoles*. I. ¶. 8. 1.

Sueldos antiguos de la *Marina*. 69. 1.

Superior, *Laguna* (ò de *Frontenàc*) entra en ella *Roberto*. 234. 1.

Surgeres, va con *Ibervile* al *Seno Mexicano*. 316. 2.

T

Tabaco, Provincia, huien à ella los *Hurones* del Fuerte de *San Luis*. 214. 1.

Tabaco de Humo, ſu vſo entre los *Indios* de *Canada*. 17. 1.

Tabaroas, *Indios*. 247. 2.

Tabin, Cabo. 167. 2.

Tacadoturu, Cacique, va à vèr *Gurgio*. 134. 1.

Tacatacuru, Rio, llega à èl *Domingo Gurgio*. 134. 1.

Tacatacuru, Isla. 121. 1. ofrecen ſus *Indios* ſus Hijos, para ſer doctrinados en la *Habana*. 141. 1.

TABLA.

Taci[illegible]es, *Indios*. 313. 1.

Tado[illegible]ac. 183. 1. mandaſe aume[illegible]tar ſu Miſion. 193. 1. toman[illegible] los *Ingleſes*. 197.

Taenſa, Provincia fertiliſima, ſus Pobla[illegible]iones, Frutos, y Coſtumbr[illegible] 246. 2. como recibiò ſu [illegible]acique à los *Franceſes*. 240.

Taenſa, Pueblo, ſus *Indios* ſe quejan á *Tonti*, de los *Nachitoches*, y los ajuſta. 288. 2.

Taylli, Pueblo. 16. 2.

Talco. 188. 2.

Talipuces, *Indios*. 313. 1. inſtan al Governador de *Pançacola* ratifique la Paz. 331. 1. ſe retiran de *Santa Maria de Galve*, y por què? 345. 1.

Taliſi, Pueblo de los *Talipuces*. 330. 1.

Taliva Ignacio, *Indio*. 243. 1.

Talòn, Intendente, llega à *Canada*. 223. 2. ſu deſvelo en egecutar las Ordenes Reales. 224. 2. buelve à dar cuenta à *Francia*. 225. 2. es ſocorrido, buelve à *Canada*, y diſtribuie lo que llevaba. 226. reſtituieſe à *Francia*. 228. 1.

Talòn el Moço, va al tercer Viage àcia el *Nuevo Mexico*, con *Roberto*. 268. 2. quedaſe en los *Cenis*, con *Cavelier*. 276. 2.

Tamaolipa. 24. 2.

Tamaròn, Pueblo. 247. 1. 261. 2.

Tamerac, Inſtrumento Muſico del *Braſil*. 163. 1.

Tangacurte, Capitan de los *Iroqueſes*. 240. 1. quiere dar muerte à *Tonti*. 240. 2.

Tanipa, Rio. 30. 1.

Tanos, *Indios*. 170. 1.

Taos, *Indios*, reciben bien à *Roberto*. 270. 2. 271 1. y lo que le decian, de los *Eſpañoles*. 271. 1.

Tapichi Aſao, Pueblo en la *Florida*, por què ſe deſpoblò? 287. 1.

Tartadax, Cacique de *Quivira*. 21. 1. ſu traça, y modo con que recibiò à *Coronado*. 222.

Taſcaliche, llega à *San Aguſtin* con los *Eſpañoles*, que eſtaban en *Caveta*. 329. 2. inſta à *Don Juan de Ayala*, à que fortifique à *San Marcos*. 336 1. y va con *Don Joſeph Primo*. 337. 2.

Tayayon, Pueblo. 233. 2.

Tayos, *Indios*, llega á ellos *Cabeça de Vaca*. 13. 2.

Tearemetes, *Indios*. 271. 1.

Tecamones, *Indios*. 271. 1.

Teganondies, Pueblo de *Iroqueſes*. 233. 2.

Teguas, *Indios*. 170. 2.

Teguale, Pueblo, llega à èl *Don Juan Fernandez de Orta*. 331. 1. 339. 2. ſu Cacique le entrega los *Indios* de *Apalache* Eſclavos. 340.

Teiſer, vno de los homicidas de *Moranget*. 272. 2. va con *Jutèl* á los *Cenis*. 273. 1: trae al Campo al *Provençal*. 276. 2. pide perdon à *Cavelier*. 277. 1. y ſale con èl de los *Cenis*. 278. abjura en *Monte Real* la Heregia. 283. 1.

Tejas, *Indios*. 266. 2. predicalos la *V. Madre Maria de Agreda*. 193. 2. recogenſe à ellos algunos *Franceſes*, y los dejan dos, llamados de *Don Alonſo de Leon*. 295. 296. ai en ellos Miſiones de *San Franciſco*. 312. 2.

Tellez, Capitan de *Panfilo de Narvaez*. 10.

Tempeſtad, pierde la Armada de *Panfilo de Narvaez*. 9. 2. la de *Don Triſtàn de Luna*. 33. 1. divide las Naves de *Juan Ribao*. 44. 1. previſta por *P. M.* 63. 2. hecha á pique la Armada de *Ribao*. 77. 1. grande, quando muriò *Cromuel*. 220. 2.

Templos, Entierro de los Caciques de *Taenſa*. 247. 2.

Tenerife, Isla, hace en ella Aguada *Renato Laudonier*. 46. 1. ſu Guarnicion da muerte à *Antonio Alonſo*, Pirata. 58. 2.

Tequeſta, Provincia. 111. I. ¶. 3. 2. y 5. 3. en que empieça la Coſta *Norte Sur* de la *Florida*. 147. 1. puebla en ella *P. M.* 133. 1. No hace fruto la Predicacion del *Evangelio*. 138. 1. ſi ai *paſo* por ella à la Laguna *Maymi* 118. 1.

Tequeſta, Cacique, acoge à los Amotinados de la *Florida*. 111. 1. eſcuſaſe de entregarlos al Cacique *Carlos*. 124. 1. embia à ſu Hermano por Embajador à *P. M.* 125. 1. como rceibiò à *P. M.* y *Indios*, que le diò, para traer à *Eſpaña*. 122. 2.

Tercera, Isla, ſurge en ella *P. M.* 132. 1.

Terranova, Isla I. ¶. 3. 1. y 2. y 4. 4. ſe deſcrive. 158. 1. 159. dividela el *Golfo de Caſtillos* de la *Florida*. 159. 1. Coſtumbres de ſus *Indios*. 159. 1. ſienten poco frio en ella los *Ingleſes*. 199. 1. Peſca del *Bacallao* en ella. 60. 2. ſi es libre? 179. 1.

Thain, *Indio*, preſo por *Cartier*. 18. 2.

Thebache, *Indio*, entregado en rehenes à *Champlain*. 185. 2.

Theganeſoteres, Embajador de los *Iroqueſes*, preſo por *Adario*. 293.

Thegaronchies, *Indios*, ſaqueados por *Enonvile*. 285. 2.

Theodoro Edge, deſcubre vna Isla. 184. 1.

Theſerabocretes, *Indios*. 271. 1.

Thibault, muere. 260 1. aplicaſe *Roberto*, ſu Ropa. 262. 1.

Thibua, Provincia. 155. 1.

Thintoas, *Indios*. 238. 1.

Santo Tomè, Ciudad, ſaqueada por vn Hijo de *Gualtero Raelig*. 195.

Santo Tomè, Barranca, en *Pançacola*. 308. 2.

Tiçon, Rio. 232. 2.

Tierra Artica. I ¶. 4. 1.

Tierra de Bacallaos, por què ſe llamò aſi, y quien la viò antes? I. ¶. 2. 2.

Tierra de Jeſſo, ſi ſe vne à las *Indias*? I. ¶. 4. 1.

Tierra del Labrador, ô de *Corte Real*. I. ¶. 4. 4. ſu ſituacion. I. ¶. 1. 4. y 4. 4. ſi eran de ella los *Indios* preſentados à *Q. Metello*? I. ¶. 4. 3.

Tigeras, da por ellas vn *Indio* vna Barra de *Plata*. 96. 2.

Tiguero, Pueblo. 21. 1.

Tigungas, *Indios*, reciben bien à *Tonti*. 261. 1.

Thie, Provincia. 4. 2.

Timagoa, Provincia, que tiene *Plata*, y *Oro*. 47. 2. 48. 2. ſu Cacique, preſo por *Saturiba*. 51. 1. conſervaſe en ella vn Cabo con ſeis Soldados. 311. 1.

Timova. S. *Enemigo*. 71. 2.

Timucua, ò *Timagoa*. 287. 2.

Tixjana, Capitan de Guerra de *Taliſi*. 330. 1. llega à *Mexico*, ſe baptiça, y pone el Nombre del *Virrei*. 330. 1. quien le nombra Maeſe de Campo de los *Talipuces*. 330. 2. Buelve à *Pançacola*, y va à que ſe ratifique la Amiſtad de los *Indios*, con *Orta*. 331. 1. elegido Cacique de los *Talipuces*, toma poſeſion de ſu Oficio de Maeſe de Campo. 333. 1. enferma. 341. 1. viene con *Orta* à *Santa Maria de Galve*. 340. 1.

Tocobaga, Pueblo, à 50 Leguas de *Carlos*. 126. 2. 127. 1.

Tocobaga, Cacique, Enemigo de de *Carlos*. 126. 2. aviſado por *P. M.* le eſpera, y encarga

el

el cuidado de ſus *Idolos*. 127. 1. 128. 1. Gracias, que le diò, y por quien? 127. 2. hace la Paz con *Carlos*, y ofrece ſer *Chriſtiano*. 128. 2. Noticias, que diò de *Macoya*. 129. 1.

Tocobaga, Provincia, puebla en ella *P. M*. 133. 1. y predica el *P. Segura*, y otros. 138. 1.

Tobabas, *Indios*. 271. 1.

Tolemato, Pueblo. 170. 1.

Toloſa, Fuerte Nuevo de los *Franceſes* en los *Aybamos*. 369. 2. huie de èl vn Sargento à *Santa Maria de Galve*. 340. 1.

Tomàs de Arcu, alcança permiſo para Navegar à la *Florida* con vn Bagel. 229. 2.

Tomàs Aubert. I. ¶. 7. 3.

Tomàs BasKerfielde, con la Armada de *DracK*, da viſta à la *Florida*. 169. 2.

Tomàs Buton, què deſcubriò, buſcando *paſo* à *Oriente*? 179. 2.

Tomàs Candiſch, hace grandes robos en las Islas, y Coſtas de la *Florida*. 161. 1. eſcapan de èl cinco Naves *Vizcainas*. 163. 2. muere quejoſo de los Suios. 165. 1.

Fr. Tomàs Caſillas. 25. 1.

Tomàs Fromondo, va con *Jacobo Cartier*. 14. 1.

Tomàs Hovvardo, huie con ſu *Armada* de la de *Eſpaña*. 164. 2.

Tomàs Jamès, va à buſcar *paſo* à *Oriente*, y que deſcubriò. 198. 1. ſu Gente muere de *Eſcorbuto*, y lo que adelantò. 200 1.

Tomàs QuerK, Vice-Almirante de la *Armada* de *Inglaterra*. 195. 2.

Tomas Roe, Isla. 198. 2.

Tomàs Smith, ſu *Eſtrecho*. 185. 1.

Tomàs Le Vaſeur, Piloto de *Renato Laudonier*. 46. 1. va con *Ottigni* á *Timagoa*. 48. 1. buelve al Fuerte de los *Franceſes*, y Noticias, que trajo. 48. 2. halla Baſtimentos en *Anduſta*. 72. 1. va à aviſar el Naufragio de *Ribao*, à *Charlefort*, y con ſu ruina, ſe retira à *Santa Elena*. 84. 2. 105. 2.

Tonti, pierde vn Braço en *Sicilia*, ſirviendo à *Francia*, y va à *Canada* con *Roberto*. 233. 1. queda por Governador de *Niagara*. 334. 1. Va à *Maſilimachinac* à vna Expedicion, y buelve à juntarſe con *Roberto*. 235. 2. queda por Governador de *Crevecourt*. 237. 2. paſa al Pueblo de los *Ilineſes* à fabricar el Fuerte de *San Luis*. 239. 1. ſaqueàdo *Crevecourt* por los Suios, como ſe mantuvo vn Año ſin Socorros? 239. 2. 240. 1. propone Paz à los *Iroqueſes*, hierenle, y ſe retira al Fuerte. 240. 2. enojaſe de las burlas de los *Iroqueſes*. 241. 1. embarcaſe en el Rio *Ilinès*, y pierde al *P. Riburde*. 241. 2. Trabajos de ſu Viage, haſta ir à *Frontenac* con *Roberto*. 245. 1. Va à *Niagara*, y llega al Rio *Miamis*. 245. 2. vè al Cacique de *Taenſa*. 245. 1. entra por vn Braço de *Miſiſipi*. 240. 1. Va à *Maſilimachinac*, y lo que le ſucediò. 247. 2. llega al Fuerte de *San Luis* de los *Ilineſes* por Governador. 247. 2. Viſita el Fuerte de los *Miamis*, y perficiona el de *San Luis*. 250. 2. deja à *Bogia* el Govierno, va à *Quebec*, y eſcrive à *Roberto*. 251. 1. Buelve à *San Luis*, y ſoſiega à los *Indios*, y ſale à buſcar à *Roberto* al *Seno Mexicano*. 261. 1. no halla Noticias de èl, y ſe buelve. 261. 2. llega á los *Quinipiſas*, y quieren reſiſtirle los *Oumas*. 261. 2. 265. 1. delinea, en *Acanſa*, vna Caſa Fuerte. 265. 2. Gente, que dejò, y fabrica de ella. 280. 1. llega à *San Luis* de los *Ilineſes*, de buelta de *Canada*, y con què orden? 265. 2. Guerra, que hiço à los *Iroqueſes*, que derrota. 256. 1. lo que le ſucediò con *Cavelier*, en el Fuerte de *San Luis*. 282. Buelve à *Acanſa*, y à otras Provincias. 282. 2. intenta ſocorrer los *Franceſes* en el *Seno Mexicano*. 301. 1. pide algunos à los *Novadiches*, y le dan 10 Caballos, y ſabe la deſtruicion de los Compañeros de *Roberto*. 295. 1. 302. 1. Buelve à *San Luis* de los *Ilineſes*. 301. 1. Ajuſta à los *Cadodiquios*, con los *Indios Yataches*. 288. eſcriviò ſu Viage. 247. 1.

Topacas, *Indios*. 313. 1.

Topia, Provincia, va à ella *Franciſco Ibarra*. 31. 1.

Topiqui, Pueblo en *Guale*. 171. 1.

Topopacas, huien dos à *Pançacola*, y por què? 344. 2.

Toriman, Pueblo. 280. 2.

Torimanes, *Indios*. reciben bien à *Tonti*. 288 1. y à *Cavelier*, y le proveen de *Maìz*. 280. 2.

Tormento, Cabo, fortificalo. 194. 2. ſu Fuerte deſtruido por los *Ingleſes*. 195. 2. huie ſu Guarnicion. 196. 1.

Torongil. 310. 1.

Las Torres, Surgidero en *Aſturias*. 63. 1.

Tortolas. 15. 1.

Tortugas de Agua, y Tierra. 259. 1. atribuìan à *vna* los *Iroqueſes* la Creacion del *Mundo*. 208. 1.

Tortuga, Isla. 72. 1. 249. 2. ſus Vecinos ſe alimentan con *Palomas* vna temporada. 72. 1.

Torvalle, Padre de *Erico*. 201.

Toſtado, Soldado de *Panfilo de Narvaez*. 11. 2.

La Tour, Governador del Fuerte de *Toloſa*, embia à *Caveta* à ſaber el intento de los *Franceſes*. 335. 2. y lo que reſpondiò à *Orta*. 336. 1. concedele paſo por los *Alibamos*. 340. 1. va à la *Movila* con *Chipacaſi*. 344. 2.

Tregua de *Carlos V*. con *Francia*. 29. 1.

Trenchant, ſale por Piloto con los Conjurados, contra *Renato*. 56. 2. eſcapa con *Fornax*, y otros, de los *Eſpañoles*. 73. 1.

Tres Rios, Pueblo. 185 ſu Miſion ſe manda aumentar. 193. 1. recuperanla los *Recoletos*. 229. 1. no ſe atreven à ſitiarle los *Iroqueſes*. 190. 2.

Tributo de los *Napochies*, en Frutas. 37. 2. eſcuſanſe los *Groelandeſes* de pagarle à *Noruega*. 201. 2.

Trigo, embia *Champlain* à *Francia*, nacido en *Canada*. 184. 2. no ſale en la Coſta del *Lago de San Bernardo*, ſembrado. 260. 2.

Don Triſtàn de Luna y Arellano. va à la Conquiſta de la *Florida*. 32. 2. llega à la Baìa de *Santa Maria*, y deſembarca. 33. 1. da cuenta al *Virrei*. 33. 1. 39. 2. y embia Soldados à reconocer la Tierra. 33. 1. creelos perdidos. 33. 2. va à *Nanipagna*, y hambre, que alli padeciò. 33. 2. tiene noticia de *Coça*, y lo que ordenò. 43. 1. embia à deſcubrirla, y ſe buelve al *Puerto*. 37. 2. da licencia al *P. Fe-*

Fer[illegible], para ir à la *Habana*, y eſcri[illegible]e al *Virrei*. 37. 2. contradi[illegible]ele *Juan Geròn* proſeguir la Em[illegible]preſa. 38. 1. Vandos, que h[illegible]zò. 38. 2. proceſa à los Re[illegible]des, y los ſentencia. 39. 1. [illegible] hace aborrecible à los Amo[illegible]nados. 39. 2. ſu conſtancia en mantener lo hecho. 40. 1. como le reduxo el *P. Anunciacion*, à perdonar los Amotinados. 40. 2. 41. 1. buelve à *Mexico*. 41. 2.

Troylo Moſchoeto. 172. 1.

Tropico de Cancro. 249. 1. paſale *Roberto* la ultima vez. 250. 1.

Troyes, Comandante de *Niagara*. 386. 1.

Trove, Presbitero, preſo en *Acadia* por los *Ingleſes*. 301. 2.

Truchas. 230. 1. 259. 1. 312. 1.

Tſenaulhoca, Raiz, de que hacen Pan, los de *Virginia*. 161. 1.

Tſepechoenfreruteas, *Indios* 271. 1.

Tſonnontovanes, *Indios*. 251. 1. 232. 2. emboſcados, dan muerte â mas de 100 *Franceſes*. 285. 1. va *Mota* à vèr á ſu Cacique, y por què? 233. 2. Crueldades, que hicieron delante de èl, en los Eſclavos. 234. 1. van contra los *Ilineſes*. 240. 1.

Tuchet, Isla. 364. 1.

Tudamanes, *Indios*, Enemigos de los de *Canada*. 16. 2.

Turdif, aſiſte en *Quebec* â la Junta con *Champlain*. 199. 1.

Turqueſas. 160. 1.

V

Vagamundos, perjudiciales, y mas, en las *Indias*. 104. 1.

Vacas, ò *Cibolas*. 236. 1. 153. 1. 270. 2. 180. 1. 255. 2. muertas de ſed. 258. 2. ſus Pieles, bien curtidas, y adereçadas por los *Indios*. 279. 2.

Vacas Marinas. 183. 2. 189. 1. 201. 1 de ſus Cueros ſe viſten los de *Nueva Zembla*. 219. 2.

Vacas, Rio. 260. 1. cauſa de ſu Nombre. 259. 1.

Valderrama, Viſitador de la *Nueva-Eſpaña*. 111. 2. niega Socorro à *P. M.* 114. 1. eſcuſaſe de proceder contra *Garcia Oſorio*. 112. 1.

Valdès, Familia. 59. 2.

Valdivieſo, Soldado de *Narvaez*. 10. 2. danle muerte los *Indios*. 13. 1.

Fr. Valentin Le Roux, Superior del Convento de *Canada*. 229. 1.

Valor, no le deſdora la mala Fortuna. I. §. 4. 1.

Valtrenes, buela el Fuerte de *Frontenac*. 294. 1. deſvarata los *Ingleſes*, y *Iroqueſes*. 305. 2.

Valtrone, Governador de *Niagara*, ſe junta à *Tonti*, y derrotan los *Iroqueſes*. 261. 1.

Vaſco Çaval, queda en *Guale* con *Alonſo Menendez*. 106. 2. y gran peſar. 107. 1. eſcuſaſe de quedar otra vez. 109. 2. es nombrado Governador de *San Mateo*. 110. 2. 114. 1. llevale *Aguirre* Socorro, y le diſputa el mando. 115. 1.

Vbas. 280. 1.

Vcate, Ceſtos de *Caña*. 309. 2.

Veigatz, Eſtrecho. 219. 1. llegan à èl los *Olandeſes*, y le llaman *Naſau*. 168. 1. parte de ſus Coſtas, reconocida. 168. 2. entra *Artus Pett* en èl. 155. 1.

Doctor Velaſco, llevale à *Flandes P. M.* 62. 2.

Venados. 188. 1. 198. 2. 312. 1. I. §. 4. 1. ſus Pieles. 36. 2. 44. 1.

Venados, Punta. 313. 2.

Lic. Venegas, Fiſcal contra *P. M.* 56. 2. apela de la Sentencia. 57. 1.

Vera-Cruz, ſu Puerto, ſe muda. 304. 2.

Veſtio, quiere ſe defienda *Charlefort*. 76. 2.

Viages de los Eſtrangeros à *Indias*, poſteriores à los de los *Eſpañoles*. I. §. 8. 1.

Vicario Ecleſiaſtico, eſtablecido en la *Florida*. 163. 1.

Fr. Vicente Ferrer. 29. 1.

H. Vicente Gonçalez, va à *Axacàn*, y quieren engañarle los *Indios*. 143. 2. coge dos, y ſe hace à la Vela à la *Habana*. 144. 1. informa à *P. M.* 145. 2.

Vicente Lopez, Piloto, va à *Carlos* con *P. M.* 125. 2.

Vicente Simon, va con *Vaſeur*. 84. 2.

Victoria de San Quintin, como ſe debiò á *P. M*? 59. 2.

Victorias, como las celebraban los *Indios*. 36. 2. de *Orina*. 52. 2. 53. 1.

Vigil, Familia. 57. 2.

Viguina, Pueblo de *Indios*. 160. 2.

Vilardon, Director de la Compañia *Franceſa*, queda en la *Maſacra*. 362. 2.

Villadente, preſo por los *Iroqueſes* en *Monte Real*. 293. 2.

Villafranca, Golfo, entre las Puntas de *Bibero*, y *Lodena*. 311. 1.

Villamando. 85. 1.

Villa Maria. Pueblo. 16. V. *Hochelaga*.

Villeperdri, muere. 259. 2.

Villougby, quiere mantener la *Barbuda*, por el Rei *Carlos II. de Inglaterra*. 218. 1.

Vingandecao, *Virginia*. 135. 1.

Vino, y *Aguardiente*, elados, rebientan las Botijas. 189. 1.

Virginia, Provincia. I. §. 3. 2. y 4. 4. ſeis Grados diſtante de *Santa Elena*. 162. 2. cauſa de ſu Nombre. 160. 2. Coſtumbres de ſus *Indios*. 161. 1. ſus *Frutas*, y *Yervas* 163. 1. corre ſu Coſta *Tomàs Candiſch*. 161. 1. ſocorrida por *Bembovv*. 318. 2.

Viruanes, Miniſtros de los *Idolos* de Virginia. 161. 2.

Vivoras. 259. 1.

Nueva Vizcaia, como puede aſegurarſe de los *Indios*. 266. 2.

Vizcainos, prenden à *Juan Florin*, ò *Florentin*. 80. 2. libranſe de *Candiſch*. 163. 2.

Vlibi, embia à *Eſpaña* à *Gaboto*. I. §. 2. 3.

Vnicornio. 183. 2.

Vnontiſaſton, Pueblo de *Indios Hurones*. 195. 1. Predica en èl el *P. Le Caròn*. 195. 2.

Voces vagas de los diſguſtados, cauſan daño à la Conquiſta de la *Florida*. 111. 2.

Vocquiaux, ampara en *Francia* à *Domingo Gurgio*. 137. 1.

Voudevril, llega à la Isla de *Santa Elena*. 383. 1. va â impedir à los *Ingleſes* el deſembarco. 303. 2. derrota vna Partida de *Iroqueſes*. 307. 2.

Volvente, ſeñala Tierra á los *Recoletos* de *Acadia*. 234. 2.

Vrie, Teniente, queda en el Fuerte de *San Luis*. 260. 2.

Vpopo. S. *Tabaco*. 261. 1.

Vrbano VIII. concede, y confirma los Privilegios, à los *Recoletos de Canada*. 201. 1.

Vrſolinas: lleva â *Canada La Pelleterie Chavigni*. 203. 2. entran en poſeſion del *Seminario de Quebec*, para doctrinar *Indias*. 208. 1. quemaſe ſu Convento. 216. 2.

Vtamis. V. *Outagamis*.

Vtaovas. V. *Outaovas*.

Vtchipoves, *Indios*, por què ſe llaman *Saltadores*? 289. 2. dan en los *Iroqueſes*, y los quitan 18 Eſclavos *Outagamis*, y 7 Mugeres. 289. 2. llevanſe â ſu Tierra los Priſioneros. 290. 1.

Vtrovaces, *Indios*. 231. 1.

Vvalter. Veaſe *Guillermo Gualter*.

Vveſterburg. S. La parte Occidental de *Groenlandia*. 202. 1.
Vveſton, Isla. 198. 2.
Vvitches, Isla, cerca de *Groenlandia*. 186. 1.
Vvigtb, Isla, arriba à ella *Juan Ribao*. 74. 1.
P. Vvnon, va à *Canada* con las *Urſolinas*, y *Hoſpitaleras*. 203. 2.

X

Xagua, Puerto de *Cuba*, ſurge en èl *Franciſco de Garay*. 8. 1.
Xaguana, Puerto. 91. 1. no quiere recibir Socorro de *P. M.* y daño, que le hicieron los *Franceſes*. 224. 1.
Xapida, Provincia. 4. 2.
Xenquerſon, ſus Viages à *Moſcovia*, le hacen Practico. 153. 2.
Xuacaya, Provincia. 5. 2.
Xununavmbe, Provincia. 4. 2.

Y

Yataches. V. *Iataches*.

Z

Zacarias Ghillen: ſu Viage, y Comercio. 225. 1. fabrica el Fuerte de *Carlos*, y le toman los *Franceſes*. 284. 2.
Fr. Zacarias Motò, elegido para bolver à *Canada*. 217. 1.
Nueva Zembla I. ¶. 3. 3. ¶ *Nueva Tierra*. 232. 2. à 2[illegible]0 Leguas de *Groenlandia*. 170. 1. Paìs miſero. 232. [illegible] ſi es parte de *Tartaria* [illegible] de las *Indias*? 305. 2. ò [illegible]? 232. 2. yela por *Julio*. [illegible]8. 2. impidiendo la Nave[illegible]acion. I. ¶. 4. 1. llega à ella *Barentz*. 169. 2. quiere, ſobre el Yelo, paſar à ella *Vood*. 231. 1.
Zembogu, Pueblo. 261. 1.
Zichmay, Señor de la *Tierra*, donde eſtuvo *Antonio Zen*. I. ¶. 4. 2.
Zorras. 16. 2. ſus Pieles. 309. 2.
Zovocara, Cacique, ſu Viuda embia muchos Baſtimentos à *Renato Laudonier*. 72. 1.

LAUS DEO.

Su propiedad
E Rosas

F314
.B24
Copy 2
RBSCD

1989 0010

Evarijsto Rosas
no prodra ni venderse ni regalar
se sin mi consentimiento
Evarijsto Rosas